

**VOLUMEN VIGESIMO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

***“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)***

***“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)***

Empezado en: Empezado en julio de 2018
Terminado en: octubre de 2019
Miami, El

VOLUMEN VIGESIMO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 17 de septiembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 7 -

**Cómo cada cosa creada por Dios tiene su lugar,
Y quien sale de la Voluntad de Dios pierde su lugar.
Importancia del reino del Fiat Divino.**

Descripción No. 66: La Divina Voluntad y el Lugar que ocupa cada cosa creada.

En esta Descripción vamos a analizar el capítulo del 17 de septiembre de 1926, el primero de los capítulos del Volumen 20. Como ya sabemos, los manuscritos de Luisa fueron llevados a la Santa Sede y allí permanecieron "ocultos" hasta 1994 en que comienza la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios, Luisa Picareta. Conocemos de los volúmenes 1 al 19, porque fueron acogidos por San Aníbal que, como Censor Diocesano, autoriza su publicación, y, de hecho, asume los gastos de su publicación. Los otros volúmenes, desde el 20 al 36, no fueron conocidos, y su estudio no fue comenzado, hasta tanto la Santa Sede dio permiso para fotocopiarlos en el año de 1994, fecha en la que, como dijimos, se abre la Causa de Beatificación. No sabemos si algún sacerdote estudioso le fue dado acceso a estos Volúmenes 20 al 36, pero sí creemos que el público en general no sabía de su contenido. De hecho, se cree que el Padre Pío, San Pío, tuvo en sus manos una copia del volumen 36. Gran anticipación pues fue, para todos los asistentes el poder leer y comenzar a estudiar estos volúmenes inéditos.

El primer capítulo del volumen 20, marca una pauta de recapitulación que prevalece en el volumen, pero enfocada en el "lugar" que ocupa cada cosa creada en lo "externo" de Su Voluntad; en el puesto y oficio que se Le ha asignado. Lo primero que se observa es que la Alocución de Jesús es extremadamente clara, la sintaxis es directa, con oraciones simples; no es difícil seguirla para entender los conceptos, aunque como de costumbre, es necesario leer con extremo cuidado, para evitar perder Conocimiento por el hecho de que Jesús ahora habla más "fácil".

Con esta Descripción también queremos comenzar la práctica de incluir los encabezamientos de Luisa, práctica que ya ella comenzara en el 19, pero que no habíamos hecho hasta ahora. Y comenzamos con la transcripción del Capítulo.

* * * * *

Jesús mío, invoco tu Santo Querer a fin de que Él mismo venga a escribir sobre el papel las palabras más penetrantes y elocuentes, con los vocablos más aptos para hacerse comprender, de manera de pintar con los colores más bellos, con la luz más refulgente, con las características más atrayentes el reino del Fiat Supremo, en modo de infundir en las palabras que me harás poner en el papel una fuerza magnética y un imán potente que nadie podrá resistir, para hacerse dominar por tu Santísima Voluntad. Y Tú, Mamá mía, verdadera Soberana Reina del Fiat Supremo, no me dejes sola, ven a guiar mi mano, dame la llama de tu corazón materno y mientras escribo tenme bajo tu manto azul a fin de que pueda cumplir todo lo que mi amado Jesús quiera de mí.

Me sentía toda investida por el Querer Supremo, el cual atrayéndome en su luz inmensa me hacía ver el orden de la Creación, como cada cosa estaba en su puesto asignado por su Creador. Mi mente se perdía y quedaba raptada al ver el orden, la armonía, la magnificencia, la belleza de toda la Creación, y mi dulce Jesús que estaba conmigo me ha dicho:

(A) "Hija mía, a todo lo que salió de nuestras manos creadoras, a cada cosa creada le fue asignado su puesto y su oficio distinto, y todas están en su puesto, alabando con alabanzas incesantes a aquel Fiat Eterno que las domina, las conserva y les da vida nueva. Así que el conservarse siempre bellas, íntegras, nuevas, es por el movimiento del Fiat Supremo dominante en ellas. También al hombre le fue asignado su puesto, su oficio de soberano sobre todas las cosas creadas, con la diferencia que mientras todas las otras cosas creadas por Nosotros quedaban tal y como Dios las había creado, sin cambiarse jamás, ni crecer, ni decrecer, en cambio mi Voluntad

dando al hombre la supremacía sobre todas las obras de nuestras manos, y queriendo desahogar con él más en amor, le daba el oficio de crecer continuamente en belleza, en santidad, en sabiduría, en riqueza, hasta elevarlo a la semejanza de su Creador, pero siempre debía hacerse dominar, guiar, para dar campo libre al Fiat Supremo de formar su Vida Divina en él, para poder formar este continuo crecimiento de bienes y de belleza con la felicidad sin fin, porque sin mi Voluntad dominante no puede haber ni crecimiento, ni belleza, ni felicidad, ni orden, ni armonía. Mi Voluntad, siendo Ella origen, dueña, principio de toda la obra de la Creación, donde Ella existe tiene virtud de conservar bella su obra, tal y como la hizo salir, pero donde no existe falta la comunicación de sus humores vitales para conservar la obra salida de nuestras manos. ¿Ves entonces qué gran mal fue para el hombre el sustraerse de nuestra Voluntad? Así que todas las cosas, aun las más pequeñas, tienen su puesto, se puede decir que están en su casa, al seguro, nadie las puede tocar, poseen la abundancia de los bienes, porque ese Querer que corre en ellas posee la fuente de todos los bienes, están todas en el orden, la armonía y la paz de todas. En cambio, el hombre con sustraerse de nuestro Querer perdió su puesto, quedó sin nuestra casa, expuesto a los peligros, todos lo pueden tocar para hacerle daño, los mismos elementos son superiores a él porque poseen una Voluntad Suprema, mientras que él posee una voluntad humana degradada que no sabe darle otra cosa que miserias, debilidades y pasiones, y como ha perdido su principio, su puesto, se ha quedado sin orden, desarmado con todos y no goza paz ni siquiera en sí mismo. Así que se puede decir que es el único ser errante en toda la Creación, que por derecho nada le toca, porque Nosotros todo damos a quien vive en nuestra Voluntad, porque está en nuestra casa, es una de nuestra familia; las relaciones, los vínculos de filiación que posee con el vivir en Ella le dan el derecho a todos nuestros bienes; en cambio quien no vive de la Vida de Ella, ha roto como de un solo golpe todos los vínculos, todas las relaciones, por eso es tenida por Nosotros como cosa que no nos pertenece. ¡Oh! si todos supieran qué significa romper con nuestra Voluntad y en qué abismo se precipitan, todos temblarían de espanto y harían competencia para regresar al reino del Fiat Eterno para volver a tomar su lugar asignado por Dios.

(B) Ahora hija mía, con querer dar de nuevo mi eterna Bondad este mi reino del Fiat Supremo después de habérmelo rechazado tan ingratamente, ¿no te parece que sea el don más grande que Yo pueda hacer a las generaciones humanas? Pero para darlo debo formarlo, constituirlo, hacer conocer de mi Voluntad lo que hasta ahora no se conoce, y tales conocimientos sobre de Ella, que venzan a aquellos que los conocerán para que amen, aprecien y deseen venir a vivir en él. Los conocimientos serán las cadenas, pero ellos mismos, voluntariamente, no forzados, se harán atar; los conocimientos serán las armas, las flechas conquistadoras que conquistarán los nuevos hijos del Fiat Supremo. ¿Pero sabes tú que cosa poseen estos conocimientos? Poseen la cualidad de cambiar la naturaleza en virtud, en bien, en Voluntad mía, de modo que los poseerán como propiedad propia."

Entonces yo al oír esto he dicho: *"Amor mío, Jesús, si tanta virtud tiene estos conocimientos sobre tu adorable Voluntad, ¿por qué no los manifestaste a Adán, a fin de que haciéndolos conocer a sus descendientes, hubieran amado, apreciado de más un bien tan grande y habría dispuesto los ánimos para cuando Tú, Divino Reparador, ¿decretaras darnos este gran don del reino del Fiat Supremo?"*

Y Jesús retomando la palabra ha agregado:

(C) "Hija mía, Adán, mientras estuvo en el edén terrestre y vivió en el reino del Supremo Querer, conoció todos los conocimientos, por cuanto a criatura es posible, de lo que pertenecía al reino que poseía, pero en cuanto salió de él su inteligencia se oscureció, perdió la luz de su reino y no encontraba las palabras adecuadas para manifestar los conocimientos que había adquirido sobre la Suprema Voluntad, porque faltaba en él el mismo Querer Divino que le proporcionara las palabras necesarias para manifestar a los demás lo que él había conocido; esto por parte suya, y mucho más que cada vez que recordaba su sustracción de mi Voluntad, el sumo bien que había perdido, sentía tal intensidad de dolor de volverlo taciturno, porque estaba sumergido en el dolor de la pérdida de un reino tan grande y por los males irreparables causados por eso, y porque por cuanto Adán pudiese hacer, no le era dado reparar, sino que se necesitaba aquel Dios mismo que había ofendido para poner remedio. Ahora, por parte de su Creador no tenía ninguna orden, y por eso no le daba capacidad suficiente para manifestarlo, porque, ¿en qué aprovecharía manifestar un conocimiento cuando no debía darles el bien que contenía? Yo sólo hago conocer un bien cuando lo quiero dar. Pero a pesar de que Adán no habló difusamente sobre el reino de mi Voluntad, enseñó muchas cosas importantes sobre lo que le pertenecía, tan es verdad, que en los primeros tiempos de la

historia del mundo, hasta Noé, las generaciones no tuvieron necesidad de leyes, ni hubo idolatrías (no diversidad de lenguas), sino que todos reconocían un solo Dios (un solo lenguaje), porque tenían un alto concepto de mi Voluntad; en cambio, por cuanto más se alejaron de Ella surgieron las idolatrías y empeoraron en males, y por eso Dios vio la necesidad de dar sus leyes como preservativo a las humanas generaciones. Y por esto, quien hace mi Voluntad no tiene necesidad de leyes, porque Ella es vida, es ley y es todo para el hombre.

(D) La importancia del reino del Fiat Supremo es grandísima, y Yo lo amo tanto que estoy haciendo más que nueva Creación y Redención, porque en la Creación apenas seis veces fue pronunciado mi Fiat Omnipotente para disponerla y sacarla toda ordenada; en la Redención hablé, pero como no hablé del reino de mi Querer que contiene infinitos conocimientos y bienes inmensos, por lo tanto no tenía una gran cantidad de palabras que decir, porque todo lo que enseñé era de naturaleza limitada y con pocas palabras se hacía conocer. En cambio, para hacer conocer mi Voluntad se necesita mucha hija mía, su historia es larguísima, encierra una eternidad sin principio y sin fin, por eso por cuanto digo tengo siempre qué decir, y por eso estoy diciendo, ¡oh! cuánto de más, pues siendo más importante que todo, contiene más conocimientos, más luz, más grandeza, más prodigios, por eso son necesarias más palabras. Mucho más, que por cuanto más hago conocer, tanto más ensancho los confines de mi reino para darlo a los hijos que lo poseerán. Por eso cada cosa que manifiesto de mi Voluntad es una nueva creación que hago en mi reino, para hacerla gozar y poseer por aquellos que tendrán el bien de conocerlo. Por esto se requiere de parte tuya gran atención en manifestarlas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Antes de comenzar propiamente, tenemos que mencionar que, en el capítulo del 19 de diciembre de 1926, de este mismo Volumen 20, Jesús expande, da un nuevo "horizonte" a los conceptos que vamos a estudiar en este capítulo, por lo que sería conveniente que echáramos primero un vistazo a lo que Nos dice allí.

"Hija mía, la Divinidad al hacer salir la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió de Nosotros en la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra su naturaleza. Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituir la vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad y belleza..."

(1) Hija mía, a todo lo que salió de nuestras manos creadoras, a cada cosa creada, le fue asignado su puesto y su oficio distinto, - Conocimiento importante sobre la naturaleza de orden de toda la creación, y nosotros como parte de ella, afirmando que todo tiene un puesto y un oficio. A estos conceptos básicos de Nuestro Señor, debemos añadir otros que no menciona, porque de nuevo, siempre Nos obliga a pensar en lo que no Nos dice.

Los conceptos que faltan son dos. El primero es el de "espacio", el segundo es el de "servicio".

El Génesis dice en el versículo 1, traducción de la Biblia de Jerusalén, lo siguiente: "En el principio, creó Dios los Cielos y la tierra, y la tierra era caos y confusión, y confusión por encima del abismo". Por tanto, lo primero que se crea, es el espacio, cielo, y en ese espacio, tierra, todo va a ser llamado a la existencia, y así, en esos espacios, cada cosa ocupe el "puesto" o "posición de espacio" que le corresponde. Conversamente decimos, que por "puesto" debemos entender, que cada cosa creada tiene una posición en el Gran Espacio de la Creación.

El concepto de puesto o posición de espacio del que goza una cosa creada implica independencia de esa cosa con relación a las demás cosas que también tienen su propio puesto o posición de espacio, ya que dos cosas no pueden ocupar, simultáneamente, el mismo espacio; pero esta independencia, y por tanto ese puesto, se pierden cuando

las otras cosas creadas necesitan del servicio de la primera. De ahí viene el concepto de oficio, de que habla Nuestro Señor. En este concepto de "oficio" está implicado el concepto de servicio que es el segundo de los conceptos de los que no habla Nuestro Señor directamente en este primer párrafo, pero que es necesario estudiar y comprender.

Servir tiene dos aspectos, uno subordinado al otro. Primero, servir es ponerse a disposición de otro para hacer lo que ese otro requiera de uno. Segundo, subordinado al primero, implica que ese que se pone a disposición del otro, le es útil a ese otro para realizar su propio oficio. Servimos si nos ponemos a la disposición de otros, y servimos, "servimos para algo", si somos de utilidad a otros.

Ahora bien, ya nos hemos anticipado diciendo, que cada cosa creada pierde su independencia en cuanto que el Creador las obliga a servir a las otras, o sea, cada cosa creada "sirve" a la cosa creada que es superior a ella en la escala de la Creación. Los minerales sirven al agua en el que quedan disueltas y son "acarreados" por ella, y el agua a su vez, sirve a las plantas a las que lleva estos nutrientes, etc. La única excepción a esta "regla de conducta", es la del hombre, que ha sido hecho también para dar servicio a otros, y dar servicio al que está por encima de él en la escala de la Creación, a Dios, pero es capaz también, de negarse a servir a otros, y a Dios, como debiera.

(2) y todas están en su puesto, alabando con alabanzas incesantes a aquel Fiat Eterno que las domina, las conserva y les da vida nueva. – Aunque no lo llama por su nombre, si seguimos la línea de pensamiento de que toda cosa creada está obligada a servir a otros que están por encima de ella en la escala de la creación, comprendemos que la Alabanza y Reconocimiento de cada cosa creada al que está en el escalón más alto de la Creación, es parte de esta Regla de conducta inalterable. Dicho de otra manera, el concepto de Alabanza y Reconocimiento no son más que manifestaciones particulares del Servicio que todos le debemos a Dios. Como "pago" a esa Alabanza y Reconocimiento, el Fiat Eterno, da significado a nuestras vidas, "sirviéndonos", conservándolas, dominándolas, o sea, dándoles vida nueva.

(3) Así que el conservarse siempre bellas, íntegras, nuevas, es por el movimiento del Fiat Supremo dominante en ellas. – La continuidad en el proceso de conservación de las cosas creadas, es para que cada cosa creada se mantenga íntegra, bella y renovada, y así pueda servir de nuevo a todos los que Dios ha decidido sirvan, porque, si Dios nos las conserva, ¿Cómo pueden hacer su oficio en forma continua? Entendamos esto bien porque esta explicación es necesaria a lo que sigue. Una rosa individual puede que, en algún momento de su breve existencia del servicio de ella requerido, o puede que su existencia individual termine sin haber tenido la oportunidad de servir a otros. Este concepto no trata de instancias individuales, todo lo que se habla es de la especie de la rosa, que como especie ocupa un lugar específico en el espacio de la tierra y tiene un oficio. Como veremos más adelante, esta situación puede ser modificada, pero por ahora, dejamos que el argumento de este Pronunciamento continúe desarrollándose.

(4) También al hombre le fue asignado su puesto, su oficio de soberano sobre todas las cosas creadas, con la diferencia que mientras todas las otras cosas creadas por Nosotros quedaban tal y como Dios las había creado, sin cambiarse jamás, ni crecer, ni decrecer, - El ser humano ocupa un puesto y tiene un oficio principal y varios otras ocupaciones u oficios subordinados al principal. Uno de esas ocupaciones u oficios subordinados es el de ser soberano de la Creación, y para que pudiera ser soberano de hecho y no de palabra, Dios le dio al ser humano, en la persona de Adán, el conocimiento del oficio de cada otra cosa creada, sobre la que debía ser soberano. A Adán se le concede "nombrar" a cada cosa creada, y en el sentido místico más profundo, lo que Dios hace con Adán, es permitirle conocer hasta lo más íntimo de esa cosa que ha "nombrado", o sea, conocer la esencia de lo que "nombra", como funciona, cuál es su utilidad o servicio para él y para otras cosas creadas. Ya esto lo hemos expresado en otras clases, pero aquí tiene una relevancia mayor: el que sabe el "nombre" de una cosa, la posee, porque conoce todo acerca de esa cosa que ahora posee. Mas aun, no solo identifica lo que esa cosa es, sino que puede disponer, y de hecho dispone, lo que quiere con esa cosa creada, y conversamente, la cosa creada no puede negarse a prestarle servicio al ser humano que la posee.

No queremos ahondar en el problema causado en esta área por el pecado de Adán, pero según desarrollamos el argumento esto se volverá obvio. Por ahora digamos, que, al pecar, Dios castiga a Adán en esta área, porque ya Adán no "recordaba" totalmente el oficio de cada cosa creada como antes lo había llegado a saber.

Explicemos todo esto con un ejemplo, que abarque los cuatro aspectos anunciados: el "puesto" de una cosa en nuestro "espacio", su oficio, independencia y servicio.

El ser humano conoce que la especie de rosa nace en ciertas regiones de la tierra, no en todas, conoce algo del oficio de la especie de la rosa, y su capacidad para darle servicio. Sabe que la rosa puede embellecerlo, y embellecer su casa; sabe que puede perfumarlo, por si sola, o extrayendo de sus pétalos el perfume inherente que tiene la rosa, y adivina, pero no sabe, que la rosa posiblemente tenga muchas otras capacidades de servicio en el área de la medicina, etc. Sabe también, que puede destruir la independencia de esa cosa relativo a toda otra cosa, porque puede arrancarla de su puesto, y de esa manera extraer el servicio que esa rosa puede darle; puede hacer de muchas de ellas un buque de rosas, o exprimirlas para extraer perfume, o arrancar los pétalos para adornar los pasos de una Novia, o una Procesión de Nuestra Madre Santísima.

Dicho todo esto entendemos que el puesto y oficio de la especie rosa, la rosa misma no puede alterarla por sí sola, no puede cambiarla, ni hacerla crecer o decrecer; quedan siempre iguales, en su estado original. Sin embargo, el hombre puede alterar, modificar a la especie rosa, por medio de injertos, y podría hasta destruirla si le ocurriera hacerlo, como ha hecho, por desgracia, con otras especies de animales.

(5) en cambio mi Voluntad dando al hombre la supremacía sobre todas las obras de nuestras manos, y queriendo desahogar con él más en amor, le daba el oficio de crecer continuamente en belleza, en santidad, en sabiduría, en riqueza, hasta elevarlo a la semejanza de su Creador, - A diferencia de las otras cosas creadas por Dios, que no tienen la capacidad para salirse de su oficio, y aquí incluimos a los Ángeles, al hombre si se le dio esta capacidad, de controlar, modificar, dislocar la independencia de cada cosa creada, para utilizarla, servirse de ellas, de la manera que mejor le conviniera, con la excepción, por supuesto, que Jesús hará en el próximo párrafo. Esta soberanía consiste en dos partes. La primera, es como ya dijimos, el conocimiento del oficio de cada cosa, conocimiento que fue absoluto en Adán mientras no pecó, y cuyo conocimiento se vio disminuido cuando pecó. La segunda, la libertad de voluntad, el más grande de nuestros dones, con el que podemos discernir, y decidir, la utilización o el servicio que podemos y debemos extraer de cada cosa creada, y como podemos alterar los oficios originales de cada cosa, para combinarlas en nuevas formas de servicio.

Si todo fue hecho para que nos sirviera en nuestra existencia, era justo que supiéramos como utilizarlas correctamente, y en esa utilización elevarlo a la semejanza con Su Creador, semejarlo al Creador en el conocimiento de los puestos y oficios que El Creador tuvo en Su Mente, cuando las creó.

Una de las características de la Santidad original del hombre, en la persona de Adán, se reflejaba en la sabiduría que tenía para conocer íntimamente las cosas, y se reflejaba también, en el conocimiento creciente de cómo combinar, alterar, modificar, no los oficios individuales, sino los oficios individuales de muchas cosas creadas, y así, descubriendo y mejorando cada vez más lo que había sido creado, crecía cada vez más en la semejanza con Su Creador. Dicho esto, lo verdaderamente importante es que podía el mismo ser de mayor y mejor servicio a Su Creador, porque también Él tiene que dar "servicio" al que está por encima de El: el hombre tiene que dar servicio y ser de servicio a Dios.

Este concepto no debe sernos extraño. Jesús mismo dice, cuando se refiere a nosotros, que hemos sido siervos fieles, pero no en el sentido de servilismo, sino que hemos sido siervos fieles porque hemos entendido nuestro puesto y oficio en el gran esquema de la Creación.

Dicho de otra manera. Al ser humano se le dio la capacidad de controlar todo, se le dio la supremacía sobre todo lo creado, y en un desahogo mayor de Amor, se le dio como gran privilegio el ser creado con libertad de voluntad, semejante a la de Su Creador, y al actuar en Su Voluntad, crecía continuamente, mejorando su belleza, santidad, sabiduría y riqueza originales y adquiriendo más y más la belleza, santidad, sabiduría y riqueza de Su Creador.

Como vemos, estrictamente hablando, el oficio principal del ser humano es crecer en la Divina Voluntad, con el fin de semejarse más y más a Su Creador, hasta ser uno con El, en Su Voluntad.

(6) pero siempre debía hacerse dominar, guiar, para dar campo libre al Fiat Supremo de formar su Vida Divina en él, para poder formar este continuo crecimiento de bienes y de belleza con la felicidad sin fin, - Lo único que Dios pedía de Adán, y esto como prueba de fidelidad y comprensión, era que Adán se dejara guiar, dominar por Dios, con el objeto de formar en Adán Su propia Vida, formando así en Adán, la capacidad creciente de recibir esta "avalancha" de Bienes, Belleza y Felicidad sin fin, a través de todo aquello, que sin límite alguno, podía controlar, modificar, alterar de la creación. Expliquemos esto más.

Adán es creado con potencias humanas de gran capacidad; ciertamente, Adán es el ser más capaz que ha creado Dios en la estirpe común. Su inteligencia prodigiosa, su memoria perfecta, y su voluntad perfectamente equilibrada; y todas estas potencias ordenadas perfectamente a Dios. Por extraordinarias que fueran todas estas potencias, seguían siendo eso, potencias, facultades capaces de ser desarrolladas aún más, para semejarse más y más, acto por acto, a las "facultades" Divinas, de las que son derivadas y moldeadas.

Esta capacidad para ser más de lo que se es, que se llama crecimiento, solo podía llevarse a cabo, a través de la formación de una vida divina, encerrada en la persona de Adán, que lo "ayudara" a crecer, expandiendo continuamente la capacidad de las potencias originales. El objetivo de esta Vida Divina, como dice Jesús y ahora comprendemos, era "**formar en Adán este continuo crecimiento**". Más resumidamente. Adán tenía que dejar de ser un pequeño Dios en potencia, para convertirse en un pequeño Dios en realidad.

Todo esto Jesús nos lo dice de múltiples maneras en los Escritos, pero en este capítulo, el énfasis está en que el único oficio del ser humano es crecer hasta convertirse en Dios por Gracia. Ese es nuestro único oficio, y ese es el puesto que se Nos ha asignado en el espacio de la creación. Como dice C. S. Lewis, con su gran penetración teológica, en el libro las Cartas de Screwtape, capítulo 8:

"Querido sobrino Orugario, hay que encararse con el hecho de que toda la palabrería acerca de Su amor a los hombres, y de que Su servicio es la libertad perfecta, no es, como uno quisiera creer con gusto, mera propaganda, sino una espantosa verdad para nosotros. El realmente *quiere* llenar el universo de un montón de odiosas pequeñas réplicas de Sí mismo: criaturas cuya vida, a escala reducida, sea cualitativamente como la Suya propia, no porque El las haya absorbido, sino porque sus voluntades se pliegan libremente a la Suya".

(7) porque sin mi Voluntad dominante no puede haber ni crecimiento, ni belleza, ni felicidad, ni orden, ni armonía. – Jesús utiliza el concepto de **dominante**, como una variante del concepto de **obrante**. El que domina obra u opera con supremacía sobre aquello que domina. Ya lo ha dicho en el párrafo anterior, pero ahora lo recalca con mayor énfasis. Aunque Nos dotó, emanando en nosotros Su Libertad de Voluntad, con Su misma capacidad de actuar con entera libertad, Su deseo era que, libremente, nos dejáramos dominar por Su Voluntad, que Le diéramos la supremacía, y así Su Voluntad bilocada en nosotros, pudiera hacernos crecer en belleza, felicidad, orden y armonía. Habernos hecho como hizo todo lo demás, sin esta capacidad de crecer libremente, y crecer impredeciblemente, hubiera sido totalmente ilógico para la Sabiduría Suprema. El elemento de sorpresa es esencial a una Voluntad Libre. Ya hemos dicho en muchas oportunidades que Dios no causa nuestros actos, y por tanto no puede predecir nuestra actuación. Si causara nuestra actuación o pudiera predecirla, no seríamos verdaderamente libres, ni podría pedirnos que creciéramos. Mas sobre esto, cuando expongamos el ejemplo del niño y el Lego, en el párrafo 9. Jesús habla de este elemento de sorpresa en la actuación de Su Madre, cuando nos concibió a todos en Su Corazón Santísimo, y referimos al lector a la Descripción 62 de esta Guía.

Al principio de este análisis, citábamos Sus Palabras del capítulo del 19 de diciembre, en el que nos hace saber que Su Voluntad está bilocada en cada cosa creada, y como nosotros somos una cosa más de las cosas que ha creado, se sigue que "de entrada", en nuestro acto primero, está Su Voluntad bilocada en nosotros; que queramos o no, estemos consientes o no de esto, conserva nuestra existencia. Sin embargo, a diferencia de toda otra cosa creada a las que domina en la totalidad de su puesto y oficio, o sea, las conserva y opera en ellas, a los seres

humanos no puede dominarnos, no puede operar en nosotros, a menos que nosotros Le dejemos dominarnos. Esta es Su Decisión y es inalterable.

(8) Mi Voluntad, siendo Ella origen, dueña, principio de toda la obra de la Creación, donde Ella existe tiene virtud de conservar bella su obra, tal y como la hizo salir, pero donde no existe, falta la comunicación de sus humores vitales para conservar la obra salida de nuestras manos. – Al Adán no dejarse dominar por esta Voluntad Suprema, rebajó e hizo inoperante la Capacidad Divina de mantenerlo “tal y como lo hizo salir” de Sus Manos Creadoras. El vínculo de Su Amor y de Su Voluntad con los que los unía a Él, se rompió, y ese “extra” que Le había concedido se perdió, y quedó Adán, por elección propia, sin esa capacidad de crecer en Su Voluntad.

(9) ¿Ves entonces qué gran mal fue para el hombre el sustraerse de nuestra Voluntad Operante? - Concluye Su Revelación del puesto y oficio originales del ser humano en la Creación, que debemos resumir brevemente. Hemos añadido el adjetivo Operante, porque Su Voluntad conservadora, no se ha retirado jamás, porque dejaríamos de existir.

¿Puesto? Cualquiera que el hombre quisiera tener, y como puede ocupar cualquier puesto en el espacio creado, es como si no tuviera ningún puesto. Absoluta movilidad, no solo en nuestro ambiente terrestre, sino en cualquier otro ambiente creado por Dios. Absoluto control sobre toda otra cosa creada, para que la utilizara en su crecimiento.

¿Oficio? Crecer sin restricciones en el ámbito de Su Voluntad, guiado y dominado por la Divina Voluntad Operante, dentro de un marco de absoluta libertad, y por tanto impredecible, para que ese crecimiento estuviera ordenado a la Divinidad, que Le sugería la acción, y lo asemejara cada vez más a Su Creador, que también actúa libre e impredecible.

Lo único que Dios deseaba de Adán era atención y fidelidad a Sus Sugerencias Amorosas de acción, que lo guiaban, y en ese sentido, lo dominaban, puesto que, una vez que Adán aceptaba lo que se Le sugería, esa aceptación dominaba la ejecución de esas Sugerencias Amorosas, Adán tenía a su disposición todos los recursos, todos los medios, que Dios mismo había creado para que pudiera llevar a cabo cualquier cosa que se le ocurriera hacer, persiguiendo esa Sugerencia Amorosa del Creador.

Un ejemplo quizás ayude. Damos a un hijo nuestro un set de “lego” de cientos de piezas, y le decimos: ahí tienes, juega. El padre no sabe lo que el niño va a producir con ese lego gigantesco, el mismo niño no sabe al principio que va a suceder con ese lego que le han dado, pero como tiene absoluto control sobre todas las piezas, nada hay que no pueda hacer. El padre sabe que el niño es suficientemente inteligente para la labor que se le ha pedido, le ha dado ciertas habilidades específicas, tiene voluntad para hacerlo, y ahora espera, a ver que “sale” de ahí. Pronto, el niño comienza a diseñar un barco que no le sale muy bien, y después diseña un avión, y en cada nuevo intento, el resultado final es cada vez más perfecto, más cercano a lo que un adulto pudiera conseguir con ese mismo lego, porque el niño crece con cada ejercicio de su propia inteligencia y voluntad.

¿Cuál es la gloria de ese padre que observa la labor del niño? Ciertamente que no es el barco o el avión que el niño pueda llegar a realizar, su gloria viene dada por el crecimiento de ese niño, bajo su dirección, que ha logrado ser casi uno con su padre en la acción.

(10) Así que todas las cosas, aun las más pequeñas, tienen su puesto, se puede decir que están en su casa, al seguro, nadie las puede tocar, poseen la abundancia de los bienes, porque ese Querer que corre en ellas posee la fuente de todos los bienes, están todas en el orden, la armonía y la paz de todas. - Bajo el concepto anteriormente expuesto de que el oficio del ser humano era el de crecer en Su Voluntad, utilizando todo lo que Su Creador había puesto a su disposición, cuando Adán peca, rompe este vínculo con Su Creador que ya no lo guía, porque Adán quiere guiarse solo, y pierde todas las otras conexiones que tenía con el resto de la creación, porque la manera de conectarse con todas ellas era a través de esa Divina Voluntad que lo conecta todo. Es como un invitado al que le han asignado una habitación en un hotel lujosísimo, y en esa habitación

el invitado está conectado a todas las facilidades del hotel por pantallas y altoparlantes, y de repente, le cortaran la electricidad a esa habitación. Todo está disponible todavía, pero el huésped no sabe cómo hacer suyo nuevamente lo que antes estaba a su disposición.

(11) En cambio el hombre con sustraerse de nuestro Querer perdió su puesto, quedó sin nuestra casa, expuesto a los peligros, todos lo pueden tocar para hacerle daño, los mismos elementos son superiores a él porque poseen una Voluntad Suprema, mientras que él posee una voluntad humana degradada que no sabe darle otra cosa que miserias, debilidades y pasiones, - Dice más aun, Nuestro Señor, en este párrafo 11. Dice que el resto de la creación ya no reconoce al ser humano, porque le han quitado el pasaporte para viajar entre ellas. El vínculo que lo hacía reconocible instantáneamente por toda otra cosa creada ya no está en el ser humano. Es como cuando los glóbulos blancos atacan a una bacteria u otro cuerpo extraño, que se ha introducido en nuestro cuerpo, porque la bacteria no tiene el pasaporte celular que la identifica como parte de ese cuerpo.

(12) y como ha perdido su principio, su puesto, se ha quedado sin orden, desarmonizado con todos y no goza paz ni siquiera en sí mismo. – El hombre ha perdido su oficio de crecer en Su Voluntad, y ha perdido su puesto como administrador de todas las cosas creadas, y no sabe que hacer consigo mismo, no goza de paz porque está desequilibrado con respecto a Dios.

(13) Así que se puede decir que es el único ser errante en toda la Creación, que por derecho nada le toca, porque Nosotros todo damos a quien vive en nuestra Voluntad, porque está en nuestra casa, es una de nuestra familia; - la persona errante es aquella que no tiene casa; el vagabundo o "homeless" vive expuesto a los elementos, al hambre, a la miseria, a toda necesidad. Es inesperada esta correlación que hace Jesús entre el tener casa, con derecho a todo, y el andar errante, sin casa, sin derecho a nada, ni a lo más elemental. Una vez más, la referencia extraordinaria pero oblicua, a la parábola del Hijo Prodigio, que, por marcharse de la casa de su padre, pierde todos los derechos, aun aquellos derechos de filiación, que uno pensaría, por ser de la propia sangre de su padre, no debiera perder. Conversamente, siguiendo la parábola, el otro hijo, tiene todos los derechos, y el padre así lo reconoce, sencillamente, porque fue fiel y permaneció con su padre en la casa.

Dice pues Jesús, que Adán y ahora nosotros, al no "habitar" en la casa de Su Voluntad, en la que empezamos a existir, ya no tenemos derecho a nada. Dicho de otra manera, aún más tajante: si estamos en la Casa de Su Voluntad tenemos todos los derechos, empezando por los derechos de filiación con la Divinidad, pero si no estamos en Su Casa, no tenemos ninguno, los perdemos todos.

(14) las relaciones, los vínculos de filiación que posee con el vivir en Ella les dan el derecho a todos nuestros bienes; en cambio quien no vive de la Vida de Ella, ha roto como de un solo golpe todos los vínculos, todas las relaciones, por eso es tenida por Nosotros como cosa que no nos pertenece. - Aunque sintácticamente no debiéramos haber separado este párrafo del anterior, lo hicimos porque queremos destacar, este nuevo nivel de intensidad lógica que Jesús declara ahora. Dice que además de romper con Ellos, de perder todos los derechos que se Le habían otorgado, el ser humano es una cosa creada que no Les pertenece. De nuevo, comprendemos desde este nuevo punto de vista, que la Redención lo que consigue es que, en la persona de Jesús, volvamos a ser cosa que Les pertenece, porque sin la Redención, este abismo de no-reconocimiento jamás hubiera podido ser superado.

(15) ¡Oh! si todos supieran qué significa romper con nuestra Voluntad y en qué abismo se precipitan, todos temblarían de espanto y harían competencia para regresar al reino del Fiat Eterno para volver a tomar su lugar asignado por Dios. – Jesús da un "brinco" lógico; salta de la pérdida total en la que vivíamos antes de Luisa, a ahora, sin mencionar a Luisa que ha vivido y sellado este Don en su propia persona. Dice que ahora que podemos, debiéramos estar ansiosos y en competencia para volver a tomar el lugar asignado por Dios, a nuestro puesto y oficio, seguimos sin hacerlo, seguimos empecinados en destruirnos.

* * * * *

Y comencemos a analizar el Bloque **(B)**.

A diferencia del Bloque **(A)** que solo habla del aspecto negativo de la pérdida del Don, en este Bloque Jesús se concentra en el aspecto positivo de haber decidido darnos de nuevo el Don. Las Revelaciones de este Bloque son importantísimas, porque habla del desarrollo, de la "preparación" en la Mente Divina de esta Concesión. Claro está, aunque esta Descripción del proceso toma un par de minutos leerla, lo cierto es que como todo lo que es Divino, esta "preparación" de la Concesión del Don, es cosa de un instante para Ellos.

Nunca como ahora, Jesús da el significado, cada vez más comprensible para nosotros, de lo que es el Reino que quiere formar en cada una de Sus criaturas que vivan en Su Voluntad.

En primer lugar, como vemos, en este Volumen 20, identifica la Concesión del Don con la formación de Reino de Su Voluntad en nosotros. Existe una diferencia sutil, pero importante, en el hecho de que no habla de que quiere que vivamos en Su Voluntad, sino que dice, que quiere formar el Reino de Su Voluntad en cada uno de nosotros. ¿Por qué enfatiza esto ahora? La razón, nos parece, es que quiere identificar claramente, que el vivir en Su Voluntad es en realidad el principio, o la "herramienta", para que se forme este Reino de Su Voluntad, que individualmente, quiere formar en nosotros, teniendo como base Su Voluntad Bilocada en nuestra persona Divina, en nuestro Cuerpo de Luz. Mas sobre esto, según desarrollamos la explicación de los distintos párrafos.

(1) Ahora, hija mía, con querer dar de nuevo mi eterna Bondad este mi reino del Fiat Supremo después de habérmelo rechazado tan ingratamente, ¿no te parece que sea el don más grande que Yo pueda hacer a las generaciones humanas? - Como ya decíamos en el pequeño prólogo a este Bloque **(B)**, después de haberle descrito a Luisa, las consecuencias del pecado en Adán y sus descendientes, como fueron la pérdida de belleza, de bienes, de orden y armonía con Su Creador y todas las demás cosas creadas, incluyendo su propia preservación física que necesitaba para desarrollar su vida en la tierra, sin sufrimientos, enfermedades y calamidades, Jesús anuncia ahora, que aunque antes se lo rechazaron "ingratamente", Él está ahora preparado para perdonar y olvidar lo pasado, y volver, mediante Luisa, a restituirnos el Don perdido. Le pregunta a Luisa, con esas preguntas retóricas que tanto Le agradan a Nuestro Señor, ¿no es este el Don más grande que puedo hacer a las generaciones humanas?

Comienza ahora la gran explicación, de lo que constituye este Reino que Nos otorga, y que, para recibirlo, tenemos que desear, y, de hecho, vivir en Su Voluntad. Conversamente, si Nos concede que vivamos en Su Voluntad, es inevitable que poseamos este Reino.

(2) Pero para darlo debo formarlo, constituirlo, hacer conocer de mi Voluntad lo que hasta ahora no se conoce, - Esta forma de hablar en presente de indicativo, es siempre desconcertante, por cuanto, parece como que está haciendo todo esto en estos mismos instantes. Sin embargo, Luisa lleva ya 37 años viviendo en Su Voluntad, y durante esos 37 años, este Reino se ha estado formando en ella, por lo que tenemos que concluir que Jesús habla de esta forma, porque para El todo es presente de indicativo, y lo que hizo años atrás, lo va a narrar como si lo estuviera haciendo ahora.

Una vez establecida esta aclaración inicial, podemos pasar de inmediato a lo que dice. Y dice que antes de dar el Reino, o para dar el Reino, debe 1) formarlo, 2) constituirlo y 3) hacerlo conocer para que se forme en las criaturas tal como son Sus Deseos. En un aparte, porque es anticiparnos demasiado, en el Bloque **(C)**, nos enteramos de cuando fue que formo y constituyó este Reino. Dicho esto, estudiemos cada componente del párrafo 2.

Formarlo. El Concepto de formar algo, darle forma, implica una labor de diseño, que a su vez implica la necesidad de escoger, entre muchas posibles alternativas, la forma final que ese algo va a alcanzar. El que ese algo termine de la forma que se ha diseñado, depende de la pericia del que ejecuta, o hace realidad, el diseño. Muchas veces, por ejemplo, un diseño arquitectónico no termina como se deseaba por la incompetencia o descuido de los que están encargados de llevarlo a la realidad. Aplicado ahora a la formación del Reino de Su Voluntad, ocurre el mismo proceso. Dios diseña el Reino, y con Suprema Pericia, escoge los Conocimientos de la Divinidad que quiere

encerrar en ese Reino para comunicárnoslos. Tiene que escoger, de entre los infinitos Conocimientos que Su Voluntad posee, aquellos que le sirvan al ser humano, para ejercer adecuadamente su oficio principal de crecer en Su Voluntad, lo que logrará con la posesión eventual de esos conocimientos cuando llegue a conocerlos.

Se hace necesario ahora que definamos bien lo que es el Reino de Su Voluntad en nosotros.

- 1) Utiliza la palabra Reino, porque en términos humanos, pertenecer a un Reino importante es lo máximo al que un ser humano puede aspirar. Ser ciudadano romano era tan valioso en la antigüedad, porque el título evocaba el imperio que había detrás de esa palabra. De igual manera, ser español en tiempos de Carlos I, o Felipe II, era muy valioso porque reflejaba la majestad y el poderío del Reino español de esa época. Pertenecer a un reino implicaba, poder disfrutar de todo lo bello, rico, seguro, que estaba "encerrado", por así decirlo, dentro de los confines territoriales de ese Reino.
- 2) Esos Reinos de que hablamos como ejemplo en el párrafo anterior, eran grandes, como ya hemos dicho, por lo que estaba encerrado en ellos. Por siglos, los romanos, luego los españoles, luego los ingleses, etc., encerraban bellezas de arte, riquezas, vías de comunicación, acueductos, en fin, todo aquello que se necesitaba para que progresivamente, cada Reino tuviera el esplendor, las comodidades, la seguridad, y el prestigio que llegaron a tener, en beneficio de sus ciudadanos.

¿Qué es entonces el Reino de Su Voluntad? Antes de completar la definición que ya hemos empezado, tenemos que comprender el segundo de los términos que Jesús utiliza en este párrafo 2. Dice que debe

Constituirlo. Una vez que la Divinidad ha diseñado, ha formado en Su Mente aquellos Conocimientos que quiere encerrar en el Reino, hay que constituir esos Conocimientos, o sea, hay que "darle cuerpo" a lo que antes era solo diseño. Hay muchas maneras de "darle cuerpo" a lo que se diseña, o sea, hacer realidad lo que antes era solo un deseo. Un ejemplo ayuda.

Un arquitecto hace realidad su diseño intelectual de un edificio, haciendo una maqueta de cómo debe lucir ese edificio eventualmente. Primero discierne, escoge de entre los múltiples estilos arquitectónicos, y los múltiples materiales de construcción, y una vez que ha decidido de entre las alternativas, constituye una maqueta, transmuta el diseño intelectual, sin cuerpo, en un modelo con cuerpo, que expresa ese diseño intelectual para que otros puedan hacer el edificio deseado, y más importante aún, y ya veremos porqué esto es tan importante, para que los dueños del futuro edificio puedan enamorarse del edificio final, del cual la maqueta es el anuncio.

Si no se constituye el conocimiento, no es posible transmitirlo a otros, hacerlo conocer y amar a otros. Y volviendo ahora, a la definición del Reino de Su Voluntad, que habíamos abandonado momentáneamente, ¿cómo se constituyen los Conocimientos que quiere encerrar en este Reino? Pues, se constituyen en lenguaje, en Palabras que todos puedan entender, pero no palabras aisladas, sino en palabras que forman oraciones, y oraciones que forman párrafos, y párrafos que forman Pronunciamientos, y Pronunciamientos que forman capítulos, y capítulos que forman volúmenes. La maravilla del "invento" del Lenguaje, de la Palabra, que ya sabíamos siempre ha transmitido Su Voluntad a Sus Criaturas, ahora también transmite los Conocimientos encerrados en un Reino, para hacernos crecer en Su Voluntad.

Precisando más ahora. Nuestro oficio principal de crecer en Su Voluntad, sólo podemos realizarlo viviendo en un Reino de Su Voluntad específico a nosotros, a nuestras vocaciones y misiones, y que está formándose, "sorbo a sorbo", con los Conocimientos de Su Voluntad que vamos adquiriendo, a través de la lectura y estudio sobre Su Voluntad que se han constituido en los Escritos de Luisa.

Este Reino, pues, es un lugar que ocupa espacio, en el espacio creado, donde Dios va a encerrar todos estos Conocimientos que ha diseñado, escogido darnos, sobre Su Voluntad, sobre Su Divinidad, y en el que quiere haya muchos ciudadanos viviendo. Queremos enfatizar que Su Reino ocupa un espacio en el espacio creado, porque como "Biblioteca" llena de "libros" que contienen los Conocimientos, necesita tener un espacio que ocupar. Expandamos el concepto más. Cada capítulo de los 36 volúmenes es como un Libro, lleno de conocimientos

específicos sobre Su Divinidad que quiere darnos. Mas aun, sobre cada capítulo ha pronunciado un Fiat de Creación. Cada capítulo, Dios lo ha formado y constituido completo, para que Nos traiga ese Conocimiento. Nos explicamos más. Uno de los aspectos más extraordinarios de los Escritos, es como a veces parece que Jesús se "repite", dándonos conocimientos que ya ha dado en otros capítulos. Ahora comenzamos a comprender que cada Capítulo ha sido diseñado completo en sí mismo, y constituido individualmente, porque bien pudiera ser que ese sea el único capítulo que una de Sus criaturas leerá, y Él quiere que todo el Conocimiento necesario para entender el mensaje principal que quiere darnos, pueda encontrarse en ese capítulo.

Cada volumen, con sus múltiples capítulos, ocupa pues un lugar en los anaqueles del vendedor de los libros, ocupa después un lugar en librerías en nuestras casas, después ocupa un lugar en nuestra memoria, y eventualmente, grande prodigio este, ocupará un "espacio" en Su Misma Voluntad, porque llevaremos este Reino con nosotros al Cielo.

Ahora, no debe parecernos tan extraño, el que Jesús haga toda este Pronunciamiento acerca de que todo lo creado ocupa un puesto, y tiene un oficio. El Reino de Su Voluntad, que quiere formar y forma en nosotros, con esta Creación Suya que son los Escritos, tiene también un puesto, y un oficio, maravillosamente definidos.

Pero no termina aquí la cosa. Ahora es necesario "hacer conocer de Mi Voluntad lo que hasta ahora no se conoce".

Darlo a conocer - Una vez que ha formado, y constituido el Reino, con todo lo que este Reino debe contener de Conocimientos, Le es posible darlo a conocer. Cómo lo da a conocer es también de gran importancia. Dice, no en éste, pero en otros capítulos, que toda Labor de importancia, Él la realiza siempre, primero con una criatura, y luego que la han hecho juntos, la "pasa" o transmite a los demás. En el caso del Reino de Su Voluntad, primero lo hace con Luisa, como promotora y cabeza de misión, y después lo hace con cada uno de nosotros. Lo que sigue ahora, es tan extraordinario como lo ya dicho.

El proceso con Luisa es maravilloso desde cualquier punto de vista. En el capítulo del 12 de mayo de 1921, volumen 13, Jesús Le dice:

"Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta; ¿no te acuerdas de que, en los primeros años de cama, te conduje al Cielo y delante de la Trinidad Sacrosanta hicimos Nuestra unión? **Y Ella te dotó de tales dones que tú misma no los has conocido (todos) todavía; y lo que te hablo de Mi Querer, de sus efectos y valor son descubrimientos de los dones con que desde entonces fuiste dotada...**

Una vez que sabemos que todo ha estado "encerrado" en ella, comprendemos que cuando Jesús Le habla de Su Querer con el objeto de que escriba, ese Conocimiento que Le da, "resuena" en su alma, y de esta manera el Conocimiento se "activa". Este fenómeno de "resonar" es una de las características fundamentales de nuestra percepción del sonido articulado, sea música, o viva voz. Para que podamos entender algo hablado o musical, lo que llega a nuestros oídos tiene que resonar con las frecuencias que nuestro oído puede percibir, si la frecuencia es muy alta o baja, el sonido no resuena en nosotros, en nuestro oído, y no "oímos". El sonido está presente, pero no lo oímos porque no resuena en nuestro oído.

Así pues, antes de que Luisa escriba algo, Jesús Le comunica ese conocimiento de viva voz, porque el Fiat de creación de este conocimiento en Luisa, tiene que ser pronunciado, tiene que venir en alas de Su Palabra. Simultáneamente con esta transmisión de Conocimiento a través de la Palabra hablada, Jesús "resuena" el Conocimiento hablado, con el Conocimiento ya inscrito en el alma de Luisa, y Luisa lo reconoce y comprende, y ahora el Conocimiento hablado que lleva Su Fiat Creador, hace que el Conocimiento inscrito años antes, quede confirmado, permanente y conscientemente, en su alma, como el orfebre graba en una plancha de metal precioso que es capaz de ser labrada, y allí queda para siempre.

Con nosotros, el proceso es similar, pero ocurre un poco distinto. Esta explicación que sigue es quizás una de las razones más profundas del porqué Dios biloca Su Voluntad en nosotros a manera de préstamo. El conocimiento Divino que quiere impartirnos no está grabado en nosotros como lo estaba en Luisa, pero cuando el Conocimiento

nos llega, de voz o de lectura de los Escritos, ese conocimiento "resuena" en nuestra persona, en la Voluntad bilocada que ha formado en nosotros, voluntad bilocada que, si está afinada al Conocimiento que viene, porque es un conocimiento de Si Mismo que esa Voluntad Bilocada reconoce, y por tanto "oye". Mientras más afinados estamos, mientras más hemos vivido en Su Voluntad, más "lógico" nos parece lo que Jesús dice en estos Escritos, más natural y comprensible nos parece lo que oímos, y es porque esa Voluntad Bilocada que cohabita en nosotros, nos hace reconocer más y más, y nos hace más y más afines a Ella misma.

Mirándolo ahora también desde otro punto de vista, esta forma de enseñarle a Luisa, y hacerla actuar produciendo los Escritos, tiene dos objetivos, uno inmediato para Luisa, y el otro diferido para nosotros.

Primer objetivo, el inmediato, para que Luisa pueda acudir al interior de su persona, y escribir lo que se la ha transmitido. En términos prácticos humanos, lo que Luisa oye, entra a formar parte de su memoria, y más tarde, obedientemente, escribe lo que recuerda; y si algo se le "olvida", Jesús se lo recuerda en la próxima "sesión de trabajo"

Segundo objetivo, diferido, para que esos libros que ella escribe, y luego serán publicados y puestos a nuestra disposición, estén directamente conectados con esos Conocimientos escritos en el alma de Luisa. La única razón por la que estos volúmenes que leemos producen el efecto de formación de este Reino en nosotros, es porque esos volúmenes escritos, están directamente conectados con los Fiat originales que Jesús pronunció, para formar y constituir esos conocimientos en el alma de Luisa. Jesús no quiere que Luisa deje de escribir ni una sola palabra de lo que Le dice. ¿Por qué? Pues porque como se los dice, así El los formó y constituyó en Su Voluntad primero, y luego pronunció los Fiat necesarios para constituirlos en Luisa. Estos Fiat son inalterables, y producen siempre el mismo efecto, y no hace falta que se repitan, ni van a ser repetidos por El. Jesús quiere que Luisa transmita exactamente lo que El diseñó y constituyó para darnos, porque lo que formó y constituyó era perfecto para nuestro crecimiento en Su Voluntad. Nosotros cuando leemos, ahora, recibimos los mismos Fiat que Luisa recibiera, y con cuyos Fiat se constituyó el Reino de Su Voluntad en el alma de Luisa, y que ahora se constituye en nuestras almas cuando los leemos u oímos. La Vida en Su Voluntad, en propiedad, está pues directamente relacionada con la constitución, más o menos completa, de este Reino de Su Voluntad en nosotros.

Mientras más conocimientos adquirimos y practicamos, más "reino" se constituye en nosotros, y más cerca estamos de que este Reino se Nos dé "en propiedad".

No debe extrañarnos nada de esto. Pensemos por un momento en la Eucaristía. Jesús pronunció Su Fiat sobre el pan y el vino, en una estancia en Jerusalén hace ya dos mil años, y los sacerdotes repiten la fórmula de Consagración tal y como Él la pronunció, sin cambiar palabra, y el Milagro Eucarístico sucede en virtud del primer Fiat. No ha habido necesidad de Su Parte de repetirlo, porque una vez dicho, Su Fiat es eterno.

(3) y tales conocimientos sobre de Ella, que venzan a aquellos que los conocerán para que amen, aprecien y deseen venir a vivir en él. – Continúa la intensidad lógica de lo que Nos dice. Dice ahora, que estos Conocimientos que ha formado y constituido en este Reino de Su Voluntad que quiere entregarnos, serán de tal magnitud, tan grandiosos y sublimes, asombrosos y convincentes; tanta Luz arrojarán sobre los que los lean u oigan, que serán como un ejército que harán guerra a la voluntad humana para "vencerla", y cualquier resistencia que la criatura pudiera tener para aceptarla, se disipará, y se sentirán atraídos y enamorados de Su Voluntad, y por tanto, apreciarán su verdadero Valor y la Generosidad Divina, y desearán vivir en ese Reino de Su Voluntad que van formando con su esfuerzo y fidelidad.

(4) Los conocimientos serán las cadenas, pero ellos mismos, voluntariamente, no forzados, se harán atar; los conocimientos serán las armas, las flechas conquistadoras que conquistarán los nuevos hijos del Fiat Supremo. – El Fiat Creador que ha pronunciado sobre cada Conocimiento, Nos da una idea, aunque pálida, del poder e importancia que tiene el que quiera hacernos conocer algo de la Divinidad. Para crearlo todo, solo necesitó seis Fiat, pero para poder formar y constituir este Reino de Su Voluntad ha pronunciado miles de Fiat. Jesús quiere que conozcamos ahora, anticipadamente, lo que luego conoceremos en el Cielo, y más perfectamente, porque en el Cielo no tendrá necesidad de Palabras para comunicárnoslo. Lo que importa es que

las criaturas se sentirán encadenadas, pero voluntariamente, amorosamente, a lo que reciben, y no serán ya capaces de actuar como lo hacían antes, se sentirán transformados, "conquistados", por las armas y flechas conquistadoras de Su Voluntad, que quiere nuevos hijos e hijas del Fiat Supremo.

(5) ¿Pero sabes tú que cosa poseen estos conocimientos? Poseen la cualidad de cambiar la naturaleza en virtud, en bien, en Voluntad mía, de modo que los poseerán como propiedad propia." - Estos Conocimientos, como toda Palabra Divina, tienen Vida, y Vida Divina, con la virtud de transformar el alma del que los capta, y acepta. Sin advertirlo, sin comprender como sucede, nuestra voluntad humana va modificándose, porque nuestra voluntad humana se va convirtiendo, poco a poco, en Voluntad Divina, hasta llegar a poseerla como propiedad propia, en la medida que esto pueda ocurrir en una criatura.

* * * * *

Y comencemos ahora el análisis del Bloque **(C)**.

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Amor mío, Jesús, si tanta virtud tiene estos conocimientos sobre tu adorable Voluntad, ¿por qué no los manifestaste a Adán, a fin de que haciéndolos conocer a sus descendientes, hubieran amado, apreciado de más un bien tan grande y habría dispuesto los ánimos para cuando Tú, Divino Reparador, decretaras darnos este gran don del reino del Fiat Supremo?"

Es interesante analizar un poco las palabras de Luisa, porque, como puede pasarle fácilmente a cualquiera, nos parece que no ha comprendido perfectamente como ese Conocimiento Divino, estaba "encerrado" en Adán.

Dice Luisa: *Si tanta virtud tiene estos conocimientos sobre tu adorable Voluntad, ¿por qué no (se) los manifestaste a Adán?*

Aunque al principio nos parecía que el uso de la palabra virtud era incorrecto, reflexionando más pensamos que Luisa quiso en realidad decir: "si tanto poder tienen estos Conocimientos", o, "si tanta importancia tiene estos Conocimientos", u otras expresiones sinónimas que si serían perfectamente adecuadas.

Dicho esto, Luisa, como decíamos, no parece comprender bien, que el Conocimiento Divino que Adán tenía, como todo lo demás que tenía, se le había dado "genéticamente", estaba "grabado" en el alma de Adán. Adán sabía, y sabía perfectamente todo lo que Su Creador había decidido darle como criatura, para su oficio de crecimiento en Su Voluntad, y para que, llegado el momento oportuno, Adán traspasara genéticamente, por procreación, esos mismos Conocimientos Divinos a sus descendientes; entonces todos, a su vez, sabrían lo que era necesario conocer para crecer también en Su Voluntad. El Plan Divino era altamente sencillo y económico, en comparación con el Plan alterno que Dios tuvo que desarrollar para transmitirnos de Palabra, lo que hubiéramos sabido desde nuestro nacimiento y con toda perfección.

Ahondemos más en el punto. En Adán se había grabado dos categorías de Conocimientos. Los conocimientos propios de una criatura, que como dirá Jesús a lo largo del volumen 20, tenía el Conocimiento de todas las Ciencias, de todas las cosas creadas, de los oficios de todos, como ya hemos explicado en el Bloque A. En adición, a estos conocimientos de la creación que lo rodeaba, Adán conocía todo lo que Dios quería revelarnos de Si Mismo, para que Adán y sus descendientes pudieran perfectamente vivir en Su Voluntad, en perfecta libertad y armonía, creciendo y gozando de los Bienes de Su Creador, y cooperando con Dios en Sus Planes.

Dice Luisa ahora: *"a fin de que haciéndolos conocer a sus descendientes, hubieran amado, apreciado de más un bien tan grande"*.

Luisa, nuevamente, no comprende, que el Don que Le había dado a Adán, y que Adán perdió no fue solamente el "paraíso terrestre o celeste"; lo que perdió fue el Conocimiento de Dios, el Conocimiento de Su Voluntad, y al

perder ese Conocimiento de Dios, lo perdió todo. El castigo es precisamente ese, el hacer que se “olvide” de lo que conoce de Dios, y cuando esto ocurre, todo lo pierde, o mejor aún, sólo le dejan aquello que tiene que conocer para vivir su vida en la tierra, y con gran dificultad, como ya sabemos. Aunque no se lo dice, pudiera haberle dicho Jesús a Luisa: ¿cómo puedo dejar que Adán “pase adelante” lo que sabía de Mí, cuando precisamente el castigo por su infidelidad era ese, que dejara de saber de Mí?

Termina Luisa diciendo: *y habría dispuesto los ánimos para cuando Tú, Divino Reparador, decretaras darnos este gran don del reino del Fiat Supremo.*”

Luisa sigue sin comprender la situación, aunque en este punto, no está tan errada. Ella piensa que, si Adán hubiera hablado sobre todo esto, en una reunión familiar con sus hijos e hijas, y luego por tradición oral se hubiera seguido hablando de esto, en las familias de los descendientes, la generación de Luisa hubiera estado preparada para escuchar todo lo relacionado con Su Voluntad. Básicamente, Luisa piensa que esto es como cuando la Redención, que el Conocimiento del Redentor fue anunciado siglos antes de que viniera a la tierra, y por tanto todos estaban más o menos preparados para recibirlo.

Aunque esto es correcto, porque Dios quería que pidiéramos que viniera a la tierra, no explica la situación en la forma de causa y efecto que es necesario entender. El efecto, que conociéramos que iba a Redimirnos, tiene su causa en que Él quería redimirnos. No nos dijo que iba a redimirnos, para que tuviéramos noticias de algo que estaba pensando hacer, y estaba esperando por nuestras peticiones para convencerse de hacerlo. Nuestro Señor no mercadea Sus Decisiones como lo haríamos nosotros, que hacemos encuestas a ver cuál es la reacción del público al nuevo producto, y si es favorable se produce, y si no se engaveta. La razón de que conocemos la Redención es porque ya Él había determinado redimirnos, pero espera, a tiempo de criatura, por el momento oportuno para realizar lo que ya ha decidido, y nuestras peticiones solo sirven para prepararnos al gran bien que vamos a recibir. Dirá en el párrafo 5: “Yo solo hago conocer un Bien cuando lo quiero dar”. Esta no es más que la forma con la que anuncia ahora la Venida del Tercer Reino, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, no Nos lo dice para ver si se convence con nuestras Peticiones, sino que espera que nosotros cooperemos con El en la realización de lo ya decidido, porque no quiere, ni va a hacerlo sin nosotros.

Después de este pequeño preámbulo, y volviendo al punto, Luisa no comprende, que en lo relativo a la Redención, Dios quería que se supiera que iba a venir un Mesías a redimirnos, quería dar el Conocimiento de Su Venida, porque iba a entregarnos el Bien de la Redención. Además, era esencial este Conocimiento para que pudiéramos mantenernos con esperanza de solución a nuestros problemas. Y no creamos tampoco, que aunque quería darlo, lo hizo muy “casualmente”; se requirió de Su Parte, no solo un Fiat de Decisión de que iba a redimirnos, sino que se necesitó de un Fiat de Creación del Conocimiento de que iba a redimirnos, y lo entrega a Su gran profeta, Moisés, prefigura de Jesús, como un grandísimo favor de Su Parte, y así le dijo Yahvé a Moisés, “has encontrado favor Conmigo, y te trato personalmente”.

Repetimos. En el caso del Reino de Su Voluntad, Dios no quería que se supiera que existía tal cosa como el Reino de Su Voluntad, porque no quería darlo todavía, y así Le dice a Luisa en el párrafo 5, **“Yo solo hago conocer un Bien cuando lo quiero dar”**.

Dicho de otra manera. Toda “realidad separada”, todo Bien que quiere darnos, y por tanto Nos hace conocer, envuelve siempre dos actos de creación: el primer Fiat es el que es necesario para que “se haga” lo que quiere hacer. El segundo Fiat, es el que es necesario para hacernos conocer lo que ya ha decidido hacer.

Los Fiat del Conocimiento del Reino de Su Voluntad, que son los que constituyen los Conocimientos encerrados en estos Escritos, no son algo que pueda ser tomado a la ligera. Debemos entender lo más perfectamente posible, que sólo podemos llegar a ser casi uno con la Divinidad, en Su Voluntad, si Le conocemos. Los Ángeles están, como ya sabemos, más o menos cerca de Él, según conocen de Él. Nuestra Madre Santísima es la criatura que está más cerca de Él, porque es la que más conoce de Él. No es posible ser uno con la Divinidad por naturaleza, porque Dios no puede reproducirse en una criatura, pero si podemos llegar a ser casi uno con El, por Gracia, y

esta Gracia es la Gracia que Nos hace de conocerle. El Orden de la Gracia es en realidad el Orden de los Conocimientos sobre Su Divinidad.

Una vez dicho esto, veamos como Jesús responde a esta inquietud de Luisa, "largo y tendido", pero, de nuevo, detengámonos por un momento, porque toda la respuesta está condensada en una línea de este Bloque (C), y que ya hemos citado. "Yo solo hago conocer un Bien cuando lo quiero dar".

(1) Hija mía, Adán, mientras estuvo en el edén terrestre y vivió en el reino del Supremo Querer, conoció todos los conocimientos, por cuanto a criatura es posible, de lo que pertenecía al reino que poseía, - La primera información de Jesús en este párrafo, es la equivalencia que hace entre el Paraíso Terrestre y el Reino del Supremo Querer, o sea, dice que por vivir en el Reino del Supremo Querer, Adán vivía en el Paraíso terrestre. Muchas veces Nos ha dicho que Él quiere restaurar el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, por lo que hace sentido que hable de esta Vivencia como el Paraíso de la tierra, y que luego se continuará en el Paraíso del Cielo.

La segunda información de Jesús en este párrafo es la alusión a tres conceptos:

- 1) a que los Conocimientos que Adán poseía, **pertenecían** al Reino que poseía;
- 2) que los conocimientos que poseía eran **todos** los conocimientos que existían en ese Reino, y
- 3) que esos Conocimientos **constituían**, en adición a los otros Bienes y conocimientos materiales necesarios para una vida feliz, el Paraíso terrestre en el que estaba, con lo que "amarraba" los tres conceptos anunciados. Paraíso, Conocimientos y Reino.

Explicuemos ahora todo esto, desde otro punto de vista.

Antes del pecado, Adán tenía todo el Conocimiento que Dios había encerrado en este Reino. Antes nos habíamos preguntado cuando fue que Dios formó y constituyó los Conocimientos que iba a "depositar" en este Reino. En este primer párrafo, Jesús Nos informa que simultáneamente con la creación de Adán, se formó y constituyó el Reino del Supremo Querer, con todos los Conocimientos que habían decidido darle, y darnos, y Adán empezó a vivir en ese Reino, desde el primer instante de su creación.

En más de un sentido, y esto es una especulación que hacemos basándonos en Sus Palabras, pudiéramos decir que este paraíso terrestre era la representación del Tercer Reino que Jesús anticipa vendrá a la tierra. Si leemos la Descripción que hará luego en este mismo volumen 20, capítulo del 28 de enero de 1927, pudiéramos concluir que Jesús está describiendo un nuevo Paraíso Terrenal, similar al Paraíso en que Adán vivió mientras le fue fiel.

Lo que sí es seguro es que Adán vivía en el ámbito de Su Voluntad, y que Adán comenzó a actuar y, por tanto, a crecer en ese Ámbito como un pequeño Dios, con su inteligencia directamente conectada con la de Su Creador, que le hacía comprender y recordar todo lo que aprendía.

(2) pero en cuanto salió de él, su inteligencia se oscureció, perdió la luz de su reino y no encontraba las palabras adecuadas para manifestar los conocimientos que había adquirido sobre la Suprema Voluntad, porque faltaba en él, el mismo Querer Divino que le proporcionara las palabras necesarias para manifestar a los demás lo que él había conocido; - No hemos querido desmenuzar más aun este párrafo 2, pero es conveniente que analicemos en detalle, los efectos de la expulsión de Adán del Paraíso. Jesús da cuatro detalles, a saber:

- 1) **pero en cuanto salió de Él** – Siempre que Jesús usa de esta expresión: "salirse de Él", "salirse del Reino", "salirse del ámbito de Mi Voluntad", implica un acto voluntario de rechazo explícitamente declarado de palabra y, de hecho. En la Guía de estudios del volumen 8, en el capítulo del 1 de Julio de 1907, hemos discutido todo esto en detalle. Ahora bien, como ya hemos explicado, un pecado que cometa

un hijo o hija renacido en Su Voluntad no hace salir a esa criatura de Su Reino, así como un pecado no nos arrebató el ser cristianos, ni un soldado deja de pertenecer al ejército porque se comporta incorrectamente y lo meten en el calabozo. El pecado es una separación momentánea de Dios que Él ha resuelto misericordiosamente con el Sacramento de la Reconciliación.

- 2) **su inteligencia se oscureció** - La inteligencia es la potencia que permite entrelazar conocimientos, que, aunque importantes individualmente, cuando se correlacionan con otros, elevan al individuo a un nivel intelectual superior al que antes estaba. En la capacidad de la inteligencia para actuar, por tanto, está muy envuelta la memoria humana, la otra potencia, ya que juntas son las que hacen que el hombre "crezca".
- 3) **perdió la luz de su reino** - Los Conocimientos encerrados en el Reino de Su Voluntad que había formado en Adán, emiten Luz, porque están permanentemente conectados con la Divinidad que los ha formado y constituido en esta Extensión de la Voluntad Suprema. De esto hemos hablado con anterioridad, pero aquí queda confirmada nuestra creencia de que, desde otro punto de vista, el Reino que formó en Adán, el que formó en Luisa, y por supuesto el que ha formado y sigue constituyendo en Su Madre Santísima, no son más que "extensiones" de la Voluntad Suprema. Todos estos reinos individuales, reinos con minúscula, directamente conectados con el Reino con mayúscula, de la Voluntad Suprema. Estas "extensiones" son "subconjuntos", para usar un término matemático, del Conjunto Matriz. El subconjunto matemático se forma y se constituye, para estudiar y describir con mayor detalle algunas de las propiedades del Conjunto. Si la Divinidad es Luz, los Conocimientos de Si Misma, son también Luz que se extiende a aquellos en los que la Trinidad Sacrosanta ha decidido extenderla.
- 4) **y no encontraba las palabras adecuadas para manifestar los conocimientos que había adquirido sobre la Suprema Voluntad.** - Todo lo que la mente puede llegar a pensar, ayudado por la memoria, necesita ser expresado por la voluntad, en palabras que lleven a otros el conocimiento adquirido. Si Adán hubiera sido creado solo, intencionalmente, Adán no hubiera necesitado de palabras; pero, en "su acto primero" estaba, el ser una criatura social, necesitada de interacción con otras criaturas de su misma especie, para llegar a adquirir su máximo potencial. El Conocimiento Divino se le había borrado de la mente, y no podía hablar sobre lo que no sabía que había tenido. Poniéndolo en términos modernos: su IQ. bajó de inteligentemente Divino a inteligentemente humano.

Después de haber analizado estos cuatro detalles del estado de Adán después del pecado y la expulsión, Jesús dice que todo esto pasó porque le faltaba a Adán la "cuarta" Potencia, la más importante de todas, el Querer Divino que cohabitaba con El, que "interpretaba por El; en una palabra, dejó de ser "extensión" del Reino de la Voluntad Suprema.

Sumarizando este párrafo. Al pecar, Adán es expulsado del Paraíso, y la conexión con la Voluntad Suprema que poseía, es cortada; su inteligencia y memoria, dejadas ahora a su capacidad humana normal, sin ayuda de la Inteligencia Divina, se vuelven muy limitadas. Ya no es capaz de explicar lo que aquel Reino Divino contenía, porque ofuscado y confuso, no puede formar las palabras, reflejos del Fiat de Creación de esas mismas Palabras en su alma, que son las únicas capaces de describir este Reino de Su Voluntad. Este es un concepto muy importante y maravilloso. Según lo que Jesús manifiesta, cuando se habla del Reino, no somos nosotros los que formamos las palabras para describirlo, es El mismo, el que pone en nuestras mentes las palabras con las que podemos describirlo. Mas aun, estas Palabras que proferimos son una copia, un reflejo fiel de Sus Palabras, con las que El mismo ha formado y constituido esos Conocimientos para entregárnoslos. Esta es la razón profunda para no alterar las Palabras de estos Escritos, y la importancia de que eventualmente, Nuestra Santa Madre Iglesia acometa la tarea de traducir lo más fidelísimamente posible, los textos originales de Luisa.

Todo esto nos recuerda aquella observación de San Agustín que decía, que Dios había "inventado" los Salmos, para que tuviéramos la forma más adecuada para alabarlos, porque por nosotros mismos, no somos capaces de hacerlo.

(3) esto por parte suya, y mucho más que cada vez que recordaba su sustracción de mi Voluntad, el sumo bien que había perdido, sentía tal intensidad de dolor de volverlo taciturno, porque estaba sumergido en el dolor de la pérdida de un reino tan grande y por los males irreparables causados por eso, y porque por cuanto Adán pudiese hacer, no le era dado reparar, sino que se necesitaba aquel Dios mismo que había ofendido para poner remedio. – En este párrafo hay mucha información adicional sobre la condición de Adán después del pecado, que debemos añadir a la anterior, por lo que vamos a continuar con la numeración anterior.

- 5) **y mucho más que cada vez que recordaba su sustracción de Mi Voluntad, el sumo bien que había perdido, sentía tal intensidad de dolor de volverlo taciturno,** - El diccionario define taciturno diciendo: "*callado, silencioso, que le molesta hablar*", y también "*triste, melancólico, apesadumbrado*". No dice Jesús que Adán estaba siempre taciturno, dice que se volvía taciturno cuando recordaba el haberse sustraído o salido de Su Voluntad. Corre por ahí un cuento simpático. Se encuentran dos amigos, y uno de ellos le cuenta al otro que está en grandes dificultades, y el otro le dice para consolarlo: Fulano, acuérdate de que "Dios aprieta, pero no ahorca"; a lo que el otro le contesta: "es verdad que no ahorca, pero tampoco suelta". Nuestro Dios es todo Bondad y Misericordia, y no podía dejar que Adán estuviera muriendo de pena todo el tiempo por lo perdido, pero también es todo Justicia, y no podía permitir que Adán estuviera siempre feliz. Era necesario que se recordara de cuando en vez, el error que había cometido.
- 6) **porque estaba sumergido en el dolor de la pérdida de un reino tan grande y por los males irreparables causados por eso,** - No solo Adán se volvía taciturno, sino que estaba sumergido en el dolor del arrepentimiento sincero por lo que había pasado. En más de una ocasión Jesús habla de que Adán no volvió a ofenderle nunca más. Podemos suponer que el dolor de remordimiento que sentía era tal, que lo embargaba, uno de esos dolores que no abandonan nunca, porque Dios no suelta. Cada acontecimiento de esta vida en desgracia le recordaba el bien perdido, y lo que le había acarreado a su propia familia, y a sus descendientes. Se sabía responsable de haber sometido a todos a la triste suerte del exilio de Dios, observaba el decaimiento de su cuerpo, y sus propias inclinaciones desordenadas, más las calamidades físicas que le sucedían. Recordemos que la Biblia nos dice que Adán vivió cientos de años, y los acontecimientos que veía a su alrededor, empezando con la desgracia de Abel y Caín, tienen que haber sido recordatorios constantes de su pecado. Mas importante aún, creemos nosotros, es que, al pecar, Adán conoce el mal, consecuencia de su pecado, y este conocimiento del mal que veía ahora por todas partes, no solo en su propia familia, sino en las restantes criaturas, le causaba un indecible remordimiento por lo que había, el mismo, causado.
- 7) **y porque por cuanto Adán pudiese hacer, no le era dado reparar, sino que se necesitaba aquel Dios mismo que había ofendido para poner remedio.** – Esta es una Revelación Divina de extraordinaria importancia. Muchos dirán, ¿Por qué? Pues porque no sabíamos inequívocamente, que el pecado de Adán sólo podía ser redimido, remediado dice Jesús, a través de una intervención Divina. Si buscamos en el Génesis los versos que narran el Monologo Divino en el que condenaba a Adán, a Eva, y al demonio en figura de serpiente, nos percatamos de que, en ningún momento, Yahvé anuncia que el hombre no puede volver a regresar a lo que era, por sí solo, sin Intervención Divina; Yahvé dice que "su linaje te pisará la cabeza". Anuncia algo que va a suceder necesariamente porque lo ha dicho, pero no da indicio alguno de que va a haber una Redención como tal, y mucho menos una Redención a través de la Encarnación de la Segunda Persona de la Trinidad Sacrosanta en un cuerpo humano. El conocimiento Divino adicional, de que solo Dios podía redimirnos asumiendo nuestra naturaleza, es conocimiento que se Nos da por el mismo Jesús, y para eso, en una breve observación que Les hace a los Apóstoles, cuando dice: "Es necesario que Yo muera, para la salvación de todos". Y parafraseando diríamos, porque morir implica haber nacido y vivido como hombre, que "era necesario que Yo naciera, viviera y muriera, para poder salvarlos a todos". El énfasis aquí está por supuesto, en el adjetivo necesario. Todo lo que sabemos es la interpretación, posterior a los hechos, que hacen los Apóstoles, San Pablo y demás Padres de la Iglesia

del texto del Génesis, ya que ven en el linaje de la mujer Eva, a Nuestra Madre Santísima, y en su linaje, ven prefigurado a Jesús.

(4) Ahora, por parte de su Creador no tenía ninguna orden, y por eso no le daba capacidad suficiente para manifestarlo, porque, ¿en qué aprovecharía manifestar un conocimiento cuando no debía darles el bien que contenía? - Jesús hace una alusión clara al concepto de Sugerencia Amorosa, diciendo que el Creador no le había dado ninguna "orden", no Le sugirió a Adán, que manifestara lo que conocía, que como ya sabemos, tampoco recordaba haber conocido. Esta es otra Revelación extraordinaria que ya hemos comentado en otras ocasiones, sobre el Fiat Comunicador. Cuando Dios Nos da una Sugerencia Amorosa, aquí le llama "orden", para que hagamos algo que Él ha decidido hagamos, Dios acompaña esa Sugerencia con la capacidad necesaria para entender la Sugerencia u Orden, y la capacidad necesaria para llevarla a cabo, si nuestra libertad de voluntad acepta hacerla. Esto es lo único que deja en nuestras manos, el poder de decidir si queremos o no queremos hacer lo que Nos sugiere, porque lo demás corre de Su Cuenta.

Dice al final de este párrafo, la pregunta retórica que será contestada en el párrafo 5. **"¿En que aprovecha a nadie manifestar un Conocimiento, si Yo no tengo la intención de dar el Bien que ese Conocimiento contiene?"**

(5) Yo sólo hago conocer un bien cuando lo quiero dar. - En este párrafo clave de todo el Bloque, Jesús anuncia lo que ya habíamos explicado en el preámbulo al Bloque.

Su Decisión de darnos el Bien que anuncia el Conocimiento, es la causa de que a nosotros llegue, como efecto, el Bien o Don que Nos quiere dar. De hecho, Nos da el Bien o Don, en el mismo momento en que lo conocemos, y espera nuestra reacción a Su Sugerencia de que se lo agradezcamos y empecemos a "utilizarlo".

Su Decisión de dar, lo precede todo, es irrevocable de Su Parte, por lo que siempre está, en acto de dar, el Bien que ha anunciado quiere dar. El Don de vivir en la Divina Voluntad, las Noticias del Reino del Fiat Supremo son Conocimientos, entre los miles de Conocimientos, dados a Luisa en el tiempo, pero que ahora están, en acto, para que puedan recibirlos todos aquellos que quieran hacer lo mismo que hizo Luisa y vivir en Su Voluntad.

(6) Pero a pesar de que Adán no habló difusamente sobre el reino de mi Voluntad, enseñó muchas cosas importantes sobre lo que le pertenecía, tan es verdad, que en los primeros tiempos de la historia del mundo, hasta Noé, las generaciones no tuvieron necesidad de leyes, ni hubo idolatrías (no diversidad de lenguas), sino que todos reconocían un solo Dios (un solo lenguaje), porque tenían un alto concepto de mi Voluntad; - Jesús le explica que aunque Adán no pudo hacer "difusión", no pudo expandir el Conocimiento sobre el Reino de la Divina Voluntad, si pudo hablar y enseñar a sus descendientes, y estos continuar la labor por tradición oral, de muchas cosas de importancia relacionadas con Dios. En el Plan Divino de reintegración del ser humano, era necesario que el hombre mantuviera los más elementales lazos de conocimiento entre la Divinidad y el. De nada hubiera servido provocar una "amnesia total" en Adán y sus descendientes. Así pues, hasta Noe, las generaciones que siguieron, 1) no tuvieron necesidad de leyes, 2) no hubo idolatrías, 3) no hubo diversidad de lenguas sino una, porque todas esas generaciones tenían **"un alto concepto de Mi Voluntad"**. Expliquemos más, particularmente el aspecto del lenguaje.

En varias ocasiones, particularmente en las clases en las que estudiamos los Escritos, hemos hablado sobre este concepto de la "línea de creación". Se trata de entender que, con Adán, Dios inicia la creación de seres humanos cuyo puesto y oficio era el de existir y desarrollarse, o crecer, poseyendo la Divina Voluntad Obrante en ellos. Dicho de otra manera. Adán es el primer ser humano, no procreado por otros, sino creado directamente por Dios, y conectado con El, a través de la Divina Voluntad bilocada y operante que Le dona como vida propia. Esta "línea de creación" comenzada en Adán y Eva, y que debía ser continuada por procreación genética en sus descendientes, coexistía con otra u otras "líneas de creación" que habitaban la Mesopotamia, sin contar con las de China, Egipto, etc. Este era el Plan Divino, establecer en la tierra, una línea de creación de seres humanos viviendo plenamente en Su Voluntad, creciendo en Ella, en íntima comunión de intereses y planes con Su Creador, aislados, pero coexistiendo con otras líneas de creación, que no habían sido dotadas con iguales Dones. La situación descrita iba

a suceder lo mismo, o con un Adán prístino, confirmado por la prueba exitosa, o con un Adán caído, por haber fallado en la prueba.

Todo esto lo confirma Jesús, al revelarnos en algunos de los capítulos, en los que viene al caso que Nos dé esta Revelación, que nuestra "historia" es de 6,000 años, al momento en que habla con Luisa, por lo que, de seguro, Adán viene a la existencia en medio de otras culturas y pueblos que también vivían en el área en que Adán es creado, que según los estudiosos estaba por lo que es ahora el moderno Irak.

Adán y Eva y su línea de creación ahora procreada por ellos, se esparce por todos los territorios habitables de aquellos tiempos, de la misma manera que se hubieran esparcido viviendo todos en Su Voluntad, pero ahora lo hacen, desconociendo los detalles de esa Vivencia en Su Voluntad en la que habían sido creados, y teniendo solamente conciencia y memoria, de que existía un Dios Omnipotente al que debían obedecer, y que las consecuencias de desobedecerle eran catastróficas, o sea, "tenían un alto concepto de Mi Voluntad".

En el Plan original de creación, de haber Adán salido exitoso de la prueba, estaba incluida la existencia de un lenguaje común, grabado en el alma de Adán y Eva como todo lo demás, a través del cual, todas las criaturas de esta línea de creación se hubieran comunicado; un lenguaje todo Divino, que no podemos ni siquiera empezar a entender, que los hubiera capacitado para hablar entre ellos de la acción individual de la Voluntad Bilocada que cada uno de ellos tendría. Esta es una Revelación extraordinaria. Jesús implica que este lenguaje común era necesario para que los miembros de esta "Sociedad" de criaturas en la Divina Voluntad pudiera comunicarse entre sí, los conceptos, los conocimientos, las experiencias, que cada uno de ellos tendría, en el desarrollo de cada vida individual en Su Voluntad. Este lenguaje propio no compartido con los otros seres humanos con los que coexistirían haría aún más efectiva esta separación de otros, permitiendo así que esta línea de creación desarrollara al máximo, el potencial Divino que Su Creador había encerrado en ellos.

Al caer, Adán pierde el conocimiento absoluto de este Lenguaje Divino, o como dice Jesús, le faltan las palabras para hablar sobre la Divinidad, pero no pierde el "resto" de este lenguaje que es el que "pasa" a sus descendientes. Sigue siendo un lenguaje común, con características únicas, pero "degradado" en su capacidad para expresar Conocimientos Divinos. De nuevo, Dios no quiere la "amnesia total" en Sus criaturas.

Resumiendo, un poco. Aunque Adán y sus descendientes, desconocían los detalles originales de esta Vivencia en Su Voluntad, no habían perdido los conocimientos básicos de Dios, puesto que era necesario que, eventualmente, pudieran ser recobrados por Jesús, a la vida de Gracia y de Divina Voluntad, en la que habían sido constituidos. El mandato Divino de "multiplicarse" por procreación genética, y el "pase" de las características físicas y espirituales a sus descendientes, que Dios quería que los descendientes tuvieran, incluía esta conciencia de un Dios Omnipotente que los había creado, y la Ley principal de Obediencia que todos le debían, particularmente ahora que conocían los efectos de la desobediencia a Dios. Como tantas otras cosas que a Adán se le permitió hacer, Adán construye el lenguaje común, que intuitivamente conocía, en el que todos los descendientes de Adán comenzaron a hablar, y usando el cual, Adán empezó a enseñar a todos, aquellas verdades fundamentales que Él podía recordar y expresar.

Diferimos por ahora, la situación existente en tiempos de Noe, que necesitó del diluvio universal, porque no es el capítulo en el que Jesús quiere hablar de esto.

(7) en cambio, por cuanto más se alejaron de Ella surgieron las idolatrías y empeoraron en males, y por eso Dios vio la necesidad de dar sus leyes como preservativo a las humanas generaciones. – La inclinación al mal, las pasiones desordenadas que los descendientes de Adán habían heredado también genéticamente, comenzaron a hacer su efecto, y efecto creciente, porque el mal se propaga con mucha más rapidez que el Bien, porque al demonio no le interesa respetar nuestra libertad de voluntad, y nos incita al mal en todos los momentos que puede, y mucho más, porque los descendientes de Adán estaban sin la protección de la Divina Voluntad obrante en ellos.

De nuevo, no podemos entrar en detalles sobre este proceso que habla Jesús, puesto que está envuelta la explicación de la marcha de Jacob a Egipto, y la subsiguiente expansión del pueblo judío que se convierte de una tribu nómada de escasamente 100 personas, a una nación de cientos de miles de individuos, expansión que sucede en el cautiverio de la nación más poderosa de aquellos tiempos, Egipto, y terminando con la salida de Egipto. Lo único que diremos es que la Ley Mosaica, que es la de que habla Jesús en este párrafo, viene a darse en estos tiempos, en que la idolatría, y toda clase de pecado sensorial inundaba a Su pueblo.

(8) Y por esto, quien hace mi Voluntad no tiene necesidad de leyes, porque Ella es vida, es ley y es todo para el hombre. – La única manera de entender bien este párrafo es parafrasearlo, y así decimos:

Y por esto, quien vive en mi Voluntad, no tiene necesidad de leyes, porque Ella es vida, es ley y es todo para el hombre.

Necesitábamos parafrasear, porque si no el párrafo resulta contradictorio en su parte esencial. La expresión "hacer Su Voluntad", implica seguir leyes que Él ha dictado externamente, los Mandamientos, que regulan nuestra actuación y la clasifican entre buena y mala, hacer o no hacer Su Voluntad. Precisamente, de eso ha hablado en el párrafo 7, de que tuvo que dictar Leyes para que fueran "**preservativo a las humanas generaciones**". Por tanto, si leemos el párrafo sin parafrasear, resulta contradictorio, porque para hacer Su Voluntad necesitamos Leyes, sin embargo, para vivir en Su Voluntad, no las necesitamos, porque Su Voluntad Obrante, dirige la nuestra.

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(D)**. Como es costumbre, Jesús expone en este Bloque, muchos de los conceptos que hemos adelantado con nuestras explicaciones de los Bloques anteriores. Habla de la constitución de los Conocimientos en el Reino, por medio de las Palabras, y como para "**hacer conocer Su Voluntad**", se hace necesario decir muchas Palabras, que envuelve individual y colectivamente, numerosísimos Fiat Creativos, como ya hemos expresado en nuestras explicaciones. Pero comencemos con el análisis detallado.

(1) La importancia del reino del Fiat Supremo es grandísima, - Antes de comenzar a explicar su importancia, es necesario que comprendamos que quiere decir Jesús con el Reino del Fiat Supremo.

Por lo que hemos estudiado en otros capítulos, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, es un Reino tangible, sensorial, que la Trinidad quiere restablecer en la tierra. Decimos restablecer, porque fue establecido por primera vez con Adán y Eva en el Paraíso. ¿En qué consistía ese Reino? En que la Divinidad, Manifestada en Jesús ab eterno, convivía con Adán y a Eva en el Paraíso, y disfrutaba con ellos haciéndose conocer de ellos, principalmente a través de las Obras que había creado y puesto a la disposición de Sus dos primeras criaturas en esta "línea de creación". Dicho de otra manera, en aquellos primeros tiempos de interacción con Adán y Eva, ellos podían verlo, hablar, oír, compartir con Dios, en Jesús ab eterno, sabiendo que estaban interaccionando con Dios, pero con la familiaridad de hijos con Su Padre Celestial en figura humana. La tan conocida expresión del Génesis: "**Hagamos al hombre a Nuestra Imagen y Semejanza**", sabemos ahora que está "incompleta", y que solo puede "completarse" añadiendo "**para que compartiéramos con Él, personalmente, Su Divinidad, en la existencia que Nos daba**". En la Perspectiva o Visualización Divina de este Reino comenzado con Adán y Eva, llegaría a su máxima expresión con sus descendientes, los vivos en la tierra, y los "dormidos" en el Cielo, pero todos, parte de este Reino.

Al pecar Adán, ese Reino Dios lo "pierde" por siglos, es "algo" que Le elude, que no tiene. En más de un sentido, este Reino perdido por la falta de cooperación de Adán con este Plan maravilloso, es lo único que Dios no tiene, porque es un Reino, sin sentido para El, si en ese Reino falta el hombre para que comparta con El Su Divinidad. He aquí pues, la verdadera explicación de por qué es tan importante: porque lo que no se tiene es lo que es más importante, para nosotros, y también para El.

Digamos todo esto desde otro punto de vista, el punto de vista de lo que El recibiría si nosotros hubiéramos permanecido fieles a Su Plan de compartir con nosotros Su Divinidad.

Desde el primer momento en que Dios decide crear a la criatura, estaba ya en Su Plan, que Adán y todas las generaciones iban a nacer en este Reino. Iban a tener este vínculo con Su Creador, porque poseerían la Divina Voluntad bilocada en cada una de sus almas, la cual los hacía dignos de mantener una intimidad única con Su Creador, que no era posible de otra manera.

Estos hijos Suyos legítimos, le darían la correspondencia de Amor, la Gloria y el Honor por El esperados; las generaciones se hubieran sucedido una tras otra, en perfecta paz y armonía, obedeciendo siempre Sus Sugerencias Amorosas, todas creciendo en Su Voluntad, y en correspondencia de Amor, Gloria y Honor.

Con el pecado de Adán este plan se daña, pero no se suspende. Adán es expulsado de este Reino, perdiendo así el Vínculo con Su Creador, y la Divina Justicia es forzada a mantenerlo exilado, expuesto a los sufrimientos y enfermedades hasta la muerte.

A través de los siglos, esta separación se hizo cada vez mayor, pero después por Su gran Misericordia, se decretó la Redención, el plan de rescate inicial.

Luego nace Luisa, y con ella, como promotora de este Reino de la Divina Voluntad, vuelve el tiempo en que El hará lo necesario para regresar “a la criatura al orden, al puesto, y a la finalidad para la que fue creada”.

He aquí la importancia que Jesús le da a este Reino: Quiere tener lo que Le falta, quiere volver al punto donde todo empezó.

(2) Y Yo lo amo tanto que estoy haciendo más que nueva Creación y Redención, porque en la Creación apenas seis veces fue pronunciado mi Fiat Omnipotente para disponerla y sacarla toda ordenada; - Jesús habla ahora de la Creación, Redención, y Santificación en la Divina Voluntad desde el punto de vista de los Fiat que han sido necesarios para que cada “etapa” de la Historia Humana se pudiera realizar o llevar a cabo. Sobre todos estos Fiat debemos comentar ahora en detalle.

En la etapa de la Creación del sistema solar, de la tierra y su contenido, que como sabemos se crea en función del hombre, para serle de servicio existencial al hombre, dice Jesús que apenas tuvo pronunciar seis veces Su Fiat Omnipotente. A este Fiat, para los efectos de nuestra explicación, vamos a denominarlo como el Fiat “Creador”, que es como lo conocemos todos por nuestras lecturas Bíblicas y las enseñanzas de la Iglesia. Dios diseña cosas animadas e inanimadas que eventualmente van a servirle al hombre, porque todo lo que se crea, entendamos o no su función, tiene una finalidad de servicio al hombre que será creado después. Una vez diseñadas esas cosas, formadas esas cosas, Dios pronuncia Su Fiat Creador que hace que esas ideas o diseños tomen una realidad separada de Ellos, realidad que ocupa un lugar y puesto, ya que van a servir a otro ser, el hombre, que también ocupa un lugar y puesto en esa realidad separada que se crea.

Ahora bien, todo lo que se crea tiene un lugar y realiza una función como hemos estado estudiando en el Bloque **(A)** de este capítulo. Desde el primer instante en que son creadas, comienzan a realizar su oficio sin interrupción, sin alteración, sin una voluntad propia que pueda o no escoger hacer o no hacer esa función que se les ha encomendado. Por tanto, el único Fiat necesario es el Fiat “Creador”, y solo hicieron falta seis Fiat Creadores para completar Su Labor.

(3) en la Redención hablé, pero como no hablé del reino de mi Querer que contiene infinitos conocimientos y bienes inmensos, por lo tanto, no tenía una gran cantidad de palabras que decir, porque todo lo que enseñé era de naturaleza limitada y con pocas palabras se hacía conocer. – Jesús ahora expande el concepto del Fiat en otra dirección. Dice que en la Redención habló, con lo que dice que en la Redención pronunció muchos Fiat. Si parafraseamos un poco este párrafo, eliminando las oraciones subordinadas, y nos concentramos en el mensaje principal, diríamos:

En la Redención hablé, pero... todo lo que enseñé era de naturaleza limitada y con pocas palabras se hacía conocer...

Es necesario que comentemos ahora sobre la naturaleza de estos Fiat de la Redención. Cuando Jesús habla de que Nos dio a conocer algo, lo que implica, pero no dice, es que El escoge, forma, aquel Conocimiento sobre Su Divinidad que quiere darnos a conocer, y como ya hemos explicado anteriormente, constituye ese Conocimiento en Palabras que podamos entender. En este proceso, hasta ahora descrito, necesita pronunciar Dos clases de Fiat.

El primero, el Fiat "Formador", es aquel Fiat con el que la Trinidad Sacrosanta escoge, los Conocimientos que, de Su Divinidad, de Su Divina Voluntad, quiere dar a conocer a Sus criaturas, sean ángeles u hombres. Al escogerlos, tiene que formar un extracto esencial de ese Conocimiento en particular, ya que en sí mismo, ese Conocimiento de Si es infinito.

Una vez escogido un Conocimiento, es necesario constituirlo en palabras, o sea, poner ese Conocimiento de Si, en una forma que pueda entenderse por los seres humanos. Este segundo Fiat es el Fiat que vamos a llamar el Fiat "Constituidor", para distinguirlo del anterior Fiat "Formador". La Labor realizada por el Fiat "Constituidor" puede observarse claramente en cada capítulo de estos Escritos.

Continuamos ahora con la explicación de los restantes Fiat. Una vez que ha "constituido" el Conocimiento, se necesita ahora transmitir, hablar ese Conocimiento que se ha "constituido" en palabras, frases, oraciones, párrafos, etc. Este es el Fiat "Comunicador", que hace que ese Conocimiento pueda llegar a los oídos y mentes de sus criaturas. Existen otros dos Fiat, en esta sucesión de Fiat, que explicaremos en el párrafo 4. Por ahora digamos que este Fiat "Comunicador", en todo aquello que necesitábamos conocer sobre Su Redención, no necesitaba de "interprete" como si lo necesitan los Conocimientos sobre la Santificación en la Divina Voluntad, porque el Conocimiento que quería transmitirnos no era muy "complicado", o como dice Jesús, "porque lo que enseñé era de naturaleza limitada, y con pocas palabras se podía dar a conocer". Dicho de otra manera, la inteligencia humana, ayudada por Su Gracia, era capaz de comprender los Conocimientos Divinos "limitados en su naturaleza" a la Redención que Nos comunicaba y que realizaba.

Es importante que antes de cerrar los comentarios de este párrafo 3, hagamos notar la diferencia entre el Fiat Creador, con el Fiat Formador de la Redención y con el de la Santificación que comentaremos en el próximo párrafo.

En el Fiat Creador de nuestra realidad, se crea algo que antes no existía, que Dios diseña y hace realidad tangible para uso y servicio de los seres humanos. En el Fiat Formador, Dios no crea nada, porque el Conocimiento de Si Mismo no puede ser creado, solo puede ser transmitido o hecho saber a terceros. Por lo tanto, la labor Divina en los procesos de Redención y Santificación era la de escoger los Conocimientos aplicados a cada situación, y que necesitaba transmitirnos, aislándolos, relucéndolos, separándolos de otros conocimientos Divinos que no venían al caso. De nuevo, el Fiat Constituidor no puede crear el Conocimiento, ya que el Conocimiento que Dios tiene de Si Mismo es increado como lo es El; lo que, si tiene que hacer y para eso se requiere un Fiat, es "arropar" ese Conocimiento en lenguaje humano para que pueda ser entendido por nosotros.

(4) En cambio para hacer conocer mi Voluntad se necesita mucho hija mía, su historia es larguísima, encierra una eternidad sin principio y sin fin, por eso por cuanto digo tengo siempre qué decir, y por eso estoy diciendo, ¡oh! cuánto de más, - En los próximos cuatro párrafos, del 4 al 7, Jesús describe en forma bellísima y casi sentimental, porque estos párrafos están envueltos en un Amor Suyo muy especial para nosotros, la naturaleza del Conocimiento que nos transmite en virtud del Tercer Fiat en la secuencia de Fiat sobre conocimientos de Él, y este es el Fiat "Comunicador" ya explicado para la Redención, o sea, el Fiat que necesita realizar para que ese Conocimiento llegue a nosotros y lo entendamos.

En primer lugar, dice, "que para hacer conocer Mi Voluntad se necesita mucho", con lo que implica que ese mucho lo es, en función de "cantidad", y en función de "complicación" de dichos Conocimientos. Debido a la cantidad y complicación de estos Conocimientos, necesitamos de un "Interprete" que nos permita comprenderlos. No basta

ya la simple inteligencia humana, ayudada por Su Gracia, para aprehender la Vastedad de cada conocimiento sobre Su Voluntad. Esta es una de las razones fundamentales, como ya hemos mencionado anteriormente, para que Biloque Su Voluntad, en préstamo, porque de esa manera, esa Voluntad que ahora empieza a cohabitar con nosotros, es la que Nos hace comprender aquellos Conocimientos que la Trinidad Sacrosanta Nos transmite. Este es el cuarto de los Fiat en la secuencia, el Fiat "interpretador".

La última de las oraciones en este párrafo es para que entendamos que es tanto Su Amor por nosotros, tanto quiere entusiasmarnos con estos Conocimientos que dice que Formó y Constituyó Conocimientos "de más".

(5) Pues siendo más importante que todo, contiene más conocimientos, más luz, más grandeza, más prodigios, por eso son necesarias más palabras. – Su Voluntad es lo más importante de todo, y los Conocimientos sobre Ella superan a todo otro conocimiento; de hecho, hubiera podido decir que son los únicos Conocimientos que vale la pena conocer, puesto que en esos Conocimientos se encierra Su Deseo de compartir con nosotros Su Propia Vida, y como participar de Su Vida, de Su Voluntad, es nuestro acto primero, la razón de que existamos, resulta que es lo más importante de todo.

(6) Mucho más, que por cuanto más hago conocer, tanto más ensancho los confines de mi reino para darlo a los hijos que lo poseerán. – En este párrafo 6, Jesús anuncia veladamente, el Quinto de los Fiat en la secuencia de los Fiat sobre la Santificación. Se trata del Fiat "Corresponsor" o "Reciprocador".

Cada vez que recibimos el Conocimiento y Su Voluntad Bilocada Nos lo interpreta, se sigue que es necesario actuar sobre ese Conocimiento para poder reciprocarnos, para poder corresponder y hacer nuestro el Conocimiento y el Bien que encierra. Esta correspondencia comienza cuando iniciamos un Acto en Su Voluntad que utiliza ese Conocimiento, y que, inmediatamente, por necesidad, se une a los Actos de la Voluntad Suprema, y son contados entre los Actos necesarios para la venida del Reino del Fiat Supremo.

La Divina Voluntad bilocada en nuestras personas, "arropa" nuestro acto con Su Fiat "Corresponsor", suple cualquier deficiencia que pudiera tener en su ejecución, y de esa manera, nuestro acto queda divinizado y puede convertirse en Luz y entrar en el ámbito de la Voluntad Suprema, como ya hemos aprendido en volúmenes anteriores. Sin este Fiat "Corresponsor", el acto nuestro, aunque de hecho utiliza el Conocimiento Divino, queda como un acto puramente humano.

(7) Por eso cada cosa que manifiesto de mi Voluntad es una nueva creación que hago en mi reino, para hacerla gozar y poseer por aquellos que tendrán el bien de conocerlo. – El proceso total de los Cinco Fiat queda manifestado en este párrafo 7. "cada Conocimiento, cada cosa, que he escogido darles sobre Mi Voluntad, que he puesto en Palabras que ustedes puedan entender, son una nueva Creación que hago en Mi Reino, creación que hace en Su Reino de Conocimientos, y que Nos "pasa" para que la poseamos y gocemos en esta Posesión. Manera bellísima de expresar el mismo concepto expresado antes por El mismo, y que comentamos al principio de este Bloque. En la participación del Conocimiento de Dios, de Su Felicidad, está nuestra razón de ser, nuestro acto primero, lo único que Le importa a Él, y, por lo tanto, lo único que debe importarnos a nosotros.

(8) Por esto se requiere de parte tuya gran atención en manifestarlas. - La exhortación acostumbrada a que Luisa sea "atenta y fiel" en la manifestación de estas Verdades en los Escritos, que tienen que ser lo más textualmente posibles, puesto que envuelven en sí mismas, innumerables Fiat Divinos.

Vocabulario de este Capítulo:

Oficio del hombre - Crecer continuamente en belleza, en santidad, en sabiduría, en riqueza, hasta elevarlo a la semejanza de su Creador.

Rendir la voluntad – Permitir libremente, dejarse dominar, guiar, por la Divina Voluntad, y así dar campo libre al Fiat Supremo de formar su Vida Divina en esa criatura.

Voluntad Bilocada en préstamo o propiedad - La Vida Divina que el Fiat Supremo quiere formar en la criatura, para poder formar, y así contribuir a este continuo crecimiento de bienes y de belleza con la felicidad sin fin. Esta Vida Divina se forma una sola vez por cada criatura que, conociéndola, por escaso que sea ese conocimiento, Le ha pedido vivir en Su Voluntad. Si esa criatura luego no desarrolla esos Conocimientos, y no se aplica a la labor de desarrollar esa Vida Divina que se le ha "prestado", esa Vida Divina no se pierde, queda siempre viva para dar Gloria Perpetua a Su Creador, pero si esa Vida Divina se desarrolla, el Espíritu Santo la confirma y se la da a la criatura en propiedad.

Fiat Creador - Dios diseña cosas animadas e inanimadas capaces de dar servicio al hombre. Una vez diseñadas, la Trinidad Sacrosanta pronuncia Su Fiat Creador, hace que esos diseños adquieran una realidad separada de Ellos, en cuya realidad estas cosas creadas ocupan ahora un puesto y comienzan a realizar el oficio de servicio diseñado, sin interrupción, sin alteración, sin una voluntad propia que pueda o no escoger hacer o no hacer esa función que se les ha encomendado.

Fiat Formador - El Fiat con el que la Trinidad Sacrosanta escoge, los Conocimientos que, de Su Divinidad, de Su Divina Voluntad, quiere dar a conocer a Sus criaturas, sean ángeles u hombres. Al escogerlos, tiene que formar un extracto esencial de ese Conocimiento en particular, ya que en sí mismo, ese Conocimiento de Si es infinito.

Fiat Constituidor - es aquel Fiat con lo que la Trinidad Sacrosanta constituye un conocimiento que ha escogido en palabras, frases, oraciones, párrafos, etc., o sea, necesita constituir ese Conocimiento de Si, en una forma que pueda entenderse por los seres humanos. La Labor realizada puede observarse claramente en cada capítulo de estos Escritos.

Fiat Comunicador - El Fiat con el que la Trinidad Sacrosanta transmite, comunica ese Conocimiento de Si que ha formado y constituido. Esta comunicación puede ser verbal o escrita.

Fiat Interpretador - Aunque constituido en palabras, la complejidad de cada Conocimiento Divino necesita de un "Interprete" que hace posible que comprendamos. La simple inteligencia humana, aunque esté ayudada por Su Gracia, no es capaz de aprehender la Vastedad de cada conocimiento sobre Su Voluntad. La Vida de Su Voluntad que ha formado y bilocado en nuestras personas, en calidad de préstamo, es la única capaz de hacer que lo comprendamos.

Fiat Corresponsor - Una vez comunicado e interpretado, es necesario hacer nuestro ese Conocimiento, y el Bien que ese Conocimiento encierra. Para ello se necesita que actuemos sobre aquello que hemos conocido, y de esa forma, no solo hacemos nuestro el Conocimiento y el Bien, sino que correspondemos a ese Dios que tanto Nos ama y quiere hacernos partícipes de Su Felicidad. En cuanto correspondemos o reciprocamos, utilizando el Conocimiento, ese acto nuestro es continuado por la Voluntad Bilocada en nosotros, que "arropa" nuestro acto con Su Fiat Corresponsor, con lo que el acto se convierte en Luz, se Diviniza, y se integra, entrando en el Ámbito de la Voluntad Suprema, para unirse al Acto Único de Dios. Sin este Fiat Corresponsor que suple por nuestras deficiencias inherentes a la ejecución del acto, nuestro acto se quedaría como un acto bueno, virtuoso pero humano, por lo que no "cuenta" en el número de los Actos necesarios para la venida del Fiat Supremo a la tierra como en el Cielo.

Regresar al propio ser - volver al punto de origen, al punto en como fuimos creados

Sociedad de la Divina Voluntad - Aunque expresada siempre lo que Quiere, en términos de un Reino, no cabe dudas que escondido en el concepto de Reino está el de Sociedad, porque habla de un lenguaje común, que es propio de toda sociedad humana. El termino sociedad, el Señor lo empleará directamente en el capítulo del 19 de noviembre de 1926 de este mismo volumen.

Resumen del capítulo del 20 de septiembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 14 - El Suspiro de Jesús - El Mundo Perfecto -

**Quien no hace la Voluntad de Dios es como una constelación celestial
que sale de su puesto, es como un miembro dislocado.
Ella es día para quien la hace y noche para quien no la hace.**

Habiendo terminado de escribir el libro anterior y debiendo comenzar otro, sentía el peso de escribir, y casi amargada he suspirado, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior se hacía ver que movía la cabeza y suspirando me ha dicho:

"Hija mía, ¿qué hay, ¿qué hay, ¿cómo, no quieres escribir?"

Y yo casi temblando al verlo suspirar por causa mía he dicho:

"Amor mío, quiero lo que quieres Tú, es verdad que siento el sacrificio de escribir, pero por amor tuyo haré todo."

Y Jesús ha agregado:

(A) "Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa vivir en mi Voluntad, mientras tú suspirabas, la Creación y todos y hasta también Yo he suspirado junto contigo, porque para quien vive en Ella, una es la vida, uno el acto, uno el movimiento, uno el eco, no se puede hacer menos que hacer la misma cosa, porque Dios es el movimiento primero y todas las cosas creadas, habiendo salido de un movimiento lleno de vida, no hay cosa que no posea su movimiento, y todos giran alrededor del movimiento primero de su Creador, entonces la Creación toda está en mi Voluntad y su giro es incesante, rápido, ordenado, y quien vive en Ella tiene su puesto de orden en medio de ellas, y gira con rapidez junto con todas las cosas creadas sin cesar jamás. Hija mía, ese suspiro tuyo de pesar, en todas ha formado su eco, ¿y sabes qué cosa han sentido? Como si una constelación quisiera salir de su puesto, del orden, del rápido giro en torno a su Creador, y al ver esta constelación celestial como salir de en medio de ellas, todas han quedado sacudidas y como obstaculizadas en su giro, pero rápidamente recobradas por tu pronta adhesión han continuado con orden su rápido giro, alabando a su Creador que las tiene unidas a Sí para hacerlas girar en torno a Él. ¿Qué dirías tú si vieras salir una estrella de en medio de las demás y descender a lo bajo? ¿No dirías: ¿Ha salido de su puesto, no hace más vida común con las demás, es una estrella perdida? Tal es quien viviendo en mi Voluntad quisiera hacer la suya, se aparta de su puesto, desciende de la altura de los Cielos, pierde la unión con la Familia Celestial, se separa de mi Voluntad, se separa de la Luz, de la Fuerza, de la Santidad, de la semejanza divina, se separa del orden, de la armonía y pierde la rapidez del giro en torno a su Creador. Por eso sé atenta, porque en el reino de mi Querer no hay pesares, amarguras, sino que todo es alegría, no hay cosas forzadas, sino todo es espontaneidad, como si la criatura quisiera hacer lo que Dios quiere, como si lo quisiera hacer ella misma."

Yo he quedado espantada al oír esto de mi dulce Jesús, y comprendía el gran mal que es hacer la propia voluntad y le pedía de corazón que me diera tanta gracia para no hacerme caer en un mal tan grave. Pero mientras esto hacía, mi amado Bien ha regresado, pero se hacía ver con sus miembros casi todos dislocados, que le daban un dolor indecible y arrojándose en mis brazos me ha dicho:

(B) "Hija mía, estos miembros dislocados que me dan tanto dolor son todas las almas que no hacen mi Voluntad; Yo con venir a la tierra me constituí cabeza de la familia humana y ellas son mis miembros, pero estos miembros venían formados, anudados nuevamente, vinculados, por medio de los humores vitales de mi Voluntad; conforme Ella corre en ellos, así vienen puestos en comunicación con mi cuerpo y quedan reafirmados cada uno en su puesto. Mi Voluntad como médico piadoso no sólo hace correr sus humores vitales y divinos para formar la circulación necesaria entre la cabeza y los miembros, sino que les forma su perfecto vendaje para hacer que queden atados y firmes los miembros bajo su cabeza. Ahora, faltando mi Voluntad en ellos, falta quien ponga el calor, la sangre, la fuerza, el mando de la cabeza para volver obrantes los miembros, falta quien los vende si están dislocados, falta todo, se puede decir que todas las comunicaciones entre los miembros y la cabeza están rotas, y

están en mi cuerpo para darme dolor. Es sólo mi Voluntad la que pone de acuerdo y en comunicación al Creador y a la criatura, al Redentor y a los redimidos, al Santificador y a los santificados; sin Ella, la Creación, la Redención, son como si fueran nada para ellos, porque falta quien haga correr la vida y los bienes que contienen; los mismos Sacramentos les servirán de condena, porque faltando mi Voluntad en ellos falta quien rompa el velo de los Sacramentos para darles el fruto y la vida que contienen. Por eso mi Voluntad es todo, sin Ella nuestras obras más bellas, nuestros prodigios más grandes, quedan extraños a las pobres criaturas, porque Ella sola es la depositaria de todas nuestras obras y por lo tanto sólo por medio suyo son dadas a luz a las criaturas. ¡Oh! si todos supieran qué significa hacer o no hacer mi Voluntad, todos se pondrían de acuerdo con Ella para recibir todos los bienes posibles e imaginables y la transmisión de la misma Vida Divina.”

Después de esto estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Supremo Querer, y como casi era el alba del día estaba diciendo:

"Jesús mío, amor mío, es ya el principio del día y yo en tu Querer quiero girar por todas las criaturas, a fin de que resurgiendo de su sueño resurjan todas en tu Voluntad, para darte la adoración de todas las inteligencias, el amor de todos los corazones, el resurgimiento de todas sus obras y de todo su ser en la luz que este día hará resplandecer en todas las generaciones."

Mientras esto y otras cosas decían, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, en mi Voluntad no hay días ni noches, ni albas ni ocasos, sino que uno es su día, siempre en la plenitud de su luz, y quien vive en Ella puede decir: 'Para mí no hay noches, sino siempre es día, por eso uno es mi día.' Y conforme obra para cumplir mi Voluntad y para desenvolver su vida en Ella, forma otras tantas luces fluidísimas en el día de su vida, que vuelven más glorioso, más bello, el día de mi Querer donde ella vive. ¿Sabes tú para quién viene formado el día y la noche, el alba y el ocaso? Para quien ahora hace mi Voluntad y ahora la suya: Si hace la mía forma el día, si hace la suya forma la noche; quien vive del todo en Ella forma la plenitud del día, quien no vive del todo sino que sólo con esfuerzo hace mi Voluntad, forma el alba; quien se lamenta de lo que Ella dispone y quiere sustraerse, forma el ocaso; y para quien de hecho no hace mi Voluntad, es siempre noche perenne, principio de aquella noche eterna del infierno que no tendrá jamás fin."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de esta capítulo empezando por el Bloque **(A)**. Hay dos situaciones distintas en este capítulo, que necesitamos destacar para una mejor comprensión.

La primera situación tiene que ver con una rebeldía momentánea, pero seria, de Luisa a Su repetida Sugerencia de que escriba, y la segunda situación, consecuencia de la primera, el Señor la utiliza para expandir los Conocimientos del Reino y de la Divina Voluntad, por áreas insospechadas hasta estos momentos. Sin embargo, como de costumbre, necesitamos hacer algunos comentarios en este prólogo, para que se comprenda todo mejor.

Tal y como lo hace el Señor, lo anunciamos como editorial. Los que preparan estas Guías de Estudio pensaban hasta ahora, que cuando el Señor dice en estos Escritos, que la Creación que conocemos, nuestro mundo y nosotros mismos, somos un "desahogo de Amor", que la Creación conocida es algo que "sale fuera", o se "pone fuera", pensábamos que eso significaba que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, creaba, hacía realidad, a esa Creación que estaba en la Mente Divina; que de ser solamente una Creación Diseñada, pasaba de inmediato a ser, una Creación Real, la que conocemos, estamos, y vivimos, una realidad separada de la Realidad Divina.

Ahora comprendemos que no es eso lo que sucede exactamente, de que hay un paso intermedio en el Proceso, de extraordinaria importancia por sus implicaciones en todo lo que hemos estudiado hasta ahora. Debíamos habernos dado cuenta antes de todo esto, por la frecuente alusión del Señor, a que lo creado es una sombra, (visión), es un eco, (sonido), palabras que solo tiene sentido lógico usarlas, cuando ya existe algo totalmente real detrás de aquello que es declarado como sombra, y como eco.

Sombra es lo que se produce cuando la luz se proyecta sobre un objeto real, que es capaz de producir la sombra. **Sombra** es también aquello que reproduce los lineamientos y apariencia de algo real. **Eco** es lo que se produce cuando un sonido externo llega a nosotros después de tropezar con otras superficies y que reproduce algo del sonido original, distante pero reconociblemente real.

En este capítulo, vuelve a decir algo parecido, pero es hoy, leyendo este capítulo, específicamente en los párrafos 1 al 4 de nuestro parafraseo del Bloque **(A)**, que nos hemos percatado, "caído de la mata", como se dice coloquialmente, de lo que ha estado hablando el Señor en muchos capítulos. Si no nos dimos cuenta antes, es porque el Señor pensaba que no estábamos preparados para "transitar" por este nuevo "camino" hacia Él, y que ahora lo estamos, que ahora podemos entender algo más, tanto nosotros, como los que siguen estas Guías de Estudio.

Así pues, declaramos ahora, que nuestra tierra o mundo, el que conocemos y en el que vivimos, es una **Réplica**, una **Sombra** y un **Eco**, de otra Tierra o Mundo, que existe en la Realidad Divina.

En el proceso de creación de la tierra o mundo que conocemos y en el que vivimos, de Diseño a Realidad, ha ocurrido un paso intermedio. Por razones que comenzaremos a explicar, la tierra o mundo que conocemos, repetimos, no es más que una réplica real, de un Mundo o Tierra, que ya existe en la Realidad Divina, una Realidad Perfecta, como la empezaremos a llamar a partir de ahora.

Dicho de otra manera: lo que se "saca fuera", lo que se saca como **sombra** y **eco**, es una réplica de lo que ya existe en la Realidad Divina; que nosotros, como **sombra** y **eco**, tenemos la misma forma y funcionalidad, aunque disminuida, de la forma y funcionalidad perfecta que tuvimos, ahora en Luisa tenemos, y la que tendremos en la Realidad Perfecta. Nuestra agua es una réplica del Agua que hay en la Realidad Perfecta, nuestras frutas, nuestro mar, nuestro sol, nuestras estrellas, todo es réplica de lo que existe en la Realidad Perfecta.

Repetimos por su importancia, y avanzamos. Este mundo en el que todos vivimos, es una Réplica de un mundo, de una tierra, ya existente en la Realidad Divina, y es una Realidad totalmente funcional y operante, no es un cuadro pintado. Ahora bien, en esa Realidad Perfecta, nosotros, los seres humanos, fuimos creados perfectos, es decir, con una Vida Dual, que, actuando como si fuera una sola Vida, nos capacitaba para ser "pequeños dioses", para colaborar con Dios, con la Divina Voluntad, en todos Sus Planes, y todo lo que fue creado en esa Realidad Perfecta fue creado perfecto, para servir, ser útil, a seres perfectos. Incidentalmente decimos, que ya sabemos que esa Vida Perfecta es la que ahora Quiere restituirnos, a la que Quiere que renazcamos, porque Quiere que volvamos a ser perfectos, pero no aquí, sino allá; que regresemos a vivir allá, y no aquí, que disfrutemos de todos los Bienes que fueron creados allá, para los que viven allá, no aquí.

¿Cómo utilizar este nuevo Conocimiento? Este Conocimiento es tan extenso y profundo, que revoluciona todo lo que hasta ahora sabíamos, y no creemos ser capaces de analizar todo lo que implica; otros la harán por nosotros. Por otro lado, necesitamos hablar de aquellas implicaciones que nos parecen más relevantes a nuestro estudio inmediato de estos Escritos de Cielo, a lo que Nuestro Señor necesita que comprendamos mejor, ahora que vivimos en la Divina Voluntad, ahora que hemos regresado a la Realidad Perfecta.

La primera consideración o implicación a reencender, y la más importante, es:

¿Por qué crear, sacar fuera, una réplica de algo que ya se había creado perfecto, en una Realidad Perfecta?

La respuesta a esta pregunta la encontramos, como siempre, en la manera en la que había Decidido crear a los primeros seres humanos que poblarían esta Realidad Perfecta que Creaba:

Iba a crearlos con una Existencia Dual, y una de esas Dos Existencias, la Divina, poseería la Misma Potencia Creadora y la Fuerza Suprema para actuar, que son propias de Dios, pero estos Regalos de Potencia Creadora y Fuerza Suprema, debían ser ejercidos, correspondiendo, con la otra Existencia, la humana, a Sugerencias Amorosas de acción, coordinadas en un Plan de Vida específico a ese ser humano. Estas Prerrogativas no podrían ser

ejercidas por los seres humanos, independientes de Su Creador, sino unificados con Su Creador, correspondiendo obedientemente a lo que Les pediría.

Así pues, para que estos Regalos pudieran ser totalmente efectivos, se requería una **prueba** inicial de obediencia, lo más sencilla posible, que, obedecida, probara de una vez por todas, la fidelidad continua de estos seres, fidelidad personal que ya Dios no volvería a cuestionar de esta manera. Para todo esto, tenía que dotarlos de Su Misma Libertad de Voluntad, la Misma Libertad de Decisión que Dios posee, para que esta Prueba inicial de Obediencia, pudiera ser aceptada o rechazada, por estos dos seres humanos, plenamente informados y plenamente libres.

Sin embargo, Dios necesitaba saber los resultados de esta prueba antes de que ocurrieran realmente, en la Realidad Perfecta que Pensaba crear, y consecuentemente Dios, diseña una simulación de nuestra actividad, que hemos llamado Corrida de Ensayo, en la cual los seres humanos tendrían existencia y actuarían. De esa manera, sabiendo lo que iba a suceder, podrían instituirse medidas correctivas que garantizaran los resultados buscados.

Una vez determinado en la Corrida de Ensayo, que íbamos a desobedecerle, y habiendo Dios determinado lo que haría para contrarrestar dichas desobediencias, y conseguir Sus Objetivos, aun cuando desobedeciéramos, Dios comienza la Implementación de Sus Planes, modificados por los resultados de la Corrida por Ensayo.

Ya todo está listo para iniciar Su Grandioso Experimento con nosotros, y todo comienza.

Tal y como sabíamos antes, y continuamos sabiendo ahora, esta Realidad Perfecta es creada, al principio del tiempo, por Jesús, la Divina Voluntad Manifestada humanamente, y este Jesús ab eterno, Manifestado con la Misma Dualidad Existencial que luego va a otorgar a todos los demás seres humanos, crea el sistema ecológico de la Realidad Perfecta, y entonces, procede a crear a la Virgen María, ab eterna, Su Fidelísima Compañera y Colaboradora, y Ella, en Su primero y Único acto humano totalmente informado y libre, rinde Su voluntad humana a la Divina, "pasa Su Prueba", y queda confirmada en la Misma Existencia Dual Perfecta que Él tiene. Como se dice en inglés: "So Far, so good".

Una vez asegurada Su Primera y más importante Colaboradora Fiel, Jesús ab eterno procede ahora a hacer realidad lo que Simulara en la Corrida de Ensayo, a saber, la creación de los primeros dos seres humanos que comenzarían a poblar Su Realidad Perfecta. ¿Sus nombres? Adán y Eva, pero, aunque tienen los mismos nombres, no son el Adán y Eva de la línea de creación judaica, sino que son los verdaderos primeros seres humanos, y así Les llama. ¿En dónde Vivían? En el Paraíso Terrenal, que no era un lugar dentro de la Realidad Perfecta, sino que era el mundo completo de la Realidad Perfecta. En el capítulo del 9 de agosto de 1925, volumen 18, Nuestro Señor hace referencia a la situación que estamos describiendo. Así dice:

"Hija mía, tú debes saber que este modo de orar, esto es, corresponder a Dios en amor por todas las cosas creadas por Él, es un derecho divino y entra en el primer deber de la criatura. La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto, cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos así, (un mundo para cada uno), fue porque el hombre podía gozar igualmente de todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan. En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, ¿quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, ¿quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí

Ahora, todo comienza a tener sentido pleno, puesto que, en nuestra Realidad Replicada, el Adán y Eva descritos en la Biblia, no fueron los primeros seres humanos que la poblaron, pero, en la Realidad Perfecta, lo fueron.

El Señor siempre Nos dice la Verdad, pero no toda la Verdad, y usa de estos artificios ingeniosos, un mismo nombre para referirse a dos seres distintos, porque, muchas veces, no estamos en las condiciones necesarias para entender Su Actuación y Planes. No podía mentirle a Moisés que escribía el Genesis, y tampoco a nosotros, pero no corrige nuestro error en creer que ese Adán y Eva mencionados eran los judaicos, y no los verdaderamente primeros. Si hubiera corregido nuestro error, se hubiera visto forzado a explicárnoslo todo, y ni Él, ni nosotros, estábamos preparados, para saber la verdad y la Realidad a la que Quería regresáramos. Asimismo, los que siguen estas Guías de Estudio pueden ahora pueden reconciliar la situación siempre perturbadora, de un Adán y Eva Bíblicos, que sabemos por los descubrimientos arqueológicos, no fueron los primeros seres humanos, con este otro Adán y esta otra Eva, que si fueron los primeros seres humanos en la Realidad Perfecta.

Aunque no sea quizás el momento para esta clase de ejemplo, pero todo esto nos recuerda una película norteamericana, en la que un general del ejército es interrogado, y el abogado defensor acorralla al general, y demanda que diga la verdad de lo ocurrido, a lo que el General airado le responde: "¿You want the truth? You cannot handle the truth". Muchas veces, nosotros no estamos preparados todavía para conocer la Verdad.

Así las cosas, Adán y Eva desobedecen la sencilla prueba de obediencia que se Les da; en nuestro lenguaje inadecuado, decimos que pecan, y la Divina Voluntad, Manifestada en Jesús, tiene que hacer algo con aquellos dos seres que Le han desobedecido, una situación "imposible" de tolerar, porque a Su Lado y al lado de María, Adán y Eva no pueden continuar existiendo en el estado de desobediencia y desarmonía en el que decidieron estar.

La Divinidad, en Jesús, Podía hacer una de dos cosas: **a)** podía desaparecerlos, desaparecer la Realidad Perfecta que había creado, "olvidarse" de lo que había Planeado hacer, o **b)** podía crear otra Realidad, que replicara la Realidad Perfecta, una Realidad modificada, disminuida, para que en ella, estos dos seres humanos y su descendencia, despojados de Su Existencia Divina, pudieran existir imperfectamente, castigados si se quiere, hasta tanto se "resolviera" adecuadamente la situación desobediente, a través de un Proceso Redentor complicado, que restableciera las condiciones originales, y los seres humanos pudieran ser reintegrados a su lugar de origen, "**al orden, al lugar, al puesto para el que fueron creados**". ¿No es ese el título oficial de estos Escritos: "**la llamada a la criatura para que regrese al orden, al lugar y al puesto en el que fueron creados**"?

¿Desaparecerlos, decimos? Pregunta retórica, de fácil contestación. Desaparecerlos implicaría derrota, y Dios no puede ser derrotado; podremos molestarle, podremos herirle si se quiere, pero a Dios no Le podemos derrotar con Sus Mismas Armas, y con Sus Mismos Dones: nuestro mal uso de Su Libertad de Decisión no puede derrotarle. Corregirnos sí, desaparecernos no. La solución a la Disyuntiva está en la alternativa **b)**. Así las cosas, Crea esta otra realidad nuestra, con las imperfecciones necesarias para que comprendamos nuestro error, a saber, perdemos nuestra segunda vida, la Vida Divina, y nos quedamos con la vida estrictamente humana. Todo lo creado que antes nos servía gustosamente, ahora lo sigue haciendo en la Realidad replicada, pero a regañadientes. Todo es una sombra, un eco, de lo que era, hasta que, en el momento oportuno, Decretado por Dios, en Jesús, Él Nos permita regresar a nuestro lugar de origen.

Así entendido ahora, cuando el Señor describe lo que sucedió en el Paraíso Terrenal, no está describiendo algo que se hizo aquí, sino que describe algo que sucedió en la Realidad Perfecta, que todo el proceso de prueba de Adán y Eva, ahora como los verdaderos primeros seres humanos que existieron, no ocurrió aquí, sino que ocurrió allá, en la Realidad Perfecta, y que sus expulsiones del paraíso no fueron de un Paraíso que estaba aquí, sino que los expulsaron del Mundo Perfecto que Él había creado allá, para comenzar a existir en un mundo imperfecto. El Mundo perfecto sigue existiendo allá, en la Realidad Perfecta, y a ese Mundo regresaremos, si lo queremos. El Cielo prometido a todos, a los que no vivan y a los que vivan en la Divina Voluntad, no es más que un Regreso al Mundo creado perfecto que está esperando nuestro regreso, en la Realidad Perfecta. Dejamos sin explicación por ahora, quizás lo hagamos verbalmente en la clase, de que en ese Mundo perfecto hay dos clases de Reinos o sociedades, la de los Redimidos, y la de los Santificados en la Divina Voluntad.

Así pues, la alternativa **b)** es lo que la Divina Voluntad, en Jesús, decide hacer, y en ese mismo instante que Decide expulsarlos del Mundo de la Realidad Perfecta, Replica esa Realidad, "abre una puerta", y por esa puerta

abierta hace entrar a Adán y Eva, los “traslada” a esta Realidad Replicada, para comenzar su nueva existencia modificada.

Nuestro Señor trató de superar esta situación de desobediencia inicial, creando nuevas líneas de creación y nuevos primeros seres humanos en cada nueva línea, para ver si conseguía lo buscado, y a estas alturas de nuestro nuevo entendimiento, podemos afirmar que todas las subsiguientes parejas se han llamado también Adán y Eva, porque ese es el nombre que Él ha decidido tuvieran los primeros seres humanos, sin importar para nada la línea de creación en la que fueron creados. Tan importante es estos nombres para Él, que Él Mismo se autonombra: El Nuevo Adán y a Su Madre la llama la Nueva Eva.

Así pues, crea todas las líneas de creación, dentro del Mundo de la Realidad Perfecta, pero no consigue lo que Busca, y todas y cada una de las nuevas parejas humanas creadas que también desobedecieron, fueron trasladadas, una por una, a la nueva Realidad Replicada para comenzar sus existencias modificadas en distintas regiones de nuestro mundo replicado. También el Adán y Eva judaicos fueron creados para esa línea de creación, y también fallaron, y, cuando son expulsados de la Realidad Perfecta y entran por la “puerta” de la Realidad Replicada, y entonces el Señor decidió terminar Sus Esfuerzos, Su Juego de Azar, y comenzó a preparar Su Redención, que tendría lugar, por supuesto, en la Realidad Replicada.

Dicho de una manera alterna. Sus Planes Originales, han sido detenidos momentáneamente, todo es replicado como sombra y eco, hasta tanto Él consiga, como ya lo hizo, restablecer las condiciones en las que pudiéramos regresar a existir en la Realidad Perfecta encerrada en el Ámbito de Luz, y eso lo consigue con Su Redención. Nuestra replicación se hace necesaria, porque nuestra rebeldía impide que podamos continuar existiendo como algo real en la Realidad Perfecta, y solo podemos existir, como replicas, como sombras y eco, en una realidad replicada e imperfecta de la que Nos sacaría en su momento futuro. Ese momento futuro ya ha llegado con Luisa, y Luisa, ya ha comenzado a existir en la Realidad Perfecta, y también nosotros ya existimos, mejor dicho, una de nuestras dos Existencias o Vidas, existe y vive en esa Realidad Perfecta, desde el momento en que aceptamos vivir en la Divina Voluntad.

Sería inútil tratar de desarrollar toda esta nueva temática. Solo diremos que todo lo que hemos estudiado pudiera y debiera ser modificado para reflejar estos nuevos Conocimientos, pero nos resulta imposible. Lo que sí haremos es utilizar estos nuevos Conocimientos en lo que estudiemos a partir de ahora.

Volviendo al análisis del Bloque **(A)**, lo primero que hacemos, es parafrasear el Bloque **(A)**, y así parafraseado lo analizamos.

“Hija Mía, todas las cosas creadas giran alrededor del movimiento primero de su Creador, y su giro es incesante, rápido, ordenado; entonces la Creación toda está en mi Voluntad, y quien vive en Ella tiene su puesto de orden en medio de ellas, y gira con rapidez junto con todas las cosas creadas sin cesar jamás; porque para quien vive en Ella, una es la vida, uno el acto, uno el movimiento, uno el eco, no se puede hacer menos que hacer la misma cosa, porque Dios es el movimiento primero, y todas las cosas creadas, habiendo salido de un movimiento lleno de vida, no hay cosa que no posea su movimiento.

Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa vivir en mi Voluntad, mientras tú suspirabas, la Creación y todos y hasta también Yo he suspirado junto contigo. Hija mía, ese suspiro tuyo de pesar, en todas las cosas ha formado su eco, ¿y sabes qué cosa han sentido? Como si una constelación quisiera salir de su puesto, del orden, del rápido giro en torno a su Creador, y al ver esta constelación celestial como salir de en medio de ellas, todas han quedado sacudidas y como obstaculizadas en su giro, pero rápidamente recobradas por tu pronta adhesión han continuado con orden su rápido giro, alabando a su Creador que las tiene unidas a Sí para hacerlas girar en torno a Él. ¿Qué dirías tú si vieras salir una estrella de en medio de las demás y descender a lo bajo? ¿No dirías: ¿Ha salido de su puesto, no hace más vida común con las demás, es una estrella perdida? Tal es quien viviendo en mi Voluntad quisiera hacer la suya, se aparta de su puesto, desciende de la altura de los Cielos, pierde la unión con la Familia Celestial, se separa de mi Voluntad, se separa de la Luz, de la Fuerza, de la Santidad, de la semejanza

divina, se separa del orden, de la armonía y pierde la rapidez del giro en torno a su Creador. Por eso sé atenta, porque en el reino de mi Querer no hay pesares, amarguras, sino que todo es alegría, no hay cosas forzadas, sino todo es espontaneidad, como si la criatura quisiera hacer lo que Dios quiere, como si lo quisiera hacer ella misma.”

Y detenemos nuestras observaciones para comenzar el estudio detallado del capítulo.

(1) Hija Mía, todas las cosas creadas giran alrededor del movimiento primero de su Creador, y su giro es incesante, rápido, ordenado; entonces la Creación toda está en mi Voluntad, y quien vive en Ella tiene su puesto de orden en medio de ellas, y gira con rapidez junto con todas las cosas creadas sin cesar jamás. - En un sentido amplio, estas Palabras del Señor que ahora comienzan el Bloque, son las Palabras que han motivado nuestra comprensión de lo que ha sucedido y que hemos comenzado a estudiar en el prólogo.

Todas las cosas giran alrededor del movimiento primero de Su Creador, y su giro es incesante, rápido, ordenado, - Todo está siendo creado continuamente, todo gira alrededor de un Punto, en círculos concéntricos de mayor y mayor radio, descripción maravillosa del Acto Único, que es incesante, rápido y ordenado en el Mismo Orden por Dios Decretado.

La creación toda está en Mi Voluntad – Todo lo que existe y pueda llegar a existir, cuando la Divina Voluntad así lo Quiera, está encerrado en Su Voluntad, Un Ámbito de Luz interminable, que se expande para contener nuevas Realidades, nuevas Dimensiones, “puertas” a abrir. Nuestra Realidad Replicada, y la Realidad Perfecta están en este Ámbito. Mas aun, todo lo que hacemos en esta Realidad Replicada impacta lo que se encuentra en la Realidad Perfecta, ahora que vivimos en la Divina Voluntad.

y quien vive en Ella tiene su puesto de orden en medio de ellas, y gira con rapidez junto con todas las cosas creadas sin cesar jamás. – Utilizando los Dones que Nos ha concedido, propios de nuestra Vida o Existencia Divina, podemos participar del Acto Único y girar con la Divina Voluntad, en Jesús, en el círculo concéntrico que está más cercano a Él, en el Reino de los Santificados en la Divina Voluntad.

(2) porque para quien vive en Ella, una es la vida, uno el acto, uno el movimiento, uno el eco, no se puede hacer menos que hacer la misma cosa, - Esta expresión: “para quien vive en Ella”, se la hemos oído al Señor tantas veces, que ya no nos impresiona tanto, y sin embargo, acorde a estos nuevos Conocimientos, debiera impresionarnos, y por ello preguntamos: ¿Y dónde, en Su Voluntad, está ese lugar en el que vivimos, y en donde dice Él que todas las cosas creadas también giran, y en donde nosotros tenemos nuestro puesto en medio de ellas?

Es obvio, que el lugar, dentro de Su Voluntad, en el que vive, el que vive en la Divina Voluntad, debe ser un lugar muy especial, y como además dice el Señor, que las cosas creadas también viven en ese lugar especialísimo, entonces se sigue que ese lugar tiene que ser como todo un Mundo, distinto a todo otro mundo, ciertamente distinto a este, pero, tampoco puede ser tan distinto de este imperfecto en el que vivimos, porque yo necesito poder reconocerme dentro de ese lugar especial, sentir que vivo ahora mejorado. Por lo tanto, la distinción tiene que estar en el grado de perfección que este otro lugar debe tener y tiene.

Dicho de otra manera. Nada de lo que me rodea en este mundo nuestro es perfecto, no todo funciona a la perfección como debiera, tampoco yo hago lo que debiera, y vivo imperfectamente; más, sin embargo, dice el Señor que vivo en Su Voluntad. Es por tanto necesariamente lógico que esté hablando el Señor de otro mundo, un mundo perfecto en otra Realidad Perfecta en la que lo que Él Afirma puede ser.

El Señor habla en presente de indicativo. A nuestra manera de ver las cosas ahora, los que vivimos en la Divina Voluntad, ya estamos viviendo en el Paraíso, tal y como vivieron los verdaderos primeros hombres y mujeres, y este Paraíso está en el Mundo de la Realidad Perfecta, y este Paraíso es el lugar en que va a ser construido el Reino. En realidad, siguiendo nuestro nuevo entendimiento, ya hemos regresado al **puesto**, ya estamos construyendo en el **lugar** que ocuparemos en el Reino; nuestra vida Divina que vive ahí, ya lo está construyendo.

Comoquiera que vivimos en Su Voluntad, estamos unidos a la Vida del Señor, y somos uno con Su Acto, con Su Movimiento, y uno es el Eco: no podemos ser o hacer otra cosa.

(3) porque Dios es el movimiento primero – Aunque ya comenzó a hacerlo en el volumen 19, es ahora, a partir de este volumen 20, Nuestro Señor comienza a hablar más y más sobre esta Caracterización Existencial, a saber, que Dios, la Divina Voluntad, es el Movimiento Primero; que lo que caracteriza a este Movimiento es que es Incesante; pero no es Movimiento de desplazamiento como lo conocemos, sino que es Movimiento que hace existir, que da Vida, bien sea, como una Manifestación de Si Mismo, ad-intra, o como algo creado externo a Ella, ad-extra.

(4) y todas las cosas creadas, habiendo salido de un movimiento lleno de vida, no hay cosa que no posea su movimiento, - Mas aun, como Movimiento Primero de todo lo demás, hace posible que todo ese "demás", sea a su vez capaz, de mover, hacer existir a otros, y esos otros, a su vez, dar vida y existencia a otros, como el ya utilizado ejemplo de la Rueda Maestra de un reloj que mueve a otras ruedecitas, y cada una de las ruedecitas, a su vez, mueve a otras, etc. De todo esto el Señor ha hablado extensamente ya en el capítulo del 2 de Julio de 1926, volumen 19, y del cual hemos hecho un Giro que titulamos: "Paseo Universal".

En estas breves líneas, Nuestro Señor se aparta bastante de lo que Nos ha dicho antes, sobre que la Naturaleza Divina es Naturaleza de Amor, para abstraer aún más lo que ha dicho, indicando que Su Naturaleza es Naturaleza de Movimiento, y aunque ambos conceptos son Uno, porque el Amor Divino es el que Manifiesta y Crea, sirve mejor a Su Propósito Pedagógico, el caracterizar a Dios, a Él Mismo, como Movimiento y no como Amor. Los que viven en la Divina Voluntad necesitan comprender cada vez mejor, lo que significa ser Dios, porque en una medida insignificante, pero real, estamos llamados a ser pequeños Dioses en nuestra actividad, en nuestro movimiento prestado.

(5) Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa vivir en mi Voluntad, mientras tú suspirabas, la Creación y todos y hasta también Yo he suspirado junto contigo, - después de haber hablado contundentemente sobre la Naturaleza Divina, el Señor dirige Su Atención al suspiro de Luisa. Consistente con lo que ha estado diciendo, o, mejor dicho, con lo que nosotros hemos parafraseado y puesto primero, dice que el suspiro de Luisa ha movido a todos, incluyéndole a Él a suspirar también. ¡Tal es el poder de la actividad de Luisa viviendo en la Divina Voluntad! Nuestro Señor impresiona a Luisa diciéndola, que "tu no has comprendo bien que significa vivir en Mi Voluntad". Aunque suaviza el reproche llamándola Hija Mía, el reproche está presente, y Su Disgusto se hace aún más manifiesto en los próximos párrafos.

Ahora bien, porqué este suspiro, ha causado tanta conmoción. En realidad, como veremos por la definición, no es el suspiro lo que causa el problema, sino la razón por la que se suspira.

Dice el Diccionario que Suspiro es "*aspiración fuerte y prolongada seguido de una espiración, acompañada a veces por un gemido, y que suele denotar pena, ansia o deseo; es fin o remate de cualquier cosa, como en el último suspiro*".

Todo lo que hacemos en la Realidad Replicada impacta a la Realidad Perfecta, o sea, a este mundo perfecto, tan real como este nuestro, por lo que al Luisa suspirar acorde con la definición descrita, o sea, "*como fin o remate de un deseo*", todos han suspirado junto con ella, todos han sentido la finalidad de su decisión.

Luisa ha querido desobedecer, hace un acto de su propia voluntad, dejándose llevar por el cansancio o aburrimiento que tiene de escribir un nuevo volumen, contrariando el deseo expresado de Jesús de que quiere que escriba. Al Luisa vivir en la Divina Voluntad, y comoquiera que su Vida Divina se está viviendo en la Realidad Perfecta en el Ámbito de Luz que es Dios Mismo, todos lo que viven en la Realidad Perfecta lo han escuchado, y a ellos todos ha llegado esta queja y desaliento.

(6) Hija mía, ese suspiro tuyo de pesar, en todas ha formado su eco, ¿y sabes qué cosa han sentido?

– Sea cual fuere la Realidad en la que se actúa, lo cierto es, que todo acto llega, como eco, a todo lo demás que se encuentra en esa Realidad; todas sienten que algo se ha movido, y todas se ven forzadas a moverse también, en la misma “dirección”. Es, para todos los efectos, como si todas hubieran expresado el mismo disgusto por escribir que experimenta Luisa, aunque, claro está, ninguna de ellas escribe. Esta descripción de la repercusión de nuestros actos, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad, es en extremo perturbadora, debe darnos que pensar por largo rato en las consecuencias de lo que hacemos.

En otras oportunidades anteriores Nuestro Señor ha hablado de esto, particularmente en una ocasión que Luisa, no quejándose de escribir, sino expresando de no querer seguir viviendo en la Divina Voluntad, Nuestro Señor menciona que esa rebeldía ha conmovido el “Sí original” que Luisa había expresado en el Matrimonio Místico; que era Matrimonio, y al mismo tiempo, era aceptación de esta Segunda Vida que se Le reintegraba, pero es ahora que comenzamos a entender lo que significa desarmonizar a la Realidad en la que se vive.

(7) Como si una constelación quisiera salir de su puesto, del orden, del rápido giro en torno a su Creador, - En el mundo perfecto de la Realidad Perfecta, es donde todo se ha conmovido, no en este imperfecto nuestro. Nuestro Señor compara a Luisa con una constelación celestial, una organización estelar de primera magnitud dentro del espacio sideral, ya que una constelación es un grupo de estrellas, y planetas girando alrededor de esas estrellas de un tamaño que para nosotros es incomprensible.

(8) y al ver esta constelación celestial como salir de en medio de ellas, todas han quedado sacudidas y como obstaculizadas en su giro, - Si una constelación dentro de nuestro espacio sideral imperfecto pudiera salirse de en medio de las otras constelaciones, el desequilibrio universal sería de tal magnitud que dislocaría todo lo que existe. Así cataloga el Señor el Suspiro y la rebeldía de Luisa.

(9) pero rápidamente recobradas por tu pronta adhesión han continuado con orden su rápido giro, alabando a su Creador que las tiene unidas a Sí para hacerlas girar en torno a Él. – Continúa el Señor describiendo lo sucedido, y comoquiera que Luisa, advertida por el Señor, pronto se retractó de la rebeldía suspirada, todo volvió a la normalidad en el mundo perfecto de la Realidad Perfecta.

(10) ¿Qué dirías tú si vieras salir una estrella de en medio de las demás y descender a lo bajo? ¿No dirías: ¿Ha salido de su puesto, no hace más vida común con las demás, es una estrella perdida? – Continúa el Señor la expansión del significado de lo que ha significado lo que Luisa ha hecho. Habla ahora, no solo de lo que Luisa hubiera perdido personalmente, sino habla ahora del posible escándalo que la rebeldía de Luisa hubiera podido traer a los demás. Esto es muy significativo, puesto que las desobediencias de Adán y Eva, no solo constituyeron sus propias desgracias, sino que crearon nuestras propias desgracias, y nuestro exilio del mundo perfecto.

(11) Tal es quien viviendo en mi Voluntad quisiera hacer la suya, se aparta de su puesto, desciende de la altura de los Cielos, pierde la unión con la Familia Celestial, se separa de mi Voluntad, se separa de la Luz, de la Fuerza, de la Santidad, de la semejanza divina, se separa del orden, de la armonía y pierde la rapidez del giro en torno a su Creador. – Mucha información en este párrafo, y toda de carácter negativo, pero que es necesario estudiar. Todo lo que el Señor explica en este párrafo tiene que ver con desarmonización y separación, exilio de un lugar muy real, un lugar en el que todo es perfecto.

Dice el Señor que aquel que “viviendo en la Divina Voluntad quisiera hacer la suya”, acarrea para sí, y para otros, las siguientes consecuencias terribles:

se aparta de su puesto, - Esta es la primera desarmonización que ocurre. Perdemos en puesto que tenemos en el mundo perfecto, y perder el puesto significa que ya nada podemos hacer para nuestro beneficio o para el beneficio de otros en el mundo perfecto.

desciende de la altura de los Cielos, - No solamente perdemos el puesto, sino que nos sacan del mundo perfecto, tal y como hicieron con Adán. En cierto sentido, completa el castigo que lo que hemos hecho provoca, pero la situación no es que quiera castigarnos el Señor, sino que no podemos estar en un lugar con el que nos hemos desarmonizado.

pierde la unión con la Familia Celestial, - Además del puesto que ocupábamos relativo a los demás seres humanos y cosas creadas que viven en el mundo perfecto, perdemos también la unión que teníamos con la Familia Celestial. Es primera vez que Le oímos al Señor la expresión: Familia Celestial, para referirse a los Entes Divinos que componen la Familia Divina.

se separa de mi Voluntad, - No solamente perdemos nuestro puesto y lugar en el mundo perfecto, sino que perdemos la conexión que teníamos con la Divina Voluntad Obrante y Bilocada en Mi Cuerpo de Luz. En términos prácticos, esto significa que perdemos la conexión con la Potencia Creadora.

se separa de la Luz, - Nos separamos de la Fuente de todos los Bienes.

de la Fuerza, - Asimismo nos separamos de la Fuerza Suprema, que, junto con la Potencia Creadora, hacia posible que nuestra actividad pudiera ser divinizada.

de la Santidad, - Al no poder estar con Él, con Ellos, al no poder actuar como Dios y la Familia Divina actúan, perdemos la santidad que poseíamos por el mero hecho de nuestra proximidad a Su Santidad.

de la semejanza divina, - Al carecer de la Santidad Divina, perdemos la Semejanza que teníamos.

se separa del orden, de la armonía – Todo lo anteriormente expuesto hace que nos separemos del orden por Él establecido para el mundo perfecto, nos separamos de la armonía que nos hacía tan gratos a la Divinidad.

y pierde la rapidez del giro en torno a su Creador. – Por último, no giramos alrededor del Señor, y no nos beneficiamos de vivir en la Órbita Divina.

(12) Por eso sé atenta, porque en el reino de mi Querer no hay pesares, amarguras, sino que todo es alegría, no hay cosas forzadas, sino todo es espontaneidad, - Habla de alegría y espontaneidad “en el Reino de Mi Querer”, y de nuevo alude a este mundo perfecto en el que se está desarrollando el Reino del Fiat Supremo.

(13) como si la criatura quisiera hacer lo que Dios quiere, como si lo quisiera hacer ella misma – En este Reino, la criatura, o sea, nosotros queremos lo que Dios Quiere, y eso la criatura lo quiere, porque ella, libremente, lo quiere.

* * * * *

Luisa dice que ha quedado espantada al oír estas Palabras de Jesús, porque la habían hecho comprender el gran mal de hacer nuestra voluntad y no la de Él. En esas, el Señor se le presenta nuevamente con sus miembros todo dislocados, y comienza a hablarle en lo que constituye el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, estos miembros dislocados que me dan tanto dolor son todas las almas que no hacen mi Voluntad; - En varias oportunidades, Nuestro Señor se refiere a Revelaciones que Le hiciera a San Pablo, y en este caso, reconfirma la Revelación sobre lo que llamamos el Cuerpo Místico, y al cual todos pertenecemos: Su Redención ha vuelto a ponernos en las condiciones originales en las que todos, no solo somos concebidos y nacemos en Él, para luego renacer de nuestras madres, sino que Nos constituye como miembros de Su Cuerpo, pero no Cuerpo Místico, sino Real. Cuando termina con el Proceso Redentor, todos volvemos a ser Miembros de Su Cuerpo, a todos Nos ha reconstituido en Él, y por unos instantes, todo estuvo como debía estar, pero esa

situación de Armonía no sobrevivió a nuestras continuas desobediencias. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurriera antes de Su Redención, nuestras desobediencias no nos separan automáticamente de Él, sino que continuamos unidos a Él, pero dándole el dolor de nuestras rebeldías. Es la misma situación de un padre que tiene un hijo malvado, y le da dolor ver lo que hace ese hijo, pero no por eso deja de quererlo, y de querer que abandone su maldad.

Por todas estas consideraciones, es que Luisa Le ve todo dolorido, con todos sus miembros, que somos nosotros, dislocados.

(2) Yo con venir a la tierra me constituí cabeza de la familia humana y ellas son mis miembros, pero estos miembros venían formados, anudados nuevamente, vinculados, por medio de los humores vitales de mi Voluntad; - Claramente distingue, que una cosa es constituírnos a todos como miembros redimidos en Su Persona, y otra cosa es, hacernos funcionar como parte de Su Persona que somos. Para lo primero se necesitaba lo que Él hizo, redimiéndonos en el Dolor y la Humillación; y para conseguir esto primero, no Nos necesitó, pero lo segundo no puede lograrlo, sin nuestra colaboración, porque para que podamos funcionar como Miembros de Su Persona, necesitamos quererlo.

(3) conforme Ella corre en ellos, así vienen puestos en comunicación con mi cuerpo y quedan reafirmados cada uno en su puesto. – Claramente el Señor reafirma lo que hemos explicado. Antes de que Su Voluntad como fluido vital pueda correr en nosotros, necesitaba Él constituírnos, de la manera en que podamos formar parte de Él, y entonces, cuando nuestra voluntad humana libre, se adhiere a la Suya libremente, ese fluido vital puede correr en nosotros, y podemos quedar “reafirmados cada uno en su puesto”, en el puesto que nos corresponde en Él. Ahora bien, necesitamos entender que el corazón que impulsa a la Sangre que es Su Voluntad, que es Su Corazón, solo palpita si obedecemos.

(4) Mi Voluntad como médico piadoso no sólo hace correr sus humores vitales y divinos para formar la circulación necesaria entre la cabeza y los miembros, sino que les forma su perfecto vendaje para hacer que queden atados y firmes los miembros bajo su cabeza. – En los tiempos antiguos, a la sangre y todo lo que en ella va transportado, se le llamaba, humores vitales, porque la sangre es un líquido viscoso, lleno de elementos nutrientes producto de la digestión, y lleno de hormonas necesarias para que las células de los distintos componentes de nuestra persona puedan funcionar. Ahora bien, dice el Señor, que, aunque podamos darle muchos nombres a esos nutrientes y a esas hormonas, es Su Voluntad la que fluye en realidad, bajo todos esos nombres diferentes.

(5) Ahora, faltando mi Voluntad en ellos, falta quien ponga el calor, la sangre, la fuerza, el mando de la cabeza para volver obrantes los miembros, falta quien los vende si están dislocados, falta todo, se puede decir que todas las comunicaciones entre los miembros y la cabeza están rotas, y están en mi cuerpo para darme dolor. - Por mucho que Él quiera que seamos Miembros de Su Persona, si nuestra voluntad decidida no se adhiere a Su Voluntad, nada puede Él hacer, no puede hacernos llegar los nutrientes que necesitamos. Su Voluntad, que no es más que la Divina Voluntad que Le Manifiesta, que Le da Vida, es la que prima, sobre todo, y faltando esa adhesión, Su Voluntad, impide con toda Justicia, que nosotros podamos ser miembros legítimos de Su Persona.

(6) Es sólo mi Voluntad la que pone de acuerdo y en comunicación al Creador y a la criatura, al Redentor y a los redimidos, al Santificador y a los santificados; - Todos nosotros, como redimidos o santificados en la Divina Voluntad, necesitamos estar comunicados con Él, con Su Voluntad, que en este caso quiere decir, con lo que Él quisiera que hiciéramos.

(7) sin Ella, la Creación, la Redención, son como si fueran nada para ellos, porque falta quien haga correr la vida y los bienes que contienen; - Expande ahora el Conocimiento anterior en los próximos tres párrafos. Si nuestra obediencia no está presente, Su Corazón no puede impulsar la sangre que es Su Voluntad y traernos los bienes completos encerrados por Él en la Creación, y tampoco puede, como dirá en el próximo párrafo, los Bienes de la Redención.

(8) los mismos Sacramentos les servirán de condena, porque faltando mi Voluntad en ellos falta quien rompa el velo de los Sacramentos para darles el fruto y la vida que contienen. – Aunque no en su totalidad, por supuesto, los Bienes de Su Redención han sido encerrados y se Nos entregan en los Sacramentos que recibimos, empezando con el Bautismo, que es el Sacramento que abre la puerta para poder recibir los restantes, y el de la Extremaunción, o como se le denomina ahora: Unción de los Enfermos,

(9) Por eso mi Voluntad es todo, sin Ella nuestras obras más bellas, nuestros prodigios más grandes, quedan extraños a las pobres criaturas, porque Ella sola, es la depositaria de todas nuestras obras y por lo tanto sólo por medio suyo son dadas a luz a las criaturas. – Aunque no lo menciona por su nombre, en este párrafo el Señor expresa que sin nuestra obediencia que es la que hace que Su Voluntad, como Sangre, circule en nuestra existencia humana, tampoco pudiera circular por nuestro Cuerpo de Luz y sustentarlo, tanto a ese Cuerpo, como a la Vida Divina que ha engendrado para nosotros y que anima a nuestro Cuerpo de Luz. Nuestra Obediencia es siempre necesaria, y la única diferencia que hay entre el Redimido y el Santificado, es que los Santificados se han comprometido a querer lo que Él quiere, a hacer lo que Él quiere, y, por tanto, todos sus actos son presumidos obedientes, o sea, que son actos que han respondido obedientemente a las Sugerencias Amorosas de Su Plan de Vida. Este punto, siempre que lo encontramos, conviene aclararlo, porque nunca queda lo suficientemente aclarado.

Los que vivimos en la Divina Voluntad nos hemos comprometido a obedecerle siempre, por lo que, cuando recibimos Sugerencias, y respondemos a ellas, pensamos que lo hemos obedecido, porque **a)** nuestra respuesta corresponde a lo primero que se nos ha "ocurrido" hacer, y **b)** porque es Responsabilidad del Señor hacernos saber si hemos "oído", o "interpretado" mal lo que Él quiere que hagamos, y si no Nos reafirma, corrige, claramente lo que en realidad Quiere, y a veces impide que lo hagamos, eso que hacemos es lo que Quiere. Un ejemplo quizás ayuda. Hay mucho calor, y viene a nosotros el pensamiento (Sugerencia) de tomarnos un refresco para sentirnos mejor, y como eso es lo que se Nos "ocurrido" hacer, pues nos dirigimos a la nevera a agarrar un refresco. Muchas veces, eso hacemos, sin mayor problema, y eso es lo que el Señor Quería. Otras veces, nos viene a la mente en el camino a la nevera, la idea de que no debemos tomarlo, y esto, a veces, con explicaciones y a veces sin explicaciones. ¿Qué debemos hacer? No tomarlo, porque el Señor ha corregido nuestra primera percepción, y nos ha hecho saber lo que en realidad Quiere.

(10) ¡Oh! si todos supieran qué significa hacer o no hacer mi Voluntad, todos se pondrían de acuerdo con Ella para recibir todos los bienes posibles e imaginables y la transmisión de la misma Vida Divina. - Como es Su Costumbre, parece que habla de hacer Su Voluntad, como lo único que es necesario, y es, ciertamente, lo único que es necesario, si no estuviéramos viviendo en la Divina Voluntad. Con nosotros, y para nosotros esto dice, quiere que comprendamos y aceptemos con toda libertad, que esta Vida es la cosa más perfecta y deseable posible.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Luisa lo comienza con un bellissimo Giro de Buenos Días, no dirigidos al Jesús Sacramentado, sino al Jesús Universal, al Todopoderoso, al todo Creador, y nosotros rápidamente lo hemos incluido en el Giro de los Buenos Días a Jesús Sacramentado.

Lo hemos parafraseado un poco, y así queda:

"Jesús mío, amor mío, es ya el principio del día y yo, en tu Querer, quiero girar por todas las criaturas, a fin de que resurgiendo de su sueño resurjan todas en tu Voluntad, para darte la adoración de todas las inteligencias, el amor de todos los corazones, el resurgimiento de todas sus obras; el resurgimiento de todo su ser en Tu Luz, la Luz que, en este día, harás resplandecer en todas las generaciones."

A este Giro, el Señor responde avanzando aún más las Revelaciones sobre la Realidad Perfecta, el mundo nuestro que hasta ahora desconocíamos, pero que ahora necesitamos tenerlo presente siempre, porque en ese mundo

está nuestro destino final, nuestra felicidad eterna junto al Señor y será donde construiremos el Reino del Fiat Supremo.

En los párrafos 1 y 2, el Señor continúa describiendo a la Realidad Perfecta, y adelanta más Conocimientos sobre su realidad física. Entendamos: no Habla de días espirituales, situaciones místicas, sino que habla de días físicos, reales, y por días necesitamos entender aquí que en la definición de día está envuelta la de la noche, y comoquiera que el Señor dice que no hay noches, la palabra días viene a significar, que en ese Mundo Perfecto es siempre día físico, y además indica el estadio existencial en el que estaremos, ya que no necesitaremos de la "noche" para recuperar fuerzas, procesar lo aprendido en el "día", sino que nuestro estadio existencial en el Mundo Perfecto de la Realidad Perfecta, será uno de perpetua actividad con Él, y junto a Él, incansables, felices en la adquisición de nuevos Conocimientos basados en lo ya aprendido en la realidad imperfecta, separada, y terminando de construir el Reino del Fiat Supremo empezado con cada pareja de cada una de las líneas de creación. Mas aun, como no hay noches, el día es uno. Al no haber cambio alguno de día a noche, y de noche a día, puede decirse que estamos en el día Uno, en el Único Día, concepto similar en este sentido al de Acto Único de la Divina Voluntad.

(1) Hija mía, en mi Voluntad no hay días ni noches, ni albas ni ocasos, sino que uno es su día, siempre en la plenitud de su luz, y quien vive en Ella puede decir: 'Para mí no hay noches, sino siempre es día, por eso uno es mi día.' - Separamos los dos párrafos, aunque en realidad el Conocimiento es uno, porque ya sabemos que siempre hay Conocimientos no explicitados en Sus Palabras. Vamos a parafrasear para un mejor entendimiento. Así decimos que:

Hija mía, en mi Voluntad, en el Mundo Perfecto que Les espera a todos, y en el que ya tu vives, no hay días ni noches, ni albas ni ocasos, sino que uno es su día, siempre en la plenitud de su luz, y quien vive en el Mundo Perfecto, como vives tú, puede decir: 'Para mí no hay noches, sino siempre es día, por eso uno es mi día.'

En este primer párrafo, Nuestro Señor claramente destaca la situación en la que estamos, ahora que como viadores, estamos desarrollando ya nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina en la Realidad Perfecta, y luego, como dirá en el próximo párrafo, los seguiremos desarrollando cuando ya muertos pasemos a existir en este Mundo Perfecto que hasta ahora llamábamos Cielo.

(2) Y conforme obra para cumplir mi Voluntad y para desenvolver su vida en Ella, forma otras tantas luces fluidísimas en el día de su vida, que vuelven más glorioso, más bello, el día de mi Querer donde ella vive. – Este párrafo es más complejo y difícil, y lo desmenuzamos aún más, y lo parafraseamos:

Y conforme obra, con el doble propósito de cumplir mi Voluntad, y al cumplirla desarrolla su vida en Ella – La Obediencia a Sus Sugerencias, que es equivalente a "cumplir Mi Voluntad", "cumplir lo que quiero de ustedes", es más que un mandato de siervos que forzosamente necesitan obedecer al amo, y aun de hijos e hijas que aman a su padre, y por ello obedecen, sino que es la manera única en la que podemos desarrollar el Cuerpo de Luz/Vida Divina que Quiere poseamos por toda la eternidad.

forma otras tantas luces fulgidísimas en el día de su vida - Desde el primer instante en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, cada uno de nuestros actos, voluntarios o involuntarios, que ya no lo son como sabemos, se convierten en Luz, o, mejor dicho, llegan a Mi Cuerpo de Luz/Vida Divina que ha sido formado y emplazado en la Realidad Perfecta, que los transforma en Luz Divina. Ahora Nos Confirma el Señor, que todos mis actos, a partir del momento que comencé a vivir en este Día Perpetuo del Mundo Perfecto en la Realidad Perfecta, "se convierten en luces fulgidísimas que iluminan el día de mi vida".

que vuelven más glorioso, más bello, el día de mi Querer donde ella vive - Con la expresión: "el día de Mi Querer", el Señor identifica las condiciones ambientales, por decirlo de alguna manera, en las que está este Mundo Perfecto que Él creó para todos nosotros, ab eternamente. Nos dice claramente que es un Mundo que está en un Día de Luz perfecta, que permite actividad incansable y crecimiento productivos, producidos por todos aquellos y aquellas que viven en ese Mundo Perfecto.

(3) ¿Sabes tú para quién viene formado el día y la noche, el alba y el ocaso? Para quien ahora hace mi Voluntad y ahora la suya: - Sin proferir una frase de transición, algo que separe lo dicho antes de lo que dice ahora, el Señor claramente abandona el Mundo Perfecto, para concentrarse en lo que sucede en este mundo imperfecto.

Así pues, en nuestro mundo imperfecto, hay noche y hay día, y esa noche y ese día no vienen formados solamente por la rotación de nuestro planeta alrededor del sol, sino que vienen a quedar formados por nuestras creencias, y las acciones decididas que han resultado de nuestras creencias.

Además del día y de la noche, que son absolutos, el Señor introduce los conceptos grises de “alba y ocaso”, salida del sol y puesta del sol, y creemos las introduce porque quiere recalcar la migración que hay del que está en la noche, y empieza a actuar en la Luz de la Obediencia, que es el ser humano que se encuentra en el alba, y el concepto de ocaso, que es el estado de aquel que creía y obedecía, y ahora empieza a no creer y desobedecer.

Comoquiera que nosotros mismos hemos introducido los conceptos de creer y obedecer, como componentes esenciales de nuestros actos y por tanto hacen surgir las “condiciones ambientales” en las que vivimos, queremos aclararnos aún más.

En el fondo de toda desobediencia, más o menos oculta, está nuestra falta de Fe, nuestra incredulidad, que no necesita ser total, sino que basta con que sea una incredulidad selectiva. ¿Qué queremos decir con esto de incredulidad selectiva? Pues que seleccionamos aquello que creemos y lo que no creemos. Hay quien cree, por ejemplo, en Nuestro Señor, pero sencillamente no cree nada de lo relacionado con Su Madre. Hay quien cree en Su Madre, con devoción a veces fanática, pero no cree en Él, o solo cree algunas cosas de Él. Nuestra desobediencia a Sus Sugerencias está coloreada por nuestra credibilidad, y si examinamos, y debemos hacerlo con frecuencia, aquello en lo que desobedecemos, nos percatamos que la raíz de nuestra desobediencia se encuentra en mi falta de credibilidad en la importancia o necesidad de lo que me Sugiere. Nuestra Fe en lo que Nos Sugiere debe ser absoluta, podemos cuestionar la metodología de nuestra obediencia, pero nunca dejar de creer en Él, en Su Benevolencia, y en lo que Quiere. Dicho de otra manera: podemos cuestionar cómo obedecemos, pero no la necesidad absoluta de obedecerle.

(4) Si hace la mía forma el día, si hace la suya forma la noche; - Comoquiera que el Señor piensa que no ha quedado suficientemente explicado Su Pensamiento, explicita lo que quieren decir los 4 términos.

(5) quien vive del todo en Ella forma la plenitud del día, - Parece que habla de los que viven en la Divina Voluntad, pero habla en realidad de los que, en este mundo imperfecto, hacen Su Voluntad, consistentemente, no perfectamente, porque constitucionalmente no somos capaces de actuar perfectamente. Los santos de altar, y muchos santos que no están en los altares, no han cumplido siempre, siempre, todo lo que Les ha Sugerido, pero han hecho consistentemente lo que Les Sugería, y todo eso en forma heroica, o sea, más y mejor que otros, hasta dar la vida por obedecer.

(6) quien no vive del todo, sino que sólo con esfuerzo hace mi Voluntad, forma el alba; - De nuevo, recordemos que al alba se llega de la noche, o sea, que los recién convertidos, que comienzan a obedecer, son precisamente aquellos que Vivían en la desobediencia absoluta, y han hecho el viraje necesario para comenzar a vivir cristianamente, en la Luz.

(7) quien se lamenta de lo que Ella dispone y quiere sustraerse, forma el ocaso; - El que vive obedeciendo, o sea, está en la luz del día, y ahora empieza a desobedecer consistentemente, no ocasionalmente, sino consistentemente, comienza a formar su ocaso, que pudiera degenerar en noche, si sus desobediencias se vuelven totales.

(8) y para quien de hecho no hace mi Voluntad, es siempre noche perenne, principio de aquella noche eterna del infierno que no tendrá jamás fin. – No hay mucho más que decir de este grupo que han

abandonado todo interés en obedecerle; más aún, ahora se glorían en su rebeldía. Para ellos es, ahora, y luego, la noche eterna del infierno.

Resumen del capítulo del 23 de septiembre de 1926: (Doctrinal) - página 19 -

**Quien debe hacer bienes universales debe suplir por todos.
Tres planos en la Voluntad de Dios.**

Estaba fundiéndome toda en el Santo Querer Divino, con la herida en el alma de no haber visto a mi dulce Jesús, ¡oh! como mientras trataba de hacer mis actos en su Querer no me lo sentía junto conmigo, me sentía arrancar un pedazo de mí misma, así que mi pequeña y pobre existencia me la sentía despedazar sin Jesús, y le pedía que tuviera piedad de mí y que pronto regresara a mi pobre alma.

Entonces, después de mucho esperar ha regresado, pero muy afligido por causa de la perfidia humana, parecía que naciones y naciones se peleaban entre ellas, preparando hasta los depósitos de las armas para combatirse, preparando cosas imprevistas para hacer surgir los combates. Qué locura, qué ceguera humana, parece que no tienen ya vista para ver el bien, el orden, la armonía, sino que tienen vista sólo para ver el mal, y esta ceguera les afecta el cerebro y hacen cosas de locos, entonces al verlo tan afligido por causa de esto le he dicho:

"Amor mío, deja esta tristeza, Tú les darás luz y no lo harán, y si son necesarias mis penas, estoy pronta con tal de que estén todos en paz."

Y Jesús con dignidad y severidad me ha dicho:

"Hija mía, te tengo para Mí, para formar en ti mi reino del Fiat Supremo, no para ellos; te he hecho sufrir hasta demasiado para librar al mundo, pero su perfidia no merece que Yo te haga sufrir más por su causa."

Y mientras esto decía, parecía que tenía en sus manos una barra de fierro, en acto de pasarla sobre las criaturas. Yo he quedado espantada y quería aliviar a Jesús de su aflicción y por eso le he dicho:

"Jesús, vida mía, ocupémonos por ahora del reino de tu Querer, a fin de que te consueles, yo sé que tu alegría, tu fiesta, es el darte ocasión para hacerte hablar de él, por eso, junto conmigo corran tus actos en los míos, a fin de que con la luz de tu Querer invistan más que sol a todas las criaturas, y yo pueda constituirme acto por cada acto, pensamiento por cada pensamiento, encerraré todo, tomaré como en un puño todos sus actos para hacer todo lo que ellas no te hacen, y así encontrarás todo en mí y tu aflicción se alejará de tu corazón."

Y Jesús condescendiendo a mis deseos ha girado junto conmigo y después me ha dicho:

"Hija mía, qué Potencia contiene mi Voluntad, Ella como luz penetra dondequiera, se ensancha, se da a cada acto, se multiplica al infinito, pero mientras hace tantas cosas y se multiplica en cada cosa, queda siempre una, cual es, conservando todos sus actos sin perder ni uno. Mira hija mía, el primer plano hecho en mi Voluntad a nombre y por todas las criaturas, fue hecho por la Soberana Reina, y obtuvo el sumo bien a todas las criaturas de hacer descender a la tierra al suspirado Redentor; quien hace por todos, a nombre de todos y suple por todos, merece bienes universales que pueden servir a todos.

El segundo plano hecho en la Suprema Voluntad fue hecho por mi Humanidad, abracé todo y a todos como si fueran uno solo, di satisfacción por todos, no dejé ningún acto de criatura sin constituir en él el mío, para hacer que a mi Padre Celestial le fuera completa la gloria, el amor, la adoración por cada acto de criatura, y esto conseguí el fruto de mi venida sobre la tierra, mereció la salvación, la santidad a todos; que muchos no la tomen, la culpa es de ellos, no por falta del donador. Así que mi Vida consiguió bienes universales a todos, abrió las puertas del Cielo para todos.

El tercer plano en mi Voluntad lo harás tú, y por eso en todas las cosas que tú haces te hago hacer por todos, abrazar todo, suplir a nombre de cada uno de los actos de ellos. Tu plano debe igualarse al mío, debe unificarse a aquél de la Emperatriz Celestial y esto servirá para conseguir el reino del Fiat Supremo. A quien debe hacer un bien universal nada se le debe escapar, para vincular el bien que quiere dar a todas las criaturas. Los actos hechos

en mi Voluntad, para suplir a todos, forman dobles cadenas, pero cadenas de luz que son las más fuertes, las más largas, no sujetas a romperse, ninguno puede tener la habilidad de romper una cadena de luz, esa es más que rayo solar que ninguno puede romper, mucho menos impedirle el paso a donde la largura y anchura del rayo quiere llegar, y estas cadenas de luz obligan a Dios a dar bienes universales y a la criatura a recibirlos."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. El tema, al principio, se desenvuelve alrededor de la maldad humana, los castigos merecidos, el deseo de Luisa de sufrir para aliviarle, por lo que nada de esto es nuevo, y no comentamos sobre lo ya expresado. Lo que si comentaremos es sobre la respuesta de Jesús.

Hija mía, te tengo para Mí, para formar en ti mi reino del Fiat Supremo, no para ellos; te he hecho sufrir hasta demasiado para librar al mundo, pero su perfidia no merece que Yo te haga sufrir más por su causa. – Cuando el Señor dice que "te tengo para Mí, para formar en ti Mi Reino del Fiat Supremo", lo que dice en realidad, es que Luisa debe dedicar todo su tiempo a recibir los Conocimientos que están formando el Reino, que una vez recibidos dichos Conocimientos, debe rumiarlos y ponerlos en práctica si fuere necesario, que debe pensar en cómo avanzar el Conocimiento del Reino, con aquellos que la visitan y con aquellos con los que se cartea, etc. Si estuviera sufriendo aun una pequeña parte de las penas de alma víctima, que antes sufría, y que son las únicas que pueden ser usadas y presentadas a la Justicia Divina como compensación, ella no podría realizar las labores que hemos mencionado. Mas aun, el Señor declara que no cree justo que ella sufra por nosotros, para librar al mundo pérfido de castigos bien merecidos.

Y continuamos con el análisis s del capítulo. Luisa, comprende la futilidad de su petición, precisamente por la actitud del Señor que era "digna y severa", y comienza a hablarle del Reino, y sus palabras son importantes, y las reproducimos y si la comentamos, es porque todos los que siguen estas Guías de Estudio, debiéramos hacer lo mismo, necesitamos hablarle al Señor del Reino, y la mejor manera de hacerlo es leyendo a Luisa, estudiando lo que Él quiere hacer en el Reino, etc. Necesitamos recordar siempre que cuando nos viene a la cabeza leer, estudiar, etc., son Sus Sugerencias las que nos impulsan a hacerlo, porque Él quiere hablar de Su Reino, y lo hace, a través de los Escritos. Veamos lo que dice Luisa al respecto:

"Jesús, vida mía, ocupémonos por ahora del reino de tu Querer, a fin de que te consueles, yo sé que tu alegría, tu fiesta, es el darte ocasión para hacerte hablar de él,

Seguidamente Luisa continúa refiriéndose a lo que seguramente, el Señor va a sugerirnos que hagamos, no solo ahora que leemos lo que dice Luisa, sino en muchas oportunidades futuras.

por eso, junto conmigo corran tus actos en los míos, a fin de que con la luz de tu Querer invistan más que sol a todas las criaturas, y yo pueda constituirme acto por cada acto, pensamiento por cada pensamiento, encerraré todo, tomaré como en un puño todos sus actos para hacer todo lo que ellas no te hacen, y así encontrarás todo en mí y tu aflicción se alejará de tu corazón.

Hemos hablado anteriormente del concepto expresado por el verbo **constituir**. Luisa quiere que el Señor Le transmita Sus Actos, y al ella recibirlos, ella pueda constituir sus actos, acto por cada acto, en actos como si fueran de Él, pero provenientes de los restantes seres humanos. Para que esto pueda ocurrir, Luisa necesita constituirse, o sea, convertirse, por transformación constitutiva, en cada uno de los seres humanos, uno por uno, secuencialmente, y así transformada en cada ser humano, responder a cada Sugerencia y corresponderla como ese ser humano debiera hacerlo. Y esto quiere hacer ella, por cada acto, y redundantemente distingue a los pensamientos, como si fueran actos separados, que no lo son, y expresa algo que solo Nuestro Señor puede inspirarla que haga, a saber: **a) encerraré todo en mí, b) tomaré como en un puño todos sus actos para hacer todo lo que ellas no te hacen, y c) así encontrarás todo en mí y d) tu aflicción se alejará de tu corazón.**

Lo interesante de todo esto, es que, aunque Luisa no insiste en que quiere sufrir para resolver el desequilibrio causado por las ofensas, si quiere resolver el problema que causan nuestras ofensas, y por eso, aunque no sufra,

al convertirse en cada uno de los seres humanos ofensores, y así ella constituida como cada uno, obre obedientemente, de esa manera indirecta, remueve la necesidad de castigar, porque nada malo se ha hecho, porque ella todo lo ha hecho bien por todos. Mucho ha aprendido Luisa, o, mejor dicho, mucho ha permitido el Señor que ella aprenda del Comportamiento Divino, para poder hacer la más efectiva de todas las reparaciones.

Dice Luisa que el Señor, complacido, ha condescendido a sus deseos, y se ha puesto a girar con ella, y así generar los actos Suyos necesarios, para que Luisa pueda posesionarse de ellos, y constituyéndose por cada criatura, ofrecerle lo mismo que Él ha hecho, como si todos lo hubieran hecho.

Seguidamente el Señor Le ha dicho, lo que constituye la Enseñanza doctrinal del capítulo.

* * * * *

En este capítulo, el Señor habla de 3 Planos, que son, en realidad, 3 Estadios que vienen a la existencia, se hacen realidad, por las labores realizadas por Su Madre, Él, y Luisa. No son 3 estados, sino 3 estadios. Un estado es algo que describe como uno está, o se siente; un estadio describe las condiciones generales en las que todos existimos. El estado es particular, el estadio o stadium, es general, y describe el lugar en el que todos estamos, y describe asimismo las reglas de comportamiento dentro del Estadio.

El Señor quiere destacar estos 3 Planos o Estadios, de entre los muchos Planos o Estadios que Él constituye en cada Latido de Su Corazón. Por ejemplo, nuestra tierra es un Plano o Estadio existencial. Todo lo que es cohesivo, y funciona con un propósito definido puede decirse que es un Plano o Estadio existencial.

(1) Hija mía, qué Potencia contiene mi Voluntad; Ella, como Luz, penetra dondequiera, se ensancha, se da a cada acto, se multiplica al infinito, pero mientras hace tantas cosas y se multiplica en cada cosa, queda siempre una, cual es, conservando todos sus actos sin perder ni uno. - Esta es una Declaración General, con la que el Señor Nos informa que Su Voluntad, es la que hace posible la formación de cada acto, tanto Suyo, como el acto de las criaturas a las que ha capacitado para actuar como Ella actúa, en este caso a los seres humanos. Dice más, dice el Señor que cada Acto es conservado sin perder uno, y es conservado dentro del Plano o Estadio Existencial por el que ha sido hecho, y de esa manera, todos juntos, constituyen al Plano o Estadio Existencial deseado.

(2) Mira hija mía, el primer plano hecho en mi Voluntad a nombre y por todas las criaturas, fue hecho por la Soberana Reina, y obtuvo el sumo bien a todas las criaturas de hacer descender a la tierra al suspirado Redentor; quien hace por todos, a nombre de todos y suple por todos, merece bienes universales que pueden servir a todos. - Comienza ahora a describir los 3 Planos de los que quiere hablarle a Luisa hoy. Muchas de estas cosas, tanto Luisa como nosotros, las conocemos, pero las conocemos como acontecimientos individuales, no como parte de un Actuar Coherente que persigue un propósito específico, en este caso, que constituyen un Plano o Estadio Existencial.

El primero de los planos o estadios constituidos en la Divina Voluntad, por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad y actuando en Ella, lo forman los actos de la Virgen María, encaminados a conseguir el descendimiento del Prometido Redentor a la tierra. Todos esos actos de la Virgen, Ella los hacía por todos, a nombre de todos, y suplía por todos. Estas tres características son sumamente importantes, y necesitamos destacarlas, por lo que Nos conviene. Aunque las ponemos en este primer Plano de la Virgen su significado es igual para todos los Planos.

Hacer por todos - En nuestra condición original, todos debiéramos haber vivido en la Divina Voluntad, con la dualidad existencial ya hablada y explicada anteriormente. Aunque hemos desobedecido, La Divina Voluntad, Dios, espera que todos actuemos como si estuviéramos en nuestra condición original, y por esta razón, porque la Virgen María así lo comprende, es por lo que Ella siempre que actúa, actúa por todos. Ahora bien, este hacer por todos no es sencillamente algo que se dice, sino que tiene que ocurrir realmente. Aun los milagros, también necesitan ser realizados lógicamente. Lo lógico pues, es que, si la Virgen María quiere hacer por todos, es necesario que Ella pueda convertirse en cada uno de los seres humanos por los que quiere actuar. Una vez que la Divina Voluntad,

hace el milagro de que la Virgen pueda ser Juan Pérez, entonces Ella, que es ahora Juan Pérez, pide por el Prometido Redentor, y así, ser humano por ser humano, Ella va transformándose, va siendo cada uno de nosotros, y puede pedir por todos, porque pide por cada uno.

A nombre de todos - Aunque Ella actúe como Juan Pérez, no por eso quiere decir que Ella es Juan Pérez, por eso Ella tiene que pedir como Juan Pérez, pero a nombre de Juan Pérez, o sea que se le atribuya a Juan Pérez lo que Ella hace; que quede como mérito de Juan Pérez, y no de Ella.

Suplir por todos - Aunque eran muchos los hombres y mujeres de bien, que Vivian entonces y también pedían lo que Ella pedía, el Suspirado Redentor, sus peticiones carecían de ese algo extra que solo la Virgen podía poner a sus peticiones, y Ella suplía lo que a sus peticiones faltaba.

Dice el Señor, que este modo de pedir “**merece bienes universales que pueden servir a todos**”, pero como ya sabemos, las acciones de la Virgen fueron particularmente efectivas para las mujeres.

(3) El segundo plano hecho en la Suprema Voluntad fue hecho por mi Humanidad, abracé todo y a todos como si fueran uno solo, di satisfacción por todos, no dejé ningún acto de criatura sin constituir en él el mío, para hacer que a mi Padre Celestial le fuera completa la gloria, el amor, la adoración por cada acto de criatura, y esto consiguió el fruto de mi venida sobre la tierra, mereció la salvación, la santidad a todos; que muchos no la tomen, la culpa es de ellos, no por falta del donador. Así que mi Vida consiguió bienes universales a todos, abrió las puertas del Cielo para todos. – Hay dos partes a considerar en este Pronunciamento del párrafo 3.

La primera parte tiene que ver con lo que Él hacía, y de esa manera, formaba este Segundo Plano o Estadio Existencial en la Divina Voluntad, realizado por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad. Aunque habla del método de hacer por todos en manera similar a lo que dice que la Virgen María hacía, habla además de nuevos detalles a Sus Peticiones. Dice que:

Di satisfacción por todos – Para poder satisfacer hay que ser capaz de restituir lo que no se había dado antes, de devolver lo robado, por ejemplo, de disculpar un gesto grosero, con uno agradable, en una palabra, cumplir con la ley de la compensación, expresada crudamente por el “ojo por ojo, diente por diente”. No cualquiera puede satisfacer, porque hay que estar en las condiciones apropiadas para restituir lo que no se había dado. Él podía satisfacer por todos, porque podía devolverle a Dios, todo lo que los seres humanos le habíamos “robado”.

Di Gloria, Amor y Adoración perfecta por cada acto - Solo Dios puede darle Gloria a Dios perfectamente, solo Dios puede Amar a Dios perfectamente, solo Dios puede adorar a Dios perfectamente. Es curioso pensar, pero así pensamos, y el Señor perdonará nuestro atrevimiento, cuando decimos ahora, que es esta, una de las razones más poderosas para la Manifestación de Dios en tantos Entes y Entelequias Divinas. Además del Oficio que Dios Quiere realizar a través de cada una de las Manifestaciones que componen la Familia Divina, Dios quiere que cada una de esas Manifestaciones, Le de Gloria, Amor y Adoración por lo que Hacen y en lo que Hacen.

La segunda parte tiene que ver con los Frutos que esa Actuación Suya consiguió. Dice que:

mi venida sobre la tierra - Los Bienes primarios que se alcanzan en los dos primeros Planos o Estadios Existenciales, son: a) que alguien, suficientemente santo, pidiera por Su Venida, y b) que Él Viniera. De estos Dos Bienes se derivan todos los demás.

mereció la salvación, la santidad a todos - Porque vino, sufrió y murió, nos alcanzó a todos la salvación, y la posibilidad de ser santos por Imitarle.

consiguió bienes universales a todos - Al igual que consiguiera la Virgen María, que consiguió Bienes Universales, particularmente para las mujeres, así Él, consiguió Bienes Universales para todos, pero particularmente para los hombres.

abrió las puertas del Cielo para todos - Este es uno de los logros fundamentales de Su Redención, abrimos las puertas del Cielo, que ahora con lo aprendido en el capítulo del 20 de septiembre de 1926, de este mismo volumen 20, es abrimos las Puertas del Mundo Perfecto en la Realidad Perfecta que había creado para nosotros ab eternamente.

(4) El tercer plano en mi Voluntad lo harás tú, y por eso en todas las cosas que tú haces te hago hacer por todos, abrazar todo, suplir a nombre de cada uno de los actos de ellos. Tu plano debe igualarse al mío, debe unificarse a aquél de la Emperatriz Celestial y esto servirá para conseguir el reino del Fiat Supremo. - Párrafo de gran importancia porque responsabiliza a Luisa por la formación del Tercer Plano o Estadio Existencial, y de esa manera podrá completarse lo que siempre ha querido realizar con los seres humanos. Hay detalles en todo este proceso de formar el Reino del Fiat Supremo en la tierra, o sea, en el Mundo Perfecto, que solo pueden hacerlo, criaturas que Nuestro Señor llama “de la estirpe común”, no porque nosotros seamos comunes u ordinarios, sino porque en la diversidad de oficios con los que Nos ha creado, utilizándolos todos, pueda Él y Su Madre completar este Mundo Perfecto que comenzara ab eternamente. ¿Qué sentido tiene, el que Él y Su Madre lo hagan todo, cuando nos tiene a nosotros que podemos ayudarles, y ayudándoles, participemos de la Felicidad que Él ha preparado? Él Quiere nuestra compañía, no importa porqué la Quiere, lo cierto es que la Quiere, y eso es lo único que debe importarnos, porque toda Su Benevolencia, todo Su Amor por nosotros, está fundamentado en este Deseo Suyo de que Le acompañemos, y de esa manera Participemos de Sus Bienes.

(5) A quien debe hacer un bien universal nada se le debe escapar, para vincular el bien que quiere dar a todas las criaturas. – Continúa insistiendo en la necesidad de que Luisa, y ahora por extensión nosotros, obremos universalmente, por todos.

(6) Los actos hechos en mi Voluntad, para suplir a todos, forman dobles cadenas, pero cadenas de luz que son las más fuertes, las más largas, no sujetas a romperse, ninguno puede tener la habilidad de romper una cadena de luz, esa es más que rayo solar que ninguno puede romper, mucho menos impedirle el paso a donde la largura y anchura del rayo quiere llegar, - En otros momentos habla de Hilos eléctricos, en otros habla de rayos de Luz, aquí introduce el concepto de “cadenas de Luz”, para indicar que este amarre nuestro con Él es el más fuerte posible, es vinculo indisoluble, “ninguno puede tener la habilidad de romper una cadena de luz”.

Nuestra habilidad para poder formar “cadenas de Luz” con la sucesión de nuestros actos universales, vuelve a quedar expuesta en este capítulo. Si alguien todavía dudara de que somos capaces, viviendo en la Divina Voluntad, de realizar actos universales, ya no puede quedarle la menor duda después de leer este capítulo.

¿Por qué nos incluimos a todos nosotros en este Proceso? De nuevo, si Su Intención hubiera sido que solo Luisa hiciera lo hablado, de seguro que no estaríamos leyendo estos Escritos. Para Él es muy sencillo impedir que hagamos algo que Él definitivamente no Quiere que hagamos. ¿Cómo? Porque no nos enteramos que podemos hacerlo.

(7) y estas cadenas de luz obligan a Dios a dar bienes universales y a la criatura a recibirlos. - De nuevo aflora el tan conocido concepto, pero expresado de manera nueva. Yo Hago lo que Él Quiere, y Él hace lo que yo quiero. Si yo quiero viviendo en la Divina Voluntad, que Él se sienta reparado por todos, Él está obligado también a Quererlo, y se siente Reparado por todos. Si yo quiero amarle por todos, glorificarle por todos, Él se siente amado por todos, glorificado por todos. Si yo quiero que todos se salven, Él hace lo imposible porque todos se salven, pero solo si esos otros quieren salvarse. ¿Por qué sucede todo esto? Porque eso es lo que Él ha decretado suceda, y viene a quedar obligado por Su Mismo Decreto a actuar como se ha descrito.

* * * * *

Hay un aspecto adicional de importancia en el trasfondo de este capítulo, que introducimos a manera de epilogo, y que no hicimos antes porque detrae del énfasis de Su Pronunciamento. Luisa quiere sufrir, quiere ser víctima, para de esa manera, aliviarle, e impedir o aminorar los castigos merecidos, etc., y el Señor Le dice, una y otra vez pero sin decirlo abiertamente, que, viviendo en la Divina Voluntad, no hay límites en como ella puede, y ahora nosotros podemos, aliviarle, e impedir o aminorar los castigos de la Justicia Divina, etc., porque sencillamente, Él Quiere lo que yo quiero, si yo de verdad quiero lo que Él Quiere. Él quiere alivio de nosotros, Él no quiere castigar, Él quiere verse amado por todos, y eso podemos conseguirlo, porque Él Nos Sugiere que lo hagamos, y cuando lo hacemos, Él queda aliviado, y los castigos se aminoran o se suspenden: todo sucede, tal y como ambos lo hemos querido.

Resumen del capítulo del 26 de septiembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 22 -

**La sola palabra Voluntad de Dios contiene un prodigio terno.
Cómo todo se convierte en amor y oración.**

Me sentía toda inmersa en el Querer Supremo, y mi pobre mente pensaba en tantos admirables efectos que Él produce, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene un portento eterno, que no hay quien lo pueda igualar; es una palabra que abraza todo, Cielo y tierra. Este Fiat contiene la fuente creadora y no hay cosa de bien que no pueda hacer salir. Así que quien posee mi Voluntad, en virtud de Ella adquiere con derecho todos los bienes que este Fiat posee, por eso adquiere el derecho a la semejanza de su Creador, adquiere el derecho a la Santidad Divina, a su Bondad, a su Amor; con derecho cielo y tierra son suyos, porque todos tuvieron existencia de este Fiat, y, con razón, sus derechos se extienden, sobre todo. Así que el más grande don, la gracia más grande que puedo dar a la criatura, es darle mi Voluntad, porque con Ella vienen junto todos los bienes posibles e imaginables, y con derecho, porque todo pertenece a Ella."

Después mi dulce Jesús se hacía ver que salía de dentro de mi interior y me miraba, pero fijaba tanto sus miradas en mí, como si quisiera pintarse, imprimirse dentro de mi pobre alma, y yo al ver esto le he dicho:

"Amor mío, Jesús, ten piedad de mí, ¿no ves cómo soy fea? Tu privación en estos días me ha vuelto más fea aún, siento que no soy buena para hacer nada, los mismos giros en tu Querer me resultan dificultosos. ¡Oh! cómo me siento mal, tu privación es para mí como fuego que consume, que quemándome todo me quita la vida para obrar el bien, me deja sólo tu Voluntad adorable que atándome toda a Ella, no me deja querer otra cosa que tu Fiat, ni ver, ni tocar otra cosa que tu Santísima Voluntad."

Y Jesús tomando de nuevo la palabra ha agregado:

(B) "Hija mía, donde está mi Voluntad todo es santidad, todo es amor, todo es oración. Así que estando en ti su fuente, tus pensamientos, tus miradas, tus palabras, tu latido y aun tus movimientos, todos son amor y oraciones. No es la forma de las palabras lo que forma la oración, no, es mi Voluntad obrante, que dominando todo tu ser forma de tus pensamientos, palabras, miradas, latidos y movimientos, tantas fuentecitas que surgen de la Voluntad Suprema y elevándose hasta el Cielo, en su mudo lenguaje, quien reza, quien ama, quien adora, quien bendice, en suma, Ella le hace hacer lo que es santo, lo que pertenece al Ser Divino. Por eso el alma que posee como vida el Querer Supremo es el verdadero cielo, que, aunque fuera mudo narra la gloria de Dios y se presenta como obra de sus manos creadoras. ¡Cómo es bello ver al alma donde reina mi Querer! Conforme ella piensa, mira, habla, late, respira, se mueve, así forma las estrellas para adornar su cielo, para narrar más la gloria de Aquel que la ha creado. Mi Voluntad abraza como de un solo golpe todo y nada deja escapar al alma de todo lo que es bueno y santo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Es importante que desde un principio hagamos comprender a todos que el Señor hace una Equivalencia entre las Palabras: **Voluntad de Dios**, o **Voluntad Divina**, con la Palabra **Fiat**. No son idénticas, sino equivalentes y consecuentes, en el sentido que la Voluntad de Dios se expresa con un Fiat, y contrariamente, decir Fiat equivale a poner en marcha a la Voluntad de Dios para que actúe, equivale a hablar del Querer Divino.

Una vez hecha esta distinción, podemos entender mejor el mensaje, cual es, que el posee Mi Voluntad por donación Mia, posee el Fiat, y posee todos los Bienes que esta Voluntad de Dios posee.

(1) Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene un portento eterno, que no hay quien lo pueda igualar; es una palabra que abraza todo, Cielo y tierra. - Para nosotros puede resultar extraño el que el Señor diga que 3 Palabras: Voluntad de Dios, son una sola, pero es obvio que el Señor habla del concepto detrás de las 3 Palabras, y el concepto es Voluntad. Solo hay una Voluntad, que es Dios Mismo, y si Él utiliza 3 Palabras, es para distinguir a Su Voluntad, de la voluntad del hombre.

Desde este punto de vista, es que el Señor afirma que Dios abraza a todo, cielo y tierra. Al decir que **abraza**, de inmediato el Señor empieza a referirse a la Voluntad de Dios, como el Querer de Dios, Dios que se pone en acción, para pronunciar la Palabra Fiat.

(2) Este Fiat contiene la fuente creadora y no hay cosa de bien que no pueda hacer salir. - Ya en este párrafo 2, salta el Señor a hablar de Fiat, porque habla ahora, no de Dios como el Ser que Es, que Existe, y en el Cual, todo se encuentra, en potencia, o sea, capaz de salir fuera, sino como el Ser que Actúa, tanto ad-intra, como ad-extra, y, además, Ser que Actúa y que todo lo que saca fuera es Bueno, al decir Fiat. Así pues, el termino: la Voluntad de Dios lo utiliza para hablar del Lugar que es como una **Fuente** en la que se encuentran "depositados", **a**) todo lo ya creado, y **b**), en donde se encuentran también, en potencia, todos los Bienes que son posibles de ser materializados, que pueden **imaginarse**.

El concepto de **imaginar** implica que se hace una copia de algo que ya se tiene dentro. Coloquialmente el verbo se ha estado utilizando para hablar de cosas fantasiosas, de cosas "imposibles", pero en realidad, el verbo latino se utilizaba para indicar el proceso de hacer realidad lo que estaba solo en la mente humana, hasta el momento de creación. Para los latinos, imaginar era copiar algo que estaba en la mente.

Hasta el párrafo 5, el Señor no empieza a hablar de este aspecto, a saber, que, en la Voluntad de Dios, "se encuentran todos los actos posibles e imaginables", pero nosotros lo empezamos a anunciar desde ahora por su importancia.

(3) Así que quien posee mi Voluntad, en virtud de Ella, adquiere con derecho todos los bienes que este Fiat posee, - El que vive en la Divina Voluntad "posee Mi Voluntad". Esta afirmación de quién puede poseer Su Voluntad, y cómo ese quién, puede llegar a poseerla, no está dicha aquí explícitamente, pero está sobreentendido por todo lo que hemos estudiado: la criatura que puede poseerla es el ser humano que vive en la Divina Voluntad, con la dualidad existencial original.

Ahora bien, como yo vivo en la Divina Voluntad, poseo la Voluntad de Dios en sus dos aspectos. La Poseo en potencia, o sea, todo lo que es posible **imaginar**, sacar fuera, y, la poseo también, porque poseo todo lo que la Divina Voluntad ya ha **imaginado**, o sea, ha sacado fuera. Poseo lo que está fuera, y poseo todo lo que, dentro de la Voluntad de Dios, existe como Diseño, como Idea, es decir, todos los Bienes que potencialmente pudieran ser manifestados, que están "esperando" a ser realizados, y que ahora comprendo, muchos de dichos Bienes están esperando por mí.

(4) por eso adquiere el derecho a la semejanza de su Creador, adquiere el derecho a la Santidad Divina, a su Bondad, a su Amor; con derecho cielo y tierra son suyos, porque todos tuvieron

existencia de este Fiat, y, con razón, sus derechos se extienden, sobre todo. – Habla de varias posesiones y adquisiciones. Habla de que el que vive en la Divina Voluntad:

Adquiere el derecho a la semejanza de su Creador, - Como ya lo hemos dicho anteriormente, no se trata de adquirir semejanza con un Creador Impersonal, sino con un Creador que se ha Manifestado humano, o sea, nos asemejamos a Jesús, si somos hombres, y a Su Madre, si somos mujeres.

adquiere el derecho a la Santidad Divina, a su Bondad, a su Amor; - Menciona tres Cualidades Divinas, porque sería imposible mencionarlas todas, pero adquirimos el Derecho a ser como Él y como Ella. No somos como Ellos, porque eso es imposible, pero podemos llegar a ser como Ellos, y esto nos da un menor o mayor grado de semejanza.

con derecho cielo y tierra son suyos, - repite nuevamente que poseemos el cielo y la tierra, o sea, todos los “Bienes posibles e imaginables”, porque poseemos todo lo que está en la Mente Divina que todavía no se ha Manifestado, y poseemos todo lo que ya ha sido creado para nuestro beneficio. Así termina diciendo: “**porque todos tuvieron existencia de este Fiat, y, con razón, sus derechos se extienden, sobre todo**”. Con esto último Nos hace comprender, que también nosotros hemos sido imaginados; que hemos Salido de la Fuente que es la Divina Voluntad, en la que estábamos en potencia, y nos hemos convertido en una realidad, en virtud del Fiat.

(5) Así que el más grande don, la gracia más grande que puedo dar a la criatura, es darle mi Voluntad, porque con Ella vienen junto todos los bienes posibles e imaginables, y con derecho, porque todo pertenece a Ella. - Conclusión repetitiva de lo que ya ha expresado anteriormente en detalle, pero añade un detalle nuevo y significativo: Habla de “**darle Mi Voluntad**”, con lo que claramente especifica que esto viene con el Don, no puede ganarse, sino que es necesario aceptarla como regalo Suyo. Poseemos la Voluntad de Dios, y todo lo que eso significa, porque Nos la ha Dado, Nos la ha regalado.

* * * * *

Y continuemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

Dice Luisa que Jesús la miraba fijamente, como el que quiere grabar en su mente a otra persona, todos los detalles de su persona, y Luisa un poco desconcertada por ese escrutinio, Le dice al Señor que ella no tiene nada de bello, ni nada memorable de que acordarse, y por supuesto, aprovecha una vez más la oportunidad para declarar su disgusto por Su Privación.

(1) Hija mía, donde está mi Voluntad todo es santidad, todo es amor, todo es oración. Así que estando en ti su fuente, tus pensamientos, tus miradas, tus palabras, tu latido y aun tus movimientos, todos son amor y oraciones. – Como una consecuencia directa de lo dicho en el Bloque **(A)**, Nuestro Señor Le recuerda a Luisa que el que “tiene” Su Voluntad, todo lo que hace, lo saca de la Divina Voluntad, y por tanto todo es Santidad, Amor, y Oración.

(2) No es la forma de las palabras lo que forma la oración, no, es mi Voluntad obrante, que dominando todo tu ser forma de tus pensamientos, palabras, miradas, latidos y movimientos, tantas fuente-citas que surgen de la Voluntad Suprema y elevándose hasta el Cielo, en su mudo lenguaje. – Ya lo ha dicho, pero lo repite: la Divina Voluntad es como un Mar, Como una Fuente Infinita, y cada acto que sale de Ella, por los que tienen la Capacidad de hacerlos salir fuera, salen de unas pequeñas fuente-citas, que se encuentran dentro de la Fuente Infinita. Este es un concepto muy importante, porque está amarrado al concepto de Puesto, en realidad lo redefine. Tengo un Puesto para poder tener acceso y derecho a las fuente-citas, en donde se encuentran, en potencia, todos los actos que Dios ha decretado, yo voy a poder realizar en el curso de mi vida en la Divina Voluntad. Asimismo, el concepto expresado en este párrafo 2, redefine a la Divina Voluntad, como el Lugar donde está la Fuente de todos los Bienes, y en esa Fuente, a mí Me han asignado un Puesto.

Dicho de otra manera, para enfatizar. Cuando yo vivo en la Divina Voluntad, y recordamos a todos, que esa es la única manera en la que yo debía vivir, de hecho, la única manera en la que existiré eternamente, lo que en realidad sucede es que he adquirido el derecho de acceso a las **fuentecitas**, que, dentro de la **Fuente**, se me han asignado, para que haga brotar de ellas, los bienes que yo estoy llamado a producir.

(3) quien reza, quien ama, quien adora, quien bendice, en suma, Ella le hace hacer lo que es santo, lo que pertenece al Ser Divino. - El Señor confirma lo que habíamos anticipado: Las Oraciones, el Amor, la Adoración que podamos sacar fuera, podemos hacerlo, porque ya estaban presentes, en potencia, en las fuentecitas que se me habían asignado. Dice que **“Ella, la Divina Voluntad, Me hace hacer lo que es santo, y pertenece al Ser Divino”**, y añadimos nosotros: los podemos realizar porque se Nos ha dado acceso a **Lugar**, a la **Fuente**, en la que ya estaban, y de donde los podemos sacar fuera, los podemos **imaginar**.

El acceso a las **fuentecitas** está basado en nuestra libertad de voluntad, porque lo que podemos realizar, **imaginar** es ahora un mejor termino, tiene que ser fruto de una voluntad informada y libre. Nada existe en abstracto, solo existe, cuando se tiene la intención de **imaginarlos, manifestarlos**, a través de actos libres. Son nuestros actos, los que son santos, los que aman, los que adoran, y lo son realmente, porque vivimos en la Divina Voluntad y somos capaces de invocar al Querer Divino, al Fiat Creador, y sacarlos fuera del lugar en el que estaban esperando por nosotros.

(4) Por eso el alma que posee como vida el Querer Supremo es el verdadero cielo, que, aunque fuera mudo narra la gloria de Dios y se presenta como obra de sus manos creadoras. – Comprendemos mejor ahora, que todo lo que hacemos narra la Gloria de Dios, porque, en realidad, es como si Dios Mismo lo hubiera **imaginado**, aunque lo haya conseguido a través de nosotros.

(5) ¡Cómo es bello ver al alma donde reina mi Querer! – Por todo eso, dice el Señor, **“como es bello ver al alma donde reina Mi Querer”**. No repite, añade, porque no solamente vive la Divina Voluntad en mí, sino que Reina sobre mí, o sea, que se ha posesionado de mi persona humana por completo. La posesión es dual: yo poseo a la Divina Voluntad, pero Ella también Me posee, porque Reina sobre mí, rige sobre mí, Me dirige continuamente a la persecución de Sus Fines, que ahora, libremente querido, son los Míos.

(6) Conforme ella piensa, mira, habla, late, respira, se mueve, así forma las estrellas para adornar su cielo, para narrar más la gloria de Aquel que la ha creado. – En este proceso de **imaginar** en el que me encuentro, voy formando mi Cielo, mi Reino particular, mi **“mundito”**, como tantas veces lo hemos denominado en las clases; y aun que es pequeño ese mundito mío, es capaz **“de narrar más la Gloria de Aquel que la ha creado”**.

(7) Mi Voluntad abraza como de un solo golpe todo y nada deja escapar al alma de todo lo que es bueno y santo. – Todo lo que hago ahora, es mío, y lo será para siempre, porque uno de los Beneficios de mi actuación en la Divina Voluntad es que nada pierdo de lo hecho; más y mejor diríamos que queda identificado, para siempre, como obra mía.

Resumen del capítulo del 28 de septiembre de 1926: (De diario) – Pagina 24 -

**Gran aflicción de Luisa por la publicación de los escritos.
Jesús quiere la publicación e incita al padre (sacerdote) que debe ocuparse de esto.**

Me sentía oprimida y como aplastada bajo el peso de una humillación profunda, porque me había sido dicho que no sólo se publicaría lo que se refiere a la Voluntad de Dios, sino también lo que se refiere a todas las otras cosas que me ha dicho mi amable Jesús; era tanto el dolor, que me quitaba hasta las palabras para poder aducir razones para que no lo hicieran, ni sabía rogar a mi amado Jesús para que no permitiera esto, todo era silencio dentro y fuera de mí. Entonces mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha estrechado a Él para infundirme valor y fuerza, y me ha dicho:

"Hija mía, no quiero que veas como cosa tuya lo que has escrito, sino que lo veas como cosa mía y como cosa que no te pertenece, tú de hecho no debes entrar en medio, Yo me encargaré de todo, y por eso quiero que todo me lo entregues, y conforme escribes quiero que me lo des todo como un don, a fin de que Yo quede libre de hacer lo que quiero, y para ti, te quede sólo aquello que te conviene para vivir en mi Voluntad. Yo te he hecho tantos dones preciosos por cuantos conocimientos te he manifestado, ¿y tú ningún don me quieres dar?"

Y yo:

"Mi Jesús, perdóname, yo no quisiera sentir lo que siento, el pensar que lo que ha pasado entre Tú y yo deben saberlo los demás me pone inquieta y me da tal pena, que yo misma no sé explicar, por eso dame la fuerza, en Ti me abandono y todo a Ti lo dono."

Y Jesús ha agregado:

"Hija mía, así está bien, todo esto lo requiere mi gloria y el triunfo de mi Voluntad, pero el primer triunfo lo quiere, lo exige sobre de ti. ¿No estás contenta de que tú te vuelvas la victoria, el triunfo de esta Voluntad Suprema? ¿No quieres tú entonces hacer cualquier sacrificio para hacer que este reino supremo sea conocido y poseído por las criaturas? También Yo sé que tú sufres mucho al ver que después de tantos años de secreto entre tú y Yo y que con tanto celo te he tenido escondida, ahora, al ver salir fuera nuestros secretos sientes fuertes impresiones, pero cuando lo quiero Yo lo debes querer también tú, por eso pongámonos de acuerdo y no te preocupes."

Después de esto me hacía ver al reverendo padre, y Jesús estando junto a él le ponía su santa mano derecha sobre su cabeza para infundirle firmeza, ayuda y voluntad diciéndole:

"Hijo mío, hazlo pronto, no pierdas tiempo, yo te ayudaré, estaré junto a ti a fin de que todo vaya bien y según mi Voluntad. Así como me interesa que mi Voluntad sea conocida y así como con paterna bondad he dictado los escritos que se refieren al reino del Fiat Supremo, así ayudaré a la publicación, estaré en medio de aquellos que se ocuparán, a fin de que el todo sea regulado por Mí. Por eso, pronto, pronto."

* * * * *

En estos Escritos de Cielo, en estos volúmenes superiores, ya no encontramos muchos capítulos de diario, o sea, capítulos en los que Luisa describe su interacción con el Señor en materias que no son estrictamente doctrinales. En este capítulo en particular, leemos acerca de la inminente publicación de los Escritos, por parte del Confesor Extraordinario de Luisa, el hoy Santo Aníbal María de Francia.

La historia del Padre Aníbal respecto de Luisa es conocida, solo diremos que, en estos momentos, ya el Padre Aníbal está cercano a su muerte, que ocurrirá 8 meses después, el 1 de junio de 1927. Sin decírselo a Luisa, pero con un sentido de urgencia innegable, hemos leído como el Señor habla con San Aníbal, al final de capítulo, apresurándolo para que termine con su tarea. Entendamos, que San Aníbal ha censado los primeros 19 volúmenes, y ya ha publicado varias ediciones de las Horas de la Pasión, pero en los Planes del Señor era necesario que se publicaran también los 19 volúmenes, que, por supuesto se hizo, y por eso hemos podido estudiarlos desde el año 1927, hasta el año de 1994, fecha en la que se abre la causa de Beatificación de San Aníbal, y los restantes volúmenes de Luisa se dan a conocer y subsiguientemente también se publican.

Resumen del capítulo del 2 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 27 -

**Las generaciones están ligadas entre ellas, y por eso,
quién pide, quién recibe y quién posee.
Jesús da de acuerdo a nuestras disposiciones.
Su palabra es nueva creación. En el Cielo no hay secretos.**

Me sentía amargada a lo sumo por la privación de mi dulce Jesús, ¡oh! cómo me sentía mal, no podía más, pero cuando he llegado como a los extremos del dolor, se ha movido en mi interior y todo afligido me ha dicho:

(A) "Hija mía, estoy viendo cuánto debo agrandar los confines del reino de mi Voluntad, para dar la posesión de él a las criaturas; sé que ellas no pueden tomar la interminabilidad que contiene el reino de mi Querer, porque no les es dado, como criaturas, abarcar y abrazar una Voluntad correspondiente a un reino que no tiene confines, porque siendo ella creada, siempre es restringida y limitada, pero a pesar de que es limitada, según sus disposiciones Yo dispongo más o menos los bienes, la extensión de los confines que debe poseer. Por eso estoy viendo a los que vendrán, qué disposiciones tendrán; estoy viendo a los presentes para ver las disposiciones que tienen, porque los presentes deben pedir, conseguir, preparar el reino del Fiat Supremo a los que vendrán, y según las disposiciones de ellos y el interés de los presentes, así voy ensanchando los confines de mi reino, porque las generaciones están tan unidas entre ellas, que siempre sucede así, que una pide, la otra prepara, la otra consigue y otra posee. Así sucedió en mi venida a la tierra para formar la Redención, no fueron los presentes los que pidieron, que suspiraron, que lloraron para obtener sus bienes, estos los gozan y los poseen, sino fueron aquellos que estaban antes de mi venida, y según las disposiciones de los presentes y las oraciones y disposiciones de los pasados, Yo ensanchaba los confines de los bienes de la Redención, porque un bien sólo es dado por Mí cuando puede ser útil a las criaturas, pero si utilidad no les lleva, ¿en qué aprovecharía el darlo? Y esta utilidad es tomada por ellas si tienen más disposiciones. ¿Pero sabes tú cuándo ensancho sus confines? Cuando te manifiesto un conocimiento nuevo que se refiere al reino de mi Voluntad. Por eso antes de manifestártelo doy una mirada a todos, para ver sus disposiciones, si les será útil, o bien será para ellos como no dicho, y viendo que Yo quiero ensanchar de más mis confines para darles más bienes, más alegrías, más felicidad para poseer, y porque ellos no están dispuestos, me siento afligido y espero tus oraciones, tus giros en mi Querer, tus penas para disponer a los presentes y a los futuros, y después vuelvo a las nuevas sorpresas de mis manifestaciones sobre mi Voluntad. Por eso cuando no te hablo estoy afligido, mi palabra es el don más grande, es una nueva creación, y no pudiéndolo sacar de Mí porque las criaturas no están dispuestas para recibirlo, siento en Mí el peso del don que quiero dar, y no pudiéndolo dar quedo afligido y taciturno. Y mucho más crece mi aflicción al verte afligida por causa mía; si tú supieras cómo siento tu tristeza, cómo se derrama toda en mi corazón, porque mi Voluntad me la lleva hasta lo íntimo de mi corazón, porque Yo no tengo dos voluntades, sino una, y como Ésta reina en ti, como consecuencia me trae hasta dentro de Mí tus aflicciones, por eso ruega y tu vuelo sea continuo en el Fiat Supremo, a fin de que implores que las criaturas se dispongan y Yo vuelva de nuevo a tomar la palabra."

Dicho esto, ha hecho silencio y yo he quedado más afligida que antes y sentía todo el peso que sentía Jesús por las indisposiciones de las criaturas, sentía como si no me debiera hablar más por ahora, pero Jesús queriéndome consolar de mi aflicción y también para consolarse a Sí mismo, me ha dicho:

(B) "Hija mía, ánimo, ¿crees tú que se conocerá todo lo que ha pasado entre tú y Yo? No hija mía. Haré conocer lo que será necesario, lo que pertenece al reino del Fiat Supremo, es más, daré más de lo que tomarán las criaturas de este mi reino, para darles campo libre de caminar siempre más, para hacerles agrandar su posesión en el Fiat Supremo, a fin de que jamás puedan decir basta, ya no tenemos más a dónde llegar, no, no, pondré tal abundancia que el hombre tendrá siempre para tomar y para agrandar su camino. Pero a pesar de tal abundancia no todos conocerán nuestros secretos, como no todos conocen lo que pasó entre Mí y mi Mamá para formar el reino de la Redención, las gracias sorprendentes, los favores innumerables; conocerán en el Cielo, donde no hay secretos, lo que en la tierra conocieron, de lo que sobreabundé para su bien. Así haré contigo, si he mirado ha sido para quien quiera venir a vivir en el reino de mi Voluntad, pero para ti, para la pequeña hija de mi Querer, para quien ha formado junto conmigo este reino con tanto sacrificio, ¿acaso podrá mi amor decirte basta, negarte la palabra, o derramar en ti el continuo flujo de mis gracias? No, no puedo pequeña hija mía, no es de la naturaleza de mi corazón, ni de mi Voluntad que contiene un acto continuado, jamás interrumpido de dar y siempre dar nuevas sorpresas a quien no conoce otra vida sino la suya. Y si me ves taciturno no es por ti, porque entre tú y Yo no hay necesidad de palabras para entendernos; vernos es comprendernos, y todo Yo me vierto en ti y tú en Mí, y con verterme Yo vierto en ti nuevas gracias y tú las tomas, porque lo que es necesario para ti que debes ser como causa primaria para formar el reino del Fiat Eterno, no será necesario para quien sólo debe vivir en él. Contigo no se trata sólo de vivir, sino de formarlo, y por eso tu Jesús debe abundar tanto, para darte las materias primas para la formación de un reino tan santo. Esto sucede también en el bajo mundo, quien debe formar un reino tiene

necesidad de muchos medios, de muchas materias primas, en cambio quien debe formar una sola ciudad tiene necesidad de menos, y quien llega sólo a habitar en ella, con poquísimos medios puede vivir en esta ciudad, y los sacrificios que debe hacer quien debe formar un reino, no son necesarios para quien se decide a querer vivir en tal reino. Por eso quiero sólo que trabajes en la formación del reino del Fiat Supremo, y tu Jesús pensará en todo lo demás.”

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, necesitamos adelantar algunas ideas que lo hagan más comprensible.

Empezamos diciendo, que es el capítulo en el que el Señor habla más de la Corrida de Ensayo, que, en ningún otro capítulo, y cuando lo leamos nuevamente, ahora analizado, nos percataremos de lo que ahora afirmamos.

Seguimos diciendo, que no se comprende que Dios, en Jesús, hable de que sucedió en la Corrida de Ensayo. Habla tan humanamente que asusta.

Finalmente, diseños en este prólogo, que en el volumen 20, Nuestro Señor habla mucho del Reino del Fiat Supremo, y aunque es tópico que ya hemos conocido y estudiado antes, conviene que repasemos rápidamente lo sabido, y al mismo tiempo añadamos detalles para entender mejor, lo que Nos dirá en los próximos capítulos.

Por lo que hemos podido deducir, y esto incidentalmente, puede cambiar con conocimientos futuros, hay 7 clases de Reinos, distinciones que vienen dictadas por el “Lugar” en que el Reino tiene Su Residencia, y la clase de “súbditos” que vivirán en cada Reino. Aunque todavía este Conocimiento no ha calado en muchos de los que siguen estas Guías de Estudio, el Señor lo “ve todo” en función de Reinos, porque Él es Rey, y porque todo lo quiere organizado como una colectividad de seres libres que trabajan y colaboran armoniosamente para conseguir un Objetivo, Su Objetivo. Cuando esto se comprende y acepta, entonces nosotros también tenemos que acostumbrarnos a verlo todo en función de Reinos.

Así decimos que, **a)** o estamos ya en uno o más de esos Reinos, o quisiéramos estar en alguno de esos Reinos, pero no sabemos bien lo que tenemos que hacer para pertenecer a esos Reinos, o **b)** comprendemos que ya estuvimos en uno o más de esos Reinos y los perdimos, o **c)** que he recobrado a algunos o todos los Reinos perdidos, y ahora viviré en esos Reinos para siempre. Nada, nada tiene sentido fuera de esta percepción de la importancia que tiene nuestra relación con Sus Reinos y los míos.

Por lo tanto, es lógico que, si todo está diseñado para funcionar como Reino, debiéramos saber bien, cuál es el **Lugar** o Lugares en los que ya reside cada uno de esos 7 Reinos, ya que, en su definición, un Reino tiene todo que ver con un **Lugar**, y con **Súbditos**. Así la definición de Reino viene en dos partes: **a)** Reino es: *el territorio o estado que tiene habitantes sujetos a un Rey*, y **b)** Reino es: *ámbito real o imaginario propio de una actividad*.

Así pues, hay 3 Reinos, a los que el Señor no les da nombres específicos, pero son los Reinos, los Lugares en los que se adquieren y guardan los Conocimientos sobre los restantes 3 Reinos, respectivamente. En esos 3 primeros Reinos, se reciben, y luego se procesan o rumian los Conocimientos sobre los otros 3 Reinos, y, con esa información, se actúa libremente sobre lo aprendido, respecto de cada uno de los otros 3 Reinos; tal y como dice la Definición: Cada Reino es el *ámbito real en donde se realiza una actividad*.

Esos 3 primeros Reinos tiene su residencia en mi persona, no están fuera de mí, sino en mí, pero comoquiera que yo tengo ahora dos personas, una humana y la Persona Divina que Me han reintegrado, esos 3 Reinos míos, están en mis dos personas.

Tengo un Primer Reino Interior que estoy formando en mis dos personas, para poder **vincularme** con el Reino de la Creación, Reino que fue constituido por Nuestro Señor, ab eternamente, como un Mundo Perfecto en una Realidad Perfecta, para que yo, y los demás seres humanos, que constituiría, viviéramos en él. Ya sabemos que

este Mundo Perfecto fue replicado en otro mundo, sombra y eco del Perfecto, por lo que ahora, cuando Giro por la Creación que conozco, me **vinculo** y voy **constituyendo** un Reino de la Creación del mundo imperfecto en mi interior; y, por supuesto, también mi Persona Divina, que replica a la humana, se **vincula** y va **constituyendo** en sí misma, el Reino de la Creación del mundo perfecto.

Mirando todo esto desde un punto de vista alterno que repetiremos con cada uno de los otros Dos Reinos. La Divina Voluntad, Manifestada en Jesús ab eterno, ha Constituido un Reino de la Creación, el que nosotros llamamos tierra o mundo, y lo constituyó perfecto en una Realidad Perfecta, en la que los seres humanos viviríamos con una Dualidad Existencial; y el Propósito Divino es que los seres humanos "aprendieran" lo que existía en esa Creación que les rodeaba, y por tanto se vincularan con dicho Reino, y así vinculados lo poseyeran. Cuando nos remueven de este Reino de la Creación en el mundo perfecto, y nos emplazan en el imperfecto, seguimos llamados a aprender y vincularnos con el mundo imperfecto, y esto lo hacemos con nuestros Giros por la Creación. Así pues, por ejemplo, cuando observo una puesta de sol bella, giro en ella, y la hago mía, he desarrollado el Reino de la Creación que tengo en mi persona humana, y también lo he desarrollado en mi Persona Divina que reside en el mundo perfecto.

Ahora que conozco que estoy formando un Reino de la Creación internamente, pregunto: Y, ¿Cuáles son mis súbditas? Pues lo son, todas las criaturas con las que el Señor Me permite ponerme en contacto, y yo, conscientemente de lo que hago, las vinculo dentro de mí.

Pasemos ahora al segundo de los Reinos que estoy desarrollando en el interior de mis dos personas: mi Reino de los Redimidos. Este Reino mío corresponde al Reino de los Redimidos que Jesús y Su Madre Santísima desarrollaron cuando se encarnaron en nuestro mundo imperfecto, el que es sombra y eco del mundo perfecto en la Realidad Perfecta. Para poder llegar a constituir en mí, a este Reino de los Redimidos, tengo que conocer, recibir, rumiar y poseer todo lo relacionado con el Reino de los Redimidos que el Señor y Su Madre constituyeron en ambos mundos, y que están esperando por mí, Reino en el que yo viviré cuando muera, junto con Ellos Dos, siempre y cuando, yo lleve conmigo un Reino de los Redimidos que se ha vinculado con el Suyo. En otras Palabras, no me puedo salvar, si no conozco que puedo salvarme, ir al Reino de los Redimidos, que existe tal cosa como Redención, y que yo quiero ser parte de ella, y al ser parte de ella, voy formando mi propio Reino, que se va vinculando con el de Él.

Es posible que nunca hayamos pensado hasta ahora que lo que he aprendido como cristiano y católico, me ha servido para formar en mi un Reino de Conocimientos, sin el cual no podría llegar a conocer, poseer, y eventualmente entrar en el Segundo de los Reinos, el Reino de los Redimidos. Pasamos de un Reino interior, el *ámbito real o imaginario propio de mi actividad* como ser humano, a un Reino Exterior, el Reino de los Redimidos en el que residimos ya desde ahora que vivimos, y en el que haremos nuestra morada eterna cuando muramos. Ese Reino ya también sabemos reside en el mundo perfecto de la Realidad Perfecta que hemos llamado siempre Cielo, y es Cielo, porque es perfecto, es el mismo mundo que tenemos, pero tan mejorado, tan perfecto, que será eso: el Paraíso que siempre pensamos existía, y existe.

Preguntamos nuevamente: ¿Cuáles son mis súbditos en mi Reino de los Redimidos? Pues lo son, todos los actos que Él Me ha Sugerido, y yo he obedecido, y que corresponden a todos lo que Él y Su Madre experimentaron en Sus Vidas Encarnadas. Cada vez, por ejemplo, que leo las Horas de la Pasión, vinculo lo que leo a mí Reino, y hago mío más Su Reino, lo que Él y Su Madre Santísima hicieron, para que pudiera constituirse el Reino de los Redimidos.

Llegamos ahora al tercero de los Reinos, el Reino de la Santificación, o Reino del Fiat Supremo, que no ha constituido todavía, porque es un Reino que no puede constituirse sin nuestra concurrencia. Desde un principio, fue a este Reino al que se me dio acceso; de hecho, en las circunstancias correctas, nunca debiera haber existido el Reino de los Redimidos, sino solamente, dos Reinos: el de la Creación y el del Fiat Supremo. Ese Reino se hubiera en nosotros, con los Conocimientos que, de la Divina Voluntad, Jesús y Su Madre Santísima, Nos hubieran dado, viviendo en el Mundo Perfecto, en medio de una Creación Perfecta, con la que nos vinculábamos, día por día. En

posesión de dichos Conocimientos, y en íntima comunión con Nuestro Señor y Su Madre Santísima, hubiéramos, paso a paso, constituido ese Reino Portentoso que siempre ha querido constituir con nosotros.

Ahora, en Luisa, se Nos ha reintegrado la posibilidad de construir ese Reino del Fiat Supremo en mí, y con los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo, puedo yo constituir mi mundo, preparándome para cuando muera, ser merecedor y capaz de pertenecer, y constituir, ese Reino del Fiat Supremo que Él y Ella quieren constituir en el Mundo Perfecto, en el Cielo.

Como ya hiciéramos con los otros dos Reinos, preguntamos: ¿Cuáles son mis súbditos en este Tercer Reino? Pues lo son, los Conocimientos que he adquirido.

Nos queda por declarar cual es el séptimo de los Reinos externos a mí: Es el Reino de Su Humanidad, de Su Persona Humana. Este es un Reino que ha existido ab eternamente, y que Él ha ido creando poco a poco, ser humano por ser humano, cosa creada por cada cosa creada, porque todos salimos fuera de Él, “nacem en Mí”, en Él Nos hemos Redimido y Santificado, y a Él regresamos a la hora de la muerte, para, o vivir con Él en el Mundo Perfecto que, en realidad, está encerrado en Su Humanidad, o vivir por un tiempo en el Purgatorio que también está en Él, o vivir para siempre desterrados de Su Presencia en el infierno, que también está en Él.

Este Misterio del Reino de Su Humanidad, es quizás uno de los más profundos de todos, y es el Misterio que encierra el Acto Único de la Divina Voluntad, ya que en Jesús se Manifiesta. Es a través de Su Persona Humana, tanto la ab eterna, como la Encarnada, y como la Sacramentada que el Acto Único se realiza. Es en cada Iteración Constituida, las que Su Corazón crea latiendo, que existimos; es al compás del Corazón de la Existencia Humanada de Dios, que todo surge a la existencia, y se constituye. Por años, los que preparan estas Guías de Estudio, han tratado de comprender las ramificaciones que conlleva este Reino de Su Humanidad, y queda mucho por decir respecto de lo que hemos comprendido, y, por tanto, ponemos punto.

En nuestra existencia eterna, todos estos Reinos estarán dentro de mí, conectados con los que están fuera de mí, y con ellos y en ellos viviré para siempre. No todos poseerán los 3 Reinos, pero la felicidad completa estará asegurada para todos, porque, aunque no hayan constituidos los Reinos en ellos, todos los Reinos estarán comunicados, y la Felicidad de todos los seres humanos comprensores, estará asegurada por participación para siempre.

Con estas breves consideraciones, comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, estoy viendo cuánto debo agrandar los confines del reino de mi Voluntad, para dar la posesión de él a las criaturas; - Dos aspectos: **a)** necesita determinar el alcance del Reino del Fiat Supremo que está encerrado en los Escritos, y por tanto pudiera llegar a estar encerrado en el interior de Luisa y luego en el nuestro. Tiene que decidir si debe agrandarlo, dar más Conocimientos de los que había anticipado dar, y **b)** necesita considerar cuanto necesita agrandar nuestra capacidad como criaturas para poseer lo que Él decida finalmente hacer, porque de nada serviría agrandar los confines del Reino, si no pudiéramos comprender lo que ha Hecho.

¿Qué significa todo esto? Si cualquiera de nosotros hablara así sobre un proyecto que tiene en mente hacer, se diría que estamos ponderando el proyecto, decidiendo si tenemos los recursos para hacerlo como queremos, y a veces, pudiéramos decir también, que no estamos seguros de hasta donde debemos llegar con nuestro proyecto. ¿Nos extraña que Jesús hable así? No debiera extrañarnos. Cuando uno trata con imponderables, cosas desconocidas, esto sucede. Si se tratara de crear más criaturas sin libertad de elección, no habría que ponderar nada: ser quiere y se hace, pero en lo que quiere hacer con nosotros, eso no es solución.

En muchas oportunidades Le dice a Luisa que está construyendo el Reino junto con Luisa, que sencillamente Él no sabe todo lo que puede hacer con Ella, porque no sabe hasta donde ella quiera colaborar con Él. Él puede darle toda la inteligencia posible, puede hacerle recordar todo lo que Le dice, pero no puede, por Su Propia Decisión, forzarla a que ella se deje llevar hasta donde Él quiere llevarla. Así que regresamos siempre al mismo punto: nuestra colaboración libre está indeterminada, o, mejor dicho, estuvo indeterminada hasta que Él supo lo que

íbamos a hacer, tanto Luisa como nosotros en la Corrida de Ensayo. Recordamos a todos, que todo lo que ocurre ahora, ya ocurrió, y que lo que decidió Él, y nosotros entonces, es lo mismo que se decide ahora.

(2) sé que ellas no pueden tomar la interminabilidad que contiene el reino de mi Querer, porque no les es dado, como criaturas, abarcar y abrazar una Voluntad correspondiente a un reino que no tiene confines, - Después de comenzar hablando con Luisa, el Señor continúa ahora pensando en voz alta, sobre el proyecto, sobre la dificultad inherente a criaturas de tratar de entender a Dios, y a Sus Planes del Reino. Tiene que dosificar lo que Nos dejará saber, porque hay Conocimientos de la Divinidad, que en nuestra forma y funcionalidad somos incapaces de comprender.

Mas aun, no puede comprenderse que un Dios Omnipotente tenga que recurrir a una Simulación de nuestra existencia, la Corrida de Ensayo, no solo para llegar a determinar cómo manejarnos para conseguir Sus Objetivos junto con nosotros, ya que nuestra libertad lo hace necesario, sino para llegar Él a determinar hasta dónde puede llegar en Sus Revelaciones, pero es obvio que así es, tal y como lo dice.

(3) porque siendo ella creada, siempre es restringida y limitada, pero a pesar de que es limitada, según sus disposiciones Yo dispongo más o menos los bienes, la extensión de los confines que debe poseer. - Continúa pensando en voz alta, para reafirmarse a Sí Mismo, y a los que leen, por supuesto, que Su "Repartición de Entendimiento" viene dada por la disposición que la criatura tenga a recibir Su Regalo, y al uso que Le dará a lo que conocerá y entenderá, o sea, en la medida en que construya su propio Reino interior del Fiat Supremo.

(4) Por eso estoy viendo a los que vendrán, qué disposiciones tendrán; y estoy viendo a los presentes para ver las disposiciones que tienen, - Después de preparar el terreno, Nuestro Señor comienza con las Revelaciones propias del capítulo, y que tanto tienen que ver con lo que ocurriera en la Corrida de Ensayo.

Sigue pensando en voz alta, y dice que está mirando lo que ya sucediera en la Corrida de Ensayo, con los que vendrían a vivir en la Divina Voluntad, después de Luisa, y lo que está sucediendo con los contemporáneos de Luisa.

De inmediato, necesitamos hablar de generaciones humanas, que ocurren cada año, o cada 25 años, cada 50 años, etc. El Señor no especifica los años que deben pasar entre los que viven en la Divina Voluntad mientras Luisa vive, y los que serán invitados a vivir después de su muerte, al enterarse de los Escritos, de cualquier manera, que fuere.

El numero convencional es de 25 años.

Así pues, todo hay que obrarlo a tiempo de criatura, y muchas veces, si se necesita trabajar con criaturas, que Él ha decretado vivan por un tiempo limitado, nada puede lograrse con una sola generación, sino que tiene que lograrse con varias generaciones, cada una de ellas utilizando lo que la generación anterior realizara.

El Objetivo final sigue siendo la Constitución del Reino del Fiat Supremo, pero esto solo puede lograrse con la labor de muchas generaciones, en este caso, las generaciones contemporáneas a Luisa, y las futuras generaciones, entre las cuales ya estamos todos nosotros, en el 2018.

Es obvio que con Luisa comienza la Generación que prepara el Reino, ya que es a ella a la que se le dan los Conocimientos, la que los escribe, la que prepara a otros en su misma generación, para que puedan vivir en la Divina Voluntad.

(5) porque los presentes deben pedir, conseguir, preparar el reino del Fiat Supremo a los que vendrán, y, (todo esto) **según las disposiciones de ellos y el interés de los presentes,** - Para conseguir algo, se necesita que alguien prepare lo necesario para hacerlo. Cuando esto dicho, se hace, en una dimensión temporal, hay que tomar en cuenta, el número de años que los seres humanos vivirán, y sus capacidades funcionales, contrapuesto a la dificultad de la obra, entonces comprendemos que muchos de los que preparan algo, o quizás

todos, no vivirán para ver el resultado de sus esfuerzos. Digamos esto de una manera alterna. Si no existiéramos como criaturas sujetas al tiempo, y sujetas a la muerte, o a la dormición, los que preparan algo verían los resultados de sus esfuerzos, pero como Nos ha creado mortales, con un lapso de vida limitado, nunca podremos ver todos los resultados de nuestros esfuerzos. El Señor Mismo expresa pesar por no haber podido hacer, lo que Él hubiera querido conseguir, si Su Vida Encarnada hubiera sido más larga.

Ahora bien, todo eso dicho, los que preparan deben hacerlo con el mismo entusiasmo que tendrían si pudieran ver su obra completada. En el caso nuestro, debemos trabajar por el Reino, como si nosotros lo fuéramos a ver completado y funcionando.

(6) así voy ensanchando los confines de mi reino, porque las generaciones están tan unidas entre ellas, - Los confines de Su Reino, y por supuesto se refiere al del Fiat Supremo que, en aquellos momentos, estaban por determinarse, tenían que ser suficientemente amplios para que los que preparan y los que lo consigan, tengan lo suficiente. Decimos esto con ejemplos. No hubiera sido suficiente que Luisa fuera capaz de entender lo que ella tenía que hacer, sino que tenía que ser capaz de recibir, entender y procesar, lo que nosotros debíamos llegar a saber, porque es costumbre del Señor, dar a la Promotora de una obra, todo lo necesario y más, para que la labor pueda completarse. El Señor no trabaja a retazos, no improvisa, sino que siempre está en control de lo creado, aunque no lo parezca. La definición de control no implica que uno impida lo que puede suceder, sino que uno sabe y puede responder adecuadamente a lo que puede suceder. Un sistema cualquiera está bajo control, si el controlador ha previsto todo lo que puede suceder, y tiene una respuesta para cada evento.

(7) que siempre sucede así, que una pide, la otra prepara, la otra consigue y otra posee. – Este, por su concisión e importancia es el párrafo culmen del Bloque. En su concisión expresa claramente la situación. Uno pide, Él y Su Madre lo pidieron, recordemos el Padre Nuestro, y todas las Referencias Evangélicas al Reino, que a veces era el de los Redimidos, pero muchas veces era para el Reino del Fiat Supremo. Otro prepara, en este caso, esa es la labor de Luisa, y también de sus contemporáneos que aprendían de ella. Y ahora, nosotros conseguimos, y aun otros, llegarán a poseer dicho Reino, cuando se constituya en el mundo perfecto de la Realidad Perfecta.

(8) Así sucedió en mi venida a la tierra para formar la Redención, no fueron los presentes los que pidieron, que suspiraron, que lloraron para obtener sus bienes, estos, (los presentes) los gozan y los poseen, sino fueron aquellos que estaban antes de mi venida, y según las disposiciones de los presentes y las oraciones y disposiciones de los pasados, Yo ensanchaba los confines de los bienes de la Redención, - No es necesario explicar mucho este párrafo que ya está perfectamente explicado. Lo único que diremos, porque es importante comprenderlo ahora, que los confines de cualquier reino se expanden por las adquisiciones que se hagan y que, poseídas, son incorporadas a otras que ya estaban en el Reino. Ya sabemos que, en las cosas terrenas, lo que existe se expande por adquisición, legal o ilegal, de tierra, objetos, recursos, personas, etc. De igual manera, cuando el Señor habla de expandir un Reino, lo que en realidad dice, es que está pensando en cuales son los Bienes que constituirá, y pondrá a disposición de los que preparan dicho Reino.

Este es un punto importante, y sigue necesariamente al conocimiento de que quiere expandir el Reino, y lo afirma en el párrafo 11, así como en este párrafo lo ha hecho para el Reino de los Redimidos.

(9) porque un bien sólo es dado por Mí cuando puede ser útil a las criaturas, pero si utilidad no los lleva, ¿en qué aprovecharía el darlo? – Ya lo hemos dicho en las clases, pero ahora lo incluimos en este análisis, a saber, que nada ahora está separado del Objetivo de crear reinos. Nosotros no estudiamos nuestra profesión u oficio, nosotros estudiamos para constituir a mi profesión como un reino mío, e igual el que practica un oficio. Nuestra vida misma, se nos da para que formemos un reino, que es mío y del Señor. En todo lo que emprendo con un Objetivo, ahora comprendo, que estoy formando un Reino.

Dicho todo esto, también comprendemos que los Bienes que el Señor pone a nuestras disposiciones, Sugerencia por Sugerencia, son Bienes que están destinados a formar un reino, cualquiera que sea. No son bienes aislados, sin orden ni concierto, sino que son Bienes que me aprovecharán para que yo pueda hacer lo que Él quiere que haga en un reino en particular. Así cuando Me sugiere que lea y rumie Su Pasión, los Bienes que recibo son para

formar, expandir el Reino de los Redimidos que estoy formando, y cuando leo los Escritos de Luisa, estoy recibiendo Bienes para formar en mí el Reino de la Santificación en el Fiat, tomo posesión de lo creado, estoy formando mi propio reino de la creación, por vinculación. Si estoy estudiando para médico, el Señor hace disponible los Bienes que necesito para formar mi reino de la medicina. Y así pudiéramos hablar de todos los posibles Reinos.

(10) Y esta utilidad es tomada por ellas si tienen más disposiciones. – Pudiéramos haber dejado este párrafo junto con el anterior, pero lo separamos para enfatizar, que no solo los Bienes deben servirme para desarrollar el Reino al que competen, sino que yo tengo que tener las debidas disposiciones obedientes para utilizarlos. Dicho de otra manera: yo tengo que querer desarrollar lo que Él quiere que yo desarrolle, el Reino que Él quiere que yo desarrolle, porque si no, ¿de qué me sirve lo que quiere darme?

(11) ¿Pero sabes tú cuándo ensancho sus confines? Cuando te manifiesto un conocimiento nuevo que se refiere al reino de mi Voluntad. – Regresa al tema del Reino de Su Voluntad, indicando claramente que la expansión de los confines, viene dada por los Conocimientos que, de Él, del Reino, de las Operaciones Intimas de Dios, quiere darnos.

(12) Por eso antes de manifestártelo doy una mirada a todos, para ver sus disposiciones, si les será útil, o bien será para ellos como no dicho, - Recapitula lo dicho hasta ahora, antes de iniciar una nueva sesión lógica en el párrafo 13, e introduce un nuevo concepto, que nuevamente dicho, es bastante difícil comprenderlo, porque no pensamos que Dios, en Jesús, piensa igual que nosotros, porque claro está siempre se nos olvida, que pensamos como pensamos, porque es así que Él Piensa y Decide. Lo que Nos dice ahora, es que, aunque Él no parece que se ha detenido para evaluar lo hecho, y tomar nuevas determinaciones, así lo hizo en la Corrida de Ensayo. Mientras estaba simulando nuestras existencias, para determinar lo que tenía que hacer para contrarrestar posibles reacciones adversas a Sus Planes, Él evaluaba, más o menos frecuentemente, lo que estaba haciendo, y si se hacía necesario emprender otros caminos con nosotros, hacer surgir más generaciones humanas, etc., hasta llegar a conseguir Sus Fines.

(13) y viendo que Yo quiero ensanchar de más mis confines para darles más bienes, más alegrías, más felicidad para poseer, y porque ellos no están dispuestos, me siento afligido y espero tus oraciones, tus giros en mi Querer, tus penas para disponer a los presentes y a los futuros, - Si no aceptamos y creemos que Él evaluaba lo que hacíamos, no podemos comprender Su Desaliento y Disgusto, cuando esas Evaluaciones descubrían nuestra correspondencia. Cuando habla de que “espero tus oraciones”, no habla de que las espera ahora, sino que las esperaba en la Corrida de Ensayo; quiere decir el Señor, que la única manera en la que Él se motivaba para seguir, era porque entonces Le Sugería a Luisa, y ahora a nosotros, a que rezáramos, y como Le obedecíamos, nuestras oraciones y suplicas Le daban nuevos Bríos, nuevo Aliento para proseguir. Todo esto Nos lo pide ahora, aunque ya Nos lo pidió, y Le obedecemos. Igual que nos pasa a nosotros, que, enfrentados a grandes dificultades en nuestra profesión u oficio, recibimos aliento de terceros, y con ese renovado deseo, proseguimos nuestra labor.

(14) y después vuelvo a las nuevas sorpresas de mis manifestaciones sobre mi Voluntad. – Fortalecido y reafirmado en Su Propósito, a veces no podemos creer que hablamos de lo que un Dios Omnipotente dice sucedía, Nuestro Señor reemprendía la Simulación, hasta llegar al fin.

(15) Por eso cuando no te hablo estoy afligido, mi palabra es el don más grande, es una nueva creación, y no pudiéndolo sacar de Mí porque las criaturas no están dispuestas para recibirlo, siento en Mí el peso del don que quiero dar, y no pudiéndolo dar quedo afligido y taciturno. - Sigue narrando lo sucedido en la Corrida de Ensayo. Cuando evaluaba lo que debía continuar, y cómo y con quién hacerlo, Él se detenía y callaba, y esto es lógico. Pero la demora en el proceso, que nunca era instantáneo, sino prolongado, a veces de siglos, Le causaba gran aflicción y tristeza; Le ponía taciturno, y este adjetivo implica depresión. Habla de Sí Mismo, como habla de lo que Le sucede al Amor Divino, y a la Gracia Divina, cuando no correspondemos. No lo digo yo, lo dice el Señor.

(16) Y mucho más crece mi aflicción al verte afligida por causa mía; si tú supieras cómo siento tu tristeza, cómo se derrama toda en mi corazón, porque mi Voluntad me la lleva hasta lo íntimo de mi corazón, - Con gran afecto para Luisa, Le dice que Él se aflige aún más, porque como no siempre se esconde de Luisa, ella ve Su Aflicción, y lógicamente, también ella se Aflige, porque ver a Dios afligido no es algo fácil de contemplar.

(17) porque Yo no tengo dos voluntades, sino una, y como Ésta reina en ti, como consecuencia me trae hasta dentro de Mí tus aflicciones, - Para Él esconderse de Luisa, no es nada fácil, porque los Dos viven en el Ámbito de la Divina Voluntad; lo hace, por supuesto, cuando es absolutamente necesario, pero no siempre quiere hacerlo, a veces es necesario compartir la aflicción: la de Él que se transmite a ella, cuando se Le aparece, y las de ella, que también llegan a Él inevitablemente.

(18) por eso ruega y tu vuelo sea continuo en el Fiat Supremo, a fin de que implores que las criaturas se dispongan y Yo vuelva de nuevo a tomar la palabra. - Exhorta nuevamente a Luisa y a nosotros, para que Le cambiemos "Su Estado de Ánimo", y lo motivemos a seguir con la Labor. Eso hicimos en la Corrida de Ensayo, y por eso, atención a esto, es que llegaremos al final, a que Él consiga Su Reino, porque lo que otros disfrutarán, sin haberlo trabajado, lo consiguen por lo que Él y nosotros hemos realizado ahora.

* * * * *

Dice Luisa, que después Jesús, queriéndome consolar de mi aflicción y también para consolarse a Sí mismo, Le dijo lo que constituye el Bloque **(B)** de este capítulo.

El Bloque no contiene Revelaciones doctrinales de importancia; es más bien un Coloquio con Su Esposa Luisa.

(1) Hija mía, ánimo, ¿crees tú que se conocerá todo lo que ha pasado entre tú y Yo? No hija mía. Haré conocer lo que será necesario, lo que pertenece al reino del Fiat Supremo, - Se lo ha dicho en más de una ocasión, que Él no la hace escribir todo lo que sucede entre Ellos Dos, sino solamente lo que concierne al Reino.

(2) es más, daré más de lo que tomarán las criaturas de este mi reino, para darles campo libre de caminar siempre más, para hacerles agrandar su posesión en el Fiat Supremo, a fin de que jamás puedan decir basta, ya no tenemos más a dónde llegar, no, no, pondré tal abundancia que el hombre tendrá siempre para tomar y para agrandar su camino. - La totalidad de los Escritos dictados a Luisa constituye sobreabundancia para nosotros, para que no podamos quejarnos; lo cual quiere decir que ni ahora, ni luego cuando ya estemos en el Mundo Perfecto podremos llegar a conocer todo lo que implica lo Revelado. Dicho de esta manera, pocos serán los que podrán llegar a estudiar estos Escritos completamente, y llevarse con ellos al Cielo, lo aprendido, pero sea lo que sea, lo que lleguemos a saber, seguiremos estudiando en el Cielo, pero ni aun ahí llegaremos a saberlo todo.

(3) Pero a pesar de tal abundancia no todos conocerán nuestros secretos, como no todos conocen lo que pasó entre Mí y mi Mamá para formar el reino de la Redención, las gracias sorprendentes, los favores innumerables; - Sin decirlo, pero si no sabemos cosas de Ellos Dos, no lo sabremos luego, porque Él solo se ha comprometido a ahondar en aquellos Conocimientos Revelados y Conocidos, y todo eso en forma individual.

(4) conocerán en el Cielo, donde no hay secretos, lo que en la tierra conocieron, de lo que sobreabundé para su bien. - Reafirma lo dicho anteriormente.

(5) Así haré contigo, si he mirado ha sido para quien quiera venir a vivir en el reino de mi Voluntad, pero para ti, para la pequeña hija de mi Querer, para quien ha formado junto conmigo este reino con tanto sacrificio, ¿acaso podrá mi amor decirte basta, negarte la palabra, no derramar en ti el continuo flujo de mis gracias? - Sorpresivamente se detiene ahora para decirle, que todo lo que ha dicho sobre el

ensanchamiento del Reino en este capítulo, no le aplicaba a Ella, sino a los que vendrían luego. Como le dirá en los próximos párrafos, los que son promotores tienen que tener a su disposición todos los recursos para llevar a feliz término la labor comenzada.

(6) No, no puedo pequeña hija mía, no es de la naturaleza de mi corazón, ni de mi Voluntad que contiene un acto continuado, jamás interrumpido de dar y siempre dar nuevas sorpresas a quien no conoce otra vida sino la suya. – Punto interesante este. Por otros capítulos sabemos que llevaremos al Cielo con nosotros lo que hemos aprendido, y que seguiremos conociendo más profundamente lo que llegamos a conocer en la tierra. Ahora, por lo que dice, parece que esta regla no aplicará a aquellos que se han consumado completamente en el estudio de los Escritos, y si no conocieron más, fue porque Él no les dio el tiempo necesario para conocer más. Con estos también Él sobreadundará y les hará conocer, lo que no pudieron aprender.

(7) Y si me ves taciturno no es por ti, porque entre tú y Yo no hay necesidad de palabras para entendernos; vernos es comprendernos, y todo Yo me vierto en ti y tú en Mí, y con verterme Yo vierto en ti nuevas gracias y tú las tomas, porque lo que es necesario para ti que debes ser como causa primaria para formar el reino del Fiat Eterno, no será necesario para quien sólo debe vivir en él. – Al mismo tiempo que ha dicho lo contrario, afirma también que algunos o muchos vivirán en la Divina Voluntad, pero no tendrán un interés mayor, y, por tanto, solo llegaran a conocer aquello a lo que se aplicaron.

(8) Contigo no se trata sólo de vivir, sino de formarlo, y por eso tu Jesús debe abundar tanto, para darte las materias primas para la formación de un reino tan santo. – Finaliza el capítulo, recapitulando lo dicho. Ella está llamada a formar el Reino, y por tanto debe tener a su disposición todo lo necesario.

(9) Esto sucede también en el bajo mundo, quien debe formar un reino tiene necesidad de muchos medios, de muchas materias primas, en cambio quien debe formar una sola ciudad tiene necesidad de menos, y quien llega sólo a habitar en ella, con poquísimos medios puede vivir en esta ciudad, y los sacrificios que debe hacer quien debe formar un reino, no son necesarios para quien se decide a querer vivir en tal reino. – Le ofrece a Luisa, y a nosotros, un ejemplo de que lo mismo sucede con aquellos que quieren hacer una obra de importancia en “el bajo mundo”.

(10) Por eso quiero sólo que trabajes en la formación del reino del Fiat Supremo, y tu Jesús pensará en todo lo demás. – Como es Su Costumbre termina el capítulo con Si Exhortación habitual para que Luisa se ocupe de lo a ella asignado, que del resto se ocupa Él.

Resumen del capítulo del 6 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 31 -

**Martirio nuevo. Quien no hace la Voluntad Divina trunca la Vida Divina en ella.
Privación de los escritos.**

Jesús la consuela haciéndole ver que todo está escrito en el fondo de su alma.

Me encontraba toda inmersa en el vivo dolor de la privación de mi dulce Jesús y decía entre mí:

"Mi Jesús, cómo no tienes compasión de esta pequeña hija tuya, que en cuanto se siente privada de ti se siente arrancar la vida; no es solamente una pena que siento, que sería más tolerable, sino que es vida lo que me siento faltar; soy pequeña, soy débil, y si no por otra cosa, al menos por mi extrema pequeñez deberías tener compasión de esta pobre pequeña, que está casi en continuo acto de sentirse faltar la vida y de retomarla para sentirse de nuevo morir. Mi Jesús, amor mío, ¿qué martirio nuevo es éste? Martirio jamás sentido, morir tantas y tantas veces y jamás morir, sentirme faltar la vida sin la dulce esperanza de tomar el vuelo hacia mi patria celestial."

Ahora, mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y con acento tierno me ha dicho:

(A) "Pequeña hija de mi Querer, ánimo, tú tienes razón que es vida lo que te sientes faltar, porque privándote de Mí te sientes faltar, terminar la Vida de tu Jesús en ti, y con razón tú, pequeñita como eres, sientes el duro martirio de que la vida termina en ti. Tú debes saber que mi Voluntad es Vida, y cada vez que las criaturas no la hacen, la rechazan, es una Vida Divina que rechazan y que destruyen en ellas, ¿y te parece poco el dolor, el martirio continuado de mi Querer al sentirse arrancar como por un golpe de un fierro asesino tantos actos de Vida que con tanta bondad quiere hacer surgir en las criaturas? Y en correspondencia de esta Vida Divina truncada en ellas, hacen surgir la vida de las pasiones, del pecado, de las tinieblas, de las debilidades. El no hacer mi Voluntad es Vida Divina que pierden las criaturas, y por eso Ella reinante en ti te hace sentir, con privarte de Mí, el dolor de tantas Vidas Divinas que le truncan las criaturas, para repararse y rehacerse en ti todos estos actos de Vida que le hacen perder. ¿No sabes tú que para formar el reino del Fiat Divino debe encontrar en ti tantos actos suyos por cuantos ha perdido? Y por eso la alternativa de mi presencia y de mi ausencia, para darte ocasión de hacerte formar tantos actos de sumisión a mi Voluntad, para hacer reentrar en ti estos actos de Vida Divina que los demás han rechazado. Y, además, ¿no te acuerdas que Yo te pedí cuando te manifesté tu misión sobre el Fiat Eterno, el sacrificio de sufrir tantas muertes por cuantas criaturas salía a la luz del día, por cuantos habían rechazado la Vida de mi Voluntad? ¡Ah! hija mía, el no hacer mi Voluntad es Vida Divina que rechazan las criaturas, no es como no practicar las virtudes, donde rechazan las gemas, las piedras preciosas, los ornamentos, los vestidos, que no queriéndolos se pueden hacer a un lado; en cambio, rechazar mi Querer es rechazar los medios para vivir; es destruir la fuente de la vida, es el más grande mal que puede existir, y por eso quien hace tanto mal no merece vivir, es más, merece morir a todos los bienes. ¿No quieres tú entonces rehacer a mi Voluntad de todas estas Vidas que le han truncado las criaturas? Y para hacer esto no es suficiente sufrir una pena, sino una falta de Vida Divina, cual es mi privación. Mi Voluntad para formar su reino en ti, quiere encontrar en ti todas las satisfacciones que las criaturas no le han dado, todas sus Vidas que debía hacer surgir en ellas, de otra manera sería un reino sin fundamento, sin darle los derechos de justicia y sin las debidas reparaciones. Pero debes saber que tu Jesús no te dejará por mucho tiempo, porque lo sé también Yo, que no puedes vivir bajo la presión de un martirio tan duro."

Además de esto me sentía afligida porque habiendo venido el reverendo padre que debe ocuparse de la publicación de los escritos sobre la Santísima Voluntad de Dios, quiso que le entregara todos los escritos sin dejarme ni siquiera aquellos de los que él ya tenía las copias. Entonces el pensamiento de que las cosas más íntimas entre Jesús y yo estaban fuera y el no poder ni siquiera volver a ver lo que Jesús me había dicho sobre su Santo Querer me atormentaba.

Y Jesús regresando me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿por qué te afliges tanto? Tú debes saber que lo que te he hecho escribir en el papel, lo he escrito antes Yo mismo en el fondo de tu alma, y después te lo he hecho pasar al papel, es más, hay más cosas escritas en ti que en el papel, por eso cuando tú sientas la necesidad de volver a ver lo que se refiere a las verdades del Fiat Supremo, basta que des una mirada a tu interior y en seguida verás nuevamente lo que quieres, y para que estés segura de lo que te digo, mira ahora en tu alma y verás todo en orden lo que te he manifestado."

Mientras esto decía yo he mirado en mi interior y de una sola mirada veía todo, veía también lo que Jesús me había dicho y yo había omitido escribir. Entonces di gracias a mi amado Bien y me he resignado, ofreciéndole todo mi duro sacrificio a Él, y pidiéndole que en compensación me diera la gracia de que su Voluntad sea conocida, amada y glorificada.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando por el Bloque **(A)**. Hay muchas Revelaciones de sucesos en la vida de Luisa que desconocíamos. Véase el párrafo 8. También nos enteramos que Luisa repasaba lo escrito, para recordar y reafirmarse en lo aprendido, en lo que había escrito.

(1) Pequeña hija de mi Querer, ánimo, tú tienes razón que es vida lo que te sientes faltar, porque privándote de Mí te sientes faltar, terminar la Vida de tu Jesús en ti, y con razón tú, pequeñita como

eres, sientes el duro martirio de que la vida termina en ti. - Luisa se queja con Jesús, de que Su Ausencia la hace sentir como si Jesús terminara Su Vida en ella, como si Él Muriera dentro de ella, "*en cuanto se siente privada de ti se siente arrancar la vida*"; y cómo que muere, pero sin el consuelo de que esa muerte la lleve a la Patria Celestial, porque cuando ya parecía que moría con esta ausencia, volvía a vivir para recomenzar este ciclo tan doloroso. Saber y sentir que Jesús vive en ella, y que ella ya no Le siente vivir dentro, es la pena más dolorosa posible, porque no es pena que conlleva una muerte física, sino que es muerte que aniquila, muerte que reduce a la nada.

Como vemos, el Señor concuerda con Luisa de que, en efecto, ella se siente faltar la vida, pero no su propia vida, sino la Vida de Jesús que vive en ella. Observemos que no habla de muerte como tal, habla de que ella siente que le falta, no su vida humana, sino la "**vida de tu Jesús**", que ella sabe vive en ella, y que conociendo que tiene esta vida, sabe y comprende que existe, y que, sin la Vida de Él, como que inevitablemente será nada.

(2) Tú debes saber que mi Voluntad es Vida, y cada vez que las criaturas no la hacen, la rechazan, es una Vida Divina que rechazan y que destruyen en ellas, - El Señor comienza a utilizar lo que Luisa siente, para Hablar de lo que Siente Él; Habla de que, cuando las criaturas rechazan Sus Sugerencias, rechazan la Vida Divina que esas Sugerencias Le traían, y para que comprendamos que esto que dice, no es una manera de hablar, sino que es la absoluta Verdad, Le confiere a esta Revelación la fuerza de un Conocimiento Divino, porque la precede con un "**tú debes saber**".

En este mismo párrafo también expresa que "**Mi Voluntad es Vida**", con lo que establece una equivalencia entre la Vida que Él sabe tiene, y la Divina Voluntad, que es Su Voluntad, y por tanto Hablar de Su Vida, equivale a Hablar de Su Voluntad; Hablar de Su Voluntad es Hablar de Su Vida. ¿Qué significa todo esto?

Para entender un poco lo que significa, tenemos que volver a comprender lo que significa la Palabra Voluntad, que en esta situación particular conlleva Cuatro Significados.

Mi Voluntad quiere decir, en primer lugar, que lo que la Divina Voluntad, Manifestada en Él, Quiere hacer ahora, y lo que Él quiere hacer, inmediatamente adquiere Vida, tiene Existencia.

Mi Voluntad quiere decir, en segundo lugar, que eso que Dios en Él Quiere hacer ahora, puede hacerlo, porque lo saca fuera de ese Mar de Luz, que es Dios; Le da la forma y Funcionalidad que eso que Quiere, necesita tener, para existir coherentemente.

Mi Voluntad quiere decir, en tercer lugar, qué es, lo que Él espera recibir, de aquello que ha Querido y a lo que Le ha dado Vida o Existencia, y con aquello que se Comunica a través de Sugerencias.

Mi Voluntad quiere decir, en cuarto lugar, que Le forzamos a concurrir en la realización de nuestra desobediencia a Sus Sugerencias Amorosas.

Ya sabemos que solo al ser humano Le ha concedido la capacidad de desobedecerle, de no querer corresponder, y hacer lo que "**Mi Voluntad**" quiere de esa criatura llamada ser humano. En todas las demás cosas creadas se cumplen los Cuatro significados expuestos, en nosotros no necesariamente. Expliquemos más:

Empezando por el Cuarto significado. Cuando yo desobedezco lo que Él Me ha sugerido, por insignificante que me parezca, Él se ve forzado a darle existencia a nuestra desobediencia, y, asimismo, no recibe de mí lo que quería, Tercer significado, y, por si fuera poco, Le impide expresar "**Mi Voluntad**" en la próxima iteración creativa, Segundo significado, porque lo que Él hubiera querido hacer dependía de mi cooperación y obediencia. Así pues, Dios en Jesús, no puede expresar "**Mi Voluntad**", lo que Él Quiere, no Le puede dar Vida o Existencia a lo que hubiera querido hacer, para subordinar lo que Él Quiere a lo que yo quiero, Primer significado.

Lo que sigue es más incomprensible aún. Dice que, al desobedecerle, yo rechazo una Vida Divina que Él quería darme; no solamente la rechazo, sino que la destruyo, o mejor aún, la **aniquilo**, porque Él se ve forzado a no darle existencia o vida a aquello que Quería darme y yo he rechazado. La enormidad de lo que representa nuestra desobediencia no puede quedar mejor expresada. Esta Vida Divina Rechazada e Inexistente, Me traía Bienes que ya no recibiré, y que, faltándome, me falta lo que necesitaba, en Su Plan, para que Él pudiera mejorar mi condición, en la próxima iteración creativa, porque soy un ser creado en desarrollo, en contraposición a todo lo demás, que es como Él Quiere que sea, que termina tal y como empezara.

Es obvio que este párrafo no puede leerse sin el que sigue, porque Él tiene que, de alguna manera, hacernos comprender la magnitud de Su Descontento e Infelicidad, por lo que pasamos a su estudio.

(3) ¿y te parece poco el dolor, el martirio continuado de mi Querer al sentirse arrancar como por un golpe de un fierro asesino tantos actos de Vida que con tanta bondad quiere hacer surgir en las criaturas? – Los Adjetivos que utiliza para describir Su Descontento, son particularmente incisivos y perturbadores. Habla de:

Martirio continuado de Mi Querer – La Primera Desobediencia desencadena un **continuo martirio**. Quizás nunca hemos pensado, en este contexto, en la magnitud de la desobediencia de los primeros dos seres humanos creados, Adán y Eva, en el mundo perfecto que había creado para ellos dos, y para su descendencia. Esa desobediencia todavía repercute; esa desobediencia produjo, y continúa produciendo martirio para Nuestro Señor. ¿Por qué, preguntamos nuevamente? Porque a partir de ese “instante”, ya Dios, en Jesús, no ha podido realizar lo que Quería, y esto tiene una gravedad no podemos entender; más aún, la continuidad de ese Martirio, se ha podido tolerar, porque en la Corrida de Ensayo, Él ya tenía a Su Lado, acompañándole, a otro ser humano, a María, que Él ya había creado antes que Adán y Eva, y que Le sería siempre obediente, y porque también vio, en el decursar de la Corrida de Ensayo, a otro ser humano, a Luisa, que iba a querer siempre lo que Él Quería y Quiere. Así pues, con estas dos criaturas, pudo Él soportar el Martirio que Le dábamos, y la ausencia de las Vidas Divinas que Él no ha podido producir, y que quedan sin existir, las que ha **perdido**. (Demos un vistazo a los párrafos 5 y 6)

Fierro asesino que mata las Vidas que quería hacer surgir del Mar de Luz – La implicación del fierro asesino indica el grado de violencia, a veces extrema, que produce nuestra desobediencia. Son Vidas que mueren sin poder “nacer”, son abortos de vidas que no llegan a ver la luz. Observemos como ahora ya no habla de crear algo, sino que habla de hacer surgir algo que ya estaba, en potencia, en el Mar de Luz.

(4) Y en correspondencia de esta Vida Divina truncada en ellas, hacen surgir la vida de las pasiones, del pecado, de las tinieblas, de las debilidades. – Por otro lado, y esto ya lo habíamos dicho como cuarto significado, lo que produce mi acto desobediente, con el que Él necesita concurrir, es un acto que da Vida, da forma y funcionalidad a **pasiones**, (inclinaciones naturales desordenadas), a **pecados** (actos ofensivos), a **tinieblas**, (falta de la Luz que se les traía), y a **debilidades** (incapacidad futura para actuar).

(5) El no hacer mi Voluntad es Vida Divina que pierden las criaturas, y por eso Ella, reinante en ti, te hace sentir, con privarte de Mí, el dolor de tantas Vidas Divinas que le truncan las criaturas, para repararse y rehacerse en ti todos estos actos de Vida que le hacen perder. – Y comenzamos a analizar los dos párrafos claves del capítulo, porque son los párrafos positivos. Estos mismos párrafos, serán amplificados, una y otra vez, en lo que queda del capítulo.

Ahora quizás podamos entender mejor de lo que todo se trata. Es difícil explicarlo, pero tratamos.

Cuando Nuestro Señor retira de Luisa Su Vida Bilocada en ella, la priva de Su Vida, ella siente lo mismo que Él siente cuando nosotros desobedecemos y no le damos ocasión a que constituya, a que saque fuera, una Vida Divina que quería recibiéramos en el acto desobedecido. Vida que Él retira de Luisa, y se la lleva para compensar por la Vida perdida. Esta es la única manera en la que la Justicia Divina puede tolerar este Desequilibrio Divino.

Al mismo tiempo, explica el Señor en este párrafo, que como extensión de esta Actividad que realiza en Luisa, también con nosotros hace algo similar, pero lo hace con nuestras obediencias, que ahora comprendemos, son la más efectiva de todas las Reparaciones posibles. Es nuestra continua obediencia, lo que Él utiliza, para repararse y rehacerse, “de todos los actos de Vida que los otros Le hacen perder”. Con gran sorpresa nuestra, y probablemente de Luisa, Nos descubre que no son nuestros actos de Reparación explícitamente manifestados los que reparan, sino que, sin percatarnos, Él utiliza todos nuestros actos obedientes para resarcirse y reemplazar las Vidas Divinas perdidas, con las Vidas Divinas que nosotros aceptamos, que Le devolvemos, que “perdemos” nosotros para “ganarlas” Él.

Por supuesto, que esas Vidas Divinas que Él rescata de Luisa, y de cada uno de nosotros, no las “perdemos”. Él Nos las devuelve con creces, en los próximos ciclos iterativos, dándonos más de lo que hubiéramos recibido cuando las hicimos.

(6) ¿No sabes tú que para formar el reino del Fiat Divino debe encontrar en ti tantos actos suyos por cuantos ha perdido? – Este es un párrafo más extraordinario de lo que a simple vista parece. ¿Por qué? Pues porque ahora Le hace más sentido al Conocimiento que Nos diera en el penúltimo de los capítulos del volumen 19, en el que habla del número de actos, hechos en Su Voluntad, que Él ha determinado son los necesarios para conseguir que Su Reino baje a la tierra. Habla de encontrar en ella, tantos actos suyos por cuantos ha perdido, pero comprendemos que nosotros estamos incluidos en Luisa, que nuestra Vida en la Divina Voluntad, es una extensión de la de Luisa. Así resulta que el número de actos de Luisa, y de los nuestros, serán los necesarios y suficientes, para que Él pueda, resarcirse de los actos perdidos, y hacer descender al Reino prometido.

(7) Y por eso la alternativa de mi presencia y de mi ausencia, para darte ocasión de hacerte formar tantos actos de sumisión a mi Voluntad, para hacer reentrar en ti estos actos de Vida Divina que los demás han rechazado. – Como ya habíamos anunciado en el párrafo 5, Él Nos devuelve los actos de los que Él se había apropiado para resarcirse de los perdidos, y Nos dice que Él ahora reconstituye los Actos, y los Bienes, perdidos por los demás, para dárselos a Luisa, y por extensión a nosotros. Quizás podamos pensar que, con nosotros, Él no hace exactamente lo mismo que hace con Luisa, de privarla de Él, pero, ¿no será que lo hace, aunque no lo parece? ¿Será que nuestras cruces, cuando se vive en la Divina Voluntad, no son cruces como antes, sino Privaciones de Él? Esto nos conduce a otras reflexiones, porque, ¿Cómo podríamos sufrir nosotros algo, viviendo en la Divina Voluntad, que es incompatible con la Vida que Nos ha regalado, a menos que Él se retirara de nosotros para que pudiéramos sufrir? La mente se pierde en estas consideraciones y pasamos adelante.

(8) Y, además, ¿no te acuerdas que Yo te pedí cuando te manifesté tu misión sobre el Fiat Eterno, el sacrificio de sufrir tantas muertes por cuantas criaturas salía a la luz del día, por cuantos habían rechazado la Vida de mi Voluntad? - Los que preparan estas Guías de Estudio se han quedado estupefactos ante esta Revelación. No recordamos haber leído nunca en los primeros volúmenes de estos Escritos, que Luisa haya escrito algo relativo a este Intercambio, de tanta importancia entre Ellos Dos.

Entendamos. No habla el Señor de lo mismo que ha estado hablando hasta ahora, porque dice: “y además”. Así pues, no habla ahora de todos los seres humanos que Le desobedecen, y Le ofenden, sino que habla de aquellos seres humanos que Él ha invitado e invitará a vivir en la Divina Voluntad, y han rechazado o rechazarán esta Entrega de la Vida Divina que Él ha constituido, una “estencion” de Su Voluntad, para que podamos vivir en esta tierra imperfecta, como viviremos luego en el Mundo perfecto que se encuentra en el Ámbito de Luz, que es la Divina Voluntad. Las Muertes de Luisa, las que ocurren cuando Él se retira de Luisa, también sirven para resarcirse de aquellos que son Invitados y rechazan la Invitación a vivir en Su Voluntad.

(9) ¡Ah! hija mía, el no hacer mi Voluntad es Vida Divina que rechazan las criaturas, no es como no practicar las virtudes, donde rechazan las gemas, las piedras preciosas, los ornamentos, los vestidos, que no queriéndolos se pueden hacer a un lado; en cambio, rechazar mi Querer es rechazar los medios para vivir; es destruir la fuente de la vida, es el más grande mal que puede existir, - Compara los resultados de rechazar las dos clases de vida que podemos vivir los seres humanos, a saber, la vida del ser humano

que hace Su Voluntad, sea cual fuere su afiliación religiosa, y la vida del ser humano que hace Su Voluntad mientras vive en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz.

Habla de que los rechazos, las desobediencias a Sus Sugerencias Amorosas en un ser humano que no vive en la Divina Voluntad, son rechazos a Bienes que Él quiere entregarles para su beneficio; y estos Bienes son sobreabundantes, no necesarios, puesto que, independientemente de nuestra obediencia, hay Bienes necesarios para la vida humana que Él no niega o retira de los desobedientes; somos Su Responsabilidad, y así dice en los Textos Evangélicos, “**para que seáis hijos de Vuestro Padre, que está en los Cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos**”, (Mateo 5,45). Así pues, aunque Su Descontento es grande, no llega al grado que llega con aquellos que “**Rechazan Mi Querer**”, los que invitados no acuden, o una vez que han acudido, rechazan lo que necesitan realizar para desarrollar esta Vida que han aceptado. Dice que es “**el más grande mal que puede existir**”, porque rechazan la oportunidad que Les brinda de estar junto a Él, colaborando con Sus Planes, destruyen en sí mismos, a “**la Fuente de la Vida**”.

(11) y por eso quien hace tanto mal no merece vivir, es más, merece morir a todos los bienes. – Aquellos que rechazan esta Vida Divina que Quiere darles, “**merecen morir**”, más aun, no merecen recibir ya bienes adicionales, y, aunque no mueren, es porque Él siempre espera pacientemente un cambio en nuestra actitud, pero podemos estar seguros, de que nada recibirán adicional de lo sobreabundante que Les hubiera dado. En ese sentido, es preferible que no Nos invita, porque si nos invita y rechazamos esa Invitación, estaremos peor de lo que hubiéramos estado.

(12) ¿No quieres tú entonces rehacer a mi Voluntad de todas estas Vidas que le han truncado las criaturas? Y para hacer esto no es suficiente sufrir una pena, sino una falta de Vida Divina, cual es mi privación. - Le repite esta Invitación Compensatoria, con la que la Justicia Divina quedará satisfecha por el rechazo de los que no han aceptado la invitación, o que no han correspondido luego al desarrollo de esa Vida que se Les había regalado. Claro está aceptar esta Invitación Compensatoria implica que Luisa quedará privada de Él, y también nosotros, quedaremos privados de Él, en un grado mayor o menor, y usualmente esto viene a quedar representado por Cruces más o menos dolorosas, que, de otra manera, al vivir en la Divina Voluntad, aun aquí en la tierra, no debiéramos haber sufrido.

(13) Mi Voluntad para formar su reino en ti, quiere encontrar en ti todas las satisfacciones que las criaturas no le han dado, todas sus Vidas que debía hacer surgir en ellas, de otra manera sería un reino sin fundamento, sin darle los derechos de justicia y sin las debidas reparaciones. – En este párrafo dice que “Mi Voluntad”, en otros dice: la “Justicia Divina”. Irrespectivo de quien lo exige, que por supuesto, solo hay un Dios que exige, la Divina Voluntad quiere encontrar en Luisa, y en nosotros, por extensión:

todas las satisfacciones que las criaturas no le han dado, - Nuestra Vida en la Divina Voluntad está unida, por el Conocimiento que Nos da, a satisfacer múltiples objetivos, no solo el Objetivo principal de contribuir a la Venida del Reino del Fiat Supremo, sino a muchos otros, y algunos de ellos los ha enfatizado en este capítulo. Solo nosotros conocemos de estas situaciones existenciales que necesitan satisfacción, y solo a nosotros se Nos dan los medios para satisfacer como se espera de nosotros. Tenemos que satisfacer por lo que Nos da en la Creación, y que otros no reconocen; tenemos que satisfacer por los que desobedecen, obedeciendo nosotros, tenemos que sufrir por las ofensas que Le dan otros. Nuestro Señor y Dios necesita encontrar esas satisfacciones en nosotros, esto no está sujeto a discusión o interpretación, y Él Nos da la oportunidad de hacerlo a través de Sugerencias que nos permitan satisfacer.

todas sus Vidas que debía hacer surgir en ellas, - En adición a satisfacer por las desobediencias de otros, estamos llamados a recibir en nosotros las Vidas Divinas que los otros debieran haber recibido con cada una de sus obediencias, si hubieran obedecido. Por supuesto, que una situación sigue a la otra. Cuando satisfacemos, resarcimos lo perdido, y además recibimos las Vidas Divinas que los otros debieran haber recibido.

(14) Pero debes saber, que tu Jesús no te dejará por mucho tiempo, porque lo sé también Yo, que no puedes vivir bajo la presión de un martirio tan duro. – La reasegura de que esta situación tan incomoda y dolorosa, no va a continuar por mucho tiempo, porque ni ella, o nosotros, estamos preparados para dolor tan profundo y continuo.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Como ya hemos leído, no contiene Revelaciones como tales, sino que el Señor Le reafirma a Luisa, que, aunque los Escritos puedan llevarse de su lado, ella no los pierde, sino que todo lo que está escrito en las libretas, está escrito en su interior. Repetimos el Bloque ahora, para completar el capítulo, y si es necesario haremos algunos otros comentarios.

Hija mía, ¿por qué te afliges tanto? Tú debes saber que lo que te he hecho escribir en el papel, lo he escrito antes Yo mismo en el fondo de tu alma, y después te lo he hecho pasar al papel, es más, hay más cosas escritas en ti que en el papel, por eso cuando tú sientas la necesidad de volver a ver lo que se refiere a las verdades del Fiat Supremo, basta que des una mirada a tu interior y en seguida verás nuevamente lo que quieres, y para que estés segura de lo que te digo, mira ahora en tu alma y verás todo en orden lo que te he manifestado.

Nuestro único comentario es, que no sabíamos ciertamente que Luisa repasaba las Libretas escritas, pero al parecer lo hacía. La situación descrita por Luisa tiene que ver con las acciones del Santo Aníbal María de Francia, que por razones que desconocemos quiso que Luisa le entregara todos los originales. Después de la muerte de San Aníbal, los que quedaron a cargo de la orden, querían quedarse con ellos, y al parecer se necesitó de una intervención del Señor para que los devolvieran. No sabemos a ciencia cierta porqué los querían retener, ya que la Orden Religiosa fundada por San Aníbal, la de los Rogacionistas, nunca ha mostrado interés alguno en continuar la labor evangelizadora de su fundador. Por lo que sabemos, aun en vida suya, San Aníbal fue criticado por sus colaboradores más cercanos, por el mucho interés y tiempo que le dedicaba a Luisa y los Escritos, descuidando los otros deberes que tenía con la Orden.

Resumen del capítulo del 9 de octubre de 1926: (Doctrina) – Pagina 35 -

**El reino de la Voluntad de Dios será una nueva creación.
Gusto de Jesús al oír hablar de su Voluntad.**

Estaba según mi costumbre haciendo mi giro en el Querer Supremo y mi dulce Jesús me hacía ver un globo de luz en mi interior, y conforme repetía mis actos en el Fiat Divino, (el globo) se hacía más grande y los rayos que de él salían se hacían más largos, y mi siempre amado Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, por cuanto más frecuentemente gires en mi Voluntad para repetir tus actos, tanto más grande se hace la circunferencia del globo de luz, y por cuanto más fuerza de luz posee, tanto más se pueden extender sus rayos que deben iluminar el reino del Fiat Eterno. Tus actos fundidos, perdidos en mi Querer, formarán el sol especial que debe iluminar un reino tan santo, este sol poseerá la fuerza creadora y conforme extiende sus rayos, así quedará la marca de su santidad, de la bondad, de la luz, de la belleza y de la semejanza divina. Quien se haga iluminar por su luz sentirá la fuerza de una nueva creación continua de alegría, de contentos y de bienes sin fin. Por eso el reino de mi Voluntad, dominando Ella todos los actos de aquellos que vivirán en Ella, será continua creación; así que la criatura estará bajo un acto nuevo continuado de este Supremo Querer que la tendrá tan absorbida, que le hará faltar el campo de acción al propio yo. Por eso amo tanto que el reino de mi Voluntad sea conocido, por el gran bien que recibirán las criaturas y por el libre campo de acción que Ella tendrá, porque ahora el Supremo Querer está obstaculizado por el propio yo, en cambio cuando sea conocido, sus rayos vivificantes, penetrantes y plenos de viva luz, eclipsarán la voluntad humana, ésta quedará deslumbrada por su luz refulgente y viendo el gran bien que le vendrá, dará libertad de acción a mi Voluntad dándole el total dominio. Así que, mi Voluntad, en este su reino, empezará una nueva era, una creación continua, y pondrá fuera todo lo que había establecido dar a las criaturas si hubieran hecho siempre su Voluntad, y que por tantos siglos ha debido tener en Sí como en depósito, para después sacarlos para bien de los hijos de su reino."

Después de esto he seguido rezando, pero mientras rezaba veía que mi sumo Bien Jesús, de prisa salía del fondo de mi interior, empujando un bulto de luz que estaba encima de Él, que lo tenía como eclipsado bajo de ella dentro de mí, y me impedía el verlo, por eso Él, empujándolo de prisa ha salido y yo le he dicho:

"Jesús mío, ¿qué cosa es esta prisa que tienes? ¿Es tal vez alguna cosa que te interesa mucho?"

Y Jesús:

(B) "Cierto, cierto hija que es la cosa que más me interesa, mira, he escuchado hasta dentro de ti al padre que se llevó nuestros escritos que hablaba de mi Voluntad a los que lo rodeaban, con tanto amor que me sentí herir hasta en el corazón, y por eso he querido salir fuera de ti para escucharlo, son mis mismas palabras que he dicho sobre mi Voluntad que me resuenan al oído, escucho mi eco y por eso quiero tomarme todo el gusto de escucharlo, y quiero que también tú lo tomes por compensación de los sacrificios que has hecho."

Mientras estaba en esto yo veía que un rayo de luz salía de Jesús, que se alargaba tanto que llegaba hasta donde se encontraba el reverendo padre, que invistiéndolo lo hacía hablar y Jesús se consolaba al oír hablar sobre su adorable Voluntad.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Todo el Bloque tiene que ver y hace referencia a darle a Luisa, y ahora a nosotros, el Conocimiento de que se está formando un Globo de Luz Divina dentro de Luisa, en su Cuerpo de Luz. Ya hemos anunciado, que este es el volumen del Reino, o sea, el volumen en el que da más detalles de lo que será este Reino, y este capítulo añade piezas al rompecabezas.

(1) Hija mía, por cuanto más frecuentemente gires en mi Voluntad para repetir tus actos, tanto más grande se hace la circunferencia del globo de luz, - Lo primero que esto nos hace comprender, es que los actos de Luisa, y los nuestros ahora, no solo se incorporan al Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad, Dios Mismo, sino que además están formando el sol que iluminará el Reino del Fiat Supremo que el Señor quiere constituir en el mundo perfecto de la Realidad Perfecta.

El Señor no se refiere con este Girar, a los Giros que Luisa hace como actividad diaria, sino que se refiere a la actividad continua de Luisa viviendo en la Divina Voluntad. Como ya habíamos dicho, no se trata de que los Actos de Luz de Luisa se incorporan al Ámbito de Luz, sino que pasan por un proceso intermedio, a saber, se concentran en ella, y su Cuerpo de Luz, ahora tiene dentro uno como Globo de Luz, que ilumina por tanto al Ámbito de Luz, y como declarará en el párrafo 3, también será uno de los soles que iluminará al Reino del Fiat Supremo. Hay en todo esto una referencia oblicua a que Él Mismo será la Luz que iluminará a la Jerusalén Celestial cuando "descienda" o mejor dicho aun, cuando la Jerusalén Celestial aparezca en nuestra realidad imperfecta en los últimos tiempos.

(2) y por cuanto más fuerza de luz posee, tanto más se pueden extender sus rayos que deben iluminar el reino del Fiat Eterno. - Una de las razones por las que Luisa vivió los años que vivió, fue para constituir el sol que iluminará el Reino del Fiat, o sea, tenía que ser ese sol lo suficientemente fuerte para que el Reino del Fiat tuviera la Luz adecuada. Recordemos que ya Nos ha dicho el Señor, que en este Reino siempre será de día.

(3) Tus actos fundidos, perdidos en mi Querer, formarán el sol especial que debe iluminar un reino tan santo, - ya lo habíamos anunciado, y ahora añade que será "el sol especial", y su implicación es que el sol de Luisa no es el único sol que iluminará el Reino.

(4) este sol poseerá la fuerza creadora y conforme extienda sus rayos, así quedará la marca de su santidad, de la bondad, de la luz, de la belleza y de la semejanza divina. - Dicho rápidamente, la belleza,

santidad, bondad del Reino quedaran constituidas por la fuerza creadora de este sol de Luisa, así como nuestro sol, y el sol del mundo perfecto, tienen en sí mismos, los Bienes de los que está poblada la tierra.

(5) Quien se haga iluminar por su luz sentirá la fuerza de una nueva creación continua de alegría, de contentos y de bienes sin fin. — Este sol de Luisa, el sol que Nuestro Señor quería fuera el que iluminara Su Reino, ya está iluminando a todos los que vivimos en la Divina Voluntad, a todos nuestros Cuerpos de Luz, que están activos en el Ámbito de Luz, construyendo nuestros reinos particulares, y, al mismo tiempo, construyendo al Reino del Fiat Supremo con nuestra actividad.

(6) Por eso el reino de mi Voluntad, dominando Ella todos los actos de aquellos que vivirán en Ella, será continua creación; - Este Conocimiento de que el Reino de los que vivan en la Divina Voluntad, será un Reino de continua creación, refuerza esta afirmación nuestra de que ya el Reino se está construyendo, no solo el nuestro, sino el que Él Quiere.

(7) así que la criatura estará bajo un acto nuevo continuado de este Supremo Querer que la tendrá tan absorbida, que le hará faltar el campo de acción al propio yo. — Los "tiempos gramaticales" que el Señor utiliza en Su Sintaxis, nos mantienen siempre muy ocupados y perplejos. ¿Habla del futuro, habla del presente? Habla del futuro respecto de Luisa, porque su vida no ha terminado aún, pero ahora que ha terminado, su sol esta completo, e ilumina, a los demás que desarrollaríamos, pero que ahora ya estamos desarrollando sus propios reinos, y el Reino del Él.

(8) Por eso amo tanto que el reino de mi Voluntad sea conocido, por el gran bien que recibirán las criaturas y por el libre campo de acción que Ella tendrá, porque ahora el Supremo Querer está obstaculizado por el propio yo, en cambio cuando sea conocido, sus rayos vivificantes, penetrantes y plenos de viva luz, eclipsarán la voluntad humana, ésta quedará deslumbrada por su luz refulgente y viendo el gran bien que le vendrá, dará libertad de acción a mi Voluntad dándole el total dominio. — La Luz que estamos generando ahora, unida a la ya generada por Luisa, está desbordándose del Ámbito Eterno, y está derramándose sobre este mundo imperfecto para hacerle más fácil a otros, a que quieran unirse a nosotros, y empezar a vivir en la Divina Voluntad. Nuestro Señor busca siempre que todo lo que suceda parezca como que natural, como que no parezca que Su Mano está en todo, y esta es una de las maneras preferidas con las que actúa. Quiere que el buen ejemplo que surge de nuestro comportamiento sea el acicate para que otros quieran entrar a vivir en Su Voluntad.

(9) Así que, Mi Voluntad, en este su reino, empezará una nueva era, una creación continua, y pondrá fuera todo lo que había establecido dar a las criaturas si hubieran hecho siempre su Voluntad, y que por tantos siglos ha debido tener en Sí como en depósito, para después sacarlos para bien de los hijos de su reino. — Lo que iba a empezar, lo que empezara entonces, ahora se ha vuelto realidad, porque ya este Reino está comenzado. ¿Cómo puede Luisa ser el sol de un Reino, que no está empezado, y cómo puede Dios no actuar de continuo, una vez que las condiciones correctas han sido alcanzadas? Es Obvio que el Reino no quedará develado hasta que se cumpla el número de los actos requeridos, pero que el Reino ya se está construyendo, de eso no debe quedarnos la menor duda.

* * * * *

El párrafo que precede al Bloque **(B)** es muy significativo. Luisa ve que el Señor sale de debajo de un "bulto de Luz", que como que lo tenía eclipsado, y Luisa no parece darse cuenta de que ese bulto de luz es el sol del que Le ha estado hablando en el Bloque **(A)**. Es interesante leer que Luisa muestra asombro por donde el Señor se encuentra, y por lo que el Señor está haciendo. Dice el Señor dice que Él ha querido salirse de Luisa, y de debajo del bulto de Luz que le escondía para oír lo que San Aníbal Le está hablando a otros sobre vivir en la Divina Voluntad. Leamos nuevamente Sus Palabras.

Cierto, cierto hija, que es la cosa que más me interesa, mira, he escuchado hasta dentro de ti al padre que se llevó nuestros escritos que hablaba de mi Voluntad a los que lo rodeaban, con tanto amor que

me sentí herir hasta en el corazón, y por eso he querido salir fuera de ti para escucharlo (mejor), son mis mismas palabras que he dicho sobre mi Voluntad que me resuenan al oído, escucho mi eco y por eso quiero tomarme todo el gusto de escucharlo, y quiero que también tú lo tomes por compensación de los sacrificios que has hecho. – No hay mucho que explicar en este Bloque. Necesitamos contrastar siempre, la actividad imperfecta de cada uno de nosotros, aun de hombres y mujeres tan santos, como lo fueron Luisa y San Aníbal, con la innegable alegría y contento que el Señor les tiene y ahora Nos tiene, a todos los que vivimos en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 12 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 38 -

**Qué significa ser hija primogénita de la Voluntad Divina.
Jesús se siente atraído por la Voluntad Divina a visitar al alma,
y la dispone a tratar con Él.**

Me sentía inmersa en el mar del dolor de la privación de mi sumo Bien Jesús, y por cuanto lo llamaba girando por cielo y tierra, no me era dado encontrar a Aquél por quien tanto suspiraba, y por eso las aguas del dolor creciendo siempre más me ahogaban de penas y de dolor, pero de aquel dolor que sólo Jesús puede dar y sabe dar a un pobre y pequeño corazón que ama, y porque es pequeño no puede sostener toda la inmensidad de las aguas amargas del dolor de su privación, y por eso quedo ahogada y oprimida esperando a Aquél que tanto anhelo y suspiro. Entonces mientras me encontraba toda oprimida, mi siempre amable Jesús se hacía ver en mi interior, en medio de una nube de luz y me ha dicho:

(A) "Hija primogénita de mi Voluntad, ¿por qué estás tan oprimida? Si tú piensas en tu gran fortuna tu opresión se irá de ti. ¿Sabes tú qué significa hija primogénita de mi Voluntad? Significa primera hija en el Amor de nuestro Padre Celestial y primera de todos en ser amada; significa primera hija de la gracia, de la luz, primera hija de la gloria, primera hija poseedora de las riquezas de su Divino Padre, primera hija de la Creación; como hija primogénita del Supremo Querer contiene todos los vínculos, todas las relaciones, todos los derechos que conviene a una hija primogénita: Vínculos de filiación, relaciones de comunicación con todas las disposiciones de su Celestial Padre, derechos de posesión de todos sus bienes. Pero esto no es todo, ¿sabes tú qué significa primera hija salida de mi Voluntad? Significa no sólo ser primera en el Amor y en todas las cosas de su Creador, sino encerrar en sí todo el amor y todos los bienes de los demás hijos, así que si los demás poseerán cada uno su parte, ella como primogénita poseerá todo junto los bienes de los demás, y esto con derecho y con justicia, porque como primogénita, mi Voluntad a ella todo le confió, todo donó, por eso en ella se encuentra el origen de todas las cosas, la causa por la que fue creada la Creación, la finalidad por la que salió en campo, la acción del Amor Divino. Causa primaria de todo el obrar de un Dios fue quien debía ser hija primogénita de nuestra Voluntad, por lo tanto, de ella, como consecuencia, derivan todos los bienes, de ella parten y a ella regresan. Mira entonces cómo eres afortunada, tú no puedes comprender del todo qué significa tener el primado en el Amor y en todas las cosas de tu Creador."

Entonces al oír esto le he dicho:

"Amor mío, ¿qué dices? Y, además, ¿en qué me aprovecha tanta fortuna que Tú dices cuando me privas de Ti? Todos los bienes se me convierten en amarguras sin Ti, y, además, te lo he dicho tantas veces, que sólo a Ti quiero, porque Tú me bastas por todo, y si todo tuviera sin ti, todo se me cambia en martirio y en dolor indescribible. El amor, la gracia, la luz, la Creación toda me hablan de Ti, me hacen conocer quién eres Tú, y no encontrándote doy en delirio, en ansias mortales, por eso el primado, la primogenitura dadas a quien quieras, a mí no me interesan, si quieres volverme feliz quédate Tú solo conmigo y esto me basta."

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, no debe bastarte sólo Yo, ni quiero que digas que todo lo demás no te interesa, no, no, si no me basta a Mí el darte sólo a Mí, sino que te doy también todas mis cosas. Si me interesa a Mí, que el primado, que la hija primogénita seas tú, debe interesarte también a ti, ¿y no sabes tú que mi frecuente venir es porque eres mi hija primogénita? ¿No sabes tú que a Adán hasta en tanto que se mantuvo como hijo primogénito de mi Voluntad, y por consecuencia tenía el primado, sobre todo, Yo lo visitaba frecuentemente? Mi Voluntad reinante en él le suministraba todos los modos necesarios para entretenerse conmigo como hijo que forma la consolación de su padre, así que Yo hablaba con él como a un hijo, y él conmigo como a su padre; pero en cuanto se sustrajo de mi Voluntad perdió el primado, la primogenitura y junto con eso perdió todos mis bienes, no sentía ya en él la fuerza de sostener mi presencia, ni Yo me sentía atraído por una Fuerza y Voluntad Divina para ir a él, por eso todos sus vínculos conmigo quedaron despedazados, por derecho ya nada le tocaba, y no más me pudo ver develado sino entre rayos y eclipsado en mi Luz, en aquella Luz de mi Voluntad que él había rechazado. Ahora,

¿no sabes tú que el primado que perdió Adán como hijo primogénito de mi Voluntad ha pasado a ti, y que Yo debo encerrar en ti todos los bienes que debía encerrar en él si no se hubiese sustraído de mi Voluntad? Por eso Yo te veo como la primera criatura salida de nuestras manos, porque quien vive en mi Voluntad es siempre la primera ante su Creador, y a pesar de que en el tiempo haya nacido después, esto dice nada, en nuestro Querer es siempre primera quien no ha hecho ninguna salida de dentro de Él. Mira entonces cómo todo te debe interesar; mi mismo venir es por la Fuerza irresistible de mi Voluntad que me atrae a ti y te dispone. Por eso quiero suma gratitud por tu gran fortuna de ser la hija primogénita de mi Voluntad."

Yo no supe qué responder, he quedado confundida y en lo íntimo de mi alma decía: "Fiat, Fiat."

* * * * *

Capítulo en extremo interesante por el Conocimiento que Nos da de lo que significa el status de Luisa como la Hija Primogénita de Mi Voluntad. Además de saber ahora que Luisa está en la misma Categoría Divina en la que se encuentra el Amor Divino, porque con ellos Dos, el Señor utiliza los mismos Adjetivos, da una panorámica extraordinaria de las Prerrogativas que conlleva este status, y aunque lo hace para impresionar a Luisa y disuadirla de que deje de pensar con negatividad en lo que ella piensa es, y lo que hace, Nos da a todos un atisbo de las prerrogativas que conlleva vivir en la Divina Voluntad. Y comenzamos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija primogénita de mi Voluntad, ¿por qué estás tan oprimida? Si tú piensas en tu gran fortuna tu opresión se irá de ti. ¿Sabes tú qué significa: hija primogénita de mi Voluntad? Es psicológicamente saludable el recordar a menudo los beneficios que tenemos del Señor, y no los infortunios y dificultades, cuando estas ocurren. Nuestra memoria es particularmente efectiva en esta labor. El recordar o actualizar Su siempre extraordinaria Benevolencia para con cada uno de nosotros, es la clave para sobrellevarlo todo. Es mucho más lo que tenemos, y lo tenemos permanentemente, que lo que nos disgusta en un momento dado, que, generalmente, pasa de nosotros con rapidez. El que posee una "gran fortuna", en este caso espiritual, tiene que sentirse feliz, no infeliz, oprimida y triste. Recordemos que felicidad es *"el estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien"*

Así pues, Le dice el Señor a Luisa, piensa en lo que tienes, sé feliz, y despreocúpate de lo que no tienes, y para que quede claro lo que ha estado recibiendo por años, como Bienes propios, va a enumerarlos con gran prolijidad, y nosotros trataremos de entender lo que Dice.

(2) Significa, primera hija en el Amor de nuestro Padre Celestial y primera de todos en ser amada; - En este párrafo la equipara con el Amor Divino, porque participa de lo que Dios, la Divina Voluntad, en el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad ha encerrado en el Amor Divino. Es obvio que estamos hablando de dos clases de Personas, una totalmente humana, Luisa, y otra totalmente Divina, el Amor, pero ambas han sido constituidas iguales, pero manifestadas en dos planos o realidades diferentes. Vemos dos piezas de mármol, una es exquisita, sin vetas, prístinamente blanca, y la otra también de mármol, pero con imperfecciones. Ambas tienen la misma constitución, pero una es perfecta y la otra no, pero esta disparidad no les impide ser de la misma familia. Dios "Quiere" a Su Manifestación como Amor Divino de una Manera, y "Quiere" a Luisa de otra, pero, así como el Amor Divino es primero en ser Manifestado en la Realidad Divina, así Luisa es la primera de todas las criaturas de la "estirpe común".

La descripción de esta primacía en muchas características y cualidades, las repetirá, particularmente, en el próximo párrafo, y en lo que queda del Bloque. Por ahora el Señor quiere que Luisa sepa que ella es la primera, en este caso, la primera en ser Objeto de Su Amor, y la primera de ser Amada por el Amor Divino, igual que el Amor Divino es la primera de las Manifestaciones Divinas en ser Querida, y por tanto Manifestada.

(3) significa primera hija de la Gracia, de la luz, primera hija de la gloria, primera hija poseedora de las riquezas de su Divino Padre, primera hija de la Creación; - Involucra de inmediato a la Gracia Divina en Su Pronunciamento. Tampoco Luisa es la primera en ser creada en el tiempo, pero es la primera en predilección, es la criatura que más y mejor ha capacitado para la labor a realizar.

Seguidamente habla de que ella es primera de la Luz Divina, y declara su ascendencia con la Divina Voluntad. Seguidamente habla de que es primera hija de la Gloria, con lo que habla de que es hija primera del Cielo, y al mismo tiempo, del reconocimiento que todos le deben. Luego Declara, que es poseedora de las Riquezas, que, como hija primera, ha conseguido del Padre Celestial, la Primera Persona, y concluye el párrafo, afirmándola que es la primera Hija de la Creación, con lo que Declara su importancia entre todas las criaturas.

(4) como hija primogénita del Supremo Querer contiene todos los vínculos, todas las relaciones, todos los derechos que conviene a una hija primogénita: Vínculos de filiación, relaciones de comunicación con todas las disposiciones de su Celestial Padre, derechos de posesión de todos sus bienes.

– Una vez que la Divina Voluntad ha decidido que Luisa es la Hija Primogénita, la consecuencia que sigue necesariamente, es que Luisa contiene:

todos los **vínculos de filiación**, es decir, que está amarrada a Dios con todos los posibles amarres que una hija puede llegar a tener con su padre. A los hijos nunca se les deshereda, nunca se les aparta, siempre están unidos al padre.

todas las **relaciones de comunicación**, es decir, que no es solo importante estar vinculada con su padre, sino que es necesario que ella reciba toda la información que le sea necesaria para ser una hija perfecta, y esto incluye todo lo que su padre posee, y, por último, Luisa tiene:

todos los **derechos de posesión**, es decir, que todo lo que el padre posee, ella también posee.

(5) Pero esto no es todo, ¿sabes tú qué significa primera hija salida de mi Voluntad? Significa no sólo ser primera en el Amor y en todas las cosas de su Creador, sino encerrar en sí todo el amor y todos los bienes de los demás hijos, así que, si los demás poseerán cada uno su parte, ella como primogénita poseerá todo junto los bienes de los demás, - Cada uno de nosotros tiene un puesto, un oficio en el Reino que se está creando, y las capacidades que tenemos para ocupar dicho puesto, y ejercer ese oficio, y los bienes que recibiremos ejerciendo esos oficios, han sido encerrados en ella, y de Luisa los recibimos. Luisa es la Primogénita de toda una línea de creación que constituirá el Reino, que somos nosotros, por lo que somos sus hijos espirituales en esta Vida y en esta Empresa a la cual nos hemos unido. Como dirá más adelante, esta Primogenitura nada tiene que ver con el tiempo en que Luisa aparece en la historia humana, sino que en la Corrida de Ensayo fue visualizada como la criatura que restablecería el orden y el propósito, por el que se había creado a Adán, y que se había perdido. Todo esto ya lo hemos leído en el Bloque **(B)**. pero necesitamos anticiparlo aquí porque todo hace un mejor sentido.

(6) y esto con derecho y con justicia, porque como primogénita, mi Voluntad a ella todo le confié, todo doné, por eso en ella se encuentra el origen de todas las cosas, la causa por la que fue creada la Creación, la finalidad por la que salió en campo, la acción del Amor Divino. – Ha hablado de que Luisa es la Primogénita, pero no había hablado hasta este párrafo, de la razón por la que ella es la Primogénita, y esto es necesario que ella y nosotros lo sepamos. Todo lo que se ha decidido hacer en la Realidad Perfecta, y ahora por reflejo, en esta imperfecta, tiene su origen en un Propósito Divino de constituir un Reino del Fiat Supremo en esa Realidad Perfecta. Es muy curiosa Su Expresión de que “salió en campo, la acción el Amor Divino”. Salir en campo, es expresión cuasi militar, que se utiliza para indicar el despliegue de tropas y material bélico en el lugar que se va a hacer una guerra, y se utiliza también para indicar lo que es necesario comprar, fabricar, etc., para el desarrollo de un Plan de Trabajo. Así dice, que al Amor Divino se Le encargó el sacar fuera todo lo necesario para la labor del Reino que se quería hacer.

(7) Causa primaria de todo el obrar de un Dios fue quien debía ser hija primogénita de nuestra Voluntad, por lo tanto, de ella, como consecuencia, derivan todos los bienes, de ella parten y a ella regresan. - También Luisa es pensada como parte del Plan, porque alguien tiene que ser el primero, si se quiere completar un proyecto, para que se pueda utilizar apropiadamente, todo lo que se ha creado, todo lo que ha salido al campo con ese propósito.

(8) Mira entonces cómo eres afortunada, tú no puedes comprender del todo qué significa tener el primado en el Amor y en todas las cosas de tu Creador. – Con la conocida lógica circular, Nuestro Señor termina el Bloque recalcando cuan afortunada es Luisa, y lo incomprendible que ella se queje de minucias, y de que le dé “campo de acción” a esas minucias para que puedan descarrilar su felicidad y la ejecución de su labor como Promotora del Reino.

Antes de terminar el Bloque, no sabemos por qué el Señor omite en todo este relato de la Primogenitura, al hecho de que Luisa es también Hija Primogénita de la Virgen Madre, y que también Su Madre Santísima la ha dotado de Capacidades y Bienes que solo a la Virgen Madre se le han concedido. Es posible que el Señor quiera enfocarlo todo en los otros Miembros de la Familia Divina, pero nosotros no podemos menos que mencionarlo.

* * * * *

Ante estas Palabras del Señor, la reacción de Luisa es particularmente importante, pero no por lo positivo, sino por lo negativa que es. En algún momento, en alguna ocasión, en un grado mayor o menor todos reaccionaremos como ella reacciona, y si todavía no lo hemos hecho lo haremos. Ya no es tanto creer, o no creer, que somos parte de un Proyecto tan importante y trascendente, sino que, en realidad, no queremos esta responsabilidad. Es, por ejemplo, lo que siente un muchacho o muchacha, super dotados para la música, y que, como resultado, dedica toda su vida a desarrollar ese talento, y un día se percata de que no tiene otra vida que esa, que otra clase de vida se le ha escapado; que esta vida de la música es ciertamente importante, pero que no le deja tener otra. Uno puede llegar a sentirse cansado de ser tan importante, y se contentaría con menos. La reacción de Luisa es esta, y consignamos el párrafo ahora, aunque ya lo hemos leído, y subrayamos lo que es pertinente.

"Amor mío, ¿qué dices? Y, además, ¿en qué me aprovecha tanta fortuna que Tú dices cuando me privas de Ti? Todos los bienes se me convierten en amarguras sin Ti, y, además, te lo he dicho tantas veces, que sólo a Ti quiero, porque Tú me bastas por todo, y si todo tuviera sin ti, todo se me cambia en martirio y en dolor indescribible. El amor, la gracia, la luz, la Creación toda me hablan de Ti, me hacen conocer quién eres Tú, y no encontrándote doy en delirio, en ansias mortales, por eso el primado, la primogenitura dalas a quien quieras, a mí no me interesan, si quieres volverme feliz quédate Tú solo conmigo y esto me basta."

La respuesta del Señor, siempre amable, que no se deja disgustar por estos arranques de Luisa, constituye al Bloque **(B)** que ahora analizamos.

(1) Hija mía, no debe bastarte sólo Yo, ni quiero que digas que todo lo demás no te interesa, no, no, si no me basta a Mí el darte sólo a Mí, sino que te doy también todas mis cosas. – Este es un párrafo un tanto confuso, y que pensamos no debe haberse traducido bien. Quiéranos parafrasearlo de esta manera:

Hija mía, no debe bastarte sólo Yo, ni quiero que digas que todo lo demás no te interesa, no, no; comprende Luisa que si Yo pensara que es suficiente para ti, el que Yo esté contigo, entonces no te diría, como te digo, que te es necesario también, el recibir de Mí todas mis Cosas, porque para realizar tu labor, no solo Me necesitas personalmente, sino que necesitas todas las cosas que Yo, y otros de nuestra Familia, hemos creado para tu misión.

(2) Si me interesa a Mí, que el primado, que la hija primogénita seas tú, debe interesarte también a ti, - Precisamente porque a Mí Me interesa, debiera interesarte a ti también. La Hija Primogénita debe interesarse de lo que al Padre Le interesa. Antes que tus intereses están los Míos. Lo que a Mí Me gusta debe gustarte también a ti.

(3) (es más,) ¿no sabes tú que mi frecuente venir es porque eres mi hija primogénita? – Es como si le dijera a Luisa: ¿No comprendes Luisa, que la razón por la que vengo a ti con tanta frecuencia y por tantos años, es porque te he constituido como mi Primogénita? La única razón por la que tú eres especial para Mí, es porque te he constituido como Mi Primogénita entre todos, y si eso he decidido, es también consecuente, es inescapable,

el que esté contigo todo lo frecuentemente que sea necesario para que puedas realizar la labor que espero realice mi Primogénita.

(4) ¿No sabes tú que a Adán hasta en tanto que se mantuvo como hijo primogénito de mi Voluntad, y por consecuencia tenía el primado, sobre todo, Yo lo visitaba frecuentemente? – El Señor se desvía un poco para hablar de Adán, porque, en realidad, Luisa es ahora la Primogénita, en virtud de que Adán, por decisión propia, dejó de serlo. Dicho esto, Le dice a Luisa, que también a Adán Él lo visitaba con frecuencia, diríamos que diariamente, porque como Hijo Primogénito necesitaba la Presencia frecuente de Su Padre y Creador, para instruirlo, animarlo, y disfrutar de los logros de hijo.

En este primer párrafo sobre Adán, sin embargo, lo más importante para nosotros debe ser, esto de que lo “visitaba frecuentemente”, ya que, con esta Revelación, el Señor convalida lo que ya sabíamos sobre Su Existencia ab eterna. Comprendamos esto. Para poder venirlo a verle frecuentemente, diríamos, diariamente, Él necesitaba tener una presencia física, reconocible. Ya en otro capítulo, todo memorable, Nos dice que lo primero que Adán vio cuando comenzó a existir, fue a Él, y que lo primero que Adán oyó que Él Le decía “Te Amo”, y que lo primero que Adán dijo fue decir: “Y yo Te Amo, Padre”.

Es obvio, que muchos quizás sigan sin creer en la ab eternidad de Jesús, como hombre creado, permanentemente real, y al principio del tiempo. Él no es una aparición temporal de Dios en carne humana, una Aparición que desaparecía un segundo después que se separaba de Adán, y por el mismo motivo de Elías, de Moisés, cuando en los tiempos en que estos Profetas vivieron, Él era el que conversaba con ellos, y Les transmitía Sus Planes del momento, o cuando en la Transfiguración también ellos se aparecen con Él, porque siempre hemos pensado que Moisés tampoco murió, y que como Elías y Enoch está vivo. Los exegetas siempre hablan de que Él se aparecía, se “prefiguraba” como hombre, en previsión de que algún día sería hombre, lo cual quizás bastaba hasta ahora, pero ya no es suficiente, porque no es la Verdad. La verdad es que no la había hablado antes, como no había hablado de tantas otras cosas, porque no era todavía el tiempo de hacerlas conocer. Como una parte integral de Sus Enseñanzas en estos Escritos, que son incidentales a la más importante Enseñanza, cual es el Reino, Nuestro Señor necesita establecer el concepto, de que Él es un Dios Humanado ab eternamente, Conocimiento que se había subordinado al Conocimiento de que Él tomó carne humana para redimirnos; que Dios se ha constituido Humano desde el principio de todo, que Él es el Encargado de todo, el responsable de todo lo que se relaciona con nosotros.

(5) Mi Voluntad reinante en él le suministraba todos los modos necesarios para entretenerse conmigo, como hijo que forma la consolación de su padre, así que Yo hablaba con él como a un hijo, y él conmigo como a su padre; - Comoquiera que Adán poseía un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, que Obraba en dicho Cuerpo de Luz, Le era posible a Adán entretenerse con Él, conversar con Él, interrelacionarse con Él para realizar su labor. Enfatiza que, no solo le visitaba, sino que hablaba con él, como un Padre habla con su hijo, y Adán hablaba con Él como se le habla a un Padre.

(6) pero en cuanto se sustrajo de mi Voluntad perdió el primado, la primogenitura y junto con eso perdió todos mis bienes, no sentía ya en él la fuerza de sostener mi presencia, ni Yo me sentía atraído por una Fuerza y Voluntad Divina para ir a él, - El Señor siempre habla de que Adán lo perdió todo cuando desobedeció la prueba que se le había exigido, y siempre hemos comentado que como la prueba era sencilla en sí misma, nada difícil de entender o ejecutar, y Adán estaba tan calificado para entender lo que se le pedía, que algo más, algo especial estaba involucrado, algo que hizo que esa desobediencia fuera particularmente ofensiva, y merecedora de un castigo tan grande para Adán y todos nosotros. Pensamos que este capítulo puede ayudarnos a entender un poco más, la situación. Así decimos que ahora sabemos mejor, que:

- a) Adán era el hijo primogénito y era tratado como tal, y Adán sabía que lo era, sin lugar a dudas.
- b) Adán había sido constituido con un derroche de Amor, una criatura con Su Semejanza Humanada, que Le debía la correspondencia de Aquel Amor con el que había sido creado, y que él experimentaba a cada instante de su existencia.

Nuestra conclusión, es que, dados estos factores, el Señor tuvo que advertirle a Adán, las consecuencias que resultarían de una desobediencia a aquella prueba tan sencilla. Aunque no está explícitamente dicho, por lo menos, no lo hemos leído hasta ahora, es inevitable que esta Advertencia haya sido expresada por el Señor. El Señor siempre informa nuestra conducta, lo que quiere y lo que no quiere, y las consecuencias de una desobediencia. para que, si desobedecemos, sepamos claramente las consecuencias de esa desobediencia. La situación con Adán, no pudo ser distinta. Es posible que la familiaridad que Adán ya tenía con Jesús, haya sido un factor en la decisión de Adán, o sea, que Él no le creyó al Señor la severidad de la advertencia; quizás pensó que el Señor no estaba en serio, que Su Bondad no permitiría un castigo tan grande. Esto mismo sigue sucediendo ahora, porque muchos creen que eso del infierno es una mentira, o que Dios no puede castigar tan severamente al pecador, pero muchos seres humanos ya saben que no era una ilusión la Advertencia, que Él en realidad cumple lo que Advierte.

Regresando al análisis del párrafo decimos, que el Señor revela otro aspecto al que necesitamos prestar mucha atención, y que ya lo dijo antes en el párrafo 3, y aquí lo repite. Lo que Le atrae de nosotros, lo que nos hace infinitamente especiales, es lo que ha puesto de Él en nosotros, en como eso que ha puesto en nosotros, Su Misma Vida, Su Misma Voluntad, se está desarrollando en nosotros, porque, entendamos claramente, desde el mismo instante en que Nos creó con una Dualidad Existencial, estamos desarrollando las dos Vidas Divinas que Nos ha concedido, la Vida Divina que, llama Él y llamamos nosotros alma, y con cuya Vida anima a nuestra existencia meramente humana, y la Vida Divina de Su Voluntad Obrante, que anima a nuestro Cuerpo de Luz, y con la que anima a nuestra Vida en la Divina Voluntad. Él se está contemplando en Ambas, Él queda enamorado por este desarrollo de Su Propia Vida en cada uno de nosotros. Si estas vidas perdemos, si no las seguimos desarrollando como Él Quiere, Él ya no tiene motivo alguno para venir a nosotros; y si alguna vez podemos regresar a nuestro origen, lo que nos salva de una justicia inexorable, es que Él siempre "recuerda", porque el Señor también tiene memoria. cómo Él se sentía, antes de que Le echáramos fuera, y el Señor añora cómo se sentía cuando estábamos armonizados con Él, y hace todo lo que puede, sin forzarnos a quererlo también nosotros, a que nos pongamos nuevamente, en las condiciones originales, y así recobrar Su Entretenimiento con nosotros. ¿Qué otra cosa puede ser mejor para Él, que otra cosa o situación puede hacerle Feliz, que nuestra adhesión Libre a Él? ¿Qué otra cosa podía motivar una Redención tan incomprensiblemente dolorosa? Nada.

(7) por eso todos sus vínculos conmigo quedaron despedazados, por derecho ya nada le tocaba, y no más me pudo ver develado sino entre rayos y eclipsado en mi Luz, en aquella Luz de mi Voluntad que él había rechazado. – Sus Palabras denotan una situación catastrófica; todo aquí es absoluto: ¿los vínculos? despedazados; ¿los derechos que tenía? Perdidos; ¿Su Filiación y Compañerismo Conmigo? Eclipsados, pero no perdidos, porque en el mismo instante de la desobediencia en la Corrida de Ensayo, ya Él diseña la Redención.

(8) Ahora, ¿no sabes tú que el primado que perdió Adán como hijo primogénito de mi Voluntad ha pasado a ti, (que eres ahora la nueva Primogénita), **y que Yo debo encerrar en ti todos los bienes que debía encerrar en él si no se hubiese sustraído de mi Voluntad?** – Regresa ahora a hablar de Luisa, y Le anuncia, que la Primogenitura rechazada por Adán, Le ha sido concedida a ella, y que todo lo que Adán rechazara, la Filiación, los Bienes, los Derechos, son ahora de Luisa.

(9) Por eso Yo te veo como la primera criatura salida de nuestras manos, porque quien vive en mi Voluntad es siempre la primera ante su Creador, - En este párrafo habla de Luisa, y habla de nosotros, ¿Cómo podemos ser todos primeros? Pues porque, aunque formamos una colectividad, un Reino, cada uno de nosotros sigue siendo un ser humano que tiene una relación directa con Su Creador, por eso dice que quien vive en Mi Voluntad, es siempre "la primera ante Su Creador". Bajo este punto de vista, cada uno de nosotros, necesitamos ser, somos primeros, porque de no ser así, seríamos nada. Esta es una de las certezas a las que desembocamos en estos Conocimientos, a saber, que o tenemos una relación con Él, toda personal, toda única, y todo primera, o, en realidad, no tenemos nada.

Por otro lado, decimos, que El Señor solo ve, solo se complace, con los que viven con esta Existencia Dual. Ama a todos los Redimidos antes de Luisa, pero no los ama por completo, porque Les falta esa Segunda Vida que ahora ha restablecido en nosotros a través de Luisa. Sin embargo, ya sabemos que, los que se han salvado, que son

todos Santos, pero no han vivido en la Divina Voluntad, pueden recibir algo de esta Vida por participación, porque nosotros podemos remediar un tanto la situación, si queremos, apropiándonos de los actos de esos Santos y Santas Suyas, devolviéndole esos actos de ellos, como si hubieran vivido en la Divina Voluntad. Ya hemos dicho en la clase, y ahora reafirmamos, que, bajo este concepto, yo puedo y debo poner los actos de todos los que creo han muerto "confirmados en Su Gracia", y hacer posible que ellos también tengan, por participación de la nuestra, Vida en la Divina Voluntad, y de esa manera completamos sus vidas, completamos sus santidades.

(10) y a pesar de que en el tiempo haya nacido después, esto dice nada, en nuestro Querer es siempre primera quien no ha hecho ninguna salida de dentro de Él. – Mientras vivamos en Su Voluntad, y no hayamos nunca querido salirnos de la Vida que Nos ha regalado, seremos siempre primeros con Él, porque siempre hemos estado con Él, viviendo en esta **Relación Matrimonial**, porque nuestra **Relación** con Él, es una en la que se comparte todo.

Las relaciones que pueden existir entre dos seres, que viven temporalmente, son definidas por el tiempo, puesto que tienen un momento en el que empiezan, y otro en el que terminan. Pero, la **Relación Matrimonial** que mi existencia dual tiene con Dios, en Jesús, ha existido desde el primer instante de mi concepción en Su Mente, y existirá para siempre.

Pero entonces, ¿mi relación con Él ha empezado, ha tenido un primer instante? No, porque ese primer instante es parte de una serie infinita de primeros instantes, que el Señor llama: "el **Acto Único del Supremo Querer**". No hay "antes", solo hay "ahora".

Dicho de otra manera. Yo y Él, siempre hemos existido en Su Mente y ahora que me ha sacado fuera, ahora que existo, es una Relación que no puede disolverse: soy una parte integral del Acto Único, y es Relación, por tanto, de la que Él no puede "olvidarse", ni yo puedo olvidarme tampoco. Él se ha comprometido a Sí Mismo, a Querer que yo exista, "to Will me to existence", en cada Iteración Creativa. Sin embargo, en esta Relación ha habido y hay fluctuaciones de mi parte: a veces he querido estar adherido a Él, a veces he querido estar separado de Él, pero, como Él se ha comprometido a nunca "olvidarse" de mí, nuestra Relación está siempre intacta.

Donde quiera que esté, ahora o luego; como quiera que esté, ahora o luego, mi Relación con Dios, en Jesús, será lo único real que existe para mí, porque ahora existo en cada Iteración Creativa del Acto Único, y esto nunca lo podremos entender, no solo lo que significa, sino lo que significa ser parte del "**Acto Único de Dios**". Aunque llegara a condenarme, estaré siempre en Su Mente, y Él en la mía, porque ese será mi tormento eterno, saber que esta Relación Matrimonial eterna con El, ya no podrá completarse jamás.

(11) Mira entonces cómo todo te debe interesar; mi mismo venir es por la Fuerza irresistible de mi Voluntad que me atrae a ti y te dispone. – Ahora que ya casi ha terminado con Su Respuesta a lo que Luisa ha expresado, Le dice, una vez más, que lo único que Le atrae a venir a ella, personalmente, es la "**fuerza irresistible**" de atracción de Su Misma Voluntad que ha Bilocado en ella. Si ella no quisiera ser más la primera, si ella ya no quisiera estar con Él, en esta Vida en Su Voluntad, ya Él no tendría motivo alguno para venir a verla personalmente, tal y como ella lo desea.

(12) Por eso quiero suma gratitud por tu gran fortuna de ser la hija primogénita de mi Voluntad. – El final del capítulo es tajante, ya el Señor no quiere oír más nada al respecto: Agradéceme lo que Te he dado, y basta. Luisa así lo comprende, porque ella decide no seguir argumentando, sino que pronuncia la palabra Fiat repetidamente, que es su manera de aceptar finalmente, lo que el Señor Le ha conminado hacer.

Resumen del capítulo del 13 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 42 -

La Divina Voluntad formará el eclipse a la voluntad humana.

Estaba fundiéndome toda en el Santo Querer Divino, y mientras giraba en Él haciendo mis actos, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

"Hija mía, cada acto, oración y pena que el alma hace entrar en la Luz de mi Voluntad, se transforma en luz y forma un rayo de más en el Sol del Eterno Querer, estos rayos forman la gloria más bella que la criatura puede dar al Fiat Divino, de modo que viéndose tan glorificado por su misma Luz, inviste estos rayos con nuevos conocimientos suyos, que, convirtiéndose en voces, manifiestan al alma otras sorpresas de mi Voluntad. ¿Pero sabes tú qué cosa le forman estos mis conocimientos a la criatura? Forman el eclipse de la voluntad humana; por cuanto más fuerte es la luz, por cuantos más rayos hay, tanto más la voluntad humana queda deslumbrada y eclipsada por la luz de mis conocimientos, de manera que casi se siente impotente para obrar y da el campo a la acción de la Luz de mi Voluntad, la voluntad humana queda ocupada en la acción de la mía y le falta tiempo, lugar para hacer obrar a la suya; es como el ojo humano cuando mira fijamente al sol, la fuerza de la luz inviste la pupila y dominándola la hace incapaz de ver otras cosas, pero a pesar de esto no ha perdido la vista, es la fuerza de la luz que tiene esta potencia, que a cualquiera que la mira le quita cualquier otro objeto y no la deja ver otra cosa más que luz. Yo no le quitaré jamás el libre albedrío a la voluntad humana, don grande dado a las criaturas al crearlas y que las hacen distinguir si quieren ser verdaderas hijas mías o no; sino que más bien con la luz de los conocimientos de mi Voluntad formaré más que rayos solares, que quien quiera conocerlos y mirarlos quedará investido por esta luz, de modo que la voluntad humana eclipsada sentirá gusto y amor en mirar la luz, y se sentirá afortunada de que la acción de la luz tome lugar en vez de la suya, y perderá el amor, el gusto de las demás cosas. Por eso estoy diciendo tanto sobre mi Voluntad, para formar la luz fuerte, porque por cuanto más fuerte es, tanto más es el eclipse que forma para tener ocupada a la voluntad humana. Mira el cielo, es imagen de esto, si tú lo ves de noche, lo ves tachonado de estrellas, pero si lo ves de día, las estrellas no existen más para el ojo humano, pero en el cielo continúan en su lugar como están en la noche; ¿quién ha tenido esta fuerza de hacer desaparecer las estrellas mientras están en el pleno día? El sol con la fuerza de su luz las ha eclipsado, pero no las ha destruido, tan es verdad, que en cuanto el sol empieza su ocaso, así vuelven a hacerse ver en la bóveda del cielo, parece que tienen miedo de la luz y se esconden para dar el campo a la acción de la luz del sol, porque saben en su mudo lenguaje que el sol contiene más efectos de bienes para la tierra y es justo que le den todo el campo a la acción grande del sol, y que ellas como homenaje a él se hagan eclipsar por su luz, pero cuando termina el eclipse se dejan ver que están en su lugar. Así será entre el sol de los conocimientos del Fiat Supremo y entre las voluntades humanas que se harán iluminar por estos rayos de luz de mis conocimientos, éstos llevarán el eclipse a las voluntades humanas, las cuales, viendo el gran bien de la acción de su luz, tendrán vergüenza, temor de obrar con la voluntad humana y darán libre campo a la acción de la Luz del Querer Divino. Por eso, por cuanto más rezas y sufres en Él, tantos más conocimientos atraes para manifestarte y más intensa se forma la luz para poder formar el dulce eclipse a la voluntad humana, así podré establecer el reino del Fiat Supremo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Los que preparan estas Guías de Estudio, se refieren a esta clase de capítulos doctrinales como incondicionales, o sea, que no responden a ninguna duda, ni a ninguna condición motivada por el estado emocional de Luisa. Son capítulos en los que el Señor quiere hacer un Pronunciamiento, una serie de Revelaciones que necesita hacer, y no va a esperar por ninguna circunstancia, que Él Mismo prov.

En este capítulo va a dar extraordinaria preponderancia al Fiat Divino, el noveno miembro de la Familia Divina, que empezamos a conocer como un Ente Divino Separado.

(1) Hija mía, cada acto, oración y pena que el alma hace entrar en la Luz de mi Voluntad, se transforma en luz, y forma un rayo de más en el Sol del Eterno Querer, - En una manera totalmente inequívoca, que no deja lugar a duda alguna, Nuestro Señor declara la transmutación del acto humano en acto Divino de Luz, cuando ese acto se hace por un ser humano viviendo en la Divina Voluntad. Decimos transmutación, y no transformación, como dice el traductor, porque, lo que el Señor define es transmutación del acto, no una simple transformación de apariencia. Según el Diccionario, transmutar es: "*convertir una cosa en otra*", y transformar es: "*cambiar la forma de una cosa*". En la transformación hay un cambio de apariencia, en la transmutación hay un cambio de naturaleza. Recapitulamos lo ya sabido antes de seguir adelante.

Por capítulos anteriores sabemos, conocimiento disperso en varios volúmenes, que nuestros actos cotidianos, actos voluntariamente hechos, y también nuestros actos involuntarios, instintivos si se quiere, que declaramos voluntarios, porque todo Él lo Sugiere, y nosotros queremos hacerlos, porque Él quiere que los hagamos; todos ellos, repetimos, pueden transmutarse y se transmutan en Luz Divina si yo vivo en la Divina Voluntad. Nuestra persona humana los realiza, y una vez realizados, "suben" a través de una Vena Divina, que conecta a nuestra persona humana, con nuestra persona Divina, con el Cuerpo de Luz/Vida Divina que reside en dicho Ámbito de Luz, y al llegar a nuestra Persona de Luz, quedan replicados y transmutados en Luz. Mas aun sabíamos, que dichos actos transmutados, se incorporaban, se hacían parte integral del Sol Eterno del Divino Querer, añadiendo, concentrando aún más la Luz que es Dios, en este Ámbito Divino de Luz.

Todo esto que ya sabíamos, queda corroborado por palabras sencillas, pero extraordinariamente descriptivas, con tres frases u oraciones:

Todo acto que hacemos entrar – nada queda excluido, todos los actos voluntarios e involuntarios o instintivos.

Se transmuta en Luz Divina – esta transmutación es realizada por nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina que se Me ha concedido, y la Divina Voluntad, y el Resto de la Familia Divina que cohabita con ese Cuerpo de Luz/Vida Divina que ahora poseo, realizan dicha Transmutación.

y forma un rayo de más en el Sol del Eterno Querer – como rayo de Luz, el acto queda ahora incorporado al Sol que es el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción.

(2) estos rayos forman la gloria más bella que la criatura puede dar al Fiat Divino, - Nada de lo que hacemos como seres materiales con el propósito de Reconocer al Creador, de darle Gloria, puede llegar a Dios, y como Glorificación, quedar incorporado, ser parte, de una Realidad Divina de Luz, a menos que Dios en Jesús, haga algo milagroso y lo haga posible. Pero eso no es todo, ese Milagro necesita ser estructurado apropiadamente, y esa estructura viene dada por dos Vidas Divinas que el ser humano posee y con las que actúa, a saber, la Vida Divina que llamamos alma, y la segunda Vida Divina que se Nos ha concedido, y con la que podemos vivir y actuar en del mundo perfecto de la Realidad Perfecta que existe en la Realidad Divina. La razón es obvia: solo puede Dios recibir Reconocimiento, Gloria, si el que la da, está **a)** equipado apropiadamente, y, **b)** es capaz de entender lo que está haciendo, de no ser así, el milagro sería inútil para el que lo realiza, y hacer algo inútil va en contra de todo lo que es ser Dios. Así pues, solamente nosotros, equipados con las Dos vidas divinas, sabemos y podemos Reconocerle y Glorificarle completamente.

Dicho aun de otra manera: el alma glorifica a Dios, por cuanto el acto humano ha sido hecho por una Vida Divina, y llega a Dios, pero el acto no puede ser transmutado en Luz Divina y quedar incorporado a menos que el acto haya sido hecho por un ser humano que posee la segunda de las Vidas Divinas, y poseyéndola, tiene la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, o como dice el Señor, es **Portadora de Dios**.

¿Quiere esto decir, que los santos y santos, de altar o no, no Le han dado Gloria? Por supuesto que se la han dado, pero no completa, porque les faltaba esta segunda Vida Divina que ahora todos poseemos después de Luisa. Esta es una de las razones por las que necesitamos, metódicamente, reconocer a todos los santos y santas anteriores, en la Divina Voluntad, y de esa manera **completar** sus santidades.

Pero no hemos terminado. Esta larga explicación, necesitamos reenfoclarla, puesto que el Señor no dice que Dios recibe esta Glorificación, "**la más bella que la criatura puede dar a Dios**", sino que dice que puede "**dar al Fiat Divino**", con lo que el Señor destaca, la Presencia del Noveno de los Miembros de la Familia Divina en todo el proceso del que hemos hablado, y el Ente Divino al que Glorificamos, en este proceso que ahora se convierte en **Intercambio**.

Ya habíamos anunciado en las clases que este capítulo, el Señor lo ha preparado específicamente, para darnos un atisbo en la labor específica del Fiat Divino en el proceso humano, que comienza en este párrafo, y termina en el párrafo 5.

Digámoselo de otra manera. Toda esta Glorificación que llega a Dios, da Glorificación Específica a cada uno de los Miembros de la Familia Divina, y cada uno de dichos Miembros "reacciona" distinto ante nuestra Glorificación. Esta es la razón última por la que el Señor dicta este capítulo, y en los párrafos 3 al 5, el Señor Revela lo que sucede en este Intercambio.

(3) de modo que (El Fiat Divino) viéndose tan glorificado por su misma Luz, - Una vez que ha establecido el hecho de que el acto ha sido divinizado y ha sido transmutado, el Fiat Divino, que también está Bilocado y Operante en el Cuerpo de Luz/Vida Divina correspondiente a ese ser humano, se siente glorificado particularmente, y reacciona, porque ...

(4) inviste estos rayos con nuevos conocimientos suyos, - Hemos separado este párrafo del anterior, para destacar lo que sucede. Recordemos que esos actos nuestros ahora proceden de un ser humano, que está generando actos de Luz en base a conocimientos adquiridos. Ahora bien: ¿Cómo es que los ha adquirido? Porque, o los ha oído, o los ha leído. Indistintamente esto explica que ese ser humano ha utilizado las Voces, habladas o escritas, con cuya Voces se le transmitían las Palabras que portaban la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema con las que podía utilizar lo aprendido.

El Fiat Divino es la Palabra Creadora, y Su Oficio, como Ente Divino, es el de **generar** las Palabras que portan lo necesario para el proceso creativo del Amor Divino.

Ahora bien: Ya sabemos que no siempre aprehendemos toda la información necesaria para realizar algo, la primera vez que oímos de ese algo; que se necesitan más y más conocimientos que se unan a lo ya aprendido. Este proceso es en parte nueva adquisición, y en parte es **rumiación** de lo ya aprendido. Comoquiera, es labor del Fiat Divino también, invertir o arropar los actos realizados con un conocimiento, con nuevos conocimientos, que se nos devuelven en la próxima iteración creativa. Así pues, el proceso de rumiación de conocimientos adquiridos, es también una Labor asignada al Fiat Divino, el noveno de los Miembros de la Familia Divina.

(5) que, convirtiéndose en voces, manifiestan al alma otras sorpresas de mi Voluntad. - Como podemos ver, todo aquí trata del Fiat Divino, el 9 de los Miembros de la Familia Divina. El Señor no habla de Luces intelectuales, ni de acciones directas, sino de Voces que transmiten, que "**manifiestan otras sorpresas de Mi Voluntad**".

(6) ¿Pero sabes tú qué cosa le forman estos mis conocimientos a la criatura? Forman el eclipse de la voluntad humana; - Una vez que ha dejado claramente establecido, la Labor del Fiat Divino, procede ahora a explicar la razón última por la que esas Voces llegan a nosotros. Nada hay de sorpresivo en lo que Nos dice: Dios, en Jesús, quiere que los Conocimientos que esas Voces portan, nos ayuden a someter nuestra voluntad, a la de Él, que nuestra pequeña Luz, que es nuestra voluntad humana, quede "**eclipsada**" por la de Él. En virtud de la Vida Divina que es nuestra alma, poseemos Su Luz, y por eso habla de eclipse de la nuestra, para que resplandezca plenamente la de Él.

(7) por cuanto más fuerte es la luz, por cuantos más rayos hay, tanto más la voluntad humana queda deslumbrada y eclipsada por la luz de mis conocimientos, - Ahora bien, esta plenitud de Luz que Él quiere enviarnos, como ayuda para que realicemos nuestra labor más importante, cual es la de obedecer, todas y cada una de Sus Sugerencias Amorosas, también depende de que queramos recibir dicha Creciente Luz.

(8) de manera que casi se siente impotente para obrar y da el campo a la acción de la Luz de mi Voluntad. - Su Objetivo es inundarnos de Luz, si Le dejamos, y si Le dejamos, llegará el momento, en el que nos sentiremos impotentes para realizar algo sin contar con lo que Él Quiere. Toda nuestra vida dejaría de ser lo que "yo quiero", para escuchar lo que 'Él Quiere", y entonces Le daríamos pleno "**campo de acción**" a Su Luz. De

nuevo, esta alusión frecuente a un campo de acción, un campo de batalla, batalla que se libra continuamente en nuestras personas.

(9) La voluntad humana queda ocupada en la acción de la mía y le falta tiempo, lugar para hacer obrar a la suya; - La conclusión inevitable en el proceso descrito, proceso que nunca termina mientras vivamos en esta Realidad imperfecta separada, es la de que “nos falte el tiempo”, para desobedecerle.

(10) es como el ojo humano cuando mira fijamente al sol, la fuerza de la luz inviste la pupila y dominándola la hace incapaz de ver otras cosas, pero a pesar de esto no ha perdido la vista, es la fuerza de la luz que tiene esta potencia, que a cualquiera que la mira le quita cualquier otro objeto y no la deja ver otra cosa más que luz. – Nuestro Señor y Dios no quiere que “perdamos la vista”, sino que quiere que la utilicemos para ver lo que Quiere de nosotros; no Nos quita nunca la capacidad de ver, porque en el ejemplo que ha puesto, si queremos podemos desviar nuestra vista del sol para dedicarnos a mirar otras cosas que no son las que Él quiere miremos.

(11) Yo no le quitaré jamás el libre albedrío a la voluntad humana, don grande dado a las criaturas al crearlas y que las hacen distinguir si quieren ser verdaderas hijas mías o no; - reafirma lo sabido, porque ya hemos dicho anteriormente, que el Señor dicta capítulos completos, para que, si el que los lee, solo lee este capítulo, lleve toda la información necesaria para su asimilación, y posterior rumiación. Nuestra libertad de voluntad, aquí utiliza “el libre albedrío”, para ser mejor entendido por todos, es algo que Nos ha concedido, en forma irrevocable y es un libre albedrío absoluto, sin restricciones. No es necesario ahondar más sobre el punto, porque no somos predicadores, sino que analizamos Sus Palabras.

(12) sino que más bien con la luz de los conocimientos de mi Voluntad formaré más que rayos solares, que quien quiera conocerlos y mirarlos quedará investido por esta luz, - Aunque no Nos quita nuestra libertad de voluntad, ha hecho, hace, y hará todo lo que es necesario para que la rindamos a Él, y eso es Batalla, y el campo de acción de esa Batalla es nuestra persona humana.

(13) de modo que la voluntad humana eclipsada sentirá gusto y amor en mirar la luz, y se sentirá afortunada de que la acción de la luz tome lugar en vez de la suya, y perderá el amor, el gusto de las demás cosas. - Entendamos nuevamente: Él no quiere forzarnos, no puede forzarnos, porque sería ir en contra de uno de Sus Decretos más importantes y trascendentes, pero sí hace todo lo necesario y más, para convencernos de que usemos esa Libertad concedida en ayudarle en Sus Planes. Tenemos que dejar de vernos como siervos, y siervos incapaces, que cumplen o tratan de cumplir órdenes, y empecemos a vernos como hijos o hermanos que colaboran con Su Padre Hermano, a conseguir lo que ese Padre y Hermano Quieren hacer, aunque solo sea, porque ese Padre y Hermano está infinitamente capacitado para decidir lo que me conviene. No nos preocupemos tanto de nuestra imperfecta obediencia, porque Él Nos dará los Conocimientos y la manera de hacerlo mejor, y ocupémonos en querer obedecerle, y obedecer. El no obedecer es definitivo, el obedecer tiene grados, pero es obedecer.

(14) Por eso estoy diciendo tanto sobre mi Voluntad, para formar la luz fuerte, porque por cuanto más fuerte es, tanto más es el eclipse que forma para tener ocupada a la voluntad humana. – la cantidad de Conocimientos es tal, que a veces se nos olvida que uno solo de esos Conocimientos es capaz de revolucionar nuestras vidas, pero nada de eso pensamos, porque la avalancha de conocimientos Divinos es tal, que no nos deja esta clase de preocupaciones. Tratemos de entender, tratemos de actuar acordes, pero siempre dándonos cuenta de que Su Objetivo es librar una batalla continua, que son muchos los “frentes de batalla” en los que hay que pelear, y solo debemos preocuparnos de las “ordenes de marcha” del día que Nos concede.

(15) Mira el cielo, es imagen de esto, si tú lo ves de noche, lo ves tachonado de estrellas, pero si lo ves de día, las estrellas no existen más para el ojo humano, pero en el cielo continúan en su lugar como están en la noche; - Continúa machacando el concepto del eclipse que está formando y quiere formando, particularmente ahora con estos Escritos de Cielo. La Luz de esos nuevos Conocimientos necesita eclipsar lo que

antes sabíamos; La luz de los Conocimientos antiguos, como las estrellas de este ejemplo Suyo, siguen en su puesto, no se han desvanecido, pero definitivamente quedan eclipsadas por la nueva Luz del Nuevo Evangelio del Reino. Todos los que vivimos estudiando estos Escritos lo sabemos ya, pero es bueno saber que esto no es casualidad, sino parte de Su Plan.

(16) ¿quién ha tenido esta fuerza de hacer desaparecer las estrellas mientras están en el pleno día? El sol con la fuerza de su luz las ha eclipsado, pero no las ha destruido, tan es verdad, que en cuanto el sol empieza su ocaso, así vuelven a hacerse ver en la bóveda del cielo, parece que tienen miedo de la luz y se esconden para dar el campo a la acción de la luz del sol, porque saben, en su mudo lenguaje, que el sol contiene más efectos de bienes para la tierra y es justo que le den todo el campo a la acción grande del sol, y que ellas como homenaje a él se hagan eclipsar por su luz, pero cuando termina el eclipse se dejan ver que están en su lugar. - Con una Creciente Intensidad Lógica, a la que ya Nos tiene acostumbrados, continúa enfatizando Su Deseo de que este Eclipse ocurra, y de que es Él, el que lo está provocando.

Su Ejemplo es clarísimo y no requiere análisis. Solo diremos que los que no creen en Él, y en Su Intervención Personal directa con nuestra existencia, no comprenden que este mundo no es imperfecto porque es azarosamente imperfecto, sino que es imperfecto, porque es un mundo creado para que podamos desobedecerle con aparente impunidad, y si así lo ha Creado imperfecto, es porque lo hemos querido imperfecto nosotros mismos, y además porque Él siempre ha tenido y tiene la esperanza de que en esta visión imperfecta y caótica, veamos nuestro error y decidamos Obedecerle.

(17) Así será entre el sol de los conocimientos del Fiat Supremo y entre las voluntades humanas que se harán iluminar por estos rayos de luz de mis conocimientos, éstos llevarán el eclipse a las voluntades humanas, las cuales, viendo el gran bien de la acción de su luz, tendrán vergüenza, temor de obrar con la voluntad humana y darán libre campo a la acción de la Luz del Querer Divino. – La mención al campo de acción repetida, el concepto del eclipse provocado por esta lucha de voluntades, la Suya y la nuestra, y cómo, ocurre la consecuencia inevitable resultante: muchos de nosotros nos rendiremos a Él, y empezaremos a obedecerle.

(18) Por eso, por cuanto más rezas y sufres en Él, tantos más conocimientos atraes para manifestarte y más intensa se forma la luz para poder formar el dulce eclipse a la voluntad humana, - Es Luisa la que ha causado, o mejor, la que ha provocado este derroche de Luz, que son los 36 volúmenes, y todo lo que estamos haciendo todos los que tratamos de evangelizar y analizar estos Escritos, es lo que provoca un derroche cada vez mayor de Luz a través de los Conocimientos originales y los después analizados.

(19) así podré establecer el reino del Fiat Supremo. – El Reino del Fiat Supremo se restablecerá con el número de actos decretado, lo que significa también el grupo de personas que libremente han decidido adherirse al Plan del Señor.

Resumen del capítulo del 15 de octubre de 1926: (Doctrinal) – página 44 -

Este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la Descripción 67, de la serie independiente de estudios realizados y que titulamos: "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad". Este capítulo lo analizamos en el año 2007, y ahora el análisis toma su lugar correcto en este volumen, que estamos estudiando en el año 2018. No es nuestra costumbre hacerlo, pero en este caso, hemos alterado algo de lo que escribiéramos en el año 2007, y el lector que sigue estas Guías de Estudio se percatará, fácilmente, de cuales han sido dichas alteraciones

Descripción No. 67: - La Divina Voluntad y el reino de Su Voluntad en la criatura

**En el Cielo se tendrá tanta felicidad por cuanto
Voluntad Divina se encerró en el alma en la tierra.**

Comencemos con la transcripción del Capítulo.

* * * * *

Continuando mi acostumbrado giro en la Voluntad Suprema decía entre mí:

"Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la tuya, y de tomar en mí todos los actos de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo al que no corresponda un acto mío, para que encontrando en cada acto tuyo mi pequeño acto como bilocado en el tuyo, Tú quedes satisfecho y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. ¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, el mío como terreno para hacerte extender tu reino."

Ahora, mientras esto pensaba y decía, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Pequeña hija de mi Querer, es justo, es necesario, es de derecho de ambas partes, tanto tuya como de mi Voluntad, que quien es hija suya siga la multiplicidad de los actos de mi Querer, y Él los reciba en los suyos. Un padre sería infeliz si no sintiera a su lado a su hijo para ser seguido en sus actos por él, ni el hijo se sentiría amado por el padre si el padre haciéndolo a un lado no se hiciera seguir por su hijo. Por eso, hija de mi Voluntad y recién nacida en Ella significa precisamente esto: 'Seguir como hija fiel todos sus actos.' Porque tú debes saber que mi Voluntad salió en campo de acción en la Creación en los actos humanos de la criatura, pero para obrar quiere el acto de la criatura en el suyo para desarrollar su obrar y poder decir: 'Mi reino está en medio de mis hijos y propiamente en lo íntimo de sus actos.'

(B) Porque la criatura por cuanto toma de mi Voluntad, Yo extendiendo mi reino en ella y ella extiende su reino en mi Voluntad, pero según me hace dominar en sus actos así ensancha sus confines en mi reino, y Yo doy y ella toma más alegría, más felicidad, más bienes y más gloria, porque está establecido que en la patria celestial, tanto de gloria, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto de mi Voluntad han encerrado en sus almas en la tierra; su gloria será medida por la misma Voluntad mía que poseerán sus almas, no podrán recibir más porque su capacidad viene formada por aquella misma Voluntad Divina que han hecho y poseído mientras vivían sobre la tierra, y aunque mi liberalidad quisiera darles más, les faltaría el lugar donde contenerlas y se desbordarían fuera.

(C) Ahora hija mía, de todo lo que mi Voluntad ha establecido dar a las criaturas, de todos sus actos, hasta ahora poco han tomado, poco han conocido, porque su reino no ha sido conocido, mucho menos poseído, por lo tanto en el Cielo no puede dar toda su gloria completa, ni todas las alegrías y felicidad que posee, porque se encuentra en medio de hijos incapaces y de pequeña estatura, y por eso espera con tanto amor y ansia el tiempo de su reino, para tener su total dominio y dar de su Fiat todo lo que había establecido dar a las criaturas, y así formarse los hijos capaces para poderles dar todos sus bienes, y sólo estos hijos en la patria celestial completarán la gloria a todos los bienaventurados, a los hijos del reino de mi Querer, porque habrán encerrado lo que Ella quería al darle libre campo de acción y de dominio, por eso tendrán la gloria esencial, porque tendrán la capacidad y el espacio donde contenerla, los demás, por medio de éstos tendrán la gloria accidental, y todos gozarán juntos la gloria completa y la plena felicidad de mi Voluntad. Así que el reino del Fiat Supremo será el pleno triunfo del Cielo y de la tierra."

Ahora pensaba entre mí: "Nuestro Señor en el Padre Nuestro nos enseña a decir, a pedir: 'Hágase tu Voluntad', ¿entonces por qué dice que quiere que se viva en Ella?" Y Jesús siempre benigno, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) "Hija mía, el 'Hágase tu Voluntad' que Yo enseñé a pedir en el Padre Nuestro, significaba que todos debían pedir que al menos hicieran la Voluntad de Dios, y esto es de todos los cristianos y de todos los tiempos, no se puede decir cristiano si no se dispone a hacer la Voluntad de su Padre Celestial. Pero tú no has pensado en la

frase que viene inmediatamente después: 'Como en el Cielo así en la tierra.' Esto significa vivir en el Querer Divino, significa pedir que venga el reino de mi Voluntad a la tierra para vivir en él; en el Cielo no sólo hacen mi Voluntad, sino que viven en Ella, la poseen como cosa y reino propio, y si la hicieran y no la poseyeran no sería plena su felicidad, porque la verdadera felicidad comienza en el fondo del alma. Hacer la Voluntad de Dios no significa poseerla, sino someterse a sus órdenes, en cambio vivir en Ella es posesión. Por eso en el Padre Nuestro está la petición: En las palabras 'Hágase tu Voluntad', que todos hagan la Voluntad Suprema; y en el 'como en el Cielo así en la tierra', que el hombre regrese en aquella Voluntad de donde salió, para readquirir su felicidad, los bienes perdidos y la posesión de su reino divino."

* * * * *

Antes de comenzar a estudiar el Pronunciamento de Jesús en 4 Bloques, debemos estudiar las Palabras de Luisa, por la gran profundidad que contienen, particularmente relativo al Reino de Su Voluntad que se está formando en su alma. Como hacemos frecuentemente, debemos parafrasear los comentarios de Luisa, que podemos describir como un extraordinario Giro, el Giro de la Sugerencia Amorosa rechazada, y que dan pie a Nuestro Señor para elaborar este Pronunciamento extraordinario sobre el Reino de Su Voluntad en las almas de las criaturas que viven en Su Voluntad.

"Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo, a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la tuya, en cada Sugerencia Amorosa rechazada, y de tomar en mí todos los actos de Sugerencia Amorosa de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos a todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo de Sugerencia Amorosa al que no corresponda un acto mío, para que encontrando Tu en cada acto de Sugerencia tuyo mi pequeño acto de correspondencia, como bilocado en el tuyo, Tú quedes satisfecho, y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. ¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, de Sugerencia Amorosa. El mío, de correspondencia, como terreno para hacerte extender tu reino".

El lector observará que nuestro parafraseo de las palabras de Luisa, se concentran en añadir la expresión "Sugerencia Amorosa" a la palabra actos. Se nos olvida, aunque ya lo hemos discutido en otras ocasiones, que la Sugerencia Amorosa de Dios para cada uno de nosotros es un acto Divino, o sea, que cuando Dios Nos sugiere un curso de acción, por ejemplo, este de que quiere que vivamos en Su Voluntad, Dios pronuncia Su Fiat sobre esa Sugerencia Amorosa, que ahora Nos trae un acto de Su Voluntad que quiere que vivamos en Su Voluntad. Tan voluntad es de El esta Sugerencia, como Voluntad de Él es también el que cumplamos los Mandamientos. La única diferencia radica en como Dios evalúa nuestra reacción. En materia de Mandamientos, nuestra negativa a cumplir Su Voluntad expresa, se convierte en desobediencia y pecado En materia de Sugerencias Amorosas, nuestra negativa se convierte en una oposición a Su Voluntad, que no conlleva pecado, pero, debemos tener la seguridad, le desagrada casi igualmente.

Debemos siempre tener en mente, que, con nosotros, rara vez Dios actúa, casi siempre Dios sugiere, ya que cuando Dios actúa, lo hace con absoluto dominio, y esto es contrario a Sus Planes cuando nos otorgó Su Libertad de Voluntad.

Es de estas "oposiciones a Su Voluntad", oposiciones a Sus Sugerencias Amorosas, por las que Luisa quiere reparar, y tan capazmente repara con este Giro, que debemos incorporarlo a los Giros que debíamos hacer frecuentemente, por lo mucho que las criaturas le rechazan Sus Sugerencias Amorosas.

* * * * *

Hay muchos conceptos extraordinarios en este Giro de la Sugerencia Amorosa rechazada. Veamos por parte.

Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las

voluntades humanas hechas a la tuya, en cada Sugerencia Amorosa rechazada, - Como ya dijéramos en el pequeño prólogo a este Giro de Luisa, Luisa comprende el alcance de la Voluntad de Dios con nosotros, porque la ve actuando en cada momento de nuestras existencias, a través de estas Sugerencias Amorosas de acción, con las que Dios quiere guiarnos en nuestras vidas, vidas que a través de nuestras vocaciones y misiones, den servicio a otros seres humanos, y Gloria a El que las ha creado.

De nuevo, estas oposiciones no constituyen pecado en sí misma, pero no por ello dejan de serle en extremo desagradables, porque en nuestros rechazos, nos alejamos de Su Plan individual para con cada criatura, plan diseñado para Su Mayor Gloria y mejor servicio a los demás.

Y de tomar en mí todos los actos de Sugerencia Amorosa de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos a todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo de Sugerencia Amorosa al que no corresponda un acto mío, - Luisa quiere tomar para sí todas esas Sugerencias Amorosas rechazadas, y corresponder a todas con su amor y adoración, para que aunque esa Sugerencia siga en estado de rechazo, por lo menos, Dios reciba de ella, el amor y la adoración que cada criatura Le hubiera dado, si la hubieran aceptado en vez de rechazado.

Para que encontrando Tú en cada acto de Sugerencia tuyo mi pequeño acto de correspondencia, como bilocado en el tuyo, Tú quedes satisfecho, - Luisa persigue con esto la Satisfacción Divina, que Dios quede resarcido de los efectos que a Él hubieran llegado de haberse aceptado la Sugerencia. La criatura que rechazó Su Sugerencia ha hecho un vacío de amor en su alma, pero la Gloria y Satisfacción que Dios hubiera recibido, Luisa y nosotros, podemos dárselas.

Y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. - Luisa toma ahora un curso un tanto inesperado. Parece como que ella anticipa que estas oposiciones a Su Voluntad, no solamente dejan vacíos en el alma del que las desoye, pero como que los correspondientes actos de aceptación se han quedado sin hacer, y como que necesitan ser hechos para que Su Triunfo quede completo, y Su Reino "consolidado". Esta interpretación de Luisa es uno de los aspectos más extraordinarios y nuevos que encontraremos en la Respuesta de Jesús a este Giro de Luisa.

¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? - Luisa en efecto, construye su propia pregunta retórica, diciendo, que ¿no es sobre todos los actos humanos, que Dios quiere encontrar Su Apoyo donde dominar?

Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, de Sugerencia Amorosa. El mío, de correspondencia, como terreno para hacerte extender tu reino. - Es obvio, por las palabras de Luisa, de que, en efecto, ella entiende que estos actos de aceptación no hechos, son importantísimos, y tienen que ser correspondidos como si se hubieran hecho, para que el proceso completo de actos de criaturas viviendo en Su Voluntad, cuenten en la calidad de los actos que La espera obtener antes del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Dicho de otra manera. Las criaturas que viven en Su Voluntad, no solo deben realizar sus propios actos, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas que a ellos se les brindan, sino que tienen que realizar actos de correspondencia por todas las oposiciones de los demás, que no hicieron lo que debían haber hecho.

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque (A), Jesús elabora una respuesta extraordinaria a lo que Luisa ha estado realizando, y que acabamos de comentar. Valida, como ya decíamos, el Modo con el que Luisa ha estado realizando su giro, y valida su contenido, cosa que solo puede realizarla así, por directa Inspiración Suya. Su Respuesta es totalmente tersa y analítica, como corresponde a estos capítulos de los volúmenes superiores. Y comencemos con el análisis del Bloque (A), recordando siempre que todo lo que habla Jesús sobre la multiplicidad de los actos de Su Querer, viene directamente referido a estas Sugerencias Amorosas de acción que tiene para con cada criatura.

(1) Pequeña hija de mi Querer, es justo, es necesario, es de derecho de ambas partes, tanto tuya como de mi Voluntad, - Tres cosas importantes: 1) Declaración de filiación en Su Voluntad, equivalente a engendro espiritual, 2) que todo lo que va a decirle ahora, es lo que es correcto decir, y lo que es necesario decir, para que ella y nosotros entendamos este concepto de filiación, que está en el corazón de toda la vida en Su Voluntad, y 3) reafirma que en virtud de esa filiación, Luisa tiene derechos, derechos similares a los de Él, en cuanto al comportamiento. Mas sobre este punto, según va desarrollando el argumento.

(2) Que quien es hija suya siga la multiplicidad de los actos de mi Querer, - Comienza la explicación del derecho que Luisa tiene por ser hija, y que El quiere validar y explicar con todo detalle. En este caso, el derecho de Luisa como hija, es la de seguir la multiplicidad de los actos de Su Querer, que incluye ahora a toda Sugerencia Amorosa que es también un Acto de Su Querer. Seguir quiere decir en este caso, muchas cosas.

- 1) Dice que tiene derecho a enterarse de Sus Actos, y El así lo permite, porque es justo y necesario.
- 2) Dice que tiene derecho a examinarlos para que pueda comprender las Razones u Objetivos por los que realiza esos actos.
- 3) Dice que tiene derecho a realizar esos Mismos Actos Suyos que ha descubierto y examinado, y que, comprendiendo ahora Sus Objetivos al hacerlos, los realice de la misma manera, o sea, con la misma intención, pero con limitaciones en la ejecución propia de criatura.

(3) Y Él los reciba en los suyos. – Dice que Luisa tiene también el derecho como hija de Su Querer, de que los reciba, mejor aún, que los acoja, en Su Propio Hacer, como si fueran Suyos, como si El mismo los hubiera hecho.

Nada de lo dicho en el párrafo 2 y ahora en el párrafo 3, parece ser distinto de lo que ha dicho muchas veces anteriormente, pero existe una diferencia, y diferencia grande, y es esta: una vez que ha introducido el concepto de la relación filial que existe entre la criatura que vive en Su Voluntad, y El, introduce ahora el concepto de derecho que como hijo o hija se tiene sobre El. Las consecuencias son grandes, no tanto porque nosotros vayamos a actuar distinto, sino por la manera en que tenemos que ver ahora Su relación con nosotros. Es una relación muchísimo más profunda que la que Nos ha otorgado con la Redención, en la que la adopción filial con Dios es una adopción en base a los méritos de Jesús, que es el único Hijo engendrado. La filiación ahora es una filiación basada en Derechos y Deberes de la criatura directamente con Dios, no a través, estrictamente hablando de los Méritos de Jesús, sino que han sido concedidos por la Trinidad directamente, a aquellas criaturas que vivan en Su Voluntad, en propiedad. De nuevo, la posibilidad de esta relación filial en Su Voluntad, solo se ha hecho posible por la Redención, pero una vez realizada esta Redención, el otorgamiento de derechos filiales se realiza directamente entre Dios y la criatura que vive en Su Voluntad.

(4) Un padre sería infeliz si no sintiera a su lado a su hijo para ser seguido en sus actos por él, ni el hijo se sentiría amado por el padre si el padre haciéndolo a un lado no se hiciera seguir por su hijo. – Como ocurre siempre que declara algo fundamental, prosigue Jesús explicando la naturaleza de ese Derecho de que ha hablado, o sea, el Derecho de a seguir la multiplicidad de los actos de Su Creador y Padre. Dice ahora que, si El no otorgara este Derecho a Su hija, Dios, como Padre, se sentiría infeliz de no sentir a Su lado a Su Hija, para hacerle compañía. El Derecho de seguirle, se convierte ahora en un Derecho aun mayor, el Derecho de una criatura a hacerle compañía como hija fiel que sigue Sus actos, no ya solo de Creación, Redención y Santificación, sino los Actos de Sugerencia Amorosa con los que quiere guiarnos para nuestra propia salvación y felicidad y la consecución de Sus Planes.

Pero, la explicación de los Derechos básicos anunciados no termina aquí. Dice ahora, que el hijo o hija "no se sentiría amado" por el Padre si estos dos Derechos no fueran hecho realidad, y lo "echaran a un lado". Enfatizando: El Padre se sentiría infeliz si el hijo no tuviera derecho a seguirlo en todo haciéndole compañía, ni el hijo se sentiría amado sin este Derecho fundamental.

(5) Por eso, (ser) hija de mi Voluntad y recién nacida en Ella significa precisamente esto: 'Seguir como hija fiel todos sus actos.' - Lo que hasta este momento era solo un Derecho adquirido por filiación, se convierte ahora en un Deber de la criatura. Nada de esto debe extrañarnos; todo derecho conlleva un correspondiente deber, pero en estas circunstancias adquiere características especiales. Tenemos el derecho de seguirle, pero si no lo seguimos, faltamos a nuestro deber, y por tanto negamos nuestra filiación, y la propiedad de Su Voluntad se vuelve lejana. La relación de una criatura con Su Creador es siempre una relación de deberes, y los derechos, cuando se otorgan sirven solamente para que el Creador los reconozca. Nuestra labor no solo es esperada, sino que ahora es bien recibida.

(6) Porque tú debes saber que mi Voluntad salió en campo de acción en la Creación, en los actos humanos de la criatura, - Ya esto lo anunciará en otros capítulos, a saber, que El diseñó todos los actos humanos que el ser humano iba a estar capacitado para hacer. Dice más ahora, dice que El mismo los ejecutó, "salió en campo de acción en la Creación". La revelación es extraordinaria, y cobra sentido cuando razonamos que Jesús asumiendo la naturaleza humana, pero conservando la plenitud de Su Divinidad, realizó todos los actos humanos que la Trinidad Sacrosanta había diseñado para que el ser humano hiciera. Por eso, era necesario que Jesús viviera tantos años entre nosotros, porque era necesario que realizara todos los actos humanos, aun aquellos actos que El mismo dice no tenía por qué hacer, como comer, dormir, etc. Siempre hemos pensado que Él quería divinizar estos actos humanos, darles categoría divina, y así fue, pero ahora entendemos que esto era en realidad necesario, para que los actos humanos realizados por El, estuvieran siempre en acto de hacerse, y de darse a Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, para que pudieran "seguirlos", "repetirlos". Esto se entiende mejor en el próximo párrafo.

(7) Pero para obrar quiere el acto de la criatura en el suyo para desarrollar su obrar y poder decir: 'Mi reino está en medio de mis hijos y propiamente en lo íntimo de sus actos.' - Para entender cabalmente este párrafo 7 se necesita parafrasearlo para añadir lo que falta y hacerlo más comprensible. Así decimos:

Pero para que Mi Voluntad pueda obrar, Mi Voluntad quiere que el acto de la criatura siga Al Suyo, en Mi Voluntad, y de esa manera, el acto pueda ser como el Suyo, y estar en el Suyo, y así poder desarrollar el obrar de la criatura, en Mi Voluntad, y pueda Dios justamente decir: 'Mi reino está en medio de mis hijos y propiamente en lo íntimo de sus actos.'

Como podemos observar el énfasis en este Bloque **(A)** está en la declaración final de que Mi Reino está en medio de Mis Hijos, pero ¿de qué Reino habla? No habla del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, porque este Reino será tangible, sensorial, y El vendrá a vivir con nosotros; habla pues, de este Reino de Su Voluntad que está formando en cada uno de nosotros.

En el otro capítulo que hemos ya estudiado como parte de esta Descripción, sabíamos que este Reino de Su Voluntad que está formando en nosotros, comienza con Su Voluntad bilocada y obrante en la criatura que vive en Su Voluntad, y que crece y continúa con la acumulación progresiva de conocimiento tras conocimiento, pareado con correspondientes Bienaventuranzas. Ahora Nos dice, que para El poder justa y apropiadamente decir, que "Su reino está en medio de Sus Hijos", Él debe encontrar los actos de la criatura, realizados utilizando esos Conocimientos, y debe encontrar una criatura consciente de que lo que ha hecho, es seguir los actos humanos de Su Creador, que, en la persona de Jesús, salió en campo de acción en la Creación para hacerlos.

* * * * *

En este Bloque **(B)** Jesús vuelve al tema principal que nos había ocupado analizando el capítulo del 25 de enero de 1922, volumen 13, que hemos estudiado ya en esta Descripción. El Reino de Su Voluntad se va formando en el alma con los Conocimientos que esa alma adquiere, bajo la tutela e interpretación de la Voluntad Bilocada y Obrante en esa criatura, pero añade importantes conocimientos sobre lo que sucede adicionalmente al proceso de formar ese Reino en esa alma. Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Porque la criatura por cuanto toma de mi Voluntad, Yo extendo mi reino en ella – La criatura toma Conocimientos de Su Voluntad, que Dios gustosamente Le brinda, y los acoge. Jesús denomina a este Proceso como extender ese Reino preparado para todas las criaturas que quieran vivir en Su Voluntad. Podemos visualizar este proceso de extender, porque en efecto, el Conocimiento que Nos brinda y adquirimos, “sale” del “Reino Maestro” que Él ha formado, en Su Voluntad, y lo “reproduce” en nosotros. Si pudiéramos visualizarlo, veríamos a este “Reino Maestro” como una grandiosa biblioteca, que contiene todos los Conocimientos que Dios quería conociéramos de Él, y que han sido constituidos en los 36 volúmenes escritos por Luisa, más los otros documentos escritos por Luisa y que conocemos, como las Horas de la Pasión, El Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, el librito de los Giros, y las Cartas.

Este concepto de “reproducir” como sinónimo de “extender” es sumamente importante en el próximo párrafo.

(2) y ella extiende su reino en mi Voluntad, - Esta es una nueva perspectiva extraordinaria que Nos brinda Nuestro Señor. No solamente se está formando un Reino en nosotros con los conocimientos que vamos adquiriendo, sino que al mismo tiempo que esto sucede en nosotros, ese mismo Reino se reproduce, se “duplica” en la Voluntad Suprema. Casi pudiéramos decir que Jesús usa el concepto de “espejear data” (data mirroring), que se usa exitosamente en la computación moderna. Cuando se “espejea la data”, lo que ocurre es que la información que normalmente se graba en un solo disco duro, se graba simultáneamente en otro, por lo que se dice que uno de los discos es espejo del otro, y si uno falla, el otro puede continuar su labor.

(3) Pero según me hace dominar en sus actos así ensancha sus confines en mi reino, - en el texto traducido, está esta conjunción de “pero”, que nos parece inapropiada. Tiene más sentido que Jesús haya dictado:

(3) Ella, la criatura, extiende su reino en Mi Voluntad; según me hace dominar en sus actos, así ensancha sus confines en Mi Reino. - Así como el Reino de Su Voluntad en el alma de la criatura se extiende con actos en los que concurre Su Voluntad Bilocada y Obrante, así también, se “duplica” ese Reino de la criatura en la Voluntad Suprema, según la criatura se deja “dominar en sus actos” por la Voluntad Bilocada y Obrante, que cohabita con ella.

(4) Y Yo doy y ella toma más alegría, más felicidad, más bienes y más gloria, - En el Bloque anterior y en el capítulo del volumen 13, Nos decía que las Bienaventuranzas y sus efectos de beatitud, belleza, alegría y felicidad, venían pareadas con los Conocimientos, y que estos efectos se recibían con la ejecución de actos que utilizaban esos Conocimientos. Ahora dice, sin embargo, que no es solo en esos momentos de ejecución de actos que la criatura recibe estos efectos, sino que también los recibe, cuando esos actos se reproducen en la Voluntad Suprema, e implica que la “fuerza motriz” de esta reproducción viene dada por la misma Voluntad Bilocada y Obrante que tiene pleno acceso a la Voluntad Suprema.

La magnitud de esta adición de efectos parece que vendrá dada por la mayor o menor disponibilidad y docilidad nuestra, a los Modos en cómo quiere que hagamos los actos, y su frecuencia.

(5) Porque está establecido que, en la patria celestial, tanto de gloria, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto de mi Voluntad han encerrado en sus almas en la tierra; - Habla con la Autoridad Divina incuestionable de que está establecido, o sea, que la Trinidad Sacrosanta ha decretado que esto ocurra: la criatura recibirá en la medida que haya encerrado en la tierra. Esto claro está referido a la recompensa que tendremos cuando muramos, pero no es por ello por lo que nosotros debemos encerrar cada vez más las Verdades de Su Voluntad, sino porque al conocer Sus Verdades, colaboramos estrechamente con Sus Planes de la venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

(6) Su gloria será medida por la misma Voluntad mía que poseerán sus almas, - Hemos destacado este pequeño párrafo por lo que confirma la realidad de Su Voluntad Bilocada y Obrante en el alma de la criatura que vive en Su Voluntad, y, porque además confirma, que la que está activamente recibiendo, interpretando, concurrendo, almacenando tanto en el Reino de Su Voluntad en la criatura, como la que está reproduciendo o almacenando también en la Voluntad Suprema, es esa Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura.

Dice más aún. Dice que la Dispensadora de esa Gloria, Felicidad, Bienaventuranza, etc., será la misma Voluntad Bilocada y Obrante, que se ha desarrollado junto con la criatura, y ahora acompaña a esa criatura bienaventurada para siempre. Casi pudiéramos decir, que la criatura disfruta de su propio Cielo, y que esa Voluntad Bilocada y Obrante continuará dándole a esa criatura más profundidad en los Conocimientos almacenados, más recompensa, por toda la eternidad.

(7) No podrán recibir más porque su capacidad viene formada por aquella misma Voluntad Divina que han hecho y poseído mientras vivían sobre la tierra, - Confirma esta idea, puesto que dice que la criatura no podrá recibir y por tanto percibir más de lo que lleve con ella en el momento de la muerte. El Reino de Su Voluntad que se ha formado en la criatura por esta Voluntad Bilocada y Obrante, es el mismo Cielo en el que Vivían en la tierra, pero ahora aumentado, y siempre aumentado, por toda la eternidad, en la profundización inextinguible de los Conocimientos ya adquiridos en la tierra.

(8) Y aunque mi liberalidad quisiera darles más, les faltaría el lugar donde contenerlas y se desbordarían fuera. - Jesús confirma que esa Voluntad Bilocada y Obrante es capaz de desarrollo, que es un concepto que ya sabíamos indirectamente, pero al que Jesús aquí se refiere directamente. Si la Voluntad Bilocada y Obrante no se ha desarrollado en la dirección que se desarrollaría de haber adquirido la criatura cierta "clase" de Conocimientos, esa Voluntad Bilocada y Obrante no tiene lugar o espacio donde almacenar esas Verdades, esas Semillas adicionales.

Jesús habla de la "liberalidad", como el "atributo" que quisiera darnos más, y Nos hace saber que esta "liberalidad" está refrenada por la Justicia, que ha determinado que además de faltarle la capacidad, no es justo que esa criatura continúe adquiriendo lo que no pudo o quiso adquirir de más en la tierra.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

(1) Ahora hija mía, de todo lo que mi Voluntad ha establecido dar a las criaturas, de todos sus actos, hasta ahora poco han tomado, poco han conocido, - Continúa Jesús con el tópico que ha estado desarrollando, pero ahora concentra Su atención en los aspectos negativos, o sea, en lo que no ha estado ocurriendo, porque las criaturas no solo no Vivían en Su Voluntad, sino que tampoco se les había concedido la posibilidad de vivir en Ella.

Dicho esto, no arrancamos de cero. Jesús afirma que poco, pero algo, hemos conocido y tomado de Su Voluntad. Es muy posible que esta referencia la haga con relación a San Juan y a San Pablo, con los que Jesús en vida en el caso de San Juan, y de resucitado en el caso de San Pablo, tuvo una intimidad mística mayor que con ningún otro de Sus Apóstoles.

San Juan, en su referencia al Discurso o Pronunciamento Bíblico sobre la unidad de las Divinas Personas y la petición de que nosotros participáramos de esa Unidad, definitivamente se aproxima a uno de los aspectos de esta Vida en Su Voluntad que ahora Jesús Nos ofrece en Luisa. Asimismo, los Conocimientos profundos y bastante completos sobre la Naturaleza de la Eucaristía, son otro paso de avance en este poco de Conocimiento que sobre Su Voluntad menciona aquí Jesús. San Pablo, con sus múltiples referencias a que es Cristo quien vive en Mí, estoy revestido de Cristo, y otras parecidas, también se aproxima a otro de los aspectos de la Vida en la Divina Voluntad, cual es la Bilocación de Jesús en la criatura que vive en Su Voluntad. Asimismo, sus referencias al papel del Espíritu Santo que recibimos al bautizarnos, y a Su cohabitación en el alma a través de la Gracia Santificante, y a su rol activo en la conducción de la Iglesia en sus hijos, es otra muestra de este Conocimiento de la Divinidad en medio y en nosotros.

Después de ellos, pero siempre basado en lo que estos dos Apóstoles escribieron, muchos Padres de la Iglesia han tenido un atisbo, una percepción básica de Su Voluntad, pero siempre en relación con hacer la Voluntad,

nunca a vivir en Ella, la acción Bienhechora y directora del Espíritu Santo, y del Jesús Sacramentado, en medio de nosotros.

(2) Porque su reino no ha sido conocido, mucho menos poseído, - Separamos este párrafo del anterior, porque, así como Jesús dice que algo han conocido de Mi Voluntad, ahora dice, enfáticamente, que del Reino de Su Voluntad no han conocido nada, y por tanto era imposible que pudieran poseerlo, porque de nuevo, solo puede poseerse lo que se conoce, y en la medida en que se conoce.

Queremos destacar también que, a partir de este párrafo hasta el final del Bloque, Jesús habla indistintamente de los dos Reinos que existen en la Mente Divina y que tanto enfatizamos en las clases. El Reino de Su Voluntad en las criaturas que viven en Su Voluntad, Reino de Conocimientos, Reino individual y totalmente espiritual, que acompañará a esa criatura por toda la eternidad, y el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, que es el Reino tangible y sensorial que la Trinidad Sacrosanta restaurará en la tierra, en medio de todas las criaturas que hayan vivido y vivan en Su Voluntad, empezando con Su Madre Santísima, la Reina de este Reino, y de cuyo Reino, El tomará posesión, y vivirá también en El.

En la medida que sea necesario, destacaremos en cada párrafo, de cuál de los dos Reinos habla. En este párrafo habla del Reino de Conocimientos que cada criatura posee en virtud de esta Vivencia en Su Voluntad.

(3) Por lo tanto en el Cielo no puede dar toda su gloria completa, ni todas las alegrías y felicidad que posee, porque se encuentra en medio de hijos incapaces y de pequeña estatura, - Continúa hablando del Reino de Conocimientos de Su Voluntad que adquirimos en la tierra con nuestra disponibilidad a conocer de Su Voluntad; Reino que llevaremos al Cielo, y de cuya Gloria participarán todos los Bienaventurados que no tuvieron la oportunidad o quisieron conocer de Su Voluntad y formarse su propio Reino, y su propia Gloria, "Gloria esencial", como dirá en el párrafo 6.

Este párrafo, como pocos, da una idea de la Frustración Divina, frustración de miles de años, y frustración profunda porque los Bienaventurados que se han salvado y gozan ya de la Felicidad Eterna, no pueden recibir la Gloria Completa, que debieran haber recibido si Adán no hubiera pecado, y todos hubieran estado viviendo en Su Voluntad y conocedora de los Secretos Divinos que había decidido compartir con nosotros.

Habla, en forma totalmente factual, de que son hijos incapaces, porque llegaron a la Patria Celestial sin esa capacidad de haber conocido de Su Voluntad, y, una vez muertos, ya Ellos no pueden otorgársela, "porque está establecido que, en la patria celestial, tanto de gloria, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto de mi Voluntad han encerrado en sus almas en la tierra".

Habla también, de que, como resultado de esta incapacidad de haber conocido de Su Voluntad, estos hijos bienaventurados son de pequeña estatura. La pequeña estatura es casi siempre resultado de una falta de alimentación adecuada, de una exposición adecuada a la luz del sol, al ejercicio físico, etc. En el caso de pequeña estatura espiritual es lo mismo, o sea, estos hijos Suyos no alcanzaron en vida, la madurez del desarrollo espiritual que Él había planeado para cada uno de nosotros en Su Voluntad, y que hubieran recibido con el alimento del Conocimiento Divino, y la Luz de Su Voluntad.

(4) y por eso espera con tanto amor y ansia el tiempo de su reino, para tener su total dominio y dar de su Fiat todo lo que había establecido dar a las criaturas, y así formarse los hijos capaces para poderles dar todos sus bienes, - Habla Jesús muy escuetamente, pero conviene que todos comprendamos la totalidad de esta Revelación que Nos ha estado dando en este capítulo, y otros. Así parafraseamos: "Y por eso, Nuestra Voluntad espera con tanto amor y ansia el tiempo de Su Reino, el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra, para que Nuestra Voluntad pueda tener su total dominio, y dar todos los Conocimientos sobre Nuestra Voluntad, que Nuestro Fiat había establecido dar a las criaturas, Conocimientos que diseñamos y constituimos para poder así formar los hijos en Nuestra Voluntad capaces de darles y de recibir todos los Bienes que acompañan a esos Conocimientos".

Dicho esto, es necesario que recordemos que el Reino del Fiat Supremo solo puede "llegar" cuando se cumplan todas las condiciones, a saber, cuando todos los Conocimientos hayan sido revelados a criaturas que utilicen esos Conocimientos con toda efectividad; o sea, todos los Conocimientos tienen que estar siendo poseídos por criaturas renacidas en Su Voluntad que los hayan acogido y utilizado apropiadamente. Cuando la última criatura haya acogido y practicado el último de los Conocimientos que quedaba por ser poseído, entonces viene el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Todo esto puede ser ilustrado con un ejemplo. El gobierno de una ciudad grande, ha decretado que cuando el transeúnte número un millón, cruce el puente sobre la bahía de la ciudad, los oficiales del gobierno van a estar reunidos para entregarle a ese transeúnte, un premio extraordinario, las llaves de la ciudad, una gran cantidad de dinero, y tremendas fiestas en las que todos los habitantes de la ciudad van a participar. Los únicos que saben cuándo el transeúnte millón cruce el puente son los oficiales del gobierno que llevan la cuenta de los transeúntes. Todos los habitantes de la ciudad saben del premio, pero no pueden influirlo, excepto que saben que hay que cruzar el puente, y cruzar todos los días, porque si no, nadie puede ganarse el premio. El premio viene con el último que cruce y haga el número millón, y el premio viene de súbito, sin esperar un instante más. Por eso, los oficiales del gobierno esperan con tanto interés y ansia la llegada del transeúnte millón, porque todos, el Gobierno, y los gobernados, nada pueden hacer de fiesta, hasta que ese momento ocurra.

Sin embargo, esto que acabamos de utilizar en el ejemplo es totalmente cierto, pero para eso tenemos que analizar el próximo párrafo.

(5) Y sólo estos hijos en la patria celestial completarán la gloria a todos los bienaventurados, a los hijos del reino de mi Querer, porque habrán encerrado lo que Ella quería al darle libre campo de acción y de dominio, - La explicación aquí se complica extraordinariamente. Para empezar, tenemos que primero parafrasear este párrafo, y darle el sentido completo de Sus Palabras. Así decimos:

(5) Y sólo estos hijos renacidos en Mi Voluntad, completarán la gloria a todos los bienaventurados en la Patria Celestial, a los hijos del reino de mi Querer, porque esos hijos del Reino de Mi Querer, habrán encerrado en ellos, lo que Ella quería darles, y lo han hecho dándole libre campo de acción y de dominio a Mi Voluntad.

Una vez parafraseado, tenemos que fijarnos con particular cuidado en el verbo "completar", porque dice que estos hijos renacidos en Su Voluntad, completarán la gloria de todos los bienaventurados en la Patria Celestial. El verbo completar implica que ha existido un proceso de "completación" de Gloria, proceso que, comenzó en Luisa, y ha estado ocurriendo, desde Luisa, con cada criatura que ha renacido y comenzado a vivir en Su Voluntad.

Al terminar la explicación del párrafo anterior decíamos que lo explicado no era totalmente cierto. Para entender finalmente lo que está ocurriendo, tenemos que referirnos a otro párrafo del Bloque anterior, el Bloque **(B)**, a saber:

"Porque la criatura por cuanto toma de mi Voluntad, Yo extendo mi reino en ella, y ella extiende su reino en Mi Voluntad".

La explicación ahora puede completarse diciendo, que en la medida que cada criatura renace y vive en Su Voluntad, y por cada Conocimiento que de Su Voluntad la criatura acoge y práctica, esa criatura no solo forma el reino de Su Voluntad en su persona, sino que la gloria de la que esa criatura se va llenando, esa misma gloria se duplica, se "espejea" en la Patria Celestial, y da gloria participativa a todos los Bienaventurados. El Reino de Su Voluntad que cada criatura renacida en Su Voluntad, se está formando en esa criatura, se duplica, se "espejea" en el Cielo, y todos participan anticipadamente de toda la gloria que a cada instante generan todos los hijos renacidos en Su Voluntad. Cada criatura recibe la gloria que gana con cada Conocimiento que acoge y práctica, y los bienaventurados también la reciben participativamente: la reciben de esa criatura y también de todas las otras criaturas que en ese instante viven en Su Voluntad.

En nuestro ejemplo, ahora aclaramos, por tanto, que los habitantes de la ciudad no tienen que esperar a que cruce el puente el transeúnte millón, porque a medida que van cruzando los transeúntes, hay pequeñas fiestas particulares de las que todos disfrutan.

(6) Por eso tendrán la gloria esencial, porque tendrán la capacidad y el espacio donde contenerla, -

El concepto de gloria esencial de que habla Jesús presenta, a su vez, nuevas dificultades interpretativas. La razón de su dificultad radica en que no comprendemos, perfectamente, el concepto de Gloria, como ese Concepto se aplica a la Divinidad. Dicho esto, debemos entender que en Dios existen dos "clases" de Gloria, a saber:

- 1) la Gloria Esencial de Dios, que se encuentra en Su Voluntad, como se encuentra Su Vida, y como se encuentran Sus Atributos. Es esencial porque es increada, es la Gloria Propia del Ser increado. Pero, ¿Qué cosa esa es esta Gloria de que hablamos? Es el Conocimiento que Dios tiene de Sí Mismo, de Su Vida, de Sus Atributos. Dios no solamente es Dios, sino que se **reconoce** como Dios.
- 2) La segunda de las Glorias que Dios posee, es la Gloria que le debemos dar las criaturas que ha creado, y que Le debemos dar con nuestros actos. Esta segunda Gloria Divina es otorgada por Sus mismas criaturas en la forma que Dios ha decidido se la demos, a saber, a través del Amor que generamos al corresponder al Amor que Nos envía con Sus Mandatos y Sugerencias. Dios quiere de nosotros esta Gloria como un Reconocimiento de Su Amor, y este Reconocimiento de Amor solo puede hacerse cuando cumplimos Su Voluntad, y nuestro cumplimiento, identificado así con nuestro amor es lo que Le da a la Divinidad, esa Gloria de reconocimiento que Le debemos Sus criaturas. Gloria es pues, el reconocimiento absoluto de Su Dominio amoroso sobre nosotros, Sus criaturas, dominio que aceptamos cuando hacemos lo que esa Divinidad exige de nosotros.

Tradicionalmente también, comprendemos, que nosotros, a su vez, recibiremos nuestra glorificación cuando entremos en la Patria Celestial, confirmados en Su Gracia y Salvados por Su Redención. Nuestra glorificación ocurrirá pues, cuando la Divinidad reconozca en nosotros, nuestra labor de siervos fieles, y corresponda a esa fidelidad nuestra con una existencia eterna de felicidad. Sin embargo, esta gloria, es Gloria otorgada, no es una gloria esencial, es gloria otorgada; es nuestra recompensa, pero no es nuestra.

Dicho esto, Adán, por el contrario, al haber sido concebido en la Divina Voluntad, o sea, al ser la Divina Voluntad, la Voluntad Obrante en Adán, su acto primero, Adán tenía una "gloria esencial", una gloria suya por derecho propio, por cohabitar con Su Divina Voluntad, por filiación con la Divinidad. Si Adán era un pequeño Dios por Gracia y Don de Dios, se sigue que tenía la misma Gloria esencial que Dios tiene en Sí Mismo.

Esta es la Gloria esencial de que habla Jesús en este párrafo, y es la Gloria que disfrutarán las criaturas renacidas en Su Voluntad, similar, pero no igual a la del Adán inocente, o a la de Nuestra Madre Santísima, y la Gloria del mismo Jesús. Decimos que será similar pero no igual, porque todas las criaturas que vivan en Su Voluntad, empezando por Luisa, y a partir de Luisa, son concebidas con el pecado de origen.

Ahora bien, cuando la Divina Voluntad bilocada en la criatura concurre a la obra de la criatura, Su Voluntad bilocada no solo concurre en la ejecución, sino que esa Voluntad Bilocada y Obrante recibe la misma Gloria debida a Dios, y, por tanto, la criatura participa de esa Gloria esencial generada por Su Misma Voluntad bilocada en él. Es el mismo concepto de la santificación que ocurre en nosotros viviendo en Su Voluntad, porque, ¿cómo puede la criatura no ser santificada al estar cohabitando con Su Voluntad? Así mismo, ¿cómo puede la criatura no poseer la Gloria esencial de Dios, si Dios Mismo cohabita y actúa con ella?

Más aun, esta Gloria esencial es posible, porque la criatura se ha ido formando en esa Voluntad Bilocada que se desarrolla simultáneamente con ella, la capacidad y el espacio donde contener los Conocimientos y la Gloria esencial a Ella debida, y que nosotros también recibimos por haber aceptado Su total Dominio.

Así dice, y repetimos, añadiendo: "tanto de **gloria (esencial)**, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto de mi Voluntad han encerrado en sus almas en la tierra; su gloria (esencial) será medida por la misma Voluntad mía que poseerán sus almas",

(7) Los demás, por medio de éstos tendrán la gloria accidental, y todos gozarán juntos la gloria completa y la plena felicidad de mi Voluntad. - Una vez dicho esto, comprendemos que los demás Bienaventurados obtendrán una glorificación accidental, la glorificación propia de las Bienaventuranzas que acompañaban a esos Conocimientos, con los correspondientes bienes de beatitud, felicidad, belleza y alegría. Como detalle importante que necesita ser entendido para que todo este Conocimiento del capítulo quede completamente claro, también las criaturas que vivan en Su Voluntad cuando lleguen al Cielo tendrán la glorificación accidental propia de aquellos otras criaturas que, viviendo en Su Voluntad, conocieron aspectos de la Divinidad que ellos nunca llegaron a conocer, o por falta de tiempo, o porque no les aplicaba a ellos conocerlos. Una vez más, las criaturas que vivan en Su Voluntad, tendrán la Gloria esencial de lo que conocieron, acogieron y practicaron, pero no de todos los Conocimientos sobre Su Divinidad encerrados en los Escritos. No se trata de que no los hayan leído, que muy bien pudiera ser que hubieran leído todos los Escritos, sino que se trata de que no todos los Conocimientos les aplican a todas las criaturas, así como no todos podemos ser músicos, poetas y pintores, aunque hayamos estudiado música, poesía y pintura. Si el Conocimiento Divino no resuena en mi alma, porque Dios no me ha dado la capacidad de que ese Conocimiento resuene en mí, por mucho que lo lea, para mí no significa lo que es necesario signifique.

(8) Así que el reino del Fiat Supremo será el pleno triunfo del Cielo y de la tierra. – Jesús ha estado elaborando en todo este Bloque un concepto que ha llegado el momento de que enfatizamos, y es el siguiente.

En nuestra apreciación el Cielo es un lugar de Felicidad eterna porque estaremos gozando de la Visión de Dios, y compartiendo Su propia Felicidad. Siempre nos ha parecido como que había una idea de finalidad, una idea de perfección absoluta en esa Felicidad, y ahora Jesús Nos hace saber, que esa idea de finalidad y perfección no lo era así, realmente, porque a ese Cielo le faltaba la labor no realizada, la labor pospuesta, de que todas las criaturas Bienaventuradas llegaran a conocer todo lo que de Su Divinidad, Dios había decidido manifestarnos y hacernos conocer, pero que desconocíamos por el pecado de Adán.

Ahora que Él ha hecho posible el que podamos nuevamente vivir en Su Voluntad, y colectivamente, como la especie humana, lleguemos a conocer, entre todos, todo aquello que Él siempre ha querido supiéramos, es que se podrá declarar verdaderamente feliz aquel Paraíso al que siempre Nos ha tenido destinado.

El Reino del Fiat Supremo no podrá ser establecido en la tierra, hasta tanto no haya el número suficiente de actos, y de criaturas viviendo en Su Voluntad, que con sus vidas han conseguido que todo el Cielo esté ahora conocedor de todo lo que Ellos habían decidido se conociera, por lo que ese Reino representa, con toda fidelidad, la equiparación entre la tierra y el Cielo, y por eso dice Jesús en el capítulo del 28 de Enero de 1927, de este mismo volumen 20, que:

"Tu Jesús no encontrará más diferencia en quedarse en la patria celestial o en descender a entretenerse en medio de las criaturas en el reino del Fiat Supremo sobre la tierra, y entonces nuestra obra de la Creación cantará victoria y pleno triunfo, y tendremos tres reinos en uno, símbolo de la Trinidad Sacrosanta, porque todas nuestras obras llevan el sello de Aquél que las ha creado."

Estos Tres Reinos de que habla aquí Jesús, los llama El por sus nombres, al principio de este Capítulo que acabamos de citar, cuando dice:

"Entonces tendré tres reinos, uno en la patria celestial, otro en la Creación, y el tercero entre las criaturas, y uno será el eco del otro, uno el reflejo del otro".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(D)**. En este Bloque Jesús responde a una inquietud de Luisa sobre la diferencia que está siempre en nuestra mente sobre la diferencia de que se haga Su Voluntad, a de que se viva en Ella.

Dice Luisa: *"Nuestro Señor en el Padre Nuestro nos enseña a decir, a pedir: 'Hágase tu Voluntad', ¿entonces por qué dice que quiere que se viva en Ella?"*

En el Bloque **(D)** Jesús responde una vez más a esta inquietud.

(1) "Hija mía, el 'Hágase tu Voluntad' que Yo enseñé a pedir en el Padre Nuestro, significaba que todos debían pedir que al menos hicieran la Voluntad de Dios, y esto es de todos los cristianos y de todos los tiempos, no se puede decir cristiano si no se dispone a hacer la Voluntad de su Padre Celestial. – La oración del Padre Nuestro que Jesús Nos enseñara es una oración condensada en extremo; no le sobran palabras, pero si faltan algunas que esclarecerían mejor las intenciones de Nuestro Señor, y es obvio que Jesús aquí las añade, así como añade nuevos matices a la Oración perfecta.

Primero: Como ocurre siempre, lo primero que debemos hacer es lo último que Nos dice. Así entendemos que lo primero que debemos hacer es disponernos a hacer la Voluntad del Padre Celestial. En el vocabulario de Jesús en estos Escritos, disponerse implica siempre ponerse en actitud, "tomar actitud" de hacer la Voluntad del Padre Celestial. La disposición tiene que ser algo deliberado, no casual; tenemos que dirigir todas nuestras potencias a este propósito de cumplir la Voluntad de Dios.

Segundo: Una vez que estamos dispuestos, ¿a qué quiere El que estemos dispuestos? Pues a pedir por los demás, para que los demás hagan la Voluntad de Dios, y quiere también que los demás estén también dispuestos, cuando piden, a que yo también la haga. No solamente esto es significativo, en cuanto a la universalidad de la Oración del Padre Nuestro; universalidad que está en el corazón de la vida en la Divina Voluntad, sino que Jesús Nos hace comprender que hasta para ser "buenos" y hacer la Voluntad de Dios tenemos que disponernos con todo nuestro ser a pedir Ayuda Divina, porque sin esa Ayuda nada de bueno podemos hacer. Como decía C. S. Lewis, sin la Ayuda Divina no podemos estar ni quince minutos sin cometer alguna clase de pecado.

Más aún, si la Oración del Padre Nuestro es la que Jesús Nos da como respuesta a la inquietud de sus seguidores, de cómo debían rezar, es lógico que entendamos que es también la Oración de Petición por excelencia, y lo más importante que debemos pedir es precisamente eso, que Nos ayude a cumplir Su Voluntad.

Tercero: Dice Jesús que todos debemos pedir que "al menos" esto se haga, porque es desde el carácter y nombre de cristiano el no tratar por lo menos de que todos hagamos Su Voluntad.

(2) Pero tú no has pensado en la frase que viene inmediatamente después: 'Como en el Cielo así en la tierra.' - Jesús revela cual es la clase de Reino de la que habla en el Padre Nuestro. Hemos dicho en las clases, en varias oportunidades, que la palabra Reino aplica siempre a toda manifestación de Su Vida o Presencia entre nosotros, porque donde Dios está, ahí hay un Reino; su mera Presencia forma un Reino, y es inevitable que esto sea así. Por tanto, está en la Creación, y esa Creación es un Reino; está en la Redención, y esa Redención es un Reino también; viene a nosotros en el Bautismo, y en ese recién nacido también Él tiene Su Reino, porque Su Gracia, Su Amor está presente en esa criatura; está activamente en Su Iglesia, y ahí también está en Su Reino. La diferencia entre todos estos Reinos y el Reino del Fiat Supremo anunciado en el Padre Nuestro, es que, en este Reino Dios en la persona de Jesús, estará viviendo físicamente con nosotros, que compartiremos con El de una existencia terrenal que no ha tenido igual en la tierra, porque es la misma existencia corpórea que tiene en el Cielo con los Bienaventurados, y la misma que tendrá al final de los tiempos, cuando todos resucitados corpóreamente viviremos con El también eternamente.

(3) Esto significa vivir en el Querer Divino, significa pedir que venga el reino de mi Voluntad a la tierra para vivir en él; - Confirma nuevamente esta clase de Reino diciendo específicamente que el Reino que pedimos es un Reino que vendrá a la tierra para El vivir en él.

(4) En el Cielo no sólo hacen mi Voluntad, sino que viven en Ella, la poseen como cosa y reino propio, y si la hicieran y no la poseyeran no sería plena su felicidad, porque la verdadera felicidad comienza en el fondo del alma. – El concepto aquí se vuelve un poco difícil de comprender, a menos que nos fijemos en el verbo operativo y esclarecedor, el verbo “comenzar”. En efecto dice, que todo lo que podamos disfrutar en el Reino del Cielo, como lo que podamos disfrutar de ese mismo Reino en la tierra, tiene su comienzo en lo que hagamos aquí en la tierra, porque no es posible la ulterior felicidad tanto en la tierra como en el Cielo, si no comenzamos a formar en nosotros mismos lo necesario para que ese Reino pueda ser manifestado a nosotros. Tiene que haber siempre un concepto de “resonancia” entre nosotros y El; en otras palabras, nada puede hacer El, si no encuentra en nosotros, porque lo hemos acogido y poseído libremente, aquello que necesita para manifestar lo que quiere hacer ahora.

Dicho de otra manera, si no encuentra en nosotros un Reino de Su Voluntad específicamente nuestro, sobre el que “apoyar” el otro Reino, el del Fiat Supremo, Él no puede manifestar, no puede dar a conocer, a todos los que Le han servido de apoyo, este nuevo Reino prometido en el Padre Nuestro.

(5) Hacer la Voluntad de Dios no significa poseerla, sino someterse a sus órdenes, en cambio vivir en Ella es posesión. – Continúa con el proceso de confirmación, de que vivir en Su Voluntad es acoger para tomar posesión de esa Voluntad de la que se quiere, y en la que se quiere vivir. Si esto hacemos, el Reino de Su Voluntad en nuestra persona puede formarse, y puede eventualmente ocurrir el otro.

Por eso en el Padre Nuestro está la petición: En las palabras ‘Hágase tu Voluntad’, que todos hagan la Voluntad Suprema; y en el ‘como en el Cielo así en la tierra’, que el hombre regrese en aquella Voluntad de donde salió, para readquirir su felicidad, los bienes perdidos y la posesión de su reino divino. – Todos los elementos del Plan Original están presentes en este párrafo final, que Jesús da como resumen completo de este Bloque (D).

El principio de todo está en hacer Su Voluntad, siempre y en todo lugar, no ofenderle, no desagradarle en nada, particularmente en aquello que no es obvio, como lo son los Mandamientos, sino en lo que es menos obvio, que son Sus Sugerencias Amorosas para que nuestra vida se conduzca de la manera que Ella había planeado.

Si todo esto ocurre, y ocurre en forma consistente, o como dice Jesús, si la criatura toma la actitud de querer hacer Su Voluntad, y vivir de todo lo que esa Voluntad Santísima Le sugiere, entonces, Dios puede dar el próximo paso, cual es, el de hacerle conocer a esa criatura, que existe una manera excelsa, santísima, de vivir: la manera de vivir que Él había diseñado desde un principio para los seres humanos. Esta forma de vivir la lleva a cabo, formando un Reino de Su Voluntad en nuestras almas, para que la criatura viva rendida a Su Voluntad Bilocada y Obrante en el alma, y cuya entrega marca el comienzo de esta nueva vida, en todo parecida, pero no igual en todo, a la vida Bienaventurada en el Cielo. ¿Por qué decimos parecida pero no igual?

Aclaremos. Lo que será igual en ambas, es que Dios se sentirá tan feliz de visitar personalmente y habitar en la tierra, como vive y habita en el Cielo, con todas aquellas almas que Le han dado la oportunidad de formar Su Reino en ellas.

Lo que no será tan igual, es que la beatitud, felicidad, alegría y bellezas de vivir en el Cielo, no le estarán dadas plenamente a esas criaturas aquí en la tierra. Esta tierra nuestra, es tierra de luchas, y también de conquistas, y a cada instante en que vivimos, aunque no todo es felicidad, sí es todo de conquistas en la adquisición de Conocimientos Divinos y las correspondientes Bienaventuranzas.

Dicho esto, podemos afirmar, que en el Cielo ya no hay luchas, pero tampoco hay conquistas. Nuestro Señor, sin decirlo nunca, para evitar parecer “parcializado”, nos parece como que “prefiere” esta vida de los Hijos renacidos en Su Voluntad, porque a nosotros puede develarnos Su Divinidad, sin límites, desbordante de Amor a nosotros, mientras que, con los Bienaventurados del Cielo, solo puede develarles, lo que ya lograron adquirir en la tierra.

Con nosotros, los viadores, Dios puede compartir todo lo que Él quiera compartir con nosotros, no hay barreras que se lo impidan; con los Bienaventurados del Cielo, solo puede compartir Su Felicidad. Los Bienaventurados en el Cielo ya no pueden darle nada a Dios, solo pueden recibir Felicidad de Él; nosotros, los viadores que vivimos en Su Voluntad, podemos compartir con El, Sus Conocimientos, y recibir y darles la Felicidad del desarrollo de nuestro potencial con la adquisición de esos Conocimientos.

Jamás podremos entender Su alegría, por el entretenimiento que Le dan Sus Hijos renacidos en Su Voluntad en la tierra, viviendo en Su Voluntad, pero alegría es, y extraordinariamente grande.

Como una nota final sobre este último concepto. Si quisiéramos una confirmación más segura de que Su Madre no ha muerto, sino que se "durmió" para continuar viviendo "allá" como viviera "aquí", y esto por toda la eternidad, es esta: Dios no quiere interrumpir Su Alegría, "compartiendo" con Su Madre todo lo Suyo, todos Sus Conocimientos, cosa que no podría continuar haciendo, si Su madre hubiera muerto como el resto de los mortales.

Resumen del capítulo del 17 de octubre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 48 -

Luisa gira en toda la Creación y Redención y pide el Fiat. Cómo Éste es la base y fundamento del reino.

Me parece que no puedo hacer menos que seguir mi giro en la Voluntad Suprema, siento que es mi verdadera casa y sólo estoy contenta cuando giro en Ella, (porque encuentro (en la Divina Voluntad) todo lo que pertenece a mi dulce Jesús, que en virtud de su Voluntad todo lo que es suyo es también mío. Así que tengo mucho que dar a mi amado Bien, es más, hay tanto que darle que no termino jamás de darle todo, por eso me queda siempre el deseo de regresar a seguir mi giro para poder darle todo lo que pertenece a su adorable Voluntad; y pensando en el gran bien que lleva al alma el Querer Supremo, mientras giraba pedía a Jesús que *pronto lo hiciera conocer a todos,* a fin de que pudiesen tomar parte en tan grande bien, y para obtener esto le decía al llegar a cada cosa creada:

"Vengo en el sol a hacer compañía a tu Voluntad reinante y dominante en él, en todo el esplendor de su majestad, pero mientras te hago compañía en el sol, te ruego que tu Fiat Eterno sea conocido, y así como reina triunfante en el sol, venga a reinar triunfante en medio de las criaturas; mira, también el sol te ruega, toda su luz se convierte en oración y a medida que se extiende sobre la tierra e inviste con su luz plantas y flores, montes y llanuras, mares y ríos, así ruega que tu Fiat sea uno sobre la tierra y que se armonice con todas las criaturas. Así que no soy yo sola quien te lo pide, sino que es la Potencia de tu misma Voluntad que reina en el sol la que ruega, ruega la luz, ruegan sus innumerables efectos, los bienes, los colores que contiene, todos ruegan que tu Fiat reine sobre todos. ¿Puedes Tú resistir a una masa de luz tan grande que ruega con la Potencia de tu mismo Querer? Y yo, pequeña cual soy, mientras te hago compañía en este sol, bendigo, adoro, glorifico tu Voluntad adorable, con la magnificencia y gloria con las que tú misma Voluntad se glorifica en sus obras. ¿Así que sólo en las criaturas tu Voluntad no debe encontrar la perfecta gloria de sus obras? Por eso venga, venga tu Fiat."

Pero mientras esto hago, oigo que toda la luz del sol ruega que venga el Fiat Eterno, esto es, su misma adorable Voluntad que invistiendo la luz ruega, y yo dejándola en su acto de rogar paso a las otras cosas creadas para hacer mi pequeña visita, para hacer un poco de compañía a la adorable Voluntad en cada acto suyo que ejercita en cada cosa creada. Por eso paso en el cielo, en las estrellas, en el mar, a fin de que el cielo ruegue, las estrellas rueguen, el mar con su murmullo ruegue que el Fiat Supremo sea conocido y reine triunfante sobre todas las criaturas como reina en ellos. Entonces, después de haber girado sobre todas las cosas creadas para hacer compañía al Fiat Divino y pedir en cada cosa que venga a reinar sobre la tierra, cómo es bello ver, oír que toda la Creación ruega que venga su reino en medio de las criaturas; después desciendo en todo lo que hizo mi Jesús en la Redención, en sus lágrimas, en sus gemidos infantiles, en sus obras, pasos y palabras, en sus penas, en sus llagas, en su sangre, hasta en su muerte, a fin de que Sus Lágrimas rueguen que venga su Fiat, sus gemidos y todo lo que hizo supliquen todos en coro que su Fiat sea conocido y que su misma muerte haga resurgir la Vida de su Voluntad Divina en las criaturas.

Mientras esto y más hacía, pero me alargaría demasiado si quisiera decirlo todo, mi dulce Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

“Pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que mi Voluntad se quedó reinante en toda la Creación para dar el campo a las criaturas de hacerle tantas visitas por cuantas cosas creó, quería la compañía de la criatura en el mudo lenguaje de todo el universo. Cómo es duro el aislamiento de esta Voluntad tan santa, que quiere santificar y no encuentra a quién participar su Santidad; tan rica que quiere dar, y no encuentra a quién dar; tan bella, y no encuentra a quién embellecer; tan feliz, y no encuentra a quién hacer feliz. Poder dar, querer dar y no tener a quien dar es siempre un dolor y una pena inenarrable, y para su mayor dolor ser dejada sola. Entonces, al ver entrar a la criatura en el campo de la Creación para hacerle compañía, se siente felicitar y cumplirse la finalidad por la que se dejó reinante en cada cosa creada, pero lo que la vuelve más feliz, más glorificada, es que tú, en cuanto llegas a cada cosa creada le pides que su Fiat sea conocido y reine sobre todo, y mueves a mí misma Voluntad en el sol, en el cielo, en el mar, en todo, a rogar que venga el reino de mi Querer, porque estando en ti mi Fiat, se puede decir que es Ella misma que ruega y que mueve todas mis obras, hasta mis lágrimas y suspiros para que venga el reino de mi Voluntad. Tú no puedes entender qué contento me das, qué impresión es a mi corazón y a mí misma Voluntad oír a todas nuestras obras que piden, que quieren nuestro Fiat, y más porque no te veo pedir nada para ti, ni gloria, ni amor, ni gracias, y viendo tu pequeñez, por la cual no puedes obtener un reino tan grande, giras en todas mis obras, por todas partes donde se encuentra un acto de mi Voluntad haciendo su oficio, y haces decir a mí mismo Fiat: ‘Venga tu reino, ¡ah! haz que sea conocido, amado y poseído por las generaciones humanas.’ Una Voluntad Divina que ruega junto con nuestras obras, junto con su pequeña hija, es el más grande portento, es una potencia a la par de la nuestra que ruega, y el no escucharla favorablemente nos resulta imposible. ¡Cómo es santo, cómo es puro, noble y todo divino, sin sombra de humano el reino de nuestra Voluntad! Su base, su fundamento y la profundidad de él será nuestro mismo Fiat, que, extendiéndose por debajo, en medio y sobre estos hijos de la familia celestial, les volverá firme el paso e inquebrantable para ellos el reino de mi Voluntad.”

* * * * *

Este capítulo contiene una impresionante intervención de Luisa, no solo por lo larga sino porque nos demuestra y alecciona admirablemente de cómo debemos girar en la Divina Voluntad. Hemos destacado en letras itálicas, el Giro del Sol que ella ha preparado y que pensamos extractar para incluirlo en el Libro de los Paseos, como hacemos siempre que encontramos una de estas Joyas, para que todos los que puedan leer estas Guías de Estudio hagan lo mismo, y acompañen a Luisa en esta Labor imprescindible.

Nos parece que debemos aprovechar la ocasión para destacar algunos de los elementos que deben estar presente en todo Giro, cuando tengamos la oportunidad de hacerlos nosotros, y en esta transcripción ya lo hemos hecho, subrayando aquellas oraciones gramaticales pertinentes. No las comentaremos separadamente, sino que las hemos subrayado para que tengamos conciencia, de que nuestro Señor la utilizará El Mismo, casi que, con iguales palabras, para validar lo que Luisa ha escrito.

Necesitamos destacar también, que, en este capítulo, el Señor elabora los siguientes tópicos adicionales: compañía, (párrafo 1), santidad, (párrafo 2), y Riqueza, Belleza, Felicidad, (párrafo 3).

Y analicemos ahora la Respuesta del Señor a las palabras de Luisa.

(1) Pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que mi Voluntad se quedó reinante en toda la Creación para dar el campo a las criaturas de hacerle tantas visitas por cuantas cosas creó, quería la compañía de la criatura en el mudo lenguaje de todo el universo. – Como ya sabemos, el Señor dicta capítulos completos, o sea, que el capítulo tiene todo el Conocimiento para que pueda ser entendido en su totalidad. En este caso, repite que La Divina Voluntad está bilocada en cada cosa creada para darle existencia, para darle vida, y es esta manera de actuar la que hace posible que todo exista, y la capacita para que pueda realizar el oficio asignado a esa cosa creada. Si esto no fuera así, y así en cada instante, o, mejor dicho, en cada iteración creativa, esa cosa creada dejaría de existir.

Digámoslo de otra manera: ninguna cosa creada permanece por sí misma; la Divina Voluntad, en Jesús, tiene que Querer que eso exista, y que exista a cada instante: *He has to Will it into existence*, y que exista en forma iterativa, o sea, recreando en esa cosa creada lo que, en la iteración anterior, esa cosa creada era, más lo que es ahora, de ahí el concepto de consumación que tanto enfatiza el Señor: todos somos una suma de cada iteración creativa. De esta manera prodigiosa, se garantiza la continuidad de todas las cosas creadas.

A esto el Señor Le llama, indistintamente, el **Acto Único de la Divina Voluntad**, y también el **Acto Incesante de Mi Voluntad**. De todo esto hablaremos con más detalle en el próximo capítulo, en el que Nos hablará de que es un **Acto Continuamente Nuevo**.

En nosotros, esta continuidad creativa tiene el propósito último de que Le **acompañemos**, con un acompañamiento que Le entiende, que Le agradece, que Le alaba, que Le glorifica por Su Creación, porque se Nos ha capacitado para reconocerla totalmente, siempre que nos tropecemos con algo o alguien de Su Creación. No nos engañemos: hemos sido creados y lo seremos para siempre, porque Dios, en Jesús, quiere nuestra compañía, somos **“una partícula que Le pertenece”**, empezando con la Compañía de María ab eterna, y después con los primeros seres humanos, y ahora con nosotros empezando por Luisa. Siempre ha sido nuestro compañero, y siempre lo será. Pero esto no es suficiente, ya que, si todo esto así, comprendemos también, que no podemos acompañarle, independientemente de Su Creación, con la que Nos rodea y Nos mantiene. Por el contrario, somos inseparables de esa Creación Suya. Él ha condicionado nuestra existencia, a la utilidad indispensable que Nos da el resto de la Creación.

Somos, con la Creación, un único diseño existencial, y no podremos acompañar al Señor, para siempre, sin que Su Creación también esté presente. Es por ello, que el Cielo Prometido, no puede ser otra cosa, ni puede estar en otro “lugar”, que en ese Mundo Perfecto que Él creara para los primeros hombres y mujeres, y del cual, el nuestro, el que hemos querido nosotros, en el que vivimos, es un reflejo imperfecto.

Es en ese mundo perfecto, en ese Cielo, en el que existiremos, con Él, para siempre. En ese mundo perfecto están, tanto el Reino de los Redimidos como el Reino del Fiat Supremo; el Reino de los que han vivido en la Divina Voluntad.

(2) Cómo es duro el aislamiento de esta Voluntad tan santa, que quiere santificar y no encuentra a quién participar su Santidad; - El concepto de santificarnos, de hacernos santos, como Él es Santo, es algo que Él quiere conseguir con nosotros, pero no puede lograrlo; y no puede lograrlo, porque no Le seguimos, no queremos acompañarle. El llegar a poseer las necesarias virtudes cristianas, y en manera heroica, tiene que ver con un deseo imperioso de seguirle, y porque queremos seguirle, practicamos lo que Él hacía, y a veces lo hacemos heroicamente. Mas importante pues, que llegar a poseer virtudes heroicas, es el poder decir que Le hemos seguido, que Le hemos acompañado como Él Quería. Si ese acompañamiento nuestro, provoca virtudes heroicas, eso, en realidad, es asunto de Él. Recordemos siempre, que no controlamos lo que nos sucede, solo controlamos nuestra respuesta a lo que nos sucede.

(3) tan rica que quiere dar, y no encuentra a quién dar; tan bella, y no encuentra a quién embellecer; tan feliz, y no encuentra a quién hacer feliz. - Quiere hacernos partícipes de Su Riqueza, de Su Belleza, de Su Felicidad, pero no encuentra a quien beneficiar de esta manera; pero, de nuevo, todo esto sucede porque no Le seguimos, no Le acompañamos.

(4) Poder dar, querer dar y no tener a quien dar es siempre un dolor y una pena inenarrable, y para su mayor dolor ser dejada sola. - Todo lo descrito, Le da un dolor indescriptible, que no es capaz de expresar, más aun, no lo entenderíamos. Con este párrafo, cierra el círculo completo de Su Argumento Lógico, diciendo que todo lo que ha descrito, sucede inevitablemente, porque **“Su Voluntad es dejada sola”**.

(5) Entonces, al ver entrar a la criatura en el campo de la Creación para hacerle compañía, se siente felicitar y cumplirse la finalidad por la que se dejó reinante en cada cosa creada, - Comienza ahora con la parte positiva de Su Pronunciamiento. Habla pues, de lo que hacemos cuando Le acompañamos.

Dice, en primer lugar, que “se siente felicitar”, y siente que “se cumple la finalidad por la que se dejó reinante en cada cosa creada”. Para poder comprender lo que dice, hay que explicarlo de atrás para adelante.

Así pues, Él Ve cumplida la finalidad por la que Su Voluntad se quedó en cada cosa creada, ya que, si no se hubiera quedado dentro, no habría nadie a la puerta de la casa (la cosa creada), para recibir al visitante, que somos nosotros, y, por tanto,

no se sentiría felicitar, porque sentirse felicitar es lo mismo que sentirse reconocido en Su Labor; más aún, es sentirse Glorificado.

(6) pero lo que la vuelve más feliz, más glorificada, es que tú, en cuanto llegas a cada cosa creada le pides que su Fiat sea conocido y reine, sobre todo, - con Su acostumbrada creciente intensidad lógica, dice que más feliz y glorificado se siente, cuando el que Le visita, en este caso nosotros, pide en esa visita, que toda esta Labor Suya sea conocida por todos, o lo que es lo mismo, cuando en esa visita pedimos que todos conozcan la posibilidad de vivir en la Divina Voluntad.

(7) y mueves a mí misma Voluntad en el sol, en el cielo, en el mar, en todo, a rogar que venga el reino de mi Querer, - y escala aún más la petición que hacemos, para indicarnos, que esa petición nuestra pida, además, que se Pronuncie el Fiat que hará realidad el restablecimiento del Reino del Fiat Supremo.

(8) porque estando en ti mi Fiat, se puede decir que es Ella misma que ruega y que mueve todas mis obras, hasta mis lágrimas y suspiros para que venga el reino de mi Voluntad. – Como ya sabemos, nuestro Cuerpo de Luz contiene, Bilocada, a la Familia Divina, y el Fiat Omnipotente es uno de Sus Miembros. También sabemos que el Fiat no “sale fuera”, a menos que la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, lo pronuncie.

(9) Tú no puedes entender qué contento me das, qué impresión es a mi corazón y a mí misma Voluntad oír a todas nuestras obras que piden, que quieren nuestro Fiat, y (mucho) más porque no te veo pedir nada para ti, ni gloria, ni amor, ni gracias, - El Fiat que todas las cosas creadas quieren se Pronuncie, es el Fiat que se pronunciará cuando sea el momento adecuado para restablecer el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. Nosotros todos, los que vivimos en la Divina Voluntad esto pedimos, y no lo pedimos para nosotros, sino por Él, por Dios Mismo que tanto lo Quiere.

(10) y viendo tu pequeñez, por la cual no puedes obtener un reino tan grande, giras en todas mis obras, por todas partes donde se encuentra un acto de mi Voluntad haciendo su oficio, y haces decir a mí mismo Fiat: ‘Venga tu reino, ¡ah! haz que sea conocido, amado y poseído por las generaciones humanas.’ – Dice el Señor que Luisa tiene conciencia de su pequeñez, y por eso enlista a toda la creación para que pida junto con ella, y esto no solo agrada al Señor por sí mismo, sino que además es necesario porque en el momento cero de la Venida del Reino, será un momento en el que toda la Creación, y nosotros todos junto con Ella, pediremos que venga.

(11) Una Voluntad Divina que ruega junto con nuestras obras, junto con su pequeña hija, es el más grande portento, es una potencia a la par de la nuestra que ruega, y el no escucharla favorablemente nos resulta imposible. – Cada uno de nosotros, unidos con nuestras respectivas Voluntades Divinas Bilocadas, somos una potencia y fuerza insuperables, pero, además, como Él siempre está pidiendo también este Suceso, resulta que no es posible no complacerse y complacernos; y si ya no lo ha hecho, es porque se ha decretado que existen ciertas condiciones externas, que son independientes pero necesarias, para que este Gran Evento pueda ocurrir.

(12) ¡Cómo es santo, icómo es puro, noble y todo divino, sin sombra de humano el reino de nuestra Voluntad! – Tanto la Venida del Reino, como el Mismo Reino, son estructura Divina, pura y simplemente, algo que nunca estará contaminado con lo humano, porque todos pedimos que venga, para que la Divina Voluntad, Dios en Jesús, se sienta feliz y completa en Sus Planes ab eternos.

(13) Su base, su fundamento y la profundidad de él será nuestro mismo Fiat, que, extendiéndose por debajo, en medio y sobre estos hijos de la familia celestial, les volverá firme el paso e inquebrantable para ellos el reino de mi Voluntad. – Al mismo tiempo que nosotros contribuimos a que venga el Reino, Dios en Jesús, se encarga de fortalecernos para que podamos ser adecuados súbditos del Reino.

Resumen del capítulo del 19 de octubre de 1926: (Doctrinal) – página 53 – Una explicación nueva del Acto Único de la Divina Voluntad, ahora definido como el Acto Continuadamente Nuevo – (sin título en el original)

Encontrándome en mi habitual estado, mi adorable Jesús se hacía ver en mi interior, y un sol que descendía del cielo concentrado en su pecho, y yo conforme rezaba, respiraba, me movía, hacía mis actos en su Querer, así el acto tomaba luz, y Jesús se agrandaba más en mi alma y ocupaba más lugar; yo he quedado maravillada al ver que a cada cosa que hacía tomaba luz del pecho de Jesús, y Él se hacía más grande y se extendía más en mí, y yo quedaba más llena de Él.

Después de esto me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Divinidad es un acto nuevo continuado, y como mi Voluntad es el régimen de Ella, el desenvolvimiento de nuestras obras, la portadora de este acto nuevo, por eso posee la plenitud de este acto nuevo y por eso es siempre nueva en sus obras, nueva en su felicidad, en la alegría y siempre nueva en las manifestaciones de sus conocimientos. He aquí la razón por la que te dice siempre cosas nuevas de mi Fiat, porque posee la fuente de la novedad, y si tantas cosas parece que se asemejan, que se dan la mano, esto es efecto de la luz interminable que contiene, porque siendo inseparable parece que todas son luces entrelazadas juntas, y así como en la luz está la sustancia de los colores, que son como tantos actos nuevos y distintos che posee la luz, y no se puede decir que es un solo color, sino todos los colores con la variedad de todos los matices, pálidos, fuertes, oscuros, pero lo que embellece y vuelve más refulgentes estos colores es porque están investidos por la fuerza de la luz, de otro modo serían como colores sin atractivo y sin belleza. Así los tantos conocimientos que te vienen dados sobre mi Voluntad, como salen de su luz interminable están investidos de luz y por eso parece que se dan la mano, que se asemejan, pero en la sustancia son más que colores, siempre nuevos en las verdades, nuevos en el modo, nuevos en el bien que llevan, nuevos en la santificación que comunican, nuevos en las semejanzas, nuevos en las bellezas, y tal vez aun una sola palabra nueva de más que hay en las diversas manifestaciones sobre mi Voluntad, es siempre un color divino y un acto eterno nuevo que lleva a la criatura un acto que no termina jamás en la gracia, en los bienes y en la gloria. ¿Y sabes tú qué significa poseer estos conocimientos sobre mi Voluntad? Es como si uno tuviera una moneda que tiene virtud de hacer surgir cuantas monedas quiera, y poseyendo un bien que surge, la pobreza ha terminado. Así estos mis conocimientos poseen luz, santidad, fuerza, belleza, riquezas que siempre surgen, así que quien los poseerá tendrá la fuente de la luz, de la santidad, por eso para ella terminarán las tinieblas, las debilidades, la fealdad de la culpa, la escasez de los bienes divinos, todos los males terminarán y poseerán la fuente de la santidad. Mira, esta luz que tú ves concentrada en mi pecho es mi Suprema Voluntad, que conforme tú emites tus actos así surge la luz y se te comunica y te lleva los nuevos conocimientos sobre mi Fiat, los cuales vaciándote me ensanchan el lugar para poderme distender más en ti, y a medida que me extiendo así va terminando tu vida natural, tu voluntad, toda tú misma, porque das lugar a la mía, y Yo me ocupo en formar y extender siempre más el reino del Fiat Supremo en ti, y tú tendrás más campo para girar en Ella y para ayudarme en el trabajo de la nueva formación de mi reino en medio a las criaturas."

Entonces yo he continuado mis actos en el cielo interminable del Querer Divino y tocaba con la mano que todo lo que ha salido del Fiat Eterno, tanto en la Creación como en la Redención y Santificación, son tantos seres y cosas innumerables, todos nuevos y distintos entre ellos, a lo más se semejan, se dan la mano, pero ningún ser o cosa puede decir yo soy la misma cosa que la otra, aun el más pequeño insecto, la más pequeña flor tiene la marca de la novedad.

Así que pensaba entre mí:

"Es realmente verdad que el Fiat de la Majestad Divina contiene la virtud, la fuente de un acto nuevo continuado. ¡Qué felicidad hacerse dominar por este Fiat Omnipotente, estar bajo el influjo de un acto nuevo jamás interrumpido!"

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha regresado y mirándome con amor indecible llamaba todo en torno suyo, a su señal la Creación toda, los bienes de la Redención se han encontrado en torno a Jesús y Él

vinculaba mi pobre alma a toda la Creación y Redención para hacerme recibir todos los efectos de todo lo que ha hecho su adorable Voluntad, y me dijo:

(B) "Hija mía, quien se hace dominar por mi Voluntad está bajo el influjo de todos sus actos y recibe los efectos y la vida de lo que hizo en la Creación y en la Redención, todo queda en relación y vinculado con ella."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este novedoso capítulo, para usar ya los conceptos del Señor.

El capítulo contiene Cuatro clases de Revelaciones que necesitamos estudiar separadamente.

La primera serie de Revelaciones tiene que ver con la existencia del Cuerpo de Luz, tanto en Nuestro Señor como en el de Luisa y ahora en el nuestro, y la Divinización que ocurre de la actividad humana en virtud de que vivimos en la Divina Voluntad con este Cuerpo de Luz/Vida Divina que ahora poseemos. Así comienza el capítulo, y así también termina.

La segunda serie de Revelaciones tiene que ver con una Explicación más detallada del Acto Único de la Divina Voluntad, ahora redefinido como el Acto Continuamente Nuevo de la Divina Voluntad.

La tercera serie de Revelaciones, la que provoca todo este capítulo magistral, tiene que ver con los Conocimientos que Nos ha dado y continuará dándonos sobre Él, sobre la Divinidad, sobre los Planes que tienen, y como también esos Conocimientos son siempre nuevos, aunque a veces nos parezca que se Repite en lo que dice.

La cuarta serie de Revelaciones tiene que ver con una explicación más amplia y deslumbrante de la naturaleza de la Luz relativa a los Colores, y el Señor Nos brinda, no porque quiere darnos una nueva teoría de los Colores relativos a nuestra existencia que resulta en extremo fascinante, sino porque quiere enfatizar que, así como los colores son infinitos en sus matices, así lo son también los Conocimientos.

Antes de comenzar, necesitamos concentrarnos en los comentarios de Luisa, porque representan gráficamente, el proceso de Divinización del acto humano realizado por aquellos que viven en la Divina Voluntad. Aunque algo sabíamos por capítulos anteriores, ahora comprendemos que el divinizar el acto ocurre **a)** en el interior de aquellos que viven en la Divina Voluntad, **b)** que el proceso envuelve una **transmutación** del acto humano en la Misma Luz que es Dios, y **c)** que ocurre totalmente dirigido por Jesús, personalmente.

Por su importancia, que trasciende el mero proceso de transmutación descrito brevemente, examinemos con cuidado, la totalidad de lo que Luisa describe. Hemos parafraseado lo que Luisa dice, para una mejor comprensión.

Encontrándome en mi habitual estado, mi adorable Jesús se hacía ver en mi interior. Yo sé que está siempre en mi interior, pero se hacía ver para que yo pudiera ver lo que sucedía en mi interior. - Lo novedoso comienza aquí, porque ahora sabemos que la transmutación ocurre en el interior de Luisa, como ocurre en el interior de cada uno de nosotros. Ahora bien, ¿en cuál "interior" ocurre, en el cuerpo humano de Luisa o el nuestro, o en el Cuerpo de Luz, en el que Jesús se ha Bilocado? Para los que preparan estas Guías de Estudio, el proceso de transmutación del acto humano ocurre en el Cuerpo de Luz.

Así pues, el acto que el cuerpo humano de Luisa, o el nuestro, ha realizado, es transportado al Cuerpo de Luz de ella, o el nuestro, a través de la Vena Divina, Cordon Umbilical que conecta ambos Cuerpos, y, por un instante, nuestro acto está ahora en los dos cuerpos, para un instante después ser transmutado por Jesús Mismo, que está Bilocado en dicho Cuerpo de Luz.

Ahora yo veía que un sol descendía del cielo, y quedaba encerrado, concentrado, en su pecho, - Aunque Luisa veía todo como un proceso que estaba sucediendo en esos momentos, necesitamos comprender que este primer paso del proceso ya sucedió, y sucedió cuando Luisa comenzó a vivir en la Divina Voluntad; y esto

que decimos de Luisa, sucedió en cada uno de nosotros. Como un Ente Separado, la Divina Voluntad, Dios Mismo, se Biloca en Luisa, y lo hace como Sol, pero no existiendo separadamente, sino encerrado en el Pecho de Jesús, Su Manifestación Humanada. Ambos ahora, como la Unidad que son, van a realizar en Luisa, esta transmutación que ya no se detendrá hasta el final de la vida de Luisa, o la nuestra.

y yo conforme rezaba, respiraba, me movía, hacía mis actos en su Querer, así tomaba luz del sol que se había encerrado en Su Pecho, y mi acto quedaba transmutado en esa Luz, - Es importante que Luisa lo diga, aunque lo supiéramos, que todos sus actos humanos, aun los más instintivos e insignificantes desde nuestro punto de vista, son transmutados. Dice más Luisa, dice que esos actos humanos, como impulsados por una fuerza interior, la Misma Divina Voluntad que estaba en ellos, porque los había hecho posibles y reales con las Sugerencias Amorosas que Luisa obedecía, esos actos humanos de ella, repetimos, buscaban la Luz, bebían la Luz que surgía del Sol encerrado en Jesús, como raíces que buscan agua, y de esa manera, absorbiendo esa Luz, quedaban transmutados.

y según esto ocurría, Jesús absorbía mi acto de Luz y se agrandaba más en mi Cuerpo de Luz, - También sabíamos por capítulos anteriores, que nuestro Jesús particular, se alimentaba con mis actos divinizados, particularmente absorbiendo en Sí Mismo, al Jesús que Jesús Mismo había bilocado en la Eucaristía, pero ahora, sin poesía o simbolismo que lo oculte, Luisa declara como ocurría este alimentarse de Jesús: dice que lo hacía, **absorbiendo** en Sí Mismo al acto humano que la Divina Voluntad había transmutado en Luz. Como resultado directo de esta absorción alimenticia, nuestro Jesús particular crece y se desarrolla. Por supuesto, que hay actos humanos más "alimenticios" que otros, ciertamente, que los actos instintivos ocupan el puesto más bajo, en la escala de los nutrientes, con la Eucaristía ocupando el puesto más alto en la escala, y los Conocimientos que aprendemos, y los actos virtuosos que practicamos, en algún puesto intermedio en la escala alimenticia; pero todos mis actos, alimentando siempre a Mi Cuerpo de Luz, y a Mi Jesús particular.

y Él, ahora más grande también, ocupaba el espacio adicional que yo había formado en mi Cuerpo de Luz; - Como ya habíamos adelantado, el Cuerpo de Luz de Luisa, así alimentado, por el acto humano Divinizado, se engrandecía, y, asimismo, el Jesús particular de Luisa, así alimentado se engrandecía también, y ocupaba el espacio que se había abierto para Él, dentro del Cuerpo de Luz de Luisa.

y yo he quedado maravillada al ver que a cada cosa que hacía tomaba luz del pecho de Jesús, se transmutaba, y Jesús lo absorbía en Sí Mismo y se hacía más grande y se extendía más en mí, y, al mismo tiempo, yo quedaba más llena de Él. - Luisa resume con gran concisión y exactitud lo que sucede: cada acto que ella hacía se transmutaba, tomando Luz del Pecho del Señor, y el acto así transmutado Le servía a Jesús de alimento, y Le desarrollaba, y cuando esto Él hacía, Luisa, como que quedaba más llena de Él.

* * * * *

Y comencemos con el análisis propio del capítulo. En los párrafos 1 al 8, Nuestro Señor elabora una vez más, el Conocimiento del Acto Único, ahora como Acto Único Nuevo, pero en realidad lo hace, porque Quiere destacar la novedad que caracteriza a los Conocimientos que Nos brinda en estos Escritos de Cielo. Ya desde el mismo principio de los libros, en el volumen 2, Nuestro Señor enfatiza que Quiere darnos "noticias nuevas de Mí", por lo que el concepto de novedad es anunciado desde el mismo principio de los Escritos. Y con esta advertencia preliminar comenzamos.

1) Hija mía, mi Divinidad es un acto nuevo continuado, - Nuestro Señor no hace comentarios adicionales a la visión de Luisa, los deja para el final, sino que comienza Su Pronunciamiento, que declaramos de antemano, es complicado desde su inicio.

Por supuesto, y ya todos deben haberlo adivinado, quiere hablar sobre el Acto Único de la Divina Voluntad, y antes de comenzar a hablar de todo esto, necesitamos que todos los que siguen estas Guías de Estudio comprendan, que habla de lo que es ad-extra a Dios. Nos explicamos nuevamente, porque ya esto lo habíamos estudiado antes.

Aunque Dios es un Acto Único, para efectos de su comprensión, podemos hablar de que son Dos, los Actos Únicos, a saber:

El primero, el Acto **ad-intra**, que Manifiesta a la Familia Divina, o sea, a los Nueve Entes Divinos, la Dina Voluntad, el Amor Divino, la Santísima Trinidad, la Gracia Divina, el Fiat Divino, Jesús, y María. También Manifiesta al Grupo de las Entelequias Divinas, que antes llamábamos Cualidades Divinas.

El segundo, el Acto **ad-extra**, es el Acto Único que comenzó a Manifestar, en algún instante, porque no tenemos otra manera de hablar, a todo lo creado, a todas las demás realidades que no son la Divina, que no son la **ad-intra**.

Así pues, comienza el Señor declarando que Dios, la Divinidad, Su Divinidad, “es un Acto Nuevo continuado”, y nosotros de inmediato lo hemos parafraseado diciendo que es un Acto Continuadamente Nuevo. Ya del Acto Único ha estado hablando en capítulos anteriores, pero ahora enfatiza el concepto de que es **Continuadamente Nuevo**.

Despachemos rápidamente el concepto de **Continuo**, diciendo, que **Continuo** es algo que no ha experimentado interrupción alguna, o lo que es lo mismo, el Acto Único es continuo e incesante.

Concentrémonos ahora en el concepto de **Nuevo** que ya no se entiende tan rápidamente.

Una cosa es **nueva**, cuando no ha existido antes. No importa para nada, que lo nuevo se parezca a algo que ya existe, porque si lo declaramos como **nuevo**, eso, que ahora vemos, oímos, tocamos, pensamos, etc., nunca ha existido antes. En Su sentido más profundo posible, el Acto Único de la Divina Voluntad es siempre nuevo, nunca repetido, aunque la percepción que podamos tener de dicho Acto Único, es de que es un Acto Único Iterativo, o sea, que, el Acto Único parece repetirse, pero, aunque no se repite, lo que sucede ahora se fundamenta en lo anteriormente hecho, en algo que ya existía en la Iteración anterior. El resultado en cada Iteración, es nuevo, nunca había existido antes. Este es uno de los conceptos más importantes para entender quién es Dios y cómo Funciona, e incidentalmente decimos, que está en la esencia misma de porqué el Señor dice que el Amor Divino, que es el Ente Divino encargado de la ejecución del Acto Único, nunca se repite, porque si se repitiera en lo que hace realidad, faltaría a este concepto Básico de que el Acto Divino no solamente es Único, sino también es Nuevo. Así pues, el Amor Divino no es “caprichoso” y Le disgusta hacer lo mismo, sino que no puede no ser distinto.

Mas aun: aun cuando hablamos de Acto Único, en realidad ese Acto Único viene a quedar formado por una serie innumerable de actos nuevos, de toda clase y condición, que se forman incesantemente, continuadamente. Es el concepto de la partitura musical orquestal, ya que cada compás musical de una partitura sinfónica, viene a quedar compuesto, por lo que cada uno de los instrumentos “toca”.

Al conjunto de actos subordinados, todos cumpliendo a cabalidad el oficio o misión con el que han sido constituidos individualmente, es a lo que el Señor llama el Acto Único de la Divina Voluntad. El conjunto de actos que forman a todas y cada una de las Realidades creadas, sea en este mundo nuestro, o en los innumerables mundos, universos, estrellas, etc., que conocemos existen, aunque se fundamentan lo que existía, reemplaza completamente, al Acto Único que existía, al conjunto de actos que existía anteriormente; todo desaparece, como si nunca hubiera existido, por lo que el único conjunto de actos que existe a cada instante, es el que ahora existe, y existe en la dimensión temporal del instante, o mejor dicho, del segundo, porque esta Recreación Iterativa, que es el Acto Único ad-extra, sucede al compás del Latido del Corazón de Nuestro Señor.

Escribiendo este análisis, que nos ha ocupado por varios días, llegamos a comprender, porque el Señor siempre Nos lo hace comprender, que hay mucho más allá en Sus Palabras, que una simple redefinición, y la conclusión a la que hemos llegado y que compartimos con todos, es que cuando un Acto es Nuevo, es porque ha habido otro que es anterior o antiguo; solo así tienen sentido estas Palabras del Señor. Diciendo esto, también comprendemos, que el Señor ha tenido a bien validar nuestra Afirmación de que el Acto Único es Iterativo, algo que se fundamenta en algo que ya estaba, y al que se le añade, y en el proceso de añadir, se le hace Nuevo.

Así pues, es un Acto Único, porque nada permanece de lo que ya existía, y al mismo tiempo es nuevo, porque para nuestro Beneficio, y por ninguna otra razón, hace el Acto Único Iterativamente, y lo hace nuevo a nuestros ojos, para garantizar la continuidad de nuestra existencia, ahora, y por los siglos de los siglos.

(2) y como mi Voluntad es el régimen de Ella, de la Divinidad, el desenvolvimiento de nuestras obras, la portadora de este acto nuevo, por eso posee la plenitud de este acto nuevo, - Es siempre difícil entender el vocabulario que el Señor utiliza para describirnos Sus Características Esenciales, y en este caso, resulta también curioso y conmoviona nuestro entendimiento.

Habla ahora de la Divina Voluntad, como uno de los Entes de la Familia Divina, que tiene el Oficio de:

- a) **El régimen de Ella**, es decir, establecer las Reglas que gobiernan al Acto Único. Dice el Diccionario que régimen es *"conjunto de normas o reglas que reglamentan o rigen cierta cosa"*, en este caso, la Divinidad.
- b) **El Desenvolvimiento de nuestras obras** – El Desarrollo de los Deseos de Dios, de lo que Dios quiere hacer, está en las manos de la Divina Voluntad, de Dios, por decirlo de alguna manera, porque es difícil hablar de todo esto con palabras humanas. No solamente está a cargo del Diseño de lo que se Quiere hacer, sino también de Su Desarrollo.
- c) **La Portadora del Acto Nuevo** – Una vez diseñado el Acto Único, y desarrollado en sus múltiples componentes, o sea, en el conjunto de actos necesarios que lo Forman, la Divina Voluntad es la que contiene en Si Misma, a dicho Acto Único ad extra.
- d) **Posee la plenitud del Acto Nuevo** – Posee todo lo que es necesario para que este Acto Único, Nuevo, ad-extra a Dios, sea realizado, nada falta, nada sobra.

(3) y por eso es siempre nueva en sus obras, nueva en su felicidad, en la alegría y siempre nueva en las manifestaciones de sus conocimientos. – Nuestra memoria nos capacita, porque así Dios en Jesús lo ha Querido, para comprender la Sucesión de los Actos Únicos de cada segundo, porque, aunque ya no vivimos en ese segundo de antes, sabemos lo que ocurrió, y podemos compararlo con lo que ahora está ocurriendo, y nos percatamos de que lo que vemos, oímos, gustamos etc., es nuevo, no completamente distinto de lo de antes, pero definitivamente nuevo.

(4) He aquí la razón por la que te dice siempre cosas nuevas de mi Fiat, porque posee la fuente de la novedad, - Ya lo había dicho al final del párrafo anterior, que los Conocimientos que ahora ella y nosotros recibimos a cada Iteración del Acto Único, son también Manifestaciones Nuevas, y ahora lo repite, y añade, que brotan como de una fuente que no se repite. En realidad, una fuente es uno de los ejemplos más interesantes que permiten explicar el Acto Único que se renueva a cada segundo. En efecto, cuando vemos una fuente de agua, sabemos que de ella brota agua, pero, aunque siempre es agua lo que vemos, no es la misma agua que vimos un segundo antes.

(5) y si tantas cosas parece que se asemejan, que se dan la mano, esto es efecto de la luz interminable que contiene, porque siendo inseparable parece que todas son luces entrelazadas juntas, - En el más profundo sentido posible, cada Iteración del Acto Único se asemeja al anterior, no solo porque Dios en Jesús, quiere que tengamos continuidad en la existencia que Nos ha dado, y en lo que nos rodea, sino porque todas las Iteraciones, y las cosas en ellas creadas, son creadas por una Misma Entidad, cual es la Divina Voluntad, que es Luz. Cada Iteración se entrelaza, inevitablemente, con la Iteración anterior: son *"Luces que se entrelazan juntas"*.

(6) y así como en la luz está la sustancia de los colores, que son como tantos actos nuevos y distintos que posee la luz, - La luz que vemos contiene en si misma todos los colores, pero esto lo hemos descubierto no hace mucho, porque la naturaleza de la luz en 7 colores solo pudo descubrirse con la fragmentación que se

produce cuando la luz solar pasa a través de un prisma. De nuevo, y ya esto lo hemos aprendido en un capítulo anterior, para el Señor, la luz solar posee los 7 colores que contiene, y todas las posibles tonalidades y matices de esos 7 colores combinados, y los contiene en potencia, o sea, capaces de salir fuera, de exteriorizarse, y, de hecho, se exteriorizan en las cosas creadas que toman de la luz del sol, los colores que Nuestro Señor ha determinado posean. Este concepto el Señor lo ha venido elaborando en capítulos anteriores, a saber, que las cosas creadas no tienen en sí mismas, olor, color, sabor, sino que esas propiedades las toman del sol, y de una manera, en extremo misteriosa, las cosas creadas descomponen la luz solar, como si cada una de ellas fuera un prisma, y se apropian del color que están llamadas a poseer, y esto, también a veces, con múltiples tonalidades y matices propios de los colores primarios. Para que se entienda mejor decimos, que una rosa, que el Señor ha creado para que sea roja, esa rosa tiene la capacidad de apropiarse del color rojo que viene en la luz solar que la inviste, hace como si fuera un prisma que descompone la luz, y se queda con el color rojo de los siete, y a veces con tonalidades en el rojo que se apropia. Esto de por sí, es un conocimiento tan extraordinario que asusta.

(7) y no se puede decir que es un solo color, sino todos los colores con la variedad de todos los matices, pálidos, fuertes, oscuros, - así como el color blanco lo percibimos como un solo color, pero sabemos que son siete los colores, y también ahora comprendemos, con múltiples tonalidades y matices, así la Luz que es la Divina Voluntad comprendemos también ahora, contiene todas las posibles, innumerables tonalidades de color, con las que manifiesta aquello que quiere crear en cada Iteración del Acto Único.

(8) pero lo que embellece y vuelve más refulgentes estos colores es porque están investidos por la fuerza de la luz, de otro modo serían como colores sin atractivo y sin belleza. - Las cosas creadas, como Manifestaciones que son de una Luz Increada, tienen esa Belleza y refulgencia especial que las distingue de todo lo demás posible. Cuantas veces no lo decimos: esta puesta de sol no hay quien la iguale, la belleza de esta flor solo se da en la naturaleza, este pintor ha pintado esta rosa, y como se parece a una de verdad, etc. Todo aquello que nosotros creamos, porque también nosotros damos existencia a aquellos productos de nuestra inteligencia, de nuestros sentidos, participa de esa Misma Luz, pero nada puede Igualar a Dios Mismo, Manifestándose sin intermediarios.

(9) Así los tantos conocimientos que te vienen dados sobre mi Voluntad, como salen de su luz interminable están investidos de luz y por eso parece que se dan la mano, que se asemejan, - Todo sale, se exterioriza, porque Dios se manifiesta en lo que quiere crear, y también los Conocimientos que Nos está dando, son Manifestaciones de la Luz que es la Divina Voluntad, y por lo tanto, contienen todos los actos en potencia, capaces de ser manifestados; solo esperan a que el Fiat Creador se Pronuncie para hacerlos realidad, y llegar a nosotros.

En la medida en la que vamos acumulando Conocimientos sobre la Divina Voluntad, más comprendemos que son similares, y lo son, porque son producto de una Única Luz. Ya hace años que comprendíamos esto, y por eso muchas veces nos hemos referido a estos Conocimientos como Matices de un Único Conocimiento.

(10) pero en la sustancia son más que colores, siempre nuevos en las verdades, nuevos en el modo, nuevos en el bien que llevan, nuevos en la santificación que comunican, nuevos en las semejanzas, nuevos en las bellezas, - Pero, claro está, son más que simples colores; es más, no apelan a nuestros sentidos, sino que apelan a nuestras Potencias Anímicas. En lo que son similares al ejemplo usado de los colores, es en que son siempre matices de una Única Verdad, pero son matices nuevos, y lo son:

Porque son Nuevas las verdades, - la Verdad siempre está amarrada a la Lógica, porque lo que es ilógico es usualmente falso. Los que preparan estas Guías de Estudio han llegado a valorar lo supremamente Lógico que es Nuestro Señor y Dios. Si alguna dificultad tenemos en entender lo que Nos dice, es porque todavía no hemos llegado a apreciar Su Lógica y cómo esta aplica a cada Conocimiento que Nos brinda, pero en cuanto descubrimos la posición lógica que esa Verdad nueva contiene, inmediatamente la comprendemos.

Porque son Nuevos en el Bien que portan, - Resulta siempre difícil valorar los Bienes encerrados en cada Conocimiento, porque muchas veces son Bienes que permiten entender otros Conocimientos, y tampoco podemos

aquilatar ahora que muchos de esos Bienes nos permitirán ser mejores ciudadanos del Reino del Fiat Supremo. Eso sí, podemos vivir seguros de que los Bienes son necesarios.

Porque son Nuevos en la santificación que comunican, - El proceso de santificarnos no viene dado por un acto, ni tampoco por muchos actos que parecen dirigidos a una santificación normal. La santificación que los Conocimientos Nos traen no Nos santifica como tales, puesto que nuestra Santidad está ya asegurada por haber aceptado el Don de Vivir en la Divina Voluntad. En el capítulo del 17 de mayo de 1925, volumen 17, el capítulo del Espíritu Santo, Nuestro Señor Nos dice:

**Espíritu Santificador,
hazlo pronto, os suplico, os imploro,
Haced conocer a todos Vuestra Voluntad,
A fin de que, conociéndola, La amen,
Y acojan vuestro Primer Acto de Santificación completa,
El cual es entregarnos la Divina Voluntad.**

Así pues, aunque el primero de los Conocimientos es el que Nos Santifica, los demás que acogemos, refuerzan, le dan carácter específico a la santidad que ya poseemos, y nos capacitan para nuestra actividad futura, porque de nuevo nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina, aunque es santa y vive en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad, necesita desarrollo.

Porque son Nuevos en las semejanzas con el Ser Divino, - La manera más rápida y eficaz para semejanos a alguien es conocer a ese alguien, y mientras más nos adentremos en el conocimiento de ese alguien, más pronto y con mayor efectividad nos haremos semejantes a él. En este caso, la semejanza que está ocurriendo con Jesús, no es una excepción, sino que es también proporcional a lo mucho que Le conozcamos.

Porque son Nuevos en las Bellezas que nos traen. - Mientras más conocemos más enamorados quedamos de la Belleza de esta Realidad Divina que desconocíamos, de quien es Dios, de como Dios funciona, de los Planes que siempre ha tenido, de cual es realmente nuestra vocación ultima, y nuestro destino final, y todo es Belleza que se renueva continuamente con cada nuevo Conocimiento.

(11) y tal vez aun una sola palabra nueva de más que hay en las diversas manifestaciones sobre mi Voluntad, es siempre un color divino y un acto eterno nuevo que lleva a la criatura un acto que no termina jamás en la gracia, en los bienes y en la gloria. - Lo primero que viene a nuestra mente, cuando leemos un capítulo nuevo, es que este capítulo como que ya lo hemos leído, y a veces, pensamos no seguir estudiándolo porque no hay nada nuevo en él. Sin embargo, aquí dice el Señor, aunque a veces mucho del contenido ya lo conocemos, no debemos dejar de estudiarlo con gran interés, buscando la palabra nueva, el conocimiento escondido en alguna parte de Su Pronunciamiento, porque esa palabra nueva, ese matiz que Él pone en este nuevo Conocimiento nos trae un nuevo color Divino, un acto, porque cada Palabra Suya requiere un Acto Divino, que “no termina jamás en la Gracia, en los Bienes y en la Gloria”.

(12) ¿Y sabes tú qué significa poseer estos conocimientos sobre mi Voluntad? – La pregunta retórica que generalmente precede a importantes Revelaciones, y que por supuesto, Él Mismo contesta inmediatamente.

(13) Es como si uno tuviera una moneda que tiene virtud de hacer surgir cuantas monedas quiera, y poseyendo un bien que surge, la pobreza ha terminado. – Dice que los Conocimientos son como moneda con las que compramos los Bienes que esos Conocimientos traían originalmente. Cada vez que aprendemos, y eso que aprendemos nos trae de la memoria algo que ya estudiamos, se renuevan los Bienes que recibimos originalmente; es como si fuéramos al Banco y sacáramos dinero, y con ese dinero, compramos, nuevamente, los bienes recibidos con anterioridad, pero claro está, a diferencia del dinero que sacamos del banco, y que ya no tenemos porque lo hemos gastado, los Conocimientos recibidos y los Bienes conseguidos no se gastan porque están en nuestras memorias, la humana y la Divina, y capaces de ser renovados siempre que haya ocasión.

(14) Así estos mis conocimientos poseen luz, santidad, fuerza, belleza, riquezas que siempre surgen, así que quien los poseerá tendrá la fuente de la luz, de la santidad, por eso para ella terminarán las tinieblas, las debilidades, la fealdad de la culpa, la escasez de los bienes divinos, todos los males terminarán y poseerán la fuente de la santidad. - El desplazamiento de todo lo que no es Divino en nosotros, ocurre inevitablemente, con la adquisición de los Conocimientos Divinos que el Señor Nos imparte en estos Escritos de Cielo. Lo que conocíamos termina porque queda desplazado. Por supuesto, este proceso de desplazamiento siempre existe en todo Conocimiento Divino, no solamente en estos de la Divina Voluntad, sino en todo Conocimiento adquirido por la lectura de los Textos Bíblicos.

(15) Mira, esta luz que tú ves concentrada en mi pecho es mi Suprema Voluntad, que conforme tú emites tus actos así surge la luz y se te comunica y te lleva los nuevos conocimientos sobre mi Fiat, los cuales vaciándote me ensanchan el lugar para poderme distender más en ti, y a medida que me extendiendo así va terminando tu vida natural, tu voluntad, toda tú misma, porque das lugar a la mía, - Aunque casi ha llegado al final de Su Pronunciamento de hoy, no puede menos que explicarle a Luisa la visión que ella ha tenido de Él, de la Luz que está concentrada en Su Pecho, etc. Este párrafo describe un proceso, que es necesario estudiar en sus diversos componentes.

- a) La Luz que está en Su Pecho es Mi Suprema Voluntad – Párrafo extraordinario que no solo explica lo que Luisa ha visto, sino que habla de como Él es Manifestado, del Proceso de Manifestación del Dios Humanado. Cada uno de los Entes Divinos es Dios totalmente, no son “Extensiones” de la Divina Voluntad, de Dios, sino que cada uno de los Entes Divinos es Dios, que se Manifiesta en distintos Oficios. No tratemos de entenderlo, porque no podemos, pero lo que dice es definitivo: La Luz que ves, Luisa, es la Suprema Voluntad.
- b) Según Luisa actúa, “surge la Luz, y se te comunica”, o lo que es lo mismo, se “extiende” en ella, para divinizar el acto, para infundarlo de Luz Divina, que hace que ese acto humano sea eterno, y todo lo que ese acto representa y quería ser, ahora será para siempre.
- c) Si el acto era un acto de aprendizaje de lo Divino, los Conocimientos son constituidos por la Luz que ha salido del Señor, y Luisa queda ahora en posesión de eso aprendido. Para que puedan quedar en Luisa, en sus dos naturalezas, pero particularmente en la Divina, lo que ahora se aprende, desplaza lo mal aprendido, y hace un nuevo espacio en la memoria humana/divina, para que Él, el Jesús particular de Luisa, pueda desarrollarse más.
- d) En la medida que esto ocurre, vamos dejando de ser humanos, para convertirnos más en Divinos, porque todo lo que era nuestro, ha cedido el paso, se ha dejado desplazar para que Él y Sus Cosas ocupen el lugar que les hemos hecho.

(16) y Yo me ocupo en formar y extender siempre más el reino del Fiat Supremo en ti, y tú tendrás más campo para girar en Ella y para ayudarme en el trabajo de la nueva formación de mi reino en medio a las criaturas. – párrafo final que describe, una vez más, el propósito ultimo de todo, a saber, que con lo que está sucediendo se hace más y más realidad el Reino del Fiat Supremo en Luisa, y de esa manera ella podrá ser una colaboradora más efectiva en la Formación del Reino del Fiat Supremo en la tierra, “en medio de las criaturas”.

Resumen del capítulo del 22 de octubre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 57 -

**El gran bien que llevará el reino del Fiat Divino.
Cómo será preservativo de todos los males.
Así cómo la Virgen, que mientras no hizo ningún milagro,
hizo el gran milagro de dar un Dios a las criaturas,
así será quien debe hacer conocer el reino,
hará el gran milagro de dar una Voluntad Divina.**

Estaba pensando en el Santo Querer Divino y decía entre mí:

"¿Pero cuál será el gran bien de este reino del Fiat Supremo?"

Y Jesús como interrumpiendo mi pensamiento y como de prisa, se ha movido en mi interior diciéndome:

(A) "Hija mía, ¿cuál será el gran bien? ¿Cuál será el gran bien? El reino de mi Fiat encerrará todos los bienes, todos los milagros, los portentos más estrepitosos, más bien los sobrepasará a todos juntos, y si milagro significa dar la vista a un ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, resucitar un muerto, etc., el reino de mi Voluntad tendrá el alimento preservativo, y cualquiera que entrará en él, no habrá ningún peligro de que pueda permanecer ciego, cojo y enfermo, la muerte en el alma no tendrá más poder, y si lo tendrá sobre el cuerpo no será muerte, sino paso, y faltando el alimento de la culpa y la voluntad humana degradada que produce la corrupción en los cuerpos, y estando el alimento preservativo de mi Voluntad, tampoco los cuerpos estarán sujetos a descomponerse y a corromperse tan horriblemente de infundir temor aun a los más fuertes, como es ahora, sino que quedarán compuestos en sus sepulcros esperando el día de la resurrección de todos. Entonces, ¿qué crees tú que sea más milagro, dar la vista a un pobre ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, o bien tener un medio preservativo para que el ojo no pierda jamás su vista, que se camine siempre derecho, que se esté siempre sano? Creo que sea más el milagro preservativo que el milagro después de sucedida la desventura. Esta es la gran diferencia del reino de la Redención y del reino del Fiat Supremo, en el primero fue milagro para los pobres desventurados, como lo es todavía ahora, que yacen, quién en una desventura y quién en otra, y por eso Yo di el ejemplo también en lo exterior haciendo tantas diferentes curaciones, que eran símbolo de las curaciones que Yo hacía en las almas, y que fácilmente regresan a su enfermedad. El segundo será milagro preservativo, porque mi Voluntad posee la milagrosa Potencia que quien se hace dominar por Ella no estará sujeto a ningún mal, por lo tanto, no tendrá ninguna necesidad de hacer milagros, porque los conservará siempre sanos, santos y bellos, dignos de aquella belleza que salió de nuestras manos creadoras al crear a la criatura. El reino del Fiat Divino hará el gran milagro de desterrar todos los males, todas las miserias, todos los temores, porque él no hará el milagro a tiempo y a circunstancia, sino que se mantendrá sobre sus hijos de su reino con un acto de milagro continuado para preservarlos de cualquier mal y hacerlos distinguir como hijos de su reino, esto en el alma, pero también en el cuerpo habrá muchas modificaciones, porque es siempre la culpa el alimento de todos los males, y quitada la culpa faltará el alimento al mal, mucho más que mi Voluntad y pecado no pueden existir juntos, por lo tanto también la naturaleza humana tendrá sus benéficos efectos.

(B) Ahora hija mía, debiendo preparar el gran milagro del reino del Fiat Supremo, estoy haciendo contigo, como hija primogénita de mi Voluntad, como hice con la Soberana Reina, Mamá mía cuando preparé el reino de la Redención, la atraje tanto a Mí, la tuve tan ocupada en su interior para poder formar junto con Ella el milagro de la Redención, y había tanta necesidad, tantas cosas que juntos teníamos que hacer, que rehacer, que completar, que debí ocultar en su exterior cualquier cosa que pudiera llamarse milagro, excepto su perfecta virtud, con esto la dejé más libre para hacerla navegar el mar interminable del Fiat Eterno, y así pudiese tener acceso junto a la Divina Majestad para obtener el reino de la Redención. ¿Qué hubiera sido más, si la Celestial Reina hubiera dado la vista a los ciegos, la palabra a los mudos y demás, o bien el milagro de hacer descender al Verbo Eterno sobre la tierra? Los primeros hubieran sido milagros accidentales, pasajeros e individuales, en cambio el segundo es milagro permanente y para todos, siempre y cuando lo quieran; por eso los primeros hubieran sido como una nada comparados al segundo. Ella fue el verdadero sol que eclipsando todo, eclipsó en Sí al mismo Verbo del Padre, germinando de su luz todos los bienes, todos los efectos y milagros que produjo la Redención, pero al igual que el sol, producía los bienes y los milagros sin hacerse ver o hacerse señalar de que era Ella la causa primaria de todo. En efecto, todo lo que Yo hice de bien sobre la tierra, lo hice porque la Emperatriz del Cielo llegó a tener su imperio en la Divinidad, y con su imperio me trajo del Cielo para darme a las criaturas.

(C) Ahora, así estoy haciendo contigo para preparar el reino del Fiat Supremo. Te tengo conmigo, te hago navegar el mar interminable de Él para darte el acceso junto al Padre Celestial a fin de que le ruegues, lo vengas, lo imperes, para obtener el Fiat de mi reino. Y para cumplir y consumir en ti toda la fuerza milagrosa que se necesita para un reino tan santo, te tengo continuamente ocupada en tu interior en el trabajo de mi reino, te hago girar

continuamente para hacer, para rehacer, para completar todo lo que se necesita y que todos deberían hacer, para formar el gran milagro de mi reino; externamente nada dejó aparecer de milagroso en ti, excepto la luz de mi Voluntad. Algunos podrán decir: ¡Cómo! tantos portentos que manifiesta el bendito Jesús a esta criatura de este reino del Fiat Divino, los bienes que traerá sobrepasarán Creación y Redención, es más, será corona tanto de una como de la otra, y a pesar de tanto bien ninguna cosa milagrosa en el exterior se ve en ella como confirmación del gran bien de este reino del Eterno Fiat, mientras que los otros santos, sin el portento de este gran bien, han hecho milagros a cada paso. Pero si se vuelven hacia atrás a considerar a mi amada Mamá, la más santa de todas las criaturas, el gran bien que encerró en Sí y que trajo a las criaturas, no hay quien pueda compararse a Ella, hizo el gran milagro de concebir en Sí al Verbo Divino y el portento de dar un Dios a cada criatura. Y delante a este prodigio jamás visto ni oído, de poder dar al Verbo Eterno a las criaturas, todos los otros milagros unidos juntos son pequeñas llamitas delante al sol. Ahora, quién debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos, así delante al gran milagro del reino de mi Voluntad restablecido en medio a las criaturas, todos los otros milagros serán pequeñas llamitas delante al gran Sol de mi Querer; cada dicho, verdad y manifestación sobre Él, es un milagro que ha salido de mi Voluntad como preservativo de todo mal y para vincular a las criaturas a un bien infinito, a una gloria más grande, a una nueva belleza toda divina. Cada verdad mía sobre mi Eterno Querer contiene la Potencia y la virtud prodigiosa, más que si se resucitase a un muerto, que si sanase a un leproso, que un ciego viese, que un mudo hablase, porque mis palabras sobre la Santidad y Potencia de mi Fiat resucitarán a las almas a su origen, las sanarán de la lepra que ha producido la voluntad humana, les dará la vista para ver los bienes del reino de mi Voluntad, porque hasta ahora eran como ciegos; les dará la palabra a tantos mudos, que mientras sabían decir tantas otras cosas, sólo para mi Voluntad eran como tantos mudos que no tenían palabra; y además el gran milagro de poder dar una Voluntad Divina a cada criatura, que contiene todos los bienes. ¿Qué cosa no les dará cuando se encuentre en posesión de los hijos de su reino? He aquí por qué te tengo toda ocupada en el trabajo de este mi reino, y hay mucho que hacer para preparar el gran milagro de que el reino del Fiat sea conocido y poseído. Por eso sé atenta en atravesar el mar interminable de mi Voluntad, a fin de que venga establecido el orden entre Creador y criatura, y así podré hacer el gran milagro por medio tuyo, de que el hombre regrese a su origen de donde salió.”

Entonces yo estaba pensando en lo que está escrito arriba, especialmente en que cada palabra y manifestación sobre la Suprema Voluntad es un milagro salido de Ella, y Jesús para confirmarme lo que me había dicho ha agregado:

(D) “Hija mía, ¿qué crees tú que haya sido más milagro cuando vine a la tierra: Mi palabra, el evangelio que anuncié, o bien que di la vida a los muertos, la vista a los ciegos, el oído a los sordos, ¿etc.? ¡Ah! hija mía, fue más grande milagro mi palabra, mi evangelio, mucho más que los mismos milagros salieron de mi palabra; la base, la sustancia de todos los milagros salió de mi palabra creadora, los Sacramentos, la misma Creación, milagro permanente, tuvieron vida de mi palabra, y mi misma Iglesia tiene por régimen, por fundamento, mi palabra, mi evangelio. Así que fue más milagro mi palabra, mi evangelio, que los mismos milagros, los cuales, si tuvieron vida, fue por mi palabra milagrosa. Por lo tanto, debes estar segura que la palabra de tu Jesús es el más grande milagro; mi palabra es como viento impetuoso que corre, golpea el oído, entra en los corazones, calienta, purifica, ilumina, gira, vuelve a girar de nación en nación, recorre todo el mundo, gira por todos los siglos; ¿quién puede dar muerte y sepultar una palabra mía? Ninguno. Y si alguna vez parece que mi palabra calla y está como escondida, ella no pierde jamás la vida, cuando menos se crea, sale y gira por todas partes; pasarán los siglos en los cuales todos, hombres y cosas serán arrollados y desaparecerán, pero mi palabra no pasará jamás, porque contiene la vida, la fuerza milagrosa de Aquél que la hizo salir. Por eso ten por seguro que cada palabra y manifestación que te hago sobre el Fiat Eterno es el más grande milagro, que servirán para el reino de mi Voluntad. He aquí porque tanto te incito y tanto me interesa que ni siquiera una palabra mía no sea manifestada y escrita por ti, porque me veo regresar un milagro mío que tanto bien llevará a los hijos del Fiat Supremo.”

* * * * *

(1) Hija mía, ¿cuál será el gran bien? ¿Cuál será el gran bien? – El Señor no repite porque esté disgustado por lo que Luisa pregunta; más bien lo hace, porque no sabe cómo empezar, cómo decirle cual es el Gran Bien.

Son tantos los grandes Bienes que Él pretende no acordarse de todos, También es posible lo hace, porque está tratando de escoger el más Grande de todos los Bienes. Sea cual sea la razón por la que se pregunta, lo cierto es que de esa manera prepara el "escenario" de éste, grandiosamente largo, Pronunciamiento. Según vayamos analizando, el lector comprenderá que los Conocimientos adquiridos en capítulos anteriores, sobre el mundo perfecto, el Acto Único, el Cuerpo de Luz, etc., eran necesarios para poder entender algo de éste.

(2) El reino de mi Fiat encerrará todos los bienes, todos los milagros, los portentos más estrepitosos, más bien los sobrepasará a todos juntos, - Lo primero que necesita enfatizar, una y otra vez, es que este Reino será un Reino Físico, un Reino real. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, el Reino del Fiat Supremo pedido en el Padre Nuestro, no es un Reino Espiritual, no es el Reino personal que estamos preparando en nosotros mismos con nuestra actividad en la Divina Voluntad, sino que será un Reino visible, tangible y maravilloso. Sus Palabras son las que lo aseguran. Habla de **milagros**, habla de **portentos estrepitosos**, que todos podremos ver, podremos palpar, mejor aún, los disfrutaremos. Dice más, dice que **"los sobrepasará a todos juntos"**, o sea, a todos los portentos que ya ha realizado, con lo que da el grado máximo de bienestar y felicidad a lo que vamos a realizar con Él.

(3) y si milagro significa dar la vista a un ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, resucitar un muerto, etc., el reino de mi Voluntad tendrá el alimento preservativo, y cualquiera que entrará en él, no habrá ningún peligro de que pueda permanecer ciego, cojo y enfermo, - Así pues, todo lo que va a hablar, lo habla para cuando entremos, para cuando estemos dentro; no ahora, sino que todo lo que describe en este capítulo sucederá, cuando, habiéndose cumplido Su Decreto del necesario número de actos y actores, Él restablezca el Reino del Fiat Supremo, no aquí, sino en el mundo perfecto.

Ya lo hemos dicho en otras oportunidades, y ahora lo declaramos nuevamente. Todo apunta a que este Reino no se establecerá en este mundo imperfecto en el que vivimos, sino en el perfecto, en el mundo que Él quería viviéramos todos, con una dualidad existencial, en ese mundo que contiene a un Paraíso, a un Cielo. Así pues, los que hayamos vivido en la Divina Voluntad y ya hayamos muerto, no bajaremos a unirnos con los que estén vivos entonces, para comenzar la construcción del Reino aquí, como pensábamos, sino que, por el contrario, serán los vivos, los que en esos momentos estén viviendo en la Divina Voluntad, los que serán transportados, raptados, para unirse a los ya muertos en la Realidad Perfecta del mundo perfecto, que en esos instantes serán resucitados, para entonces, todos juntos, vivos, y con la dualidad existencial deseada por Él, comenzar la construcción del Reino.

Los que preparan estas Guías de Estudio comprenden ahora mucho mejor la Profecía del Rapto, la Parusía, que declarara San Pablo, porque no se trata de raptar a los buenos para preservarlos de la Gran Tribulación de los últimos tiempos, sino que se trata de llevarse a los que, en esos momentos, estén viviendo en la Divina Voluntad, para comenzar la construcción del Reino. San Pablo hablaba, sin saber a ciencia cierta qué era lo que profetizaba, de que todo esto ocurriría porque había llegado la hora de comenzar la Construcción de un Reino, cuya futura existencia a él no se le dio a conocer. ¿Quiere esto decir que ese Rapto no ocurrirá también para los buenos previa la Gran Tribulación, como todos pensábamos? No sabemos, por ahora, si también ocurrirá entonces, pero de lo que sí estamos seguros, es de que ocurrirá cuando llegue el momento de empezar a construir el Reino.

Volviendo al análisis. El primer Gran Bien que, Quiere en este capítulo darnos a conocer, tendremos, es el Bien de la Salud Perfecta. Pensamos que el gran milagro que realiza ahora es el de curar enfermos, pero, ¿qué diremos del que goza muy buena salud? ¿No es ese quizás un milagro más grande, el mantener la salud de un ser humano, que el restablecerla cuando la pierde? Eso es precisamente lo que dice el Señor en el párrafo 5.

El primer "milagro" pues será que en el Reino todos tendremos una salud perfecta, y si, los así raptados, adolecen de alguna enfermedad, serán curados de ellas inmediatamente, o para hablar en el lenguaje que ahora conocemos, serán resurgidas sanos, completos, en la próxima iteración del Acto Único, porque en el Reino no puede haber gente enferma. La enfermedad impide una funcionalidad perfecta, la que Él necesita de nosotros en esos momentos, y que, además, esto de tener una buena salud eternamente, es una de nuestras más grandes recompensas.

Claro está, si seguimos pensamos en que el Cielo es un mundo espiritual, nada de esto tiene sentido, pero sí creemos lo que dice el Señor, entonces tendremos un cuerpo/almas humanas perfectas, y, además, nos reuniremos con el Cuerpo, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que ya estaba esperándonos en el mundo perfecto, y así nuestra persona humana será capaz de disfrutar de todo lo físico que el Señor ha diseñado para nosotros, ab eternamente.

Digamos todo esto de otra manera. Para gozar de perfecta salud hay que estar vivos, y los que vivieron en la Divina Voluntad, murieron, y ya están en el mundo perfecto. ¿Murieron? ¿O es, que, en EL Cielo, en el mundo perfecto, están vivos y con cuerpo? ¿Cómo puede disfrutarse de un Cielo, ser feliz en él, si no sentimos ese Bienestar físico, que Nos anuncia, una y otra vez, tanto en los Textos Evangélicos como en estos Escritos de Cielo? Los que vivimos en la Divina Voluntad, ya tenemos ese Cuerpo, un Cuerpo de Luz, que ha estado habitando en el mundo perfecto, y con el que hemos estado conectados a través de una Vena de Luz, y lo único que sucederá es que cuando lleguemos al Cielo, es que nuestra alma, nuestra identidad humana, se unirá a la Identidad Divina que es nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina, y entonces, por primera vez, estaremos realmente **completos**.

Asimismo, sabemos por capítulos anteriores, que, al Cielo, al mundo perfecto, ningún redimido puede entrar si no se le da un Cuerpo de Luz, similar al que tenemos los que vivimos en la Divina Voluntad, pero, sin los Conocimientos que los que viven en la Divina Voluntad poseen cuando entran.

Aunque hayamos muerto, nosotros seremos resucitados "antes de tiempo", o sea, que nuestro cuerpo humano, en la plenitud de su desarrollo en este mundo imperfecto, se unirá a nuestro Cuerpo de Luz, para poder construir el Reino del Fiat Supremo, en la dualidad existencial con la que Nos Creara.

Así pues, en cuanto entremos en el mundo perfecto, tendremos la salud perfecta que siempre ha estado garantizada para nuestra persona, con una dualidad existencial: la identidad humana, y la identidad Divina representada por un Cuerpo de Luz/Vida Divina, dualidad que perdimos por la desobediencia de Adán y Eva.

(4) la muerte en el alma no tendrá más poder, y si lo tendrá sobre el cuerpo no será muerte, sino paso, y faltando el alimento de la culpa y la voluntad humana degradada que produce la corrupción en los cuerpos, y estando el alimento preservativo de mi Voluntad, tampoco los cuerpos estarán sujetos a descomponerse y a corromperse tan horribilmente de infundir temor aun a los más fuertes, como es ahora, sino que quedarán compuestos en sus sepulcros esperando el día de la resurrección de todos. – En un primer intento de análisis, tuvimos gran dificultad en entender este párrafo, porque el Señor omite Conocimientos necesarios, omite el necesario puente lógico para comprenderlo. Lo que faltaba, lo hemos añadido con este parafraseo del párrafo:

Una vez construido el Reino de los 4,000 años que tendrá el Reino del Fiat Supremo, también Mis Hijos e Hijas en la Divina Voluntad morirán, pero no será ésta, una muerte con poder sobre ellos, ya que aunque parezcan que mueren, para sus cuerpos no será muerte, sino dormición, un paso solamente, porque faltando el alimento de la culpa y la voluntad humana degradada que produce la corrupción en los cuerpos, sus cuerpos tampoco estarán sujetos a descomponerse, y a corromperse tan horribilmente de infundir temor aun a los más fuertes, como sucede ahora en este mundo imperfecto, porque en Mis Hijos e Hijas, está el alimento preservativo de mi Voluntad, por lo que quedarán compuestos en sus sepulcros esperando el día de la resurrección de todos.

Todo esto implica que después de construido el Reino, después de que hayan pasado 4,000 años, y el Señor haya quedado satisfecho de que Sus Planes ab eternos ya se han cumplido, todos nosotros regresaremos nuevamente a este mundo imperfecto, esperando el día de la Resurrección Final, la ya anunciada para el final de los tiempos, y estaremos en nuestras tumbas, las que teníamos originalmente, y para aquellos que fueron raptados vivos, regresaran a tumbas especiales que serán preparadas para ellos. Estaremos en nuestras tumbas, pero todos incorruptos, esperando a ser resucitados nuevamente, porque, según Revela en este capítulo, así ha sido Decretado también.

Resumamos lo que conocemos. Cuando se cumpla el Decreto que estipula el número necesario de actos realizados por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, Nuestro Señor reunirá a todos Sus Hijos e Hijas: a los muertos,

los que ya están en el mundo perfecto disfrutando del Cielo en manera especial, los moverá hacia el Lugar en el que va a ser construido el Reino, al Paraíso Adánico. A los vivos los desaparecerá de este mundo imperfecto, los raptará, y los llevará directamente al Paraíso, al lugar en que va a construirse el Reino. Una vez reunidos todos, los vivos y los muertos, con Él y con Su Madre Santísima, procederemos a construir todos el Reino que la Divina Voluntad, en Jesús, siempre ha querido construir en el mundo perfecto, la finalidad por la que fuimos creados.

Pasados 4,000 años de trabajo y logros de este Reino, que es el tiempo que Él ha determinado durará el Proceso, nuestros cuerpos humanos regresarán al mundo imperfecto, mientras que nuestros Cuerpos de Luz/ Vidas Divinas permanecerán en el mundo perfecto, y todos de nuevo en el mundo imperfecto, estaremos incorruptos, dormidos, esperando la Resurrección Final del fin de los tiempos. Pensamos, pero es especulativo, que, después de los 4,000 años, ese Reino permanecerá intacto en el mundo perfecto, con todo aquello que construimos en esos 4,000 años, y quizás pronto nos enteremos de que va a suceder con todo ese Reino cuando todo termine. Eso sí, los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que una de las labores que realizaremos en el Reino, será la construcción de la Jerusalén Celestial prometida, que descenderá del mundo perfecto al mundo imperfecto, en el final de los tiempos.

Aunque todo esto que hemos analizado tiene que ver con nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, la pregunta de muchos en las clases gravita alrededor de si mucho de lo analizado se aplica a los Bienaventurados en el Cielo. ¿Algo de lo dicho aplica a ellos también? Pensamos que sí, y resumiremos lo que creemos conocer.

En el capítulo del 19 de mayo de 1922, volumen 14, Nuestro Señor dice estas Palabras que van a servirnos para elaborar lo que aplica a los Bienaventurados. Dice el Señor que:

“En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos; pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes; en ellos mi Querer es Felicitante, en ti es Obrante y pido tus actos para multiplicarme. Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto. ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada!”

En nuestro análisis de ese párrafo en el capítulo mencionado del volumen 14, decíamos, y ahora lo incluimos:

“Cambia ahora el énfasis de Sus Palabras, para hablar de los seres humanos Bienaventurados, porque también ellos viven ahora en la Divina Voluntad, no solo porque están en el Cielo, sino porque para poder entrar en el Cielo, tuvieron que ser revestidos por la Vestidura de Luz, con un Cuerpo de Luz, que es con el único “Cuerpo” con el que se puede estar en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Así pues, dice, que, aunque los seres humanos Bienaventurados puedan tener dicho Cuerpo de Luz, y vivan en el Centro de la Divina Voluntad, como vivimos Luisa y nosotros, ellos no pueden hacer lo que hacemos nosotros, porque sus vidas humanas “ya han pasado”, lo que hicieron, los Bienes que recibieron, y los Méritos alcanzados por sus acciones ya están fijas: “están ya fijos sus méritos”.

Ahora bien, queda claro que la única diferencia sustancial entre ellos y nosotros, está en

- a) que ellos ya no pueden añadir méritos a los ya alcanzados, porque su vida ha pasado, pero la nuestra, ya muertos, y en el Cielo como ellos, la nuestra puede seguir alcanzando nuevos niveles, porque Él va a continuar enseñándonos más de lo que aprendimos, o como dice Luisa, comprenderemos perfectamente lo que estudiamos y comprendimos imperfectamente mientras éramos viadores.
- b) Ellos participaran de lo que hacemos, o lo que llamamos gloria participativa, mientras que nosotros nos enriqueceremos con lo que haremos, ya muertos, pero aprendiendo más, y eventualmente colaborando con Él. Todo esto acrecentará nuestra Gloria, de la que ellos participaran. Este es el dinamismo celestial que el Señor llama Querer Felicitante, opuesto al nuestro que llama Obrante.

De particular interés resulta reafirmar una vez más, que nuestra creencia tradicional de que en el Cielo no tendremos el cuerpo humano que teníamos en la tierra, es una creencia incompleta, porque no responde a todo lo que ahora sabemos sobre la naturaleza del Cielo prometido a todos los Redimidos que se hayan acogido a Su Redención.

Todo apunta ahora, a que en el Cielo habrá una actividad humana que solo puede entenderse a menos que creamos que los Redimidos que están en el Cielo, tienen alguna clase de cuerpo humano asociado con Su Cuerpo de Luz. Recordemos una vez más, que todos vamos a tener un cuerpo de luz. Cuando entremos al Cielo se Nos entregará un Cuerpo de Luz, y se Nos dará también alguna clase de cuerpo humano, para que estemos con dualidad existencial, porque así fue como fuimos creados. No conocemos, por ahora, que clase de cuerpo será este el que se Les dará los Redimidos, pero un cuerpo humano se Les dará, porque si Él no se los Diera, no podrían percibir, sentir la felicidad que ha preparado para nosotros.

El cuerpo humano es animado por el Alma, que ahora comprendemos es una Vida Divina que Nos funcionaliza como seres humanos. Si una de los dos faltare por completo, no solamente nuestra funcionalidad sino nuestra misma identidad se perdería. No podemos sentir y percibir cosas solamente con nuestra alma, necesitamos de un cuerpo que actúe como un portal de recepción, a través del cual nuestra alma, nuestra vida divina, recibe la información necesaria para poder actuar obedientemente. Así pues, aunque desconocemos que clase de cuerpo será el que tendremos cuando lleguemos al Cielo, o por desgracia para algunos, al infierno, podemos tener la seguridad de que nuestra funcionalidad será restablecida por Nuestro Señor con otra clase de cuerpo, que ahora no sabemos cuál es, pero que seguramente tendremos. Y ya para cerrar este análisis incidental pero necesario decimos, que este "cuerpo" que tendrán los Bienaventurados mientras esperan por el Juicio Final, también será desechado por el Señor, para restituirles, sus cuerpos originales glorificados, como el Suyo, y con ese cuerpo glorioso, unidos a sus almas, y unidos a los Cuerpos de Luz/Vidas Divinas, que se les entregaron cuando llegaron al Cielo, al Reino de los Redimidos, vivirán con Él, y con nosotros para siempre.

(5) Entonces, ¿qué crees tú que sea más milagro, dar la vista a un pobre ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, o bien tener un medio preservativo para que el ojo no pierda jamás su vista, que se camine siempre derecho, que se esté siempre sano? Creo que sea más el milagro preservativo que el milagro después de sucedida la desventura. – Una vez terminadas las Revelaciones sobre el Reino que ha querido darnos en este capítulo, Confirma el Señor lo que ya hemos anunciado, a saber, que Él considera un milagro mayor, el preservarnos la salud que el restablecerla.

(6) Esta es la gran diferencia del reino de la Redención y del reino del Fiat Supremo, en el primero fue milagro para los pobres desventurados, como lo es todavía ahora, que yacen, quién en una desventura y quién en otra, y por eso Yo di el ejemplo también en lo exterior haciendo tantas diferentes curaciones, que eran símbolo de las curaciones que Yo hacía en las almas, y que fácilmente regresan a su enfermedad. – Para establecer el Reino de la Redención realizó muchos milagros restauradores de salud, tanto física como espiritual.

(7) El segundo será milagro preservativo, porque mi Voluntad posee la milagrosa Potencia que quien se hace dominar por Ella no estará sujeto a ningún mal, por lo tanto, no tendrá ninguna necesidad de hacer milagros, porque los conservará siempre sanos, santos y bellos, dignos de aquella belleza que salió de nuestras manos creadoras al crear a la criatura. - pero en el Reino, el único "Milagro" que hará será el de preservarnos una salud perfecta, la misma que creara para nosotros cuando Nos creó en el mundo perfecto.

(8) El reino del Fiat Divino hará el gran milagro de desterrar todos los males, todas las miserias, todos los temores, porque él no hará el milagro a tiempo y a circunstancia, sino que se mantendrá sobre sus hijos de su reino con un acto de milagro continuado para preservarlos de cualquier mal y hacerlos distinguir como hijos de su reino, - Extiende ahora el Beneficio de la salud perfecta, a la ausencia de males externos que pudieran perturbar nuestra felicidad en nuestro componente espiritual, Alma y Vida Divina. Aunque entendemos lo que dice el Señor, no tenemos muy claro, de que peligro necesita librarnos si estamos en

el mundo perfecto, a menos que hable de los accidentes de trabajo que pudieran ocurrir en nuestra labor en el Reino.

(9) esto en el alma, pero también en el cuerpo habrá muchas modificaciones, porque es siempre la culpa el alimento de todos los males, y quitada la culpa faltará el alimento al mal, mucho más que mi Voluntad y pecado no pueden existir juntos, por lo tanto, también la naturaleza humana tendrá sus benéficos efectos. - Al no existir la desobediencia en nosotros, no existe el germen del mal, que es el que provoca todas nuestras desgracias, tanto corporales como espirituales. Obviamente Habla también, que nuestros Cuerpos humanos unidos al Cuerpo de Luz, también quedarán modificados, posiblemente, regresándonos a la edad física perfecta en cada uno de nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. No es un Bloque que requiere análisis; se entiende perfectamente. Haremos algunos comentarios sobre ciertas perlas de conocimientos que no sabíamos de Su Madre Santísima.

(1) Ahora hija mía, debiendo preparar el gran milagro del reino del Fiat Supremo, estoy haciendo contigo, como hija primogénita de mi Voluntad, como hice con la Soberana Reina, Mamá mía cuando preparé el reino de la Redención, la atraje tanto a Mí, la tuve tan ocupada en su interior para poder formar junto con Ella el milagro de la Redención, y había tanta necesidad, tantas cosas que juntos teníamos que hacer, que rehacer, que completar, que debí ocultar en su exterior cualquier cosa que pudiera llamarse milagro, excepto su perfecta virtud, con esto la dejé más libre para hacerla navegar el mar interminable del Fiat Eterno, y así pudiese tener acceso junto a la Divina Majestad para obtener el reino de la Redención. - Como dijimos, solo comentaremos en algunas perlas de conocimiento que aquí Nos brinda, La primera perla es, que Nuestra Señora estaba totalmente ensimismada en la Labor de Corredentora. La segunda perla es, que esta total absorción en Su Labor Corredentora, prevenía el que pudiera hacer otras labores exteriores, como la de hacer milagros, tener mucho contacto con las mismas personas con las que el Señor tenía contacto, etc. Como Luisa, Nuestra Señora estaba en el mundo, pero, al mismo tiempo, estaba fuera del mundo. Esto explica también que Ella se mantuvo alejada de la Predicación Evangélica; de estar con Él todo el tiempo. La tercera perla es, que preservó siempre en Su Madre, una “Su Perfecta Virtud”, tanto internamente, como la que mostraba externamente a sus contemporáneos. La cuarta perla de Conocimiento, estriba en que Su Madre pasaba, como Luisa, más tiempo fuera de Su persona humana, y más en Su Persona Divina, en el Mundo Perfecto, haciendo como Luisa, pero en un grado infinitamente mayor, la labor que Luisa realizaría luego.

(2) ¿Qué hubiera sido más, si la Celestial Reina hubiera dado la vista a los ciegos, la palabra a los mudos y demás, o bien el milagro de hacer descender al Verbo Eterno sobre la tierra? Los primeros hubieran sido milagros accidentales, pasajeros e individuales, en cambio el segundo es milagro permanente y para todos, siempre y cuando lo quieran; por eso los primeros hubieran sido como una nada comparados al segundo. - El Milagro de la Redención que, hacia Nuestra Madre, en calidad de Corredentora, era infinitamente más importante que todo lo que pudiera haber hecho con milagros accidentales. Por supuesto, que nada de esto dice la verdadera historia, porque ese había sido el Plan de Vida preparado para Ella, Encarnada en Su Madre Santa Ana. Si Ella nunca hizo su voluntad, sino que siempre fue y es Obediente a lo que Su Hijo y Dios quiere de Ella, Ella realmente se ocupó de Su Corredención, tal y como Él la Quería.

(3) Ella fue el verdadero sol que eclipsando todo, eclipsó en Sí al mismo Verbo del Padre, germinando de su luz todos los bienes, todos los efectos y milagros que produjo la Redención, pero al igual que el sol, producía los bienes y los milagros sin hacerse ver o hacerse señalar de que era Ella la causa primaria de todo. - La quinta perla de Conocimiento que Nos revela el Señor respecto de Su Madre Encarnada, es que, en este Escondimiento total, Nuestra Madre lo hacia todo, era “la causa primaria de todo”.

(4) En efecto, todo lo que Yo hice de bien sobre la tierra, lo hice porque la Emperatriz del Cielo llegó a tener su imperio en la Divinidad, y con su imperio me trajo del Cielo para darme a las criaturas. -

Una vez más reafirma el Señor, que fue la labor de Su Madre, tanto ab eternamente como Encarnada, la de conseguir que Él viniera a la tierra a redimirnos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) Ahora, así estoy haciendo contigo para preparar el reino del Fiat Supremo. Te tengo conmigo, te hago navegar el mar interminable de Él para darte el acceso junto al Padre Celestial a fin de que le ruegues, lo venzas, lo imperes, para obtener el Fiat de mi reino. – Aunque ya hemos hablado de esto, pero conviene recordar que una de las prerrogativas que tenemos, ahora que vivimos en la Divina Voluntad, es que tenemos acceso a la Divinidad, en este caso, al Padre Celestial, que La Representa. Una de las mejores maneras de utilizar ese Acceso es la de pedirle que Pronuncie el Fiat que restablecerá el Reino, que pondrá en marcha, todos los acontecimientos que hemos estado describiendo en nuestro análisis de este capítulo.

Ahora bien; este acceso solo viene garantizado, en la medida en la que gravitamos, en el Ámbito de la Divina Voluntad. Nos explicamos con un ejemplo.

Todos los que vivimos en una nación tenemos derecho de acceso a las autoridades superiores, pero ese derecho de acceso es más real, si nosotros somos parte de los grupos o departamentos que trabajan en el gobierno, y mientras más cercanos estamos al poder ejecutivo, por ejemplo, más chance hay de que se nos oiga, cuando pedimos algo que me beneficie o que beneficie a todos.

Así sucede con los que viven en la Divina Voluntad. Mientras más inmersos estamos en la labor que se Nos pide, más y mejor podemos pedir lo que es importante pedir, porque estamos más cerca. Y que conste, una vez más, que lo único que es importante pedir es que venga el Reino. Todo lo demás, no tenemos que pedirlo, se “nos dará por añadidura”, porque sin esa añadidura, es ilógico pensar que podamos realmente ocuparnos del Reino, por mucho que queramos.

(2) Y para cumplir y consumir en ti toda la fuerza milagrosa que se necesita para un reino tan santo, te tengo continuamente ocupada en tu interior en el trabajo de mi reino, te hago girar continuamente para hacer, para rehacer, para completar todo lo que se necesita y que todos deberían hacer, para formar el gran milagro de mi reino; - La Labor que busca y consigue de Luisa tiene tres características:

- a) el Señor la está capacitado para que tenga la fuerza milagrosa requerido por un Reino tan santo.
- b) ella está ocupada continuamente en el trabajo del Reino, lo que implica a su vez, que ella está construyendo Su Reino particular en su Cuerpo de Luz, y que ella está evangelizando a los demás,
- c) que gira continuamente por la Creación, para vincularse con ella, para reparar por lo imperfecta, y hasta malvada utilización de esa Misma Creación por otros, para completar lo inadecuadamente hecho, y lo no hecho, y que todos debiéramos hacer

(3) externamente nada dejo aparecer de milagroso en ti, excepto la luz de mi Voluntad. – Muy al principio de la vida de Luisa en la Divina Voluntad, Nuestro Señor Le dejó saber, que ante los ojos de los que la ven, visitan, aconsejan, etc., ella no presenta una presencia que Les compele a creer lo que dice, a que ella haga milagros para convencerlos; pero sí Le dice, que aquellos que se acerquen a ella, se verán en presencia de una Luz, que o los cegará, si vienen a ella con malas intenciones, o los deslumbrará positivamente, y los atraerá. De esto habla el Señor nuevamente en este párrafo.

(4) Algunos podrán decir: ¡Cómo! tantos portentos que manifiesta el bendito Jesús a esta criatura de este reino del Fiat Divino, los bienes que traerá sobrepasarán Creación y Redención, es más, será corona tanto de una como de la otra, y a pesar de tanto bien ninguna cosa milagrosa en el exterior

se ve en ella como confirmación del gran bien de este reino del Eterno Fiat, mientras que los otros santos, sin el portento de este gran bien, han hecho milagros a cada paso. – Lo que el Señor habla, es del razonamiento que muchos harán cuando estén en presencia de Luisa, y es parte integral de la confrontación que muchos tendrán cuando perciban la luz que emana de ella. Si todos examináramos las vidas de la mayoría de los santos, nos percataríamos que muy pocos de ellos mostraban al mundo esa santidad innegable; la mayoría de ellos, son santos, a pesar de que su apariencia exterior, y su labor no era necesariamente santa, en el sentido tradicional. Mas aun, muchos de ellos no hacían milagros aparentes.

(5) Pero si se vuelven hacia atrás a considerar a mi amada Mamá, la más santa de todas las criaturas, el gran bien que encerró en Sí y que trajo a las criaturas, no hay quien pueda compararse a Ella, hizo el gran milagro de concebir en Sí al Verbo Divino y el portento de dar un Dios a cada criatura. – Vuelve a traer al foro del capítulo a Su Madre, para indicar nuevamente que Su Labor y Su Santidad no estaban sujetas a la presencia de milagros convencionales; más bien, no hacía ninguno, porque su milagro principal era el de conseguir dar a Dios a las criaturas.

(6) Y delante a este prodigio jamás visto ni oído, de poder dar al Verbo Eterno a las criaturas, todos los otros milagros unidos juntos son pequeñas llamitas delante al sol. - en la categoría de los milagros, no existe un milagro más portentoso, que el haber propiciado la Encarnación del Verbo, no solamente con el tan conocido *“Hágase en Mí según tu Palabra”*, sino con toda una vida ab eterna, primero, y luego vida Encarnada en Su Madre Santa Ana, de trabajo intenso, de dedicación total a la Causa Redentora, como ya hemos leído en el Bloque **(B)** que sucedió.

(7) Ahora, quién debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos, - termina ahora con esta breve mención de la Labor de Su Madre, que ha vuelto a intercalar, para reforzar lo que Le dice a Luisa, diciendo que aquel que tiene una misión muy especial y elevada, no tiene necesidad de hacer cosas que son de menos valor. Esto no debe resultarnos extraño. A veces nos parece incorrecto que un supervisor no esté trabajando activamente junto con los demás empleados, pero nos olvidamos que él tiene que hacer labores más importantes, y que dos cosas no pueden hacerse al mismo tiempo, así pues, el supervisor necesita reservarse para aquello que es más importante.

(8) así delante al gran milagro del reino de mi Voluntad restablecido en medio a las criaturas, todos los otros milagros serán pequeñas llamitas delante al gran Sol de mi Querer; - Regresa a Luisa, para aplicarle el mismo patrón de conducta que Le pidió a Su Madre. Dice que todo lo relacionado con el Reino tiene esa misma suprema importancia, Maxime cuando lo que se quiere realizar ahora, servirá de corona de triunfo a lo ya realizado. Cualquier milagro que Luisa hubiera podido hacer fácilmente, hubiera detraído de su labor como la Promotora del Reino.

(9) cada dicho, verdad y manifestación sobre Él, es un milagro que ha salido de mi Voluntad como preservativo de todo mal y para vincular a las criaturas a un bien infinito, a una gloria más grande, a una nueva belleza toda divina. – Dice, que en la medida que ha Revelado cada Verdad y Manifestación sobre la Divina Voluntad, y el Reino deseado, ha sido un *“Milagro preservativo”*, o sea, que sin que nos hayamos percatado Él ha estado cambiando, transformando al mundo para que los que vamos a vivir en la Divina Voluntad, preservándonos, para que pudiéramos llegar a vivir en Ella. Contrariamente a lo que pudiéramos pensar viendo el estado desastroso de la humanidad en los últimos cien o ciento cincuenta años, lo cierto es que, en las áreas de más importancia, Él ha estado activo, modificando cada situación, cada desastre, para que los que íbamos a vivir en la Divina Voluntad, tuviéramos la oportunidad de hacerlo. Hemos tenido guerras, revoluciones, males de toda clase, porque al diablo, ejerciendo su propia libertad de voluntad, se le permite que cause todos estos males, aprovechándose de las desobediencias de algunos, pero el Señor no ha permitido que este ejercicio de la libertad de voluntad diabólica impida que nosotros podamos vivir en la Divina Voluntad, y tampoco permitirá en nuestro futuro que otras generaciones lleguen a vivir en la Divina Voluntad.

(10) Cada verdad mía sobre mi Eterno Querer contiene la Potencia y la virtud prodigiosa, más que si se resucitase a un muerto, que si sanase a un leproso, que un ciego viese, que un mudo hablase,

porque mis palabras sobre la Santidad y Potencia de mi Fiat resucitarán a las almas a su origen, las sanarán de la lepra que ha producido la voluntad humana, les dará la vista para ver los bienes del reino de mi Voluntad, porque hasta ahora eran como ciegos; les dará la palabra a tantos mudos, que mientras sabían decir tantas otras cosas, sólo para mi Voluntad eran como tantos mudos que no tenían palabra; - Continua expandiendo el Milagro Preservativo que ha estado realizando, pero ahora en el interior de los seres humanos, que eventualmente vivirían en la Divina Voluntad. Muchas veces en las clases lo hemos dicho, y podemos decir lo mismo de la propagación de este Apostolado en los últimos 20 años: para los que preparan estas Guías de Estudio es materia de asombro siempre, el que personas tan diversas en su origen, raza, y condición moral, puedan entender estas Verdades y practicarlas con genuino entusiasmo. Solo un deslumbrante Milagro lo está haciendo posible. Nadie está equipado para entender esto. No existe preparación alguna, ni antecedente intelectual para hacerlo posible; solo un Milagro de super primer orden es capaz de conseguirlo.

(11) y además el gran milagro de poder dar una Voluntad Divina a cada criatura, que contiene todos los bienes. ¿Qué cosa no les dará cuando se encuentre en posesión de los hijos de su reino? – Así como ahora ha estado propiciándolo todo, y vivimos maravillados de lo que estamos aprendiendo y haciendo, dice el Señor que eso es nada comparado con lo que podremos hacer cuando Él haya restablecido Su Reino, y no existan ya barreras para que Él pueda mostrarnos Sus Planes y Objetivos.

(12) He aquí por qué te tengo toda ocupada en el trabajo de este mi reino, y hay mucho que hacer para preparar el gran milagro de que el reino del Fiat sea conocido y poseído. – Volviendo al presente, Le reafirma a Luisa la necesidad de ocuparse del trabajo de Su Reino, porque es mucho lo que hay que hacer para que todos los que necesitamos estar en él, tengamos las herramientas para entrar y desarrollar ahora lo que llegaremos a ser en dicho Reino.

(13) Por eso sé atenta en atravesar el mar interminable de mi Voluntad, a fin de que venga establecido el orden entre Creador y criatura, y así podré hacer el gran milagro por medio tuyo, de que el hombre regrese a su origen de donde salió. – La exhortación final de muchos de estos capítulos de Cielo. Le señala su atención, su disponibilidad de cada momento de su vida para adelantar esta Causa de Causas, y de esa manera pueda Él lograr hacer el gran milagro de que “el hombre regrese al origen de donde salió”.

* * * * *

Y ahora estudiemos el Bloque **(D)**.

Dice Luisa que estaba pensando en todo lo escrito, y cómo ella comprendía que cada Palabra de Él sobre la Divina Voluntad, era un milagro, y todo esto Jesús Lo confirma diciendo:

(1) Hija mía, ¿qué crees tú que haya sido más milagro cuando vine a la tierra: Mi palabra, el evangelio que anuncié, o bien que di la vida a los muertos, la vista a los ciegos, el oído a los sordos, ¿etc.? – La pregunta retórica que invita a reflexión en el lector, y con la que comienzan muchas de Sus Explicaciones y Pronunciamientos. ¿Cuál es mas gran Milagro, lo que Hice o lo que Hablé?

(2) ¡Ah! hija mía, fue más grande milagro mi palabra, mi evangelio, mucho más, que los mismos milagros salieron de mi palabra; - La respuesta inmediata es: lo que Hablé; dice más, dice que los Milagros que hacia los hacia porque hablaba, Quería el Milagro, y lo hacía posible Emitiendo el Fiat Omnipotente que precede a toda Creación o Suceso ad extra.

(3) la base, la sustancia de todos los milagros salió de mi palabra creadora, los Sacramentos, la misma Creación, milagro permanente, tuvieron vida de mi palabra, y mi misma Iglesia tiene por régimen, por fundamento, mi palabra, mi evangelio. Así que fue más milagro mi palabra, mi evangelio, que los mismos milagros, los cuales, si tuvieron vida, fue por mi palabra milagrosa. - destacamos Su Pronunciamiento, pero sin hacer mayor comentarios o análisis.

(4) Por lo tanto, debes estar segura que la palabra de tu Jesús es el más grande milagro; - Concluye diciendo que Su Palabra, que porta el Fiat Omnipotente, es el más grande Milagro posible, porque es el Instrumento, el paso que es necesario hacer en el Proceso de la Creación ad-extra para que el Amor Divino y la Gracia Divina, puedan comenzar sus labores, y realizar los más grandes milagros.

(5) mi palabra es como viento impetuoso que corre, golpea el oído, entra en los corazones, calienta, purifica, ilumina, gira, vuelve a girar de nación en nación, recorre todo el mundo, gira por todos los siglos; ¿quién puede dar muerte y sepultar una palabra mía? Ninguno. Y si alguna vez parece que mi palabra calla y está como escondida, ella no pierde jamás la vida, cuando menos se crea, sale y gira por todas partes; pasarán los siglos en los cuales todos, hombres y cosas serán arrollados y desaparecerán, pero mi palabra no pasará jamás, porque contiene la vida, la fuerza milagrosa de Aquél que la hizo salir. - Seguimos sin hacer comentarios o análisis innecesarios.

(6) Por eso ten por seguro que cada palabra y manifestación que te hago sobre el Fiat Eterno es el más grande milagro, que servirán para el reino de mi Voluntad. - Concluye diciendo que todo lo que ella oye, todo lo que ve, es necesario para conseguir el más grande Milagro que está por realizarse.

(7) He aquí porque tanto te incito y tanto me interesa que ni siquiera una palabra mía no sea manifestada y escrita por ti, porque me veo regresar un milagro mío que tanto bien llevará a los hijos del Fiat Supremo. — En este último párrafo, hay una información interesante, y sobre la que debemos hacer algún comentario, a saber, cuando dice que cuando Luisa manifiesta escribiéndola, una Verdad que Él Le ha revelado, es como si el Milagro que necesitó hacer para comunicarle esa Verdad, hubiera regresado a Él, para comunicarle a Jesús su cumplimiento. Esto que dice, apunta una vez más a enfatizar la importancia de que un Acto Divino se complete, porque no puede quedar sin que se complete el circuito de emisión, cumplimiento, y regreso a la Divina Voluntad de todo lo que Dios hace ad extra.

Resumen del 24 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 64 –

**No hay cosa más santa y portadora de toda felicidad que la Voluntad Divina.
Todos los actos de la Creación y de la Redención son para establecer el reino del Fiat Supremo.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en el Querer Divino y en cada cosa ponía mi te amo y pedía que el reino del Fiat venga y sea conocido sobre la tierra, y llegando a todos los actos que hizo mi dulce Jesús en la Redención, pidiendo en cada uno de ellos que venga su reino, pensaba entre mí:

"Antes, cuando giraba, tanto en toda la Creación como en la Redención, ponía sólo mi te amo, mi adoración, mi gracias, ¿y ahora por qué no puedo hacer menos que pedir el reino del Fiat? Siento que quisiera arrollar todo, la cosa más pequeña y la más grande, cielo y tierra, los actos del mismo Jesús y también a Jesús mismo, y forzarlos a fin de que todo y todos digan junto conmigo: 'Queremos el reino del Fiat Supremo, lo queremos reinante, dominante en medio de nosotros.' Mucho más que todos lo quieren, los mismos actos de Jesús, su Vida, sus lágrimas, su sangre, sus llagas, dentro de ellos dicen: 'Venga nuestro reino a la tierra.' Y yo entro en el acto de Jesús y repito junto: "Venga pronto el reino del Fiat Divino."

Ahora, mientras esto pensaba, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior y con una ternura indecible me ha dicho:

"Hija mía, quien ha nacido en mi Querer siente su Vida correr en ella, y como connatural quiere para todos lo que ella posee. Y como mi Voluntad es inmensa y encierra todo y a todos, por eso quien la posee gira por todas las cosas que Ella encierra, para rogarle y vencerla para que descienda sobre la tierra a formar su reino. Pero tú debes saber que, tú para tener dominio y hacerlas decir lo que quieres tú, en todas las cosas que han salido y encierran mi Voluntad, debías primero conocerlas y después amarlas, a fin de que el amor te diese el derecho de poseerlas y de hacerlas hacer y decir lo que quieres tú. He aquí la causa por la que antes, girando en todas mis obras imprimías tú te amo, te adoro, te agradezco; era el conocimiento de mis obras que tu hacías y la posesión que

tomabas. Ahora, después de la posesión, ¿qué otra cosa más grande, más santa, más bella, más portadora de todas las felicidades a las humanas generaciones puedes pedir en medio de mis obras y junto con ellas, que pedir que venga el reino de mi Voluntad? Mucho más que tanto en la Creación era el reino del Fiat lo que quería establecer en medio de las criaturas, como en el reino de la Redención, todos mis actos, mi misma Vida, el principio, la sustancia, en lo íntimo de ellos era el Fiat que pedían y por el Fiat eran hechos. Si tú pudieses ver dentro de cada lágrima mía, de cada gota de mi sangre, de cada pena y en todo mi obrar, encontrarías dentro el Fiat que pedían y cómo eran dirigidos para el reino de mi Querer, y si bien aparentemente parecía que eran dirigidos a redimir y a salvar al hombre, era el camino que hacían para llegar al reino de mi Voluntad. Esto sucede también a las criaturas cuando se deciden a querer tomar posesión de un reino, de una casa, de un terreno, no se encuentran en seguida, en un instante dentro y en posesión, sino que deben recorrer el camino, quién sabe cuánto sufrir, luchar, subir las escaleras para encontrarse dentro y después tomar posesión. Hija mía, si en todos los actos y penas que sufrió mi Humanidad no hubieran tenido por principio, por sustancia, por vida el restablecimiento del reino de mi Fiat sobre la tierra, me habría alejado y habría perdido la finalidad de la Creación, lo que no puede ser, porque Dios cuando se ha puesto una finalidad, debe y puede obtener su propósito; y si tú en todo lo que haces, sufres y dices no pides mi Fiat, no tienes por principio, por sustancia mi Voluntad, te alejas y no cumples tu misión, y es necesario que gires tantas y tantas veces en mi Voluntad, en medio de mis obras para pedir todos en coro que venga el reino del Fiat Supremo, a fin de que junto con toda la Creación y con todas mis obras que hice en la Redención, sea llenada hasta el borde de todos los actos que se necesitan ante el Padre Celestial para hacer conocer y conseguir el reino de mi Querer sobre la tierra. Ahora, tú debes saber que toda la Creación, todas mis obras hechas en la Redención, están como cansadas de esperar y se encuentran en la condición de una familia noble y rica, todos los hijos son de justa estatura, bellos en el aspecto, de ingenio no común, van siempre bien vestidos, con una limpieza maravillosa, son siempre ellos los que hacen la más bella figura en medio de los demás; ahora, a esta familia, después de tanta fortuna le llega una desventura, que uno de estos hijos, degradándose, desciende de su nobleza y va siempre sucio, hace actos indignos y viles que deshonoran la nobleza de la familia, y por cuanto hacen para que figure junto con los demás hermanos no lo logran, es más, va siempre empeorando hasta llegar a ser la burla y el hazmerreír de todos. Toda la familia tiene siempre un dolor, y por cuanto sienten el deshonor de este hijo, que no pueden destruir y decir que no les pertenece y que no ha salido de aquel mismo padre al que ellos pertenecen. Tal es la condición en la que se encuentra toda la Creación y todas las obras de mi Redención, todas ellas son una familia celestial, su origen es la nobleza divina, todas tienen por divisa, por dominio y por vida la Voluntad de su Padre Celestial, y por eso se mantienen todas en su nobleza, bellas, decorosas, puras, de una belleza encantadora, dignas de aquella Voluntad que las posee. A tanta gloria y honor de esta familia celestial le ha tocado la desventura de que un solo miembro, cual es el hombre, que ha salido del mismo Padre de ellas, se ha degradado, y en medio a su tanta gloria y belleza está siempre sucio, hace acciones de tonto, indignas y viles; pero no pueden negar que les pertenece, pero no lo quieren en medio de ellos tan sucio y tonto, por eso, como cansadas, todas ruegan que venga el reino de mi Voluntad en medio a las criaturas, a fin de que en esta familia una sea la nobleza, el honor y la gloria. Y al ver a la pequeña hija de mi Voluntad que va en medio de ellas y animándolas pide y hace pedir a todas que el reino del Fiat Supremo venga en medio de las criaturas, se sienten todas felices porque su dolor está pronto a terminar.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

Con una mayor intensidad Luisa pide por el Reino, pide por ella, da voz a las cosas creadas a las que visita, para que también ellas pidan, pide con Jesús, y enlista a Jesús para que pida con ella, sustituye a Jesús cuando Él pide el Reino; en fin, hace todo esto, y muchas otras variaciones del mismo proceso, y aunque no lo dice explícitamente, siempre que hace cosas poco usuales, piensa si esto será correcto, o si será todo un disparate. A todo esto, Nuestro Señor sale de su interior para confirmarla en la importancia y necesidad de hacer lo que ella hace, y como ella lo hace. Lección también para nosotros.

(1) Hija mía, quien ha nacido en mi Querer siente su Vida correr en ella, y como connatural quiere para todos lo que ella posee. – Aunque el Señor no lo dice explícitamente, decimos nosotros, que esta es una de las señales más claras de que estamos bien adentrados en esta vida en la Divina Voluntad, o sea, que mientras

más celo evangélico sentimos, más vivimos propiamente en la Divina Voluntad. El egocentrismo posesivo no puede existir en nosotros, así que seamos prontos, con prudencia por supuesto, a invitar a esa persona a que posea lo que ya poseemos. Dice el Señor que es **connatural**, o sea, que Él ha cambiado nuestra naturaleza, que es naturalmente, o, mejor dicho, instintivamente egocéntrica, y la ha vuelto altruista, extrovertida.

(2) Y como mi Voluntad es inmensa y encierra todo y a todos, por eso quien la posee gira por todas las cosas que Ella encierra, para rogarle y vencerla para que descienda sobre la tierra a formar su reino. – Una vez que va cambiando nuestra naturaleza, tomamos más y más posesión de todo lo que la Divina Voluntad encierra, que, por supuesto es todo, y también se hace connatural que todo ahora lo veamos distinto, y como todo ahora nos pertenece, desarrollamos un espíritu de amor por todos, un espíritu que pide continuamente que descienda el Reino, porque eso es lo que yo oigo que todos gritan y piden. Es imposible ahora no unirse a este Coro Universal que pide el Reino.

(3) Pero tú debes saber que, tú para tener dominio y hacerlas decir lo que quieres tú, en todas las cosas que han salido y encierran mi Voluntad, debías primero conocerlas y después amarlas, a fin de que el amor te diese el derecho de poseerlas y de hacerlas hacer y decir lo que quieres tú. – El Señor habla de dos condiciones para que nuestras peticiones de la Venida del Reino sean efectivas.

La primera condición exige que conozcamos a Su Creación, y eso Luisa llegó a hacerlo a la perfección. A nosotros ahora Nos toca también conocerla, en la medida en la que Él Nos permite conocerla. Este Conocimiento implica que estamos conscientes de que algo existe y cuál es su utilidad.

La segunda condición exige que amemos a esa Creación que hemos conocido. Parece sencillo lo que pide, porque todos sabemos lo que es amar, pero, ¿lo sabemos? Pensamos que no, que es necesario profundizar más en esta nueva modalidad del verbo amar. Esperamos que nuestra explicación sea rápida y concisa.

El Amor Divino es el Ente Divino que lo crea todo. No importa ahora que lo hace bajo las órdenes de otros Entes Divinos, lo que importa es que el Amor Divino lo posee todo porque lo crea todo, y sabe para qué lo ha creado. En un sentido amplio el amor implica posesión, todo esto lo hablamos, pero sin entenderlo plenamente respecto del Amor Divino, pero si seguimos lo que el Señor dice, entonces tenemos que convencer al Amor Divino para que nos deje llegar a poseer lo que es de Él, “te diese el derecho de poseerlas”, y solo podremos convencer al Amor Divino que nos deje poseer lo que es de Él, si podemos convencerlo de que vamos a utilizar perfectamente lo que es de Él, y eso solo podemos hacerlo si conocemos la utilidad de cada cosa creada con la que Nuestro Señor Nos hace encontrar. Amar a una cosa creada, por tanto, es conocer su utilidad como el Amor Divino la conoce, es amarla como el Amor Divino la ama.

Este concepto tan novedoso, es pues, como un círculo que comienza con el conocimiento de algo, y ese conocimiento lo profundizamos para descubrir su utilidad, y cómo usar a esa cosa creada para lo que fue creada, y entonces el conocimiento de su utilidad trae posesión de aquello, porque en posesión de estos conocimientos podemos convencer al Amor Divino para que nos deje poseerla, y de esa manera, podremos lograr que la cosa creada diga lo que nosotros queremos que diga, y haga lo que queremos que haga.

(4) He aquí la causa por la que antes, girando en todas mis obras imprimías tú te amo, te adoro, te agradezco; era el conocimiento de mis obras que tu hacías y la posesión que tomabas. – todo esto es, como si el Señor Le dijera a Luisa: Mira Luisa, has podido girar por todas Mis obras, imprimiendo en ellas tu “te amo”, tu “te adoro”, tu “te agradezco”, porque conociendo mis obras, y su utilidad, lograbas tomar posesión de ellas, y hacer que ellas se unieran a ti, en tus peticiones.

(5) Ahora, después de la posesión, ¿qué otra cosa más grande, más santa, más bella, más portadora de todas las felicidades a las humanas generaciones puedes pedir en medio de mis obras y junto con ellas, que pedir que venga el reino de mi Voluntad? – No solamente pedías y ellas contigo, sino que tú y ellas pedían lo más grande e importante, la Venida de Mi Reino.

(6) Mucho más que tanto en la Creación era el reino del Fiat lo que quería establecer en medio de las criaturas, como en el reino de la Redención, todos mis actos, mi misma Vida, el principio, la sustancia, en lo íntimo de ellos era el Fiat que pedían y por el Fiat eran hechos. – Este nuevo Conocimiento necesita ser parafraseado, y así decimos que:

Mucho más, Luisa, lo que tu pedías junto con la Creación era el reino del Fiat Supremo el que querías establecer en medio de las criaturas, y, alternativamente, cuando tu pides junto con mis actos, mi Misma Vida, Creaciones del Amor Divino, que tú también ahora conoces y sabes su utilidad, aunque pedías por el Reino de la Redención, en realidad también pedías, por el Reino del Fiat Supremo. En lo más íntimo de ambas clases de peticiones, en su sustancia, era Mi Reino el que pedías y ellas pedían, y por el Mismo Fiat eran hechos, según ustedes querían.

(7) Si tú pudieras ver dentro de cada lágrima mía, de cada gota de mi sangre, de cada pena y en todo mi obrar, encontrarías dentro el Fiat que pedían y cómo eran dirigidos para el reino de mi Querer, y si bien aparentemente parecía que eran dirigidos a redimir y a salvar al hombre, era el camino que hacían para llegar al reino de mi Voluntad. – Después de anunciarlo un tanto confusamente en el párrafo anterior, y ahora con toda claridad expone el Señor, que todo lo que Él ha hecho, y aunque no lo dice, Su Madre ha hecho como Corredentora, lo han hecho para conseguir la Venida del Reino.

Aunque pueda resultar que Su Redención tenía un solo propósito, el de devolvernos la posibilidad de estar con Él, felices para siempre, en el Lugar preparado para nosotros, ab eternamente, la realidad es, que todo se redirigía a conseguir la Venida del Reino, la verdadera razón de todo.

(8) Esto sucede también a las criaturas cuando se deciden a querer tomar posesión de un reino, de una casa, de un terreno, no se encuentran en seguida, en un instante dentro y en posesión, sino que deben recorrer el camino, quién sabe cuánto sufrir, luchar, subir las escaleras para encontrarse dentro y después tomar posesión. – Dice lo que dice, como si todo fuera natural, como si así debiera suceder, pero ya sabemos que nada sucede que no sea lo que Él Quiere que suceda. Así pues, todas las Sugerencias Amorosas que componen nuestro Plan de Vida están diseñadas para que nos cueste algo o mucho el completarlas; el llegar a conocer y amar lo que hacemos y llegar a poseer aquello que hacemos y amamos, nunca será un proceso fácil. Estamos pues, diseñados, para que, en esa misma lucha de obtención, derivemos gran parte de la satisfacción total que trae la posesión. Aunque no lo dice, pero lo dice, aun los mismos logros que alcanzaremos con Él y Su Madre, cuando estemos construyendo el Reino de los 4,000 años, también serán conseguidos con trabajo, con dificultad. Lo único que será distinto, es que, en el Reino, siempre llegaremos a hacer lo que queremos, porque entonces toda nuestra actividad estará encaminada a los Objetivos del Señor.

Si se quiere un ejemplo rápido: los frutos en el Reino no caerán de los árboles a nuestras manos, sino que tendremos que subirnos a los árboles para obtenerlos.

(9) Hija mía, si en todos los actos y penas que sufrió mi Humanidad no hubieran tenido por principio, por sustancia, por vida el restablecimiento del reino de mi Fiat sobre la tierra, me habría alejado y habría perdido la finalidad de la Creación, lo que no puede ser, - Comoquiera que también Su Vida Encarnada, Él la había planeado con todo detalle, y esos detalles todos, tenían como Objetivo la Venida del Reino, si Él no hubiera tenido todo esto en mente, se habría alejado del Plan, lo que no puede ser. Otro ejemplo quizás ayude. El agua existe por muchas razones, pero una de las más importantes es para formar Sus Lágrimas, y sin esas Lágrimas, no solo no hubiera podido Él Redimirnos, sino que tampoco habría conseguido, un elemento importante en la Venida del Reino. Sin las sogas que forman los látigos, con los que Le flagelaron, hubiera faltado un elemento importante en la Redención, pero también en la Venida del Reino.

(10) porque Dios cuando se ha puesto una finalidad, debe y puede obtener su propósito; y si tú en todo lo que haces, sufres y dices no pides mi Fiat, no tienes por principio, por sustancia mi Voluntad, te alejas y no cumples tu misión, - este es un párrafo muy importante. La razón de Su Importancia radica en que nuestro Plan de Vida, es fruto directo de Su Voluntad: Él no puede alejarse de Su Plan de Vida, ignorarlo,

dejar de cumplirlo, y Luisa o nosotros, tampoco. El Plan dicta la Misión, lo que cada uno debe hacer. Tan importante es esto, que ni siquiera la Familia Divina está exenta de ello: Todos han sido Manifestados para cumplir un Oficio, una Misión, y de ese Oficio o Misión no pueden separarse.

Una y otra vez, martillea y martillea, la Importancia del Oficio, porque con cada oficio se cumple la parte del Plan que cada uno está obligado a cumplir. La desobediencia, ahora entendemos, es particularmente ofensiva, no porque vamos en contra de Dios, Le molestamos, hasta Le herimos, sino porque, desobedeciendo, impedimos que Su Plan se lleve a cabo, y ya sabemos el viejo refranero que dice, más o menos: por un clavo que faltaba, no se pudo clavar una herradura, y por esa herradura, faltó un caballo en la caballería, y faltando ese caballo se perdió la guerra.

Los que preparan estas Guías de Estudio creen cada vez más firmemente, que, los que se condenan, no se condenan por transgresión de Sus Leyes y Mandatos, sino porque con todas esas desobediencias individuales, se rebelaban, y no cumplían la Ley más importante, cual es: la de cumplir con sus misiones y oficios.

Bien claro se lo advierte a Luisa: Tu Labor es Girar por toda la Creación, conocerla, pedirle al Amor Divino que te deje poseerlas, y cuando te las deje poseer, pedir a esa Creación que te acompañe pidiendo el Reino. Si esto no haces, “no tienes por principio, por sustancia Mi Voluntad, lo que Yo Quiero; te alejas de Mí, no cumples tu misión”.

(11) y es necesario que gires tantas y tantas veces en mi Voluntad, en medio de mis obras para pedir todos en coro que venga el reino del Fiat Supremo, a fin de que junto con toda la Creación y con todas mis obras que hice en la Redención, sea llenada hasta el borde de todos los actos que se necesitan ante el Padre Celestial para hacer conocer y conseguir el reino de mi Querer sobre la tierra.

– Todo es parte de un Decreto inalterable: hacen falta un determinado número de actos, y de actores, o sea, seres humanos que los hagan, conscientes de lo que hacen, y capacitados para hacer lo que es necesario hacer.

Todo Decreto se Emite, no por capricho del que lo Emite, sino porque el que lo Emite, ha considerado todos los factores necesarios para conseguir un Objetivo, y ha llegado a la conclusión de que la única manera de conseguir el Objetivo es cumplimentándolo todo, en forma de Decreto inalterable.

Nunca hemos estudiado el Decreto del número de actos, como debiéramos estudiarlo: Si la Divina Voluntad, en Jesús, quiere este Reino, un Reino Físico que tendrá como sede un lugar específico, entonces es obvio que se necesita hacer existir al Lugar en el que va a ser constituido, el Paraíso del mundo perfecto, y la gente trabajando en los oficios necesarios para construirlo. Hay un texto Evangélico que lo dice todo a este respecto. Dice el Señor que a nadie se le ocurriría comenzar una obra, si no tiene todo el dinero que es necesario para construir la obra, no sea, que luego, después de empezada, no sabiendo como terminarla, todos se rían del constructor que no fue providente.

(12) Ahora, tú debes saber que toda la Creación, todas mis obras hechas en la Redención, están como cansadas de esperar y se encuentran en la condición de una familia noble y rica, todos los hijos son de justa estatura, bellos en el aspecto, de ingenio no común, van siempre bien vestidos, con una limpieza maravillosa, son siempre ellos los que hacen la más bella figura en medio de los demás; - El Señor y Su Obrar ab eterno, en forma de Creación, estaban esperando por el obrar de los seres humanos para comenzar el Reino. Bastaba que el primero de los hombres y mujeres que se necesitarían fuera probado en su consentimiento, para que el Plan se hubiera comenzado, porque todos los descendientes de aquella primera pareja, hubieran quedado justificados y santificados en la Divina Voluntad, tal y como sus progenitores habían sido confirmados.

También el Señor, en Su Obrar Redentor, que no se había diseñado desde un principio, sino que fue instituido como proceso necesario para restablecer la situación de origen, necesita ser completado; Su Redención está esperando por cada uno de nosotros, para completarse, y no puede completarse en cada uno de nosotros, a menos que abracemos, acojamos, hagamos nuestro, Su Mismo Obrar. No importa que todos entiendan a cabalidad

lo que Él hizo, pero si es necesario absolutamente, que el que quiera ser redimido, tiene que conocer algo de lo que Él hizo, y acogerlo como propio.

Entendamos esto bien. Cuando acogemos Su Redención, acogemos indirectamente a Su Creación, porque de nuevo, todo Su Obrar necesita de Su Creación para ser hecho. Necesitaba de dolores físicos que solo podían dársele, con cosas creadas, tales como látigos, clavos, coronas de espinas, etc. Los dolores e insultos espirituales se formaban con palabras, con actos, todo esto creado también. Así que la conjunción de Su Creación con Su Redención es un hecho en la Redención, y de ese Hecho es del que nos beneficiamos.

Digamos todo esto de una forma alternativa.

El Señor Quiere que Luisa pida el Reino a través de la Creación, y eso necesita hacerlo, primero, conociéndola, segundo, amándola, porque ahora conoce la utilidad que esa Creación tiene, y tercero, poseyéndola, porque ahora la utiliza tal y como el Amor Divino la constituyera. Ahora bien, Le dice ahora, que no es suficiente realizar el proceso que estamos anunciando, sino que es necesario también, realizar un proceso similar con los Actos de Su Vida Encarnada, que son también actos que debemos conocer, amar, y poseer. En nuestra Petición del Reino, no pueden faltar ambas Creaciones, la del mundo físico en el que vivimos, y la del mundo creado para Su Redención. Cada acción de Jesús, tanto las conscientes como las inconscientes o instintivas, encerraba una Petición para la Venida del Reino, y Jesús quiere, que tanto Luisa como nosotros, nos unamos a lo que Él hiciera, con Sus Modos e Intenciones, y así completar cómo debemos vivir. Aunque no está dicho explícitamente, comprendemos también, que todo lo que hablamos de Él, necesitamos repetirlo con Su Madre, que también vivía y actuaba siempre con esta Petición en Sus Labios Maternos.

Comentemos ahora sobre Sus Palabras en este párrafo. Dice que toda la Creación y todas Sus Obras como Jesús Encarnado son como tantos Hijos de un Padre perfecto, por lo que son:

de justa estatura, - los Actos realizados, tanto en su Creación como en Su Redención son los necesitados para conseguir Sus Fines.

bellos en el aspecto, de ingenio no común, - todo lo que ha hecho es digno de admiración, tiene un aspecto muy bello, y son muy ingeniosos, en cuanto a cómo alcanzan su objetivo.

van siempre bien vestidos, con una limpieza maravillosa, - la vestimenta en este caso, refleja la nobleza de la que hablaba en el párrafo anterior. Son actos limpios de motivos ulteriores que puedan desviarlos.

son siempre ellos los que hacen la más bella figura en medio de los demás - estos actos Suyos dan la tónica de belleza delante a los actos de las demás criaturas.

Nada de lo que el Señor anuncia debe sorprendernos. Todas estas cualidades Divinas están presentes en Su Creación, y cuantas veces no quedamos fascinados por lo que vemos. Respecto de Su Redención, no solamente era Su Palabra la que atraía multitudes, sino también Su Aspecto, la Belleza de Sus Acciones, la delicadeza de su trato, debe haberlos a todos tenido como embobados.

(13) ahora, a esta familia, después de tanta fortuna le llega una desventura, que uno de estos hijos, degradándose, desciende de su nobleza y va siempre sucio, hace actos indignos y viles que deshonoran la nobleza de la familia, y por cuanto hacen para que figure junto con los demás hermanos no lo logran, es más, va siempre empeorando hasta llegar a ser la burla y el hazmerreír de todos. – Como variación de la Parábola del Hijo Prodigio, pero mirado desde el punto de vista de los parientes, del hijo bueno que quedaran en la Casa del Padre. El hijo prodigo era parte de esta familia, hasta que desobedeciendo se marcha de la casa del Padre para disipar la fortuna que se llevara con él. Aunque rara vez se habla de esto, pero este hijo descarriado, llega a ser la burla de todos, porque debe haber sido espectáculo de risa, ver a un judío en tierra extraña, haciendo su vida cuidando de cerdos, el animal más aborrecido por los judíos.

Así también, Adán en desgracia, causa disgusto a toda Su Creación, y en la medida que la descendencia de Adán, se descarría más y más, más nos convertimos todos en motivo de burla y de risa en todo lo creado. Dice el Señor que toda la Creación ha tratado de encarrilarnos nuevamente, mostrándonos lo positivo de vivir obedientemente, de cómo haciendo una vida correcta, usufructuando de todo lo útil de las cosas creadas, el hombre podía recobrar el camino, pero todo ha sido inútil. La mayoría de los hombres no ven a Dios en la creación, se han dejado desviar de esta recuperación. ¿Por qué muchos de los grandes santos han vivido vidas ermitañas, que los mantienen en comunión continua con la Creación? Pues porque, y esto ya debiera ser obvio, no es posible vivir alejados de Dios, si estamos en contacto íntimo con la Creación, y por supuesto, ahora con Su Redención, que es la Creación más perfecta de todas, porque Su Vida Encarnada ha subsumido en sí misma a toda la Creación.

(14) Toda la familia tiene siempre un dolor, y por cuanto sienten el deshonor de este hijo, que no pueden destruir, y decir que no les pertenece y que no ha salido de aquel mismo padre al que ellos pertenecen. - Hemos subrayado el párrafo porque ya en las clases hemos hablado sobre lo que pensamos pasó por la Mente Divina, cuando los primeros padres pecaron. El ejemplo del Señor parece confirmar nuestra creencia de que había que tomar una decisión, a saber: **a)** desaparecerlos, destruirlos, como se descarta algo que no ha salido como queremos, o **b)** desterrarlo de la casa paterna porque no lo querían en medio de ellos, pero al mismo tiempo, planear como hacerlo regresar. Esto mismo dice el Señor aquí, y lo repetirá con más detalles en el párrafo 17.

Obviamente, la Divina Voluntad optó por no destruirnos, porque, como dice en el párrafo 17, no pueden negar que le pertenecemos, porque tenemos todas las características paternas. Además, el "recuerdo" de lo que fuimos, por el espacio de tiempo en que lo fuimos, y la posibilidad de que podamos recobrarlos y volver a ser lo que fuimos, ha sido suficiente para preservarnos la existencia.

Hablemos un poco de todo esto alternativamente. Sabemos, por San Pablo, que lo intuye, que la creación gime con dolores de parto, porque la forzamos a ser nuestros cómplices en la maldad. Muchas veces, muchas veces, usamos Su Creación para ofenderle, y en ese Lenguaje con el que hablan con Nuestro Señor y Dios, muchas veces Su Creación Le habrá dicho que porqué nos tolera tanto, que quisieran castigarnos y hasta destruirnos, pero no les es dado hacerlo.

(15) Tal es la condición en la que se encuentra toda la Creación y todas las obras de mi Redención, todas ellas son una familia celestial, su origen es la nobleza divina, todas tienen por divisa, por dominio y por vida la Voluntad de su Padre Celestial, y por eso se mantienen todas en su nobleza, bellas, decorosas, puras, de una belleza encantadora, dignas de aquella Voluntad que las posee. – Bellísimo párrafo en el que el Señor eleva aún más la categoría que da a Su Creación general, y a la Creación particular de Su Redención, que ocupa un lugar de preferencia dentro de Su Creación. Habló en el párrafo 12 de una Familia noble y rica, y ahora la eleva a la categoría de Familia Celestial, y Le atribuye las siguientes características que debemos destacar. Dice que:

Su origen es la nobleza divina – la nobleza viene dada por la ascendencia, por quien, y para qué ha sido creada.

Tienen una divisa – la divisa de una familia viene representada por el escudo familiar: En la Creación, el sol es la credencial, la divisa; en la Redención, la divisa es la Cruz.

Tienen un dominio – Ambas creaciones responden y son dominadas por Jesús, el Hijo del Hombre, al que se le ha dado todo Poder.

Tienen por vida la Voluntad de Su Padre Celestial – Ambas creaciones tienen la Vida Misma de la Divina Voluntad, existen porque Ella quiere, y existen como "estenciones" de Ella.

(16) A tanta gloria y honor de esta familia celestial le ha tocado la desventura de que un solo miembro, cual es el hombre, que ha salido del mismo Padre de ellas, se ha degradado, y en medio a su tanta gloria y belleza está siempre sucio, hace acciones de tonto, indignas y viles; - El Señor destaca,

una y otra vez en el ejemplo, que nuestra maldad, Él la ve como tonterías, “acciones de tonto”, propias de un hijo, que es más malcriado que malvado.

(17) pero no pueden negar que les pertenece, pero no lo quieren en medio de ellos tan sucio y tonto, por eso, como cansadas, todas ruegan que venga el reino de mi Voluntad en medio a las criaturas, a fin de que en esta familia una sea la nobleza, el honor y la gloria. – como ya destacamos anteriormente, la Creación nos ha desterrado, se han cansado de esperarnos, pero no nos han destruido, esperaban que regresáramos y ahora con Luisa ve realizada su deseo.

(19) Y al ver a la pequeña hija de mi Voluntad que va en medio de ellas y animándolas pide y hace pedir a todas que el reino del Fiat Supremo venga en medio de las criaturas, se sienten todas felices porque su dolor está pronto a terminar. – ahora que Luisa vive en la Divina Voluntad, toda la Creación se ha reanimado, se sienten felices, porque el proceso del regreso del hombre a su origen, ha recommenzado con Luisa.

Resumen del capítulo del 26 de octubre de 1926: (Doctrinal) – página 69 -

**En todos los actos que hizo Jesús,
su finalidad era el reino del Fiat Divino.
Adán se siente volver a dar el honor perdido por él.**

Continuaba uniéndome junto con los actos que Jesús hizo en la Redención, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, mira como todos los actos que hice al redimir al hombre, aun mis mismos milagros que hice en mi vida pública, no eran otra cosa que llamar el reino del Fiat Supremo en medio de las criaturas. En el acto de hacerlos pedía a mi Padre Celestial que lo hiciera conocer y lo restableciera en medio de las generaciones humanas. Si daba la vista a los ciegos, mi primer acto era el de poner en fuga las tinieblas de la voluntad humana, causa primaria de la ceguera del alma y del cuerpo, y que la luz de la mía iluminara las almas de tantos ciegos, a fin de que obtuvieran la vista y así mirar mi Voluntad para amarla, a fin de que también sus cuerpos estuvieran exentos de perder la vista; si daba el oído a los sordos, primero pedía a mi Padre que adquirieran el oído para escuchar las voces, los conocimientos, los prodigios de mi Querer Divino, a fin de que entrase en sus corazones como camino para dominarlos, a fin de que no más sordos existieran en el mundo, ni en el alma ni en el cuerpo; también cuando resucité a los muertos pedía que resucitasen las almas en mi Eterno Querer, también aquellas putrefactas y vueltas más que cadáveres por la voluntad humana. Y cuando tomé las cuerdas para arrojar a los profanadores del templo, era a la voluntad humana que arrojaba, a fin de que entrase la mía, reinante y dominante, para que fuesen verdaderamente ricos en el alma y no más sujetos a pobreza natural. Y hasta cuando entré triunfante en Jerusalén, en medio de la muchedumbre, rodeado de honor y de gloria, era el triunfo de mi Voluntad que establecía en medio de los pueblos, no hubo un acto que Yo hiciera estando en la tierra, en que no pusiera mi Voluntad como acto primero para restablecerla en medio de las criaturas, porque era la cosa que más me importaba. Y si no fuera así, que en todo lo que obré y sufrí no hubiera tenido como acto primero el reino del Fiat Supremo para restablecerlo en medio de las criaturas, mi venida a la tierra hubiera traído a las generaciones humanas un bien a la mitad, no completo, y la gloria de mi Padre Celestial no habría sido completamente reintegrada por Mí, porque como mi Voluntad es principio de todo bien, es finalidad única de la Creación y Redención, por lo tanto es fin de cumplimiento de todas nuestras obras. Así que sin Mi Reino nuestras obras más bellas quedan comenzadas y sin cumplimiento, porque Mi Reino es la corona de nuestras obras y el sello de que nuestra obra está cumplida. He aquí por esto, que, por honor y gloria de la misma obra de la Redención, debía tener como acto primero la finalidad del reino de mi Voluntad.”

Después de esto estaba comenzando mi giro en la Divina Voluntad y poniéndome en el edén terrenal, donde Adán había hecho el primer acto de sustracción de su voluntad a la Divina, decía a mi dulce Jesús:

"Amor mío, quiero aniquilar mi querer en el tuyo, para que jamás tenga vida, para hacer que en todo y por siempre tenga vida la tuya, para reparar el primer acto que hizo Adán, para volver a dar toda aquella gloria a tu Supremo

Querer como si Adán no se hubiera sustraído de Él. ¡Oh! cómo quisiera volver a darle el honor perdido por él porque hizo su voluntad y rechazó la tuya, y este acto intento hacerlo por cuantas veces todas las criaturas han hecho su voluntad, causa de todos sus males y han rechazado la tuya, principio y fuente de todos los bienes, por eso te ruego que venga pronto el reino del Fiat Supremo, a fin de que todos, desde Adán hasta todas las criaturas que han hecho su voluntad, reciban el honor, la gloria perdida y tu Querer reciba el triunfo, la gloria y su cumplimiento.”

Ahora, mientras esto decía, mi sumo Bien Jesús se ha conmovido todo y enternecido, y haciéndome presente a mi primer padre Adán, ha hecho que él me dijera con un énfasis de amor todo especial:

(B) “Hija bendita, finalmente mi Señor Dios después de tantos siglos ha hecho salir a la luz del día a aquella que debía pensar en volverme a dar el honor y la gloria que perdí con hacer, desdichadamente, mi voluntad. Cómo me siento duplicada mi felicidad, hasta ahora ninguno ha pensado en volver a darme este honor que perdí, por eso agradezco vivamente a Dios que te ha hecho salir a la luz, y te agradezco a ti, como hija a mí muy amada, que hayas tomado el empeño de volver a dar a Dios la gloria como si jamás su Voluntad hubiese sido ofendida por mí, y a mí el gran honor de que el reino del Fiat Supremo sea restablecido en medio de las generaciones humanas. Es justo que te ceda el lugar que a mí me tocaba, como primera criatura salida de las manos de nuestro Creador.”

Después de esto mi amable Jesús estrechándome a Él me ha dicho:

(C) “Hija mía, no sólo Adán sino todo el Cielo esperan tus actos en mi Querer, a fin de que reciban el honor que les ha quitado su querer humano; tú debes saber que he puesto más gracia en ti, que no puse en Adán, para hacer que mi Querer te poseyera y con triunfo te dominara, y el tuyo se sintiese honrado de no tener jamás vida y cediera el puesto a mi Voluntad. En él no puse mi Humanidad como ayuda y fuerza suya y como cortejo de mi Voluntad, porque no la tenía entonces, en ti la he puesto para suministrarte todas las ayudas que se necesitan para hacer que la tuya esté en su puesto y la mía pueda reinar, y junto contigo seguir tus giros en mi Eterno Querer para establecer su reino.”

Yo al oír esto, como sorprendida he dicho:

“Jesús mío, ¿qué dices? Me parece que quieres tentarme y burlarte de mí. ¿Será posible que has puesto más gracia en mí que en Adán?”

Y Jesús:

(D) “Cierto, cierta hija mía, debía hacer de modo que tu voluntad fuera sostenida por una Humanidad Divina para hacer que no vacilara y estuviera firme en mi Voluntad, por eso no me burlo, sino que te lo digo a fin de que me correspondas y seas atenta.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**, en el que el Señor expande lo dicho en el capítulo anterior, pero con detalles adicionales que serán los que ocuparán nuestra atención.

(1) Hija mía, mira como todos los actos que hice al redimir al hombre, aun mis mismos milagros que hice en mi vida pública, no eran otra cosa que llamar el reino del Fiat Supremo en medio de las criaturas. En el acto de hacerlos, pedía a mi Padre Celestial que lo hiciera conocer y lo restableciera en medio de las generaciones humanas. – Mientras hacia el acto, el Señor Le pedía a la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, que hiciera conocer y que restableciera el Reino en medio a las criaturas. En el capítulo anterior decía que los actos mismos, pedían, y ahora añade, que también Él, cuando iniciaba el acto, lo pedía.

(2) Si daba la vista a los ciegos, mi primer acto era el de poner en fuga las tinieblas de la voluntad humana, causa primaria de la ceguera del alma y del cuerpo, y que la luz de la mía iluminara las almas de tantos ciegos, a fin de que obtuvieran la vista y así mirar mi Voluntad para amarla, a fin de que también sus cuerpos estuvieran exentos de perder la vista; - La complicación comienza ahora, y es difícil explicar y visualizar lo que sucede, pero se hace necesario que tratemos de entender lo que dice. Anticipamos, que estas explicaciones pueden provocar reacciones extremas en aquellos que la lean, pero una vez que el Señor habla, se hace imposible ignorar lo que dice.

Dice sin rodeo alguno: **“las tinieblas de la voluntad humana, y añadimos nosotros, desobediente, son, la causa primaria de la ceguera del alma y del cuerpo”**; e inmediatamente añade que Él vino a la tierra **“para iluminar a las almas de tantos ciegos”**, y añadimos nosotros, ciegos parciales y ciegos totales. Y esto que decimos aplica a cualquiera de los 5 sentidos, como veremos en los próximos párrafos.

Con esto claramente establecido, proseguimos con el análisis.

El ser humano está en un estado progresivo de ceguera interna, que va desde una ceguera parcial a una ceguera total, dependiendo de cuanto hace prevalecer su voluntad humana y desobedece a la Divina. Esta ceguera creciente le hace más y más difícil al ser humano obedecer; diríamos que, cada vez que desobedece, ve menos a Dios. Esta es una consecuencia autoinfligida que no entendíamos bien, y existe en todos los seres humanos sin distinción.

Por otro lado, ya sabemos que todos nuestros “sentidos”, en este caso la vista, son como un Portal de recepción, que trae a la vida Divina, que es el alma, la información necesaria para que pueda entender, recordar y actuar, sobre lo Sugerido, información que viene en forma de Sugerencia Amorosa con alternativas de acción, para que la subsiguiente decisión sea, informadamente, obediente. La única razón por la que tenemos los 5 sentidos, es para facilitar la entrada del mundo exterior a nuestra conciencia; para que veamos, oigamos, palpemos, etc., correctamente lo que Quiere, y de esa manera actuemos acordes.

Somos perfectamente libres para escoger la decisión obediente correcta en cada Sugerencia, nada de lo hecho anteriormente puede forzar nuestra decisión, porque así lo ha decidido el Señor; más aún, si así no fuera, nunca podríamos convertirnos y regresar al estado de obediencia que se requiere para poder salvarnos. Dicho esto, nuestro status interno, es el de estar parcial o totalmente ciegos, y esta ceguera se agudiza según desobedecemos, y por lo que dice el Señor, que, cada vez que desobedecemos, no solamente causamos ceguera interna, sino que nuestra visión sensorial queda disminuida en la misma proporción.

¿Son los ciegos, más ciegos, porque han desobedecido más que los demás? ¿Es un castigo a sus desobediencias? Por supuesto que no, porque Él no quiere castigarnos, aunque a veces lo hace, pero, al mismo tiempo, por supuesto que sí, porque es producto directo de nuestra desobediencia, es ceguera auto infligida. Con esta afirmación ya se alzan las manos en desacuerdo, y los ojos giran en las orbitas desaprobando, y después de estas manifestaciones externas, las Palabras del Señor siguen en pie, inmovibles. Está claro para todos, que hay causas físicas por las que los ciegos no ven, pero, ¿quién es el que los Crea así defectuosos, sino el Mismo Señor? ¿Es todo esto un reflejo de la actuación de sus antepasados? Nos adentramos en áreas que no podemos continuar.

El Señor nunca lo dice en los Evangelios, pero por lo que dice ahora, esos ciegos que Él curaba, estaban en un estado extremadamente agudo de desobediencia, de pecado si se quiere, y antes de poder Él curar sus cegueras físicas, tenía que curar la ceguera de sus almas, y así pudieran volver a ver a Dios, a la Divina Voluntad, con nuevos Ojos internos, antes de que pudiera restaurarles la visión externa, que les permitiría verle a Él, a Dios. Recordemos que nunca curaba lo exterior, sin asegurar al curado, que sus pecados habían sido perdonados.

La disfuncionalidad de nuestros cuerpos humanos, desde la leve a la aguda, está directamente amarrada a nuestra disfuncionalidad interna.

Por otro lado, sabemos de las almas víctimas, empezando por Él Mismo, que sufren precisamente para compensar por nuestras desobediencias, nuestra disfuncionalidad. Jesús y Sus Víctimas pierden la capacidad sensorial, y sufren el dolor por aquellos otros que lo están sufriendo por sus decisiones desobedientes. De nuevo, nos adentramos en áreas difíciles de analizar.

(3) sí daba el oído a los sordos, primero pedía a mi Padre que adquirieran el oído para escuchar las voces, los conocimientos, los prodigios de mi Querer Divino, a fin de que entrase en sus corazones como camino para dominarlos, a fin de que no más sordos existieran en el mundo, ni en el alma ni en el cuerpo; - El mismo Conocimiento y el mismo razonamiento, pero diferente sentido humano, el oído. No lo dijimos en el párrafo anterior, para dejarlo a este: el oído lo tenemos como Portal, pero no para cualquier cosa, sino para escuchar Sus Palabras, y los prodigiosos sonidos de la Creación, los sonidos de una música armoniosa, eco de la música celestial; no Nos lo donó para ensordecernos con sonidos deformes, discordantes, malvados. Repite el concepto de que, si escucháramos correctamente, no habría más sordera en el mundo, ni mental, ni física.

(4) también cuando resucité a los muertos pedía que resucitasen las almas en mi Eterno Querer, también aquellas putrefactas y vueltas más que cadáveres por la voluntad humana. – Continúa hablando de milagros, ahora habla de las resurrecciones que realizara, y Nos dice que el estado de desobediencia en que se encontraban aquellos que resucitaba, ya fuera personal o ancestral, había llegado a ser tan generalizado, que estaban ya muertos, hechos unos cadáveres por el mal uso de sus voluntades humanas. Así, antes de resucitar sus cuerpos, tuvo que resucitar sus almas del estado en que se hallaban.

(5) Y cuando tomé las cuerdas para arrojar a los profanadores del templo, era a la voluntad humana que arrojaba, a fin de que entrase la mía, reinante y dominante, para que fuesen verdaderamente ricos en el alma y no más sujetos a pobreza natural. – A todos aquellos que desalojó del Templo, tuvo que desalojarlos de sus voluntades humanas, antes de poder desalojarles del templo. Aunque parecía que Les hacía un mal, que los castigaba, en realidad no, lo que hacía era hacerles comprender que aquella necesidad que satisfacían en los visitantes del Templo, la habían pervertido. Estamos seguros, aunque nada de eso se dice, que esos mercaderes volvieron a sus puestos, porque eran necesarios para el servicio del Templo, pero cuando regresaron tenían una nueva perspectiva de su labor, porque el Señor había curado sus voluntades.

(6) hasta cuando entré triunfante en Jerusalén, en medio de la muchedumbre, rodeado de honor y de gloria, era el triunfo de mi Voluntad que establecía en medio de los pueblos, - Antes de que pudieran aclamarlo como Rey en el Domingo de Palmas, tuvo que hacerles conciencia de quien era El, para que cuando Le vieran entrar, podrían comprender lo que sucedía.

(7) no hubo un acto que Yo hiciera estando en la tierra, en que no pusiera mi Voluntad como acto primero para restablecerla en medio de las criaturas, porque era la cosa que más me importaba. – Párrafo resumen que elaboraremos un poco más.

Porque Él así lo ha Decretado, el interior del ser humano solo puede ser acusado a través del portal de nuestros 5 sentidos. Nos ha hecho de manera tal, que solo actuamos bajo el estímulo de la Sugerencia Amorosa, por lo que nuestro interior, nuestras Potencias Anímicas van siendo desarrolladas, para bien o para mal, en función de nuestra obediencia o desobediencia a cada Sugerencia de lo que constituye nuestro Plan de Vida. Nuestra inteligencia se mustia con la desobediencia, y se aviva con nuestra obediencia; nuestra memoria se contrae o expande con actos recordados desobedientes u obedientes. De igual manera nuestra voluntad humana se hace menos o más receptiva y capaz, en la medida en a que desobedecemos u obedecemos.

De vez en cuando, en la medida que desobedecemos, necesita Él, como que necesita realizar milagros de conversión, de toda clase, dirigidos a reparar nuestro interior en aquellas áreas que necesitan reparación, por lo que no es solo una conversión moral, sino una conversión para que regresemos al ejercicio correcto de nuestro oficio, y de las misiones particulares que tiene con cada uno de nosotros, y que Le permitan hacer avanzar Sus Planes.

(8) Y si no fuera así, que en todo lo que obré y sufrí no hubiera tenido como acto primero el reino del Fiat Supremo para restablecerlo en medio de las criaturas, mi venida a la tierra hubiera traído a las generaciones humanas un bien a la mitad, no completo, y la gloria de mi Padre Celestial no habría sido completamente reintegrada por Mí, - Mientras más leemos estos Escritos de Cielo, mejor es nuestro entendimiento de lo que Dios, en Jesús, busca de nosotros. Hay un Reino que construir con Él y Su Madre Santísima, ese Reino solo podía construirse si estábamos en las condiciones originales, condiciones que implican una dualidad existencial, que con esto se completa el Propósito Original y se Le da a Dios, en la Primera Persona, el Padre Celestial, la Gloria, el Reconocimiento Completo que es siempre requerida de todo lo creado.

Una vez más, y para que el capítulo quede analizado perfectamente, el entender el concepto de completo, y la acción de completar, es de extrema importancia, y va al corazón mismo de nuestra Relación con Dios, Relación que hasta ahora comprendíamos, pero incompletamente.

Así empezamos diciendo que la Obediencia, es un requerimiento esencial para que podamos completar lo que Dios, en Jesús, quiere Realizar con nosotros, y a través de nosotros. No nos engañemos ya más, nuestra obediencia es requerida siempre, y en todo. A veces, esa obediencia implica una actividad moral, religiosa, espiritual, pero por elevada e importante que pueda parecernos esa actividad, respecto de las otras actividades que también necesitamos obedecer, es solo una pequeña parte, a veces pequeñísima, en el conjunto de actos sugeridos, que constituyen el ciclo de vida de un día de 24 horas.

Completar es lo más importante de todo, y solo se completa cuando obedecemos. Mucho se queja el Señor de los actos incompletos, las cruces invisibles pero reales que pueblan nuestra realidad separada. Para el Señor, y ahora para nosotros, debiera ser clarísimo, la importancia de entender lo que es un Acto de Dios, de que es inconcebible el que se haya emitido un Fiat que se quede sin completación. Es frustrante e intolerable para Dios, esta situación que nuestras desobediencias provocan, y es frustración que solo puede tolerarse, porque algunos de nosotros, a través de los tiempos y las generaciones, la hemos subsanado, completando lo que otros debieran haber completado.

Ahora bien. Esa completación realizada por nuestros antepasados justos, adjetivo que es más importante aunque santos, porque abarca a todos los pueblos y creencias, no ha sido todo lo perfecta que se necesitaba, porque a Dios solo puede satisfacerlo completamente, uno del Circulo Ad Intra, y por ello se Encarna Jesús, porque es necesario que alguien, de la estirpe común, exista con esta Dualidad Existencial, y exista, Obedeciendo perfectamente, todo lo que se requiere de un ser humano. Mas que morir, más que sufrir, más que cualquiera otra cosa que podamos pensar del Señor, Él existe para Obedecer, y Su Obediencia es tan perfecta que Nos Justifica a todos.

(9) porque como mi Voluntad es principio de todo bien, es finalidad única de la Creación y Redención, por lo tanto, es fin de cumplimiento de todas nuestras obras. – el acostumbrado juego de palabras con el término "voluntad". Así parafraseamos:

(9) porque como lo que Yo Quiero como Dios, un Reino en la tierra como el que ya he constituido en el Cielo, está en el principio de todo bien, es y constituye la finalidad por la que he Creado todo, y los he Redimido a todos, por tanto, es y constituye, el cumplimiento final de todas nuestras obras, y es a lo que Yo, como Manifestación Humanada, Obedezco. – Esperamos que nuestro parafraseo explique el párrafo 9.

(10) Así que sin Mi Reino nuestras obras más bellas quedan comenzadas y sin cumplimiento, porque El Reino es la corona de nuestras obras y el sello de que nuestra obra está cumplida. – Si el Reino del Fiat Supremo en la tierra del mundo perfecto, no se llega a realizar, nada se ha conseguido completamente, como se Requiere. Todo esto es incomprensible a nuestra mente, pero cierto. Si Él no lograra lo que siempre ha Querido, a Sus Ojos, todo está incompleto e indigno de Dios. Afortunadamente para nosotros, Él Sabe que llegará a completarlo cuando el número de actos se realice, por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, que tendrá Su Reino, y que cuando en esa Iteración del Acto Único del Divino Querer, Él pueda resurgirlo todo será y existirá

como siempre lo ha Querido. Por eso existimos, para como se dice coloquialmente, "hacer el cuento", y narrar la Gloria de Dios.

(11) He aquí por esto, que, por honor y gloria de la misma obra de la Redención, debía tener como acto primero la finalidad del reino de mi Voluntad. - Vuelve a refirmar lo que siempre ha Querido, cual es el Acto Primero, lo que siempre ha Querido, y cómo todo está supeditado a esta Finalidad.

* * * * *

Dice Luisa que después de esta Interacción con el Señor, estaba Girando en la Divina Voluntad y poniéndome en el edén terrenal, donde Adán había hecho el primer acto de sustracción de su voluntad a la Divina, y Le decía a su dulce Jesús:

"Amor mío, quiero aniquilar mi querer en el tuyo, para que jamás tenga vida, para hacer que en todo y por siempre tenga vida la tuya, para reparar el primer acto que hizo Adán, para volver a dar toda aquella gloria a tu Supremo Querer como si Adán no se hubiera sustraído de Él. ¡Oh! cómo quisiera volver a darle el honor perdido por él porque hizo su voluntad y rechazó la tuya, y este acto intento hacerlo por cuantas veces todas las criaturas han hecho su voluntad, causa de todos sus males y han rechazado la tuya, principio y fuente de todos los bienes, por eso te ruego que venga pronto el reino del Fiat Supremo, a fin de que todos, desde Adán hasta todas las criaturas que han hecho su voluntad, reciban el honor, la gloria perdida y tu Querer reciba el triunfo, la gloria y su cumplimiento."

Ahora, mientras esto decía, mi sumo Bien Jesús se ha conmovido todo y enternecido, y haciéndome presente a mi primer padre Adán, ha hecho que él me dijera con un énfasis de amor todo especial:

Hija bendita, finalmente mi Señor Dios después de tantos siglos ha hecho salir a la luz del día a aquella que debía pensar en volverme a dar el honor y la gloria que perdí con hacer, desdichadamente, mi voluntad.

Cómo me siento duplicada mi felicidad; hasta ahora ninguno ha pensado en volver a darme este honor que perdí, por eso agradezco vivamente a Dios que te ha hecho salir a la luz, y te agradezco a ti, como hija a mí muy amada, que hayas tomado el empeño de volver a dar a Dios la gloria como si jamás su Voluntad hubiese sido ofendida por mí, y a mí el gran honor de que el reino del Fiat Supremo sea restablecido en medio de las generaciones humanas.

Es justo que te ceda el lugar que a mí me tocaba, como primera criatura salida de las manos de nuestro Creador.

* * * * *

No creemos sea necesario explicar lo dicho por nuestro padre Adán, excepto que creemos necesario que todos comprendan claramente, por sus palabras, lo mucho que ha cambiado aquel primer ser humano, que se creyó autosuficiente, y como ahora, se declara totalmente al servicio del Señor, y agradecido a Su Infinita Bondad.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(C)**. El Señor añade a lo dicho por Adán, con estas Palabras:

(1) Hija mía, no sólo Adán sino todo el Cielo esperan tus actos en mi Querer, a fin de que reciban el honor que les ha quitado su querer humano; - Adán, Eva, y todos los Bienaventurados que están en el mundo perfecto, en la Realidad Perfecta Divina, han estado recibiendo la actividad de Luisa, con la que reciben una participación en la Gloria que constituye a una vida vivida en la Divina Voluntad. De nuevo, todos estaban incompletos, "de pequeña estatura", pero ahora ya no tanto, porque ha empezado el restablecimiento del Plan Original. A partir de Luisa, este proceso ha continuado ininterrumpidamente, ya que todos los que han podido vivir en la Divina Voluntad después de Luisa, han continuado incrementando la Gloria Anticipatoria de los Bienaventurados. Recordemos que nuestros actos, divinizados, hechos Luz, por la acción de una Divina Voluntad Obrante en nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina que vive en el mismo mundo perfecto, en el que los bienaventurados viven,

están a la disposición de todos, que todos pueden disfrutar de lo que nuestra actividad está consiguiendo, incrementando también la Gloria Divina.

(2) tú debes saber que he puesto más gracia en ti, que no puse en Adán, para hacer que mi Querer te poseyera y con triunfo te dominara, y el tuyo se sintiese honrado de no tener jamás vida y cediera el puesto a mi Voluntad. – El atribuirle a Luisa “más Gracia, que no puse en Adán”, es Conocimiento que no Le habíamos oído al Señor antes, en estos Escritos de Cielo, porque en estos Escritos rara vez habla de conceptos expresados durante Su Estadía con nosotros, y que los Evangelistas han recogido, y luego San Pablo en Sus Cartas Apostólicas.

De este Concepto Evangélico y Paulino no hemos hablado mucho nosotros, porque siempre analizamos lo que dice, y nos abstraemos de analizar otros aspectos que el Señor no cubre en el capítulo. Hoy, sin embargo, como es Él Mismo el que introduce el Concepto, nos vemos obligados a hablar, y con gusto, sobre este Aspecto Crucial de nuestra Religión, que es una Religión de Gracia Redentora, y ahora de Gracia Santificadora en la Divina Voluntad.

El problema que tenemos para poder hablar de esto con los que siguen estas Guías de Estudio, es que de entrada tenemos que distinguir entre Cuatro Conceptos diferentes cuando hablamos de Gracia, dos conocidos, y dos que hasta ahora se desconocían, que se adicionan a los ya conocidos, y todo esto lo sabemos ahora por estos Escritos de Cielo.

En primer lugar, está la **Gracia Providente**, que es la que conocemos. Para muchos de los cristianos la Gracia es lo que el Señor Nos regala para que podamos vivir como Él quiere que vivamos, y para que podamos llegar a hacer nuestra, Su Redención. Sabemos que tenemos que cumplir los Mandamientos, sabemos que debemos hacer por el prójimo, sabemos que debemos salvarnos, y eso lo podemos hacer porque Él lo facilita todo con Su Gracia. En este sentido amplio, la Gracia, repetimos, es **Providente**, nos provee de todo lo que nos hace falta, tanto para salvarnos, como para vivir correctamente, según Él lo desea.

La **Gracia Providente** es pues, el Amor, Misericordia, Compasión que Dios tiene por aquellas criaturas Suyas que no lo merecen, que se han apartado de Él; Gracia es la Paz que Dios da a los que viven desequilibrados, a los inquietos, es el Favor Inmerecido que Dios Nos brinda continuamente, y que nos asiste en nuestro caminar hacia Él. Esta es la única Gracia que reconocen nuestros hermanos separados, aunque es justo reconocer que algunas denominaciones aceptan la necesidad del Bautismo, y algunas practican algo que pudiéramos pensar se asemeja al Sacramento Eucarístico. Asimismo, nuestros hermanos separados hablan de que es el Espíritu Santo el que Nos participa esta **Gracia Providente**, y eso por supuesto, no es incorrecto, porque en este existir post-redentor, el Espíritu Santo es el que se ha encargado de la Dirección de los seres humanos y sus asuntos, constituidos como Iglesia.

En segundo lugar, está la **Gracia Santificante**, que es la que recibimos en el Bautismo, y Nos hace Hijos de Dios, es distinción o prerrogativa personal y sobrenatural, nos integra al Cuerpo Místico de Jesús Encarnado, el Cristo, y es Gracia que viene a quedar incrementada por la practica asidua de los Restantes Sacramentos, que añaden a la Gracia Santificante original entregada en el Bautismo. Esta Gracia es reconocida ampliamente por nuestra Santa Madre Iglesia, católica y Apostólica. Esta Gracia es administrada por el Espíritu Santo, al que se Le ha asignado la Labor de Guiar, Instruir y Cuidar a la Iglesia que dispensa los Sacramentos.

En tercer lugar, está la **Gracia Capacitante**, que es, por definición, mucho más abarcadora, porque es la Gracia que necesitamos, no ya para salvarnos, etc., sino para poder existir y funcionar tal y como Él espera que funcionemos realizando el Plan de Vida que ha trazado para nosotros, y que es parte de un Objetivo, también hasta ahora desconocido, cual es el de la Instauración de un Reino del Fiat Supremo en el mundo perfecto de la Realidad Divina Perfecta. Esta es Gracia que aprendemos en estos Escritos de Cielo.

No es ya que no podemos salvarnos sin Su Gracia Providente, sino que no podemos hacer nada, repetimos, nada, si la **Gracia Capacitante** no capacitara a nuestra funcionalidad humana para hacer el Plan de Vida que estamos llamados a realizar viviendo. No vivimos para salvarnos, vivimos para ser partes de una Labor Grandiosa que Dios siempre ha querido hacer con nosotros.

Dicho de otra manera, nuestra existencia no consiste en vivir x años, para luego morir e ir al Cielo a disfrutar con Él de una gran felicidad, sino que es una vida que tenía y tiene otro propósito más importante para Dios, en Jesús, por lo que se sigue que había que capacitarnos, para poder hacer lo que Él realmente quiere hacer. No se nos capacita porque lo merezcamos o no, se nos capacita porque, sencillamente, no podríamos hacer lo que Él quiere si no Nos capacitara. Esto es lo que llamará en el próximo capítulo: “**Amor de necesidad**”. Por añadidura, esta **Gracia Capacitante**, no Nos lo da Dios, en Él, sino que Nos la da un Ente Divino, la Gracia Divina, Manifestada, específicamente, para este Oficio de incomprensible importancia.

En cuarto lugar, está la **Gracia Santificadora**, que es, por definición, una Labor Especifica al Espíritu Santo, que se ha arrogado Su Administración. A diferencia de la **Gracia Santificante** que ya está con nosotros, y es producto de la Acción Redentora del Señor, la **Gracia Santificadora** está por darse, y se va dando, se irá donando en el futuro a todos aquellos que quieran acoger el Don que Nos otorga, el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Este Don, como ya sabemos, consiste fundamentalmente, en formar para los que así lo quieran, un Cuerpo de Luz que sea capaz de alojar, de servir de Habitación a una Vida Divina, en la que, a su vez, se Biloca la totalidad de la Familia Divina, para dirigir y gobernar la vida de ese ser humano. Así equipado, el ser humano, con este Cuerpo de Luz/Vida Divina, que provee al ser humano, con la dualidad existencial de origen, puede ahora colaborar con Nuestro Señor en el Restablecimiento de un Reino de la Divina Voluntad, en el mundo perfecto, como siempre se había deseado hacer, Reino que fue comenzado por Adán y Eva, y que quedó suspendido a la espera de Luisa y de nosotros.

Todos los que ahora así vivimos, vivimos en el mundo perfecto de la Realidad Divina perfecta, en un nuevo Orden de Actividad, el Orden de la Gracia, que ahora queda unido indisolublemente a los otros dos Reinos: el de la Creación, y el de la Redención. También el Conocimiento de esta clase de Gracia viene a nosotros en estos Escritos de Cielo.

Por la importancia que tienen las Palabras del Señor al respecto, incorporamos ahora lo que Nos dice en el capítulo del 17 de mayo de 1925, y del que extractamos.

“Hija mía, a lo que has dicho sobre el fundirte en mi Querer se le necesita dar otro nombre, cual es el de fundirte en el orden de la gracia, en todo lo que ha hecho y hará el Santificador a los santificantes, el Cual es el Espíritu Santo. Mucho más, pues si la Creación se atribuye al Padre, mientras estamos siempre unidas las Tres Divinas Personas en el obrar, la Redención al Hijo, el Fiat Voluntas Tua se atribuirá al Espíritu Santo; y es propiamente en el Fiat Voluntas Tua que el Divino Espíritu hará desahogo de su obra. Tú lo haces cuando viniendo ante la Suprema Majestad dices: ‘Vengo a corresponder en amor a todo lo que hace el Santificador a los santificantes, vengo a entrar en el orden de la gracia para poderos dar la gloria y la correspondencia del amor como si todos se hubiesen hecho santos, y a repararos por todas las oposiciones, las icorrespondencias a la gracia’. Y por cuanto está en ti, buscas en nuestra Voluntad los actos secretos, sus suspiros angustiosos en el fondo de los corazones al verse tan mal acogido; y como el primer acto que hace es llevar nuestra Voluntad como acto completo de su santificación, al verse rechazado gime con gemidos inenarrables, y tú en tu infantil sencillez le dices: ‘Espíritu Santificador, hazlo pronto, os suplico, os imploro, haced conocer a todos vuestra Voluntad, a fin de que conociéndola la amen y acojan vuestro primer acto de su santificación completa, el cual es la Santa Voluntad vuestra’. Hija mía, las Tres Divinas Personas somos inseparables y distintas, así queremos manifestar a las generaciones humanas nuestras obras hacia ellas, que mientras estamos unidos entre Nosotros, cada uno de Nosotros quiere manifestar distintamente su amor y su obra hacia las criaturas”.

(3) En (Adán), en él no puse mi Humanidad (Encarnada) como ayuda y fuerza suya y como cortejo de mi Voluntad, porque no la tenía entonces, - Por supuesto que necesitamos entender que los Méritos ganados por Nuestro Señor con Su Obediencia Perfecta como Jesús Encarnado, es lo que Nuestro Señor no podía

brindarle a Adán como ayuda, no podía pedir, para Adán, las Gracias Especiales, que le ayudaran a perseverar en el Bien, o sea, que no podía ofrecerle a Adán, la Gracia Providente y Santificante, que trae Él a la tierra con Su Redención. Por otro lado, Adán y Eva habían sido equipados con Gracia Capacitante y Santificadora, en extremo, Gracias que pensamos Luisa solo adquirió con gran esfuerzo y durante toda una Vida.

(4) en ti la he puesto para suministrarte todas las ayudas que se necesitan para hacer que la tuya esté en su puesto y la mía pueda reinar, y junto contigo seguir tus giros en mi Eterno Querer para establecer su reino. – Reafirma el Señor lo dicho que ella ha recibido todo lo que Adán recibiera y más.

* * * * *

Dice Luisa que ella ha quedado sorprendida, y le ha dicho:

"Jesús mío, ¿qué dices? Me parece que quieres tentarme y burlarte de mí. ¿Será posible que has puesto más gracia en mí que en Adán?"

A esto Jesús ha respondido con lo que constituye el Bloque **(D)**.

Cierto, cierta hija mía, debía hacer de modo que tu voluntad fuera sostenida por una Humanidad Divina para hacer que no vacilara y estuviera firme en mi Voluntad, por eso no me burlo, sino que te lo digo a fin de que me correspondas y seas atenta. – Su Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 29 de octubre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 73 -

Nuestro Señor concentraba su Amor hacia el hombre en todas las cosas creadas por Él. Desahogo de amor al crearlo, y cómo el Fiat lo hacía vivir a los reflejos de su Creador.

Estaba continuando mi giro en toda la Creación para seguir cada acto de la Voluntad Suprema en cada una de las cosas creadas, y mi siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior para acompañarme en todo el espacio de la bóveda de los cielos, y conforme llegábamos a cada una de las cosas creadas, Jesús tenía sobresaltos de alegría y de amor, y después deteniéndose me ha dicho:

"Hija mía, Yo creé el cielo y concentré mi Amor hacia el hombre en el cielo, y para darle mayor deleite lo cubrí de estrellas, Yo no amé el cielo, sino al hombre en el cielo y para él lo creé; cómo fue fuerte y grande mi Amor al extender sobre la cabeza del hombre esta bóveda azul, adornada de fluidísimas estrellas, como un pabellón que ni reyes ni emperadores pueden tener uno igual. Pero no me contenté con concentrar mi Amor hacia el hombre en el cielo que debía servir para puro deleite, sino que queriéndome deleitar en amor con él quise crear el sol, concentrando hacia el hombre tanto amor en el sol; Yo amaba al hombre en el sol, no al sol, y por eso Yo ponía en él, amor de necesidad, porque era necesario el sol para la tierra, pues debía servir a las plantas y al bienestar del hombre, amor de luz que debía iluminarlo, amor de fuego que debía calentarlo, en todos los efectos que produce este astro, que son innumerables, milagro continuo que está en la bóveda de los cielos y que desciende con su luz para bien de todos, tantas especialidades de amor concentré en el sol hacia el hombre por cuantos bienes y efectos produce. ¡Oh, si la criatura al menos pusiera atención a mi Amor que le lleva el sol, cómo me sentiría feliz y correspondido por el gran amor que he puesto en éste mi relator divino y portador de mi Amor, de mi luz! Si mi Suprema Voluntad obraba constituyéndose vida en cada cosa creada, para darse también por medio de ellas como vida a las generaciones humanas, mi Amor haciendo su camino en mi Eterno Fiat se concentraba para amarlo, así que en cada cosa creada, en el viento, en el mar, en la pequeña flor, en el pajarito que canta, en todo, Yo concentraba mi Amor a fin de que todos le llevaran amor, pero para sentir, comprender y recibir este mi lenguaje de amor, el hombre debía amarme, de otra manera toda la Creación habría sido como muda para él y sin vida. Ahora, después de que creé todo, formé la naturaleza del hombre con mis mismas manos creadoras, y conforme formaba los huesos, extendía los nervios, formaba el corazón, así concentraba mi Amor, y después que lo vestí de carne, formándolo como la más bella estatua que ningún otro artífice podía jamás hacer, lo miré, lo amé tanto, que no pudiendo contenerlo, mi Amor se derramó, y dándole mi aliento le infundí la vida; pero no

estuvimos contentos, la Trinidad Sacrosanta dando en excesos de amor quiso dotarlo, dándole inteligencia, memoria y voluntad, y según su capacidad de criatura lo enriquecimos con todas las partículas de nuestro Ser Divino. Toda la Divinidad estaba atenta a amar y a verterse en el hombre; desde el primer instante de su vida sintió toda la fuerza de nuestro Amor y desde el fondo de su corazón expresó con su voz el amor a su Creador. ¡Oh! cómo nos sentimos felices al oír que nuestra obra, la estatua hecha por Nosotros hablaba, nos amaba, y con amor perfecto. Era el reflejo de nuestro Amor que salía de él, este amor no había sido contaminado por su voluntad y por eso su amor era perfecto, porque poseía la plenitud de nuestro Amor. Hasta entonces, de todas las cosas creadas por Nosotros ninguna cosa nos había dicho que nos amaba, así que al oír que el hombre nos amaba, nuestra alegría, nuestro contento fue tan grande, que por cumplimiento de nuestra fiesta lo constituimos rey de todo el universo y como el más bello joyel de nuestras manos creadoras. Cómo era bello el hombre en los primeros tiempos de su creación, era nuestro reflejo, y estos reflejos le daban tanta belleza que raptaba nuestro Amor y lo volvía perfecto en todos sus actos. Perfecta era la gloria que daba a su Creador, perfecta su adoración, su amor, sus obras, su voz era tan armoniosa que resonaba en toda la Creación, porque poseía la armonía divina y de aquel Fiat que le había dado la vida. Todo era orden en él, porque nuestro Querer le llevaba el orden de su Creador, lo volvía feliz y lo hacía crecer a nuestra semejanza, según nuestras palabras: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.' Cada acto suyo hecho en la unidad de la luz del Fiat Supremo era una tinta de belleza divina que adquiría, cada palabra suya era una nota armoniosa de más que tocaba; todo era amor en él, en todo nos ensalzaba nuestra Gloria, nuestra Potencia y Sabiduría infinita, y todo, cielo, sol y tierra le llevaban las alegrías, felicidad y amor de Aquél que lo había creado.

Si tú pudieras formar una estatua, según te gustara más, y después verterte toda tú misma en ella dándole todos los humores vitales, y con el imperio de tu amor darle la vida, ¿cuánto no la amarías, y cuánto no querrías que te amase? ¿Cuál no sería tu celo de amor de que toda estuviese a tu disposición y que ni siquiera un latido tolerarías que no fuera hecho para ti? ¡Ah! tú en tu estatua te mirarías a ti misma, y, por lo tanto, en cada pequeña cosa no hecha para ti sentirías un desgarró hecho a ti misma. Tal soy Yo, todo lo que la criatura no hace para Mí son tantos desgarró que siento, mucho más que la tierra que la sostiene es mía, el sol que la ilumina y calienta es mío, el agua que bebe, el alimento que toma es mío, todo es mío, vive a expensas mías y mientras todo le doy, ella, mi bella estatua no es para Mí. ¿Cuál no será entonces mi dolor, la afrenta y la ofensa que me hace esta estatua? Piénsalo tú misma hija mía. Ahora, tú debes saber que sólo mi Voluntad puede devolverme mi estatua bella como Yo la hice, porque Ella es la conservadora de todas nuestras obras y la portadora de todos nuestros reflejos, de modo que el alma vive de nuestros reflejos, los cuales, si ama, le suministra la perfección del amor; si obra, la perfección de las obras; en suma, todo lo que hace, todo es perfecto en ella y esta perfección le da tantas tintas de varias bellezas, de enamorar al Artífice que la formó. He aquí por qué amo tanto que el Fiat Supremo sea conocido y forme su reino en medio de las generaciones humanas, para establecer el orden entre Creador y criatura, para volver a poner en común nuestros bienes con ella y sólo nuestra Voluntad tiene este poder, sin Ella no puede haber mucho de bien, ni nuestra estatua puede regresarnos bella como salió de nuestras manos creadoras."

* * * * *

No es este un capítulo que analizaremos. Es diáfano y magistral como pocos, y si alguien quiera de verdad conocer a Nuestro Dios y Señor, solo tiene que leerlo, y de seguro quedará transformado por Sus Palabras, reflejos todos de un Amor hacia nosotros que nunca podremos comprender, aunque lo experimentaremos.

Dicho esto, sin embargo, hemos subrayado varios párrafos de importancia. El primero tiene que ver con **concentrar**, y el segundo tiene que ver con **amor de necesidad**. No son estos conceptos fáciles de entender, pero tratamos.

Concentrar es "*dirigir a un solo punto o lugar a personas que estaban dispersas*", y también, en un sentido amplio, es "*poner en juego, dirigir todo lo que uno tiene para conseguir algo*".

Decíamos que esto es difícil de entender, puesto que no parece ser una situación que pueda atribuirse a un Dios Omnipotente, pero sí puede atribuirse a un Dios que Planea con todo cuidado, lo que Omnipotentemente puede

hacer, una vez que ha ponderado los pros y contras de una situación que está por conseguirse. Así dicho, una vez que Dios, en el Consistorio de la Santísima Trinidad pondera y decide, entonces, concentra Su Omnipotencia, o mejor aún, el Amor Divino concentra Su Actuación en hacer existir a aquello que ha decidido que exista, para que actúe como Él lo ha decidido.

Y, ¿qué decir de Su Expresión Maravillosa, **Amor de Necesidad**, que el Señor utiliza para indicar cómo ha creado al sol? Pues dice que ese Amor Afectuoso que Surge de Él, no es solo Afecto, sino que es Compasión infinita que Nos tiene, Compasión que permea todo lo creado, y por eso añade: "**porque era necesario el sol para la tierra**". Con esta Expresión, el Señor redefine la Actuación del Ente Divino de la Gracia Divina, que ahora comprendemos Nos Capacita con una Compasión Infinita. Así pues, lo que hemos llamado **Gracia Capacitante** queda ahora redefinido como **Amor de Necesidad**.

Resumen del capítulo del 1 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - página 78 - El Giro de la Creación en el Cielo, el Sol, y el Mar -

**Lo que hace el Fiat Supremo en cada cosa creada
y las lecciones que da a las criaturas para venir a reinar en medio de ellas.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en toda la Creación para poder amar, glorificar, como ama y glorifica el mismo Fiat Divino en todas las cosas creadas. Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Mi dulce Jesús me hace girar por toda la Creación, como para alcanzar su Voluntad en todos sus actos, hacerles compañía, darles un mi te amo, unas gracias y un te adoro, y pedirle que pronto venga su reino, pero yo no sé todo lo que hace este Fiat Divino en cada cosa creada, quisiera saberlo a fin de que uno sea mi acto con el suyo."

Ahora, mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús, toda bondad ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Es justo que la pequeña hija de mi Querer sepa lo que hace Aquél de donde ha salido su origen. Tú debes saber que mi Fiat Eterno no sólo llena toda la Creación y es vida de cada cosa creada, sino que tiene esparcidas todas nuestras cualidades en todo lo creado, porque la Creación debía servir de paraíso terrestre a la familia humana, y por lo tanto debía ser el eco de las bienaventuranzas y felicidades del Cielo; si no hubiera contenido las alegrías y contentos de la patria celestial, ¿cómo podía formar la felicidad de la patria terrestre? Mucho más que una era la Voluntad, tanto la que beatificaba el empíreo como la que debía hacer feliz la tierra. Ahora, ¿quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en el cielo, en aquel azul que se ve siempre firme y extendido sobre la cabeza de todos y no hay punto en que no se vea el cielo, de noche y de día está siempre en su puesto? Mira, nuestra Voluntad tiene esparcida nuestra eternidad, nuestra firmeza que jamás se cambia, está siempre en su equilibrio perfecto, que por ninguna circunstancia se cambia jamás, y mientras ama glorifica nuestra eternidad, nuestro Ser inmutable, hace feliz a la tierra y dice al hombre: 'Mira, toma por modelo el cielo que está siempre extendido sobre tu cabeza, sé siempre firme en el bien como lo soy Yo, siempre extendida aquí para protegerte, a fin de que también tú como segundo cielo que está poblado de estrellas, que a tu ojo te parecen tan unidas al cielo que se puede decir que las estrellas son hijas del cielo, así también tú si eres firme en el bien, el cielo de tu alma será poblado de estrellas, como tantos partos e hijas tuyas.' Así que haciendo tu giro en la Creación, cuando llegues al cielo, también tú, unida con nuestra Voluntad ames y glorifiques nuestra eternidad, nuestro Ser inmóvil que jamás se cambia, y pídele que haga firmes a las criaturas en el bien, a fin de que sean el reflejo del cielo y gocen la felicidad que lleva un bien continuado y jamás interrumpido.

(B) Después siguiendo tu giro en el espacio de la Creación llegarás al sol, astro del cielo más cercano a la tierra, para llevar a las criaturas la fuente de la felicidad terrestre y las similitudes de las bienaventuranzas y gustos de la felicidad de la patria celestial. ¿Quieres tú entonces saber qué hace mi Voluntad en el sol? Glorifica nuestra luz interminable, nuestros gustos innumerables, ama y glorifica la infinitud de nuestras dulzuras, las indescriptibles tintas de nuestras bellezas, y con su calor hace eco a nuestro inmenso Amor. ¡Oh! cómo nos exalta el sol, ama y glorifica nuestro Ser Divino, y así como nuestra Divinidad develada beatifica con actos siempre nuevos toda la patria celestial, así el sol, eco fiel de su Creador, portador celeste de la Majestad Suprema velada por su luz, en la cual mi Voluntad domina y reina, lleva a la tierra la felicidad terrestre, lleva su luz y su calor, lleva la dulzura y los gustos casi innumerables a las plantas, a las hierbas, a los frutos, lleva el color y el perfume a las flores y tantas variadas tintas de belleza que hacen feliz y embellecen toda la naturaleza. ¡Oh! cómo ofrece el sol, más bien mi Voluntad en el sol, por medio de las plantas, de los frutos, de las flores, a las generaciones humanas la verdadera felicidad terrestre, y si no la gozan plenamente es porque se han separado de aquella Voluntad que reina en el sol, y la voluntad humana poniéndose en contra de la Divina destruye su felicidad. Y mi Voluntad velada en la luz del sol, dice al hombre desde la altura de su esfera, mientras ama y alaba nuestras cualidades divinas: 'Sé siempre luz como lo soy Yo en todo lo que tú haces, a fin de que la luz te convierta todo en calor y llegues a ser como una sola llama de amor para tu Creador; mírame, con ser Yo siempre luz y calor poseo la dulzura, tan es verdad que la comunico a las plantas y de las plantas a ti; también tú, si eres siempre luz y calor poseerás la dulzura divina, no tendrás más hiel y coraje en tu ánimo, poseerás los gustos y las varias tintas de las bellezas del Ser Supremo,

serás sol al igual que Yo, mucho más que Dios ha hecho este sol para ti, y tú has sido hecho para Él, por lo tanto es justo que seas más que sol.’ Ves hija mía cuántas cosas tienes que hacer unida con mi Voluntad en esa esfera del sol, tienes que alabar, amar y glorificar nuestra luz, nuestro Amor, nuestras infinitas dulzuras, nuestros gustos innumerables y nuestra belleza incomprensible, y tienes que conseguir a las criaturas todas las cualidades divinas que contiene el sol, a fin de que mi Voluntad encontrando las cualidades divinas, en medio de ellas venga a reinar desveladamente con su pleno triunfo en medio de las generaciones humanas.

(C) Y ahora hija mía, descendamos a la parte baja de la tierra, pongámonos en el mar donde están acumuladas masas de aguas cristalinas, símbolo de la pureza divina; estas aguas caminan siempre, no se detienen jamás, no tienen voz y murmuran, no tienen vida y son fuertes, de modo que forman tan altas sus olas que arrollan y hacen pedazos naves, gentes y cosas, y después que han destruido las cosas que han investido, descienden pacíficas en su playa, como si nada hubieran hecho, continuando su acostumbrado murmullo. ¡Oh! cómo mi Voluntad en el mar alaba, ama y glorifica nuestra Potencia, nuestra Fuerza, nuestro movimiento eterno que jamás se detiene, y si nuestra Justicia forma sus justas olas fragorosas para destruir ciudades y gentes, como mar pacífico después de la tempestad nuestra paz jamás es perturbada, y mi Voluntad velada por las aguas del mar le dice al hombre: ‘Sé puro como estas aguas cristalinas, pero si quieres ser puro camina siempre hacia el Cielo, de otra manera te corromperías como se corromperían estas aguas tan puras si no caminaran siempre; el murmullo de tu oración sea continuo si quieres ser fuerte y potente a la par de Mí, si quieres echar por tierra a los más fuertes enemigos y a tu voluntad rebelde que me impide develarme y salir de este mar para venir a reinar en ti y extender en ti el mar pacífico de mi Gracia.’ ¿Será posible que quieras estar por debajo de este mar que tanto me glorifica? También tú alaba, ama y glorifica nuestra Pureza, nuestra Potencia, Fuerza y Justicia, unida con mi Voluntad que te espera en el mar como a hija suya, nuestro movimiento eterno hacia las criaturas para hacerles el bien, el murmullo continuo de nuestro Amor por medio de las cosas creadas, que mientras murmura amor, quiere la correspondencia continua del murmullo del amor continuo de las criaturas, y pide a mi Voluntad que les de las cualidades divinas que ejercita en el mar, a fin de que venga a reinar en medio de aquellos que la tienen rechazada en toda la Creación. Por eso si quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en toda la Creación, gira en ella, y mi Fiat encontrando a su hija en todas las cosas creadas, se develará y te dirá lo que hace la Divina Majestad y la llamada y las lecciones que quiere dar a las criaturas.”

* * * * *

Otro maravilloso capítulo que resulta casi imposible analizar porque, como el anterior, el Señor Nos da a conocer, detalles, por decirlo de alguna manera, que necesitamos saber para que nuestra vida en la Divina Voluntad vaya desarrollándose, y equipándose apropiadamente, para todo aquello que haremos en el Reino, pero pensamos que más allá de nuestra labor en el Reino. Mas sobre esto lo elaboraremos en el párrafo 6 del Bloque **(B)**.

Antes de comenzar el análisis, debemos dejar consignado que, de las innumerables Cualidades Divinas, que están esparcidas y se encuentran en todo lo creado, hay 3 Cualidades Divinas que son las que el Señor Quiere destacar, porque, obviamente, son las más importantes de todas. Quiere, primero, que conozcamos esto; segundo, Quiere que conozcamos cuales son las cosas creadas que encierran más y mejor esas 3 Cualidades Divinas, y que clases de efectos produce en esos 3 elementos creados, el poseer, cada uno, una Cualidad Divina distinta; y tercero, Quiere que conozcamos cómo podemos llegar a poseer dichas 3 Cualidades Divinas, para que también nosotros podamos hacer, poseyéndolas, algo similar a lo que esas 3 cosas creadas hacen. Este es el capítulo que nos ocupa ahora.

Hablamos de Cualidades Divinas, como si fueran cosas que la Divinidad posee, pero en realidad sabemos que Dios no tiene Cualidades como tal, Dios es, y Sus Cualidades son, sencillamente, Manifestaciones de Sí Mismo que son necesarias para que nosotros podamos llegar a entender algo de Él, y podamos interaccionar con Él. Un poco más de explicación puede ayudar.

Cuando un niño o niña ve una rosa, y se siente atraído por su belleza y perfume, el niño o niña reconoce que eso que ve es bueno, algo deseable, algo que le atrae, porque así Nos han diseñado a todos. No sabe ponerle nombre a aquello que ve, no sabe si es roja o blanca, no cataloga el perfume, pero sabe que todo eso es bueno, y atractivo.

Es labor necesaria para los padres, ir educando al niño o niña en lo que está viendo, y, educarlo también atribuyendo a Dios la causa de esa belleza y olor que ha percibido. Así vamos percibiendo las cualidades, e, inducimos que todo eso ha salido de alguien que poseía esas cualidades y las ha puesto en esas cosas creadas. Ahora sabemos, y el Señor se encarga de dejarlo bien claro, que las cosas creadas tienen cualidades, porque es la Divina Voluntad, la que se encierra en la cosa, y desde dentro manifiesta aquello con ciertas cualidades que estamos equipados para reconocer.

Continuamos hablando a lo antiguo, pero ya sabemos que Dios no crea, Dios se Manifiesta, como Amor Divino y Gracia Divina, siempre distinto, y siempre Uno, y queda encerrado en aquello que quiere que exista, y que exista con cierta forma, funcionalidad y capacidad.

Empecemos pues con el Bloque **(A)**, que Le dedica a describir la Cualidad Divina de la Inmutabilidad, y al cielo que la simboliza.

(1) Es justo que la pequeña hija de mi Querer sepa lo que hace Aquél de donde ha salido su origen.

- Párrafo introductorio que esconde, un tanto, la importancia de lo Revela. Quiere que Luisa, y nosotros, conozcamos lo que hace Aquel que Nos da origen; en otras palabras, Quiere el Señor, que Luisa y nosotros sepamos, como es que Él funciona.

(2) Tú debes saber que mi Fiat Eterno no sólo llena toda la Creación y es vida de cada cosa creada, sino que tiene esparcidas todas nuestras cualidades en todo lo creado, - No solo da existencia y vida a toda la Creación, sino que la ha dotado de todas Sus Cualidades, y añadimos nosotros, no en la misma manera y proporción, pero a todas y cada una Las Manifiesta para que descubramos algo de Él. Además, y seguimos añadiendo, como todo eso creado, ha sido creado para darnos utilidad, para que lo usemos, se sigue que esas cosas creadas nos brindan y podemos poseer, hacer nuestro, aquello que Él Manifiesta en ellas, que se les ha dado, para seguir con la manera antigua de hablar.

(3) porque la Creación debía servir de paraíso terrestre a la familia humana, y por lo tanto debía ser el eco de las bienaventuranzas y felicidades del Cielo; si no hubiera contenido las alegrías y contenidos de la patria celestial, ¿cómo podía formar la felicidad de la patria terrestre? – Sabemos que esta tierra nuestra, es un reflejo imperfecto, de la tierra que ha creado en el mundo perfecto que existe en la Realidad Divina. Aunque perfecto, este mundo es una realidad separada que existe en el Ámbito de la Divina Voluntad, y como tal es Eco de la Realidad Divina, y este mundo nuestro imperfecto, creado a su vez, porque nuestra desobediencia original impedía nuestra estancia en el mundo perfecto, es a su vez, un eco de ese mundo perfecto. Entendamos claramente la situación. Este mundo imperfecto ha sido creado, no solo porque no podíamos estar en el perfecto creado, sino porque desobedecer implica siempre, automáticamente, que nos consideramos autosuficientes, que no necesitamos obedecer a otro, para continuar existiendo. El Señor, Nuestro Dios, Nos ha complacido, y ha creado el "corralito" en el que vivimos, para que como niños malcriados vivamos a nuestro gusto, como si no Le necesitáramos, excepto por supuesto, a la hora de comer que esperamos que Él ponga algo en la mesa.

Las cualidades Divinas que conforman a la Felicidad Divina, no pueden ser tan distintas de las que conocemos y observamos, tanto en nosotros como en el resto de la Creación; aunque de inmediato comprendemos, que se asemejan, son también un eco de las Divinas, por lo que se sigue, que nuestra Felicidad eterna, no puede ser tan distinta, en su naturaleza, a la felicidad que ahora alcanzamos, sino que la una se distingue de la otra, en el grado de intensidad o perfección con que la percibimos ahora, y la percibiremos luego. Es por todo esto, que lo que llamamos Cielo, no puede ser muy distinto de lo que es ahora la tierra, porque eso implicaría dos factores imposibles de concebir.

El primero es que no estamos equipados para ser felices de otra manera que con el "equipo" que ahora poseemos. Nuestra vista percibe belleza, pero para percibir la belleza celestial, no se nos dará otro sentido de la vista que el que tenemos, lo que sucederá es que nuestra vista se hará más perfecta, para percibir más perfectamente la belleza que me rodeará en el Cielo. Y así de todo lo demás.

Lo segundo, y eso es lo verdaderamente importante, es que el hablar de que el Cielo será algo distinto de la tierra, implica que el Señor tiene dos estándares para crear, uno imperfecto, porque no merecemos el perfecto, y otro perfecto que se ha reservado para mejores tiempos. Esto es una contradicción en términos. Dios no "sale fuera" para hacer algo que no sea lo mejor posible, que sea algo Indigno de Él, de Su Omnipotencia. Por lo tanto, podemos estar seguros de que en el Cielo nos sentiremos como que, al fin, hemos llegado al lugar en que debiéramos haber estado siempre, y comprenderemos nuestra estupidez de haber elegido algo mediocre, cuando pudiéramos haber estado disfrutando de lo que se había Planeado en su origen.

(4) Mucho más que una era la Voluntad, tanto la que beatificaba el empíreo como la que debía hacer feliz la tierra. – Nuestras conclusiones en el párrafo anterior, se basan en lo que el Señor dice en este párrafo. No hay dos Voluntades para actuar; solo hay una Voluntad Divina, solo hay un Dios, que lo crea todo, y si una es la Voluntad, ¿cómo es posible para Una Voluntad, que todo lo puede, hacer dos clases de felicidad? Esto es imposible.

(5) Ahora, ¿quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en el cielo, en aquel azul que se ve siempre firme y extendido sobre la cabeza de todos y no hay punto en que no se vea el cielo, de noche y de día está siempre en su puesto? Mira, nuestra Voluntad tiene esparcida nuestra eternidad, nuestra firmeza que jamás se cambia, está siempre en su equilibrio perfecto, que por ninguna circunstancia se cambia jamás, y mientras ama glorifica nuestra eternidad, nuestro Ser inmutable, hace feliz a la tierra y dice al hombre: 'Mira, toma por modelo el cielo que está siempre extendido sobre tu cabeza, sé siempre firme en el bien como lo soy Yo, siempre extendida aquí para protegerte, a fin de que también tú como segundo cielo que está poblado de estrellas, que a tu ojo te parecen tan unidas al cielo que se puede decir que las estrellas son hijas del cielo, así también tú si eres firme en el bien, el cielo de tu alma será poblado de estrellas, como tantos partos e hijas tuyas.' - No podemos desmenuzar este párrafo, sin alterar profundamente su significado.

Dice el Señor que Su Inmutabilidad, Cualidad Divina que está en la misma Esencia de ser Dios, la ha esparcido en la **Bóveda Celeste**, nombre que Le da al Cielo que observamos desde la tierra, en el capítulo del 13 de octubre de 1926. Empezamos diciendo que la inmutabilidad no puede esparcirse, pero habla así para que entendamos lo que sigue. Dios es Inmutable, no sujeto a cambio alguno, por tanto, esparcir algo que es inmutable, es una contradicción en términos. Hay tanta tela que cortar en lo que Revela en este párrafo, que nos sentimos incapaces de añadir mucho. Solo diremos que el Cielo es lo más inmutable que ha sido creado, porque los procesos de cambio en la **bóveda celeste**, toman cientos de miles de años nuestros en realizarse, y, por tanto, parece como que nada ha cambiado. Al mismo tiempo sabemos, que esa **bóveda celeste** es algo que Dios, en Jesús, continúa creando, expansivamente, en cada iteración creativa del Acto Único de la Divina Voluntad, para que pueda alojar las nuevas creaciones de estrellas, galaxias, etc., que Dios crea continuamente.

Ahora bien. Una de las características de esta **Bóveda Celeste**, es la de "estar poblado de estrellas", a las que el Señor denomina como hijas tuyas, hijas de Su Inmutabilidad. El Señor quiere que también nosotros tengamos hijas de nuestra inmutabilidad, nuestras propias estrellas, y esa inmutabilidad, y las estrellas que son sus hijas, podremos llegar a poseer, si somos "firmes en el Bien", en otras palabras, si obedecemos siempre, a lo que quiere de nosotros, y producimos actos adecuados, actos que, transformados en Luz, sean como las estrellas de la **Bóveda Celeste**.

De esta manera, finalmente inequívoca, comprendemos la importancia que Le da a nuestra Obediencia a Sus Sugerencias Amorosas de Acción, porque a través de esa Obediencia podremos llegar a ser inmutables como Él, en la medida que una criatura puede poseer esta Gloriosa Cualidad Divina, cuya importancia viene dada, porque que es la Cualidad que garantiza a la Unidad Divina.

Quiere que seamos inmutables en la persecución del bien que estamos llamados a realizar mientras vivimos. Si esto hacemos, nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina, será adornado por estrellas que serán semejantes a las estrellas que ahora pueblan la **bóveda celeste**, y, por si fuera poco, disfrutaremos de la Felicidad que solo puede alcanzarse, como dirá en el próximo párrafo, con un "bien continuado y jamás interrumpido".

(6) Así que haciendo tu giro en la Creación, cuando llegues al cielo, también tú, unida con nuestra Voluntad ames y glorifiques nuestra eternidad, nuestro Ser inmóvil que jamás se cambia, y pídele que haga firmes a las criaturas en el bien, a fin de que sean el reflejo del cielo y gocen la felicidad que lleva un bien continuado y jamás interrumpido. — Todo esto dicho, vemos claramente ahora, que todo está llevándonos de la mano, para que hagamos un nuevo Giro, que Le invita a Luisa prepare y haga, y que ahora nosotros, gustosamente incorporamos a los que hacemos diariamente. Sabemos que estamos anticipándonos, pero es necesario que quede claro, lo más rápido posible, la razón de ser de este capítulo, cual es la de instruirnos en la necesidad de preparar un nuevo Giro, que llamamos Giro de la Creación, y con cuyo Giro invoquemos para nosotros, y podamos llegar a apropiarnos de las 3 Cualidad Divinas Fundamentales que estamos llamados a poder como hijos e hijas de la Divina Voluntad.

El Giro tendrá 3 partes distintas, que, se dirigen a 3 de Sus Creaciones más importantes.

- a) Será un Giro del Cielo, mejor aún, de la Bóveda Celeste en el que celebramos la **Inmutabilidad Divina**. A esta Cualidad Le ha dedicado este Bloque **(A)**.
- b) Será un Giro del Sol, al que Le dedica el Bloque **(B)**, en el que celebramos Su **Inmenso Amor** por nosotros, y a **“la fuente de la felicidad terrestre y las similitudes de las bienaventuranzas y gustos de la felicidad de la patria celestial”**, que seamos **“una sola llama de amor para nuestro Creador”**.
- c) Será un Giro del Mar, al que Le dedica el Bloque **(C)**, en el que celebramos a la **Pureza Divina**, y cómo, si queremos ser puros, **“necesitamos caminar siempre hacia el Cielo”**.

Volviendo al párrafo, Nos dice el Señor, que viendo el Cielo, la Bóveda Celeste, El Señor quiere que Le pidamos a la Divina Voluntad, a Dios, que Nos done esta Inmutabilidad Suya que Le simboliza, que Nos las Done, porque queremos ser inmutables en el Bien que hagamos, queremos ser firmes en hacer siempre el Bien, en obedecer siempre.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que les dedica a Su Amor, que encierra, a su vez, Dos Cualidades en Una:

- a) la Cualidad Divina de la Luz, no la Luz Constitutiva, sino la Luz que Alumbra, la que disipa las tinieblas, y
- b) la Cualidad Divina del Calor, Calor de Afecto, que todo lo Calienta, y cómo ambas, han sido incorporadas en el sol terrestre, que las simboliza.

(1) Después siguiendo tu giro en el espacio de la Creación llegarás al sol, astro del cielo más cercano a la tierra, para llevar a las criaturas la fuente de la felicidad terrestre y las similitudes de las bienaventuranzas y gustos de la felicidad de la patria celestial. — Lo ha dicho en otras oportunidades, el sol terrestre es la fuente de la que surge la posibilidad de la felicidad terrestres, vía, las cosas creadas a las que vivifica, y provee de todos los gustos.

(2) ¿Quieres tú entonces saber qué hace mi Voluntad en el sol? Glorifica nuestra luz interminable, nuestros gustos innumerables, ama y glorifica la infinitud de nuestras dulzuras, las indescriptibles tintas de nuestras bellezas, y con su calor hace eco a nuestro inmenso Amor. — Pudiéramos parafrasear un tanto lo que dice al principio, diciendo: *¿Quiere tu entonces saber, que Cualidad Mi Voluntad ha puesto en el Sol?*

Anuncia lo que ya habíamos expuesto para una rápida comprensión, a saber, que el sol glorifica, da reconocimiento a la Luz Interminable que todo lo ilumina, que hace posible la multitud de variaciones en el color de las cosas, y

la belleza que esos colores derivan, y asimismo trae la multitud de dulzuras que se encuentra en todos los alimentos.

Dice, además, que el calor del sol simboliza y es eco de Su Inmenso Amor, pero no del Amor Divino, sino del Amor Afectuoso, Amor Compasivo, Amor Exultante, Amor Protector, Amor Corrector, que tiene por nosotros, Sus Bellas Estatuas que Le hablan, y Le corresponden.

(3) ¡Oh! cómo nos exalta el sol, ama y glorifica nuestro Ser Divino, y así como nuestra Divinidad develada beatifica con actos siempre nuevos toda la patria celestial, así el sol, eco fiel de su Creador, portador celeste de la Majestad Suprema velada por su luz, en la cual mi Voluntad domina y reina, lleva a la tierra la felicidad terrestre, lleva su luz y su calor, lleva la dulzura y los gustos casi innumerales a las plantas, a las hierbas, a los frutos, lleva el color y el perfume a las flores y tantas variadas tintas de belleza que hacen feliz y embellecen toda la naturaleza. – Introduce el Señor un nuevo elemento, el dinamismo de la Felicidad Celestial que nunca se interrumpe en dar nueva Felicidad a los Bienaventurados, pero una felicidad reconocible, no independiente de la pequeña felicidad que ahora percibimos, pero intensificada a un grado que ahora no estamos equipados para comprender.

Recordando siempre que nuestro mundo es un eco de otro mundo perfecto que existe en la Realidad Divina, al que todos iremos a morar algún día, si nos salvamos, podemos decir que el sol del que habla en este párrafo, es del sol que existe en el mundo perfecto, y que lo que el Señor dice que hace, lo hace en ese otro mundo. Por tanto, vamos a parafrasear el párrafo para una más completa comprensión.

(3) ¡Oh! cómo nos exalta el sol, que hemos creado en el mundo perfecto, como ama y glorifica nuestro Ser Divino, y así como nuestra Divinidad develada beatifica con actos siempre nuevos toda la patria celestial, así el sol develado, perfecto, eco fiel de su Creador, portador celeste de la Majestad Suprema velada por su luz, en la cual mi Voluntad domina y reina, lleva a la tierra perfecta, la felicidad terrestre que Yo había diseñado para este mundo, lleva su luz y su calor, lleva la dulzura y los gustos casi innumerables a las plantas, a las hierbas, a los frutos, lleva el color y el perfume a las flores y tantas variadas tintas de belleza que hacen feliz y embellecen toda esta naturaleza perfecta.

(4) ¡Oh! cómo ofrece el sol, más bien mi Voluntad en el sol, por medio de las plantas, de los frutos, de las flores, a las generaciones humanas la verdadera felicidad terrestre, y si no la gozan plenamente es porque se han separado de aquella Voluntad que reina en el sol, y la voluntad humana poniéndose en contra de la Divina destruye su felicidad. – Continúa apilando distinciones, y ahora dice, que nuestra desobediencia original y la desobediencia de ahora, son lo único que Le han forzado a restringir, a velar la Felicidad que debía traernos el sol terrestre de nuestro mundo imperfecto. De nuevo, entendamos, que hay un sol iluminando al mundo perfecto, y que ese sol, sin nada que lo impida, develado, provee al mundo perfecto toda su felicidad, porque nada habrá entonces que le impida a ese sol, darnos toda la felicidad por Dios diseñada para la Patria Celestial.

(5) Y mi Voluntad velada en la luz del sol, dice al hombre desde la altura de su esfera, mientras ama y alaba nuestras cualidades divinas: 'Sé siempre luz como lo soy Yo en todo lo que tú haces, a fin de que la luz te convierta todo en calor y llegues a ser como una sola llama de amor para tu Creador; - El Señor vuelve a hablar de nuestro mundo imperfecto, y de cómo el sol nos exhorta a que seamos como él, a que volvamos a poseer lo que perdimos, y que nos espera en el mundo perfecto. Sin embargo, ya desde ahora, por imperfecta que será siempre esa posesión mientras vivimos aquí, nos exhorta para tratemos de apropiarnos de algo de lo que nos espera. En una de Sus Expresiones más preciosas y al punto que le hemos oído, dice: **"para que llegues a ser como una sola llama de amor para tu Creador"**. La llama da luz y da calor, y esas dos cualidades necesitamos llegar a poseer. Y, ¿por qué? La razón es sencilla. Necesito Su Luz, similar a la que ha puesto en el sol, para poder acoger, entender, hacer míos los Conocimientos que Me brinda en estos Escritos de Cielo, y también necesito Su Calor, similar al del sol, para poder desarrollar, madurar la semilla que me traen esos Conocimientos, para que fructifiquen en mí.

(6) mírame, con ser Yo siempre luz y calor poseo la dulzura, tan es verdad que la comunico a las plantas y de las plantas a ti; también tú, si eres siempre luz y calor poseerás la dulzura divina, no tendrás más hiel y coraje en tu ánimo, poseerás los gustos y las varias tintas de las bellezas del Ser Supremo, serás sol al igual que Yo, - Al principio de nuestro análisis en este capítulo decíamos que, en este párrafo, el Señor anuncia, oblicuamente, un Conocimiento extraordinario e intrigante, que es necesario tengamos. Dice el Señor, que, si nos apropiamos de Sus Cualidades en el sol, “serás sol igual que Yo”. Ahora bien, y aquí viene lo intrigante después de lo extraordinario: no necesitamos ser sol, no necesitamos ser como Él, no necesitamos ser como Dios, para ser felices en el Cielo con Él, porque la felicidad sigue consistiendo en “*un estado de ánimo, un estado existencial, que deriva satisfacción en la posesión de un bien o bienes*”, y esa felicidad, la de poseer todo lo que yo siempre he querido poseer, va a serle extremadamente fácil dárnosla cuando estemos en el Cielo. Entendamos: cuando, por ejemplo, yo muera y llegue al Cielo, al mundo perfecto, Él me dará la felicidad prometida, y que yo anhelaba, y esa felicidad la tendré hasta el día en que Él anuncie a todos los que hayan vivido en la Divina Voluntad y hayan muerto como yo, que ha llegado el momento por Él tan deseado, de construir Su Reino. Entonces, recibiré felicidad adicional por estar con Él construyendo el Reino por 4,000 años; pero también eso terminará, y entonces tendré la felicidad de haberlo completado junto con Él, y entonces, ¿qué? Es obvio que necesita prepararnos para lo que siga después de eso. No tenemos que saberlo ahora, solo tenemos que estar preparados, o mejor aún, equipados. Recordemos que vamos a estar con Él para siempre, Él Nos necesita, casí como Él, con una potencialidad y fuerza que no podemos entender, véase el Bloque (C), para que, así equipados, podamos seguir ayudándole a hacer cosas que no podemos ni siquiera imaginar. Y me detengo en esta especulación que no sabemos cómo continuar.

(7) mucho más que Dios ha hecho este sol para ti, y tú has sido hecho para él (Él), por lo tanto, es justo que seas más que sol. - Sigue la intriga de Sus Palabras. Es obvio que ha Manifestado al Sol en dos realidades separadas, la del mundo perfecto, y la de este mundo imperfecto, para nuestro beneficio y felicidad, pero, ¿qué quiere decir con eso de que “has sido hecho para él, para el sol?” ¿Será quizás que este él, es un Él en mayúscula, o sea, que hemos sido hecho para estar con Jesús para siempre, porque Dios en Jesús, está en ese sol, pero haciendo con Él, algo que todavía no podemos comprender completamente? Esto piensan los que preparan estas Guías de Estudio.

(8) Ves hija mía cuántas cosas tienes que hacer unida con mi Voluntad en esa esfera del sol, tienes que alabar, amar y glorificar nuestra luz, nuestro Amor, nuestras infinitas dulzuras, nuestros gustos innumerables y nuestra belleza incomprensible, - Regresa a Su Explicación “normal” en este capítulo, para decirle a Luisa y a nosotros, sobre la necesidad de apropiarnos las cualidades del sol, para poder “alabar, amar, glorificar a la Luz Suprema”, que el sol simboliza, a todo lo que Dios es, en Dulzura, Amor, Gustos y Bellezas incomprensibles.

(9) y tienes que conseguir a las criaturas todas las cualidades divinas que contiene el sol, a fin de que mi Voluntad encontrando las cualidades divinas, en medio de ellas venga a reinar desveladamente con su pleno triunfo en medio de las generaciones humanas. - Si Luisa hace todo esto, y más importante aún, si Luisa escribe, que esto es lo Él Quiere, y que ella lo hace porque Él lo quiere, entonces se sigue, que también todos nosotros podremos llegar a hacerlo, y el Reino podrá ser restablecido, porque se está haciendo el número de actos necesarios, y se están preparando los seres humanos que podrán construir el Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el más difícil aun Bloque (C), que nos hace conocer la presencia de la tercera Cualidad Divina que necesitamos poseer, y, además, provee una síntesis maravillosa de mucho de lo que hemos aprendido y estamos aprendiendo con este capítulo.

(1) Y ahora hija mía, descendamos a la parte baja de la tierra, pongámonos en el mar donde están acumuladas, masas de aguas cristalinas, símbolo de la pureza divina; - Jesús invita a Luisa, después de haber girado por la Bóveda Celestial, y por el Sol, para que gire en el Mar, en las profundidades del océano, donde

el mar está tan unido a la tierra. Dice que en el mar "están acumuladas, masas de agua cristalina, símbolo de la Pureza Divina".

La Pureza Divina es cristalina, tiene la característica de transparencia. Es como cristal, como espejo que refleja las cosas. El mar refleja la Luz del sol que recibe, y refleja a la Bóveda Celeste; y así, entre estas tres cosas creadas, siempre Tres, se encuentran agrupadas las más importantes de las Cualidades Divinas. La Bóveda Celeste ve en el Mar su propia Pureza, y se ve como en Paz, se ve, junto al Sol, totalmente armonizado.

(2) estas aguas caminan siempre, no se detienen jamás, no tienen voz y murmuran, no tienen vida y son fuertes, - Estamos frente a una disyuntiva. Nuestra primera reacción fue la de considerar a la Pureza Divina como si fuera una Sombrilla que abarca y contiene a otras Cualidades Divinas que pasamos a enumerar de seguida, y, por otro lado, pudiéramos decir que la Pureza Divina que el Señor declara ha encerrado en el Mar, no es sino una de muchas otras cualidades que el Mar posee. Independientemente de cómo las clasifiquemos, si como Cualidades Separadas de la Pureza Divina, o, subsumidas en esta Cualidad Suprema, lo cierto es que el mar está dotado de a) la **Pureza Divina**, b) del **Movimiento Incesante** de Dios, de la Divina Voluntad, porque dice que las aguas del mar, además de **cristalinas**, caminan siempre, sin detenerse jamás, característica principalísima del Acto Único de la Divina Voluntad. Pero, no es esto, lo último que dice sobre el Mar, y lo que lo caracteriza, porque dice que **c)** las aguas del mar no tienen voz, pero murmuran, hablan bajito, y **d)** no tienen vida, pero son fuertes. Hablamos de todo esto un poco más.

Parece contradictorio el poder murmurar, que viene a quedar definido, principalmente, como: "*el hablar de una persona en voz muy baja*", con el no tener los medios para hablar. En realidad, comoquiera que el Señor quiere explicar cuáles de las Cualidades Divinas ha puesto en el Mar, lo que interesa es que el Mar está en posesión del Fiat Divino, y con ese Fiat Divino sus aguas Hablan, aunque no tienen voz, y crean lo que va a empezar a describir en los próximos párrafos. Mas sobre este murmullo, cuando llegemos al párrafo 6.

Dice, además, que las aguas del mar son fuertes, aunque no tienen vida. La correlación entre ambos conceptos es también relativamente fácil de establecer. En efecto, la Vida de algo, es la existencia de algo, y en este sentido amplio, pero exacto, el mar vive y es fuerte porque es animado por la Divina Voluntad que es la que lo hace fuerte; y ser fuerte significa "*ser robusto, corpulento, duro, intenso, terrible, persuasivo y convincente, difícil de dominar, experto en algo, admirable, y sobresaliente*".

De esta manera maravillosa comenzamos a comprender las cualidades que ha puesto en el Mar, y que necesitamos llegar a poseer. Así pues, aunque todavía no ha dicho, explícitamente, como es que necesitamos poseer esas características, mejor aún, expresar que las poseemos, está dejando bien claro el panorama de lo que es el Mar.

(3) de modo que forman tan altas sus olas que arrollan y hacen pedazos naves, gentes y cosas, y después que han destruido las cosas que han investido, descienden pacíficas en su playa, como si nada hubieran hecho, continuando su acostumbrado murmullo. – Comienza a describir algunos de los efectos que el Mar produce cuando actúa. El primero de todos, y al parecer el más significativo, de esta Fuerza Suprema que Le anima, es el de castigar a naves, gentes y cosas, que de una manera u otra ofenden a Dios. A su vez describe, como una vez realizado el castigo, revierten a su estado natural de paz y a una monotonía en su murmullo.

(4) ¡Oh! cómo mi Voluntad en el mar alaba, ama y glorifica nuestra Potencia, nuestra Fuerza, nuestro movimiento eterno que jamás se detiene, - Vuelve al tema de las otras Tres Cualidades fundamentales que ha puesto en el Mar: **Potencia** (Creadora), al estar en posesión del Fiat Divino, **Fuerza** (Suprema) al estar en posesión de la Misma Vida Divina que lo anima, y el **Movimiento Eterno**, simbolizando al Acto Único de la Divina Voluntad. Mas sobre este último punto ahora.

En efecto, como ya hemos explicado ampliamente, el Acto Único de la Divina Voluntad se caracteriza porque no tiene sucesión de actos, o sea, que es un Acto que se ejecuta independientemente de todas las condiciones existenciales anteriores. Solo existe lo que Dios, en Jesús, Quiere que exista ahora. ¿Alguien ha podido quizás

descubrir mirando al mar, su estado anterior a este estado en el que le vemos ahora? ¿No nos parece que el Mar es Uno, y, sin embargo, sabemos que existe con un movimiento continuo de sus aguas cristalinas>

(5) y si nuestra Justicia forma sus justas olas fragorosas para destruir ciudades y gentes, como mar pacífico después de la tempestad, nuestra paz jamás es perturbada, - La necesidad de castigar no destruye la Paz Divina, al contrario, la garantiza. Lo que perturba la Paz es nuestra desobediencia que se vuelve excesiva e intolerable, es la que fuerza a la Justicia Divina a que salga, como sale el mar, a restablecer la Paz amenazada, y una vez conseguida la nueva armonización de todas las partes, la Justicia hace como hace el mar, se retira con su labor cumplida.

(6) y mi Voluntad velada por las aguas del mar le dice al hombre: 'Sé puro como estas aguas cristalinas, pero si quieres ser puro camina siempre hacia el Cielo, de otra manera te corromperías como se corromperían estas aguas tan puras si no caminaran siempre; el murmullo de tu oración sea continuo si quieres ser fuerte y potente a la par de Mí, si quieres echar por tierra a los más fuertes enemigos y a tu voluntad rebelde que me impide develarme y salir de este mar para venir a reinar en ti y extender en ti el mar pacífico de mi Gracia.' - En este párrafo 6, Nuestro Señor comienza a exponer la manera en la que nosotros podemos apropiarnos de las cualidades Divinas encerradas en el Mar.

- a) Si queremos ser puros, tenemos que caminar siempre, movernos continuamente, hacia el Cielo – La pureza Divina en el Mar solo se consigue por el movimiento continuo de sus aguas. El agua es un fenómeno creado. Ha sido creada por Dios con una estabilidad tal, que no es posible destruir su estructuración molecular, y al mismo tiempo, su movilidad la hace el disolvente universal; nada orgánico parece poder resistir el constante golpear del agua; es más, dicen los científicos que, si le damos suficiente tiempo, el agua pudiera llegar a disolver cualquier metal. Asimismo, nuestra pureza viene garantizada si todo lo que hacemos, si todo nuestro movimiento es trabajar para el Cielo, obedeciendo a las constantes Sugerencias Amorosas con las que guía nuestra vida.
- b) Si queremos ser fuertes y potentes y vencer a los más fuertes enemigos, y a nuestra voluntad rebelde, tenemos que murmurar continuamente, particularmente nuestras oraciones. – No lo habíamos dicho antes, esperando a este párrafo. Además de ser un Fiat continuo, nuestro murmullo es un hablar bajito; nuestro obrar, que son nuestras oraciones, no es solamente obediente, sino suave, tranquilo, no ofrece resistencia, no es grandilocuente, ni hace violencia: nuestro obrar es simplemente un murmullo. Ya lo insinuamos, pero ahora lo decimos más abiertamente. Nuestro Señor sabe que no podemos rezar continuamente, pero podemos obrar y obramos continuamente, por lo que nuestro obrar obediente, si así comprendemos, son oraciones para Él, cumplen perfectamente con este requisito.

Si estas Cualidades Nos las apropiamos, entonces puede el Mar, que es Dios Manifestado en ese Mar, el que puede reinar en nosotros plenamente, y “traernos el Mar Pacífico de Mi Gracia”, con lo que alude a entregarnos el Don en Propiedad. Recordemos nuevamente, que la confirmación del Don en cada uno de nosotros, ocurrirá cuando Él Nos tenga la Confianza de que ya no vamos a abandonar esta Vida que Nos ha regalado, esta Gracia Especialísima, cual es la de Vivir en la Divina Voluntad, y esa Confianza solo va a tenerla el Señor, si con nuestros actos, consistentemente obedientes, la llegamos a merecer. Todo esto incluye, preferentemente, un deseo de estudiar Sus Verdades, y ponerlas en práctica.

(7) ¿Será posible que quieras estar por debajo de este mar que tanto me glorifica? – Una nueva pregunta retórica que no espera contestación, pero que expone sin equívocos, que, si no obramos como el mar, y aun mejor que el mar, no damos la talla, no cumplimos nuestra obligación, y Sus Deseos.

(8) También tú alaba, ama y glorifica nuestra Pureza, nuestra Potencia, Fuerza y Justicia, - En un solo párrafo, y ahora, que ya ha empezado a recapitular las enseñanzas de este Bloque (C), declara las 4 Cualidades Divinas que ha encerrado en el Mar; declara nuevamente a la Pureza Divina como la primera de las Cualidades en la lista, y seguidamente expone las otras 3 Cualidades. Con esta sintaxis, quedamos asegurados en nuestro pensar, de que, aunque todas son necesarias, la más importante es la Cualidad Divina de la Pureza, y que las otras 3,

refuerzan a la Pureza. Nos explicamos un poco más. Sin la Pureza, sin ese caminar continuo hacia Él, no nos sirve de mucho el ser potentes, con Potencia Creadora, ni ser fuerte, con Fuerza Suprema, ni justo, porque todas estas cualidades solo puedo ejercerlas cuando se me presenta la oportunidad de ejercitarlas; no así la Pureza, que la practico siempre, cada vez que actúo obedientemente: haciendo lo que Él Quiere, porque yo quiero lo que Jesús Quiere.

(9) unida con mi Voluntad que te espera en el mar como a hija suya, - En esta Celebración que Él espera de mí, en este Giro que debo hacer diariamente, mi Voluntad Bilocada y Obrante en mi Cuerpo de Luz/Vida Divina se Une a la Divina Voluntad bilocada en ese Mar, que está esperando mi Visita.

(10) (te espera) **nuestro movimiento eterno hacia las criaturas para hacerles el bien,** - De nuevo, otro Recurso Retorico. Si La Voluntad Divina Bilocada en el mar Me espera, se sigue que todas las Cualidades Divinas también Me esperan. Todo esto es necesario para crear en nosotros estas distinciones, que necesitamos comprender, que necesitamos hacer nuestras. Nuestro Dios es Dios Especifico; no lo es en Si Mismo, pero lo es, en Su Trato con nosotros.

Así pues, necesitamos reconocer y celebrar “Su Movimiento Eterno hacías las criaturas para hacerles el bien”.

(11) (te espera en) **el murmullo continuo de nuestro Amor por medio de las cosas creadas, que mientras murmura amor, quiere la correspondencia continua del murmullo del amor continuo de las criaturas,** - el Murmullo del Mar me espera, el Fiat Omnipotente Me espera, para que me una a Él en Su Continuo Crear; quiere Nuestro Señor y Dios que nos unamos a Su Murmullo, que es equivalente a unirme al Fiat Omnipotente del Acto Único de Resurgimiento, que desde el mar se está pronunciando. El Fiat que Su Voluntad en el Mar pronuncia con un murmullo de amor continuo es el que hace resurgir todo lo creado en nuestra realidad separada, tanto en el mar mismo como en la tierra.

(12) y pide a mi Voluntad que les de las cualidades divinas que ejercita en el mar a fin de que venga a reinar en medio de aquellos que la tienen rechazada en toda la Creación. - Y al unirmos a Su Voluntad en el Mar, pedimos que Les de a todos las mismas Cualidades que Le ha dado al Mar, y al restablecer en todos los seres humanos esas Cualidades Divinas, pueda reinar nuevamente en medio de nosotros. Lo que pedimos no necesariamente va a realizarse en el momento en que lo pedimos, pero si no lo pedimos, jamás ocurrirá lo que todos deseamos ocurra. Esto es cierto en todas nuestras peticiones, viviendo en Su Voluntad o no viviendo en Su Voluntad. Si nosotros no queremos algo, Él no puede hacer ese algo, ni ahora, ni luego, porque al crearnos, Nos creó con esa libertad de Voluntad que Él respeta por encima de todo.

(14) Por eso si quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en toda la Creación, gira en ella, y mi Fiat encontrando a su hija en todas las cosas creadas, se develará y te dirá lo que hace la Divina Majestad y la llamada y las lecciones que quiere dar a las criaturas, a fin de que venga a reinar en medio de aquellos que la tienen rechazada en toda la Creación. – Su Exhortación final acostumbrada con la que culmina Su Lógica Circular. Repite como empieza, repite el argumento principal del capítulo, cual es, la necesidad de girar por toda la Creación, armados con estos nuevos Conocimientos.

Resumen del capítulo del 2 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – página 84 -

**Ocultamiento de los propios actos en los actos de la Celestial Mamá, y cómo la suplen.
La Redención servirá no más como alimento a los enfermos, sino como alimento a los sanos.**

Continuaba mi vivir en el Fiat Divino y mientras hacía mis actos en Él absorbía luz, la cual formando reflejos salían otros tantos hilos de luz, que formaban una red de luz que se distendía sobre la tierra para tomar a las criaturas, y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, cada vez que giras en mi Querer, tanta más luz tomas para formar la red para atrapar a las criaturas, ¿y sabes tú cuál es esta red? Son mis conocimientos. Por cuantas más verdades te manifiesto sobre el Fiat Eterno,

tanto más dispongo y ensancho la red para atrapar a las almas que deben vivir en mi reino, y esto dispone al Señor a dártelas. Cuando giras en nuestra Voluntad, tus actos en virtud de Ella se vuelven luz y se agrandan tanto, que tocan la Divinidad y atraen otras luces de verdades en medio de las criaturas."

Después mientras continuaba mi giro en todo lo que ha sido hecho en el Querer Supremo, he llegado a todo lo que había hecho mi Mamá Celestial en Él y le decía:

"Soberana Señora, vengo a esconder mi pequeño amor en el gran mar de tu amor, mi adoración a Dios en el inmenso océano de la tuya, mis agradecimientos los escondo en el mar de los tuyos, mis súplicas, mis suspiros, mis lágrimas y penas, los escondo en el mar de los tuyos, a fin de que el mío y tu mar de amor sean uno solo, mi adoración y la tuya sean una sola, mis agradecimientos adquieran la grandeza de tus mismos confines, mis súplicas, lágrimas y penas se vuelvan un solo mar con el tuyo, a fin de que también yo tenga mis mares de amor, de adoración, etc., a fin de que así como tu Alteza Soberana consiguió con éstos al suspirado Redentor, así también yo me presento con todos estos mares delante a la Majestad Divina para pedirle, para rogarle insistentemente el reino del Fiat Supremo. Mamá, Reina mía, debo servirme de tu misma vía, de tus mismos mares de amor y de gracias para vencerlo y hacerle ceder su reino sobre la tierra, como lo venciste Tú para hacer descender al Verbo Eterno. ¿No quieres Tú ayudar a tu pequeña hija, dándome tus mares para que pueda obtener que pronto venga el reino del Fiat Supremo sobre la tierra?"

Ahora, mientras esto hacía y decía, pensaba entre mí:

"Mi Mamá Celestial no se ocupó ni tuvo tanto interés del reino del Fiat Supremo, que pronto viniera a reinar a la tierra, tuvo interés del suspirado Redentor y lo obtuvo, y del Fiat Divino que era más necesario y que debía poner el perfecto orden entre Creador y criatura no se ocupó, mientras que le tocaba a Ella, como Reina y Madre, el poner en paz a la voluntad humana y a la Divina, a fin de que reinara con su pleno triunfo."

Mientras estaba en esto mí siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho todo bondad:

(B) "Hija mía, la misión de mi inseparable Mamá era para el suspirado Redentor y la cumplió perfectamente, pero tú debes saber que todo lo que hicimos, tanto Yo como Ella, la sustancia, la fuente, la causa primaria era el reino de mi Voluntad. Pero como para que viniera este reino era necesario primero la Redención, mientras en nuestros actos, hacia adentro estaba el reino del Fiat, hacia afuera de ellos estábamos todos atentos y ocupados en el reino de la Redención. En cambio, tu misión es exclusivamente para el reino del Supremo Querer, y todo lo que hicimos la Soberana Reina y Yo está a tu disposición para ayudarte, para suplirte, para darte acceso junto a la Divina Majestad para implorar y pedirle incesantemente que venga el reino del Eterno Fiat. Tú para recibir el bien del suspirado Redentor deberías haber hecho tu parte, pero no estando tú en aquel tiempo mi Mamá te suplió, ahora tú debes suplirla en su parte para el reino de mi Querer, así que la Mamá suplió a la hija y la hija suple a la Mamá. Mucho más que la Reina del Cielo fue la primera hija de mi Voluntad, y como vivió siempre en nuestros confines se formó sus mares de amor, de gracias, de adoración, de luz; ahora, siendo tú la segunda hija de mi Querer, lo que es suyo es tuyo, porque tu Mamá te tiene como parto suyo y goza de que su hija esté en sus mismos mares para hacerles implorar el tan suspirado reino del Fiat Divino sobre la tierra. Así que mira cómo tan ampliamente te suple tu Mamá, dándote todo lo que es suyo, es más, se siente honrada de que sus inmensos mares te sirvan para hacerte conseguir un reino tan santo."

Después de esto estaba siguiendo en el Querer Divino lo que Jesús hizo en la Redención, y mi dulce Jesús regresando ha agregado:

(C) "Hija mía, mi Redención vino como remedio del hombre y por eso sirve como remedio, como medicina, como alimento a los enfermos, a los ciegos, a los mudos, a todas las especies de enfermedades, y como están enfermos no toman gusto ni reciben toda la fuerza que contienen todos los remedios que vine a traerles para su bien; el Sacramento Eucarístico que lo dejé como alimento para darles perfecta salud, muchos lo comen y comen y se ven siempre enfermos. Pobre alimento de mí misma Vida escondida bajo los velos de los accidentes del pan, cuántos paladares corruptos, cuántos estómagos indigestos que les impide sentir gusto de mi alimento y no digieren toda

la fuerza de mi Vida Sacramental, y por eso quedan enfermos, y como son miembros acalenturados en el mal, lo toman sin apetito. Por eso suspiro tanto que venga el reino del Fiat Supremo, porque entonces todo lo que Yo hice cuando vine a la tierra servirá como alimento a aquellos que gozarán perfecta salud. ¿Cuál no es la diferencia entre un enfermo que toma el mismo alimento y otra persona que goza de perfecta salud? El enfermo lo toma sin apetito, sin gusto y le sirve para mantenerse y para no morir; el sano lo toma con apetito y conforme le gusta toma de más y se conserva fuerte y sano. Así que, ¿cuál no será mi contento al ver que en el reino de mi Querer todo lo que Yo hice servirá no más como alimento a los enfermos, sino como alimento a los hijos de mi reino, que estarán todos llenos de vigor y de perfecta salud? Es más, con poseer mi Voluntad poseerán mi Vida permanente en ellos mismos, como la poseen los bienaventurados en el Cielo, así que mi Voluntad será el velo que esconderá mi Vida en ellos, y así como los bienaventurados mientras me poseen dentro de ellos como vida propia, porque la verdadera felicidad tiene principio en el interior del alma, por eso la felicidad que reciben continuamente de la Divinidad, da la mano, el beso a la felicidad que poseen dentro y por eso son plenamente felices; así el alma que posee mi Voluntad tendrá mi Vida perenne en ella, que le servirá de alimento continuo, no una vez al día como el alimento de mi Vida Sacramental, porque mi Voluntad hará más desahogo, no se contentará con darse una vez al día, sino que se dará continuamente, porque sabe que tienen paladares puros y estómagos fuertes para gustar y digerir en cada momento la Fuerza, la Luz, la Vida Divina; y los Sacramentos, mi Vida Sacramental, servirán como alimento, como deleite, como nueva felicidad a la Vida del Fiat Supremo que poseerán. El reino de mi Querer será el verdadero eco de la patria celestial, que mientras los bienaventurados poseen como vida propia a su Dios, lo reciben también de fuera de ellos mismos, así que dentro y fuera de ellos, Vida Divina poseen y Vida Divina reciben. ¿Cuál no será mi felicidad al darme sacramentado a los hijos del Fiat Eterno y encontrar en ellos mí misma Vida? Entonces se tendrá el fruto completo de mi Vida Sacramental, y al consumirse las especies no tendré más el dolor de dejar a mis hijos sin el alimento de mi Vida continua, porque mi Voluntad, más que accidentes Sacramentales mantendrá su Vida Divina siempre con su plena posesión. En el reino de mi Querer no habrá ni alimentos, ni comuniones interrumpidos, sino perennes, y todo lo que Yo hice en la Redención les servirá no más de remedio, sino de deleite, de alegría, de felicidad y de belleza siempre creciente. Así que el triunfo del Fiat Supremo dará el fruto completo al reino de la Redención.”

* * * * *

Y comencemos el análisis de este capítulo, que, en realidad, son 3 capítulos distintos en un solo día del Diario de Luisa. En el primer capítulo, Bloque **(A)**, discute detalles sobre cómo lograr el restablecimiento del Reino, En el Segundo capítulo, Bloque **(B)**, Luisa y Nuestro Señor Nos dan nuevos Conocimientos sobre Su Madre Santísima. En el tercero de los capítulos, Bloque **(C)**, Nuestro Señor da nuevos detalles de lo que ocurrirá en el Reino. Empezamos con el Bloque **(A)**.

Dice Luisa que, en su estado habitual, viviendo en el Fiat Divino, a veces girando, a veces observando, ella veía como, y parafraseamos un poco, mientras hacía sus actos en Él, (en el Fiat Divino), ella absorbía Luz, de la cual, se formaban reflejos; talmente parecía como que salían de cada acto, otros tantos hilos de luz, que formaban una red de Luz suya, que se distendía sobre la tierra para tomar a las criaturas. Estando en esas, Jesús moviéndose en su interior Le ha dicho lo que constituye el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cada vez que giras en mi Querer, tanta más luz tomas para formar la red para atrapar a las criaturas, - Confirma el Señor, que, en efecto, cuando Luisa actúa en la Divina Voluntad, ella forma una red de luz con cuya red, se pueden atrapar a otras criaturas. De todo esto hemos hablado algo en las clases. En la medida en que hacemos más seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, esto que sucede con Luisa, sucede también con nosotros. Cada uno de nosotros está formando redes de Luz Divina, que, regándose por toda la tierra, facilitan el que el Señor, Su Madre y el Espíritu Santo puedan atraer a más seres humanos para que también ellos vivan en la Divina Voluntad. Ya lo dijimos en el capítulo anterior: si nosotros no queremos que esto se expanda, Él no puede expandirlo, y tiene que esperar por otros seres humanos que Le obedezcan y quieran lo que Él Quiere: el restablecimiento del Reino.

(2) ¿y sabes tú cuál es esta red? Son mis conocimientos. – Ahora bien. Esta red de luz no se forma con oraciones, con buenas intenciones, o reparaciones, o giros de la Creación, sino que los únicos actos que generan

esta clase particular de Luz, son la recepción y acogida de Sus Conocimientos. Pongamos esto en marcha como debemos hacerlo para entenderlo.

Ahora mismo, yo estoy estudiando este capítulo, y empiezo a comprender lo que quiere, y cuando entiendo, acepto y quiero poner en práctica el Conocimiento adquirido, entonces este acto mío, que son en realidad muchísimos actos, tantos por cuantos segundos me han costado entender todo esto, entonces todos esos actos subordinados al acto principal de estudiar los Conocimientos, se convierten en una Red de Luz que "sale fuera" para atrapar a otros.

Entendamos: no es que los otros actos que hago en la Divina Voluntad no generan luz, todos la generan; ahora bien, para este propósito específico de formar la Red de Luz que atrape a otros, tengo que aprender algo en estos Escritos de Cielo.

(3) Por cuantas más verdades te manifiesto sobre el Fiat Eterno, tanto más dispongo y ensancho la red para atrapar a las almas que deben vivir en mi reino, - Expande el Señor el concepto estudiado, reafirmando, que en la medida que Él "saca fuera" más y más Verdades sobre el Fiat Eterno, tanto más Quiere (dispongo) expandir la Red que pueda atrapar a las almas que deben vivir en el Reino. Todo esto, implica una consideración adicional, en nuestro esfuerzo evangelizador, que ahora comprendemos no es más que un "echar las redes", como hacían los Apóstoles, "pescadores de hombres". No podemos evangelizar hablando de Luisa, hablando de sus milagros, de su vida ejemplar, de cómo haciendo esto o aquello tenemos una influencia mayor con el Señor. La única manera efectiva de evangelizar es invitando a otros para que estudien, se unan a grupos ya establecidos, etc. La propagación a través de libros, panfletos, etc., es la única manera en la que el Señor puede expandir las Redes de Luz con las que atraparé a aquellos que faltaban.

(4) y esto dispone al Señor a dártelas. - Si esto hacemos, entonces Él hace Su parte, cual es, la de abrir los entendimientos e inclinar las voluntades de aquellos, a los que hemos atrapado en nuestra red de luz.

(5) Cuando giras en nuestra Voluntad, tus actos en virtud de Ella se vuelven luz y se agrandan tanto, que tocan la Divinidad y atraen otras luces de verdades en medio de las criaturas. - Recapitulación del proceso. Cuando giras en nuestra Voluntad, tus actos, específicamente aquellos con los que tu escribes estos Escritos de Cielo, se vuelven Luz, y se agrandan tanto, que fuerzan a la Divinidad a atraer a otros, esparciendo esta Luz.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)** todo destinado a Su Madre Santísima.

Después mientras continuaba mi giro en todo lo que ha sido hecho en el Querer Supremo, he llegado a todo lo que había hecho mi Mamá Celestial en Él y le decía:

"Soberana Señora, vengo a esconder mi pequeño amor en el gran mar de tu amor, mi adoración a Dios en el inmenso océano de la tuya, mis agradecimientos los escondo en el mar de los tuyos, mis súplicas, mis suspiros, mis lágrimas y penas, los escondo en el mar de los tuyos, a fin de que el mío y tu mar de amor sean uno solo, mi adoración y la tuya sean una sola, mis agradecimientos adquieran la grandeza de tus mismos confines, mis súplicas, lágrimas y penas se vuelvan un solo mar con el tuyo, a fin de que también yo tenga mis mares de amor, de adoración, etc., a fin de que así como tu Alteza Soberana consiguió con éstos al suspirado Redentor, así también yo me presente con todos estos mares delante a la Majestad Divina para pedirle, para rogarle insistentemente el reino del Fiat Supremo. Mamá, Reina mía, debo servirme de tu misma vía, de tus mismos mares de amor y de gracias para vencerlo y hacerle ceder su reino sobre la tierra, como lo venciste Tú para hacer descender al Verbo Eterno. ¿No quieres Tú ayudar a tu pequeña hija, dándome tus mares para que pueda obtener que pronto venga el reino del Fiat Supremo sobre la tierra?"

Este, por supuesto, es un Giro extraordinario, que incorporaremos a los Giros, aunque no necesariamente a los que debemos hacer diariamente. Nada requiere explicación; solo comprendamos que Luisa y nosotros, en este Giro utilizamos la mayor y más perfecta influencia que podemos llegar a tener con la Divinidad, para que haga lo que Ella siempre ha querido, pero no puede quererla, a menos que nosotros, empezando con Su Madre, la queramos.

Después de esta maravilla de Giro, dice Luisa que entretenía en su mente las siguientes dudas. Ya sabemos que el Señor es el que provoca estas dudas, para poder Él instruirla correctamente. Entendamos. Cuando nosotros tenemos, eso que antes llamábamos "tentación", lo que ha sucedido es lo siguiente. La próxima Sugerencia que recibo viene "construida" de esta manera:

"Luisa, tú te has fijado que Mi Madre no parecía que se estaba ocupando del Reino, sino de la Redención solamente. ¿Qué crees tú, que se ocupaba o no, del Reino?"

Esta Sugerencia fuerza una respuesta, dirigida a instruirnos. No es Sugerencia que connota desobediencia, porque es pregunta dirigida a instruir.

"Mi Mamá Celestial no se ocupó ni tuvo tanto interés del reino del Fiat Supremo, que pronto viniera a reinar a la tierra, tuvo interés del suspirado Redentor y lo obtuvo, y del Fiat Divino que era más necesario y que debía poner el perfecto orden entre Creador y criatura no se ocupó, mientras que le tocaba a Ella, como Reina y Madre, el poner en paz a la voluntad humana y a la Divina, a fin de que reinara con su pleno triunfo."

Mientras estaba en esto mí siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho todo bondad:

(1) Hija mía, la misión de mi inseparable Mamá era para el suspirado Redentor y la cumplió perfectamente, - Por debajo de toda esta Argumentación del Señor debemos encontrar siempre el concepto de Oficio o Misión, del que tantas veces Él, y nosotros, hablamos cuando analizamos estos Escritos de Cielo.

Todos tenemos un Oficio, y muchas veces también tenemos misiones que Él Nos presenta en el curso de nuestras vidas. La única diferencia que existe entre ambas es, que la Misión es temporal, el Oficio es permanente, e imprime un carácter indeleble, porque tendremos ese Oficio por toda la eternidad. Si el Oficio define nuestra vida en la tierra, en este mundo imperfecto, mucho más definirá nuestra existencia cuando estemos en el mundo perfecto, en el Cielo, y para nosotros, primero en el Reino.

Ahora bien: desempeñamos nuestro oficio, o perfectamente, o tolerablemente imperfectamente, o imperfectamente. Aunque quizás no lo habíamos comprendido hasta ahora, en dos de sus Parábolas al respecto, Nuestro Señor habla siempre de 3 criados, o administradores, a los que entrega una cantidad de dinero, y uno de ellos, el primero hace lo que se esperaba de Él, y el Señor de la Parábola Le llama, siervo fiel, siervo previsor. El segundo que produce un rédito menor que el primero, pero mucho más que lo recibido, también recibe una recompensa igual, este es el tolerablemente imperfecto; no dio el máximo esperado, pero dio más de lo recibido. El último, el que realizó su oficio administrativo imperfectamente, a ese lo echan fuera, donde hay tinieblas y crujir de dientes.

Dicho todo esto, el Señor no podía por menos decirnos, que Su Madre hizo Su Misión de darnos el Redentor, y esto implica mucho más que Gestarlo; implica también que Le cuidó por largos y difíciles años, atendiendo todas Sus Necesidades humanas, particularmente, en los primeros años formativos, mientras todavía vivía San José, y luego cuando quedaron solos en Nazareth hasta que comienza Su Ministerio Público, en el que otros y otras personas cuidarán de Él y de Sus Necesidades.

(2) pero tú debes saber que todo lo que hicimos, tanto Yo como Ella, la sustancia, la fuente, la causa primaria era el reino de mi Voluntad; pero como para que viniera este reino era necesario primero la Redención, mientras en nuestros actos, hacia adentro estaba el reino del Fiat, hacia afuera de ellos estábamos todos atentos y ocupados en el reino de la Redención. — Por lo que el Señor habla en este párrafo y en otros anteriores en los que aborda el tema, los actos humanos tienen multiplicidad de efectos, por lo

menos dos. En este caso Dice, que lo que hacían Su Madre y Él en el Proceso Redentor tenía dos efectos principales: Por un lado, eran actos destinados a la Redención, porque sin la Redención, no podía conseguirse nada más, pero en interior de Ellos, ellos los hacían para el restablecimiento del Reino.

(3) En cambio, tu misión es exclusivamente para el reino del Supremo Querer, y todo lo que hicimos la Soberana Reina y Yo está a tu disposición para ayudarte, para suplirte, para darte acceso junto a la Divina Majestad para implorar y pedirle incesantemente que venga el reino del Eterno Fiat. - La Redención tenía el propósito principal de conseguirnos acceso, nuevamente, a la Divina Voluntad, y eso se conseguía restableciendo la amistad perdida. Estamos amarrados a nuestras familias, no podemos escaparnos de esto, tampoco Dios puede zafarse de nosotros, somos Su Familia, Sus criaturas favoritas, Sus Hijos e Hijas, pero dejó de ser nuestro Amigo, porque nosotros Le rechazamos Su Amistad. A la familia no se le hacen favores, a la familia se le da en justicia lo que necesita, pero el favor solo se le da al amigo, y amigo probado. En Jesús y María, todos volvimos a ser amigos y amigas de Dios, y ser recibidos como amigos y amigas en la casa paterna. Dios no nos ve nunca como seres separados, sino como seres que estamos en Jesús, que vivimos en Jesús, que estamos justificados por la Justicia de Jesús y de María.

(4) Tú para recibir el bien del suspirado Redentor deberías haber hecho tu parte, pero no estando tú en aquel tiempo mi Mamá te suplió, - Por lo que dice el Señor, Luisa, en su calidad como Hija de la Divina Voluntad, debiera haber participado en la Redención; por extensión, también debiéramos nosotros todos, los que vivimos en la Divina Voluntad, haber participado en la Redención. ¿No es eso lo que Luisa hace desde muy niña, participar en Su Pasión, observando lo sucedido, compadeciendo al Señor y a Su Madre, acompañándolos, y reparando junto con Ellos Dos, por las ofensas cometidas, y escribiendo todo eso para que nosotros también lo hagamos? ¿No es eso lo que hacemos ahora nosotros, cuando leemos las Horas de la Pasión?

Entonces, ahora cumplimos, pero al parecer, no era suficiente lo que sucedería, sino que tenía que hacerse en aquellos momentos históricos. Así pues, Nuestra Madre Santísima, con el Mismo Fiat Eterno que Su Hijo Le ha concedido por Gracia, Nos recreó a todos, nos hizo vivir a todos, y todos estuvimos en la Pasión de hace 2,000 años, observando, compadeciendo, acompañando, y reparando tal y como necesitamos hacerlo ahora.

(5) ahora tú debes suplirla en su parte para el reino de mi Querer, así que la Mamá suplió a la hija y la hija suple a la Mamá. - La situación se complica mucho porque no sabemos, el Señor no lo dice, en que forma puede Luisa, y nosotros, suplir ahora por la Reina del Cielo y del Reino de la Divina Voluntad. No podemos especular y, sin embargo, alguna explicación debemos dar al párrafo analizado.

Así decimos que nos parece, a los que preparan estas Guías de Estudio, que hay dos cosas que Nuestra Madre no hacía, o no podía hacer, y que Luisa y nosotros hacemos y podemos hacer.

La Primera cosa que nosotros hacemos y Ella no hacía, era conocer lo que nosotros ahora conocemos, particularmente lo relacionado con Ella Misma.

Parece un absurdo decir lo que decimos, pero, volvemos a preguntarnos: ¿cómo suplirla a Ella, porque, según el Señor Luisa la suple, y nosotros también, sino es haciéndola participe de lo que aprendemos de Ella y de Su Propia Misión dentro del Reino? Por todo concluimos, que los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que constituyen al Reino de la Divina Voluntad, Su Reino, no habían sido revelados por el Señor, esperando por Luisa, que ni siquiera Su Madre los conocía, y que ahora Ella oye junto con Luisa todo lo que Ella debe saber y hacer en ese Reino.

La Segunda cosa que Luisa y nosotros hacemos, es conseguir que el Reino sea restablecido, y esto lo hacemos con nuestros actos que se complementan. Nuestra Madre Santísima no podía conseguir el Reino, del cual Ella es la Reina, Nos necesitaba a todos nosotros.

(6) Mucho más que la Reina del Cielo fue la primera hija de mi Voluntad, y como vivió siempre en nuestros confines se formó sus mares de amor, de gracias, de adoración, de luz; - Nuestra Señora Es

Dios por Gracia Suya, como Jesús Es Dios por Su Naturaleza Divina Manifestada. Bajo esta Condición especialísima, Nuestra Señora es la Primera Hija de Mi Voluntad porque es ser creado, y como siempre Vivió en la Divina Voluntad, ha formado Su Existencia dentro de este Mar de Luz, pero, de nuevo, especulamos, carecía de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que van a constituir al Reino, y, por tanto, es necesario que Ella quede completa ahora.

(7) ahora, siendo tú la segunda hija de mi Querer, lo que es suyo es tuyo, porque tu Mamá te tiene como parto suyo y goza de que su hija esté en sus mismos mares para hacerles implorar el tan suspirado reino del Fiat Divino sobre la tierra. — Luisa es ahora la Segunda Hija de la Divina Voluntad, y Luisa ahora posee, realmente, todo lo que Su Madre ha conseguido con Su Actividad y con la Gracia de Su Hijo, y la Virgen María, a su vez posee, todo lo que Luisa posee. Ambas se complementan ahora perfectamente.

(8) Así que mira cómo tan ampliamente te suple tu Mamá, dándote todo lo que es suyo, es más, se siente honrada de que sus inmensos mares te sirvan para hacerte conseguir un reino tan santo. - Resumen del capítulo y Exhortación final para que Luisa continúe con Su Labor, y Nuestra Madre Santísima continúe derrochando Sus Mares de Luz sobre Luisa, porque ahora sabemos, que lo que Luisa hacía y ahora nosotros, de una manera que no podemos comprender completamente, hacen posible que la Virgen María pueda ser todo lo efectiva que necesita ser, para ser la Reina de este Reino Maravilloso.

* * * * *

Y analicemos el último Bloque, el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, mi Redención vino como remedio del hombre y por eso sirve como remedio, como medicina, como alimento a los enfermos, a los ciegos, a los mudos, a todas las especies de enfermedades, y como están enfermos no toman gusto ni reciben toda la fuerza que contienen todos los remedios que vine a traerles para su bien; - Esta Declaración del Señor no necesita análisis; mencionamos solamente que Nuestro Señor enfatiza que la Redención, no solo garantiza nuestra salvación, sino que cura todos los males, no solo los espirituales, sino que también cura los males corporales, todas las enfermedades, y que si esto no sucede es que uno de los males que provoca el estar ya enfermos es que no tenemos el gusto de recibir la fuerza curativa que tiene la Redención. El pecado de Adán lo trastornó todo, no solo a nuestra alma, sino también trastornó a nuestro cuerpo.

Este enfatizar del Señor, que la falta del gusto, no que me falta el sentido del gusto, sino que no tengo gusto, no tengo interés en tomarlas, es la razón por la que no ingerimos la medicina que nos sanaría, y es una Revelación impredecible, que empezamos a explorar.

La medicina es eficaz, yo tengo la capacidad de tomarla y asimilarla, pero no tengo el gusto y no la tomo. Esto tiene mucho que ver con que no Le creemos que, convirtiéndonos, Él puede curarnos; nuestra incredulidad impide que nos curemos.

Volvemos a lo mismo, diciéndolo de otra manera, porque es muy difícil entender al Señor. La efectividad de la medicina está en proporción directa con el gusto que tenemos para tomarla, no en la medicina por sí sola, sino que falta el elemento del gusto para activar todo el potencial de esa medicina o alimento. Esta Poder Curativo está constituido en Su Redención, o, mejor dicho, en los Sacramentos que Él Instituyó como los vehículos que Nos traían esa Curación.

(2) el Sacramento Eucarístico que lo dejé como alimento para darles perfecta salud, muchos lo comen y comen y se ven siempre enfermos. - Comer Su Cuerpo y Beber Su Sangre son los alimentos perfectos. Mientras más sano es el alimento, mientras más fresco está, más vitaminas, minerales y proteínas nos trae, esto no requiere explicación, y, por tanto, ¿qué alimento puede haber más perfecto, más nutritivo, que el Cuerpo y la Sangre del Señor? Pero, como no creen que Él está ahí, no le pueden coger el Gusto a este alimento tan sustancioso, y no lo aprovechan.

(3) Pobre alimento de mí misma Vida escondida bajo los velos de los accidentes del pan, cuántos paladares corruptos, cuántos estómagos indigestos que les impide sentir gusto de mi alimento y no digieren toda la fuerza de mi Vida Sacramental, y por eso quedan enfermos, y como son miembros acalenturados en el mal, lo toman sin apetito. - Las Palabras del Señor indican que el enfermo está envuelto en un círculo vicioso: porque está enfermo, no siente gusto ni interés en aquello que puede curarle, y como no tiene el gusto de tomar la medicina, aunque la tome, la toma disgustado, o sea sin gusto, y continúa sintiéndose mal.

Todo esto se refleja en que no comulgamos correctamente, y no tomamos el alimento por excelencia.

El Señor no continúa elaborando el punto, pero nosotros lo hacemos antes de proseguir. Toda curación de males corporales, tiene que empezar con una curación de nuestros males espirituales. No hay vueltas que darle a esto, y por desgracia muchos de los males corporales que pueden aquejarnos seriamente, son fruto de nuestro estado existencial pecaminoso. Decimos: es el cigarro el que me ha dado el cáncer, pero no decimos, fue mi decisión desobediente que me llevó a fumar lo que me ha dado el cáncer. Ejemplos hay muchos, pero no es necesario seguir este camino en el análisis.

Esta situación solo puede resolverse con la adquisición de Fe, que solo Él puede darnos, y eso generalmente ocurre, por desgracia, cuando nos vemos sin salidas, sin esperanzas; entonces en una Sugerencia Amorosa más, sobre el mismo tópico, que es ahora el único tópico del que el Señor Nos habla, porque es lo único que ahora a Él Le interesa resolver, nos dice, más o menos esto: Fulano, ¿estas ya cansado de sentirte mal, quieres aceptar que Yo puedo curarte, pero solo si te arrepientes de haber hecho lo que hasta ahora habías hecho mal? Entonces, Le sorprendemos y Le decimos que sí, cuando antes tantas veces Le habíamos dicho que no, Sí, quiero curarme, y entonces me curo porque finalmente nos hemos puesto de acuerdo.

De algo vamos a morir, así que no perdamos tiempo arguyendo que muchas enfermedades no se curan, porque alguna enfermedad o la incapacidad me va a llevar a la tumba, de lo que se trata es de las muchas veces que nuestra enfermedad, tanto la espiritual como la corporal nos mantiene enfermos.

(4) Por eso suspiro tanto que venga el reino del Fiat Supremo, porque entonces todo lo que Yo hice cuando vine a la tierra servirá como alimento a aquellos que gozarán perfecta salud. - Una vez que ha establecido las premisas de Su Argumentación, que Él y Sus Sacramentos son nuestra salud, Nuestro Señor comienza a darnos la Lección del día.

Dice que cuando venga el Reino, todo lo que Él hizo en la tierra como Jesús, Hijo de María, servirá para los que deberán gozar de perfecta salud, presumiblemente, para los que estén con Él, viviendo y construyendo el Reino. El capítulo comienza a complicarse grandemente, porque nuestro entendimiento, hasta ahora, era de que los que vivieron en la Divina Voluntad, y ya habían muerto, resucitarían para unirse a los que estuvieran vivos, viviendo en la Divina Voluntad, para comenzar la construcción del Reino. Obviamente, pensábamos que estaríamos automáticamente todos en perfecta salud, porque ¿cómo construir un Reino si no estamos en perfecta salud para trabajar y disfrutar?

Por lo que el Señor dice, nuestro entendimiento es correcto, pero que esa salud nuestra continuará perfecta, estará garantizada, no solo porque hemos resucitado, sino porque, a partir de esos primeros instantes, Él Nos aplicará Su Vida Redentora para que podamos continuar con esa Salud que necesitaremos, y salud continua, porque continuamente nos alimentaremos de Su Redención, vía los Sacramentos; pero, nos anticipamos.

(5) ¿Cuál no es la diferencia entre un enfermo que toma el mismo alimento y otra persona que goza de perfecta salud? El enfermo lo toma sin apetito, sin gusto y le sirve para mantenerse y para no morir; el sano lo toma con apetito y conforme le gusta toma de más y se conserva fuerte y sano. - Parece repetirse, pero si nos percatamos, ya no está hablando de los que están enfermos y no tienen gusto de tomar alimentos, sino que ahora habla de los que estando sanos toman Su Alimento, pero como lo hacen con gusto, entonces lo que coman les servirá para mantener, conservar la salud perfecta adquirida, a través de la

Resurrección previa a la construcción del Reino. Por supuesto, que los que estén viviendo en el momento en el que el Reino empiece a construirse, también resurgirán con salud perfecta, y también conservarán perfectamente, esa nueva salud.

(6) Así que, ¿cuál no será mi contento al ver, que, en el reino de mi Querer, todo lo que Yo hice servirá no más como alimento a los enfermos, sino como alimento a los hijos de mi reino, que estarán todos llenos de vigor y de perfecta salud? – Como es Su Costumbre, repite los Conocimientos claves, pero con palabras distintas, para que no quede duda de lo que ya ha dicho; en este caso, repite que todos estaremos “Llenos de vigor, y en perfecta salud”.

(7) Es más, con poseer mi Voluntad poseerán mi Vida permanente en ellos mismos, como la poseen los bienaventurados en el Cielo, - Hace una equivalencia que ya le habíamos oído antes, a saber, que la Vida Divina que ahora poseemos en nuestro Cuerpo de Luz, es la Misma Vida Divina que poseen los Bienaventurados en el Cielo, Vida que se Les da como Ropaje, cuando entran en el Cielo, en el mundo perfecto. La única diferencia entre ellos y nosotros, es que nosotros tenemos Conocimientos sobre ciertas Verdades Divinas, que ellos no poseen.

Ahora, sin embargo, va a hablarnos sobre otras diferencias entre ellos y nosotros.

(8) así que mi Voluntad será el velo que esconderá mi Vida en ellos, y así como los bienaventurados mientras me poseen dentro de ellos como vida propia, porque la verdadera felicidad tiene principio en el interior del alma, por eso la felicidad que reciben continuamente de la Divinidad, da la mano, el beso a la felicidad que poseen dentro y por eso son plenamente felices; así el alma que posee mi Voluntad tendrá mi Vida perenne en ella, que le servirá de alimento continuo, no una vez al día como el alimento de mi Vida Sacramental, porque mi Voluntad hará más desahogo, no se contentará con darse una vez al día, sino que se dará continuamente, porque sabe que tienen paladares puros y estómagos fuertes para gustar y digerir en cada momento la Fuerza, la Luz, la Vida Divina; y los Sacramentos, mi Vida Sacramental, servirán como alimento, como deleite, como nueva felicidad a la Vida del Fiat Supremo que poseerán. – Este es un párrafo con una sintaxis complicada, con oraciones gramaticales subordinadas que dificultan su comprensión. Vamos a parafrasearlo.

“Los Bienaventurados en el Cielo, Me poseen dentro de ellos como Vida Propia, porque si no fuera así, no podrían ser felices, porque la verdadera felicidad tiene su principio en lo que ese Bienaventurado consiguió mientras vivía en la tierra, y que llevan en el interior de sus almas, y ahora que están aquí Conmigo, esa Felicidad interna que tienen se da la mano con la Felicidad externa que reciben continuamente de la Divinidad, de Mí, a través de la Vida que han recibido de Mí, Felicidad que da la mano, el beso a la Felicidad que llevan dentro, y por eso son plenamente felices.

Las almas que vive en Mi Voluntad, y la poseen, tienen también Mi Vida Perenne en ellas, pero además de darles Felicidad como a los demás Bienaventurados, esa Vida Mía Les servirá de alimento continuo, no una vez al día, como el alimento de Mi Vida Sacramental, porque mi Voluntad hará más desahogo, no se contentará con darse una vez al día, sino que se dará continuamente, porque sabe que tienen paladares puros y estómagos fuertes para gustar y digerir en cada momento la Fuerza, la Luz, la Vida Divina; y los Sacramentos, mi Vida Sacramental, servirán como alimento, como deleite, como nueva felicidad a la Vida del Fiat Supremo que ya poseen”.

Rápidamente necesitamos entender la segunda diferencia entre los Bienaventurados y nosotros, y que se relaciona con la Felicidad y las condiciones existenciales que tendrán ellos y la que tendremos nosotros. El estado de felicidad tiene que ver con posesión de bienes, y los Bienaventurados han muerto poseyendo esos Bienes que han adquirido con la práctica de las virtudes cristianas, etc., se unirá a la Felicidad perfecta que viene de la Divinidad, porque la Felicidad como el Amor necesita ser correspondida para estar completa.

Nosotros también seremos felices, pero, además, se Nos dará un Alimento que conservará nuestra salud perfecta, y esto será así, porque a diferencia de ellos, nosotros, en adición a llevar en nosotros esa Misma Clase de Vida

Divina que ellos tienen, nosotros la recibimos cuando empezamos a vivir en la Divina Voluntad, y la hemos desarrollado con los Conocimientos adquiridos, y ahora que ha llegado el momento, estaremos construyendo el Reino, y esa Colaboración requiere, de cada uno de nosotros, una salud perfecta, una Fuerza y Potencia Supremas, y una nueva Felicidad.

(9) El reino de mi Querer será el verdadero eco de la patria celestial, que mientras los bienaventurados poseen como vida propia a su Dios, lo reciben también de fuera de ellos mismos, así que dentro y fuera de ellos, Vida Divina poseen y Vida Divina reciben. – Continuamos parafraseando para entender.

“El reino de mi Querer será el verdadero eco de la patria celestial, que mientras los bienaventurados poseen como vida propia a su Dios, los Hijos de Mi Querer la reciben ahora también de fuera de ellos mismos, así que dentro y fuera de ellos, Vida Divina poseen, y Vida Divina que han desarrollado con Mis Conocimientos, y Vida Divina reciben.”

(10) ¿Cuál no será mi felicidad al darme sacramentado a los hijos del Fiat Eterno y encontrar en ellos mí misma Vida? – El Señor no Revela las circunstancias de esta Recepción Sacramental en el Cielo, pero eso no debe preocuparnos. Todo esto apunta, una vez más, a que en el Cielo tendremos un Cuerpo como el que tenemos ahora, con la misma forma, funcionalidad y capacidades, pero, sin embargo, será distinto, porque estará unido a nuestro Cuerpo de Luz, como estaban Adán y Eva, con el que nos alimentaremos con Su Vida Sacramental, y otros alimentos también.

(11) Entonces se tendrá el fruto completo de mi Vida Sacramental, y al consumirse las especies no tendré más el dolor de dejar a mis hijos sin el alimento de mi Vida continua, porque mi Voluntad, más que accidentes Sacramentales mantendrá su Vida Divina siempre con su plena posesión. – Continuamos parafraseando.

“Entonces se tendrá el fruto completo de mi Vida Sacramental, porque cuando Me comulgaban estando vivos en el mundo imperfecto, Yo me marchaba al consumirse las especies, pero entonces no tendré más ese dolor de dejar a mis hijos sin el alimento de mi Vida continua, porque mi Voluntad, más que accidentes Sacramentales mantendrá su Vida Divina siempre con su plena posesión”.

Por muchos años habíamos pensado que el Jesús que comulgábamos, se unía al Jesús que se había Bilocado en nosotros en nuestro Cuerpo de Luz, y lo alimentaba, lo hacía desarrollarse, a la par que nosotros desarrollábamos la vida en la Divina Voluntad que poseíamos. Ahora Nos dice, que Él se va de nosotros cuando se consumen las Especies Sacramentales, pero que eso no ocurrirá ya en el Cielo, porque entices ya Él nunca nos abandonará. Con estas Eucaristías continuas viviremos, y Él se sentirá feliz, porque ya nunca nos dejará.

Los que preparan estas Guías de Estudio van a estudiar nuevamente los textos que nos hacían pensar que Él ya no se iba de nosotros, sino que unía al Jesús Bilocado y Obrante en el Cuerpo de Luz, y entonces podremos determinar si los entendimos mal. Estos textos están en el volumen 11, el capítulo de la Santidad de las Santidades, el del 15 de marzo de 1912, y el de los Sacramentos, el del 5 de noviembre de 1925, volumen 18.

En el primero de esos capítulos, el del Volumen 11, Nuestro Señor Nos dice:

“He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. Hija mía, es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor”.

En el capítulo del Volumen 18, Nuestro Señor Nos dice:

“Tu amor no se detenga, recorra todos los tabernáculos, cada hostia sacramental, y en cada hostia oirás gemir al Espíritu Santo con dolor inenarrable. El Sacramento de la Eucaristía no es sólo su vida que reciben las almas, sino es la misma Vida que se da a ellas, así que el fruto de este Sacramento es formar mi Vida en ellas, y cada comunión sirve para hacer crecer mi Vida, para desarrollarla de modo de poder decir: ‘Yo soy otro Cristo.’ Pero, ¡ay de Mí! qué pocos lo aprovechan, es más, cuántas veces desciendo en los corazones y me hacen encontrar las armas para herirme y me repiten la tragedia de mi Pasión, y en cuanto se consumen las especies Sacramentales, en vez de incitarme a quedar con ellas soy obligado a salir bañado en lágrimas, llorando mi suerte Sacramental, y no encuentro quién calme mi llanto y mis gemidos dolientes. Si tú pudieses romper los velos de la hostia que me cubren, me encontrarías bañado en llanto conociendo la suerte que me espera al descender en los corazones. Por eso tu correspondencia de amor por cada hostia sea continua, para calmarme el llanto y volver menos dolorosos los gemidos del Espíritu Santo.”

Después de leer y reestudiar los textos anteriores, nuestra percepción de lo que sucede, es esta: Mientras no estemos confirmados en la Posesión del Don, de esta Vida en Su Voluntad, Él Nos alimenta, tanto a nuestro cuerpo humano como a nuestro Cuerpo de Luz, pero no permanece, alimenta mis dos vidas, las desarrolla, pero no se queda en ellas. Si tuviéramos la dicha de llegar a vivir plenamente confirmados en el Don, mientras todavía estamos vivos, entonces podría quedarse, porque en ese caso, aunque estemos todavía viviendo en este mundo imperfecto, es como si no estuviéramos, nuestra vida es una “vida pasada”.

(12) En el reino de mi Querer no habrá ni alimentos, ni comuniones interrumpidos, sino perennes, y todo lo que Yo hice en la Redención les servirá no más de remedio, sino de deleite, de alegría, de felicidad y de belleza siempre creciente. Así que el triunfo del Fiat Supremo dará el fruto completo al reino de la Redención. - Nuevo parafraseo por las dificultades sintácticas.

“En el reino de mi Querer no habrá interrupción alguna en la recepción de alimentos, o comuniones, todo será continuo. Todo lo que Yo hice en la Redención les servirá no más de remedio, sino de deleite, de alegría, de felicidad y de belleza siempre creciente. Así que el triunfo del Fiat Supremo dará el fruto completo al reino de la Redención”.

Resumen del capítulo del 3 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - pagina 90 –

Por cuantos actos hacemos en la Voluntad de Dios, tantos caminos preparamos para recibir los sufragios en el purgatorio.

Continúo viviendo toda abandonada en la adorable Voluntad, y mientras rezaba pensaba entre mí:

“Cuánto quisiera descender a la prisión de las almas purgantes para liberarlas a todas, y en la luz del Querer Eterno llevarlas todas a la patria celestial.”

Mientras estaba en esto, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, por cuanto más estuvieron sometidas a mi Voluntad las almas que han pasado a la otra vida, por cuantos más actos hicieron, cumpliendo Mi Voluntad, tantos más caminos se formaron para recibir los sufragios de la tierra. Así que por cuanto más hicieron mi Voluntad, formándose las vías de comunicación de los bienes que hay en mi Iglesia, y que me pertenecen, no hay camino que se hayan hecho que no les lleven, a quien un alivio, a quien una oración, a quien una disminución de penas; los sufragios caminan por estos caminos regios de mi Querer para llevar a cada una el mérito, el fruto y el capital que se han formado en mi Voluntad, por eso sin Ella no hay caminos ni medios para recibir los sufragios. Si bien los sufragios y todo lo que hace la Iglesia descenden siempre al purgatorio, pero van a aquellos que se formaron los caminos, para los demás que no hicieron mi Voluntad los caminos están cerrados o bien, de hecho no existen, y si se salvaron es porque al menos en el punto de muerte

reconocieron el supremo dominio de mi Querer, lo han adorado y se han sometido a Él, y este último acto los ha puesto a salvo, de otra manera no podrían ni siquiera salvarse. Para quien ha hecho siempre mi Voluntad no existen caminos para el purgatorio, su camino es directo al Cielo; quien no en todo y siempre, pero en gran parte ha reconocido mi Querer y se ha sometido a Él, se ha formado tantos caminos y recibe tanto, que en seguida el purgatorio la envía al Cielo. Ahora, así como las almas purgantes para recibir los sufragios debían haberse formado los caminos, así los vivientes, para mandar los sufragios deben hacer mi Voluntad para formarse los caminos y hacer llegar los sufragios al purgatorio; si hacen sufragios y de mi Voluntad están alejados, sus sufragios, faltando la comunicación de Ella, que es la única que une y vincula a todos, no encontrarán el camino para llegar, los pies para caminar, la fuerza para dar el alivio, serán sufragios sin vida, porque falta la verdadera Vida de mi Querer, que es el único que tiene virtud de dar vida a todos los bienes. Por cuánto más de mi Voluntad posee el alma, tanto más valor contienen sus oraciones, sus obras, sus penas, así que más alivio puede llevar a esas almas benditas. Yo mido y doy valor a todo lo que puede hacer el alma por cuanto de mi Voluntad posee, si en todos sus actos corre mi Querer, la medida que hago es grandísima, es más, no termino jamás de medir y le doy tal valor que no se puede calcular su peso, en cambio, si no se tiene tanto de mi Querer, la medida es escasa y el valor es de poca monta. Y si no se tiene nada, por cuanto el alma haga, Yo no tengo qué medir ni qué valor dar, por lo tanto, si no tienen valor, ¿cómo pueden llevar el alivio a esas almas, que en el purgatorio no reconocen otra cosa, ni pueden recibir sino sólo lo que produce mi Fiat Eterno? ¿Pero sabes tú quién puede llevar todos los alivios, la luz que purifica, el amor que transforma? Quien en todo posee la Vida de mi Querer y Éste domina triunfante en ella, ésta ni siquiera tiene necesidad de caminos, porque poseyendo mi Voluntad tiene derecho a todos los caminos, puede ir a todos los puntos porque posee en sí misma el camino regio de mi Querer para ir a aquella cárcel profunda, para llevarles todos los alivios y las liberaciones. Mucho más que al crear al hombre, Nosotros le dimos como su heredad especial nuestra Voluntad, y es reconocido por Nosotros todo lo que ha hecho en los confines de nuestra heredad, con la que lo dotamos, todo lo demás no es reconocido por Nosotros, no es cosa nuestra, ni podemos permitir que entre en el Cielo ninguna cosa que no haya sido hecha por las criaturas, o en nuestra Voluntad o al menos para cumplirla. Dado que la Creación salió del Fiat Eterno, nuestra Voluntad, celosa, no deja entrar ningún acto en la patria celestial que no haya pasado dentro de su mismo Fiat.

¡Oh, si todos conocieran qué significa Voluntad de Dios, y que todas las obras, tal vez aparentemente buenas pero vacías de Ella son obras vacías de luz, vacías de valor, vacías de vida, y en el Cielo no entran obras sin luz, sin valor y sin vida, oh, como estarían atentos a hacer en todo y para siempre mi Voluntad!”

* * * * *

Llegamos a otro capítulo de Revelaciones totalmente inesperadas, desconocidas, sobre la relación entre la Iglesia de los vivientes, y la Iglesia de los purgantes. Estas Revelaciones perturbarán grandemente a muchos, pero pensamos que, una vez estudiado el capítulo, comprenderán que no es posible sea de otra manera, que como el Señor la expone. Hasta este capítulo, los que preparan estas Guías de Estudio conocían de 10 capítulos sobre el Purgatorio, con este, son 11. La panorámica es cada vez más completa, y más reafirmante de la necesaria Existencia de este “lugar”.

De entrada, reafirmamos, que lo que el Señor expone se aplica 100 por ciento a los que no han vivido en la Divina Voluntad en la tierra, y aplica aun, a algunos que hayan vivido en Su Voluntad, pero no con la participación plena que Él esperaba de ellos.

Y comenzamos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, por cuanto más estuvieron sometidas a mi Voluntad las almas que han pasado a la otra vida, por cuantos más actos hicieron, cumpliendo Mi Voluntad, tantos más caminos se formaron para recibir los sufragios de la tierra. - Establece el Señor, de entrada, que existe una correlación totalmente proporcional entre la actuación de los purgantes en la tierra, cumpliendo Sus Mandamientos y los de la Iglesia, y la recepción de sufragios, mientras estén en el Purgatorio. Estos Sufragios van desde un alivio temporario de los sufrimientos, a la remisión de cualquier vestigio de “vacíos de amor” que pudieran todavía existir en los purgantes, lo que haría posible que pudieran entrar al Cielo.

Aunque todavía no lo dice explícitamente, pero lo dirá, podemos ya entender que cada acto de Obediencia a Sus Preceptos, abre un camino por el que podrán transitar los Sufragios que los vivientes puedan enviar para su alivio o remisión total.

Nos adelantamos, pero nos parece necesario establecer, desde un principio, esta situación lo mejor posible.

Así decimos, que nada de esto es fácil percibirlo, a menos que comprendamos plenamente, que nuestra Relación con Dios es una Relación contractual, porque es Relación entre dos seres que tienen Libertad para actuar de una manera u otra. Bajo este punto de vista, cada acto nuestro es un intercambio en el que Él Nos entrega algo, y nosotros, libremente, lo recibimos o lo rechazamos. Si lo recibimos, el camino por el que recibimos lo que Nos ofrecía, queda abierto para siempre, y por ese camino que ha quedado abierto, pueden transitar otras "cosas" en el futuro. Si rechazamos Su Sugerencia, el camino no existe.

Esto, de por sí, abre una nueva manera de ofrecer sufragios por los purgantes, porque ahora comprendemos que debemos mencionar estos caminos cuando ofrecemos los sufragios, sea una oración, un pensamiento, una misa, etc. No debemos pensar que lo que ofrecemos es lo que efectiviza el sufragio, sino que lo que lo efectiviza, es que Le "recordemos" al Señor, que ese purgante formó un camino con sus actos obedientes mientras viviera, y que nosotros queremos que nuestro sufragio transite por ese camino. Por ejemplo, si ofrecemos una Misa, no pensemos que la Misa es suficiente, sino que pensemos en algunas de las virtudes, cosas buenas hechas por el purgante; si fue buen padre o madre, como facilitó los estudios del hijo o hija, si proveyó por ellos, etc. Recordemos si fue buen hijo o hija, y ayudó a sus padres cuando eran viejos, etc. Al "recordarle" al Señor, algo específico que hicieron de bueno, mientras vivieron, el Señor se ve obligado a permitir que ese sufragio llegue al purgante y lo alivie, o lo saque del Purgatorio. Nuevamente: si no hay "caminos" abiertos, el sufragio no pasa, y aun cuando exista el camino, es necesario recordarle al Señor el camino por el que queremos transite nuestro sufragio, y lo deje pasar. Mas sobre esto en nuestra explicación del párrafo que sigue.

(2) Así que por cuanto más hicieron mi Voluntad, formándose las vías de comunicación de los bienes que hay en mi Iglesia, y que me pertenecen, no hay camino que se hayan hecho que no les lleven, a quien un alivio, a quien una oración, a quien una disminución de penas; los sufragios caminan por estos caminos regios de mi Querer para llevar a cada una el mérito, el fruto y el capital que se han formado en mi Voluntad, por eso sin Ella no hay caminos ni medios para recibir los sufragios. – Vamos a parafrasear este párrafo 2, para que quede confirmado lo que explicamos en el párrafo anterior.

(2) Así que por cuanto más hicieron mi Voluntad, se formaron las vías de comunicación de los bienes que hay en mi Iglesia, y que me pertenecen, tanto mejor dichos bienes, que son ahora los sufragios, transitan. no hay camino que se hayan hecho que no los lleven, a quien un alivio, a quien una oración, a quien una disminución de penas; los sufragios caminan por estos caminos regios de mi Querer para llevar a cada una el mérito, el fruto y el capital que se han formado en mi Voluntad, al cumplirla. Por eso sin Ella no hay caminos ni medios para recibir los sufragios. – Ahora podemos terminar la explicación comenzada en el párrafo anterior. Cuando, el ahora purgante, obedeció la Sugerencia contractual, recibió los Bienes que venían en la Sugerencia obedecida. Mientras está en el Purgatorio esos Bienes están retenidos para él o ella, pero le acompañarán al Cielo, cuando al fin entre. Ahora bien, lo que parece sucede, es que el Sufragio activa esos Bienes que están retenidos y al activarlos le dan alivio al purgante. Dice claramente el Señor que "los sufragios caminan por estos caminos regios de mi Querer para llevar a cada una el mérito, el fruto y el capital que se han formado en mi Voluntad, al cumplirla".

(3) Si bien los sufragios y todo lo que hace la Iglesia descienden siempre al purgatorio, pero van a aquellos que se formaron los caminos, - La situación es más intrigante, porque pensábamos que nuestros sufragios llegaban al destinatario, pero no solo no llegan, sino que a veces llegan a otros que no eran los que queríamos los recibieran. Esto es también lógicamente justo, puesto que el Señor no deja sin recompensa, todo aquello que nosotros queremos hacer para el bien de otros.

(4) para los demás que no hicieron mi Voluntad los caminos están cerrados o bien, de hecho, no existen, - Confirma el Señor lo que ya habíamos anticipado: los sufragios no pueden "caminar" por caminos que no existen, caminos que Él no se ve Obligado a recrear en cada iteración del Acto Único.

(5) y si se salvaron es porque al menos en el punto de muerte reconocieron el supremo dominio de mi Querer, lo han adorado y se han sometido a Él, y este último acto los ha puesto a salvo, de otra manera no podrían ni siquiera salvarse. – Este es un párrafo de extrema importancia para los que preparan estas Guías de Estudio; y la razón es la siguiente:

Por muchos años hemos expuesto el concepto de que, en el momento final de la muerte, aquel momento después del cual ya no hay más "momentos", el "momento", que en este párrafo Nuestro Señor llama "**punto de muerte**", Nuestro Señor Nos dará una última oportunidad para querer estar con Él, Nos dará una última oportunidad de salvarnos. Aunque no lo dice, pero está implícito en lo que dice, Él promete que va a olvidar todas nuestras desobediencias, echarlo todo a un lado, y rescatarnos del infierno que hasta ese momento merecíamos. En ese momento se salvarán, porque "**reconocieron el Supremo Dominio de Mi Querer, lo han adorado y se han sometido a Él**", y añadimos nosotros, que esperamos sea por amor a Él, por querer estar con Él, ya que esa es la mejor manera de Reconocer a Dios, reconociendo a Dios en Él. Y a todo esto el Señor añade lo que nos interesaba que Él confirme: "**y este último acto los ha puesto a salvo**".

Seríamos remisos en lo que creemos sucederá en ese "**punto de muerte**" si no dijéramos que esa pregunta va a hacérsela a todos los seres humanos, porque, aunque Le hayamos obedecido consistentemente, aunque tengamos a nuestro favor Sus Sacramentos, confesión y Extrema Unción, lo único que a Él Le importa es que, con entera libertad, queramos estar con Él y con Su Madre para siempre. Este siempre es muy largo, para pasarlo con reservas de nuestra parte, por lo que Quiere, por encima de todo, el que queramos estar con Ellos.

Volviendo al análisis. Hemos leído, que termina diciendo, que este solo acto les ha dado la oportunidad de salvarse, aunque nada más hayan hecho de bueno en sus vidas, por mucho que hayan pecado y de lo que nunca se han arrepentido. Toda o esto es muy difícil de comprender: ¿Cómo puede salvarse alguien que siempre ha sido malo? Nosotros no podemos comprenderlo, pero basta que el Señor lo diga, para que aceptemos que esto sucede muchísimas veces, y Gracias debemos darle, por mí y por todos, por ésta, Su Infinita Misericordia.

Ahora bien, también es verdad, que estos seres humanos no parecen tener ningún chance de salir del Purgatorio hasta el final de los tiempos, en cuyo momento, Él "vaciará" el Purgatorio, y se llevará con Él, a todos los que "**están confirmados en Su Gracia**" a todos los que Él Les prometiera "**hoy estarás conmigo en el Paraíso**", porque ese Hoy ha llegado finalmente.

(6) Para quien ha hecho siempre mi Voluntad no existen caminos para el purgatorio, su camino es directo al Cielo; quien no en todo y siempre, pero en gran parte ha reconocido mi Querer y se ha sometido a Él, se ha formado tantos caminos y recibe tanto, que en seguida el purgatorio la envía al Cielo. – Por este párrafo sabemos que es posible, de hecho, es una realidad que algunos seres humanos han hecho siempre Su Voluntad, han obedecido siempre, sino en todas y cada una de las Sugerencias Amorosas, porque ciertamente que no conocían que la obediencia necesita ser absoluta, pero sí han obedecido a la gran mayoría de ellas. Es difícil imaginar que algunos de sus Santos de altar, no pertenecen a este grupo. A veces, como ya Nos ha dicho en el capítulo memorable en que por segunda vez habla del Purgatorio, el del 16 de Julio de 1904, volumen 4, hay almas que Le han amado doble a partir de ciertos momentos de sus vidas. Ejemplos de estos los encontramos en San Pedro y San Pablo, y casi todos los que llamamos santos, entran en esta clasificación.

Habla también el Señor de aquellos que no siempre, pero en gran parte han reconocido la necesidad de Obedecerle, y esos, dice el Señor, se han formado tantos caminos que pronto transitan por esos caminos los Sufragios que Él dirige a ellos, para que salgan pronto de esta cárcel.

Añadimos que, en este capítulo sorprendente, Nuestro Señor habla del Purgatorio como un lugar que tiene su propia administración, como si fuera un departamento Divino que tiene sus propias reglas y sus administradores.

(7) Ahora, así como las almas purgantes para recibir los sufragios debían haberse formado los caminos, así los vivientes, para mandar los sufragios deben hacer mi Voluntad para formarse los caminos y hacer llegar los sufragios al purgatorio; si hacen sufragios y de mi Voluntad están alejados, sus sufragios, faltando la comunicación de Ella, que es la única que une y vincula a todos, no encontrarán el camino para llegar, los pies para caminar, la fuerza para dar el alivio, serán sufragios sin vida, porque falta la verdadera Vida de mi Querer, que es el único que tiene virtud de dar vida a todos los bienes. – Una vez que ha terminado de exponer la situación de los purgantes, habla ahora de los Viadores que interceden por ellos, y nos dice que también tienen que ser obedientes, y que, de su mayor o menor obediencia a Sus Mandamientos y Preceptos, viene dada la efectividad de sus peticiones y sufragios. Lo ya sabido: cuando estamos en un estado de desobediencia, no esperemos que nuestros sufragios tengan la vida y el efecto saludable que buscamos. De nuevo, Enfatiza la necesidad de estar en Gracia de Dios, en el sentido normal de la expresión, para que nuestros actos tengan valor. Viviendo en Su Voluntad, como vivimos ahora, aunque no nos exime de pecado, pero garantiza que nuestros actos están mejor conformados, porque tenemos conciencia de nuestra elección de vida, y por tanto lo hacemos todo con la mayor obediencia posible, y, por tanto, son efectivos. Casi todos los capítulos en los que habla del Purgatorio, El Menciona su Benignidad para con lo inadecuado que hacemos

(8) Por cuánto más de mi Voluntad posee el alma, tanto más valor contienen sus oraciones, sus obras, sus penas, así que más alivio puede llevar a esas almas benditas. – Cuando se vive en la Divina Voluntad, el Señor ya no mira con el mismo escrutinio nuestras acciones, porque mira lo positivo que sale ahora de nuestras vidas. Mira lo positivo, y lo negativo, Él lo ve como el “polvo que se sacude” de un abrigo, que es superficial.

(9) Yo mido y doy valor a todo lo que puede hacer el alma por cuanto de mi Voluntad posee, si en todos sus actos corre mi Querer, la medida que hago es grandísima, es más, no termino jamás de medir y le doy tal valor que no se puede calcular su peso, en cambio, si no se tiene tanto de mi Querer, la medida es escasa y el valor es de poca monta. Y si no se tiene nada, por cuanto el alma haga, Yo no tengo qué medir ni qué valor dar, por lo tanto, si no tienen valor, ¿cómo pueden llevar el alivio a esas almas, que en el purgatorio no reconocen otra cosa, ni pueden recibir sino sólo lo que produce mi Fiat Eterno? – Obviamente hay grados de efectividad en lo que hacemos viviendo en la Divina Voluntad, y esto debe serle lógico a todos los que estudian estos Escritos de Cielo. Mientras más leemos, más estudiemos, no solo sabemos más, sino que hemos demostrado, ante Él, una fidelidad y atención más completas. Aun en nuestro manejo con nuestros semejantes, estamos más predispuestos a aceptar los errores cometidos y los defectos observados, en aquellas personas que vemos nos tienen fidelidad y atención.

(10) ¿Pero sabes tú quién puede llevar todos los alivios, la luz que purifica, el amor que transforma? Quien en todo posee la Vida de mi Querer y Éste domina triunfante en ella, ésta ni siquiera tiene necesidad de caminos, porque poseyendo mi Voluntad tiene derecho a todos los caminos, puede ir a todos los puntos porque posee en sí misma el camino regio de mi Querer para ir a aquella cárcel profunda, para llevarles todos los alivios y las liberaciones. – Escala, con Su Creciente intensidad lógica el argumento que hace a favor de los que viven en la Divina Voluntad, diciendo, que aquellos que plenamente viven la Vida de Su Querer, no tienen necesidad de caminos, porque este estado existencial en que se encuentran Les abre todos los caminos para llegar a los Purgantes, para “llevarles todos los alivios y las liberaciones”.

Nadie sabe cuan adentro está en Su Voluntad, viviendo en Ella, por lo que nuestra labor es la de esforzarnos en vivir con la mayor fidelidad y atención posible a los que Nos pide en esta nueva existencia a la que hemos renacido, y ya Él sabrá dar a lo que hacemos, el valor correcto.

(11) Mucho más que al crear al hombre, Nosotros le dimos como su heredad especial nuestra Voluntad, y es reconocido por Nosotros todo lo que ha hecho en los confines de nuestra heredad, con la que lo dotamos, todo lo demás no es reconocido por Nosotros, no es cosa nuestra, ni podemos permitir que entre en el Cielo ninguna cosa que no haya sido hecha por las criaturas, o en nuestra

Voluntad o al menos para cumplirla. Dado que la Creación salió del Fiat Eterno, nuestra Voluntad, celosa, no deja entrar ningún acto en la patria celestial que no haya pasado dentro de su mismo Fiat.

— Aunque quizás un poco tarde en el capítulo para decirlo, lo cierto es que nuestras peticiones, nuestros sufragos, son precisamente eso, alivios que les damos, mientras ellos Purgan sus “vacíos de amor”. Lo que tienen que hacer y sufrir, lo hacen con menos incomodidad y sufrimiento. El Purgante no puede entrar al Cielo, si no ha llenado todos sus vacíos de amor con actos que ellos ahora pueden hacer, y los hacen, con toda libertad y absoluto deseo, para así poder reparar sus desobediencias en vida, y llenar dichos vacíos, Sus vidas se replican, y en esta segunda oportunidad hacen lo que debieran haber hecho, y generan el amor que debieran haber generado.

(12) ¡Oh, si todos conocieran qué significa Voluntad de Dios, y que todas las obras, tal vez aparentemente buenas pero vacías de Ella son obras vacías de luz, vacías de valor, vacías de vida, y en el Cielo no entran obras sin luz, sin valor y sin vida, oh, como estarían atentos a hacer en todo y para siempre mi Voluntad! — Exhortación final que lo dice todo. Las Sugerencias Amorosas desobedecidas necesitan ser obedecidas, y para ello, y esto está siempre implicado, el Purgatorio es el lugar en el que esos seres humanos vuelven a tener la oportunidad de rehacer sus vidas, obedientemente.

Resumen del capítulo del 4 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 93 -

**La Virgen Santísima fue copia fiel de su Creador y de toda la Creación.
La Voluntad Divina tiene la virtud de cambiar en mar las gotas de agua.
La Divina Voluntad velada en las cosas creadas.**

Mi estado lo continuó en el Querer Supremo, rogando a mi Mamá Reina que me ayude a conseguir este reino del Eterno Fiat, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, la copia más perfecta de los hijos del reino de mi Querer fue mi Mamá Celestial, y porque tuvimos la primera hija en Él, pudo venir la Redención, de otra manera si no hubiéramos tenido la primera hija de nuestra Voluntad, jamás Yo, Verbo Eterno, habría descendido del Cielo, jamás me habría servido ni fiado de hijos extraños a nuestra Voluntad para descender a la tierra. Así que mira, se necesitaba una hija de nuestra Voluntad para venir el reino de la Redención, y como fue hija del reino del Eterno Fiat, fue copia fiel de su Creador y copia perfecta de toda la Creación. Ella debía encerrar todos los actos de la Voluntad Suprema que ejercita en todas las cosas creadas, y como tenían la supremacía y la soberanía sobre toda la Creación, debía encerrar en Ella el cielo, las estrellas, el sol y todo para poder encontrar en su soberanía la copia del cielo, del sol, del mar y también la tierra toda florida. Así que al mirar a mi Mamá se veían en Ella portentos jamás vistos, se veía cielo, se veía sol resplandeciente, se veía mar tensísimo en el cual nos reflejábamos para ver a nuestra hija, se veía tierra primaveral, siempre florida, que atraía al Celestial Artífice a hacer sus paseos. ¡Oh! cómo era bella la Soberana Celestial, al ver en Ella no sólo nuestra copia sino todas nuestras obras encerradas en Ella, y esto porque encerraba en Ella nuestra Voluntad. Ahora, para venir el reino del Fiat Supremo se necesitaba otra hija de nuestra Voluntad, porque si no fuera hija suya no podría confiarle ni sus secretos, ni sus dolores, ni sus conocimientos, ni sus prodigios, ni su santidad, ni sus dominios. Como un padre o una madre gozan con dar a conocer sus bienes a sus hijos y hacérselos poseer, es más, quisieran tener más para hacerlos más ricos y felices, así también mi Voluntad goza con hacer conocer sus bienes a sus hijos para hacerlos ricos y felices, de una felicidad sin fin. Ahora, en el reino del Fiat Supremo tendremos las copias de la Soberana Reina, así que también Ella suspira, espera este reino Divino sobre la tierra para tener sus copias. Qué bello reino, porque será reino de luz, de riquezas infinitas, reino de perfecta santidad y de dominio, nuestros hijos de este reino serán todos reyes y reinas, todos pertenecerán a la familia divina y real, encerrarán en ellos toda la Creación, tendrán la semejanza, la fisonomía de nuestro Padre Celestial, y por eso serán el cumplimiento de nuestra gloria y la corona de nuestra cabeza.”

Entonces me he quedado pensando en lo que Jesús me había dicho y decía entre mí:

“Mi Mamá, antes de que conociera que debía ser Madre del Verbo no tenía penas ni dolores, sobre todo porque viviendo en los confines del Querer Supremo era feliz, por eso a los tantos mares que poseía, le faltaba el mar de las penas, no obstante, sin este mar del dolor impetró el suspirado Redentor.”

Y Jesús, retomando su palabra ha agregado:

(B) "Hija mía, mi amada Mamá, aun antes que conociera que debía ser mi Madre, tenía su mar de dolor, y este mar era la pena de las ofensas a su Creador, ¡oh! cómo se dolía, y además esta pena suya era animada por una Voluntad Divina, que poseía, que contiene la virtud de la fuente, y todo lo que se hace en Ella tiene virtud de cambiar las más pequeñas cosas, las gotas de agua, en un mar interminable. Mi Voluntad no sabe hacer cosas pequeñas, sino todas grandes, tan es verdad, que sólo bastó con abrir la boca para decir Fiat, para extender un cielo del que no se ven los confines, un Fiat para formar un sol que llena de luz toda la tierra, y tantas otras cosas; esto dice claramente que si mi Voluntad obra o inviste un átomo, un pequeño acto, aquel pequeño acto se vuelve mar, y si desciende a hacer las cosas pequeñas, suple con su virtud regeneradora haciendo de ellas tantas en número, que el hombre no puede llegar a numerarlas todas. ¿Quién puede llegar a numerar cuántos peces y cuántas especies hay en el mar? ¿Cuántos pájaros y cuántas plantas llenan la tierra? Por eso el pequeño te amo en mi Voluntad se vuelve mar de amor, la pequeña oración se cambia en mar de oración, él te adoro en mar de adoración, las pequeñas penas en mar de penas, y si el alma repite en mi Querer su te amo, su adoración, oración, y sufre en Él, mi Querer surge, forma las olas altísimas de amor, de oraciones y de penas, las cuales van a descargar en el mar interminable del Eterno, de manera de poner en común el Amor de Dios y el de la criatura, porque una es la Voluntad del uno y de la otra. Por eso quien se hace dominar por mi Voluntad posee tantos mares por cuantos actos hace en Ella, y mientras hace poco tiene mucho, tiene un Querer Divino que se deleita de hacer del pequeño acto de la criatura un mar, y sólo con estos mares puede impetrar el suspirado reino del Fiat Divino; por eso se necesitaba a nuestra recién nacida, a la pequeña hija de mi Querer, que convirtiendo sus pequeñas penas, su te amo y todo lo que hace, en mares que se comunican con el mar del Eterno, puede tener ascendencia para pedir el reino de mi Voluntad."

Después de esto pensaba entre mí:

"Mi dulce Jesús cuando habla de su Querer toca siempre, en gran parte la Creación, ¿por qué será?"

Y Jesús moviéndose de nuevo me ha dicho:

(C) "Hija mía, quien debe vivir en el reino del Fiat Supremo debe tener por su principio, su origen y todo lo que ha hecho mi Voluntad por amor suyo y que está haciendo, porque no se ama mi Voluntad si no se conoce. Ahora, la Creación es la Vida hablante de mi Voluntad, en todas las cosas creadas Ella está escondida como una noble Reina, que para salir quiere ser conocida, el conocimiento romperá el velo que la esconde para salir a reinar en medio de sus hijos. ¿Y quién más que la Creación puede hacer conocer, porque es vista y tocada por todos, con un acto siempre presente lo que hace mi Voluntad por amor de las criaturas? Mira hija mía el amor apasionado de esta noble Reina, Ella llega a velarse de tierra para volverla firme, a fin de que el hombre pueda caminar seguro sobre ella, y mientras camina sobre el velo de tierra que la esconde, le toma las plantas de los pies entre sus manitas nobles y reales, para que el hombre no vacile, para darle el paso firme, y mientras se estrecha a su noble seno por medio de la madre tierra las plantas del hombre, Ella quisiera salir, quisiera develarse del velo de tierra que la cubre, pero el hombre le camina encima sin poner ni siquiera atención para ver quién le sostiene el paso, quién le mantiene tan firme aquella gran masa de tierra para hacer que él no vacile, y la noble Reina continúa velada por la tierra y espera con una paciencia indecible, que sólo una Voluntad Divina puede poseer, que sea reconocida para hacerse amar y decirle su larga historia, qué cosa ha hecho por amor del hombre velada por esta tierra. Y es tanto su amor, que muchas veces siente la necesidad de romper aquel velo de tierra que la cubre, y haciendo uso de su dominio sacude la tierra y esconde en su seno, con su imperio, ciudades y gentes, a fin de que el hombre conozca que, dentro de aquella tierra, bajo sus pies, está una Voluntad imperante y dominante, que ama y no es amada y doliente se sacude para hacerse conocer. En el evangelio se lee con asombro cuando Yo postrado a los pies de mis apóstoles les lavé los pies, y no omití ni siquiera al pérfido Judas; este acto, ciertamente muy humilde y de indecible ternura, del cual la Iglesia hace memoria, pero fue sólo una vez que Yo hice este acto. En cambio, mi Voluntad desciende más en lo bajo, se pone bajo los pies con un acto continuado para sostenerlos, para volver firme la tierra, a fin de que no se precipiten en el abismo, sin embargo, ninguna atención. Y la noble Reina espera con paciencia invicta, velada por tantos siglos en todas las cosas creadas, que su Voluntad

sea conocida, y cuando sea conocida romperá sus tantos velos que la esconden y hará conocer qué cosa ha hecho durante tantos siglos por amor del hombre, dirá cosas inauditas, excesos de amor jamás pensados por nadie. He aquí por qué hablándote de mi Voluntad te hablo frecuentemente de la Creación, porque Ella es vida de todas las cosas creadas y por medio de ellas da vida a todos, y esta vida quiere ser conocida para que venga el reino del Eterno Fiat. Mi Voluntad está velada en todo: Está velada en el viento, y de dentro de aquellos velos le lleva su refrigerante frescura como acariciándolo, y su aliento regenerador para regenerarlo continuamente a nueva vida siempre creciente de gracia, y la noble Reina velada en el viento se siente cambiar sus caricias en ofensas y su frescura en ardores de pasiones humanas, y su aliento regenerador en recambio de aliento mortal a su Gracia, y Ella sacude sus velos y el viento se cambia en furor, y con su impetuosidad arrastra gentes, ciudades y regiones, como si fueran plumas, haciendo conocer la potencia de la noble Reina que se esconde en el viento. No hay cosa creada en la que mi Voluntad no esté velada, y por eso todas esperan que sea conocida y que venga el reino del Fiat Supremo y su pleno triunfo.”

* * * * *

Como ya es costumbre, Nuestro Señor Nos da nuevas Noticias sobre Su Madre Santísima, en este capítulo extremadamente largo. Sin embargo, como veremos, las noticias van por un rumbo distinto, todas relacionadas con Su Participación en los asuntos del Reino, y no con los asuntos de la Redención. Empezamos a estudiar el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, la copia más perfecta de los hijos del reino de mi Querer fue mi Mamá Celestial, y porque tuvimos la primera hija en Él, pudo venir la Redención, de otra manera si no hubiéramos tenido la primera hija de nuestra Voluntad, jamás Yo, Verbo Eterno, habría descendido del Cielo, jamás me habría servido ni fiado de hijos extraños a nuestra Voluntad para descender a la tierra. – Repetición de lo sabido, pero con nuevos detalles que quedan sumergidos en lo conocido. Quiere hablar de la Participación de Su Madre Santísima, y de Su Categoría en el Reino por venir, y Su Declaración en esto, es absoluta: Su madre es la Persona a la que tenemos que mirar e imitar para vivir correctamente en el Reino de Su Querer, especialmente ahora que lo estamos formando en nosotros. Ella es la Copia Perfecta, y nosotros debemos imitarla para ser también copias, las mejores posibles. Ahora bien, hay muchas condiciones, en eso de ser copia de alguien, por lo que es importante saber cuáles son los aspectos en los que debemos querer ser copias de Ella.

Digámoslo de otra manera. Si queremos llegar a ser Copias de la Virgen María, necesitamos saber que ha hecho Ella para ser la “Copia más perfecta de los Hijos del Reino de Mi Querer”, y entonces, en la medida posible, lo imitemos.

Aunque sea anticiparnos decimos, que necesitamos ser Copias

- a) adquiriendo la mayor y mejor cantidad posible de los Conocimientos de la Divinidad y del Reino que Ella posee,
- b) adquiriendo la mayor y mejor cantidad posible de las Cualidades Divinas que Ella posee, cualidades adquiridas a través de Sus continuos Giros en la Creación, y
- c) adquiriendo la mayor y mejor cantidad posible de los Dolores Espirituales sufridos por Ella en Su Participación en el proceso Redentor.

En los próximos párrafos, iremos desarrollando los 3 aspectos que nos son necesarios para ser Copias de Ella.

Y comenzamos diciendo que, en este primer párrafo, el Señor enfatiza que Su Madre tuvo que adquirir estas 3, llamémoslas Condiciones Existenciales, y resulta imposible pensar que esto pudo ocurrir en Su Existencia como María, Hija de San Joaquín y Santa Ana. Los que preparan estas Guías de Estudio han pensado, por años, que esto tuvo que suceder en Su Existencia ab eterna, o como la llamamos nosotros, como María ab eterna, compañera Fiel de Nuestro Señor ab eterno. La razón para pensar así es muy sencilla: Ella tenía que formar en Si Misma la

digna Habitación al Redentor, y esto solo podía ocurrir con un Conocimiento pleno de Dios, de Él, de Sus Planes, un Conocimiento Pleno de la Creación, un Apropiamiento Completo de las Cualidades Divinas encerradas en dicha Creación, y una Participación estrecha en los Dolores que Le ocasionábamos a Jesús ab eterno, con nuestras desobediencias. Dice claramente el Señor, y repite aquí lo dicho antes, **“jamás Yo, Verbo Eterno, habría descendido del Cielo, jamás me habría servido ni fiado de hijos extraños a nuestra Voluntad para descender a la tierra”**.

Comoquiera que no se conocía, lo Revelado en estos Escritos de Cielo, muchos pudieran argüir, y se ha hecho caso de ello, que toda esta preparación de la Virgen, estaba limitada a Su Participación como Madre de Dios, y que Su Concepción Inmaculada, y SU: *“Sí, hágase en Mí, según tu palabra”*, eran las dos condiciones únicas que eran necesarias para esta Labor Excelsa. Ahora sabemos, que todo esto fue solo, una pequeña parte de lo que se Pedía de Ella, y que debía realizar, porque no solo iba a ser la Madre de Dios Redentor, sino que iba a ser la Reina del Reino del Fiat Supremo, la Copia más perfecta de los Hijos e Hijas de ese Reino, y podríamos seguir hablando por horas de lo que el Señor revela es Su Madre, y que Ella realiza. Seguimos pensando, que nada de esto se podía conseguir, normal o naturalmente, en los primeros 13 o 14 años de Su Existencia como ser humano encarnado.

Es obvio que Él puede hacer lo que Quiere, no tiene por qué seguir el curso normal de cómo deben desarrollarse las cosas en nuestra realidad separada, pero, todo indica, que Él quiere realizarlo todo en un marco de “normalidad”, que nos permita asociarnos a Él y a Su Madre, naturalmente, en esta realidad separada. La Virgen María, no podía, normalmente o naturalmente hablando, aprender de Él todo lo que tenía que aprender, girar por toda la Creación apropiándose de las Cualidades Divinas, y sufrir los dolores participativos que Él ya había sufrido con nuestras desobediencias, en el curso de 13 o 14 años, posiblemente los menos productivos en la vida de un ser humano. Recordemos que la Anunciación del Ángel San Gabriel ocurre antes de Su Primera y Única Menstruación, porque la Encarnación de Jesús tenía que ser real y verdadera, por lo que Su Preparación para ser Hija legítima, digna Habitación del Verbo Eterno, tenía que ocurrir en esos primeros años.

(2) Así que mira, se necesitaba una hija de nuestra Voluntad para venir el reino de la Redención, y como fue hija del reino del Eterno Fiat, fue copia fiel de su Creador y copia perfecta de toda la Creación. – Comienza hablándonos de lo que la Virgen Madre necesitó recibir y encerrar en Ella para ser Corredentora. En el párrafo 3, comienza esta enumeración. Anuncia Su Participación, no como un ser humano cualquiera, sino que desde un principio Ella es Hija de Su Voluntad, participa en Su Redención, es copia Fiel del Creador, de Él Mismo, y es Copia de la Creación en la que se desenvuelve.

(3) Ella debía encerrar todos los actos de la Voluntad Suprema que ejercita en todas las cosas creadas, y como tenían la supremacía y la soberanía sobre toda la Creación, debía encerrar en Ella el cielo, las estrellas, el sol y todo para poder encontrar en su soberanía la copia del cielo, del sol, del mar y también la tierra toda florida. - Ya en un capítulo anterior Nos ha pedido que seamos como el cielo, o más que cielo, como el sol, o más que sol, y como el mar, más que mar, y esto significa que debemos apropiarnos de las Cualidades Divinas que ha encerrado en estas cosas creadas, y, poseyéndolas, seamos sus copias, y aun mejor que ellas mismas como copias del Creador.

Ahora va a pedirnos que seamos copias de la Virgen Madre, para parecernos un poco a Ella, el ideal al que debemos gravitar, y para lograr se copias de Ella, necesitamos apropiarnos de aquellas Cualidades Divinas que Ella se ha apropiado y ha encerrado en Sí Misma, las que Él ha encerrado en el Cielo, la Bóveda Celeste, el Sol y el Mar, y, para apropiarse de dichas Cualidades Divinas, la Virgen necesitaba conocerlas. Esa es ahora, también, una de nuestras labores más importantes, y ya las hemos empezado a conocer, y a apropiarnos de ellas, estudiando el capítulo del 1 de noviembre de este mismo año.

(4) Así que al mirar a mi Mamá se veían en Ella portentos jamás vistos, se veía cielo, se veía sol resplandeciente, se veía mar tensísimo en el cual nos reflejábamos para ver a nuestra hija, se veía tierra primaveral, siempre florida, que atraía al Celestial Artífice a hacer sus paseos. – La Virgen María adquirió las cualidades Divinas encerradas en Sus Mas importantes Creaciones, en tal magnitud, que cuando la

Familia Divina mira a la Virgen ven en Ella, más que cielo, más que sol, más que mar, que atraía al Celestial Artífice a pasear en Ella, no en Sus Creaciones, porque Ella era ahora más perfecta que el Cielo, que el Sol, que el Mar.

(5) ¡Oh! cómo era bella la Soberana Celestial, al ver en Ella no sólo nuestra copia sino todas nuestras obras encerradas en Ella, y esto porque encerraba en Ella nuestra Voluntad. - El Señor habla de dos cosas distintas. Habla de que Ella era Copia de Ellos, Dios por Gracia, como Ellos todos son Dios por Naturaleza, sino que además Ella había logrado encerrar toda la Creación en Ella. Este es un Conocimiento que no estamos capacitados para entender. Tratamos de explicar con un ejemplo.

Supongamos que yo hago una caja de cristal coloreado, y hago también unas muñequitas de porcelana. La caja y las muñequitas son seres separados, y yo, el artífice de ambas, las veo separadamente y me gustan. Supongamos ahora que a la caja se le da la capacidad de actuar por sí misma, y tomando la iniciativa, coge a esas muñequitas y las encierra dentro de sí misma, y ahora, yo, el artífice de ambas, las veo unidas, y las veo más perfectamente que antes, porque ahora veo que la caja se ha adornado con muñequitas que antes no tenía, y al mismo tiempo, veo que las muñequitas ahora son más bellas, porque han adquirido el maravilloso color que la caja tiene.

(6) Ahora, para venir el reino del Fiat Supremo se necesitaba otra hija de nuestra Voluntad, porque si no fuera hija suya no podría confiarle ni sus secretos, ni sus dolores, ni sus conocimientos, ni sus prodigios, ni su santidad, ni sus dominios. - Claramente expuesto para que no quede duda alguna. Solo viviendo en la Divina Voluntad podemos llegar a conocer los Secretos, los Dolores, los Conocimientos, los Prodigios, la Santidad o los Dominios de la Divina Voluntad, de Dios. En esta Vivencia, la Concesión del Don precede a todo lo demás; el recibir la Filiación Divina que el Don trae, es imprescindible. Si no tenemos el Don, porque no aceptamos el primer Conocimiento de ese Don que Él Quiere recibamos, nada más puede Él hacer, o va a hacer, nada más entenderemos, nada más nos interesará. Es posible que Nos Sugiera, nuevamente, que Nos unamos a Él en este Apostolado, pero no es probable que suceda.

(7) Como un padre o una madre gozan con dar a conocer sus bienes a sus hijos y hacérselos poseer, es más, quisieran tener más para hacerlos más ricos y felices, así también mi Voluntad goza con hacer conocer sus bienes a sus hijos para hacerlos ricos y felices, de una felicidad sin fin. - Por otro lado, una vez aceptada esta Vivencia, Él se desborda en darla a conocer más, de darnos más Bienes, para que los poseamos, y así hacernos ricos y felices, de una felicidad sin fin.

(8) Ahora, en el reino del Fiat Supremo tendremos las copias de la Soberana Reina, así que también Ella suspira, espera este reino Divino sobre la tierra para tener sus copias. - Da otro brinco lógico, para decirnos que cuando Él restablezca el Reino, y eso, ya sabemos, lo hará, cuando tenga el número de actos decretado y por supuesto, el número de seres humanos que han hecho esos actos en la Divina Voluntad, Él tendrá todas las Copias de la Soberana Reina que necesitaba, y que Ella suspiraba tener. Así pues, y continúa apilando Conocimientos nuevos dentro de los conocidos, Nuestro Señor ve el Reino poblado de copias de Su Madre Santísima, no solo de seres humanos que hayan vivido en la Divina Voluntad, sino de seres humanos que, viviendo en la Divina Voluntad, se hayan hecho copias de Su Madre.

Este Conocimiento debemos ponderarlo con cuidado, porque implica que nuestra actividad en la Divina Voluntad debe encaminarse en lo posible a entender mejor a Nuestra Madre Santísima, para poder llegar a ser una Copia de Ella más o menos fidedigna.

(9) Qué bello reino, porque será reino de luz, de riquezas infinitas, reino de perfecta santidad y de dominio, nuestros hijos de este reino serán todos reyes y reinas, todos pertenecerán a la familia divina y real, encerrarán en ellos toda la Creación, tendrán la semejanza, la fisonomía de nuestro Padre Celestial, y por eso serán el cumplimiento de nuestra gloria y la corona de nuestra cabeza. - Si Nuestra Madre es la Reina de este Reino, todas las Copias, nosotros, también seremos reyes y reinas, y tendremos la fisonomía del Padre Celestial, y todos nosotros seremos el cumplimiento de Su Gloria y la Corona de Su Cabeza.

* * * * *

"Mi Mamá, antes de que conociera que debía ser Madre del Verbo no tenía penas ni dolores, sobre todo porque viviendo en los confines del Querer Supremo era feliz, por eso a los tantos mares que poseía, le faltaba el mar de las penas, no obstante, sin este mar del dolor impetró el suspirado Redentor."

Como acabamos de leer nuevamente, en esta segunda parte del capítulo, Luisa expresa que la Virgen carecía de dolores y penas, y a pesar de eso pudo impetrar al Suspirado Redentor. Intuitivamente Luisa comprende que la Virgen María carecía de algo importante, algo sin lo cual, Luisa no concibe como puede la Virgen estar "completa", y poder pedir al Redentor. Sin comprenderlo plenamente, Luisa se ha hecho eco a una de las Objeciones fundamentales de los teólogos que estaban en contra de la Declaración del Dogma de la Inmaculada Concepción. Argüían dichos teólogos que, si la Virgen había sido concebida sin pecado original, era incapaz de sufrir ningún dolor o pena, porque el dolor y la pena entran en el ser humano con el pecado original. sin embargo, la Virgen Madre sufrió penas y dolores durante toda su vida, por lo tanto, no podía ser inmaculada desde Su Concepción. Todos estos argumentos y otros parecidos fueron desechados, y el Dogma de la Inmaculada Concepción de María, fue declarado en 1854.

Como ya hemos leído, el Señor no rebate el que Ella tuvo penas corporales, pero arguye que sufrió penas y dolores espirituales, y las más grandes posibles e imaginables. Mas sobre esto, según estudiemos el Bloque **(B)**. También, en su momento hablaremos de otros Conocimientos sobre la Virgen Madre, y los Dolores que sufriera, pero por ahora no debemos anticiparnos.

(1) Hija mía, mi amada Mamá, aun antes que conociera que debía ser mi Madre, tenía su mar de dolor, y este mar era la pena de las ofensas a su Creador, ¡oh! cómo se dolía, - El Señor habla, como ya expresamos, que lo que va a narrarnos sobre los dolores y penas espirituales sufridas por la Virgen María ocurrió antes de que conociera que iba a ser Su Madre. De nuevo, pudiéramos pensar que habla de que esto ocurrió en los primeros 14 años de Su Existencia Encarnada, y ya hemos expuesto los argumentos que nos hacen decir que esto tuvo que suceder en toda Su Existencia ab eterna, al lado de Jesús ab eterno, mientras ambos desarrollaban la Corrida de Ensayo, los acontecimientos de nuestra Creación, las múltiples caídas por desobediencias de los múltiples primeros hombres y mujeres, los dolores que estos pecados y los subsiguientes pecados y desobediencias que necesariamente observaban. Resulta inconcebible, pero no tanto, si comprendemos que Nuestra Madre Santísima, siempre ha estado al lado del Señor, que Ella ha estado presente en los momentos más dolorosos que Su Hijo experimentaba.

(2) y además esta pena suya era animada por una Voluntad Divina, que poseía, que contiene la virtud de la fuente, y todo lo que se hace en Ella tiene virtud de cambiar las más pequeñas cosas, las gotas de agua, en un mar interminable. - Una vez que ha declarado que los Dolores y Penas de Su Madre tenían su raíz en su observación de las ofensas que Le hacíamos, pasa a explicarnos la magnitud de esas ofensas. Ya sabemos que todo lo que hacemos en la Divina Voluntad adquiere una dimensión universal, y en este caso, el dolor que Su Madre observaba con cualquiera ofensa se convertía en un dolor enorme, universal también.

(3) Mi Voluntad no sabe hacer cosas pequeñas, sino todas grandes, tan es verdad, que sólo bastó con abrir la boca para decir Fiat, para extender un cielo del que no se ven los confines, un Fiat para formar un sol que llena de luz toda la tierra, y tantas otras cosas; - Es la naturaleza propia de la Divina Voluntad, de Dios, el hacer cosas grandes, de dimensiones que llamamos universales. Cuando Dios decide crear ad extra todo lo que llamamos Creación, lo que resulta de esa Decisión Suya, es la Creación de todo el universo, no simplemente la creación de un planeta, pequeño comparativamente hablando. Si todo puede Dios hacerlo, ¿por qué limitarse, por qué no hacerlo todo en grande, completo, armonioso, admirable?

(4) esto dice claramente que si mi Voluntad obra o inviste un átomo, un pequeño acto, aquel pequeño acto se vuelve mar, - Habla de átomo, pero en realidad Habla de un diseño cualquiera que tiene en su mente, y que el Amor Divino reproduce, cuanto se quiera, y con la distinción que la Divina Voluntad, Manifestada como el Amor Divino, quiera darle.

(5) y si desciende a hacer las cosas pequeñas, suple con su virtud regeneradora haciendo de ellas tantas en número, que el hombre no puede llegar a numerarlas todas. – Aunque haga cosas pequeñas en sus dimensiones creadas, hace tantas de ellas, que el conjunto es enorme. Así que no importa si la cosa va a resultar pequeña o grande cuando se cree, el resultado es siempre el mismo: de la primera creada, se hacen tantas copias, que el resultado es innumerable a nuestra contemplación. Por ejemplo, si crea una clase de insectos, hace tantos que son innumerables para nosotros que los vemos; si hace estrellas, hace tantas que son innumerables para nosotros, etc. El tamaño de cada cosa individual no tiene nada que ver con la innumerabilidad y variedad de lo creado.

(6) ¿Quién puede llegar a numerar cuántos peces y cuántas especies hay en el mar? ¿Cuántos pájaros y cuántas plantas llenan la tierra? – Lo ya dicho: todos empezaron como diseño en la Mente Divina, en Jesús, ahora son innumerables y distintos.

(7) Por eso el pequeño te amo en mi Voluntad se vuelve mar de amor, la pequeña oración se cambia en mar de oración, él te adoro en mar de adoración, las pequeñas penas en mar de penas, y si el alma repite en mi Querer su te amo, su adoración, oración, y sufre en Él, mi Querer surge, forma las olas altísimas de amor, de oraciones y de penas, las cuales van a descargar en el mar interminable del Eterno, de manera de poner en común el Amor de Dios y el de la criatura, porque una es la Voluntad del uno y de la otra. – Después de hablar de cosas creadas tangibles, habla ahora de cosas espirituales que ocasionamos nosotros, viviendo en la Divina Voluntad. Necesitamos comprender a cabalidad, y de eso se trata este párrafo, que, a nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, se Nos ha dado la Potencia Creadora, y la Fuerza Suprema para continuar con Su Labor Creadora, que es “universal”. Por naturaleza, tenemos la capacidad de “Querer”, y Dios se ha obligado a concurrir con nuestro “Quiero”, y aquello que queremos hacer, Él lo hace realidad. Esto ocurre con cada ser humano que ha vivido, vive y vivirá en los dos mundos, el perfecto y el imperfecto. Ahora, en estos tiempos, Él ha restablecido en nosotros, la condición original de la estirpe común, condición superiorísima a la condición humana normal, y lo que antes queríamos, ahora también lo queremos, y él lo Quiere, con carácter universal. El resultado no es ya un resultado pequeño, sino que es un resultado universal. Dice claramente, que mi “te amo”, cosa que yo puedo decir en un segundo, se convierte en un Mar de Amor que inunda a todos los seres humanos; mi pequeña oración, que antes tenía carácter particular, se convierte en un mar de oración que a todos llega. Todo esto tiene la fantástica consecuencia, el más inconcebible beneficio para mí, y para todos, el de que “pone en común el Amor de Dios y el de la criatura, porque una es la Voluntad del uno y de la otra”.

(8) Por eso quien se hace dominar por mi Voluntad posee tantos mares por cuantos actos hace en Ella, - Párrafo que lo resume todo y en manera espectacular.

(9) y mientras hace poco tiene mucho, tiene un Querer Divino que se deleita de hacer del pequeño acto de la criatura un mar, - Cada Sugerencia que Nos da, conlleva siempre una duda sobre lo que hacemos, sobre la importancia de lo que hacemos, de si somos dignos de tanta Benignidad de Su Parte. Estas dudas siempre estarán con nosotros, porque con Él no puede haber nunca complacencia total, seguridad total, eso está reservado para cuando lleguemos al mundo perfecto, al Cielo, como lo conocemos. Mientras estamos aquí, siempre tendremos dudas, porque Él Quiere nuestra adhesión continua, nuestra obediencia continua; siempre actuando porque siempre creemos que lo que Nos dice sucede, es lo que Sucede.

(10) y sólo con estos mares puede impetrar el suspirado reino del Fiat Divino; - Si no generamos estos mares continuos, mares que tocan a las puertas del Eterno, nada llegará a suceder. Podemos tener la seguridad de que el día llegará en que uno de esos actos nuestros, de algún feliz ser humano, será el último acto que era necesario para que la Divina Voluntad, en Jesús, restablezca el Reino del Fiat Supremo prometido.

(11) por eso se necesitaba a nuestra recién nacida, a la pequeña hija de mi Querer, que, convirtiendo sus pequeñas penas, su te amo y todo lo que hace, en mares que se comunican con el mar del Eterno, puede tener ascendencia para pedir el reino de mi Voluntad. – Siempre hemos dicho en las clases, y en nuestros análisis, cuando era pertinente hacerlo, que nosotros estamos pegados a Luisa. Luisa es la que tiene la

ascendencia, o sea, la que representa a todos los que vivimos en la Divina Voluntad; en Luisa Nos reconocen; sin la labor de Luisa, no tendríamos "standing before God", expresión inglesa de casi imposible traducción directa, pero que quiere decir, y con gran precisión, que, en Luisa, todos adquirimos el derecho de llegar a ser reconocidos como Hijos e Hijas en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Luisa siempre se maravilla de que el Señor, cuando habla de la Divina Voluntad, del Reino, etc., Le habla más de la Creación que de cualquiera otra cosa que pudiera relacionarse mejor con el tópico este de la Venida del Reino. A esto el Señor responde:

(1) Hija mía, quien debe vivir en el reino del Fiat Supremo debe tener por su principio, su origen y todo lo que ha hecho mi Voluntad por amor suyo y lo que está haciendo, porque no se ama mi Voluntad si no se conoce, y añadimos nosotros, lo que Ella hace. – El Reino del Fiat Supremo no tendría sentido alguno sin la Creación, porque nosotros nada somos, aparte de Su Creación. Somos Su Creación, en mayúscula, y toda la restante creación existe para que nosotros existamos de la manera deseada. Nuestro Conocimiento de Su Creación, particularmente de Su Utilidad, es de suprema importancia para nosotros, y esto conlleva que desarrollemos, si ya no lo tenemos, un gusto y una apreciación por todo lo creado, y que ojalá llegue a ser como la apreciación de San Francisco de Asís.

(2) Ahora, la Creación es la Vida hablante de mi Voluntad, - Esta es una Expresión Maravillosa del Señor que es necesario destacar, y tenerla como uno de los Lemas del Apostolado. Este es el Reino del Fiat Supremo, el Reino de Su Voluntad Hablante. Toda la Creación Nos habla de Jesús, de la Divina Voluntad que en Él se Manifiesta, y todo lo que llegaremos a hacer, a disfrutar, a concebir en el Reino del Fiat Supremo, quedará expresado, constituido como una Creación Continua, que Nos Habla, que es Reflejo y Eco de Dios.

(3) en todas las cosas creadas Ella está escondida como una noble Reina, que para salir quiere ser conocida, - Todo el tema del resto del capítulo es este Concepto tan extraordinario, anteriormente Revelado, pero ahora con una fuerza mucho mayor, de que la Divina Voluntad se ha encerrado en cada cosa creada para darle la forma, funcionalidad y capacitación necesarias, para que pueda existir y ser útil.

Habla, no solo de que se encierra, sino que permanece escondida, como detrás de un velo, pero siempre ansiando darse a conocer para ser celebrada y glorificada por todos.

(4) el conocimiento romperá el velo que la esconde para salir a reinar en medio de sus hijos. – Lo único que puede hacer que la conozcamos, porque ya la vemos, pero no la conocemos, es dando a conocer las cualidades, la utilidad para la que se ha encerrado en esa cosa creada. Una vez que esto es conocido, de inmediato puede llegar a usarse, y poseerse como siempre ha querido Ella suceda.

(5) Y, ¿quién más que la Creación puede hacer conocer, porque es vista y tocada por todos, con un acto siempre presente, lo que mi Voluntad hace por amor de las criaturas? – Aunque es importante que todos conozcan, para celebrar y glorificar a la Divina Voluntad, más importante aún es que todos conozcan que es un constante recordatorio del Creador, y que todo ha sido motivado por "amor de las criaturas". Este es un tema del que se habla a diestro y siniestro, y se esgrime siempre como el último de los argumentos para justificar nuestra existencia, pero, ¿cuántos comprenden, realmente, lo que significa: "por amor de las criaturas"?

Los que preparan estas Guías de Estudio no son expertos en nada y mucho menos en estos Escritos de Cielo, pero, años de estudio de estos Escritos, nos dan cierta autoridad para tratar de comprender, y expresar a otros, lo que el Señor quiere decir, y esto que dice ahora, no es una excepción. Comprendemos que la explicación que sigue puede chocarles a algunos, porque miramos cualquier amor a nosotros mismos, como un amor narcisista, indigno de cualquier ser humano, pero si ese amor a uno mismo, representa que yo amo a Aquel que está encerrado en mí, entonces ese amor es el amor más importante de todos.

Primero que nada, excluimos un amor afectivo, benevolente, etc., hacia las criaturas, no importa cuán perfectamente hayan sido constituidas, no importa que todos sigamos pensando que eso es lo que él Quiere decir, “por amor de las criaturas”, sino porque ese amor es, en realidad, un Amor a Si Mismo que se ha “estendido” en nosotros. De todo esto teníamos algún atisbo, por expresiones tales como: “**la criatura es una partícula Mía que Me pertenece**”, y de otro capítulo en el que Nos habla de la Adoración que existe entre las Tres Divinas Personas, pero que también existe entre todos los Miembros de la Familia Divina, porque son muchos los capítulos en los que expresa sentimientos tales como admiración, cariño, comprensión para los otros Miembros de la Familia Divina, que están encerrados y escondidos en las criaturas. Su Expresión de que quiere darse a conocer plenamente a todos, indica cuál es ese Amor del que Habla. Así Nos quiere en el Cielo, pero como “Estenciones” de Él Mismo.\

(6) Mira hija mía el amor apasionado de esta noble Reina; Ella llega a velarse de tierra para volverla firme, a fin de que el hombre pueda caminar seguro sobre ella, y mientras camina sobre el velo de tierra que la esconde, le toma las plantas de los pies entre sus manitas nobles y reales, para que el hombre no vacile, para darle el paso firme, y mientras se estrecha a su noble seno por medio de la madre tierra las plantas del hombre, - El concepto de “Amor apasionado”, es otra Revelación que debemos explorar cuidadosamente, porque el Señor nada dice por hacer literatura o para impresionarnos, si lo dice es por alguna razón.

Así pues, examinamos las dos definiciones de amor y apasionado y descubrimos que:

Amor es "afecto por el cual busca el ánimo (el alma), el bien verdadero o imaginado, y apetece gozarlo".

Apasionado es "poseído de alguna pasión o afecto", "que tiene inclinación o preferencia muy viva de otra persona o cosa", y "acción de padecer".

Así parafraseando decimos, que la Noble Reina, que es la Divina Voluntad, Nos tiene un Afecto, con el que Nos busca para gozarse con nosotros, y con nuestro afecto por Ella con el que correspondemos, porque tiene una inclinación o, preferencias muy vivas, por cada uno de nosotros, busca darnos verdaderos Bienes, aunque ese afecto, a veces, la haga padecer, porque no es correspondido.

Todo lo que hablará en los próximos párrafos, tiene que ver con esta búsqueda de correspondencia, de ver correspondido Su Afecto con el nuestro. Es un afecto posesivo, que, por ahora, está cubierto o velado. Así comienza la extraordinaria Disertación del Señor sobre la Ley de la Gravitación Universal, la más universal de todas las Leyes que afecta directamente nuestra constitución y la de todas las cosas creadas, pero que, mirado bajo esta Revelación, es no solo una ley científica, sino que se ha convertido en la expresión perfecta de Su “Amor Apasionado”.

La tierra que pisamos se vuelve firme, porque la tierra está constituida por átomos y moléculas, agrupadas en forma distinta, pero siempre electro-magnéticamente unidas, para presentar la firmeza necesaria, pero a la que, normalmente, no le prestamos atención. El Señor aquí utiliza unas imágenes poéticas y muy efectivas, de cómo la Divina Voluntad manifestada como tierra, como los átomos y moléculas que la constituyen, nos tiene agarrados los pies con “**Sus Manitas Nobles y Reales**”, como lo haría una tierna madre, dándonos el equilibrio necesario. Lo único que le falta a este proceso, y lo dice una y otra vez, es nuestra correspondencia a ese Afecto.

(7) Ella quisiera salir, quisiera develarse del velo de tierra que la cubre, pero el hombre le camina encima sin poner ni siquiera atención para ver quién le sostiene el paso, quién le mantiene tan firme aquella gran masa de tierra para hacer que él no vacile, y la noble Reina continúa velada por la tierra y espera con una paciencia indecible, que sólo una Voluntad Divina puede poseer, que sea reconocida para hacerse amar y decirle su larga historia, qué cosa ha hecho por amor del hombre velada por esta tierra. – Nada da a la Divina Voluntad una felicidad más completa, que cuando reconocemos, por incompleto que sea ese reconocimiento, Su Labor de Amante Apasionado. Destaca este aspecto tan total de la Gravitación, que no solo está presente en la tierra que pisamos, sino que esta misma Gravitación hace posible todos los

restantes procesos físicos que garantizan nuestra existencia. La comida que comemos, el aire que respiramos y la atmosfera que nos protege, todo, todo, está sujeto a esta acción gravitacional, a estas Manitas Nobles y Reales.

Habla el Señor, con gran tristeza, de que Su Amor Apasionado no se ve correspondido, y espera con paciencia infinita, a que algún día, todos lo reconozcamos. Como especie creada, conocimos ese Amor, en las personas de Adán y Eva, y perdimos ese Conocimiento con su pecado, y por siglos vivimos en la obscuridad. Esta Noble Reina no ha querido que esta situación continuara, ha empezado a darse a conocer, pero seguimos ignorándola, atribuyendo toda esta Maravilla que ahora comprendemos un poco, a algo parecido al azar. Para estos, todavía muchos,

todo lo que nos rodea, está porque está. Todo esto ocurre, o por ignorancia, la ignorancia del incrédulo, con la que se niega la existencia de un Dios Benevolente que Causa todo lo que tenemos, o por maldad, que quiere ignorar al Creador, aun sabiendo que Existe.

(8) Y es tanto su amor, que muchas veces siente la necesidad de romper aquel velo de tierra que la cubre, y haciendo uso de su dominio sacude la tierra y esconde en su seno, con su imperio, ciudades y gentes, a fin de que el hombre conozca que, dentro de aquella tierra, bajo sus pies, está una Voluntad imperante y dominante, que ama y no es amada y doliente se sacude para hacerse conocer. - Una manera nueva de comprender la naturaleza de lo que llamamos, "castigos de la naturaleza", que no dejan de ser castigos, pero en este nuevo entendimiento que Nos Brinda, comprendemos que no son solamente castigos punitivos o correctivos, sino que son castigos reveladores de esta Tristeza que embarga a la Divina Voluntad por nuestro desconocimiento, consciente o inconsciente, de Su Soberanía, "imperante y dominante que no es amada, que ama y no es amada, y doliente se sacude para hacerse conocer".

(9) En el evangelio se lee con asombro cuando Yo postrado a los pies de mis apóstoles les lavé los pies, y no omití ni siquiera al pérfido Judas; este acto, ciertamente muy humilde y de indecible ternura, del cual la Iglesia hace memoria, pero fue solo una vez que Yo hice este acto. - Este párrafo ha motivado que hayamos revisado el capítulo del 12 de enero de 1900, volumen 3, sobre la Humildad de Jesús y la verdadera humildad en los seres humanos, y recomendamos al lector a que lo estudie en nuestra Guía de Estudio de ese volumen.

Solo diremos aquí, que toda Manifestación de Su Humildad, busca Manifestar Su Amor Apasionado por nosotros. No busca nuestra correspondencia actuando prepotentemente, sino que la solicita a través de Su Humildad. Digámoslo de otra manera. Su Amor Apasionado viene representado por la Gravitación Universal, con la que Nos Amarra a Él y a todo lo que es Suyo, pero la Correspondencia que busca de nosotros, no es prepotente, sino que viene velada con Su Humildad.

(10) En cambio, mi Voluntad desciende más en lo bajo, se pone bajo los pies con un acto continuado para sostenerlos, para volver firme la tierra, a fin de que no se precipiten en el abismo, sin embargo, ninguna atención. - Recordemos que dice en el párrafo anterior, que ese acto de lavar los pies de los apóstoles, solo lo hizo una vez, pero aquí dice Su Humildad viene expresada innumerables veces por todas Sus Acciones todas reflejando Su Perfecta Humildad, particularmente en la Gravitación Universal que está a nuestro servicio.

(11) Y la noble Reina espera con paciencia invicta, velada por tantos siglos en todas las cosas creadas, que su Voluntad sea conocida, y cuando sea conocida romperá sus tantos velos que la esconden y hará conocer qué cosa ha hecho durante tantos siglos por amor del hombre, dirá cosas inauditas, excesos de amor jamás pensados por nadie. - El Señor promete que algún día develará todo lo que Su Benevolencia, Su Amor Apasionado, ha hecho por el hombre, y esto ya lo sabíamos, porque Nos ha prometido que llegaremos a saber perfectamente lo que comenzamos a comprender imperfectamente en la tierra, pero la promesa no parece referirse exclusivamente a lo que hará con cada uno cuando muramos. A los que preparan estas Guías de Estudio les parece que está prometiéndolo, que en la medida en la que haya más y más seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, más Él develará para nosotros, todos estos secretos de Su Amor. De esta manera comprendemos que el avance social, científico, etc., que observamos no es un proceso natural como muchos todavía pudieran pensar, sino que es algo que Él está provocando como consecuencia de que Le estamos

prestando atención, finalmente. Lo vemos en las nuevas generaciones que nacen, como que son más inteligentes, más rápidas, más dedicadas. Ya lo hemos dicho en las clases: el mundo parece que va cada vez peor, pero para Nuestro Señor está yendo cada vez mejor, por el desarrollo de esta Vida en Su Voluntad que empezó a restablecernos con Luisa.

Un poco más sobre esto, porque la correlación que vamos a discutir refuerza lo dicho. Si observamos que los grandes científicos del siglo 19, hacen su aparición en la escena mundial por los años en que Luisa nace, y que todos estos adelantos coinciden con la totalidad de su vida, 1865 a 1947, empezamos a comprender que el Señor Nos ha sacado de otra época de atraso en la que vivíamos para iniciar una nueva era de adelantos de toda clase, pero particularmente científicos.

(12) He aquí por qué hablándote de mi Voluntad te hablo frecuentemente de la Creación, porque Ella es vida de todas las cosas creadas y por medio de ellas da vida a todos, y esta vida quiere ser conocida para que venga el reino del Eterno Fiat. – El Conocimiento de la Creación como vehículo para conocer Su Amor Apasionado, es indispensable para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. No todos los que vivan en la Divina Voluntad serán científicos, con conocimientos profundos de Su Creación, pero todos necesitamos tener conciencia y conocimiento, en lo posible, de que **“la Creación es la Vida Hablante de Mi Voluntad”**, que Su Creación, es la manera en la que el Señor expresa Su Amor Apasionado y lo expresa con Verdadera Humildad.

(13) Mi Voluntad está velada en todo: Está velada en el viento, y de dentro de aquellos velos le lleva su refrigerante frescura como acariciándolo, y su aliento regenerador para regenerarlo continuamente a nueva vida, siempre creciente, de gracia, - Introduce ahora al viento como la otra cosa creada que tiene gran importancia dentro del marco creativo, y que ahora nos fuerza a revisar nuestro **Giro del Cielo, Sol y Mar**, al que añadimos ahora el **viento**. Nos habla de que el viento encierra una Cualidad Divina específica, la de **Regenerar**, y no solo nos regenera, sino que nos **acaricia**, nos trae **“refrigerante frescura”**. Las complicaciones continúan, y sin previo aviso, porque, rápidamente dicho y luego explicado, el viento tiene Su Aliento Creador, y con ese Aliento Nos **resurge**, Nos **regenera** continuamente, en el Acto Único de la Divina Voluntad, en cada Latido de Su Corazón. Nos hace resurgir con nuevas capacidades, porque eso es lo que significa: **“regenerarlo continuamente a nueva vida, siempre creciente, de gracia”**. De esta manera, Él, a través del Viento, al que ha dotado con esta Cualidad Divina, Nos **resurge**, porque estábamos gastados, y Nos **resurge** con nuevas capacidades, particularmente la capacidad de recobrar Su Amistad, de Convertirnos si estábamos perdidos, o de aprender más, si ya estábamos en el camino correcto. Siempre resurgimos para mejor, nunca para peor.

¿De dónde salen todas estas conclusiones nuestras? De la Definición de **regenerar**. Dice el Diccionario que **regenerar** es: *“volver a poner una cosa gastada o degenerada, en buen estado”*. También dice que es: *“hacer que una persona abandone unos hábitos o conducta reprochable”*.

Cuando se regenera algo, se puede hacerlo de dos maneras: **a)** haciendo que aquello que se regenera vuelva a resurgir como estaba, y eso sería reproducir; o, **b)** lo que se regenera, se regenera mejor de lo que estaba. Esto último es lo que sucede. Dependiendo del estadio de vida en el que estemos en esta iteración del Acto Único, en la próxima iteración, Él Nos regenera con las nuevas capacidades que necesitamos para mejorar en el sentido que sea necesario, y lo hace a través del Viento en el cual, Él ha encerrado Su Aliento Regenerador

(14) y la noble Reina velada en el viento se siente cambiar sus caricias en ofensas y su frescura en ardores de pasiones humanas, y su aliento regenerador en recambio de aliento mortal a su Gracia, y Ella sacude sus velos y el viento se cambia en furor, y con su impetuosidad arrastra gentes, ciudades y regiones, como si fueran plumas, haciendo conocer la potencia de la noble Reina que se esconde en el viento. – Habla de nuestra ingratitud, icorrespondencia, porque cambiamos sus caricias en nuevas ofensas. Por ello, no debe extrañarnos, que de cuando en cuando, el Viento impetuoso, destruya mucho, para hacer conocer la potencia de la Divina Voluntad.

(15) No hay cosa creada en la que mi Voluntad no esté velada, y por eso todas esperan que sea conocida y que venga el reino del Fiat Supremo y su pleno triunfo. - Termina con Su ya conocida lógica circular, que consiste en terminar como se había empezado, mostrando como conclusión lo que había sido la premisa a explicar. En el párrafo 3 de este Bloque **(C)**, el Señor dice como la premisa de su argumento principal: **“en todas las cosas creadas Ella está escondida como una noble Reina, que para salir quiere ser conocida”**, y ahora dice: **“no hay cosa creada en la que Mi Voluntad no esté velada”**.

Resumen del capítulo del 6 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 100 -

**Cuando haya cumplido su manifestación, promete llevarla al Cielo.
Los nuevos apóstoles del Fiat.
Grandes gracias se necesitan para comprender una Voluntad Divina.
Quien vive en el Fiat concentra en sí el cielo, el sol y todo.**

Me sentía toda oprimida bajo el peso de la privación de mi dulce Jesús. ¡Oh, cómo suspiraba la patria celestial, donde no más lo perderé de vista, no estaré más sometida al duro martirio de sentirme morir y no morir! Ahora, mientras me encontraba cansada y sin fuerzas para esperar, mi dulce vida, mi amado Bien, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior, pero todo afligido porque parecía que estaba mandando flagelos sobre la tierra, y para no darme más pena no quería hacérmelos ver, pero por el modo de verlo yo entendía los flagelos que estaba mandando, y suspirando me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, déjame que termine de manifestarte lo que es necesario respecto al reino de mi Voluntad, a fin de que nada falte para poderlo formar en medio de la familia humana, y después de que haya cumplido todo, en seguida te traeré a nuestra patria. ¿Crees tú que tienes primero que ver el pleno triunfo del Eterno Fiat para venir al Cielo? Su pleno triunfo lo verás desde el Cielo. De ti sucederá lo que sucedió de Mí para el reino de la Redención, hice todo lo que se necesitaba, formé el fundamento, di las leyes, los consejos que se necesitaban, instituí los Sacramentos, dejé el evangelio como norma de su vida, sufrí penas inauditas, hasta la muerte, pero poco o casi nada vi estando en la tierra de los frutos, del desarrollo de la Redención. Después de haber hecho todo y no teniendo ya más qué hacer, confié todo a los apóstoles a fin de que fueran ellos los anunciadores del reino de la Redención, para que salieran los frutos de mis trabajos que hice para este reino. Así sucederá para el reino del Fiat Supremo, lo haremos juntos hija mía, tus penas, tus grandes sacrificios, tus incesantes oraciones para que venga pronto mi reino y mis manifestaciones sobre Él, los uniré todos juntos conmigo y formaré los fundamentos, y cuando todo lo haya completado confiaré a mis ministros mi reino, a fin de que como segundos apóstoles del reino de mi Voluntad hagan de anunciadores. ¿Crees tú que sea casualidad la venida del Padre Di Francia, que muestra tanto interés y que ha tomado en serio la publicación de lo que se refiere a mi Voluntad? No, no, lo he dispuesto Yo, es un acto providencial de la Suprema Voluntad que lo quiere como primer apóstol del Fiat Divino y anunciador de Él, y como es fundador de una obra es más fácil que se acerque a obispos, sacerdotes y personas, y también en su mismo instituto para anunciar el reino de mi Voluntad, y por eso lo asisto tanto y le doy luz especial, porque para entender mi Voluntad se necesitan gracias grandes y no pequeñas luces, sino un sol, para comprender una Voluntad Divina, Santa y Eterna, y gran disposición por parte de a quien le viene confiado este oficio. Y, además, también la venida diaria del sacerdote la he dispuesto Yo, para que encontrara rápidamente los primeros apóstoles del Fiat de mi reino, a fin de que pudiesen anunciar lo que respecta a mi Eterno Querer. Por eso déjame primero completarlo, a fin de que después que esté cumplido lo pueda confiar a los nuevos apóstoles de mi Voluntad, y tú puedas ir al Cielo para ver desde allá arriba los frutos del suspirado reino del Eterno Fiat."

Después me quedé haciendo mis acostumbrados actos en el Querer Supremo y pensaba entre mí:

"Mi pobre mente gira por el mar, por el sol, por el cielo, por todas partes para seguir los actos que hace la adorable Voluntad en la Creación, pero terminando de girar me encuentro siempre en lo bajo de mi duro exilio. ¡Oh! cuánto quisiera quedarme al menos en el azul cielo para hacer el oficio de una estrella a mi Creador, pero yo desaparecería de en medio de las estrellas porque no soy ni bella, ni luz como las estrellas, y por lo tanto todas me arrojarían precipitándome en lo bajo de mi largo exilio."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Voluntad vive en la unidad de su Creador, quien tiene al Todo en sí mismo, tiene todo en Sí, tiene en su unidad a toda la Creación y así como tiene la Creación así tiene en su unidad al alma que vive en el Eterno Fiat, y esta unidad le lleva todos los reflejos de su Creador y su unidad con toda la Creación, de modo que se ve en el alma la imagen viviente de Aquél que la ha creado, que manteniendo su unidad con todos,

la tiene a los reflejos de todas las cosas creadas por Él, y estos reflejos forman en el fondo del alma el mar, el sol, el cielo y las estrellas y todas las variedades encantadoras de la naturaleza, así que el alma que vive en mi Voluntad, puesta en el azul cielo formaría el más bello ornamento a esa bóveda azul, de hacer maravillar cielo y tierra, tendría todo en sí a su Creador, un cielo, un sol, un mar todo propio, no le faltaría ni siquiera la tierra toda florida, el canto dulce de los pájaros, portador de la alegría y de la música armoniosa de su Creador, porque cada cosa creada contiene una nota divina. Por eso en vez de precipitarte desearían tenerte en medio de ellas, porque entre los tantos prodigios que tiene mi Querido, tiene la potencia de pintar en el alma todas nuestras obras y de concentrar en ella todos sus actos, no está contento si no ve en el alma su belleza, si no encuentra su eco, su alegría y a todo Sí mismo.”

* * * * *

Otro importante capítulo sobre la Creación, que sigue las líneas reveladoras de los anteriores, en el Bloque **(B)**; pero antes, se desvía para responder a una inquietud de Luisa, acerca de cuándo podrá ella ir al Cielo, para estar siempre con Él. De esto habla extensamente el Señor en el Bloque **(A)**, que, por supuesto, trae nuevas Revelaciones sobre lo que sucede con Luisa como la Promotora del Reino, y lo que estamos añadiendo todos nosotros ahora, a su labor promotora, como Apóstoles del Reino.

(1) Hija mía, ánimo, déjame que termine de manifestarte lo que es necesario respecto al reino de mi Voluntad, a fin de que nada falte para poderlo formar en medio de la familia humana, y después de que haya cumplido todo, en seguida te traeré a nuestra patria. – Luisa siente una gran ansia de estar con Jesús para siempre; no tener que sufrir la separación o privación de Él que experimenta ahora casi continuamente, porque Él no se Manifiesta. Luisa ahora Le ve, pero afligido por los flagelos que está descargando sobre la tierra, y que no quería que Luisa lo supiera.

El Señor Le pide que tenga ánimo, que tan pronto Le haya dicho todo lo que es necesario Él Le haga saber, y ella lo escriba, por supuesto, se la llevará al Cielo. Ya sabemos que faltan todavía como 40 años para que esto ocurra, pero, ¿que son 40 años para el Señor?

(2) ¿Crees tú que tienes primero que ver el pleno triunfo del Eterno Fiat para venir al Cielo? – En ánimos de Revelarle todo para que ella se tranquilice, Le dice que Él no está condicionando su subida al Cielo al pleno triunfo del Fiat Eterno. La condición esencial es que ella llegue a conocer todo lo que Él quiere sea conocido del Reino Externo que quiere construir, así como los Conocimientos que son necesarios para que ella y nosotros formemos nuestro propio Reino. Cuando esto suceda, entonces ella podrá subir al Cielo, porque su labor ha terminado.

(3) Su pleno triunfo lo verás desde el Cielo. – y, añadimos nosotros, porque es en el Cielo en el que construiremos el Reino, y, por tanto, estando en el Cielo, verás nuestro Triunfo.

Categorícamente Le comunica que el pleno triunfo del Eterno Fiat lo verá estando en el Cielo, en el mundo perfecto, en el cual ella y muchos de nosotros estaremos, cuando se cumpla el número de actos y de seres humanos, que son necesarios para comenzar la construcción del Reino Prometido y Ansiado. ¿Cómo sucederá esto? Explicamos.

Antes de estudiar los capítulos del volumen 20, pensábamos que el Reino iba a ser construido aquí, en este mundo imperfecto, que el Paraíso estaba escondido en algún lugar de esta tierra, y que, por tanto, los que habíamos “muerto”, seríamos “resucitados”, y “bajaríamos” del Cielo, para unirnos, en la tierra, a los que, viviendo en la Divina Voluntad, estaban vivos, y entonces comenzaríamos la construcción del Reino.

Este entendimiento ha cambiado con lo que hemos estado aprendiendo en este volumen 20, y todo será al revés de lo que pensábamos.

Cuando llegue el momento, Luisa y el resto de los que hayan vivido en la Divina Voluntad, y que muertos, se encuentren en el mundo perfecto, en el Cielo, conocerán que ha llegado la hora del triunfo. Lo sabremos porque

se Nos dirá, y porque veremos a los que vienen de la tierra, raptados vivos, para unirse a nosotros los "muertos", pero tan vivos como lo están ellos, porque para el Señor todos estamos vivos, unos en una dimensión y otros en otra. Así pues, todos como un solo grupo, comenzaremos la construcción del Reino en el mundo perfecto, en el Cielo, en el lugar que llamamos Paraíso.

Todos pues, nos moveremos de las moradas del Cielo en las que habíamos estado viviendo hasta esos momentos, para ser trasladados al Paraíso original de Adán, en donde empezaremos todos juntos la labor espectacular que Él tiene en Su Mente realizar.

(4) De ti sucederá lo que sucedió de Mí para el reino de la Redención, hice todo lo que se necesitaba, formé el fundamento, di las leyes, los consejos que se necesitaban, instituí los Sacramentos, dejé el evangelio como norma de su vida, sufrí penas inauditas, hasta la muerte, pero poco o casi nada vi estando en la tierra de los frutos, del desarrollo de la Redención. – Vuelve al punto central de este Argumento, para decirle que tampoco Él pudo "ver", mientras estuvo en la tierra, los frutos de Su Redención, o su desarrollo. También Él los ha estado "viendo" desde el mundo perfecto en el que Vive. Hizo todo lo necesario, sufrió y luchó indeciblemente, pero no vio el resultado, o mejor aún, no se Le permitió ver los resultados, como lo hubiera deseado. Mucho sufrió Él para conseguir la Redención, pero ahora dice, que esos sufrimientos se vieron aumentados, por este sufrimiento de no ver los resultados, y esto también tuvo que aceptarlo.

(5) Después de haber hecho todo y no teniendo ya más qué hacer, confié todo a los apóstoles a fin de que fueran ellos los anunciadores del reino de la Redención, para que salieran los frutos de mis trabajos que hice para este reino. – De la misma manera en la que Le va a pedir a Luisa, Él delegó en Sus Apóstoles, la labor de Expansión o Evangelización necesarias, para que pudieran salir fuera y ser aplicado, todo lo que consiguiera.

(6) Así sucederá para el reino del Fiat Supremo, lo haremos juntos hija mía, tus penas, tus grandes sacrificios, tus incesantes oraciones para que venga pronto mi reino y mis manifestaciones sobre Él, los uniré todos juntos conmigo y formaré los fundamentos, y cuando todo lo haya completado confiaré a mis ministros mi reino, a fin de que como segundos apóstoles del reino de mi Voluntad hagan de anunciadores. – Le dice ahora, que como hiciera con la Redención, que confió a Sus Ministros la labor de evangelizar, así ahora también, espera que todo lo que Él y Luisa han construido, sea recogido y desarrollado al máximo por Su Iglesia. Para propiciar esta necesidad, Nuestro Señor siempre proveyó para que Luisa fuera asistida por sacerdotes, escogidos por Él, para esta labor. Asimismo, como empezará a Revelar en el próximo párrafo, escogió a otra serie de Sacerdotes para que realizaran la labor de Evangelizar este nuevo Evangelio.

Él siempre ha querido que Su Iglesia tomara la batuta para hacer esta Evangelización, y en efecto, nuestra introducción a la Divina Voluntad, la aprendimos asociados a Sacerdotes que habían abrazado esta Espiritualidad. Es obvio, que el Señor no ha encontrado en Su Iglesia, la rapidez deseada, por lo que la Evangelización se está realizando por seglares. En algún momento, esta disparidad terminará, posiblemente cuando Luisa sea declarada Santa de altar, y la Iglesia abrazará con toda seriedad, esta Labor, y juntos todos, sacerdotes y seglares, el proceso avanzará rápidamente al fin deseado.

(7) ¿Crees tú que sea casualidad la venida del Padre Di Francia, que muestra tanto interés y que ha tomado en serio la publicación de lo que se refiere a mi Voluntad? – Anuncia que el encuentro del Padre Aníbal, hoy San Aníbal, con Luisa, no fue casual, sino provocado totalmente por Nuestro Señor. Ahora sabemos que lo que motivó a San Aníbal a fundar un Convento más de las Hijas del Divino Cielo, Su instituto para Monjas, que organizó en 1887, en Corato, fue el Señor, y desde que lo funda, en 1910, hasta su muerte el 1 de junio de 1927, conoce a Luisa la Santa, como la llamaban en el pueblo, se relaciona con ella y con la Labor de la Divina Voluntad.

(8) No, no, lo he dispuesto Yo, es un acto providencial de la Suprema Voluntad que lo quiere como primer apóstol del Fiat Divino y anunciador de Él, - En este capítulo, Nuestro Señor Anuncia que San Aníbal

es el Primer Apóstol y Anunciador del Fiat Divino; o sea, que es el primero de Sus Sacerdotes, que ha tomado a pecho, la labor de Evangelización necesaria, por el ímpetu que le ha dado a la publicación de los Escritos.

(9) y como es fundador de una obra es más fácil que se acerque a obispos, sacerdotes y personas, y también en su mismo instituto para anunciar el reino de mi Voluntad, y por eso lo asisto tanto y le doy luz especial, - San Aníbal hizo mucha Evangelización para el Reino de la Redención, fundando dos institutos Religiosos, los Padres Rogacionistas, y las Monjas, Hijas del Divino Celo, y esta labor Evangelizadora le puso en contacto con sacerdotes, Obispos y hasta con el gran Papa, San Pio X, y posiblemente sus sucesores, el Papa Benedicto XV, y Pio XI, por lo que la Evangelización inicial de Reino de la Divina Voluntad, no fue rechazada, al darle San Aníbal, su aprobación inicial. Todo planeado por Nuestro Señor, y porque San Aníbal cooperó, el Señor Le dio tanta asistencia.

(10) porque para entender mi Voluntad se necesitan gracias grandes y no pequeñas luces, sino un sol, para comprender una Voluntad Divina, Santa y Eterna, y gran disposición por parte de a quien le viene confiado este oficio. – Del relato y recuento histórico, el Señor da un brinco lógico para anunciar algo que los que preparan estas Guías de Estudio han comprendido desde un principio.

Aunque parece seguir hablando de San Aníbal, en realidad ha comenzado a hablar de todos nosotros, y dice que para entender lo que Él ha narrado y Luisa ha escrito, se necesitan “grandes gracias, y no pequeñas luces, sino un sol”. Por supuesto, este sol es más o menos luminoso, dependiendo de nuestro interés y disponibilidad. No habla de inteligencia natural o estudios previos, porque en estos Estudios todos empezamos en cero. Se Nos da un Cuerpo de Luz/Vida Divina, y renacemos, y como ocurre con todo recién nacido, venimos en blanco a este nuevo mundo de la Divina Voluntad. Así como nadie comprende, el proceso por el cual un niño empieza a entender el mundo que le rodea, y su puesto en dicho mundo, así, igualmente, los que renacemos en la Divina Voluntad, comenzamos un aprendizaje, cuyo mecanismo no comprendemos. Lo único que sabemos es que entendemos, lo que, por derecho propio, no debíamos entender jamás.

(11) Y, además, también la venida diaria del sacerdote la he dispuesto Yo, para que encontrara rápidamente los primeros apóstoles del Fiat de mi reino, a fin de que pudiesen anunciar lo que respecta a mi Eterno Querer. – Reafirma lo ya dicho, que también los Sacerdotes que la asistieron y continuarán asisténdola hasta el final de Su Vida, también Él los ha seleccionado para la labor.

(12) Por eso déjame primero completarlo, a fin de que después que esté cumplido lo pueda confiar a los nuevos apóstoles de mi Voluntad, y tú puedas ir al Cielo para ver desde allá arriba los frutos del suspirado reino del Eterno Fiat. – Termina como cuando empezó, y Le reafirma que lo deje terminar con lo que se necesita, para entonces llevarla al Cielo, desde donde podrá ver, y pensamos influenciar, la Labor Evangelizadora del Reino del Fiat Supremo, que todos ahora tratamos de hacer, siguiendo los pasos de los que Nos han precedido en esta Labor.

* * * * *

Una vez que ha terminado de aquietar a Luisa, comienza ahora, con la gran dificultad del Bloque **(B)**, que comenzamos a analizar con el mayor cuidado.

Lo que sigue ahora, es un Argumento Lógico, muy enrevesado y abstracto, sobre lo que sucede con cada uno de nosotros, en esta Relación tan especial con Él, que llamamos vivir en la Divina Voluntad.

Según van pasando los años de estudio, los que preparan estas Guías de Estudio comprenden cada vez mejor, que son muchos los motivos por los que el Señor ha Querido restablecer la condición humana original de vivir con Dos Vidas, la meramente humana, cuerpo y alma funcionalmente visibles, y la Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina, ahora invisibles para todos los efectos, pero, en el caso de Adán y Eva, esa Segunda Vida era visible como una Vestidura de Luz que cubría sus cuerpos humanos. Como es lógico, no es pertinente a este análisis, descubrir todos los motivos del Señor, excepto los dos que nos parecen los más importantes.

El primero de esos motivos, el más inmediato, ha sido, el de hacer posible que el Reino del Fiat Supremo pudiera ser reestablecido en el mundo perfecto, en el Cielo, en la Realidad Separada que la Divina Voluntad, en Jesús, había creado para el primer hombre y la primera mujer. Este Reino interrumpido en su construcción, por la desobediencia de Adán y Eva, ahora puede continuarse con Luisa y sus descendientes espirituales, todos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. El lugar físico, real, en el que el Reino será restablecido continúa estando en el mundo perfecto original, en ese Paraíso Bíblico en el que se había pensado construir originalmente, pero, los que lo construirán, seremos nosotros, seres humanos, de un linaje que llamamos Adánico, que, viviendo en el mundo imperfecto, en esta tierra nuestra, hemos aceptado la Capacitación necesaria, y nos comportamos, de manera tal, que merecemos pertenecer al grupo escogido de seres humanos que construirán Su Reino en el mundo perfecto.

El otro motivo, que hasta ahora había estado soslayado, por la importancia del primero de los motivos, tiene todo que ver con lo que sucederá en nuestra existencia eterna, más allá de la construcción del Reino, porque el Reino también se hará y también pasará como Objetivo a conseguirse, ya que su construcción y disfrute están limitados a 4,000 de nuestros años. Dicho de otra manera, ¿Qué sucederá con nosotros, más allá de la construcción y disfrute del Reino? ¿Qué haremos, porque esta Existencia eterna no parece ser contemplativa sino extremadamente dinámica? Aunque no lo sabemos, y en realidad no es tan importante saber qué haremos exactamente, lo que sí es importante saber, es cuales son las condiciones en las que estaremos viviendo eternamente, en el Cielo, en el Mundo Perfecto. Nos sabemos muchos detalles, pero sí sabemos ahora perfectamente, que vamos a estar con el Señor en el Cielo, y continuamente; y como la Virgen Madre nunca está separada de Su Hijo, pensamos que también estaremos con Ella en el Cielo, continuamente.

Todo esto Nos lo asegura el Señor, en un capítulo del volumen 36, el del 30 de Julio de 1938, del cual extractamos lo pertinente:

“Mi pequeña hija de mi Voluntad, los prodigios, las maravillas, las escenas encantadoras que hago en quien vive en mi Querer, son múltiples y tan bellas y encantadoras, que a ninguno le es dado el imitarlas. Tú debes saber que en el Cielo hay innumerables habitaciones, pero aquéllas preparadas a las almas que han vivido en mi Querer sobre la tierra; (estas habitaciones) serán las más bellas, y distintas de las otras, poseerán armonías y escenas divinas encantadoras, alegrías siempre nuevas que surgirán del fondo de mi Voluntad en la cual han vivido, tendrán en su poder alegrías y felicidad siempre nuevas, y por cuantas quieran tantas formarán, porque mi Fiat tiene virtud de crear siempre nuevas alegrías, estas habitaciones serán el nuevo encanto de aquella celestial morada.

Ahora quiero decirte otra sorpresa más bella aún, en el Cielo cada uno de los Bienaventurados me tendrá dentro de sí como su Creador, Rey, Padre y Glorificador, me tendrá fuera de sí, propiamente junto a él, en modo de sentirse llevar en mis brazos; amaremos juntos, nos felicitaremos juntos, no seré un Dios para todos, sino un Dios para cada uno, más bien me tendrá bilocado dentro y fuera de él; Yo los poseeré dentro y fuera de Mí, y ellos me poseerán dentro y fuera, como si fuera solamente para cada uno. Si fuera un Dios para todos no sería plena la felicidad, quien estaría cercano, quien lejano, quien, a la derecha, quien, a la izquierda, por lo tanto, quien gozaría mis caricias, quien no, quien se sentiría más amado por mi cercana presencia, y quién no. En cambio, con el tenerme cada uno dentro y fuera de sí, no nos perderemos jamás de vista, gozaremos el amor cercano, no lejano; por cuanto nos hayamos amado y conocido en la tierra, más nos amaremos en el Cielo. Y, además, lo que daré a quien ha vivido en mi Querer en la tierra será tan grande, que todos los Bienaventurados gozarán doble felicidad. Es verdad que tengo mi trono de donde salen mares de alegría para anegar a toda la patria celestial, pero mi Amor no está contento si no me biloco y desciendo a estar al tú por tú con mi amada criatura, para amarnos de más y gozárnosla juntos; y, además, ¿cómo poder estar lejano de quien vive en mi Querer, si entre ella y Nosotros se forma la inseparabilidad de Voluntad y de Amor? ¿Cómo poder estar lejano, aun un solo paso, si uno solo es el amor con el cual nos amamos y una la Voluntad con la cual obramos?

Estas Palabras y Promesas maravillosas, nos hacen comprender que esta existencia eterna con el Señor y Su Madre, podremos alcanzarla si **a)** hemos vivido en la Divina Voluntad mientras vivimos en este mundo, **b)** si

hemos dirigido todos nuestros esfuerzos a Unificarnos con Él, **c)** si Él considera que lo hemos conseguido, y merecemos estar con Él, en Su Unidad, y **d)** nos ha confirmado la posesión permanente de esta Vivencia Unificada.

Así pues, podemos asegurar a todos, que estamos viviendo en la Divina Voluntad, por muchos y variados motivos, todos importantes, pero el más importante de todos es, aprender cómo llegar a Unificarnos con Él, y de esa manera hacer totalmente efectiva esta Vivencia que Nos ha Donado. Nosotros necesitamos Unificarnos con El, y Él necesita Unificarse con nosotros.

Como ya hemos dicho muchas veces, Vivimos en la Unidad de la Luz del Divino Querer, en la Unidad del Creador, pero no nos hemos Unificado con Él, todavía. Eso es lo que en definitiva estamos aprendiendo en estos Escritos: cómo llegar a Unificarnos con Él, y en Él.

Enfatizamos "en Él", porque es imperativo, que aprendamos a ser uno con Él, pero en Él, porque, desde el primer instante en que comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, Él Nos posiciona para vivir en Él, y, desde dentro de esta Posición Privilegiada, podemos llegar a Unificarnos con Él, y en Él. Ya Nos ha comunicado muchas veces, la manera que Él propicia para que podamos Unificarnos con Él. Como veremos de inmediato en el párrafo 1 de este Bloque, el Señor Nos Asegura que estamos viviendo en Su Unidad, y en los párrafos sucesivos Nos dirá que es lo que Él hace para que nos sea posible Unificarnos con Él.

Antes de empezar el análisis, vamos a parafrasear el Pronunciamiento para un mejor entendimiento: Como el lector podrá observar de inmediato, el parafraseo pone a Nuestro Señor en el Centro de todo, no hablamos de Él en tercera persona como a menudo Él Mismo hace, sino que Le ponemos en Primera Persona como conviene. Haremos nuestro análisis con el Bloque parafraseado.

“Hija mía, quien vive en mi Voluntad vive en la unidad de su Creador, en Mi Unidad. Yo Contengo al Todo en Mí Mismo, así Contengo a toda la Creación en Mi Unidad, y así como Contengo a la Creación, así Contengo en Mi Unidad, al alma que vive en el Eterno Fiat, y esta Unidad Conmigo, le lleva a ese ser humano, todos Mis reflejos, y de Mi Unidad con toda la Creación, de modo que, puede decirse, que se ve, tanto en el alma, como en la vida divina de ese afortunado ser humano, a la imagen viviente de Aquél que la ha creado; que, manteniendo la unidad de ese ser humano con todo y con todos, Yo la tengo a los reflejos de todas las cosas creadas por Mí, y estos reflejos forman en el fondo del alma y de su vida Divina, al mar, al sol, al cielo, al viento, y a las estrellas y a todas las variedades encantadoras de la naturaleza. Este afortunado ser humano, por reflejo, tendría a todo en sí mismo; Me Tendría a Mí; tendría a un cielo, a un sol, a un mar, a un viento, todo propios, no le faltaría ni siquiera la tierra toda florida, el canto dulce de los pájaros, portador de la alegría y de la música armoniosa de su Creador, porque cada cosa creada contiene una nota divina. Por eso, las cosas creadas que contiene, en vez de precipitarlo, de arrojarlo fuera, desean tenerle en medio de ellas, porque entre los tantos prodigios que tiene mi Querer, tiene la potencia de pintar en el alma y vida divina a todas nuestras obras y de concentrar en ella todos sus actos. No estoy Contento si no veo en el alma Mi Belleza, si no encuentro Mi Eco, Mi Alegría y a todo Mí mismo. El ser humano que vive en mi Voluntad, puesto en el cielo azul, formaría el más bello ornamento a esa bóveda azul, de hacer maravillar cielo y tierra,

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad vive en la unidad de su Creador, en Mi Unidad; - El párrafo clave de todo este Pronunciamiento.

Ya desde el volumen 19, Le anuncia a Luisa, que Él prefiere hablar de vivir en la Unidad de la Luz, a hablar de que vivimos en la Divina Voluntad. Le llamamos a la Luz que es Dios, Divina Voluntad, Divino Querer, pero estas siguen siendo Palabras que, a veces facilitan, y a veces dificultan, lo que Quiere entendamos, pero que, en realidad, la Única Palabra apropiada para hablar de Dios, y sin confusión alguna, es hablar de Luz, un Mar de Luz, el Todo que existe. Obviamente, la luz solar que vemos, no es la Luz Suprema, sino un Reflejo más de Ella.

Su Objetivo es que Nos Unamos a esta Luz, pero de una manera, si se quiere, más profunda, menos incidental: Quiere Unificación. Es verdad, que somos parte inseparable de esta Luz, que todos somos Manifestaciones de esta Luz, pero existimos en la periferia de esa Luz, somos incidentes en esa Luz. Todo lo creado es Manifestación ad extra de esta Luz que es Dios, pero Él Nos quiere a nosotros, los que hemos aceptado vivir en la Unidad de la Luz, como una Manifestación ad-intra, como miembros de Su Familia, Nos Quiere como nuevos partos de esta Luz, como lo son los demás Miembros de la Familia Divina.

Para lograr lo que Quiere hacer, no solo en el Reino, sino en esa Eternidad a la que ahora pertenecemos, y en la que viviremos para siempre, necesita que seamos Uno con Él. Ahora bien, la unificación que se consigue como Redimidos, es una pálida unificación de la que puede conseguir, si aceptamos esta Vivencia en Su Voluntad. Como Redimidos, estamos en la Unidad, pero no estamos Unificados. Para lograr esta Unificación total que ya ha empezado, necesitamos Conocerle más, Conocerle mejor, y practicar lo que hemos estando Conociendo.

¿Qué quiere decir Unificarse con Él? En las Horas de la Pasión, en la Hora 7ma, Luisa expone lo siguiente, respecto de la Virgen Madre, y con esta exposición, Luisa nos aproxima a lo que significa Unificarse. Así dice:

“... Ponte a su lado, Mamá, suple todo lo que les falta, más aún, déjate ver, en tu rostro resplandece la belleza de Jesús, tus modos son en todo iguales a los suyos, y así, viéndote a Ti, con certeza podrán conocer a Jesús...”

La Virgen Madre se ha Unificado con Su Hijo, porque **a)** contiene Su Belleza, y así pudiéramos hablar de Sus Otros Atributos, y **b)** porque Sus Modos de Obrar son iguales a los de Jesús. Todo esto es sumamente importante, porque de nuevo, unificarse no quiere decir que somos Jesús, lo cual es imposible, sino que nuestra manera de ser y de actuar se ha igualado con la de Él, cada uno en la medida que su atención y fidelidad le ha permitido conseguirlo.

Así pues, en esta Unificación, no perdemos nuestra identidad, sino que adquirimos la de Él, y los que Nos lleguen a ver, verán, no necesariamente la fisonomía de Jesús, sino que verán, algo o mucho, de lo que da a Su Fisonomía, Su Belleza y Sus Modos de actuar.

Otra de esas maneras en las que sabremos que estamos Unificados, el Mismo Señor Nos la da en el capítulo en el que habla de que nuestros pies no pisaran la tierra, porque caminaremos, dentro de Él, con Sus Pies.

(2) Yo Contengo al Todo en Mí Mismo, así Contengo a toda la Creación en Mi Unidad, - Prosigue el extraordinario silogismo de este capítulo, diciendo que comoquiera que Él tiene al Todo en Si Mismo, así Él tiene, en Su Propia Unidad, a toda la Creación, que es una Manifestación ad-extra de Su Misma Unidad. No sabemos si el lector ha penetrado suficientemente en el dinamismo que el Señor describe en este párrafo, por lo que decimos que:

- a) Dios, la Luz, Manifestada en Él, contiene a Todo en Sí Mismo, no como algo hecho, sino como algo posible de llegar a ser hecho, de existir.
- b) Una vez que Decide sacar fuera, hacer realidad, lo que hasta ese “momento” era solo una posibilidad, entonces eso que saca fuera se llama Creación,
- c) y ahora, también Dios, Él, contiene a esa Creación, no como una posibilidad, sino como una realidad.

(3) y así como Contengo a la Creación, así Contengo en Mi Unidad, al alma que vive en el Eterno Fiat - De igual manera que Contiene en Si Mismo a la Luz Suprema que Le constituye, que Le Manifiesta, y a la Creación, que Él la ha constituido y asumido en Él, así ahora tiene a toda alma que vive en el Eterno Querir, pero no, como la tenía antes, como parte de una Creación que ha Manifestado fuera, sino que ahora la Manifiesta, como una parte integral, como un Parto Nuevo, un Renacer, que es la Labor Ad-intra que Dios, la Luz Suprema, hace continuamente.

(4) y esta Unidad Conmigo, le lleva a ese ser humano, todos Mis reflejos, y de Mi Unidad con toda la Creación, - este es, el tan difícil párrafo en el que Nos hace saber, como es que Él realiza Su Unificación con cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, o sea, ¿cómo es que Nos Unifica?

Lo primero que reafirmamos, por si no lo habíamos dicho antes: No Nos Unifica cuando Nos da entrada en la Divina Voluntad; Nos unifica estando adentro. Por tanto, repetimos, ¿cómo es que Nos Unifica a Él estando dentro? Lo Realiza, reflejando en cada uno de nosotros lo que Él es y Contiene, en la medida en la que Él ha decidido debemos saber y contener. Adelantamos, que Él ha Decidido que **a)** contengamos a toda la Creación, y **b)** que contengamos parcialmente, lo que Él Es, Su Misma Naturaleza, y eso lo logra Revelándonos las Verdades Divinas que están contenidas en estos Escritos de Cielo. Todo lo dicho, pues, constituye Sus **Reflejos**, los que ha decidido Reflejar en Luisa, y en cada uno de nosotros, y de esa manera Nos Unifica.

No sabemos si es necesario hacerlo, pero explicamos más y con un ejemplo, pero que no es ejemplo, sino realidad. Cuando comenzamos cualquier relación personal, es normal esperar que esa relación empiece casi que en cero. Hay interés en comenzarla, y quizás ya ha habido indicaciones de que esa relación puede prosperar, y cada una de las partes comienza la interacción, con conversaciones, gestos, actos, que avanzan la relación. Ahora bien, supongamos que, en la relación de este ejemplo, uno de los participantes es Dios, en Jesús, y por tanto es Luz, entonces, es obvio concluir, que cualquier cosa que Jesús haga o diga, Refleja en la otra persona la Luz que Él es.

(5) de modo que, puede decirse, que se ve, tanto en el alma, como en la vida divina de ese afortunado ser humano, a la imagen viviente de Aquél que la ha creado; - Siguiendo con el ejemplo iniciado, es de esperar que al principio de nuestra relación con Jesús, en la Divina Voluntad, los Reflejos que nos llegan de Él, no producen una imagen clara de Él, es una imagen un tanto borrosa, porque no captamos con precisión lo que oímos o leemos. No Le entendemos, Su Manera de Hablar es distinta, la sintaxis de Sus Pronunciamientos, es muy novedosa, a veces aclara, a veces confunde, para forzarnos a pensar y rumiar lo que Nos dice con todo cuidado. No sigue una metodología pedagógica predecible; salta de un tema al otro, al perecer sin motivo, parece como que, el Maestro de Maestros, no tiene un método pedagógico, pero, poco a poco, vamos entendiéndole mejor, nos vamos acostumbrando a cómo habla, a su sintaxis, a su método, porque lo tiene y perfecto, y entonces La Luz que Él Refleja va creando en nosotros una Imagen más precisa de Él, la cual Imagen Él Mismo Mira y se Complace con lo que ve, porque empezamos a ser **Su Imagen Viviente**.

Ahora bien, en todo momento, borrosa o claramente, necesitamos comprender que Él no quiere que Le entendamos por entenderle, para ser mejores, para ser más virtuosos; no, no es eso lo que persigue, lo que persigue es que esta Relación sirva para Unificarnos con Él. todo sirve para la Unificación buscada, porque cada comunicación, cada interacción posterior, delinea Su Persona más y más, y Nos confirma en la Unidad en la que estamos, desde el primer instante que comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz.

(6) que, manteniendo la unidad de ese ser humano con todo y con todos, Yo la tengo a los reflejos de todas las cosas creadas por Mí, - Hemos subrayado el verbo mantener, por dos razones. La conjugación del verbo implica actividad continua, algo que tenemos, pero necesitamos mantener, no en su condición original, sino que hay que mejorarla, eso es lo que para nosotros significa **Manteniendo**. No es suficiente que Él hable o actúe, y yo oiga; no es suficiente que Él se refleje, si nosotros no utilizamos ese Reflejo para esclarecer los Lineamientos que ha estado dibujando en nosotros, para cincelar Su Imagen en los dos nosotros que somos, persona humana y persona divina.

La segunda razón tiene que ver en cómo se realiza ese mantenimiento, esa actividad continua. Debe ser obvio para todos, que hablamos de estudiar los Escritos asiduamente, como la actividad más importante a realizar cada día. No hay substitutos para esta actividad. Las oraciones que antes hacíamos no ayudan, las actividades rituales, por importante que siguen siendo, no ayudan tampoco, y, por tanto, si fuere necesario, aunque no creemos en la práctica que es necesario optar por una cosa o la otra, o sea, debemos sacrificar toda nuestra antigua actividad religiosa, para estudiar. De nuevo, no creemos esto sea necesario, porque nadie está tan ocupado, que necesita sacrificarlo todo para estudiar. Contrariamente no debemos decir nunca que no hemos podido estudiar porque

teníamos que rezar o ir a misa, porque esas actividades antiguas, son valiosas, pero no promueven o mantienen la Unificación que Él necesita de nosotros.

Para los que preparan estas Guías de Estudio esta Unificación es ahora tan importante, que, todo otro Objetivo debe relegarse como secundario. Entendamos: lo que necesitamos hacer sigue siendo lo mismo, pero la razón por la que lo hacemos necesita cambiar, y debemos entenderla, cómo que nos estamos Unificando. Así como para el Redimido toda su actividad está encaminada a actualizar la Redención que el Señor ha ganado para nosotros, así ahora para el Santificado en la Divina Voluntad, toda su actividad, repetimos toda, debe estar encaminada a Unificarse con Jesús, en Su Unidad.

(7) y estos reflejos forman en el fondo del alma y de su vida Divina, al mar, al sol, al cielo, al viento, y a las estrellas y a todas las variedades encantadoras de la naturaleza. – Una vez que ha hablado de lo que es necesario hacer, comienza a hablar el Señor de los beneficios que recibimos al Unificarnos, pero siempre viviendo en Su Unidad.

En este párrafo dice que el primero de los Beneficios es que se forma en cada uno de nosotros, una Creación particular, toda nuestra. Confesamos, que es posible entender lo que dice, pero las implicaciones de estos Beneficios no se entienden o pueden visualizarse. La Palabra Beneficio no es enteramente apropiada, porque, aunque es algo que no teníamos y ahora tenemos, talmente parece que es inevitable, porque estamos en Su Unidad, y vamos a Unificarnos a Él, y Él no quiere impedir que disfrutemos de lo que ahora es nuestro por estar con Él.

Por capítulos anteriores sabemos que necesitamos Girar por 4 de Sus Creaciones más importantes, en cuanto a que esas Creaciones tienen las Cualidades Divinas más importantes, y que no necesitamos repetir aquí, y Nos hace saber que podemos apropiarnos de esas Cualidades Divinas; de hecho, podemos llegar a tener esas Cualidades en un grado mayor que el que esas Creaciones contienen. Ahora Nos dice, que Él va a reflejar a la Creación completa.

Lo que es de Él, Él ahora va a Reflejarlo en nosotros. Este es el primero de los Beneficios, y proseguimos.

(8) Este afortunado ser humano, por reflejo, tendría a todo en sí mismo; Me Tendría a Mí; tendría a un cielo, a un sol, a un mar, a un viento, todo propios, no le faltaría ni siquiera la tierra toda florida, el canto dulce de los pájaros, portador de la alegría y de la música armoniosa de su Creador, porque cada cosa creada contiene una nota divina. – Habla de afortunado, o como el Señor podría decir coloquialmente si el Señor hablara coloquialmente, nos hemos “salvado” porque recibimos todo esto, por el mero hecho de encontrarnos en el lugar correcto, en el momento correcto, no porque lo merezcamos, sino por estar en Su Unidad.

Continuando con los Beneficios decimos que, además de la Creación, vamos a tener a todo lo que Él es y posee. Dice que lo tendríamos a Él, y de nuevo confesamos que no entendemos todas las implicaciones que Nos presenta esto que Él dice. Pensamos, sin embargo, que Jesús como ser humano creado ab eternamente y luego Encarnado en la Virgen María, es un ser que podemos llegar a conocer en la medida en la que Él, Nos deje conocer Su Persona, y en ese sentido Le llegaremos a tener.

Repite que tendremos a una Creación, y ahora especifica que será particular a cada uno. Ya esto es más fácil de entender. La Creación es algo que podemos conocer y acrecentar nuestro Conocimiento, si Él Nos lo facilita. Al ser nuestro conocimiento de la Creación siempre inexacto, se puede decir que la Creación que yo he llegado a poseer, es una Creación particular a mí, un subconjunto del conjunto llamado tierra, particular a mi conocimiento de ella, y entonces esta creación será todo mía.

El llegar a tenerle a Él por completo, no es posible, pero el llegar a conocer algo de Él, más allá de lo sabido por los textos Evangélicos, es de suprema importancia. Igual sucede con la Creación, pero no por sí sola, sino relativa al Creador de todo, eso es también supremamente importante, porque como dice “cada cosa creada contiene una nota divina”

(9) Por eso, las cosas creadas que contiene, en vez de precipitarlo, de arrojarlo fuera, desean tenerle en medio de ellas, - En algunos capítulos de volúmenes anteriores a este, Nuestro Señor Nos informa que la Creación, o nos ve con enojo, o quisiera destruirnos porque no estamos viviendo en la Divina Voluntad como todas las cosas viven, o nunca se han salido de Ella. Ahora, el Señor habla del aspecto positivo, o sea, que las cosas creadas desean tenernos en medio de ellas, porque ahora vivimos correctamente, como ellas todas viven.

(10) porque entre los tantos prodigios que tiene mi Querer, tiene la potencia de pintar en el alma y vida divina a todas nuestras obras y de concentrar en ella todos sus actos. - Para aclarar la situación, el Señor dice que esas cosas creadas que no quieren arrojarnos de ellas, sino mantenernos con ellas, son aquellas cosas creadas que Él ha encerrado en nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina, como resultado de nuestra Unificación con Él en Su Unidad. No es con la creación externa que vemos en el mundo externo con la que nos amarra, sino con la creación particular que encierra en nuestra persona Divina, y que crece en cada uno de nosotros, en la medida en la que nos envolvemos más y más con Su Creación en nosotros, en virtud de los Giros y los Conocimientos sobre las cosas creadas, según nos las vamos apropiando.

(11) No estoy Contento si no veo en el alma Mi belleza, si no encuentro Mi Eco, Mi Alegría y a todo Mí mismo. - En la medida en la que el Señor se esfuerza en Unificarse con nosotros, y nosotros respondemos a Sus Sugerencias Amorosas que nos dan la oportunidad de Unificarnos con Él, en esa misma medida, Él ve en nuestras dos personas a Su Belleza, el Eco de Su Palabra Creadora, Su Alegría, y a todo Sí Mismo.

Dicho al final, conclusivamente, refuerza el concepto de que toda esta Unificación Le da extremo Gusto y Placer, lo que siempre ha buscado conseguir de nosotros.

(12) El ser humano que vive en mi Voluntad, puesto en el cielo azul, formaría el más bello ornamento a esa bóveda azul, de hacer maravillar cielo y tierra, - Nosotros somos el paradigma de la más perfecta Unificación, algo que todos debieran ver, y como tal, eso dice. En varias ocasiones se lo dice a Luisa, y en ese sentido Luisa es Su Triunfo, el Paradigma del Triunfo que Él puede llegar a mostrar a todos de una Viva vivida en la Unidad de la Luz, y a esto deben tender todos nuestros esfuerzos.

Resumen del capítulo del 10 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – página 104 -

**Quien vive en el Querer Divino encierra en sí toda la Creación y es el reflector de su Creador.
Dos efectos del pecado.**

Mis días se alternan siempre entre las privaciones y las breves visitas de mi dulce Jesús, que muchas veces son como relámpago que huye, y mientras huye, quedo con el clavo traspasante de, ¿cuándo regresará? Y suspirando lo llamo:

“Jesús mío, ven, regresa a tu pequeña exiliada, y regresa de una vez para siempre, regresa para llevarme al Cielo, no me dejes más en mi largo exilio porque no puedo más.”

Pero, por cuanto lo llamaba, en vano eran mis llamadas. Entonces, abandonándome en el Santo Querer Divino hacía por cuanto más podía mis acostumbrados actos, girando por toda la Creación, y mi dulce Jesús moviéndose a compasión de mi pobre alma, que no podía más, ha sacado un brazo de dentro de mi interior y Jesús, todo piedad, me ha dicho:

(A) “Hija mía, ánimo, no te detengas, tu vuelo en mi Eterno Querer sea continuo. Tú debes saber que mi Voluntad en todas las cosas creadas hace su oficio continuo, y en cada cosa su acto es distinto, no hace en el cielo lo que hace en el sol, ni en el sol lo que hace en el mar, mi Voluntad tiene en cada cosa su acto especial, y si bien mi Voluntad es una, sus actos son innumerables. Ahora, el alma que vive en Ella viene a encerrar en sí todos los actos que hace en toda la Creación, así que debe hacer lo que Ella hace en el cielo, en el sol, en el mar, etc., todo debe encerrar en ella, para hacer que el alma siga todos sus actos, y no sólo eso, sino para tener el acto de

correspondencia de la criatura. Por lo tanto, si tu acto no es continuo, mi Voluntad no te espera, sigue su curso, pero en ti deja el vacío de sus actos, y entre tú y Ella queda una cierta distancia y desemejanza.

(B) Ahora, tú debes saber el gran bien que encierras con encerrar en ti todo lo que hace mi Voluntad en la Creación: Mientras tú sigues sus actos recibes el reflejo del cielo y se forma y se extiende en ti el cielo, recibes el reflejo del sol y se forma en ti el sol, recibes el reflejo del mar y se forma en ti el mar, recibes el reflejo del viento, de la flor, de toda la naturaleza, en suma de todo, y ¡oh! cómo se eleva desde el fondo de tu alma el cielo que protege, el sol que ilumina, calienta y fecunda, el mar que inunda y que forma las olas de amor, de misericordia, de gracia y de fortaleza a favor de todos, el viento que purifica y lleva la lluvia sobre las almas incendiadas por las pasiones, la flor de la adoración perpetua a tu Creador, por eso es el prodigio de los prodigios. El vivir en mi Querer es el verdadero triunfo del Fiat Supremo, porque el alma se vuelve el reflector de su Creador y de todas nuestras obras, porque nuestra Voluntad sólo triunfa completamente cuando pone en el alma lo que Ella puede y sabe hacer, quiere ver no sólo a Aquél que la ha creado, sino a todas sus obras, no está contenta si le falta aún la más mínima cosa que le pertenezca; las almas del Fiat Supremo serán nuestras obras, no incompletas sino completas, serán los nuevos prodigios, jamás vistos ni conocidos, ni por la tierra ni por el Cielo; ¿cuál no será el encanto, la sorpresa de los mismos bienaventurados cuando vean entrar en su patria celestial a la primera hija del Fiat Divino? ¿Cuál no será su contento, su gloria, al ver que lleva consigo a su Creador con todas sus obras, esto es, el cielo, el sol, el mar, toda la tierra florida con sus variadas bellezas? Reconocerán en ella la obra completa de la Eterna Voluntad, porque solo Ella sabe hacer estos prodigios y estas obras completas."

Después continuaba mi abandono en el Eterno Fiat para recibir sus reflejos, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, mi Mamá Celestial fue la primera que ocupó el primer puesto en el Cielo como Hija del Querer Supremo, y como fue la primera tiene en torno a Ella el lugar para todos los hijos del Fiat Supremo. Así que en torno a la Reina del Cielo se ven tantos puestos vacíos, que no pueden ser ocupados por otros, más que por sus copias, y como fue Ella la primera de la generación de mi Voluntad, el reino del Fiat se llamará también el reino de la Virgen. ¡Oh! cómo se reconocerá en estos hijos nuestros la soberanía sobre toda la Creación, porque ellos en virtud de mi Voluntad gozarán vínculos indisolubles con todas las cosas creadas, estarán en continuas relaciones de comunicaciones con ellas, serán los verdaderos hijos en los cuales el Eterno Creador se sentirá honrado y glorificado de tenerlos por hijos, porque reconocerá en ellos su Voluntad Divina obrante, que ha reproducido sus verdaderas imágenes."

Después de esto pensaba entre mí:

"Mi primer padre Adán, antes de pecar poseía todos estos vínculos y relaciones de comunicación con toda la Creación, porque poseyendo él íntegra la Voluntad Suprema era como connatural sentir en sí todas las comunicaciones dondequiera que Ella obraba, ahora, ¿al sustraerse de este Querer tan santo no sintió el desgarró que hacía de toda la Creación, el rompimiento de todas las comunicaciones y todos los vínculos rotos como de un solo golpe por él? Si yo sólo con pensar si debo o no hacer un acto y sólo con titubear siento que el cielo tiembla, que el sol se retira, que toda la Creación se sacude y está en acto de dejarme sola, tanto que yo misma tiemblo junto con ellos, y espantada, súbito, sin dudar, hago lo que debo hacer. ¿Cómo pudo hacerlo? ¿No sintió este desgarró tan cruel y doloroso?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) "Hija mía, Adán sintió este desgarró tan doloroso, y a pesar de todo cayó en el laberinto de su voluntad que no le dio más paz, ni a él ni a sus descendientes; como de un sólo golpe toda la Creación se retiró de él, retirándose la felicidad, la paz, la fuerza, la soberanía, todo, quedó solo en sí mismo, ¡pobre Adán, ¡cuánto le costó el sustraerse de mi Voluntad! Al sólo sentirse aislado, no más cortejado por toda la Creación, sentía tal espanto y horror, que llegó a ser el hombre miedoso, temía de todo y aun de mis mismas obras, y con razón, pues se dice: 'Quien no está conmigo está contra Mí.' No estando él más vinculado con ellas, por justicia se debían poner contra él. Pobre Adán, hay que compadecerlo mucho, él no tenía ningún ejemplo de otro que hubiera caído y del gran mal que le hubiera sucedido, para que pudiera estar atento a no caer, él no tenía ninguna idea del mal, porque, hija mía, el

mal, el pecado, la caída de otro, tiene dos efectos: Para quien es malo y quiere caer, sirve como ejemplo, como empuje, como incentivo para precipitarse en el abismo del mal; para quien es bueno y no quiere caer, sirve como antídoto, como freno, como ayuda y como defensa para no caer, porque viendo el gran mal, la desventura de otro, sirve de ejemplo para no caer y para no seguir ese mismo camino, para no encontrarse en aquella misma desventura, así que el mal de otros hace estar atentos y ser cautos, por eso la caída de Adán es para ti de gran ayuda, de lección, de llamada, mientras que él no tenía ninguna lección del mal, porque el mal entonces no existía."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, ánimo, no te detengas, tu vuelo en mi Eterno Querer sea continuo. – Como vemos, es el Señor Mismo el que lo dice, la necesidad de Girar, siempre que Él Nos lo Sugiera; no perder nunca la oportunidad que Nos brinda.

(2) Tú debes saber que mi Voluntad en todas las cosas creadas hace su oficio continuo, y en cada cosa Su Acto es distinto, no hace en el cielo lo que hace en el sol, ni en el sol lo que hace en el mar, mi Voluntad tiene en cada cosa su acto especial, y si bien mi Voluntad es una, sus actos son innumerales. – Como de costumbre, una vez que ha hablado sobre la parte incidental de Su Interacción con Luisa, pasa a declarar lo que Quiere sea Su Pronunciamiento y Conocimiento del Día.

Comienza algo dicho anteriormente lo relativo a los oficios que todas las cosas tienen, y quiere destacar los oficios de Sus Creaciones principales, que como ya sabemos ha sido el tema de los últimos capítulos estudiados.

Destaca ahora las diferencias en los oficios que ha dado al cielo, respecto del oficio del sol, y el del mar que es distinto a los otros dos, y cómo, la Divina Voluntad, en Él, necesita capacitar distintamente a cada cosa, para que cada una realice su labor, pero todo esto lo hace, para enfatizar una vez más, que Su Voluntad es Una y que todo lo que hace se hace como un Acto Único: son muchos los actos, pero todos son, como si fuera un solo acto.

Esto explica también como es que Nos ve a nosotros, y el Acto Único de la Divina Voluntad es tópico del que hemos hablado en el pasado, pero lo hemos hecho brevemente, y ahora trataremos de expandirlo un poco más.

En 1881 se descubren, por Curie, las propiedades electro-magnéticas del cuarzo, (piezoelectricidad), y ya adentrados en el siglo XX, se aplican estas propiedades descubiertas, a la construcción de las primeras computadoras. Todo ello nos ha hecho percatarnos de una característica nueva del tiempo, que llamaremos verticalidad, y bajo esta nueva perspectiva, el segundo de tiempo viene a quedar definido, por lo que sucede en un "pedazo" de cuarzo, al que se le aplica una corriente eléctrica. Todas las computadoras, no importa su sofisticación, tienen un sistema de reloj, y ese reloj este accionado por un cristal de cuarzo. Las moléculas en el cristal de cuarzo vibran, millones de veces por segundo, a una velocidad que nunca cambia. La computadora usa las vibraciones en el reloj del sistema, en el cuarzo, y utiliza ese "tiempo", o múltiplos de ese "tiempo", medido ahora en millonésimas de segundo, para realizar sus operaciones o instrucciones. Por ejemplo, a lo mejor en esta clase de cuarzo, porque hay muchas clases de cuarzo, se necesitan dos "ciclos de tiempo", para sumar dos números. En otros se necesita un solo "ciclo", etc.

El tiempo ya no es ahora lineal, sino vertical, puesto que en un segundo ahora ocurren o pueden ocurrir millones de sucesos distintos, que, en este sentido estricto, son ahora atemporales. Vayamos más allá, imaginemos ahora los miles, millones de computadoras, teléfonos, y los billones de seres humanos, porque también nosotros somos "computadoras", todos actuando en cada segundo, y en el mismo segundo del Gran Reloj de Cuarzo de Dios, y empezamos a entender el concepto del Acto Único de Dios.

Repetimos: ¿Es casualidad, que el corazón humano, como si fuera un pedazo de cuarzo, lata también con regularidad cada segundo, y todas las operaciones del cuerpo humano, miles y miles de ellas, se hagan en ese segundo?

La Divina Voluntad, Dios, en Jesús, lo crea todo en cada uno de esos Segundos de Su Reloj, que ahora, viene a quedar representado o Manifestado en el latido del Corazón del Jesús ab eterno, el Jesús Encarnado, y el Jesús Resucitado.

Dios ha creado el tiempo lineal, con el solo propósito de darle un sentido de identidad al ser humano; existe para representar el decursar de acontecimientos o actos que ya sucedieron en las vidas de los seres humanos, tanto en la de ellos, como en la de todos los seres humanos, que Él hace existir en cada segundo, y existe solamente en el "recuerdo" de lo sucedido; maravilloso Don este de la memoria humana, con el que podemos "recordar" lo que sucedió, pero que ya no existe.

La gran Simulación de la actividad humana libre, que llamamos Corrida de Ensayo, fue necesaria para que Dios, en Jesús, "supiera" como actuaríamos con toda libertad, y cómo tendría que Actuar Él en respuesta a nuestras acciones libres. En esa Corrida de Ensayo, los seres humanos, individual y colectivamente, enfrentados a planes de vida teóricos, diseñados por el Creador, decidieron actuar y actuaron, en esta misma realidad separada en la que ahora existen, y su actuación entonces sirvió para concretar lo que sucedería, cuando actuaran "realmente", y los planes de vida teóricos, se convirtieron en planes de vida prácticos, sellados para siempre. Esta manera de actuar Divina, no es nada extraña para los que estudian estos Escritos de Cielo. En más de una ocasión Nuestro Señor dice, que Él recreó a todos los seres humanos para que todos hiciéramos algo que Él necesitaba hiciéramos como colectividad.

Cada uno de nosotros viene a quedar constituido en cada iteración del Acto Único, pero lo que somos en cada momento o instante de tiempo, es lo que somos, no importa para nada lo que fuimos con decisiones anteriores, somos ahora, lo que decidimos ser ahora. Tenemos conciencia de lo que ha pasado para no perder nuestra identidad, pero nada más. Lo que fuimos en anteriores iteraciones, bueno o malo, lo recordamos, pero eso no existe ya; fue, pero ya no es. Todo está constituido como un solo acto, el de este momento, y nosotros no somos una excepción. Por ello, es de infinita importancia entender la importancia de nuestra última iteración, y la decisión que entonces tomemos. Si la decidimos para querer salvarnos, es de esa manera como ahora vamos a ser constituidos por última vez y para siempre, en el Cielo. Si la decidimos para querer condenarnos, es de esa manera como ahora vamos a ser constituidos por última vez y para siempre, en el infierno.

Así pues, cada uno de nosotros somos constituidos como un solo acto, que realiza innumerables actividades, pero siempre somos un solo acto, el de ahora. Se nos capacita para ser un acto único, aunque hagamos muchos y diversos actos, que llamamos Plan de Vida. Nuestro Plan de Vida terminará, y cuando llegue el instante de realizar el último acto, que Él ha decidido sea el último, y Nos dijera que es el último, porque Nos lo dirá, ese acto último es nuestro único acto y define nuestra vida.

Una de las maneras más interesantes de tratar de ejemplificar este Concepto del Acto Único, es observar el comportamiento de una orquesta, y una orquesta ensayando un septeto, por ejemplo. Los 7 músicos, y sus 7 instrumentos todos tocan un número de notas en un compás dado. La partitura está numerada por compases. Digamos que este septeto tiene 200 compases, pero se toca verticalmente, compás por compás. Cada compás es el equivalente al Acto Único de la Divina Voluntad, y dentro de ese Compás, todos están tocando sus notas, en sus instrumentos. Son muchas las actividades de los instrumentos, variada la música que cada uno hace, pero todos los instrumentos y lo que producen, lo producen y son parte de un solo y único compás.

Para terminar esta pequeña e incompleta explicación decimos, que se habla de decursar del tiempo; al tiempo lo imaginamos como una carroza en la que estamos montados, en la que vivimos, y esa carroza nos mueve hacia delante inexorablemente. Se le caracteriza como una dimensión lineal, y se especulaba y especula, particularmente por los devotos de la ciencia ficción, que es posible viajar por esa dimensión, hacia adelante, como si el futuro existiera, y también hacia atrás, para alterar algunos acontecimientos y conseguir que la línea del tiempo decurso distinto, a como estaba de cursando hasta entonces. Se pensaba y se sigue pensando que uno puede regresar antes de lo que ha ocurrido, y escoger distinto, porque todos los posibles cursos de acción están todavía disponibles, y que pudiéramos escoger algo distinto, y cambiar el curso de la historia. Los devotos de estas fantasías,

siguen sin comprender que el pasado no existe, y hasta sin entenderlo, creen en Dios, con el nombre de pasado, porque si todo está disponible, el que lo hace todo disponible debe ser como Dios.

Ahondando en el punto, y después lo abandonamos, se presumía que, en esa línea del tiempo, existían innumerables situaciones que podían ser o no ser realizadas por seres con decisión libre, que había innumerables caminos por el que la carroza podía transitar, y que, dependiendo de lo decidido, la carroza recomenzaba su "viaje" por otra dirección, pero los otros caminos permanecían intactos. Para lo que estudiamos en estos Escritos de Cielo, todo esto es una suprema tontería. Las alternativas de acción no existen independientes del Creador, y solo existen en esta Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad para que nosotros vivamos escogiendo, pero una vez que hemos escogido, esas alternativas desaparecen, existieron para esta Iteración, pero ya no existen en la siguiente; como que nunca existieron, y lo único que existe, es lo que yo elegí hacer. No puedo volver atrás, porque no tengo donde regresar.

(3) Ahora, el alma que vive en Ella viene a encerrar en sí todos los actos que Ella hace en toda la Creación, así, el que vive en la Divina Voluntad, debe hacer lo que Ella hace en el cielo, en el sol, en el mar, etc., - La explicación ahora se amplía y complica.

Aunque como criaturas formamos parte de la Creación ad extra, Él ha constituido otro Cuerpo de Luz/Vida Divina, y la ha constituido como un Parto de la Divina Voluntad, un Parto ad intra, y ha posicionado ese nuevo Cuerpo y esa nueva Vida en el Ámbito de la Luz Suprema, y lo ha hecho una parte integral de la Familia Divina, coexistiendo con los demás Entes y Entelequias Divinas.

Bajo estas circunstancias existenciales, no existe manera alguna en la que nuestras Vida Divinas no estén al tanto de todo lo que sucede en el Ámbito de Luz, en la Eternidad; no lo sabemos ahora porque nuestro cuerpo/almas humanas no están capacitados para verlo, pero creamos lo que Dice: Dios y todas las Manifestaciones ad intra de Dios, nosotros incluidos, "estamos en todo", como se podría decir coloquialmente; nada nos es ajeno ahora. Este es uno de los motivos por el que Nos ha dado este Don, porque quería hacernos partícipes de la Divinidad, en el sentido más real posible. Así pues, esto es importante saberlo: todos a una, hacemos lo que Dios hace, porque Dios todo lo hace a través de Sus Manifestaciones, y nosotros somos ahora, Manifestaciones también.

(4) todo debe encerrar en ella, para hacer que el alma siga todos sus actos, y, se Unifique con Ella, pero **no sólo eso, sino para tener el acto de correspondencia de la criatura.** - Sigue la complicación, porque nada es fácil de entender aquí. Comoquiera que ese Cuerpo de Luz/Vida Divina está amarrado indisolublemente a nuestro cuerpo/alma humanas, y nosotros como entidad tenemos Su Misma Libertad de Voluntad, resulta, que aunque una de nuestras dos existencias esta ad extra y la otra está ad intra, nuestra existencia ad intra, está supeditada a la ad extra, entonces resulta algo, totalmente incompresible pero posible, que alguien que está existiendo en el Mar de Luz, pueda no hacer algo ad intra, y se "cree" un vacío en el Mar de la Divinidad.

(5) Por lo tanto, si tu acto no es continuo, mi Voluntad no te espera, sigue su curso, - Pero la Divina Voluntad no espera por nadie, y prosigue Su Curso, prosigue con el Acto Continuo y con Ella Van todos, los Miembros de la Familia Divina, excepto nosotros que decidimos no hacer algo de lo que Ella hace continuamente, y que Nos Sugirieron hiciéramos por Ellos.

(6) pero en ti deja el vacío de sus actos, y entre tú y Ella queda una cierta distancia y desemejanza, (porque ha habido instancias en las que no te has Unificado con Ella). – No podemos comprender lo que dice, excepto que, obviamente, es una situación desagradable para Dios, Manifestado en Jesús, que siente por todos Ellos nuestras faltas. No son ofensas como las entendemos, pero son desobediencias y falta de colaboración con Sus Planes. Nos ha puesto en un Estadio de Filiación genuina y legítima, y no aprovechamos para avanzar la Causa y los Proyectos de Nuestro Padre. Pudiera decir el Señor, el coloquialismo inglés: "Life must go on", y eso es precisamente lo que dice, pero con Sus Palabras, siempre suaves en medio de la más indescriptible desilusión.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, tú debes saber el gran bien que encierras con encerrar en ti todo lo que hace mi Voluntad en la Creación: - Como ya hiciera en el capítulo anterior, vuelve sobre el tema de los Beneficios que recibimos al Unificarnos con Él, por medio de la Creación, que ha estado encerrando en mí, poco a poco, con todas las oportunidades que Nos da diariamente para que observemos lo creado, y giremos, agradeciendo, maravillándonos, apropiándonos de lo que vemos y acogemos.

(2) Mientras tú sigues sus actos recibes el reflejo del cielo y se forma y se extiende en ti el cielo, recibes el reflejo del sol y se forma en ti el sol, recibes el reflejo del mar y se forma en ti el mar, recibes el reflejo del viento, de la flor, de toda la naturaleza, en suma, de todo, – Para que todos comprendan un poco mejor la sintaxis del Señor en este párrafo, que amplía el concepto de reflejo expuesto en el Bloque **(B)** del capítulo anterior. parafraseamos este párrafo 2, diciendo:

Mientras tú sigues Sus Actos, o sea, lo que la Divina Voluntad, Manifestada en Mí, Hace continuamente, resurgiéndolo todo en cada iteración del Acto Único, Reflejando Nuestra Luz en todo, tú recibes el reflejo del cielo y se forma y se extiende en ti un cielo, todo particular; cuando recibes el reflejo del sol, se forma en ti, resurjo para ti, un sol, todo particular; cuando recibes el reflejo del mar, se forma en ti un mar, todo particular, cuando recibes el reflejo del viento, de la flor, de toda la naturaleza, en suma, de todo, se forma en ti, todo aquello pero particular a ti.

Una vez parafraseado, siempre surge la pregunta que, por supuesto Él pone en nuestra mente, de porqué es necesario que formemos un mundo en nosotros, "mundito" le hemos llamado en las clases. Antes de empezar diríamos que antes de estudiar estos Escritos de Cielo, ni siquiera podíamos imaginar la posibilidad de que pudiéramos nosotros encerrar en nuestras personas, al mismo mundo que observamos, otra de las razones por las que tiene que formar para nosotros un Cuerpo de Luz/Vida Divina capaz de contener tamaña creación. Una vez aceptado el que eso es lo que está haciendo, que no lo sabíamos y ahora lo sabemos, y sabemos también la necesidad imperiosa de que lo hagamos, la pregunta sigue siendo: ¿Por qué lo Hace?

Hace muchos leímos el capítulo del "porqué", cuya referencia ahora no tenemos tiempo de buscar, y en ese capítulo aprendimos que es peligroso para nosotros, en extremo, el estar preguntando por qué Él hace algo. No lo dice, pero la primera razón es que no entenderíamos nada de lo que Nos va a explicar, como un niño que quisiera le explicaran la teoría de la relatividad. La segunda razón, es que Él no está para satisfacer nuestra curiosidad, sino que nosotros estamos para obedecer, aun cuando no entendamos porqué estamos obedeciendo. Dice, eso sí, que Él responderá a todas estas preguntas e inquietudes cuando estemos en el Cielo.

Tenemos, indefectiblemente, que crear este mundo particular nuestro, que Él está reflejando en nosotros, ahora que vivimos en la Unidad de la Luz, en Su Unidad. Y eso es suficiente.

(3) y ¡oh! cómo se eleva desde el fondo de tu alma el cielo que protege, el sol que ilumina, calienta y fecunda, el mar que inunda y que forma las olas de amor, de misericordia, de gracia y de fortaleza a favor de todos, el viento que purifica y lleva la lluvia sobre las almas incendiadas por las pasiones, la flor de la adoración perpetua a tu Creador, por eso es el prodigio de los prodigios. – Aunque no Nos dice por qué lo hace, continúa expandiendo y explicando los beneficios que resultan de lo que está haciendo, beneficios que se extienden a todas las generaciones humanas. ¿Es esta una respuesta al por qué? No, porque Él no necesita de nosotros para beneficiar a las generaciones humanas, ya lo ha estado haciendo mucho antes que nosotros existiéramos. Así que quedamos con la idea de que nuestra cooperación, libre e informada, beneficia a todas las generaciones humanas, y Sus Palabras son extremadamente gráficas y elocuentes al respecto, e innecesario explicar.

(4) El vivir en mi Querer es el verdadero triunfo del Fiat Supremo, porque el alma se vuelve el reflector de su Creador y de todas nuestras obras, - No podemos por menos comentar, sobre cuanto más fácil nos

hubiera resultado entender el Bloque **(B)** anterior si hubiera dicho esto entonces. “Somos el reflector de Nuestro Creador”, los que Le sirven de superficie reflectora para Él depositar Sus Obras, y que de nosotros sirvan para beneficio de los demás. No tenemos Luz Propia para beneficiar a los demás, pero reflejamos la Luz de Él, para beneficio de los demás. Ahora comprendemos un capítulo muy hermoso, en el que dice que de Luisa brotaba un rocío protector que se extendía por toda la tierra. Ahora comprendemos lo que dirá luego. Pero, no creamos que habla solamente de beneficios para nosotros, sino que Nos quiere hablar de los Beneficios que Él percibe, cuando Nos beneficia.

(5) porque nuestra Voluntad sólo triunfa completamente cuando pone en el alma lo que Ella puede y sabe hacer, - ¿Es esta otra respuesta al por qué? No, porque Él no Nos necesita para mostrar Su Triunfo a todos, para que Celebren Su Omnipotencia, pero el triunfo completo solo lo consigue, cuando “pone en el alma lo que Ella puede y sabe hacer”, y añadimos nosotros, lo que solo la criatura puede hacer, cual es: obedecerle gustosamente. Hay algo en la Creación que ha sido reflejada en nosotros por Él, que hace a esa Creación particularmente atractiva a Sus Ojos, digna de celebración, y de ser mostrada a todos como Triunfo. Obviamente, nuestra aceptación de Su Actividad Reflectora, es una actividad Obediente más, y nuestra Obediencia es lo más preciado que Él puede conseguir. Repetimos lo dicho en otras oportunidades. Para un Dios Omnipotente, lo único que puede resultar valioso, es que una criatura Suya, a la que Le ha dado el derecho de desobedecerle, de irle a la contra, el que esa criatura, con toda libertad, con todo amor, quiera hacer lo que Él quiere, y ceda su derecho de desobedecerle, es lo más importante que pueda suceder.

(6) quiere ver no sólo a Aquél que la ha creado, sino a todas sus obras, no está contenta si le falta aún la más mínima cosa que le pertenezca; - Continúa apilando Conocimiento sobre Conocimiento, y estos necesitamos realzarlos con cuidado.

Lo primero que dice es que “quiere ver, no solo a Aquel que la ha creado”, y este Reflejo de Si Mismo es el más importante de todos, no solo para Él, sino para nosotros, porque epitomiza lo que ha definido como “amor de las criaturas”.

Lo segundo que dice es que “quiere ver a todas Sus Obras”, y aquí tenemos que hablar de algo que no creemos hemos dicho nunca, pero que ahora Nos Sugieren Sus Palabras, a saber, que no solo encerramos en nosotros a Su Creación por los giros que hacemos, sino que cada vez que obedecemos Sus Sugerencias, nuestras vidas se van creando, “sorbo a sorbo”, como magnificas esculturas, y entonces somos nosotros mismos, lo que hemos llegado a ser, y lo que llegaremos a ser, lo que más Le complace, Su Triunfo completo.

(7) las almas del Fiat Supremo serán nuestras obras, no incompletas sino completas, serán los nuevos prodigios, jamás vistos ni conocidos, ni por la tierra ni por el Cielo; - Dice aquí lo que habíamos anticipado en el párrafo anterior: los seres humanos que vivan en el Fiat Supremo serán sus Obras Completas, “somos los nuevos prodigios, jamás vistos ni conocidos, ni por la tierra ni por el Cielo”

Por lo que dice aquí, usa las mismas palabras que utiliza para describir la fisicalidad maravillosa del Reino del Fiat Supremo, si maravillosas serán las obras concretas, físicas que realizará en el Reino, más maravillosos seremos nosotros mismos, como la parte actuante. Mas importante que lo que vamos a hacer, será para Él vernos haciéndolo. Cada uno de nosotros, de belleza rara y distinta, seremos las más grandes maravillas que poblarán dicho Reino.

(8) ¿cuál no será el encanto, la sorpresa de los mismos bienaventurados cuando vean entrar en su patria celestial a la primera hija del Fiat Divino? ¿Cuál no será su contento, su gloria, al ver que lleva consigo a su Creador con todas sus obras, esto es, el cielo, el sol, el mar, toda la tierra florida con sus variadas bellezas? – Algo de esto ha dicho ya, sobre la entrada de Su Madre a la Patria Celestial, pero por supuesto, lo que dijo entonces es muchísimo más extenso, y de una Suprema Belleza. Ahora, dice algo parecido de lo que sucederá con la entrada de Luisa en el Cielo, la primera hija del Fiat Divino, y añadimos nosotros: de la estirpe común.

(9) Reconocerán en ella la obra completa de la Eterna Voluntad, porque solo Ella sabe hacer estos prodigios y estas obras completas. – Imaginemos por un momento lo que está diciendo, como si estuviéramos viendo una película de ciencia ficción. Entra Luisa en el Cielo, y dentro de ella, todos verán a toda la Creación. Para conseguir esto, necesitamos comprender, en primer lugar, que la Luisa meramente humana, se ha unido al Cuerpo de Luz/Vida Divina que la estaba esperando en el Cielo, y este Cuerpo de Luz/Vida Divina expandido por todo lo que el Señor ha estado reflejando en dicho Cuerpo de Luz, un Cuerpo Universal que lo contiene todo. Todos lo admiran, no pueden creer lo que ven. Que haya hecho todo esto por la Virgen María, Su Madre, se entiende perfectamente, pero que lo haya hecho también por una criatura de la estirpe común, eso ya no lo entienden, pero la están viendo, y finalmente todos comprenderán, finalmente, lo que la Divina Voluntad, en Jesús, es capaz de hacer y hace.

* * * * *

Y continuemos con el Bloque **(C)**. En este Bloque añade nuevos Conocimientos sobre el Reino, en este volumen 20, el volumen del Reino.

(1) Hija mía, mi Mamá Celestial fue la primera que ocupó el primer puesto en el Cielo como Hija del Querer Supremo, - Nuestra Madre ha sido la primera en vivir en el Reino, la Primera en ocupar el primer puesto, el Puesto de Honor en la Patria Celestial, como la Primera Hija del Querer Supremo, y esto no es solo por Su Importancia, sino también porque literalmente es la Primera, que ab eternamente ha vivido en la Divina Voluntad.

(2) y como fue la primera tiene en torno a Ella el lugar para todos los hijos del Fiat Supremo. – Y continúa diciendo el Señor, que como fue la Primera, tiene en torno a Ella, el espacio, el lugar, para todos los que llegarán a ser Hijos e Hijas del Fiat Supremo. De una manera que no podemos comprender o visualizar, estaremos alrededor de la Virgen Madre, como cortejo a Su Persona, y nos moveremos cuando Ella se mueva, y nos detendremos cuando Ella se detenga, como sucedía en las antiguas cortes europeas y asiáticas, que rodeaban a los Reyes y Reinas, para atenderles, y recibir la gloria que solo pueden recibir los que componen la corte de reyes poderosos. Quizás no comprendemos suficientemente cómo funcionaba esto en el pasado, pero se nos olvida que los reyes de siglos anteriores construían los amplísimos palacios en los que Vivían para poder acomodar a la corte que les rodeaba, y que se movilizaba con ellos en todo momento. Algo de esto podemos entender, si hubiéramos podido estar presentes cuando Jesús, Nuestro Rey, se movía diariamente acompañado por una corte que a veces llegó a los miles. Comoquiera que Él era un Rey Itinerante, Su Palacio eran los caminos galileos e israelitas, los magníficos y amplios lagos en los que viajaba con Sus Discípulos, pero palacios tenía para acomodar a Sus Seguidores.

(3) Así que en torno a la Reina del Cielo se ven tantos puestos vacíos, que no pueden ser ocupados por otros, más que por sus copias, - Ya nuestra Madre Santísima ha empezado a llenar los espacios con los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, que ya han muerto y están en la Patria Celestial. Aunque el Reino no se ha construido todavía por completo, pero ya fue empezado por Adán, mientras vivió en la Divina Voluntad, y Nuestra Madre ya está en Su Trono, y ya han empezado a llegar los súbditos que han empezado a ocupar los puestos para ellos reservado.

(4) y como fue Ella la primera de la generación de mi Voluntad, el reino del Fiat se llamará también el reino de la Virgen. – Es lógico pensar que al Reino del Fiat Supremo también se le conocerá como el Reino de la Virgen María en la Divina Voluntad, y así es como Ella ha querido se la conozca, porque el Libro que Ella ha querido que Luisa escribiera sobre Ella, se llama precisamente así: *“El Reino de la Virgen María en la Divina Voluntad”*.

(5) ¡Oh! cómo se reconocerá en estos hijos nuestros la soberanía sobre toda la Creación, - Se detiene el Señor en las Enseñanzas relativas a Su Madre, y al Lugar que ocupa en el Reino del Fiat Supremo, para dirigir Su Atención a nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. Dice que todos reconocerán la Soberanía que poseemos sobre la Creación. No habla ahora solamente de nuestro “mundito”, sino que habla de la Creación real,

y de lo que sucederá con nosotros. Habla de ahora o del futuro, cuando estemos en el Reino. Salvo evidencia contraria, ya que algunos de nosotros en vida, y con el don confirmado en propiedad, tengamos esta prerrogativa ahora, pensamos que habla de cuando estemos en la Patria Celestial, y tendremos posesión de la Creación del mundo perfecto.

(6) porque ellos, en virtud de mi Voluntad, gozarán vínculos indisolubles con todas las cosas creadas, estarán en continuas relaciones de comunicaciones con ellas, serán los verdaderos hijos en los cuales el Eterno Creador se sentirá honrado y glorificado de tenerlos por hijos, porque reconocerá en ellos su Voluntad Divina obrante, que ha reproducido sus verdaderas imágenes. – párrafo largo que hemos mantenido intacto porque habla de la relación extraordinaria que tendremos con la Creación en el mundo perfecto. Dice que:

- a) estaremos vinculados con todas las cosas creadas – el verbo vincular es uno de los verbos favoritos del Señor, porque habla de cadenas que nos unen, y las cadenas son las cosas más fuertes con las que podemos quedar atados a algo. Esta vinculación comienza con el conocimiento íntimo, el conocimiento esencial de la utilidad, de las propiedades y de las capacidades de cada cosa para satisfacer nuestras necesidades. Implica que están atadas a nuestra voluntad, porque nuestra voluntad tiene a la Voluntad Divina Bilocada y Obrante en nosotros.
- b) Estaremos en continua comunicación con ellas, - de manera tal que nunca parecerá que hemos estado alejados de ellas, aunque no las estemos utilizando todo el tiempo.
- c) Nuestra filiación será completa y verdadera, - el Eterno Creador se sentirá honrado y glorificado por todos Sus Hijos e Hijas, porque reconocerá en nosotros a Sus Verdaderas Imágenes.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. Este Bloque Luisa lo comienza reflexionando sobre la situación de Adán, y lo que sucediera, pero desde un punto de vista nuevo, que a Luisa le hubiera sido imposible considerar, de no haber vivido en la Divina Voluntad. Así dice:

"Mi primer padre Adán, antes de pecar poseía todos estos vínculos y relaciones de comunicación con toda la Creación, porque poseyendo él íntegra la Voluntad Suprema era como connatural sentir en sí todas las comunicaciones dondequiera que Ella obraba, ahora, ¿al sustraerse de este Querer tan santo no sintió el desgarró que hacía de toda la Creación, el rompimiento de todas las comunicaciones y todos los vínculos rotos como de un solo golpe por él? Si yo sólo con pensar si debo o no hacer un acto y sólo con titubear siento que el cielo tiembla, que el sol se retira, que toda la Creación se sacude y está en acto de dejarme sola, tanto que yo misma tiemblo junto con ellos, y espantada, súbito, sin dudar, hago lo que debo hacer. ¿Cómo pudo hacerlo? ¿No sintió este desgarró tan cruel y doloroso?"

Como hemos podido observar, si leemos de atrás para adelante, Luisa dice que cada vez que ella duda de si debe hacer o no hacer algo que el Señor Le ha pedido haga en sus giros, el titubeo es suficiente para que la Creación que el Señor ha reflejado en ella, se quiera desprender de ella, separarse de ella, y esto la aterra tanto que inmediatamente deja de titubear y hace lo pedido. ¿Cómo, piensa ella, es posible que Adán que tenía esa Creación dentro de Él, como la tiene ella, no haya sentido lo mismo que ella siente, y, así y todo, haya desobedecido?

Antes de proseguir, los que preparan estas Guías de Estudio quieren tratar de explicar un poco más, esta situación de poseer dentro de uno, a la misma Creación que está fuera de uno. Por supuesto, que todo esto puede comprenderse en forma poética o alegórica, o puede comprenderse como algo real. Comoquiera que el Señor no parece hablar alegóricamente en esta situación, nosotros creemos lo que Nos Revela, sin vacilación.

La manera en la que Luisa habla, no solo porque el Señor Le ha dicho que posee a esta Creación reflejada, sino porque ella, obviamente, siente, y de alguna manera ve que la posee, necesita visualizarse de dos maneras distintas.

Hasta ahora sabíamos, que, al girar por la Creación, nos apropiábamos, por referencia, de las cualidades de las cosas creadas que habían sido motivo de nuestro Giro. Si, por ejemplo, girábamos observando una flor, entonces, nos apropiábamos de las cualidades de la Belleza Divina, del Perfume Divino, propias de esa flor. En este Volumen 20, el Señor añade a lo sabido, escalando el grado de posesión, y Nos dice que no solo nos apropiamos de las cualidades, sino que nos apropiamos de la flor misma, y por extensión, porque así lo hemos querido, nos apropiamos de todas las flores de igual clase que existen en el mundo.

En la medida que giramos, cada cosa creada y su especie, se incorporan a las cosas creadas que ya poseo, como si se estuviera armando en mí un rompecabezas, o sea, que poco a poco, la Creación externa se está armando en mí.

Ahora bien, en este capítulo, Luisa observa y nos informa de algo totalmente nuevo, a saber, que mi creación no está separada de la Verdadera Creación; por el contrario, está unida a ella totalmente, se comunica con ella, interacciona con ella. ¿Ocurre esto solamente con los que viven en la Unidad de la Luz, u ocurre en todos los seres humanos? Pensando bien nuestra pregunta, los que preparan estas Guías de Estudio piensan que esto ocurre con todos los seres humanos; pensamos que, si esto no sucediera, nuestra relación con la creación comenzaría en cero a cada momento. La memoria recuerda lo sucedido, porque, de una manera que no entendemos, en la memoria se ha formado una imagen real de lo sucedido, no solo de las propiedades de lo sucedido, sino de lo sucedido mismo, por eso, nuestra memoria es a veces tan vívida con lo que ha acontecido, y ciertos acontecimientos los recordamos, años después, como si hubieran sucedido ayer, porque siguen conectados con lo sucedido años antes quizás.

Obviamente, con los que viven en la Unidad de la Luz, esta unificación con la Creación es mucho más poderosa, más real, más completa, porque esta unificación no está atada a recuerdos anteriores, sino que está atada a que esa conexión sucedió, y, en Luisa, el perder esta unificación le resulta indescriptiblemente dolorosa, por lo que ella dice que sus dudas cesan cuando comienza a sentir que su creación interna quiere escaparse de ella.

De nuevo, ahora que seguimos leyendo de atrás para adelante, ella reflexiona en que esta sensación de desgarramiento previa a una decisión desobediente, debiera haber impedido que Adán desobedeciera. Es de esta situación de la que el Señor habla en el Bloque **(D)** que ahora comenzamos a analizar.

(1) Hija mía, Adán sintió este desgarramiento tan doloroso, y a pesar de todo cayó en el laberinto de su voluntad que no le dio más paz, ni a él ni a sus descendientes; - El Señor confirma que Adán sintió ese desgarramiento, pero a pesar de todo, persistió en desobedecer, y a partir de ese momento desgraciado, perdió la paz, el equilibrio que poseía, y lo perdimos todos sus descendientes.

(2) como de un sólo golpe toda la Creación se retiró de él, retirándose la felicidad, la paz, la fuerza, la soberanía, todo, quedó solo en sí mismo, - Confirma también, que la Creación que poseía, y era la Creación completa, se retiró de él, y lo perdió todo, "se quedó solo en sí mismo". El Señor parece decirnos que Adán quedó en blanco, como si hubiera empezado a nacer entonces, sin recuerdos de lo anterior sucedido.

(3) ipobre Adán, icuánto le costó el sustraerse de mi Voluntad! – Destacamos este párrafo, porque es obvio que el Señor se compadece de Adán, de las circunstancias en las que cae, y que por supuesto constituyen la materia del resto del Bloque.

(4) Al sólo sentirse aislado, no más cortejado por toda la Creación, sentía tal espanto y horror, que llegó a ser el hombre miedoso, temía de todo y aun de mis mismas obras, y con razón, pues se dice: 'Quien no está conmigo está contra Mí.' - La situación de Adán solo pudiera comprenderse por una persona que de repente, trata de hablar con personas de su familia, y todos dijeran que no le conocen.

(5) No estando él más vinculado con ellas, por justicia se debían poner contra él. – De nuevo, y esto es muy raro, pero siguiendo el ejemplo anterior, los que antes me conocían, y ahora no me conocen, se pondrían igualmente temerosos, de mis intenciones, si yo presionara el hecho de que son mi familia. Todos actuarían como si tuvieran enfrente un loco que asegura que es nuestra familia.

(6) Pobre Adán, hay que compadecerlo mucho, él no tenía ningún ejemplo de otro que hubiera caído y del gran mal que le hubiera sucedido, para que pudiera estar atento a no caer, - Cuando el Señor Nos hace saber lo que pensaba, podemos comenzar a comprender la verdadera razón por la que restauró en Adán el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, porque tuvo **compasión** de él, y esa compasión surge porque el Señor comprende que la caída de Adán pudiera no haber sucedido, de Adán haber tenido un ejemplo de lo que sucedería desobedeciendo, como lo tiene Luisa, y cada uno de nosotros. La Misma Virgen María dice que ella sintió horror al contemplar en la Corrida de Ensayo las consecuencias de la desobediencia de Adán, y que eso La ayudó a comprometerse de la manera en la que se comprometió.

(7) él no tenía ninguna idea del mal, porque, hija mía, el mal, el pecado, la caída de otro, tiene dos efectos: Para quien es malo y quiere caer, sirve como ejemplo, como empuje, como incentivo para precipitarse en el abismo del mal; para quien es bueno y no quiere caer, sirve como antídoto, como freno, como ayuda y como defensa para no caer, porque viendo el gran mal, la desventura de otro, sirve de ejemplo para no caer y para no seguir ese mismo camino, para no encontrarse en aquella misma desventura, así que el mal de otros, hace estar atentos y ser cautos, - No es posible añadir nada a esta explicación. Es obvio que el Señor que ha creado el "mecanismo" de nuestra mente, y de cómo podemos ejercitar nuestra libertad de voluntad, en completa libertad, también comprende que ha creado un mecanismo de aprendizaje basado en lo que les sucede a otros.

(9) por eso la caída de Adán es para ti de gran ayuda, de lección, de llamada, mientras que él no tenía ninguna lección del mal, porque el mal entonces no existía. – El Señor ha provocado esta situación, la que ha provocado toda esta Revelación, porque es bueno que Luisa comprenda que mucha de su actuación obediente está siendo reforzada por lo que ella conoce de Adán.

Resumen del capítulo del 14 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – pagina 110 -

Al no seguir al Querer Divino en la Creación, falta el reflejo de sus obras. Cómo se necesitan grandes gracias para la Santidad del vivir en el Santo Querer.

Este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la Descripción 68, de la serie independiente de estudios realizados y que titulamos: "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad". Este capítulo lo analizamos en el año 2008, y ahora el análisis toma su lugar correcto en este volumen, que estamos estudiando en el año 2019. No es nuestra costumbre hacerlo, pero en este caso, hemos alterado algo de lo que escribiéramos en el año 2008, y el lector que sigue estas Guías de Estudio se percatará, fácilmente, de cuales han sido dichas alteraciones.

Descripción No. 68: - La Divina Voluntad y las Gracias necesarias para vivir en Ella.

Estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Querer Divino y pensaba entre mí:

"Si yo pasara un día sin hacer estos actos, ¿cuál sería el bien que perdería y el mal que haría?"

Y mí siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿sabes qué harías? No haciendo tus actos en mi Voluntad te faltaría el reflejo de toda la Creación, y faltándote el reflejo, ese día no se extendería en ti el cielo, ni surgiría el sol, ni correría en ti el mar, ni tu tierra florecería, ni se oiría en ti la alegría, la música, el canto de los habitantes del aire, la dulce sinfonía de las esferas,

mi Voluntad no encontraría su eco en ti y por lo tanto sentiría el dolor de que la pequeña hija de su Querer ese día no le ha dado la correspondencia de un cielo por su amor, porque faltó el reflejo del suyo; no le ha hecho surgir el sol por correspondencia de su luz eterna; no le ha hecho sentir correr el mar, ni oír su dulce murmullo, ni el serpenteo de los mudos habitantes de las olas. Mi Voluntad se sentiría faltar todos sus actos en ti, el reflejo de sus obras y no podría formar su eco en ti y en su dolor diría: ¡Ah! mi pequeña hija hoy no me ha dado un cielo como se lo he dado Yo, ni sol, ni mar, ni flores, ni canto, ni música, ni alegría como se los he dado Yo, así que ha salido de mi semejanza, sus notas no han armonizado con las mías, Yo la he amado con tantas manifestaciones y con amor incesante, ella no. ¿Ves lo que harías? Mi Voluntad no toleraría en ti, en su pequeña hija el vacío de sus obras."

Y yo, al oír esto le he dicho:

"Jesús mío, amor mío, jamás sea que yo dé este dolor a tu adorable Voluntad, Tú me ayudarás, me darás más Gracia y yo estaré más atenta para recibir este reflejo, este eco que hace tu Santa Voluntad en toda la Creación para corresponder con el mío."

Y Jesús continuando su hablar ha agregado:

(B) "Hija mía, tú debes saber que se necesitan grandes gracias para poder formar en el alma la santidad del vivir en mi Querer; las demás santidades con pequeñas gracias se forman, porque no es una Voluntad inmensa y eterna que deben abrazar y poseer, sino sus pequeñas partículas, sus mandatos, su sombra, en cambio en ésta deben poseer como vida propia mi Voluntad, deben cortejarla y hacer de sus actos, actos propios, así que se necesitan mares de Gracia para formar esta santidad; mi Voluntad debe bilocarse para extender su mar en el fondo del alma y después extender el otro mar de Sí misma para poder recibir lo que le conviene a su Santidad, a su Luz interminable, a su Inmensidad sin confines, y la buena voluntad del alma no es otra cosa que el fondo del mar, que formando la playa, rodea a las aguas para formar el mar. Hija mía, para sostener y conservar una Voluntad Divina en el alma, se necesita demasiado, y la Divinidad, sabiendo que la criatura no tiene cosas equivalentes para una Voluntad tan Santa, no ahorra nada, todo es puesto en ella a su disposición para formar la santidad del vivir en mi Querer. Dios mismo hace de primer actor y espectador, mi Humanidad cede todo, todo lo que hizo, sufrió y adquirió, que son mares sin término, para ayuda de esta santidad toda divina. La misma Mamá Reina pone a disposición sus mares de gracia, de amor y de dolor como ayuda, y se siente honrada de que sirvan a la Voluntad Suprema para hacerle cumplir la Santidad del Fiat Eterno en la criatura; Cielo y tierra quieren dar y dan, porque sintiéndose todos investidos por esta Voluntad, desean, anhelan ayudar a la afortunada criatura para hacerle cumplir la finalidad de la Creación, el origen de la santidad que el Supremo Querer quería en la criatura. Por eso por parte de tu Jesús nada te faltará, mucho más que es un deseo mío largamente querido, anhelado y suspirado por seis mil años, que quería ver en la criatura nuestra imagen copiada, nuestra Santidad impresa, nuestra Voluntad obrante, nuestras obras encerradas en ella y cumplido nuestro Fiat. Quería el placer y tomarme el gusto de ver en la criatura nuestro reflector, de otra manera la Creación sería para Nosotros sin deleite, sin entretenimiento, sin armonía; nuestro eco no encontraría el camino para resonar, nuestra Santidad no encontraría donde imprimirse, nuestra Belleza donde refulgir, nuestro Amor donde desahogarse, nuestra Sabiduría y maestría no encontrarían donde obrar y desenvolverse. Así que todos nuestros atributos quedarían obstaculizados en su trabajo, porque no encontrarían materia apta para formar su trabajo, para tener su reflector; en cambio, en el alma donde reina mi Voluntad, Ella la dispone como materia apta para hacer que todos nuestros atributos puedan desarrollar su trabajo deleitable."

* * * * *

Antes de comenzar con los análisis de ambos Bloques, debemos consignar que el lector debiera leer primero lo que se dice en el Bloque **(B)** y nuestro análisis, porque así le será más entendible el tópico de este Bloque **(A)**, a saber, la importancia de no faltar ni un solo día, en hacer actos en Su Voluntad, y con Sus Modos. Ya sabemos que, si vivimos en Su Voluntad, todos los actos realizados por nuestra persona humana, son replicados por nuestra Persona Divina (un Cuerpo de Luz/Vida Divina), en la que se ha Bilocado toda la Familia Divina, pero en particular, la Divina Voluntad Bilocada y Obrante; pero, aquí no se trata de esos actos, muchos de ellos inconscientes, sino

de los actos conscientes que realizamos todos los días en Su Voluntad, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas específicas, y que son los actos que hacen avanzar la causa del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Este es un Bloque extremadamente poético, porque al describir algunos de los Actos que debemos realizar, cuáles son los Giros de la Creación en Su Voluntad, y lo que sucedería si Luisa no los hiciera, Jesús no puede por menos que ser poético. La materia ya lo es, por el Amor con que ha realizado esta Creación para nosotros. Sin embargo, debemos concentrarnos en la necesidad de hacerlos diariamente, y porqué es necesario hacerlos diariamente.

Pero comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) "Hija mía, ¿sabes qué harías? No haciendo tus actos en mi Voluntad te faltaría el reflejo de toda la Creación, y faltándote el reflejo, ese día no se extendería en ti el cielo, ni surgiría el sol, ni correría en ti el mar, ni tu tierra florecería, ni se oiría en ti la alegría, la música, el canto de los habitantes del aire, la dulce sinfonía de las esferas, - Con el pensamiento de que debemos concentrarnos en lo que pasaría si Luisa dejara de hacer Giros de la Creación en Su Voluntad, escuchemos lo que dice sucede. Dice Jesús que la Luz que emana de un acto hecho con la intención de "recordar", de "hablar", de "referirse" al sol o el mar, etc., crea un reflejo de esa cosa de la que habla o a la que se refiere. Es decir, el acto de Luisa crea un reflejo de esa cosa, reflejo que goza ahora de vida propia, y que acude corriendo al encuentro de Luisa, por decirlo de alguna manera, y "entra" en Luisa, y Luisa ahora posee. En capítulos anteriores, Nos dice que se Reflejan en Luisa, que Él Los refleja en Luisa. Dice Jesús que se estiede en Luisa, o, mejor dicho, se estiede en esa Persona Divina que se ha formado para Luisa y obra en Luisa.

Así pues, cuando Luisa se refiere a una cosa creada, en Su Voluntad, sea cual fuere esa cosa, Su Voluntad, obrante en la Persona Divina, crea un reflejo de esa cosa, una copia fiel de esa cosa, y la estiede sobre Luisa, que ahora posee un reflejo del sol, del mar, etc.

Debemos recordar nuevamente, cual es el objetivo del Bloque. Jesús describe lo que pasaría si ella dejara de hacer Giros de la Creación en Su Voluntad. Así pues, el primero de los "resultados adversos" es este: dejan de crearse reflejos de esa cosa creada que se hubieran estendido sobre Luisa, que a partir de ese instante los hubiera poseído, y que, al poseerlos, no solo perfeccionan, embellecen y desarrollan a su Persona Divina, sino que son "posesiones" que pueden ser "miradas" por Dios, complacidamente, porque son reflejos de Su Misma Obra, y por tanto, dan a la Familia Divina, alegría y complacencia. En el próximo párrafo, Jesús articula que clase de "alegría" es esta que Ellos reciben.

(2) Mi Voluntad no encontraría su eco en ti y por lo tanto sentiría el dolor de que la pequeña hija de su Querer ese día no le ha dado la correspondencia de un cielo por su amor, porque faltó el reflejo del suyo; no le ha hecho surgir el sol por correspondencia de su luz eterna; no le ha hecho sentir correr el mar, ni oír su dulce murmullo, ni el serpenteo de los mudos habitantes de las olas. – En este segundo Bloque, casi imperceptiblemente, Jesús declara ahora que el acto no es solo "reflejo" que impacta Su "Vista", sino que es Eco que impacta Su "Oído". En efecto, al no hacerse el acto, tampoco se crea el "eco" que las palabras del Giro dicho por Luisa, hubieran provocado. Así que consecuente con nuestra minuciosa explicación, ahora faltarían el "reflejo" y el "eco", que no se estenderían en Luisa, y al no poseerlos Luisa, la Vida Divina bilocada en ella, tampoco los poseería, y la Voluntad Suprema, Ellos Mismos, tampoco los poseen, y todos "pierden" la oportunidad y el gozo de verse y oírse en ese nuevo acto que ha creado, en su reflejo y en su eco.

Sin mencionarlo explícitamente, Jesús Le recuerda a Luisa aquellas enseñanzas que ella escribiera a partir del volumen 17, en los que la " nombra " portavoz de la Creación, Creación que ha sido hecha muda, para que pudiera hablar a través de ella y ahora de nosotros, y cómo es que, si Luisa no habla por ellas, Ellos se quedan sin la alegría, el gozo y la Gloria que de otra manera hubieran recibido de Su Creación.

Comprendemos pues, que satisface Luisa, y nosotros, la necesidad de ser portavoz de la Creación, para que la Creación a través de nosotros, pueda expresar su amor a Dios que les permite a todas sernos de servicio. En

adición, ahora sabemos que esos mismos actos de portavoz, crean también un reflejo y un eco, extremadamente agradables a Ellos, y que van a formar parte permanente de esta Vida Divina que se está desarrollando en nosotros. Más sobre todo esto, según el Bloque se desenvuelve.

La Alegría de Dios en Sus Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, independientemente de lo que contribuyen a la realización del plan final del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, radica precisamente en la correspondencia que Le damos a Su Amor por nosotros, en, y a través de Su Creación, puesta a nuestro servicio.

Ahora podemos resumir aún más y presentar más directamente lo que pasa.

Dios quiere, necesita, anhela, ver y oír en nosotros una Correspondencia a Su Amor, en todo aquello que ha creado por nosotros, y esta Correspondencia, al ser hecha en Su Voluntad, está siempre en acto de ser vista y oída por El, cada vez que Nos "mira".

Si hay un "día" nuestro, en el que Ellos no ven u oyen esa Correspondencia **estendida** en nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina, se "provoca" el consabido "vacío", y Ellos sienten una infelicidad que no es posible describir.

No solamente no se contribuye al objetivo final del Reino, sino que se pierden los objetivos intermedios, de poder encontrar en una criatura, fielmente reproducidos, día por día, la vista y los sonidos de Su Creación, porque en ella debiera estar, "reflejada y ecoizada" para siempre, esa cosa sobre la que ella debiera haber mirado y hablado, pero que, por desgracia, no lo está.

Dicho de otra manera, cuando un día está "**vacío de Sus Obras**", como dirá al final del Bloque, se produce una discontinuidad en la fluidez de esta nueva vida nuestra renacida en Su Voluntad. Esta discontinuidad, para un Dios que es todo Orden y Armonía, es casi intolerable, y si la **toleran**, como toleran todas nuestras imperfecciones, es porque si no las toleraran, jamás conseguirían ver realizados Sus Planes. Sin embargo, como siempre ocurre, trata Jesús de explicarnos, que el camino de la perfección no consiste en hacernos perfectos diariamente, sino en hacernos menos imperfectos diariamente, **tolerablemente imperfectos**, ya que lo que nos falta de perfección, Ellos la suplen con una buena dosis de **disimulo**.

(3) Mi Voluntad se sentiría faltar todos sus actos en ti, el reflejo de sus obras, y no podría formar su eco en ti y en su dolor diría: - Comienza Jesús a hacer Su Resumen de la situación, que hemos tratado de anticipar en nuestras explicaciones anteriores, y que obviamente, solo hemos podido realizar en virtud de estas Palabras que Nos dice ahora.

Dice Jesús que se "**sentiría faltar**". Esta es la discontinuidad de la que hablamos. Nuestras nuevas vidas renacidas en Su Voluntad, están ahora, o debieran estar, llenas de actos en Su Voluntad, en forma continua; actos que reflejan Su Obra entre nosotros, sea esta obra, la obra de la Creación, la de la Redención, la de Su Madre Santísima, etc.

Dicho esto, tenemos también que comprender que nuestras vidas han sido condicionadas en "días", "días" que "mueren", se terminan, con el sueño diario. Dicen los científicos que estudian el sueño humano, que en la actividad del sueño, todo nuestro día queda ordenado, que en la "no-actividad" de sueño ocurre una actividad increíble, tanto física como espiritual cuyo objetivo es, en lo físico, el de renovarnos celularmente, acelerar la curación de enfermedades, y en lo espiritual, es la actividad de "ponernos en paz", de ordenar y hacer sentido de nuestro día, poner todo en su sitio, restablecer perspectiva, eliminar preocupaciones injustificadas, etc.

Cada día nuestro pues, es como un kilómetro de nuestra carretera de vida normal, y el sueño provee a esta carretera nuestra en la vida normal, de una línea central continua y lumínica.

De igual manera, quiere que esta otra Vida en Su Voluntad, tenga también una línea central, continua y lumínica, línea que solo puede trazar, los actos hechos en Su Voluntad que reflejan y ecoizan los Suyos, los que ha hecho y continúa haciendo por nosotros diariamente.

Ellos no quieren mirar nuestra carretera, y encontrar kilómetros sin pinturas ni sonidos, quieren la línea lumínica que da continuidad a nuestra renacida existencia.

(4) ¡Ah! mi pequeña hija hoy no me ha dado un cielo como se lo he dado Yo, ni sol, ni mar, ni flores, ni canto, ni música, ni alegría como se los he dado Yo, - El párrafo clave del Bloque; lo explica todo. Este monólogo Divino, la mayor parte de las veces silencioso, refleja un gran pesar. Nos ha concedido el Don de Vivir en Su Voluntad, para que ocurrieran múltiples cosas, todas trascendentes, todas importantísimas, y no hacemos lo que necesita que hagamos, para que esta Vida pueda desarrollarse. Es muy bueno el poder llegar al final de la jornada y que entonces nuestra muerte selle nuestra vida en Su Voluntad, y Le sirva de puntal para el Reino del Fiat Supremo, pero si no hemos actuado diariamente en Su Voluntad, en los Giros, esta Vida será una vida incompleta, porque esa Vida tendrá "discontinuidades" en el obrar.

Jesús mismo, nuestro Hermano Mayor, Nos ha prometido suplir por nuestras deficiencias, por lo que la Divinidad está siempre satisfecha en El, porque todo lo que El hace por nosotros es satisfactorio; pero, la relación filial, "ah, Mi pequeña hija", esa relación filial queda maltrecha.

Como ya le ha dicho a Luisa en otras oportunidades: no es tan importante el hacer mucho, pero sí es importantísimo hacer algo. Algo tenemos que hacer diariamente, para que esa labor diaria refleje nuestra continuidad de vida en Su Voluntad. El no hacer nada diariamente, en Su Voluntad no es nada bueno, y como veremos al final del Bloque, en cuanto a Luisa, dice Jesús que esto es **intolerable**.

Aunque Sus Expresiones son expresiones de Dolor infinito, y por tanto parezcan expresiones de sentimiento, la situación que describe está ocurriendo, no tiene nada de "sentimental". Él va a llevarla ahora al punto importante en el próximo párrafo con la expresión: "se ha salido de Mi Semejanza".

(5) Así que ha salido de mi semejanza, sus notas no han armonizado con las mías, Yo la he amado con tantas manifestaciones y con amor incesante, ella no. - Por mucho dolor que Nuestro Señor experimente, nada se compara con este salirse de Su Semejanza, cosa que ocurre cuando, en cada día, no armonizamos con El, no lo amamos en reciprocidad como Él nos ha amado en ese día. Ya sabemos, y lo sabemos principalmente analizando el Bloque **(B)**, que la Semejanza tiene todo que ver con la Santificación que ocurre en esta relación filial, Santificación que es, por tanto, la esencia misma de la Semejanza: "sed Santos, como es Santo vuestro Padre Celestial".

(6) ¿Ves lo que harías, no haciendo diariamente lo que debes hacer? Pues bien, Luisa, Mi Voluntad no toleraría en ti, en su pequeña hija, el vacío de sus obras. - Hemos parafraseado para un mejor entendimiento. Así finaliza Su explicación sobre lo que ocurre. Dice que se produce un "vacío de obras" en Ella. Nos preguntamos: ¿es en Luisa, en donde ocurre el vacío? Obviamente que no. La que queda vacía de obras es la Persona Divina, que debe vivir esta Vida Renacida con plenitud, sin discontinuidades, sin vacíos. Una vida en Su Voluntad vacía de obras, y por tanto vacía de amor, porque Luisa se ha opuesto a Su Voluntad de que tiene que hacer algo cada día para corresponder y reflejar en ella Sus Obras, es sencillamente intolerable.

Cada vez cobra más sentido, por qué quiere todos nuestros actos. No podemos imaginar una vida humana normal, en la que ocurra discontinuidad en la respiración, en los latidos del corazón. Toda nuestra persona, cuerpo y alma está funcionando, actuando continuamente; no importa si la mitad o más de esos "actos" son inconscientes, pero ciertamente son esenciales. No se nos ocurriría pensar tampoco, que podemos vivir sin comer permanentemente, o dejar de saciar la sed cuando se hace necesario.

Asimismo, también esta nueva Vida en Su Voluntad, que se desarrolla ahora paralelamente y conjuntamente con nuestra vida humana normal, requiere de la continuidad de nuestros actos, tanto los inconscientes, como los conscientes, comer, beber, caminar etc. Ahora a todos estos actos, debemos añadir esta nueva actividad específicamente descrita en estos Escritos, la actividad de los Giros en todas sus manifestaciones.

Por tanto, esta Vida en Su Voluntad gira, y el término es ahora muy apropiado, alrededor de Sus Actos, de Su Creación, de Su Redención, de Sus Planes del Reino, etc. ¿Cómo puede ser, entonces, que nuestra vida en Su Voluntad pueda quedar sin estos actos por todo un día? Totalmente imposible para Luisa, y ahora para nosotros.

Como se diría vulgarmente, Nuestro Señor Nos la ha "puesto bien difícil", porque ahora sabemos la magnitud y trascendencia de no hacer nada en cualquier de esos días en Su Voluntad que Nos regala. En esta nueva Vida en Su Voluntad, ¿cómo podemos no hacer, diariamente, lo que Nos pide?

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(B)**, debemos comprender que el Bloque revela dos aspectos importantes en Su respuesta a esta petición de Luisa:

"Jesús mío, amor mío, jamás sea que yo dé este dolor a tu adorable Voluntad, Tú me ayudarás, me darás más Gracia y yo estaré más atenta para recibir este reflejo, este eco que hace tu Santa Voluntad en toda la Creación para corresponder con el mío."

El primer aspecto tiene que ver con la petición de Luisa de que le conceda más Gracia para que ella pueda realizar su labor, y lo dice en singular, como si solo fuera una sola Gracia la que se necesita, cuando, en realidad, son muchas Gracias las que se necesitan. Como siempre, Dios no es un Dios de generalidades, sino de detalles, en los que muestra a la perfección Su Sabiduría, Ingeniosidad, Amor y Omnipotencia.

Al final de este capítulo resumiremos las Gracias que se hacen necesarias para llevar a exitoso termino el poder Santificarnos, en esta relación filial que Él llama **vivir en Su Voluntad**. Antes de terminar este párrafo debemos declarar que la Gracia que Luisa pide, y las Gracias de las que Dios habla, son expresiones sinónimas a la de Ayudas o Capacitaciones Divinas. Si Gracia es la manifestación sensible de Su Amor por nosotros, Su Amor por nosotros quiere ahora manifestarse en las Ayudas necesarias para que alcancemos la santidad del vivir en Su Querere; quiere darnos todas las Ayudas necesarias para que desarrollemos el más grande Bien que puede darle al hombre.

El segundo aspecto que resalta del Capítulo es que, en la descripción de las múltiples Gracias que se necesitan para vivir en Su Voluntad, Gracias que se traducen en múltiples Fiat, Jesús Nos da a conocer como pocas veces antes, todo el proceso, de la A la Z, necesario para poder llegar a renacer en Su Voluntad y vivir en Ella.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Hemos preservado el formato original del Pronunciamento de Jesús, pero no vamos a leerlo en el orden en el que Él se los manifiesta a Luisa.

Así leeremos, primero, el párrafo 2, luego el párrafo 1, seguidos del párrafo 5, párrafo 3, párrafo 4. Una vez leídos estos, y en la secuencia indicada, proseguiremos con los párrafos 6 hasta el 21 sin ningún desvío.

(1) Hija mía, tú debes saber que se necesitan grandes gracias para poder formar en el alma la santidad del vivir en mi Querere; - en este primer párrafo, que leemos segundo, anuncia con toda claridad el Objetivo final de todo Su Esfuerzo post-Redentor con nosotros, ya que cuando esto logre, habrá formado en nosotros un Reino de Su Voluntad con todo lo que eso conlleva y que no repetimos. Por ahora declara lo importante de este primer aspecto. Su Objetivo es Santificarnos a través de Su Voluntad Obrante en nuestra Persona Divina.

Ahora bien, para poder hacernos Santos en Su Querere, Dios necesita pronunciar Su Fiat sobre la primera Gran Gracia, la primera Gran Ayuda necesaria, la cual es formar un Cuerpo de Luz, capaz de contener a una Vida Divina, una Vida de Su Voluntad, y con Ambos Elementos, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que estamos llamando Persona Divina, es con las que va a santificarnos.

Como quiera que el Amor ha hecho distinta a cada criatura, se sigue, que cada uno de estas Personas Divinas que va a formar, será también distinta para cada criatura a la que El haya decidido santificar en Su Voluntad.

Ahora bien, es importante que comprendamos que para poder santificarnos en la Divina Voluntad, ha tenido que hacernos santos desde el primer instante en que recibimos el Don, y esto lo Hace depositando en nosotros todo el Mar de Conocimientos sobre Él, sobre la Divina Voluntad, que han decidido compartir con nosotros; en una palabra, pone desde el primer instante, a todos los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo, que ahora pueden ser "descubiertos" por cada uno de nosotros, según, día por día, vivimos en la Divina Voluntad, y los estudiamos.

Este es el concepto afín a cuando hablamos de la vocación con la que cada uno viene a la existencia. Si no fuera músico desde el primer momento en que fue concebido en su madre, Mozart no hubiera podido haber sido el

músico genial que fue, y así pudiéramos hablar de cada ser humano y como pueden llegar a ser, lo que ya son. En la esencia misma de la Vocación está un Conocimiento genético que es activado por lo creado externamente, cuando eso externo se pone "en contacto" con lo interno. Todos oímos la música, pero solamente seres humanos como Mozart, reaccionan ante esa música externa, y sacan fuera de sí, la música que tienen dentro, en sus genes.

Una vez establecido este importante conocimiento sobre la Santidad que ya poseemos, hablemos de la implementación de esa santidad nuestra.

Dice que va a **formar** una Vida Divina; no dice que va a **crear** una Vida Divina, porque en estos volúmenes de gran precisión intelectual, Jesús escoge cuidadosísimamente Sus Palabras. Dios no puede crear Su Propia Vida, que es increada, pero si puede **estender**, una pequeña parte de Su Ser, y formar de esa **Partícula**, de ese pedazo **estendido** una Vida Divina, en todo semejante a la Vida del Ser de la que fue separada, que goza de las Mismas Características del Ser Divino, pero adecuadas, adaptadas, a la criatura que la va a recibir.

Esperamos que el lector comprenda que es imposible encontrar vocablos adecuados para explicar este Acto de **formar** a esta Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, y si utilizamos los vocablos de **estender**, de **partícula**, lo hacemos para explicar algo que es inexplicable. Nos basamos para ello, en la labor que pudiera realizar un escultor, que va a realizar una obra de porcelana de una Cafetera con 6 tazas. De la Masa grande que ha preparado de porcelana, separa una porción con la que hará la cafetera y otras 6 porcioncitas de porcelana con las que hará las tazas. Todas las piezas vienen de la misma porcelana, pero todas realizan una labor y función distintas, dependiendo de la forma que el escultor les dé. Leamos ahora el párrafo 5.

(2) Las demás santidades con pequeñas gracias se forman, porque no es una Voluntad inmensa y eterna que deben abrazar y poseer, sino sus pequeñas partículas, sus mandatos, su sombra, - Dos cosas importantes en este segundo párrafo que debemos leer primero, porque leyéndolo primero, podremos discutir sin distracciones, las santidades que conocíamos antes, y a las que antes aspirábamos por desconocer esta. Nos parece que debemos concentrarnos en lo que consistía la Santidad de antes.

Primero dice que la Santidad anterior estaba "**formada de pequeñas partículas de Su Voluntad**", o sea, conocimientos **pequeños** sobre Él, en su mayor parte limitados a Conocimientos sobre Su Humanidad Santísima, cómo esa Humanidad estaba animada por Su Divinidad, y cómo debíamos imitar Su Comportamiento humano, Sus Mandatos, que resultan ser como una Sombra de lo que en realidad Dios es.

Segundo implica que toda Santidad tiene su origen en el Conocimiento sobre Su Voluntad, de que no es posible la santidad sin Conocimientos, por pequeños que sean, sobre la Vida Divina, la cual es Su Voluntad. Las virtudes que se practican, desentendidos nosotros de que esas virtudes fueron definidas excelentemente por un Dios Humanado, que, en la persona de Jesús, reflejaba los Atributos de Su Misma Voluntad, son virtudes sin valor y no constituyen santidad. La cruz diaria, que no se "carga", con el entendido de que debemos injertar nuestra cruz en la de Jesús, no nos da, por bien que llevemos la "carga", la santidad buscada. Cumplir los Mandamientos de la Ley, sin comprender que son la Expresión Soberana de la Voluntad de un Dios Justo y Omnipotente, Creador nuestro, tampoco nos sirven para fomentar nuestra santidad en su cumplimiento.

Por todo esto Jesús habla de que las Santidades anteriores a esta de la vida en la Divina Voluntad fueron santidades pequeñas, porque estaban compuestas por un Conocimiento de Su Voluntad, que había sido "dosificado" para dárnoslo a "cucharaditas", pero ahora con Luisa, va a cambiar la "dosis" a cucharadas muy grandes, como las dosis de medicina que se dan en los hospitales para curar enfermedades serias.

En varias oportunidades Jesús dice, que, para expresar Su Mensaje de Santidad, no había tenido necesidad de usar muchas Palabras, mientras que, para expresar Su Mensaje de la Divina Voluntad con Luisa, tenía que usar de muchas. Siguiendo esa misma idea, aquí dice que antes Nos había dado a conocer pequeñas partículas de Su Voluntad, una sombra de Ella, pero ahora Nos da a conocer tesoros inmensos de esta Voluntad Soberana que es Su misma Vida.

Una vez que ha esclarecido estos dos puntos importantes, puede ahora Jesús comenzar con la explicación total de cuantas, y cuáles son las Gracias, las Ayudas que necesita constituir ahora para ayudarnos a adquirir la Santidad de la Vida en la Divina Voluntad a la que Nos llama. Leamos ahora el párrafo 1.

(3) En cambio en ésta, deben poseer como vida propia mi Voluntad, deben cortejarla y hacer de sus actos, actos propios, - Ya hemos discutido en el párrafo 5, y hemos leído ya, mucho de lo que es necesario para acoger y aplicar los Conocimientos sobre Su Voluntad, pero aquí debemos añadir estos que Nuestro Señor prodiga, para entender más ampliamente todo el culmen del proceso que empieza con la recepción e interpretación del Conocimiento que Nos llega.

Así pues, aquí Jesús confirma que una vez que Él ha formado a esta Persona Divina, y la ha posicionado en la Realidad Divina, el ser humano que ahora vive dos vidas, da comienzo a un proceso de Santificación en Su Voluntad, realizando la "parte" del proceso que a la criatura le toca hacer.

Que quede claramente entendido: la criatura no se santifica sola, ni esta Vida Divina, por si sola, puede santificarla tampoco. ¿Cuál es la "parte" que le toca a la criatura hacer para que la Santificación ocurra? Dice Jesús que la criatura debe:

- 1) Cortejar a esa Vida que Le entrega, debe enamorarse de Ella, y enamorarla a Ella.
- 2) Debe hacer actos que sigan los Actos de esta Vida Divina, como si fueran actos propios. Explicaremos más todo esto a continuación, y, por último,
- 3) Debe, en forma creciente, poseer esta Vida Divina como su propia vida, echando fuera, rindiendo dice en otros capítulos, a su voluntad humana y apropiándose de esta Voluntad Divina que ha sido formada y encerrada en su Persona Divina, y con la que ahora cohabita, vinculada a ella con una **Vena Divina**.

Hay que reconocer en este párrafo de Jesús, Tres Ayudas que harán posible todo esto, y que una vez más tenemos que tratar de comprender.

Al decirnos lo que debemos hacer, nos autoriza para que lo hagamos, y al mismo tiempo, nos capacita para que lo hagamos. Así cuando dice que debemos cortejar a esta Vida de Su Voluntad que ha formado para nosotros, y bilocado en nuestra Persona Divina, Nos autoriza para que ese "enamoramiento" nuestro resulte efectivo, y esa Vida Divina se "sienta más a gusto" de habitar con nosotros. Esta es Gracia, y Gracia con mayúscula.

Cuando dice que hagamos de Sus Actos, actos propios, Nos autoriza para que podamos responder y corresponder a Sus Sugerencias Amorosas con las que Nos guía en todo el proceso, y Nos capacita para que podamos apropiarnos de esas Sugerencias Amorosas y hagamos lo sugerido con nuestros propios actos. Esta es también Gracia y Gracia con mayúscula. Un ejemplo puede ayudarnos a entender mejor. Digamos que Nos sugiere en estos Escritos que hagamos un giro de reparación por los que Le ofenden con pensamientos soberbios. El Acto Divino de Sugerirnos algo que puede hacer crecer y desarrollar esta Vida de Su Voluntad que ha bilocado en nosotros, es un acto que necesita ser seguido, por un acto nuestro de correspondencia, haciendo el Giro que El mismo nos sugiere, y que Nos dice cómo hacerlo con toda efectividad; o sea, declara el Modo en que espera lo hagamos. En el mismo instante en que correspondemos a Su Sugerencia, por tanto, hemos hecho nuestro lo que hasta ese instante era solamente un acto Suyo de Sugerencia. Todo esto es Gracia sobre Gracia, Ayuda sobre Ayuda. Lo contrario es también cierto. Si no vivimos en la Divina Voluntad, cuando obedecemos, el Acto Divino de la Sugerencia permanece en Él, no puedo hacerlo mío.

Resumiendo lo dicho. Una vez recibida, entendida y aceptada esa Sugerencia Amorosa sobre un Conocimiento nuevo que nos llega, debemos aplicar ese Conocimiento en actos correspondientes. Si el Conocimiento nos sugiere que debemos hacer un Giro, debemos ejecutarlo lo mejor que podamos, y lo más pronto posible, para que no se nos olvide y dejemos sin liberar las Bienes encerrados en las Bienaventuranzas que acompañan al Conocimiento. Si el Conocimiento indica que debemos corregir nuestra actitud, nuestro comportamiento, adaptándolo a Sus

Modos, o a los de Su Madre Santísima, debemos hacerlo para alinearnos y santificarnos en la aplicación del Conocimiento Divino. La necesidad pues de leer y meditar las Horas de la Pasión, y el libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, se comprenden ahora bajo esta nueva luz, de que son precisamente las Ayudas que necesitamos para que toda nuestra vida se enfoque cada vez más, y podamos recibir las Ayudas de Jesús y de Su Madre que Nos promete empezando en el párrafo 12.

Leamos ahora el párrafo 4.

(4) así que se necesitan mares de Gracia para formar esta santidad; - Esta primera sección del Bloque **(B)**, que va desde el párrafo 1 hasta el 5 inclusive, y que terminamos de estudiar en este párrafo 4, Jesús ha dado la descripción del Proceso envuelto en el otorgamiento del Don de Vivir en la Divina Voluntad, o sea, la manera en la que este Don se Nos da, paso a paso. Ahora, continuará narrando en los párrafos 6 y 7, otra labor que realiza esta Vida Divina Bilocada en nosotros, que tiene que ver con el concepto de reproducción o **espejeamiento** del que ya habíamos hablado en la Descripción 67. Desde el párrafo 8 hasta el final, Jesús hablará de la participación de todo el Cielo en el Proceso.

Aunque a Jesús Le interesa mucho que sepamos de este Proceso, no lo hace por el mero hecho de que lo conozcamos, que ya en si es de mucha importancia. Lo hace, porque todo este capítulo tiene que ver con los Mares de Gracias, los Mares de Ayudas que la Divinidad debe crear para que esta Vida de Su Voluntad pueda ser poseída por nosotros, y quedemos santificados en Su Voluntad. Con este párrafo 4, si se lee ultimo como hemos recomendado, Jesús cierra esta "serie" de Gracias extraordinarias que hace y que ahora sabemos Prodigia.

Prosigamos ahora la lectura del análisis en el párrafo 6.

(5) Mi Voluntad debe bilocarse para extender su mar en el fondo del alma - Como ya es nuestra costumbre, tenemos que parafrasear este párrafo de Jesús añadiendo los párrafos necesarios para un entendimiento más completo de lo dicho. Así decimos:

Mi Voluntad, expresada ahora, en esa Persona Divina que he formado para cada criatura, la que Yo he decidido es idónea para vivir en Mi Voluntad, **debe bilocarse para extender su Mar de Conocimientos en el fondo del alma**, en esa Persona humana, y así extendida en la criatura, esa criatura pueda recibir, interpretar, acoger, aplicar o utilizar cada Conocimiento del Mar de Conocimientos de Mi Voluntad, y así llegue a desarrollar y poseer completamente esa Vida Divina que Le he regalado, como si fuera propia.

Aunque lo hemos parafraseado, nuestra explicación del párrafo viene en dos partes fundamentales. La primera conlleva una explicación lo mejor posible del concepto de Bilocación. La segunda conlleva una explicación sobre la **extensión** del Mar de los Conocimientos Divinos en el fondo del alma, en la persona humana.

Primero: Este concepto de bilocación, concepto que Jesús comienza a utilizar en el volumen 19, y que hace extenso a toda la Operación de Su Voluntad, en la Creación, en la Eucaristía, y ahora en la Persona Divina que ha formado y Nos entrega, es un concepto muy manirroto en toda la mística espiritual. Algunos santos católicos han poseído una medida de esta prerrogativa Divina de estar en más de un lugar al mismo tiempo, entendiéndose por esto, que se sabía por sus contemporáneos, que el Santo había estado presente no como fantasma, sino en persona y activo en las labores propias de su estado. Así pues, hay documentación sobre San Martín de Porres, que en ocasiones le fue concedida la bilocación para que ministrara a los pobres y enfermos en Filipinas, al mismo tiempo que "otro" San Martín de Porres "quedaba" en Lima, haciendo esas mismas funciones. También está documentado que San Pio, también tenía esta Prerrogativa. Estamos seguros de que, si indagamos, otros santos modernos tenían iguales prerrogativas.

En el caso de Luisa, no parece haber habido bilocaciones como las hemos descrito, pero si sabemos que su espíritu, atraído por Jesús, abandonaba su cuerpo diariamente, para recibir instrucción, para actuar como alma víctima, y acompañar a Jesús en todo aquello que Jesús quisiera hacer ese día. San Pablo mismo, registra esta clase de experiencia mística, con su alusión al Tercer Cielo, estancia de tres años en algún lugar de Arabia, en el que fue

instruido por el mismo Jesús en lo que necesitaba saber para su apostolado. Todo esto apunta a una Bilocación de Luisa, y de San Pablo, aunque con diferentes Objetivos.

Con relación a la bilocación de que habla Jesús de Su Voluntad, no tenemos certeza en cuanto a lo que en realidad sucede, y presumimos que por mucho que Nos lo explicara, siempre nos quedaríamos a oscuras. Lo que sí parece ser bastante correcto es decir que la Bilocación de Su Voluntad, puede visualizarse o entenderse, bajo el concepto de **estensión**, el concepto de estiramiento, para con esa **estención** de Su Voluntad formar una Vida Divina que sea adecuada a la razón por la que ha necesitado bilocarla. Este concepto queda reforzado en el segundo párrafo de este Bloque, cuando habla de **partículas** de Su Voluntad.

Así las cosas, decimos pues, que para que la Divina Voluntad decida bilocarse, tiene que existir una razón para hacerlo, y esa bilocación debe ser conmensurable con esa razón. Si la Bilocación se ha hecho necesaria para que esa Bilocación de Su Voluntad pueda realizar una labor específica, es lógico pensar que esa Bilocación es lo suficientemente capaz de realizar la labor a Ella encomendada.

A diferencia de las otras "bilocaciones" en Santos como San Martín y el San Pío, estas Bilocaciones de la Vida Divina, vida de Su Voluntad, que la Divina Voluntad ha formado para entregárnosla, una vez entregadas o bilocadas, toman una vida propia, y comienzan una Actuación "independiente" de la Voluntad Suprema de la que se han separado, pero al mismo tiempo, y de ahí el concepto de bilocación, esa Vida Divina está total e íntegramente conectada con la Voluntad Suprema de la que se ha **estendido**.

Segundo: La **Estensión** del Mar de Conocimientos Divinos en el fondo del alma. El propósito de esta Bilocación de la Vida Divina que ha formado para la criatura se hace cada vez más comprensible, y aunque ya hemos anunciado algo de todo esto en las clases, en este Capítulo Jesús confirma más claramente todo lo que pensábamos ocurría. Así decimos que esta primera **estención** y Bilocación, es la que hace posible que Dios pueda **estender** el Mar de Conocimientos Divinos que ha decidido darnos sobre Su Voluntad, para que poco a poco, los "descubramos" según vamos leyendo u oyendo estos Escritos de Cielo, y de esa manera, viviendo en la Unidad de la Luz, nos santifiquemos. Si no tuviéramos esta Persona Divina, un Cuerpo de Luz/Vida Divina, no habría donde **Poner o Depositar** los Conocimientos que Nos imparte, no podría **ponerlos** o **depositarlos** en nuestra persona humana.

Dicho de otra manera: nuestra vida humana, ahora dualizada, recomienza en el mismo instante en que esta Vida Divina se biloca en el Cuerpo de Luz que ha formado para nosotros: Jesús afirma que **renacemos** a esta vida de Su Querer. Esta nueva vida dual que comenzamos, la humana y ahora la Divina, están posicionadas, una en nuestra Realidad separada, y la otra en la Realidad Divina, y ambas están ahora dedicadas, a desarrollarse apropiadamente, y de esa manera, poder recibir todo lo que Nuestro Señor quiere que poseamos, y para que seamos efectivos colaboradores de Sus Planes para la Venida del Reino del Fiat Supremo.

En forma práctica, esta Vida Divina Bilocada y ahora Obrante en nuestra Persona Divina, desempeñará las siguientes labores, y las desempeña por **cada** Conocimiento que esa criatura reciba de ahora en adelante.

- 1) Recibe el Conocimiento, ya sea leído o escuchado por la criatura en la que se ha bilocado. Comprendamos que, a esta Vida Divina, que ha tomado las riendas de nuestra inteligencia, memoria y voluntad, le llegan toda clase de conocimientos. Está conectada con nuestra persona humana, por una **Vena Divina**, y, por tanto, recibe lo mismo que recibimos nosotros sensorialmente. Dicho esto, sin embargo, solo con los Conocimientos Divinos, que la criatura recibe, es sobre los Conocimientos sobre los que la Inteligencia Divina de nuestra Persona Divina, realiza Su labor. Una vez reconocido como Divino el Conocimiento que llega, el Conocimiento pasa al Cuerpo de Luz/Vida Divina que lo recibe directamente.
- 2) Interpreta el Conocimiento. Inmediatamente después de recibido, la Inteligencia Divina, ayudada por la Memoria Divina que posee nuestra Persona Divina, interpreta ese Conocimiento, y lo hace adecuando ese Conocimiento de forma tal, que la criatura pueda entenderlo. Para que pueda aceptarlo libremente, la criatura tiene que entender de qué se trata el Conocimiento.

- 3) Acoge el Conocimiento. El verbo acoger significa "admitir, aceptar, aprobar". porque lo próximo que debe hacer, es presentar ese Conocimiento a la Libertad de Voluntad de la persona humana, para que la criatura decida si "admite, acepta y aprueba" el Conocimiento o no. Una vez presentada la opción, si la criatura no la acoge, y lo rechaza, resulta que la criatura rechaza no solo el Conocimiento, sino que rechaza la Sugerencia Amorosa que se lo ha presentado, rechaza un acto Divino, porque Su Sugerencia es un acto Divino como cualquier otro, y se opone a Su Voluntad que quiere guiarla en el desarrollo de esta Vida Divina que se le ha otorgado. Entendamos esto claramente. Cuando se rechaza un Conocimiento, no es en realidad el Conocimiento lo que rechazamos, puesto que nuestro rechazo no invalida el Conocimiento, lo que rechazamos es la Sugerencia Amorosa que había decidido que hoy recibiéramos este Conocimiento para desarrollar mayormente esa Vida Divina que ha bilocado en nosotros. Todos estos rechazos, incidentalmente, deben ocurrir menos frecuentemente cada vez, o sea, que más y más, la criatura debe estar receptiva y ansiosa de acoger cada Conocimiento que recibe. En más de un sentido, Jesús califica estos rechazos iniciales, como escapadas que Ellos permiten hasta cierto punto, pero que eventualmente deben cesar. El termino de escapada es muy apropiado porque da esa connotación de que a veces es tal la tensión nerviosa que nos producen estos Conocimientos, que necesitamos separarnos, escaparnos, porque seguir estudiando resulta insoportable.
- 4) Aplica el Conocimiento. Una vez recibido, interpretado, y acogido ese Conocimiento, la criatura debe comenzar a aplicarlo, bajo la dirección de la Voluntad Bilocada en su Persona Divina. Como ya sabemos por otros capítulos, la utilización o aplicación del Conocimiento está encerrada en la misma Sugerencia Amorosa inicial con la que nos da el Conocimiento. Nos da el Conocimiento, y Nos pide que hagamos algo con ese Conocimiento, y que lo hagamos con Sus Modos, o sea, de la manera en que El desea que lo hagamos. Como veremos, desde el párrafo 8, en la aplicación del Conocimiento dado, todo el Cielo concurre, está ansioso de ayudarnos a que realicemos esta aplicación lo mejor posible. En adición a los Modos de ejecución, Nos motiva para que apliquemos ese Conocimiento lo más pronto posible, y para que lo apliquemos por lo menos una vez, ya que solo en la aplicación, aunque solo sea una, se liberan los Bienes de Santidad, Felicidad, Belleza y Alegría que vienen encerrados en las Bienaventuranzas que acompañan al Conocimiento.

Leamos ahora el párrafo 3.

(6) Y después extender el otro mar de Sí misma para poder recibir lo que le conviene a su Santidad, a su Luz interminable, a su Inmensidad sin confines, - El párrafo 6 contiene otro Conocimiento interesantísimo, que ya Jesús había anunciado en la Descripción 67, 15 de octubre de 1926, volumen 20, cuando decía en el Bloque **(B)** párrafo 2, que la criatura "estiede su Reino en Mi Voluntad."

Aquí Nos dice que una vez que ha formado y bilocado ese Cuerpo de Luz/Vida Divina en la Realidad Divina, la Divina Voluntad, ahora "estiede otro Mar de sí misma", un "duplicado" Suyo, un "espeje" Suyo en la Voluntad Suprema, para hacer posible la Replicación de los actos de ese ser humano, y para darse a Si Misma la Gloria, y la Luz interminable que ahora generan los actos de la criatura, en Su Propia Inmensidad sin confines.

Este párrafo, leído y estudiado en el año 2008, junto con otros, es el que Nos ha dado a comprender, en donde es que nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina residen. Así como hay dos Personas, una humana y una Divina, para cada ser humano que vive en la Divina Voluntad, así también hay dos mares de luz Divina propios a ese ser humano, que constituyen su reino particular, puesto que son los Conocimientos que ha "descubierto".

Resumiendo, un poco. Cuando la Divina Voluntad Nos concede el Don, deposita en nosotros todos los Conocimientos sobre la Divina Voluntad que ha decidido compartir con los seres humanos que vivan en la Divina Voluntad, los que están encerrados en estos Escritos de Cielo, y los deposita en nuestra persona humana, y forma nuestra Santidad. Esos Conocimientos hay que ir "descubriéndolos", para poder llegar a poseerlos verdaderamente: los tenemos, pero no los poseemos hasta que no los descubrimos, y eso hacemos cuando leemos o escuchamos. Al igual que el musico que despierta su vocación cuando oye música, así nosotros despertamos nuestra Vocación a

la Santidad de Vivir en la Unidad de la Luz, cuando leemos u oímos las Verdades Divinas. A su vez, estos Conocimientos descubiertos van depositándose en nuestra Persona Divina, que reside en la Realidad Divina, y allí se va formando este Mar de Luz Descubierta que es el que Nos llevamos, cuando confirmados en esta Vivencia en la Luz, lleguemos a la Patria Celestial.

(7) Y la buena voluntad del alma no es otra cosa que el fondo del mar, que, formando la playa, rodea a las aguas para formar el mar. — Este es un párrafo difícil porque la alegoría poética en el uso de los términos de playa y mar, desvía un poco nuestro entendimiento; sin embargo, es necesario que comprendamos que estos conceptos tan abstractos que quiere explicarnos el Señor, no pueden ser penetrados sin el uso de estas alegorías. Es más, tenemos que ampliarlas aún más para entender los conceptos.

Así repetimos que, el comienzo de todo este proceso de vivir en la Divina Voluntad comienza con la primera aceptación nuestra, el primer "sí" que le damos a Dios, de que en efecto queremos saber más sobre esta Vivencia en la Divina Voluntad. Con este primer "sí" Dios forma este Cuerpo de Luz/Vida Divina, una Persona Divina, que biloca y posiciona en la Realidad Divina, y al mismo tiempo, entrega a esa Persona Divina que ha formado y bilocado, los primeros Conocimientos en los que se fundamentó nuestro "sí", y de esa manera, se comienza a formar el Mar de Conocimientos, que, a su vez, comienzan a formar el Reino de Su Voluntad en nuestra persona.

A partir de ese momento, comienza el proceso cíclico descrito para cada nuevo Conocimiento que la criatura lea u oiga sobre Su Voluntad. Como ya hemos explicado en los primeros párrafos, el ciclo se compone de Recepción, Interpretación, Acogimiento y Utilización de cada Conocimiento que a la criatura le llega.

Lo que le toca hacer a la criatura en este Proceso, como ser creado con Libertad de Voluntad, es aceptar libre y amorosamente cada Sugerencia de Conocimiento que viene de Dios. La criatura tiene que atender a Sus Sugerencias Amorosas según va recibéndolas, y poniendo lo que de su parte se requiere: ojos para leer, oídos para oír, e inteligencia, memoria y voluntad para que sirvan de vehículo al Conocimiento que llega. No es la criatura la que recibe e interpreta el conocimiento, pero nuestra Persona Divina bilocada en la Realidad Divina, no puede hacer el trabajo por sí sola, se requiere de nuestro concurso sensorial para que el proceso pueda iniciarse y "viajar" por la Vena Divina para completarse.

Una vez dicho esto, dice Jesús, que la "buena voluntad del alma", que no es otra cosa que la disponibilidad de la criatura, sino continua, por lo menos consistentemente, es esencial para realizar el proceso descrito: Es nuestra **buena voluntad** la que da su consentimiento a que esa Persona Divina pueda ser formada y posicionada en la Realidad Divina. Jesús utiliza esta expresión, pero pocas veces en los Escritos, pero es muy significativa, como veremos de inmediato. Así dice que, así como la vida de la Gracia Virtuosa depende de nuestra buena voluntad, así la vida en la Divina Voluntad depende también de nuestra buena voluntad en acogerla y desarrollarla.

Seguidamente dice Jesús, que la buena voluntad del alma, es la que "forma la playa" que rodea y delimita a las aguas de los Conocimientos, cuyos Conocimientos son los que forman el mar contenido por esa playa.

Resumiendo lo dicho hasta ahora sobre este párrafo, para poder seguir desarrollándolo.

El ser humano tiene que atender con buena voluntad todas las Sugerencias Amorosas, con las que Nos presenta cada Conocimiento, no la primera de todas, sino todas. No es solo oír o leer el Conocimiento; nuestra labor tiene que estar precedida por la buena voluntad de acoger ese Conocimiento, y de esta forma va formando la **playa** donde ese Mar de Conocimientos que se está adquiriendo, pueda desenvolverse, pueda fluir libremente.

Al tener esa **playa**, el Mar cada vez puede ensancharse más y crecer más. Nuestra **playa** es, a su vez, el Adorno de ese Mar. Bien es verdad, que el Mar está contenido en Sí Mismo, en el ámbito o espacio de esa Vida Divina que se ha bilocado en la Persona Divina, pero Jesús dice, que ese Mar necesita de una **playa** que lo adorne, y facilite el continuo rodar de las Olas de la Divinidad encerradas en esos Conocimientos. Siguiendo aún más el concepto, un mar sin playas, es un mar inmóvil; lo que da movilidad al mar es la presencia de la playa, sobre la

que el mar puede desbordarse y sedimentar a esa playa, al formarse olas altísimas con la utilización y aplicación de los Conocimientos.

Cuando leímos todo esto en las clases, enero del 2019, una de las alumnas participantes, Evi Vidaña, compartió con todos nosotros, una idea, decididamente inspirada por el Señor, de que, siguiendo con la alegoría del Mar, la evaporación de las "aguas" de nuestro mar de Luz podía equivalerse a la idea de la Vena Divina, que conecta a nuestra playa, con la otra playa, la de nuestra Persona Divina, que reside en la Realidad Divina. Así pues, con esta nueva alegoría complementaria, los actos realizados en nuestra playa, se evaporan para condensarse como agua, en la playa de nuestra Persona Divina en la Mar de Luz que es la Divina Voluntad.

Sin una playa, no se podrían recibir los nutrientes del mar, por lo que, si hay playa, hay mar, y hay playa. Todo eso ocurre con la buena disposición del ser humano, la "buena voluntad del alma".

Para terminar, queremos examinar aún más el tópico de la "buena voluntad" en los Escritos, por la importancia que este tópico tiene en su relación con Dios. Lo haremos, intercalando tres capítulos.

Veamos lo que Nos dice en el capítulo del 26 de septiembre de 1904, volumen 6.

"La luz es la Gracia y la tiene Dios, y el acercarse (a esa Luz) significa (solo puede hacerse con) la buena voluntad del alma de hacer el bien, porque cuantos bienes se quieren tomar de la Gracia, se toman, y las lámparas que se forman son las diversas virtudes, que, mientras dan gloria a Dios, dan luz al alma".

Veamos ahora lo que Nos dice en el capítulo del 3 de diciembre de 1904, volumen 6, el diálogo entre Luisa y Jesús es de gran importancia, pero solo extractaremos lo que es necesario para comprender la expresión "buena voluntad".

"Mientras estaba en esto han venido dos sacerdotes, y el niño se ha puesto en los brazos de uno de ellos ordenándome que yo platicara con el otro, éste quería cuentas de mis escritos, y uno por uno los estaba revisando, entonces yo, temiendo, le he dicho: *"Quién sabe cuántos errores tienen"*.

Y él con una seriedad afable ha dicho: *"Qué, ¿errores contra la ley cristiana?"*

Y yo: *"No, errores de gramática"*.

Y él: *"Eso no importa"*.

Y yo tomando confianza he agregado: *"Temo que todo sea ilusión"*.

Y Él, mirándome a la cara ha dicho: *¿Crees que tengo necesidad de revisar tus escritos para saber si eres ilusa o no? Yo, con dos preguntas que te haga, conoceré si es Dios o el demonio quien obra en ti.*

Primero, *¿crees tú que todas las gracias que Dios te ha hecho tú te las has merecido, o bien, han sido don y gracia de Dios?"*

Y yo: *"Todo por gracia de Dios"*.

"Segundo, ¿crees tú que en todas las gracias que Te he hecho, tu buena voluntad ha precedido a la gracia, o la gracia te ha precedido a ti?"

Parafraseemos este párrafo de Jesús para un mejor entendimiento. Así decimos que:

¿Crees tú que en todas las gracias que (Dios) te ha hecho, tu buena voluntad ha precedido a Su Sugerencia Amorosa de acción, o Su Sugerencia Amorosa de acción es la que llega a ti primero, y tú lo que haces es seguirla,

con buena voluntad, con lo que no puedes vanagloriarte de nada de lo que haces, porque lo que único que haces tú, es aceptar, eso sí, libremente, y con buena voluntad, lo que Él Te sugiere que hagas?"

Y yo: "*Cierto, la gracia, Su Sugerencia Amorosa, me ha precedido siempre*".

Y él: "Estas respuestas me hacen saber que tú no eres ilusa".

Finalicemos esta intercalación con el capítulo del 8 de junio de 1899, volumen 2, que subtitulamos - El buen ladrón - y que por su importancia hemos incluido en uno de los Repasos de la Cuaresma del 2009. Transcribimos:

"Mi adorable Jesús continúa haciéndose ver, todo benignidad y dulzura. Esta mañana mientras me encontraba junto con Él, de nuevo me ha repetido: "Dime, ¿qué quieres?"

Y yo enseguida le dije: "*Querido Jesús mío, lo que en verdad quisiera es que todo el mundo se convirtiera*". (*Qué petición tan disparatada*)

Pero aun así mi amante Jesús me ha dicho:

"Te contentaría con tal que todos tuvieran la buena voluntad de salvarse, sin embargo, para hacerte ver que de buena gana consentiría a todo lo que has dicho, vayamos juntos en medio del mundo, y todos aquellos que encontremos con la buena voluntad de salvarse, por cuan malos sean, Yo te los daré".

Así hemos salido en medio de las gentes para ver quién tenía la buena voluntad de salvarse, y con sumo disgusto nuestro encontramos un número tan escaso, que da pena el sólo pensarlo. Y entre este escasísimo número estaba mi confesor y la mayor parte de los sacerdotes y parte de las almas devotas, pero no todos de Corato.

Como vemos, una y otra vez, la expresión "**buena voluntad**" nada tiene que ver con que la voluntad sea buena, sino que tiene que ver con que la criatura tenga la buena disposición, esté bien inclinada, en este caso, a recibir todos estos Conocimientos, sin dudar de ellos, como una parte esencial de la Verdad Divina sobre la que tiene Fe.

Dicho de otra manera, la criatura tiene que tener la "intima persuasión" de que los Conocimientos reflejados en estos Escritos, son tan Verdad como toda otra Verdad que viene de El por otros "medios" más tradicionales como la Biblia, las Cartas Apostólicas, etc.

Tres veces Jesús ha utilizado la expresión de "buena voluntad". La primera para expresar que sin buena voluntad no es posible una vida de gracia, una vida virtuosa. La segunda para expresar que sin esa buena voluntad no es posible la vida en la Divina Voluntad, porque no es posible formar la playa que contenga el Mar de Luz que es Su Voluntad, y la tercera para expresar que no es posible salvarse, si no se tiene la disposición, la actitud de corazón de querer salvarse; es más, dice que esa buena voluntad, esa disposición, es suficiente para salvarse, como lo fuera para el Buen Ladrón.

(8) Hija mía, para sostener y conservar una Voluntad Divina en el alma, se necesita demasiado, - Continúa Jesús describiendo Su Intervención en el Proceso que hace posible que una criatura pueda vivir en Su Voluntad. Habla ahora de que todo el proceso inicial como el cíclico que ocurre con cada Conocimiento, la Divinidad tiene que crear innumerables y difíciles Ayudas, Gracias Especiales, para sostener esa Persona Divina que ha formado y bilocado, así como para conservarla.

La palabra sostener implica "*sufrir, tolerar, prestar apoyo, dar aliento o auxilio*". ¿De qué habla Nuestro Señor? Dice Jesús, que a esa Vida Divina que ha formado, ¿necesita darle apoyo, aliento, auxilio? ¿Será acaso que esta Vida Divina cohabitando con una criatura imperfecta, necesita ser auxiliada para que "continúe" Su Labor? No debe quedarnos duda de que, aunque la criatura está en vías de santificación creciente, inevitablemente, continúa con una Libertad de Voluntad que puede desobedecer, que sigue pudiendo escoger lo imperfecto, y esto, por todo

el resto de su vida. Dios no quiere que esta Vida Divina se "desaliente", se "incomode", sino que quiere mantenerla enfocada a Su Plan para con la criatura, que ella misma acepte esta posibilidad de imperfección.

Siempre nos había resultado difícil entender lo que Jesús dice en el capítulo de los Sacramentos, el capítulo del 5 de noviembre de 1925, volumen 18, sobre el Sacramento de la Eucaristía y su relación con la Vida Divina bilocada en la criatura, pero ahora quizás lo podremos entender mejor. Así citamos:

"El Sacramento de la Eucaristía no es sólo su vida que reciben las almas, sino es la misma Vida que se da a ellas, así que el fruto de este Sacramento es formar mi Vida en ellas, y cada comunión sirve para hacer crecer mi Vida, para desarrollarla de modo de poder decir: 'Yo soy otro Cristo.'"

Talmente parece como que no solo la Vida de Su Voluntad, en propiedad, se da en una Eucaristía, sino que, una vez otorgada esta Vida, las comuniones sucesivas sirven para desarrollar esa misma Vida Divina, hasta el punto de poder decir Jesús de la criatura total, que esa criatura es ahora otro Cristo. Creemos que las comuniones sucesivas son, además de desarrollo, también son sostén y conservación de esa Vida Divina.

Y volvamos ahora nuestra atención al verbo conservar. Dice el Diccionario que conservar es "*mantener una cosa, y cuidar de su permanencia*". Claramente Jesús indica que esta cohabitación de una Voluntad Divina Santísima, con una criatura imperfecta, aunque sea en un grado mínimo, porque está "aislada" de nuestra persona humana, por una Vena Divina que Le protege, es una labor difícilísima, que requiere de grandes Ayudas, de grandes Gracias para que esa Vida Divina encuentre el apoyo, el sostén de la Familia Divina, y cuidar de su permanencia en ella. Más importante aún, necesita que esa Vida Divina continúe desarrollándose aun en medio de condiciones de imperfección y dificultad. Es en este sentido que Jesús elabora en los párrafos 12 al párrafo 14, de algunas de estas Ayudas extraordinarias que se necesitan.

Así pues, además de las Ayudas de que habla en los próximos párrafos, sabemos también por otros capítulos, que están envueltos los demás Sacramentos, particularmente la Eucaristía, pero ahora con un matiz distinto, porque están ahora ayudando a los seres humanos que viven en Su Voluntad.

(9) Y la Divinidad, sabiendo que la criatura no tiene cosas equivalentes para una Voluntad tan Santa,

- En este Proceso continuo, de un día tras otro, Ellos saben que la criatura está navegando por aguas sin mapas, como decía Colon de sus exploraciones. Si no había querido manifestar estas Verdades y Conocimientos antes, porque no quería darnos el Bien que esos Conocimientos encerraban, tampoco Nos daba, como Nos quiere dar ahora, el Conocimiento del Proceso de Vivir en Su Voluntad, cómo se origina y cómo se desarrolla, y las Ayudas, las Gracias especiales con las que ha tenido que fortalecer el Proceso, sostenerlo y conservarlo.

En una de sus películas, el gran cómico mexicano Cantinflas, estaba hablando con una señora que expresa su admiración por la inmensidad del mar que contempla, a lo que Cantinflas Le dice: "Y abajo, hay más". Dice Leo, una de las señoras que vive en la Divina Voluntad y participa en estas clases, que talmente parece como si el Señor dijera algo parecido a lo dicho por Cantinflas:

"¿Te das cuenta, Luisa, ¿de los muchos Conocimientos sobre Mi Voluntad que Te estoy dando? Bueno, pues abajo hay más."

Las Ayudas de Su Palabra y Comportamiento Evangélicos se limitaron a Ayudas de Salvación, a sostener y conservarnos en una vida virtuosa, apoyada en la práctica de Sus Propias Virtudes y Méritos, para que eventualmente, esa vida virtuosa nos llevara al Cielo. Sin embargo, como ha dicho repetidas veces, al no querer develar estos Misterios de la Vida en Su Voluntad, tampoco dejó nada dicho o escrito, que pudiera ayudarnos a sostener y conservar esta nueva Vida en Su Voluntad. Toda la Labor tiene que hacerla ahora, y la hace de dos maneras: 1) Con Ayudas externas sensoriales, estos Escritos, que, con sus explicaciones minuciosas, en volumen tras volumen, van dándonos la manera de vivir en Su Voluntad. 2) Con Ayudas internas, destinadas a sostener y conservar la misma Vida Divina que ha formado y bilocado en nosotros, porque esta Vida Divina se enfrenta a la situación

desconcertante de tener que cohabitar con una criatura imperfecta, por protegida que se encuentre por la Vena Divina

Imaginemos, que estamos presentes en el momento en que Dios, sentado en Su Trono, convoca a esa Vida Divina que ha formado y que va a bilocar de inmediato en la criatura, e imaginémonos presentes en el "diálogo" de la Divinidad y la Vida Divina que acaba de formar. La Vida Divina protesta de que como es posible que Ellos la estén "conectando" con una criatura bastante imperfecta, aunque ella misma reconoce que esa criatura está consistentemente haciendo Su Voluntad, y cumpliendo todo lo mejor posible. "Pero Señor, dirá esa Vida Divina, ¿cómo voy a poder realizar Mi Labor de desarrollarme Yo y desarrollar a esa criatura, si somos como vinagre y aceite? A lo que la Divinidad le responde: "No te apures, que Nosotros te vamos a ayudar en todo, para que Tu labor sea posible. La criatura no sabe cómo resolver esto, pero nosotros vamos a ayudarles a ustedes dos, para que esto se lleve a cabo. Mira, Vida Divina, este es un deseo mío largamente querido, anhelado y suspirado por miles y miles de años y no vamos a permitir que fracase"

(10) No ahorra nada, todo es puesto en ella a su disposición para formar la santidad del vivir en mí Querer. – El diálogo imaginario que describimos en el párrafo anterior, es ahora comunicado a la criatura también. Nos dice claramente, que este renovado "experimento" de vivir en Su Voluntad, no va a fracasar esta vez, porque esta vez, no estamos solos como estaba el pobre Adán. Dice que la Divinidad ha puesto todos Sus Recursos infinitos para "formar la Santidad del vivir en Mi Querer", y con ella, el Reino de Su Voluntad en el alma, y eventualmente el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

(11) Dios mismo hace de primer actor y espectador, - La Voluntad Suprema viene en ayuda de la Voluntad Bilocada, de la Vida Divina formada, haciendo Ella misma, cuando sea necesario, de primer Actor, al mismo tiempo que está permanentemente de primer Espectador, como garantía de que el Drama Teatral de la Vida en Su Voluntad alcance los efectos deseados.

(12) Mi Humanidad cede todo, todo lo que hizo, sufrió y adquirió, que son mares sin término, para ayuda de esta santidad toda divina. - Dice que Su Humanidad Santísima, que también pasó por el mismo Proceso de Vida, porque Su Vida Encarnada fue vivida también en la Unidad de la Luz, viene ahora en ayuda de esta santidad que se está formando. Jesús hombre sabe perfectamente cual es el camino a seguir, ya que El mismo lo siguió en Su propia Vida. Esta vida en Su Voluntad que quiere darnos, es un reflejo palidísimo de Su Propia Vida, primero ab eterna, y luego Encarnada, por lo que todo lo que El hizo, sufrió y adquirió en esta Vida Suya, lo cede a cada una de las Vidas Divinas bilocadas en nosotros, para que esa Vida Divina pueda realizar Su labor individual en nosotros.

(13) La misma Mamá Reina pone a disposición sus mares de gracia, de amor y de dolor como ayuda, y se siente honrada de que (todo esto le) sirva a la Voluntad Suprema para hacerle cumplir la Santidad del Fiat Eterno en la criatura; - tenemos que leer con cuidado, para no caer en la interpretación errónea de que Nuestra Madre Santísima viene en ayuda de la criatura, sino que viene en ayuda del Fiat Supremo que quiere ayudar a la Vida Divina que ha formado y bilocado en el alma, y de paso, Nos ayuda a nosotros para que esa Vida Divina se sostenga y se conserve en nosotros. Dice que todo lo pone a disposición de Dios para que se sirva de todo eso para Sus Planes, y que se siente "honrada" de que Su Hijo así quiere disponer de Sus Mares de Gracia, Amor y Dolor.

(14) Cielo y tierra quieren dar y dan, porque sintiéndose todos investidos por esta Voluntad, desean, anhelan ayudar a la afortunada criatura para hacerle cumplir la finalidad de la Creación, el origen de la santidad que el Supremo Querer quería en la criatura. – De nuevo, aunque parezca que Cielos y tierra quieren ayudarnos directamente, en realidad a quien ayudan es a esta Vida Divina, bilocada y obrante, ya que todas las criaturas, excepto el ser humano, tienen una Voluntad Bilocada y Obrante en ellos mismos, ciertamente un poco parecida a la Vida Divina que forma en la criatura. Digamos, para usar una expresión conocida, que tienen afinidad con estas Vidas, tienen el mismo "esprit du corps" con Ellas. Quieren que nosotros regresemos al Orden en el que ellas viven, y esto solo puede lograrse ayudando en lo posible, a que esta Vida Divina Bilocada y Obrante, nos reordene, nos vuelva a dar la "semejanza" con Dios.

(15) Por eso por parte de tu Jesús nada te faltará, mucho más que es un deseo mío largamente querido, anhelado y suspirado por seis mil años, - Comoquiera que esta Vida Divina se ha formado, Bilocado y ahora Obra en nosotros, con la única finalidad de santificarnos en Su Voluntad, es "lógico" que Le diga a Luisa, que "nada le faltará". Así como somos una sola cosa en cuerpo y alma, así ahora somos una sola cosa, con este Cuerpo de Luz/Vida Divina Bilocada y Obrante en nosotros. Ha esperado 6,000 años por este "momento", y no va a dejar que nada se lo "estropee" nuevamente.

(16) Que quería ver en la criatura nuestra imagen copiada, nuestra Santidad impresa, nuestra Voluntad obrante, nuestras obras encerradas en ella y cumplido nuestro Fiat. – El párrafo sublime por lo conciso, con precisión Divina. Hace cinco afirmaciones sobre lo que ha esperado 6,000 años por ver:

- 1) Su Imagen Copiada - La Imagen de Dios viene a quedar delineada por la Voluntad Suprema en cada uno de nosotros.
- 2) Su Santidad impresa - Comoquiera que Su Existencia es Santa porque, por definición, no existe otro Ser increado excepto El, también Él quiere que la criatura viva, desde ahora en la tierra, con Su misma Santidad existencial.
- 3) Su Voluntad Obrante - Su Voluntad es Su Vida, por lo que quiere que Su Vida sea lo que obre en la criatura, para que obviamente, al igual que Su Voluntad Les hace Santos a Ellos Tres, y a los demás miembros de la Familia Divina, así haga santas a Sus criaturas.
- 4) Sus Obras encerradas en la criatura - Aunque físicamente no pueden estar "encerradas" en la criatura, la criatura si puede tener el reflejo de ellas, y puede tener la "vinculación" con todas las cosas creadas a través del Amor, y de esa manera todo está encerrado en la criatura.
- 5) Cumplido Su Fiat – El Plan original de crear una línea de creación con Adán y Eva de criaturas que vivieran en Su Voluntad, y que fue "descarrilado", por sus faltas, ahora se ve cumplido en Luisa y sus hijos espirituales, nosotros.

(17) Quería el placer y tomarme el gusto de ver en la criatura nuestro reflector, - El concepto de reflector parece como que sumariza todos los cinco puntos anunciados antes. Así podemos decir que un reflector,

- 1) Proyecta la imagen de Dios en la criatura, y la copia.
- 2) Imprime en esa criatura la Santidad Divina, porque al inundarla de Luz, la vuelve luminosa como Dios es, y la sella con el carácter divino.
- 3) Diviniza todo acto que esa criatura inicia, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas.
- 4) Crea las Obras de Su Creador en el reflejado, y esta Creación reflejada, tan real como la que está fuera de nosotros, acompaña Su Hacer, que ahora, por transferencia, es también el obrar de la criatura.
- 5) La posibilidad soñada por 6,000 años, ahora se hace realidad, en la formación de este Reflector, que vincula a la criatura con Su Creador tal como se había diseñado, y que al mismo tiempo permite que la labor de esa criatura que vive en Su Voluntad, en Su Reflector, ascienda a Ellos para darles la Gloria legítima esperada. El Fiat original pues ha tenido "cumplimiento final".

(18) De otra manera la Creación sería para Nosotros sin deleite, sin entretenimiento, sin armonía; nuestro eco no encontraría el camino para resonar, nuestra Santidad no encontraría donde imprimirse, nuestra Belleza donde refulgir, nuestro Amor donde desahogarse, nuestra Sabiduría y maestría no encontrarían donde obrar y desenvolverse. – Jesús destaca un punto que va al corazón mismo de

una antigua duda y controversia de carácter teológico. La controversia puede sumarse diciendo: ¿Cuál es el sentido de la Creación del ser humano? Si Dios no necesita de nada, ¿por qué Nos creó? ¿O es que Dios, en realidad, no es tan Dios como parece, ya que necesita de algo que no es El mismo, para sentirse bien, para sentirse "realizado" como se dice en la psicología moderna?

La controversia así presentada confunde, solapadamente, la necesidad existencial con la necesidad funcional, y en ese sentido la controversia se apoya en una falacia, y por tanto no puede sostenerse lógicamente.

Así decimos, que Dios no necesita de nada o nadie para existir, porque Su Existencia es increada, siempre ha existido, y siempre existirá. Esta Existencia viene identificada con lo que Él llama Su Voluntad, y esa Voluntad posee Atributos, porque así Dios los llama, con los que Dios "funciona", o sea, son los Entes y Entelequias Divinos, con los que realiza lo que decide hacer, externo a Él.

Sin embargo, dicho esto comprendemos que Dios sí tiene una necesidad funcional, de crear cosas externas a Él, y con eso externo a Él que crea, Él quiere compartir, en la medida que esto Le es posible, aquello que Él es y posee.

Dicho de otra manera. Si en Su Inescrutable Sabiduría **decide** crear algo externo a Él, "fuera de Él", inmediatamente se sigue, que necesita compartir con esa cosa externa a Él, lo que Él es y posee, porque si no fuera así, Su Decisión original sería ilógica, diríamos estúpida, porque ilógico y estúpido sería, crear algo para no compartir con ese algo, lo que Él es y posee. Por tanto, lo que puede parecer a los que plantean estas dudas, como algo ilógico, un non-sequitur, es, sin embargo, lo único que es lógicamente posible. Lo ilógico sería pues, no compartir lo que Él es y posee con aquello que ha hecho existir.

Leyendo ahora lo que dice Jesús, quizás lo comprendamos más. Habla como Dios, de algo que es "inconcebible" para El, a saber, que Él no pueda ejercitar Su Omnipotencia compartiendo lo que Él es, con aquellos que ha creado. La Belleza de Sus Palabras, y la inherente nostalgia que brotan de Sus Palabras, es sin paralelo en estos Escritos.

Dicho rápidamente: No Le hemos dejado ser Dios. No lo hemos dejado compartir con nosotros lo que Él es, y en estas Palabras nos da un pequeño ideal del nivel al que ha llegado Su frustración. Lo único que redime esta Frustración, y Le ha dado la "paciencia" necesaria para no aniquilarnos, es saber que Sus Planes volverían a tener la vigencia y la fuerza originales, y que Su Decisión, Su Fiat, se vería eventualmente cumplido.

Examinemos más, dice que:

- 1) no recibe **deleite** de Su Creación, porque no hay entrelazamiento entre nosotros y el resto de la creación, que está subordinada a la nuestra, tanto en su utilidad, como en la Alabanza y Gloria que esa otra creación le hubiera dado a través de nosotros.
- 2) No recibe **entretenimiento** de Su Creación. Todo lo que ha hecho, lo ha hecho para que "juegue" una cosa con la otra, y El y ellas sientan esta característica tan importante en nuestras vidas, ser entretenidos sanamente.
- 3) No ve **armonía**. El mismo concepto anterior pero expresado ahora en términos de orden armónico. Así pues, todo lo ha hecho, para que una cosa encaje con la otra, una criatura sirve a la otra, en una relación de dependencia que es admirable e interminable, y esto falta, porque nosotros estamos desencajados, y no usamos las cosas para satisfacer esta relación de dependencia, sino para expresar una relación de dominancia que es inaceptable.
- 4) No ve **comunicación**. Los Conocimientos sobre Su Divinidad, no resuenan en los seres creados, y no existe un eco que Le indique que esa Palabra ha llegado a la criatura.

- 5) No ve **Santidad**. Su Santidad no ha tenido donde imprimirse. Esta expresión de Jesús recuerda a aquel verso poético que dice que Dios se reconoce como Dios, cuando ve a Su Ser, a Su Santidad, impresa en Sus Criaturas.
- 6) Su **Belleza** no encuentra donde refulgir. Casi dice, que ¿de qué Me sirve Mi Belleza, si no tengo a nadie en la que pueda refulgírla, y así esa criatura se vea bella, y Yo me vea bella en ella?
- 7) No puede **Desahogarse**. Su Amor no puede **desahogarse**; quiere tener otros seres en los que pueda desahogarse, en una vinculación estrechísima, que resume todo lo anteriormente dicho.
- 8) Su **Sabiduría y Maestría** no encuentran donde obrar y desenvolverse. En efecto, funcionalmente, como ya hemos dicho, y este es el párrafo que más claramente resuelve la vieja controversia teológica, Dios necesita obrar y desarrollar Su Sabiduría y Maestría, porque el Amor Divino, que todo lo puede, como el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, necesita crear seres semejantes a El mismo.

(19) Así que todos nuestros atributos quedarían obstaculizados en su trabajo, porque no encontrarían materia apta para formar su trabajo, para tener su reflector; - Por si se le ha quedado algún Atributo por declarar en la lista de "frustraciones", dice que el estado del ser humano después de Adán, relativo no ya a la Redención, sino al Plan de que viviera en Su Voluntad, ha impedido que Sus Atributos, la Totalidad del Ser Divino, se haya visto obstaculizada en Su Trabajo, cual es, para sumarizarlo, el de "formar y tener un Reflector" fijado en Su criatura.

(20) En cambio, en el alma donde reina mi Voluntad, Ella la dispone como materia apta para hacer que todos nuestros atributos puedan desarrollar su trabajo deleitable. - De nuevo, al Luisa prestarse y lograr sellar con su vida en Su Voluntad la restauración del Don a las criaturas, Dios ha vuelto a encontrar en Luisa, y ahora en nosotros, la "materia apta" para desarrollar Su Labor haciendo de nosotros "Reflectores de Dios".

Resumen del capítulo del 16 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 118 -

**Cada acto de voluntad humana es un velo que impide conocer la Voluntad Divina. Su celo.
Cómo hace todos los oficios para servir al alma.
Amenazas de guerras y castigos.**

Continúa mi habitual estado en el abandono del Fiat Supremo, pero al mismo tiempo llamo a Aquel que forma toda mi felicidad, mi vida, mi todo. Y Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, por cuanto más te abandones en mi Supremo Querer tanto más te adentras en sus caminos, más conocimientos adquieres y más posesión tomas de los bienes que hay en la Divina Voluntad, porque en Ella siempre hay que conocer y tomar. Siendo la heredad primaria dada por Dios a la criatura y poseyendo mi Querer bienes eternos, tiene la tarea de siempre dar a quien vive en esta heredad, y sólo entonces está contenta y se pone en actividad de oficio cuando encuentra a la criatura dentro de los confines de su Querer, y poniéndose en fiesta da cosas nuevas a su heredera, así que el alma que vive en Ella es la fiesta de mi Voluntad, y al contrario, quien vive fuera de Ella es su dolor, porque la pone en la impotencia de poder dar, de ejercitar su oficio y de cumplir su tarea. Mucho más que cada acto de voluntad humana es un velo que el alma se pone ante la vista, que le impide ver con claridad mi Voluntad y los bienes que hay en Ella, y como la mayor parte de las criaturas viven continuamente de su voluntad, son tantos los velos que se forman, que quedan casi ciegas para conocer y ver mi Voluntad, su predilecta heredad que debía hacerlas felices en el tiempo y en la eternidad. ¡Oh, si las criaturas pudieran comprender el gran mal de la voluntad humana y el gran bien de la mía, aborrecerían tanto la suya que darían la vida para hacer la mía!

(B) La voluntad humana vuelve esclavo al hombre, lo hace tener necesidad de todo, se siente continuamente faltar la fuerza, la luz; su existencia está siempre en peligro, y lo que obtiene es por medio de oraciones y fatigosamente, así que el hombre que vive de su voluntad es el verdadero mendigo. En cambio quien vive de la mía no tiene necesidad de nada, tiene todo a su disposición, mi Voluntad le da el dominio de sí mismo, por lo tanto es dueño de la Fuerza, de la Luz, pero no de la fuerza y luz humanas, sino de las divinas, su existencia está siempre al seguro y siendo dueño puede tomar lo que quiera, no tiene necesidad de pedir para tener, tan es verdad, que para Adán, antes de sustraerse de mi Voluntad la petición no existía, la necesidad hace nacer la petición, si de nada tenía necesidad no tenía ni qué pedir ni qué implorar, así que él amaba, alababa, adoraba a su Creador, la petición no tenía lugar en el edén terrestre; la petición vino, tuvo vida después del pecado como necesidad extrema del corazón del hombre; quien pide significa que tiene necesidad y como la tiene, pide para obtener. En cambio, quien vive en mi Voluntad vive en la opulencia de los bienes de su Creador como dueño, y si necesidad y deseo tiene, viéndose entre tantos bienes es el de querer dar a los demás su felicidad y los bienes de su gran fortuna, verdadera imagen de su Creador que le ha dado tanto, sin ninguna restricción, quisiera imitarlo dando a los demás lo que posee. ¡Oh! cómo es bello el cielo del alma que vive en mi Voluntad, es el cielo sin tempestades, sin nubes, sin lluvia, porque el agua que quita la sed, que fecunda y que le da el crecimiento y la semejanza de Aquél que la ha creado es mi Voluntad, es tanto su celo de que el alma no tome nada si no es de Ella, que hace todos los oficios: Si quiere beber, Ella se hace agua que mientras la refresca le apaga cualquier sed, para hacer que su única sed sea su Voluntad; si siente hambre se hace alimento, que mientras la sacia le quita el apetito de todos los demás alimentos; si el alma quiere ser bella, se hace pincel dándole pinceladas de tal belleza, que mi misma Voluntad queda raptada por una belleza tan inaudita impresa por Ella misma en la criatura, debe poder decir a todo el Cielo, mírenla cómo es bella, es la flor, es el perfume, es el tinte de mi Querer que la ha hecho tan bella. En suma, le da su Fuerza, su Luz, su Santidad, todo para poder decir: 'Es una obra toda de mi Querer, por eso quiero que nada le falte, que me asemeje y me posea.' Mira en ti misma para ver lo que mi Voluntad ha hecho, tus actos investidos por su Luz cómo han cambiado la tierra de tu alma, todo es luz que despunta en ti y que se vuelve para herir a Aquélla que la ha investido, por eso la más grande afrenta que me hacen las criaturas es el no hacer mi Voluntad."

Después de esto me ha transportado fuera de mí misma haciéndome ver el gran mal de las generaciones humanas, y continuando su hablar ha agregado:

(C) "Hija mía, mira cuánto mal ha producido la voluntad humana, se han segado tanto que están preparando guerras y revoluciones encarnizadas, ahora no será sólo Europa, sino que se unirán otras razas, el círculo será más extenso, otras regiones del mundo tomarán parte. ¡Cuánto mal hace la voluntad humana, lo ciega, lo vuelve miserable y lo hace homicida de sí mismo! Pero Yo me serviré de esto para mis altísimos fines, y la reunión de tantas razas servirá para facilitar las comunicaciones de las verdades, a fin de que se dispongan para el reino del Fiat Supremo. Así que los castigos pasados no son otra cosa que los preludios de aquellos que vendrán, cuántas otras ciudades serán destruidas, cuántas gentes sepultadas en las ruinas, cuántos lugares precipitados y enterrados en el abismo, los elementos tomarán la defensa de su Creador. Mi justicia no puede más, mi Voluntad quiere triunfar y quisiera triunfar por vía de amor para establecer su reino, pero el hombre no quiere venir al encuentro de este amor, por lo tanto, es necesario usar la Justicia."

Y mientras esto decía me hacía ver un brasero grandísimo de fuego que salía de la tierra y quien se encontraba cerca era investido por ese fuego y desaparecía. Yo he quedado asustada y pido y espero que mi amado Bien se aplaque.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Tanto el Bloque **(A)** como el **(B)**, tratan de un tópico insospechado pero que es necesario entender ahora. Se trata de redefinir Su Providencia en términos de un Ejercicio de Oficios que Proveen, que Ministran lo que necesitamos.

Los que siguen estas Guías de Estudio debieran estar bien familiarizados con la importancia que tiene el Oficio como el método de interacción entre los seres humanos; también ha comenzado a comprenderse esa interacción entre los Miembros de la Familia Divina, a los que se Les han asignado Oficios a lo que realizan, tanto en la labor ad extra como en la ad intra, y en este capítulo, Nuestro Señor quiere que sepamos que cuando Él interacciona con nosotros en lo que llamamos Providencia, realiza esa labor providente en múltiples Oficios.

Así, por ejemplo, como dirá en el párrafo 12 del Bloque **(B)**, Él crea el agua para satisfacer los procesos orgánicos que Él ha creado para Sí Mismo, y para nosotros, pero su administración y ministración a los seres humanos, Él lo ve como Dios ejerciendo el oficio de Aguador, y el Oficio lo ejercita haciéndose agua para nosotros. Cuando todo lo haya dicho y terminado en este capítulo tan inesperado, comprendemos que la razón última por la que la Divina Voluntad, Él Mismo, se encierra en cada cosa creada, es para poder ejercer, apropiada y completamente, el Oficio que esa cosa creada va a realizar por nosotros. El agua, de por sí, ha sido creada con las propiedades necesarias para ser una parte integral de nuestra existencia, pero su ministración a los seres humanos, necesita ser hecha con una inteligencia, un propósito tan perfectamente ejecutado, que solamente, si Él es el agua, este proceso de vida puede ser realizado apropiadamente. Repetimos: este proceso de ser agua, y ministrarse a Sí Mismo como agua, solo puede ser realizado como un Oficio.

Mas aun; este capítulo explica la manera en la que la Divina Voluntad, en Él, se encierra en cada cosa creada, porque se queda **manifestado** como el elemento en que se ha encerrado; la Luz Divina toma la forma, funcionalidad y capacidad que ha diseñado para esa creación. Dicho de otra manera, y con un ejemplo: Si Él ha decidido darle al agua ciertas características que la hagan el disolvente universal, el vehículo por el que pueda transitar todos los nutrientes que sus otras criaturas van a necesitar, diseña al agua con 2 átomos de hidrógeno y 1 de oxígeno, y esa composición permite la velocidad interna del agua que la permite disolverlo todo, y acarrearlo todo. Pues bien, la Divina Voluntad se manifiesta como átomos de hidrogeno, y de oxígeno, y ahora manifestada como agua, en cada iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, se hace agua, toda la necesaria para nuestra supervivencia.

Esta Revelación directa, inequívoca, confirma lo que hemos declarado en estas Guías de Estudio y en las clases, a saber, que todo lo Creado es una Manifestación de Luz, que toma la forma, funcionalidad y capacidad que esa creación necesita para realizar su oficio.

Mas sobre todo esto, y otras Revelaciones, según estudiemos el capítulo.

(1) Hija mía, por cuanto más te abandones en mi Supremo Querer tanto más te adentras en sus caminos, más conocimientos adquieres y más posesión tomas de los bienes que hay en la Divina Voluntad, - En esta etapa de su vida, Luisa está dedicada por completo a recibir los Conocimientos que Jesús quiere darle sobre la Divina Voluntad, y totalmente dedicada a practicar lo que aprende. En realidad, es lo único que Le importa ahora, porque todo lo demás que la rodea, ya sean personas o cosas, como otras devociones que serían normales en una persona tan piadosa, no les presta atención.

El concepto de abandonarse en el Supremo Querer del que habla el Señor, tiene todo que ver con lo que hemos descrito, con el grado de rendimiento, de confianza y de fe que se Le pone a lo que estamos estudiando, y de la manera en la que estamos viviendo en la Divina Voluntad. Mientras más abandono de este tipo o clase tenemos, más ocurre lo que dice a continuación, a saber:

tanto más te adentras en sus caminos, - El Señor habla del Supremo Querer, pero en realidad habla de Sí Mismo, identificado como Supremo Querer, para implicar que aquellos que quieren conocer, más de Él, y de lo que Él quiere enseñarnos, camina por estos caminos especiales en lo que Él se encuentran, esperándonos.

más conocimientos adquieres - un discípulo que se enfrenta a su maestro, que no se **abandona** en el maestro, no puede llegar a aprender lo que el maestro sabe, no puede **adentrarse** en los caminos del maestro. Un maestro, solo se motiva para instruir, si ve que el discípulo confía en lo que Le dice, estudia lo que dice, y utiliza lo aprendido.

y más posesión tomas de los bienes que hay en la Divina Voluntad - la meta ultima de los que viven en la Divina Voluntad debiera ser el conocer más y más de Nuestro Señor, de lo que Quiere, de Su Familia, porque en realidad Él, la Familia Divina es lo único que existe, y Él, y la Familia Divina, que es ahora nuestra, es la única que puede concedernos, y ministrarnos los bienes cuya posesión Nos hacen felices. Ahora bien, si no avanzamos en la adquisición de nuevos Conocimientos, que están todos a mi disposición en estos Escritos de Cielo, me quedo sin recibir las fuentes de las que podré derivar nuevos Bienes. Los Bienes no vienen a mí porque rece más, en el sentido tradicional que conocemos, los Bienes que perduran por toda la eternidad, solo vienen a mí en los Conocimientos que adquiera. Y comoquiera que entender esto es tan importante decimos, que, es verdad, que recibimos más mientras más estudiamos, pero eso no quiere decir que es necesario entender plenamente lo que el Señor Revela, sino que radica en nuestro esfuerzo e interés en aprender. Mejor que 0 es algo, aunque solo sea uno. Ese uno vale más que todo lo demás que pudiéramos aprender en nuestra vida, porque es algo que poseeremos eternamente.

(2) porque en Ella siempre hay que conocer y tomar. - Destacamos este pequeño parrafito, porque queremos que todos comprendan, de Boca del Señor, que todo está a nuestra disposición, que solo tenemos que leer u escuchar, para que ese poco, o ese mucho, llegue a nosotros, y podamos **tomarlo**.

(3) Siendo la heredad primaria dada por Dios a la criatura y poseyendo mi Querer bienes eternos, tiene la tarea de siempre dar a quien vive en esta heredad, - Arreglamos el párrafo un tanto, para ponerlo en el orden correcto, y para darle el debido realce al Concepto de Heredad.

“Poseyendo Mi Querer Bienes eternos, y siendo el hombre, por Decisión Primaria Nuestra, nuestros Hijos e Hijas legítimas, son, por tanto, los Herederos de esos Bienes, por lo que Mi Querer siempre está en la tarea de dar esos Bienes a los que viven en esta Heredad, siempre que lo quieran”.

Destacamos: la Decisión de que somos Hijos e Hijas, es todo Suya, nada podemos hacer o merecer para conseguir este estadio existencial; lo somos desde siempre, desde el mismo “instante” en que se nos pensó como realidad existencial. Al ser Hijos e Hijas, adquirimos el derecho de poseer lo que nuestro Padre posee, pero, y este es siempre el gran “pero”: tenemos que vivir en el territorio del Padre para poder recibir esos Bienes.

Pero no hemos terminado. El Señor comienza a anunciar el tema de la Heredad, y su importancia.

Muchos de los que reciben una herencia, usualmente familiar, se sorprenden de que un pariente tuviera dinero, y muchas veces sorprende el que fuéramos sus herederos. A veces sabíamos que íbamos a heredar, pero no cuánto. Con esto queremos destacar, el elemento de sorpresa envuelto en el acontecimiento de recibir la herencia. En nuestras creencias cristianas sabemos que hay un Cielo al que vamos y que esa es nuestra heredad, pero desconocemos la importancia de la herencia.

Esta no es la Heredad de la que habla el Señor en este capítulo, sino de esa otra heredad que la conocemos o podemos llegar a conocer con bastante certeza, porque el que va a dejarnos la Herencia se ha ocupado de hacérsela conocer perfectamente, mientras él o ella y nosotros vivimos. Esto ocurre muchas veces con seres humanos de padres muy ricos, que se ocupan de hacer saber a sus hijos e hijas, la herencia que ya tienen.

Esta manera amplísima de ver estos Escritos de Cielo, y la Información que Nos da sobre nuestra heredad, es de lo que el Señor quiere hablar, y mucho. La Heredad, ya Él la ha preparado ab eternamente, y lo único que necesitaba hacer, era dárnosla a conocer, para que fuéramos tomando posesión de ella, según vivíamos, no después de muerto, sino mientras vivíamos. El Objetivo de abandonarse en Él, de adentrarse en los caminos de la Divinidad, de estudiar, es sencillamente, la manera de actualizar esta posesión de la Heredad, sobre la que Nos ha dado Derecho.

(4) y sólo entonces está contenta y se pone en actividad de oficio cuando encuentra a la criatura dentro de los confines de su Querer, y poniéndose en fiesta da cosas nuevas a su heredera, - Arreglando para entender: la Divina Voluntad en Acción, está contenta cuando encuentra a la criatura dentro de los confines del Mar de Luz que es Dios, porque la criatura quiere estar en este mar, y entonces, la Divina Voluntad se pone en “actividad de oficio”, o sea, practica cualquier oficio que sea necesario para mostrarle a la criatura, a Su Hijo, o Hija, Su Contentura y hacerlo feliz, porque toma una “actitud de fiesta” en la manera en la que desempeña el correspondiente oficio. Todo esto de ponerse en “actividad de oficio”, se entenderá mejor en el párrafo 12 del próximo Bloque.

(5) así que el alma que vive en Ella es la fiesta de mi Voluntad, - el párrafo culmen de esta sección del capítulo, ya que expresa en forma definitiva, que lo que hace feliz a la Divina Voluntad, es ver a herederos viviendo en la Heredad que Les ha dado, y el verse a Sí Mismo, ministrando todo lo nuestro: lo necesario y lo superfluo.

(6) y, al contrario, quien vive fuera de Ella es su dolor, porque la pone en la impotencia de poder dar, de ejercitar su oficio y de cumplir su tarea. - Para el Señor, Su Providencia, en cualquier sentido que la veamos, está definida por un oficio, bien sea, que Él Mismo adopta, como dirá en el párrafo 12, o hace que otra de sus criaturas adopte, para nuestro beneficio. De igual manera que nuestra labor por el prójimo, solo puede ser ministrada en función del oficio que Él Nos ha encomendado a cada uno.

(7) Mucho más que cada acto de voluntad humana desobediente, es un velo que el alma se pone ante la vista, que le impide ver con claridad mi Voluntad y los oficios que realizo para ayudarles, **y los bienes que hay en Ella,** - Aunque no lo dice, pero lo insertamos nosotros en Su Párrafo, cada acción desobediente a Sus Sugerencias, es un velo que impide se vea todo lo que ha estado describiendo, y peor aún, nos impide verle en cada uno de los Oficios que asume para beneficiarnos.

(8) y como la mayor parte de las criaturas viven continuamente de su voluntad, son tantos los velos que se forman, que quedan casi ciegas para conocer y ver mi Voluntad, su predilecta heredad que debía hacerlas felices en el tiempo y en la eternidad. – Reafirma que una actitud consistentemente desobediente, conduce a una ceguera espiritual que le impide al ser humano traspasar lo que percibe con los cinco sentidos, para ver en ellos a la Divina Voluntad, y la heredad que ha preparado para todos nosotros tanto aquí como cuando estemos en el mundo perfecto, en la Patria Celestial.

(9) ¡Oh, si las criaturas pudieran comprender el gran mal de la voluntad humana y el gran bien de la mía, aborrecerían tanto la suya que darían la vida para hacer la mía! - Su Exhortación habitual a que abramos los ojos para ver lo que quiere darnos, porque si lo viéramos daríamos la vida por hacer Su Voluntad, viviendo en Ella.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este es el Bloque que define el capítulo, y lo que hemos anticipado en el prólogo que preparamos.

(1) La voluntad humana vuelve esclavo al hombre, lo hace tener necesidad de todo, se siente continuamente faltar la fuerza, la luz; su existencia está siempre en peligro, y lo que obtiene es por medio de oraciones y fatigosamente, así que el hombre que vive de su voluntad es el verdadero mendigo.

— Aunque Nos da lo que necesitamos, y recordemos continuamente que lo hace como Oficio, lo cierto es que se siente infeliz, y esto se transparenta en el párrafo, porque no puede ministrar todo lo que quiere darnos, en la manera completa en la que pudiera hacerlo, si hiciéramos Su Voluntad, viviendo en Ella. ¿No nos recuerda todo esto, lo que el Señor Le revela a Luisa, y que ella escribiera en la Hora 4 de las Horas de la Pasión?

El cansancio, las dificultades que nos suceden, la inhabilidad que tenemos para completar algo completamente, nos apabullan. Somos verdaderos mendigos que todo tenemos que pedirselo. Nos ayuda, aunque no se lo pidamos, porque esa es Su Responsabilidad, y Nos Ayuda un poco mejor, cuando se lo pedimos, y se lo pedimos con insistencia, pero no es la clase de ayuda que quiere darnos. De hecho, como Nos dirá en el próximo párrafo, quisiera que comprendiéramos que todo está a nuestra disposición, que todo está a nuestro servicio, que no tenemos que pedirle nada, siempre que vivamos correctamente, en Su Voluntad.

(2) En cambio quien vive de la mía no tiene necesidad de nada, tiene todo a su disposición, mi Voluntad le da el dominio de sí mismo, por lo tanto, es dueño de la Fuerza, de la Luz, pero no de la fuerza y luz humanas, sino de las divinas, su existencia está siempre al seguro — Con Su Acostumbrado pensar retórico, Nos da los dos puntos de vista de cada situación, y hoy confirma esta regla. En el párrafo anterior nos califica de mendigos, en el sentido real de la palabra, porque mendigo es el que no tiene nada y tiene que recibir todo de otros, y ahora lo contrasta con el que somos dueños, si vivimos como Él Quiere de todo, no por derecho propio, sino por derecho concedido a Hijos e Hijas legítimos, que viven en la Heredad que se Les ha preparado. En derecho, cuando se concede un derecho a otros, ese derecho no puede ser revocado caprichosamente; puede que ese derecho ya no se utilice, pero no ha sido revocado.

(3) y siendo dueño puede tomar lo que quiera, no tiene necesidad de pedir para tener, - Destacamos el párrafo, porque es un párrafo definitivo; es controversial, pero definitivo, e inequívoco como pocos.

Todo esto es tan contrario a nuestras creencias tradicionales, que para algunos será un verdadero choque intelectual el comprenderlo, porque nuestra manera de vernos, como seres inferiores mancillados por el pecado original, y buenos para nada, impide el vuelo que necesitamos emprender para vernos como verdaderos Hijos e Hijas de Dios. Si algo tiene la Parábola del Hijo Prodigio de relevante a estos Escritos, no lo está en la conversión del hijo prodigo, y su reincorporación a su padre, todo relativo al Reino de los Redimidos, sino que debiéramos ver que es también relevante para explicar el Reino del Fiat Supremo, puesto que indica claramente, que el hijo que quedó en la casa, tiene derecho a todo, y, siempre lo ha tenido. Esto se percibe claramente, cuando el padre hablando con ese hijo, y respondiendo a su queja, le dice que, cada vez que él lo quiera, tanto antes como ahora, y por cuantas veces lo quiera, él puede matar el becerro gordo para festejar, porque **“todo lo que es mío es tuyo”**, o palabras al efecto, que evocan con toda claridad nuestra Relación con el Señor en esta Vida en la Unidad de la Luz.

Comprendemos que pensar así, como dice el Señor que debiéramos pensar, puede conducir a la arrogancia, pero la arrogancia solo existe cuando nos atribuimos un derecho que solo tenemos porque alguien nos lo ha dado, y no somos arrogantes, cuando reconocemos que todo lo que tenemos viene de Sus Manos Providentes. También

comprendemos que predicar esto en estas Guías de Estudio puede considerarse arrogante, porque nuestras afirmaciones se verán como afirmaciones de individuos que siguen a una mujer que ni siquiera es santa, y que todavía no es bien vista por la jerarquía que gobierna, pero Sus Palabras ahí están, y no pueden cambiarse, y la única forma de refutarlas es, ignorándolas, y atribuirles a las ilusiones falsas de una pobre mujer italiana.

(4) tan es verdad, que, para Adán, antes de sustraerse de mi Voluntad la petición no existía, - Antes de la caída, la palabra **petición**, no existía en el vocabulario de Adán. Tomaba lo que necesitaba, no pedía permiso, sabía que esa cosa estaba ahí, a su servicio, siempre que la necesitara, porque sabía que Su Padre y Creador la había creado para beneficiarlo.

(5) la necesidad hace nacer la petición, si de nada tenía necesidad no tenía ni qué pedir ni qué implorar, - Una petición se hace necesaria cuando se necesita algo que uno no tiene y no tiene manera alguna de conseguirla a menos que otro quiera dársela.

(6) así que él amaba, alababa, adoraba a su Creador, - y añadimos nosotros, lo demás se le daba por añadidura, solo tenía que tomarlo, ahí estaba para que lo utilizara.

(7) la petición no tenía lugar en el edén terrestre; la petición vino, tuvo vida después del pecado como necesidad extrema del corazón del hombre; - nuevamente enfatizado, la petición surge porque después de la caída, ya nada estaba a la disposición de Adán y de su descendencia; Adán es expulsado de Su Heredad, y puesto a vivir en otra realidad separada que no era la suya, y por lo tanto todo lo que había en esta nueva realidad en la que le habían posicionado, no le pertenecía. La apariencia de las cosas era la misma, pero no eran de Él, no era Su Heredad, su Heredad había quedado atrás, en el mundo perfecto.

(8) quien pide significa que tiene necesidad y como la tiene, pide para obtener. – Con buena retórica, Nuestro Señor recalca una y otra vez que la petición surge de la necesidad, de la falta de posesión y acceso a lo necesario.

(9) En cambio, quien vive en mi Voluntad vive en la opulencia de los bienes de su Creador como dueño, y si necesidad y deseo tiene, viéndose entre tantos bienes es el de querer dar a los demás su felicidad y los bienes de su gran fortuna, - Siguiendo con esta retórica pedagógica, el Señor comienza a hablar de la otra cara de la moneda, a saber, que los que viven en la Divina Voluntad, viven opulentamente, poseyendo bienes que no solamente Le satisfacen, sino que en forma connatural le hacen ser generosos con aquellos otros que no están en iguales condiciones existenciales. Nuestro deseo de ayudar al prójimo ha sido sublimado por nuestra Vivencia en la Unidad de la Luz.

(10) (Es) verdadera imagen de su Creador que le ha dado tanto, sin ninguna restricción, quisiera imitarlo dando a los demás lo que posee. – En esta liberalidad, el que vive en la Unidad de la Luz se parece también a Aquel que Le ha creado, ya que el Señor ha sido absolutamente liberal con él, y espera que Su Hijo o Hija legítima, sea liberal como Él lo es, con todos los demás seres humanos.

(11) ¡Oh! cómo es bello el cielo del alma que vive en mi Voluntad, es el cielo sin tempestades, sin nubes, sin lluvia, porque el agua que quita la sed, que fecunda y que le da el crecimiento y la semejanza de Aquél que la ha creado es mi Voluntad, - Aunque parece que quiere hacer poesía, lo que el Señor hace, en realidad, es preparar el camino para el gran párrafo 12, que es sin duda alguna, uno de Sus Mas Grandes Pronunciamentos, sobre la Verdad detrás de Su Providencia, que hemos leído en estos Escritos de Cielo, y posiblemente uno de Sus Mas Grandes Pronunciamentos en todos los Escritos, como ya habíamos anunciado en el prólogo.

(12) es tanto su celo de que el alma no tome nada si no es de Ella, que hace todos los oficios: Si quiere beber, Ella se hace agua que mientras la refresca le apaga cualquier sed, para hacer que su única sed sea su Voluntad; si siente hambre se hace alimento, que mientras la sacia le quita el apetito de todos los demás alimentos; si el alma quiere ser bella, se hace pincel dándole pinceladas de tal

belleza, que mi misma Voluntad queda raptada por una belleza tan inaudita impresa por Ella misma en la criatura, debe poder decir a todo el Cielo, mírenla cómo es bella, es la flor, es el perfume, es el tinte de mi Querer que la ha hecho tan bella. - Esta Providencia Suya, hasta ahora, la veíamos Ministrarla Ciegamente, porque no sabíamos que existía un mecanismo responsable de esta Providencia, o sea, como es que Su Munificencia, Su Generosidad que no tiene límites, viene a quedar expresada. Tenemos que comprender lo mejor posible Su Generosidad. Surge de una Omnipotencia que no tiene límites, que no necesita "guardar" nada para darlo, porque todo lo que quiera dar, puede crearlo continuamente. Surge de una Bondad también infinita, que es la Bondad del que todo puede, y no necesita alardear de lo que puede darnos, porque lo que puede darnos es siempre bueno e inextinguible. Todo esto viene encapsulado en la Palabra Amor, que en realidad existe como Ente Divino Manifestado, para Ministrarla esta Bondad Omnipotente, esta Providencia Omnipotente.

(13) En suma, le da su Fuerza, su Luz, su Santidad, todo para poder decir: 'Es una obra toda de mi Querer, por eso quiero que nada le falte, que me asemeje y me posea.' – Otro de los párrafos culmen de este capítulo, puesto que declara la finalidad última, no la finalidad intermedia de que colaboremos con Él en la Venida y Construcción del Reino, sino en la finalidad última, cual es, que seamos Obra de Su Querer, de que nada nos falte, para poder poseerlo eternamente, y para poder ser como Él es, Copias Suyas, también eternamente,

(14) Mira en ti misma para ver lo que mi Voluntad ha hecho, tus actos investidos por su Luz cómo han cambiado la tierra de tu alma, todo es luz que despunta en ti y que se vuelve para herir a Aquella que la ha investido, por eso la más grande afrenta que me hacen las criaturas es el no hacer mi Voluntad. – y añadimos nosotros: Y Mi más deseada e imperiosa Voluntad es que todos vivan en Ella.

Le pide a Luisa que se mire a sí misma y se vea toda investida por la Luz Divina, sus actos investidos de esa Luz y cómo, reflejada en ella, esa Luz hiera al Creador en correspondencia.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Aunque forma parte del capítulo, rápidamente se comprende que no guarda relación estricta con los anteriores dos Bloques. Aunque es menos frecuente, de cuando en vez, el Señor Le hace ver a Luisa, y a nosotros, las condiciones en las que se encuentra la sociedad de los tiempos de Luisa, como pudiera hacerlo ahora con nuestra sociedad. Aunque son observaciones que corresponderían a un capítulo de diario, Sus Revelaciones siempre brindan atisbos de la Doctrina general predicada en estos Escritos de Cielo.

(1) Hija mía, mira cuánto mal ha producido la voluntad humana, se han segado tanto que están preparando guerras y revoluciones encarnizadas, ahora no será sólo Europa, sino que se unirán otras razas, el círculo será más extenso, otras regiones del mundo tomarán parte. – Por supuesto que anuncia a la segunda guerra mundial, que fue eso, mundial; pocas naciones pudieron mantenerse neutrales, y las que lo lograron, fueron tan pequeñas e insignificantes, que su participación no hubiera influido en el resultado.

Por lo que leeremos más adelante, esta participación total fue algo que el Señor permitió, porque favorecía Sus Planes, planes que descubrimos en el párrafo 3.

(2) ¡Cuánto mal hace la voluntad humana, lo ciega, lo vuelve miserable y lo hace homicida de sí mismo! – Cuando el Señor dedica Su tiempo a hablar sobre los castigos que necesita infligir, o deja que sucedan, lo hace como si estuviera pensando en voz alta, y se siente altamente emocionado y triste por las barbaridades que permite decidamos hacer.

(3) Pero Yo me serviré de esto para mis altísimos fines, y la reunión de tantas razas servirá para facilitar las comunicaciones de las verdades, a fin de que se dispongan para el reino del Fiat Supremo. – Aunque no quiere lo que sucede, lo utiliza para Sus Fines, en este caso, Busca abrir nos canales de comunicación con esos pueblos lejanos, para evangelizar, pero no solo la Redención, que ya en aquellos tiempos estaba medio estancada, sino para la comunicación de las Verdades del Reino.

(4) Así que los castigos pasados no son otra cosa que los preludios de aquellos que vendrán, cuántas otras ciudades serán destruidas, cuántas gentes sepultadas en las ruinas, cuántos lugares precipitados y enterrados en el abismo, los elementos tomarán la defensa de su Creador. — Lo que pasó en la Primera Guerra mundial será repetido en la Segunda, dice el Señor, pero en mucha mayor escala, porque el conflicto estará más generalizado, y no circunscrito a Europa.

(5) Mi justicia no puede más, mi Voluntad quiere triunfar y quisiera triunfar por vía de amor para establecer su reino, pero el hombre no quiere venir al encuentro de este amor, por lo tanto, es necesario usar la Justicia. — Su Reino será construido, queramos o no, pero si guerra le hacemos, guerra tendremos.

Resumen del capítulo del 19 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 118 -

La Divina Voluntad está agonizante en medio de las criaturas y cómo quiere salir de este estado.

Mi siempre amable Jesús, atrayéndome en su adorable Voluntad me hacía ver y sentir las condiciones dolorosas en las cuales la ponen las ingratitudes de las criaturas, y suspirando de dolor me ha dicho:

“Hija mía, las penas de mi Voluntad Divina son inenarrables e inconcebibles a la naturaleza humana. Ella está en todas las criaturas, pero está bajo la opresión de una tremenda y desgarradora agonía, porque en vez de darle el dominio para hacerla desarrollar su vida en ellas, la tienen reprimida sin darle libertad de obrar, de respirar, de latir. Así que la voluntad humana obra, respira libremente, late como quiere, y la mía está sólo para servirla, para contribuir a sus actos y estar dentro de esos actos, agonizante, sofocada bajo el estertor de una agonía de largos siglos. Mi Voluntad se agita en la criatura bajo la opresión de una agonía desgarradora, y su agitarse son los remordimientos de conciencia, las desilusiones, los reveses, las cruces, el cansancio de la vida y todo lo que puede dar molestia a las pobres criaturas, porque es justo que teniendo ellas a una Voluntad Divina en la cruz y siempre bajo el estertor de la agonía, Ella con su agitarse las llame, no pudiendo hacer diversamente porque no tiene dominio, quién sabe si entrando en ellas mismas, al ver la infelicidad que les da su mala voluntad, puedan darle un poco de respiro y de tregua a su dolorosa agonía. Es tan dolorosa esta agonía de mi Voluntad, que mi Humanidad, que la quiso sufrir en el huerto de Getsemaní, llegó a buscar ayuda de mis mismos apóstoles, la que no obtuvo, y fue tanto el espasmo que sudé sangre viva y sintiéndome sucumbir bajo el peso enorme de una agonía tan larga y tremenda de mi Voluntad Divina, invoqué a mi Padre Celestial que me ayudara diciéndole: ‘Padre, si es posible pase de mí este cáliz.’ En todas las otras penas de mi Pasión, por cuán atroces, no dije nunca: ‘Si es posible pasé esta pena’; es más, estando sobre la cruz grité ‘sitio’, tengo sed de penas. En cambio, en esta pena de la agonía de la Voluntad Suprema sentí todo el peso de una agonía tan larga, todo el desgarramiento de una Voluntad Divina que agoniza, que se agita en las generaciones humanas. ¡Qué dolor! No hay dolor que pueda igualarlo. Ahora el Fiat Supremo quiere salir, está cansado y a cualquier costo quiere salir de esta agonía tan prolongada, y si tú oyes de flagelos, de ciudades derrumbadas, destrucciones, no son otra cosa que las fuertes sacudidas de su agonía, porque no pudiendo más, quiere hacer sentir a la familia humana su estado doloroso y cuán fuertemente se agita en ellas sin que ninguno le tenga compasión y haciendo violencia, con su agitación quiere hacer sentir que existe en ellas, pero que no quiere estar ya en agonía, quiere la libertad, el dominio, quiere desarrollar su Vida en ellas. ¡Qué desorden hija mía en la sociedad, porque no reina mi Voluntad! Sus almas son como habitaciones sin orden, todo de cabeza, la peste es tan horrible, más que cadáver putrefacto, y mi Voluntad con su inmensidad que no le es dado retirarse ni siquiera de un latido de criatura, agoniza en medio a tantos males, y esto es en el orden general de todos, en el orden particular hay más aún, en los religiosos, en los clérigos, en quien se dice católico, mi Voluntad no sólo agoniza, sino que la tienen en estado de letargo, como si no tuviera vida. ¡Oh! cómo es más duro, porque en la agonía al menos me agito, tengo un desahogo, hago sentir que existo en ellos, aunque agonizante, pero en el estado de letargo está la total inmovilidad, el estado de muerte continuado y por eso se ven sólo las apariencias, los vestidos de vida religiosa, porque a mi Voluntad la tienen en letargo, y como la tienen en letargo su interior está adormecido, como si la luz, el bien, no fuera para ellos y si alguna cosa hacen al exterior, está vacía de Vida Divina y se resuelve en humo de vanagloria, de estima propia y de agrandar a las otras criaturas, y mi Supremo Querer mientras está dentro queda fuera de su obrar. Hija mía, qué afrenta, cómo quisiera hacer sentir a todos mi tremenda agonía, el estertor continuado, el letargo en el cual ponen a mi Voluntad, la causa es porque quieren hacer su voluntad, no la mía, no la quieren hacer reinar, no la quieren

conocer, y por eso quiere romper los diques con sus sacudidas, a fin de que, si no la quieren conocer y recibir por vía de amor, la conozcan por vía de Justicia. Así que mi Voluntad, cansada de esta agonía de siglos quiere salir, y por eso prepara dos modos: El modo triunfante, que son sus conocimientos, sus prodigios y todo el bien que llevará el reino del Fiat Supremo, y el modo de Justicia para quien no la quiere conocer triunfante; por tanto, estará en las criaturas escoger el modo como la quieran recibir.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este largo capítulo, en el que el Señor enfatiza la **Agonía**, y alternativamente, el **Letargo** en el que se encuentra la Divina Voluntad, como resultado de nuestra actividad desobediente.

Necesitamos adelantarnos un poco al análisis como lo hacemos normalmente, para destacar lo profundamente novedosa que son las Revelaciones del Señor, y cómo afectan lo que sabíamos. Sin embargo, esto no es lo único importante que Nos traen estas Revelaciones, sino que traen nuevas reglas de conducta, normas de vida, que ahora debemos tener en cuenta seriamente.

Lo que hacemos en este prólogo, es anticipar el análisis que haremos, no lo suplanta, pero sí lo prepara. Así decimos que:

Primera Revelación en el párrafo 2: - La Divina Voluntad está bajo la opresión de una “**tremenda y desgarradora agonía**”, porque reprimimos Su Libertad de Obrar.

Segunda Revelación en el párrafo 3: - Mi Voluntad está solo “**para servir al ser humano**”, para servir a su voluntad.

Tercera Revelación en el párrafo 3: - Mi Voluntad tiene que “**contribuir a todos los actos humanos**”, los buenos, pero también los malos, los actos desobedientes, que van desde pequeñas ofensas a las más inconcebibles maldades. Mas aun, no solo los hace posibles funcionalmente, sino que tiene que **concurrir** con lo que quieren muchos malvados. No solo contribuye, sino que concurre.

Cuarta Revelación en el párrafo 3: - Mi Voluntad tiene que estar, y “**está dentro de todos esos actos**”, tanto los buenos como los malos, no solo para hacerlos, sino para que los **recuerden**, y así preservar la identidad de sus personas humanas que los han hecho, y eso tengo que hacerlo por todas sus vidas, y más allá de sus vidas humanas, ya sea porque estén en el Cielo o en el infierno, y también en el Purgatorio.

Quinta Revelación en el párrafo 4: - Mi Voluntad necesita **desahogarse** y **luchar** contra esta maldad que la tiene agonizante, y esto realiza, castigando a la criatura; que sufra un poco de lo que Ella sufre, y le propina “**remordimientos de conciencia, le produce reveses, desilusiones, cruces y cansancio de vida**”, en forma de depresión, más o menos aguda.

Sexta Revelación en el párrafo 5: - Mi Voluntad produce **introspección** en los seres humanos que me hacen agonizar continuamente. Esta introspección está encaminada a provocar arrepentimiento y conversión.

Séptima Revelación en el párrafo 6: - Esta Agonía de la Voluntad Suprema se Manifestó plenamente, y tuvo su máxima expresión en el Huerto de Getsemaní, porque quería de un ser humano, una eficaz reparación, y eso Yo así lo comprendió Jesús, y realizó lo necesario, pero sin darse cuenta de la enormidad que asumía, y que ni siquiera Su Humanidad Santísima y perfectamente equipada para la labor de Redención, podía asumirla sin ayuda; pero esa ayuda no la consiguió, ni aun de mis más allegados Apóstoles.

Octava Revelación en el párrafo 7: - Al ver que nadie Me ayudaba en este hacer mía la Agonía de la Divina Voluntad, tuve que pedir que la Divina Voluntad, Manifestada en el Padre Celestial, Me removiera este Cáliz.

Novena Revelación en el párrafo 8: -Aunque en el pasado, la Divina Voluntad ha castigado a la humanidad con castigos mundiales, pero que no afectaba a muchos, en estos últimos tiempos ha querido iniciar una serie de más castigos mundiales que afecten a muchísimas más personas, porque esta Agonía Le resulta totalmente insoportable.

Decima Revelación el párrafo 13: - Además de este estado agónico, Mi Voluntad se encuentra en un estado letárgico, de mucha mayor malevolencia, porque a ese estado están contribuyendo mis almas consagradas.

Undécima Revelación en los párrafos 18 y 19: Mi Voluntad está preparando dos soluciones para dar a conocer esta Agonía y Letargo – por la Vía de la Justicia, o por la Vía del Conocimiento del Reino del Fiat Supremo.

Y comencemos ahora con el análisis acostumbrado.

(1) Hija mía, las penas de mi Voluntad Divina son inenarrables e inconcebibles a la naturaleza humana. – Jesús comienza diciéndole que los seres humanos no estamos capacitados para entender y apreciar la profundidad y gravedad de estas Penas Divinas, lo que Su Voluntad Sufre. No existen palabras para describirla, pero necesita que Luisa comprenda un tanto; de hecho, todo el capítulo tiene que ver con esta necesidad de que Luisa y ahora nosotros, entendamos un poco, y compartamos Sus Sufrimientos con conocimiento de causa.

(2) Ella está en todas las criaturas, pero está bajo la opresión de una tremenda y desgarradora agonía, porque en vez de darle el dominio para hacerla desarrollar su vida en ellas, la tienen reprimida sin darle libertad de obrar, de respirar, de latir. - Comienza ahora Su Explicación. Así pues, imaginemos a Su Voluntad, dándonos Vida continuamente, dándonos a todos, forma, funcionalidad y capacitación, desde dentro de cada uno, y experimentar, Manifestada en Jesús que es capaz de sentir, cómo, en vez de darle Dominio sobre nuestras acciones, y dejar que desarrolle nuestras vidas, La Reprimimos, no Le damos la oportunidad de obrar, de respirar, de latir, como Ella desea hacerlo, en cada Iteración del Acto Único, en cada latido de Su Corazón Santísimo.

(3) Así que la voluntad humana obra, respira libremente, late como quiere, y la mía está sólo para servirla, para contribuir a sus actos y estar dentro de esos actos, agonizante, sofocada bajo el estertor de una agonía de largos siglos. – La voluntad humana actúa “como quiere”, y deja a la Suya como sirvienta.

Este es una realidad terrible, y empezamos a comprender un tanto, lo indescriptible que son Sus Penas. Ya lo hemos dicho en las clases, y ahora repetimos: la Divina Voluntad tiene que concurrir, **contribuir** le llama el Señor, con nuestros actos desobedientes, tiene que hacerlos posible, porque eso hemos querido, y nuestra libertad de voluntad es soberana.

Existe una diferencia entre los verbos contribuir y concurrir, que está perfectamente delimitada en la famosa anécdota española en la que un español le pregunta a un cocinero, que es necesario para hacer una buena tortilla de jamón, a lo que el cocinero responde, que hacen falta huevos que la gallina contribuye, y hace falta un cerdo que se comprometa. Nuestro Señor contribuye con todo lo que es necesario para actuar, sea lo bueno o lo malo, y también concurre con la acción que hacemos, porque si Él no concurre y se compromete haciéndola, nosotros no podemos hacer nada.

Pero, no es esto todo, y esto es nuevo para los que preparan estas Guías de Estudio, aunque debiéramos haberlo sentido: Dice que permanece en nuestros actos publicados, los que quedan en nuestra memoria mientras vivimos, y en esa memoria nuestra, **agonizan**, quisieran morir, pero no pueden morir mientras vivimos, porque aliviarse ese Dolor implicaría suprimir nuestra identidad, y esto no puede hacerlo, y por tanto permanece en esos actos, “sofocada bajo el estertor de una agonía de largos siglos”.

Debemos enfatizar, porque Él lo enfatiza, que el sufrimiento es mayor por cuanto hay que recrear continuamente nuestras desobediencias, que por el hecho de concurrir en la desobediencia y maldad que perpetramos. La desobediencia en sí misma, es de corta duración, pero el conservarla viva en nuestra memoria, es cosa de toda una vida.

(4) Mi Voluntad se agita en la criatura bajo la opresión de una agonía desgarradora, y su agitarse son los remordimientos de conciencia, las desilusiones, los reveses, las cruces, el cansancio de la vida y todo lo que puede dar molestia a las pobres criaturas, porque es justo que teniendo ellas a una Voluntad Divina en la cruz y siempre bajo el estertor de la agonía, Ella con su agitarse las llame, no pudiendo hacer diversamente porque no tiene dominio, - Párrafo de una gran complicación, por lo mucha que es la información que Nos da sobre esta condición permanente de la Divina Voluntad, no ya en lo que hicimos, sino en el recuerdo ido de lo que hicimos, porque ese recuerdo necesita permanecer en nosotros mientras vivamos.

Por lo que Nos dice, los **remordimientos de conciencia**, como Él los llama, y nosotros también, no son más que Su Disgusto exteriorizado. No podemos pensar que quiere que suframos por lo que le hacemos, o sea, que nunca podemos ver lo que Nos dice como un resarcirse, el tradicional ojo por ojo, y diente por diente, sino que lo que pudiéramos pensar es un castigo, es una consecuencia inevitable de nuestra actividad; que Él no puede hacer desaparecer las consecuencias de nuestros actos, Mas aún, no podemos esperar que Él Sufra solo, por lo que Le forzamos a sufrir con nuestros actos desobedientes. Este es el primer grado de Su Disgusto, diríamos que es el más suave de todos.

Pero esto no es todo, porque sólo hemos empezado a arañar la superficie de la situación. La mayor parte de las veces, no siempre, pero la gran mayoría de las veces, nuestras desobediencias tienen consecuencias desagradables, o sea, que sufrimos consecuencias que no hubieran sucedido si hubiéramos obedecido. Estas situaciones las califica el Señor como “**desilusiones y reveses**”. Con estos dos adjetivos, Nos sensibiliza a dos situaciones distintas:

Una **desilusión**, tiene que ver con que habíamos esperado un resultado distinto al sucedido, sufrimos desaliento por el resultado, y nos desanimamos, nos cuesta trabajo seguir viviendo. El revés es parecido, porque tiene que ver con un resultado contrario al esperado, pero, el resultado no nos causa la impresión dramática que produce la **desilusión**. Con estos dos elementos forman los siguientes grados de disgusto, con los que exterioriza Su Disgusto por nuestro proceder.

Habla de **cruces**, que, por venir sintácticamente después de los reveses y desilusiones, implica que las cruces son consecuencia directa de estos reveses y desilusiones, y que, por tanto, debiéramos comprender que es necesario llevarlas con resignación, porque son nuestras, las hemos “creado” nosotros mismos. Este es el cuarto de los grados con los que expresa el estado agónico en que se encuentra.

El **cansancio de la vida**, que las cruces causan, cruces que son producto de dichos reveses y desilusiones, nos dan una idea de cómo, esta acumulación de cruces, puede provocarnos esta situación de derrota, de depresión, más o menos severa. Este es ya el máximo grado con el que expresa Su Disgusto, y ya sabemos lo alarmante que resulta ver a otro en un estado depresivo, del cual pocas veces podemos salir si no es con una Ayuda Misericordiosa Suya, que quiere que cambiemos.

Por supuesto, que a veces obedecemos y sufrimos, porque las alternativas de acción que Nos presentaba la Sugerencia eran todas desagradables, pero podemos siempre tener la seguridad, de que lo que Él quiere de nosotros, va a resultar lo menos desagradable posible, pero resultará desagradable, eso no puede evitarlo, y preservar la libertad de voluntad de aquellos otros que han provocado nuestro desagrado. De nuevo, lo normal es, si obedecemos, que nuestra vida fluye armoniosamente, sin mayores contratiempos.

(5) quién sabe si entrando en ellas mismas, al ver la infelicidad que les da su mala voluntad, puedan darle un poco de respiro y de tregua a su dolorosa agonía. – En esta explicación prolija y progresiva, no puede faltar que Nos diga, que esta infelicidad nuestra, autoprovocada, debiera crear en nosotros un estado de introspección, de examen de conciencia, como le decíamos antes, un estado en el que “**entramos en nosotros**”

mismos”, que nos lleve a ofenderle menos, a ser más obedientes en nuestra actuación futura, y así darle un “poco de respiro y de tregua a su dolorosa agonía”.

(6) Es tan dolorosa esta agonía de mi Voluntad, que mi Humanidad, que la quiso sufrir en el huerto de Getsemaní, llegó a buscar ayuda de mis mismos apóstoles, la que no obtuvo, - Por lo que el Señor dice, no siempre la Divina Voluntad exterioriza esta Agonía a los demás Miembros de la Familia Divina; por lo que parece, solo lo hizo en las Tres Horas en las que estuvo en el Huerto de Getsemaní. Aparentemente, Él Mismo pidió Participación en esta situación, lo cual abre más aun nuestro Conocimiento de la Actividad ad intra de la Divina Voluntad, y de toda la Familia Divina, pero particularmente con Jesús. Aunque sintácticamente complicada, Su Manera de Hablar parece decirnos que El la pidió, pero casi sin saber lo que estaba pidiendo, porque inmediatamente que la empezara a sufrir, pidió ayuda de Sus Mismos Apóstoles, pero no la obtuvo, porque los encontró dormidos. Sus Palabras: **“no habéis podido permanecer despiertos por una hora conmigo”**, ahora comprendemos tienen que ver con este dolor y este querer ayuda de ellos, que hasta ahora nos era desconocido. Tenemos que empatar este “dormirse” cuando debieran haberle ayudado, con lo que dirá luego sobre las almas consagradas, en general, porque dice claramente que esas almas con sus desobediencias, Le producen un estado letárgico, el último de los estados precursores a la muerte, pudiéramos decir la antesala de la muerte final.

(7) y fue tanto el espasmo que sudé sangre viva y sintiéndome sucumbir bajo el peso enorme de una agonía tan larga y tremenda de mi Voluntad Divina, invoqué a mi Padre Celestial que me ayudara diciéndole: ‘Padre, si es posible pase de mí este cáliz.’ - Es obvio que al pedir se Le dejara experimentar esta Agonía de la Voluntad Suprema, Nuestro Señor se sintió sucumbir bajo este peso enorme. Al parecer no lo esperaba tan pesado, tan terrible, y pidió Ayuda a la Voluntad Suprema, en la Persona del Padre.

Nunca nos hemos detenido suficientemente a pensar por qué usó esta Expresión, y pensábamos que la dijo, porque no podía resistir los dolores físicos y espirituales que la Pasión Le daba y Le daría en las siguientes horas, y aunque, obviamente, todo lo que sufrió se relaciona con nuestros pecados de una u otra manera, lo cierto es que no conocíamos lo difícil que Le fue completar esta fase de la Pasión, que Él Mismo se había voluntariado a hacer.

Ahora, aun después de saber por qué usó esta Expresión tan enigmática, seguimos sin comprender la relación que guarda un cáliz que se bebe, con lo que está sucediendo. Podemos seguir pensando alegóricamente y decir que el líquido que está en el cáliz, es la condensación de todas las ofensas humanas, un elixir de maldad, como que toda la maldad humana estaba concentrada en un cáliz, y que a Él se le ha pedido que lo Bebiera. Esta es la situación real que estaba sucediendo, no era alegórica, sino real. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que era necesario beber el veneno de la maldad humana, concentrado al máximo posible, y que se había depositado en este Cáliz Real, no simbólico. Tenía Él que tragarse aquel Veneno, y que, en Sus Entrañas Purísimas, ese Veneno fuera transmutado y hecho inofensivo.

Sabemos que nuestra interpretación es correcta, que el cáliz fue real, y que contenía todo el veneno humano, porque Él Mismo Le dice a Luisa, que ahora que, en el tiempo, Él la ha Bilocado en la Pasión que está en acto de hacerse permanentemente en el Ámbito Eterno, ella puede hacer lo que nadie más ha hecho, porque a nadie más se le ha dado la oportunidad de hacerlo, cual es, que Luisa beba aunque sea unas gotas del Cáliz. Todo esto puede suceder, porque las Entrañas del Cuerpo de Luz de Luisa, también pueden procesar y transmutar la maldad que va a compartir con el Señor, bebiéndola.

“Hija, ¿estás aquí? ¡Ah! te estaba esperando, pues el completo abandono de todos es la tristeza que más me oprime, y te esperaba para hacerte ser espectadora de mis penas, y para hacerte beber, junto conmigo, el cáliz de las amarguras que dentro de poco mi Padre Celestial me enviará por medio de un ángel. Lo beberemos juntos, no será un cáliz de consuelo sino de amarguras intensas, y siento la necesidad de que alguna alma amante beba alguna gota al menos. Por eso te he llamado, para que tú lo aceptes y compartas conmigo Mis Penas y me asegures que no me dejarás solo en tanto abandono”.

(8) En todas las otras penas de mi Pasión, por cuán atroces, no dije nunca: 'Si es posible pasé esta pena'; es más, estando sobre la cruz grité 'sitio', tengo sed de penas. – Al parecer, esta Pena nunca más la experimentó, por lo que nunca más tuvo que pedir que pasara de Él este Cáliz. Sin embargo, a la luz de estas Revelaciones, sabemos que también expresó Su Sed de Almas, que pidió un sitio para todos, porque quería bebernos a todos, y al Bebernos, posicionarnos en el Sitio que siempre hemos tenido, y que ahora queda vacío. ¡Que penas tan terribles! Esta situación de beber, en el Huerto, las Penas de la Agonía de la Divina Voluntad, y en la Cruz, el Beber a todas las almas, es ahora que empezamos a comprenderlo

Solo podemos imaginar cuan terrible fue esta Pena, este enfrentamiento con la Agonía Divina que la Divina Voluntad, y en la Cruz, el dolor de que muchos de nosotros preferimos el infierno a estar con Él, todo ello producto de nuestras desobediencias, no solo una vez, sino mientras dura la vida de cada ser humano, y no solo por un ser humano, sino por nuevas generaciones de seres humanos que contribuyen a esta Agonía que no cesa.

(9) En cambio, en esta pena de la agonía de la Voluntad Suprema sentí todo el peso de una agonía tan larga, todo el desgarrar de una Voluntad Divina que agoniza, que se agita en las generaciones humanas. ¡Qué dolor! No hay dolor que pueda igualarlo. - La pena de que no todos llegaríamos a estar en el Sitio por El diseñado, no tiene comparación con la Agonía de Su Voluntad, y no solo por la magnitud de ambas clases de penas, sino por la duración y la interminabilidad de las Penas que Le causa, el tener que recordar continuamente, todas nuestras ofensas, para preservar nuestra identidad, y en el caso de los condenados al infierno, para que ese infierno tenga sentido, porque en el infierno no es solo el tormento físico el que experimentaremos, sino el tormento espiritual de recordar eternamente, lo mal que nos portamos, y para que eso suceda, Él también tiene que recordarlo porque tiene que crear ese recuerdo.

(10) Ahora el Fiat Supremo quiere salir, está cansado y a cualquier costo quiere salir de esta agonía tan prolongada, y si tú oyes de flagelos, de ciudades derrumbadas, destrucciones, no son otra cosa que las fuertes sacudidas de su agonía, porque no pudiendo más, quiere hacer sentir a la familia humana su estado doloroso y cuán fuertemente se agita en ellas sin que ninguno le tenga compasión - Comienza ahora con una nueva etapa en este capítulo devastador. Salta del pasado al presente nuestro, y a la maldad que no cesa, y que por lo que Dice, ya lo tiene harto. Dice que “el Fiat Supremo está cansado y a cualquier costo quiere salir de esta agonía tan prolongada”. Es obvio que habla de que está ya muy cerca el Reino del Fiat Supremo, ya que cuando llegue el Reino, y se cumpla lo que ha Diseñado para ese Reino, entonces podrá llegar el fin de los tiempos, y, por tanto, cesará el incremento de Su Agonía. Entendamos bien, por si hasta ahora no quedó claro. La Divina Voluntad siempre estará en Agonía, porque eternamente tendrá que recrear, hacer resurgir a la existencia, los recuerdos de todos los actos que formaron la condenación de todos los que estén en el infierno, pero al menos, esa Agonía no será incrementada por más y más generaciones humanas desobedientes que vayan al infierno.

Ahora, como somos cada vez más en número, los castigos serán necesariamente más devastadores, más terribles, por la cantidad que morirán, y por el tamaño de las ciudades que serán derrumbadas.

(11) y haciendo violencia, con su agitación quiere hacer sentir que existe en ellas, pero que no quiere estar ya en agonía, quiere la libertad, el dominio, quiere desarrollar su Vida en ellas. - En estos tiempos, quiere que sepamos que ya no Le es suficiente agitarse en Su Agonía para castigarnos y conmovernos, sino que en estos tiempos quiere que sepamos que ha decidido desarrollar nuevamente esta Vida de Su Voluntad en nosotros.

(12) ¡Qué desorden hija mía en la sociedad, porque no reina mi Voluntad! Sus almas son como habitaciones sin orden, todo de cabeza, la peste es tan horrible, más que cadáver putrefacto, y mi Voluntad con su inmensidad, que no le es dado retirarse ni siquiera de un latido de criatura, agoniza en medio a tantos males, - Destacamos el párrafo, que no necesita análisis.

(13) y esto es en el orden general de todos, en el orden particular hay más aún, en los religiosos, en los clérigos, en quien se dice católico, mi Voluntad no sólo agoniza, sino que la tienen en estado

de letargo, como si no tuviera vida. -Está cerrando el capítulo, pero no puede terminar este capítulo necesariamente negativo, sin hablar de lo que sucede con Sus Consagrados, y como también ellos contribuyen a este Dolor, y causan letargo a la Divina Voluntad. Dice el Diccionario que letargo es *"un sueño prolongado, e inactividad"*.

Como veremos en el próximo párrafo, esta situación es aún más grave que la descrita para los no-consagrados.

(14) ¡Oh! cómo es más duro, porque en la agonía al menos me agito, tengo un desahogo, hago sentir que existo en ellos, aunque agonizante, pero en el estado de letargo está la total inmovilidad, el estado de muerte continuado y por eso se ven sólo las apariencias, los vestidos de vida religiosa, porque a mi Voluntad la tienen en letargo, y como la tienen en letargo su interior está adormecido, como si la luz, el bien, no fuera para ellos y si alguna cosa hacen al exterior, está vacía de Vida Divina y se resuelve en humo de vanagloria, de estima propia y de agrandar a las otras criaturas, - Como dijimos en el párrafo anterior, lo que describe de los consagrados, es aún más grave que lo que describe sucede con los demás. Habla de que provocan en la Divina Voluntad un estado letárgico, o un letargo. Las implicaciones son desastrosas para los Consagrados, puesto que, como acaba de decirnos, cuando hay agonía hay lucha, hay interés por salir de la situación agónica, pero en el letargo cesa el interés por salir de la situación, y por lo tanto los consagrados no reciben la misma ayuda que reciben los no-consagrados, respecto de la conversión y el cambio de vida. Y dejamos el punto, porque no es necesario ahondar en una situación que es desagradable discutirla más.

(15) y mi Supremo Querer mientras está dentro queda fuera de su obrar. - Este es un párrafo que no es tan enigmático o paradójico, porque ya sabemos que la Divina Voluntad está dentro de todo y todos, para darnos forma, funcionalidad y capacidad, pero nos servimos de esa Divina Voluntad que tenemos dentro, para mal usarla, para dejarla fuera del obrar que Ella hubiera querido realizar con nosotros.

(16) Hija mía, qué afrenta, cómo quisiera hacer sentir a todos mi tremenda agonía, el estertor continuado, el letargo en el cual ponen a mi Voluntad, la causa es porque quieren hacer su voluntad, no la mía, no la quieren hacer reinar, no la quieren conocer, - Habla de que quisiera actuar con los consagrados como actúa con los no-consagrados, en el sentido de darles remordimientos de conciencia, reveses, desilusiones, etc., pero no puede hacerlo, porque dice que Su Voluntad está como aletargada e inactiva.

(17) y por eso quiere romper los diques con sus sacudidas, a fin de que, si no la quieren conocer y recibir por vía de amor, la conozcan por vía de Justicia. - Regresa para hablar de todos, consagrados y no-consagrados, y nos dice que ya no cesará de ministrar Justicia, castigos, etc., porque si no queremos actuar obedientemente, aprenderemos a actuar obedientemente, movidos por el temor y el castigo.

(18) Así que mi Voluntad, cansada de esta agonía de siglos quiere salir, y por eso prepara dos modos: El modo triunfante, que son sus conocimientos, sus prodigios y todo el bien que llevará el reino del Fiat Supremo, y el modo de Justicia para quien no la quiere conocer triunfante; por tanto, estará en las criaturas escoger el modo como la quieran recibir. - Este último párrafo requiere un poco de explicación adicional, la que hemos llegado a conocer por capítulos anteriores.

En primer lugar, habla, de que en estos momentos está preparando el **Modo Triunfante**, cual es, el Conocimiento del Reino del Fiat Supremo y todo lo relacionado con Él, particularmente la certeza de que podemos vivir en la Unidad de la Luz, y por tanto participar de ese Reino. Este **Modo Triunfante** vemos que avanza rápidamente, gracias a las posibilidades de evangelización propias al Internet, y el Señor está motivando a muchos para que evangelicen, a veces bien y a veces no tan bien, pero se evangeliza y se propaga.

En segundo lugar, habla, de que está preparando un **Modo de Justicia**, y esto lo vemos más y más en las crecientes y cada vez más destructivas catástrofes, tanto las naturales, como aquellas que son provocadas por los seres humanos. Este es el segundo de los modos. Y observemos que son los dos únicos modos en que está operando en estos momentos. Esto nos lleva a comprender algunos aspectos adicionales, que nos atañen a nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz.

El primero aspecto es, que nuestra evangelización, la que Él Nos dé el privilegio de realizar, tiene que estar encaminada a anunciar el Reino, no la Redención, no Devociones particulares más o menos importantes y meritorias, pero que no hacen avanzar el **Modo Triunfante**. Lo que anunciamos no va a ser muy popular entre aquellos que siguen dedicando la mayor parte de su tiempo a propagar lo que antes estaba bien que propagaran, pero que ahora, a la luz de estos conocimientos, ya no lo es. Es a nosotros a quien les toca cambiar lo que hacemos, el rumbo de nuestros esfuerzos, porque no estamos dándole a este Apostolado del Reino, la importancia suprema que tiene, y que, "in the back of our minds", como dicen los norteamericanos, no estamos plenamente convencidos de cuan Supremo es Su Interés en esta Propagación, este **Modo Triunfante**. Por otro lado, en nuestra ignorancia, no nos percatamos, que cuando el Señor dice que "está preparando", Él Nos mira fijamente, porque Él no lo va a hacer directamente, sino que somos nosotros los que tenemos que prepararlo, con Su Ayuda por supuesto. Es como un jefe, que, sentado en su escritorio, mira hacia el techo, en una reunión con sus subordinados, y expresa su gran deseo de lo bueno que sería tener un reporte específico, y los subordinados salen de la reunión, sin comprender que a ellos les corresponde producir el "deseo del jefe".

El segundo aspecto es, que no debemos asustarnos por los castigos que observemos. El mundo no se acaba, se está culminando la parte más importante de la historia humana, porque toda etapa anterior era precursora, hacía posible el **Modo Triunfante**. El fin de los tiempos no viene todavía, no importa cuantos lo anuncien, y cuan importantes sean aquellas personas que lo anuncian. El Jefe Máximo dice que no sucederá nada de esto hasta que no Venga Su Reino, así que echemos a un lado nuestras preocupaciones al respecto, y preocupémonos de ayudarlo a preparar el **Modo Triunfante**, que es lo que lo Nuestro Señor necesita de nosotros.

Resumen del capítulo del 20 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 122 -

**Todos los atributos divinos hacen su oficio,
para formar en el alma el nuevo Mar de sus cualidades.
Todos tenemos un movimiento continuo.**

Este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la Descripción 69, de la serie independiente de estudios realizados y que titulamos: "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad". Este capítulo lo analizamos en el año 2008, y ahora el análisis toma su lugar correcto en este volumen, que estamos estudiando en el año 2019. No es nuestra costumbre hacerlo, pero en este caso, hemos alterado algo de lo que escribiéramos en el año 2008, y el lector que sigue estas Guías de Estudio se percatará, fácilmente, de cuales han sido dichas alteraciones.

Descripción No. 69: - La Divina Voluntad y el Entretenimiento Divino

En el capítulo del 20 de noviembre de 1926, volumen 20, Jesús habla sobre varios aspectos que describen más y mejor el proceso de desarrollo de la Vida Divina Obrante que ha bilocado en el Cuerpo de Luz de Luisa, para que pueda realizar la actividad que se espera de ella, particularmente la actividad de los Giros en la Creación. Además, describe, como toda esta actividad que beneficia este desarrollo en Luisa, es actividad que Les **Entretiene**, Les "da ocasión" para entretenerse como se entretenían con el Adán Inocente.

Y comenzamos con la transcripción del capítulo.

Estaba según mi costumbre haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos de la Voluntad Suprema en Ella, pero mientras esto hacía, mi siempre amable Jesús haciéndome oír su voz dulcísima en cada una de las cosas creadas me decía:

(A) "Quien llama a mi Amor para hacer, o que mi Amor descienda en ella o que el suyo suba en el Mío, para fundirse juntos y formar un solo amor, y (así) dar el campo de acción a mi Amor para hacer surgir en el alma el nuevo marecillo de su amor, (esa tal) hace triunfar a mi Amor y éste (Mi Amor) festeja, porque le es dado su desahogo y su campo de acción."

Y conforme (yo) pasaba por el sol, por el cielo, por el mar, así oía su voz que decía:

“¿Quién llama mi Luz eterna, mi dulzura infinita, mi inigualable Belleza, mi Firmeza irremovible, mi Inmensidad, para cortejarlas y darles el campo de acción para hacer surgir en la criatura otros tantos mares de luz, de dulzura, de belleza, ¿de firmeza y demás? ¿(Quién llama a Mi Luz Eterna) para darle el contento de no hacerla estar inactiva y servirse de la pequeñez de la criatura para encerrar en ella sus cualidades? ¿Quién es entonces aquella? ¡Ah, es la pequeña hija de nuestro Querer!”

Entonces, después de que en cada cosa creada oía decirme: **“¿Quién es la que me llama?”**, Mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome toda a Sí me ha dicho:

(B) “Hija mía, conforme giras en mi Voluntad para seguirla en cada cosa creada, así todos mis atributos escuchan tu llamada y salen al campo de acción para formar cada uno el marecillo de sus cualidades. ¡Oh! así como triunfan al verse obrantes y poder formar cada uno su marecillo, así crece su sumo gusto y deleite al poder formar en la pequeña criatura sus mares de amor, de luz, de belleza, de ternura, de potencia y demás. Mi Sabiduría hace de artífice experto y de ingenio maravilloso al poner en la pequeñez sus cualidades inmensas e infinitas, ¡oh! cómo armoniza el alma que vive en mi Querer con mis atributos, cada uno de ellos se pone en su oficio para establecer sus cualidades divinas; si tú supieras el gran bien que te viene al seguir mi Voluntad en todos sus actos y el trabajo que desarrolla en ti, también tú sentirías la alegría de una fiesta continua.”

Después de esto yo continuaba siguiendo la Creación, y por todas partes veía correr aquel movimiento eterno que jamás se detiene y pensaba entre mí:

“¿Cómo puedo seguir en todo al Supremo Querer si Él corre tan rápido en todas las cosas? Yo no tengo su virtud ni su rapidez, por lo tanto, es natural que me quede atrás sin poder seguir en todo su eterno murmullo.”

Entonces, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) “Hija mía, todas las cosas tienen un movimiento continuo, porque habiendo salido de un Ente Supremo que contiene un movimiento lleno de vida, venía por consecuencia que todas las cosas salidas de Dios debían contener un movimiento vital que nunca cesa, y si cesa significa que cesa la vida. Mira, tú misma tienes un murmullo, un movimiento continuo en tu interior; es más, la Divinidad al crear a la criatura le daba la semejanza de las Tres Divinas Personas, ponía en ella tres movimientos que debían murmurar continuamente para unirse a aquel movimiento continuo y murmullo de amor de su Creador, y éstos son: El movimiento del latido del corazón que jamás cesa, la circulación de la sangre que siempre gira sin jamás detenerse, la respiración que jamás se detiene, esto en el cuerpo, en el alma hay otros tres movimientos que murmuran continuamente: La inteligencia, la memoria y la voluntad. Por eso el todo está en que tu movimiento esté unido al movimiento de tu Creador para murmurar junto con su movimiento eterno, así seguirás a mi Voluntad en su movimiento que jamás se detiene, en sus actos que jamás cesan y harás regresar tu movimiento al seno de tu Creador, que con tanto amor espera el regreso de sus obras, de su Amor y de su murmullo. La Divinidad al crear las criaturas hace como un padre que manda a sus hijos, para su bien, uno a un país, otro a otras tierras, a otro para hacerlo navegar el mar y quien a un punto cercano y quien a uno lejano, dando a cada uno un trabajo que hacer, pero mientras los manda espera con ansia su retorno, está siempre vigilando para ver si vienen; si habla, habla de los hijos; si ama, su amor corre a los hijos; sus pensamientos vuelan a los hijos; pobre padre, se siente en la cruz porque ha mandado a sus hijos lejos de él y suspira más que la propia vida su regreso, y si, jamás sea, no los ve regresar a todos o en parte, él está inconsolable, llora y emite gemidos y gritos de dolor hasta arrancar lágrimas aun a los más duros, y sólo se contenta cuando los ve regresar a todos a su regazo paterno para estrecharlos a su seno que arde de amor por sus hijos. ¡Oh! cómo nuestro Padre Celestial más que padre suspira, arde, delira por sus hijos, porque habiéndolos parido de su seno espera su regreso para gozárselos en sus brazos amorosos. Y es propiamente esto el reino del Fiat Supremo, el regreso de nuestros hijos a nuestros brazos paternos, y por eso lo suspiramos tanto.”

Después de esto me sentía toda inmersa en la adorable Voluntad de Dios, y pensaba entre mí en el gran bien si todos conocieran y cumplieran este Fiat tan santo y el gran contento que darían a nuestro Padre Celestial, y mi dulce Jesús volviendo a hablar ha agregado:

(D) "Hija mía, Nosotros al crear a la criatura, conforme con nuestras manos creadoras la íbamos formando, así nos sentíamos salir de nuestro seno una alegría, un contento, porque debía servir para mantener nuestro entretenimiento sobre la faz de la tierra y nuestra fiesta continua, por eso conforme formábamos los pies, así pensábamos que debían servir a nuestros besos, porque debían encerrar nuestros pasos y debían ser medio de encuentro para entretenernos juntos. Conforme formábamos las manos, así pensábamos que debían servir a nuestros besos y abrazos, porque debíamos ver en ellas las repetidoras de nuestras obras. Conforme formábamos la boca, el corazón, que debían servir al eco de nuestra palabra y de nuestro Amor, y conforme con nuestro aliento le infundimos la vida, viendo que esa vida había salido de Nosotros, que era vida toda nuestra, lo estrechamos a nuestro seno besándolo como confirmación de nuestra obra y de nuestro Amor, y para hacer que se mantuviese íntegro en nuestros pasos, en nuestras obras, en el eco de nuestra palabra y Amor y de la vida de nuestra imagen impresa en él, le dimos como herencia nuestro Divino Querer, a fin de que lo conservase tal como lo habíamos hecho salir para poder continuar nuestros entretenimientos, nuestros besos afectuosos, nuestras dulces conversaciones con la obra de nuestras manos.

Cuando vemos en la criatura nuestra Voluntad, Nosotros vemos en ella nuestros pasos, nuestras obras, nuestro Amor, nuestras palabras, nuestra memoria e inteligencia, porque sabemos que nuestra Suprema Voluntad nada dejará entrar que no sea nuestro, y por eso como cosa nuestra todo le damos, besos, caricias, favores, amor, ternura más que paterna, no toleramos estar con ella ni siquiera a un paso de distancia, porque aún las más pequeñas distancias no dejan formar entretenimientos continuos, ni darse besos, ni participar las alegrías más íntimas y secretas.

En cambio en el alma en la cual no vemos nuestra Voluntad, no podemos entretenernos porque nada vemos que sea nuestro, en ella se siente tal desconcierto, una tal desemejanza de pasos, de obras, de palabras, de amor, que por sí misma se pone a distancia de su Creador, y Nosotros donde vemos que no está el imán potente de nuestro Querer, que nos hace como olvidar la infinita distancia que hay entre el Creador y la criatura, desdeñamos entretenernos con ella, colmarla de nuestros besos y favores. He aquí porque el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad despedazó nuestros entretenimientos y destruyó nuestros designios que teníamos al formar la Creación, y sólo con reinar nuestro Fiat Supremo, con establecer su reino, serán realizados nuestros designios y retomados nuestros entretenimientos sobre la faz de la tierra."

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis de los distintos Bloques de Conocimientos encerrados en este largo capítulo, es conveniente que, sin más dilación, presentemos el principal de los conceptos envueltos, que nos trae dos factores a considerar:

Primer factor: Al formar la Vida Divina de Su Voluntad que biloca en nuestro Cuerpo de Luz, la Divina Voluntad Biloca también al Amor Divino, Su Hijo primogénito, Un Ente Divino del que no puede separarse, por supuesto, y que es, en definitiva, como veremos ampliamente en este capítulo, el ejecutor de todo acto nuestro en la Divina Voluntad, a partir del instante en que ocurre esa Bilocación.

Segundo factor: Hasta ahora pensábamos, que cada acto que realizamos en Su Voluntad, sea en forma de giros, sea en la práctica de Sacramentos, etc., era sugerido por El, directamente, y de uno a uno; o sea, cada acto nuestro respondiendo a una Sugerencia Suya específica a ese acto.

Sin embargo, en este capítulo, Jesús parece indicar que una vez que hemos acogido un Conocimiento sobre Su Voluntad, y hemos comenzado a actuar sobre ese Conocimiento, la Sugerencia Amorosa original, aquella con la que Su Vida Divina bilocada y obrante en cada criatura que vive en Su Voluntad, acogió, interpretó, y puso en práctica, con nuestra concurrencia, aquello que había sido Sugerido, esa Sugerencia Amorosa original, repetimos,

permanece "en acto" de sugerirse constantemente, porque la Sugerencia Original queda "guardada" también, en esa misma Vida Divina Bilocada que cohabita con la persona humana a través de la Vena Divina.

Dicho de otra manera, y en un sentido muy amplio, nosotros, la Vida Divina de Su Voluntad en mi Persona Divina, y mi voluntad humana concurrente, podemos iniciar el acto. Un ejemplo quizás ayude. Sabemos que en Su Voluntad debemos comulgar diariamente, y cuando lo hacemos, iniciamos el acto de comulgar sin que Él tenga que recordárnoslo, porque la Sugerencia original que acogimos, la Sugerencia de que la Comunión diaria es un acto necesario para el desarrollo de nuestra vida renacida en Su Voluntad, esa Sugerencia se mantiene "en acto" de ser sugerida siempre; Nos "autoriza" constantemente para que podamos repetir el acto. En cierto sentido, y sentido amplio, nosotros iniciamos diariamente la acción de comulgar; en su sentido más estrecho, en realidad lo hacemos porque Su Sugerencia original de que comulgáramos diariamente, está en acto de "repetirse" diariamente. El mecanismo de cómo estas Sugerencias se repiten diariamente lo constatamos fácilmente: "de repente" nos "acordamos" de que debemos ir a Misa y comulgar.

La justificación que tenemos para esta interpretación, Nos la da el mismo Jesús, cuando Él le habla a Luisa, a través de cada cosa creada por la que ella gira, y como que Jesús muestra "sorpresa" diciendo: "**¿Quién es entonces aquella (que Me llama)? ¡Ah, es la pequeña hija de nuestro Querer!**" Todo esto ocurre en el Bloque **(A)** y cuando analicemos el Bloque, así lo entenderemos mejor.

Asimismo, en el Bloque **(B)** Luisa parece indicar, aunque ya de esto no estamos tan seguros, porque el texto es ambivalente, que cada cosa creada le decía, no ya en voz de Jesús, sino con una "voz" propia: *¿Quién es la que me llama?*, con lo que Jesús le da a entender, que cada cosa creada se siente como "sorprendida" por la acción de Luisa de ser nombrada en su giro. Lo extraordinario de todo este Proceso continúa cuando Jesús exclama que hasta los Mismos Atributos Divinos se siente llamados por la iniciativa de la pequeña Hija de Su Querer.

Examinando el mismo Bloque **(A)** Jesús sugiere que esta acción independiente nuestra es muy posible, e igualmente satisfactoria, al decir "**quien llama a Mi Amor para hacer**", porque obviamente el que inicia la acción, es siempre la Vida Divina Bilocada y Obrante en nuestro Cuerpo de Luz, y el Amor bilocado también, que como hijo primogénito de Su Voluntad, no anda muy lejos de la Vida Divina de Su Voluntad que es su progenitor, es el que responde al llamado de la criatura que vive en Su Voluntad para hacer aquello que la criatura desea hacer.

Un ejemplo quizás ayude. Un padre le pide a su hijo que va a estudiar fuera, que lo llame todos los días por la noche, y cuando el padre recibe la llamada día tras día, no se sorprende, porque esa llamada responde a una petición suya que no ha sido revocada. Sin embargo, probablemente se sorprendería, si el hijo lo llamara en medio de la mañana, y hasta pensaría que algo malo ha sucedido. En este caso, el hijo ha iniciado la acción de llamarlo, pero al mismo tiempo lo hace, porque sabe que es interés de su padre, el que se comunique con él en cualquier circunstancia.

Por último, para completar este prologo un tanto largo, solo diremos que todo esto que Jesús describe Les provee de Entretenimiento, que es la tónica general de este Capítulo. No lo dice específicamente como lo dirá en el Bloque **(D)**, pero describe con toda claridad el "elemento de sorpresa", ya que, para poder entretener a alguien, es necesario sorprender a esa persona. Cuando uno espera lo que sucede, rara vez uno se entretiene. Así se dice de los comediantes que nunca obtienen la misma cantidad de risas, cuando los asistentes ya han oído los chistes anteriormente, por lo que los comediantes siempre están en busca de nuevo "material" cómico.

Ya con estos entendidos, comencemos a estudiar el Bloque **(A)**.

Quién llama a mi Amor para hacer, o que mi Amor descienda en ella o que el suyo suba en el mío para fundirse juntos y formar un solo amor y dar el campo de acción a mi Amor para hacer surgir en el alma el nuevo marello de su amor, hace triunfar a mi Amor y éste festeja porque le es dado su desahogo y su campo de acción. - Este es un párrafo extremadamente complejo, por los distintos significados de las expresiones en que están envuelta la palabra Amor, y el verbo hacer. Tenemos que subdividirlo para poder explicarlo mejor.

Quien llama a mi Amor para hacer, - Observemos que no dice: Cuando Yo llamo a Mi Amor para hacer, sino que dice **“quién llama a mi Amor para hacer”**, con lo que claramente deja “abierta la puerta” para indicar, que tanto El, como la criatura que vive en Su Voluntad, pueden ser los iniciadores de cualquier acto en el que el Amor, como Ente, como Hijo Primogénito de Su Voluntad, interviene necesariamente. No importa quién sea el que inicia el acto, el Amor es siempre el ejecutor de toda acción humana o Divina.

O que mi Amor descienda en ella – Jesús define aquí ahora, con la más perfecta definición posible, lo que es la Sugerencia Amorosa, concepto que ahora vamos a entender mucho mejor. Al mismo tiempo da una penetración mayor en el proceso de cómo es que la Sugerencia Amorosa sucede. Para ello, sin embargo, se hace necesario parafrasear los dos primeros párrafos y unirlos así:

Aquella criatura, que, viviendo en Mi Voluntad, llama a mi Amor para hacer, y hace que mi Amor descienda en ella - Ahora comentamos.

En muchas ocasiones Jesús habla de **“ponerse en actitud”**, y ahora comprendemos mejor lo que quiere decir con estas palabras. Antes de que la Sugerencia Amorosa Él pueda iniciarla, o, mejor dicho, para que El haga que Su Amor descienda en la criatura, la criatura tiene que estar en disposición de recibir esa posible Sugerencia; tiene que estar en disposición de llamar a Su Amor para hacer que descienda en ella.

Para nosotros que queremos vivir en Su Voluntad, y de hecho vivimos, es esencial entender que todas las oraciones preventivas que hacemos para ofrecer nuestros actos del día, deben adquirir este nuevo significado, a saber, que debemos expresarle que estamos en actitud de oír cualquiera Sugerencia Amorosa que Nos envíe, de dejar que Su Amor descienda en nosotros para hacer.

Más importante aún es entender, que la Sugerencia Amorosa trae “a sus espaldas” al Amor Suyo, y a la Gracia Divina, como jinetes montados en caballo; o sea, que la Sugerencia Amorosa no solamente Nos transmite Su Decisión para nosotros, sino que junto con ese Conocimiento vienen Aquellos Entes Divinos que van a hacer posible que hagamos lo que Nos sugiere.

Este **“ponerse en actitud”** funciona a todo nivel. En efecto, la razón más profunda de porqué Su Comunicación con un pecador rebelde, es imposible, radica en que ese pecador no está en actitud de recibir Su Comunicación. Una nueva manera de mirar al proceso de conversión de un alma, es la decirle a ese pecador que se ponga en actitud de Oír a Dios que quiere hablarle. Todo lo que Dios hace, en todo proceso de conversión, es llevar a esa alma pecadora a que Le oiga. Son muchas las citas bíblicas, particularmente en los salmos, en los que lo primero que se menciona es el concepto de que el salmista está preparado para escuchar la Voz de Dios.

O que el suyo suba en el mío para fundirse juntos y formar un solo amor - Con esta frase, Jesús justifica nuestra interpretación de que un alma que vive en Su Voluntad, por el mero hecho de que lo que hace, lo hace conjuntamente con la Vida Divina obrante que ha bilocado en su Persona Divina, es por lo que le es posible iniciar el acto amoroso, le es posible hacer subir el Amor que también está bilocado en su alma, porque la Divinidad ha concedido a esa alma, la prerrogativa de hacerlo. Obviamente, nada que la criatura y la Vida Divina bilocada pueden hacer, lo hacen sin que haya existido una Sugerencia Amorosa inicial, porque ¿cómo podemos saber lo que Él quiere de nosotros, si no Nos lo dice primero? El ejemplo que poníamos de la Comunión diaria en Su Voluntad, es el ejemplo perfecto. ¿Cómo vamos a entender la importancia que la Recepción Eucarística tiene para los que quieren vivir en Su Voluntad, si no Nos lo hace saber primero? Ahora bien, una vez acogida esa Sugerencia Amorosa inicial, toda otra acción que nosotros iniciemos relativa a ella, está autorizada implícitamente por estas Palabras Suyas.

Mas aun; en todos los contextos en los que Jesús habla sobre la Vida Divina que forma y biloca en nuestra Persona Divina, siempre da la impresión de que es una Vida nueva, única a la criatura, como lo es también, el alma que ha infundido en su persona humana. Es una “página en blanco” que tiene que ser escrita conjuntamente con la criatura que renace con esta nueva Vida que se le ha dado, y con cuya criatura ahora cohabita. Esta Vida Nueva “en blanco” tiene que desarrollarse, porque también nuestras personas renacen, y empiezan esta Vida Nueva

Conjunta. Podremos pensar que tenemos las mismas potencias originales que teníamos un segundo antes de empezar esta Nueva Vida en Su Voluntad, pero no es cierto, esas potencias nuestras también han renacido, y están ahora plenamente identificadas con las Potencias que la Nueva Vida de Su Voluntad tiene para poder ayudarnos, concurrir y realizar los nuevos actos en Su Voluntad que ahora haremos.

Una vez dicho esto, no olvidemos la condicionante que también implican Sus Palabras, a saber, que lo que hace la criatura es porque **“quiere fundirse con su Amor, y formar de los dos Amores uno solo”**. Un recordatorio, por si nos hace falta, de que nuestro acto, aunque pueda ser iniciado por nosotros, como repetición del original, debe llevar consigo, la misma intención de unirnos a Su Amor haciendo esto que Les es agradable.

Y dar el campo de acción a mi Amor para hacer surgir en el alma el nuevo marello de su amor, - Así pues, solo cuando ambos Amores se juntan en una sola intención, la intención Divina por supuesto, de serle agradable, de “entretenerle”, es que es posible que la acción suceda, o sea, que se le “de campo de acción a Su Amor”, para que a través del acto, la criatura, viviendo en Su Voluntad, adquiera más Amor, más Luz, más Unidad con el Ser Supremo; la criatura adquiere “un nuevo marello de Su Amor”. Este nuevo “marello de Amor” se une al Mar de los Conocimientos sobre Su Voluntad que la criatura va “adquiriendo”, con lo que se garantiza el desarrollo integral de la nueva criatura renacida en Su Voluntad. Se desarrollan la inteligencia y la voluntad con el concurso de la Memoria, potencias nuevas que posee la criatura.

Hace triunfar a mi Amor y éste festeja porque le es dado su desahogo y su campo de acción. - Siempre que el Amor, sea el Supremo o el bilocado, puede desahogar Su naturaleza creativa, el Ente del Amor, festeja y tiene Su triunfo, porque ha podido actuar. Imaginemos una olla de presión puesta en la estufa, sin una válvula de escape. De seguro, explotaría. Esa es la impresión que Jesús da siempre sobre el Amor en aquellos capítulos en los que específicamente se refiere a esta acción arrolladora del Amor. En la Pasión habla de que Su Amor al no poder manifestarse por las criaturas que lo rechazan, lo ahoga y sofoca aún más que todas las demás penas que sufre. El Amor es compulsivo, está siempre en actitud de crear, buscando siempre la oportunidad de desarrollar su campo de acción, y cuando se Le da, se “entretiene”, y “triumfa”.

* * * * *

Recordemos que Luisa ha estado *“haciendo su giro en la Creación para seguir los actos de la Voluntad Suprema en Ella”*. Y dice Luisa que conforme pasaba por el sol, por el cielo, por el mar, así oía su voz que decía:

“¿Quién llama mi Luz eterna, mi dulzura infinita, mi inigualable Belleza, mi Firmeza irremovible, mi Inmensidad, para cortejarlas y darles el campo de acción para hacer surgir en la criatura otros tantos mares de luz, de dulzura, de belleza, ¿de firmeza y demás? ¿(Quién llama a Mi Luz Eterna) para darle el contento de no hacerla estar inactiva y servirse de la pequeñez de la criatura para encerrar en ella sus cualidades? ¿Quién es entonces aquella? ¡Ah, es la pequeña hija de nuestro Querer!”

Estos párrafos preliminares de Jesús, con los que comienza el segundo nuevo y grande Conocimiento de este capítulo, enfatizan un aspecto de las cosas creadas que merecen nuestra atención cuidadosa.

Debemos comprender que, en cada cosa creada, predomina, uno de Sus Atributos. Es como si la Divinidad quisiera darle campo de acción a cada uno de Sus Atributos para que muestre a todos los que **“tengan ojos para ver y oídos para oír”**, lo maravilloso y diverso, y variado de Su Omnipotencia. Así podemos comprender como en un acto de amor de madre por su hijo, está definitivamente envuelta Su Ternura en forma predominante, en el sol, la Luz de Su Voluntad, en las flores, en todas sus innumerables variedades, Su Belleza, etc.

Seguidamente Luisa dice que “entonces, después de que en cada cosa creada oía decirme: *“¿Quién es la que me llama?”*,”

Dijimos en el prólogo a este capítulo, que este texto ambivalente parece indicar que la Divina Voluntad que está bilocada en cada cosa creada resuena con el llamado del Giro, y reacciona, sorprendida también, de la llamada de la pequeña Hija del Divino Querer.

Y comenzamos ahora con el Bloque **(B)** propiamente.

Mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome toda a Sí me ha dicho:

(1) Hija mía, conforme giras en mi Voluntad para seguirla en cada cosa creada, - Describe claramente el ámbito en el que se van a desarrollar Sus Palabras. No habla de lo que ocurre en la vida normal virtuosa de criaturas que no vivan en Su Voluntad, sino que va a hablar de criaturas que viven en Su Voluntad, y por tanto capacitadas y autorizadas para Girar en Su Voluntad, y seguirle en cada cosa creada.

(2) así todos mis atributos escuchan tu llamada y salen al campo de acción para formar cada uno el marecillo de sus cualidades. – En el Bloque **(A)**, Jesús destaca que los Giros, iniciados por Luisa, Le llaman, Le sorprenden, y Le entretienen. Ahora Jesús, en el Bloque **(B)**, va a dirigir Sus comentarios a un nuevo aspecto de esos mismos Giros, con lo que “redondea” la educación de Luisa y la nuestra.

Comienza ahora la enseñanza nueva e imprevista completamente. Hasta ahora pensábamos, que el Giro Le acompañaba en el acto creador original, ya que Él quiere que así Le acompañemos; pensábamos que, con el Giro, lo ayudábamos a conservar cada cosa creada al repetir el nombre de cada cosa en el Giro; pensábamos que podíamos utilizar al Giro para reparar, agradecer, alabar, adorar a la Divinidad e impetrar la venida del Reino del Fiat Supremo.

Ahora resulta, y Nos dice, que al oír nuestro Giro, El Atributo principal, el Atributo que predomina, el que es más visible o entendible cuando contemplamos esa cosa creada sobre la que hemos girado, ese Atributo, repetimos, escucha el “llamado” que Luisa y nosotros Le hacemos, y “sale fuera” para formar en la Vida Divina que cohabita con nosotros, y por tanto en nosotros, un nuevo marecillo de esa misma cualidad o Atributo. Cuando explicábamos sobre este punto en la clase, Gladys, una de los miembros del Apostolado comentó que cada uno de nosotros puede recibir una impresión distinta de cuál es el atributo que predomina, aun cuando todos hiciéramos el mismo giro, puesto que cada uno imprime su propia personalidad y desarrollo, y contempla la creación de una manera ligeramente distinta. Esta diversidad, añadimos, es en extremo agradable a Dios.

Aunque dimos unos cuantos ejemplos anteriormente, otro ejemplo de seguro ayuda. Supongamos que hacemos un Giro en el que concentramos nuestra atención en agradecerle por la belleza de unas flores que vemos en un jardín, mientras que otros quizás queden más impactados por el perfume, etc. Dice Jesús, que como nuestro Giro se ha concentrado en la belleza de las flores, el Atributo de Su Belleza se siente “llamado”, y “sale fuera”, o sea, se pone en acción, como un marecillo para crear esa misma belleza observada y depositarla en nuestro interior, en esa Vida Divina que ahora cohabita en nosotros, y ya esta nueva Belleza queda en nosotros para siempre. Lo mismo sucedería con Su Atributo responsable por el perfume de la creación, etc.

Destacamos como parte de la revisión que estamos haciendo del capítulo en el 2019, que todo se Nos entrega en vías de un mar, a veces grande, a veces marecillo, cuyas olas nos traen el Bien que la Divinidad quiere entregarnos, y que deposita en nuestra Playa.

(3) ¡Oh! así como triunfan al verse obrantes y poder formar cada uno su marecillo, así crece su sumo gusto y deleite al poder formar en la pequeña criatura sus mares de amor, de luz, de belleza, de ternura, de potencia y demás. – En varias oportunidades hemos comentado sobre el uso particular del verbo triunfar en el Vocabulario de Jesús en estos Escritos, y siempre la referencia es que, a aquello que triunfa, se le da la oportunidad de mostrar, hacer desfilar, que le sea reconocido aquello por lo que triunfa. Su sentido siempre equivale al sentido romano de “triumfo”, que no era completo para un general o el Cesar, a menos que pudiera ese general o Cesar desfilar delante del pueblo, que se había congregado para vitorearlo y reconocerlo como triunfador.

Este es el sentido en que Jesús habla ahora de Sus Atributos cuando Les damos la oportunidad de recrear la cualidad inherente, la que define al Atributo, en el interior de nuestra alma; cómo se sienten gustosos y cómo, con gran deleite, depositan nuevos **marecillos** de esas cualidades que han recreado en esa Vida Divina que se está desarrollando en la criatura que vive en Su Voluntad. El proceso parece ser de tal Gozo y Alegría en la Divinidad como pocas veces Nuestro Señor lo ha explicado antes. En la simpleza que parece ser un giro de unas pocas palabras, pero hecho en Su Voluntad, por uno que vive en Su Voluntad, existe un "motor" generador de Maravillas jamás pensadas o vistas. Jesús da la impresión de que todo el Cielo se moviliza para concurrir, recrear, divertirse, hacer fiesta, por aquellas pocas palabras.

(4) Mi Sabiduría hace de artífice experto y de ingenio maravilloso al poner en la pequeñez sus cualidades inmensas e infinitas, ¡oh! cómo armoniza el alma que vive en mí Querer con mis Atributos, cada uno de ellos se pone en su oficio para establecer sus cualidades divinas; - Jesús confirma todo este proceso indicando como Su Sabiduría lo "coordina" todo, para dirigir y depositar en la criatura que vive en Su Voluntad, el resultado de aquello poco que hizo.

El objetivo principal es pues, un objetivo de desarrollo de esa Vida Divina, pero no queda la cosa ahí. Al parecer existe un objetivo adicional cual es la de armonizar a esa criatura con Sus Mismos Atributos, no como virtudes sino como cualidades divinas. Para entender esto un poco mejor, hagamos un pequeño recuento de algo ya estudiado.

Cuando los Atributos Divinos hacían esta misma labor con Su Madre y con El, se formaba en Ellos, como criaturas humanas en desarrollo, las cualidades divinas, que los sentidos interpretan como Virtudes, que salen fuera como virtud, pero permanecen interiormente como Cualidad Divina.

Dicho de otra manera. Cuando Jesús dice que giraba en Su Misma Creación, como labor acepta y agradable a Su Padre Celestial, y reparadora de lo que los demás no hacían, también en el Jesús Encarnado se formaban, se establecían, esas mismas Cualidades Divinas que invocaba en el Giro. Lo mismo pudiéramos afirmar de Su Madre Santísima. Esas Cualidades Divinas "salían fuera" y se percibían como Virtud, pero permanecían como Cualidad Divina. De esa manera, las Vidas de Jesús y la de Su Madre Santísima armonizaban en forma progresivamente mayor con los Mismos Atributos Divinos.

Por lo que podemos entender por este párrafo, y por la tónica general de Sus Palabras, es que nuestro progresivo desarrollo es válido y deseable, por cuanto ese desarrollo no solamente se compone de Conocimientos y Amor y Gloria a Dios con nuestros actos que utilizan esos Conocimientos, sino que se completa, se armoniza con Ellos Mismos, porque Sus Atributos se van "depositando" cada vez más en nosotros mismos. Nosotros nada vemos de esto, porque todo nos está velado, pero está ocurriendo, más aún ahora, que conocemos que eso está ocurriendo.

(5) si tú supieras el gran bien que te viene al seguir mi Voluntad en todos sus actos y el trabajo que desarrolla en ti, también tú sentirías la alegría de una fiesta continua. – Jesús es claro. "Si solo supiéramos" lo que está pasando, como que nos faltarían horas, minutos y segundos para realizar Giros constantes por todo lo creado, para estar en constante y continua comunicación con El de esta manera maravillosa. Pero obviamente, esto no es posible; es más, no es deseable, porque entonces nuestra actividad no sería ya una actividad de criatura social, sino de criatura en soledad, y solo puede haber una Luisa Picareta en este Reino de la Divina Voluntad. Todo tenemos que hacerlo como si no estuviéramos haciendo Giros, pero todo podemos redirigirlo para que parezca un Giro, y en esa labor si tenemos que ocuparnos, porque de esa manera generamos una Fiesta Continua.

* * * * *

Y continuemos ahora con el análisis del Bloque (C).

Después de esto yo continuaba siguiendo la Creación, y por todas partes veía correr aquel movimiento eterno que jamás se detiene y pensaba entre mí:

"¿Cómo puedo seguir en todo al Supremo Querer si Él corre tan rápido en todas las cosas? Yo no tengo su virtud ni su rapidez, por lo tanto, es natural que me quede atrás sin poder seguir en todo su eterno murmullo."

La dificultad presentada por Luisa, de cómo puede ella, sin la virtud y rapidez Divina, seguirle en Su Movimiento que es la Rapidez personificada, no tiene en realidad solución, puesto que ninguna criatura puede gozar de las Características Absolutas del Creador. Como ya Él ha dicho, podemos parecernos a Él, pero no podemos ser El.

Dicho de otra manera, Luisa está correcta en enunciar que ella no puede seguirlo. Sin embargo, esta "dificultad técnica", por así decirlo, tiene también una solución que logra aproximarse al absoluto. Mas sobre esto, cuando lleguemos al párrafo 8 en Su Pronunciamento.

Por ahora, continuemos analizando las palabras de Luisa. A Luisa se le es permitido "observar" el Movimiento Divino, pero en "cámara lenta". Decimos esto, porque la realidad absoluta del Movimiento Divino es que Dios se "mueve" tan rápido, en el sentido que nosotros conocemos de moverse, que no se mueve.

En esta revisión del 2019, a la que llegamos conociendo mejor al Acto Único de la Divina Voluntad, no solo como concepto, sino como realidad, decimos que la velocidad con la que se mueve es velocidad vertical y no horizontal.

Dios está en todas partes, porque en efecto lo está, pero como que no parece estarlo. Por física sabemos, que teóricamente, si un cuerpo se pudiera mover tan rápido en un espacio determinado, parecería como si no se moviera en lo absoluto. C. S. Lewis especulaba sobre esta clase de "velocidad", y pensaba que la tenían los Ángeles, y decía que, en su opinión, los Ángeles son invisibles, porque se mueven a una tal velocidad que nuestros sentidos y vista no pueden percibirlo. Continuaba especulando y decía, que para que un ángel pueda entregarnos el "mensaje" Divino que trae, tiene que "frenar" su movimiento para que lo percibamos. El mundo espiritual que Nos rodea es invisible, porque los Seres que habitan en esta otra Realidad Divina, se mueven tan rápido que no podemos percibirlos. No solamente viven en otra Dimensión, en el mundo perfecto, que ahora conocemos, sino que la frecuencia con la que existen, les hace invisibles.

Una vez dicho todo esto, debemos detenernos en el adjetivo con el que Luisa caracteriza a este Movimiento que Le dejan percibir. Dice que el Movimiento Divino es como un eterno *murmullo*. Jesús, que Le ha inspirado a Luisa esta caracterización de Su Movimiento Eterno, utilizará luego esta expresión, al máximo, para comunicarnos importantes Conocimientos.

El Movimiento Divino es pues una característica esencial de la Divinidad, en realidad de Su Voluntad, de la que Jesús habla en algunos capítulos, particularmente el del 28 de diciembre de 1917, Volumen 12, en el que Jesús Nos describe, esta característica, tan interesante, de Su Divina Voluntad. Nos dice que Su Voluntad está en continuo movimiento, "trabaja sin interrumpirse un instante" para dar vida a todos. Como Verbo Divino, y Ejecutor de las Obras de Su Padre, El nunca reposa. Dos conceptos pues que son inseparables: 1) Está en continuo Movimiento de trabajo interno, para 2) "sacar fuera", darnos continuamente de Su Vida, para que nosotros vivamos.

El concepto de Movimiento en el capítulo del volumen 12, tiene pues, un doble significado: Él está siempre en Movimiento o sea en estado de actividad, y la Creación está siempre en movimiento, o sea en estado de cambio, que El mismo provoca.

La palabra movimiento puede definirse como un estado en el que las cosas creadas cambian de posición o lugar, y de composición; o sea, un estado de cambio en el sentido más amplio que se le puede dar a la palabra. Lo que cambia pues, no solo puede cambiar de posición o de lugar, sino que la estructura orgánica o inorgánica, y ni hablar de la estructura espiritual, se alteran, se descomponen, se renuevan constantemente, sin que por eso necesariamente cambie la función de la estructura. Definidos de esta manera, tenemos movimientos de tipo externos y movimientos de tipo internos.

Por ejemplo, Pedro y Juan pueden trasladarse de una ciudad a otra, con lo que han tenido un movimiento externo convencional. Al mismo tiempo, Juan y Pedro están siendo "movidos" internamente, porque, aunque se reconocen como Juan o Pedro, sin embargo, la estructura celular de sus cuerpos ha decaído y se ha renovado, sin que Pedro o Juan se percataran del cambio o movimiento. En la estructura espiritual sucede lo mismo, no somos hoy la misma persona que ayer; indefectiblemente nos hemos renovado, o para bien o para mal. El cambio es a veces imperceptible, y muchas veces solo nos percatamos plenamente del cambio cuando ha pasado un tiempo, y nos reconocemos cambiados.

Y no solo todo esto nos sucede a nosotros, sino que, a nuestro alrededor, vemos como nuevas cosas se alteran y cambian, nuevas criaturas nacen, otras enferman y mueren; y así de todo lo demás, como diría Nuestro Señor.

En todo este cambio total y constante solo Dios y Su Voluntad permanecen inmutables, no sujetos a crecimiento, disminución, o desaparición, siempre iguales. Por tanto, cuando Jesús dice que en Su Voluntad todo está en continuo movimiento, Él se refiere al hecho de que El, permaneciendo siempre lo que Es, inmutable, e indivisible, causa el cambio en todo lo demás, que no son Ellos. Todo el comentario es retórico para poder enseñarnos, porque, por supuesto, Él no puede detenerse.

"... Mi Humanidad no tuvo reposo, y en mí mismo sueño no tuve tregua, sino que intensamente trabajaba, y esto porque debiendo dar vida a todos y a todo, y rehacer en Mí todo, me convenía trabajar sin interrumpir un instante, y quien debe dar vida debe ser un continuo movimiento y un acto jamás interrumpido, así que Yo estaba en continuo acto de hacer salir de Mí vidas de criaturas y de recibirlas en Mí. Si Yo hubiera querido reposar, ¿cuántas vidas no hubieran salido, ¿cuántas no teniendo mi acto continuo no se hubieran desarrollado y hubieran quedado marchitas, ¿cuántas no hubieran entrado en Mí faltándoles el acto de vida de quien es el único que puede dar vida?"

Asimismo, en el gran capítulo del 27 de mayo de 1926, Volumen 19, con toda posibilidad el más Revelador de Su Divinidad de todos los capítulos revelados a Luisa, Nuestro Señor habla de la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, y en este capítulo, página 110 de la traducción de Acuña, Jesús amplía este conocimiento sobre el Movimiento Continuo de Su Divinidad, con estas extraordinarias palabras:

"Hija mía, para que sea bueno y santo cualquier acto, su principio debe venir de Dios, y por eso, el alma que vive en mi Querer, en la Unidad de esta Luz, da comienzo en la Trinidad Divina, su adoración, su amor, su movimiento y todo lo que pueda hacer, así que recibe el principio de sus actos de Dios mismo y entonces, he aquí que su adoración, su amor, su movimiento, es la misma adoración que tienen entre Ellas las Tres Divinas Personas, y el mismo Amor recíproco que reina entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; y su Movimiento es aquel Movimiento eterno que jamás cesa y que da movimiento a todos".

Y continuemos ahora con la explicación que Jesús da en este volumen 20, sobre Su Movimiento eterno.

(1) Hija mía, todas las cosas tienen un movimiento continuo, - Repite Jesús y anuncia claramente lo ya expuesto, a saber, que todo se mueve, o sea, todo tiene un inicio, un desarrollo, y una desaparición. Es condición esencial de toda cosa que Dios crea, el que se cree con un "diseño de movimiento continuo", o sea, de desarrollo de un punto A de origen, a un punto B de desaparición, en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad. En su sentido más amplio, en toda criatura ocurre un movimiento externo, que la lleva desde su creación, su acto primero, a un fin, o sea, a su desaparición total en esta realidad, para "reaparecer" en la otra Realidad Divina, realidad de Cielo/Purgatorio o de infierno, con un nuevo inicio, desarrollo y desaparición. Este segundo ciclo de Movimiento, culminará nuevamente al final de los tiempos, para iniciar el último de los ciclos humanos de movimiento en la Realidad Divina.

Dicho de otra manera, más abarcadora: todo lo que existe, existe porque tiene un movimiento que lleva a cada cosa de un momento de origen a un momento de extinción, y en el proceso iterativo con el que se desarrolla el Acto Único de la Divina Voluntad, esa cosa se desarrolla, cambia, queda modifica de tal manera que la criatura

que llega a su fin es distinta a la criatura diseñada en su origen. Esto no puede suceder de otra manera, por lo que Nuestro Señor expone en el próximo párrafo.

(2) porque habiendo salido de un Ente Supremo que contiene un movimiento lleno de vida, venía por consecuencia que todas las cosas salidas de Dios debían contener un movimiento vital que nunca cesa, - Una vez definido el concepto de movimiento, como un algo continuo, de carácter externo, ahora define al Movimiento como un algo que contiene vida, o sea, que Su Movimiento posee un carácter interno, capaz de afectar un desarrollo en cada una de sus criaturas que va desde la renovación meramente celular de las vidas vegetativas y animales, a la renovación espiritual propia de los seres humanos. Cuando nosotros observamos este desarrollo, concluimos que eso creado que observamos en desarrollo, tiene vida, porque cada Iteración Le trae Vida ligerísimamente modificada, pero sin que la cosa creada pierda identidad. En realidad, dice ahora, que eso creado tiene vida, porque Ellos le "infunden" Su Movimiento.

Tanto los movimientos externos como los internos nunca cesan en nosotros, porque el Ente Supremo, Dios, tampoco cesa de Moverse, de efectuar cambios en todo lo creado.

(3) y si cesa (el movimiento) significa que cesa la vida. – En forma negativa, Jesús afirma que, si el Movimiento Divino en cada criatura cesara, o sea, si El "dejara de moverla", de Iteración en Iteración del Acto Único, cesaría la vida de la criatura. Lo que nosotros vemos como "vida" en el sentido temporal, o sea el cambio externo de nacimiento a muerte, Jesús lo define como una cesación de movimiento, tanto interno como externo.

(4) Mira, tú misma tienes un murmullo, un movimiento continuo en tu interior; - Jesús ahora dirige Su atención al movimiento interno de la criatura, o sea el desarrollo anímico de la persona, sea cual fuere la dirección final del movimiento externo que está siendo propiciado por el movimiento interno.

No es de extrañar que Jesús corrobore ahora lo ya mencionado por Luisa al principio, o sea, el concepto de **murmullo** como la expresión más adecuada para que comprendamos como es que a Ellos "llega", como es que Ellos "oyen" este proceso de movimiento interno continuo que causan en Sus criaturas.

Cuando introduzca los tres movimientos que declara Ellos pusieron en cada ser humano, a saber, la circulación, el latido del corazón, y la respiración, en efecto se puede comprender que estos tres movimientos producen "sonido de murmullo", porque así se oyen estos tres procesos mientras ocurren en todo cuerpo humano vivo. Una de las sensaciones más interesantes es la de oír por un estetoscopio el sonido de un corazón sano que late rítmicamente, al poco rato, el latido se convierte en un murmullo rítmico. Si ese mismo estetoscopio se aplica a una arteria o vena, el sonido de la sangre circulando, el "torrente" sanguíneo produce también un sonido como de murmullo.

El concepto de murmullo introducido aquí no alcanza su verdadero significado hasta tanto Jesús hable del murmullo que sale de las criaturas que viven en Su Voluntad, y dejamos el concepto ahí por ahora.

(5) es más, la Divinidad al crear a la criatura le daba la semejanza de las Tres Divinas Personas, ponía en ella tres movimientos que debían murmurar continuamente para unirse a aquel movimiento continuo y murmullo de amor de su Creador, y éstos son: - Una de los Conocimientos que más sobresalen siempre de todos los que Nos da en estos escritos, es el de la Nobleza del cuerpo humano, cuando ese cuerpo está integrado a su alma, y al servicio de Dios.

Quizás por eso, estas Revelaciones de Jesús sobre la identificación profunda del cuerpo humano con El, nos sorprenden tanto, y son Conocimientos que perduran muchas veces más que otros. Estamos tan acostumbrados a que las necesidades desviadas de nuestro cuerpo, son causa de muchos de nuestros males, que nos olvidamos frecuentemente, que nuestro cuerpo fue diseñado para estar conectado con un Cuerpo de Luz/Vida Divina, una Persona Divina, en la que habitara la Familia Divina, y nada que Ellos crean no solo no puede ser malo, sino que tiene que ser perfecto, porque como vemos, tampoco puede nuestras personas, estar muy lejos de "murmurarles" a Ellos esa total identificación. Más aun, es inconcebible que Ellos pudieran haber decidido que la Segunda Persona de la Trinidad Sacrosanta pudiera unirse y cohabitar con algo que no fuera perfecto.

(6) El movimiento del latido del corazón que jamás cesa, la circulación de la sangre que siempre gira sin jamás detenerse, la respiración que jamás se detiene, esto en el cuerpo, - Dios decidió darnos estos tres "movimientos", no solo para que estos movimientos fueran los portadores de Su Vida en nosotros, sino para poder complacerse en "oírlos" como murmullo continuo.

(7) en el alma hay otros tres movimientos que murmuran continuamente: La inteligencia, la memoria y la voluntad. - De igual manera, decidió darnos estos tres movimientos como portadores de la Esencia Divina que guiarían a Su Vida en nosotros, para complacerse "oyéndolos" como murmullo continuo.

Imaginemos por un momento, a Jesús en la tierra. Toda Su Vida, la corporal y la espiritual, en pleno movimiento, o sea, en pleno desarrollo, moviéndose de un punto A, Su Encarnación, a un Punto B, Su Muerte y Resurrección, toda esa Vida murmurándole a la Divinidad la excelsitud de ese Desarrollo de Vida.

Imaginemos ahora, a Su Madre Santísima en la tierra en este mismo proceso. ¿Puede resultarnos extraño, sabiendo esto, que Dios haya decidido la preservación de la Vida Corporal y Espiritual de Su Madre para siempre, para poder escuchar siempre el Murmullo de esta Criatura toda de Cielo?

(8) Por eso el todo está en que tu movimiento esté unido al movimiento de tu Creador para murmurar junto con su movimiento eterno, - Este es el párrafo clave de este Bloque **(C)**. Comoquiera que puede resultar un tanto difícil entenderlo, vamos a "atacarlo" por muchos ángulos distintos.

Antes de comenzar, es necesario que nos percatemos de la dificultad en reconciliar las palabras iniciales de Luisa, con estas de Nuestro Señor en este párrafo 8.

Dice Luisa: *"¿Cómo puedo seguir en todo al Supremo Querer si Él corre tan rápido en todas las cosas? Yo no tengo su virtud ni su rapidez, por lo tanto, es natural que me quede atrás sin poder seguir en todo su eterno murmullo."*

Y ahora Jesús Le dice que no solo esto es posible, sino que es necesario que su movimiento esté unido al Movimiento de Su Creador **para murmurar junto con Su Movimiento Eterno"**.

¿Cómo pueden ser posibles ambas cosas? No es posible dudar después de Sus Palabras en este párrafo 8, que no solo es posible sino necesario. Por lo tanto, lo que necesita ser indagado, no es si es posible, sino como realizar lo que dice Jesús es posible y necesario.

Dos elementos a recordar en toda esta explicación.

Primero. En el capítulo del 27 de noviembre de 1926, volumen 20, tres capítulos más adelante que este que estudiamos, Jesús Le dice a Luisa lo siguiente:

"Hija mía, se dice madre, se dice padre, cuando una persona tiene una misión especial, y quienquiera que **tiene origen de esta misión cumplida**, se puede llamar hija o hijo de esta madre o padre. Verdadera madre significa llevar en su seno su parto, formarlo con su misma sangre, sostener penas, sacrificios, y si es necesario exponer la propia vida para dar vida al parto de sus propias entrañas, así que cuando este parto es madurado en el propio seno, y salido a la luz, entonces con justicia, con derecho y con razón se le llama hijo al parto y madre a aquella que lo ha generado. Por eso para ser madre es necesario que formen primero a los hijos en el interior, que se generen con la propia sangre, todos los miembros y los actos de estos hijos deben ser generados a partir del corazón de la propia madre. Ahora hija mía, para ser hija de mi Querer has sido generada en Él, en Él has sido formada y más que sangre, la Luz, el Amor de mi Voluntad formándote injertaban en ti sus modos, sus actitudes y su obrar, haciéndote abrazar a todos y a todo, tan es verdad, que, como parto suyo, ahora te llama la recién nacida de mi Voluntad, ahora pequeña hija suya. Ahora, puede generar los hijos de mi Querer sólo quien ha sido generado en Él, por eso tú serás la madre de la generación de sus hijos."

Segundo. Siguiendo esta misma línea de pensamiento, o mejor, con este conocimiento de nuestra filiación con Luisa, debemos pensar en los conceptos de individualidad y colectividad. Una criatura por sí sola, como individuo puede afectar movimiento, o sea, cambio en otros, con su actuación. Si colectivamente, muchas criaturas realizaran una acción igual, mucho sería el movimiento o cambio en otros. Por ejemplo, si los feligreses de una parroquia llevaran todos, un plato de comida que dar a los ancianos que no pueden cocinar, muchos ancianos comerían ese día.

Sabemos también, que individualmente, estamos limitados a las acciones que realizamos, puesto que solo podemos hacer una cosa al tiempo, o sea, mientras hacemos algo, toda otra acción posible queda no hecha. Siguiendo el ejemplo anterior, todas las personas que se dedicaron a cocinar el plato, no pudieron hacer otra cosa que esa labor.

En un determinado momento, o, mejor dicho, momento a momento, si todos estuviéramos enfocados a hacer lo mismo, por tanto, muchas cosas que necesitan ser hechas, quedarían sin ser hechas, porque no quedaría nadie que pudiera hacerlas. La vida "social" quedaría paralizada porque no habría nadie efectuando movimiento o cambio en todos los demás sectores sociales. Si todos fuéramos médicos, no habría carencia de cuidado médico para todos, pero nos moriríamos de hambre.

¿Qué pasaría pues, si todas las criaturas siguiendo la vocación y misión diseñada para ellos, realizaran en todo momento lo que se supone que hagan? El resultado colectivo, la totalidad de las acciones humanas en un momento dado, efectuarían todo el cambio, previsto y deseado por Dios, que es necesario para que la totalidad de los seres humanos reciba el efecto total de la actividad humana, y por tanto el efecto total de Su Providencia. Dios escucharía de nosotros, el "murmullo" de una actividad humana colectivamente ordenada al fin para el que fue creado el hombre.

Cuando "prendemos" la luz eléctrica de nuestras casas, y tenemos luz, es porque miles de personas y sus correspondientes actividades, distintas entre sí, pero todas enfocadas a un solo fin, han efectuado el movimiento o cambio necesarios para que la luz eléctrica llegue a mí.

Esto en lo que se refiere a la vida corporal/espiritual que ya conocemos. Y, ¿qué de la Vida en la Divina Voluntad? Porque Vida es esta también, Vida que está en movimiento, en desarrollo.

Nuevamente pensemos en una sola criatura viviendo en la Divina Voluntad, digamos la vida de Luisa. Lo que Luisa hacía en un momento determinado, excluía todos los demás actos en Su Voluntad, que hubiera podido hacer, por la misma razón expuesta anteriormente, a saber, una criatura sólo puede realizar algo en un momento dado con exclusión de todos los demás actos posibles que dejan de hacerse. Decíamos al principio, que Luisa comprendía, por tanto, que ella jamás podría seguir a Dios en Su Movimiento eterno.

¿Qué pasará, sin embargo, cuando muchas criaturas vivan en Su Voluntad, como ya está sucediendo?

Esta colectividad muy especial, única en la historia humana, formada por muchas criaturas, colectividad de hijos e hijas espirituales de Luisa, porque así Nos Ve la Divina Voluntad, viviendo en Su Voluntad, tanto en préstamo como en propiedad, las que están vivas en la tierra, y las que ya han muerto y están en el Cielo, todas ahora, no solo como puntales del Reino, sino como "hacedoras" de actos en Su Voluntad, pueden con toda razón y justicia, moverse colectivamente, como una sola criatura, unidas en Sus Propósitos, colaborando con Sus Objetivos, y en este movimiento colectivo, su movimiento se convierta en un murmullo, que acompañe al Murmullo del Movimiento eterno de Su Creador.

Dicho de otra manera; cuando Nuestro Señor dice que tenemos que acompañarlo en su movimiento eterno, o sea, quiere oír nuestro murmullo junto al murmullo de Su Movimiento eterno, lo que Nos dice es que quiere oír nuestro murmullo colectivo, el murmullo colectivo de los Hijos e Hijas espirituales de Luisa, como si fuera emitido

por una sola criatura, porque los murmullos individuales se unifican en la misma Maternidad de Luisa, se unifican al murmullo de Luisa, que entonces se convierte como en un murmullo único que acompaña al Suyo.

Después de haber dicho todo lo anterior, conviene que recordemos que este "Árbol" genealógico de criaturas que viven en Su Voluntad, no comienza en realidad en Luisa, sino en Nuestra Madre Santísima, que es, definitivamente, la Madre en la que también Luisa renació, y que, por tanto, aunque con toda propiedad Jesús Nos hace a todos hijos espirituales de Luisa, también lo somos de la Virgen Santísima, la Reina del Reino de la Divina Voluntad.

Comprendemos ahora, al leer este capítulo, el valor que tienen todos nuestros actos, pero particularmente, nuestras comuniones diarias en Su Voluntad, porque todas, en conjunto, como hijos e hijas espirituales de Luisa, murmullan ante El, como si una sola Comunión estuviera ocurriendo.

Comprendemos también mejor, por qué Nos ha inspirado el que formemos un Reloj de la Pasión, con 24 criaturas, viviendo en Su Voluntad, que colectivamente Le recuerden día por día, la totalidad de Su Pasión, que se une al murmullo del Movimiento Eterno de Su Pasión, Movimiento eterno que se reconstituye momento a momento, que resurge y está siempre "en acto" murmurándole a la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad la excelsitud de estas 24 Horas últimas de Su Vida.

Comprendemos también ahora, uno de las consecuencias más extraordinarias y desconocidas de una Evangelización Universal: "Id a todas las criaturas a predicar el Evangelio, y a bautizarlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". La Santísima Trinidad quiere el murmullo incesante de una creciente comunidad cristiana, organizada en el marco de la Iglesia Católica, la Iglesia Universal, que se une al Murmullo eterno de una Creación, que cada vez se ordena más a Su Designio Original.

(9) así seguirás a mi Voluntad en su movimiento que jamás se detiene, en sus actos que jamás cesan y harás regresar tu movimiento al seno de tu Creador, que con tanto amor espera el regreso de sus obras, de su Amor y de su murmullo. – Una vez que comprendemos que el "tú de Luisa" que Jesús expresa, es el "tu colectivo" de los hijos e hijas espirituales de Su Madre Santísima y de Luisa en Su Voluntad, la tarea de entender a Jesús se facilita. En efecto, repitiendo lo anterior, pero con un nuevo matiz adicionado, cuando todos los hijos e hijos de Su Voluntad, con diversas ocupaciones, vocaciones, misiones, hagan obras, giros, etc., que estarán condicionados, matizados por sus propias personalidades, el total de esas obras diversas, constituirán el murmullo que quieren oír de nosotros, y el regreso de nuestro movimiento al Seno del Creador. Añade, para ayudarnos a entender, que "La espera", por lo que claramente, esto todavía no está sucediendo.

(10) La Divinidad al crear las criaturas hace como un padre que manda a sus hijos, para su bien, uno a un país, otro a otras tierras, a otro para hacerlo navegar el mar y quien a un punto cercano y quien a uno lejano, dando a cada uno un trabajo que hacer, pero mientras los manda espera con ansia su retorno, está siempre vigilando para ver si vienen; si habla, habla de los hijos; si ama, su amor corre a los hijos; sus pensamientos vuelan a los hijos; pobre padre, se siente en la cruz porque ha mandado a sus hijos lejos de él y suspira más que la propia vida su regreso, y si, jamás sea, no los ve regresar a todos o en parte, él está inconsolable, llora y emite gemidos y gritos de dolor hasta arrancar lágrimas aun a los más duros, y sólo se contenta cuando los ve regresar a todos a su regazo paterno para estrecharlos a su seno que arde de amor por sus hijos. – Este párrafo no solo es importante por su belleza poética, que es mucha, sino porque resume este concepto de colectividad que tanta preponderancia toma en Sus Planes.

Cuando en capítulos anteriores, en otros volúmenes, Nos informé, que la vida en Su Voluntad de Su Madre, es tan perfecta, que si solamente Ella hubiera vivido en Su Voluntad, Ellos hubieran estado satisfechos, para luego añadir de inmediato, significativamente, que "no será así", o sea, que Su Madre no será la única, y por añadidura, Luisa tampoco será la única, empezamos a comprender que, aunque es importante el individualismo en Su Voluntad, nuestra importancia viene dada porque aceptamos y nos convertimos en Bloques de Construcción, Pilares en los que descansará Su Reino. Hay algo de esencial en el concepto de que seamos muchos los que vivamos en Su Voluntad.

Ya sabíamos también que el Reino del Fiat Supremo solo vendrá a la tierra, cuando se cumplan el número de actos necesarios, y por el número correcto de criaturas, todas diversas, todas representativas de la actividad humana por Ellos diseñada, que viviendo en Su Voluntad realicen esos actos,

Pero eso no es todo. En este párrafo como en ninguno otro, Jesús Nos da una dimensión del otro aspecto, menos utilitario de la necesidad que tiene de nosotros. Habla de una “necesidad de amor”, que por mucho que Nos la diga, siempre Nos sorprende en su dimensión y profundidad. Nos ha lanzado a todos al peligro, porque peligro hay que los que hemos salido de Sus Manos, no todos regresemos, y como Dios sabe del peligro que corremos Nos envía Su Amor, Sus Sugerencias Amorosas, para guiarnos al “puerto” de donde salimos.

Es una nueva manera de relatarnos la maravillosa parábola del Hijo Prodigio, pero esta vez, no se trata de uno solo de sus hijos, sino de todos. No quiere Dios que nos marchemos de Su Lado, pero es necesario que esto suceda, porque si no salimos de Su Lado, nunca estaremos probados como hijos. Por mucho que Nos haya creado con la capacidad de ser Imagen y Semejanza de Él, no llegaremos nunca a actualizar esta capacidad, a menos que queramos tener esa Imagen y Semejanza en nosotros. En todo esto hay riesgo por parte de Él, y peligro para nosotros. Pero, que contento no hay, cuando a todos los niveles, nivel de santidad de virtudes, nivel de santidad en la Divina Voluntad, todos regresemos para que Nos Abraze y Nos haga felices para siempre.

(11) ¡Oh! cómo nuestro Padre Celestial más que padre suspira, arde, delira por sus hijos, porque habiéndolos parido de su seno espera su regreso para gozárselos en sus brazos amorosos. Y es pro-piamente esto el reino del Fiat Supremo, el regreso de nuestros hijos a nuestros brazos paternos, y por eso lo suspiramos tanto. – Aunque en el párrafo anterior, hablaba de un Regreso de todos a Su Seno Paterno, aquí en este párrafo, expresa lo que de verdad siente en Su Corazón, y es el regreso de muchos de Sus Criaturas, pero con la distinción y el honor de ser Hijos e Hijas de Su Voluntad, viviendo junto a Él, en el Reino del Fiat Supremo.

Un último comentario sobre este Bloque **(C)**.

La Vida en Su Voluntad, la Vida que ahora emprendemos conjuntamente con la Vida Divina que ha formado y bilocado en nuestro Cuerpo de Luz, en nuestra Persona Divina, para obrar junto con nosotros desde ahora en adelante, es una vida, que como nuestra vida normal, va a desarrollarse a través de Conocimientos sobre Su Voluntad, de actividades que utilicen esos Conocimientos, actividades en las que el Amor debe ser llamado, para seguir o iniciar esas actividades, y así acrecentar también aquella “porción” del Amor Divino, que también ha bilocado en nuestras personas. Esta Vida también va a desarrollarse con la adquisición de cualidades Divinas, cualidades que Sus Mismos Atributos van a encerrar en nuestras personas, en la Voluntad bilocada, para hacernos cada vez más parecidos en calidad de vida, a la Vida Divina que estamos poseyendo. Ahora Nos dice, que hay una Característica, hay que llamarla de alguna manera, esencial en la Divinidad, como esencial es el Amor, cual es el Movimiento Continuo de la Divinidad, y que a esa “característica” hay que reconocerla en Su importancia, hay que darle la Gloria que merece. Ese reconocimiento se lo damos cuando en nuestra actividad individual comprendemos que esa actividad nuestra constituye un Movimiento interno nuestro que debe unirse individual y colectivamente al Movimiento eterno del Creador. Ellos quieren oír el murmullo individual de nuestros actos, y quieren oír el murmullo de nuestro movimiento colectivo, equiparado, unido al Suyo. Con esto en mente, debemos matizar todos nuestros Giros, expresando de una forma u otra, este pensamiento de Unidad con, y en el Movimiento Eterno.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(D)**.

Este es el Bloque que justifica el título que le hemos dado a esta Descripción 69: El Entretenimiento Divino.

Aunque son muchos los tópicos que hemos estudiado en este capítulo, y cada uno, con toda justicia, pudiera haber sido usado como título, los que preparan estas Guías de Estudios piensan, que todos los otros tópicos y

conceptos que Jesús ha manifestado en este Capítulo, sirven al propósito final del Entretenimiento Divino; a saber, todos los tópicos están relacionados con el desarrollo de la Vida Divina que ha formado y bilocado en nosotros. El desarrollo de esta Vida a la que hemos renacido, más que ninguna otra cosa que puede encontrar en nosotros, es lo que hace posible el Entretenimiento Divino. Mas sobre este tópico según vayamos estudiando y analizando Sus Palabras.

* * * * *

Después de esto me sentía toda inmersa en la adorable Voluntad de Dios, y pensaba entre mí en el gran bien si todos conocieran y cumplieran este Fiat tan santo y el gran contento que darían a nuestro Padre Celestial, y mi dulce Jesús volviendo a hablar ha agregado:

(1) Hija mía, Nosotros al crear a la criatura, conforme con nuestras manos creadoras la íbamos formando, así nos sentíamos salir de nuestro seno una alegría, un contento, porque debía servir para mantener nuestro entretenimiento sobre la faz de la tierra y nuestra fiesta continua, - Antes de comenzar las explicaciones sobre estas Palabras, debemos buscar y exponer la definición de entretener, y por tanto entretenimiento. Así dice el Diccionario que entretener es: *1) tener a uno detenido y en espera, 2) hacer menos molesta y llevadera una cosa, 3) divertir, recrear el ánimo de uno, 4) divertirse jugando, leyendo.*

El concepto de entretenimiento que Nuestro Señor se aplica a Si Mismo, tiene que ver particularmente con el aspecto de sorpresa. La Divinidad está como detenida y a la espera de ver lo que va a suceder con el ser humano. Esto aplica a todos los seres humanos, pero en el caso de los que viven en Su Voluntad, estas sorpresas son sorpresas siempre agradables, porque como dirá en el párrafo 7, “sabemos que nuestra Suprema Voluntad nada dejará entrar que no sea nuestro”. Entretenerse es pues sorprenderse. La pregunta obligada es: ¿por qué se sorprende Dios de lo que hacemos en Su Voluntad?

En primer lugar, la sorpresa comienza para Ellos, cuando nosotros acogemos un nuevo Conocimiento que leemos o escuchamos de estos Escritos. Le han dictado todo a Luisa; pero, esta Biblioteca, que tiene las puertas abiertas esperando que entren en ella, los Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, no siempre es visitada. Toda la Familia Divina Se pregunta: ¿Cuándo es que Fulano o Fulana va a leer este capítulo, tan importante para él o ella? Hace rato que estamos esperando, quizás hoy lo lea y estudie. Y cuando no lo hacemos dice: Bueno ya se ve que hoy no es el día, quizás mañana lo haga cuando se lo Sugiramos.

En segundo lugar, vemos, que la sorpresa va acompañada con el gusto de ver el progreso o desarrollo de aquello que Los entretiene, en virtud de la Enseñanza que Nos dan con los nuevos Conocimientos que finalmente, algún día, leemos.

En tercer lugar, Se entretienen trabajando juntos, compartiendo el gozo de lo creado, viendo como el ser humano completa la creación empezada por Ellos, o sea, en muchos casos y de muchas maneras, dejadas sin terminar, para que el hombre las termine.

En cuarto lugar, y quizás la más trascendente de las razones por las que se entretienen con nosotros, es porque, en las criaturas que viven en Su Voluntad, ellos ven cumplimentadas las funciones que habían diseñado para el hombre, en la Persona de Jesús, que a todos Nos representa, y de Quien somos Imágenes, mejor aún, Copias. Mas sobre este punto cuando estudiemos los diversos párrafos, desde el 2 al 4.

Ahora bien, para entretenerse como vemos por todo lo dicho, hace falta un Sujeto, Dios, y un Objeto, los seres humanos; un Sujeto que se entretiene con un Objeto; sin embargo, el entretenimiento duraría muy poco, si Ellos no hubieran creado al hombre, con la capacidad de existir, elevado al nivel en el que Ellos se encuentran. Esto obviamente sucedía con Adán inocente, pero luego del pecado, cuando el ser humano desciende del nivel excelso en que lo había creado, dejó de entretenerlos.

En un sentido muy amplio, pues, tenemos una razón adicional, y razón bien poderosa, para el restablecimiento del Don de Vivir en Su Voluntad, y el restablecimiento del Reino: este Restablecimiento del nivel original, es necesario, para que el ser humano vuelva a ser el Objeto de Su Entretenimiento. Dicho de otra manera, el Objeto de Su Entretenimiento volverá a ser digno y decoroso de ser tal Objeto, cuando comience el proceso del; restablecimiento del Reino, como ya está sucediendo, y finalmente se restablezca y construya completamente, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Terminemos enfatizando una vez más, que esta Dignidad de ser Objeto de Su Entretenimiento, viene a quedar entronizada, en la actividad creadora del hombre, ya que es una actividad creadora que imita a la de Su Creador. La Divina Voluntad, Dios, Manifestada en Jesús ab eterno, no Nos crea de la nada, sino que Nos crea del barro de la tierra, modela nuestra forma, e infunde con Su Aliento, nuestra Funcionalidad y Capacidad, y de esta manera anuncia, la manera en la que nosotros podemos crear también, y Nos capacita para que nosotros podamos crear como Él.

Repetimos: Nos crea como nosotros mismos creamos algo, utilizando las materias primas básicas del Creador, para traer a la existencia cosas que antes no existían, y con una determinada forma y funcionalidad.

Hay un bellissimo poema recogido en la Liturgia de las Horas, en las Horas Intermedias del viernes de la 4ta semana, que penetra extraordinariamente este misterio del Entretenimiento Divino, y dice así:

Tu Poder multiplica
La eficacia del hombre,
Y crece cada día entre sus manos,
La obra de Tus Manos.

Nos señalaste un trozo de la viña,
Y Nos dijiste: "venid y trabajad";
Nos mostraste una mesa vacía,
Y Nos dijiste: "llenadla de pan".

Nos presentaste un campo de batalla,
Y Nos dijiste: "construid la paz"
Nos sacaste al desierto por el alba,
Y Nos dijiste: "levantad la ciudad".

Pusiste una herramienta en nuestras manos,
Y Nos dijiste: "es tiempo de crear".
Escuchas al mediodía el rumor del trabajo,
Con que el hombre se afana en Tu heredad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Amen.

Para terminar este extraordinario primer párrafo debemos reflexionar sobre Sus Palabras, de que "mientras nos iban formando (diseñando) con Sus Manos Creadoras, sentían salir de Ellos, una alegría, un contento, porque el hombre debía servir para Su Entretenimiento mientras existiera en la faz de la tierra".

Al referirse a "Nosotros" confirman, explícita e inequívocamente, esta Separación misteriosa, entre Ellos Tres y la Divina Voluntad que poseen como Vida Propia, porque son Manifestaciones Eternas de ese Dios que es la Divina Voluntad. Como ya hemos anunciado en otras Descripciones, Ellos son los que discuten, diseñan, y eventualmente concurren en aquello que quieren hacer, para luego, como una sola Voz, pronunciar el Fiat Creador.

Asimismo, resulta extraordinario que Nos informen de que hemos sido creados en el mismo Contento y Alegría con el que crearon a Jesús. Nada en el hombre es pues sórdido, desagradable, malo, porque hemos sido

concebidos, diseñados, pensados, en el Contento y Alegría de Dios, creando a Jesús, y luego a María, en el Mismo Contento y Alegría en el que Jesús Nos iba a crear a todos nosotros. Este Contento y Alegría, está, por decirlo de alguna manera, encerrado en todos nosotros, en cada célula de nuestros cuerpos y por supuesto en las almas que también han formado y creado para que “animen”, y den a nuestros cuerpos, Su Movimiento eterno.

(2) por eso conforme formábamos los pies, así pensábamos que debían servir a nuestros besos, porque debían encerrar nuestros pasos y debían ser medio de encuentro para entretenernos juntos. -

Para entender bien este párrafo debemos parafrasearlo como ya es nuestra costumbre, porque Jesús siempre deja para el final lo verdaderamente importante, y nos podemos quedar sin el significado completo. Así decimos que:

“Comoquiera que el hombre debía venir a Nosotros para encontrarnos, y entretenernos juntos, y este encuentro solo podía realizarse si el hombre podía caminar hacia nosotros, diseñamos los pies, que debían servirle para que pudiera caminar y encontrarse con nosotros, y Nosotros, darle en sus pies, Nuestros besos”.

El parafraseo no termina aquí, porque Jesús utiliza la expresión **“porque los pies debían encerrar nuestros pasos”**. El parafraseo completo es ahora así.

“Comoquiera que el primer hombre, era Jesús, que como hombre debía venir a Nosotros para encontrarnos, y entretenerse con Nosotros, y comoquiera que este encuentro solo podía realizarse si a Jesús Le dábamos la capacidad de caminar hacia nosotros, diseñamos los pies, para que encerraran los pasos que Jesús debía dar para que pudiera caminar y encontrarse con nosotros, y así darle en Sus pies, nuestros Besos”.

En los pies, están pues encerrados, en potencia, todos los pasos que Jesús iba a dar en Su existencia, y por añadidura, también en nuestros pies, están encerrados, en potencia, todos los pasos que nosotros vamos a dar en la tierra. ¿No se entiende esto bien? Reflexionemos sobre el corazón humano, que es hecho de tal manera, que encierra en sí mismo, la capacidad de latir tantos miles o millones de veces, ni un latido más, ni un latido menos. Reflexionemos en el Sol, que tiene en sí mismo encerrada, toda la energía que va a dispersar por todos los planetas mientras exista su funcionalidad.

La pregunta obligada es: ¿cómo concluimos que estos párrafos del 2 al 4, se refieren a Jesús, como el hombre perfecto diseñado por Dios para entretenerse? Nuestra autorización para así pensar, la obtenemos del capítulo del 27 de noviembre de 1926, de este mismo volumen 20, capítulo que ya habíamos mencionado en el Bloque **(C)**, con relación a la maternidad espiritual de Luisa. En ese mismo capítulo, al final dice Jesús:

“Hija mía, no te distraigas, ¿no ves que el fundamento del reino del Eterno Fiat en ti está formado por mis pasos, por mis obras, por mi corazón palpitante de amor, por el honor de mi Voluntad, por mis suspiros ardientes y por las lágrimas encendidas de mis ojos? Toda mi Vida está extendida en ti para formar el fundamento, por lo tanto, no conviene que tu pequeño obrar sobre de este fundamento tan sólido y tan santo, sea hecho con distracción, ni que tus giros en el Supremo Querer sean hechos sombríos, no, no hija mía, no quiero esto en ti, no temas, quedarás sepultada en el Sol de mi Querer...”

Como vemos, Jesús utiliza las mismas expresiones que usa en este capítulo, indicando que son Sus Pasos, Sus Obras, su Corazón palpitante de Amor. No cabe la menor duda en nuestra mente, de que desde el mismo momento en que pensaron en el ser humano, pensaron en Jesús, como representación y figura de ese Diseño, y que Su Vida, cuando llegó el momento, fue la confirmación de ese Diseño, y, por tanto, es la justificación de toda nuestra existencia como seres humanos. Existimos porque El existió, y existió, y existe con una expandida perfección, una perfección cumulativa.

Siguiendo esta línea de pensamiento, por tanto, es lógico pensar, como ya muchas veces hemos indicado en las clases, que, a su vez, el crear a Jesús ab eternamente ha servido para entretener a la Divina Voluntad, que Le ha Manifestado, y que, por esa razón, se Manifiesta como un ser humano. A su vez, comoquiera que esta Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, no iba a existir sola, sino acompañado por otros seres humanos semejantes

a Él, todas estas Criaturas, creadas en el Contenido y Alegría Divinas, entretendrían a la Divina Voluntad y a toda la Familia Divina, mientras estuviéramos en la faz de la tierra, y después más allá, por toda la eternidad.

Este entretenimiento sólo es posible, sin embargo, si Dios anima a una criatura en particular, con la misma esencia Divina, o como dijera San Pablo, en *“Jesús habita corporalmente la Divinidad”*. El entretenimiento de que habla Jesús en todo este Bloque, solo es posible, entre seres humanos, que comparten las mismas sensaciones, tienen iguales capacidades para dar y recibir de otros el contenido, la alegría, la sorpresa, que es propia de seres humanos con capacidades Divinas. Dicho de otra manera, todos somos capaces de dar y recibir este entretenimiento Divino, porque todos tenemos la misma capacidad de Jesús para entretener a la Divinidad.

Incidentalmente decimos, porque no puede quedar sin decirse, que todo esto que hablamos del Señor, pudiéramos hablarlo también de Su Madre Santísima, pero como no es el capítulo para hacerlo, solamente lo decimos sin más análisis.

Nuestro entendimiento sobre la manera en la que Nuestro Señor compartía con Adán en el Paraíso, debe ser modificado. Relatamos las dos primeras maneras en la que, hasta ahora, los exegetas cristianos la han considerado.

Algunos Exegetas han pensado que Dios se comunicaba con Adán, mente a mente. Adán departía, hablaba con Dios, seguía Sus Sugerencias, “conversaba” con Dios con su mente, y Dios respondía igualmente.

Otros Exegetas, han pensado que Dios le hablaba a Adán con palabras que Adán oía y entendía con sus oídos humanos, tal y como nosotros nos entendemos, los unos con los otros, o como la Biblia dice que Dios habló en el Bautismo de Jesús, o en la Transfiguración, sin que nadie Le viera.

Ahora argüimos nosotros, que Dios, Manifestado en Jesús ab eterno, departía con Adán en el Paraíso. Por su parte, Adán no estaba confundido, ya que Adán sabía perfectamente, desde el mismo instante en que abrió los ojos, que aquel otro ser humano a quien veía, y con quien hablaba, era Dios Mismo, era su Padre, Su Creador, y Su Compañero.

A estas alturas de nuestro desarrollo de vida en la Divina Voluntad, comprendemos que las interpretaciones antiguas, no son satisfactorias. Quizás las pensábamos antes, cuando nuestra relación con Dios era lejana, y bastante imprecisa, pero ahora, que hemos estudiado estos Escritos de Cielo por algún tiempo, comprendemos que no es esta la percepción correcta de un Dios que quiere estar tan cercano a nosotros, es más, que se encierra en nosotros para darnos esta nueva Vida.

Adán no era una criatura “sofisticada” en lo más mínimo. Adán tenía que poder ver a Su Creador para entender lo que estaba pasando, lo que se esperaba de Él. Es ilógico pensar que Adán actuara en puro espíritu, cuando fue creado con cuerpo; las instrucciones recibidas, particularmente aquella de que no debía comer de aquel árbol, no fueron comunicadas de mente a mente, porque esa comunicación como que Él no la hubiera entendido muy bien; de seguro que la recibió de viva voz, y por aquel otro ser humano que era Su Creador y con el que el departía, y por eso mismo, la desobediencia no podía ser mal entendida.

San Cirilo de Jerusalén, uno de los talentos más preclaros con los que Dios ha adornado a los Padres de la Iglesia, en su catequesis 21, la Mistagógica 3, sobre la unción con el Crisma, dice estas palabras tan significativas a todo esto que ya hemos dicho y estudiado en este párrafo 2 del Bloque **(D)**.

“Bautizados en Cristo y revestidos de Cristo, habéis sido hechos semejantes a la imagen del Hijo de Dios. El Dios que nos predestinó de antemano para la adopción, nos hizo conformes al cuerpo glorioso de Cristo. Habiendo venido a ser partícipes de Cristo, sois llamados, no de modo inmerecido, «Cristo». De vosotros dijo Dios: «No toquéis a mis ungidos». Fuisteis hechos «Cristo» al recibir la imagen del Espíritu Santo y todas las cosas, de cara a vosotros se han realizado en imagen, puesto que verdaderamente sois imágenes de Cristo. Y él verdaderamente, una vez bautizado en el Jordán y después de comunicar la fragancia de los efluvios de su divinidad a las aguas,

salió de éstas y el Espíritu Santo descendió a él en forma visible posándose sobre él como alguien que le era semejante”.

Un poco después, Eusebio de Cesárea, en su Historia de la Iglesia, nos habla sobre las múltiples “prefiguraciones” de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad en la historia humana narrada en el Antiguo Testamento, o sea, las muchas veces en que el Verbo decidió “humanarse” temporalmente, para realizar un propósito determinado, que de otra manera, no hubiera llevado consigo mismo, el impacto que era necesario darle a aquel con el que se manifestaba. Abraham creía, y el valor de su fe venía medido precisamente porque lo hacía en contra de sus mismos sentidos corpóreos; pero eventualmente, Dios confirmó su fe plenamente, cuando se Le apareció en forma humana.

Es obvio que a estos dos Padres de la Iglesia no se les reveló lo que ahora nosotros sabemos, pero sus Comentarios indican claramente que comprendían la necesidad de que Jesús estuviera presente con nosotros antes de Su Encarnación.

Para Luisa, lo máximo en su relación con Jesús era precisamente Su Manifestación visible, corpórea; así Luisa lo entendía, así Luisa lo añoraba, y se desesperaba cuando no ocurría. El encuentro de dos seres humanos, ambos completos, con cuerpo y alma, no es posible duplicarlo de ninguna otra manera, porque estamos hechos para encontrarnos con otros seres humanos, en forma completa.

(3) Conforme formábamos las manos, así pensábamos que debían servir a nuestros besos y abrazos, porque debíamos ver en ellas las repetidoras de nuestras obras. – De nuevo, parafraseamos para decir:

Comoquiera que el primer hombre, era figura de Jesús, que como hombre debía ser el repetidor de nuestras obras, y así entretenernos juntos, diseñamos sus manos para que pudiera crear junto con nosotros, y así entretenernos juntos, y darle, en Sus manos, nuestros Besos y Abrazos.

Con este párrafo 3, Jesús continúa Su explicación sobre las íntimas y profundas razones por las que el hombre fue creado con las capacidades funcionales que posee. Aunque pudiera extender Sus explicaciones a todas y cada una de las “partes” del cuerpo humano, para hacernos saber la razón existencial básica de cada una de sus partes en virtud de su funcionalidad en el cuerpo, no es necesario que lo haga, por lo que se va a limitar a 4 partes solamente. Hasta ahora ha hablado de los pies, y ahora habla de las manos; en el párrafo 4 hablará de la boca y del corazón, para completar Su Información sobre estas partes tan importantes de nuestro cuerpo, y el Suyo.

Lo importante, a estas alturas de nuestra explicación de lo que Nos dice, es que entendamos que todo en nuestro cuerpo fue diseñado con una función específica, y todas las demás funciones que esa parte del cuerpo pueda realizar, son siempre incidentales, o añadidas, a la función principal.

Ya habíamos adelantado, como es que el hombre crea, al traer a la existencia cosas que antes no existían en su funcionalidad, utilizando las materias primas básicas realmente creadas por Dios. Esta funcionalidad de creación, de repetidor de Su Obra, viene dada en manera principal por las manos humanas, sin las cuales, el esfuerzo creador es prácticamente imposible.

(4) Conforme formábamos la boca, el corazón, que debían servir al eco de nuestra palabra y de nuestro Amor, y conforme con nuestro aliento le infundimos la vida, viendo que esa vida había salido de Nosotros, que era vida toda nuestra, lo estrechamos a nuestro seno besándolo como confirmación de nuestra obra y de nuestro Amor, - Este párrafo no vamos a parafrasearlo porque ya hemos logrado el punto. Además, Nuestro Señor claramente delimita la funcionalidad de la boca, y la funcionalidad del corazón humano.

La primera funcionalidad, la de la boca, para que pudiera repetir, ecoizar Sus Palabras, y añadimos nosotros, porque nos parece apropiado que hagamos a todos los lectores conscientes, de que la boca fue diseñada también, para recibirlo en Comunión.

La segunda funcionalidad, la del corazón, como el "centro" de nuestra voluntad, para que pudiera darle correspondencia a Su Amor a todas Sus Sugerencias, particularmente aquellas en las que Nos envía Conocimientos sobre Su Voluntad, y en los correspondientes actos que podemos y debemos realizar basados en esos Conocimientos.

Por último, Jesús afirma que todas esas funcionalidades se resumen en el concepto de vida, vida que nos infunde; y con esa vida infunde en nosotros, no solo todas las capacidades que el ser humano posee, tanto en su alma como en su cuerpo, sino que infunde en nosotros el más importante de los Dones que Nos ha concedido, Su Propia Libertad de Voluntad. Aunque en este capítulo no lo menciona, ya lo ha hecho en otros capítulos anteriores, y máxime por lo que dice en el próximo párrafo sobre la Custodia que necesita hacer de este, Su más grande Don, el Don de la Libertad de Voluntad.

(5) y para hacer que se mantuviese íntegro en nuestros pasos, en nuestras obras, en el eco de nuestra palabra y Amor y de la vida de nuestra imagen impresa en él, le dimos como herencia, nuestro Divino Querer, - Jesús ahora abandona el tópico de la creación humana, en figura de Jesús, para concentrarse en lo que hizo de inmediato para custodiar esta Vida que con tanto Amor, Contenido y Alegría hicieron, lo mucho que La aprecian.

Como decíamos al final del párrafo anterior, la integridad a la que se refiere, y que Su Divino Querer debe salvaguardar, es la integridad del Don de la Libertad de Voluntad que ha emanado en nosotros, como cosa propia, cuyo Don, una vez otorgado, no retira nunca más. ¿Por qué? Pues porque ese Don se le iba a dar a Jesús, preeminentemente, y por consecuencia, todo el resto de nosotros también lo tendríamos.

Proseguimos. Esta es una de esas instancias en las que existe un Conocimiento escondido en Sus Palabras, porque, ¿cómo mantener íntegros nuestros pasos y obras, si no se mantiene íntegra la capacidad de decidir qué pasos y obras vamos a realizar a cada momento? Por tanto, nuestros comentarios y análisis sobre este párrafo deben enfocarse a la integridad de nuestra Libertad de Voluntad.

Cada situación de vida, cada sugerencia Amorosa, cuando viene de Él, pero que conlleva la posibilidad de desobedecerle, debe ser "manejada", debe ser decidida. Esto es inevitable. Aun la misma atrición como se le denomina a la no-decisión que aparentemente es una solución a situaciones sobre las que no queremos tomar una decisión, son decisiones, puesto que, no decidiendo, decidimos. ¿Cómo proteger este Derecho inviolable e ineludible? Mejor aún, porque esta es la penetración intelectual de Jesús en este tópico tan importante, y que tantas veces discute en estos Escritos, ¿Cómo proteger la integridad del Proceso de Decidir? Vayamos por partes en medio de estas dificultades.

En Su Plan original, Nos dice, que Nos entregaba el Divino Querer, para custodiar esta integridad de la Libertad de Voluntad. Precisamente porque estaba así de custodiada, nuestra libertad de voluntad garantizaba que siempre decidiríamos lo que Ellos deseaban que decidiéramos, no porque no pudiéramos decidir lo contrario, sino porque Su Voluntad Nos presentaba siempre, con toda claridad intelectual, aquello que Dios quería de nosotros, e impedía cualquier influencia extraña, cualquier mentira y engaño al proceso, por parte de nuestros enemigos. Dicho de otra manera, no podíamos decidir en desacuerdo con Dios, porque Su Voluntad Nos presentaba claramente la decisión incorrecta, sus resultados desastrosos, y al mismo tiempo, robustecía nuestra voluntad humana por esa Misma Voluntad Divina, para que se apartara de lo malo inherente en la Sugerencia propuesta.

El famoso "discernimiento espiritual", que tanto ahora pedimos, estaba pues garantizado por esa Divina Voluntad que custodiaba a Adán, y lo hubiera custodiado siempre, si hubiera salido victorioso de la prueba original exigida.

Es necesario entender claramente, que, si Adán hubiera sido confirmado en la Vida en la Divina Voluntad, o sea, si hubiera pasado victoriosamente la prueba que se le exigió, hubiera continuado estando asediado por situaciones incorrectas o potencialmente desobedientes, que son inherentes a cada Sugerencia Amorosa, porque solo hay una respuesta obediente en cada Sugerencia, y, por tanto, la otra, u otras respuestas son desobedientes. La única diferencia, es que una vez confirmado, Adán y sus descendientes, hubieran siempre escogido aquello que era

agradable y bueno a los Ojos de Dios, porque la integridad de sus decisiones hubiera estado siempre salvaguardada.

(6) a fin de que lo conservase tal como lo habíamos hecho salir para poder continuar nuestros entretenimientos, nuestros besos afectuosos, nuestras dulces conversaciones con la obra de nuestras manos. – Siempre resulta desconcertante, esta presentación de la Realidad del Pensamiento Divino, que Jesús hace en forma clara y precisa, cuando así lo quiere. Dice que todas estas maravillas de Diseño y Creación tenían como objetivo fundamental, no el que Le sirviéramos, como oímos en el Catecismo, sino para entretenerse en esta interacción amorosa con Jesús primero, y luego con todos nosotros, en figura de Jesús, semejantes a Jesús. La aceptación total de lo que afirma en este párrafo 6, ahora que lo sabemos, es una de las muestras más perfectas que podemos hacerle de correspondencia y agradecimiento a Su Amor por nosotros, porque no quiso entretenerse a costa nuestra, sino que quiso entretenerse con nosotros, y por consecuencia, Nos elevó a Su Altura para siempre.

(7) Cuando vemos en la criatura nuestra Voluntad, Nosotros vemos en ella nuestros pasos, nuestras obras, nuestro Amor, nuestras palabras, nuestra memoria e inteligencia, porque sabemos que nuestra Suprema Voluntad nada dejará entrar que no sea nuestro, - Concluimos el párrafo anterior indicando que para poder entretenerse con nosotros, tenía que elevarnos a Su Altura, por eso dice en este párrafo, que cuando ve a una criatura desenvolverse, buscando activamente Su Altura, o sea, viviendo en Su Voluntad, Ellos pueden ver en esa criatura, los mismos pasos de Jesús, las mismas obras de Jesús, las mismas Palabras de Jesús, Su memoria, Su inteligencia. Así como la Divina Voluntad custodió la integridad de Jesús, así ahora custodia la nuestra, y, por tanto, los resultados de nuestra actividad pueden asemejarse a los de Él, aunque el resultado final, por lo menos en alguno de sus aspectos, deje mucho que desear. Es por esto, por lo que Jesús tanto insiste en que hagamos todo con Sus Modos, porque de esa manera, es posible garantizar un poco más y mejor, la ejecución de nuestros actos conformes a los de Él.

El concepto de no dejar que nada entre en la Voluntad Suprema, tiene que ver, por supuesto, con la Vida de Su Voluntad que ha formado y bilocado en nosotros, que nada puede hacer que no sea digno de Ellos.

(8) y por eso como cosa nuestra todo le damos, besos, caricias, favores, amor, ternura más que paterna, no toleramos estar con ella ni siquiera a un paso de distancia, porque aún las más pequeñas distancias no dejan formar entretenimientos continuos, ni darse besos, ni participar las alegrías más íntimas y secretas. – Continúa haciéndonos saber Su gran contento y alegría, al vernos custodiados por Su Voluntad, íntegros en nuestras decisiones, y cómo quieren estar tan cerca de nosotros, que están en nosotros, para que el entretenimiento sea continuo.

(9) En cambio, en el alma en la cual no vemos nuestra Voluntad, no podemos entretenernos porque nada vemos que sea nuestro, en ella se siente tal desconcierto, una tal desemejanza de pasos, de obras, de palabras, de amor, que por sí misma se pone a distancia de su Creador, - Era inevitable que Jesús dedicara esta última parte de Su Pronunciamiento en este Bloque para decirnos, que todo lo contrario ocurre con el ser humano en el que Ellos no ven Su Voluntad Bilocada y Obrante. Al no ver nada de lo de Ellos, al no ver a Jesús en nosotros, no pueden entretenerse. Habla de que en la criatura que no vive en Su Voluntad, hay desconcierto. El desconcierto viene con nuestra capacidad disminuida para decidir correctamente, porque Su Voluntad no está salvaguardando la integridad de las decisiones de esa criatura. Cada acto que esa criatura realiza es un acto que al no estar hecho en Su "dirección", necesariamente va en contra de Su "dirección", y la hace que se aleje de Su Creador, "se pone a distancia de Su Creador".

(10) y Nosotros donde vemos que no está el imán potente de nuestro Querer, que nos hace como olvidar la infinita distancia que hay entre el Creador y la criatura, desdeñamos entretenernos con ella, colmarla de nuestros besos y favores. – La situación vuelve a complicarse un poco en este párrafo, porque como que introduce el concepto, de que el alma que vive en Su Voluntad, "Le hace olvidar la infinita distancia que hay entre el Creador y la criatura". Esta reticencia en Su trato con nosotros, implica que Su entretenimiento con nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, no es perfecto, ni con mucho, por la infinita distancia que siempre existe entre una criatura y El. Pensamos que esta afirmación Suya tiene que ver con la otorgación

del Don en préstamo, y no con la criatura que vive en Su Voluntad en propiedad, como viviera El mismo, Su Madre Santísima, y Luisa, ya que, por definición, cuando se vive en propiedad en la Unidad de la Luz, toda reticencia es imposible, y Su confianza en la criatura es total.

Por otro lado, es altamente consolador, el que Él se esfuerce por olvidarse de esa infinita distancia, y con nuestro persistente obrar correctamente en Su Voluntad, esa distancia se hace menor, y Su Disimulo y Tolerancia con nuestros defectos es cada vez mayor.

(11) He aquí porque el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad despedazó nuestros entretenimientos y destruyó nuestros designios que teníamos al formar la Creación, - En otros capítulos ha hablado de este mismo concepto, a saber, que, al sustraerse Adán de Su Voluntad, destruyó Sus Planes originales, pero en este capítulo, comoquiera que es el capítulo del Entretenimiento Divino, Jesús añade que no solo destruimos Sus Planes, sino que despedazamos Sus Entretenimientos.

(12) y sólo con reinar nuestro Fiat Supremo, con establecer su reino, serán realizados nuestros designios y retomados nuestros entretenimientos sobre la faz de la tierra. - Este proceso en el que ahora estamos envueltos todos, a partir de Luisa, de ir formando con nuestros actos y con el número suficiente de criaturas que vivan en Su Voluntad, el que Él pueda establecer en la tierra el Reino del Fiat Supremo, es por tanto una obra en progreso, que cuando se culmine, tendrá como una de sus consecuencias, y al parecer importantísima para la Divinidad, el que Ellos puedan, sin reserva alguna, sin reticencia, tener nuevamente en la tierra, el Entretenimiento completo que diseñaron y siempre han querido tener.

Resumen del capítulo del 21 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 128 – El Acto Primero – El Acto Único -

**Ternura de Jesús en el punto de la muerte.
Quien vive en el Querer Divino tiene el primado, sobre todo.**

Me sentía toda afligida por la muerte de improviso de una hermana mía, el temor de que mi amable Jesús no la tuviese consigo me desgarraba el ánimo y al venir mi sumo Bien Jesús le he dicho mi pena, y Él toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, no temas, ¿no está acaso mi Voluntad que suple a todo, a los mismos Sacramentos y a todas las ayudas que se pueden dar a una pobre moribunda? Mucho más cuando no está la voluntad de la persona de no querer recibir los Sacramentos y todas las ayudas de la Iglesia, que como madre da en aquel punto extremo. Debes saber que mi Querer al arrebatarla de la tierra repentinamente me la ha hecho circundar por la ternura de mi Humanidad, mi corazón humano y divino ha puesto en campo de acción mis fibras más tiernas, de modo que sus defectos, sus debilidades, sus pasiones, han sido miradas y pesadas con tal fineza de ternura infinita y divina, y cuando Yo pongo en campo mi ternura no puedo hacer menos que tener compasión y dejarla pasar a buen puerto, como triunfo de la ternura de tu Jesús. Y, además, ¿no sabes tú que donde faltan las ayudas humanas abundan las ayudas divinas? Tú temes porque no había nadie a su alrededor y si quiso ayuda no tuvo a quien pedirla. ¡Ah, hija mía, en aquel punto las ayudas humanas cesan, no tienen ni valor ni efecto, porque el alma entra en el acto único y primero con su Creador, y en este acto primero a ninguno le es dado entrar, y además, a quien no es un perverso, la muerte repentina sirve para no hacer poner en campo la acción diabólica, sus tentaciones, los temores que con tanto arte arroja en los moribundos, porque se los siente arrebatarse sin poderlos tentar ni seguir, por eso lo que se cree desgracia por los hombres, muchas veces es más que gracia."

Después de esto me he abandonado toda en el Supremo Querer y mi dulce Jesús continuando su hablar me ha dicho:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Querer tiene el primado sobre todo y sobre todos los actos de las criaturas, tiene, delante a su Creador, el acto primero en el amor, así que si las otras criaturas aman, el alma que vive en mi Querer se encuentra la primera a amar, las demás vienen, quien en segundo, quien en tercero, quien en cuarto, según la intensidad de su amor; si las otras criaturas me adoran, me glorifican, me piden, el alma que vive en mi Querer

se encuentra la primera en adorarme, en glorificarme, en pedirme. Esto es connatural, porque mi Voluntad es vida y acto primero de todas las criaturas, por consiguiente, quien vive en Ella se encuentra en su acto primero, y es la primera sobre todas las criaturas delante a Dios en hacer todos los actos de ellas y en hacer todos los actos que ellas no hacen. Así que la Soberana del Cielo que no dio jamás vida a su querer, sino tuvo toda su vida en el mío, tiene como derecho el primado, por eso es Ella la primera en amarnos, en glorificarnos, en pedirnos; si vemos que las otras criaturas nos aman, es detrás del amor de la Celestial Reina; si nos glorifican y rezan, es detrás de la gloria y oración de Aquella que tiene el primado y por consecuencia el imperio, sobre todo. Cómo es bello verla, que conforme las criaturas nos aman, Ella no cede jamás su primer puesto en el amor, es más, mientras se pone como acto primero, hace correr su mar de amor en torno a la Majestad Suprema, de modo que las otras criaturas quedan detrás del mar de amor de la Mamá Celestial con sus gotitas de amor, y así de todos los demás actos. ¡Ah hija mía, vivir en mi Voluntad es una palabra, pero es una palabra que pesa todo cuanto pesa la eternidad, es una palabra que abraza todo y a todos.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Todo este Bloque se relaciona con las muertes repentinas, no tanto en el sentido de muertes rápidas causadas por toda clase de accidentes, sino porque esta clase de muertes le impide al difunto prepararse adecuadamente para morir. La situación que contempla Luisa, es la muerte repentina de una hermana, que no pudo recibir los auxilios finales de nuestra Santa Madre Iglesia.

La situación, como analizaremos, es mucho más abarcadora, puesto que cuantos son los que mueren sin conocer de estos Auxilios Sacramentales que el Señor ha instituido para ayudarnos en el paso final. ¿Qué sucede con esos? ¿Pueden salvarse a pesar de que no son Bautizados, o pueden confesar sus pecados? Para muchos de nosotros, esta situación siempre ha causado un gran desasosiego, porque todos tenemos parientes, amigos, conocidos que no son católicos, ni siquiera cristianos, y aunque lo fueren de título, no han practicado su religión como debieran haberlo hecho. ¿Qué va a suceder con ellos? ¿Se Salvarán?

(1) Hija mía, no temas, ¿no está acaso mi Voluntad que suple a todo, a los mismos Sacramentos y a todas las ayudas que se pueden dar a una pobre moribunda? – Como vemos, de inmediato, el Señor ataca el problema sin dilación, y Afirma que Su Voluntad, Él Mismo, suple por todo, y da la ayuda necesaria que Sus Sacramentos recibidos, más otras Ayudas, nos hubieran dado, y por supuesto, son Ayudas mucho más efectivas que la que pueden darnos Sus Mismos Sacramentos.

Dicho de esta manera, comprendemos, además, que estas Ayudas no van a recibirlas solamente aquellos que ya están en Su Casa, en Su Iglesia, sino que es Ayuda que se extiende a todos los seres humanos en trance de muerte.

De esto hemos hablado mucho, tanto en las clases como en capítulos que hacían pertinente la explicación, y a riesgo de sobreabundar en el tema, vamos a repetir mucho de lo ya dicho. Así decimos, que, en ese último instante de nuestra vida, aquel instante, después del cual ya no hay más instantes, en ese instante que constituye, y en el que toma lugar nuestro Juicio personal, en ese instante, seguimos repitiendo, se hace necesaria una Decisión, también final, una Decisión que es demasiado importante, para dejarla al azar, o sea, a circunstancias que el ser humano no podía controlar. Nuestro Señor no va a dejar morir a alguien, y por tanto, pasar Juicio de su vida, sin que ese alguien sepa, sin lugar a dudas, que ha llegado al final de su existencia en este mundo, y de que, el que Le está hablando, es Jesús, ese Dios que Él quizás ha aceptado ya, o al que ha negado o ignorado, al que ha ofendido grave y repetidamente, el que lo ha Redimido, el que ya lo ha bautizado en el Huerto de Getsemaní, al que ya Le ha comulgado en el Cenáculo, y que no sabía lo había hecho; que este Dios, que tiene delante, que Le habla, y con Su Madre Santísima al lado, viene a decirle:

- a) que le llegó su hora, que su plan de vida ha terminado,
- b) que se enfrenta a una disyuntiva que necesita decidir, ahora mismo, porque ya no va a haber un “luego”,

- c) que esa disyuntiva envuelve su destino final,
- d) de cuáles son esos posibles destinos finales,
- e) que uno de esos destinos finales, su destino final, no está decidido todavía, que está por decidirse, y que él o ella, va a decidirlo ahora,
- f) que esos destinos finales nada tienen que ver con su pasado, porque ya Él lo ha perdonado todo, se ha olvidado de todo, sino su destino final depende de donde ese ser humano quiere estar en su "futuro", a partir de ahora mismo, y
- g) que su elección es simple: ¿Quiere estar con Él y con Su Madre para siempre, o quiere estar separado de Él y de Ella para siempre?
- h) Le va a decir que no hay prisa alguna, que tiene todo el tiempo que quiera para preguntarle lo que quiera preguntarle acerca de Él, de Su Madre, de lo que Ellos han hecho por él o ella, de cuanto quieren Ellos tenerle con Ellos para siempre, que Le están explicando todo, porque su decisión tiene que ser informada, y por lo tanto libre, pero que la decisión es de él o de ella.
- i) Después de este proceso informativo, en el que ese alguien podrá aprender, lo que nunca pudo o quiso aprender, el Señor Le pedirá su decisión nuevamente; ¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Muerte repentina? No existe tal cosa: Así pues, ¿qué quieres hacer, hijo o hija, quieres estar con nosotros Dos para siempre, o quieres estar separado de Nosotros para siempre? El resto es eternidad.

Los que preparan estas Guías de Estudio creen firmemente que todo esto sucederá con cada uno de nosotros, a menos que muramos confirmados en la Vida en la Unidad de la Luz que hemos abrazado en nuestra vida. Creemos que preguntará aun a aquellos a los que Su Iglesia haya preparado Sacramentalmente, a menos que esos últimos Sacramentos hayan sido recibidos y aceptados plenamente por esos moribundos, ¿por qué cuantos reciben los últimos Sacramentos sin esa conciencia plena de lo que hacen? Lo preguntará a todos, aun a aquellos que piensan que han sido buenos, religiosos, lo preguntará a consagrados y no consagrados, porque, repetimos: esta decisión final es demasiado importante para Él y para nosotros, para que El deje al azar, o que decidamos ahora basados en decisiones antiguas nuestras, o que decidan por nosotros, los diablos con sus tan populares tentaciones diabólicas a la hora de la muerte. Resulta imposible pensar que Nuestro Señor va a permitir, esos "tejes manejes", que puedan impedir una decisión libre e informada de nuestro destino final. ¿Hemos sido libres por tantos y tantos años, y por tantos y tantos actos, y ahora estos desgraciados van a impedir que seamos libres una vez más? En que cabeza puede caber este pensamiento.

(2) Mucho más cuando no está la voluntad de la persona de no querer recibir los Sacramentos y todas las ayudas de la Iglesia, que como madre da en aquel punto extremo. – Todo lo que el Señor ha hecho es siempre bueno, y las Ayudas Especiales que Su Iglesia y nuestra puede darnos en los momentos finales son perfectas y efectivas, pero si una muerte repentina nos impide recibirlas, Él, siempre con justicia, que todo lo comprende, no puede dejarnos sin otros auxilios.

Queremos extractar e incluir en este capítulo, lo que el Señor Nos hace saber sobre el Sacramento de la Extrema Unción, llamado ahora de Auxilio a los enfermos y ancianos. El extracto es del capítulo del 5 de noviembre de 1925, volumen 18:

"Nuestros gemidos no han terminado aún, por eso tu correspondencia de amor llegue al lecho del moribundo cuando le es administrado el Sacramento de la extrema unción. Pero, ¡ay! cuántos gemidos, cuántas lágrimas nuestras secretas, este Sacramento contiene la virtud de poner a salvo a cualquier costo al pecador agonizante, es la confirmación de la santidad a los buenos y a los santos, es el último vínculo que pone, con su unción, entre la criatura y Dios, es el sello del Cielo que imprime en el alma redimida, es la infusión de los méritos del

Redentor para enriquecerla, purificarla y embellecerla, es la última pincelada que da el Espíritu Santo para disponerla a partir de la tierra para hacerla comparecer ante su Creador. En suma, con la extrema unción es el último desahogo de nuestro Amor y la última re vestidura del alma, es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia; con la extrema unción el alma es cubierta como por un rocío celestial que le apaga como de un solo soplo las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece al Cielo. Pero, ay de Mí, cuántos gemidos, cuántas lágrimas amargas, cuántas indisposiciones, cuántas descuidos, cuántas almas perdidas, qué pocas santidades encuentra para confirmar, qué escasas obras buenas para reordenar y confirmar. ¡Oh! si nuestros gemidos, nuestro llanto en el lecho del agonizante en el acto de administrar el Sacramento de la extrema unción pudieran ser escuchados por todos, todos llorarían de dolor; ¿no quieres darnos tu correspondencia de amor por cada vez que es administrado este Sacramento, que es el último desahogo de nuestro Amor hacia la criatura? Nuestra Voluntad te espera en todas partes para tener tu correspondencia de amor y la compañía a nuestros gemidos y suspiros.”

Este argumento de que no es tan repentina la muerte repentina, se va desarrollando en Su Modo lógico, y el Señor va tocando todos los puntos de la situación para que Luisa y nosotros ahora comprendamos la situación completamente. Así pues, Él va a hacer algo espectacular para solucionar la situación indeseada por Él de una muerte repentina, situación que permite por las mismas razones por las que las permite siempre: respeta la libre voluntad de otros que con sus actos libres han provocado la muerte repentina de la que habla, y cuando no están envueltos otros seres humanos en dicha muerte repentina, existe un proceso inevitable, y es que el plan de vida de ese ser humano ha corrido su curso, y ha llegado la hora de morir. Nada de esto debe extrañarnos, porque no es primera vez que realiza algo muy especial para ayudarnos con situaciones que serían de imposible solución. Hablamos del Bautismo, de la Eucaristía, y ahora hablamos de una Reconciliación final.

(3) Debes saber que mi Querer al arrebatarla de la tierra repentinamente me la ha hecho circundar por la ternura de mi Humanidad, mi corazón humano y divino ha puesto en campo de acción mis fibras más tiernas, de modo que sus defectos, (los defectos de tu hermana), sus debilidades, sus pasiones, han sido miradas y pesadas con tal fineza de ternura infinita y divina, - Cuatro veces ha repetido el Señor el tema de Su Ternura Humana, tres en este párrafo, y de nuevo en el siguiente. quisiéramos decir mejor, Su Ternura Encarnada, porque esta característica humana solo puede tenerla en función de Su Encarnación en Su Madre, como que la ha recibido de Su Madre Santísima, que es el epítome de la Ternura. La Ternura es una característica intrínseca al Temperamento de Jesús, por lo que no podemos ignorar lo que dice, y acudimos al Diccionario para enterarnos de lo que significa, la Palabra **Ternura**, y cómo aplica en este caso.

Dice el Diccionario que **ternura** es algo: *blando, delicado, flexible, fácil de moderarse a cualquier presión extraña*, y también dice que quien la posee es: *propenso al llanto, afectuoso, cariñoso y amable*.

La **Ternura** propia a Su Temperamento, y aquí como ya es costumbre hablamos de cosas imposibles de comprender, Le mueve inexorablemente a compadecerse de esa hermana de Luisa que se encuentra en una situación no querida por ella, y a disimular en grado extremo todo lo negativo que esa hermana suya tenía en esos momentos, el “equipaje” que portaba, todo lo que, generalmente hablando contribuye a un estado desobediente y pecaminoso. No habla el Señor de que su hermana estuviera en pecado, aunque muchas veces en ese estado estamos cuando nos sorprende la muerte, sino que habla de aquello que había contribuido y contribuía a un estado desobediente.

Habla de que pesa todo lo negativo del ser humano, con una “**fineza de ternura**”, o sea, una ternura muy especial, reservada para estos momentos y para estos seres humanos. Comprendamos: habla del Juicio personal que está realizándose, y del que hemos hablado en el párrafo 1.

Así pues, con todos hará lo mismo, pero con aquellos que mueren repentinamente, sin haberse podido avalar del último Sacramento, Él todo lo ve con una extraordinaria, más allá de lo normal, ternura y compasión. Esto implica, que hará aún más irresistible Su Gracia de atracción de lo que normalmente es, para que, en el juicio personal, traer a Sí a este ser humano que muere.

(4) y cuando Yo pongo en campo mi ternura no puedo hacer menos que tener compasión y dejarla pasar a buen puerto, como triunfo de la ternura de tu Jesús. – Cuando el Señor se deja influir por Su Ternura, y esto no lo hace mucho, y solo en determinadas ocasiones, y esta parece ser una de ellas, no es posible condenarse, y así lo declara, “dejarla pasar a buen puerto”. Por lo que dice, hace un Acto de Absoluto Dominio, similar al que hiciera con el Buen Ladrón, con el que empleó la más Fina Ternura, y Le hizo la promesa que aun hoy, después de haberla oído y leído innumerables veces, continúa apretándonos el corazón. Antes de seguir, necesitamos declarar una vez más, que todo esto sucede siempre que el ser humano en cuestión, hubiera aceptado los últimos Sacramentos, o sea, que los hubiera acogido, si se le hubiera dado la oportunidad de hacerlo.

Como siempre, aprovechamos la oportunidad para que todos presten atención, a que el así salvado, se convierte en “Triunfo de Su Ternura”. Una vez más observamos como dichos seres humanos pasean delante de los demás Bienaventurados, dándole al Señor el Triunfo de estas Conquistas de Su Ternura, que no tiene paralelo.

(5) Y, además, ¿no sabes tú que donde faltan las ayudas humanas abundan las ayudas divinas? – Nunca podemos dudar de Su Deseo de Ayudarnos a salvarnos. ¿Dejar que se condenen Hijos e Hijas Suyas, que tanto dolor, sufrimientos y humillaciones Le han costado, por un detalle pequeño como es una muerte repentina? Eso no puede suceder.

(6) Tú temes porque no había nadie a su alrededor y si quiso ayuda no tuvo a quien pedirle. – Continúa condicionando la Prodigación de Su Ternura, y por tanto esta Salvación Incondicional que da a los que así mueren, repentinamente. Dice que no tenían nadie a su alrededor que pudiera ayudarles, y queriendo ayuda no tuvo a quien pedírsela. Esta es Condición importante, porque muchas veces los que mueren repentinamente, tienen a su lado, personas, no consagradas, pero de buena voluntad, que el Señor propicia para que estén presentes, y muevan a esos seres humanos a aceptar a Jesús como Redentor, y como el Ser con el quieren estar para siempre. En estos casos, repetimos esta ayuda especial que describe aquí vendría dada por esos otros seres humanos que Él inspira para que ayuden al que así muere.

(7) ¡Ah, hija mía, en aquel punto las ayudas humanas cesan, no tienen ni valor ni efecto, porque el alma entra en el acto único y primero con su Creador, - Después de hablarnos bien sencillamente de lo que sucede en esta situación, el Señor remonta el vuelo, y Nos habla ahora como Dios; Quiere explicarnos lo que en realidad sucede, no ya en las muertes repentinas, sino en todos los trances de muerte, en esto que hemos llamado el Juicio Personal que sucede en ese instante último, y que por supuesto, nada tiene que ver con el instante como una medida de tiempo. No hablamos pues del último segundo, que ese sería el sinónimo de instante, sino del instante, después del cual ya no hay más instantes. En este instante, “entramos en el Acto Único y Primero con Su Creador”.

El Señor quiere hablarnos de lo que sucede en el Acto Único, en el que ha decidido no continuar resurgiendo, o recreando, a millones de seres humanos, de todas las razas, de todos los pueblos. Desde ese nivel Quiere hablar-nos ahora, en este párrafo.

Así pues, cuando se “entra en el Acto Único y Primero con Su Creador”, y utilizamos ahora conceptos a ser definidos en breve, todos los seres humanos que Él ha decidido no continuar resurgiendo, siguen resurgiendo por todas las Iteraciones del Acto Único que sean necesarias, para que suceda el Diálogo que tanto trabajo nos ha costado escribir en el párrafo 1 de este Bloque.

A partir de ahora, necesitamos continuar estudiando todo con cuidado, y despacio.

Empezamos definiendo una vez más la Palabra Iteración, y el verbo transitivo Iterar, que tan específicamente se aplican en la explicación del concepto de Acto Único del Divino Querer, o sea, el Acto Único de la Divina Voluntad en Acción.

Iterar quiere decir repetir varias veces un proceso con la intención de alcanzar una meta deseada, hasta alcanzarla. A cada repetición del proceso se le denomina una **Iteración**, y los resultados de cada **iteración** se utilizan como punto de partida en la ejecución de la próxima repetición o **Iteración**.

Aplicado rápidamente a lo que estamos estudiando, al Acto Único del Divino Querer podemos visualizarlo como el Proceso Divino atemporal, mediante el cual, Dios, el Divino Querer, hace un Acto Primero de Creación de algo o alguien, que Quiere desarrollar, y lo desarrolla repitiendo, **Iterando**, el Acto Primero, hasta alcanzar la meta deseada con ese algo o alguien que ha querido exista.

Si pudiéramos visualizarlo, veríamos que esta Creación por Iteración, la está realizando con todo lo que existe; y entonces, empezáramos a comprender la **Verticalidad** del **Acto Único del Divino Querer**, o sea que todo está ocurriendo al mismo tiempo, en la **Misma Iteración total** que es el **Acto Único**, que como vemos está compuesto de innumerables **Iteraciones** individuales, todas ocurriendo al unísono.

Todo está "moviéndose" en un Estado Iterativo, en el que algunos seres creados comienzan, otros dejan de existir, otros se van desarrollando, y aun otros son desplazados a otro plano existencial en el que ahora comienzan un nuevo **Acto Primero**, pero todo y todos siempre moviéndose en un **Proceso Iterativo**.

Si queremos algunos ejemplos de procesos iterativos, pensemos en el pintor de cuadros que añade capa sobre capa de pintura al lienzo; o el escultor que cincela la plancha de mármol, y va descubriendo la escultura, o el tren de ensamblaje de autos, que van a añadiendo piezas sobre piezas hasta armar el auto.

Así pues, cuando el Señor habla de **Acto Primero**, refiriéndose a los seres humanos, siempre se refiere a aquel instante, a aquella **Iteración** del Acto Único en el que Decidió nuestra existencia individual. Estábamos en Su Mente, completamente diseñados, pero todavía no habíamos sido Manifestados, no habíamos sido "sacados fuera", como **estensiones** de la Luz Suprema. Todo y todos somos, lo animado y lo inanimado, **estensiones** de la Luz Suprema.

Así que, en una de las **Iteraciones** del Acto Único de la Divina Voluntad, comenzó nuestra existencia, nuestro **Acto Primero**. Todo lo creado, todo lo que no es Dios, la Divina Voluntad, y todas las Manifestaciones que constituyen a la Familia Divina, todo tiene un Acto Primero; y esto quiere decir, que en la **Iteración** anterior no existían, y en la **Iteración** que sigue, comienzan a existir, y a partir de esa **Iteración**, y en todas las **Iteraciones** posteriores del Acto Único, mientras Dios, en Jesús, así lo Decida, nuestro Acto Primero permanece, nuestro **Acto Primero** es siempre **Primero**, y es **Primero**, porque comienza a existir en cada **Iteración**, como si nunca antes hubiera existido.

Comoquiera que lo que diremos en este párrafo no puede integrarse fácilmente con el resto de la explicación, decimos que también cuando la Divina Voluntad, en Jesús, decide engendrar las Personas Divinas que van a empezar a existir en la próxima **Iteración**, porque ese ser humano ha empezado a vivir en la Divina Voluntad, y hay que conectarlo con un Cuerpo de Luz/Vida Divina, con una Persona Divina, también estas nuevas Personas Divinas, estas Formaciones de Luz, estos Engendros, Hijos Legítimos, también son formados en la próxima **Iteración**.

Aunque es absolutamente trivial y hasta puede parecer irrespetuoso, pero creemos es pertinente, ofrecemos este excelente ejemplo. Así decimos que todo esto nos hace recordar un letrado, prominentemente expuesto, que los bodegueros antiguos exhibían en sus establecimientos. El letrado decía: "*Hoy no se fía, mañana sí*", y, nos tomó algún tiempo comprender, que este letrado siempre estaba vigente, porque el *mañana* del letrado, cuando se convertía en el *hoy*, lo hacía permanentemente vigente. Esta es la situación con nuestro **Acto Primero**: siempre es primero, porque en esta **Iteración** comienzo mi existencia; en este *hoy*, yo sé quién soy, y el Señor sabe quién soy, porque Él garantiza mi "existencia recordada", pero nadie más lo sabe, excepto aquellos que yo necesito saber que existieron, para poder preservar mi identidad.

Atención ahora, porque hago un pequeño resumen, y una afirmación importante: La única **Iteración** que existe es esta, todas las **Iteraciones** anteriores no existen, nunca existieron; la única **Iteración** que existe es la de ahora, y todo lo creado en esta **Iteración Total** del **Acto Único**, tiene su **Acto Primero**, porque en realidad, es ahora que comienzan a existir.

Proseguimos. A nosotros, los seres humanos, se Nos ha dado el Privilegio de alterar nuestro **Acto Primero**, de "enmendarle la Plana" a Dios, como se decía en nuestros tiempos, con nuestros actos libremente decididos, y esto quiere decir, que cuando Dios, en Jesús, Nos resurge en la próxima **Iteración** del **Acto Único**, resurgimos tal y como hemos querido resurgir: un poco más obedientes, o un poco más desobedientes; y así sucede, **Iteración por Iteración**, hasta el día en que Dios, en Jesús, Decida que ha llegado nuestra **Iteración** final en este plano existencial llamado realidad separada, después de la cual **Iteración**, ya no habrá más **Iteraciones** para ese ser humano en esta Realidad, porque, ese ser humano como **Acto Primero** va a ser resurgido en otro Plano Existencial, en la Realidad Divina, en el mundo perfecto, para ahí continuar **resurgiendo** por toda la eternidad. En esta última **Iteración**, en esta última Decisión, nuestro **Acto Primero** queda profunda e indeleblemente cambiado, transmutado, y con esta nueva Identidad pasamos a la Realidad Divina para siempre.

Hacemos un pequeño paréntesis a la explicación para dejar consignado, que toda esta alteración de nuestro **Acto Primero**, todo este "enmendarle la Plana" a Dios, ocurrió en la **Corrida de Ensayo**, una Simulación de nuestra existencia total que ocurrió en el **Acto Único**, previa a la Decisión de hacer existir o no, a esta Realidad Separada de la Divina. Mas sobre esto, en su momento, y en el estudio separado que estamos haciendo de la **Corrida de Ensayo**.

Continuamos: Cuando Dios, en Jesús, Decida que no va a resurgir a algo o a alguien, en la próxima **Iteración del Acto Único**, o sea, cuando decida que las cosas inanimadas se desintegren, o los seres animados mueran, entonces puede Él decir con toda Justicia, que hemos **entrado** nuevamente en nuestro **Acto Primero**, hemos cerrado el círculo de nuestro **Acto Primero**, se cancela la salida con el regreso, que ahora se hace **uno**, para pasar a otro plano existencial, también como **Acto Primero**, y hecho **Uno por el recuerdo que forma su identidad**, y constituye su unidad; en ese otro Plano Existencial, en el que también continuaremos alterando nuestro nuevo **Acto Primero**, con nuevos actos Libres, pero ahora siempre obedientes, según vamos colaborando con el Señor. Ahora, por fin, entendemos: "**Mira, Yo lo hago todo nuevo**".

(8) y en este acto primero a ninguno le es dado entrar, - El Proceso Creador por **Iteración** anunciado no es algo con el que se puede interferir; está demasiado "personalizado". Aunque en los siguientes párrafos, el Señor parece indicar lo contrario, no debemos confundir una presencia diabólica en la periferia de nuestras personas en trance de muerte, con una invasión de nuestra persona, en el trance de muerte, que interfiera efectivamente, con el proceso Decisorio que está teniendo lugar en cada ser humano que muere. Por fuera, puede el diablo y secuaces, hacer lo que quieran, como sucede con esos grupos manifestantes que vemos enfrente de las embajadas, o en los palacios presidenciales, pero dentro de la embajada o del palacio, todo está en calma, y la vida interna del lugar sigue imperturbable. Así pues, los diablos harán ruido, pero eso es todo lo que hacen: ruido, no daño substancial.

9) y, además, a quien no es un perverso, la muerte repentina sirve para no hacer poner en campo la acción diabólica, sus tentaciones, los temores que con tanto arte arroja en los moribundos, - No podemos convertir este Bloque en plataforma para discutir muchos de los tópicos anunciados por el Señor, cuando utiliza palabras claves, o como se dice en inglés: "hot buttons", porque no acabaríamos en mucho rato. Así pues, algo decimos, pero no con estención, porque hay que seguir avanzando. Otros tópicos, sin embargo, sí tienen mucho interés para nosotros.

El Señor anuncia que "**quien no es un perverso**", con lo que declara como Él denomina Su Disgusto mayor con el ser humano desobediente, pero al mismo tiempo, intima, que, con el perverso, la situación es diferente, y que la muerte repentina para él o ella, conlleva otro resultado. No dice explícitamente lo que sucede, pero está claro, que Su Ternura no va a salir en campo de acción, como si sale con el que no es perverso. Entendamos, que aun

para nosotros, perverso es *"alguien sumamente malo, que causa daño intencionadamente"*, y también *"que rompe las costumbres y el orden habitual de las cosas"*, y también: *"maldad obstinada"*.

Asimismo, dice el Señor, y vuelve a referirse a que en esa Iteración en la que yo decido mi suerte final, el Señor la ve como un campo de batalla, entre el ser humano que muere, y Jesús, que batalla para conseguir esta alma. En circunstancias normales, el diablo y secuaces tienen "tiempo" para organizar una campaña para confundir a ese ser humano, y que decida por ellos. Estas "tentaciones" a las que alude el Señor, no son más que una repetición que harán de nuestras desobediencias antiguas y que están en nuestra memoria, lo que hemos llamado nuestros actos publicados, que son como de dominio público, y utilizan estos actos publicados, para que recordemos, una vez más, y con permiso del Señor, lo malo que fuimos y que esa maldad va a impedir que entremos en el Cielo; nos van a decir, desde afuera de nosotros, que Dios, en Jesús, puede perdonarnos de muchas cosas, pero de las que hicimos nosotros, por esas, no tenemos perdón. Otra cosa que esta, tratar de engañarnos, no pueden hacer; no tienen acceso a producir y enviarnos sugerencias nuevas, porque este poder solo Dios, en el Amor Divino, lo tiene, y, por tanto, no pueden presentarnos nuevas situaciones capaces de ser desobedecidas.

(10) porque se los siente arrebatar sin poderlos tentar ni seguir, por eso lo que se cree desgracia por los hombres, muchas veces es más que gracia. — Como ya dicho, pero repetido. Bien claro dice el Señor que no pueden tentarnos de la manera descrita, y se sienten furiosos porque no pueden entrar en el interior de nuestras personas para forzarnos al mal. Una y otra vez tratan, y una y otra vez encuentran las puertas cerradas por el Señor, que nunca Les deja entrar, pero ahora, menos que nunca.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, quien vive en mi Querer tiene el primado sobre todo y sobre todos los actos de las criaturas, tiene, delante a su Creador, el acto primero en el amor, - La atención del Señor se desvía del tópico de las muertes repentinas, para continuar hablando del Acto Primero y del Acto Único, pero ahora va a presentarnos, una situación aún más difícil de visualizar y comprender, y para que algo entendamos, volvamos al tema de la Verticalidad del Acto Único, que es el tópico a discutir. ¿Qué quiere decir esto? Varias cosas, y empezamos.

Nosotros lo vemos todo horizontalmente; paseamos nuestra vista y todo parece desplegado y existiendo horizontalmente, una cosa al lado de la otra, pero nuestra visión es afín al de la hormiga, que no ve nada vertical, sino todo horizontal, porque su pequeñez le impide ver la altura de las cosas. Nosotros mismos, cuando subimos a pisos altos en edificios, o subimos lomas, perdemos horizontalidad: sabemos que las cosas existen una al lado de las otras, pero ya no las vemos así, vamos viéndolo todo verticalmente. Si subimos a edificios aún más altos, lomas, montañas, vemos más, nuestro horizonte, nuestra verticalidad ha mejorado. Si estuviéramos en el espacio, como lo están los astronautas, veríamos a toda la tierra, y lo que veríamos, lo veríamos posicionado más verticalmente, que horizontalmente. Nuestra Verticalidad nos hace ver las cosas en conjunto, como deben interaccionar las unas con las otras, y que quizás no lo están haciendo.

Dicho de otra manera. Aunque todo existe horizontalmente, lado con lado, cuerpo con cuerpo, la perspectiva horizontal se va perdiendo según se consigue un posicionamiento vertical, y con ese reposicionamiento se gana una perspectiva vertical. Si, yo como novelista, me preocupara demasiado en hacer un párrafo perfecto, con las palabras más adecuadas y perfectas posible, jamás escribiría la novela, porque me he preocupado demasiado en que las cosas estén bien horizontalmente, pero me olvidé de que las palabras solo sirven para conseguir la novela, que solo consigo si la visualizo verticalmente. El músico que compone una sinfonía, tiene que tener la perspectiva vertical de cómo debe sonar la sinfonía, y no estar demasiado preocupado por lo que quiere de cada instrumento. Soy un arquitecto y hago la maqueta de un edificio, y a los pisos le pongo figurinas de personas, escritorios para dar realismo a la maqueta, pero ese realismo lo voy consiguiendo moviendo la maqueta de departamento a departamento, y en cada departamento se le añade algo a la maqueta, el edificio es uno, aunque tiene muchas versiones.

Necesito ganar verticalidad en mi manera de ver las cosas, necesito poseer la Verticalidad Divina; verlo todo como Él lo ve, como una estructura monolítica, que tiene partes, pero que lo creado existe como un todo, y un todo que persigue un Objetivo: Su Objetivo. Todo lo creado es esa estructura monolítica, que tiene partes, pero es la estructura total la que se recrea para conseguir Su Objetivo. Y ahora decimos como anticipo: Si yo fuera a crear, ¿crearía primero el mar o la atmosfera? La atmosfera obviamente, y, ¿Qué es lo primero que se ve desde el espacio, el mar o la atmosfera?

Otra consideración antes de seguir.

Se nos permite recordar el pasado, para no perder la identidad, y parece como que vemos el futuro, porque tenemos la capacidad también, de inferir o predecir lo que sucederá, porque, intelectualmente, entendemos el concepto iterativo en el que está inmerso, este mundo en el que existimos. Nos explicamos. Yo puedo inferir o predecir lo mucho que va a gustarme la taza de café que bebo por la mañana, porque recuerdo lo que ha pasado en otros días anteriores, y que debo recibir en el futuro. Cuando la cafetera termine de hacer el café, ese café va a saberme tan sabroso como el de los días anteriores. Para todo eso se Me ha otorgado capacidad, pero el que yo tenga esa capacidad predictiva, no quiere decir que eso sea lo que va a suceder. ¿Qué pasaría, si el Señor decidiera, en la próxima iteración del Acto Único, que no va a recrear a esa cafetera en buen estado, sino que ha decidido dañarla? ¿Existía el futuro que yo había anticipado? Obviamente no, y eso todos lo sabemos, pero lo olvidamos, y hablamos de que no ha sucedido lo que debiera haber sucedido por "mala suerte".

Dice un antiguo dicho norteamericano, que "if you want to see God smile, tell him about your plans". (*si queremos ver a Dios sonreír, cuéntale tus planes*).

Así necesitamos recapitular lo dicho, antes de seguir adelante. Yo no veo el pasado, yo lo recuerdo, y por mucho que lo recuerdo, no lo puedo ver, porque no existe ya, solo está en mi memoria. Yo no veo el futuro, si creo verlo, es porque lo infiero o predigo, porque infiero o predigo todo esto que llamamos iteración, o sea un presente en desarrollo, que pudiera o no llegar a existir. Lo único que es seguro, no es ni siquiera "hoy", sino un "ahora mismo", porque el próximo "ahora" de "hoy", estando en el "futuro", no es para nada seguro.

Y ahora seguimos. Para empezar con esto que llamamos la **Verticalidad de Acto Único**, el **Ahora del Acto Único**, imaginemos que estamos en el pent-house de un edificio altísimo, el único edificio posible, y que, los que vivimos en la Unidad de la Luz, estamos con Nuestro Señor, punto importantísimo, y que lo que el Señor ve hacia abajo, y nosotros con Él, es a todo lo creado. Tiene bajo a Él, Piso por piso, todo lo que Él Quiere "hacer nuevo" en esta **Iteración del Acto Único**, y la manera en que va a realizar esta Creación Iterativa, es creando un nuevo edificio totalmente, no partes del edificio, sino un edificio totalmente nuevo, que parte del edificio construido anteriormente, pero nuevo para todos los efectos. probablemente será más alto, ciertamente va a modificarlo, y lo va a crear piso por piso, porque todo está Bajo de Él que está en lo más alto posible, y va a posicionar el nuevo edificio al lado del edificio en el que estamos, y luego que construya el nuevo edificio, va a demoler el edificio en el que ahora estamos Él y nosotros; lo va a desaparecer, y el único edificio que va a quedar en pie, es este nuevo que acaba de hacer, y en el que ha resurgido todo..

Ya algo de esto sabíamos por lo explicado en el Bloque **(A)**, lo que no sabíamos con certeza, es que los que viven en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, hemos sido posicionado, y estamos con Él, en el pent-house, se nos ha cambiado nuestra perspectiva horizontal, y estamos obteniendo Su Perspectiva vertical. Participamos con Él, y como veremos luego con Su Madre y el Resto de la Familia Divina, en esta, y en cada **Iteración del Acto Único** de Creación.

Y ahora aplicamos todo esto al párrafo 1.

Ya sabemos por muchos capítulos que nuestra actividad obediente, transmutada en Luz, entra en la Luz Suprema, la engrandece, y la intensifica; ahora sabemos que esta actividad nuestra tiene preferencia sobre toda otra actividad de criatura, que como ya expresamos anteriormente, podemos conformarnos con el Plan Divino para esta

Iteración, o alterarlo. ¿Qué quiere decir todo esto? Un ejemplo ayuda. Digamos que, en la próxima Iteración del Acto Único, Nuestro Señor resurge a cierto sector de la población humana ofendiéndole de una forma "X". En esa misma próxima Iteración, yo estoy llamado a observar esa acción pecaminosa. Si yo no viviera en la Divina Voluntad, nada efectivo podría hacer, aunque lo quisiera, pero como vivo en la Divina Voluntad, y sabiendo que puedo, respondo a la Sugerencia con una acción de reparación, que ahora, Nuestro Señor pone primero, delante a todas las acciones que estoy reparando, y aunque eso pecaminoso va a realizarse, mi acción, la que el Señor crea, vía el Amor Divino, se posiciona al frente de las pecaminosas, verticalmente hablando, y cuando el Señor mira hacia abajo del edificio, lo primero que ve, es lo que yo he hecho para reparar; se ha posicionado encima del pecaminoso, lo cubre, y alivia al Señor, que si no fuera por mí, la vería.

Comprendemos de antemano, que toda esta explicación puede parecer descabellada, pero. ¿qué otra interpretación podemos dar a Sus Palabras? **"tiene, delante a Su Creador, el acto primero en el Amor"**. Pero pasemos al próximo párrafo que refuerza nuestra interpretación.

(2) así que, si las otras criaturas aman, el alma que vive en mi Querer se encuentra la primera a amar, las demás vienen, quien, en segundo, quien, en tercero, quien, en cuarto, según la intensidad de su amor; - Sin la explicación previamente hecha, pensaríamos que este "encontrarse primero" es cualitativo, que somos primero porque no le ofendemos, le amamos más, etc., pero nunca la veríamos como Él quiere vernos: no amándole más, sino amándole primero, verticalmente hablando. Quiere que sepamos, que a nosotros Nos resurge primero que a los demás, para que nuestra posición en la escala vertical, haga que lo demás que hará, para concurrir con nuestras decisiones libres, no Le sea tan molesto y disgustante. Dice que: nos encontramos, nos ha posicionado, primero a amarle, como que somos los primeros en amarle, porque somos los primeros en ser resurgidos, independientes de nuestra edad. Nos resurge primero para que podamos amarle primero, y esto supera toda intensidad en el amor; como que es más importante ser primero en amarle, que amarle mucho más que los demás.

Sus Palabras son cada vez más complicadas y difíciles de asimilar, porque asegura que Él se siente más amado por los que Le aman primero, que por los que Le aman más. Es como el padre que tiene varios hijos e hijas, y se siente más amado por aquel hijo que llega primero a su cama y le da un beso, que por aquel otro que llega después, aunque después se desviva por complacerle.

Claro está, el Amor del que habla el Señor no es solo un amor afectivo. Con el mismo ejemplo, si el padre se hiriera una mano, apreciaría más a aquel hijo que llega primero con el yodo y vendajes, que el que llega último, mientras él se desangra.

(3) si las otras criaturas me adoran, me glorifican, me piden, el alma que vive en mi Querer se encuentra la primera en adorarme, en glorificarme, en pedirme. - En este párrafo afirma que no es solo que lleguemos primero, sino que seamos primero en lo mismo que todos van a darle. Siguiendo el ejemplo. Todos los hijos e hijas van a traerle vendajes y yodo, pero el primero es el más apreciado del grupo.

(4) Esto es connatural, porque mi Voluntad es vida y acto primero de todas las criaturas, por consiguiente, quien vive en Ella se encuentra en su acto primero, (en el Acto Único) - No existe mérito alguno en nosotros, por todo lo dicho, lo único que existe es que, en la Generosidad de Su Omnipotencia, Nuestro Señor, al darnos esta Vida en la Unidad de la Luz, nos ha dado un nuevo Acto Primero, y por tanto, nos ha reposicionado, en otros capítulos dice que hemos renacido. Esto ya ha hecho, y ahora que somos primeros, podemos amarle no más, o mejor, sino primeros en todo, pero particularmente en todas las Iteraciones del Acto Único de Creación.

(5) y es la primera sobre todas las criaturas delante a Dios en hacer todos los actos de ellas y en hacer todos los actos que ellas no hacen. - Todo lo que explicamos en el párrafo 1, ahora quizás podamos entenderlo mejor en este párrafo, y no nos parecerá tan descabellada esta idea de que ser primero es extremo importante: Así posicionados podemos hacer todo lo que otros hacen bien, obedientemente, y podremos hacer lo que los demás no hacen, de manera tal, que cuando no lo hagan o lo hagan mal, el Señor podrá decirse a sí mismo: No importa, ya mis hijos e hijas hicieron lo mismo, y los hicieron bien.

(6) Así que la Soberana del Cielo que no dio jamás vida a su querer, sino tuvo toda su vida en el mío, tiene como derecho el primado, por eso es Ella la primera en amarnos, en glorificarnos, en pedirnos; - Por supuesto, que no podía faltar en este capítulo la referencia a Su Madre Santísima como la Primera de todos, no solo porque fue resurgida primero de todos los demás seres humanos, ab eternamente como ya sabemos, sino porque además es la que más "tiempo" ha sido Primera, la que ha tenido Su Vida en la del Señor. Así que con toda justicia puede decirse que es la primera en Amarlos, en Glorificarles, en Pedirles.

(7) si vemos que las otras criaturas nos aman, es detrás del amor de la Celestial Reina; si nos glorifican y rezan, es detrás de la gloria y oración de Aquella que tiene el primado y por consecuencia el imperio, sobre todo. — Para que no naya dudas, tal y como hiciera en el párrafo 5, Nuestro Señor nos dice que todos hacemos, pero detrás de lo que Ella hace primero. Dice que, al tener el Primado Absoluto, tiene el Imperio.

(8) Cómo es bello verla, que conforme las criaturas nos aman, Ella no cede jamás su primer puesto en el amor, es más, mientras se pone como acto primero, hace correr su mar de amor en torno a la Majestad Suprema, de modo que las otras criaturas quedan detrás del mar de amor de la Mamá Celestial con sus gotitas de amor, y así de todos los demás actos. — Todo el Marecillo de Luz que nosotros podamos generar es nada comparado con el Mar que Su Madre genera, pero no solo en cantidad y calidad, sino que el de Ella surge primero, y se pone alrededor de la Majestad Suprema.

(9) ¡Ah hija mía, vivir en mi Voluntad es una palabra, pero es una palabra que pesa todo cuanto pesa la eternidad, es una palabra que abraza todo y a todos. — Se dice rápidamente: Vivir en Su Voluntad, pero el valor, el peso de esa Palabra es tal, que abraza la eternidad, lo abraza a todo y a todos.

Resumen del capítulo del 23 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 130 -

**Amenazas de castigos.
El vivir en el Querer Divino forma el Verdadero Sol.
De qué está formado este Sol.**

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver en mi interior que asomando su rostro desde dentro de mi pecho, con sus ojos centelleantes de luz miraba lejos, y en aquella luz miraba también yo y se veían ríos que desbordaban, mares que creciendo salían de sus playas, naves arrolladas, países bajo el agua, tempestades que destruían todo lo que investían y tantos otros males que mientras parecía que hacían tregua en un punto, en otros puntos retomaban su furor. ¡Oh! cómo daba espanto ver el agua, el viento, el mar, la tierra, armados por la Justicia Divina para golpear a las pobres criaturas. Entonces yo rogaba a mi sumo Bien que se aplacara y que retirara la orden que había dado a estos elementos de hacer justicia, y mi dulce Jesús poniéndome los brazos al cuello y estrechándome fuerte a Sí me hacía sentir su Justicia. Yo me sentía sucumbir y mi dulce Jesús suspirando me ha dicho:

(A) "Hija mía, no puedo más, es necesario que mi Justicia haga su curso; tú no te alarmes de lo que ves, sino más bien ocúpate del reino del Eterno Fiat."

Yo he quedado sufriente y afligida por los grandes males que sucederán, y abandonándome en el adorable Querer de mi Jesús encerraba en Él todos los pensamientos, miradas, palabras, obras, pasos y latidos, a fin de que todos amasen y pidiesen junto conmigo que venga el reino del Fiat Supremo y que pronto se establezca en medio de las generaciones humanas, y mi amado Bien continuando ha agregado:

(B) "Hija mía, el vivir en mi Querer forma el verdadero Sol entre el Cielo y la tierra, sus rayos extendiéndose en lo bajo invisten cada pensamiento, mirada, palabra, obra y paso, y atándolos con su luz se forma con ellos una corona, manteniéndola fija en Sí para hacer que nada le escape. Sus rayos extendiéndose en lo alto invisten todo el Cielo, a todos los bienaventurados y atándolos a todos en su luz nada deja escapar, a fin de que este Sol triunfante pueda decir: 'Todo encierro, nada me falta de las obras y de lo que pertenece a mi Creador, con mis alas de luz me extiendo sobre todo, abrazo a todos, triunfo sobre todos, aun sobre mi Eterno Creador, porque en la luz de su Querer no hay cosa que quiera y no le lleve, no hay acto que no le haga, no hay amor que no le dé, con mis alas de luz que me suministra mi Eterno Fiat soy el verdadero rey que invistiendo a todos domino todo.' ¿Quién puede resistir o librarse de los rayos solares si se encuentra al descubierto? La fuerza de la luz es irresistible, donde se extiende nadie puede escapar de su toque, porque tocándolos les da sus besos de luz y de calor y triunfante los tiene investidos bajo la impresión de su luz. Tal vez habrá ingratos que no le prestarán atención ni le darán unas gracias, pero la luz ni siquiera a esto le pone atención, más bien le presta atención a su oficio de luz y se mantiene firme en dar el bien que posee. Mucho más que el Verdadero Sol no es como el sol que se ve en la bóveda del cielo, que su esfera de luz es limitada, y si esta esfera fuese tan grande de extenderse tanto para formar un segundo cielo, al girar la tierra encontraría siempre su sol y por tanto las tinieblas, la noche, no podrían investir la tierra, y así como no pierde jamás de vista al cielo que se extiende por doquier, así no perdería jamás el sol, y para la tierra sería siempre día. Ahora, este Verdadero Sol, su esfera no es limitada y por eso posee su pleno día, y por esto quien vive en Ella abraza todos los tiempos, todas las generaciones e invistiendo los actos de todos forma un solo acto, un solo amor y una sola gloria para su Creador. ¿Pero sabes tú de qué está formado el Sol de mi Suprema Voluntad? Mis atributos son los rayos de este Sol, los cuales, si bien cada uno son distintos entre ellos en las cualidades y en el oficio que tienen, sin embargo, en la sustancia son luz, y mi Voluntad la suma luz que asume todas juntas estas luces, es la dirigente de todos mis atributos y por eso cuando las criaturas merecen ser castigadas Yo dirijo el rayo de luz de mi Justicia, y ella defendiendo mis derechos golpea a las criaturas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Hija mía, no puedo más, es necesario que mi Justicia haga su curso; tú no te alarmes de lo que ves, sino más bien ocúpate del reino del Eterno Fiat. – Aunque sumamente pequeño, envuelve una directriz importante, tanto para Luisa como para nosotros. No debemos quedar en extremo afectados por la cantidad y calidad de los males que están sucediendo en el mundo a cada instante, a cada **Iteración**. Ya lo hemos dicho muchas veces en las clases, aunque pueda parecernos que todo va de mal a peor, lo cierto es, que cada vez hay más seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, más Luz hay que combate a las tinieblas, y más cerca está el Señor de conseguir Su Objetivo. Por tanto, lo que debe preocuparnos es la propagación de Su Objetivo, la venida del Reino del Eterno Fiat.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Después de estas palabras de Jesús, Luisa se abandona en el Querer de Jesús, en el Querer Supremo, y en este Ámbito de Luz trae a todos los pensamientos, miradas, palabras, obras, pasos y latidos, y en ese Querer Suyo los encierra, como no queriendo que se escapen, se disipen, sino que por el contrario, todos pidan *"junto conmigo que venga el reino del Fiat Supremo y que pronto se establezca en medio de las generaciones humanas"*. A todo esto, Jess responde:

(1) Hija mía, el vivir en mi Querer forma el verdadero Sol entre el Cielo y la tierra, sus rayos extendiéndose en lo bajo invisten cada pensamiento, mirada, palabra, obra y paso, y atándolos con su luz se forma con ellos una corona, manteniéndola fija en Sí para hacer que nada le escape. – En adición al Sol de la Suprema Voluntad, y del sol terrestre que es una *sombra* del Sol Supremo, existe ahora otro sol, Sol todo Divino, el Verdadero Sol, y la Luz de este Verdadero Sol, se intensifica más y más con lo que cada uno de nosotros hace, viviendo en la Divina Voluntad.

No nos confundamos: este no es el Sol Supremo, Palabras que el Señor utiliza, a veces, para hablar de la Divinidad, así como a veces habla de Ella diciendo: el Mar de Luz de Mi Voluntad, etc., El sol de este capítulo se declara verdadero para contraponerlo al sol terrestre, que es el sol de este mundo imperfecto, este mundo creado para que viviéramos los que fuimos desobediente, pero no es el Verdadero Sol, porque no es el sol que se diseñó para iluminar a la Patria Celestial, a los que hemos obedecido, y ya la está iluminando. Repetimos: este verdadero sol fue Diseñado por la Divina Voluntad, para iluminar al mundo perfecto, a la Patria Celestial, en la que todos viviremos eternamente. Así como estaba en la Mente Divina. construir y poseer con nosotros un Reino del Fiat Supremo que construiríamos con Ellos, así estaba en la Mente Divina, el que este Reino fuera iluminado por un Sol formado por nuestros actos hechos en la Divina Voluntad.

Así establecido comprendemos, que el Señor revela, en este día de días, la Existencia de este Sol, que se comenzó a formar con Él, y seguidamente con la Virgen Madre, cuando Ellos Dos, ab eternamente, empezaron a existir, viviendo en la Divina Voluntad.

Este sol debía haber continuado su desarrollo con la Luz de los actos hechos en la Divina Voluntad, por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, y si Adán y Eva no hubieran pecado este sol se hubiera continuado desarrollando, por Adán Eva y su descendencia según se iba construyendo el Reino; pero al pecar, el desarrollo de este sol quedó parcialmente paralizado hasta Luisa. Empezando con Luisa, todos los hijos e hijas espirituales de Luisa, estamos alimentando a ese Sol también; lo hemos estado invistiendo con cada pensamiento, mirada, palabra, obra y paso nuestro, y de esa manera, este Sol continúa formando, ya desde ahora, una Corona de Gloria para el Señor y toda la Familia Divina, Corona que empezara con Ellos Dos.

Entendamos esto siempre y bien. Desde la Iteración del Acto Único en el que Jesús y María ab eternos son creados, viviendo en la Divina Voluntad, es obligación de Ellos Dos, como criaturas, Glorificar a la Divina Voluntad; aunque Él sea Dios por naturaleza, y María lo sea por Gracia Especial de Dios, de Jesús. Una vez que asumen una existencia humanada, necesitan Glorificar a la Divinidad que Les ha creado.

Ahora: aunque este Verdadero Sol servirá para iluminar a la Patria Celestial, en un siempre día, su influencia en nuestra realidad separada es innegable, y aunque no lo sabíamos, juega un papel muy importante en la vida de todos los que estamos en la realidad separada, en el proceso de ser miembros del Reino de los Redimidos. Todo esto lo comprendemos por lo que Nos dice el Señor a partir del párrafo 3.

Todo lo que vamos a leer en este capítulo, apunta a esta Realidad que hasta ahora desconocíamos. El mundo, ¿cada vez peor? No, el mundo, cada vez mejor.

(2) Sus rayos extendiéndose en lo alto invisten todo el Cielo, a todos los bienaventurados y atándolos a todos en su luz nada deja escapar, a fin de que este Sol triunfante pueda decir:

‘Todo encierro, nada me falta de las obras y de lo que pertenece a mi Creador,
con mis alas de luz me estiendo, sobre todo, abrazo a todos, triunfo sobre todos,
aun sobre mi Eterno Creador, porque en la luz de su Querer,
no hay cosa que quiera y no le lleve, no hay acto que no le haga, no hay amor que no le dé,
con mis alas de luz que me suministra mi Eterno Fiat
soy el verdadero rey que invistiendo a todos domino todo.’

Por si se nos escapa, el Señor nos acaba de dar el material para uno de los más Bellos Paseos que se puedan redactar, y que redactaremos, por supuesto.

(3) ¿Quién puede resistir o librarse de los rayos solares si se encuentra al descubierto? La fuerza de la luz es irresistible, donde se extiende nadie puede escapar de su toque, porque tocándolos les da sus besos de luz y de calor y triunfante los tiene investidos bajo la impresión de su luz. – Este sol se forma por nosotros, y para nosotros, y los futuros hijos e hijas de la Divina Voluntad, y ciertamente, por lo que el Señor dice, beneficia a todos los seres humanos, “los tiene investidos bajo la impresión de Su Luz”.

(4) Tal vez habrá ingratos que no le prestarán atención ni le darán unas gracias, pero la luz ni siquiera a esto le pone atención, más bien le presta atención a su oficio de luz y se mantiene firme en dar el bien que posee. – Este párrafo necesitamos interpretarlo de esta manera. Son muchos los llamados a vivir en la Divina Voluntad, y este número crece cada vez más, por la expansión de estos Escritos de Cielo, pero son muchos también los que no los van a acoger. De igual manera que el sol terrestre da luz y calor a todos los seres humanos, irrespectivo de si se lo agradecen o no, “El sol sale para todos, justos e injustos”, este Verdadero Sol, persiste en dar “el bien que posee”, aunque muchos rechacen esta Vida de Su Voluntad que Les trae.

(5) Mucho más que el Verdadero Sol no es como el sol que se ve en la bóveda del cielo, que su esfera de luz es limitada, y si esta esfera fuese tan grande de extenderse tanto para formar un segundo cielo, al girar la tierra encontraría siempre su sol y por tanto las tinieblas, la noche, no podrían investir la tierra, y así como no pierde jamás de vista al cielo que se extiende por doquier, así no perdería jamás el sol, y para la tierra sería siempre día. – Este es un párrafo largo, revelador de situaciones que están sucediendo ahora, y revelador también, de situaciones que sucederán en el futuro, cuando estemos en la patria celestial.

El Verdadero Sol que continuamos formando, se continúa expandiendo, su única limitación siendo la falta de seres humanos que viviendo en la Divina Voluntad lo alimenten con sus actos. Al ser cada vez más expansivo, alcanza a más seres humanos con Su Luz. No es como el sol terrestre que el Señor ha posicionado lejos para que su luz no nos ciegue, y su calor no nos achicharre, sino que este Verdadero Sol mientras más cerca y grande está, más nos beneficia.

Si este Verdadero Sol existiera en esta Realidad Separada, todos podríamos ver a toda la Bóveda Celeste, no solo una porción de la Bóveda Celeste, y por ello tendríamos un “segundo cielo”, al que se refiere el Señor; o sea, al haber tinieblas, la porción de Cielo, de espacio sideral, que ahora nunca vemos, podríamos verla. Esto no es clase de astronomía, ni estamos capacitados para dar dicha clase. Lo único que diremos, es que, podemos hacer el

siguiente experimento: yo, y otra persona, espalda con espalda, entramos en una habitación con un solo farol, en el centro de la habitación. La sombra que producimos, forma una oscuridad, que el que está a mis espaldas percibe: yo no, yo estoy iluminado. Si yo y el giráramos al mismo tiempo, sin cambiar nuestra posición respecto del farol, yo entraría en las tinieblas y el quedaría iluminado. Si nos mantuviéramos así, sin movernos del eje en el que estamos, entonces los dos veríamos las mismas tinieblas siempre, y la misma parte iluminada de la habitación siempre, pero si nos movemos alrededor del foco de luz, veríamos una parte distinta del cielo, según nos vamos moviendo

Ahora, supongamos que ese foco central fuera muchísimo más grande, ciertamente que yo y la otra persona quedaríamos totalmente iluminados, y ninguna sombra se produciría; los dos veríamos la habitación completa: lo que antes no veíamos, una parte de la habitación, una parte del cielo, ahora la veríamos, y nuestra existencia estaría ahora ampliada por un “segundo cielo”.

(6) Ahora, el Verdadero Sol, su esfera no es limitada y por eso posee su pleno día, y por esto quien vive en Ella abraza todos los tiempos, todas las generaciones e invistiendo los actos de todos forma un solo acto, un solo amor y una sola gloria para su Creador. – Es extraordinario lo que el Señor Nos da a conocer. Nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, recibimos una Gracia especial por vivir en la Unidad de la Luz de este Verdadero Sol que estamos formando. Dice que nuestra visión no está ya oscurecida por ninguna tiniebla, y que podemos ver todo lo que está sucediendo, en todas partes de nuestra realidad separada, podemos alcanzar todo, reparar por todo, y formando un solo acto, “dar una sola gloria al Creador”. Aunque todavía vivimos en este mundo imperfecto, también vivimos en el perfecto, porque nuestra segunda Vida, nuestra Persona Divina vive en el mundo perfecto. Todo podemos hacerlo porque lo vemos todo a la Luz de este Verdadero Sol.

(7) ¿Pero sabes tú de qué está formado el Sol de mi Suprema Voluntad? Mis atributos son los rayos de este Sol, los cuales, si bien cada uno son distintos entre ellos en las cualidades y en el oficio que tienen, sin embargo, en la sustancia son luz, - Este párrafo presenta confusión, pero solo lo hace, porque no se refiere aquí al Verdadero Sol, sino que habla del Sol del Fiat Supremo, que es la Divina Voluntad. Ahora bien: aunque habla del Sol Supremo, habla también del Verdadero Sol, y dice que ambos soles vienen a estar formados por Sus Atributos. Esto no es difícil comprenderlo. Cuando nosotros actuamos, siguiendo Sus Sugerencia y liberamos el Bien que la Sugerencia traía, ese Bien liberado es, forzosamente, un Atributo Suyo que yo hago mío al obedecer. Mi Correspondencia Sugerida es la que sube y alimenta al Verdadero Sol, que ahora, con toda justicia, puede Él decir, y nosotros con Él, que se está formando con Sus Atributos.

(8) y mi Voluntad, la Suma Luz que asume todas juntas estas luces, es la dirigente de todos mis atributos y por eso cuando las criaturas merecen ser castigadas Yo dirijo el rayo de luz de mi Justicia, y ella defendiendo mis derechos golpea a las criaturas. – Tanto el Sol Supremo como el Verdadero Sol, se ven amenazados por nuestras ofensas y pecados, y se hace necesario un efecto correctivo que la Justicia Divina dirija contra las criaturas, para defender los Derechos de la Divinidad.

Resumen del capítulo del 27 de noviembre de 1926: (Doctrinal) – página 134 – La Maternidad de Luisa -

Quien cumple una misión puede decirse madre, y para decirse hija la debe engendrar en ella.

**Las otras santidades son luz,
y la Santidad del Querer Divino es Sol.**

Cómo el fundamento de esta Santidad es la Humanidad de Nuestro Señor.

Descripción No. 70: - La Divina Voluntad y la Maternidad de Luisa

En el capítulo del 27 de noviembre de 1926, Volumen 20, Jesús Le da a conocer a Luisa, Su Maternidad Espiritual de todos los que sigan en sus pasos, y quieran vivir en la Divina Voluntad.

En Su Diseño de todas las cosas creadas con vida, particularmente en Su Diseño de los seres humanos, la reproducción siempre comienza con una pareja, a la que se dota todo aquello que Ellos desean el ser humano tenga, y

así, eventualmente, sea por medios físicos o espirituales, todo lo que esa pareja posea, en ese momento, pueda ser reproducido, regenerado en su descendencia. Aunque no lo parezca en este mundo distorsionado en que vivimos, la colectividad humana que existe, momento a momento, posee todo lo necesario para que en esa colectividad se reproduzca todo lo que es necesario para todos. El problema siempre es, que muchos no hacemos lo que hemos sido llamados a hacer, y por tanto el Plan Divino queda sin efecto.

La maternidad y paternidad, colaborando para Su propósito, no se limitan pues, al aspecto físico de reproducir o regenerar hijos e hijas físicos, con características físicas similares a las de sus padres, sino que también se aplica al aspecto espiritual de reproducir o regenerar hijos e hijas espirituales, que gozan de las características espirituales de sus padres.

La paternidad/maternidad de Adán y Eva sobre nosotros es innegable, puesto que en ellos fueron encerradas todas las características humanas que nuestra línea de creación debía poseer y posee. La paternidad/maternidad de Su Voluntad y Luisa, también es ahora innegable, y explícitamente declarada en este capítulo, puesto que en Luisa fueron encerradas, fueron impregnadas, todas las características de la Vida en Su Voluntad, y de nuestra regeneración en Su Voluntad, que debíamos poseer todos los que queremos vivir en Su Voluntad, y que por lo tanto nos hace sus hijos espirituales.

¿Por qué Jesús tiene tanto interés en que Luisa sepa sobre esta maternidad espiritual suya, y que, por extensión, al leer nosotros este capítulo, sepamos también de su maternidad? Dos razones principales vienen a nuestra mente.

Primero: Jesús quiere que veamos a Luisa, no como una escritora mística más, como una reveladora de secretos importantes, pero limitada en su impacto sobre nuestra vida espiritual. Quiere que pensemos que Luisa es nuestra madre espiritual. No es lo mismo pensar en Luisa como un ser excelso, que pensar en Luisa como nuestra madre espiritual. Así como a nuestra madre física, es mandamiento de Dios que la honremos y le demos el debido respeto, así con Luisa quiere, que le demos una honra y respeto similares. Esto no desdice del Amor, Honra y Respeto que le debemos a Nuestra Madre Santísima, que en definitiva es Madre de todos; eso está por descontado, pero es obvio que Jesús quiere también, que veamos a Luisa bajo esta nueva luz y consideración.

Segundo: Jesús quiere que sepamos que, en Luisa, Dios ha comenzado una nueva línea de creación, o si se quiere ser más exactos, ha restablecido la línea de creación original que comenzó con Adán y Eva, y que hubiera continuado en su descendencia, si Adán no hubiera pecado. Para todos los efectos, sin importar los 4,000 años que pasaron entre Adán y Luisa, Luisa se ha convertido en descendiente directa de Adán, y de Eva. Nos explicamos mejor. Si Adán no hubiera pecado, su descendencia hubiera sido generada en Eva, y es correcto pensar que en Eva estaba encerrada toda la capacidad genética para que de ella salieran todas las generaciones. Más precisos. Solo existe un DNA humano, con características masculinas y femeninas, y toda criatura no solo es formada por este mismo DNA individualizado, sino que esa criatura "acarrea" ahora su propio DNA que a su vez traspasará a su descendiente. Todo sin embargo procede del primer DNA, el de Eva, que combinado con el de Adán, generan un nuevo ser humano. En ese primer DNA, estaban encerrados, entendámoslo o no, todos los Bienes, todos los Conocimientos que la Divinidad había destinado para que esta línea de creación pudiera vivir en Su Voluntad.

Dicho esto, al pecar, estos Bienes y Conocimientos que como unidad llamamos Vivir en Su Voluntad, fueron retenidos en el Seno de la Santísima Trinidad, a la espera de Luisa, a la que se le entregan cuando, en Luisa, se restablece el DNA original. Mas sobre esto, cuando lleguemos a los párrafos que así lo declaran, particularmente el párrafo 6 del Bloque **(A)**.

Es pues en esta nueva, o, mejor dicho, es en esta restablecida línea de creación, privilegiada desde todo punto de vista, con la que la Divinidad espera pacientemente regenerar todos los Hijos e Hijas necesarios para establecer el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Este segundo punto necesita ser enfatizado para que tomemos la perspectiva correcta en este capítulo de gran importancia para todos.

Quizás pueda parecernos que, al desear y aceptar el Don de Vivir en Su Voluntad, hemos entrado en una relación mística individual con Dios; que, junto a Él, unida a Él, colaboramos con Sus Planes individualmente, y en la medida que vamos comprendiendo más esta Vivencia, en esta Colaboración abarcamos a todos aquellos que no están conscientes de la importancia de esta Vida en Su Voluntad, dando a nombre de ellos, lo que ellos no Les dan. A partir de este capítulo, ya no podemos pensar así, porque esta forma de pensar es muy estrecha; la cosa es más amplia todavía.

Al desear y aceptar el Don de Vivir en Su Voluntad, renacemos individualmente, pero nuestra subsiguiente vida, es vivida como miembros, y en medio de una familia, familia que continúa creciendo, y que llegará a ser extensa, tanto en el número como en la calidad de sus miembros. Este sentido de familia, en todo el sentido que tiene la palabra en los seres humanos, es de gran importancia para nuestro Señor, porque, como ser humano, Jesús

- 1) se siente sostenido por esta nueva Familia. Cuantas veces Jesús viene a Luisa para refugiarse y buscar en ella este aliento que solo un alma viviendo en Su Voluntad puede darle. Además, como ya ahondaremos en su oportunidad, Jesús ve en ella a todos los que algún día vivirían en Su Voluntad, veía a Su Familia en potencia.
- 2) se siente vivir en medio de esta Familia, de esta restablecida y regenerada línea de creación. Jesús Nos da vida, pero también toma vida de nosotros y comienza a gustar de la satisfacción que algún día tendrá en Su Reino en la tierra.
- 3) sabe que es precisamente por medio de esta Familia, que el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, se desenvolverá entre todos nosotros. Somos pues pilares familiares de este Reino, y al mismo tiempo somos también el Reino, porque sin criaturas que vivan en Su Voluntad, claramente lo dice, no puede haber Reino.

Ya lo hemos explicado en algunas clases anteriores, basándonos en las Revelaciones de este volumen 20. La línea de creación empezada en Adán, viviendo en el mundo perfecto del Paraíso en la Patria Celestial, hubiera creado, junto al Señor y Su Madre, el Reino del Fiat Supremo. Al fallar en la prueba, Adán y Eva fueron desterrados a un mundo imperfecto, del que podrían salir y regresar al perfecto, por la Actividad Redentora de Jesús. Ahora bien, la

Actividad de Jesús no podía crear dicho Reino unilateralmente, porque el Reino del Fiat Supremo había sido concebido como un Reino que construirían seres humanos viviendo confirmados en la Divina Voluntad. Este es el Reino de la Familia Humana viviendo en la Divina Voluntad, que ya se está construyendo en la Patria Celestial, pero que no puede terminarse, hasta que todos los que, en la Corrida de Ensayo, ya aceptaron construirlo, nazcan y renazcan en la Divina Voluntad, y contribuyan con sus actos a que este Reino pueda terminarse.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

* * * * *

Estaba toda abandonada en los brazos de la adorable Voluntad, y pedía a mi dulce Jesús que usara un acto de su Potencia para hacer que el Supremo Querer invistiera a las generaciones humanas, y atándolas a Sí formara sus primeros hijos tan deseados por Él. Y mi sumo Bien moviéndose en mí interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, se dice madre, se dice padre, cuando una persona tiene una misión especial, y quienquiera que tiene origen de esta misión cumplida se puede llamar hija de esta madre. Verdadera madre significa llevar en su seno su parto, formarlo con su misma sangre, sostener penas, sacrificios, y si es necesario exponer la propia vida para dar vida al parto de sus propias entrañas, así que cuando este parto es madurado en el propio seno, y salido a la luz, entonces con justicia, con derecho y con razón se le llama hijo al parto y madre a aquella que lo ha generado. Por eso para ser madre es necesario que formen primero a los hijos en el interior, que se generen con la propia sangre, todos los miembros y los actos de estos hijos deben ser generados a partir del corazón de la

propia madre. Ahora hija mía, para ser hija de mi Querer has sido generada en Él, en Él has sido formada y más que sangre, la Luz, el Amor de mi Voluntad formándote injertaban en ti sus modos, sus actitudes y su obrar, haciéndote abrazar a todos y a todo, tan es verdad, que, como parto suyo, ahora te llama la recién nacida de mi Voluntad, ahora pequeña hija suya. Ahora, puede generar los hijos de mi Querer sólo quien ha sido generado en Él, por eso tú serás la madre de la generación de sus hijos."

Y yo: *"Jesús mío, ¿qué dices? No soy buena para ser hija, ¿cómo puedo ser madre?"*

Y Jesús:

(B) "Sin embargo de ti debe salir la generación de estos hijos, ¿qué madre ha sufrido tanto, ¿quién ha estado confinada dentro de una cama por más de cuarenta años por amor de formar su parto y dar a luz la generación de sus hijos? Nadie. ¿Qué madre, por cuan buena ha sacrificado toda entera su existencia, hasta encerrar en ella los pensamientos, los latidos, las obras, para hacer que todo fuese reordenado en el propio parto, queriéndoles dar no una vez la vida, sino tantas veces por cuantos actos hace su propio hijo? Nadie. ¿No sientes tú misma en ti las generaciones de estos hijos al seguir los pensamientos, las palabras, las obras, los pasos, para reordenarlos todos en mi Voluntad? ¿No sientes tú que quieres dar la vida a cada uno con tal de que conozcan mi Querer y sean regenerados en Él? Todo lo que tú haces en tu interior y sufres, no es otra cosa que la formación y maduración de este parto todo de Cielo. He aquí por qué te he dicho tantas veces que tu misión es grande, no hay quien pueda igualarla y se necesita suma atención."

Después, sintiéndome oprimida porque me habían escrito que el reverendo padre Di Francia estaba haciendo imprimir las memorias de mi infancia y todo lo que sigue, y en mi dolor decía a mi amado Jesús:

"Amor mío, mira cómo me mezclan al hacer conocer lo que me has dicho sobre las virtudes y sobre tu adorable Voluntad, ponen lo que se refiere a mí; a lo más esto lo deberían hacer después de mi muerte, no ahora, sólo para mí era esta confusión y este sumo dolor, a los demás no. ¡Ah Jesús! dame la fuerza de que también en esto haga tu Santa Voluntad."

Y Jesús estrechándome entre sus brazos para darme fuerza, toda bondad me ha dicho:

(C) "Hija mía, no te aflijas tanto, tú debes saber que las demás santidades son pequeñas luces que se forman en el alma, y estas luces están sujetas a crecer, a decrecer y aun a apagarse, por eso no es justo que mientras se vive en el tiempo, hasta en tanto que la luz no esté más sujeta a apagarse con el pasar a la otra vida, se publiquen, ¿qué papel haría si se supiera luego que esta luz no existe más? En cambio, la santidad del vivir en mi Querer no es luz, sino sol, por lo tanto, no está sujeta a empobrecerse de luz ni a apagarse; ¿quién puede tocar el sol? ¿Quién puede quitarle una sola gota de luz? Nadie. ¿Quién puede apagar un átomo de su calor? ¿Quién puede hacerlo descender, aunque sea un milímetro por debajo de su puesto, de la altura en la cual reina y domina toda la tierra? Nadie. Si no fuera el Sol de mi Fiat Supremo no habría permitido que lo publicaran; más bien tengo prisa, porque el bien que puede hacer un sol no lo puede hacer una luz, porque el bien de la luz es demasiado limitado y no es ni un gran bien si se pone, ni un gran daño si no se hace surgir. En cambio, el bien del sol abraza todo, hace bien a todos y no haciéndolo surgir cuanto antes es un gran daño, y es un gran bien hacerlo surgir aun un día antes. ¿Quién puede decir el gran bien que puede hacer una jornada llena de sol? Mucho más el Sol de mi Eterna Voluntad. Así que por cuanto más se tarde, tantas jornadas de Sol se les quitan a las criaturas y tantas jornadas quitan al Sol, reprimiendo sus rayos en nuestra patria celestial."

Pero con todo el hablar de Jesús mi opresión continuaba, y mi pobre mente era molestada por el pensamiento de que mi pobre e insignificante existencia, que merecía ser sepultada sin que nadie me pusiera atención y supieran que yo había estado sobre la tierra, debía estar bajo las miradas y en la mano de quién sabe cuántos, ¡Dios mío, Dios mío, qué dolor!

Pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús se hacía ver en mi interior todo extendido, como si su santa Humanidad hiciese de fundamento en mi pobre y pequeña alma, y continuando su hablar ha agregado:

(D) "Hija mía, no te distraigas, ¿no ves que el fundamento del reino del Eterno Fiat en ti está formado por mis pasos, por mis obras, por mi corazón palpitante de amor, por el honor de mi Voluntad, por mis suspiros ardientes y por las lágrimas encendidas de mis ojos? Toda mi Vida está extendida en ti para formar el fundamento, por lo tanto, no conviene que tu pequeño obrar sobre de este fundamento tan sólido y tan santo, sea hecho con distracción, ni que tus giros en el Supremo Querer sean hechos sombríos, no, no hija mía, no quiero esto en ti, no temas, quedarás sepultada en el Sol de mi Querer. ¿Quién más que Él podrá eclipsarte de modo que ninguno te preste atención? El Sol del Fiat Supremo tendrá tanto cuidado de la pequeña lucecita de tu alma, que circundada por sus rayos el Sol aparecerá y la lucecita la tendrá escondida en Sí, por eso quédate en paz si quieres contentar a tu Jesús, abandona todo en Mí y yo pensaré en todo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que:

Estaba toda abandonada en los brazos de la adorable Voluntad, y pedía a mi dulce Jesús que usara un acto de su Potencia para hacer que el Supremo Querer invistiera a las generaciones humanas, y atándolas a Sí formara sus primeros hijos tan deseados por Él. Y mi sumo Bien moviéndose en mí interior me ha dicho:

Este párrafo inicial de Luisa contiene una petición de Luisa, cuya respuesta motiva todo este capítulo. Luisa a veces no comprende, que cuando Dios "brega" con nosotros, criaturas que tienen libertad de voluntad, Dios es un Dios de proceso, y no un Dios de facto. Luisa quiere pues, que Jesús use Su Omnipotencia, o sea, que Jesús sea un Dios de facto, para atar a todas las criaturas a Sí, y formar los primeros Hijos en Su Voluntad tan deseados por Él.

Nada de lo que Luisa pide, por irrazonable que pueda parecer dado su nivel de conocimiento de Dios, Le molesta al Señor, porque todo es motivado por su gran Amor hacia Jesús, y lo mucho que quiere que triunfe este Don y el Reino en la tierra. Sin embargo, Jesús responde, con la amabilidad que siempre usa con Luisa, que de esto que ella Le pide, ya Él ha hecho lo que Él podía hacer unilateralmente, y seguidamente Le explica como lo ha hecho, en ella y a través de ella. Como siempre sucede, Su respuesta abarca mucho más de lo que se Le había preguntado, y de lo que nosotros pudiéramos ni siquiera imaginar. Es verdad, que no lo hace muy claramente al principio, pero la respuesta viene. Procedamos pues a analizar Su Explicación y Pronunciamiento.

(1) Hija mía, se dice madre, se dice padre, cuando una persona tiene una misión especial, y quienquiera que tiene origen de esta misión cumplida se puede llamar hija de esta madre. — La primera de las Revelaciones importantes de este capítulo, en este primer párrafo, las comienza Jesús, con las palabras "**misión especial**". Jesús califica de "**misión especial**", a toda misión, que como la de Luisa, debe producir seguidores. Unos ejemplos quizás aclaren el concepto de que es y constituye a una misión como especial o no.

A San Juan Diego, Nuestra Madre Santísima Le encomendó la misión de que se Le construyera una Iglesia, en donde todos los mexicanos pudieran honrarla. Una vez convencidos todos los que tenían que ser convencidos, la Basílica fue construida, y terminó la misión de San Juan Diego.

Por otro lado, cuando San Ignacio de Loyola recibe la inspiración Divina de formar la Compañía de Jesús, San Ignacio comienza una "**misión especial**", porque en esta misión, San Ignacio forma seguidores que continuarán la Obra iniciada por él, obra que todavía continúa y probablemente continuará, porque Dios así lo quiere, hasta el final de los tiempos. Lo mismo se pudiera hablar de San Francisco, de Santo Domingo de Guzmán, etc. Una vez dicho esto, sin embargo, y aquí es que empieza el meollo de la situación, los actuales jesuitas no ven a San Ignacio como el Santo Fundador de la Orden a la que pertenecen, sino que lo ven como un Padre Espiritual al que hay que seguir, para mantener en ellos, la misma espiritualidad del Fundador, y para honrar y reverenciar a ese Padre espiritual con sus acciones cotidianas.

Es interesante que observemos, y esta es la segunda de las Revelaciones de gran importancia encerradas en este primer párrafo, que la manera en que se produce, u ocurre, esta "filiación por seguimiento" en los seguidores de Luisa, en nosotros, no es una relación simbólica sino muy real. Dice Jesús que ocurre, porque "somos el resultado de la misión cumplida por Luisa, y por tanto tenemos origen en dicha misión". Expliquemos más.

El desea desarrollar una Misión especial con Luisa, y la va formando desde la temprana edad de 14 o 15 años. Dirá más adelante, y esto es anticiparnos, que, como parte de ser cabeza de esta Misión Especial y Madre Espiritual de todos sus seguidores, ella "ha sido generada en el Divino Querer, en El has sido formada" (párrafo 4), o sea, que el restablecimiento en Luisa del DNA original completo, con todos los Bienes y Conocimientos que lo constituían, ha sido generado en Luisa, al ser ella regenerada en Su Voluntad, y en Su Voluntad formada.

A pesar de esto, este Esfuerzo Suyo, generación incluida, solo queda debidamente cumplido cuando Luisa muere. Luisa muere, pues, después de haber realizado todo lo que era necesario realizar para que la Misión fuera "cumplida" en ella. No solo Luisa recibe todo lo necesario, mientras vive, para ser Madre de todos los que van a tener origen en esa Misión cumplida por ella, es generada y formada en la Divina Voluntad, como la primera Hija del Divino Querer, sino que en el momento de su muerte, Luisa recibe además, en sí misma, a todas las criaturas, con nombre y apellido como dirá Jesús en otro capítulo, que Dios "veía" en Su perfecta Omnividencia, iban a responder al llamado y vivir en Su Voluntad, siguiendo a Luisa.

En efecto, Nos "puso" a todos dentro de ella, para que, en el tiempo, pudiéramos ser "paridos" de ella, tuviéramos nuestro origen en ella. Una cosa solo puede tener su origen en otra cosa, si está encerrada en esa otra cosa desde un principio. La manera Divina de hacerlo todo, relativo a nosotros, es por regeneración, por desarrollo. Todo lo que se necesita hacer, por parte de Él, se hace de un solo golpe, no por partes. No solamente crea el programa genético, sino que crea las mutaciones y transformaciones que serán necesarias, para producir criaturas diferentes, con dones predominantes.

Este concepto de "renacido en Su Voluntad", no es pues un concepto retórico, poético o alegórico, sino que es una realidad de la que necesitamos tener plena conciencia. Lo único que nos toca hacer, es enterarnos, desear, y aceptar lo que se Nos brinda, porque de lo demás se encarga El.

Dicho de una manera ahora más sucinta: Si nosotros podemos ser "seguidores" de Luisa, e hijos o hijas espirituales suyos, es porque somos el resultado de esa Misión cumplida; pertenecemos a esa Misión; tenemos nuestro origen en esa Misión, fuimos encerrados en Luisa, para poder tener origen en Luisa, cuando renaciéramos.

Todo esto Jesús lo explicará con mayor detalle, particularmente en el párrafo 4.

(2) Verdadera madre significa llevar en su seno su parto, formarlo con su misma sangre, sostener penas, sacrificios, y si es necesario exponer la propia vida para dar vida al parto de sus propias entrañas, así que cuando este parto es madurado en el propio seno, y salido a la luz, entonces con justicia, con derecho y con razón se le llama hijo al parto y madre a aquella que lo ha generado. - Jesús define en forma definitiva, pero no totalmente sorpresiva, que es lo que constituye ser verdadera madre. Dice que, para ser verdadera madre, una mujer debe

- 1) llevar la criatura en su seno,
- 2) formarlo con su misma sangre,
- 3) soportar o sostener penas, sacrificios y exponer la propia vida, si es necesario, para llevar a finalidad y dar vida a la criatura que lleva en su seno.
- 4) llevar a esa criatura en su interior todo el tiempo que sea necesario, para que salga a la luz, vivo y completo, que lo "madure en el propio seno".

Los últimos dos párrafos, aunque como decíamos, no son totalmente sorprendentes, dan una indicación de la importancia de la perseverancia, también paciente, resignada, y completamente amorosa, en llevar a esa criatura por el tiempo que sea necesario para que esa criatura pueda ser llamada, con toda justicia, hija o hijo suyo. No es suficiente concebir a una criatura, es necesario "cargar" con lo concebido por el tiempo que sea necesario. Este es un punto que Jesús recalcará con inusitada vehemencia en el Bloque **(B)**.

Si cumple con estos cuatro objetivos básicos, el hijo o hija es parto de ella, y es verdadero hijo o hija de ella, y ella es verdadera madre, y como tal puede ser llamada.

(3) Por eso para ser madre es necesario que formen primero a los hijos en el interior, que se generen con la propia sangre, - Jesús resalta una vez más las características más importantes, a saber, que a partir de la impregnación de esa madre, porque para ser madre es necesaria esta impregnación, bien sea física o espiritual, la madre debe formar a ese hijo o hija en su interior, y que esa formación, la ejecución del programa genético, debe ser realizada con su propia sangre.

(4) todos los miembros, y los actos de estos hijos, deben ser generados a partir del corazón de la propia madre. - el párrafo anterior es preparatorio de este, y si lo hemos separado es por la importancia que este párrafo tiene para los efectos nuestros. En el párrafo anterior define las características esenciales de ser verdadera madre, en los nueve meses de embarazo, aunque claro está, la participación del padre en el proceso de la maternidad es importantísima también. Explica ahora Jesús, cuáles son las características más importantes del ser verdaderos hijos e hijas de esa madre, a saber, que 1) los componentes físicos, nuestra apariencia, nuestra "fiscalidad", "todos los miembros", de los hijos, son resultado genético de la madre, y 2) también todos nuestros actos deben ser generados a partir del corazón de la propia madre. Este último párrafo es tan complicado y difícil que debemos explorar todas sus implicaciones posibles.

¿Quiere decir Jesús que todos los actos de los hijos e hijas de una madre, en efecto, toda la vida de ese hijo o hija, están encerrados y encerrada en el corazón de esa madre? ¿Habla de la capacidad de actuar, o habla de los actos en sí? Si son los actos en sí, si la vida ya viene delimitada en el corazón de la madre, sería imposible compatibilizar esto con el concepto de criaturas libres para actuar. Debe hablar entonces Jesús, de que lo que está encerrado en el corazón de cada madre verdadera, es la capacidad que ese hijo o hija tiene para actuar. Esta interpretación es compatible con lo expresado por Jesús en el párrafo 6, cuando habla de la Maternidad de Su Voluntad en Luisa, y el porqué, con toda justicia y no solo poéticamente, se puede decir realmente, que Luisa es Hija de Su Voluntad.

Este punto es extremadamente interesante porque refuerza más aun Sus Palabras en este y otros capítulos de volúmenes anteriores al 20, de que la genética humana no solo conlleva fiscalidad, sino que conlleva la espiritualidad y todos los dones asociados con esta espiritualidad, nuestra inteligencia, nuestra memoria, nuestra voluntad. Dicho de otra manera, todo lo que somos física y espiritualmente queda capacitado a partir del corazón de la madre, o sea, a través de la transmisión genética que la madre hace a su criatura, en el instante mismo de la concepción de esa criatura. Todo esto lo entendemos en la parte física mucho más fácilmente que en la parte espiritual, pero al parecer esta transmisión genética de lo espiritual de nuestras personas humanas, funciona de la misma manera que la transmisión genética de lo físico, o sea, todo sucede en el momento de la concepción, puesto que, a partir de ese instante, "el programa genético" de la criatura empieza a "funcionar", y todas las partes del cuerpo, y del espíritu, se van desarrollando simultáneamente.

Cuántas veces no decimos: "Salió rubia como sus padres", "va a ser tan bajita como su madre", "tiene los mismos ojos de su madre". Todo esto en lo relativo a la parte física, pero muchas veces también decimos: "va a ser tan buen medico como su padre", "salió a su madre en lo inteligente", etc., con lo que claramente reconocemos el factor de "herencia", la importancia genética en la transmisión de las características espirituales que dan forma y condicionan nuestros actos. Más aun sobre el punto. Modernamente se sabe, que el estilo de vida de la madre puede afectar profunda y drásticamente no solo la fiscalidad de la criatura que va a nacer, a veces deforme, sin alguno de sus miembros, problemas de corazón, de pulmones, etc., sino también problemas de inteligencia, de

desórdenes intelectuales de todo tipo que, repetimos, pueden atribuirse directamente a la "mala vida" que llevaba la madre durante el embarazo, o a errores de medicinas que no debieran haber sido tomadas, etc.

A pesar de todo esto, las implicaciones de Sus Palabras no terminan con estos comentarios que hemos hecho.

Como preámbulo a lo que sigue decimos, que la madre en los nueve meses de embarazo, con frecuencia imagina como será su hijo o hija, y muy menudo ya visualiza a ese hijo o hija desarrollándose, en los primeros años de vida; en como la va a educar, que no va a dejar que se malcrie, que le va a tocar música todas las noches para desarrollar su cerebritito, de cómo la va a enseñar a rezar, de cómo esa niña va a ir al colegio, etc. ¿necesito decir más? Es obvio que la madre está "diseñando" los actos que su hijo o hija va a realizar, y es labor suya, que eso que ella ha imaginado, y que representa su plan educativo para ese hijo o hija suceda, en cuanto la criatura nazca.

Así pues, todo lo dicho hasta ahora, se relaciona a la concepción de la criatura, y su desarrollo genético en el embarazo, hasta que la criatura es dada a luz. Ahora, como ya habíamos anunciado en el párrafo anterior, ¿Qué sucede ahora con esa madre y esa criatura después del parto? Obviamente la labor de Madre continúa, porque no solo ha dado a luz a la criatura, sino que también es responsable indirecta de todo su obrar, en cuanto a que la madre le ha dado capacidad a esa criatura para actuar, **ha imaginado su vida, y debe por tanto continuar cuidando de ella, para que lo que ella quiere para su criatura, se realice.** Con una frase bien acertada, podemos decir que la madre debe cuidar de los actos de los hijos que ya han sido concebidos en su mente, y para que esto se logre debe cuidar a la criatura, a la que ha capacitado para hacerlos. Mirada de este punto de vista, la educación del niño comienza ahora, y es labor de la madre asegurarse que los actos de sus hijos, sean conformes y ordenados a su propio corazón de madre, a sus creencias, a su propia vida, a lo que ha imaginado para ella, porque, enténdámoslo o no, pero ahora sin discusión alguna porque ha hablado Nuestro Señor, solo en el cuidado de esos hijos e hijas puede garantizarse que lo que ha capacitado en sus hijos e hijas llegue a cumplirse. En casi un 100% de los casos, la criatura ha sido concebida en el amor de los actos de la madre, y en ese mismo amor, la criatura debe ser cuidada para que se desarrolle.

En este capítulo, paso a paso, el "rol" de Luisa en la Vivencia en la Divina Voluntad es cada vez más importante, a saber:

- 1) Es cabeza de misión, la que debía hacerlo todo, escribirlo todo, para que nada se escapara de aquello que la Divinidad había decidido hiciera Adán y su descendencia, y cuando muere su misión especial se ha cumplido, y ha cesado en la actividad propia de cabeza de misión.
- 2) Es Madre espiritual nuestra, porque Dios puso en ella, con nombres y apellidos, a todos los que eventualmente viviríamos en Su Voluntad, para que en ella y en Su Voluntad, fuéramos también desarrollados, sino que es Madre que continúa en su labor, porque al generar en cada uno de nosotros, las capacidades de actuar en la Divina Voluntad, necesita cuidar de cada uno de nosotros para que esas capacidades sean conformes y ordenadas a ella, ya que a su vez ella está ordenada a Jesús – véase el Bloque (D).

(5) Ahora hija mía, para ser hija de mi Querer has sido generada en Él, en Él has sido formada, y más que sangre, la Luz, el Amor de mi Voluntad, formándote - Después de haber descrito cuidadosamente las condiciones que hacen a una verdadera madre humana, Jesús ahora dirige su atención, a como Su Voluntad Le ha servido de verdadera Madre a Luisa también. Aquí declara que esto ha sido así, y en el próximo párrafo comienza a hacer un paralelo entre las 4 condiciones esenciales para ser verdadera madre humana, que ha descrito en el párrafo 2, y esas mismas condiciones aplicadas a Su Voluntad como Madre de Luisa. Dice que ha sido generada, o sea, concebida, porque el proceso de generación comienza con una concepción, condición 1, y seguidamente dice que en el Seno de Su Voluntad ha sido formada, y formada con "su sangre", condición 2, aunque como la Divina Voluntad no tiene "sangre", sino Luz, Le dice que la formación de Luisa es en la Luz y el Amor de Su Voluntad.

Las condiciones 3 y 4, Jesús las reserva para el próximo Bloque (B), y cuando llegue el momento haremos las observaciones pertinentes.

(6) injertaban en ti sus modos, sus actitudes y su obrar, haciéndote abrazar a todos y a todo, - El desarrollo de esta nueva vida en Su Voluntad, que encierra en Luisa, lo hace injertando, o sea, hablándole a Luisa sobre Su Voluntad, dándole Conocimientos, enseñándole la actitud correcta, como debe obrar con Sus Modos, en una palabra, injerta en Luisa todas las capacidades, como madre de parto, y, simultáneamente, actúa en Luisa como Madre post-parto, asegurándose que Luisa obra en conformidad con las capacidades que Le ha injertado. Aunque el Señor habla de *injertar*, el verbo más apropiado al caso sería *impregnar* que es el verbo reservado para indicar gestación, ya que todo lo que el Señor es garantizar la adecuación de la Maternidad Espiritual de Luisa.

(7) Tan es verdad (esto), que, como parto suyo, ahora te llama la recién nacida de mi Voluntad, ahora pequeña hija suya. – Precisamente, porque Su Voluntad ha cumplido todas las condiciones que se requieren para ser verdadera Madre, en y después del parto, Luisa puede con toda justicia ser llamada, la pequeña “recién nacida de Su Voluntad”, Su pequeña Hija.

(8) Ahora puede generar los hijos de mi Querer sólo quien ha sido generado en Él, por eso tú serás la madre de la generación de sus hijos. – Queremos parafrasear el párrafo para que se entienda mejor. Así decimos:

Ahora bien, Luisa, solo puede generar los hijos de mi Querer, aquella criatura que ha sido generada en Él, y por eso tú has sido capacitada para ser madre de todos tus seguidores, y, de hecho, serás la madre de la generación de ellos, de todos los otros hijos que ya hemos puesto en ti, para que los des a luz, y cuides de su desarrollo.

No es mucho lo que podemos añadir a este párrafo de Jesús una vez que lo hemos parafraseado. La conclusión es clara. Hemos sido engendrados ya junto con ella, puesto que nos han puesto en Luisa, somos hijos suyos, y Luisa como madre, cuida de nosotros como cuida toda madre de sus hijos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Es muy interesante la exclamación de Luisa, de que cómo ella va a ser madre cuando ni siquiera sabe ser hija. Nada hay de extraño en esta exclamación. A Luisa se le presenta ahora una “panorámica” de vida que vuelve de cabeza todo lo que ha estado haciendo. Como Le dirá Jesús en los próximos párrafos, resulta que todo lo que ella ha hecho, su preocupación por todo y todos, su casi obsesión de que no se castigue, de sufrir por los demás, de sufrir por Jesús, adquieren ahora un nuevo sentido. Ha estado sintiendo todo lo que una madre siente por su criatura sin comprenderlo, pero ahora que sabe que es madre, comenzará a comprenderlo y aceptarlo.

(1) Sin embargo de ti debe salir la generación de estos hijos, - Jesús reafirma todo lo dicho: Lo quieras, o no lo quieras, de ti saldrán todos los hijos e hijas que renacerán de Su Voluntad. Si el Don de Vivir en Su Voluntad implica la formación de una Vida de Su Voluntad que va a bilocar en la criatura, y ahora va a empezar a obrar junto con esa criatura, se comprende que Jesús llame a este proceso un renacer de esa criatura a una nueva vida. Pero, en todo proceso de vida, Dios siempre cuenta con una pareja para iniciarla y luego cuidar de esa vida. No hay reproducción o regeneración posible si no hay dos envueltos en el proceso. ¿Quién es la madre de esa nueva vida? ¿Quién va a cuidar de esa criatura recién nacida? ¿Quién sabe cómo cuidarla? Luisa es la madre de toda esta generación de hijos e hijas, y Su Voluntad es el Padre de esta generación, porque el Padre, el Divino Querer, ha “injertado en ti, Sus Modos, Su Actitud, Su Obrar, haciéndote abrazar a todo y a todos”.

(2) ¿qué madre ha sufrido tanto, ¿quién ha estado confinada dentro de una cama por más de cuarenta años por amor de formar su parto y dar a luz la generación de sus hijos? Nadie. ¿Qué madre, por cuan buena ha sacrificado toda entera su existencia, hasta encerrar en ella los pensamientos, los latidos, las obras, para hacer que todo fuese reordenado en el propio parto, queriéndoles dar no una vez la vida, sino tantas veces por cuantos actos hace su propio hijo? Nadie. – Dijimos en nuestra explicación del párrafo 5, Bloque **(A)**, que Jesús había reservado explicar las dos últimas condiciones para ser

verdadera madre, a este Bloque **(B)**. Es aquí que lo hace. Habla de que Luisa ha sacrificado toda su existencia, y encerrado todo en sí, para que todo fuese reordenado durante ese embarazo, (condición 3), y seguidamente, habla de que ya ha estado "cargando" con esos hijos e hijas, por más de cuarenta años, y aun, como sabemos, los seguirá "cargando" por otros 21 años más hasta su muerte (condición 4).

(3) ¿No sientes tú misma en ti las generaciones de estos hijos al seguir los pensamientos, las palabras, las obras, los pasos, para reordenarlos todos en mi Voluntad? – Sin saberlo, Luisa ha estado en un embarazo, pero ahora que se lo dice, Jesús La hace recordar como ella sentía en sí misma, a todas las generaciones de hijos e hijas en Su Voluntad. Y este "sentir" se expresaba, y esto es lo verdaderamente importante, los sentía porque todo lo ofrecía, todo lo hacía con el objeto de reordenarlos todos a Su Voluntad. Esta universalidad suya en la actuación, característica esencial de la vida en la Divina Voluntad, es característica de una madre que cuida de sus hijos, que quiere protegerlos, que quiere conducirlos a Dios, en esta forma única de vivir en Su Voluntad.

En la lección del 8 día, del libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Madre se expresa en forma similar, pero no solo como madre de aquellos que vivirían en la Divina Voluntad, sino como madre de todos los seres humanos, y todas las generaciones pasadas, presentes y futuras. Sentía, como si le pusieran dentro de ella a todas las criaturas, que básicamente es lo mismo que sucede con Luisa, pero relativo a las criaturas que vivirían en Su Voluntad. Así dice Nuestra Madre Santísima:

"Ahora hija mía queridísima, mi pequeño corazón se sentía consumir de amor ante los modos amorosos del hablar divino, y con todo amor acepté su mandato al decirles: "Majestad Altísima, estoy aquí entre vuestros brazos, dispongan de Mí como queráis, Yo pondré incluso la vida, y si tuviera tantas vidas por cuantas criaturas hay, Yo las pondría a disposición de ellas y vuestra, para llevarlas a todas salvas a vuestros brazos paternos. Y sin saber entonces que Yo debía ser la Madre del Verbo Divino, Yo sentía en Mí la doble maternidad, maternidad hacia Dios, para defender sus justos derechos; maternidad hacia las criaturas, para ponerlas a salvo. Me sentía madre de todos, el Querer Divino que reinaba en Mí, que no sabe hacer obras aisladas, ponía en mí a Dios y a todas las criaturas de todos los siglos, en mi materno corazón sentía a mi Dios ofendido que quería ser satisfecho, y sentía a las criaturas bajo el imperio de la justicia divina. ¡Oh! cuántas lágrimas derramé, quería hacer descender mis lágrimas en cada corazón para hacer sentir a todos mi maternidad toda de amor. Lloré por ti y por todos, hija mía, por eso escúchame, ten piedad de mi llanto, toma mis lágrimas para apagar tus pasiones y para hacer que tu voluntad pierda la vida. ¡Ah! acepta mi mandato, es decir, que tú hagas siempre la Voluntad de tu Creador".

(4) ¿No sientes tú que quieres dar la vida a cada uno con tal de que conozcan mi Querer y sean regenerados en Él? – Continúa con los "síntomas" maternos. Es característico de una madre el desear que todos sean felices en su maternidad porque ella es feliz siendo madre, y quisiera para todos lo que ella quiere para su hijo. Luisa, conociendo a la Divina Voluntad, como ninguna otra criatura de la estirpe común podrá llegar a conocer, quisiera que todos la conocieran. Es tópico incesante de todas sus cartas, este pensamiento de "evangelización" en la Divina Voluntad, que todos sepan y conozcan lo que ella conoce, para que puedan también ser ellos regenerados en Su Voluntad.

(5) Todo lo que tú haces en tu interior y sufres, no es otra cosa que la formación y maduración de este parto todo de Cielo. – Todo embarazo es sufrimiento, y sufrimiento que podrá ser más o menos agudo, pero siempre está presente, porque la criatura que llegará a nacer, está presente en todo momento, con todas sus necesidades, con todo su propio sufrimiento que no hace más que reflejarse también en la madre. El sufrimiento madura el proceso del embarazo, y lo lleva a feliz término. Mas aun es este embarazo, eventualmente parto, y parto individual de cada uno de nosotros, según cada uno de nosotros expresa, por primera vez, su deseo de vivir en Su Querer. Dicho de otra manera, para que cada uno de nosotros pueda ser parido en Su Voluntad, tiene ella que madurar cada embarazo individual en sí misma, quiere desear para cada uno de nosotros esta vida en Su Voluntad, y quiere concebir en su propio corazón de madre espiritual, todos los actos que cada uno de nosotros, una vez renacidos haremos, para ser fieles seguidores de esta misión tan especial.

(6) He aquí por qué te he dicho tantas veces que tu misión es grande, no hay quien pueda igualarla y se necesita suma atención. – Con su acostumbrada “lógica circular”, Jesús termina como empezó: La misión de Luisa es muy especial, y se lo ha dicho muchas veces ya: Luisa, tu misión es grande, no hay otra misión que pueda igualarla, porque tus seguidores, serán los hijos e hijas renacidos en Mi Voluntad, los futuros pilares de Mi Familia, sobre los que descansará el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

Luisa manifiesta a Jesús su dolor porque el Padre di Francia, San Aníbal ahora, se preparaba a imprimir “las memorias de mi infancia”, o sea, lo que constituye hoy el volumen 1 de los Escritos, y esto por supuesto la oprime porque ella no quiere, mientras viva, que se sepa su participación en este Apostolado de la Divina Voluntad. Al mismo tiempo, intuye que todo esto es obra de Jesús, y le pide, por tanto, que le de fuerzas para soportar toda esta confusión y dolor que siente.

Jesús responde a estos comentarios de Luisa, dirigiéndose a lo más importante, a saber, ¿por qué quiere El que el Padre Di Francia publique las memorias de Luisa, y, de hecho, las Horas de la Pasión, ¿y los primeros 19 volúmenes? Analicemos Sus Palabras.

(1) Hija mía, no te aflijas tanto, tú debes saber que las demás santidades son pequeñas luces que se forman en el alma, y estas luces están sujetas a crecer, a decrecer y aun a apagarse, por eso no es justo que mientras se vive en el tiempo, hasta en tanto que la luz no esté más sujeta a apagarse con el pasar a la otra vida, se publiquen, ¿qué papel haría si se supiera luego que esta luz no existe más?

- Comienza Jesús dándole la razón a Luisa de que, en el caso de una santidad personal, hace sentido, “es justo”, el que se espere a la muerte de esa persona antes de publicar memorias de ella, particularmente si en esas “memorias”, se exalta una santidad personal que puede extinguirse, en cualquier momento, mientras esa criatura viva. Jesús no habla aquí de aquellos libros que un santo o santa publique o le publiquen sobre temas de religión, moral o costumbres. Muchos son los santos que son publicados mientras viven porque sus obras llevan una enseñanza necesaria para el resto de las criaturas; pero ciertamente, por lo que dice Jesús, El no permitiría que se exaltara la santidad personal de nadie mientras vive, porque, francamente dicho, Él no quiere quedar en ridículo o menosprecio, si después de publicada la “memoria” o “biografía” del santo o santa, resulta que el santo o santa se desvía del buen camino. Esto nos recuerda, la gran satisfacción de la Santa Sede por los triunfos que en un principio tuvo el movimiento del sacerdote obrero en Francia, como una parte integral de la Teología de la Liberación, y luego en España y Suramérica, hasta el punto de que uno de sus originadores, su nombre me escapa ahora, creo que fue el Abate Pierre, fue hecho cardenal para premiar su iniciativa, y como al poco rato, aquel triunfo preliminar se convirtió en una pesadilla, porque los sacerdotes obreros se convirtieron en más obreros que sacerdotes, y al fundador del movimiento, le removieron el honor cardenalicio.

Los Escritos de Luisa, como ya sabemos de sobra, no solo narran la santidad personal de Luisa, en una relación mística sin precedentes en la Historia de la Iglesia Católica, sino que son primordialmente las Normas y Modos de Conocer cómo conseguir primero y luego vivir en la Divina Voluntad. Dice Jesús en este capítulo, lo que ya ha dicho en otras oportunidades, que no es posible separar la enseñanza de los Escritos, con la persona que los manifiesta a los demás, y ha participado activamente en la entrega de esos Conocimientos; es más, Luisa es la razón misma por la que la Divinidad quiere y puede volver a conceder este Don a la humanidad. No es posible separar una cosa de la otra.

(2) En cambio la santidad del vivir en mi Querer no es luz, sino sol, por lo tanto, no está sujeta a empobrecerse de luz ni a apagarse; ¿quién puede tocar el sol? ¿Quién puede quitarle una sola gota de luz? Nadie. ¿Quién puede apagar un átomo de su calor? ¿Quién puede hacerlo descender, aunque sea un milímetro por debajo de su puesto, de la altura en la cual reina y domina toda la tierra? Nadie.

– Confirma Jesús lo que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior. La importancia de estos Escritos como camino, y la única guía, para conseguir de Dios este Don de Vivir en Su Voluntad, y, por tanto, para que las

criaturas puedan vivir en la Santidad de Vivir en Su Voluntad. Esa importancia, repetimos, no está sujeta a disminución, ni a ser empobrecida, o disminuida por nada o nadie. Los Conocimientos en estos Escritos son Conocimientos Divinos sobre Su Voluntad, que no están sujetos a cambio, publíquense antes o publíquense después, pero, como dirá en el próximo párrafo, tiene una gran prisa porque se publiquen por el Bien que van a hacer a todas las criaturas.

(3) Si no fuera el Sol de mi Fiat Supremo no habría permitido que lo publicaran; más bien, tengo prisa, porque el bien que puede hacer un sol no lo puede hacer una luz, porque el bien de la luz es demasiado limitado y no es ni un gran bien si se pone, ni un gran daño si no se hace surgir. - Continúa Jesús enfatizando que si la publicación de esta parte pequeña de la totalidad de los Escritos de Luisa, fuera solo para exaltarla a ella en su santidad personal, El jamás lo consentiría, pero como se trata de que todos disfruten más, en la plenitud que sea posible, del Sol de Su Fiat Supremo, Él ha permitido que se publiquen. Es más, dice claramente, que es El, el que tiene grande urgencia porque se publiquen, y así se la ha dicho a Luisa en otras oportunidades. Inclusive, Luisa ha sido testigo de conversaciones íntimas entre Jesús y San Aníbal, en las que Jesús le urge a que se apresure a publicar las Horas de la Pasión y los otros volúmenes.

(4) En cambio el bien del sol abraza todo, hace bien a todos y no haciéndolo surgir cuanto antes es un gran daño, y es un gran bien hacerlo surgir aun un día antes. ¿Quién puede decir el gran bien que puede hacer una jornada llena de sol? Mucho más el Sol de mi Eterna Voluntad. - si estos escritos fueran cosa de Luisa, como muchos libros religiosos son obra de los autores, estos Escritos tendrían un alcance limitado; pero al ser cosa Suya, dictados por El, cultivados por El, tienen un alcance universal, no solo para proporcionar los Conocimientos que sirvan de fundamento a la vida en la Divina Voluntad, sino sorpresivamente, para "apuntalar" con Su propia Autoridad Divinidad, y remover todo inequívoco, sobre nuestros conocimientos básicos sobre nuestra Relación con El, con la práctica de las virtudes, y "redondear" lo que necesitamos conocer también, y mejor, sobre nuestra Salvación.

(5) Así que por cuanto más se tarde, tantas jornadas de Sol se les quitan a las criaturas y tantas jornadas quitan al Sol, reprimiendo sus rayos en nuestra patria celestial. - Termina como de costumbre, haciendo resaltar la importancia de la publicación de los Escritos, o por lo menos esta parte de Ellos, al afirmar, que un día de más que se tarde en publicar, es un día de Sol menos, que hubiera podido estar disponible a todos para su santificación.

Resumiendo. La publicación de esta parte de los Escritos es esencial para continuar la propagación de estos Conocimientos sobre Su Voluntad, que como Sol Divino que son, harán posible la Santificación en la Divina Voluntad, que Él quiere, busca, y está dispuesta a concedernos a todos, en la persona, a través de Luisa, y a partir de Luisa. Sin estos Escritos, su propagación escrita, y nuestra lectura, meditación, y acogimiento, la Vida en la Divina Voluntad que quiere darnos, no puede suceder, porque Él ha decretado que solo conociendo algo de Su Voluntad, de quien es Dios realmente, y acogiéndola como propia, podemos llegar a poseer este Don de Dones. La incomodidad de Luisa, aunque entendible, no puede impedir nada de esto; la misma incomodidad de San Aníbal, hombre de Dios extremadamente ocupado en la Orden que había fundado, tampoco importa. Si la urgencia de Jesús no los arrolla a ambos, es porque Nuestro Señor, rara vez hace algo que violente nuestra libertad de voluntad, pero no cabe dudas de que después de lo dicho en este Bloque **(C)**, a Luisa no le deben haber quedado muchas ganas de hablarle nuevamente de su incomodidad.

* * * * *

Vamos a finalizar este importante capítulo con el análisis del Bloque **(D)**.

Dice Luisa que mientras pensaba en todo esto que Le había manifestado en los Bloques anteriores, pero particularmente lo que le ha dicho en el Bloque **(C)**, Luisa lo veía extenderse en su interior, y en efecto se convertía, en el "*fundamento de su pobre y pequeña alma*".

Este es un concepto complicado, y para entenderlo tenemos que comprender, primeramente, que Luisa habla de fundamento, como pudiera utilizar las palabras: cimiento o base. Así pues, imaginemos los cimientos de una casa o edificio por construirse. La casa o edificio va a seguir el lineamiento provisto por el cimiento o fundamento trazado. Nada de lo que es la casa o edificio puede estar fuera de ese cimiento. No es el foro para hacerlo, pero solo dejamos en la mente del lector, la Afirmación de que Pedro es la Roca, y "sobre esa Roca edificaré Mi Iglesia". Todo se fabrica a partir de ese cimiento, por lo que es posible decir que el cimiento se extiende a toda la casa o edificio, y le sirve de fundamento, de roca sobre la que todo se edifica. Esta es la imagen que Luisa ve, como Jesús se extiende por debajo de ella, y le sirve de cimiento a toda su vida. Con esta idea en mente, analicemos ahora las Palabras de Jesús.

(1) Hija mía, no te distraigas, - ¿de qué distracción habla Jesús? Distraerse es desviar la atención de lo que es importante, para atender a lo que no es importante. ¿Qué son pues las dos únicas cosas importantes en la vida de Luisa ahora? 1) Los Escritos, en los que plasma los Conocimientos que recibe, y 2) los Actos en Su Voluntad, que debe realizar con esos Conocimientos, que como sabemos, en su mayor parte, se traducen en Giros o Paseos.

A medida que leemos los volúmenes superiores, o sea del 20 al 36, nos percatamos de que la preocupación diaria de Luisa, su actividad diaria casi viene totalmente definida por los Giros que repite sobre Conocimientos que ya ha conocido, y de esa manera "acusa recibo" de un Conocimiento, da "feedback", hablando en el mismo capítulo o en el próximo, de que estaba realizando aquello que había aprendido. La advertencia de Jesús no parece necesaria, pero lo es, porque a Luisa no le es dado el lujo de distraerse, es mucho lo que debe hacer, y Él quiere que ella esté consciente de esta realidad. Lo primero de todo, es que Luisa se le lo aprendido. Y, ¿cómo? La manera de sellarlo es acogiendo el Conocimiento y dándole al Señor "feedback", haciendo un Giro que utilice ese Conocimiento. Muchas veces lo enfatizamos en las clases; la necesidad de hacer, aunque sólo sea una vez, aquello que aprendemos, para que ese Conocimiento quede sellado en nuestras personas.

Presentemos esto de la distracción desde otro punto de vista, para que recordemos todos los aspectos sobre esta importante advertencia.

En innumerables capítulos Jesús Le pide a Luisa, que "sea fiel y atenta". Esto siempre significa que cualquier distracción que ella tenga, cualquier falta de concentración, puede repercutir en la labor que se espera de ella. Ahora bien, Jesús ha puesto extremo énfasis explicándole, el gran Bien que encierran estos Escritos, y que cuando ella se distrae, puede realizarse, incompletamente, aquello que es tan necesario para construir este Edificio de Su Vida en la Voluntad. Este edificio se construye, ladrillo a ladrillo, Conocimiento tras Conocimiento, cada uno cementado en su lugar, con Giros y con obras lo mejor hechas posibles.

(2) ¿No ves que el fundamento del reino del Eterno Fiat en ti está formado por mis pasos, por mis obras, por mi corazón palpitante de amor, por el honor de mi Voluntad, por mis suspiros ardientes y por las lágrimas encendidas de mis ojos? - Mucho conocimiento envuelto en este pequeño párrafo.

Primeramente, habla de que "el fundamento del Reino de Eterno Fiat en ti está formado..." Todo lo que el Espíritu Santo está realizando en Luisa, vía Jesús, tiene como objetivo, formar el Reino del Eterno Fiat en ella. Todo lo que el Espíritu Santo quiere realizar en nosotros, que seguimos los pasos de Luisa, y somos sus hijos e hijas espirituales, es unirnos a lo que ya se ha formado en Luisa, y de esa manera, poner nuestras pequeñas "piedrecitas" en la estructura de un edificio bien cimentado, bien fundamentado. No importa, para los efectos de un Dios Omnipotente, el que este Reino no se haya manifestado todavía, físicamente entre nosotros; esto es materia de tiempo, y Ellos tienen todo el tiempo en Sus Manos. El Reino del Fiat Supremo, ahora categorizado como eterno, ya está "hecho", porque Su Fundamento ya está en Luisa y está garantizado por su misión especial cumplida y sellada en la hora de su muerte.

Y, ¿cuál es el fundamento de toda la misión cumplida de Luisa? El Fundamento es la Propia Vida de Jesús. No podía ser de otra manera. Él es "Roca" que sirve a muchos propósitos. Es la Roca en la que se fundamenta nuestra salvación, es la Roca en la que se fundamenta toda vida virtuosa, para Él se ha hecho todo, y nada de lo que se ha hecho se ha hecho, sin Su Concurrencia, y, finalmente, es la Roca en la que se fundamenta nuestra Santificación

en la Divina Voluntad. Todo es posible, porque Él lo ha hecho posible con Sus Pasos, Sus Obras, Su Corazón, Su Honor, y Sus Deseos de Amor.

(3) Toda mi Vida está extendida en ti para formar el fundamento, por lo tanto, no conviene que tu pequeño obrar sobre de este fundamento tan sólido y tan santo, sea hecho con distracción, - Es difícil añadir algo a este párrafo, es difícil leerlo, sin sentir la realidad de Su Amor que Nos avasalla. Todo está ya realizado por El, y de total actividad que ha sido y es, se vuelve ahora toda pasividad, para extender Su Vida y para que, sobre Ella, Luisa y nosotros edifiquemos la Santificación que con tantas ansias Él espera que alcancemos. ¿Cómo puede Luisa actuar con distracción? ¿Como podemos nosotros obrar con distracción? Entendamos bien esto. No es distracción desde Su punto de vista, el que Luisa actúe imperfectamente, sino que la distracción viene cuando Luisa no comprende, que Su Relación con el Señor es una de colaboración con Sus Planes, que lo que es más importante es su vida en la Divina Voluntad, y ordene toda su actuación con esa importancia en mente. Igual debe pasarnos a nosotros. Tenemos que entender claramente, que Su Objetivo, cuando allana nuestro camino, remueve dificultades que nos asedian, esclarece nuestras mentes, motiva nuestros corazones, etc., etc., es, y lo Hace, para que podamos sostener integra esta Relación de Colaboración, para que podamos dedicarle más y más de nuestra atención a esto que quiere darnos a conocer, para que podamos vivir más y mejor en Su Voluntad, y contribuyamos, colaboremos, con Su mismo sentido de urgencia, a la venida del Reino del Fiat Supremo.

(4) Ni que tus giros en el Supremo Querer sean hechos sombríos, no, no hija mía, no quiero esto en ti, - Hemos destacado esta Advertencia totalmente inesperada, y toda "gratuita", porque no parece ser esencial al punto que ha estado tratando de hacer, pero que de puro inesperada, de puro "gratuita", Nos da una nueva perspectiva, y se convierte en algo que, en nuestra opinión, se destaca sobre todo lo que ha hablado hasta ahora y que ya no es posible olvidar.

Si el Fundamento de todo es la Persona de Jesús, y Él no es sombrío, nada podemos hacer nosotros que sea sombrío. Expliquemos esto de "**hacer giros sombríos**", porque Jesús siempre usa el adjetivo exacto para describir la situación. Cuando leímos este párrafo por primera vez, y posiblemente todo el que lea este párrafo por primera vez, pensábamos, que sombrío es algo "tétrico, melancólico", algo que no es alegre, y estábamos en lo correcto, porque esa es una de las acepciones del adjetivo, pero no es la principal acepción, Dice el Diccionario que sombrío "*es un lugar de poca luz, en cuyo lugar hay frecuentemente sombra*".

Por tanto, sombrío es toda acción, en este caso Giro, que se hace en un lugar de poca luz, donde hay frecuentemente sombra. En su manera inimitable, Jesús Le dice y Nos dice, que nuestras personas no pueden ser lugares de poca luz, porque si lo son, nuestros actos, nuestros Giros se hacen en un lugar en donde frecuentemente hay sombra, falta luz, pero no cualquier luz, sino la Luz con mayúscula. Lo exterior debe conformarse con lo interior, y si creemos estar, y vivir en Su Voluntad, tenemos que creer también, que estamos y vivimos en la plenitud de la Luz del Divino Querer, porque una de nuestras dos Personas, cohabita con Su Voluntad, que es Luz. Por el contrario, si no creemos vivir en Su Voluntad, nuestros actos se harán en un lugar sombrío, sin luz, y por tanto esos actos serán, o mejor, resultarán tristes, melancólicos, porque la alegría solo puede existir donde hay luz, y contrariamente, donde hay Luz hay alegría. ¿Cómo podemos hacer un Giro de Agradecimiento por mí y por todos, sombríamente, partiendo de un lugar en el que hay tinieblas?

Definitivamente, que Jesús quiere de nosotros actos luminosos, y por luminosos, alegres, como Él es. ¡Que alegre debe haber sido Jesús en la tierra!, y cuan alegre es ahora, no porque no sienta la tristeza de nuestras malas acciones, sino porque toda Su Vida es Luz y por tanto alegría. Paz en medio de conmoción, Alegría en medio de tristeza.

(5) No temas, quedarás sepultada en el Sol de mi Querer. ¿Quién más que Él podrá eclipsarte de modo que ninguno te preste atención? - Como ya sabemos por la transcripción del capítulo leído, Luisa había estado atormentada por la publicación de las memorias de sus primeros años, y Jesús que no se ha olvidado de su preocupación Le asegura, que no tiene nada que temer, que su participación como "**el esforzado instrumento en Sus Manos**", se verá eclipsada por el Sol de los Escritos, el Sol de Su Voluntad.

(6) El Sol del Fiat Supremo tendrá tanto cuidado de la pequeña lucecita de tu alma, que circundada por sus rayos el Sol aparecerá y la lucecita la tendrá escondida en Sí, por eso quédate en paz si quieres contentar a tu Jesús, abandona todo en Mí y yo pensaré en todo. - Todos los que estudiamos estos Escritos, y queremos vivir en Su Voluntad, frecuentemente olvidamos a Luisa para quedar deslumbrados por la Luz de los Conocimientos encerrados en los Escritos, y esto no es casualidad, sino totalmente comprensible por lo que Jesús dice, y por nuestra propia experiencia. Lo más encierra siempre a lo menos, y lo oculta; aunque está ahí, no se ve.

Así que, lo que Luisa Le pide al Señor, de que ella quede escondida de todos, es una petición que Jesús concede porque es inevitable que así sea. Por otro lado, en este Capítulo, Jesús quiere y da a Luisa el honor de ser la Promotora de la Divina Voluntad y ahora, para conocimiento general, la Madre Espiritual de todos los que han vivido, viven y vivirán en Su Voluntad, y como Madre Espiritual debemos darle el Honor y el Respeto que toda Madre merece.

Resumen del capítulo del 29 de noviembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 139 - El Servicio de Gloria -

Cómo la Voluntad Suprema, de Reina hace de sierva a la voluntad Humana porque no la hacen reinar.

Descripción No. 71: - La Divina Voluntad y Su Servidumbre cuando no Reina en las criaturas

En el capítulo del 29 de noviembre de 1926, volumen 20, Jesús continúa sorprendiéndonos con Sus Revelaciones sobre la interacción de Su Divina Voluntad con nosotros, vía Su Creación. Es capítulo de grandes Revelaciones, y como que "conecta" otras varias revelaciones en el capítulo del 19 de diciembre de 1926, de este mismo volumen 20, en el capítulo del 3 de marzo de 1927, volumen 21, y de volúmenes anteriores como el volumen 7, capítulo del 5 de enero de 1907. Mas sobre estos puntos cuando llegue el momento oportuno.

* * * * *

Continuando mi habitual abandono en la adorable Voluntad, toda la Creación se ha hecho presente, en la cual corría como luz y como vida primaria la Suprema Voluntad dominante y triunfante, tanto en las cosas grandes como en las más pequeñas. Qué encanto, qué orden, qué rara belleza, qué armonía entre ellas, porque una es la Voluntad que las domina, y corriendo en ellas las vincula de tal modo que una no puede estar sin la otra.

Y mi dulce Jesús interrumpiendo mi asombro me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad quedó como vida obrante en cada cosa creada para que dominase libremente con su pleno triunfo, así que tiene la vida obrante de la luz y del calor en el sol, la vida obrante de su inmensidad y de sus múltiples obras en el cielo, la vida obrante de su Potencia, de su Justicia en el mar, porque mi Divina Voluntad no es como la voluntad de las criaturas, que a pesar de que quieren, pero si no tienen manos no pueden obrar, si no tienen pies no pueden caminar, si son mudos o ciegos no pueden ni hablar ni mirar. En cambio mi Voluntad hace todos los actos en un acto solo, mientras obra camina, mientras es toda ojos para mirar, al mismo tiempo es toda voz para hablar y con tal elocuencia que ningún otro la puede igualar; Ella habla en el ruido del trueno, en el estallido del rayo, en el silbido del viento, en las olas tumultuosas del mar, en el pajarillo que canta, en todas partes habla para hacer que todos oigan su voz, ahora fuerte, ahora dulce y ahora tronante. ¡Voluntad mía, cómo eres admirable! ¿Quién puede decir como Tú, que ha amado a las criaturas? Mi misma Humanidad, ¡oh! cómo se queda atrás de Ti, Yo quedo eclipsado en Ti y Tú quedas en tu obrar que no tiene principio ni termina jamás, estás siempre en tu puesto de dar vida a todas las cosas creadas para llevar tu Vida a las criaturas. ¡Oh! si todos conocieran lo que Ella hace por ellas, cuánto ama a todas, cómo su soplo vital da vida a todas, ¡oh! cómo la amarían y todos estarían estrechados alrededor de mi Eterno Fiat para recibir la vida que les quiere dar. ¿Pero sabes tú hija mía por qué mi Supremo Querer se dejó dominante y como vida en todas las cosas creadas y en cada una de ellas a hacer su oficio distinto? Porque debía servir a Sí mismo, a su misma Voluntad que debía tener vida y dominio en la criatura, por la cual había creado todas las cosas. Ella hizo como un rey que queriendo formarse una habitación donde reinar y formar su morada, en ella forma tantas estancias, pone tantas luces, para

hacer que no reine la oscuridad, pone muchas fuentecitas de agua fresquísimas, para recreación pone música, hace rodear su habitación con amenos jardines, en suma, en esta morada pone todo lo que puede hacerlo feliz y que es digno de su realeza. Ahora, como rey debe tener sus siervos, sus ministros, sus soldados. ¿Pero qué sucede? Estos desconocen al rey y en vez de dominar el rey dominan los siervos, los ministros, los soldados, ¿cuál no será el dolor de este rey al ver que sus obras no le sirven a él, sino que con injusticia sirven a sus siervos y él mismo está obligado a hacer de siervo a sus siervos? Porque cuando un servicio, una obra sirve a sí misma, no se llama servidores. Ahora, mi Voluntad debía servirse a Sí misma en las criaturas y por eso se quedó más que noble Reina en todas las cosas creadas, para hacer que nada le faltara a su realeza de Reina en la criatura, no podía haber ningún otro que sirviera dignamente a mi Voluntad sino solamente mí misma Voluntad, ni se habría adaptado a hacerse servir por los siervos, porque ninguno habría tenido sus modos nobles y divinos para servirla. Ahora escucha el gran dolor de mi Suprema Voluntad, tú que eres su hija es justo que sepas los dolores de tu Madre, de tu Reina y de Aquella que es tu vida. Ella en la Creación hace de sierva a los siervos, sirve a la voluntad humana porque la mía no reina en las criaturas; cómo es duro servir a los siervos, y por tantos siglos. En cuanto el alma se sustrae de la mía para hacer la suya, pone en servidumbre a mi Voluntad en la Creación, por eso su dolor es grande, de Reina hacer de sierva, no hay quien pueda endulzar un dolor tan amargo. Si Ella continúa estando en la Creación a servir a los siervos es porque espera a sus hijos, espera que sus obras sirvan a los hijos de su Eterno Fiat, que haciéndola reinar y dominar en sus almas la harán servir a su nobleza. ¡Oh! sí, sólo estos hijos le endulzarán un dolor tan prolongado y amargo, le enjugarán las lágrimas de tantos siglos de servidumbre, le restituirán los derechos de su realeza. Por eso es tan necesario hacer conocer mi Voluntad, lo que hace, lo que quiere, cómo Ella es todo y contiene todos los bienes, y su continuo dolor porque no la hacen reinar.”

Ahora, después de esto mi mente quedó tan compenetrada por el dolor de la Suprema Voluntad, que continuando a estar delante a mi mente toda la Creación, con sumo dolor mío veía a esta noble Reina velada en cada una de las cosas creadas, que servía a todas las criaturas, hacía de sierva en el sol, sirviéndolas con darles la luz y el calor; hacía de sierva en el agua, con llevarla hasta los labios para quitarles la sed; hacía de sierva en el mar, para llevar los peces; hacía de sierva en la tierra con darles los frutos, alimentos de todo tipo, flores y tantas otras cosas; en suma, en todas las cosas estaba velada con tristeza, porque no era decoroso para Ella servir a las criaturas, es más, era inconveniente para su nobleza de Reina hacer de sierva a criaturas ingratas y perversas, que se servían de su servidumbre sin ni siquiera mirarla, sin decirle un gracias, ni retribuirle con alguna paga como se acostumbra hacer con los siervos. ¿Quién puede decir lo que yo comprendía sobre este dolor tan prolongado e intenso del Eterno Fiat?

Pero mientras nadaba en este dolor, mi adorado Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome a Sí, toda ternura me ha dicho:

(B) “Hija mía, así como es muy doloroso y humillante para mi Suprema Voluntad hacer de sierva a las criaturas que no la hacen reinar en ellas, tanto más se sentirá glorificada y feliz en quien la hará reinar. Mírala en ti cómo es feliz de servirte, Ella reina en ti mientras escribes y se siente honrada, feliz de servirte al guiar tu mano mientras escribes, a fin de que pongas las palabras en el papel para hacerse conocer. Ella pone a servicio en tu mente su Santidad para suministrarte las ideas, las palabras, los ejemplos más tiernos que se refieren a mi Supremo Querer, a fin de que se haga camino en medio de las criaturas para formar su reino. Ella sirve a tu vista para hacerte mirar lo que escribes, a tu boca para ponerte las palabras, a tu corazón para hacerlo palpar de su mismo Querer. ¡Qué diferencia! Ella es feliz de servirte porque se sirve a Sí misma, sirve para formar su Vida, sirve a su conocimiento, a su Santidad, sirve para formar su reino. Mi Querer reina en ti mientras rezas y te sirve con darte el vuelo en Sí mismo para hacerte hacer sus actos y hacerte tomar posesión de sus bienes. Este modo de servir de mi Querer es glorioso, es triunfante, es dominante y sufriría sólo si el alma no se hiciera servir toda y en todo por Él.”

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, debemos explicar algunos de los conceptos que soportan lo que Jesús va a exponer, referente a la Revelación Central de este capítulo, a saber, la permanencia de Su Voluntad en todo lo creado. Además, esta gran Revelación, a su vez, como que “amarras” muchas otras Revelaciones anteriormente dichas y otras que dirá en el volumen 21.

En la revisión que estamos haciendo en el 2019 del análisis del capítulo preparado originalmente en el 2007, necesitamos recordar al lector lo dicho en los capítulos anteriores analizados, más lo que hemos dicho en las clases: el tema del Acto Único continúa apareciendo bajo nuevos matices, porque es interés grande del Señor que Le entendamos en lo más íntimo de Su Ser: la Actividad Incesante de Dios, del Divino Querer, la Divina Voluntad en acción. Claro está, como veremos, el tema del Acto Único se menciona y discute tangencialmente a la verdadera explicación sobre la Nueva Revelación sobre la Servidumbre Divina, y aquí lo dejamos para recomenzar la explicación.

Hasta ahora pensábamos, por lo que Nos había dicho, que el Objetivo Principal de toda la Creación era para el uso y servicio del ser humano. Ahora, Nos dice, que Su verdadero Objetivo era “servirse a Si Mismo”, recibir Gloria de esa Creación, es decir, recibir Reconocimiento de cada cosa creada, y por extensión entretenerse con aquello que había creado. Como ejemplo adecuado decimos, que el placer del coleccionista radica en la búsqueda y adquisición de algo nuevo para su colección, para verlo él, aunque la exposición pública de su colección es también motivo de satisfacción.

Es verdad innegable ya manifestada por El, que la Creación fue hecha para el servicio del hombre, pero ahora sabemos fue hecha en orden secundario, y como instrumento para recibir la Gloria, el Reconocimiento del Servicio recibido por aquellos a los que Servían, y derivar gran Entretenimiento en todo el proceso. Este concepto necesita entenderse de la mejor manera posible, y así lo estudiaremos con ejemplos más al punto que el del coleccionista.

El agua que crea le da servicio al hombre porque apaga su sed, es materia prima para que acarree la sangre a través del cuerpo, etc., pero a su vez, esa misma agua Le sirve a Él, porque al usarla el hombre y reconocer sus beneficios, los bienes encerrados en esa agua, le dan a Dios Servicio de Gloria, o sea, el agua sirve para Su Gloria, para que se reconozca a la Divinidad que la ha creado.

Este Servicio de Gloria es un término que hemos conceptualizado nosotros, para encapsular todo este Proceder Divino.

Proseguimos. Aunque el Servicio de Gloria llega a la Divinidad indirectamente, a través del hombre, porque solo un ser humano puede reconocer este servicio, nuestra participación es instrumental para que Su Propósito, mucho más importante, pueda ser realizado.

Sigamos explorando como se realiza este Servicio de Gloria del que el hombre es instrumento, y así nos preguntamos: ¿Cómo puede aquello que Dios ha creado, darle verdadera Gloria, verdadero Reconocimiento? Más aun, ¿Cómo puede Dios recibir la verdadera satisfacción, reconocimiento y entretenimiento de eso que ha creado?

Un ejemplo puede ayudarnos a responder ambas preguntas. Tomemos el caso de una rosa, en cualquiera de sus múltiples variedades, para intentar responder a la primera de las preguntas.

Así decimos que, en Su Diseño de la rosa, la Divinidad “pensó” en la función o funciones que esa cosa que llamamos rosa, debía realizar una vez creada. Como ya dijo en el capítulo del 5 de enero de 1907, volumen 7, cada cosa creada es una “especialidad de Su Amor”, porque cada cosa creada, es algo especial, único, irrepetible del acto creativo del Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad. Es importantísimo que retengamos este concepto en memoria, para lo que viene en los próximos párrafos.

Ahora bien, para poder hacer efectivo este Diseño, que va a ser realizado por el Amor; para poder garantizar que esta función o funciones de la rosa, van a ser llevadas a cabo a Su entera satisfacción, y que, por tanto, esa Rosa va a poder darle el servicio de Gloria esperado, la Trinidad Sacrosanta, vía el Amor, forma una Bilocación de Su Voluntad, una Estención de la Luz Divina, y la encierra en esa rosa primera. Con este “encerramiento” inicial, la Trinidad Sacrosanta logra 3 propósitos:

- 1) Da vida, crea, pronuncia el Fiat, y la rosa primera de su especie, viene a la existencia. Por todo lo que dice en este capítulo, podemos interpretar correctamente, que en el instante mismo en que se forma la bilocación de Su Voluntad que va a encerrarse en esa rosa primera, y de hecho se encierra, en ese instante, repetimos, viene la rosa a la existencia, y por lo tanto se ha pronunciado el Fiat Creador que conocemos. En esta revisión del 2019 decimos, que, en esta Iteración del Acto Único, la primera rosa viene a la existencia.
- 2) Como parte de ese Fiat Creador, de ese "encerramiento", esa Voluntad bilocada, crea y encierra a su vez en la rosa primera, todos los elementos necesarios, los componentes orgánicos necesarios, que habían sido surgidas en anteriores iteraciones del Acto Único, para que la rosa tuviera perfume, tuviera el color bello propio de su especie. En otras palabras, lo que hace que la rosa tenga perfume es un elemento orgánico, que fue creado anteriormente, y cuyo componente orgánico, a su vez, también está "animado" por otra correspondiente bilocación de Su Voluntad.
- 3) También como parte de ese Fiat Creador, de ese "encerramiento", esa Voluntad Bilocada, diseña el DNA de la rosa primera, el programa genético que hará, que esa rosa primera, se reproduzca o se regenere, en rosas similares a ella, cuando así el Divino Querer lo decida en las próximas iteraciones.

Solo Su Voluntad es capaz de realizar estos Objetivos, pero para ello, necesita **especializar** a Su Voluntad, para que dedique toda su atención a la labor que debe realizar, porque esa Voluntad Bilocada, "va a estar a cargo" de la especie rosa mientras existan rosas en la creación. ¿Inconcebible todo esto? ¿Nos parece increíble que Dios actúe de esta manera, tan "humana"? Es obvio que no, porque esto es lo que dice, y al decirlo, Nos autoriza a que pensemos de esta forma, porque el capítulo no es más que una Descripción elevadísima de un proceso de especialización de Su Voluntad, de Su Amor, de lo que con tanto acierto el Señor llama: **poner fuera**. Si nos detenemos a pensar por un momento, un proceso de especialización similar ocurre constantemente en las sociedades humanas, independiente de raza, tiempo, o localización. Por ejemplo.

Imaginemos un pueblo en el que están representadas todas las profesiones y oficios, un pueblo autosuficiente. Cada individuo por sí mismo, solo puede hacer una labor, la que sabe hacer bien por su profesión u oficio, pero el pueblo, hace todo simultáneamente, porque en nuestro pueblo autosuficiente del ejemplo, hay todas las profesiones u oficios capaces de satisfacer las necesidades de todo el pueblo. Si no hubiera especialización, si no hubiera "división de trabajo", ese pueblo no funcionaría correctamente, no sería autosuficiente. Ahora bien, no serviría para los propósitos del pueblo, el que un individuo tratara de realizar dos labores al mismo tiempo, porque eso quizás resultaría imposible, y aunque pudiera hacerlas, alguna de las dos sufriría por la falta de atención individual que se requiere. En este sentido, si se nos permite, retóricamente, decir, para poder llevar el ejemplo al extremo requerido, tampoco podría Dios realizar los miles de labores simultáneas que se requieren para una Creación autosuficiente. ¿Cómo Dios resuelve esto, desde el punto de vista Divino? Sencillo. Biloca Su Voluntad, tantas veces como sea necesario, cada Bilocación totalmente especializada, y especializa cada Bilocación para realizar una sola labor, y realizarla con la misma perfección Divina en cada cosa en la que se Biloca. ¿El resultado? Todo es perfecto y simultáneamente perfecto, y por tanto el servicio de Gloria que todo lo creado Le da, es perfecto también.

Véase el capítulo del 5 de enero de 1907, volumen 7, sobre las especialidades del Amor Divino, y que ahora debemos leer con estas ideas en mente, porque ya desde el 1907 anunciaba este concepto de **especialización**, no solo porque lo creado son expresiones diferentes de Su Amor por nosotros, sino que son diferentes, porque cada bilocación de Su Voluntad, cada Expresión de Su Amor por nosotros, sea diferente, especial y perfecto. Dicho de otra manera: las Especialidades de Amor de las que habla, no lo son, solamente, porque son especiales, únicas, sino porque son producto de un proceso de especialización que Le da a Él, **Servicio de Gloria**.

La segunda pregunta, a saber, ¿cómo puede Dios recibir la verdadera satisfacción, reconocimiento y entretenimiento de eso que ha creado, el **servicio de Gloria** como lo hemos definido? La recibe de cuatro maneras principales.

- 1) De igual manera que el presidente de una gran empresa recibe de sus subalternos los reportes, y a su vez, observa la actuación de los subalternos, así también la Trinidad Sacrosanta y la Voluntad Suprema, de cuya Voluntad Suprema todas las voluntades bilocadas son perfectas "copias", recibe de esas Voluntades bilocadas, los resultados de su actuación individual en cada cosa creada, y al mismo tiempo Ellos observan la interacción perfecta de todo lo creado. Esto que nosotros decimos pobremente, Jesús lo dice perfectamente y en Su estilo inimitable en los párrafos 5 y 6, y después en el párrafo 10.
- 2) Lo recibe también de las criaturas que no Le conocen en Su Manifestación Redentora, pero tienen códigos de conducta básicos injertados en el DNA, que los hacen obrar con moralidad y rectitud, y que reconocen en la Creación fuerzas sobrenaturales que hay que respetar, admirar y aun adorar. Así cuando una criatura que Le desconoce como Jesús, observa la acción benéfica del sol, Le da **servicio de Gloria** porque reconoce esa acción benéfica como algo procedente de un Ser Superior, de un Dios, si se quiere, llamado Sol.
- 3) Lo recibe de los cristianos, que en virtud del Bautismo reciben a Jesús y Su Madre, reciben la Gracia Divina propia por su condición cristiana, y reciben al Espíritu Santo, y ahora, en su acción diaria, en su más o menos frecuente y perfecto reconocimiento de Jesús, como Dios Creador y Redentor, Le dan también **servicio de Gloria** en cada cosa creada que utilizan correctamente.
- 4) También lo recibe de criaturas que, viviendo en Su Voluntad, o sea que poseen una Voluntad Bilocada y Obrante en ellas, y "armadas" con estos Conocimientos sobre el Funcionamiento Divino, estas criaturas que viven en Su Voluntad, son capaces de "entender" la labor que las Bilocaciones de Su Voluntad están haciendo en ellas y a través de ellas, y son capaces de liberar con sus actos y giros, aquellos bienes que cada cosa creada contiene. Véase el capítulo del 3 de marzo de 1927, volumen 21, que acompaña a esta Descripción.

Y comencemos ahora con el análisis de cada uno de los párrafos que componen este Pronunciamento.

(1) Hija mía, mi Voluntad quedó como vida obrante en cada cosa creada para que dominase libremente con su pleno triunfo, - Este es el párrafo principal que anuncia la Gran Revelación del capítulo. Todos los demás párrafos derivan su importancia y necesidad de esta Afirmación Suya.

Entendamos, primeramente, que cada "cosa creada" es todo aquello, que no son Ellos Mismos. Cada molécula, cada átomo de cada molécula, de cualquier clase que sea, es tan cosa creada, como lo es el Sol que nos ilumina. La diferencia que hay entre la una y la otra, es que el Sol está formado por millones y millones de cosas creadas, que están subordinadas y se hacen componentes de la cosa creada mayor, mientras que la molécula y sus átomos, como componentes básicos, son uno. Dicho esto, sin embargo, ya en este primer párrafo anuncia tres elementos importantes:

- 1) que Su Voluntad **quedó**, o "permaneció" en la cosa creada, después que la hizo venir a la existencia, la **puso fuera**. Decíamos en el prólogo a nuestro análisis, que, en la Iteración del Acto Único, en el que dio vida a cada cosa, acorde a Su Diseño, permaneció o se quedó en ella, mientras así lo Quiera.
- 2) y se quedó como "vida obrante", y reversándolo, para entenderlo mejor, se quedó "obranante para dar vida", y en efecto, da vida o existencia continua a cada cosa, mientras Quiera, y, por último,
- 3) se quedó para "**dominar libremente**" y de esa manera producir un triunfo pleno y permanente. Al decir **libremente**, anuncia ya, que cada especialización de Su Voluntad, cada Bilocación, es libre en su actuación y de esa manera, Ellos se aseguran de Su pleno triunfo, ya que, si cada bilocación de Su Voluntad es libre de actuar y, de esa manera, triunfa plenamente, es decir, la totalidad de Su Voluntad en la creación, la Voluntad Suprema, también triunfa plenamente. Dicho de otra manera, el triunfo completo de cada parte garantiza el triunfo completo de la Voluntad Suprema.

(2) que tiene la vida obrante de la luz y del calor en el sol, la vida obrante de su inmensidad y de sus múltiples obras en el cielo, la vida obrante de su Potencia, de su Justicia en el mar, - Un poco de parafraseo pensamos ayudaría. Así decimos que:

El sol tiene luz y calor, porque Mi Voluntad bilocada y obrante, da existencia a la luz y el calor; el cielo contiene sus múltiples obras, porque Mi Voluntad Bilocada y obrante, hace posible, da existencia a cada una de esas múltiples obras; el mar contiene potencia y justicia, porque Mi Voluntad Bilocada y Obrante, las pone, les da existencia, -

Como vemos, Jesús empieza a articular la labor de especialización que Su Voluntad hace en cada cosa creada, y pone varios ejemplos. Así empezamos a comprender que Su Voluntad Bilocada y Obrante, libremente, decide en cada caso, cuáles de Sus Atributos, deben predominar, y tener su puesto de honor, para que la cosa creada manifieste, eventualmente a todos, esos Atributos por los que quiere ser reconocido, y recibir el servicio de Gloria que desea recibir.

(3) que mi Divina Voluntad no es como la voluntad de las criaturas, que a pesar de que quieren, pero si no tienen manos no pueden obrar, si no tienen pies no pueden caminar, si son mudos o ciegos no pueden ni hablar ni mirar. - La voluntad humana viene limitada en su hacer, por las capacidades físicas de la criatura, digamos, por las limitaciones que Él Mismo ha dictado para cada cosa creada. Aunque la inteligencia humana puede imaginar realizar cualquier cosa, solo las hace realmente, con los elementos sensoriales a su disposición. Además, lo que hace, generalmente lo hace imperfectamente, porque no tiene a su disposición todo lo necesario para que la ejecución sea perfecta. Imaginemos a un músico que quisiera ser orquesta. Esto solo pudiera realizarse, si pudiera generar de si, múltiples bocas, narices, oídos y brazos y pies, para poder tocar todos los instrumentos simultáneamente. Solo en este caso, al músico se le podría considerar como un músico orquesta.

(4) En cambio mi Voluntad hace todos los actos en un acto solo, - En el 2007, confesamos, no entendíamos esta Afirmación Suya como ahora la entendemos. Necesitábamos unos cuantos años más de maduración en este Nuevo Evangelio, para poder empezar a entender.

Empezamos diciendo, cuan perfecta es esta definición del Acto Único, en poquísimas palabras lo dice todo.

Toda la creación, que se desenvuelve existencialmente, a la simultánea, está animada, potencializada, por tantas Voluntades Divinas Bilocadas y Obrantes, como cosas creadas existen, pero como todas esas Bilocaciones, son exactamente iguales, idénticas en capacidad, en potencia a la Voluntad Suprema de la que se derivan y por quien han sido formadas, la actuación de todas, repetimos, es como si fuera la actuación de una sola, por eso es que los múltiples actos que observamos, las múltiples cosas que vemos existiendo, en su parte más íntima, son todas como un Acto Solo que se desenvuelve en cada Iteración, no en cada instante de tiempo, sino en cada Iteración, y por tanto todas constituyen un solo y único Acto.

(5) mientras obra camina, mientras es toda ojos para mirar, al mismo tiempo es toda voz para hablar y con tal elocuencia que ningún otro la puede igualar; Ella habla en el ruido del trueno, en el estallido del rayo, en el silbido del viento, en las olas tumultuosas del mar, en el pajarillo que canta, en todas partes habla para hacer que todos oigan su voz, ahora fuerte, ahora dulce y ahora tronante. - Como podemos observar, Jesús sabiamente utiliza los mismos ejemplos para indicarnos que en efecto, en el caminar estará envuelta la voluntad humana que quiere caminar, pero esa voluntad humana está siendo sostenida, y vivificada por la Voluntad bilocada que hace posible el acto de caminar. Digamos algo antes de que se olvide. Un ser humano, compuesto como está de multiplicidad de componentes, cada uno de los cuales puede realizar su labor dentro del cuerpo humano, porque cada uno de esos componentes, está siendo vivificado por una Bilocación de Su Voluntad específica a ese componente, debe tener una Voluntad Bilocada "maestra" que es la que coordina a los componentes individuales. Para el científico no creyente, esta sería la función del cerebro, lo cual tampoco es exacto, porque el cerebro no está "encargado" de todo, sino solo de parte. Para los que creen, pensamos que es el alma humana, Su Voluntad Bilocada, la que mantiene el control de las especializadas voluntades bilocadas y obrantes en cada cuerpo humano.

En esta revisión del 2019 recordamos a todos, sobre la **Verticalidad del Acto Único**, perfectamente explicada por el Señor, cuando habla, no solo, de la simultaneidad en la que ocurren todos los elementos de la naturaleza creada, sino también del orden creativo, que es como una Pirámide en la que los elementos primordiales, la tabla periódica de los elementos, se crea primero para que sirva de base o fundamento a todo lo demás a ser creado. Recordemos que para un Dios Omnipotente que todo puede hacerlo, esta es la forma, el orden en que ha decidido actuar.

(6) ¡Voluntad mía, icómo eres admirable! ¿Quién puede decir como Tú, que ha amado a las criaturas?

- Jesús mismo se maravilla de la Ingeniosidad con la que resuelve el poder dar vida y hacer que todo funcione perfectamente, todo coordinado por el Amor Divino. El Amor Divina ama cuando actúa, no cuando muestra afecto.

(7) Mi misma Humanidad, ¡OH! cómo se queda atrás de Ti, Yo quedo eclipsado en Ti y Tú quedas en tu obrar que no tiene principio ni termina jamás, estás siempre en tu puesto de dar vida a todas las cosas creadas para llevar tu Vida a las criaturas.

- El último pensamiento que habíamos esbozado, o sea, que el Amor ama porque "actúa", y no porque "siente" amor, Jesús lo expone con toda perfección en este párrafo. Todo se eclipsa, hasta Su misma Humanidad, obra perfecta, ante la Acción Benevolente del Amor, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, que siempre está obrando, creando, dando vida a todas las cosas creadas, transmitiéndoles Su Vida, la única Vida posible, a todos y todas, siempre diferente, para que podamos servirnos de ellas.

(8) ¡Oh! si todos conocieran lo que Ella hace por ellas, cuánto ama a todas, cómo su soplo vital da vida a todas, ¡oh! cómo la amarían y todos estarían estrechados alrededor de mi Eterno Fiat para recibir la vida que les quiere dar.

- Continúa Jesús enfatizando el concepto de "amor en acción", opuesto al concepto de "amor como afecto". Dice "cuánto ama a todas, porque da su soplo vital a todas". Dicho de otra manera, si Su Voluntad, en la manifestación del Amor, Su Hijo Primogénito, solamente Nos amara como sentimiento, ese amor sería inútil, sería estéril, porque estaría amando a cosas muertas, sin vida o voluntad propia, incapaces de reciprocarse libremente, a Aquel que libremente también, las ama. Por el contrario, al amarnos como parte de Su Oficio, Nos da vida, y todo lo demás que conlleva esta Vida.

(9) ¿Pero sabes tú hija mía por qué mi Supremo Querer se dejó dominante y como vida en todas las cosas creadas y en cada una de ellas a hacer su oficio distinto? Porque debía servir a Sí mismo, a su misma Voluntad que debía tener vida y dominio en la criatura, por la cual había creado todas las cosas.

- Ya Jesús ha revelado en los párrafos 1 al 5, que Su Voluntad se ha bilocado, para continuar Su Acción Benevolente entre nosotros; dando vida a todas las cosas, para que éstas a su vez puedan darnos vida, y como cada Bilocación ha sido formada, capacitada, para realizar labores específicas, especializadas, logrando así que cada cosa pueda realizar el oficio, distinto de todo otro oficio, para el que fue creada.

Asimismo, revela, en los párrafos 6 al 8, cómo esta labor de Su Voluntad Bilocada, que sostiene nuestras vidas, a través de las vidas que infunde en todas las cosas, es la expresión máxima de Su Amor por nosotros, que es Amor Benevolente de acción, no de sentimiento.

Ahora, a partir de este párrafo 9, Jesús va a explicarnos otros detalles más profundos de porqué Su Voluntad se ha quedado dominante para dar vida a todas las cosas creadas. Dice, y esta es la declaración clave de todo este capítulo, que Su Voluntad debía servirse a Si Misma. Vamos a tratar de entender esto con un ejemplo, porque así Su "lógica" se destaca completamente.

Cuando un Rey quiere ser servido apropiadamente, y gobernar correctamente, busca aquellos de sus súbditos que quiere estén más allegados a él, que mejor reflejan su propia vida y planes. Esta clase de súbditos, son los únicos que pueden garantizar la propia vida del Rey y sus planes, porque lo defienden como él mismo se defendería, porque piensan como él, actúan como él, y van a conducir a sus otros súbditos, en la dirección que el Rey quiere llevarlos.

Para que no nos confundamos acerca de quienes son los súbditos del ejemplo, debemos dejar bien claro que los "súbditos" que deben servirle a la Voluntad Suprema, son las Voluntades Bilocadas, idénticas a la Suprema en potencialidad, que se han quedado en las cosas creadas para, como dice en el párrafo 1, "para que dominasen libremente con su pleno triunfo" - véase el párrafo 15 para un mejor entendimiento -. Así parafraseando este párrafo clave de todo el capítulo decimos que "La Voluntad Suprema debía servirse a Su Misma en las Bilocaciones, y a través de las Bilocaciones de Su Voluntad que ha encerrado en cada cosa creada para que cada Bilocación domine libremente con Su pleno triunfo".

Proseguimos. La situación descrita en este ejemplo es la misma que se le "presentó" a la Divinidad, un instante después de haberlo diseñado y dado vida a todo, con Bilocaciones especializadas de Su Voluntad. Todo estaba perfecto, pero, ¿cómo garantizar que todo continuaría perfecto? Podría haber "retirado" de cada cosa creada, esa Bilocación de Su Voluntad que la había creado, para "manejar a distancia" eso mismo que había creado, por "control remoto" si se quiere usar la expresión; pero, todo esto hubiera sido incompatible con la noción de que cada cosa creada iba a darle servicio a una criatura que tenía libertad de voluntad para actuar, alterar, destruir, mejorar, y modificar lo creado. Solo Su Misma Voluntad Bilocada y obrando continua y predominantemente en cada cosa, tenía la "flexibilidad" necesaria para adaptarse a cada situación nueva que el ser humano le presentara constantemente. Sin perder la funcionalidad original diseñada, sólo Su Voluntad Bilocada, tiene la capacidad continua de adaptarse a los cambios, modificaciones, alteraciones, que son inherentes a criaturas que libremente, están interactuando con esa misma creación. Y todo esto, repetimos, sin que se pierda la funcionalidad originalmente diseñada. Este es el sentido también profundo de su adjetivo "dominante", para que entendamos que, en todo momento, la Voluntad Bilocada encargada de esa creación, domina la situación y no permite que la alteración o modificación o mejoría, o destrucción pueda llevarse a cabo por una criatura actuando irresponsablemente.

Entiéndase bien esto. Muchas veces escuchamos que tal, o más cual, especie de pájaro, de mariposa, de caracol, etc., etc., se ha "extinguido", por nuestra irresponsabilidad. Después de conocer estos Escritos, y particularmente después de leer este capítulo, ¿podemos nosotros creer que algo pueda ser "extinguido" de la faz de la tierra, sin que Su Voluntad lo consienta? Por supuesto que no, si algo va a ser "extinguido", es El mismo el que lo extingue, no nosotros. Esto ya lo ha hecho con otras líneas de creación, tanto de animales como de criaturas humanas. Lo que sucede, es que El oculta a algunas de Sus Criaturas que nosotros pensamos haber extinguido; las oculta de nuestra vista, hasta que de repente cuando Él lo estima correcto, esas especies "extinguidas" reaparecen para ocupar su puesto en la Creación. Pensamos que un lago, o un río, está "muerto" por la contaminación que nosotros mismos creamos, pero, cuando hacemos conciencia del asunto, y dejamos de contaminarlo, descubrimos al poco tiempo, que el lago o río se ha "regenerado", y vuelve a estar como estaba. ¿Quién recrea, quien restablece el orden original que ese lago, río, o especie, ocupaba en la creación? Solo Su Voluntad bilocada, permanentemente obrante, en este caso el lago o el río, es capaz de "enmendar" la destrucción que nuestra estupidez ha provocado, y restablecer la funcionalidad u oficio originales. Viene a la mente la regeneración que ha ocurrido y que se sabe ha ocurrido en la capa de ozono que rodea y corona la atmosfera terrestre, y que sirve para múltiples propósitos, o sea tiene muchas funcionalidades. Por años y años estábamos destruyéndola, pero en cuanto nos dimos cuenta, o como sabemos debemos decir, cuando Ellos, la Familia Divina, Nos hicieron percatarnos que la estábamos destruyendo, y reversamos nuestra actuación, Su Voluntad bilocada en la capa icónica, ha restaurado la funcionalidad original.

Pero no nos detengamos solo en lo que es destructivo; pensemos en lo que es positivo de la actuación libre del hombre sobre Su Creación. Inventamos nuevas maneras de combinar los elementos primarios, para hacer nuestras vidas mejores, digamos, por ejemplo, el material plástico al que tanto uso damos, los derivados del petróleo, etc. ¿Cómo podría ser posible que nosotros pudiéramos "inventar" algo, si en esas cosas que ahora combinamos distintas, no estuviera presente Su Voluntad, adaptándose a nuestros deseos, recombina los componentes para que podamos "inventar" ese algo nuevo? Dios mismo tiene que ponerse en actitud de crear constantemente a través de Sus "súbditos", porque Nos ha dado la capacidad de crear cosas nuevas con aquello que ya, Él Mismo, ha creado.

Ya en el prólogo de este capítulo habíamos destacado, que la Creación Le sirve, primero porque Ellos la "ven", la "observan", se deleitan en la funcionalidad y oficio de cada cosa, y en la integridad de todas interaccionando las

unas con las otras. En ese sentido bien amplio, todo lo creado Le sirve para Su propia Satisfacción, Su Voluntad se sirve a Si Mismo. Este es el concepto que el Génesis expresa tan parca pero apropiadamente: **“Dios vio todo lo creado, y le pareció muy bueno”**, o sea de que todo es perfecto porque Sus Voluntades Bilocadas se aseguran de que todo lo que Dios Mismo ve, Manifestado en Jesús, sea perfecto. Sin embargo, esto como decíamos no es suficiente. Sin expandir mucho, sabemos que todo lo creado encierra un bien, que, al ser usado o consumido, libera ese Bien y Le da Alegría y Felicidad a Dios, independientemente de si la criatura es o no amiga de Dios, si lo hace con la intención o no, de darle Reconocimiento. Dicho esto, si esa criatura es amiga Suya, y reconoce a Su Creador, en esa cosa que ha usado o consumido, y Le agradece Su Benevolencia, entonces el Creador recibe la Gloria total esperada: a la Gloria que Le da la cosa en sí, se suma o añade, el reconocimiento de la criatura que la ha usado, y por eso, podemos afirmar, que el hombre Le “sirve” para darle un Servicio de Gloria completo.

Si llevamos estos conceptos a su máxima expresión, podemos afirmar, que el “alma” de cada ser humano, o sea, Su Voluntad Bilocada que llamamos “alma”, sirve a la Voluntad Suprema, porque cuando Ellos Nos ven, Nos observan, a quien ven y observan es a esa Voluntad Bilocada, y ven en Ella la realización de Su Plan, si estamos unidos a Ellos, o la potencialidad, si estamos desunidos de Ellos, del oficio para que hemos sido creados. Asimismo, ven y observan y reciben de cada ser humano, que está unido a Ellos, la segunda de las satisfacciones y alegrías que esperaban, al reconocer esas criaturas su propio oficio, el cual es el de utilizar todo lo creado correctamente, y de esa manera, todo se cumple, y el “circulo” se cierra, queda cumplido.

Todavía no estamos hablando de la Segunda Bilocación que hizo en Adán, y que ahora renueva en Luisa.

Esta Segunda Bilocación de Su Divina Voluntad, en un Cuerpo de Luz, es la que Nos ayuda, también específica y especializada, a vivir en Su Voluntad, con todo lo que eso implica.

Resumiendo. Su Voluntad Bilocada y Obrante en cada cosa creada era necesaria para que las Voluntades Bilocadas individuales Le rindieran el Honor esperado, Le sirvieran a la Voluntad Suprema, al Supremo Querer, para Su Mayor Satisfacción y Gloria. Asimismo, esas Voluntades Bilocadas y Obrantes, le “servían” para garantizar que eso que sucedió en el primer instante después de la Creación de todo, continuara por todo el tiempo que esta Creación tuviera existencia, a pesar de los esperados e inevitables cambios que introducirían en esa Creación Suya, el mismo ser humano, actuando con entera libertad.

(10) Ella hizo como un rey que queriendo formarse una habitación donde reinar y formar su morada, en ella forma tantas estancias, pone tantas luces, para hacer que no reine la oscuridad, pone muchas fuentecitas de agua fresquísima, para recreación pone música, hace rodear su habitación con amenos jardines, en suma, en esta morada pone todo lo que puede hacerlo feliz y que es digno de su realeza. - Nuevamente Jesús se admira de la Ingeniosidad de Su Plan, se admira de como la Divina Voluntad ha hecho todo en el Orden perfecto, para darse Gloria y Satisfacción a Si Mismo, y esto por supuesto mucho antes de que el ser humano fuera “introducido” a esa Obra Suya. Todo lo que dice en este párrafo habla de que todo lo crea para Su propia Satisfacción, como todo tiene una Música, una Luz, que resuena en Sus “oídos” y destella en Sus “ojos”, en “frecuencias divinas” que solo Él puede escuchar y ver. Habla del sol, de las estrellas, de los manantiales, de jardines floridos, con una elocuencia tal, que nos hace comprender Su Satisfacción y Felicidad infinitas por tanta obra perfecta. Aunque no lo dice, pero obviamente está implicado en Sus Palabras, está anticipando la llegada del pequeño príncipe que va a ser su entrada pronto en este palacio que se ha creado para que también él lo disfrute.

En una escala menor, pensemos en una madre que prepara la habitación del niño o niña que va a nacer, y como todo está preparado para la “llegada” de esa criatura a disfrutar de todas esas comodidades que ha puesto en el cuarto.

(11) Ahora, como rey debe tener sus siervos, sus ministros, sus soldados. ¿Pero qué sucede? Estos desconocen al rey y en vez de dominar el rey dominan los siervos, los ministros, los soldados, - No quisimos desmenuzar más el párrafo, pero hay aquí 3 ideas importantes.

La primera idea es: “Ahora, como Rey debe tener sus siervos, sus ministros, sus soldados”. En esta idea, nuestra intervención es destacada, porque solo criaturas inteligentes pueden disfrutar con Ellos, de toda esta Belleza del Reino, en los distintos oficios que cada criatura, como cosa creada, también tiene.

La segunda idea es: “pero, ¿qué sucede? - No hay necesidad de explicar una vez más lo que sucede, o mejor dicho sucedió. Adán peca, y tanto él, como sus descendientes, alteran completamente los Planes del Creador, y en vez de servir a Dios, reconociéndolo, utilizando adecuadamente lo que se les había dado para su servicio, dándole gracias por Su Acción Benevolente, desconocen todo esto, y se sirven a sí mismos; hacen que todas las Voluntades Divinas Bilocadas les sirvan a ellos, para sus propósitos torcidos o incorrectos.

La tercera idea es: “estos, desconocen al Rey, y en vez de dominar el rey, dominan los siervos, los ministros, los soldados”. Esta idea implica un concepto que en varias oportunidades anteriores hemos discutido bajo el título, de que cuando el ser humano hace algo opuesto a Su Voluntad, fuerza a la Divina Voluntad Bilocada, a concurrir con el mal que desea hacer.

Ahora podemos decir más apropiadamente, por esto que conocemos, que cada vez que el ser humano, pervierte el oficio o funcionalidad de una cosa creada, está forzando a esa Voluntad Bilocada, a que Le sirva a él, y no a la Voluntad Suprema, con la que esa Voluntad Bilocada está identificada y vinculada, y a la que Sirve.

Antes pensábamos que ofendíamos a Dios, luego nos dimos cuenta de que obligábamos a Dios a concurrir en el mal, ahora nos percatamos que la situación es más grave aún, porque, además de lo dicho, pervertimos el oficio de la cosa creada, y obligamos a la Voluntad Bilocada, a que adapte esa cosa creada, a un mal uso, a una perversión del uso original que nuestra voluntad quiere, Maxime cuando esa perversión puede persistir por muchas Iteraciones del Acto Único.

(12) ¿Cuál no será el dolor de este rey al ver que sus obras no le sirven a él, sino que con injusticia sirven a sus siervos y El mismo está obligado a hacer de siervo a sus siervos? – Este es el otro párrafo clave que explica el concepto de “servidumbre” con el que hemos dado título a esta descripción.

De nuevo, 3 ideas en este párrafo.

La primera idea es: “el dolor del Rey al ver que Sus Obras no le sirven a Él”. Repetimos de nuevo para que entendamos. Las obras creadas Le sirven de Gozo, Satisfacción, alegría, felicidad. Dice que construye muchas fuentecitas para que el murmullo de esa agua, la frescura del agua, Le den gozo, satisfacción, alegría y felicidad, e incidentalmente esa es una de las funciones u oficios fundamentales del agua. Supongamos que ahora viene un ser humano perverso y envenena una fuente de agua de la que toman muchas personas y mueren. La perversión de este ser ha hecho que ya el agua no Le sirva a Él, sino a aquel malvado. Así pudiéramos poner innumerables ejemplos, que todos nos harían conciencia de que la ofensa, por encima de una intención que podamos tener de ofenderla, es también ofensa de mal uso, de uso pervertido del oficio de alguna cosa creada.

La segunda idea es: “sino que con injusticia sirve a Sus siervos”. No solamente Le “robamos”, Le “usurpamos”, dice en otra ocasión, la satisfacción de ver el oficio de la cosa creada cumplido a cabalidad, sino que la cosa, y, por tanto, Su Voluntad Bilocada, sirve injustamente a los que debían servirle. El adjetivo injusto es aún más fuerte en el Vocabulario de Jesús, que el mero hecho de que sienta dolor al ver que Sus obras no le sirven a Él. Nos movemos peligrosamente en el área de la Justicia Divina, que dice en varias oportunidades, que cuando la Justicia Divina Quiere salir fuera para castigar, Ellos se sienten imposibilitados de actuar. ¿Puede acaso extrañarnos el que vengan sobre nosotros calamidades, cuando así Le desafiamos?

La tercera idea es: “El mismo está obligado a servir a Sus Siervos”. La idea que cierra el concepto de que lo obligamos a servirnos en nuestra maldad, a que concurra con esa maldad, no en forma directa, sino permitiendo que mal usemos el oficio o función de la cosa creada, de la que nos hemos valido para ofenderlo.

(13) Porque cuando un servicio, una obra sirve a sí misma, no se llama servidores. Ahora, mi Voluntad debía servirse a Sí misma en las criaturas - Con este párrafo 13, Jesús comienza la recapitulación del Bloque (A). Como de costumbre debemos parafrasear el párrafo para entenderlo correctamente. Así decimos que:

“Ahora, mi Voluntad debía servirse a Sí misma en y a través de las criaturas, y cuando esto no es así, cuando la criatura que debía servirnos, utiliza la obra que debía realizar, para servirse a sí misma, ya no se le puede llamar a esas criaturas servidores”.

Comprendemos aún mejor con este párrafo, no solo el profundo dolor que siente la Divinidad ante esta situación de verse servidora del hombre, y no el hombre de Ella, y se puede comprender también el sentido de injusticia que esto provoca.

Resumiendo: Toda la creación debe servirle a Dios, a Su Voluntad, darle Gozo y Felicidad, y si creó al ser humano fue para compartir con ese ser humano este Gozo y Felicidad que la Divinidad experimenta con Su Obra. Ahora bien, para compartir con el ser humano, necesitaba darle la capacidad de recibir ese gozo y felicidad, a través del uso de esas cosas, porque en el uso adecuado de esas cosas creadas, los bienes liberados por su uso, le dan gozo y felicidad al ser humano, y Les dan Gozo y Felicidad a Ellos mismos.

(14) Y por eso se quedó más que noble Reina en todas las cosas creadas, para hacer que nada le faltara a su realeza de Reina en la criatura, - la idea expresada anteriormente, o sea, que al quedarse en cada cosa creada, la Voluntad Suprema, vía las Voluntades Bilocadas, se garantizaba el oficio siempre igual de cada cosa, y así se garantizaba que la repetición del uso de la cosa creada, produciría siempre el mismo Gozo y Felicidad encerrados originalmente en esa cosa creada. Dicho con un ejemplo. El agua siempre saciar la sed, etc., porque Su Voluntad Bilocada en el agua, garantiza que esa agua siempre ha saciado y saciará la sed de todos los seres humanos que la usen con esa intención, y garantiza a su vez, que la Trinidad Sacrosanta, Su Voluntad Suprema siempre han recibido y siempre van a recibir la misma cantidad de Gozo y Satisfacción que recibieron cuando el ser humano tomó su primer trago de agua.

(15) No podía haber ningún otro que sirviera dignamente a mi Voluntad sino solamente mí misma Voluntad, ni se habría adaptado a hacerse servir por los siervos, porque ninguno habría tenido sus modos nobles y divinos para servirla. – Continúa resumiendo. Aclara nuevamente quienes son los “súbditos” del ejemplo que pusimos al principio en el párrafo 9. ¿Quién sino Su Voluntad misma puede entender lo que ha hecho, porqué lo ha hecho, como puede esa cosa creada servirle de algo a Ellos Mismos, y al ser humano? Por si esto fuera poco, habla de que solamente Su Misma Voluntad es capaz de servirle a Ellos mismos dignamente. Siempre, en todo capítulo, nos recuerda, a veces implícita, a veces explícitamente, de que Dios es Dios, y que esto no puede olvidársenos nunca.

(16) Ahora escucha el gran dolor de mi Suprema Voluntad, tú que eres su hija, es justo que sepas los dolores de tu Madre, de tu Reina y de Aquella que es tu vida. – Le expresa a Luisa, que, en Su manera de pensar, si Él quiere elevarnos a su altura para que compartamos con El, el máximo de las felicidades posibles, la de vivir en Su Voluntad, y obrar como obra El, y que sean nuestras todas Sus Cosas, es también justo, que Nos haga participe no solo de lo bueno que Le sucede, sino de lo malo que Le sucede. Nuestra Madre Santísima así lo expresa en muchas ocasiones, a saber, que Su Inseparabilidad implica el máximo de las alegrías posibles, pero también implica el máximo de los dolores posibles, porque cuando se es Inseparable, se necesita, es justo, que todo se comparta. ¿Por qué insiste tanto en que Le acompañemos en Su Pasión, que Le acompañemos en la labor que hace como Jesús Sacramentado a favor nuestro? Pues porque Sus Hijos renacidos en la Divina Voluntad tienen que compartir todo lo que Ellos Son, Hacen y Sienten.

(17) Ella en la Creación hace de sierva a los siervos, sirve a la voluntad humana porque la mía no reina en las criaturas; cómo es duro servir a los siervos, y por tantos siglos. En cuanto el alma se sustrae de la mía para hacer la suya, pone en servidumbre a mi Voluntad en la Creación, por eso su dolor es grande, de Reina hacer de sierva, no hay quien pueda endulzar un dolor tan amargo. – Una vez que ha anunciado que Luisa y nosotros debemos compartir con El, Su Dolor, nos vuelve a repetir cual es el

Dolor que siente, y cuál es el dolor que debemos compartir con El. En este pequeño párrafo Nos da "materia" para un bello y necesario Giro de Reparación por este Dolor de siglos.

(18) Si Ella continúa estando en la Creación a servir a los siervos es porque espera a sus hijos, espera que sus obras sirvan a los hijos de su Eterno Fiat, que haciéndola reinar y dominar en sus almas la harán servir a su nobleza. ¡Oh! sí, sólo estos hijos le endulzarán un dolor tan prolongado y amargo, le enjugarán las lágrimas de tantos siglos de servidumbre, le restituirán los derechos de su realeza. Por eso es tan necesario hacer conocer mi Voluntad, lo que hace, lo que quiere, cómo Ella es todo y contiene todos los bienes, y su continuo dolor, porque no la hacen reinar. – Termina el Bloque (A) anunciando dos ideas adicionales que debemos grabar en nuestras mentes:

- 1) Si Dios ha tolerado nuestra desidia y maldad colectivas todos estos siglos, era porque esperaba por Luisa, y por nosotros, criaturas, que entendiendo ahora las "reglas del juego", cooperen con El y empiecen a hacer su parte, sirviéndole a través del buen uso de las cosas creadas que Le sirven y nos sirven, abrazando a nuestras Dos Voluntades Bilocadas, la del alma, y la Vida Divina que ha encerrado en un Cuerpo de Luz, que Le sirven y nos sirven, rindiendo de esta manera nuestra libertad de voluntad, porque queremos servirle también nosotros como cosas creadas que somos, de alegría y felicidad continuas.
- 2) Nos hace una exhortación. En la medida que entendemos y hacemos entender a otros todo esto que aprendemos, en esa misma medida, Le servimos de algo en este nuevo uso y oficio que Nos da, al hacernos renacer en Su Voluntad, en calidad de Hijos e Hijas. Quiere que **a)** hagamos conocer Su Voluntad, **b)** lo que esa Voluntad hace, **c)** lo que quiere de nosotros, y **d)** cómo, servirle a Ella, es lo máspreciado y meritorio que podemos realizar, porque Su Voluntad es todo, contiene todos los Bienes, Bienes que está ansioso de darnos, haciéndonoslos conocer, y porque en definitiva, y por encima de todo, Él es Dios y necesita que lo hagamos reinar entre nosotros.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**, con el que se completa este capítulo. La intervención de Luisa es extremadamente importante, porque Jesús Le hace ver hasta qué punto hacemos sierva nuestra a Su Voluntad. Así transcribimos nuevamente lo que dice Luisa.

"Ahora, después de esto mi mente quedó tan compenetrada por el dolor de la Suprema Voluntad, que continuando a estar delante a mi mente toda la Creación, con sumo dolor mío veía a esta noble Reina velada en cada una de las cosas creadas, que servía a todas las criaturas, hacía de sierva en el sol, sirviéndolas con darles la luz y el calor; hacía de sierva en el agua, con llevarla hasta los labios para quitarles la sed; hacía de sierva en el mar, para llevar los peces; hacía de sierva en la tierra con darles los frutos, alimentos de todo tipo, flores y tantas otras cosas; en suma, en todas las cosas estaba velada con tristeza, porque no era decoroso para Ella servir a las criaturas, es más, era inconveniente para su nobleza de Reina hacer de sierva a criaturas ingratas y perversas, que se servían de su servidumbre sin ni siquiera mirarla, sin decirle un gracias, ni retribuirla con alguna paga como se acostumbra hacer con los siervos. ¿Quién puede decir lo que yo comprendía sobre este dolor tan prolongado e intenso del Eterno Fiat? "

Hemos subrayado lo importante de este párrafo, porque, de todas las ideas que Jesús expone en el Bloque **(A)**, esta idea de Servidumbre de la Divina Voluntad es la que predomina con mayor fuerza, y la razón por la cual la hemos destacado en el título de esta Descripción 71.

Y ahora analicemos la Respuesta de Jesús que quiere dejar lo negativo, para concentrarse en el aspecto positivo de Su relación con Luisa y con todos los futuros Hijos e Hijas que vivirán en Su Voluntad.

(1) Hija mía, así como es muy doloroso y humillante para mi Suprema Voluntad hacer de sierva a las criaturas que no la hacen reinar en ellas, tanto más se sentirá glorificada y feliz en quien la hará reinar. - Contrasta lo doloroso y humillante del que fuerza a Su Voluntad a ser sierva, con lo glorificado y feliz

que se siente, por aquellos que sirven a Su Voluntad, rindiéndose a Ella, y la hacen reinar. El concepto de reinar siempre envuelve el concepto de Reconocimiento, o sea, de Gloria, de la misma manera que el rendimiento amoroso de un súbdito, que reconoce a su Rey, le da gloria a Su Rey. Hablemos sobre este punto más extensamente.

La primera Bilocación de Su Voluntad en la criatura humana ocurre, en el momento de nuestra concepción en el seno de nuestras madres, porque el alma que se Nos concede, ahora entendemos, es la Bilocación de Su Voluntad que Nos da vida, y permanece en nosotros, como permanece en todo lo creado, una vez que ha sido creado. Dicho esto, comprendemos ahora también, que el hacer Su Voluntad, en realidad significa, que nuestra libertad de voluntad y nuestra voluntad humana se sintonizan, se armonizan con esa alma, con esa Divina Voluntad Bilocada y obrante en nosotros, que quiere servirnos, y servirse a Si Misma, y por consecuencia, servir a la Voluntad Suprema de la que es Bilocación.

Con la concesión del Don, se Nos concede una segunda Persona Divina, una Segunda Vida Divina/Cuerpo del Luz, en "préstamo". Esta compleja, segunda Bilocación exige de nosotros, para ser exitosa y llegar a ser permanente, que vivamos ahora de Su Voluntad, siguiendo con mayor fidelidad aun Sus Sugerencias Amorosas, conociendo que nada podemos hacer que no Nos lo Sugiera, afinándonos más a Él, conociendo cada vez más sobre Su Voluntad, obrando cada vez mejor en la utilización de esos Conocimientos, y de esa manera, crecer en una sintonía perfecta con Su Voluntad Suprema, **vía** la Voluntad Bilocada en nuestra Persona Divina. En esta creciente unión, la criatura sirve a Su Voluntad, sirviéndose de Ella perfectamente en todo lo creado, y en ese creciente Reconocimiento, en esa creciente Gloria, La reconoce como Reina, haciéndola reinar en nosotros.

(2) Mírala en ti cómo es feliz de servirte, Ella reina en ti mientras escribes y se siente honrada, feliz de servirte al guiar tu mano mientras escribes, a fin de que pongas las palabras en el papel para hacerse conocer. - Comienza la larga y efectísimas descripción de la acción de Su Voluntad que ha formado y Bilocado en Luisa, y cómo esa Divina Voluntad Bilocada y Obrante actúa, concurriendo con lo que a Luisa se le ha sugerido haga, como parte de su misión. Habla de la felicidad con la que Su Divina Voluntad actúa y concurre, pero una vez que esto lo entendemos, lo interesante es como Jesús describe detalladamente esta Concurrencia. Dice que le guía la mano mientras escribe, para que pueda poner las Palabras que Le dice, y de esa manera da a conocer a la Divina Voluntad. Luisa La sirve, porque rinde su voluntad humana a la Divina que cohabita con ella, y se sirve de Ella, porque Su Voluntad se siente feliz de que Luisa pueda realizar, aquello que solo Dios puede realizar.

(3) Ella pone a servicio en tu mente su Santidad para suministrarte las ideas, las palabras, los ejemplos más tiernos que se refieren a mi Supremo Querer, a fin de que se haga camino en medio de las criaturas para formar su reino. - Continúa Jesús la Descripción detallada. Dice que le presta a Luisa, y por extensión a nosotros, Su Santidad para suministrarle las ideas, las palabras, los ejemplos más tiernos sobre Su Supremo Querer, para que, en el servicio a Luisa, se sirva de Luisa, y en Luisa, como el instrumento para que Sus Planes se hagan camino en medio de nosotros y "así formar Su Reino, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra".

(4) Ella sirve a tu vista para hacerte mirar lo que escribes, a tu boca para ponerte las palabras, a tu corazón para hacerlo palpitar de su mismo Querer. - Para que toda misión quede validada, dice Jesús, Mi Voluntad, Luisa, Le sirve a tu vista, para que puedas mirar lo que escribes, y de esa manera puedas ser testigo fidedigno de la validez de lo que Te hago escribir, y de lo que Te hago hablar. A veces pensamos que Luisa solo escribía sobre la Divina Voluntad, y nos olvidamos de que su apostolado envolvía entrevistas con muchas personas, laicas y eclesiásticas, y a todas llevaba el mismo Mensaje que había escrito.

Aprovechemos la oportunidad para destacar, como Jesús "desliza" los Conceptos más importantes, sobre este Don de Vivir una Vida renacida en la Divina Voluntad, a saber:

- 1) Luisa vive y cohabita con Su Voluntad Bilocada, expresada en esta unión de ambas en la acción, con lo que da más credibilidad al concepto de Bilocación, que anuncia detalladamente en el capítulo del 19 de diciembre de 1926, de este volumen 20.

- 2) Luisa realiza las labores propias a la misión encomendada, en una forma altamente especializada. Ninguna otra criatura por mucho que estudie, y sea cuidadosamente guiada por el Espíritu Santo, Jesús y Su Madre Santísima, llegará a alcanzar el grado de especialización de vida en la Divina Voluntad como Luisa lo tuvo. Precisamente, para lograr este objetivo, Nuestro Señor formó una Voluntad Bilocada muy especial para Luisa, para que su misión tuviera todo el éxito esperado, y su oficio plenamente cumplido.
- 3) Todo lo que Luisa debe realizar en su misión, es hacer conocer Su Voluntad a través de los Escritos.
- 4) Todo lo que Luisa debe dar a conocer, en definitiva, debe llevar el sello, de que es necesario que venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra como en el Cielo.
- 5) Luisa debe ser testigo de todo lo que predica, viendo, oyendo, hablando y sintiendo, a través de los ejemplos más tiernos, porque es característico de Jesús la explicación en función de parábolas.
- 6) Por último, Luisa debe ser testigo de todo aquello que constituye Su Dolor, Sus Propósitos, Sus Planes, para que todos creamos. Dice uno de los Evangelistas, que después de Resucitado, **“muchas otras cosas hicieron Jesús después de resucitado, mientras estuvo entre nosotros”**, así ahora Luisa, el nuevo Evangelista, dice lo que Jesús quiere realizar; y tanto aquellas, como estas, **“han quedado escritas para que todos crean”**.

(5) ¡Qué diferencia! Ella es feliz de servirte porque se sirve a Sí misma, sirve para formar su Vida, sirve a su conocimiento, a su Santidad, sirve para formar su reino. – De nuevo se dificulta entender este concepto de que **“Su Voluntad es feliz de servirte, porque se sirve a Si Misma”**. Sin embargo, el concepto ya no debe resultarnos tan difícil. Los actos en Su Voluntad solo pueden realizarse, solo pueden existir, a menos que Su Voluntad intervenga en la realización de dichos actos. En ese sentido estricto,

- 1) la Divina Voluntad sirve para hacer el acto, en manera similar a la de un pincel, que sirve para pintar un cuadro, o un cincel sirve para esculpir una estatua, y
- 2) la Divina Voluntad se hace sierva, se hace ejecutora de la voluntad humana de Luisa, y de nosotros, porque espera a que Luisa, y nosotros, Le **“ordenemos”** que haga, lo que nosotros queremos se haga. Esto no implica que lo que Le **“ordenamos”** haga, no es algo que Su Misma Voluntad no Nos ha sugerido hagamos con Su Sugerencia Amorosa, pero, una vez que ha Sugerido, espera, a veces impacientemente, por la aceptación de Luisa, y la nuestra, de esa Sugerencia, para iniciar y completar el acto sugerido y aceptado libremente.

Sus Palabras implican otro aspecto que anticipamos en el prólogo a este capítulo, y es el concepto de **Servicio de Gloria**, puesto que Su Voluntad se glorifica a través del servicio de Gloria, el servicio de reconocimiento de la criatura, porque sirve a aquella criatura, que le da ocasión de formar en ella Su Vida, de formar en ella, esta Bilocación de Su Voluntad, para que pueda hacer actos todo divinos y de esa manera tomar posesión de todos los Bienes reservados a aquellas de Sus criaturas que vivan en Su Voluntad.

(6) Mi Querer reina en ti mientras rezas y te sirve con darte el vuelo en Sí mismo para hacerte hacer sus actos y hacerte tomar posesión de sus bienes. - Ahora Le habla a Luisa de cómo Su Querer Bilocado reina en ella cuando reza, y como Le sirve a Luisa de **“plataforma”** para elevarla en esa Misma Voluntad Bilocada, y en Ella misma, hacer los actos y por tanto tomar posesión de los Bienes reservados para los que hacen Su Voluntad viviendo en Su Voluntad.

(7) Este modo de servir de mi Querer es glorioso, es triunfante, es dominante y sufriría sólo si el alma no se hiciera servir toda y en todo por Él. – Finaliza Jesús su extenso Pronunciamento, complementario del 19 de diciembre de 1926, volumen 20, repitiendo los Conceptos claves: Glorificación, Reconocimiento, Triunfo

y Dominación, y como sufriría si no estuviera alcanzando Su Objetivo de que el alma no le sirviera completamente, en todo por El.

* * * * *

Antes de añadir aquellos capítulos que conectan estos Conocimientos con otros anteriormente expuestos, queremos adelantar una idea, que solo podía expresarse una vez que se ha leído completamente, y en lo posible, entendido.

Esta idea es la siguiente, y la expresaremos en forma encadenada.

Si Su Voluntad se biloca en todo lo creado para permanecer obrante y dominante en cada cosa creada, y así garantizar el oficio de esa cosa creada con toda integridad, se sigue, que cuando usamos esa cosa creada correctamente, hemos "consumido" a esa Voluntad Bilocada que obraba en esa cosa creada, y la hemos "asimilado" en nosotros, dándonos aquellos Bienes que estaban encerrados en ella, en el uso y oficio que tenían. El concepto pues, de liberar los Bienes encerrados en cada cosa creada, se convierte ahora en una asimilación de la Voluntad Bilocada en esa cosa creada, para darnos nueva vida, renovando la que teníamos, y ayudando a nuestra propia Voluntad Bilocada a que se desarrolle más preciosamente a Sus Ojos.

Dicho esto, si consumimos y asimilamos Su Voluntad Bilocada en cada cosa creada, ese consumo y asimilación es parcial y limitado a aquello que consumimos, pero, ¿qué pasa cuando recibimos la Eucaristía? ¿No entendemos ahora mejor, que, en ese instante extraordinario, Dios Mismo Nos deja que lo consumamos y asimilemos totalmente? Todo es más y más material para pensar y comprenderle mejor.

Y procedamos ahora a añadir los capítulos que conectan todos estos Conocimientos. Lo haremos en forma extractada, si es posible, para que solo aquello que es relevante a este Tópico de la Permanencia y Especialidad de Su Voluntad en todo lo creado.

Empezamos con el capítulo del 5 de enero de 1907, volumen 7, sobre las especialidades del Amor Divino.

Hija mía, estas son tonterías, y el alma con esto queda detenida en el camino de la santidad, mientras que la verdadera y estable santidad consiste en recibir como especialidad de amor divino todo lo que le pueda suceder y todo lo que pueda hacer, aunque sea la cosa más indiferente, como sería el recibir un alimento agradable o desagradable; especialidad de amor en el agradable, pensando que Jesús produce aquel gusto en el alimento, porque la ama tanto, hasta darle gusto aun en las cosas materiales; especialidad de amor en el desagradable, pensando que la ama tanto que le ha producido aquel desagrado para semejarla a Él en la mortificación, dándole Él mismo una monedita para ofrecérsela a Él; especialidad de amor divino si es humillada, si es exaltada, si está sana, si está enferma; si es pobre o rica; especialidad de amor el respiro, la vista, la lengua, todo, todo, y así como todo, todo lo debe recibir como especialidad de amor divino, así ella debe dar de nuevo todo a Dios como un especial amor suyo, así que debe recibir la ola del amor de Dios, y debe dar a Dios la ola de su amor..."

* * * * *

Y ahora vamos a incorporar lo necesario del capítulo del 19 de diciembre de 1926, volumen 20, que en sí mismo, debe ser motivo de estudio separado.

Continúo mi estado de abandono en el Supremo Querer, y mientras giraba con mi mente en toda la Creación para seguirlo en todas las cosas creadas y hacer una mi voluntad con la suya para formar un acto solo con el suyo, mi siempre amable Jesús deteniéndome me ha dicho:

"Hija mía, la Divinidad al hacer salir fuera la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en

la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra su naturaleza. Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituir la vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad y belleza. Ahora, todas estas propiedades salidas de Nosotros, mientras nos glorificaban dándonos la gloria de tantos actos continuos y divinos por cuantas cosas creadas salieron a la luz, eran establecidas como propiedad de las criaturas, porque unificando su voluntad a la nuestra debían tener su acto en cada acto de Ella, de manera que así como debíamos tener el acto divino de nuestra Voluntad en cada cosa creada, debíamos tener el acto de la criatura transfundido como si fuera uno solo, con esto venía a conocer sus riquezas y conociéndolas, las amaría y adquiriría el derecho de poseerlas. ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada de los que la criatura no conoce ni siquiera la antesala de estos actos? ¿Y si no los conoce cómo puede amarlos y poseerlos si son para ella desconocidos? Así que todas las riquezas, las felicidades, los actos divinos que hay en toda la Creación, para las criaturas están inactivos y sin vida, y si alguna cosa reciben, no es como propiedad sino como efecto de la Bondad Suprema que da siempre de lo suyo, aun a quien no tiene derecho de posesión lo da como limosna, otros lo toman como usurpación, porque para poseer estos bienes que el Padre Celestial ha puesto fuera en la Creación, la criatura debe hacer su camino, debe elevarse a la unión de aquella Voluntad Divina, para trabajar junto con Ella, hacer los mismos actos, conocerlos para hacerlos, de modo de poder decir: 'Lo que hace Ella, hago yo.' Con esto adquiere el derecho de posesión en todos los actos de esta Suprema Voluntad, y cuando dos voluntades forman una sola, el mío y el tuyo no existe más, sino que con derecho lo que es mío es tuyo, y lo que es tuyo es mío. Esta es la causa por la que mi Supremo Querer te llama: 'Te espera en cada cosa creada para hacerte conocer las riquezas que hay en ellas, para hacerte repetir junto con Ella sus actos divinos y darte el derecho de la posesión.' Tú misma te conviertes en cosa suya, quedas perdida en sus inmensas riquezas y en sus mismos actos, y ¡oh! cómo goza el Fiat Divino al hacerte propietaria de sus inmensas riquezas. Es tanto el deseo que tiene de constituir sus herederas, que se siente doblemente feliz cuando ve a quien conoce sus posesiones, que hace suyo su acto divino, que a pesar de que vio que el hombre con sustraerse de su Voluntad perdió el camino para llegar a poseer estos sus dominios, no se detuvo, sino que en el exceso de su amor y de su prolongado dolor al ver inactivas sus riquezas para el bien de las criaturas, en cuanto el Verbo Eterno se vistió de carne humana se constituyó vida de cada acto suyo para formar otros bienes para ellas, ayudas poderosas y remedios eficaces, más al alcance de la humanidad caída, para realizar la finalidad de hacerles poseer lo que ha sido puesto fuera en la Creación. No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad de que la criatura y todo regrese en nuestro Querer, si esto no fuese nos volveríamos extraños a nuestras obras. Así que la Creación, la Redención hija mía, la finalidad primaria es que todo sea Voluntad nuestra, en el Cielo y en la tierra; por eso Ella corre por doquier, por todas partes se encuentra, para hacer todo suyo y dar todo lo que a Ella pertenece. Por eso sé atenta en seguir nuestras obras, apaga este deseo tan insistente de mi Supremo Querer, que quiere que haya quien posea sus bienes."

* * * * *

Por último, consignamos el último de los capítulos prometidos en el prólogo, el del 3 de marzo de 1927, volumen 21, que en su momento será también analizado en detalle.

Estaba ofreciendo mis pequeños actos como homenaje de adoración y de amor al Supremo Querer, y pensaba entre mí:

"¿Pero será cierto que lo que hace el alma que hace la Divina Voluntad lo hace el mismo Dios? ¿Qué gloria puede recibir si habiéndole ofrecido yo mi pequeño trabajo y todo lo que puedo hacer, lo venga a hacer junto conmigo?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, ¿no me sientes en ti que estoy siguiendo tus actos? Porque donde reina mi Voluntad, todas las cosas, aun las más pequeñas y naturales se convierten en deleite para Mí y para la criatura, porque son efecto de una Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad.”

“Es más, tú debes saber que en la Creación nuestro Fiat Supremo estableció todos los actos humanos, invistiéndolos de deleite, de alegría y de felicidad, así que el mismo trabajo no debía provocar ningún peso al hombre, ni causarle la mínima sombra de cansancio, porque poseyendo mi Querer poseía la fuerza que jamás se cansa ni disminuye. Mira, también las cosas creadas son símbolo de esto, ¿se cansa tal vez el sol de dar siempre su luz? Ciertamente que no; ¿se cansa el mar de murmurar continuamente, de formar sus olas, de nutrir y multiplicar sus peces? Ciertamente que no; ¿se cansa el cielo de estar siempre extendido, la tierra de florecer? No. ¿Pero por qué no se cansan? Porque está dentro de ellos la Potencia del Fiat Divino que tiene la Fuerza que no se agota jamás. Entonces todos los actos humanos entran en el orden de todas las cosas creadas y todos reciben la marca de la felicidad: El trabajo, el alimento, el sueño, la palabra, la mirada, el paso, todo.”

“Ahora, hasta en tanto que el hombre se mantiene en nuestro Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor y de energía incansable, capaz de gustar la felicidad de sus actos y de hacer feliz a Aquél que le daba tanta felicidad; pero en cuanto se sustrajo cayó enfermo y perdió la felicidad, la fuerza incansable, la capacidad y el gusto de gustar la felicidad de sus actos que el Divino Querer con tanto amor había investido.”

“Esto sucede también entre quien está sano y entre quien está enfermo: El primero saborea el alimento, trabaja con más energía, toma placer en divertirse, en pasear, en platicar; el enfermo se disgusta del alimento, no siente fuerza para trabajar, se aburre de las diversiones, le fastidian las pláticas, todo le hace mal, la enfermedad ha cambiado su naturaleza, sus actos en dolores.”

“Ahora supón que el enfermo volviera al vigor de su salud, se restablecería en las fuerzas, en el gusto, en todo. Así que la causa de su enfermedad ha sido el salir de mi Voluntad; el regresar y hacerla reinar será causa de que regrese el orden de la felicidad en los actos humanos, y hacer que mi Voluntad tome su actitud en los actos de la criatura.”

“Y en cuanto ofrece su trabajo, el alimento que toma y todo lo que hace, desde dentro de aquellos actos humanos brota la felicidad puesta por mi Querer en esos actos y sube a su Creador para darle la gloria de su felicidad.”

“He aquí por qué donde reina mi Voluntad, no sólo me llama junto con Ella a obrar, sino que me da el honor, la gloria de aquella felicidad con la cual investimos los actos humanos, y aunque la criatura no poseyese toda la plenitud de la unidad de la Luz de mi Voluntad, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración, como la enferma es ella, no Dios, Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos.”

“Supón un enfermo que hiciera un trabajo, o bien que preparara un alimento y lo diera a otro que está sano, éste que goza la plenitud de la salud no advierte nada, ni del cansancio de aquel trabajo, ni de la fatiga que el enfermo ha sentido al hacerlo, ni el disgusto de ese alimento que habría sentido si lo hubiera tomado el enfermo, más bien goza en la plenitud de su salud del bien, de la gloria y de la felicidad que le llevará aquel trabajo y gusta el alimento que le ha sido ofrecido.”

“Así, el ofrecimiento de las propias acciones purifica, desinfecta las acciones humanas y Dios recibe la gloria a Él debida, y por correspondencia hace descender nuevas gracias sobre aquella que ofrece a Él sus acciones.”

Resumen del capítulo del 3 de diciembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 144 -

**Lamentos con Jesús, Él la tranquiliza.
La voluntad humana pone la distancia entre Dios y el alma.
Cómo somos rayos de luz salidos de Dios.
La prisión de Jesús es símbolo de la prisión de la voluntad humana.**

Continuando mi habitual abandono en mi adorable Fiat Supremo, suspiraba con ansia a mi sumo Bien Jesús, y en aquella Luz interminable del Eterno Querer, en que no se ven los confines, ni dónde comienzan ni dónde terminan, era toda ojos para ver si podía descubrir a Aquél por quien tanto suspiraba, y Jesús para tranquilizar mis ansias ha salido de dentro de mi interior, y yo al verlo le he dicho:

"Amor mío, cómo me haces esperar y suspirar tu regreso, esperas hasta que no puedo más, cómo se ve claro que no me quieres como antes, sin embargo, me decías que me amarías cada vez más y que jamás habrías estado sin mí, y ahora me dejas a veces hasta por un día entero en poder del dolor y bajo el peso de tu privación, abandonada y toda sola."

Y Jesús interrumpiendo mi hablar me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, no te abatas, Yo no te dejo, tan es verdad, que es siempre de dentro de tu interior que salgo para entretenerme contigo, y si tú no siempre me ves, lo hago para darte el campo para seguir aquel acto único de mi Voluntad que contiene todos los actos juntos; no ves tú que la luz de mi Supremo Querer te corre dentro del corazón, de la boca, de los ojos, de las manos, de los pies, de todo tu ser, y eclipsándome en ti tú no siempre me ves, porque Él siendo interminable, lo que no es mi misma Humanidad, tiene la fuerza de eclipsarme y Yo gozo de este eclipse de mi Supremo Querer, y desde dentro de ti misma veo tu vuelo, tus actos en el Fiat Divino. Si Yo me hiciera ver siempre, tú para entretenerme conmigo y gozar de mi dulce y amable presencia te ocuparías de mi Humanidad, desahogarías tu amor conmigo, como Yo contigo y no tendrías corazón de dejarme para seguir el vuelo de mi Voluntad en la Creación y en los mismos actos que hizo mi Humanidad en la Redención, por eso para hacerte cumplir la misión a ti confiada, para hacerte más libre, Yo estoy en ti como escondido para seguir tus mismos actos en el Eterno Fiat. ¿No recuerdas que esto fue dicho a mis mismos apóstoles, que era necesario que se separaran de mi Humanidad, que mucho amaban y que no sabían estar sin Ella? Tan es verdad, que mientras viví en la tierra no se alejaron de Mí para ir por todo el mundo a predicar el evangelio y a hacer conocer mi venida a la tierra, sino que después de mi partida al Cielo, investidos por el Espíritu Divino, tuvieron esta fuerza de dejar sus lugares para hacer conocer los bienes de la Redención y de poner aun la vida por amor mío. Así que mi Humanidad habría sido un estorbo a la misión de mis apóstoles. No digo que esto sea necesario contigo, porque entre tú y Yo no hay este estorbo, porque el impedimento sucede cuando dos seres son separables, pero cuando dos seres se han compenetrado tanto que uno vive en el otro, el impedimento termina, porque a dónde va el uno se encuentra junto el otro, por lo tanto estando juntos no son necesarios esfuerzos para ir a donde se quiere, porque la persona amada está dentro de ella para seguirla a todas partes; digo sólo que es necesario frecuentemente el eclipse por la fuerte luz de mi Voluntad, que dominándote a ti y a mí misma Humanidad en ti, nos eclipsa y nos hace seguir sus actos. Esto no dice que no te amo más que antes y que Yo sé estar sin ti, todo lo contrario, mi Voluntad te da el Amor Eterno y completo de tu Jesús, y haciéndose muro a mi alrededor con su luz, no permite que ni siquiera un instante pueda alejarme de ti. ¿Sabes tú quién pone la distancia entre Dios y el alma? ¡La voluntad humana! Cada acto de ella es un paso de distancia entre el Creador y la criatura, cuanta más obra la voluntad humana, tanto más se aleja de Aquél que la ha creado, lo pierde de vista, desciende de su origen, rompe todo vínculo con la familia celestial. Supón un rayo de sol que se pudiera separar del centro de su esfera, conforme se aleja del sol así siente perder la luz, y si se aleja tanto de perder del todo la vista del sol, este rayo pierde toda la luz y se convierte en tinieblas; este rayo convertido en tinieblas siente en sí un movimiento, una vida, pero no es ya capaz de dar luz, porque no la posee, así que su movimiento, su vida, sólo es capaz de expandir densas tinieblas. Tales son las criaturas, rayos de luz salidos de la esfera del Sol de la Divinidad, conforme se alejan de mi Voluntad se vacían de luz, porque a Ella era dado conservar la luz en estos rayos y por eso se convierten en tinieblas. ¡Oh, si todos conocieran qué significa no hacer mi Voluntad, cómo estarían atentos a no hacer entrar en ellos el veneno de la voluntad humana, destructor de todo bien!"

Después de esto estaba siguiendo a mi apasionado Jesús en su dolorosa prisión, que, estando atado a una columna, por el modo tan bárbaro como lo habían atado no podía estar firme, apoyado en la columna, sino que estaba suspendido, con las piernas dobladas atadas a ella y por eso se tambaleaba ahora a la derecha, ahora a la izquierda. Y yo abrazándome a sus rodillas para hacerlo estar firme y reordenándole los cabellos todos revueltos que le cubrían hasta su rostro adorable, no faltándole ni siquiera los salivazos que tanto lo habían ensuciado. ¡Oh! cómo habría querido desatarlo para liberarlo de aquella posición tan dolorosa y humillante. Y mi prisionero Jesús, todo afligido me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿sabes por qué permití ser puesto en la prisión en el curso de mi Pasión? Para liberar al hombre de la prisión de la voluntad humana. Mira cómo es horrenda mi prisión, era un pequeño lugar que servía para encerrar las inmundicias y excrementos de las criaturas, así que la peste era intolerable, la oscuridad era densa, no me dejaron ni siquiera una pequeña lamparita, mi posición era desgarradora, ensuciado de salivazos, con los cabellos revueltos, adolorido en todos los miembros, atado, ni siquiera derecho sino encorvado, no me podía ayudar en ningún modo, ni siquiera quitarme los cabellos de los ojos que me molestaban. Esta mi prisión es la verdadera similitud de la prisión que forma la voluntad humana de las criaturas, la peste que exhala es horrible, la oscuridad es densa, muchas veces no les queda ni siquiera la pequeña lamparita de la razón, están siempre inquietas, trastornadas, ensuciadas por pasiones viles. ¡Oh! cómo hay que llorar sobre esta prisión de la voluntad humana, cómo sentí a lo vivo en esta prisión el mal que había hecho a las criaturas; fue tanto mi dolor que derramé amargas lágrimas y pedí a mi Celestial Padre que liberase a las criaturas de esta prisión tan ignominiosa y dolorosa. También tú pide junto conmigo que las criaturas se liberen de su voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

Luisa se queja del abandono de Jesús, pero lo comienza diciendo que "*continuando con su habitual estado*", con lo que significa que, **a)** estaba paseando por el Divino Querer, que **b)** no podía Verle, y **c)** estaba rumiando lo que Jesús Le había comunicado anteriormente.

Como ya hemos leído, en esa Luz de la que estaba rodeada, trataba de encontrar a Nuestro Señor, pero en vano, hasta que el Señor, de repente, ha salido de su interior para hablarle y comunicarle la Lección del día.

Los que preparan estas Guías de Estudio han estado debatiendo si es importante a estas alturas, hablar un poco más sobre esta situación de "*habitual estado*", que tantas veces se menciona en estos Escritos, para tratar de explicarla un poco más, porque siempre es motivo de confusión, y por eso explicamos.

En primer lugar, decimos que este "*habitual estado*" ha experimentado dos cambios; ha cambiado de significado a través de la vida de Luisa. Hasta el año 1921, Luisa era alma víctima, y por tanto su estado habitual era uno de sufrimientos participatorios con los Sufrimientos del Señor. Desde el 1921, su estado habitual viene a quedar definido por una participación más activa en la Labor Positiva del Señor, que está tratando de conseguir el Reino del Fiat Supremo a través de Luisa, y ahora de nosotros.

En segundo lugar, y antes de continuar, nos desviamos para hacer algunos comentarios preliminares necesarios, y así el esfuerzo que ahora hacemos, quede lo más completo posible.

Cuando comenzamos a escuchar y leer estos Escritos, inevitablemente se suscita la dificultad de reconciliar, cómo nosotros que llegamos a conocer de esta Vivencia con un fardo más o menos pesado de pecados, pasiones, malas inclinaciones, etc., podemos llegar a vivir algún día en la Divina Voluntad. Muchos se desconciertan y no quieren seguir, porque no conciben verse en las condiciones morales y virtud, que aparentemente requiere esta manera de Vivir que el Señor anuncia. Se comparan con Luisa, y quizás con algún, los otros que ya están en el Apostolado, y salen perdiendo siempre en la comparación. Para salirle al paso a los que así piensan, siempre enfatizamos el que el que esta Vivencia es una Vivencia cuyo énfasis está en la colaboración con unos Planes que el Señor tiene,

que es condición necesaria el Vivir en la Divina Voluntad, para que podamos ayudarlo, y que por tanto, la Vivencia se Nos regala, porque si no la tenemos de entrada, nada puede Él conseguir de nosotros, y para suerte nuestra, el comenzar a vivir en la Divina Voluntad, es la manera mejor de infundir en nosotros la más perfecta de las conversiones. Cuando todo se hable y se diga, los que viven en la Divina Voluntad llegan a ser mejores cristianos que aquellos que se esfuerzan en serlo por medios alternos. Es imposible llegar a conocer el Señor y a Su Madre Santísima con la profundidad e intimidad con las que llegaremos a conocerlos, y no ser mucho mejores cristianos, más morales y virtuosos, de lo que hubiéramos sido por los medios convencionales. Dicho esto, es también absolutamente cierto, que no podemos permanecer indefinidamente, y enfatizamos, indefinidamente, en un estado de pecado, de desobediencia, porque también, cuando todo se diga y se hable, tenemos que llegar a unificarnos con Él y con Ella, porque como estábamos, no podemos permanecer, y definitivamente no podemos terminar.

Otros, quizás en condiciones morales mejores, tampoco permanecen, porque no ven nada mucho distinto de lo que pensaban sabían o practicaban. Muchos consultan con otros, que saben menos aún, y son disuadidos porque a lo mejor todo esto de la Divina Voluntad es cosa de la nueva era, una herejía más, de las muchas que el diablo promueve para perdernos. Nada más lejos de la verdad, pero como no estudian lo suficiente, ni remontan el vuelo intelectualmente, y, además, muchas veces no creen que esto viene del Señor, no pueden permanecer. Estos son aquellos que Nuestro Señor llama los **icorrespondientes**.

Otros permanecen, pero siempre pensando que van a necesitar grandes esfuerzos y mucha conversión, para algún día, quizás merecer el vivir esta Vida tan Santa que Jesús Les propone, y luchan y luchan, con grandes dificultades, porque creen que puedan llegar, pero piensan que por ahora no viven en la Divina Voluntad, y su efectividad como Colaboradores se ve disminuida, porque no pueden creer que el Señor ya Les ha dado el Don, en préstamo, porque hace falta tenerlo de entrada, y utilizar esta Vida, vivirla, si se quiere, para poder llegar a tenerla en propiedad..

Cuando los que preparan estas Guías de Estudio empezaron esta Vivencia, casi que inmediatamente nos encontramos en la primera de las categorías. No pensábamos era posible que nosotros fuéramos tan afortunados. Los que en aquellos momentos nos dirigían, no nos sacaban de nuestro error, porque pensamos que ellos también tenían el mismo error, y pensaban que no era posible vivir esta Vida tan Santa, en el estado en que se encontraban, que tampoco ellos Vivían en la Divina Voluntad, pero que, si se esforzaban mucho, siendo mucho mejores cristianos de lo que eran, algún día quizás pudieran llegar a vivir en Ella.

No hay duda alguna en esto. Es difícil salir del escollo intelectual que representa esta Vida que el Señor quiere que vivamos, vis-a-vis, una vida que, si no es abiertamente pecaminosa, siempre es inferiorísima a la que Nos pide estemos. De entrada, nosotros aquí declaramos que, en efecto, el escollo no es un escollo, es un abismo insondable. Resulta lo mismo que aquellos que desesperan de poder llegar a salvarse, e ir al Cielo, sin comprender que si llegamos a salvarnos es porque Su Misericordia es tan Absoluta que todo lo perdona, si nos arrepentimos de lo hecho, porque queremos estar con Él.

Para resolver la situación presentada, porque había que resolverla, Nuestro Señor se ha "inventado" darnos una segunda Vida, y Vida toda Divina, que conecta con la nuestra humana, cohabita y se comunica con ella, a través de lo que Él llama una **vena divina**, y es esta Vida que por ser Divina es perfecta. Todo esto lo logra el Señor, porque esa Vida Divina no vive aquí, sino que vive con Dios y toda la Familia Divina en el Ámbito de La Luz Eterna, y allí Ellos pueden suplir todo lo que es necesario para que sea perfecta. De esta manera, ingeniosamente Divina, yo puedo vivir en la Divina Voluntad, tal y como Él Me necesita. Así que, en efecto, yo no podría vivir en la Divina Voluntad, aunque Él lo quisiera porque en las condiciones normales de mi vida humana, siempre imperfecta, no podría hacerlo; pero Él no pretende eso, Él sabe que eso no es posible, pero, al mismo tiempo, necesita que yo viva en la Divina Voluntad, para conseguir Sus Planes, y, por lo tanto repetimos, se ha "inventado" esta segunda Vida con la que sí puede Él y puedo yo, vivir como Él Quiere. Entendamos: la Labor que Él quiere yo haga con Él, requiere un pequeño Dios, y eso Él no puede conseguirlo como he sido creado, sino que solo puede hacerlo, si forma una Vida Divina, la unifica con mi vida humana, y ahora las dos vidas forman un solo "yo", un "yo" que posee Capacidades Divinas, y que sí puede vivir en Su Perfección.

Así pues, comenzamos a comprender, que los que viven en la Divina Voluntad, viven ahora con dos vidas, o mejor aún, son dos personas las que viven. Vive la persona humana, cuerpo y alma, de siempre, y a esa persona humana, se la ha añadido una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina, que reside en la Realidad Divina, y está conectada con la persona humana, por una **Vena Divina**, un Cordón Umbilical, si se quiere o se entiende mejor, que comunica a ambas personas. A diferencia del cordón umbilical que conecta a madre con el feto para que el feto reciba lo necesario para su desarrollo, esta Vena Divina conecta todo el obrar del ser humano; replica lo que la persona humana hace en el Ámbito eterno, pero al mismo tiempo, retroalimenta al humano con lo que la Persona Divina está realizando, y en un sentido muy exacto, va mejorando, a su vez, la persona humana; más aún, las dos personas quedan ahora sincronizadas, a la perfección.

Esta creencia nuestra, en esto de que ahora somos dos Personas y dos vidas, es una creencia absolutamente necesaria.

En el caso de Luisa, como Promotora del Nuevo Evangelio del Reino, Luisa está muy consciente de sus dos personas, pero no se refiere a ellas distintamente, sino que debemos nosotros deducir cuando habla como Luisa humana, y como Luisa Divina; cuando habla estando en este mundo imperfecto nuestro, y cuando habla su persona divina, en el mundo perfecto en el que habita su persona Divina.

Luisa siempre piensa y habla de que su alma sale de su cuerpo, porque claro está ella no tiene una conciencia clara de cómo sucede esto: un segundo antes estaba en su camita en Corato, y en el segundo siguiente está en el mundo de la Luz, paseándose sola o con Jesús, por el Ámbito Eterno o por otras partes de este mundo imperfecto nuestro. La realidad es, que cuando Luisa está en su camita, o con las niñas que la ayudaban en sus labores diarias, esa Luisa es la Luisa humana, y que la que Luisa que habla en el Ámbito de la Luz, es la Luisa Divina. Ambas Luisa son idénticas, la única diferencia está en el lugar en el que residen. Cuando Luisa muere, sus Dos Luisas se reúnen en Una, y es esa Luisa la que ahora vive en la Patria Celestial.

Por supuesto que esto dicho, es lo que ocurre con nosotros, la única diferencia siendo que nosotros no vemos, normalmente hablando, a nuestra persona Divina, quizás para no asustarnos más de lo que ya estamos, aunque la intuimos a menudo, particularmente cuando estamos estudiando estos Escritos, y comprendemos algo, porque nosotros con nuestra inteligencia humana, residiendo en la persona humana, no los entenderíamos jamás: es nuestra persona Divina la que los entiende, y entonces, nuestras dos personas entienden, porque ambas son Una. También la intuimos cuando obramos, más y más, universalmente, cuando constantemente ahora agradecemos por todo, cuando ahora más profundamente comprendemos que vivimos por Sus Sugerencias, etc. Todas estas nuevas situaciones de vida son producto de la intervención de nuestra Persona Divina en nuestra Persona humana. Pero mucho de esto elude a los que ahora viven en la Divina Voluntad, porque nadie se los explica con esta claridad, y siguen pensando que sus almas son las que están mejorando para quizás algún día, llegar a poder vivir en la Divina Voluntad. No saben que ya viven, pero como nadie se los ha explicado, y es por esa razón por la que han mejorado su condición.

¿No sucede esto cuando comenzamos a vivir como cristianos? Por supuesto que sí, la única diferencia y grandísima, es el grado en el que todo esto está sucediendo. En la vida cristiana normal, esta modificación no elimina las pasiones, el temperamento, las inclinaciones, porque el Compromiso del Señor con los cristianos es menor que el Compromiso que tiene con los que viven en la Divina Voluntad. Con los meramente cristianos, ya el Señor ha provisto lo necesario para que nos salvemos; con los que viven en la Divina Voluntad es mayor Su Intervención, porque con nosotros no solo quiere salvarnos, sino que quiere que colaboremos con Él en una grandiosa obra que está por realizarse. Nos necesita mucho mejores, no quiere que tengamos que luchar tanto con nosotros mismos, y en cuenta de nosotros mismos, para que todo nuestro esfuerzo, nuestra concentración sea, más y más, en luchar para Él.

Todo esto nos lleva a enfatizar una vez más, que el Objetivo de que vivamos en la Unidad de la Luz, no es para que seamos mejores, sino para que colaboremos mejor con Sus Planes, por lo que, nosotros necesitamos dejar de mirarnos a nosotros mismos de cómo somos y estamos, para concentrarnos más, en si lo que estoy haciendo, me está convirtiendo en un colaborador mejor de lo que era.

Muchos que no saben esto, siguen leyendo y estudiando para ser mejores cristianos, más santos cristianos. Estas noticias nuevas de Dios, no lo son para mejorar nuestra cristiandad, sino para prepararnos mejor en la colaboración que busca. Solo viviendo en el Nivel en el que viven Nuestro Señor y Su Madre Santísima, y siendo casi como Él, casi con Su Misma Potencia y Fuerza, podemos ayudarle en lo que Ellos Dos quieren realizar.

Resumiendo: Cuando ahora leamos que Luisa está en su habitual estado, está en el habitual estado en el que está su persona Divina, no su persona humana, y que esta Persona Divina es la que habla, y del interior de esa Persona Divina de Luisa, es de la que Nuestro Señor sale.

* * * * *

Y ahora, comencemos con el análisis que se necesita de este capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ánimo, no te abatas, Yo no te dejo, tan es verdad, que es siempre de dentro de tu interior que salgo para entretenerme contigo, - Como ya hemos leído, todo este dialogo se está desarrollando en el mundo perfecto que se encuentra en la Realidad Divina. Jesús sale de dentro de la Persona Divina de Luisa, para pedirle que no se disguste, que no se abata por su ausencia. Quiere reafirmarle, una vez más, pero por distintas razones, hasta ahora desconocidas, de porqué se ausenta, aunque Él no se separa de ella, sencillamente se le oculta, y cuando sale a verla y conversar con ella, no es por ninguna presión amorosa que Luisa puede hacer con sus quejas, sino porque quiere entretenerse con ella.

(2) y si tú no siempre me ves, lo hago para darte el campo para seguir aquel acto único de mi Voluntad que contiene todos los actos juntos; - Como ya hemos expresado en varias oportunidades en las clases, Nuestro Señor no pierde una oportunidad para recordarle a Luisa y a nosotros, la necesidad de pasearnos por el Acto Único, de unirnos al Acto Incesante de Su Voluntad, "el Acto que contiene a todos los actos juntos", para participar con Él de lo que hace.

(3) no ves tú que la luz de mi Supremo Querer te corre dentro del corazón, de la boca, de los ojos, de las manos, de los pies, de todo tu ser, y eclipsándome en ti tú no siempre me ves, porque Él siendo interminable, lo que no es mi misma Humanidad, tiene la fuerza de eclipsarme y Yo gozo de este eclipse de mi Supremo Querer, y desde dentro de ti misma veo tu vuelo, tus actos en el Fiat Divino.

—
El Señor se deleita viendo el obrar conjunto de Luisa. Decimos conjunto, porque Luisa ahora obra con dos personas. La persona humana de Luisa recibe la Sugerencia para hacer lo que está en su plan de vida, y es su persona humana la que obedece y completa el acto sugerido, que es transmitido por la Vena Divina a la persona Divina de Luisa que lo replica a la perfección, le sirve de desarrollo a sí misma, es utilizado para desarrollar el sol verdadero de la Patria Celestial, y por consiguiente incrementa la Luz Suprema que es la Divina Voluntad.

Esta secuencia de actividad, dentro del Acto Único del Divino Querer, es admirable, y lo eclipsa todo, aun la Persona de Jesús, que como sabemos tiene una Persona Humana y una Persona Divina, porque también Él Vive en la Unidad de la Luz, pero Su Persona Divina, no está constituida por una Vida Divina formada, como se forma la de Luisa, y la de cada uno de nosotros, sino que Su Persona Divina es la Divina Voluntad Misma que se Manifiesta en Él.

Por si todo esto fuera poco, esta Actividad de Luisa, entretiene al Señor, y Le da un Gozo que no podemos entender.

(4) Si Yo me hiciera ver siempre, tú para entretenerme conmigo y gozar de mi dulce y amable presencia te ocuparías de mi Humanidad, desahogarías tu amor conmigo, como Yo contigo y no tendrías corazón de dejarme para seguir el vuelo de mi Voluntad en la Creación y en los mismos actos que hizo mi Humanidad en la Redención, - Como habíamos anunciado, este capítulo va a servirle al Señor para explicarle a Luisa, una razón nueva, por la que Luisa no Le ve, queda privada de Su Presencia Física. Decimos

nueva, porque ya todos sabemos que esta Privación de Luisa se debe a que Nuestro Señor necesita castigar y se oculta de Luisa para hacerlo. Ahora, en esta nueva razón para ocultarse, Le dice que lo hace porque si Él estuviera siempre con ella, ella no podría dejarlo, para seguir “el vuelo de Mi Voluntad en la Creación, y en Su Redención”, como es necesario ella haga. No se pueden hacer dos cosas al mismo tiempo, y más importante que el gozo o disgusto de Luisa, es la formación de Luisa en la Divina Voluntad, para que realice lo que está llamada a hacer.

Aunque no lo dice, pero debemos siempre sobreentenderlo, el gozo pleno de Luisa, que consistirá en estar siempre con Jesús, ya pronto lo tendrá cuando muera. Por ahora, hay que seguir la Labor, y Luisa tiene que prepararse para su labor futura en el Reino del Fiat Supremo.

(5) por eso para hacerte cumplir la misión a ti confiada, para hacerte más libre, Yo estoy en ti como escondido para seguir tus mismos actos en el Eterno Fiat. – Hay una misión que cumplir, y eso es más importante que nada. Aunque no lo dijimos en el párrafo anterior, esperando a este, no solamente Luisa tiene que estar libre para poder hacer lo que se requiere de ella, sino que también Jesús tiene que estar libre, para ayudarla en la Labor que Él quiere que ella haga. No solo se entretiene el Señor con ella, sino que está activamente cuidándola, supervisando lo que hace, suministrando cualquier ayuda que sea necesaria para que Luisa pueda hacerlo todo bien. Los momentos de ahora son momentos de lucha, de conquista, los llama el Señor, no son momentos de reposo para disfrutar de lo conseguido.

(6) ¿No recuerdas que esto fue dicho a mis mismos apóstoles, que era necesario que se separaran de mi Humanidad, que mucho amaban y que no sabían estar sin Ella? – El Señor no quiere que Luisa piense que esto no lo ha hecho antes, por lo que Le habla de lo que hizo con Sus Apóstoles, cómo, a ellos también los privó de Su Presencia Física para que pudiera dedicarse a la labor evangelizadora.

(7) Tan es verdad, que mientras viví en la tierra no se alejaron de Mí para ir por todo el mundo a predicar el evangelio y a hacer conocer mi venida a la tierra, sino que después de mi partida al Cielo, investidos por el Espíritu Divino, tuvieron esta fuerza de dejar sus lugares para hacer conocer los bienes de la Redención y de poner aun la vida por amor mío. – Aunque no lo dice explícitamente, Su Presencia Física es tan arrolladora, tan impactante, que estar en Su Presencia es vivir mesmerizados, nada más tiene importancia, nada más se desea. Luisa ahora, que está frecuentemente con Él, no sabe hacer nada más que vivir abrazada a Él. Sus Apóstoles entonces, que también estuvieron con Él, físicamente, por tres años, Vivían pendientes de lo que hablaba, de cómo se movía, como caminaba, etc. Luisa misma dice, que aun maltrecho, desfigurado por los golpes, en la Pasión a la que a ella se le había permitido quedar incorporada, ella no puede apartarse de Él, es como si estuviera en la Gloria. No acabamos de entender que, al ser Criaturas de Dios, partículas Suyas, Estenciones de Luz, solo estamos completos cuando Él Nos da, con Su Presencia, lo que nos falta, lo que no podemos tener a menos que Él Nos lo de, y ese algo que nos falta es Su Presencia Física. ¿Por qué toda nuestra actividad tiende hacia Él? Porque sin Él no estamos completos, y alternativamente, si lo tenemos a Él, nada más queremos tener. Si algo nos da la felicidad, es porque Él ha puesto algo Suyo en eso que Nos da felicidad. Pero, nada de esto, Le sirve a Sus Planes. Por el contrario, estorba.

(8) Así que mi Humanidad habría sido un estorbo a la misión de mis apóstoles. – destacamos este párrafo crucial en Su Explicación. Lo que no Le ayuda, estorba, y esto hubiera sucedido con los Apóstoles, si Él hubiera permanecido con ellos. Como explica en el próximo párrafo, una persona estorba a otra cuando no están unificadas. Los Apóstoles Le seguían, eran Su Instrumento para la Labor de Evangelización, pero no estaban unificados con Él.

(9) No digo que esto sea necesario contigo, porque entre tú y Yo no hay este estorbo, porque el impedimento sucede cuando dos seres son separables, pero cuando dos seres se han compenetrado tanto que uno vive en el otro, el impedimento termina, porque a dónde va el uno se encuentra junto el otro, por lo tanto estando juntos no son necesarios esfuerzos para ir a donde se quiere, porque la persona amada está dentro de ella para seguirla a todas partes; - La Virgen María está unificada con el Señor; Luisa está unificada con el Señor, y lo están por dos razones. La primera es porque una Madre con Su Hijo siempre serán uno, y mucho más en el caso de Nuestro Señor y Su Madre Santísima, y son uno también, porque

ambos viven en la Divina Voluntad, y comparten una Misma Vida Divina. De manera similar, Luisa y Jesús son Uno, em primer lugar, porque Luisa es Esposa del Señor, y Segundo porque ambos viven en la Divina Voluntad. Nosotros también estamos Unificados con el Señor, porque nuestro "*sí, quiero vivir en la Divina Voluntad*", nos introduce a una relación matrimonial con Nuestro Señor, en la que todo se comparte, y, además, una de nuestras personas vive con Él, en la Unidad de la Luz.

Cuando dos personas están unificadas, porque la una y la otra, respectivamente, han rendido sus voluntades a la del otro, entonces, en efecto, ha habido un intercambio de personas, y cada una de ellas está dentro de la otra. De nuevo, aquí no hay nada simbólico. En este intercambio que no vemos pero que es real, Su Madre, Luisa y ahora nosotros estamos dentro de Él, y al mismo tiempo, Él está dentro de cada uno de nosotros. Entonces cuando nos movemos, llevamos al Señor con nosotros, y Él no puede separarse, y cuando Él se Mueve, Él Nos lleva a nosotros, y tampoco podemos separarnos. Nada de lo que está dentro de mí, puede resultar estorbo, porque no puede haber estorbo, cuando yo no puedo liberarme de lo que llevo dentro, a lo más, puede resultar un inconveniente. Si una pierna me duele, no la considero estorbo, pero es inconveniente que me duela. Por otro lado, si me lo puedo quitar, entonces no es estorbo, y si no me lo quito no debo quejarme de llevarlo. Por ejemplo, compro una ropa me queda estrecha, si me la quito ya no es estorbo, si me la dejo puesta, entonces no debo quejarme.

(10) digo sólo que es necesario frecuentemente el eclipse por la fuerte luz de mi Voluntad, que dominándote a ti y a mí misma Humanidad en ti, nos eclipsa y nos hace seguir sus actos. – La Divina Voluntad que lo guía todo, forma estos Eclipses cuando así lo estima necesario, ya que esa es la única manera en la que no nos "distraemos" en nuestra labor, incluyendo al Mismo Señor, que por el Amor que Le tiene a Su Madre, a Luisa y ahora a nosotros, también se "distrae" de Su Labor. No lo decimos nosotros, lo dice el Mismo Jesús.

(11) Esto no dice que no te amo más que antes y que Yo sé estar sin ti, todo lo contrario, mi Voluntad te da el Amor Eterno y completo de tu Jesús, y haciéndose muro a mi alrededor con su luz, no permite que ni siquiera un instante pueda alejarme de ti. – Enfoca la situación desde otro punto de vista. La situación en la que estamos ahora es tal Su Interés en mantenerla, que Le impide a Jesús apartarse de Luisa. Dice el Señor que alrededor de Ellos Dos, hay como una muralla que los envuelve, y expandiendo más lo que dice, pudiéramos decir que los Dos se mueven dentro de este círculo o muralla de Luz.

(12) ¿Sabes tú quién pone la distancia entre Dios y el alma? ¡La voluntad humana! – Destacamos este párrafo, porque ya lo sabemos, pero, como ya hemos explicado antes, el Señor escribe capítulos completos, o sea, con toda la información necesaria para que el capítulo pueda "sostenerse", intelectualmente, por sí solo.

Nosotros, con El, también repetimos para que esté completo. Fuimos creados originalmente de la manera en la que el Señor describe Su Relación Amurallada con Luisa, y la de Luisa con Él, y si perdimos esta Relación Amurallada fue por la desobediencia de Adán, que se le imputó a todo el género humano, y de ahí, el tan conocido pecado original.

(13) Cada acto de ella es un paso de distancia entre el Creador y la criatura, cuanta más obra la voluntad humana, tanto más se aleja de Aquél que la ha creado, lo pierde de vista, desciende de su origen, rompe todo vínculo con la familia celestial. – Continúa repitiendo en Su Interés de dictar capítulos completos, pero nunca son repeticiones exactamente iguales. En este caso, lo novedoso en la repetición, es este concepto de que el pecado nos aleja de Él, porque el muro que nos encapsulaba como una Unidad se ha roto, y nada puede impedir ya el que me aparte de Él con cada desobediencia.

(14) Supón un rayo de sol que se pudiera separar del centro de su esfera, conforme se aleja del sol así siente perder la luz, y si se aleja tanto de perder del todo la vista del sol, este rayo pierde toda la luz y se convierte en tinieblas; - Continúa martillando esta nueva Revelación. Es imposible para nosotros deshacernos de la Luz que ha puesto en nosotros, en el Alma, que es una Bilocación de Su Voluntad con la que Nos funcionaliza, por lo tanto, nuestra oscuridad es siempre relativa, siempre hay una chispa encendida, que puede volver a convertirse en la luz que era, si solo yo lo quiero. Por otro lado, si yo me alejara de Él tanto, que perdiera totalmente la singularidad de mi posición respecto de Él, entonces la luz que llevo dejaría de estar en

contacto. Preguntamos a todos: ¿Por qué hay tinieblas en una habitación? Pues porque interponemos una pared que rompe la singularidad de la luz que hasta ahora iluminaba esa habitación.

(15) este rayo convertido en tinieblas siente en sí un movimiento, una vida, pero no es ya capaz de dar luz, porque no la posee, así que su movimiento, su vida, sólo es capaz de expandir densas tinieblas. – Este movimiento, esta vida que el Señor dice que el pecador siente, es el alma, que es Luz, que es Divina Voluntad, pero se ha apartado de su singularidad con el Foco Máximo de Luz de la cual se derivaba, y al perder esa “línea de visión”, esa singularidad, ya no puede dar la luz que de otra manera tendría, y lo único que propaga, que envía a otros, es la misma tiniebla que esa persona genera. ¡Que desagradable leer la descripción de como el Señor nos ve, cuando Le desobedecemos!

(16) Tales son las criaturas, rayos de luz salidos de la esfera del Sol de la Divinidad, conforme se alejan de mi Voluntad se vacían de luz, porque a Ella era dado conservar la luz en estos rayos y por eso se convierten en tinieblas. – Vuelve a introducir el concepto de luz propia y luz reflejada. Cuando estamos en estado de obediencia, en estado de gracia en nuestra manera antigua de hablar, tenemos Su Luz que la refleja en nosotros, y se une a la Luz propia de nuestra alma. En la medida que Nos alejamos, Su Luz continúa tratando de reflejarse en nosotros, pero la distancia que nos separa ahora, se acrecienta más y más, con cada desobediencia, hasta que nos hemos alejado tanto de Él que ya Su Luz no Nos alcanza. Mas aun, dice el Señor, aunque no lo dice completamente, pero se sobreentiende, que no es digno y decoroso el mezclar Su Luz con mis tinieblas, y, por tanto, la Divina Voluntad apaga esos Rayos de Luz, antes de que lleguen a Mí, para impedir esa “mezcla” indecorosa.

(17) Oh, si todos conocieran qué significa no hacer mi Voluntad, icómo estarían atentos a no hacer entrar en ellos el veneno de la voluntad humana, destructor de todo bien! – El espectáculo que no vemos, pero que Él ve, es tan feo, tan desagradable, que piensa Él, que, si todos lo pudiéramos ver, muchos no desobedecerían.

* * * * *

Como ya hemos leído, después de esto, Luisa estaba siguiendo a Jesús en su dolorosa prisión, atado a una columna, obligado a estar de pie. Lo habían atado de manera que no podía estar firme, apoyado en la columna, sino que estaba suspendido, con las piernas dobladas, atadas a la columna, y por eso se tambaleaba ahora a la derecha, ahora a la izquierda. Y Luisa se abrazaba a Él, para hacerlo estar firme, y trataba de reordenarle los cabellos todos revueltos que le cubrían su rostro adorable, lleno de los salivazos que tanto lo habían ensuciado. ¡Oh! cómo hubiera querido ella, desatarlo para liberarlo de aquella posición tan dolorosa y humillante.

A todo esto, Jesús prisionero, Le ha dicho, lo que constituye el Bloque **(B)**, y en el que Reafirma la conexión directa que hay entre Su Prisión y la nuestra, la que provocamos cuando desobedecemos, y hacemos nuestra voluntad.

En efecto, para sacarnos de nuestra Prisión, sufrió Él esta Prisión tan ignominiosa, Prisión en la que una Bilocación Suya se encuentra Prisionera hasta el fin de los tiempos, y desde esa Prisión, Nuestro Señor continúa pidiendo, para que “las criaturas se liberen de su voluntad”.

(1) Hija mía, ¿sabes por qué permití ser puesto en la prisión en el curso de mi Pasión? Para liberar al hombre de la prisión de la voluntad humana. – Dicho por Él, nuevamente comprendemos, que todo lo que hacía, o dejaba Le hicieran, resolvía una necesidad nuestra. Teníamos nosotros que quedar libres de la prisión en la que nos encerramos a nosotros mismos cuando desobedecemos, y Él se deja poner en una Prisión similar para conseguir que nosotros podamos llegar a salir de la nuestra. La Reparación siempre tiene que revestirse de la ofensa, si se quiere que la ofensa pueda ser reparada con efectividad. El porqué es esto así, nunca llegaremos a entenderlo, y menos entendemos aun, su manera de explicárnoslo, que es siempre la misma: es justo que así sea, es la única manera de satisfacer a la Justicia Divina, etc.

(2) Mira cómo es horrenda mi prisión, era un pequeño lugar que servía para encerrar las inmundicias y excrementos de las criaturas, así que la peste era intolerable, la oscuridad era densa, no me dejaron ni siquiera una pequeña lamparita, mi posición era desgarradora, ensuciado de salivazos, con los cabellos revueltos, adolorido en todos los miembros, atado, ni siquiera derecho sino encorvado, no me podía ayudar en ningún modo, ni siquiera quitarme los cabellos de los ojos que me molestaban.

- No es necesario repetir lo que tan gráficamente Nuestro Señor describe acerca de Su Condición en esta "Prisión" en que Le habían puesto para esperar la luz del día, porque como ya explicamos en nuestro análisis de la Hora 13, las sentencias de muerte en el Protocolo Justiciero de la Ley Mosaica, solo podían emitirse a la luz del día, con la concurrencia de muchos observadores, y la primera sentencia de muerte que Caifás dictara se había hecho de madrugada, a puerta cerrada. Era por tanto necesario reconfirmarla a la luz del día y eso era lo que el Sanedrín estaba esperando: la luz del día para confirmarla

Ahora bien, como no existía una prisión adjunta al Tribunal del Sanedrín como la tienen todos los juzgados modernos, improvisaron a un excusado para servir de prisión, la que no tenían; porque, claro está, eso era lo que el Señor necesitaba: estar en un excusado cuando Nos diera a todos Su Perdón. "era un pequeño lugar que servía para encerrar las inmundicias y excrementos de las criaturas".

Comprendamos porqué era necesario que Él estuviera en un excusado para poder perdonarnos, porque esta es nuestra condición cuando desobedecemos y pecamos: estamos en un excusado del que hay que sacarnos. Dicho esto, sin embargo, queremos destacar un aspecto de Su Condición, que es la nuestra, de que en ese excusado, Él estaba suspendido, amarrado a la columna, entre el Cielo y la tierra, y en esta Posición, afín a la de la Crucifixión, es que Nuestro Señor da Su Perdón Universal a toda la humanidad desobediente, Nos perdona a todos en Él, y con Él, y aquí regresamos a lo que dijera San Pablo en Corintios 2, verso 5,18: "Mas todo esto viene de Dios, que por Cristo Nos ha reconciliado consigo, y no imputándole sus delitos, puso en nuestras manos (las manos sacerdotales) la Palabra de Reconciliación", pero nadie Le entendió hasta ahora, porque no podemos no estar en Él, y por tanto, tiene que perdonarnos en Él, el Dios Humanado, para poder estar con Él.

Ahora bien, en esta misma posición suspendida, sin apoyo alguno, es la posición en la que debemos estar nosotros para poder recibir Su Perdón. Tenemos que encontrarnos y vernos maltrechos en un excusado, hechos una basura total, para poder alcanzar un Perdón efectivo, que perdure, y que nos sirva de ancla segura en nuestro futuro; es decir, para que siempre que nos encontremos en pecado, podamos volver a este momento, que Nos recuerda a ambos, a Él y a Mí, las condiciones en las que yo estaba, cuando Él Me Perdonó de verdad. Y no proseguimos porque nos saldríamos del tópico analizado.

Como ya hemos dicho en varias oportunidades en las clases, y posiblemente hayamos consignado esta creencia nuestra en alguna Guía de Estudio, que esta es la Hora del Perdón Universal. La Cruz, Su Muerte en la Cruz, fue solo el sello que era necesario imprimir a cada una de Sus Actividades Redentoras anteriores.

(3) Esta mi prisión es la verdadera similitud de la prisión que forma la voluntad humana de las criaturas, la peste que exhala es horrible, la oscuridad es densa, muchas veces no les queda ni siquiera la pequeña lamparita de la razón, están siempre inquietas, trastornadas, ensuciadas por pasiones viles. – No sabemos que más decir, y dejamos que sea el Señor el que hable de cómo Nos ve.

(4) ¡Oh! cómo hay que llorar sobre esta prisión de la voluntad humana, cómo sentí a lo vivo en esta prisión el mal que había hecho a las criaturas; - La necesaria contrición previa a una Reconciliación, que Él necesitaba experimentar, para que la pudiéramos experimentar nosotros. Necesitamos todos, "sentir a lo vivo", el mal que hacemos, si queremos actualizar el Perdón que dice Él, pidió y Le fue concedido para todos, y del cual Perdón habla en el próximo párrafo.

En el análisis que hicimos de otro capítulo en el que habla de Su Prisión, el del 29 de octubre de 1921, volumen 13, escribíamos sobre este "sentir a lo vivo", que tiene que ver con el estado anímico que experimentamos cuando por primera y quizás única vez, nos convertimos verdaderamente, o sea, reconocimos nuestra maldad, el estado en que nos encontrábamos, propusimos cambiar de vida, y eso hicimos. No se trata para nada de que aquella

conversión que tuvimos, sea de grande o pequeña magnitud, ni de que nosotros éramos grandes o pequeños pecadores, de lo que se trata es que, si así lo queremos, Él Nos Permitirá recordar siempre, aquella situación de conversión de la que el Señor habla aquí, y siempre que nos confesemos, debemos evocar aquel día, aquel momento de conversión, y renovar en nosotros aquel estado de ánimo, ya que al hacerlo, es que esta Reconciliación nuestra con Él, se amarra a la que hicimos, y vuelve a adquirir ahora, los mismos matices, la misma validez que tuvo la primera vez. Nuestro Señor siempre tiene en Su Memoria, nuestra Primera Comunión, Nuestra Primera Conversión genuina, nuestro Primer Amor, y de esos Recuerdos no podemos nunca apartarnos, porque son clave para toda nuestra relación con Él.

(5) fue tanto mi dolor que derramé amargas lágrimas y pedí a mi Celestial Padre que liberase a las criaturas de esta prisión tan ignominiosa y dolorosa. – Sin decirlo abiertamente, pero lo dice, que este fue el momento en el que alcanzamos Su Perdón, que Él, siempre Amable, siempre Filial y Deferente, pidió a Su Celestial Padre, y que Le fue concedido. *“Pedí que liberase a las criaturas de esta prisión tan ignominiosa y dolorosa”.*

(5) También tú pide junto conmigo que las criaturas se liberen de su voluntad. – La conversión de los pecadores, es algo que sabemos, desde niños chiquitos, es agradable a Dios, y que estamos llamados a pedir. Nada de esto ha cambiado, pero era necesario lo Reafirmara.

Resumen del capítulo del 6 de diciembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 149 -

Pacto entre Jesús y Luisa.

Los actos sólo se pueden decir “perfectos” cuando reina la Voluntad Divina.

Esta mañana mí siempre amable Jesús parece que no me ha hecho esperar tanto su venida, es más, se ha entretenido largamente conmigo, cosa que no hacía desde hace mucho tiempo, porque ahora si viene es siempre muy breve su visita, no me da tiempo para poderle decir nada, sólo Él dice lo que quiere decirme, o bien habla con la Luz interminable de su Querer, que habla tanto que Jesús queda eclipsado en esta Luz y yo también, y ambos nos perdemos de vista, porque aquella Luz es tan fuerte y deslumbrante que la pequeñez y debilidad de mi vista no la puede sostener, y por lo tanto pierdo todo y aun a Jesús.

Ahora, mientras se entretenía conmigo eran tales y tantos sus desvaríos de amor, que el corazón le latía fuerte, y apoyando su pecho sobre el mío me hacía sentir sus latidos ardientes, y acercando sus labios a los míos vertía en mí parte de aquel fuego que lo quemaba, era un líquido que mientras era fuego líquido, era dulcísimo, pero de un dulce que no se sabe decir, pero en aquellos ríos que venían a mi boca, que como fuentecitas salían de la suya, había algún río amargo que la ingratitud humana mandaba hasta el corazón de mi dulce Jesús. Todo esto Jesús no lo había hecho desde hace mucho tiempo, mientras que antes lo hacía casi todos los días.

Ahora, después de haber desahogado conmigo, después de haber vertido lo que tenía en su corazón santísimo, me ha dicho:

(A) *“Hija mía, debemos hacer un pacto mutuo: Que tú no debes hacer nada sin Mí, y Yo no debo hacer nada sin ti.”*

Y yo:

“Amor mío, es bello, me gusta este pacto, no hacer nada sin Ti, ¿y cuando Tú no vienes cómo le hago? Así que debo estar inactiva y sin hacer nada, y después Tú pones tu Voluntad en mí y yo no sé querer sino lo que quieres Tú, por lo tanto, Tú vencerás siempre y harás lo que quieras y sin mí.”

Y Jesús toda bondad ha continuado diciendo:

(B) "Hija mía, cuando no vengo no debes estar sin hacer nada, no, no, debes continuar haciendo lo que hemos hecho juntos, lo que te he dicho que quiero que tú hagas, esto no es hacer sin Mí, porque ya lo hicimos entre tú y Yo y queda como si siempre lo hicieras junto conmigo, y, además, ¿no quieres tú que venza siempre Yo? El vencer de tu Jesús es ganancia tuya, así que si tú vences pierdes, si pierdes vences. Pero está segura que Yo no haré nada sin ti, por eso he puesto en ti mi Querer, y junto con Él mi Luz, mi Santidad, mi Amor, mi Fuerza, a fin de que, si quieres mi Luz, mi Santidad, mi Amor, mi Fuerza, domines en ellas y tomes la Luz que quieres, la Santidad, el Amor, la Fuerza que quieres poseer. Cómo es bello verte poseer mis dominios, que me hacen llegar a no hacer nada sin ti. Estos pactos los puedo hacer sólo en quien domina y reina mi Voluntad."

Después de esto estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Fiat Supremo, y pensaba entre mí que quería esconder mi pequeño amor, mi mezquina adoración y todo lo que yo pudiese hacer, en los primeros actos que hizo Adán cuando poseía la unidad de la Luz de la Voluntad Divina, y en los de la Mamá Reina, que fueron todos perfectos, y mi adorado Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, un acto solamente se puede llamar perfecto cuando encierra en sí todos los actos juntos, y sólo mi Voluntad encierra este acto perfecto, que mientras hace un acto solo, salen de este acto solo todos los actos posibles e imaginables que existen en el Cielo y en la tierra. Este acto solo de mi Querer es símbolo de una fuente, que mientras que la fuente es una, de ella brotan mares, ríos, fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra; de esta sola fuente sale todo. Ahora, Adán en el estado de inocencia y la Alteza de la Soberana Reina, poseyendo mi Voluntad, si amaban, en el amor encerraban la adoración, la gloria, la alabanza, la bendición, la oración; en el más pequeño de sus actos nada faltaba, corría la multiplicidad de las cualidades del acto solo de mi Supremo Querer, que haciéndoles abrazar todo en un acto daban a su Creador lo que le convenía, así que si amaban adoraban, y si adoraban amaban; los actos aislados que no abrazan todos los actos juntos no se pueden llamar perfectos, son actos mezquinos, que llevan mucho de voluntad humana. He aquí por qué sólo en el Fiat el alma puede encontrar la perfección verdadera en sus actos y ofrecer un acto divino a su Creador."

* * * * *

Un nuevo capítulo en el que el Señor vuelve a hablarnos sobre el Acto Único de la Divina Voluntad, en el Bloque **(C)**. Antes de hablar analizar lo nuevo que Expone, necesitamos analizar lo que ocurre en los primeros dos Bloques, en un intercambio que recuerda los primeros volúmenes de estos Escritos de Cielo.

Para todo el que lee, debe ser obvio que los que sucede entre el Señor y Luisa nos recuerda a aquellos tiempos previos y posteriores al Matrimonio Místico. Este Intercambio amoroso entre el Señor y Luisa culmina en lo que constituye el Bloque **(A)**.

Hija mía, debemos hacer un pacto mutuo: Que tú no debes hacer nada sin Mí, y Yo no debo hacer nada sin ti. - Todo esto nos recuerda a la otra manera de expresar lo mismo, a saber:

"tú debes querer lo que Quiero Yo, y Yo debo siempre querer lo que quieres tú".

Conjuntamente con las promesas de fidelidad, respeto mutuo, devoción, esta de compartirlo todo, es una parte integral de todo contrato matrimonial, que aquí el Señor reafirma, pero con una pequeña diferencia, y es de que no solo se trata de compartir lo que ya se tiene, sino que se trata de compartir todo lo que ellos Dos deben hacer a partir de ahora.

No creemos sea necesario, pero recordemos a todos, que toda esta conversación nos aplica a todos los que vivimos en la Divina Voluntad. Todo esto tiene que ver, por supuesto, con la necesidad que es cada vez más apremiante, de que también nosotros, nos paseemos por la Creación, para acompañarle en todo lo creado, como parte de una creciente comprensión de que estamos con Él, en el Acto Único de la Divina Voluntad.

* * * * *

Luisa está extática por todo lo que está sucediendo, y expresa, sin embargo, sus dudas de cómo puede ella hacer algo sin que Él este a su lado haciéndolo. A esto el Señor responde como sigue:

(1) Hija mía, cuando no vengo no debes estar sin hacer nada, no, no, debes continuar haciendo lo que hemos hecho juntos, lo que te he dicho que quiero que tú hagas, esto no es hacer sin Mí, porque ya lo hicimos entre tú y Yo y queda como si siempre lo hicieras junto conmigo, - Expliquemos de atrás para adelante, porque como es Su Costumbre, el Señor explica al revés. Lo haremos como si estuviera hablando con nosotros, que, por supuesto eso hace el Señor, ahora que Le leemos.

Así decimos, que cuando leemos un texto que envuelve la necesidad de pasearnos por la Creación junto con Él, y eso hacemos, entonces lo hemos hecho con Él, y Él con nosotros, porque lo estamos leyendo u oyendo de Sus Labios, en Luisa, y ese acto, ese giro o paseo, terminado, está ya en nuestra Persona Divina en el Ámbito de Luz, y se está haciendo siempre. Cualquier acto adicional que hagamos, parecido a uno ya hecho, aunque Él no esté presente, como el acto primero de esa clase de Giro, está en acto de hacerse siempre, el nuevo acto sigue el patrón del anterior acto. Por todo ello, Luisa, no debes preocuparte de si Yo estoy contigo o no, ya se está haciendo.

(2) y, además, ¿no quieres tú que venza siempre Yo? – Dice el Señor: Aunque así no fuera, no quieres tú, ¿no dices tú, que quieres hacer lo que Yo Quiero? Pues eso es lo que Yo Quiero, que los hagas, aunque Yo no esté a tu lado haciéndolo.

(3) El vencer de tu Jesús es ganancia tuya, así que si tú vences pierdes, si pierdes vences. – Siempre vamos a ganar todos, si nos dejamos vencer por Él, haciendo lo que Él Quiere.

(4) Pero está segura que Yo no haré nada sin ti, - Pase lo que pase, y parezca lo que parezca, Él no hará ya nada en lo que nosotros no participemos.

(5) por eso he puesto en ti mi Querer, y junto con Él mi Luz, mi Santidad, mi Amor, mi Fuerza, a fin de que, si quieres mi Luz, mi Santidad, mi Amor, mi Fuerza, domines en ellas y tomes la Luz que quieres, la Santidad, el Amor, la Fuerza que quieres poseer. – Para poder hacer lo que Él quiere que hagamos necesitamos de lo Suyo, porque nosotros solos no podemos hacerlo. No podemos hacer lo que se supone que hagamos en la tierra, sin Su Ayuda total, ¿cómo podemos ni siquiera imaginar tratar de hacer algo en la Realidad Divina sin que Él Nos preste lo que es Suyo?

(6) Cómo es bello verte poseer mis dominios, que me hacen llegar a no hacer nada sin ti. – Esta es una Promesa absoluta. Una vez que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, Él hace este pacto inviolable, que solo nosotros podemos romper, no El.

(7) Estos pactos los puedo hacer sólo en quien domina y reina mi Voluntad. – Añade que esta clase de Pacto o Convenio, Él no puede hacerlo con otros seres humanos, solo puede hacerlo con los que viven en la Divina Voluntad.

* * * * *

Como hemos ya leído, Luisa quisiera esconder todos sus actos pequeños y mezquinos en los de la Virgen, y particularmente, en los actos de Adán Inocente, para que así adquirieran el valor de los de ellos, porque los de ellos Dos, eran perfectos.

A todo esto, Jesús responde con lo que constituye el Bloque **(C)**. En este pequeño Bloque, Nuestro Señor recurre al tópico del Acto Único de la Divina Voluntad, para explicarnos, no solamente lo que es la perfección, sino para explicarnos que la perfección de cualquier actividad, tanto la Suya como la nuestra, radica en realizarlo todo, dentro de ese acto Único, y avalándose de los Recursos que Dios Nos facilita: Potencia Creadora y Fuerza Suprema, para que dicha Perfección pueda alcanzarse.

Por supuesto que toda esta explicación de lo que ocurre, ocurre sin que podamos evitarlo, no causamos nada, sino que participamos, o como dicen los norteamericanos: "we are in for the ride". Estamos en el Acto Único de Creación, porque vivimos en la Divina Voluntad; no necesitamos entrar, porque desde que dimos nuestro "Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad", siempre hemos estado dentro del Acto Único de Creación como participantes activos. Todo lo creado está en el Acto Único, porque no puede no estarlo, pero no todo lo creado participa activamente en la creación que es propia del Acto Único de Dios, solo participan los que viven en la Divina Voluntad.

Como ya ha sucedido en otras ocasiones, este Bloque necesita ser reordenado sintácticamente, y en ciertos lugares hemos tenido que subsanar posibles errores en la traducción, para que todo se entienda mejor. Así parafraseamos y estudiamos.

Una fuente es símbolo del Acto solo de mi Querer, ya que, mientras que la fuente es una, pero de ella brotan mares, ríos, manantiales, muchísimas corrientes de agua, o sea que de esta sola fuente saldría toda el agua posible e imaginable, de manera similar, del Acto Solo de mi Querer salen todos los actos posibles e imaginables: brotan no solo mares, ríos, manantiales, sino también fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra.

Hija mía, un acto solamente se puede llamar perfecto cuando encierra en sí todos los actos juntos, y sólo mi Voluntad encierra este acto perfecto, que mientras hace un acto solo, salen de este acto solo todos los actos posibles e imaginables que existen en el Cielo y en la tierra.

Ahora, Adán en el estado de inocencia y la Alteza de la Soberana Reina, poseyendo mi Voluntad, si amaban, en el amor encerraban la adoración, la gloria, la alabanza, la bendición, la oración; en el más pequeño de sus actos nada faltaba, corría la multiplicidad de las cualidades del acto solo de mi Supremo Querer, que haciéndoles abrazar todo en un acto daban a su Creador lo que le convenía, así que si amaban adoraban, y si adoraban amaban; los actos aislados que no abrazan todos los actos juntos no se pueden llamar perfectos, son actos mezquinos, que llevan mucho de voluntad humana. He aquí por qué sólo en el Fiat el alma puede encontrar la perfección verdadera en sus actos y ofrecer un acto divino a su Creador."

* * * * *

(1) Este acto solo de mi Querer es símbolo de una fuente, que mientras que la fuente es una, de ella brotan mares, ríos, fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra; de esta sola fuente sale todo.

Nos parece que esta traducción es incorrecta, puesto que lo que se quiere explicar no puede ser símbolo de algo conocido, sino que es al revés, lo que es conocido puede ser símbolo de algo desconocido; precisamente esa es la razón de ser del simbolismo, tratar de explicar lo desconocido con una cosa bien conocida. Por todo ello lo hemos parafraseado para analizarlo.

Una fuente es símbolo del Acto solo de mi Querer, ya que, mientras que la fuente es una, pero de ella brotan mares, ríos, fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra, o sea que de esta sola fuente sale todo, así del Acto Solo de mi Querer salen todos los actos posibles e imaginables: brotan mares, ríos, fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra.

Así arreglado, todavía podrían quedar dudas de lo adecuado de la traducción, puesto que el Señor habla de hacer brotar de una Fuente, cosas que no son agua, por lo que hemos alterado aún más el párrafo.

Una fuente es símbolo del Acto solo de mi Querer, ya que, mientras que la fuente es una, pero de ella brotan mares, ríos, manantiales, muchísimas corrientes de agua, o sea que de esta sola fuente saldría toda el agua posible, de manera similar, del Acto Solo de mi Querer salen todos los actos posibles e imaginables: brotan no solo mares, ríos, manantiales, sino también fuego, luz, cielo, estrellas, flores, montes y tierra.

Así arreglado puede apreciarse mejor el simbolismo que el Señor quiere utilizar para que dé una vez por todas, entendamos el Acto Único o Solo, al cual Nos hemos unificado en virtud de vivir en el Divino Querer.

¿Por qué es esencial el tratar de entender este Concepto, esta Realidad?

Comoquiera que no sabemos cuántos más capítulos el Señor ha pensado dedicarle a esta Explicación, lo cierto es, que esta pudiera ser la última que va a darnos en mucho tiempo, o quizás ya no Nos dé más explicaciones. Así que tratamos de explicar no tanto el Acto Único, sino la urgencia que tiene de que lo entendamos.

Al darnos el Don, el Señor quería capacitarnos, y Nos ha capacitado, para múltiples Labores que Le son necesarias, todas Colaborativas, en unos Planes Inmediatos, y otros Planes que desarrollará en la Eternidad, después de que el Reino del Fiat Supremo se construya, y cuando todo lo nuestro aquí se acabe.

La capacitación para que estas labores pueden llegar a nosotros con una intensidad distinta, o mejor aún, puede que Nos Sugiera distinto a cada uno, y respondamos a dichas Sugerencias, con una dedicación e intensidad distintas, pero todas son labores que Le son necesarias, y, como colectividad que ahora somos, haremos lo que Quiere y necesita de nosotros para Sus Planes. Así pues, no debe extrañarnos el que, como resultado de estos Estudios y Conocimientos, algunos de nosotros Nos apeguemos más a Su Pasión, otros más a la Eucaristía, etc., pero todos, en conjunto, abrazaremos y haremos todo lo que necesita de nosotros.

Así pues, sabemos ahora que Sus Enseñanzas están gravitando alrededor de Conocimientos de la Verdad que es Dios, de la Verdad sobre la Esencia y Funcionalidad del Ser Divino, de la Verdad sobre la Vida de Jesús y María ab eternos, de la Verdad sobre la Vida Encarnada de Jesús, de la Verdad de la Vida de Jesús Sacramentado, de la Verdad sobre el rol que juega Su Iglesia, y nosotros los laicos, en todo este nuevo proceso de vida. Nuevamente dicho, aunque no todos llegarán a entender todo lo que como colectividad entenderemos, lo cierto es que no podemos vivir desconociendo lo más esencial de aquello que Quiere Aprendamos, que necesitamos saber.

El Conocimiento sobre el Acto Único de la Divina Voluntad, o alternativamente, el Acto Único del Divino Querer, es importante para que Le conozcamos tal y cual Dios, Él, es.

En efecto, lo primero que hace el Señor al descubrirnos esta Verdad sobre el Acto Único o Solo de la Divina Voluntad es redefinirse, no como un Dios que es, un Dios que siempre ha existido, el **Yahvé** del Antiguo Testamento, o de un Dios que existe con una Presencia Trinitaria, el Dios del Nuevo Testamento. Quiere redirigir nuestra atención a entenderle como un Dios que es un Acto Incesante, Acto en el que está involucrada una Extensa Familia Divina de Entes y Entelequias Divinas, Manifestadas cada una de Ellos y Ellas, con un Oficio específico, Oficio que realizan perfectamente, dentro de ese Acto Incesante, que es un Acto Solo, que no tiene sucesión de actos, la Fuente de Luz de la que surgen, brotan todos los demás actos al mismo tiempo.

Si esto no tratamos de comprender y aceptar, entonces las razones por las que Quiere que giremos o paseemos por Su Creación, esos Giros o Paseos no responden a querer Participar Activamente en lo que Hace Incesantemente, sino que revierten a ser una devoción más, una manera de rezar, un tanto distinta de las anteriores que ya Nos había enseñado, pero, finalmente, oraciones, y Él definitivamente no Nos ha dado el Don con ese propósito. Resulta lo mismo, que, si no queremos entender que Su Vida Encarnada y Su Pasión tenían los propósitos, no solo de salvarnos, sino con los Propósitos que ahora conocemos de Reparar, Rehacernos, restablecer la posibilidad de un Reino del Fiat Supremo, entonces nuestra Participación no es la que busca, y revierte a ser una Devoción piadosa en la Cuaresma. Si queremos seguir comulgando como antes, para resolver nuestros pequeños problemas, y rehusamos ver a la Eucaristía como el Instrumento con el que cual Él continúa efectivizando Su Redención permanentemente, uno de muchos nuevos Propósitos, entonces no Participamos con Él como Quiere, y todo revierte a la práctica de un Sacramento que Nos salva.

Si nos empeñamos en no querer subir a Su Nivel, negamos esta Vida en Su Voluntad, en la Unidad de la Luz, que Nos ha regalado, y obviamente, si persistimos en no querer entender, que es lo único que puede hacernos subir de nivel, entonces perderemos esta Vida que hemos vuelto inútil.

Estas son las razones por las que dicta este capítulo, y lo refiere todo a la perfección de nuestro obrar, que enfáticamente caracteriza lo necesita perfecto, y cómo, solo puede ser perfecto, si está unificado con la Divina Voluntad en Su Acto Solo. Así observemos lo que dice para cerrar el capítulo: **“He aquí por qué, sólo en el Fiat, el alma puede encontrar la perfección verdadera en sus actos y ofrecer un acto divino a su Creador.”**

¿Puede Él aceptar nuestro obrar imperfecto, o sea, un obrar que no quiere Unificarse con Él en el Acto Solo? Por supuesto que lo acepta, pero no de nosotros, de nosotros lo Quiere perfecto, y para Él perfecto es, que sea lo que sea hagamos, es un Acto que abarca a todos los demás actos posibles e imaginables. No podemos pasear por la Creación, para alabarlo, Glorificarlo, etc., y pensar que eso es lo único que hacemos; por el contrario, Necesitamos pensar, tomar conciencia de que estamos activamente acompañándole en la Pasión, en su Predicación, que estamos también con Su Madre en todo lo que Ella hacía en Nazareth. Todo, todo lo estamos haciendo junto con Dios, en Él, porque eso es lo que Dios hace, y yo quiero hacerlo, porque Él necesita que también yo lo haga.

(2) Hija mía, un acto solamente se puede llamar perfecto cuando encierra en sí todos los actos juntos, - Como ya hemos expresado desde el principio, el Señor persigue un Objetivo en este capítulo, cual es, el de hacernos saber, que hace perfecto a un acto humano. Por supuesto, que el concepto de perfección puede aplicarse a muchas situaciones, la moral, la espiritual, la corporal, etc., pero de esas otras no habla, más aun, no son pertinentes a esta, y de acuerdo a lo que ya sabemos no le alcanzan en importancia. En otras palabras, el acto humano es lo más importante en nosotros, porque en realidad son nuestros actos los que conforman a nuestra moralidad, a la salud de nuestro cuerpo y espíritu, etc.

Así pues, yo puedo hacer un acto perfecto, siendo yo imperfecto, y aun siendo imperfectas, toda otra circunstancia en la que mi acto se realice. Existe una perfección en el acto que es independiente de toda otra consideración, y esa perfección es cierta, **“cuando el acto (que hago) encierra a todos los actos juntos”**.

Nos ha estado explicando en muchos capítulos de este Volumen 20, lo que es el Acto Único o Solo de Mi Voluntad, y la definición siempre gravita en que el Acto Único abarca todos los actos posibles e imaginables, expresión favorita del Señor, o sea que todo lo que es necesario hacer para que, todo lo que Él quiere que exista, exista; todo se hace de un solo golpe, en un solo acto.

Por definición entonces, el Acto Único de la Divina Voluntad es el único acto perfecto, ya que es el Único Acto que encierra a todos los actos juntos; pero, obviamente, si solo un Acto pudiera ser perfecto, no habría necesidad de que Él hablara de este tópico con nosotros, más aun, sería ilógico hacerlo. Por lo tanto, comprendemos, que, aunque, en realidad, solo existe un Acto Perfecto, otros actos realizados por nosotros, en condiciones existenciales similares, viviendo en la Unidad de la Luz, podrían ser llamados perfectos, si cuando los iniciamos, declaramos nuestra intención de hacerlos unidos al Único Acto Perfecto, el Acto Único de la Divina Voluntad.

(3) y sólo mi Voluntad encierra este acto perfecto, - Enfatiza, y nosotros con Él, que Su Voluntad, que es la Divina Voluntad, es la que encierra este acto perfecto. ¿Por qué es tan importante este énfasis? Pues porque utiliza al verbo encerrar en presente de indicativo, para hablar, no de que la Divina Voluntad, Su Voluntad es la que hace el Acto Único, sino que el Acto Único queda encerrado dentro del Ámbito de Luz, que es el Mismo Dios.

El concepto de **encerrar** es vital en estos Escritos, es de tremenda importancia, pero su importancia no es obvia para el lector, aun para aquel que ya ha estado viviendo en la Divina Voluntad por un rato. La situación es la siguiente: nada creado, nada que sale fuera de la Divina Voluntad puede convivir con la Divina Voluntad, a menos que quede **encerrado** en dicha Divina Voluntad, en el Ámbito de la Luz Eterna. El Acto Único es expresión de todo lo creado, lo único que lo distingue como concepto, es que todo lo creado, todo lo que se pone fuera, se pone fuera de un golpe, como un solo acto, y se pone fuera, verticalmente, en un orden que va desde los elementos principales de la tabla periódica, los bloques de construcción de todas las cosas, hasta las cosas más sublimes que están al tope de esta “Edificio” vertical, con el que necesitamos ver a la Creación, porque esta Verticalidad nos da el sentido de orden y de dependencia de una cosa en la otra. La Creación toda, como un Acto Solo, está encerrado en la Divina Voluntad, y en Ella existe.

(4) que mientras hace un acto solo, salen de este acto solo todos los actos posibles e imaginables que existen en el Cielo y en la tierra. – Habla el Señor de poner fuera todo lo que es posible e imaginable, pero salen de esta Divina Voluntad. Con esto el Señor vuelve a enfatizar que, contrario a cómo piensan muchos teólogos y exegetas católicos y cristianos, lo creado no viene a la existencia en un proceso de causa y efecto progresivo, sino que todo el proceso de Creación se realiza y concibe en la Mente Divina, por decirlo de alguna manera, y todo sale fuera, de un solo golpe, en un solo y único Acto de Creación.

(5) Ahora, Adán en el estado de inocencia y la Alteza de la Soberana Reina, poseyendo mi Voluntad, si amaban, en el amor encerraban la adoración, la gloria, la alabanza, la bendición, la oración; - Después de esta larga explicación preliminar, Nuestro Señor vuelve al tema que ha motivado el capítulo, a saber, Adán y la Santísima Virgen, y Sus actos.

Inicia la explicación de lo que Ellos Dos hacían, destacando, que sus actos tenían múltiples propósitos, aunque había un propósito primario, y varios secundarios, algunos de los cuales menciona rápidamente aquí. En este caso, el propósito principal era Amarle, y dice el Señor que también querían Adorarle, Glorificarle, Bendecirle, etc.

Aunque no lo dice explícitamente, es correcto pensar, que Ellos Dos no siempre estaban conscientes de estos propósitos secundarios, y la razón es sencilla, ni Ellos, ni nosotros, podemos siempre pensar en muchas cosas cuando actuamos, bastante a veces tenemos con tener muy presente el propósito principal, pero, por lo que el Señor va a destacar, es que Ellos Dos estaban conscientes de que podían realizar otros actos simultáneos con estos otros propósitos, aunque no pudieran hacerlos, pero estando conscientes de que podían y deseaban hacerlos, entonces su acto primario, podía quedar completado con todos esos otros actos, con esos otros propósitos, por pequeños que fueren.

(6) en el más pequeño de sus actos nada faltaba, corría la multiplicidad de las cualidades del acto solo de mi Supremo Querer, - Como vemos el Señor afirma lo que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior. Dejamos para la explicación de este párrafo, un elemento importante que habíamos omitido para explicarlo ahora. El elemento es que, al añadirse a nuestro acto primario, todos esos otros actos secundarios, corrían en todos esos actos, que ahora se estaban realizando simultáneamente, la multiplicidad, mejor aún, la totalidad de las Cualidades Divinas, que esos actos contenían, y las liberaban para todos.

(7) que haciéndoles abrazar todo en un acto, daban a su Creador lo que le convenía, - Siga apilando consecuencias al acto hecho en la Divina Voluntad. Dice ahora, que armados de todas las Cualidades Divinas que habían invocado con su acto principal, y los secundarios implícitamente realizados, Adán y Su Madre Santísima, lo abrazaban todo, no dejaban escapar nada de lo que Convenía a Su Creador y Dios. Explicamos más.

El Abrazo es un acto indiscriminado, no es selectivo, cuando abrazamos a otro, lo abrazamos completamente, no dejamos nada fuera; cuando abrazamos una causa, cuando abrazamos un ideal, lo poseemos por completo. No se puede abrazar sino se abraza por completo. De igual manera, así actuaban Ellos Dos, abrazando todo lo que hacían, y así ahora tenemos que actuar nosotros. Nuestra actuación en la Divina Voluntad, nada debe dejar fuera, todo tiene que ser nuestro ahora, y si todo es ahora nuestro, podemos ofrecer todo a Nuestro Dios y Creador, como Ellos Dos hacían, para que Él seleccione, de nuestros actos, aquellas Cualidades que a Él Le conviene recibir.

(8) así que si amaban adoraban, y si adoraban amaban; - De nuevo martilla el concepto. No es solo lo que queremos hacer lo que se hace, sino que se hace todo lo otro que hubiéramos hecho si hubiéramos podido hacerlo.

(9) los actos aislados que no abrazan todos los actos juntos no se pueden llamar perfectos, son actos mezquinos, que llevan mucho de voluntad humana. – Si no tenemos la intención de hacerlo todo, aun en aquello pequeño que hacemos, nuestros actos nunca podrán ser perfectos, porque ya Él ha Declarado que un acto solo es perfecto si abarca todos los demás actos, posibles e imaginables, en el acto que hacemos. Pero, claro está, no es suficiente esto, este es uno de los dos factores necesarios.

(10) He aquí por qué sólo en el Fiat el alma puede encontrar la perfección verdadera en sus actos y ofrecer un acto divino a su Creador. — El segundo factor necesario para que nuestro acto sea perfecto, es que necesita ser realizado en el Ámbito de la Luz, Que es la Realidad Divina, y eso solo puede hacerlo un ser humano que viva en la Unidad de esta Luz Suprema.

Incomparable capítulo este, que Nos trae una cada vez más completa, de cómo debemos proceder, para que esta Vida que Nos ha regalado y encerrado en nuestro Cuerpo de Luz, sea todo lo fructífera que Él necesita sea.

Seríamos remisos si no incluyéramos aquí las referencias a dos capítulos, uno del volumen 11, 2 de marzo de 1916, y el capítulo del 8 de abril de 1918, volumen 12, en el que el Señor inicia todos estos conceptos, y que conviene incluyamos ahora. Ya los hemos explicado, por lo que no incluiremos aquí dichas explicaciones, solo incluiremos los capítulos como tal. Los que así lo quieran pueden acudir a las Guías de Estudio de estos dos volúmenes, para la explicación. Y extractamos:

En el primero de estos dos capítulos, el del volumen 11, observemos lo que el Señor dice, y hemos subrayado lo más pertinente:

Continúo mis días amarguísimos, Jesús bendito viene muy poco, y si me lamento, o me responde con un sollozo, o bien me dice:

“Hija mía, tú sabes que no vengo frecuentemente porque los castigos se van haciendo más severos, entonces, ¿por qué te lamentas?”

Pero yo llegué a un punto en que no podía más y rompí en llanto, y Jesús para tranquilizarme y reforzarme ha venido, y casi toda la noche la pasé con Jesús; ahora me besaba, me acariciaba, me sostenía, ahora se arrojaba en mis brazos para tomar reposo, ahora me hacía ver el terror de las gentes, quién huía de un punto y quién de otro. Recuerdo que me dijo:

“Hija mía, lo que Yo contengo en la potencia, el alma lo contiene en la voluntad, así que todo el bien que verdaderamente quiere hacer, Yo lo veo como si en realidad el alma lo hubiera hecho. Yo tengo Querer y Poder, si quiero puedo, en cambio el alma muchas cosas no las puede, y el querer suple al poder, y así se va asemejando a Mí, y Yo voy enriqueciendo al alma con todos aquellos méritos que contiene su buena voluntad y que quiere hacer su voluntad”. (la voluntad de la criatura)

* * * * *

Y extractemos ahora el capítulo del volumen 12.

Volviendo sobre el punto del vivir en el Divino Querer, se me había dicho que (explique) como vivir en el estado de unión con Dios, y mi siempre amable Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, hay gran diferencia entre el vivir unido Conmigo, y vivir en mi Querer”.

Y mientras esto decía, me ha extendido los brazos y me ha dicho:

“Ven en mi Querer, aunque sea por un solo instante y verás la gran diferencia”.

Yo me he encontrado en Jesús, mi pequeño átomo nadaba en el Querer Eterno, y como este Querer Eterno es un acto solo que contiene todos los actos juntos, pasados, presentes y futuros, yo, estando en el Querer Eterno tomaba parte en aquel acto único que contiene todos los actos, por cuanto a criatura es posible. Yo tomaba parte también en los actos que no existen aún y que deberán existir hasta el fin de los siglos, y hasta que Dios sea Dios, y también por éstos yo lo amaba, lo agradecía, lo bendecía, etc., no había ni un solo acto que se me escapara, y ahora tomaba el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo hacía mío, como era mío su Querer, y lo daba a

Ellos como mío. Cómo estaba contenta por poder darles el amor de Ellos como mío, y porque Ellos encontraban su pleno contento y su desahogo completo al recibir de mí su amor como mío; ¿pero ¿quién puede decirlo todo? Me faltan las palabras.

Entonces el bendito Jesús me ha dicho:

“¿Has visto qué cosa es vivir en mi Querer? Es desaparecer, es entrar en el ámbito de la Eternidad; es penetrar en la Omnividencia del Eterno, en la mente increada, y tomar parte en todo por cuanto a criatura es posible, en cada acto divino; es disfrutar aun estando en la tierra de todas las cualidades divinas; es odiar el mal en modo divino; es expandirse a todos sin agotarse, porque la Voluntad que anima a esta criatura es Divina; es la santidad aún no conocida, que haré conocer, que pondrá el último adorno y el más bello y el más refulgente de todas las demás santidades, y será corona y cumplimiento de todas ellas.

Ahora, vivir unido Conmigo no es desaparecer, se ven dos seres juntos, y quien no desaparece no puede entrar en el ámbito de la eternidad para tomar parte en todos los actos divinos. Pondera bien y verás la gran diferencia”.

Y terminamos con las explicaciones adicionales.

Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1926: (Doctrinal) - página 152 -

Quien vive en el Querer Divino es el eco, es el pequeño sol.

Estos Escritos salen del corazón de Nuestro Señor.

Las obras de Nuestro Señor son velos que esconden a la noble Reina de la Divina Voluntad.

Estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Eterno Querer y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, tú eres nuestro eco, conforme entras en nuestro Querer para amar, para alabar, para pedir que venga nuestro reino, así oímos en ti el eco de nuestro amor, el eco de nuestra gloria, el eco de nuestro Fiat que quiere venir a la tierra a reinar, que quiere que se le pida, que se le vuelva a pedir, que se le apesure para que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra. Y conforme tú giras por toda la Creación para seguir en ella los actos del Supremo Querer, así oímos tu eco en el mar, en los valles, sobre los montes, en el sol, en el cielo, en las estrellas, en todo. Cómo es bello este eco, es nuestro eco que resuena en todas nuestras cosas; en este eco oímos el eco de nuestra voz, sentimos el movimiento de nuestras obras, el pisar de nuestros pasos, los movimientos, la pulsación de nuestro latido y Nosotros nos deleitamos tanto al ver tu pequeñez, que mientras haces el eco buscas imitar nuestra voz, copiar los movimientos de nuestras obras, hacer el mismo rumor de nuestros pasos, amar con nuestro latido.”

Después suspirando ha agregado:

(B) “Hija mía, si el sol tuviera razón y viera una planta, un ser que quisiera llegar a ser sol, el sol concentraría toda su luz, su calor y todos sus efectos sobre este ser para hacerlo llegar a ser sol, y esto a pesar de que no negaría a los demás seres su luz y sus efectos, porque es de la naturaleza de la luz que dondequiera que se encuentre se expande y hace el bien a todos; pero sol se volvería el ser afortunado que recibiera todos los reflejos y todos los bienes juntos que el sol contiene. ¿Qué gloria, qué contento no recibiría el sol al poder formar otro sol? Toda la tierra, por tantos siglos, jamás le ha ofrecido tanta gloria, tanto amor, con recibir sus tantos efectos como este único ser que se ha cambiado en sol. El alma con vivir en nuestro Fiat no hace otra cosa que imitar a su Creador, y el Sol Eterno concentra sobre de ella todos sus reflejos, de modo de llegar a ser el pequeño sol a semejanza del Sol divino. ¿No fue propiamente ésta nuestra finalidad y nuestro dicho: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza’? Hacerlo sin que nos debiese semejar y no debiese llevar en él la imagen de Aquél que lo había creado, no era ni decoroso ni digno de una obra de nuestras manos; ni hubiera sido Potencia de aquel soplo regenerador que salió de nuestro seno el generar un ser desemejante de Nosotros. ¿Qué se diría de una madre que generase no un niño que tuviese ojos, boca, manos, pies y todos los miembros semejantes a ella,

a lo más un poco más pequeño en todos los miembros, pero sin faltarle nada de todos los órganos de la madre, sino que generase una planta, un pájaro, una piedra, cosas desemejantes de ella? Sería increíble, cosas contra natura e indignas de una madre, porque no habría sabido infundir en su parto su imagen y todos sus miembros. Ahora, si todas las cosas, si generan, forman cosas similares a ellas, mucho más Dios, primer generador, formando a las criaturas era honor y gloria suya formarlas semejantes a Sí. Por eso hija mía, tu vuelo en mi Querer sea continuo a fin de que concentre sus rayos sobre ti, y dardeándote forme de ti su pequeño sol.”

Después de esto me sentía como cansada y no me podía decidir a escribir lo que mi adorado Jesús me había dicho, y Jesús sorprendiéndome, para darme voluntad y fuerza de hacerlo me ha dicho:

(C) “Hija mía, no sabes tú que estos nuestros escritos salen del fondo de mi corazón, y Yo hago correr en ellos la ternura de él para enternecer a aquellos que los leerán, la firmeza de mi hablar divino para reforzarlos en las verdades de mi Voluntad. En todos los dichos, verdades, ejemplos que te hago poner en el papel, hago correr la dignidad de mi Sabiduría celestial, de modo que aquellos que los leen o leerán, si están en gracia, sentirán en ellos mi ternura, la solidez de mi hablar y la luz de mi Sabiduría, y como entre imanes quedarán atrapados en el conocimiento de mi Voluntad. Quienes no estén en gracia, no podrán negar que es luz, y la luz hace siempre bien, jamás hace mal, ilumina, calienta, hace descubrir las cosas más escondidas y mueve a amarlas, ¿quién puede decir que no recibe bien del sol? Ninguno. En estos escritos estoy poniendo más que un sol salido de mi corazón, a fin de que hagan bien a todos; por eso tengo tanto interés que tú escribas, por el gran bien que quiero hacer a la familia humana, tanto que los miro como escritos míos, porque siempre soy Yo quien dicta y tú la pequeña secretaria de la larga historia de mi Voluntad.”

Luego estaba siguiendo en el Querer Divino todo lo que mi dulce Jesús había hecho estando en la tierra en su Humanidad, y pedía en cada uno de sus actos que su Fiat sea conocido y que triunfante venga a reinar en medio de las criaturas, y mi sumo y único Bien, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) “Hija mía, así como toda la Creación es velo que esconde mi Voluntad, así mi Humanidad y todas mis obras, lágrimas y penas son tantos velos que esconden a mi Fiat Supremo, Él reinaba en mis actos, triunfante, dominante y ponía los cimientos para venir a reinar en los actos humanos de las criaturas; ¿pero sabes tú quién rompe estos velos para hacerlo salir y dominar en el propio corazón? Quien lo reconoce en cada acto mío y lo invita a salir, éste rompe el velo de mis obras, entra dentro, reconoce a la noble Reina y le pide, la apura a no estar más escondida, y abriéndole el corazón la invita a entrar; rompe el velo de mis lágrimas, de mi sangre, de mis penas, el velo de los Sacramentos, el velo de mi Humanidad, y ofreciéndole su sujeción le ruega que no esté más velada, sino que se haga conocer Reina como Es. para tomar su dominio y formarse los hijos de su reino. He aquí por esto la necesidad que tú gires en nuestro Querer y en todas nuestras obras, para encontrar a la noble Reina de nuestra Voluntad escondida en ellas, para pedirle que se deleve, que salga de sus apartamentos, a fin de que todos la conozcan y la hagan reinar.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, tú eres nuestro eco, - Ya sea escribiendo los Conocimientos, redactando cartas, ya sea hablando con los que la visitaban, ya sea rezando, paseándose por la Creación, Luisa es el Eco de las Palabras Pronunciadas por el Señor.

(2) conforme entras en nuestro Querer para amar, para alabar, para pedir que venga nuestro reino, así oímos en ti el eco de nuestro amor, el eco de nuestra gloria, el eco de nuestro Fiat que quiere venir a la tierra a reinar, que quiere que se le pida, que se le vuelva a pedir, que se le apesure para que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra. - El Señor describe el efecto que tiene en la Familia Divina, el ver a Luisa como el Eco de Ellos todos. Ellos quieren este Reino, y Luisa se hace eco de la Petición de Ellos, y esto Les da un gran contento, y Les fuerza a hacer más de lo necesario para que se Restablezca, y finalmente se termine de construir.

(3) Y conforme tú giras por toda la Creación para seguir en ella los actos del Supremo Querer, así oímos tu eco en el mar, en los valles, sobre los montes, en el sol, en el cielo, en las estrellas, en todo. – Comoquiera que Luisa utiliza a la Creación como tantos escalones para pedir el Reino, y toda la Creación también lo pide, porque Luisa Les hace pedir a ellos también, entonces Ellos también se sienten más Glorificados aun, por la Misma Creación.

(4) Cómo es bello este eco, es nuestro eco que resuena en todas nuestras cosas; en este eco oímos el eco de nuestra voz, sentimos el movimiento de nuestras obras, el pisar de nuestros pasos, los movimientos, la pulsación de nuestro latido - Enfatiza la importancia de este rol que Luisa asume cuando Gira, la de ser Eco de la Labor del Creador, labor que es independiente de la Labor del Reino que también quiere conseguir.

(5) y Nosotros nos deleitamos tanto al ver tu pequeñez, que mientras haces el eco, buscas imitar nuestra voz, copiar los movimientos de nuestras obras, hacer el mismo rumor de nuestros pasos, amar con nuestro latido. - Aunque está sobreentendido, solo puede uno hacer eco de lo que otro dice, si repetimos lo que el otro ha dicho. Así pues, cuando Giramos por la Creación, Nos hacemos eco del Fiat Omnipotente Creador de todo, y al ser "ecos autorizados", Nos unimos al Acto Único de Creación, junto a Nuestro Señor.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**, en el que continua Su Disertación sobre el Eco que somos, pero obviamente va a discutir la situación desde un nuevo Angulo, el Angulo de que Él quiere que seamos Eco, pero Eco Autorizado.

(1) Hija mía, si el sol tuviera razón y viera una planta, un ser que quisiera llegar a ser sol, el sol concentraría toda su luz, su calor y todos sus efectos sobre este ser para hacerlo llegar a ser sol, y esto a pesar de que no negaría a los demás seres su luz y sus efectos, - Como es Su Costumbre, recurre al sol terrestre, para explicar la situación. Así dice, que, si el sol "tuviera razón", o sea, fuera capaz de decidir tomar un curso de acción distinto al que se le ha dado, y él viera que una planta quisiera llegar a ser como él, sin egoísmo alguno, y este es un punto importantísimo que discutiremos pronto, hará todo lo posible para que esa planta pueda llegar a ser como él, casi igual que él. Para que entendamos este concepto de que el sol obraría sin egoísmo, o lo que es lo mismo, sin ningún interés propio, el dar de lo suyo, sin escatimar nada, viene a quedar reforzado por el hecho que, dando, el sol no perdería nada de lo que ya tiene. Claro está, nada de esto puede hacer el sol, porque no tiene la capacidad para entender que podría hacerlo, y, por tanto, no se le sugiere nunca que lo haga.

¿Qué quiere decir todo esto, expresado escondidamente? Que la Labor que está haciendo con Luisa, y ahora con nosotros, es una Labor totalmente desprovista de otro Objetivo, de cualquier otro interés, que el de capacitarnos para ser como Él, porque solo siendo casi igual que Él, podremos ser efectivos colaboradores.

(2) porque es de la naturaleza de la luz que dondequiera que se encuentre se expande y hace el bien a todos; - Es de la naturaleza de la Luz ser expansiva, ocupar todo el espacio disponible, por lo que aprovecha toda oportunidad que se le da, para iluminar lo que estaba en la oscuridad.

Hay mucho más en estos dos párrafos que lo que hemos explicado, y solo damos algunas ideas adicionales.

El Señor Nos ha creado a todos para realizar un oficio en un lugar específico y en un contexto creador específico también, que identificamos como tiempo. Dicho de otra manera: venimos a la existencia en el momento adecuado, en un lugar específico y con un oficio también específico para el que nos capacita. Nada de esto podemos cambiar, es inevitable, pero, se Nos permite, rechazar lo que Él Quiere para hacer lo que queremos nosotros. Ahora bien, dentro de este marco creativo, Él ha determinado que al ejercer o desempeñar nuestro oficio, es también inevitable, **a)** que lo que hacemos dentro de nuestro oficio, beneficie a otros, si lo desempeñamos como Él Quiere, y **b)** que no quedemos disminuidos por este dar a otros lo que se nos ha capacitado para hacer.

Cuando renacemos a esta nueva Vida en la Unidad de la Luz, se Nos da un nuevo oficio, y ese oficio implica estudiar y practicar lo que Quiere enseñarnos, e implica también, que beneficiemos a otros en el desempeño de este oficio. Por eso, aunque en todo el resto del capítulo, el Señor hable de que quiere hacernos un “pequeño sol”, también está hablando de nuestra obligación de tratar de convertir a otros en pequeños soles. Él es, siempre, el que hace todos los pequeños soles, pero la mayor parte de las veces lo hace a través de los otros soles que ya ha creado anteriormente. Dice que esa es Su Manera de trabajar; trabajar primero, con una sola criatura, para luego trabajar con las demás que necesita, pero a través de la primera. En toda esta labor de dar lo que tenemos, no solo no quedamos disminuidos, sino que, por el contrario, quedamos aumentados. Sin querer, queriendo, el Señor ha eliminado el último vestigio de razones para desobedecer, porque Nos garantiza que nada perdemos de lo que somos, sino que aumentamos. ¿Por qué entonces no ser generosos?

(3) pero sol se volvería el ser afortunado que recibiera todos los reflejos y todos los bienes juntos que el sol contiene. – Como una consecuencia inevitable de recibir las cualidades del sol, aquel o aquello que las ha recibido, se convierte también en sol.

(4) ¿Qué gloria, ¿qué contento no recibiría el sol al poder formar otro sol? – Nuevamente dicho, cuando no hay egoísmo, el compartir con otros lo que uno tiene, es una de las satisfacciones más grandes que se pueden recibir.

(5) Toda la tierra, por tantos siglos, jamás le ha ofrecido tanta gloria, tanto amor, con recibir sus tantos efectos como este único ser que se ha cambiado en sol. – Mas aun, dice el Señor, que si el sol pudiera hacer, lo que Él está explicando, el sol recibiría la gloria más grande que pudiera recibir, y aquí hay otra lección importante para todos, y es esta: El Contento, la Felicidad más grande no se recibe cuando se ejercita bien, el oficio que se nos ha Encomendado, sino cuando enseñamos a otros, cuando logramos que otros, puedan llegar a ser, y hacer, lo mismo que uno es, y ha hecho. Los que preparan estas Guías de Estudio así lo comprenden, porque no han podido conseguir que otros sigan en sus pasos, y la gran satisfacción que hubieran recibido ya, de haber visto que otros hacen lo mismo que ellos hacen.

(6) El alma con vivir en nuestro Fiat no hace otra cosa que imitar a su Creador, y el Sol Eterno concentra sobre de ella todos sus reflejos, de modo de llegar a ser el pequeño sol a semejanza del Sol divino. - La Benevolencia es Cualidad que está en la misma Esencia de Su Naturaleza: Él Quiere pequeñas Réplicas de Él, como diría C. S. Lewis, y mientras mejores réplicas somos, mejor se siente Él. Esto es lo que quiere conseguir de Luisa, y claro está, sabemos que llegó a conseguirlo, y también lo quiere de todos los que deseen vivir en la Divina Voluntad.

(7) ¿no fue propiamente ésta nuestra finalidad y nuestro dicho: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza’? Hacerlo sin que nos debiese semejar y no debiese llevar en él la imagen de Aquél que lo había creado, no era ni decoroso ni digno de una obra de nuestras manos; ni hubiera sido Potencia de aquel soplo regenerador que salió de nuestro seno el generar un ser desemejante de Nosotros. – Repite, con casi idénticas palabras, lo que dijera en el volumen 14, pero referido a crearnos sin Su Misma Libertad de Voluntad. Pensar por un momento que Él pudiera crear algo que no fuera semejante a Su Perfección como ser humano, es pensar indecorosamente de Él.

(8) ¿Qué se diría de una madre que generase no un niño que tuviese ojos, boca, manos, pies y todos los miembros semejantes a ella, a lo más un poco más pequeño en todos los miembros, pero sin faltarle nada de todos los órganos de la madre, sino que generase una planta, un pájaro, una piedra, cosas desemejantes de ella? Sería increíble, cosas contra natura e indignas de una madre, porque no habría sabido infundir en su parto su imagen y todos sus miembros. – El ejemplo que pone sobre la posibilidad de que una madre pudiese generar de sí a un ser totalmente distinto a ella, es suficientemente gráfico y poderoso como para que sea necesario amplificarlo o analizarlo.

(9) Ahora, si todas las cosas, si generan, forman cosas similares a ellas, mucho más Dios, primer generador, formando a las criaturas era honor y gloria suya formarlas semejantes a Sí. – Somos imagen y semejanzas de Jesús como seres humanos, y somos Imágenes de Dios, en Jesús, en Su Divinidad, en cuanto a que fuimos creados para poseer una Persona Divina que cohabite con la Persona Humana. Esa es la manera decorosa de existir, y, por tanto, es la que Quiere poseamos, y con la que debemos vivir.

(10) Por eso hija mía, tu vuelo en mi Querer sea continuo a fin de que concentre sus rayos sobre ti, y dardeándote forme de ti su pequeño sol. - Su Exhortación final, para que hagamos realidad Su Plan para con nosotros.

* * * * *

Como ya hemos leído, Luisa se encuentra un poco cansada, después de haber oído y escrito lo que el Señor Le había explicado, y en este día ella quisiera descansar y no seguir escribiendo, pero Jesús necesita que ella escriba el resto de los Conocimientos impartidos, y para darle fuerzas y ánimo, Le dice lo que constituye el Bloque **(C)** de este capítulo.

(1) Hija mía, no sabes tú que estos nuestros escritos salen del fondo de mi corazón, - La Persona Completo de Jesús está representada por Su Corazón Santísimo. Todo lo que Él Es, Hace, Siente, y Posee, se encuentra dentro de Su Persona, de Su Corazón. No habla Su Humanidad, no habla Su Divinidad, habla Su Corazón, o lo que es lo mismo, habla Su Persona, el Dios Humanado. Su Corazón es como un Cofre que Guarda toda clase de joyas preciosas: Sus Actos y Méritos. Dentro de ese Corazón Suyo, también están encerrados estos Escritos. En Su Corazón están todos los Atributos Divinos, y va a descubrir todos estos Tesoros, en esta sección del capítulo.

(2) y Yo hago correr en ellos, en estos Escritos, la ternura de él para enternecer a aquellos que los leerán, - Según el Diccionario, ternura es: *"Cariño blando, delicado, blando y fácil a cualquier presión extraña"*, y también dice que es: *"dícese de la edad de la niñez para explicar su docilidad y delicadeza"*. Todos nos enternecemos, nos ablandamos ante ciertos espectáculos humanos, un infante, una madre amorosa, etc., y este efecto inexplicable surge del que posee ternura, y la transmite a otros. De igual manera, Su Ternura Nos ablanda para hacernos receptivos a aceptar y colaborar con Sus Planes para la venida del Reino.

(3) la firmeza de mi hablar divino para reforzarlos en las verdades de mi Voluntad. – Otro de Sus Atributos Divinos: la Firmeza, que para nosotros viene a quedar definido como *"firmes en el Bien"*, como hemos leído recientemente en el capítulo del que preparamos el Giro del Cielo, Sol, Mar y Viento. La Firmeza, en este capítulo, se refiere a que nos sintamos reforzados y convencidos en lo que Jesús Nos dice en estos Escritos, y que seamos siempre fieles y atentos, para obedecerle.

(4) En todos los dichos, verdades, ejemplos que te hago poner en el papel, hago correr la dignidad de mi Sabiduría celestial, - Mas que Atributo, la Dignidad es una Condición Existencial de la Divinidad. Dice el Diccionario que Dignidad es *"Excelencia y Realce"*, es, *"Gravedad y Decoro de una Persona en su manera de comportarse"*, y, *"Cargo y empleo honorífico de autoridad"*,

Todo lo que el Señor Nos da a conocer en estos Escritos conlleva esta Dignidad Innata en Él, Dignidad propia a Su Sabiduría, que, a su vez, es Producto de Su Omnipotencia.

(5) de modo que aquellos que los leen o leerán, si están en gracia, sentirán en ellos mi ternura, la solidez de mi hablar y la luz de mi Sabiduría, y como entre imanes quedarán atrapados en el conocimiento de mi Voluntad. – En este párrafo, y en el que sigue, Nuestro Señor habla de lo que sucede con todos los seres humanos que leerán u oirán estos Escritos.

En este primer párrafo, habla de los que lo lean en Gracia, o sea, en el Estado de Gracia en el que fueron renacidos cuando fueron bautizados; Estado de Gracia que pueden poseer todavía si no han pecado gravemente, y Estado

de Gracia que pueden recuperar cuando habiendo pecado se han Reconciliado sacramentalmente con Nuestro Señor.

En el segundo de los párrafos habla de los que lean estos Escritos, no estando en Gracia, no estando en ese Estado de Gracia del que hablamos en el párrafo anterior, y diferimos todas las implicaciones de este segundo párrafo en su momento.

El Estado de Gracia, es, obviamente, el estado existencial en el que el Señor quiere que estemos para que podamos aprender a vivir Redimidos. Este Estado de Gracia era el que Él Quería desde el principio para todos nosotros, pero lo perdimos, y solo pudimos recuperarlo con Su Esfuerzo Redentor. Todos necesitamos vivir en este Estado de Gracia para poder vivir felizmente en la tierra, y también lo necesitamos absolutamente, para poder entrar en el Cielo, en donde llegaremos a poseer la verdadera y completa Felicidad Prometida.

A su vez comprendemos, que este Estado de Gracia, es el estado existencial preferido, en el que el Señor quiere que estemos para aprender y vivir en la Divina Voluntad. La Persona Divina que Nos ha regalado y que hace posible nuestra vida en la Divina Voluntad, también la perdimos, cuando perdimos el Estado de Gracia, y la recuperamos en el mismo Esfuerzo Redentor.

El Estado de Gracia soporta nuestros dos estados existenciales; soporta al estado existencial de la persona humana, y soporta al estado existencial de vivir en la Divina Voluntad, en el que vive la Persona Divina. Ambos nos son necesarios para una Colaboración totalmente efectiva. Esto no debemos olvidarlo nunca, porque como Nos dice en este párrafo, el máximo de provecho posible lo alcanzamos, cuando leemos estos Escritos, y, por tanto, desarrollamos nuestra Vivencia en la Divina Voluntad, en dicho Estado de Gracia.

Y volviendo al análisis del párrafo decimos que, que el Señor discute varios sucesos que ocurren, y que ocurren siempre que leemos u oímos. Dice que:

sentiremos Su Ternura, - Su Ternura es como un instrumento que usa para atraernos y mantenernos atrapados. Es el imán del que habla al final de este párrafo. A veces expone Su Ternura abiertamente, a veces la esconde, pero siempre está presente, y más que nada la sentimos.

la solidez de Su hablar - Un hablar sólido, es un hablar que no tiene fisuras, por las que se le pueda atacar; es un Hablar que no permite controversia, o equivoco. Mas aun, Su Lógica, una vez que se la conoce en cada situación expuesta, es Lógica Divina Incontrovertible. Esto es cosa que a los que preparan estas Guías de Estudio siempre les ha impresionado mucho: la solidez de los conceptos; cómo, poco a poco, capítulo tras capítulo, Nuestro Señor ha ido armando este Rompecabezas.

la luz de Su Sabiduría, - Dios es Luz, Una e Indivisible, y no existe nada en Él que pueda ser distinto, y, sin embargo, caracteriza a la Entelequia de la Sabiduría, como particularmente "luminosa". ¿Por qué lo hace? La Luz que es Dios, es existencial, y esta Luz Existencial, es diferente a la Manifestación de esa Misma Luz en los Entes y Entelequias Divinas, ya que en Ellos esa Luz queda un tanto oculta por los Oficios que esos Entes y Entelequias desempeñan. No así en la Entelequia de la Sabiduría, cuyo Oficio es la de aportar, al entendimiento de aquellos seres, que Él ha decidido sean capaces de entenderle, la claridad propia de la Luz Divina.

y quedaremos atrapados en el Conocimiento de Su Voluntad, como si estuviéramos entre dos imanes, un Imán siendo El Mismo que habla, y el segundo Imán siendo Sus Mismas Palabras que Nos rodean. - En última instancia, estos Escritos sirven para atraernos y para que deseemos libremente colaborar con Sus Planes, por lo tanto, los Escritos funcionan como un Imán, que es Él, que extiende Su Magnetismo con Palabras, que, a su vez, son el otro Imán poderosísimo que nos empuja hacia Él.

(6) Quienes no estén en gracia, no podrán negar que es luz, y la luz hace siempre bien, jamás hace mal, ilumina, calienta, hace descubrir las cosas más escondidas y mueve a amarlas, ¿quién puede decir que no recibe bien del sol? Ninguno. - Vamos a explicar este párrafo de 2 maneras alternativas.

En primer lugar, decimos, que, aunque algunos no estén en Estado de Gracia, se darán cuenta de que están leyendo Conocimientos sobre las más grandes Verdades Divinas; no podrán explicarse que es lo que leen, pero se sentirán en presencia de algo muy grande, que nunca habían oído. Sus inteligencias se iluminarán, aunque no lo quieran, porque el Señor quiere que todos se percaten de esta Grandeza, se sentirán calentados, sus corazones se sentirán como consolados. Descubrirán cosas que antes, en algún momento de sus vidas se habían preguntado, y quedado sin respuesta, se quedaron entristecidos esperando la respuesta. Ahora que la encuentran finalmente, amarán lo que conocen, y querrán poseer este tesoro hallado. Aunque no estén en Estado de Gracia, comprenderán que han estado recibiendo beneficios, por el mero hecho de haber leído o escuchado.

En segundo lugar, decimos, que, aunque el Señor no lo dice, pero lo acepta, el hecho cierto es que algunos de los que lean estos Escritos, diría yo, que muchos que los lean u oigan, no van a estar en Estado de Gracia, o sea, en las condiciones óptimas para recibir todos los frutos de dicha lectura. Lo que es importante, es comprender que la Vivencia en la Divina Voluntad es posible aun cuando no se esté en Estado de Gracia.

Dicho esto, también decimos, y lo hemos dicho muchas veces en las clases, y en otras secciones de estas Guías de Estudio, que la Vida en la Divina Voluntad no puede continuarse indefinidamente en un estado de pecado habitual, aunque sí puede sobrevivir al pecado mortal ocasional. ¿Cuál es la diferencia?

Cuando se vive en pecado habitual, se vive en condiciones que necesariamente van a conducir a cometer pecados mortales. Ejemplos de estos hay miles, y de todas clases; el común denominador de todos estos seres humanos que viven en estas condiciones, es que no hacen nada para cambiar sus hábitos, sus amistades, sus diversiones, etc., o sea, lo que tradicionalmente se denomina "ocasiones de pecar", y al no cambiarlas, desecharlas, etc., nuevos pecados mortales son inevitables. Decimos y declaramos que un estado habitual de pecado, es incompatible con la Vida en la Divina Voluntad, y el Señor se "encarga", por decirlo de alguna manera, de que esa persona pierda interés en lo ya aprendido, y abandone, aun lo poco que estudiaba.

Cuando viviendo en la Divina Voluntad, se comete un pecado mortal, se desobedece, bien sea por descuido, por falta de información, cediendo a caprichos pasajeros, etc., la Vivencia sobrevive, pero el Señor espera que el pecador se arrepienta y busque la Reconciliación Sacramental necesaria.

Volviendo ahora al análisis del párrafo, el Señor dice que:

no podrán negar que es luz, - Por ciegos y empecatados que estén aquellos que lean estos Escritos, y esto incluye a los satánicos, no podrán negar que están en presencia de la Luz, de Dios. Mas aun, mientras más empecatados estén, más pronto huirán de lo que oyen o leen. Dice el Señor, en otros capítulos, que esta Luz Les cegará y se apartaran de lo que leen u oyen.

que la luz hace siempre bien, jamás hace mal, - en cualquier estado de pecado en que se esté, habitual u ocasional, la Luz recibida no puede hacerles ningún daño, pero siempre, en mayor o menor grado, Le llamará a conversión.

que ilumina, calienta, hace descubrir las cosas más escondidas y mueve a amarlas, - no podrán negar tampoco que la Luz que reciben, ilumina sus pensamientos, que hasta ese instante eran todos pensamientos de obscuridad, produce un calor, que calienta su interior frío, que les hace comprender cosas espirituales en las que nunca piensan, en fin que se sienten motivados, de nuevo en mayor o menor grado, a desear aquello con lo que se han puesto en contacto.

¿quién puede decir que no recibe bien del sol? Ninguno. - Como dice el Señor: ¿quién puede decir que el sol les hace daño? Nadie.

(7) En estos escritos estoy poniendo más que un sol salido de mi corazón, a fin de que hagan bien a todos; - aunque es sol, estos Escritos son mucho más que el sol terrestre, no solo en calidad sino en cantidad.

Es obvio que el sol terrestre afecta nuestras vidas esencialmente, pero el sol de la Divina Voluntad, no solo afecta, sino que cambia todo lo conocido.

(8) por eso tengo tanto interés que tú escribas, por el gran bien que quiero hacer a la familia humana, - Independientemente de que con estos Escritos está consiguiendo Su Objetivo Primario, el Reino del Fiat Supremo, es cierto también que los Escritos pueden llevar a una conversión mucho más profunda y duradera, que la conseguida por otras Devociones más tradicionales.

(9) tanto (es así) que los miro como escritos míos, porque siempre soy Yo quien dicta y tú la pequeña secretaria de la larga historia de mi Voluntad. – El Señor es el Padre de estos Escritos, no solo porque ha puesto en ellos, las Ideas y Conocimientos Divinos que contiene, sino porque se los Dicta a Luisa. “tú, Luisa, no eres más que el débil y esforzado instrumento”. En este capítulo la llama, la “pequeña secretaria”. No es que Luisa no contribuya, pero contribuye según Él lo estima conveniente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**.

Luisa dice que estaba siguiendo en el Querer Divino todo lo que mi dulce Jesús había hecho estando en la tierra en su Humanidad, y pedía en cada uno de sus actos que su Fiat fuera conocido y que triunfante viniera a reinar en medio de las criaturas, y a esto Jesús Le responde con lo que constituye el Bloque **(D)**.

Antes de empezar decimos, que este final de capítulo, no es conclusión de lo ya aprendido, sino que imparte nuevos, difíciles, y sorprendentes Conocimientos, que esperamos poder explicar.

(1) Hija mía, así como toda la Creación es velo que esconde mi Voluntad, así mi Humanidad y todas mis obras, lágrimas y penas son tantos velos que esconden a mi Fiat Supremo, - Todo está escondido ahora, porque todo, comprendemos ahora, es una Réplica imperfecta de lo que existe en la Patria Celestial, en el mundo Perfecto.

En la Creación que puebla este planeta nuestro, no se vislumbra a Dios encerrado en cada cosa; en la patria celestial, se verá a la Divina Voluntad, no sabemos cómo, pero se la verá encerrada en cada cosa creada, animándola para que exista y funcione.

Habla de que la Creación esconde a Su Voluntad, y que Su Humanidad esconde a Su Fiat Supremo. ¿Existe diferencia en los términos? ¿Por qué usa uno u otro?

Creemos que no hay diferencia esencial, y solo una diferencia sintáctica que Le permite enfatizar que hay diferencia entre una existencia pasiva y una existencia activa de la Divina Voluntad. En la Creación, Su Voluntad se encierra para proporcionar soporte funcional a la Creación en la que se ha encerrado, mientras que, en Su Persona Humana, o como dice Él, Su Humanidad, Su Voluntad, el Fiat Supremo, tiene un rol activo incesante, ya que, como Manifestación Humana de ese Fiat Supremo, de la Potencia Creadora, Él está creándolo todo.

(2) Él (El Fiat Supremo) rimaba en mis actos, triunfante, dominante y ponía los cimientos para venir a reinar en los actos humanos de las criaturas; - De una manera espectacular, Describe esta nueva, llamémosla característica, del Fiat Supremo, diciendo que “Reinaba en cada uno de Sus Actos”; o sea, que Regia Sus Actos, se mostraba a través de Él, como Triunfador, y de esa manera, Nuestro Señor hacía posible que también hiciera con nosotros, como hacía con Él, cuando llegara el momento de hacer con nosotros lo que hizo con Él, o sea, cuando empezáramos a vivir en la Unidad de la Luz.

Dicho de otra manera: Tenía que “poner los cimientos para venir a reinar en los actos humanos de las criaturas”; tenía que Diseñar la genética de cada acto humano, para que primero, El pudiera hacerlos, y para que luego los demás pudiéramos hacerlos, porque vendríamos constituidos por el mismo Plan Genético de Él. Y lo que decimos

de Él, lo decimos de María, la primera mujer, a la que también ab eternamente, había que constituirle su propio plan genético, como modelo de los planes genéticos de las mujeres que llegarían a existir.

Estos no son Conocimientos que comprendemos completamente, pero son cruciales en este capítulo, son cruciales en esta nueva Vida, y sin embargo los Revela en el volumen 20. A todos los niveles posibles, tanto en el meramente humano, como en el plano divino que representa vivir en la Divina Voluntad, Nuestro Señor tenía que intervenir directamente para conseguirlo, tanto para Él como para nosotros, y esto lo aseguraba con Su Existencia ab eterna.

Así pues, no solamente Nuestro Señor vivía en la Divina Voluntad, en el Ámbito de Luz, como quiere que vivamos nosotros, sino que Sus Mismos Actos tenían que ser originados, tenían que ser regidos por el Fiat Supremo, por la Misma Divina Voluntad, para que pudiera existir la posibilidad de que nosotros pudiéramos vivir en la Unidad de la Luz. Todo eso ha sido así, tanto ab eternamente, como cuando se Encarna en Su Madre María. Los actos que realizaba ab eternamente eran diferentes a los que realizaba cuando vivió Encarnado en medio de nosotros, pero la Persona, el Jesús que los Hacia, era el Mismo. Talmente parece todo lo que Él quiera hacer con algo que esté por crearse poseyendo Su Misma Libertad de Voluntad, tiene que ser aplicado a un Prototipo, tiene que existir un Acto Primero al que se le aplica.

Tal hizo el Fiat Supremo con Él Mismo para crear al Prototipo del primer hombre, tal hizo con María, para crear el Prototipo de la primera mujer, tal hizo con Adán, para crear el Prototipo del primer ser humano de la estirpe común que viviría en la Divina Voluntad, y tal hizo con Luisa, para sustituir a Adán, como el Prototipo del primer ser humano redimido y de la estirpe común, que viviría en la Divina Voluntad.

(3) ¿pero sabes tú quién rompe estos velos para hacerlo salir y dominar en el propio corazón? – Las complicaciones continúan; de hecho, llegamos ahora a la parte aún más complicada de todo este capítulo; llegamos al tópico de porqué el Señor hacia lo que hacía, porque de eso se trata cuando dice que hay que romper los velos de Sus Actos.

En cualquier plano existencial, tanto en el meramente humano como en el Divino, uno actúa por alguna razón, persiguiendo siempre un objetivo. Ese objetivo no siempre es obvio, y si el que actúa, no revela el objetivo perseguido, el acto queda velado: la acción externa es obvia, pero el objetivo no siempre es obvio, y si el que lo hace no revela por qué lo hizo, el objetivo queda escondido.

Cuando Jesús actúa, el Fiat Supremo Actúa; porque ambos son Uno Mismo, por lo tanto, cuando se pide al Fiat Supremo que rompa estos velos que mantienen a los Objetivos de Jesús cuando actuaba, es pedirle a Jesús que Nos revele Sus Objetivos. Esto es precisamente lo que hace en cada capítulo, en cada volumen de estos Escritos de Cielo: Nos Revela con toda precisión, y a veces con gran prolijidad, las razones por las que hacia lo que hacía, los Objetivos que perseguía.

Ab eternamente, la Divina Voluntad Manifiesta a Jesús, y esto significa que ahora Jesús, tiene la Misma Vida Divina, pero en figura humana. Si pudiéramos verlo, y Le veremos, veríamos a un Jesús, hablaríamos con Él, etc., pero esta Persona con la que hablamos, es Dios Mismo, es Dios el que Le Anima.

Ahora que, con Él, se ha "creado" el Prototipo de lo que es un ser humano, la única manera posible de que esos otros seres humanos puedan llegar a ser Replicas, y hasta Copias del Primero, de Jesús, es que esos nuevos seres humanos, Le pidan al Fiat Supremo, que rompa los velos de los Actos de Jesús, para venir a morar con ellos, y así puedan ser regidos y dominados por el Fiat Supremo, tal y como Jesús Mismo es Regido y Dominado por ese Fiat Supremo, que es, por supuesto, Él Mismo.

Esto es lo que dice, y no hay forma de cambiarlo, o interpretarlo de otra manera: La sintaxis es clara, pero el significado no se comprende porque parece como innecesario para la Omnipotencia Divina actuar de esta manera, al parecer tan rebuscada, tan complicada innecesariamente. El problema está en que no acabamos de entender que las cosas tienen que suceder de alguna manera, y que esta es la Manera en la Dios ha decidido crear a Seres capaces de entenderle, y actuar como Él Actúa. De seguro, que hay miles y miles de maneras para hacer las cosas,

pero esta es la Manera que Dios, el Fiat Supremo, ha Elegido, para que podemos ser Replicas y hasta Copias del Dios Humanado. Por tanto, hay que Pedirle al que lo hace posible todo, al Fiat Supremo, que Nos haga partícipes de lo que el Prototipo, Jesús, es, que Nos devele los Objetivos que perseguía cuando actuaba.

De igual manera, las mujeres que vivan en la unidad de la Luz, deben pedir al Fiat Supremo, que las Haga partícipes de lo que Su Prototipo, la Virgen María, es. De igual manera, todos los que vivimos en la Unidad de la Luz, debemos pedir al Fiat Supremo, participar de nuestro Prototipo, que es Luisa.

(4) Quien lo reconoce en cada acto mío y lo invita a salir, - Separamos este pequeño párrafo del anterior, porque era absolutamente esencial que comprendiéramos primero, lo que dijimos en el párrafo anterior. Todo lo que Dios, en Jesús, Quiere hacer conmigo, con un ser humano que ahora vive en la Unidad de la Luz, tiene que venir a través de Jesús, pero no solo a través de Él, sino que tengo que pedir que el Fiat Supremo Me dé lo que Le ha dado a Jesús, y porque se Lo ha dado a Jesús, porque Jesús ha podido actuar como actuó, ahora yo lo pido y recibo, entonces es que puedo actuar como Él, y recibir todo lo que Él Recibiera en lo que Hacía.

Mas aun, tengo que pedir que me Devele y me haga entender las razones por las que actuaba, y que Él ahora Me Revela, para que esos Objetivos puedan ser míos también, y de esa manera voy llegando a ser Su Copia.

Así pues, en esta Replicación del sol terrestre que pusiera como ejemplo en el Bloque **(A)**, faltaría por decir, que no sería suficiente que el sol quisiera otro sol, sino que la pequeña plantita que quisiera ser sol, tendría que pedirle al Creador de ella y del sol, que Le envíe, le deje poseer, las cualidades de ese sol, del que ella quiere ser réplica, y los Objetivos que el sol persigue cuando actúa como actúa.

(5) éste rompe el velo de mis obras, entra dentro, reconoce a la noble Reina y le pide, la apura a no estar más escondida, y abriéndole el corazón la invita a entrar; rompe el velo de mis lágrimas, de mi sangre, de mis penas, el velo de los Sacramentos, el velo de mi Humanidad, y ofreciéndole su sujeción le ruega que no esté más velada, sino que se haga conocer Reina como Es, para tomar su dominio y formarse los hijos de su reino. – Párrafo largo que no hemos querido desmenuzar de entrada, pero lo hacemos ahora en su contexto. Así el Señor Nos hace saber que, si cada uno de nosotros, Reconoce al Fiat Supremo, a la Divina Voluntad, en el Acto de Manifestarse Creativamente, en Él, en Jesús, e Invita a este Fiat Supremo a salir de Jesús hacia nosotros, entonces, sucede lo siguiente:

rompe el velo de mis obras, entra dentro (de ellas), reconoce a la Noble Reina - Si solo hubiera dicho este párrafo, hubiera dicho todo, pero nos parece que al hacerlo da una clara tónica, de que Habla de Sus Actos, no de Su Persona. No puede haber más que un Jesús, porque solamente hay un Dios, por lo que la Persona de Jesús no puede venir a nosotros, pero sus Obras, Sus Actos, sí pueden venir a nosotros.

Pero no hemos terminado todavía. Necesitamos entrar en estas Obras de Jesús con el objeto de Reconocer en dichas Obras a la Divina Voluntad, a la Noble Reina, ya que es Dios Mismo el que ha hecho posible; la existencia de esta Criatura, Jesús, la Criatura más excelsa posible, porque es Ella Misma la que se Manifiesta como ser humano.

Este es, sin lugar a dudas, el más Excelso de todos los Actos de Adoración posibles e imaginables. Nada puede compararsele. El llegar a comprender y reconocer que la Divina Voluntad haya decidido Manifestarse como un Ser Humano, con el propósito ultimo de crear otras criaturas semejantes a esa Primera Criatura, es el más perfecto acto de Adoración posible por parte de aquellos que así han sido favorecidos.

y le pide, la apura a no estar más escondida, - Después de realizar este acto de Adoración, cada uno de nosotros debemos pedirle que no siga escondida, que se Manifieste en cada uno de nosotros,

y abriéndole el corazón la invita a entrar; - Una vez que Le hemos pedido que se Manifieste también en cada uno de nosotros, debemos abrirla las puertas de nuestro corazón, de nuestra persona, y debemos invitarla a que entre, y entrando Se Manifieste, Nos transmute en Copias de Jesús, y para lograr esto, Le pedimos también, que:

rompa el velo de las Lágrimas de Jesús, para que el contenido de Sus Lágrimas pueda entrar en Mí. Con este párrafo el Señor comienza una lista de Sus Obras, que tienen particular importancia para Él, y debiera tenerla para nosotros. Las Lágrimas constituyen no son solamente un símbolo del dolor humano, sino que son el Dolor Mismo, ese Sentimiento, singularmente humano, que viene a quedar provocado por la impotencia que Él siente, ante el mal que no quisiera absorber en Sí Mismo, pero tiene que Absorberlo, la angustia de la pérdida de una sola alma, la incomprensión de Sus Criaturas que continuamente se burlan de Él, Le desprecian. Lloró por Lázaro, porque era Su Amigo, y todavía estamos por comprender lo que es ser Amigo de Jesús, como que no creo son muchos los que pueden llamarse Amigos de Él. De todo lo que pudiera decir de los Santos de Altar, Dice que son Sus **Amigos Dilectos**. Lloró por Jerusalén, Lloró por Pedro, Lloró por Judas, Lloró por Pablo, Lloró cuando estaba en el Seno de Su Madre, Lloró de niño con Sus Brazos en Cruz y escondido.

de mi sangre, - Le hemos dedicado varios estudios separados al Contenido de Su Sangre, que nuestra comprensión puede llegar a romper, para que Nos beneficie.

de mis penas, - Destaca Sus Sufrimientos separadamente, que Le daban dolor, pero no el mismo Dolor que provoca Lagrimas. Hablamos del sufrimiento físico provocado por los golpes, del sufrimiento moral provocado por los insultos, todas necesarias como vehículos de reparación por las ofensas que cometemos.

el velo de los Sacramentos, - Los Sacramentos y Su Efecto Salvífico, estuvieron ocultos, escondidos durante toda Su Vida. Los Constituía, los Instituí, pero no los activaba, activación que como sabemos, ocurre, cuando Su Costado es Lanzado por el Centurión, y saliendo por esa Llaga tan Profunda, por esa **Vena Divina**, el Efecto Salvífico llega a nosotros. Esto no es todavía todo. Por siglos y siglos ha mantenido en secreto muchos de Sus Objetivos al instituirlos, y es ahora que los Revela, en el capítulo del 5 de noviembre de 1925, volumen 18. Ahora bien, si solamente ahora es que Le pide a Luisa, y a nosotros, que rompamos el velo de los Sacramentos, ¿quiere esto decir, que los Objetivos totales de los Sacramentos no se habían conseguido? No y Sí.

La respuesta es no, porque la totalidad de Sus Objetivos podría ser entendida solamente, por aquellos que vivirían en la Divina Voluntad, y todavía no había llegado la hora de que darnos esta Vivencia.

La respuesta es sí, porque solo cuando los leímos se develaron, pero no se develan solamente porque los leemos, sino porque el Señor ya sabía que algún día, nosotros leeríamos este capítulo, y Le pediríamos que Develara Sus Objetivos totales en los Sacramentos, y entonces, resulta que siempre hemos sido autorizados para conocer estos Secretos, y por tanto pudimos llegar a aprenderlos, a entenderlos, y hacerlos nuestros. Todo se retroactiva, y actos posteriores no hechos, se consideran hechos para autorizar a actos que se harían anteriormente.

el velo de mi Humanidad, - El Resto de Su Persona tiene que venir a nosotros, entrar en nosotros, para transmutarnos en Copias Suyas. Podemos hacer lo que hacemos, porque Él lo hizo. Esto lo sabemos desde hace muchos años, pero ahora queda explícitamente dicho por Él. Ahora también sabemos, que todas las Generaciones humanas pueden hacer los actos que llamamos humanos, porque ahora que Luisa oye y escribe, y nosotros ahora oímos y leemos ha hecho posible que todos puedan actuar como seres humanos.

y ofreciéndole su sujeción le ruega que no esté más velada, - Necesitamos renovar nuestra Sujeción a la Divina Voluntad, a querer lo que Ella en Él quiere de nosotros. Este párrafo más que ningún otro ha reforzado nuestro entendimiento de que este capítulo nos obliga a revisar la Formula de Aceptación de la Vida en la Divina Voluntad, que el lector encontrará al final de capítulo.

Hasta ahora, todo lo que he leído de la Divina Voluntad, y de Sus Planes, lo he podido entender y poseer porque algún día Le pediría que Me dejara entenderlos y poseerlos; y todo esto haré ahora cuando recite la nueva Fórmula de Aceptación de Vivir en la Divina Voluntad.

reconoce a la noble Reina y le pide, la apura a no estar más escondida, sino que se haga conocer Reina como es para tomar su dominio y formarse los hijos de su reino. – Pide, nuevamente, un Reconocimiento a Su Soberanía, un Reconocimiento a la única manera en la que esta Divina Voluntad puede llegar a darnos el Don de la Divina Voluntad; que precisamente Nos lo ha concedido, porque algún día se lo pediríamos formalmente, como vamos a hacerlo ahora.

(6) He aquí por esto la necesidad que tú gires en nuestro Querer y en todas nuestras obras, para encontrar a la noble Reina de nuestra Voluntad escondida en ellas, para pedirle que se devele, que salga de sus apartamentos, a fin de que todos la conozcan y la hagan reinar. – Exhortación final que no necesitamos analizar nuevamente. Es el recurso retórico que emplean los grandes Maestros: lo último que se dice, es lo que queda en la mente de los que escuchan, es casi siempre lo que más se recuerda, lo que más se sigue y se cumple. Por todo ello, hemos querido revisar la Fórmula de Aceptación de esta Vida que ahora poseemos, y es así como queda ahora:

FORMULA DE ACEPTACION DE LA VIDA EN LA DIVINA VOLUNTAD

¡Oh, Mi Señor! Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad, quiero entrar en la Voluntad Suprema que está en Ti, y es Tu Vida, para Reconocerla y Sujetarme a Ella como Noble Reina, y Pedirle al Fiat Supremo, a Ti Mismo, que Rompa el Velo de tus Obras, el Velo de Tus Lágrimas, Sangre, y Penas, el Velo de Tus Sacramentos y de Tu Misma Vida; Actos que pusieron los Cimientos de Su Reino; que todo me lo entregue, para entender por qué hacías lo que hacías, y así poder vivir en la Unidad de la Luz, como Tu Mismo Vives, dejándome Dominar continuamente, para convertirme en un Hijo o Hija más de Su Reino.

Resumen del capítulo del 10 de diciembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 157 -

**La Voluntad Divina es un acto continuado que jamás cesa.
La Virgen se hizo dominar por este acto y formó en sí su Vida.
Cómo en las fiestas de Ella en el Cielo se festeja a la Divina Voluntad.**

Mi pobre mente nadaba en el mar interminable del Eterno Querer, y mi adorable Jesús hacía ver como el prodigio más grande es que su Santísima Voluntad, mientras era tan inmensa se restringía en la criatura, quedando inmensa, para dominarla y formar su Vida en ella. La criatura que quedaba sumergida bajo el acto continuado de esta Voluntad Divina era el milagro de los milagros y el prodigio jamás visto. Y el amable Jesús toda bondad me ha dicho:

“Hija amadísima de mi Querer, tú debes saber que sólo mi Eterno Querer tiene un acto continuado que jamás cesa, este acto está lleno de vida y por eso da vida a todo, conserva todo y mantiene el equilibrio a Sí mismo y a todas las cosas. Sólo Él puede gloriarse de poseer este acto continuo de dar siempre vida, de amar siempre, siempre, sin cesar un instante. Mi misma Humanidad si posee este acto continuado es porque en Ella corría este acto continuado del Fiat Supremo; ¿cuánto duró la Vida de mi Humanidad sobre la tierra? Poquísimos; en cuanto cumplí lo que era necesario para la Redención partí a mi patria celestial, si bien quedaron mis actos, porque estaban animados por el acto continuado de mi Voluntad. En cambio, mi Voluntad no parte jamás, está siempre en su puesto, perseverante, sin que jamás interrumpa su acto de vida sobre todo lo que de Ella ha salido. ¡Oh! si mi Voluntad partiera de la tierra y de todas las cosas creadas, todas las cosas perderían la vida y se resolverían en la nada, porque mi Voluntad sobre la nada creó todas las cosas y les dio vida, así que si se retirara todas perderían la existencia. Ahora, ¿quieres tú saber quién fue Aquella que se hizo dominar por este acto continuo de mi Querer Supremo, y que no dando jamás vida al suyo recibió este acto continuo de Vida de Voluntad Divina, en modo de formar en Ella una Vida toda divina y a semejanza de su Creador? Fue la Celestial y Soberana Reina, Ella desde el primer instante de su Inmaculada Concepción recibió este acto de Vida de Voluntad Divina, para recibirlo continuamente en toda su vida. Esto fue el prodigio más grande, el milagro jamás visto: ‘La Vida de la Voluntad Divina en la Emperatriz del Cielo.’ Porque un acto solo de Vida de este Fiat puede hacer salir cielos, soles, mares, estrellas y todo lo que quiera, así que todos los actos humanos puestos de frente a un solo acto de Vida de esta mi Voluntad, son como tantas gotas de agua que se pierden en el océano, como pequeñas llamas delante al sol,

como átomos en el gran espacio del universo. Imagina tú misma qué posee la Alteza de la Inmaculada Reina, con esta vida de acto continuo de Voluntad Divina formada en Ella, esto fue el verdadero milagro, el prodigio jamás visto, que la pequeñez de la Soberana Celestial encerraba en Sí una Vida Divina, una Voluntad Inmensa y Eterna que posee todos los bienes posibles e imaginables. Por eso en todas las fiestas con las cuales la Iglesia honra a mi Mamá, todo el Cielo festeja, glorifica, alaba, agradece a la Suprema Voluntad, porque ven en mi Mamá su Vida, causa primaria por la que obtuvo al suspirado Redentor, y porque este Fiat tuvo vida, dominó y reinó en Ella, ellos se encuentran en posesión de la Jerusalén celestial. Fue propiamente la Voluntad Divina que formó su Vida en esta excelsa criatura que les abrió el Cielo cerrado por la voluntad humana, por eso con justicia mientras festejan a la Reina, festejan al Supremo Fiat que la hizo Reina, reinó en Ella y formó su Vida y es causa primaria de su eterna felicidad. Por eso una criatura que hace dominar a mi Voluntad y le da campo libre de formar su Vida en ella, es el más grande de los prodigios, puede mover Cielo y tierra, hasta al mismo Dios, como si nada hiciera, mientras hace todo y sólo ella puede hacer surgir las cosas más importantes, destruir todos los obstáculos, afrontar todo, porque una Voluntad Divina reina en ella. Y así como para conseguir la Redención se necesitaba toda la Potencia del Fiat habitante en la criatura, para formarla se necesitaba mi Humanidad que la poseía, así para conseguir que venga el reino de mí mismo Fiat se necesita otra criatura que lo haga habitar en ella, que le dé campo libre de formar su Vida, a fin de que mi mismo Querer por medio de ella cumpla el único y el más importante prodigio: 'Que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra.' Y por eso, siendo la cosa más grande, que pondrá el equilibrio divino en la familia humana, por eso cosas grandes hago en ti, concentro en ti todo lo que es necesario y decoroso que se sepa de este reino mío, el gran bien que quiere dar, la felicidad de aquellos que vivirán en Él, su larga historia, su prolongado dolor de tantos siglos, que mientras quiere venir a reinar en medio a las criaturas para volverlas felices, ellas no le abren las puertas, no lo suspiran, no lo invitan, y mientras está en medio de ellas no lo conocen. Sólo una Voluntad Divina podía soportar con paciencia tan invicta el estar en medio de ellas, darles vida y no ser ni siquiera conocida. Mi Voluntad es grande, interminable e infinita, y donde Ella reina quiere hacer cosas dignas de su grandeza, de su Santidad y Potencia que contiene. Por eso sé atenta hija mía, no se trata de una cosa cualquiera, de formar una santidad, sino se trata de formarle un reino a mi Voluntad adorable y Divina."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo.

(1) Hija amadísima de mi Querer, tú debes saber que sólo mi Eterno Querer tiene un acto continuado que jamás cesa, este acto está lleno de vida y por eso da vida a todo, conserva todo y mantiene el equilibrio a Sí mismo y a todas las cosas. – Jesús describe, brevemente, a grandes rasgos, lo que hace Dios Mismo, la Divina Voluntad, pero ahora La Llama: **Eterno Querer**, para expresar Su **Actividad Continuada**. Aquí Utiliza, nuevamente, el recurso de la Narración, que es un recurso utilizado para hablar, en tercera persona, de algo o alguien, como si Él no estuviera envuelto en la Narrativa, cuando en realidad, todos comprendemos que está hablando de Sí Mismo. No siempre habla de esta manera, pero en este caso, esta manera de hablar añade perspectiva, nos envuelve a todos más, incluyéndolo a Él Mismo, porque cuando uno Narra, uno puede maravillarse mejor por lo que Él Mismo está narrando. Dicho de otra manera, cuando se Narra algo se expone más claramente lo que sucede, y se disminuye la importancia de la contribución personal al proceso narrado.

En muchos capítulos de los volúmenes, Nuestro Señor habla del **Acto Incesante**, y aquí lo denomina como el **Acto Continuo del Eterno Querer**. Antes de proseguir, detengámonos un momento para discutir esto: ¿hay diferencias entre ambos Apelativos?

En primer lugar, decimos, que no son sinónimos, sino apelativos o adjetivos complementarios. Una acción cualquiera puede ser una acción continuada, o sea, es una acción que tuvo un comienzo, y ahora se continúa, generalmente en forma iterativa, y puede ser calificado también, como un acto incesante, porque se hace con urgencia, imperiosamente necesaria.

Un ejemplo quizás ayude: Un arquitecto ha recibido la comisión de hacer un edificio. En las actividades del arquitecto para conseguir este objetivo, hay un proceso continuo que comenzó desde el primer momento en que comenzó sus estudios en el colegio y luego en la universidad, y que se ha mantenido continuo, con otros edificios,

otros proyectos ya hecho, por lo que este edificio es un edificio más, una continuación de lo que ha estado haciendo; al mismo tiempo, los dueños del nuevo edificio, no solamente le apremian, sino que le cambian los planos originales con cambios, adiciones, que no se habían planeado, entonces el tiempo para terminar se acorta, la situación toma un carácter de urgencia que antes no tenía; el acto continuo se ha vuelto incesante, urgente. Cada uno de nosotros puede usar el ejemplo para hablar del Señor y Sus Planes. Cuando Dios puede hacer como lo había planeado, lo que se hace es acto continuado, cuando alguien, o muchos, pueden oponerse a lo que Dios quiere hacer, el acto continuo toma un carácter de urgencia, y se hace incesante.

Todo esto toma mucha importancia porque implica cómo es que quiere que sea nuestra actividad en la Divina Voluntad, actividad continuada, y anticipamos que esto tiene todo que ver con Su Deseo de que nuestra respuesta a las Sugerencias Amorosas que componen nuestro Plan de Vida tiene que ser fluida, sin interrupciones desobedientes. Así como Su Plan de Vida fluye armoniosamente hacia nosotros, así nuestra respuesta debe también fluir hacia Él, continuadamente.

Todos lo que leen y siguen estas Guías de Estudio, ya se han percatado que Nuestro Señor vuelve a hablar en este volumen sobre el Acto Único de la Divina Voluntad, y la Definición de Acto Único que utiliza ahora, es la de ser **“un acto lleno de vida y por eso da vida a todo, conserva todo y mantiene el Equilibrio a Sí mismo y a todas las cosas”**. Preguntamos nosotros: ¿Ha añadido algo el Señor a lo ya sabido, en esta nueva Redefinición del Acto Único de la Divina Voluntad? Pues sí, ha añadido; ha añadido el concepto de que es **equilibrante**, o quizás mejor: es **equilibrador**, un acto en el que predomina el equilibrio de todo lo que compone a ese Acto Único, no solo de lo que se está creando, sino del Mismo Creador. La Divina Voluntad Busca que los extremos en la actividad, que va a Querer existan, se balanceen, se equilibren, con otros elementos creativos igualmente extremos, para crear una armonía perfecta. El Conjunto produce un Acto que es siempre armonioso, aunque muchas veces las partes que componen al Acto no lo sean, y aun cuando parezca que el que lo Causa todo está en desarmonía, en desacuerdo, o descontrolado, en lo que Hace.

Otro ejemplo puede que ayude: Un padre tiene que darle una mala noticia a su familia, y los invita a todos a salir a un lugar bello, y allí les da la mala noticia. El padre ha tratado de equilibrar algo disruptivo con algo que es constructivo. De igual manera, supongamos que la Justicia Divina ha decidido castigar a ciertos sectores de la Humanidad, y, por tanto, ese castigo hay que incluirlo en la próxima Iteración del Acto Único, pues entonces la Divina Voluntad diseña otras actividades en otras partes del planeta y aun dentro de la misma área a ser afectada, que compense lo desagradable del castigo.

(2) Sólo Él puede gloriarse de poseer este acto continuo de dar siempre vida, de amar siempre, siempre, sin cesar un instante. – Siempre hablando en Tercera Persona, dice que el Eterno Querer, puede Gloriarse, o sea, puede alardear de ser el poseedor de este Acto Continuado. Tenemos, por supuesto, un concepto negativo del verbo alardear, y siempre pensamos que alardear es indeseable, es fanfarrón; pero el verbo alardear también connota, que, a veces, es necesario que todos sepamos que solo hay una persona que puede hacer lo descrito, que lo ha hecho, y que lo que ha hecho es algo fantástico, buenísimo, por lo que, el que así habla, no fanfarronea, sino que informa.

Ahora bien, ¿de qué se Gloria, de qué alardea el Autor del Acto, el Querer Eterno? Pues Se Gloria, Alardea de que Su Actividad da siempre Vida y da siempre Amor, y añadiríamos nosotros, siempre Capacita.

Existir es super importante, es la base de todo, pero existir meramente, sin un propósito, sin un Oficio que realizar, es un existir indeseable por parte de aquel que ahora existe. Más aún, sentir que uno tiene un propósito, un oficio, pero sentirse incapaz de realizarlo es aún más frustrante. Sentirse inútil, sentirse impotente para actuar inteligentemente, es posiblemente lo más frustrante e incómodo que es posible imaginar. Eso es lo quiere decir el Señor cuando dice: Amar siempre, porque el que Crea, Ama a Su creación, y Le facilita algo que hacer, Le da propósito a la existencia que va a darle, y lo capacita para hacerlo.

(3) Mi misma Humanidad si posee este acto continuado es porque en Ella corría este acto continuado del Fiat Supremo; - Cesa en Su Rol como Narrador, para comenzar a hablar en primera persona. Para que algo

pueda correr en mí, y ser parte de mí, alguien, que no soy yo, tiene que hacerlo correr en mí, tiene que dármele. Ahora bien: para poder darle algo a "alguien", hay que crear primero a ese "alguien", y en el caso de que ese "alguien" no pueda ser creado, estrictamente hablando, porque, además de criatura, ese "alguien" es también Dios, entonces a ese "alguien" hay que Manifestarlo, no crearlo, y Manifestarlo con la forma, funcionalidad y capacidad, que se ha Diseñado tengan esos seres que se llamarán Humanos. Ese "alguien", Le Llama Jesús, es entonces, el Primero de una serie de seres, semejantes a Él, que serán creados posteriormente.

(4) ¿cuánto duró la Vida de mi Humanidad sobre la tierra? Poquísimos; en cuanto cumplí lo que era necesario para la Redención partí a mi patria celestial, - Jesús fue Manifestado desde el principio del tiempo, o sea, ab eternamente, y siempre ha estado en la Patria Celestial del mundo perfecto, que creara para allí tener el Reino del Fiat Supremo Deseado. Cuando ocurre la desobediencia inicial del primer Adán y la primera Eva de la estirpe común, y el Señor se ve obligado a crear este mundo imperfecto en que vivimos, en esta realidad separada que llamamos tierra, y es ahí en la que ahora viven los primeros padres de cada una de las líneas de creación que va creando para ver si una de ellas era obediente desde un principio, y hacer completar Sus Planes. Aunque desobedientes, no podía abandonarnos, porque Su Plan Original, aunque descarrilado, volvería a tener vigencia con Luisa. Su Presencia, pues, en este mundo imperfecto es esporádica, de hecho, solo parece estar con nosotros, en momentos decisivos de la historia humana, los que se harían necesarios para conseguir Sus Fines, todo ya previsto en la Corrida de Ensayo.

Ahondando en el mismo tema. Su Presencia Física Su Programa Genético, no fue activado totalmente desde un principio, ya que la programación genética que gobierna las emociones, el dolor físico, los sufrimientos, propios al ser humano, habían sido desactivados, estaban recesivos en el Jesús ab eterno, porque no eran necesarios, como tampoco fue necesario activarlos en Adán y Eva. Nada de esto debe sorprendernos. Precisamente, para que comprendamos que el poder sentir dolor, el poder sentir emociones, etc., tiene que ser activado genéticamente, Nuestro Señor ha permitido que ciertas personas "nazcan", incapacitadas para sentir dolor, otras "nazcan" incapaces de sentir emociones, etc. Reafirmamos lo dicho en muchas ocasiones, tanto en clases como en estas Guías de Estudio, y lo que ahora parece prevalecer entre los científicos que estudian el DNA, que todo lo relacionado con los seres humanos, tanto física como espiritualmente, está contenido en el DNA humano.

Ahora bien, al Encarnarse, al ser Engendrado, casi que, como los demás seres humanos, toda la funcionalidad humana fue activada en Él, porque era necesario que sufriera dolores físicos y dolores emocionales, para poder reparar y satisfacer a la Divina Justicia, como así fue. Bien claro Nos dice en la Novena de la Navidad, que ya desde esos primeros momentos de Su Existencia Encarnada, Él sentía toda la incomodidad y sufrimiento que sienten los fetos humanos.

Ahora bien, para que el análisis quede lo más completo posible, necesitamos explicar nuevamente, como sucedió este Engendramiento, y subsiguiente Nacimiento Suyo.

De entrada, decimos que, si era necesario que Él naciera como un ser humano más, también era imperativo, que la Virginitad de María, Su Madre, fuera preservada. Tenía que concebirle Ella en Su Seno, sin intervención sexual, y tenía Ella que Parirle sin que Su Virginitad fuera afectada al darle a la luz, ya que todos podemos comprender que una salida normal del seno de Su Madre, hubiera mancillado Su Virginitad, y, sin embargo, repetimos, tenía que ser concebido en Ella, y tenía que salir de Ella, sin afectar Su Virginitad. Esta es la manera en la que ahora sabemos ocurrió todo, y la manera, tan inteligentemente Divina, en la que Dios, en Jesús, resolvió el problema y preservó la Virginitad de Su Madre.

Sabido es, que la intervención sexual del hombre deposita en la mujer los genes masculinos, el DNA masculino del futuro ser humano. Si de alguna manera, ese deposito del DNA de Jesús pudiera hacerse, sin que hubiera intervención sexual, entonces esa primera parte del problema estaba resuelta. El Señor con Ingeniosidad toda Divina, Introduce Su Propio DNA en María, a través de un Rayo de Luz Divina que entra en Ella, y la Fecunda. Dice el Señor en el capítulo del 18 de Julio de 1923, volumen 16, lo siguiente:

“Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el mar que salió de las Tres Divinas Personas, mi Concepción no fue en el mar que salió de Nosotros, sino en el gran mar que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido. Es verdad que se dice, que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente. Imagínate dos reflectores, que uno refleje en el otro el mismo sujeto, estos sujetos son tres, el de en medio toma la parte obrante, sufriente, suplicante, los otros dos están junto, concurren y son espectadores, así que podría decir que uno de los dos reflectores era la Trinidad Sacrosanta, el otro mi querida Mamá. Ella, en el breve curso de su vida, con vivir siempre en mi Querer me preparó en su virginal seno el pequeño terreno divino donde Yo, Verbo Eterno, debía vestirme de humana carne, porque jamás habría descendido dentro de un terreno humano, y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida. Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina.”

Dice Nuestra Madre, para reforzar lo dicho por el Señor, que en “*un mar de Luz Le concebí...*”

Incidentalmente decimos, que, si revisamos otra vez el mencionado capítulo en el que habla de Su Concepción, Nos Habla también de la Concepción de María, Su Madre, ab eternamente, cuando dice: “*Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el mar que salió de las Tres Divinas Personas...*”

Quedaba por resolver la segunda parte del problema, a saber, como salir de Su Madre sin afectar Su Virginitad. La solución fue también igualmente Ingeniosa. Para explicarla necesitamos acudir de nuevo a la Fuente más autorizada de todas, Nuestra Madre Santísima que la explica en Su Libro: “La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad”, en la lección 20.

“Ahora escucha hija mía, el pequeño Jesús, penando de amor está en acto de apresurarse para salir a la luz del día, sus ansias, sus suspiros ardientes y deseos porque quiere abrazar a la criatura, hacerse ver, mirarla para raptarla a Sí, no le dan más descanso, y así como un día se puso de centinela a las puertas del Cielo para encerrarse en mi seno, así está en acto de ponerse como centinela a las puertas de mi seno, que es más que Cielo, y el Sol del Verbo Eterno surge en medio al mundo y forma su pleno mediodía...

Tu Mamá sentía que no lo podía contener más dentro de Mí, mares de luz y de amor me inundaban, y así como dentro de un mar de luz lo concebí, así dentro de un mar de luz salió de mi seno materno. Hija querida, para quien vive de Voluntad Divina todo es luz y todo se convierte en luz, entonces en esta luz, Yo, raptada esperaba estrechar entre mis brazos a mi pequeño Jesús, y en cuanto salió de mi seno, escuché sus primeros gemidos amorosos, y el ángel del Señor me lo entregó entre mis brazos y Yo lo estreché fuertemente a mi corazón y le di mi primer beso, y el pequeño Jesús me dio el suyo.

No hemos querido interrumpir la Maravillosa Narrativa de Nuestra Madre Santísima, pero una vez leída, extractemos lo necesario para nuestro argumento, y así extractamos, y también nos hemos atrevido a añadir algo en la secuencia de los eventos narrados por Nuestra Madre.

Así (Jesús) está en acto de ponerse como centinela a las puertas de mi seno..., Tu Mamá sentía que no lo podía contener más dentro de Mí, mares de luz y de amor me inundaban, y así como dentro de un mar de luz lo concebí, así dentro de un mar de luz salió de mi seno materno... Y Yo, raptada esperaba estrechar entre mis brazos a mi pequeño Jesús, pero no podía, porque era todo Luz, pero estando en esas, se materializó ante Mis Ojos, en Brazos del Querido Gabriel, y escuché sus primeros gemidos amorosos, y Gabriel me lo entregó entre mis brazos, y Yo lo estreché fuertemente a mi corazón y le di mi primer beso, y el pequeño Jesús me dio el suyo.

(5) si bien quedaron mis actos, porque estaban animados por el acto continuado de mi Voluntad. - Después de Su Resurrección, dice el Señor que Sus Actos quedaron entre nosotros, para beneficiarnos, y pudieron quedarse, porque estaban siendo resurgidos continuamente, en la siguiente Iteración del Acto Único, del Acto Continuado, de la Divina Voluntad, Su Voluntad.

(6) En cambio, mi Voluntad no parte jamás, está siempre en su puesto, perseverante, sin que jamás interrumpa su acto de vida sobre todo lo que de Ella ha salido. – Lo único, completamente inmutable, es la Divina Voluntad, que “esta siempre en Su Puesto”, sin interrumpir jamás, el Acto de Vida que de Ella sale, y porque es así como es, los Actos de Nuestro Señor Encarnado permanecen en nosotros, para proporcionar la parte equilibrante que ya estudiamos al principio del capítulo.

(7) ¡Oh! si mi Voluntad partiera de la tierra y de todas las cosas creadas, todas las cosas perderían la vida y se resolverían en la nada, porque mi Voluntad sobre la nada creó todas las cosas y les dio vida, así que si se retirara todas perderían la existencia. - Reitera el Señor ya lo dicho en muchos capítulos anteriores, y aquí lo reitera, para que este capítulo quede completo.

(8) Ahora, ¿quieres tú saber quién fue Aquélla que se hizo dominar por este acto continuo de mi Querer Supremo, y que no dando jamás vida al suyo recibió este acto continuo de Vida de Voluntad Divina, en modo de formar en Ella una Vida toda divina y a semejanza de su Creador? Fue la Celestial y Soberana Reina, - Continúa repitiendo, reiterando lo dicho anteriormente, esta vez, para enfatizar el Rol Único que ha tenido Su Madre Santísima en todos Sus Planes y Objetivos.

(9) Ella desde el primer instante de su Inmaculada Concepción recibió este acto de Vida de Voluntad Divina, para recibirlo continuamente en toda su vida. – Con este párrafo, sin embargo, recomienzan las Noticias Nuevas e importantes que quiere darnos. Así dice, que, desde aquella Iteración del Acto Único, en el que la Divina Voluntad decide hacer salir fuera a María, Ella queda incorporada al Acto Único, Continuado, de la Divina Voluntad, y es ahora un Componente Integral e Integrado a dicho Plan.

Ya habíamos anunciado al principio de este análisis, la importancia que tiene para Él, el que nosotros respondamos a nuestro Plan de Vida, con un acto continuado, es decir, que no ocurran desobediencias que lo interrumpan en su decursar. Para que entendamos mejor todo esto, Nuestro Señor Declara que Su Madre Santísima, ha sido un acto continuado desde que empezó a existir, ab eternamente, porque nunca ha desobedecido. Sabemos que nosotros no podemos llegar a esta perfección, pero si no tenemos consciencia de que eso es lo que Él espera de nosotros como nuestro objetivo de vida, nuestras desobediencias serán mucho mayores, en calidad y cantidad, de la que son ahora, y nunca podremos llegar a ser tolerablemente imperfectos.

(10) Esto fue el prodigio más grande, el milagro jamás visto: ‘La Vida de la Voluntad Divina en la Emperatriz del Cielo.’ - Ahora, por primera vez, realmente comprendemos que la inmortalidad de esta Vida en la Divina Voluntad, que la Virgen Santísima Posee, la que ahora todos poseemos también, radica en que, en cuanto recibimos esta Vida Divina, todos nosotros somos ahora una parte integral, y al mismo tiempo, integrada, del Acto Único de la Divina Voluntad, y que siempre resurgiremos ahora, con todos nuestros actos. No vivimos en la Divina Voluntad, sino que vivimos en el Acto Único, Continuado e Incesante, de la Divina Voluntad, por un Derecho Otorgado. Somos los Hijos e Hijas Legítimas. Los demás Redimidos y Bienaventurados en la Patria Celestial, no son parte integral del Acto Único, sino que existen felices dentro del Acto Único, porque nada está fuera de dicho Acto, pero no están actuando con el Señor en lo que continuamente se Crea.

(11) Porque un acto solo de Vida de este Fiat puede hacer salir cielos, soles, mares, estrellas y todo lo que quiera, así que todos los actos humanos puestos de frente a un solo acto de Vida de esta mi Voluntad, son como tantas gotas de agua que se pierden en el océano, como pequeñas llamas delante al sol, como átomos en el gran espacio del universo. – También ha hablado de todo esto anteriormente. Cuando habla de todos los actos humanos puestos frente a un solo Acto de Vida de esta Mi Voluntad”, se está refiriendo a los actos humanos hechos por seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, porque los nuestros, viviendo en la Unidad de la Luz, son Actos Divinos, son como si fueran de Él y de Su Madre, porque han sido hechos con Su Misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema.

(12) Imagina tú misma qué posee la Alteza de la Inmaculada Reina; con esta vida de acto continuo de Voluntad Divina formada en Ella, esto fue el verdadero milagro, el prodigio jamás visto, que la

pequeñez de la Soberana Celestial encerraba en Sí una Vida Divina, una Voluntad Inmensa y Eterna que posee todos los bienes posibles e imaginables. – Continúa hablando de Su Madre, y del Prodigio que significa Su Existencia.

(13) Por eso en todas las fiestas con las cuales la Iglesia honra a mi Mamá, todo el Cielo festeja, glorifica, alaba, agradece a la Suprema Voluntad, porque ven en mi Mamá su Vida, - Aunque, oficialmente, nada de esto comprende la Iglesia, y sigue pensando que toda la Perfección de María, radica en ser Madre de Dios, lo cierto es que algún día, comprenderán, de nuevo oficialmente, que todo en realidad tiene origen en que María, creada ab eternamente, ha vivido siempre en la Divina Voluntad, siempre en la Unidad de la Luz, y de esto Le vienen todas Sus otras Prerrogativas.

(14) causa primaria por la que obtuvo al suspirado Redentor, y porque este Fiat tuvo vida, dominó y reinó en Ella, ellos se encuentran en posesión de la Jerusalén celestial. – Reitera el Señor que todo viene de esta “causa primaria” que todo lo demás que Ella obtuvo se debe a esto, y que por lo que Ella consiguió, ab eternamente, todos poseen y disfrutan en la Patria Celestial.

(15) Fue propiamente la Voluntad Divina que formó su Vida en esta excelsa criatura que les abrió el Cielo cerrado por la voluntad humana, por eso con justicia mientras festejan a la Reina, festejan al Supremo Fiat que la hizo Reina, reinó en Ella y formó su Vida y es causa primaria de su eterna felicidad. – Separamos los párrafos para que Su Contenido penetre en nosotros mejor, pero un mayor análisis es innecesario.

(16) Por eso una criatura que hace dominar a mi Voluntad y le da campo libre de formar su Vida en ella, es el más grande de los prodigios, puede mover Cielo y tierra, hasta al mismo Dios, como si nada hiciera, mientras hace todo y sólo ella puede hacer surgir las cosas más importantes, destruir todos los obstáculos, afrontar todo, porque una Voluntad Divina reina en ella. – Hasta ahora ha hablado de Su Madre, y ahora vuelca Su Atención sobre Luisa, y por extensión en nosotros. Tampoco creemos necesario un análisis mayor de lo ya sabido.

(17) Y así como para conseguir la Redención se necesitaba toda la Potencia del Fiat habitante en la criatura, para formarla se necesitaba mi Humanidad que la poseía, - Vuelve a comentar sobre la necesidad de que Él se Encarnara, para que Su Persona Encarnada pudiera efectuar una Redención con caracteres universales.

(18) así para conseguir que venga el reino de mí mismo Fiat se necesita otra criatura que lo haga habitar en ella, que le dé campo libre de formar su Vida, a fin de que mi mismo Querer por medio de ella cumpla el único y el más importante prodigio: 'Que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra.' - De igual manera se necesitaba de un ser humano que, viviendo como Él y Su Madre viven, viva en la Divina Voluntad, para que pueda venir el Reino del Fiat Supremo a la Patria Celestial.

(19) Y por eso, siendo la cosa más grande, que pondrá el equilibrio divino en la familia humana, por eso cosas grandes hago en ti, concentro en ti todo lo que es necesario y decoroso que se sepa de este reino mío, el gran bien que quiere dar, la felicidad de aquellos que vivirán en Él, su larga historia, su prolongado dolor de tantos siglos, que mientras quiere venir a reinar en medio a las criaturas para volverlas felices, ellas no le abren las puertas, no lo suspiran, no lo invitan, y mientras está en medio de ellas no lo conocen. – No es necesario un análisis de Palabras tan claras y precisas.

(20) Sólo una Voluntad Divina podía soportar con paciencia tan invicta el estar en medio de ellas, darles vida y no ser ni siquiera conocida. – Justifica el Señor nuevamente, Su Paciencia de siglos, Paciencia que siempre está basada, en que Él es el Dueño de todo, y hace posible todo, y ya ha hecho lo necesario, para Prevaler, y Sus Objetivos se consigan.

(27) Mi Voluntad es grande, interminable e infinita, y donde Ella reina quiere hacer cosas dignas de su grandeza, de su Santidad y Potencia que contiene. Por eso sé atenta hija mía, no se trata de una cosa cualquiera, de formar una santidad, sino se trata de formarle un reino a mi Voluntad adorable y Divina. - Comienza Su Exhortación final para impresionarnos con la importancia de lo que Quiere, y la importancia del Reino.

Resumen del capítulo del 12 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 161 -

**Lamento de Jesús en su Pasión al ver repartidos sus vestidos y sorteada su túnica.
Adán antes de pecar estaba vestido de luz, y en cuanto pecó sintió la necesidad de cubrirse.**

Estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Fiat Supremo, y mi adorado Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, en mi Pasión hay un lamento mío que me salió con inmenso dolor desde el fondo de mi corazón desgarrado, porque repartieron mis vestidos y mi túnica se la jugaron a la suerte. Cómo me fue doloroso el ver repartidos mis vestidos entre mis mismos verdugos y echada a juego mi túnica; era el único objeto que Yo poseía, que me había dado con tanto amor mi Mamá doliente, y ahora no sólo me han despojado de ella, sino que hicieron de ella un juego. ¿Pero sabes tú que me traspasó mayormente? En aquellos vestidos se me hizo presente Adán, vestido con el vestido de la inocencia y cubierto con la túnica indivisible de mi Suprema Voluntad. La increada Sabiduría al crearlo hizo más que una madre amorosísima, lo vistió más que con una túnica con la Luz interminable de mi Voluntad, vestido no sujeto a descomponerse ni a dividirse ni a consumirse, vestido que debía servir al hombre para conservar la imagen de su Creador, sus dotes recibidas, y que debía volverlo admirable y santo en todas sus cosas, y no sólo esto, sino que lo recubrió con la sobre vestidura de la inocencia. Y Adán dividió en el edén con sus pasiones los vestidos de la inocencia y se jugó la túnica de mi Voluntad, vestido incomparable y de luz deslumbrante. Esto que hizo Adán en el edén se repitió ante mis ojos en el monte Calvario, al ver repartidos mis vestidos y sorteada mi túnica, símbolo de la vestidura real dada al hombre, mi dolor fue intenso, tanto, que por ello di un lamento. Se me hizo presente cuando las criaturas, haciendo su voluntad hacen un juego de la mía, y también cuantas veces dividen con sus pasiones los vestidos de la inocencia. Todos los bienes son encerrados en el hombre en virtud de esta vestidura real de la Divina Voluntad; puesta a juego ésta, él queda descubierto, pierde todos los bienes, porque le falta la vestidura que los tenía encerrados en él. Así que entre tantos males que hacen las criaturas con hacer su propia voluntad, agregan el mal irreparable de jugarse la vestidura real de mi Voluntad, vestidura que no podrá ser sustituida por ninguna otra."

Después de esto mi dulce Jesús me hacía ver que ponía mi pequeña alma dentro de un sol, y con sus santas manos me tenía firme en aquella luz, la cual cubriéndome toda dentro y fuera, yo no podía ni sabía ver otra cosa que luz, y mi adorado Bien ha agregado:

(B) "Hija mía, al crear al hombre la Divinidad lo ponía en el Sol de la Divina Voluntad, y en él a todas las criaturas; este Sol le servía de vestidura no sólo al alma, sino que sus rayos eran tantos, que cubrían también el cuerpo, de modo que le servía más que vestidura, para volverlo tan adornado y bello, que ni reyes ni emperadores han aparecido jamás tan adornados como aparecía Adán con esta vestidura de luz fulgidísima. Se equivocan aquellos que dicen que Adán antes de pecar estaba desnudo, falso, falso, si todas las cosas creadas por Nosotros están todas adornadas y vestidas, él, que era nuestro joyel, la finalidad por la cual todas las cosas fueron creadas, ¿no debía tener la más bella vestidura y el más bello atavío entre todas? Por eso a él le convenía la bella vestidura de la Luz del Sol de nuestra Voluntad, y como poseía esta vestidura de Luz no tenía necesidad de vestidos materiales para cubrirse. En cuanto se sustrajo del Fiat Divino, se retiró la Luz del alma y del cuerpo y perdió su hermosa vestidura, y no viéndose más circundado de luz se sintió desnudo, y avergonzándose al verse solamente él desnudo en medio de todas las cosas creadas, sintió la necesidad de cubrirse y se sirvió de las cosas superfluas, de las cosas creadas, para cubrir su desnudez. Tan es verdad, que después de mi sumo dolor de ver divididas mis vestiduras y echada a suerte mi túnica, al resucitar mi Humanidad no tomé otras vestiduras, sino que me vestí con la vestidura brillantísima del Sol de mi Querer Supremo; era aquella misma vestidura que poseía Adán cuando fue creado, porque para abrir el Cielo, mi Humanidad debía llevar la vestidura de la Luz del Sol de mi Supremo

Querer, vestidura real, que dándome los distintivos de rey y el dominio en mis manos, abrí el Cielo a todos los redimidos y presentándome ante mi Celestial Padre le ofrecí las vestiduras íntegras y bellas de su Voluntad con las cuales estaba cubierta mi Humanidad, para hacerle reconocer a todos los redimidos por hijos nuestros. Así que mi Voluntad, mientras es vida, es al mismo tiempo la verdadera vestidura de la creación de la criatura y por esto tiene todos los derechos sobre de ella, ¿pero ¿cuánto no hacen ellas para huir de dentro de esta Luz? Por eso tú sé firme en este Sol del Eterno Fiat y Yo te ayudaré a mantenerte en esta Luz.”

Entonces yo al oír esto le he dicho:

"Mi Jesús y mi Todo, ¿cómo es esto? Si Adán en el estado de inocencia no tenía necesidad de vestidos porque la Luz de tu Voluntad era más que vestido, y sin embargo la Soberana Reina, que poseía íntegra tu Voluntad, Tú mismo que eras la misma Voluntad, sin embargo, ni la Mamá Celestial ni Tú llevabais los vestidos de Luz, y los dos os servíais de vestiduras materiales para cubriros, ¿cómo queda esto?"

Y Jesús prosiguió diciendo:

(C) "Hija mía, tanto Yo como mi Mamá venimos a hermanarnos con las criaturas, venimos a levantar a la humanidad caída y por lo tanto a tomar sus miserias y humillaciones en las cuales había caído para expiarlas a costa de la propia vida; si nos hubieran visto vestidos de Luz, ¿quién habría deseado acercarse y tratar con Nosotros? Y en el curso de mi Pasión, ¿quién hubiera osado tocarme? La Luz del Sol de mi Querer los habría cegado y derribado por tierra, por lo tanto, debí hacer un milagro más grande escondiendo esta Luz en el velo de mi Humanidad y aparecer como uno de ellos, porque Ella representaba no a Adán inocente, sino a Adán caído, y por lo tanto debía sujetarme a todos sus males, tomándolos sobre de Mí como si fuesen míos para expiarlos delante de la Divina Justicia. En cambio, cuando resucité de la muerte, y que representaba a Adán inocente, al nuevo Adán, hice cesar el milagro de tener escondida en el velo de mi Humanidad las vestiduras del radiante Sol de mi Querer y quedé vestido de Luz purísima, y con esta vestidura real y deslumbrante hice mi ingreso en mi patria, quedando las puertas abiertas, que hasta aquel punto habían estado cerradas, para hacer entrar a todos aquellos que me habían seguido. Por eso con no hacer nuestra Voluntad, no hay bien que no se pierda, no hay mal que no se adquiera."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. En este Bloque prestemos particular atención al concepto de inocencia, que es crucial para entender lo que el Señor va a describirnos.

Hija mía, en mi Pasión hay un lamento mío que me salió con inmenso dolor desde el fondo de mi corazón desgarrado, porque repartieron mis vestidos, y mi túnica se la jugaron a la suerte. – Como es ya Su Costumbre, después de habernos dado Conocimientos extraordinarios sobre Él, la Divina Voluntad y el Reino, el Señor regresa a Su Pasión, para Revelarnos otros aspectos que desconocíamos, En este capítulo, Nos hace saber el por qué repartieron Sus Vestimentas, y se jugaron la Túnica, en un tirar de dados.

El Señor habla como si aquellos soldados hicieron esto porque se les ocurrió hacerlo, cuando todos ya debemos saber, que cada aspecto de Su Vida, pero particularmente Su Pasión, fue diseñada por Él, para conseguir reparar por nuestras ofensas y pecados, y, por tanto, ellos hicieron aquello, porque Él necesitaba se hiciera. Dicho rápidamente para que este sentido no se pierda en la narrativa, Él Señor necesitaba reparar por la ofensa particular de Adán, que, al desobedecer y pecar mortalmente, cometió otro pecado, denominémoslo colateral, que ahora sabemos fue de inconcebible dolor para el Señor, porque se jugó y perdió la Vestidura de Luz con la que había sido adornado desde el primer instante de su creación.

(2) Cómo me fue doloroso el ver repartidos mis vestidos entre mis mismos verdugos y echada a juego mi túnica; era el único objeto que Yo poseía, que me había dado con tanto amor mi Mamá doliente, y ahora no sólo me han despojado de ella, sino que hicieron de ella un juego. - La Túnica que Le sobrevestía, se la había tejido o comprado la Virgen, como un regalo especial, posiblemente, cuando comienza Su Predicación pública. De entrada, esta falta de respeto incidental a Su Madre, de jugarse lo que Ella Le había

regalado, tiene que haber añadido un dolor grande al dolor en sí, de la falta de respeto a Su Condición Rabínica, de jugarse lo que Le representaba ante sus conciudadanos. La última y grande vejación. Incidentalmente decimos, que no hay constancia de que Su Madre Le siguiera todo el tiempo, y que solo Le veía cuando su viajar predicando, Le llevaba cerca de Nazareth, y Ella salía a saludarlo.

De lo que vamos a hablar ahora, lo hemos hablado en las clases, pero no creemos haber escrito nada al respecto, pero ahora es necesario hacerlo.

Hay muchas diferencias de opinión en lo que vamos a exponer, y no nos interesa añadir a la controversia. ¿Fue Jesús un Rabino formal, o maestro de la Ley, o sencillamente Le llamaban Rabí, Maestro? Le llamaban así, ¿porque como los demás Rabinos "graduados" de aquella época, había estudiado con maestros reconocidos? El Internet está lleno de opiniones diversas, que van de que no lo era, a que lo era. Analizando todo esto, desde un punto de vista estrictamente humano, pensamos que Jesús era un Maestro de la Ley Reconocido, porque el odio que le tenía la Jerarquía Eclesiástica judaica, el Sanedrín, solo podía comprenderse, porque Jesús había disertado en el Sanedrín, y había expuesto Sus Ideas a los ancianos rabinos, ideas que, complementaban las creencias mosaicas, pero para ellos, eran ideas que las pervertían. También pensamos que era Rabino graduado, porque predicaba en las Sinagogas de los pueblos que visitaba, y nadie Le negaba el permiso de hacerlo. De no haber sido Rabino graduado, los fariseos y escribas que le acompañaron por tres largos años, lo hubieran desacreditado como un impostor, que no tenía derecha alguna a hablar como hablaba, y mucho menos, predicar en las Sinagogas. Resultaría, como que ahora, alguien no reconocido como sacerdote o diacono católico, se parara a hablar en el pulpito de una iglesia. Mucho más: en varios textos evangélicos los escribas se refieren a Él como Rabino, y como a tal Le preguntan. Siempre se interpreta que lo hacían para tratar de cogerlo en alguna impropiedad o mentira, pero muchas veces le preguntaban porque querían saber su opinión autorizada.

No existe, por supuesto, constancia de una tal graduación de Rabino, Maestro de la Ley, y lo más probable era que no existía tal cosa, sino que Nuestro Señor seguramente fue discípulo de alguno de los Rabinos más renombrados de la época, y eventualmente Su Maestro Rabínico, ratificó que ya Jesús lo era, y el Señor comenzó a actuar y vestirse como tal Rabino.

La vestimenta judía era de gran importancia porque denotaba inmediatamente quien era el que se acercaba, y de inmediato Le confería una autoridad apropiada. Nunca hemos creado en un Jesús vestido como los demás judíos, un Jesús del pueblo, porque no hubiera inspirado el respeto que era necesario para que Le oyeran. Debe haberse vestido como Rabino. Entendamos esto. Hoy en día, por ejemplo, vamos a una conferencia de algún individuo, y lo primero que sabemos es que el fulano es el Doctor Fulano, que tiene un PHD en la materia de la que va a hablar, que tiene larga experiencia, etc. De no ser así, nadie iría a la conferencia. Puede ser que después de escuchar lo que dice, nos percatamos de que no sabe en realidad de lo que habla, pero si la primera impresión que tenemos de él, no es satisfactoria, ni siquiera nos acercamos.

(3) ¿Pero sabes tú que me traspasó mayormente? En aquellos vestidos se me hizo presente Adán, vestido con el vestido de la inocencia y cubierto con la túnica indivisible de mi Suprema Voluntad. – En este párrafo 3 llegamos al sentido profundo que tenía lo que sucedía, a saber, que con esta Ofensa que se Le hacía, y que Él aceptaba, Él podía reparar por la Ofensa de Adán, que había estado recubierto por otra Vestidura de Luz, que Le acreditaba como un ser creado que vivía en la Divina Voluntad, en la Misma Luz Divina, y que había sido despojado de ella, al desobedecer, y cómo Él la había ganado al obedecer.

(4) La increada Sabiduría al crearlo hizo más que una madre amorosísima, lo vistió, más que con una túnica, con la Luz interminable de mi Voluntad, vestido no sujeto a descomponerse ni a dividirse ni a consumirse, vestido que debía servir al hombre para conservar la imagen de su Creador, sus dotes recibidas, y que debía volverlo admirable y santo en todas sus cosas, y no sólo esto, sino que lo recubrió con la sobre vestidura de la inocencia. – Mucha información en este párrafo que estudiamos paso a paso.

Por si no nos habíamos percatado, Nuestro Señor Nos ha sintetizado la existencia de Adán antes del pecado, para luego, en el próximo párrafo, narrarnos su desventura al pecar.

Así pues, ahora habla de que **“al crearlo hizo más que una madre amorosísima, lo vistió, más que con una túnica, con la Luz interminable de mi Voluntad”** con lo que claramente, aunque había adoptado la forma de túnica, en realidad no era túnica de Luz, sino que la Luz que es la Divina Voluntad, le recubrió, como si fuera una túnica. Aunque pueda parecer innecesario decirlo, necesitamos comprender que cuando salimos fuera al campo en pleno día, la luz nos cubre como si nos hubiera puesto un manto o túnica encima, pero en realidad, no es eso lo que ha ocurrido, lo que ha ocurrido es que la luz solar se adapta a la forma de nuestro cuerpo tan perfectamente, que parece como si nos hubieran vestido de luz, pero no nos han vestido de luz, sencillamente la luz que es transparente, nos recubre y parece que nos viste. Ahora bien, y esto es importante, si esa luz fuera muy intensa, entonces nuestro cuerpo casi que se eclipsaría, y lo único que se vería, por otros, sería la luz, y lo único que yo vería de mí mismo cuerpo, sería esta luz.

vestido no sujeto a descomponerse ni a dividirse ni a consumirse, - nuevamente dicho, como no es un vestido propiamente, sino que era un recubrimiento de luz lo que Adán y Eva tenían, no existía la posibilidad de que ese vestido pudiera descomponerse o consumirse.

vestido que debía servir al hombre para conservar la imagen de su Creador, sus dotes recibidas, - Cuando Adán veía a Jesús en el Paraíso, Le veía también cubierto de Luz, como se veía Él Mismo, y las Cualidades que veía en Jesús, tanto en lo físico como en su trato espiritual, eran las mismas que Adán veía en sí mismo.

y que debía volverlo admirable y santo en todas sus cosas, - esta semejanza con el Creador, Le hacía admirable a toda la creación que Le contemplaba con asombro, y Le Santificaba.

lo recubrió con la sobre vestidura de la inocencia. - La inocencia es una condición existencial, no es condición alcanzada, y nada tiene que ver con la pureza de toda sexualidad, que es una noción que prevalece entre nosotros. El estado existencial de inocencia tiene todo que ver con mantener las condiciones originales en las que uno es creado. Un ejemplo quizás ayude. Un león es inocente, siempre que viva en la selva, se alimente y procrea en ese ambiente. Si el león empezara a atacar a seres humanos, o fuera sacado de su ambiente natural para llevarlo a un zoológico, por ejemplo, dejaría de ser inocente. La inocencia pues se mantiene o se pierde si uno se mantiene o no dentro de los límites dentro de los cuales fue creado. La vestimenta de Luz que Adán poseía, de la que estaba recubierto garantizaba su inocencia, porque era la señal visible de su inocencia. Al perder la Vestidura de Luz, pierde su condición original, y por tanto pierde su condición inocente.

(5) Y Adán dividió en el edén con sus pasiones los vestidos de la inocencia y se jugó la túnica de mi Voluntad, vestido incomparable y de luz deslumbrante. - Aunque no es ostensible, pero el Señor Nos presenta con esta imagen, que debe resultarnos imperecedera, a saber, que ser libres de voluntad significa, jugar constantemente a un juego de azar, que nos presenta opciones a escoger. Cada Sugerencia se nos presenta con dos o más posibilidades de acción, una de las cuales hay que escoger, por eso, aunque quizás nunca lo hayamos pensado hasta ahora, vivir es jugar un juego de azar, un juego de cartas, en el que nos jugamos nuestra inocencia, o para mantenerla o para perderla. Si la mantenemos seguimos vestidos de Luz, si la perdemos, perdemos la vestidura. A veces, el juego Nos presenta la posibilidad de recobrar la inocencia perdida, y eso es lo que hemos hecho cuando aceptamos vivir en la Unidad de la Luz: hemos recobrado nuestra inocencia.

Adán pues jugó por primera vez, porque hasta entonces no había entrado en el juego, y en esa primera jugada, escogió mal y perdió su inocencia, lo perdió todo.

Dicho nuevamente, para darle el énfasis adecuado. Nuestro estado existencial de inocencia viene a quedar representado y garantizado, por la Vestidura de Luz Divina que se Nos entrega cuando aceptamos vivir en la Unidad de la Luz.

(6) Esto que hizo Adán en el edén se repitió ante mis ojos en el monte Calvario, al ver repartidos mis vestidos y sorteada mi túnica, símbolo de la vestidura real dada al hombre, mi dolor fue intenso, tanto, que por ello di un lamento. — El Señor sintió en carne propia, lo que sintió Adán en el momento en que jugó su suerte, y la jugó mal, y aunque no lo Dice, pero podemos presumir que sucedió, dio en la Cruz, el mismo lamento que dio cuando vio que Adán escogió comer de la fruta prohibida en el Paraíso.

(7) Se me hizo presente cuando las criaturas, haciendo su voluntad hacen un juego de la mía, y también cuantas veces dividen con sus pasiones los vestidos de la inocencia. — Así como veía la situación original de Ada, también veía lo que sucede, con cada uno de nosotros, cuando pecamos porque jugamos mal Su Juego, y perdemos nuestra inocencia al enemigo, representada por los vestidos bautismales que perdemos.

(8) Todos los bienes son encerrados en el hombre en virtud de esta vestidura real de la Divina Voluntad; - Pequeña frase de una importancia que puede escapárenos. Como siempre ocurre, las cosas más fundamentales, las verdades Divinas más profundas, están a veces escondidas en estas pequeñas frases. Atención ahora.

Todo lo que somos o podemos llegar a ser, todo lo que poseemos o podremos llegar a poseer, lo seremos y lo poseeremos, porque Dios, decidió *estender* en nosotros, Su Misma Luz en forma de Vestidura. No sucedió esto como un "afterthought" Divino, algo que después pensaba darnos y hacernos, sino porque al decidir darnos Su Luz en forma de Vestidura, Nos lo dio todo, y podríamos llegar a ser todo. No por el alma que poseemos, no por las potencias que adornan a dicha alma, no porque hemos sido Redimidos, no porque somos Hijos e Hijas de Dios, somos lo que somos, y poseemos lo que poseemos, porque antes de ni siquiera empezar a existir, Dios Decidió hacernos Parte Integral de Su Luz, *estendiendola* en nosotros como una Vestidura.

No existe otra razón, no hay otra consideración. Un ejemplo ayuda. Dos niños nacen en un Reino a la misma hora del día, y en el mismo día, y uno nace en el palacio, y el otro en una casa cualquiera. ¿Por qué uno de ellos es Rey, y el otro, un súbdito más? Porque uno nació en un palacio y lo vistieron como rey, y el otro no. No hay ninguna otra diferencia. Si como ocurre a veces en las novelas de ficción, alguien se robará al niño del palacio, y lo sustituyera por el otro que nació en una casa, nadie se percataría de la diferencia. Así pasa con nosotros. En toda la Creación somos Reyes no por nuestra forma, funcionalidad y capacidad, sino porque hemos sido concebidos, pensados, diseñados, y nacemos, vestidos con una Vestidura de Luz Divina que Dios Nos ha regalado.

¿Podemos hablar de la Dignidad Humana con otras palabras que estas? ¿Podemos seguir pensado como el salmista que somos un tanto inferiores a los Ángeles? ¿Podemos continuar pensando cómo antes? Nos parece que no.

(9) puesta a juego ésta, él queda descubierto, pierde todos los bienes, porque le falta la vestidura que los tenía encerrados en él. — Para que no se nos escape el sentido de lo que dice, vuelve a repetir el pensamiento de que lo que tenemos lo tenemos por la Vestidura de Luz que, al vestirnos, Nos entregó todo, pero la manera en la que Nos lo entrega es interesante, y totalmente insospechada: dice que los Bienes vienen dentro de la Vestidura; resulta cómo si esta Vestidura tuviera "Bolsillos" en las que Dios ha encerrado Sus Bienes. Al perder la Vestidura porque se la jugó y la perdió, cuando aceptó la Sugerencia de comer de la fruta prohibida, cómo que la mayoría de los Bienes, no todos, se escaparon y regresaron a Dios que los ha mantenido retenidos por siglos y siglos.

(10) Así que entre tantos males que hacen las criaturas con hacer su propia voluntad, agregan el mal irreparable de jugarse la vestidura real de mi Voluntad, vestidura que no podrá ser sustituida por ninguna otra. — Otro punto de suprema importancia. Todos tenemos la posibilidad de recobrar esta Vestidura, porque es parte integral de nuestro estado Original: el estado existencial de Inocencia. Cuando hacemos el mal, no solamente Le ofendemos, sino que, en cada Sugerencia, en cada jugada de ruleta, que apostamos y perdemos, nos distanciamos cada vez mas de recobrar la Vestidura Original que Nos adornaba. Es un Milagro más inconcebible aun, no el que nos perdone los pecados cometidos, sino el que podamos recobrar esta Vestidura Original, que Nos ofrece aun cuando estemos en pecado.

* * * * *

Y continuemos ahora con el Bloque **(B)**, que expande lo ocurrido con Adán.

(1) Hija mía, al crear al hombre la Divinidad lo ponía en el Sol de la Divina Voluntad, y en él a todas las criaturas; este Sol le servía de vestidura no sólo al alma, sino que sus rayos eran tantos, que cubrían también el cuerpo, de modo que le servía más que vestidura, para volverlo tan adornado y bello, que ni reyes ni emperadores han aparecido jamás tan adornados como aparecía Adán con esta vestidura de luz fulgidísima. – La manera de hablar del Señor Nos hace comprender que Su Primer Pensamiento respecto al ser humano, fue uno en el que Creaba a una criatura dentro de Su Misma Luz, y lo hacía estendiéndose a Si Mismo, y de esa manera, creaba no solo el espacio en el que crearía a ese ser, sino al ser mismo, que quedaba incorporado a Su Misma Existencia. Este es el concepto que comenzó a expresar en el párrafo 8 del Bloque **(A)**. Explicamos más la diferencia entre esta manera de crearnos, y la manera en la que crea todo lo demás.

Cada cosa creada es una manifestación de la Luz Divina que se extiende en un espacio previamente creado, en donde depositar lo que se quiere crear en la próxima iteración del Acto Único. Ahora bien, respecto de todo lo que se crea que no es un ser humano, al crearse cualquier cosa, la Luz Divina se materializa, e interioriza, o sea, que entra y permanece en lo más íntimo de ese ser creado para que pueda existir, aunque a simple vista, su composición material parece ser lo que ahora la hace existir. Un ejemplo ayuda. Cuando Dios decide crear una roca, estiede la Luz a un punto en el espacio, previamente creado, y cuando esa Luz Divina llega al lugar escogido, la Luz se Materializa como Roca, y entonces se interioriza, se oculta en la roca bajo el disfraz de lo que llamamos fuerza electromagnética que cohesiona a la roca, pero para el observador externo, la roca ahora existe como un mineral más, con las propiedades propias de ese mineral.

Ahora bien, con los seres humanos, Su Comportamiento es distinto. Además de interiorizarse en el ser humano, la Luz Divina permanece por fuera del ser humano, como Vestimenta, y de esa manera, la existencia de dicho ser humano podía ser semejante a la Suya, un ser de Luz capaz de obrar como Él Obra, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, creando juntos, nuevas maravillas.

(2) Se equivocan aquellos que dicen que Adán antes de pecar estaba desnudo, falso, falso, si todas las cosas creadas por Nosotros están todas adornadas y vestidas, él, que era nuestro joyel, la finalidad por la cual todas las cosas fueron creadas, ¿no debía tener la más bella vestidura y el más bello atavío entre todas? Por eso a él le convenía la bella vestidura de la Luz del Sol de nuestra Voluntad, y como poseía esta vestidura de Luz no tenía necesidad de vestidos materiales para cubrirse. En cuanto se sustrajo del Fiat Divino, se retiró la Luz del alma y del cuerpo y perdió su hermosa vestidura, y no viéndose más circundado de luz se sintió desnudo, y avergonzándose al verse solamente él desnudo en medio de todas las cosas creadas, sintió la necesidad de cubrirse y se sirvió de las cosas superfluas, de las cosas creadas, para cubrir su desnudez. – Hemos copiado el párrafo, pero sin mayores comentarios, porque el Señor repite lo ya dicho, para que todo quede reafirmado. Recordemos que estos Escritos de Cielo están escritos para todos los niveles de conocimiento previo, y es muy posible que alguien pudiera no entender la razón de la vergüenza de Adán al haber pecado, y perdido la Vestidura de Luz que Le adornaba.

(3) Tan es verdad, que después de mi sumo dolor de ver divididas mis vestiduras y echada a suerte mi túnica, al resucitar mi Humanidad no tomé otras vestiduras, sino que me vestí con la vestidura brillantísima del Sol de mi Querer Supremo; era aquella misma vestidura que poseía Adán cuando fue creado, porque para abrir el Cielo, mi Humanidad debía llevar la vestidura de la Luz del Sol de mi Supremo Querer, vestidura real, que dándome los distintivos de rey y el dominio en mis manos, abrí el Cielo a todos los redimidos y presentándome ante mi Celestial Padre le ofrecí las vestiduras íntegras y bellas de su Voluntad con las cuales estaba cubierta mi Humanidad, para hacerle reconocer a todos los redimidos por hijos nuestros - Al resucitar, el Señor retomó las Vestiduras Reales de la Divina Voluntad que son la condición existencial original de todos los seres humanos, empezando por Él Mismo, ab eternamente. Tan importante es esto, que como hemos leído, Él necesitaba revestirse a Si Mismo con estas

Vestiduras Reales para poder entrar en la Patria Celestial, y abrimos Sus Puertas a todos. Nuestro pasaporte de entrada en la Patria Celestial es esta Vestidura de Luz con la que podemos entrar, en muchos casos se entrega a la salida del Purgatorio.

(4) Así que mi Voluntad, mientras es vida, es al mismo tiempo la verdadera vestidura de la creación de la criatura y por esto tiene todos los derechos sobre de ella, - Reafirma el Señor los derechos de la Divina Voluntad sobre nosotros, porque nos Ha Vestido con esta Vestidura de Luz.

(5) ¿pero cuánto no hacen ellas para huir de dentro de esta Luz? Por eso tú sé firme en este Sol del Eterno Fiat y Yo te ayudaré a mantenerte en esta Luz. – Su Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Examinemos ahora el Bloque **(C)**, que Luisa comienza preguntándole por qué Ellos Dos no llevaban puesto este Vestido de Luz, que obviamente ambos poseen, mientras estaban entre nosotros, encarnadamente. A esta duda, Jesús responde con lo que constituye este Bloque.

"Mi Jesús y mi Todo, ¿cómo es esto? Si Adán en el estado de inocencia no tenía necesidad de vestidos porque la Luz de tu Voluntad era más que vestido, y sin embargo la Soberana Reina, que poseía íntegra tu Voluntad, Tú mismo que eras la misma Voluntad, sin embargo, ni la Mamá Celestial ni Tú llevabais los vestidos de Luz, y los dos os servíais de vestiduras materiales para cubrirlos, ¿cómo queda esto?"

Y Jesús prosiguió diciendo:

(1) Hija mía, tanto Yo como mi Mamá venimos a hermanarnos con las criaturas, venimos a levantar a la humanidad caída y por lo tanto a tomar sus miserias y humillaciones en las cuales había caído para expiarlas a costa de la propia vida; si nos hubieran visto vestidos de Luz, ¿quién habría deseado acercarse y tratar con Nosotros? – El Señor confirma que cualquier apariencia que no fuera normal, para aquellos tiempos, hubiera sido contraproducente; en vez de atraer, hubiera repelido a aquellos que venía a salvar.

(2) Y en el curso de mi Pasión, ¿quién hubiera osado tocarme? La Luz del Sol de mi Querer los habría cegado y derribado por tierra, por lo tanto, debí hacer un milagro más grande escondiendo esta Luz en el velo de mi Humanidad y aparecer como uno de ellos, - Por lo que dice, si esta Vestidura de Luz hubiera estado visible, nadie hubiera podido acercarse a Él para hacerle daño. Así pues, para poder llevar a cabo Sus Planes, tuvo que hacer el gran milagro de mantenerla escondida dentro de Su Persona Humana.

(3) porque Ella representaba no a Adán inocente, sino a Adán caído, y por lo tanto debía sujetarme a todos sus males, tomándolos sobre de Mí como si fuesen míos para expiarlos delante de la Divina Justicia. – Ya sabido, Su Persona tenía que quedar sometida a toda clase de dolores y sufrimientos para satisfacer por respectivas ofensas.

(4) En cambio, cuando resucité de la muerte, y que representaba a Adán inocente, al nuevo Adán, hice cesar el milagro de tener escondida en el velo de mi Humanidad las vestiduras del radiante Sol de mi Querer y quedé vestido de Luz purísima, - Por otro lado, una vez resucitado dejó de ocultar Su Vestidura de Luz, y mostrarla a aquellos que creyeron en Él, Sus Mas allegados.

(5) y con esta vestidura real y deslumbrante hice mi ingreso en mi patria, - Y confirma ahora, que así Vestido, entró en la Patria Celestial.

(6) quedando las puertas abiertas, que hasta aquel punto habían estado cerradas, para hacer entrar a todos aquellos que me habían seguido. – y todos aquellos a los que fue a rescatar del Limbo en que estaban, vestidos como Él, pudieron entrar con Él en la Patria Celestial que hasta entonces había estado cerrado para ellos.

(7) Por eso con no hacer nuestra Voluntad, no hay bien que no se pierda, no hay mal que no se adquiera. - Con esta Vestidura Real todos los males humanos desaparecen, y solo quedan Sus Bienes.

Resumen del capítulo del 15 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 166 -

**La notita de amor.
Cada acto de Voluntad de Dios hecho por la criatura,
es un acto de más de bienaventuranza.**

Estaba siguiendo mi giro en la Creación para seguir a la Voluntad Suprema en todas las cosas creadas, pero mientras esto hacía pensaba en mi mente:

"¿Qué bien hago, qué gloria doy a este Fiat adorable al recorrer, como pasando lista, todas las cosas creadas para poner en ellas, aunque sea un pequeño te amo mío? Quién sabe si no es una pérdida de tiempo lo que hago."

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿qué dices? Con mi Voluntad no se pierde jamás el tiempo, más bien, siguiéndola se gana el tiempo eterno. Ahora tú debes saber que cada cosa creada contiene un deleite, distinto el uno del otro, y estos deleites fueron puestos por Nosotros porque debían servirnos para deleitarnos a Nosotros y a la criatura. Ahora, en cada cosa creada corre nuestro amor, y conforme tú pasas en ellas así haces correr la notita del tuyo; ¿no quieres tú entonces, a tanto amor nuestro poner tus pequeñas notas, tus puntos, tus comas, tus cuerdecillas que digan amor, que armonizando con el nuestro formen el deleite por Nosotros querido para Nosotros y para ti? Un deleite se disfruta más cuando hay compañía, el aislamiento hace morir el gusto, así que con tu compañía que nos haces girando en la Creación, nos haces recordar nuestros tantos deleites que fueron puestos por Nosotros en cada cosa creada, nos haces revivir nuestros gustos, y mientras tú nos deleitas a Nosotros, Nosotros te deleitamos a ti. Y, además, ¿quieres acaso también tú dejar aislada a nuestra Voluntad? No, no, conviene que la pequeña hija no deje jamás sola a su Madre, que esté siempre en sus rodillas para seguirla en todos sus actos."

Después de esto, mi pobre mente nadaba en el mar inmenso del Eterno Fiat y mi amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, entre tantas cualidades y prerrogativas que contiene mi Querer, contiene un acto jamás interrumpido de beatitud, y el alma, por cuantos actos hace en Él, tantos actos de beatitud distintos toma en su alma. Así que por cuantos actos de más hace en este Fiat, tanto más se vuelve propietaria y forma un capital más grande, en ella, de estas beatitudes, las cuales le dan suma paz en la tierra, y en el Cielo sentirá todos los efectos y gozos de estas beatitudes que se han formado en ella. Mira, la cosa es como connatural, mientras tú estás en la tierra, mi Voluntad en el Cielo hace salir de Sí un acto siempre nuevo de beatitudes infinitas; ahora, ¿quién toma este acto nuevo suyo que jamás cesa? Los santos, los ángeles, que viven en el Cielo de Voluntad Divina. Ahora quien está en el exilio y vive en Ella, no es justo que pierda todos estos actos de beatitud, sino que con justicia son puestos como en reserva en su alma, a fin de que cuando parta a su patria celestial se los goce todos juntos, para ponerse al nivel de los demás de recibir aquel acto nuevo de beatitud jamás interrumpido. ¿Ves entonces qué significa hacer un acto de más o un acto de menos en mi Voluntad? Es tener tantos actos de más de beatitud por cuantas veces de más ha hecho mi Voluntad, y perderlos por cuantas veces ha hecho la suya. Y no sólo toma tantos actos de beatitud, sino tantos actos de santidad, de ciencia divina, tantos actos distintos de belleza, de amor, por cuantas veces ha hecho mi Voluntad; y si siempre ha estado en mi Eterno Fiat, tendrá en sí la santidad que semeja a su Creador, ¡oh! cómo será bella, en esta afortunada criatura se oirán en el Cielo el eco de nuestras beatitudes, el eco de nuestra santidad, el eco de nuestro amor, en suma, habrá sido nuestro eco en la tierra y nuestro eco en la patria celestial."

* * * * *

Y comencemos con el análisis, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ¿qué dices? Con mi Voluntad no se pierde jamás el tiempo, más bien, siguiéndola se gana el tiempo eterno. – Como ya hemos leído, Luisa se lamenta que no hace ningún bien, pierde el tiempo, paseando por las cosas creadas, para poner en ellas su pequeño “te amo”. Para el Señor, sin embargo, nada de esto es perder el tiempo sino ganar “el tiempo eterno”. ¿Qué significa ganar el tiempo eterno?

El Señor ha contrapuesto esta expresión a aquella que Luisa utiliza, cual es, la de perder el tiempo. Así contrapuesta significa que pasear por lo creado para imprimir su “te amo”, es de las cosas más importantes y provechosas posibles, ya que gana tiempo eterno, una vida eterna feliz. Ya hemos estudiado bastante las ventajas, el beneficio que nos trae esta actividad, por lo que no elaboramos más sobre el tema. Sin embargo, no creemos que esa sea la razón última por la que el Señor utiliza esta expresión. Creemos que Su Expresión significa que nos Unificamos a Él en la Única Actividad real, cual es la de participar en el Acto Único de la Divina Voluntad.

Claro está, no era de esto de lo que Quiere Hablarle a Luisa, y a nosotros, sino del deleite que Él, y con Él, toda la Familia Divina, reciben de cada cosa creada, cuando Luisa pasea por ellas, y por supuesto, cuando las utiliza correctamente.

(2) Ahora tú debes saber que cada cosa creada contiene un deleite, distinto el uno del otro, y estos deleites fueron puestos por Nosotros porque debían servirnos para deleitarnos a Nosotros y a la criatura. – Dice el Diccionario que deleite es un “*placer del ánimo*”, y también “*placer sensual o sensorial*”. Así las cosas, dice el Señor, que Él ha puesto un deleite distinto en cada cosa creada, y ese deleite específico Ellos los pusieran en cada cosa para recibirlo cada vez que Ellos Mismos visitaran esa cosa creada. Lo crean todo, pero por lo que Dice, solo perciben deleite cuando Él se pasea por Su Creación. Ahora bien, aunque el Señor habla como “nosotros”, en realidad la Única Manifestación de la Divina Voluntad, que puede sentir sensorialmente, es Él, y claro está, porque Él Siente, todos Ellos pueden Sentir.

Ya nos ha dicho en otro capítulo de este volumen 20, que Él ha puesto Cualidades Divinas Específicas en cada cosa creada, y que, por supuesto, nosotros nos las apropiamos cuando usamos esas cosas creadas, y ahora, en este capítulo habla, de que en adición a cualidades ha puesto un deleite también específico, en cada cosa creada, que también percibe Él y nosotros, cuando las usamos.

Debemos prestar atención a lo que el Señor habla, porque no Habla nunca ociosamente, por hacer conversación. Es tan importante que asimilemos en nuestras mentes esto del deleite, que Le está dedicando todo un capítulo al tema.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que este énfasis del Señor tiene todo que ver con que comprendamos la importancia que Él Le da a nuestro componente corporal. No es malo, incorrecto, indeseable sentir deleite en la utilización de lo que Él ha creado, sino que debemos abrazarlo como una de sus más indispensables Especialidades de Amor, ya que, aceptándolas, Nos santifica, con mayor rapidez, que por ninguna otra vía.

Mas y más vamos comprendiendo, que en el Cielo prometido Él ha puesto un gran placer sensorial legítimo, para que ese Cielo sea verdaderamente un Cielo sentido, no entendido solamente.

(3) Ahora, en cada cosa creada corre nuestro amor, y conforme tú pasas en ellas así haces correr la notita del tuyo; ¿no quieres tú entonces, a tanto amor nuestro poner tus pequeñas notas, tus puntos, tus comas, tus cuerdecillas que digan amor, que armonizando con el nuestro formen el deleite por Nosotros querido para Nosotros y para ti? – No podía por menos, darle Crédito al Amor Divino por la Labor de poner deleite en todo lo que crea, y de esa manera hacernos más llevadera su utilización, para que no nos aburra una Creación que es siempre deleitosa. Pocas veces lo pensamos, pero, ¿puede alguien imaginar un tormento mayor que el que resultaría de tener comer 3 veces al día una comida que supiera siempre igual, y ese sabor siempre igual, carente de atractivo?

(4) Un deleite se disfruta más cuando hay compañía, el aislamiento hace morir el gusto, así que con tu compañía que nos haces girando en la Creación, nos haces recordar nuestros tantos deleites que fueron puestos por Nosotros en cada cosa creada, - Si delicioso es poder comer una buena comida, o ver una puesta de sol, o un día de campo esplendido, etc., etc., más delicioso es aún, si lo podemos compartir con otros seres queridos. Por eso, como lección práctica, siempre que nos de algún deleite lo que hacemos, incluyamos al Señor, con palabras tales como: ¿Qué te parece esta música, Señor, ¿verdad que está fantástica?, o, ¿Señor estas disfrutando de esta comida que nos estamos comiendo? Los ejemplos son innumerables, pero el efecto de Gloria que damos a Dios, en Nuestro Señor, es indecible, porque de nuevo, Le recordamos el deleite que ha puesto en la música, o en la comida que ha creado.

(5) nos haces revivir nuestros gustos, y mientras tú nos deleitas a Nosotros, Nosotros te deleitamos a ti. – Es el Mismo Señor el que lo Afirma. Cuando el Señor ve que paseamos o que Le proporcionamos la ocasión para que él se Deleite con lo que hacemos, entonces, no solo se Deleita, sino que Nos deleita a nosotros y en un grado mucho mayor, porque Él nunca puede ser menos que nosotros.

(6) Y, además, ¿quieres acaso también tú dejar aislada a nuestra Voluntad? No, no, conviene que la pequeña hija no deje jamás sola a su Madre, que esté siempre en sus rodillas para seguirla en todos sus actos. – Pase lo que pase, sea lo que sea que hagamos, debemos incluir a Él en nuestras actividades, ya que, si nos acordamos de Él, también Nos Acordamos de la Progenitora de todos, la Divina Voluntad.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, entre tantas cualidades y prerrogativas que contiene mi Querer, contiene un acto jamás interrumpido de beatitud, y el alma, por cuantos actos hace en Él, tantos actos de beatitud distintos toma en su alma. – En el Bloque **(A)**, ha estado hablando de que, con nuestros Paseos, Le damos deleite; ahora habla, de que Su Querer contiene un acto de beatitud jamás interrumpido, y que el alma que actúa en la Divina Voluntad, adquiere con cada acto, esa Beatitud. Así que no solo contienen deleite nuestros actos, sino que también contienen Beatitud.

El Diccionario define beatitud como "*dicha o felicidad que gozaremos en el cielo*", y en general, un estado de beatitud es un estado de felicidad. Así pues, cada acto hecho en la Divina Voluntad, aumenta nuestra felicidad, tanto aquí en la tierra, como la felicidad que llegaremos a gozar en la Patria Celestial.

(2) Así que por cuantos actos de más hace en este Fiat, tanto más se vuelve propietaria y forma un capital más grande, en ella, de estas beatitudes, las cuales le dan suma paz en la tierra, y en el Cielo sentirá todos los efectos y gozos de estas beatitudes que se han formado en ella. – El Señor define lo que acabamos de explicar diciendo que el alma, o sea, el ser humano, tendrá suma paz en la tierra, y en el Cielo sentirá todos los efectos y gozos de aquello que hizo en la tierra. Esto por supuesto, ya dicho por Él, Tesoros que acumula en la tierra para disfrutarlas luego en el Cielo.

(3) Mira, la cosa es como connatural, mientras tú estás en la tierra, mi Voluntad en el Cielo hace salir de Sí un acto siempre nuevo de beatitudes infinitas; ahora, ¿quién toma este acto nuevo suyo que jamás cesa? Los santos, los ángeles, que viven en el Cielo de Voluntad Divina. – Beatitudes similares a las que Quiere poseamos, son generadas también para los que ya están en el Cielo, porque una existencia eterna feliz, tiene que ser "alimentada" continuamente.

(4) Ahora quien está en el exilio y vive en Ella, no es justo que pierda todos estos actos de beatitud, sino que con justicia son puestos como en reserva en su alma, a fin de que cuando parta a su patria celestial se los goce todos juntos, para ponerse al nivel de los demás de recibir aquel acto nuevo de beatitud jamás interrumpido. – Ahora hay que empezar a prestar mucha más atención, porque va a darnos

Nuevos Conocimientos estupendos, no solo por lo que va a decirnos, sino por la correlación estrecha que Sus Palabras forman, entre el mundo perfecto de la Patria Celestial, y este imperfecto en el que vivimos.

Pues bien Revela, que, aunque técnicamente vivimos todavía en la tierra, sin embargo, para Él ya estamos viviendo en la Patria Celestial; de hecho, ya una de nuestras Dos Personas, la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, ya están con Él en la Patria Celestial, nuestra Otra Persona no está disfrutando de las Beatitudes que Él está generando para los Bienaventurados. Pues bien, dice el Señor, que todas esas Beatitudes, Él Nos las está guardando para cuando lleguemos a la Patria Celestial también nosotros las disfrutemos, y nos equiparemos a los que técnicamente ya estaban en el Cielo. ¿Es o no super extraordinario lo que Dice? Yo, y conmigo, todos los que hayan vivido en la Divina Voluntad, recibirán todas las Beatitudes que Nuestro Señor ha generado para contentar a los que se han Salvado, pero no solo por un poco de tiempo, sino desde el principio del tiempo.

(5) ¿Ves entonces qué significa hacer un acto de más o un acto de menos en mi Voluntad? Es tener tantos actos de más de beatitud por cuantas veces de más ha hecho mi Voluntad, (viviendo en Ella), y perderlos por cuantas veces ha hecho la suya. - Su Afirmación categórica de que todos y cada uno de los actos que hagamos, viviendo en la Divina Voluntad, redundarán para nosotros en tantas Beatitudes que Nos harán felices en la Patria Celestial.

(6) Y no sólo toma tantos actos de beatitud, sino tantos actos de santidad, de ciencia divina, tantos actos distintos de belleza, de amor, por cuantas veces ha hecho mi Voluntad; - Comoquiera que lo que hacemos en la Divina Voluntad, corre toda la gama de los actos humanos posibles, porque todos los actos ahora se hacen en la Divina Voluntad, comprendemos que lo que hemos hecho para aprender más de Él, leyendo y luego rumiando Conocimientos sobre Verdades Divinas, es lógico que dichos actos conlleven más que simple Beatitud, y que vayan acompañados por Ciencia Divina, por Santidad Divina, etc.

(7) y si siempre ha estado en mi Eterno Fiat, tendrá en sí la santidad que semeja a su Creador, - Mientras más sea el tiempo en el que hemos vivido en la Divina Voluntad, más santidad y Semejanza tendremos con el Creador de todo.

(8) ¡oh! cómo será bella, en esta afortunada criatura se oirán en el Cielo el eco de nuestras beatitudes, el eco de nuestra santidad, el eco de nuestro amor, en suma, habrá sido nuestro eco en la tierra y nuestro eco en la patria celestial. Otra Revelación extraordinaria, porque Nos dice que cuando las Recibamos, el Eco Conjunto de lo que cada uno recibirá resonará en todo el Cielo, dándoles a todos nuevas felicidades.

Resumen del capítulo del 19 de diciembre de 1926: (Doctrinal) - Pagina 169 - Derechos Matrimoniales -

En la Creación la Divinidad bilocó su Voluntad. Naturaleza de Ella.

La felicidad. Cómo se constituyó acto de todo.

Poseción que quiere dar a la criatura.

Continúo mi estado de abandono en el Supremo Querer, y mientras giraba con mi mente en toda la Creación para seguirlo en todas las cosas creadas y hacer una mi voluntad con la suya para formar un acto solo con el suyo, mi siempre amable Jesús deteniéndome me ha dicho:

“Hija mía, la Divinidad al hacer salir fuera la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra su naturaleza. Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituirla vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad

y belleza. Ahora, todas estas propiedades salidas de Nosotros, mientras nos glorificaban dándonos la gloria de tantos actos continuos y divinos por cuantas cosas creadas salieron a la luz, eran establecidas como propiedad de las criaturas, porque unificando su voluntad a la nuestra debían tener su acto en cada acto de Ella, de manera que así como debíamos tener el acto divino de nuestra Voluntad en cada cosa creada, debíamos tener el acto de la criatura transfundido como si fuera uno solo, con esto venía a conocer sus riquezas y conociéndolas, las amaría y adquiriría el derecho de poseerlas. ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada de los que la criatura no conoce ni siquiera la antesala de estos actos? ¿Y si no los conoce cómo puede amarlos y poseerlos si son para ella desconocidos? Así que todas las riquezas, las felicidades, los actos divinos que hay en toda la Creación, para las criaturas están inactivos y sin vida, y si alguna cosa reciben, no es como propiedad sino como efecto de la Bondad Suprema que da siempre de lo suyo, aun a quien no tiene derecho de posesión lo da como limosna, otros lo toman como usurpación, porque para poseer estos bienes que el Padre Celestial ha puesto fuera en la Creación, la criatura debe hacer su camino, debe elevarse a la unión de aquella Voluntad Divina, para trabajar junto con Ella, hacer los mismos actos, conocerlos para hacerlos, de modo de poder decir: 'Lo que hace Ella, hago yo.' Con esto adquiere el derecho de posesión en todos los actos de esta Suprema Voluntad, y cuando dos voluntades forman una sola, el mío y el tuyo no existe más, sino que con derecho lo que es mío es tuyo, y lo que es tuyo es mío. Esta es la causa por la que mi Supremo Querer te llama: 'Te espera en cada cosa creada para hacerte conocer las riquezas que hay en ellas, para hacerte repetir junto con Ella sus actos divinos y darte el derecho de la posesión.' Tú misma te conviertes en cosa suya, quedas perdida en sus inmensas riquezas y en sus mismos actos, y ¡oh! cómo goza el Fiat Divino al hacerte propietaria de sus inmensas riquezas. Es tanto el deseo que tiene de constituir sus herederas, que se siente doblemente feliz cuando ve a quien conoce sus posesiones, que hace suyo su acto divino, que a pesar de que vio que el hombre con sustraerse de su Voluntad perdió el camino para llegar a poseer estos sus dominios, no se detuvo, sino que en el exceso de su amor y de su prolongado dolor al ver inactivas sus riquezas para el bien de las criaturas, en cuanto el Verbo Eterno se vistió de carne humana se constituyó vida de cada acto suyo para formar otros bienes para ellas, ayudas poderosas y remedios eficaces, más al alcance de la humanidad caída, para realizar la finalidad de hacerles poseer lo que ha sido puesto fuera en la Creación. No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad de que la criatura y todo regrese en nuestro Querer, si esto no fuese nos volveríamos extraños a nuestras obras. Así que la Creación, la Redención hija mía, la finalidad primaria es que todo sea Voluntad nuestra, en el Cielo y en la tierra; por eso Ella corre por doquier, por todas partes se encuentra, para hacer todo suyo y dar todo lo que a Ella pertenece. Por eso sé atenta en seguir nuestras obras, apaga este deseo tan insistente de mi Supremo Querer, que quiere que haya quien posea sus bienes."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este largo capítulo, que Nos trae mucha enseñanza nueva, pero, dos de ellas se destacan.

La primera, y menos importante en nuestra opinión, es que, con este capítulo, el Señor trata de cohesionar todo este Nuevo Evangelio en una estructura que Él ha necesitado Luisa escribiera, para poder explicarnos Sus Objetivos al crearnos, y la razón de nuestra existencia. Decimos menos importante, porque de esto ha hablado en muchas otras oportunidades anteriores.

La segunda, y más importante, y la más escondida de las dos, es que el Señor quiere que comprendamos que vivir en la Divina Voluntad, no es un simple vivir, sino que es un Vivir Matrimoniado con Él, que conlleva Deberes y Derechos por ambos cónyuges, y de ahí el subtítulo que Le hemos dado al capítulo. Como sucede a veces, nada de esto se trasluce abiertamente hasta el párrafo 9, pero que va a ser preparado empezando con el párrafo 6.

(1) Hija mía, la Divinidad al hacer salir fuera la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. — Nos parece importante parafrasear este primer párrafo para una mayor claridad y consistencia con lo sabido:

Hija mía, la Divinidad cuando Decidió, hacer salir fuera a la Creación que ustedes conocen, Se Bilocó a Sí Misma, quedándose en la Realidad Divina, como Régimen de la Familia Divina, dándoles la Alegría, Felicidad, Contentos y Beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; mientras que la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en la Creación, como Divino Querer, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables, por parte de aquello que creábamos.

Tratemos de visualizar a la Divina Voluntad, a Dios, realizando la Iteración en Su Acto Único en la que Decide crear lo que nosotros ahora conocemos como una Realidad Separada de la Divina, un "mundo" perfecto, con el que proveer, eventualmente, una digna habitación a los seres humanos con los que conseguiría Un Objetivo, un Reino del Fiat Supremo ha ser construido en esa "tierra", como ya tiene algo parecido en la Realidad Divina.

Cuando deciden crear nuestra Realidad, sabemos que, al menos, ya existía otra Realidad creada, la que habitan los Seres Angélicos. Para los que preparan estas Guías de Estudio no está suficientemente claro, cual es la Realidad que los Ángeles pueblan, pero pensamos que no es la nuestra, porque es obvio que al no tener los ángeles un componente corporal como lo tenemos nosotros, no tienen necesidad de una "infraestructura" parecida a la nuestra.

Ellos tienen Su Propio "Mundo", que por supuesto, está conectado con nuestra Realidad separada, la del mundo perfecto, la de la Patria Celestial, porque una de Sus Labores Angélicas es la de cuidarnos a nosotros.

Tampoco sabemos, pero todos siempre hemos especulado, que la Divina Voluntad ha creado antes otras Realidades separadas de la Divina, que están pobladas por seres inteligentes como nosotros, cuyo propósito desconocemos, y casi que podemos tener la seguridad de que han creado otras después de la nuestra, con otros Propósitos u Objetivos. ¿Quién puede limitar a Dios, el Acto Continuado de Creación?

Pues bien, dice el Señor, que cuando decide crear algo separado de Ellos, la Divina Voluntad se Biloca, y nosotros añadimos, se *estiede* para efectuar, fuera de Ella, la Manifestación de algo que quieren crear, sea esa Manifestación de carácter material, (creación inanimada), material/energética, (creación animada), o puramente energética, (creación Angelica).

En nuestro parafraseo, hemos tratado de destacar aquellos aspectos que describen al proceso de una Bilocación que Manifiesta algo al Bilocarse o *estenderse*, que para beneficio de los que no lo saben, es el término que utiliza Nuestra Madre Santísima en Su Libro, con el que define al proceso de Bilocación Creativa de la Divina Voluntad, de Dios.

El Señor no se limita a usar el verbo Bilocar para indicar como se crea algo, sino que describe con prolijidad en que consiste dicha Bilocación, cuando dice: "Bilocé Su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos..., la otra Voluntad nuestra bilocada, como Divino Querer, salió fuera de Nosotros en la Creación..."

(2) Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra su naturaleza. – El Acto Único, continuado de la Divina Voluntad, produce toda clase de Bienes, Beatitudes, Felicidades, que no pueden ser medidas, solo experimentadas, y Dice el Señor, que, si Dios no sacara fuera de Sí, a todas estas bellezas y felicidad, sería una cosa contra Su Naturaleza; contra lo que no puede Actuar.

(3) Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituir la vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad y belleza. – Nos resulta muy difícil entender este Super

Conocimiento, de que nada existe fuera de Él, que nada tiene vida propia, sino que todo la Divina Voluntad, en Él, lo mantiene en estado de inocencia original, en su acto primero.

(4) Ahora, todas estas propiedades salidas de Nosotros, mientras nos glorificaban dándonos la gloria de tantos actos continuos y divinos por cuantas cosas creadas salieron a la luz, eran establecidas como propiedad de las criaturas, porque unificando su voluntad a la nuestra debían tener su acto en cada acto de Ella, - Aunque todo lo creado da Gloria a Dios directamente, a través de sus actos o actividades. Él esperaba que las criaturas llamadas seres humanos, y de los Cuales, Él es el primero, contribuyéramos también a aquello que Él genera continuamente.

Debemos detenernos unos momentos analizando Sus Palabras: “**porque unificando su voluntad a la nuestra, debían tener su acto en cada acto de Ella**”. Entendamos pues, que nuestra actividad está llamada a unificarse con la actividad del Creador, no puede ser un after-thought nuestro, sino que debe estar presente en todos y cada uno de nuestros actos; mejor aún, nuestros actos deben ser hecho actos, en Ella, en la Divina Voluntad. Sigamos leyendo porque el Señor va a explicar esto con mayor precisión, siendo como es, un concepto al que no podemos arribar sino lo hacemos siguiendo Sus Palabras.

(5) de manera que, así como debíamos tener el acto divino de nuestra Voluntad en cada cosa creada, debíamos tener el acto de la criatura transfundido como si fuera uno solo, con esto venía a conocer sus riquezas y conociéndolas, las amaría y adquiriría el derecho de poseerlas. – Llegamos a un concepto difícil de entender.

Todo lo que la Divina Voluntad Hace, en Él, es un acto Divino, que viene a quedar plasmado en cada cosa creada. Dicho de otra manera: cada vez que Dios actúa, por medio de Su Voluntad Bilocada y Posicionada fuera, genera algo siempre, y ese algo que siempre crea o genera, es Divino, aunque lo creado sea una vil materia. Asimismo, esperaba, y eso lo sabía Adán en su estado de inocencia, que cada cosa que Adán hacía, eran actos creadores, actos divinos, capaces de transfundirse con lo que Dios hacía, para hacerse un acto solo, y de esa manera podría llegar a poseer, a amar, lo que ese acto había producido, con el Mismo Amor con el que Dios Mismo las ama. Dicho aun de otra manera: Dios no esperaba que nuestros actos fueran sencillamente actos humanos, sino que nuestro estado de inocencia, incluía las necesarias Capacidades Divinas, Potencia Creadora y Fuerza Suprema, para hacer que nuestros actos pudieran considerarse como Divinos, no solamente en lo que haríamos, a través de Sus Sugerencias, sino en lo que Dios Mismo estaba haciendo y que se Nos daba a conocer.

(6) ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada de los que la criatura no conoce ni siquiera la antesala de estos actos? – Una de las consecuencias de haber perdido el estado de inocencia original, es que dejamos de saber, con todo detalle, lo que Dios hacía, por ello, el Señor dicta este párrafo. Desde un punto de vista práctico, al perder nuestra inocencia, perdimos el conocimiento de la utilidad de cada cosa creada, de sus beneficios, perdimos mucho de los deleites que, como Nos Revelara en el capítulo anterior, Él ha puesto en cada cosa creada, etc.

(7) ¿Y si no los conoce cómo puede amarlos y poseerlos si son para ella desconocidos? – Es obvio que al desconocer el potencial máximo que el Señor ha encerrado en cada cosa creada, ya no podemos amarlas como debíamos, usarlas como debíamos.

(8) Así que todas las riquezas, las felicidades, los actos divinos que hay en toda la Creación, para las criaturas están inactivos y sin vida, y si alguna cosa recibe, no es como propiedad sino como efecto de la Bondad Suprema que da siempre de lo suyo, - Sabemos que es poco lo que sabemos de lo que Él ha creado para nuestro Beneficio y Deleite, que eran también los Suyos, de los que Él y Su Madre disfrutarían, pero no nosotros. Lo que llegamos a conocer, y de lo que disfrutamos, podemos hacerlo por Su Bondad, que da siempre de lo Suyo, aunque no lo merezcamos, porque siempre somos Su Responsabilidad.

(9) aun a quien no tiene derecho de posesión lo da como limosna, otros lo toman como usurpación, porque para poseer estos bienes que el Padre Celestial ha puesto fuera en la Creación, la criatura

debe hacer su camino, debe elevarse a la unión de aquella Voluntad Divina, para trabajar junto con Ella, hacer los mismos actos, conocerlos para hacerlos, de modo de poder decir: 'Lo que hace Ella, hago yo.' Con esto adquiere el derecho de posesión en todos los actos de esta Suprema Voluntad, - Reafirma lo dicho anteriormente, con Palabras Definitivas. La posesión de los Bienes que la Divina Voluntad ha decidido podamos llegar a poseer, por derecho propio de hijos legítimos que están unificados con Su Creador en conseguir un Reino del Fiat Supremo, eso solo podremos lograrlo, si nos elevamos junto con la Divina Voluntad, si los conocemos primero, y los hacemos después. De esta manera podremos decir: "Lo que hace Ella, hago Yo".

Aunque no creemos sea necesario explicar cada paso en la posesión que quiere tengamos de Sus Bienes, vamos a encapsularlos brevemente:

- a) debemos hacer nuestro camino hacia la Divina Voluntad, y esto hacemos mencionando que queremos andar por ese camino.
- b) Nuestro andar debe perseguir, el elevarnos a la unión con la Voluntad Divina.
- c) Una vez llegado al final de nuestro camino, debemos empezar a trabajar con Ella para hacer lo mismo que Ella hace.
- d) Debemos conocer lo que estamos haciendo, no sencillamente hacer algo sin comprender lo que hacemos.
- e) Una vez que actuamos, porque expresamos nuestro deseo de hacer lo que Ella hace, entonces tomamos posesión de los Bienes que hemos liberado con nuestro acto.

Una vez más, el Señor repite lo que Le dijo a Luisa en el año 1889 en el que ocurriera el Matrimonio Místico, y que es la fórmula matrimonial más perfecta de todas: lo que quiere uno de los cónyuges, el otro lo hace, y lo que el otro hace, lo quiere el primero. Una vez más, el Señor repite que el Compromiso que hacemos cuando queremos vivir en la Divina Voluntad, junto a Él, es un compromiso matrimonial.

(10) y cuando dos voluntades forman una sola, el mío y el tuyo no existe más, sino que con derecho lo que es mío es tuyo, y lo que es tuyo es mío. - El Compromiso matrimonial da derechos a ambos cónyuges, y correspondientemente conlleva obligaciones. El Señor adquiere derechos sobre mi persona que antes no tenía, porque yo, libremente, no se los había dado, y ahora se los He Dado, y yo, a mi vez, adquiero derechos sobre Él, que antes no tenía, pero que ahora, Él reconoce que tengo.

El primero de esos derechos, y posiblemente para los que preparan estas Guías de Estudio, el Derecho más importante, es el de la Amistad. Consecuentemente, el que es amigo, disimula y tolera los defectos del amigo, pasa por alto muchas cosas que sabe el amigo no puede controlar, o controla inadecuadamente. De igual manera, yo tengo que disimularlo a Él, tolerarlo a Él. No hay que asustarse de la verdad de mis comentarios. Yo quiero que me disimule y tolere, pero cuando Él deja que me sucedan cosas imprevistas, no puedo reaccionar inmediatamente culpándolo de mis problemas, tengo que disimular y tolerar lo que me sucede, porque por alguna razón me sucede.

Asimismo, la amistad genera Familiaridad, y esto implica un trato que me permite olvidar Su Superioridad total. Una de las consecuencias más notables de este trato familiar, es que me permite discutir con Él sin temor alguno a ser callado, me permite expandir lo que Me Dice y Revela, de acuerdo con mis posibilidades, las que Él Mismo Me ha dado, y que por supuesto continúa incrementando para que pueda discutir y expandir más y mejor lo que voy conociendo.

Por último, como es mi amigo, Él Me vigila, me cuida más de mis enemigos, me protege mucho más de lo que me protegería si no fuera su esposo o esposa, su amigo o amiga.

Tengo muchos otros derechos.

- f) Tengo derecho a participar activamente en Acto Único de la Creación;
- g) Tengo derecho a conocer todas las Verdades Divinas que Revela en estos Escritos de Cielo. Nos explicamos un tanto más. Él Me da un derecho temporal a oír u leer algo de estos Escritos de Cielo, porque si no lo hiciera, nunca podría llegar a vivir en esta Vida que quiere darme, pero este derecho temporal puede quitármelo, si yo no tengo la intención de comprometerme con Él, y darle mi "Sí, quiero Vivir en la Divina Voluntad". Entonces, el derecho a leer, estudiar y practicar lo que en estos Escritos de Cielo se Revela, es parte ahora de mis derechos matrimoniales.
- h) Tengo el derecho de saber lo que Mi Esposo hace continuamente, y por qué hace lo que hace.
- i) Tengo el derecho a ser universal en mis actos,
- j) Tengo el derecho de que mis actos se divinicen,
- k) Tengo el derecho de poseer las beatitudes que género, porque los hago con Su Misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema, se guarden en mi Persona Divina para cuando yo oficialmente entre en la Patria Celestial pueda disfrutarlos.
- l) Tengo el derecho a participar activamente en la Pasión que se está realizando en la Patria Celestial continuamente, "en acto", porque Le acompaño ahora, viviendo en Su Voluntad.
- m) Tengo el derecho a unirme a las Intenciones de Nuestro Señor Sacramentado, visitándolo 33 veces al día, para impetrar junto con Él por la Salvación de todos y para que se restablezca la Armonía Universal perdida.
- n) Tengo el derecho de consagrarme con el Señor en todas Sus Sufrientes Consagraciones Sacramentales, no solamente ahora, sino para cuando ya esté con Él en la Patria Celestial.

Son tantos y tantos los derechos que he adquirido, que me sería imposible enumerarlos todos, porque no puedo acordarme de todos. Recordemos que no son los memorables, los que anunciamos en los puntos anteriores, sino que siempre que Me pide que haga algo, es un Derecho que Me otorga, y que yo me veo obligado, amorosamente a cumplir.

(11) Esta es la causa por la que mi Supremo Querer te llama: 'Te espera en cada cosa creada para hacerte conocer las riquezas que hay en ellas, para hacerte repetir junto con Ella sus actos divinos y darte el derecho de la posesión.' - Pero para conseguir toda esta maravilla de Promesas, necesito encontrarme con Él en cada cosa creada, según Él Me sugiera donde encontrarle, porque esa es la única manera de conseguirlo. Ahora bien, porque quizás esto no esté suficientemente claro. Las cosas creadas no son solamente las cosas naturales, sino que también Él Me llama para encontrarme en estos Escritos, en mi prójimo, en el estudio de las Sagradas Escrituras, etc. Todo es Creación de Él, de hecho, no hay nada que no lo sea, así que la Obediencia a Sus Sugerencias es la manera de llegar a poseer todo lo que Él ha determinado yo llegue a poseer.

(12) Tú misma te conviertes en cosa suya, quedas perdida en sus inmensas riquezas y en sus mismos actos, y ¡oh! cómo goza el Fiat Divino al hacerte propietaria de sus inmensas riquezas. - No solo llegamos a poseer lo que Él Quiere poseamos, sino que Él Recibe un gran Gozo por lo que hago.

(13) Es tanto el deseo que tiene de constituir sus herederas, que se siente doblemente feliz cuando ve a quien conoce sus posesiones, que hace suyo su acto divino, - De repente, vuelve al tema de la Herencia, y de Hijos Legítimos, que son los que tienen derecho a una Herencia. Obviamente habla de cuando muramos y entonces todo aquello que poseímos mientras vivimos nos lo llevamos a la Patria Celestial como Herencia, pero resulta, además, que Él es también nuestro Heredero.

Entendamos mejor lo que acabamos de decir, particularmente lo relacionado a que Jesús se convierte en nuestro Heredero.

Digamos lo que queremos decir siguiendo un ejemplo. Cuando los padres mueren, los hijos heredan lo de los padres, y los padres dejan de poseer lo que nos legaron. En el caso nuestro, nosotros estamos adquiriendo la Herencia en vida, porque de eso se trata, y cuando regresamos a la Patria Celestial, es como si nosotros mismos nos hubiéramos legado a nosotros mismos la fortuna adquirida. Lo que no pueden hacer nuestros padres, que es llevarse lo que adquirieron, nosotros sí que podemos hacerlo, pero esto no es todo; no termina ahí la situación. Comoquiera que lo que llevamos no es estrictamente lo que Nuestro Señor Nos ha dejado poseer, sino que nosotros hemos trabajado, mejorando lo adquirido, lo que llevamos es mejor que lo recibido originalmente, y como lo llevamos a la Patria Celestial en donde Él Nos Espera, resulta que Él también lo recibe como nuestro Heredero, y, al ser nuestro Heredero, Él Ve Incrementada Su Felicidad con lo que yo Le llevo, y Le hacemos **doblemente** Feliz, por lo que Él, entonces, se encargará de centuplicar nuestra felicidad para no quedarse atrás.

(14) que a pesar de que vio que el hombre con sustraerse de su Voluntad perdió el camino para llegar a poseer estos sus dominios, no se detuvo, sino que en el exceso de su amor y de su prolongado dolor al ver inactivas sus riquezas para el bien de las criaturas, - No hay duda alguna del Dolor Divino al ver Sus Riquezas sin dueños, y por tantos siglos, pero no por ello, ha retirado esos Bienes, sencillamente los ha Retenido.

(15) que, en cuanto el Verbo Eterno se vistió de carne humana se constituyó vida de cada acto suyo para formar otros bienes para ellas, ayudas poderosas y remedios eficaces, más al alcance de la humanidad caída, para realizar la finalidad de hacerles poseer lo que ha sido puesto fuera en la Creación. - Parte importante de Su Labor, era distribuir esos Bienes Retenidos, pero mejorados infinitamente por Su Intervención a nuestro favor. Lo dijimos, y quizás le pareció a alguno, que habíamos dicho una barbaridad, pero creemos firmemente que hemos salido ganando por haber sido desobedientes, porque por grandioso que iba a ser nuestro destino no habiendo pecado, mucho más grandioso es ahora nuestro destino final porque Le Hemos dado ocasión de crear tantos y tantos nuevos Bienes con Su Redención.

(16) No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad de que la criatura y todo regrese en nuestro Querer, - Otro grupo de Palabras definitivas. Nada de lo que Él ha hecho relativo a nosotros tiene otra finalidad que la ya conocida: que regresemos a vivir como Él había diseñado viviéramos originalmente.

(17) si esto no fuese nos volveríamos extraños a nuestras obras. - Si todo lo que Él ha hecho, lo ha hecho con este fin, ¿podemos pensar que lo que hacemos, que no tiene ese fin, puede darle satisfacción? Si un tío rico nos diera una pequeña fortuna para que pudiéramos estudiar una carrera universitaria, y al cabo de los cinco años nos visitara para ver nuestro diploma, y lo que le enseñamos es cualquiera otra cosa, o ninguna, con sui dinero, ¿qué cara de disgusto no tendría el tío? ¿Cómo puede el Señor ver con gusto, que los Dones que Nos ha dotado, se usan para algo que a Él no Le satisface, es más, Le disgusta?

(18) Así que la Creación, la Redención hija mía, la finalidad primaria es que todo sea Voluntad nuestra, en el Cielo y en la tierra; - De nuevo: la finalidad primaria es que hagamos lo que Él Quiere para conseguir con esto, lo que en definitiva Quiere: el Reino del Fiat Supremo, en la tierra de la Patria Celestial.

(19) por eso Ella corre por doquier, por todas partes se encuentra, para hacer todo suyo y dar todo lo que a Ella pertenece. - Los Deseos de la Divina Voluntad se han incrementado. Sin apabullarnos, pero tampoco sin soltarnos ahora, Nos está conduciendo al galope hacia Sus Planes. Ya nada existe que Le entorpezca, en esta "recta final". La Doctrina está sólidamente constituida, los campos entre el bien y el mal ya están plenamente identificados. O estamos ahora con El en estos Planes, o no, pero ya no hay razón alguna para no tener premura em su realización.

(20) Por eso sé atenta en seguir nuestras obras, apaga este deseo tan insistente de mi Supremo Querer, que quiere que haya quien posea sus bienes. – Vuelve al sentido de urgencia con Palabras como “deseo tan insistentes”, “que quiere que haya seres humanos que posean Mis Bienes”.

Resumen del capítulo del 22 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 173 – La Familia Celestial -

**Señales de que pertenecemos a la Familia Celestial.
Dios acostumbra hacer sus obras primero al tú por tú con una criatura;
así hizo con su Mamá.
Jesús, por cuanto más grande es una obra que hace,
Tanto más pone en ella la imagen de la unidad divina.**

Estaba pensando en el Fiat Supremo, y rogaba a mi dulce Jesús que me diera una gracia grande, el hacerme cumplir en todo y por todo su Santísima Voluntad y hacerla conocer al mundo entero, a fin de que fuera reintegrado en la gloria que las criaturas le niegan. Ahora, mientras esto y otras cosas pensaban, el dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) “Hija mía, ¿cuál es la finalidad por la que quieres que mi Voluntad sea cumplida en ti y sea conocida por todos?”

Y yo:

“Lo quiero porque Tú lo quieres, lo quiero para que se establezca el orden divino y tu reino sobre la tierra, lo quiero para que la familia humana no viva más como extraña a Ti, sino que se vincule de nuevo a la Familia Divina de donde tuvo su origen.”

Y Jesús suspirando ha agregado:

(B) “Hija mía, tu finalidad y la mía es única. Cuando un hijo tiene la misma finalidad que el padre, quiere lo que el padre quiere, no hace jamás morada en casa de otros, trabaja en los campos de su padre, si se encuentra con personas habla de la bondad, del ingenio, de las grandes finalidades de su padre, de este hijo se dice que ama, que es copia perfecta de su padre, que se ve claramente por todos lados que pertenece a aquella familia, que es hijo digno que lleva en sí con honor la generación de su padre. Estas son las señales si se pertenece a la Familia Celestial: Tener mi misma finalidad, querer mí misma Voluntad, morar en Ella como en casa propia, trabajar para hacerla conocer; si habla no sabe decir otra cosa que lo que se hace y se quiere en nuestra Familia Celestial; esta criatura se conoce a claras notas y por todos lados y con razón, con justicia y con derecho que es hija que nos pertenece, que es una de nuestra familia, que no ha degenerado de su origen, que conserva en sí la imagen, los modos, la conducta, la Vida de su Padre, de Aquél que la ha creado. Así que tú eres una de mi Familia, y por cuanto más haces conocer mi Voluntad, tanto más te distingues delante al Cielo y a la tierra que eres hija que nos perteneces. En cambio cuando no se tiene la misma finalidad, poco o nada mora en el palacio real de nuestra Voluntad, va siempre girando, ahora a una habitación, ahora a un vil tugurio, va siempre vagando en el exterior, esto es, en las pasiones, haciendo actos indignos de su Familia, si trabaja es en campos extraños, si habla no resuena jamás sobre sus labios el amor, la bondad, el ingenio, las grandes finalidades de su Padre, así que en toda su conducta no se conoce de hecho que pertenece a su Familia, ¿se puede llamar a éste, hijo de su Familia? Y si salió de esa Familia, es hijo degenerado que ha roto todos los vínculos y las relaciones que lo ataban a su Familia. Por eso sólo quien hace mi Voluntad y vive en Ella puede llamarse hijo mío, miembro de mi Familia Divina y Celestial; todos los demás son hijos degenerados y como extraños a nuestra Familia. He aquí por qué cuando tú te ocupas de mi Fiat Divino, si hablas, si giras en Él, nos pones en fiesta, porque sentimos que es una que nos pertenece, sentimos que es nuestra hija que habla, que gira, que trabaja en el campo de nuestro Querer, y a los hijos se les dejan las puertas abiertas, ninguna habitación se cierra para ellos, porque lo que es del padre es de los hijos, y en los hijos se pone la esperanza de una larga generación del padre, así Yo he puesto en ti la esperanza de la larga generación de los hijos de mi Eterno Fiat.”

Mi mente seguía pensando en la Voluntad Suprema y decía entre mí:

"¿Pero cómo puede ser que, por mí sola, que este pequeño ser tan insignificante, que no soy buena para nada, que no tengo ni dignidad, ni autoridad, ni superioridad, pueda imponerme, difundirme, hablar para hacer conocer este Sol del Querer Divino y así poder formar los hijos de su generación?"

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús interrumpió mi pensamiento y saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, es mi costumbre hacer mis obras más grandes primero al tú por tú con una sola criatura, en efecto, una fue mi Mamá y con Ella sola desarrollé todo el obrar y el gran portento de mi Encarnación, ninguno entró en nuestros secretos, ni penetraron en el sagrario de nuestras habitaciones para ver lo que pasaba entre Mí y la Soberana Celestial, ni Ella ocupaba en el mundo puesto de dignidad y de autoridad, porque Yo al elegir no veo jamás las dignidades ni superioridades, sino que veo al pequeño individuo en el cual puedo mirar mi Voluntad, que es la dignidad y la autoridad más grande, Veo la alteza de la pequeña niña de Nazaret, y a pesar que no tenía ni puesto, ni dignidad, ni superioridad en el bajo mundo, pero como poseía mi Voluntad, de Ella pendía Cielo y tierra, en sus manos estaba la suerte del género humano, estaba la suerte de toda mi gloria que debía recibir de toda la Creación; así que bastó que en mi elegida, en mi única elegida fuese formado el misterio de la Encarnación para que los demás pudieran recibir el bien de ésta. Una fue mi Humanidad y de ésta salió la generación de los redimidos. Por eso basta formar en una todo el bien que se quiere, para poder hacer salir la generación de ese bien, así como basta una semilla para poder multiplicar mil y mil veces la generación de aquella semilla, por eso toda la potencia, la virtud, la habilidad que es necesaria a una virtud creadora, está en formar la primera semilla; formada la primera es como levadura para formar la generación de ellas. Así me basta un alma sola, que dándome libertad absoluta de encerrar en ella todo el bien que quiero y de hacerme formar en ella el Sol del Fiat Supremo, este Sol lanzará sus rayos sobre la superficie de la tierra y formará la generación de los hijos de mi Querer.

(D) Ahora tú debes saber que todas nuestras obras más grandes llevan en sí la imagen de la unidad divina, y cuanto más bien están destinadas a hacer, tanto más bien encierran de esta unidad suprema. Mira, también en la Creación existen estas semejanzas de la unidad divina, que mientras son obras únicas, hacen más bien que el bien que hace la multiplicidad de todas nuestras otras obras juntas; mira bajo la bóveda del cielo, uno es el sol, ¿pero cuántos bienes no contiene? ¿Cuántos no hace a la tierra? Se puede decir que la vida de la tierra depende del sol; mientras es uno abraza con su luz a todos y a todo, lleva todo en su regazo de luz y da a cada cosa un acto distinto, según la variedad de las cosas que inviste comunica la fecundidad, el desarrollo, el color, la dulzura, la belleza, sin embargo el sol es uno, mientras que las estrellas son muchas, pero no hacen el gran bien que hace el sol a la tierra a pesar de que es uno. La potencia de un acto único animado por la Potencia creadora es incomprendible y no hay bien que de éste no pueda salir, puede cambiar la faz de la tierra, de árida y desierta en primavera florida; el cielo es uno y por eso se extiende por doquier; el agua es una, y si bien parece dividida en diferentes puntos de la tierra formando mares, lagos, ríos, sin embargo al descender del cielo, desciende en forma única y no hay punto de la tierra donde el agua no resida. Así que las cosas creadas por Nosotros que llevan en ellas la imagen de la unidad divina, son las que hacen más bien, son las más necesarias y sin ellas la tierra no podría tener vida. Por lo tanto hija mía, no pienses que estás sola, es la unidad de una obra grande que debo desarrollar en ti; no pienses en que no tienes dignidad y autoridad externa, esto no dice nada, mi Voluntad es más que todo, su Luz parece muda, pero en su mutismo inviste las inteligencias y hace hablar con tal elocuencia de asombrar a los más doctos y reducirlos al silencio; la Luz no habla, pero hace ver, hace conocer las cosas más escondidas; la Luz no habla, pero con su manso y dulce calor calienta, ablanda las cosas más duras, los corazones más obstinados; la Luz no contiene ninguna semilla, ninguna materia, todo es puro en ella, no se ve otra cosa que una ola de luz refulgente, argentina, pero se sabe infiltrar tanto que hace generar, desarrollar, fecundar las cosas más estériles. ¿Quién puede resistir a la fuerza de la luz? Ninguno, aun los ciegos, si no la ven sienten su calor, los mudos, los sordos sienten y reciben el bien de la luz. Ahora, ¿quién podrá resistir a la Luz de mi Eterno Fiat? Todos sus conocimientos serán más que rayos de Luz de mi Querer, que golpearán la superficie de la tierra e infiltrándose en los corazones llevarán el bien que contiene y sabe hacer la Luz de mi Voluntad. Pero estos rayos deben tener su esfera de donde partir, deben estar concentrados en un punto solo del cual partir para formar el alba, el día, el medio día y el atardecer en los corazones, para resurgir de nuevo. Por eso la esfera, el punto solo

eres tú, los rayos concentrados en ella son mis conocimientos que darán la fecundidad a la generación de los hijos del reino de mi Voluntad. Por eso te repito siempre, sé atenta, para hacer que ninguno de mis conocimientos quede perdido, perderías un rayo de dentro de tu esfera, y ni siquiera tú puedes comprender todo el bien que contiene, porque cada rayo contiene su especialidad del bien que deben hacer a los hijos de mi Querido, y me privarías a Mí de la gloria de aquel bien de mis hijos, y te privarías también a ti de la gloria de expandir un rayo de luz de más de tu esfera.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este largo capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

El capítulo empieza, con Luisa diciendo que ella estaba haciendo la petición de que ella pudiera siempre hacer Su Voluntad, y hacer que todos la conocieran, para que Él pudiera recibir toda la Gloria que Le corresponde recibir de todos.

Este deseo motiva una respuesta de Jesús, el Bloque **(A)**, que solo puede entenderse si se comprende de antemano, que esta petición de Luisa esta formulada incorrectamente. ¿Puede descubrir el lector la incorrección?

La formulación está incorrecta, no en lo que Luisa pide, sino en la razón por la que lo pide.

La respuesta del Señor envuelve una reprimenda, suave pero no por eso menos cierta, porque hace caso omiso de la finalidad expresada por ella, para preguntarle, la finalidad que ella tiene en lo que pide: **Hija mía, ¿cuál es la finalidad por la que quieres que mi Voluntad sea cumplida en ti y sea conocida por todos?**

Ante esta pregunta del Señor, Luisa comprende que ha formulado su petición incorrectamente, y ahora la expresa correctamente diciendo:

Lo quiero porque Tú lo quieres, lo quiero para que se establezca el orden divino y tu reino sobre la tierra, lo quiero para que la familia humana no viva más como extraña a Ti, sino que se vincule de nuevo a la Familia Divina de donde tuvo su origen.

Esta respuesta de Luisa, un tanto reordenada por nosotros, merece estudio separado, y eso hacemos ahora:

Lo quiero porque Tú lo quieres, - La respuesta más perfecta de todas, y si no hubiera otras razones, esta sería suficiente. Esta respuesta incondicional de Luisa, respuesta que trasciende todo entendimiento y razonamiento, nos recuerda una película en la que la heroína, que no era muy inteligente e instruida, responde al novio que era más inteligente e instruido que ella, con esta respuesta maravillosa: “Fulano, yo no tengo que entenderte, yo lo único que tengo que hacer es amarte”

Aquí estamos en una situación similar. Nunca vamos a entender al Señor, pero podemos amarle queriendo lo que Él Quiere, porque Él, que sabe más que nosotros, Quiere hacer algo y, por tanto, nosotros también.

lo quiero para que la familia humana no viva más como extraña a Ti, sino que se vincule de nuevo a la Familia Divina de donde tuvo su origen. - La primera razón poderosísima por la que es necesario Revelar este Nuevo Evangelio, es, porque de conocerse como ella quiere, significaría que una gran cantidad de seres humanos volverían a vivir como se había diseñado que viviéramos, en completa participación con Dios de todos Sus Planes, incluyendo:

Lo quiero para que se establezca el orden divino y tu reino sobre la tierra, - La razón final, bien específica, que por supuesto, concuerda con todo lo que, repetidamente, el Señor Le ha dicho, y Nos ha dicho: La Divina Voluntad, Quiere restablecer el Orden Original, el Plan Original, cual es tener un Reino Suyo en la tierra, que como ya hemos comprendido no está en el planeta tierra que conocemos, sino que está en la “tierra” del planeta perfecto, en el que todos debiéramos haber vivido, y del que tuvo que expulsarnos, pero al que ahora podemos regresar mientras

vivimos, porque Él la Reparado nuestra desobediencia. Quiere restablecerlo en esta "tierra" en la que ha sido constituido eso que llamamos Cielo, y que el Señor repetidamente llama ahora: **La Patria Celestial**.

En el Suspiro de Jesús que sigue, hay pues un mundo de conocimiento, porque Luisa al fin entiende, y lo que entiende, se lo dice con Sus Mismas Palabras, la más perfecta retroalimentación posible, y ahora nosotros, haciéndole coro a Luisa, finalmente entendemos.

Examinemos el detalle de la Respuesta de Jesús, la que está envuelta en Su Suspiro.

(1) Hija mía, tu finalidad y la mía es única. – Quizás hubiera sido mejor que el Traductor hubiera dicho:

"Hija Mia, tu finalidad y la Mía es Una".

De cualquier manera, que la traduzcamos, está claro que, al confirmar la respuesta de Luisa, el Señor confirma que ella ha aprendido finalmente, de que se trata todo lo que Le ha explicado por años. Si la Finalidad no coincide, la colaboración es inútil. Si, por el contrario, la finalidad es la misma, todo lo que se hace, por imperfecto que sea, y aunque no todo sea plenamente efectivo para conseguir lo que se busca, es bienvenido, porque es relativamente fácil para Nuestro Señor disimular el error, y redirigir a aquel que sabe a dónde queremos ir, que tratar de dirigir a uno que ni siquiera sabe a dónde tenemos que llegar.

(2) Cuando un hijo tiene la misma finalidad que el padre, quiere lo que el padre quiere, no hace jamás morada en casa de otros, trabaja en los campos de su padre, si se encuentra con personas habla de la bondad, del ingenio, de las grandes finalidades de su padre, de este hijo se dice que ama, que es copia perfecta de su padre, que se ve claramente por todos lados, que pertenece a aquella familia, que es hijo digno que lleva en sí con honor la generación de su padre. – En el capítulo anterior había hablado ampliamente de que estamos desposados con Él, y de nuestros derechos matrimoniales; en este capítulo, vuelve al más conocido tema de que somos Hijos e Hijas "dignos, que llevamos en nosotros, con honor, la generación de su padre".

En los párrafos 2 y 3 habla de dos familias, y lo que dice de ellas, es similar en casi todos los detalles, pero definitivamente son familias a las que pudiéramos pertenecer. Adelantamos al lector, para que todo haga sentido, que en el párrafo 2, habla de una Familia estrictamente humana, la Familia de los Redimidos, y en el párrafo 3, habla de la Familia de los que viven en la Divina Voluntad, que son los que pueden ser miembros de la Familia Celestial, la formada por la Divina Voluntad y los restantes Entes Divinos, y Entelequias.

Para la familia de los Redimidos, utiliza el adjetivo de Hijo o Hija **Digna**, y para la familia de los que viven en la Divina Voluntad, utiliza el adjetivo de Hijo o Hija **Legítima**. Aunque no lo dice explícitamente en el párrafo 3, pero ya lo ha dicho en otros capítulos, que los que viven en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, son Hijos o Hijas legítimas.

Así pues, el Señor utiliza el adjetivo de **Digno** para destacar nuestra posición familiar, como parte de la Familia o Reino de los Redimidos. El adjetivo digno implica cómo es que otros nos observan; es inútil tratar de caracterizarse a uno mismo como **digno**, ya que solo somos **dignos** cuando otros, incluyendo a Nuestro Señor Mismo, nos perciben como **dignos**, y para ser hijo e hija dignos de pertenecer a la Familia de los Redimidos, hay que empezar,

- a) **teniendo a misma finalidad del Padre**, - esto es, querer la finalidad última de Jesús, el Fundador de la Familia, cual es la de que todos nos salvemos y vayamos a la Patria Celestial en la que Nos espera.
- b) **queriendo lo que el Padre quiere** - esto es, querer las cosas inmediatas, día a día, lo que el Padre Quiere.
- c) **no hace jamás morada en casa de otros** - no se estudian doctrinas extrañas, se practican cultos extraños, no se va a otros lugares a buscar respuestas que pueden encontrarse en la casa del padre.

- d) **trabaja en los campos del padre**, - dedica su tiempo, por tanto, a trabajar en las posesiones del padre, para engrandecerlas, y que den frutos más abundantes.
- e) **si se encuentra con otras personas, habla de la Bondad, del Ingenio, de las grandes finalidades del padre**, - habla bien del Padre, de Su Bondad para con todos, de lo ingenioso que ha sido para resolver todas las necesidades familiares, Bendiciéndolo en todo momento, y compartiendo con otros estas Finalidades del Padre.
- f) **al ver su comportamiento, se podrá decir que ama al Padre**, - todo esto nos lleva a que se nos vea como que amamos al Padre, que queremos corresponderle por todos estos Beneficios.
- g) **que es la más perfecta copia de su Padre**, - todos podrán decir que somos copia del Padre, y que, al vernos a nosotros, ven al Padre, tal y como ya Jesús lo anunciara en el Evangelio de San Juan.
- h) **que pertenece a aquella familia**, - que es, definitivamente, miembro de la Familia
- i) **que es hijo digno**, - todo lo dicho anteriormente, debe ayudar a los que nos observan, que, en efecto, somos hijos e hijas dignos. Habíamos diferido hasta ahora declarar la definición de digno, pero ahora lo hacemos diciendo que digno es algo observado que es "*correspondiente, proporcionada, al mérito y condición de una persona o cosa*". Somos dignos, pues, si hemos adquirido la condición meritoria, que corresponde a la vida que hemos vivido. Somos dignos de pertenecer a la familia de los redimidos, porque hemos vivido acorde a lo que se espera de los miembros de esa familia, y hemos adquirido los méritos correspondientes.
- j) **que lleva en sí con honor, la generación de su padre**. - la condición afín a la dignidad que es el honor, la honra, que aplica a los progenitores del hijo digno.

Debe resultar obvio a todos los que leen, que el Señor no enfatiza una vida sin pecado como la condición para ser redimido, sino que enfatiza la condición de dignidad y de honra, como los necesarios requisitos. La razón debe ser obvia también. Vivir sin pecado, no significa vivir dignamente, porque para el Señor la dignidad envuelve todos los demás factores que ha anunciado. Al moverse hacia un terreno más alto en Sus Expectativas de lo que debe ser un Redimido, Nos instruye, y nos fuerza a reexaminar nuestras vidas hasta este momento, y reemprenderlas con estos nuevos pensamientos.

Este Nuevo Evangelio del Reino, no solo sirve como modelo a seguir por los que viven en la Divina Voluntad, sino que debe servir también, como complemento de las Enseñanzas Evangélicas ya aprendidas.

(3) estas son las señales si se pertenece a la Familia Celestial: Tener mi misma finalidad, querer mi misma Voluntad, morar en Ella como en casa propia, trabajar para hacerla conocer; si habla no sabe decir otra cosa que lo que se hace y se quiere en nuestra Familia Celestial; esta criatura se conoce a claras notas y por todos lados y con razón, con justicia y con derecho que es hija que nos pertenece, que es una de nuestra familia, que no ha degenerado de su origen, que conserva en sí la imagen, los modos, la conducta, la Vida de su Padre, de Aquél que la ha creado. - Con este párrafo 3, Nuestro Señor declara el proceso de vida que debemos vivir, todos los que vivimos en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, para poder llegar a ser Hijos e Hijas Legítimas de la Familia Celestial. Quizás para algunos ha sido sorpresivo, el que de todos los Conocimientos que imparte en el capítulo, hayamos escogido este, el de la Familia Celestial, como el Conocimiento sobresaliente de todos. Empezamos aquí hablando de esto, pero solo tomará sentido pleno, cuando estudiemos Sus Palabras: "**Querer Mi Misma Voluntad**".

Empezamos con un concepto afín, el de ser **legítimo**. Esto de ser **legítimo** es uno de los conceptos más difíciles de comprender, porque es un concepto elaborado, que no creemos haberlo explicado antes, como lo haremos ahora, porque ahora se hace necesario. Empezamos:

Al crearnos en el estado de inocencia conocido, Nuestro Señor buscaba entre otras cosas, garantizar nuestra participación en la Actividad Divina que Dios tenía Planeada, participación de la que estaríamos excluidos, si permaneciéramos como meras criaturas. Ahora bien, por lo que Nos dice, Él Actúa Iterativamente, todo se basa en un Plan previamente determinado, que conlleva una serie de pasos lógicos. Nada ocurre caprichosamente. Pues bien, aunque caprichosamente pudiera habernos elevado a una condición capaz de participar con Él en Su Actividad, decidió hacerlo con un Paso Intermedio, y ese paso intermedio en nuestro caso, es el de hacernos renacer con una segunda vida, que sea una con la que ya tenemos como criatura, pero esta segunda vida es capaz de legitimar nuestra entrada a la Familia Celestial, y nuestra permanencia en dicha Familia, en la Actividad Incesante y Continuada de esta Familia Celestial. Renacer en la Divina Voluntad, no es una designación bonita, no es una alegoría, es una Realidad necesaria en la Mente Divina, para poder hacer lo que Quiere con nosotros. Incidentalmente decimos, que de igual manera para que podamos pertenecer a la Familia de los Redimidos y podamos estar con Él para siempre en la Patria Celestial, Nos ha hecho renacer con el Bautismo, el normal de Agua, o el Extraordinario de Su Sangre, que es también Agua.

Quizás no lo habíamos pensado que Dios es Supremamente Lógico, que vivir es un proceso lógico, y la lógica exige que cada cosa que hagamos debe estar fundamentada en un Plan general a ser desarrollado, que, en el caso de criaturas a las que ha dotado con la inteligencia necesaria para llegar a entenderle, todo necesita dársele a conocer, y yo necesito acatarlo también, paso a paso.

Examinemos ahora, paso a paso también, lo que es necesario para poder pertenecer a esta Familia Celestial.

Tener mi misma finalidad, - Nada nuevo aquí, porque siempre tiene que haber una finalidad, un propósito en todo lo que se haga, excepto que Su Finalidad ha cambiado, y por eso, necesita cambiar la nuestra: ya la finalidad no es la de ir a morar con Él en la Patria Celestial, sino la de ayudarle, ahora y luego, a restablecer un Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Querer Mí Misma Voluntad, - esta es una condición doble:

La primera condición dice, que necesitamos querer lo que Él Quiere, no solamente Su Finalidad, sino todos y cada uno de los pasos que Él necesite dar, conmigo, para llegar a dicha finalidad. De una manera más pragmática decimos, que "**Querer Su Misma Voluntad**", es seguir siempre Sus Sugerencias Amorosas con las que Nos Guía y Rige, porque si no obedecemos, ¿Cómo podemos decir que la queremos?

La Segunda condición dice que debemos, por encima de todo, Querer a Su Voluntad, Amarla, Comprender quien es, realmente, la Divina Voluntad: La Divina Voluntad es Dios. No nos equivoquemos en esto: Jesús quiere que los Conocimientos que Nos da en estos Escritos de Cielo, Nos hagan entender, en la medida en la que podamos como criaturas, quien es Dios realmente, y si algo aprendemos en esta explicación, es precisamente esto.

Uno de los conceptos que se derivan de este primero, y que necesitamos comprender, es el de que Jesús es Dios Humanado, y esto todavía no lo entendemos suficientemente los que vivimos en la Divina Voluntad, y la confusión o incomprensión viene porque, en nuestra educación católica tradicional, seguimos pensando que Jesús, es una condescendencia amorosa que Dios Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, ha tenido para poder redimir a la humanidad pecadora, permitiendo que el Hijo, la Segunda Persona se Encarnara en la Virgen María, para vivir y morir por nosotros.

Revisemos lo que el Señor dice al respecto, en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25:

“Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: ‘Tenemos un rey hombre y Dios.’ Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre. Por lo tanto, Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban”.

Dos Conocimientos importantes en lo leído del volumen 25, y que hemos subrayado. El primer Conocimiento Nos Revela que “estaba decretado que yo debía descender sobre la tierra”, y el segundo Conocimiento Revela que “cuando la Divinidad Decreta, no hay quien la aparte”.

¿Por qué es más importante la Revelación subrayada que el resto de lo que dice, que ya de por sí es totalmente maravilloso? Pues porque claramente el Señor Revela que Él no es el resultado de una Condescendencia Amorosa por parte del Padre, la Primera Persona, sino que ha sido un Decreto de la Divinidad el que ha decidido Su Existencia como ser humano, primero ab eternamente, y luego Engendrado como un ser humano más. La Revelación, a su vez, indica, que hay Alguien por encima de todos Ellos, del Padre, del Hijo, y aunque no dicho, del Espíritu Santo, que es el que, en última instancia, Decreta lo que todos Ellos van a hacer. Repetimos nuevamente, No es condescendencia Amorosa del Padre la que Le Manifiesta, No es la primera Persona, el Padre, el que lo Decreta, porque si así fuera Él Usaría esas Palabras para decirlo. Es la Divina Voluntad, la que Les da Vida y Existencia a todos, la que lo ha Decretado.

Aunque nunca lo habíamos pensado antes, hemos Sustituido a Dios por una Trinidad de Personas. Es verdad que decimos, o mejor dicho, dicen algunos Padres de la Iglesia que han estudiado el tópico, y la Iglesia Católica, como Institución Divinamente constituida ha aceptado sus conclusiones, que hay un solo Dios en Tres Personas Distintas, pero, ninguno de los que han estudiado el tópico, explican cómo ha venido a la existencia esa Trinidad de Personas, en un único Dios, y si se les presiona, recurren de inmediato a una no-explicación, diciendo que es un gran misterio, y misterio insondable.

Pero esto no sería un problema, si ahí terminara la explicación, porque obviamente Dios es un misterio insondable para sus criaturas, pero, después de declarar que es misterio insondable, estos autores se olvidan de lo dicho, y proceden a explicarnos como sucede eso de Tres Personas en un Solo Dios, y Nos dicen que el Padre es Dios, que ese Padre, Genera al Hijo, y el Amor que existe entre Ambos, hace surgir al Espíritu Santo, que por tanto, procede de Ellos Dos, y en la misma argumentación, introducen a un nuevo elemento, el Amor, que queda inexplicado, y a la misma Divina Voluntad, la relegan a ser una Propiedad Divina Mas, Única al Padre, ya que el Hijo, Encarnado en Jesús, no tiene Voluntad Propia, sino que hace la Voluntad del Padre, y el Mismo Espíritu Santo es enviado por el Hijo, para asistirnos, para instruirnos, para defendernos, y por lo tanto, tampoco tiene una Voluntad Propia, sino que está también subordinado a la Voluntad del Padre, y a la de Jesús. Si pensamos un poco, la explicación sigue siendo una no-explicación.

Pues bien, Jesús, en estos Escritos de Cielo, quiere resolver esta incógnita: Las Tres Divinas Personas Son Manifestaciones Eternas de Dios, que es la Divina Voluntad, y, por tanto, Ellas Tres Poseen a la Divina Voluntad como Propia, para que puedan actuar como un Dios con Propósito.

Así que, si comenzamos a ver lo que Ellos Tres hacen como Decretado por un Ser Superior a Ellos, que Les Manifiesta, que Les Genera a Ellos Tres, si se quiere ver de esta manera, entonces comenzamos a comprender el Mensaje de Jesús en estas Escritos de Cielo, respecto a este tema tan supremamente importante.

Ahora bien, todavía no hemos empatado a refinar más, los conocimientos anteriores, y empatar todo esto, con el concepto de la Familia Celestial, pero empezamos a hacerlo ahora.

Pues bien, en estos Escritos de Cielo, esto es lo que Nuestro Señor Declara al respecto, lo que en realidad sucede:

Este Único Dios, La Divina Voluntad, primero se Manifiesta, Genera al Amor Divino, que es el Encargado su vez, de Generar, con Su Misma Naturaleza, a las Tres Divinas Personas. En el capítulo del 3 de diciembre de 1900, volumen 4, dice el Señor de Él Mismo como Jesús, y de las Tres Divinas Personas, porque usa la primera persona del plural gramático, "Nuestra", que: **"Nuestra Naturaleza está formada de Amor Purísimo, simplísimo y comunicativo..."** Una de las conclusiones fundamentales que tiene un Conocimiento como este, es que, aunque incomprendible a nosotros, la Naturaleza existencial de la Trinidad ha sido formada por un Ente, anterior a Ellos, que tiene naturaleza de Ente Creador, y que imparte a la Santísima Trinidad, esa misma Naturaleza Suya. Comoquiera que, en otro capítulo, el del 12 de marzo de 1910, volumen 9, el Señor dice que el Amor Divino es **"el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad"**, concluimos que lo primero que fue Manifestado en la Familia Celestial es el Amor Divino que crea todo, que lo Manifiesta todo con Su Misma Naturaleza Creativa. Entendamos: el Señor no podría referirse al Amor Divino como Hijo Primogénito, si no fuera el Primero de la Familia en venir a la Existencia, Aunque todo esto de primero, segundo, etc., no es estrictamente correcto; sabemos que todo esto que describimos, es un Acto Solo de la Divina Voluntad, pero para los efectos de un análisis de la situación hecho por seres humanos, hay que hablar de alguna manera,

Así pues, la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, se Manifiesta, no solo en Tres Personas Distintas, Tres Entes Distintos, sino que se Manifiesta como 8 Entes Distintos, **la Familia Celestial**, que, incluyendo a la Misma Divina Voluntad, hacen una Familia Celestial de 9 Entes Divinos.

Los mencionamos todos nuevamente para que el análisis quede completo. La Divina Voluntad, o Divino Querer para indicar una Divina Voluntad en Acción, el Amor Divino, las Tres Divinas Personas, la Gracia Divina, la Palabra Fiat, Jesús y María.

Cada uno de estas Manifestaciones, cada uno de estos Entes, es Manifestado, y la razón por la que son Manifestados, es para que cada Uno de Ellos, realice un Oficio Distinto, en la Labor Divina que es necesario realizar, y que el Señor llama: El Acto Único, o Acto Solo de la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera: El Acto Único de la Divina Voluntad es realizado por la Familia Celestial, cada uno en Su Oficio. La Familia Celestial es Dios con Propósito.

Una vez Manifestados, todos estos Entes Divinos que componen a la Familia Celestial, cada uno con un Propósito Existencial específico, cada Uno de Ellos puede hablar de Dios, de la Divina Voluntad, como Su Voluntad, porque, en efecto, cada uno de Ellos Actúa como Dios, y pueden Ser y Hacer como Dios Mismo, porque cada uno de Ellos es una Manifestación de Dios con Propósito.

Los que siguen estas Guías de Estudio, deben poder imaginar cual fue la perplejidad de los que preparan estas Guías de Estudio, según iban descubriendo en un capítulo aquí, en otro capítulo allá, y a través de los años, que la Santísima Trinidad es Manifestada para ser el Poder Ejecutivo que Diseña, y Decide la Actividad a realizarse por la Familia; que la Palabra Fiat, otro Ente Divino, lleva la Orden Trinitaria a otros Dos de los Entes: Primero, al Mismo Amor Divino, para que Ejecute la Decisión Creativa, o sea, para que cree lo diseñado con la Forma y Funcionalidad requerida por el Poder Ejecutivo, y que nunca repite igual; y segundo, a la Gracia Divina, otro de los Entes Divinos, **"parto continuo de la Divina Voluntad"**, (capítulo del 20 de julio de 1925, volumen 17), para que capacite a la cosa creada por el Amor Divino, y de esa manera, la cosa creada pueda ser capaz de actuar adecuadamente. Por último, el Señor Nos ha Revelado que así creada y capacitada la cosa creada, Él Pronuncia

un "Te Amo", que sella a esa cosa creada con Su Persona; Garantiza Su Perfección; la Infusiona con Su Propio Amor Creador.

A todas estas, y ya en el plano más estricto de todo lo relacionado con nuestra realidad separada, la Divina Voluntad se Manifiesta como Jesús ab eternamente, o sea, desde el principio del tiempo, para ser el Iniciador y el Regidor de toda la actividad a ser realizada por los seres humanos, en la consecución del Objetivo de crear un Reino de la Divina Voluntad, en una realidad separada de la Divina que se tiene pensado crear, y de Cuyo Reino, Jesús sería el Rey.

Aunque ya lo hemos expuesto en otros capítulos, conviene repetir ahora el proceso del Plan de Vida y de las Sugerencias Amorosas con las que Nos guía.

Así repetimos, que el Señor ha diseñado nuestra vida que va a presentarnos Sugerencia por Sugerencia. Cada Sugerencia diseñada por Él, sale de Él, a través del Fiat Omnipotente, que la entrega al Amor Divino, para que construya la Sugerencia con sus alternativas de acción, la querida por el Señor, y la que no es querida por Él. A espaldas de esa Sugerencia, por decirlo de alguna manera, viene la Gracia Divina con la que esa Sugerencia va a ser capacitada. En cuanto el Amor Divino construye la Sugerencia, Nos la presenta para nuestra decisión, proceso en el cual interviene nuestra inteligencia y memoria. Sea cual fuere nuestra decisión, obediente o desobediente, la Gracia Divina se Nos entrega, y, por tanto, nos capacita para hacerla; si así no fuera, nuestra libertad de voluntad sería una ficción, no una realidad, ¿porqué de que sirve tener libertad, si lo que decidimos no podemos llevarlo a cabo? Una vez decidida la Sugerencia, nuestra voluntad humana la ejecuta, y el resultado es transportado por el mismo Amor Divino a Jesús, que o lo incorpora a Su Hacer, o lo retiene para repararlo, ya sea por Él, por Su Madre, o ahora, por nosotros que hemos estado viviendo en la Divina Voluntad, y podemos ayudarle en esta necesaria actividad.

Por último, hemos sabido, que, en la ejecución de este Plan Divino, se hacía necesaria una Existencia Humanada Femenina, María, que al igual que Jesús comienza su existencia ab eternamente, incorporada desde el primer instante de su creación ab eterna, a la Familia Celestial para todas estas Labores. Para finalizar, en este capítulo, ahora sabemos que Luisa ha sido invitada, se la ha dejado entrar a formar parte de esta Familia Celestial, y que, por extensión, también nosotros todos, los que vivimos en la Divina Voluntad, hemos sido autorizados para entrar y ser parte de dicha Familia Celestial, con las condiciones expuestas en el párrafo 3.

morar en Ella como en casa propia, - Tener conciencia plena de que una de mis dos vidas, la Vida de la Luz, mora ya con Él en la Patria Celestial, porque esa Patria Celestial es su casa, y solo espera a que ya muera, para reunirse con mi vida terrena, y crear la unidad de mi Persona, la que Él siempre ha querido. Asimismo, no debemos hacerle violencia, fluir es la palabra de orden, porque el que fluye no hace violencia a lo que se le pide, es un estilo de vida muy agradable al Señor, que no tiene que perder el tiempo corrigiendo nuestras desobediencias, para encarrilarnos a Su Finalidad.

trabajar para hacerla conocer; - Comoquiera que esta segunda vida, y los Planes que tiene con ella, son desconocidos por la mayoría de las criaturas, se hace necesario que, los que ya la conocen, trabajen para darla a conocer a los demás. Esto lo podemos hacer de múltiples maneras: visitando a otros y hablando de esto, con un ejemplo claro de conducta, no dejando pasar ninguna oportunidad para hablar de lo que hacemos, bien sea, dando Gracias a Dios en las comidas, llevando con nosotros libros que otros nos vean leer, e inclusive regalando libros, lecciones aprendidas en las clases, etc.

sí habla no sabe decir otra cosa que lo que se hace y se quiere en nuestra Familia Celestial; - Cualquiera que pertenezca a la Familia Celestial debe darse a conocer por la forma en la que se expresa. Cuando habla de Dios, habla con este nuevo Vocabulario que ha aprendido; menciona siempre a la Divina Voluntad, habla de una Familia Celestial, y está preparada para explicar a qué se refiere cuando lo dice, etc.

Una vez que comenzamos a conocer estos Escritos de Cielo, sentimos esa urgencia de propagar lo que sabemos, y a muchos les pasa, que se desencantan al ver el poco caso que muchos le dan a esta información. A veces

hemos llegado a cuestionar al Señor, de si esto está avanzando realmente, porque es defecto humano el ver solamente el pequeño mundo que me rodea, y no siempre vemos como este Apostolado se está difundiendo en todo el mundo, con una velocidad que es pasmosa.

esta criatura se conoce a claras notas y por todos lados y con razón, con justicia y con derecho que es hija que nos pertenece, que es una de nuestra familia, que no ha degenerado de su origen, que conserva en sí la imagen, los modos, la conducta, la Vida de su Padre, de Aquél que la ha creado. – Nuestro comportamiento es clave para que todos sepan que pertenecemos a esta nueva Familia, porque la Justicia Divina lo exige, y estamos ejerciendo un Derecho Otorgado. Así pues, el Señor Repite nuevamente, pero en sentido negativo, todo lo que nos caracteriza como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad. Solamente enfatizamos, porque es énfasis continuo del Señor, que somos miembros de una Familia Celestial, que por ahora vive en la tierra, porque es aquí que la Familia Celestial Nos necesita que estemos.

(4) Así que tú eres una de mi Familia (Celestial), y por cuanto más haces conocer mi Voluntad, tanto más te distingues delante al Cielo y a la tierra que eres hija que nos perteneces. - Cuando cumplimos con todas estas condiciones, más Él Nos considera como Miembros de Su Familia, y mientras más avanzamos en este camino, más reconocidos somos.

(5) En cambio cuando no se tiene la misma finalidad, poco o nada mora en el palacio real de nuestra Voluntad, va siempre girando, ahora a una habitación, ahora a un vil tugurio, va siempre vagando en el exterior, esto es, en las pasiones, haciendo actos indignos de su Familia, si trabaja es en campos extraños, si habla no resuena jamás sobre sus labios el amor, la bondad, el ingenio, las grandes finalidades de su Padre, así que en toda su conducta no se conoce de hecho que pertenece a su Familia, ¿se puede llamar a éste, hijo de su Familia? – Hemos dejado el párrafo intacto, porque el Señor utilizando el conocido recurso retorico, repite negativamente todo lo que ha dicho positivamente. La Retórica exige esto, porque didácticamente, muchos no reaccionan a lo positivo, y solo a lo negativo. Cuantos quedan indiferentes, por ejemplo, cuando se les pide conversión porque Dios Los ama y quiere que estén con Él, pero cambian su actitud cuando se les habla del infierno al que van de seguro, si no cambian.

(6) Y si salió de esa Familia, es hijo degenerado que ha roto todos los vínculos y las relaciones que lo ataban a su Familia. – Una vez que ha comenzado a hablar negativamente, el Señor no se detiene, porque, de nuevo, es necesario enfatizar que no solamente no pertenecemos a ninguna de las dos familias, sino que pertenece ahora a la familia infernal, porque a alguna familia pertenecemos.

(7) Por eso sólo quien hace mi Voluntad y vive en Ella, puede llamarse hijo mío, miembro de mi Familia Divina y Celestial; - comienza ahora con un nuevo ciclo retorico, positivo este, negativo el que viene. Ahora bien, esta explicación se vuelve cada vez más tersa, más sucinta. Queda fuera todo adorno, queda solo el énfasis de Hijo o Hija de una Familia, sea la Redimida o la Celestial.

(8) todos los demás son hijos degenerados y como extraños a nuestra Familia. – y culmina en este párrafo que por sucinto es devastador. El párrafo es super chocante, y nuestra tendencia es a paniaguarlo, pero el Señor no Nos da la oportunidad de hacerlo. Dice lo que dice: si no hacemos Su Voluntad y vivimos en Ella, "somos hijos degenerados, y extraños a Su Familia". Entendamos bien para no asustarnos sin motivo. Somos Degenerados y Depravados, si fallamos en las dos condiciones, porque el que Cumple Su Voluntad está en una Familia, la de los Redimidos, y se le reconoce que está en dicha Familia, y si, además, vive en la Divina Voluntad, entonces pertenece a una segunda familia, la Familia Celestial. Solo cuando no estamos en ninguna de estas dos familias, es que somos degenerados y depravados.

El Diccionario dice que: "*degenerado es el individuo de condición mental y moral anormal o depravada, acompañado por lo común de peculiares estigmas físicos*". Asimismo, dice que "*Depravado es alguien demasadamente viciado en las costumbres*".

(9) He aquí por qué cuando tú te ocupas de mi Fiat Divino, si hablas, si giras en Él, nos pones en fiesta, porque sentimos que es una que nos pertenece, sentimos que es nuestra hija que habla, que gira, que trabaja en el campo de nuestro Querer, y a los hijos se les dejan las puertas abiertas, ninguna habitación se cierra para ellos, - Faltaba por decirnos cuanto estima y aprecia Él, el que nos ocupemos del Fiat Divino, que Le ponemos en fiesta, porque finalmente tienen a una hija que Les pertenece por completo, ha sido Redimida, y ha sido ahora Santificada en la Divina Voluntad.

(10) porque lo que es del padre es de los hijos, y en los hijos se pone la esperanza de una larga generación del padre, así Yo he puesto en ti la esperanza de la larga generación de los hijos de mi Eterno Fiat. — Cierra esta parte del capítulo, con su conocida exhortación, y la cierra con Palabras memorables que pensamos inscribir como parte de la portada de todas las Guías de Estudio: “Luisa es la esperanza de la larga generación de los Hijos e Hijas de Mi Eterno Fiat”.

* * * * *

Luisa continua con sus dudas, que se relacionan con la dificultad que tiene de aceptar que, con ella, que no es buena para nada, el Señor quiera hacer un apóstol de la Divina Voluntad.

A todo esto, Jesús responde, con lo que constituye el Bloque **(C)** de este capítulo.

(1) Hija mía, es mi costumbre hacer mis obras más grandes primero al tú por tú con una sola criatura, - Jesús Le explica nuevamente, porque ya lo ha hecho anteriormente, que Él quiere trabajar con ella, entrenarla solo a ella, porque es Su Costumbre, concentrar todos Sus Esfuerzos en una sola, para luego de modelarla y transformarla, dar a conocer a los demás, a nosotros, los resultados de ese entrenamiento, o sea la obra conseguida con esa primera criatura.

Las dudas que Luisa tiene sobre su adecuación para esta labor, son: **a)** se ve defectuosa para esta labor, se siente incapaz, y **b)** no es comprensible para ella que el Señor la considere como un Apóstol, a la altura de Pedro, de Pablo, de Juan. Esto no es posible. Claro está, ella olvida que todos los Apóstoles empezaron la labor con muchísimos más defectos que ella, y que, con cada uno de ellos, el Señor trabajó, de tú a tú, para la labor que les iba a encomendar.

Estas dudas son puestas en ella por el Mismo Señor, para poder explicarle, pero principalmente para explicarnos a nosotros que pudiéramos tener iguales dudas, que nada de esto es un impedimento para lo que Él quiere lograr con cada uno de nosotros.

(2) en efecto, una fue mi Mamá y con Ella sola desarrollé todo el obrar y el gran portento de mi Encarnación, ninguno entró en nuestros secretos, ni penetraron en el sagrario de nuestras habitaciones para ver lo que pasaba entre Mí y la Soberana Celestial, ni Ella ocupaba en el mundo puesto de dignidad y de autoridad, - Menciona ahora a Su Madre como el exponente más perfecto de esta manera de obrar. En efecto, en el secreto de sus habitaciones temporales, en la casa de Nazareth, como el lugar en el que se desarrollaron estas conversaciones íntimas, en los secretos que luego, en su mayor parte, serían conocidos por todos. De una manera similar, en el pequeño cuartito de Luisa en Corato, desarrolló el Señor este Evangelio del Reino, que ahora tenemos la dicha de leer. Todo fue depositado en Su Madre, y de hecho sabemos, que cuando Él Ascende al Cielo, es la Virgen la que continúa enseñándoles a todos, esclareciendo dudas, e incrementando los conocimientos de todos con nuevas Revelaciones.

(3) porque Yo al elegir no veo jamás las dignidades ni superioridades, sino que veo al pequeño individuo en el cual puedo mirar mi Voluntad, que es la dignidad y la autoridad más grande, - Cuando Jesús elige a una criatura para una Labor especial, no se fija en la santidad del individuo, ni las dignidades o títulos que posean, solo se fija en la Voluntad Divina que esa persona posea, que Le da la medida de lo que puede llegar a hacer con ella. ¿Qué quiere decir el Señor con todo esto? Él Mira cual es la Disposición de esa criatura a hacer

lo que hasta ahora se Le ha pedido que haga. Pasa como revista a lo que ha hecho hasta ese momento, para ver cuan bien ha obedecido las Sugerencias Amorosas que hasta ahora Le ha enviado.

(4) (veo) la alteza de la pequeña niña de Nazaret, y a pesar que no tenía ni puesto, ni dignidad, ni superioridad en el bajo mundo, pero como poseía mi Voluntad, de Ella pendía Cielo y tierra, en sus manos estaba la suerte del género humano, estaba la suerte de toda mi gloria que debía recibir de toda la Creación; - Dice de la Virgen María, que vio en Ella a Su Voluntad, integra, sin mancha alguna de voluntad humana, y eso era todo para Él; la veía capaz de recibir Su Retrato, la veía capaz de darle plena libertad para actuar. Al tener la Divina Voluntad ab eternamente, ya de Ella pendía la suerte del género humano, por lo que, lo único que Le faltaba como Prerrogativa era el convertirse en Su Madre.

(5) así que bastó que, en mi elegida, en mi única elegida, fuese formado el misterio de la Encarnación para que los demás pudieran recibir el bien de ésta. – La Virgen María fue siempre la elegida, porque fue la única que no Le ha fallado, y aunque solo habla de la Redención, sabemos que Le permitió restablecer el Reino de la Divina Voluntad, porque es la única Criatura que siempre ha vivido en la Divina Voluntad.

(6) Una fue mi Humanidad y de ésta salió la generación de los redimidos. – de Su Encarnación ha salido, se ha hecho posible el Reino de la Redención.

(7) Por eso basta formar en una todo el bien que se quiere, para poder hacer salir la generación de ese bien, - Todo lo dicho Le permite llegar a la gran conclusión del Bloque **(C)**, cual es, que solo es necesario crear una criatura con la forma, funcionalidad y capacitación necesarias para que de esa una salgan todas las demás.

(8) así como basta una semilla para poder multiplicar mil y mil veces la generación de aquella semilla, por eso toda la potencia, la virtud, la habilidad que es necesaria a una virtud creadora, está en formar la primera semilla; - El ejemplo no se aplica perfectamente, puesto que en el caso de una semilla, y por extensión en el caso de todas las criaturas que pueden reproducir su especie, algunas se reproducen como semillas, otras por impregnación, lo cierto es que el Señor ha delegado el Plan Creativo que Él hubiera tenido que hacer por Si Mismo, a un programa genético de reproducibilidad, que conocemos como el DNA. Por si los que leen no lo saben, todas las especies creadas con vida, se reproducen siguiendo un plan de reproducción similar al programa de los seres humanos, siguiendo un programa genético. Así pues, pudiéramos decir que el DNA es Su Delegado en el Acto Único. Mas sobre esto, en el Bloque **(D)**, en donde esta nueva Revelación estupenda, cobra relevancia.

(9) formada la primera es como levadura para formar la generación de ellas. – El Señor utiliza a la levadura para explicar la complejidad del proceso reproductor, en este sentido: En pequeñas cantidades la levadura puede hacer crecer a mucha harina, y una sola semilla, una sola célula, puede generar innumerables árboles, arbustos, y seres humanos.

(10) Así me basta un alma sola, que dándome libertad absoluta de encerrar en ella todo el bien que quiero y de hacerme formar en ella el Sol del Fiat Supremo, este Sol lanzará sus rayos sobre la superficie de la tierra y formará la generación de los hijos de mi Querer. – Leyendo este párrafo comprendemos que el ejemplo de la levadura es muy adecuado al proceso de propagación de este Nuevo Evangelio del Reino, puesto que un poco de la "levadura de Luisa" es capaz de fermentar mucha "harina divina", que eso somos: "harina divina" con propósito.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. En forma totalmente sorprendente, refuerza y confirma el concepto de Santo Tomas de Aquino respecto a Dios como causa primera de todo lo creado, que, por tanto, es causa segunda, y por extensión, tercera, cuarta, etc., en la jerarquía creada. A manera de referencia, extractamos esta referencia tomada de Wikipedia, para una mejor comprensión de los lectores. Incidentalmente decimos, que el Señor ha

validado ya en capítulos anteriores, varias de las Vías de Santo Tomas, y hoy valida la numero 2, que nosotros hemos identificado como la b).

EL PROBLEMA DE DIOS Y LA REALIDAD. Teología Y Metafísica

Santo Tomás aceptará de Aristóteles varias de sus teorías, pero distinguirá totalmente entre Dios y las criaturas. Afirma que Dios es el creador de todo el universo, y por tanto es un ser necesario, en cambio las criaturas son contingentes, pueden existir o no. La esencia es potencia de ser es el acto de ser. Santo Tomas establecerá una organización jerárquica de los seres basada en sus grados de perfección y su semejanza a Dios.

Santo Tomás comprende que la existencia de Dios tiene carácter de problema, o sea, que, como inquietud, puede demostrarse racionalmente, y esto hace. Critica el Argumento Ontológico de San Anselmo y defenderá que la existencia de Dios no nos resulta evidente. Algo puede ser evidente en sí mismo y también para nosotros, pero en la afirmación: "Dios existe", es evidente para Él Mismo, pero no lo es para nosotros. Nuestra razón no puede comprender totalmente la existencia de Dios, por lo que Santo Tomas trata de demostrarla mediante 2 tipos de demostraciones: Conociendo la **causa** podemos conocer el **efecto**. Al darse el efecto podemos demostrar la causa. Santo Tomas afirma que solo es posible con la demostración a posteriori (efecto y después demostrar la causa), y tomará 5 vías para su demostración: **a)** Parte del movimiento de los seres para demostrar la existencia de Dios como primer motor inmóvil; **b)** Parte de la existencia de causas para demostrar la de Dios como primera causa; **c)** Parte de la existencia de seres contingentes para afirmar la de Dios como ser necesario; **d)** Parte de la existencia en los seres vivos de distintos grados de perfección para afirmar la de Dios como ser perfectísimo, y, **e)** Parte del comportamiento ordenado de los seres para afirmar la existencia de Dios como inteligencia ordenadora; realizándose este orden mediante la **ley** eterna que regula con la ley física a los seres naturales y la ley natural y moral a los hombre

Y reanudemos nuestro análisis.

(1) Ahora tú debes saber que todas nuestras obras más grandes llevan en sí la imagen de la unidad divina, y cuanto más bien están destinadas a hacer, tanto más bien encierran de esta unidad suprema. - El Concepto anunciado por Jesús, de que en el Uno que es Intangible, está encerrado todo lo que es tangible, es un Concepto que no ha anunciado anteriormente, con la precisión que lo hace ahora. Dice, además, que, en la medida que una cosa a ser creada es más o menos importante, así igualmente, Dios Delega, en la unidad que esa cosa creada es, más y más de la Capacidad Creativa, que, de otra manera, Él ejercería directamente. Va a poner varios ejemplos de lo que define aquí, que van desde el sol al agua, pasando por el cielo y la tierra.

(2) Mira, también en la Creación existen estas semejanzas de la unidad divina, que mientras son obras únicas, hacen más bien que el bien que hace la multiplicidad de todas nuestras otras obras juntas; - así de inmediato anuncia que el bien múltiple que puede realizar una cosa creada única, es mayor que el bien que pueden realizar muchas cosas creadas. Como el concepto es difícil de comprender sin ejemplos, pasa de inmediato a darnos ejemplos de lo que Afirma.

(3) mira bajo la bóveda del cielo, uno es el sol, ¿pero ¿cuántos bienes no contiene? ¿Cuántos no hace a la tierra? Se puede decir que la vida de la tierra depende del sol; mientras es uno abraza con su luz a todos y a todo, lleva todo en su regazo de luz y da a cada cosa un acto distinto, según la variedad de las cosas que inviste comunica la fecundidad, el desarrollo, el color, la dulzura, la belleza, sin embargo el sol es uno, mientras que las estrellas son muchas, pero no hacen el gran bien que hace el sol a la tierra a pesar de que es uno. La potencia de un acto único animado por la Potencia creadora es incomprendible y no hay bien que de éste no pueda salir, puede cambiar la faz de la tierra, de árida y desierta en primavera florida; - el sol como entidad creada es único, o sea, hay muchas estrellas parecidas al sol, pero no hay otra estrella, otro sol, exactamente igual al nuestro, sin embargo, ¿cuántos Bienes distintos, Dios no ha encerrado en este sol nuestro que no ha encerrado en las otras estrellas? Habla de su abrazo de luz abraza a todos, y a cada cosa le da una capacidad para actuar distinta y necesaria. Dicho de otra manera, en el Acto Único de la Divina Voluntad, el Sol actúa como un Delegado de Él, dando vida a aquellas cosas creadas que nosotros necesitamos.

(4); el cielo es uno y por eso se extiende por doquier; - No debe sorprendernos lo que dice del Cielo, de la Bóveda Celeste, porque ya Nos ha venido preparando en capítulos anteriores, y ya hemos preparado el Giro del Cielo, Sol, Mar y Viento, en el que habla de los Bienes que ha encerrado en estos elementos creados.

(5) el agua es una, y si bien parece dividida en diferentes puntos de la tierra formando mares, lagos, ríos, sin embargo, al descender del cielo, desciende en forma única y no hay punto de la tierra donde el agua no resida. - Hemos estado utilizando el concepto de delegado para explicar los conceptos de Santo Tomas, expresado en su "segunda vía", la "vía b)", pero ahora, con las Palabras del Señor. Lo interesante de toda la Revelación Divina es que, aunque Dios es causa primera de todo, algunas cosas creadas por Él, han sido dotadas para ser como Causas Primeras de aquellos efectos que ellas están destinadas a implementar, y para ello las dota como si fueran Una.

(6) Así que las cosas creadas por Nosotros que llevan en ellas la imagen de la unidad divina, son las que hacen más bien, son las más necesarias y sin ellas la tierra no podría tener vida. - Remacha el concepto de unidad en una cosa creada, como la única manera en la que Él ha decidido que causas segundas actúen como causa primera, aunque limitadamente en su alcance; o sea, que son causal primera de aquellas cosas que directamente van a depender de ellas como causa primera. Así el agua, en sus efectos, es causa primera de toda criatura que la necesita, no existe otro elemento capaz de realizar lo que el agua realiza, y esta misma argumentación pudiera hacerla el Señor, del sol, de la bóveda celeste, del viento, etc. Así que, si fuéramos a revisar el Paseo ya hecho, sobre el Cielo, el Sol, el Mar y el Viento, añadiríamos que además de tener las Cualidades Divinas más importantes, son también Causa Primera de aquellos otros elementos creados que necesitan de ellos.

(7) Por lo tanto hija mía, no pienses que estás sola, es la unidad de una obra grande que debo desarrollar en ti; no pienses en que no tienes dignidad y autoridad externa, esto no dice nada, mi Voluntad es más que todo, su Luz parece muda, pero en su mutismo inviste las inteligencias y hace hablar con tal elocuencia de asombrar a los más doctos y reducirlos al silencio; - Esto de ser causa primera, provoca en Luisa un desasosiego, el de sentirse cada vez más sola. En la medida en la que el Señor eleva a un ser creado al rango de causa primera, el Señor necesariamente aísla a esa criatura de las demás, por eso Le dice a Luisa: "no pienses que estas sola", y añadimos nosotros, porque, aunque lo estas, nos tienes a Nosotros, y tienes a Nuestra Voluntad que todo lo puede, y puede consolarte. Claro está, el sol, el cielo, el mar, el viento, el agua, no sienten soledad porque no tienen como sentirla, pero Luisa como ser humano sí que la siente. Este no es una Revelación que ha hecho antes, sobre uno de los sufrimientos mayores de Luisa, el saberse única, distinta a todos los demás, que nunca pudo disfrutar del compañerismo y amistad que los demás disfrutamos, porque no había nadie ni siquiera cercano a ella. Solo Él y Su Madre la comprendían, porque las Causas Primeras se entienden entre ellas, pero no con el resto de los seres humanos. En una ocasión, Luisa se quejaba con el Señor de que había muerto su confesor de turno que era el único que la entendía, y ahora comprendemos porqué lo decía. Este es el sentido de este párrafo difícil de entender de otra manera.

(8) la Luz no habla, pero hace ver, hace conocer las cosas más escondidas; la Luz no habla, pero con su manso y dulce calor calienta, ablanda las cosas más duras, los corazones más obstinados; la Luz no contiene ninguna semilla, ninguna materia, todo es puro en ella, no se ve otra cosa que una ola de luz refulgente, argentina, pero se sabe infiltrar tanto que hace generar, desarrollar, fecundar las cosas más estériles. ¿Quién puede resistir a la fuerza de la luz? Ninguno, aun los ciegos, si no la ven sienten su calor, los mudos, los sordos sienten y reciben el bien de la luz. – El Señor continúa ahondando en el concepto de ser Causa Primera, utilizando ahora a la luz, para exponer los Beneficios que esta tiene como Causa Primera.

(9) Ahora, ¿quién podrá resistir a la Luz de mi Eterno Fiat? Todos sus conocimientos serán más que rayos de Luz de mi Querer, que golpearán la superficie de la tierra e infiltrándose en los corazones llevarán el bien que contiene y sabe hacer la Luz de mi Voluntad. – De la misma manera, la Luz del Eterno Fiat, como la verdadera Causa Primera de todo, ¿Quién podrá resistirla?

(10) Pero estos rayos deben tener su esfera de donde partir, deben estar concentrados en un punto solo del cual partir para formar el alba, el día, el medio día y el atardecer en los corazones, para resurgir de nuevo. – En los párrafos 10 habla de la Unicidad de Luisa, puesto que, en ella, como en una esfera, ha encerrado y concentrado todos estos Conocimientos y Verdades Divinas que son Luz Divina.

(11) Por eso la esfera, el punto solo eres tú, los rayos concentrados en ella son mis conocimientos que darán la fecundidad a la generación de los hijos del reino de mi Voluntad. – Nos ha estado llevando a este Conocimiento sin precedentes en estos Escritos de Luisa. Luisa no es solo Madre Espiritual de todos, y, por tanto, protectora de todos nosotros, sino que es nuestra Causa Primera, la Causa Primera de todos los que viven y llegaran a vivir en la Divina Voluntad. Esto no es un simbolismo, sino una realidad. Aunque ha muerto, y ya no vive en esta realidad separada, Luisa está activísima como la Causa Primera de todos los que quieran vivir en la Divina Voluntad. Los Conocimientos parecerá que están escritos, pero no hojas de papel, sino en el corazón de Luisa, en su persona, y de esa persona fluyen a nosotros. Necesitamos mirar a Luisa, no como algo que pasó, sino como Madre que está totalmente activa en la propagación del Reino, aunque ahora lo hace a través de nosotros, como causas segundas.

(12) Por eso te repito siempre, sé atenta, para hacer que ninguno de mis conocimientos quede perdido, perderías un rayo de dentro de tu esfera, - La insistencia del Señor a que Luisa no pierda nada de lo que Le dice, se hace ahora más comprensible, porque como dice el Señor, Conocimiento que ella no adquiera, es un conocimiento que no podrá ser distribuido a otros que lo necesiten.

(13) y ni siquiera tú puedes comprender todo el bien que contiene, porque cada rayo contiene su especialidad del bien que deben hacer a los hijos de mi Querer, y me privarías a Mí de la gloria de aquel bien de mis hijos, y te privarías también a ti de la gloria de expandir un rayo de luz de más de tu esfera. – Es obvio que nadie puede comprender la magnitud y belleza de lo que has encerrado en Luisa, y por extensión, en cada uno de nosotros, pero debemos desarrollar esta nueva sensibilidad.

Resumen del capítulo del 24 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – pagina 180 -

Lamentos y dolores por la privación de Jesús.

Penas de Jesús en el seno materno.

Quien vive en el Querer Divino es como miembro vinculado con la Creación.

Me sentía toda en ansias porque mi dulce Jesús no venía, pero mientras deliraba decía desatinos y en la fuerza de mi dolor repetía siempre:

"Jesús, cómo has cambiado, jamás hubiera creído que llegarías a privarme tan largamente de Ti."

Pero mientras desahogaba mi dolor, el dulce Jesús ha venido como pequeño niño y arrojándose en mis brazos me ha dicho:

"Hija mía, dime, ¿y tú has cambiado? ¿Amas tal vez a algún otro? ¿No quieres hacer más mi Voluntad?"

Estas preguntas de Jesús me tocaron a lo vivo y disgustada he dicho:

"Jesús, ¿qué quieres decir con esto? No, no, no he cambiado, ni amo ni conozco otro amor, y amo más bien morir antes que no hacer tu Santísima Voluntad."

Y Jesús dulcemente ha agregado:

"¿Así que no has cambiado? Y bien hija mía, si no has cambiado tú, que tienes una naturaleza sujeta a cambiarse, ¿podría cambiar Yo que soy el incambiable? Tu Jesús no cambia, está segura de eso, ni puede cambiarse."

Yo he quedado confundida y no supe qué decir, y Él toda bondad ha agregado:

“¿Quieres ver cómo estaba en el seno de mi Mamá Soberana y lo que en él sufría?”

Ahora, mientras esto decía se ha puesto dentro de mí, en medio de mi pecho, extendido, en un estado de perfecta inmovilidad, sus piecitos y manitas estaban tan tiesos e inmóviles que daban piedad, le faltaba el espacio para moverse, para abrir los ojos, para respirar libremente y lo que más desgarraba era verlo en acto de morir continuamente. Qué pena ver morir a mi pequeño Jesús, yo me sentía puesta junto con Él en el mismo estado de inmovilidad. Entonces, después de algún tiempo, el niño Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

(A) “Hija mía, mi estado en el seno materno fue dolorosísimo, mi pequeña Humanidad tenía el uso perfecto de razón y de sabiduría infinita, por lo tanto, desde el primer instante de mi concepción comprendía todo mi estado doloroso, la oscuridad de la cárcel materna, no tenía ni siquiera un hueco por donde entrara un poco de luz. ¡Qué larga noche de nueve meses! La estrechez del lugar que me obligaba a una perfecta inmovilidad, siempre en silencio, no me era dado gemir ni sollozar para desahogar mi dolor, cuántas lágrimas no derramé en el sagrario del seno de mi Mamá sin hacer el mínimo movimiento, y esto era nada, mi pequeña Humanidad había tomado el empeño de morir tantas veces, para satisfacer a la Divina Justicia, por cuantas veces las criaturas habían hecho morir la Voluntad Divina en ellas, haciendo la gran afrenta de dar vida a la voluntad humana, haciendo morir en ellas una Voluntad Divina. ¡Oh! cómo me costaron estas muertes; morir y vivir, vivir y morir, fue para Mí la pena más desgarradora y continua, mucho más que mi Divinidad, si bien era conmigo una sola cosa, e inseparable de Mí, al recibir de Mí estas satisfacciones se ponía en actitud de Justicia, y si bien mi Humanidad era santa y también era la lamparita delante al Sol inmenso de mi Divinidad, Yo sentía todo el peso de las satisfacciones que debía dar a este Sol Divino y la pena de la decaída humanidad que en Mí debía resurgir a costa de tantas muertes mías. Fue el rechazar la Voluntad Divina dando vida a la propia lo que formó la ruina de la humanidad decaída, y Yo debía tener en estado de muerte continua a mi Humanidad y voluntad humana, para hacer que la Voluntad Divina tuviera vida continua en Mí para extender ahí su reino. Desde que fui concebido, Yo pensaba y me ocupaba en extender el reino del Fiat Supremo en mi Humanidad, a costa de no dar vida a mi voluntad humana, para hacer resurgir a la humanidad decaída, a fin de que fundado en Mí este reino, preparase las gracias, las cosas necesarias, las penas, las satisfacciones que se necesitaban para hacerlo conocer y fundarlo en medio de las criaturas. Por eso todo lo que tú haces, lo que hago en ti para este reino, no es otra cosa que la continuación de lo que Yo hice desde que fui concebido en el seno de mi Mamá. Por eso si quieres que desenvuelva en ti el reino del Eterno Fiat, déjame libre y no des jamás vida a tu voluntad.”

Después de esto seguía mis actos en el Eterno Querer y el dulce Jesús ha agregado:

(B) Hija mía, la Creación es como un Cuerpo cuya alma es mi Voluntad, y como el alma es una en el cuerpo, una es su voluntad, en cambio el cuerpo tiene tantos diversos sentidos, que como tantas diferentes teclas, cada una hace su sonatina y ejercita cada miembro su oficio distinto; pero hay tal orden y armonía entre ellos, que cuando un miembro ejercita su oficio, todos los demás miembros están atentos al miembro obrante, y sufren juntos si ese miembro sufre, y gozan si goza, porque una es la voluntad que los mueve, una es la fuerza que poseen. Así es toda la Creación, es como cuerpo animado por mi Voluntad, y a pesar de que cada cosa creada hace su oficio distinto, están tan unidas entre ellas, que son más que miembros al cuerpo; y siendo sólo mi Voluntad la que las anima y domina, una es la fuerza que poseen. Ahora, quien hace mi Voluntad y vive en Ella es un miembro que pertenece al cuerpo de la Creación, y por eso posee la fuerza universal de todas las cosas creadas, ni siquiera excluida la de su Creador, porque mi Voluntad circula en las venas de toda la Creación más que sangre en el cuerpo, sangre pura, santa y vivificada de luz, que llega a espiritualizar el mismo cuerpo. El alma está toda atenta a toda la Creación para hacer lo que Ella hace, para estar en comunicación con todos sus actos, y toda la Creación está atenta al alma para recibir sus actos, porque este es el oficio de este miembro en medio de ella; es tan bella su sonatina que todos están atentos a escucharla, por eso el vivir en mi Querer es la suerte más feliz e indescripible, sus actos, su punto de partida es siempre para el Cielo, su vida está en medio de las esferas.”

* * * * *

Y comencemos con en el análisis de este capítulo que comienza como capítulo de diario, narrando Luisa Su Interacción con Jesús respecto de un tema ya conocido: la privación de Jesús que Luisa experimenta frecuentemente, y que como ya sabemos no tiene solución, por mucho que ella no quiere que esto suceda.

En el día de hoy, la queja específica de Luisa revuelve alrededor de que ya Jesús no la quiere como antes; que Él ha cambiado y su afecto por ella no es el mismo que el que Le tenía antes.

Esta clase de reproche amoroso, podrá ser efectivo con otro ser humano como yo, pero no Le cae nada bien al Señor que es un ser humano como ninguno otro. Su Respuesta a esta inquietud es fuerte, aunque se lo dice con Su Dulzura habitual: “¿Así que no has cambiado? Y bien hija mía, si no has cambiado tú, que tienes una naturaleza sujeta a cambiarse, ¿podría cambiar Yo que soy el incambiable? Tu Jesús no cambia, está segura de eso, ni puede cambiarse.

Seguidamente, como para eliminar cualquier vestigio de recriminación, y hacer que se sienta bien, Le dice a Luisa: “¿Quieres ver cómo estaba en el seno de mi Mamá Soberana y lo que en él sufría?”

Para que entendamos bien. Cuando Él Le Revela a Luisa los Conocimientos que han venido a constituir la Novena de la Navidad, a Luisa se la invita a estar con Él en el Seno de Su Madre. En este capítulo, no ocurre lo mismo, sino que, como ya hemos leído, Él adopta la posición que tenía en el seno de Su Madre, pero la adopta en el pecho de Luisa, no en el seno de Luisa, y de esa manera, Luisa Le vea, y sienta lo que sentía Su Madre en Su Embarazo. Claro está, no era esto lo que el Señor Quería que Ella viera y experimentara, porque Su Interés era que Luisa viera como Él Moría continuamente en el Seno de Su Madre, y como ahora Moría en el de Luisa.

(1) Hija mía, mi estado en el seno materno fue dolorosísimo, mi pequeña Humanidad tenía el uso perfecto de razón y de sabiduría infinita, por lo tanto, desde el primer instante de mi concepción comprendía todo mi estado doloroso, la oscuridad de la cárcel materna, no tenía ni siquiera un hueco por donde entrara un poco de luz. ¡Qué larga noche de nueve meses! La estrechez del lugar que me obligaba a una perfecta inmovilidad, siempre en silencio, no me era dado gemir ni sollozar para desahogar mi dolor, cuántas lágrimas no derramé en el sagrario del seno de mi Mamá sin hacer el mínimo movimiento, - Comoquiera que ya hemos estudiado ampliamente lo sucedido en el proceso de Su Gestación en nuestro análisis de la Novena de la Navidad, solamente estudiaremos con mayor cuidado lo relacionado con su muerte continua en el Seno de Su Madre, porque es lo que llama la atención en este capítulo, y esto comienza en el próximo párrafo.

(2) y esto era nada, mi pequeña Humanidad había tomado el empeño de morir tantas veces, para satisfacer a la Divina Justicia, por cuantas veces las criaturas habían hecho morir la Voluntad Divina en ellas, haciendo la gran afrenta de dar vida a la voluntad humana, haciendo morir en ellas una Voluntad Divina. ¡Oh! cómo me costaron estas muertes; morir y vivir, vivir y morir, fue para Mí la pena más desgarradora y continua, - Aunque en la Novena de la Navidad menciona este morir continuo, porque continuas han sido y son las ofensas que se Le hacen, no lo hizo con el énfasis que Le pone ahora, y que por supuesto, la Revelación se complica a partir del próximo párrafo.

Es de particular importancia que entendamos que Él no sufría en aquellas Reparaciones que hacía, sino que Moría continuamente. El Sufrimiento como tal, quedó relegado a Su Vida después de nacido, y eso tiene sentido, porque para muchos de los sufrimientos reparadores que sufriría se necesita un cuerpo ya formado. En el Seno de Su Madre, pues, Moría solamente.

(3) mucho más que, mi Divinidad, si bien era conmigo una sola cosa, e inseparable de Mí, al recibir de Mí estas satisfacciones se ponía en actitud de Justicia, - En esta Revelación hay que entender claramente que Jesús, en Su Vida Encarnada, Se Provocaba a Sí Mismo, Su Misma Actividad Redentora. Él es el que Nos Sugiere a todos lo que tenemos que hacer, y también Él, como ser humano, tiene un Plan de Vida que cumplir, Plan de Vida que Él Se Sugiere a Sí Mismo, Sugerencia por Sugerencia. Si se nos permite un tratamiento coloquial del problema, diríamos que Él se hablaba a Sí Mismo y se decía: ¿Quieres morir ahora para satisfacer esta clase

de ofensas? Sí, quiero; y entonces Moria para obedecerse a Sí Mismo. Y un instante después, volvía a repetir lo mismo, pero con otra clase de ofensa distinta. Todo esto es afín, a como lo veía San Pablo, en aquel comentario suyo: Jesús Reconciliaba al Hombre Consigo Mismo.

(4) y si bien mi Humanidad era santa y también era la lamparita delante al Sol inmenso de mi Divinidad, Yo sentía todo el peso de las satisfacciones que debía dar a este Sol Divino y la pena de la decaída humanidad que en Mí debía resurgir a costa de tantas muertes mías. – El Señor comienza ahora con Su Explicación, la que nosotros hemos tratado de explicar, anticipadamente, en el párrafo anterior.

Dice que, como ser humano, él se sentía agobiado por el peso de todo lo que tenía que satisfacer; o sea, por la larga lista de Sugerencias que necesitaba hacerse a Sí Mismo para satisfacer a la Divina Justicia, y también se sentía agobiado por las muertes que debía sufrir, muertes reales, de las que el Amor Divino Le hacía resurgir, para poder morir nuevamente. Este aspecto de la Justicia Divina, como Justicia a la que hay que satisfacer por Compensación, el antiguo ojo por ojo, diente por diente, que es ahora, muerte merecida por muerte causada, es siempre perturbador para muchos seres humanos que jamás podrán comprender la necesidad de esto que se hace. Luisa era una de ellas, y esta pequeña rebeldía de Luisa, es algo que el Señor nunca pudo conseguir de Luisa, y así se lo dice en el capítulo del 1 de noviembre de 1910, volumen 9, en el que Le dice y extractamos, subrayando lo más importante:

“Hija mía, la unidad suprema es cuando el alma llega a tal estrechez de unión con Mi Voluntad, que consume cualquier sombra de su querer, de manera que no se puede discernir cual es Mi Querer y cuál es el suyo. Entonces Mi Querer es la vida de esta alma, de manera que cualquier cosa que dispongo tanto sobre ella como sobre los demás, en todo está contenta, todo le parece conveniente para ella, la muerte, la vida, la cruz, la pobreza, etc., todas las cosas las mira como tuyas, y que le sirven para mantener su vida. Llega a tanto, que aun los castigos no la asustan, sino que en todo está contenta del Querer Divino, tanto que le parece que, si Yo lo quiero, ella lo quiere, y si ella lo quiere, el Señor lo hace, y Yo hago lo que quiere ella, y ella hace lo que quiero Yo. Este es el último punto de la Consumación de tu Voluntad en la Mía, que tantas veces Te he pedido, pero que la Obediencia y la Caridad con el prójimo no te han permitido; tanto que muchas veces Yo he cedido ante ti y no he castigado, pero tú no has cedido a Mí, por eso he estado obligado a esconderme de ti para estar libre cuando la Justicia me fuerza, y los hombres llegan a provocarme a que tome el flagelo en Mi Mano para castigar a la gente. Si te tuviera conmigo con Mi Voluntad, en el acto de flagelar, habría disminuido el flagelo, porque no hay potencia mayor en el Cielo y en la tierra que un alma en todo y por todo esté consumada en Mi Voluntad; esta alma llega a debilitarme y Me desarma como le place. Esta es la unidad suprema.”

(7) Fue el rechazar la Voluntad Divina dando vida a la propia lo que formó la ruina de la humanidad decaída, y Yo debía tener en estado de muerte continua a mi Humanidad y voluntad humana, para hacer que la Voluntad Divina tuviera vida continua en Mí para extender ahí su reino. – En uno de esos Brincos Lógicos que Él Señor hace, y que siempre nos deja perplejos, dice que necesitaba morir para que el Reino tuviera vida continua en Él. El punto es complicado y lo atacamos:

El pecado de Adán, y por extensión el resto de los pecados humanos, provocan, entre otras cosas, una paralización en la construcción del Reino, porque continuamente el ser humano es merecedor de que lo expulsen del lugar en el que el Reino se construye. Imaginemos en la construcción de un edificio, que el maestro de obras encontrara a uno de los albañiles fumando en vez de poner ladrillos, y lo despidiera, y la labor de construcción se paraliza, hasta que vengan nuevos trabajadores a sustituir al despedido, y también a esos los agarra fumando, y la obra se vuelve a paralizar.

Si enfocamos lo que sucedía en Él, no ya que Moria, sino que volvía a resurgir, comprendemos que, en cada resurgimiento, la Construcción del Reino, en Él, se reanudaba, y esto era tan necesario sucediera, como que muriera para reparar.

(8) Desde que fui concebido, Yo pensaba y me ocupaba en extender el reino del Fiat Supremo en mi Humanidad, - Esto es como las dos caras de una moneda, en una de las caras Moria para satisfacer por las

muerres que se Le daba a la Voluntad Divina, en la otra cara, resurgía a la vida, para seguir construyendo el Reino, y por supuesto, para poder reiniciar este ciclo de muerte/vida.

Las expresiones gramaticales que el Señor utiliza, son difíciles de interpretar, y esta de “extender o estender el Reino”, conlleva este aspecto en el que no pensamos, de que toda obra compleja, que tendrá múltiples componentes, necesita desarrollarse, extenderse en múltiples direcciones hasta que pueda decirse que está completa. Esta extensión, sin embargo, no se hacia fuera de Él, sino dentro de Su Persona, porque el Reino del Fiat Supremo que, eventualmente tendrá, necesita ser formado completo en Él, antes de que pueda salir fuera. Esta es una característica de la Creatividad Divina, que las cosas no se hacen fuera, sino que, una vez que se han hecho dentro, se “sacan fuera”. Ahora bien, ¿Qué es lo que hace el Señor internamente en esta Extensión del Reino? Pues lo que realiza es el Diseño de este Portento que será el Reino. El concepto aquí anunciado no lo podemos completar hasta el párrafo 10.

9) a costa de no dar vida a mi voluntad humana, para hacer resurgir a la humanidad decaída, a fin de que fundado en Mí este reino, preparase las gracias, las cosas necesarias, las penas, las satisfacciones que se necesitaban para hacerlo conocer y fundarlo en medio de las criaturas. - En el “flip side of the coin”, como se diría en inglés, Él se ocupaba de que el Reino paralizado, cobrara vida, que Hiciera todo lo necesario para que se Fundara en Él, como el paso previo y necesario para que pudiéramos recibirlo nosotros, y participar en su construcción eventualmente.

(10) Por eso todo lo que tú haces, lo que hago en ti para este reino, no es otra cosa que la continuación de lo que Yo hice desde que fui concebido en el seno de mi Mamá. - Es obvio que en Luisa se está construyendo este Reino, y se construye porque Él extiende el Suyo en Luisa, el que construyera viviendo entre nosotros. La Revelación continúa complicándose, porque habla de que lo que hace en Luisa es continuar construyendo lo que ya había comenzado. Debe ser obvio para todos los que siguen estas Guías de Estudio, que el Diseño del Reino, no puede estar completo, sin la colaboración de todos y cada uno de los que lo construirán y habitarán dicho Reino cuando llegue el momento. Así que Luisa, cuando ella vivió, y ahora cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Le estamos permitiendo al Señor que construya el Reino Deseado, en aquello, y a través de aquello que hacemos. Si mis actos Le permiten a Él, continuar lo que ya Él hizo por el Reino, quiere esto decir, que mi vida en la Divina Voluntad es una parte integral del Reino que se diseña.

Ya dijimos en el párrafo 8, que aquí completaríamos el concepto, y así afirmamos, que no es solamente la construcción física portentosa, lo que se va a hacer el Portento del Reino, sino que son nuestras mismas vidas, replicadas por nuestras Personas Divinas en el Ámbito de Luz, las de todos los que vivieron, viven y vivirán en el Reino, lo que va a constituir el principal Portento del Reino.

(11) Por eso si quieres que desenvuelva en ti el reino del Eterno Fiat, déjame libre y no des jamás vida a tu voluntad. - Ahora quizás comprendamos mejor, porqué Quiere nuestros actos obedientes. Es nuestra vida obediente la que constituirá el más importante ornamento del Reino. Difícil de comprender, pero la presentamos como la única explicación plausible a Sus Palabras.

* * * * *

Y analicemos ahora el maravilloso, el incomparablemente informativo Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la Creación es como un Cuerpo cuya alma es mi Voluntad, - Jesús explica, que la vinculación entre la Creación y Su Voluntad es tal, que se puede comparar a la vinculación que existe entre el cuerpo y el alma humana. Sabemos por capítulos anteriores, que Su Voluntad, vía el Amor Divino, se extiende se biloca, en cada cosa creada para darle la forma, funcionalidad y capacitación requeridas. Sin esta *estención* continua, que como sabemos ocurre en el Acto Solo de la Divina Voluntad, en el compás del latido del Corazón de Nuestro Señor, la cosa creada desaparecería.

(2) y como el alma es una en el cuerpo, una es su voluntad; en cambio, el cuerpo tiene tantos diversos sentidos, que, como tantas diferentes teclas, cada una hace su sonatina y ejercita cada miembro su oficio distinto; - El Señor repite conceptos, pero siempre dándonos nuevos Conocimientos. En este caso enfatiza, que nuestros sentidos son como teclas, que el alma mueve para producir una sonatina, partes de la sonata que nuestro cuerpo necesita realizar para que pueda decirse que vivimos hoy. Si tratamos de seguir el ejemplo del Señor, veríamos como Él Nos hace vivir. Cada acción nuestra que Él Nos Sugiere, que moviliza distintas partes de nuestro cuerpo, varias funcionalidades, resulta ser como una tecla de piano, que, unido a la próxima tecla, y a la próxima, llegan a producir el sonido armonioso que somos. Nosotros podemos sentarnos al piano y tocar miles de teclas, y no producir armonía alguna, o producir algo incomparable como lo escrito por Beethoven o Mozart, pero, si nosotros obedecemos, resulta que producimos una armonía aun mayor, más compleja, que la que pudiera producir un Beethoven o Mozart, porque Él es el Compositor de nuestra música, de nuestra vida. Recordemos lo estudiado en el capítulo anterior, de que nuestras vidas son el Portento principal del Reino.

(3) pero hay tal orden y armonía entre ellos, que cuando un miembro ejercita su oficio, todos los demás miembros están atentos al miembro obrante, y sufren juntos si ese miembro sufre, y gozan si goza, porque una es la voluntad que los mueve, una es la fuerza que poseen. – Este concepto de armonía entre partes diferentes, en la música que producen tantos instrumentos distintos, es un concepto que infundona a estos Escritos de Cielo, a todos los niveles posibles. Dios se precia de conseguir armonía en el caos que pudiera surgir de una Creación cacofónica. En el caso nuestro que hemos sido capacitados para desarmonizar, si así lo queremos, Su Labor Armonizadora necesita ser aún más poderosa y persistente.

(4) Así es toda la Creación, es como cuerpo animado por mi Voluntad, y a pesar de que cada cosa creada hace su oficio distinto, están tan unidas entre ellas, que son más que miembros al cuerpo; y siendo sólo mi Voluntad la que las anima y domina, una es la fuerza que poseen. – Dentro de la repetición, un concepto que lo “desliza”, y es el concepto de que todo en la Creación tiene un oficio, y que, si existe una “armonía de propósito”, es porque la Divina Voluntad provee este efecto armonizador.

(5) Ahora, quien hace mi Voluntad y vive en Ella es un miembro que pertenece al cuerpo de la Creación, y por eso posee la fuerza universal de todas las cosas creadas, ni siquiera excluida la de su Creador, - Ha estado preparando este párrafo, y decimos que lo ha estado preparando, para que comprendamos que todos los que hacen y viven en la Divina Voluntad, tienen un oficio, porque si todo en la Creación tiene un oficio, y nosotros ahora pertenecemos a esa Creación, nosotros no podemos estar y vivir con esa Creación sin tener un oficio. Lo hemos martillado mucho en las clases, y esto tiene que ver en cómo necesitamos vernos a nosotros mismos en este mundo en que vivimos. Mi bondad o maldad están al margen de Sus Planes, no porque no sean importantes, que lo son, sino porque hay otros remedios para resolver mi maldad, o acrecentar mi bondad, pero eso no Le ayuda en Sus Planes. Lo que Le ayuda a Sus Planes, a Su Propósito, es que yo comprenda cada vez mejor, y afile más y más, las habilidades que me ha dado para el oficio que Me ha asignado. En esto, Nuestro Señor Nos alinea con los Postulados del Opus Dei, este importantísimo Apostolado Laico, una “*movilización de cristianos*”, en su esencia, ya que el Opus Dei predica que la santidad es posible alcanzarla “*sirviendo a Dios y a los demás con el trabajo que hacemos, porque el trabajo bien hecho, es la mejor oración*” y, alternativamente, “*encontrando a Dios en la vida ordinaria*”. A esto, añadimos nosotros, no solo con su trabajo, sino con el oficio que Dios Le ha dado, porque hay que trabajar con propósito.

El Opus Dei como movimiento laico es campo fértil para conseguir los tan necesarios Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, y los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que Nuestro Señor puso en el mundo a San José María Escriba, para que de este Apostolado, que comienza en 1928, salgan muchos Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, pero con una visión distinta, mucho más amplia de lo que representa el oficio que tienen, ya que este oficio está ahora al servicio de unos Objetivos del Señor, que son mucho más amplios e importantes que la de obtener una santificación personal.

(6) porque mi Voluntad circula en las venas de toda la Creación más que sangre en el cuerpo, sangre pura, santa y vivificada de luz, que llega a espiritualizar el mismo cuerpo. – Repite aquí el Señor, que

tanto nos impresionó en su momento, de que Su Voluntad circula en las venas del cuerpo que es la Creación, como

Circula en el cuerpo humano, pero que como "sangre de Luz, espiritualiza al mismo cuerpo, que es la Creación", como ya Nos lo ha dicho.

El Alcance de este Pronunciamiento del Señor es deslumbrador, como lo fue aquel otro en que declara que la Luz Divina circula en la Vida Divina que ha formado para nosotros, como la sangre circula en las venas, con lo que declara abiertamente la existencia de un Cuerpo de Luz, capaz de recibir esta Sangre de Luz que anuncia.

De igual manera, este capítulo eleva a la Creación a una cuasi Divinidad; y no nos asustemos, porque no habla de la creación que es nuestro mundo imperfecto, sino que habla del mundo perfecto, de la patria celestial. Nos ha estado preparando para los Conocimientos de este párrafo 6, desde el capítulo de este volumen 20, en el que Declara que ha encerrado en el Cielo, el Sol, el Mar y el Viento las Cualidades Divinas más importantes, y en el capítulo anterior a este, en el que Nos habla de que ha Delegado Su Unidad en ciertas cosas creadas, para que estas actúen como Causa Primera dentro de su Campo de Acción, dentro del Oficio que ha creado para ellas. Este párrafo presenta el argumento más convincente para que comprendamos y aceptemos la existencia de este mundo perfecto que existe paralelamente con nuestro mundo imperfecto, porque solo en una Creación perfecta, hecha para ser humanos perfectos, que vivan en la Unidad de la Luz, es la única Creación a la que puede referirse en este párrafo.

(7) El alma está toda atenta a toda la Creación para hacer lo que Ella hace, para estar en comunicación con todos sus actos, - parafraseamos un poco para un mejor entendimiento, porque el Señor da otro brinco lógico, y ahora, cuando comienza a hablar de alma, se refiere a los seres humanos, que tienen un alma, y así decimos:

"los que viven en Mi Voluntad, están todos atentos a lo que la Creación hace, para hacer lo que Mi Voluntad hace en ella, para estar en comunicación con todo lo que la Creación hace".

Como de costumbre, el Señor asegura que todos estamos atentos a lo que la Creación realiza, pero eso no lo sabíamos, y ahora que lo sabemos, eso empezamos a hacer, y entonces resulta que lo que dijo es verdad. Sin embargo, siempre entendiendo que nuestro Cuerpo de Luz/Vida Divina es la que está al tanto de lo que la Creación en el mundo perfecto está haciendo.

(8) y toda la Creación está atenta al alma para recibir sus actos, porque este es el oficio de este miembro en medio de ella; - Dice, espectacularmente, que todo a la Creación está atenta a lo que hacemos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, para recibir lo que hacemos, porque este oficio nuestro es complementario, resultan ser los oficios que todavía no tenía para estar completa. Como vemos, continúa martillando la importancia del oficio, no como vía de santificación personal, sino como algo necesario a Sus Planes, que solo podrán ser realizados, a través de nuestros oficios, que interaccionan con los oficios de la Creación.

(9) es tan bella su sonatina que todos están atentos a escucharla, - la sonatina de nuestros actos armónicos, es tan bella, dice el Señor, que toda la Creación está atenta a escucharla.

(10) por eso el vivir en mi Querer es la suerte más feliz e indescriptible, sus actos, su punto de partida es siempre para el Cielo, su vida está en medio de las esferas. - ¿Qué puede añadirse a estas Palabras del Señor? Cuando logramos que alguien se una a nosotros en esta vida en la Unidad de la Luz, le hemos dado a esa persona la "suerte más feliz e indescriptible", nuestra vida está ahora "en medio de las esferas": ¿es quizás esto una profecía sobre lo que haremos en el futuro, cuando ya el Reino se haya realizado y seamos parte de otros Planes Maravillosos que por ahora desconocemos? Nos parece que es así.

Resumen del capítulo del 25 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – pagina 184 -

Cómo el Niño Jesús se hizo ver apenas nacido por su Mamá.

**Luz que exhalaba el Niño,
que daba a todos el anuncio y saludo de su llegada a la tierra.
Diferencia entre la gruta y la prisión de la Pasión.**

Descripción No. 72: - La Divina Voluntad y el Nacimiento de Jesús en Su Luz.

En el capítulo del 25 de diciembre de 1926, volumen 20, Jesús describe Su Nacimiento en la Luz de Su Voluntad, y Nos ofrece grandes Revelaciones sobre todo el proceso, y la relación íntima del nuevo nacimiento en Su Voluntad de Luisa y de todos nosotros, sus seguidores.

Y empezamos con la transcripción del capítulo.

Estaba con ansia esperando al niñito Jesús y después de muchos suspiros, finalmente ha venido y arrojándose como pequeño niño en mis brazos Me ha dicho:

“Hija mía, ¿quieres ver cómo me vio mi inseparable Mamá cuando salí del seno materno? Mírame y ve.”

Yo lo he mirado y lo veía pequeño niño, de una inaudita belleza, atrayente; de toda su pequeña Humanidad, de los ojos, de la boca, de las manos y pies salían rayos brillantísimos de luz, que no sólo lo envolvían a Él, sino que se alargaban tanto, de poder herir cada corazón de criatura, como para darles el primer saludo de su venida a la tierra, el primer quejido para llamar a los corazones, para que le abrieran y pedirles un albergue en ellos; aquel llamado era dulce pero penetrante, pero como era llamado de luz no hacía ruido, pero se hacía oír más fuerte que cualquier rumor. Así que en aquella noche todos sentían una cosa insólita en sus corazones, pero poquísimos fueron los que lo abrieron para darle un pequeño alojamiento. Y el tierno infante al no sentirse correspondido en el saludo, ni abiertos los corazones ante sus repetidos llamados, comenzó su llanto con los labios lívidos y temblorosos por el frío, sollozaba, gemía y suspiraba; pero mientras la luz que salía de Él hacía todo esto con las criaturas, recibiendo los primeros rechazos, con su Mamá Celestial, apenas salido de su seno se arrojó en sus brazos maternos para darle el primer abrazo, el primer beso, y como sus pequeños brazos no alcanzaban a abrazarla toda, la luz que salía de sus manitas la rodeó toda, de modo que Madre e Hijo quedaron investidos por la misma luz.

¡Oh! cómo la Mamá Reina correspondió al Hijo con su abrazo y beso, de modo que quedaron tan estrechados juntos, que parecían fundidos el uno en la otra. Con su amor transformó el primer rechazo recibido por Jesús por parte de los corazones de las criaturas, y el amado y cariñoso niñito depositó en el corazón de su Mamá su primer acto de nacer, sus gracias, su primer dolor, para hacer que lo que se veía en el Hijo se pudiese ver en su Mamá.

Después de esto el gracioso niñito ha venido en mis brazos y estrechándome fuerte, fuerte, sentía que Él entraba en mí y yo en Él, y después me ha dicho:

(A) “Hija mía, te he querido abrazar como abracé a mi amada Mamá apenas nacido, a fin de que también tú recibas mi primer acto de nacer y mi primer dolor, mis lágrimas, mis tiernos gemidos, a fin de que te muevas a compasión de mi estado doloroso de mi nacimiento. Si no tuviese a mi Mamá en la cual depositar todo el bien de mi nacimiento y fijar en Ella la Luz de mi Divinidad, que Yo, Verbo del Padre contenía, no habría encontrado ninguno, ni en dónde depositar el tesoro infinito de mi nacimiento, ni dónde fijar la Luz de mi Divinidad que de mi pequeña Humanidad traslucía. Por eso ve cómo es necesario, cuando se decide por la Majestad Suprema hacer un gran bien a las criaturas, que puede servir como bien universal, que escojamos una sola para darle tanta Gracia para poder recibir en sí todo aquel bien que deben recibir todos los demás, porque si los demás no lo reciben todo o en parte, nuestra obra no queda suspendida y sin su fruto, pues el alma elegida recibe en ella todo aquel bien y nuestra obra recibe la correspondencia del fruto, así que mi Mamá fue no sólo la depositaria de mi Vida, sino de todos mis actos. Por eso en todos mis actos primero veía si los podía depositar en Ella y después los hacía, así que en Ella deposité mis lágrimas, mis gemidos, el frío y las penas que sufrí, y Ella hacía eco a todos mis actos y con incesantes agradecimientos recibía todo; había una competencia entre Madre e Hijo, Yo a dar y Ella a recibir. En esta mi pequeña Humanidad al hacer su ingreso a la luz de la tierra, mi Divinidad quiso traslucirse fuera de Ella para girar por todas partes y hacer la primera visita sensible a toda la Creación, cielos y tierra, todos recibieron

esta visita de su Creador, fuera del hombre; jamás habían recibido tanto honor y gloria como cuando vieron en medio de ellos a su Rey, a su Creador, todos se sentían honrados porque debían servir a Aquél del cual habían recibido la existencia, por eso todos hicieron fiesta. Por eso mi nacimiento, por parte de mi Mamá y de toda la Creación, me fue de gran alegría y gloria; por parte de las criaturas me fue de gran dolor. He aquí por qué he venido a ti, para sentirme repetir las alegrías de mi Mamá y depositar en ti el fruto de mi nacimiento.”

Después de esto estaba pensando cómo era infeliz aquella gruta donde el niño Jesús había nacido, cómo estaba expuesta a todos los vientos, al frío, tanto, de hacer helar por el frío, en vez de hombres había bestias que le hacían compañía. Por eso pensaba cuál podría ser más infeliz y dolorosa, la prisión de la noche de su Pasión o la gruta de Belén.

Y mi dulce niño ha agregado:

(B) “Hija mía, no se puede comparar la infelicidad de la prisión de mi Pasión con la gruta de Belén. En la gruta tenía a mi Mamá junto, alma y cuerpo estaba junto conmigo, por lo tanto, tenía todas las alegrías de mí amada Mamá y Ella tenía todas las alegrías de Mí, Hijo suyo, que formaban nuestro paraíso. Las alegrías de Madre con poseer al Hijo son grandes, las alegrías de poseer una Madre son más grandes aun; Yo encontraba todo en Ella y Ella encontraba todo en Mí; además estaba mi amado padre San José que me hacía de padre, y Yo sentía todas las alegrías que él sentía por causa mía. En cambio, en mi Pasión fueron interrumpidas todas nuestras alegrías, porque debíamos dar lugar al dolor, y sentíamos entre Madre e Hijo el gran dolor de la cercana separación, al menos sensible, que debía suceder con mi muerte. En la gruta las bestias me reconocieron y honrándome buscaban calentarme con su aliento, en la prisión ni siquiera los hombres me reconocieron y para insultarme me cubrieron de salivazos y de oprobios, por eso no hay comparación entre la una y la otra.”

* * * * *

Jesús le deja ver a Luisa lo sucedido en los primeros momentos de Su Nacimiento, o sea, en los momentos en que Jesús “sale” de dentro de Su Madre envuelto en Su propia Luz. Para entender esto mejor, decimos que en el mismo momento en que Él decide nacer, desmaterializa Su Cuerpo humano, y desmaterializa todas las “conexiones” físicas que lo unían al Cuerpo de Su Madre, dejándolo intacto, como si nunca hubiera estado ahí, y en esta desmaterialización está por unos momentos como Luz Purísima, como lo que es en realidad. En este estado de pura Luz, sale fuera de Su Madre para materializarse nuevamente en los Brazos de un ángel, probablemente San Gabriel. Luisa observa que en este tránsito de desmaterialización, Luz, y Materialización, Jesús, en la plenitud de Su Divinidad, necesariamente Nos envuelve a todos con Su Luz, y al rodearnos con Su Luz, Nos encierra a todos, aunque solo por unos instantes, en El mismo, *“como para darles el primer saludo de su venida a la tierra, el primer quejido para llamar a los corazones, para que le abrieran y pedirles un albergue en ellos; aquel llamado era dulce pero penetrante, pero como era llamado de luz no hacía ruido, pero se hacía oír más fuerte que cualquier rumor”*.

Su Labor de Redención ya ha comenzado, y la ha comenzado con un Acto Supremo de Amor.

Esto que Luisa describe y nosotros tratamos de comprender y explicar, sucedió de igual manera en el momento de Su Concepción. Así pues, en el mismo instante que Nuestra Madre Santísima da Su consentimiento, Su Fiat, al Plan Divino, Él Mismo como Puntero, y el Padre y el Espíritu Santo, concurriendo con Él, introduce Su DNA ab eterno, con un Rayo de Luz Divina en el Seno de Nuestra Señora, materializa a esa Luz, y fecunda el Ovulo de Nuestra Señora, y comienza el desarrollo del ovulo materno fecundado que se convertirá en Jesús.

Pero, esta maravilla de dejarle ver a Luisa, éste, el más grande de los Misterios en los que está envuelta Su Vida, o sea los Misterios que rodean Su Concepción y Nacimiento, no solo lo hace para el beneficio de Luisa; hace que lo escriba para beneficio de todos nosotros, los que tenemos la dicha de leer estos Escritos. Lo hace porque quiere elevarnos más a Él, haciéndonos partícipes de Conocimientos ocultos por siglos y siglos, y quizás entrevisto por algunos creyentes antes que nosotros, a los que quiso favorecer con este Conocimiento.

No podemos continuar sin llamar la atención del lector de esta Guía de Estudios, de cómo Nuestra Madre Santísima describe lo que pasó en estos mismos momentos descritos por Luisa, y así transcribimos:

“Tu Mamá sentía que no lo podía contener más dentro de Mí, mares de luz y de amor me inundaban, y así como dentro de un mar de luz lo concebí, así dentro de un mar de luz salió de mi seno materno. Hija querida, para quien vive de Voluntad Divina todo es luz y todo se convierte en luz, entonces en esta luz, Yo, raptada esperaba estrechar entre mis brazos a mi pequeño Jesús, y en cuanto salió de mi seno escuché sus primeros gemidos amorosos, y el ángel del Señor me lo entregó entre mis brazos y Yo lo estreché fuertemente a mi corazón y le di mi primer beso, y el pequeño Jesús me dio el suyo”.

Después de describirnos Su llamado a todos para que lo acogieran, dice Luisa que fueron poquíssimos los que respondieron, y esta falta nuestra provocó sus primeras lágrimas, sus primeros gemidos y suspiros, por lo que se arrojó en los brazos de Su Madre Santísima, *“para darle el primer abrazo, el primer beso, y como sus pequeños brazos no alcanzaban a abrazarla toda, la luz que salía de sus manitas la rodeó toda, de modo que Madre e Hijo quedaron investidos por la misma luz”.*

El Conocimiento sobre este detalle de Amor tan extraordinario para con Su Madre, debe llenarnos de asombro, y también de alegría, y debiera ser motivo de meditación y deseo nuestro, el que Nuestro Señor, también Nos abrace con Su Luz. Por si esto fuera poco, este Abrazo de Luz significa una confirmación total de todas las Prerrogativas que se Le habían dado y continuarán dándosele. No solo es Amor Divino, sino Validación Divina de todo aquello que ya se Le había dado.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Muchas son las veces que Nos habla en estos Escritos sobre Su Madre Santísima, y muchas son también las veces que Nuestra Madre habla de Su relación con Jesús, pero pocas son las veces en que Nuestro Señor Nos hace ver y comprender, cómo es que El veía a Su Madre. Este atisbo a Su Corazón, y lo que Su Madre representaba para El, desafía todo Conocimiento anterior que hubiéramos podido tener de Su Madre, y, por tanto, este capítulo, después de convivir con él por varios días, lo contamos como uno de los Capítulos más portentosos de estos Escritos de Cielo.

(1) Hija mía, te he querido abrazar como abracé a mi amada Mamá apenas nacido, a fin de que también tú recibas mi primer acto de nacer y mi primer dolor, mis lágrimas, mis tiernos gemidos, a fin de que te muevas a compasión de mi estado doloroso de mi nacimiento. – Comienza explicándole que ha querido abrazarla como abrazó a Su amada Mamá, para que ella también compartiera “su primer acto de nacer”, o sea toda la visión que ella tiene de Su Nacimiento milagroso, y también “su primer dolor”, o sea, el dolor de querer darnos a todos los seres humanos, su saludo, y ver que solo unos pocos respondieron a ese Saludo.

(2) Si no tuviese a mi Mamá en la cual depositar todo el bien de mi nacimiento y fijar en Ella la Luz de mi Divinidad, que Yo, Verbo del Padre contenía, no habría encontrado ninguno, ni en dónde depositar el tesoro infinito de mi nacimiento, ni dónde fijar la Luz de mi Divinidad que de mi pequeña Humanidad traslucía. – Comienza con Sus Revelaciones sobre cómo Él ve a Su Madre, y lo que ha realizado en Ella. Como ya decíamos, desafía todos nuestros conocimientos sobre Su Madre. Dos ideas fundamentales sobre las que debemos reflexionar, pero que explicaremos al revés de cómo Nuestro Señor las dice. Ya sabemos que Nuestro Señor acostumbra a decir las cosas que son la causa, después de decir la consecuencia.

- 1) **Fijó en Ella la Luz de Su Divinidad.** - La única explicación que creemos posible sobre esta Afirmación de Jesús, que necesitamos explicar primero, es que estableció entre Ella y El, un “cordón umbilical” espiritual, a través del cual, podría El, **a)** “anclar” Su Existencia terrenal, con la única criatura que Le sería siempre fiel; en los momentos más difíciles, esta conexión con Su Madre sería su única fuente de consuelo y felicidad, **b)** establecer el “mecanismo” a través del cual, podría guiar personalmente a Su Madre, o sea, hacerla conocer Su Voluntad específica a Ella, y al mismo tiempo, replicar en Ella, Sus Dolores y Sufrimientos, para que los compartiera. Mas sobre este punto cuando analicemos los párrafos 5 y 6. **c)** Darle

la Prerrogativa a Su Madre de Inseparabilidad con El para siempre y, por último, **d)** hacer lo que explica en el punto 2, o sea que, fijando en Ella la Luz de Su Divinidad, pudo

- 2) **Depositar en Ella el tesoro infinito de Su Nacimiento.** - A través de los siglos, Nuestra Santa Madre Iglesia, en la voz de los Padres de la Iglesia y de Sus Doctores, ha intuido y nos ha hecho saber que la Encarnación de Nuestro Señor y por tanto Su Nacimiento contienen el germen, la semilla, de toda la historia humana a ser desarrollada a partir de ese momento. Es el acontecimiento más importante de toda la historia humana. De Su Madre, tenía que salir, toda Gracia, todo Bien que se anticipaba era necesario para nuestra Salvación, para la Santificación en la Divina Voluntad y la venida del Reino del Fiat Supremo. El Plan, el "blueprint" de la historia humana, tenía que ser depositado y desarrollado en función de una criatura capacitada para ello. Esta es una de las razones fundamentales que nos mueven a afirmar, como ya lo hemos hecho en otras oportunidades, de que la vida de Nuestra Madre Santísima, desde Su Concepción ab eterna, y luego subsiguiente Encarnación como ser humano en el seno de Santa Ana, Su Madre terrenal, no ha sufrido interrupción alguna, sino que continúa viviendo para que, con Ella, y a través de Ella, se siga desarrollando la historia humana que queda por suceder.

(3) Por eso ve cómo es necesario, cuando se decide por la Majestad Suprema hacer un gran bien a las criaturas, que puede servir como bien universal, que escogamos una sola para darle tanta Gracia para poder recibir en sí todo aquel bien que deben recibir todos los demás, - Comienza a hablar en generalidades, pero siempre con Su Madre en mente. Dice Jesús que esta es la manera en que Ellos obran, relativo a Sus criaturas. Cuando deciden hacer algo, "echar a andar" una actividad o vivencia que beneficie a muchos, escogen a una sola criatura, para darle todo el Bien que, todos lo que van a participar en esa actividad, deben recibir. Esto es particularmente cierto, en lo que Jesús llama en otros capítulos ya estudiados, las misiones especiales, o sea, aquellas misiones que tienen seguidores.

Dicho esto, se entiende, que lo que esa criatura recibe no es para usarlo ella, pero todo lo que recibe va a ser usado por alguna criatura a la que le aplique, y por tanto tiene que "pasarle" hacia delante. Esto no es más que el método educativo llevado al extremo. Dicho esto, también se entiende, que, en el caso de Su Madre Santísima, la Criatura representativa de todas las demás criaturas, y particularmente del sexo femenino, Ella debía recibir todos los Bienes posibles e imaginables para todas las criaturas, y en cualquiera de las futuras actividades o vivencias en las que cualquiera criatura estuviera envuelta en el futuro. Para entender esto mejor, debemos pensar que Luisa, cabeza de misión especial de la Vida en la Divina Voluntad, recibe, **vía**, Su Madre Santísima, todos los Bienes que Ellos habían destinado para todas las criaturas que vivieran en Su Voluntad. De igual manera, para seguir con los ejemplos, San Ignacio de Loyola recibió, **vía**, Nuestra Madre Santísima, todos los Bienes que la Trinidad Sacrosanta había destinado recibieran, San Ignacio, y todos sus seguidores jesuitas. Nuestra Madre Santísima es la que regenera en Luisa, y en San Ignacio, y en todos los cabezas de misión, todos los Bienes que Ella recibió, de un golpe, en este momento en que Su Hijo "fija Su Luz" en Ella.

(4) porque si los demás no lo reciben todo o en parte, nuestra obra no queda suspendida y sin su fruto, pues el alma elegida recibe en ella todo aquel bien y nuestra obra recibe la correspondencia del fruto, - Elabora Jesús un concepto que parece totalmente humano en su dimensión. La Divinidad actúa de esta manera para "protegerse", para "proteger" Sus Propios Intereses, y la consistencia lógica de la Decisión tomada. Expliquemos este concepto un poco más. Normalmente, lo que Dios decide hacer, se cumple indefectiblemente; sin embargo, esto no siempre ocurre, en Decisiones en las que intervienen los seres humanos. En efecto, comoquiera que los seres humanos pueden impedir que se cumpla lo que Ellos quieren, y esto por un plazo de tiempo que puede ser de siglos, Dios se asegura de que Su Decisión se cumpla, en por lo menos, una de Sus criaturas, con lo que quedan satisfechos, por el momento, hasta tanto Su Decisión se cumpla por todas las criaturas que Ellos esperaban cumplieran con lo decidido. Si se cumple en una criatura, y se cumple antes de que los demás puedan no cumplir Su Decisión, El queda satisfecho. Dios siempre prevalece, aunque a veces, Le lleva tiempo prevalecer.

Dicho aun de otra manera. Comoquiera que sabe, que Sus Planes pueden fallar, y de hecho fallan, por nuestra libertad de voluntad, influenciada por nuestra concupiscencia y las artes diabólicas, Ellos quieren asegurarse de

que por lo menos una criatura, lo tenga todo, sepa proteger lo concedido celosamente, y así Ellos reciben la Correspondencia y Agradecimiento de esa criatura, por todos los Bienes, aunque ella misma, no los llegue a usar todos. Un ejemplo ayuda. Yo puedo darle gracias a Dios y comprender el gran bien que es, el poder expresar emociones y sentimientos a través de la pintura, o la música, y, sin embargo, yo no soy ni pintor ni músico. Nuestra Madre Santísima no fue ni pintora, ni música, ni fue astronauta, pero todas esas profesiones son posibles, porque ella recibió en Si Misma, los Bienes que todas esas profesiones necesitarían, y al mismo tiempo, agradeció y continúa agradeciendo a Su Hijo, por todos los pintores, músicos, y astronautas que existen y existirán. Aunque todos se olviden de corresponder y agradecerle al Dios Humanado lo que hace, Su Madre no se olvida nunca de hacerlo por todos.

Insistimos en estos puntos, porque necesitamos comprender con la mayor profundidad posible que cosa es esto de ser “**Medianera Universal**”, y solo es posible entenderlo en la medida que profundizamos en estos Conocimientos que Nos da sobre Su Madre Santísima.

(5) Así que mi Mamá fue no sólo la depositaria de mi Vida, sino de todos mis actos. – Jesús reafirma lo dicho en los primeros párrafos, pero con palabras distintas. Antes dijo que había depositado en Su Madre el “**tesoro de Su nacimiento**”, y ahora dice que depositó Su Vida, o lo que es lo mismo, depositó todos los actos de Su Vida, los que iba a realizar como Jesús Encarnado. Asimismo, depositó en Ella Su capacidad de actuar, y Su capacidad emocional, para que Ella pudiera Sentir lo que Él Sentía.

En este párrafo comenzamos a aventurarnos en un terreno aún más difícil de comprender, porque en estos Conocimientos, normalmente no ahondamos mucho, o casi nada; pero, si no lo hacemos no nos será posible comprender lo que sigue, tanto en el párrafo 6 de este Bloque **(A)**, como lo que Nos dice en el párrafo 6 del Bloque **(B)**.

Empezamos nuestra explicación diciendo que la vida original concedida a Adán, era una vida en la que la Divina Voluntad regía como propia, y por tanto Adán gozaba de las características de la imperturbabilidad Divina, o sea, control absoluto de todas las facultades, incluidas aquellas que expresan emoción. Por si fuera poco, Adán no sentía dolor físico, no era capaz de enfermarse, porque su constitución genética perfecta, impedía la enfermedad, que normalmente sucede cuando el sistema inmunológico es deficiente. Además, controlaba el medio ambiente que Le servía.

Así pues, nada de esto existía en Adán. Las emociones, que las tenía, estaban bajo control total de dualidad existencial, su alma humana, y su Cuerpo de Luz/Vida Divina, que cohabitaban con Él. La Divina Voluntad bilocada en Su Persona Divina, desde el primer instante de su creación, eliminaba las enfermedades con un sistema inmunológico perfecto; el decaimiento celular también bajo control, o sea, las células de su cuerpo, no se “cansaban” de reproducirse, y reproducirse perfectamente, y el medio ambiente también bajo control, porque todas las criaturas estaban a su servicio, vía, la Divina Voluntad que cohabitaba con él. En este estado, en que las emociones y pasiones estaban bajo absoluto control; en que nada externo o interno estaba fuera de su control, Adán no sentía miedo, dolor, aburrimiento, envidia, odio, lascivia, por decir solo alguna de las emociones y pasiones humanas que se descontrolaron después de que pecara. Como dice Nuestro Señor, en este estado de equilibrio perfecto, solo el Amor se expresa, es un amor vehemente y apasionado, Amor de criatura hacia Su Creador, al que conoce perfectamente, y con el que está plenamente vinculado. Todo esto que hemos dicho de Adán, pudiéramos repetirlo de Eva.

Este es también el estado de Nuestra Madre Santísima, como lo es también el de Jesús, aunque en Jesús es aún más perfecto y completo, en razón de que Él es Dios Humanado, la Unión Hipostática con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, desde el mismo instante de Su Encarnación.

Dicho de otra manera, porque ya estamos llegando al punto que queremos explicar desde un principio. Nuestra Madre no sabía de la miseria humana, no tenía miedo, no sufría, jamás estuvo enferma físicamente, creemos firmemente que no murió como el resto de nosotros, sino que quedó adormecida para despertarse en Brazos de Su Hijo, y finalmente, no sufrió dolor por sí misma, sino que Su Dolor, fue un Dolor participante del Dolor de Su

Hijo, y así como Su Hijo tuvo que, Encarnarse, para poder recibir el dolor con el que se asemeja al resto de nosotros, y poder hacer efectiva la reparación Divina, de cada especie de pecado, a través del Dolor que cada ofensa Le causa.

Esto hay que decirlo de muchas maneras hasta que se entienda. De por sí misma, Nuestra Madre Santísima ab eterna como Jesús, era incapaz constitucionalmente de sentir ninguna emoción que pudiera perturbar Su Naturaleza de Felicidad, de Luz, de participación en la Divinidad. Ninguna emoción adversa podía perturbarla. Ahora bien, este estado feliz ab eterno, fue interrumpido por unos instantes?; La Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, Le permiten sentir, para que María pudiera pasar la Prueba que era necesario pasara, y así confirmar este Estado de Felicidad que poseía. En esos instantes?, a María se La dejó ver en la Corrida de Ensayo, lo que sucedería, pero oigamos Sus Mismas Palabras, que hemos reordenado para un mejor entendimiento.

“tanto, que entre Dios y Yo hubo siempre fiesta,” (2do día)

“Ahora escucha hija de mi corazón, al conocer los graves males de la voluntad humana en Adán y en toda su descendencia, Yo, tu celestial Mamá, si bien apenas recién concebida, lloré amargamente con lágrimas ardientes sobre el hombre caído,” (4to día)

“¡oh, ¡cómo comprendí bien la grave ofensa que se hace a Dios y los males que llueven sobre la criatura! Así que tuve horror y miedo de hacer mi voluntad, y justamente temía, porque también Adán fue creado por Dios, inocente, y con hacer su voluntad, ¿en cuántos males no se arrojó él y a todas las generaciones?” (5to día)

“Por eso tu Mamá presa de terror, y más por el amor hacia mi Creador, juré no hacer jamás mi voluntad” (5to día)

“En suma, (después de la Prueba) no hubo cosa creada que no se uniera a la sonrisa y a la fiesta de la Trinidad Sacrosanta, todos aceptaron mi dominio, mi imperio, mi mando, y se sintieron honrados de que después de tantos siglos desde que Adán perdió el mando y el dominio de sí por haberse sustraído de la Divina Voluntad, encontraron en Mí a su reina, y toda la Creación me proclamó Reina del Cielo y de la tierra.” (3er día)

“Ahora escucha hija mía, después del triunfo en la prueba el Fiat Divino hizo el sexto paso en mi alma, haciéndome tomar posesión de todas las propiedades divinas, por cuanto a criatura es posible e imaginable. Todo era mío, Cielo, tierra, y el mismo Dios, del Cual poseía la misma Voluntad de Ellos, Yo me sentía poseedora de la santidad divina, del amor, de la belleza, potencia, sabiduría y bondad divinas, me sentía Reina de todo, no me sentía extraña en la casa de mi Padre celestial, sentía a lo vivo su paternidad y la suprema felicidad de ser su hija fiel, puedo decir que crecí sobre las rodillas paternas de Dios, no conocí otro amor, ni otra ciencia, sino aquella que me suministraba mi Creador. ¿Quién puede decirte lo que hizo esta Divina Voluntad en Mí? Me elevó tan en alto, me embelleció tanto, tanto, que los mismos ángeles quedaron mudos, no sabiendo por dónde comenzar a hablar de Mí.” (6to día).

Dicho todo esto, podemos quizás comprender que, para que pudiera sentir como un ser humano más, tenía Ella que Encarnarse como Jesús, y eso sucedió. Mas aun, para que Jesús pudiera Encarnarse en una Mujer, esa Mujer tenía que ser también un ser humano encarnado. De esta manera, María Encarnada, quedaba capacitada para sentir el dolor de lo que Jesús sufriría, compartirlo con Él, y todo ello, con el objetivo de elevarla a la categoría de Corredentora, como Ella misma lo reconoce y lo afirma en la Hora 24 de las Horas de la Pasión.

En un principio, este Dolor compartido fue un Dolor puramente espiritual. Como dice Luisa, en la 1ra Hora de la Pasión, Su Hijo le permite ver a Su Madre, los Dolores que ha de sufrir en la Pasión. Luisa dice que la Virgen preveía, y al prever, por Voluntad de Su Hijo, ella empieza a sufrir, en manera participativa, Sus Dolores físicos futuros, para luego sufrirlos verdaderamente cuando sucedieron. Una vez que Jesús muere, al tiempo de Su Sepultura, Su Madre, también por petición de Ella, y Voluntad Omnipotente de Su Hijo, empezará a sufrir físicamente Sus mismos Dolores. Pero más sobre esto, en su momento oportuno.

Pasemos ahora a la segunda parte del párrafo que dice: “La hice depositaria de todos Mis Actos”. Hasta ahora hemos sabido que:

- 1) depositó en Ella el “tesoro de Su Nacimiento”, y decíamos que ese tesoro es el Plan completo de Renovación de la Humanidad hasta el fin de los tiempos; plan que El empezaría a desarrollar, y que posteriormente, Él y el Espíritu Santo completarían.
- 2) “Fijó en Ella Su Luz”, para establecer el vínculo de comunicación personal y único, entre Él y Su Madre.
- 3) “La hizo depositaria de toda Su Vida”, o sea, Le dio Su Propia Persona, todas las capacidades mentales y emocionales, Su Propia Voluntad Humana perfecta, para que Su Madre pudiera desarrollarse a la par que Él se desarrollaba, y así hacer efectiva los aspectos todos de la Maternidad postparto. Este punto debe entenderse como sigue. Normalmente es la madre la que “imagina” la vida de su hijo o hija, e “imagina” como auspiciar su desarrollo acorde a sus habilidades, dentro de un marco de decencia moral y cívica. En el caso de Jesús, Su Vida estaba totalmente definida, y es El, el que tiene que informarle a Su Madre los detalles de cómo quiere ser educado. Es en este sentido que el reproche que Le hace en el Templo a Su Madre y San José a los doce años, de que “no sabias tú que tengo que ocuparme de las cosas de Mi Padre”, cobra completa sentido; es más, pudiera habérselo dicho de esta manera, “tú ya sabias que tengo que ocuparme de las cosas de Mi Padre, por tanto, ¿de qué te asombras?”.
- 4) Ahora dice, como anticipación al párrafo 6, que la hizo “depositaria de Sus Actos”, o sea, todo lo que comienza a hacer en la tierra, desde el primer instante de Su nacimiento hasta Su muerte y Resurrección.

Dicho abreviadamente, deposita en Su Madre todo lo que la Trinidad Sacrosanta piensa hacer con relación a la renovación humana, se vincula a Ella personalmente, con un vínculo nunca más repetido entre Dios y el ser humano, Le da toda Su Vida, Sus Capacidades, para que pueda compartir con El, y ser guiada por El, y, al mismo tiempo, pueda Ella guiar a aquel Niño que necesitaba ser guiado, por donde y en la manera que necesitaba ser guiado, y por último, va depositando en Ella los efectos, los frutos de todos Sus Actos en la tierra.

(6) Por eso en todos mis actos primero veía si los podía depositar en Ella y después los hacía, así que en Ella deposité mis lágrimas, mis gemidos, el frío y las penas que sufrí, y Ella hacía eco a todos mis actos y con incesantes agradecimientos recibía todo; había una competencia entre Madre e Hijo, Yo a dar y Ella a recibir. – Creemos que se hace necesario parafrasear este párrafo 6, para que se pueda entender mejor el sentido total de Sus Palabras. Y así decimos que:

“Por eso en todos mis actos, los actos que habíamos acordado Mi Padre del Cielo y Yo que debía hacer en la Redención para reparar ante la Justicia Divina por todas las ofensas humanas, primero veía si Mi Madre tenía la capacidad de recibirlos como criatura, y si encontraba esa capacidad en Ella en esos momentos, o sea, veía si los podía depositar en Ella y si encontraba esa capacidad, después los hacía, y los depositaba en Ella, y si no encontraba la capacidad, los hacía, pero no los depositaba en Ella. Así que en Ella pude y deposité mis primeras lágrimas, mis primeros gemidos, el frío que sufrí en la gruta y en otras ocasiones, y las penas que sufrí, y Ella hacía eco a todos mis actos y con incesantes agradecimientos recibía todo; había una competencia entre Madre e Hijo, Yo a dar y Ella a recibir”.

Es importante recordar y entender, que Nuestra Madre Santísima no es Redentora, como bien lo explica Jesús en este párrafo. No se le encomendó a Ella directamente, la labor de la Redención, sino a Jesús, y por lo tanto la inmensidad de las penas que Jesús podía, y tenía que soportar, no eran adecuadas para Ella, ni se esperaba que las sufriera. Las Penas y Sufrimientos que Dios iba a infringirle a Dios mismo en la persona de Jesús, solo un hombre, Jesús, sostenido por Dios Mismo, podía resistirlas.

Nuestra Madre es Co-Redentora, lo que implica una colaboración íntima e importantísima, en la Obra de la Redención, que como ya hemos dicho en otras oportunidades, complementaba Su Labor, y la preparaba para ser

“distribuida” al resto de las criaturas una vez fuera completada por Jesús. Toda la Labor que Su Madre realizará en la Iglesia Naciente, como guía espiritual de los Apóstoles en los primeros años, y la labor posterior que realiza una vez que ha sido Asunta al Cielo, solo podían realizarse por este Conocimiento único que consigue de Su Hijo mientras vivió con El en la tierra.

Por todo esto, Jesús Nos dice claramente que El, en cada acto que iba a realizar, veía y medía cuidadosamente la capacidad creciente que Su Madre iba adquiriendo como criatura, excelsa y especialísima, pero siempre criatura humana que nunca puede llegar a ser exactamente como Dios. La voluntad de Nuestra Madre rendida plenamente a la de Dios, siempre estaba dispuesta a dar su “sí” a todo lo que se Le pidiera, por lo que le tocaba a Su Hijo el discernimiento de si aquello que, estaba por hacer, ella podía “resistirlo” en esos momentos.

Muchos deben haber sido esos Actos que El decidió no depositar en Su Madre, pero hay suficiente número documentado en estos Escritos que atestiguan todo esto que hemos tratado de explicar. Recordemos que, en la Pasión, Su Madre no lo acompañó físicamente, paso a paso, sino solamente en contadas ocasiones; en el Camino al Calvario y a los Pies de la Cruz. Notable es que estuviera ausente de las Penas Divinas sufridas por Jesús en el Huerto de Getsemaní, y así Luisa lo manifiesta cuando dice:

Dime, ¿por qué estás tan triste, afligido y solo en este huerto y en esta noche? Es la última noche de tu vida sobre la tierra, pocas horas te quedan para dar principio a tu Pasión. Yo pensaba encontrar aquí al menos a la Celestial Mamá, a la amante Magdalena y a tus fieles apóstoles, en cambio te encuentro solo, en poder de una tristeza que te da muerte despiadada, sin hacerte morir. Oh mi bien, mi todo, ¿no me respondes? ¡Háblame!

Y aún más específicamente en la Hora 9, la caída en el torrente Cedrón, Luisa dice:

Mi tierno Jesús, estás ya fuera del torrente, mi corazón no resiste verte tan empapado por esas aguas nauseantes; veo que por el frío Tú tiembles de pies a cabeza; miras a tu alrededor buscando con los ojos, lo que no haces con la voz, uno al menos que te seque, te limpie y te caliente, pero en vano; ninguno tiene piedad de Ti, los enemigos se burlan y se ríen de ti; los tuyos te han abandonado, la dulce Mamá está lejana, porque así lo dispone el Padre.

Es cierto que Ella era inseparable de Su Hijo, pero esa inseparabilidad era más espiritual que física. La Virgen fue preservada del sufrimiento de estar físicamente presente en el lugar en que suceden los acontecimientos de la Redención, porque, y siempre especulamos, hubiera sido tan doloroso para Ella que no lo hubiera resistido. En uno de los capítulos habla de que se ocultaba de Su Madre para llorar, en otro de los capítulos, Jesús habla de Su Dolor por los Dolores que sufría Su Madre con El, y ¿qué duda podemos tener de que Jesús haya querido preservar a Su Madre, al menos en algunos momentos, de Sufrimientos particularmente vejaminosos, humillantes, que El recibía por amor a los pecadores, y por su Redención?

Como una última observación, por ahora, porque este tópico lo volveremos a expandir en el Bloque **(B)**, diremos que antes pensábamos que esta separación física de Su Hijo, había sido provocada porque de esa manera Jesús también sufría la pena de estar separado de Su Madre; ahora pensamos, que aunque algo de eso había seguramente, la razón principal de esta separación fue la de preservar a Su Madre de dolores que quizás no hubiera podido resistir, y que en definitiva, en nada contribuían a lo que El mismo tenía que hacer.

Esto cambia radicalmente cuando, en la Hora de la Sepultura, Hora 24, Su Madre Le pide un intercambio de vida con Él, y es entonces, que Ella está capacitada para conocer todos Sus Actos, y el Dolor que sentía. Por esta razón, en varias ocasiones dice en la Hora 24: “Hijo, cuanto has sufrido”, en una expresión que denota total comprensión de lo sucedido.

(7) En esta mi pequeña Humanidad al hacer su ingreso a la luz de la tierra, mi Divinidad quiso traslucirse fuera de Ella para girar por todas partes y hacer la primera visita sensible a toda la Creación, - Después de que el pequeño Jesús abrazó a Su Mamá, y con este abrazo la preparó, traspasándole y depositando en Ella todo lo que tenía que recibir como Colaboradora de la Redención, Jesús se fue a visitar, a girar por toda la

Creación, haciendo que la Luz de Su Divinidad atravesara, o trasluciera a Su Pequeña Humanidad, para manifestarse sensiblemente a todos como Su Creador.

Todo este Conocimiento sobre Su Visita personal a toda la Creación, debe explorarse con cuidado. Obviamente que no sabemos cómo fue esto posible, ni cuanto demoró en visitar a todas las Criaturas, los cientos de millones de criaturas de toda clase que existen en la tierra, pero dice que las visitó a todas, y que todas se sintieron visitadas por Su Creador, y así fue como sucedió. El adjetivo sensible que utiliza, indica precisamente esto que dijimos anteriormente, que todos "sintieron", todos se percataron, a distintos niveles por supuesto, de que los había visitado el Creador.

Es interesante que reflexionemos sobre como uno de los primeros actos de Su Vida en la tierra fue el visitar a todos, y, aquí especulamos, uno de Sus últimos actos antes de Su Ascensión, debe haber sido despedirse de todos también. Nuestra especulación se basa en el adjetivo que usa para describir esta visita, cuando dice "primera", con lo que pensamos que Jesús, que jamás dice nada ocioso, Nos hace saber que no fue la última.

En ambas "visitas", Su Cuerpo Glorificado al nacer, y resucitado, traslucía la Luz de Su Divinidad para que todos los que Le vieron, supieran que Dios estaba entre ellos. Después de todo, ¿no fue ese el primero de los nombres que tendrá Nuestro Señor, según Isaías: Emanuel?

(8) cielos y tierra, todos recibieron esta visita de su Creador, fuera del hombre; jamás habían recibido tanto honor y gloria como cuando vieron en medio de ellos a su Rey, a su Creador, todos se sentían honrados porque debían servir a Aquél del cual habían recibido la existencia, por eso todos hicieron fiesta. – Aunque en el párrafo anterior habla de que la Luz de Su Divinidad traslucía, sabemos que era Su Voluntad que es Luz, la que traslucía, por lo que pensamos que cuando nosotros, viviendo en Su Voluntad, y en Su Voluntad, pensamos en estos acontecimientos y los repetimos en un Giro, esta primera Visita Suya se repite con iguales consecuencias, a saber, le repetimos a la Creación el grande honor y alegría que fue para todos recibir a Su Dios Humanado, y apenas recién nacido. Todos se postraron a Sus Piecitos, para agradecerle, uno por uno, la existencia otorgada, y la posibilidad de poderle servir de utilidad a Su Creador. Tenemos que recordar que Jesús, el nuevo Adán, recoge el manto dejado caer por Adán, y nuevamente un hombre se sirve de todos, para servirle adecuadamente a la Divinidad.

Debemos hacer particular mención, de que también los Ángeles todos, recibieron la visita sensible de Su Creador, y todos Le rindieron homenaje, o, mejor dicho, actualizaron el homenaje que se Les exigió en aquel momento de sus existencias, en el que se les puso a todos a prueba. Esta visita de Jesús explica muchas cosas, y una de las más trascendentes, y de nuevo, continuamos especulando, pero con base, fue que esta anticipación de lo que haría Dios cuando se humanase, fue presentada a los Ángeles como la prueba que toda criatura creada con libertad de voluntad debe pasar, para ser confirmada en su estado, en este caso estado de Ángel. Creemos que esta fue la prueba de homenaje y adoración, en la que Lucifer y los Ángeles caídos no pasaron, cuando expresaron su descontento, diciendo la famosa frase "non serviam".

(9) Por eso mi nacimiento, por parte de mi Mamá y de toda la Creación, me fue de gran alegría y gloria; por parte de las criaturas me fue de gran dolor. – Menciona Jesús con gran tristeza, recordando con dolor, la indiferencia casi total de los hombres ante esta visita, porque también todos los seres humanos, fueron visitados por El en esa noche de Su Nacimiento, pero, como sabemos, solo unos pocos la correspondieron. Este Pronunciamiento del Señor respecto a Su Visita a todos, tiene una conexión muy particular con los Reyes Magos, y cuando fue que ellos comenzaron su viaje a Jerusalén.

De nuevo, en Su Mamá encontró Jesús a la criatura excelsa que lo recibiría en Sus Brazos, con todo el Amor y Agradecimiento posibles en un ser humano, porque Ella Le dio Honor y Alegría por todos, no solo físicamente, sino en la unión de Sus Voluntades, en El por naturaleza, en Ella por Gracia.

(10) He aquí por qué he venido a ti, para sentirme repetir las alegrías de mi Mamá y depositar en ti el fruto de mi nacimiento. – Este es un párrafo muy significativo e importante, porque se refiere a la

confirmación de Luisa como cabeza de misión, como la Madre espiritual de todos los que vivirían en Su Voluntad. Como partimos siempre de la base de que nada de lo que Nuestro Señor dice en estos Escritos lo dice porque es bonito, o simbólico, sino que lo que dice, se cumple en esos momentos en que lo dice, Así al decir que “**he venido a ti, para depositar en ti el fruto de Mi Nacimiento**”, debemos entender que este momento en que Le habla, es cuando deposita en Luisa todo el tesoro de esta Vida en Su Voluntad de la que Luisa es promotora. Dicho de otra manera, deposita en Luisa aquella parte de Su Plan que trae consigo en Su Nacimiento y que tenía que ver con la Santificación de la criatura en la vida en Su Voluntad. Sabemos que todo tiene su momento para ocurrir, como ya lo anunciara el Eclesiastés con tanta elocuencia, y este es el momento en que esto ocurre.

Podemos preguntar, ¿ya no le había El concedido a Luisa el Don de Vivir en Su Voluntad al momento de los Desposorios Místicos? Si, efectivamente así fue, pero aquello dicho fue para otorgarle el Don personalmente. Sin embargo, para ser cabeza de misión y poder recibir en sí misma, todo el Plan de la Santificación en la Divina Voluntad, hacía falta otro acto Omnipotente, acto que se realiza en estos momentos.

Ya en el capítulo del 27 de noviembre de 1926, un mes antes de este, Jesús Le anuncia a Luisa Su Maternidad Espiritual, Maternidad que es también actualizada en este momento en que Le habla.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(B)**. Dice Luisa que estaba pensando en cuan infeliz debió haber sido Jesús naciendo en aquella gruta, expuesto a los vientos, y al frío, y de cómo solo había bestias que le hicieran compañía y no hombres. Seguidamente, se le ocurre comparar esta infelicidad, con la infelicidad que Jesús sufriera en la Hora de la Prisión, que, en más de un sentido, piensa ella se parece a la infelicidad de la Gruta. A todo esto, Jesús contesta, como sigue:

(1) Hija mía, no se puede comparar la infelicidad de la prisión de mi Pasión con la gruta de Belén. – Aunque no lo dice en este primer párrafo, pero decididamente Sus Revelaciones sobre su corta estancia en la Gruta, no fueron nada infelices, muy por el contrario, fueron quizás de las más felices de toda Su Existencia terrenal.

(2) En la gruta tenía a mi Mamá junto, alma y cuerpo estaba junto conmigo, por lo tanto, tenía todas las alegrías de mí amada Mamá y Ella tenía todas las alegrías de Mí, Hijo suyo, que formaban nuestro paraíso. – Comoquiera que la emoción de la alegría es central en este párrafo, y francamente dicho, en todo el capítulo, conviene que revisemos el concepto de alegría según el Diccionario.

Dice el Diccionario que alegría es *"grato y vivo movimiento del ánimo, ya por algún motivo fausto o halagüeño, ya a veces, sin causa determinada, y el cual, por lo común, se manifiesta con signos exteriores"*.

Lo interesante de la definición y esta es seguramente la intención de Jesús cuando lo dice, es que a veces la alegría no tiene una causa específica o determinada, sino que uno está alegre, sencillamente, por el momento existencial en que se encuentra. Esta es grande Revelación de Jesús, que a Él la aplica, pero también la aplica a nosotros. Pregúntele a un recién convertido, a un hermano de Emaús después del retiro, porqué está alegre, y te dirá que no sabe atribuirle a ninguna causa específica, excepto que se ha convertido y está alegre.

Desde siempre, la Alegría de Jesús ha sido estar con María, Su Compañera ab eterna, como Madre, de tenerla algún día junto a Él, alma y cuerpo Ella, y alma y cuerpo El, ahora, al fin, Él la actualiza. Ab eternamente ha estado siempre con Él, pero no es lo mismo. Este es el acontecimiento anticipado desde el mismo instante en que comienza todo, pero como dice en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25, antes de que Adán pecara, Él se hubiera Encarnado, pero para venir como Triunfador, como Rey, no como Redentor. Ahora, todo se actualiza, y en esta actualización hay una Alegría infinita, sin paralelo en la Historia humana, por lo singular e irrepetible de esta Unión en la Gruta. Este es uno de los Acontecimientos Cumbre, no solo de la Existencia Terrenal de Jesús, sino que es uno de los Acontecimiento Cumbre en la Eterna Existencia de Dios: la Alegría infinita del Dios humanado por poseer una Madre como María.

Es esta Alegría Infinita, la que tenemos que visualizar y entender, si queremos entender el próximo párrafo.

(3) Las alegrías de Madre con poseer al Hijo son grandes, las alegrías de poseer una Madre son más grandes aun; - Todo sentimiento, toda emoción humana es posible, porque Dios la hace posible; Nos da la capacidad de experimentar ese sentimiento o emoción. Nuestra Madre no es una excepción. Si hemos estado hablando de que Su Madre experimenta Dolor, es Dolor Participativo, que El misma crea en Ella, y que Ella acepta, y comparte, porque es Voluntad de Su Hijo que así sea, y Ella solo hace Su Voluntad. También la alegría que Nuestra Madre siente, de tenerlo entre Sus Brazos en la Gruta, es alegría que Él Le participa de Su Propia alegría de estar ahí; y precisamente porque es alegría Participativa, es siempre inferior a la alegría del Hijo que ha hecho posible, su propia alegría de Madre. Ninguna criatura ha podido tener o podrá tener tamaña alegría como la de Su Madre Santísima, porque no ha habido alegría en la Divinidad mayor que la experimentada en esos momentos.

Dicho esto, debemos detenernos en una de las Revelaciones más estupendas de todos los Escritos en lo que se refiere a Su Madre Santísima. Todos pensábamos hasta leer este párrafo en particular, que la Virgen María es grande, y con todo derecho, por ser la Madre de Dios; sin embargo, aquí Jesús Nos dice que Su Madre es más grande aun, y por encima de toda otra criatura, porque la Virgen María es Su Alegría, el motivo de Su Alegría, y que poder ser la Alegría de Dios, supera en mucho a toda otra cualquier cualidad que esa criatura pueda poseer y de hecho posea.

(4) Yo encontraba todo en Ella y Ella encontraba todo en Mí; - En esta unión ininterrumpida de la Gruta, Jesús parece querer decirnos que El crea un ambiente de absoluta paz, amor, felicidad y alegría entre Madre e Hijo, que después, según va creciendo y desarrollando Su labor Redentora, ya no podrá volver a recrear. Es el premio grande que Le da a Su Madre, por Su absoluta devoción a Él, y por el Amor que Le ha tenido desde Su Concepción Inmaculada.

(5) Además estaba mi amado padre San José que me hacía de padre, y Yo sentía todas las alegrías que él sentía por causa mía. - En este capítulo de Amor, no podía faltar San José. Pocas veces habla Jesús de Su padre adoptivo, el hombre callado, atento a todo detalle, representante de aquella Sagrada Familia ante todos. También San José estaba alegre por lo que veía, y participaba de la Felicidad y Alegría de la Madre y del Hijo, sin llegar a comprenderla plenamente, se alegraba por Ellos, y Jesús se sentía alegre por la Alegría que también El mismo creaba en San José; alegría con la que premiaba por su labor custodiadora.

(6) En cambio en mi Pasión fueron interrumpidas todas nuestras alegrías, porque debíamos dar lugar al dolor, - Todos los detalles de Su Vida con Su Madre y San José mientras vivió, continúan siendo desconocidos, aun ahora, porque estos Escritos revelan algo de Su niñez, juventud y madurez de adulto, pero solo en función de alguna enseñanza importante sobre la Divina Voluntad y la Vida que Nos ofrece en Ella. Sin embargo, podemos concluir por Sus Palabras, que fue una vida ininterrumpidamente feliz, una vida alegre, de trabajo, de vida comunitaria, vida de familia extendida, por los muchos primos y primas del Señor, todos emparentados a través de José y de María. No debemos olvidar que Juan, el Bautista, era primo Suyo. Ciertamente, que también estas alegrías fueron salpicadas por acontecimientos tristes, la muerte de Sus amigos y parientes, la misma muerte de San José, todo debe haber impactado a Nuestro Señor, pero pensamos que Jesús no dejaba que todos estos acontecimientos Le causaran dolor como tal, porque no había llegado el momento de permitir, mejor aún, de crear en Si Mismo las condiciones necesarias para tener el dolor que era necesario para nuestra Redención.

Este párrafo, aunque uno de los últimos en ese Capítulo, es sin embargo uno de los más reveladores y diríamos chocantes que hemos leído, porque revelan una dimensión desconocida de la Humanidad de Nuestro Señor, y de Su Santísima Madre.

Ya hemos hablado antes de todo esto con bastante detalle en los otros párrafos, por lo que aquí solo destacaremos, que esta interrupción de Felicidad y Alegría en Su Vida y en la de Su Madre, necesaria desde todo punto de vista, "para eso he venido al mundo", tuvo que ser creada. Con esto queremos decir, que Nuestro Señor tuvo que alterar, profunda y radicalmente, Su Naturaleza humana para que experimentara un dolor total, tanto dolor físico

como espiritual, y consiguientemente, también alteró, profunda y radicalmente, la naturaleza humana de Su Madre, para que pudiera participar de Sus mismos dolores.

Muchas veces nos hemos preguntado, por qué Jesús quiere que Luisa empiece las 24 Horas de la Pasión, con la Despedida a Su Madre, pero es posible, y especulamos, que en esa Hora de la Despedida, Nuestro Señor realizó esta alteración de Su Naturaleza y la de Su Madre, para comenzar a experimentar en toda su fuerza, los Dolores que la Divinidad Le infligiría, dolores que como sabemos superaron a todos los otros dolores que recibió de manos de los judíos y romanos, y que quedarían depositados en Si Mismo, y no en Su Madre, pero que eventualmente en la Hora 24, El depositaria por completo en Su Madre Santísima, al intercambiar Su Vida con la de Su Madre.

Dice Luisa estas palabras tan reveladoras.

“! Oh Madre Mía!, al ver el rostro del Dolorido Jesús, pálido, triste y acongojado, **se despierta en Ti**, el pensamiento de los Dolores que dentro de poco deberá sufrir. **Prevés** Su Rostro cubierto de Salivazos y lo bendices; Su cabeza traspasada por las espinas, Sus ojos vendados, Su cuerpo desgarrado por los flagelos, Sus manos y pies, traspasados por los clavos, y donde quiera que Él está por ir, Tu lo sigues con tus bendiciones...”

(7) Y sentíamos entre Madre e Hijo el gran dolor de la cercana separación, al menos sensible, que debía suceder con mi muerte. – Finaliza Jesús esta narrativa sencillísima de la duración de esta alteración de Su Naturaleza, anunciando que estos dolores culminarían con la separación sensible, que sucedería con Su Muerte, el más grande de todos los Dolores que Su Madre recibiría de Él, y que al poco tiempo El reparó por completo, intercambiando Su Persona con la de Su Madre, para ya nunca más estar separado de Ella, ni en lo físico ni en lo espiritual.

(8) En la gruta las bestias me reconocieron y honrándome buscaban calentarme con su aliento, en la prisión ni siquiera los hombres me reconocieron y para insultarme me cubrieron de salivazos y de oprobios, por eso no hay comparación entre la una y la otra. – Este es un párrafo que resume lo discutido por Jesús en todo este Bloque, y por lo que concluye que en realidad en la Gruta todo fue felicidad y alegría, y en la prisión todo fue infelicidad y tristeza.

* * * * *

Como ya hemos estudiado, aunque en este Capítulo Jesús Nos da noticias sobre Su Nacimiento de Luz, en la Luz de Su Voluntad, también Nos da noticias extraordinarias sobre Su Madre Santísima; específicamente Nos hace saber, porqué Su Madre es tan importante para El, y ostensiblemente también debe serlo para nosotros.

Queremos encapsular brevemente cuáles son esas Razones de Grandeza de Su Madre, y así damos fin al estudio de este Capítulo que, por poco que lo comprendamos, pensamos se ha convertido para todos, en uno de los Capítulos fundamentales en nuestro Conocimiento sobre Su Voluntad. Así, en el instante mismo de Su Nacimiento:

- 1) La abrazó, fijando en Ella para siempre la Luz de Su Persona total, o sea, Su Humanidad y Su Divinidad, y así, “anclarse” El en Su Madre, guiarla y capacitarla personalmente, con Sus mismas Capacidades de Amor y de Dolor.
- 2) depositó en Ella el “tesoro infinito de Su Nacimiento”, o sea, todo el Plan de Renovación, Redención y Santificación, de toda la Humanidad: “vengo a hacerlo todo nuevo”, para desarrollarlo desde dentro de Su Madre, y así poder encontrar en Ella toda la correspondencia de aquellos a los que había venido a renovar, aunque ninguno se la diera.
- 3) La hizo depositaria de Sus Actos, los que definían Su Vida, y, por tanto, la hizo Depositaria de toda Su Vida. Esto lo hacía, en tiempo real, si veía que Ella podía resistir el acoger aquello que Él debía hacer, y si no podía, los retenía en Si Mismo. En definitiva, todo lo que hizo, y retuvo en Si Mismo, eventualmente lo

depositó en Su Madre, para que de Ella salieran todos los Bienes infinitos de Su Redención y Santificación en la Divina Voluntad.

Destaca asimismo las dos últimas razones adicionales, por las que Su Madre Santísima es tan grande delante de Sus Ojos, y, por tanto, de la Trinidad Sacrosanta, y de toda la Familia Celestial. Dice que

- 4) Su Madre aceptó rendir Su estado de Felicidad natural, de criatura concebida inmaculadamente, incapaz de sufrir, para acoger en Si Misma, los Dolores de Su Hijo, y de esta manera, en efecto, colaborar con El estrechamente en Su Labor de Redención. Todo esto le ha valido que Su Hijo la considera como Corredentora.
- 5) Su Madre es Su Alegría, y ser la Alegría de Dios; y esta Alegría que El siente por tener una Madre como Ella, supera infinitamente a toda otra razón de grandeza de Su Madre.

Resumen del capítulo del 27 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – Pagina 189 -

Quien no hace la Voluntad Divina es como si quisiera rasgar la luz y formarse las tinieblas.

El verdadero bien debe tener su principio en Dios.

**Quien vive en el Supremo Querer recibe en sí el equilibrio de Él,
y se encuentra en toda la Creación haciendo vida junto con Él.**

Mientras mi mente nadaba en el Sol del Eterno Querer, mi amado Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la afrenta que hace la criatura con no hacer mi Voluntad es grande. ¡Ella es más que luz solar, invade a todos y todo, no pueden huir de Ella, de su Luz interminable! Ahora, la criatura con hacer su voluntad quiere rasgar esta Luz y en ella forma las tinieblas, pero la mía se levanta y hace su curso de luz dejando a la criatura en las tinieblas de su voluntad. ¿No se le diría loco y que haría un gran mal a quien rasgase la luz del sol y se formara una larga noche? Pobrecito, moriría de frío no recibiendo más el calor de la luz del sol, moriría de aburrimiento no pudiendo más obrar faltándole el bien de la luz, moriría de hambre no teniendo ni luz ni calor para hacer crecer las plantas y fecundar su pequeño terreno cubierto por las tinieblas de su voluntad, se diría de él: ¡Mejor que jamás hubiese nacido un ser tan infeliz! Todo esto sucede al alma que hace su voluntad, por eso el mal que más se debe deplorar es el no hacer mi Voluntad, porque quitada Ella se muere de frío para todos los bienes celestiales, muere de aburrimiento, de cansancio, de debilidad, porque falta mi Voluntad que hace surgir la alegría, la fuerza y la vida del obrar divino, muere de hambre porque falta su Luz que hace crecer las plantas y fecundar el pequeño terreno del alma, para formar el alimento por medio del cual debe vivir. Las criaturas creen que no es un gran mal el no hacer mi Voluntad, mientras que esto encierra todos los males juntos."

Después de esto ha agregado:

(B) "Hija mía, todo bien, para ser verdadero bien debe tener su principio en Dios, así que el amor, el hacer el bien, el sufrir, el heroísmo de aquellos que se dan hasta la muerte para alcanzar una meta, el estudio de las ciencias sagradas y profanas, en suma, todo lo que no tiene principio en Dios, infla a la criatura, la vacía de Gracia, y todos estos bienes que no tienen principio en Dios, que comienzan con principio humano, son como obras llevadas por el viento impetuoso, que con su fuerza reduce a polvo ciudades, villas, cosas suntuosas y de ellas hace un montón de ruinas. ¿Cuántas veces un viento impetuoso destruye, echa por tierra las obras más bellas de arte, de ingenio, haciéndose con esas obras tan alabadas y admiradas, con su furor, un juego? ¿Cuántas veces el viento impetuoso de la propia estima, de la propia gloria, el viento furioso de agrandar a las criaturas, derrumban las obras más bellas, y Yo siento la náusea de ese mismo bien? Por eso no hay remedio más eficaz, más apropiado, que más previene, que impide el furor de estos vientos en el alma, que la fuerza, el eclipse de la Luz de mi Voluntad. Donde está esta fuerza, este eclipse de Luz divina, estos vientos vienen impedidos de soplar, y la criatura vive bajo el influjo vital de una Voluntad Divina, de modo que se ve en todos sus actos, pequeños y grandes, el sello del Fiat, así que su movimiento es: 'Lo quiere Dios, lo quiero yo, y si no lo quiere, tampoco lo quiero yo.' Además de esto mi Voluntad mantiene el equilibrio perfecto en toda la Creación, mantiene el equilibrio del Amor,

de la Bondad, de la Misericordia, de la Fortaleza, de la Potencia y hasta de la Justicia, por eso cuando oyes de flagelos y desgracias, no es otra cosa que efecto de mi Voluntad equilibrada, que por cuanto ama a la criatura no está sujeta a desequilibrarse, de otra manera sería defectuosa y débil si perdiera su equilibrio. Porque aquí está todo el orden y Santidad de Ella: En su perfecto equilibrio, siempre igual, sin cambiarse jamás.

(C) Ahora hija mía, primogénita de mi Querer, escucha una cosa bella sobre mi Fiat Supremo, el alma que vive en Él y lo hace reinar para hacerle formar su reino, mi Voluntad, bilocándose, transfiriere en ella su perfecto equilibrio. Así que el alma se siente equilibrada en el amor, en la bondad, en la misericordia, en la fuerza, potencia y justicia. Y como la Creación es vastísima, donde mi Querer ejercita en cada una de las cosas su acto distinto de equilibrio, ahora el alma poseyendo este su equilibrio, mi Voluntad la eleva, la engrandece tanto, de hacerle encontrar en todos sus actos el equilibrio de la una y de la otra, la unifican y las vuelven inseparables; así que la criatura se encuentra en el sol para hacer los actos equilibrados que mi Querer hace en él; se encuentra en el mar, en el cielo, en la florecita que se abre para exhalar junto su perfume; en el pajarillo que canta para alegrar toda la Creación con el equilibrio de la alegría; se encuentra en el furor del viento, del agua, de las tempestades por el equilibrio de la Justicia; en suma, mi Voluntad no sabe estar sin esta criatura, son inseparables y hacen vida juntas. ¿Y te parece poco que el alma pueda decir: 'Yo estoy distendida en el cielo para conservarlo para bien de mis hermanos, estoy en el sol para hacer germinar, para fecundar, dar luz y preparar el alimento a todo el género humano?' ¿Y así en todo lo demás? ¿Quién puede decir: 'Amo a mi Dios como se ama a Sí mismo y amo a todos y hago todo el bien que hace mi Creador a toda la familia humana?' Sólo quien recibe este equilibrio del Fiat Divino y lo hace reinar en ella."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, la afrenta que hace la criatura con no hacer mi Voluntad es grande. - Este párrafo lo comienza el Señor, repitiendo lo sabido, porque es necesario siempre que cada lección, cada capítulo, tenga todos los conocimientos necesarios para que sea coherente, para que se estudie, independiente de cualquier otro capítulo. De igual manera, nosotros repetiremos lo dicho en otras ocasiones que ha abordado el tema, por las mismas razones: porque hay que estudiar el capítulo en sí mismo, y establecer las mismas reglas para que se entienda.

Así pues, en este párrafo anuncia la gran afrenta de un ser humano desobediente. Como de costumbre, y es en ese sentido que refuerza lo dicho en este, con el párrafo 2 que sigue, no se trata de obedecer los Mandamientos de la Ley solamente, sino que se trata de obedecer todo lo que Quiere de nosotros.

(2) ¡Ella es más que luz solar, invade a todos y todo, no pueden huir de Ella, de su Luz interminable! – Su Voluntad que es Luz, gravita sobre nosotros, y en forma continua Nos dice lo que debemos hacer. No podemos evitarla, no podemos ignorarla; se Nos acepta el que desobedezcamos, pero no podemos cambiar lo que Nos pide momento a momento.

(3) Ahora, la criatura con hacer su voluntad quiere rasgar esta Luz y en ella forma las tinieblas, pero la mía se levanta y hace su curso de luz dejando a la criatura en las tinieblas de su voluntad. – Comienza el Señor a darnos nuevos Conocimientos. En este párrafo declara que cuando desobedecemos, y Le ofendemos, su Reacción es la de continuar nuestro Plan de Vida, que ha sido necesariamente alterado por nuestra desobediencia, y como que Nos deja atrás, en las tinieblas que hemos querido para nosotros mismos.

Entendamos: al escoger desobedecer, nos vamos en una dirección que Él no Quería, pero que acepta, y esto lo que quiere decir, es que Él Modifica nuestro Plan para que la próxima Sugerencia Amorosa sea consistente con el nuevo camino por el que yo quiero ahora caminar. Es obvio que no todas mis desobediencias causan cambios sustanciales o drásticas en mi Plan de Vida, pero algunas sí, y claro está eso nunca lo sabemos hasta mucho después, a veces años después. Todo esto es siempre difícil de comprender, pero si partimos de la certeza de que nuestra libertad de voluntad, de decisión es absoluta, y Él Dice que lo es, entonces se sigue necesariamente que

Él tiene que seguirme a mí en mi estupidez, ya que rehúso seguirle a Él en Su Sabiduría, y Él tiene que preparar caminos alternos de conducta, que no había planeado para mí.

(4) ¿No se le diría loco y que haría un gran mal a quien rasgase la luz del sol y se formara una larga noche? – Necesita decirnos cuan locos somos desobedeciendo. No Vemos la Luz, solo nos vemos a nosotros mismos; muchos viven revolcados en el fango de sus propios deseos e inclinaciones, y no son capaces de elevar la vista para tratar de comprenderle a Él, el Sumo Bien.

(5) Pobrecito, moriría de frío no recibiendo más el calor de la luz del sol, moriría de aburrimiento no pudiendo más obrar faltándole el bien de la luz, moriría de hambre no teniendo ni luz ni calor para hacer crecer las plantas y fecundar su pequeño terreno cubierto por las tinieblas de su voluntad, se diría de él: ¡Mejor que jamás hubiese nacido un ser tan infeliz! – Leyendo este párrafo, Quiere que comprendemos que haciendo todo lo que Él quiere, no necesariamente cometemos pecados, no necesariamente estamos condenados y merecedores del infierno tan temido, sino que nos privamos a nosotros mismos, de todos los bienes que traen Sus Sugerencias, Bienes todos que como apunta, nos Darian una Vida más feliz, más satisfactoria. Dice que Nos alejaría del frío, o de la incomodidad del medio ambiente, del aburrimiento que tanto deprime al ser humano, del hambre que pudiéramos llegar a tener, nuestra vida desobediente puede llegar a ser un tostón, como se dice coloquialmente. Cuantas veces no vemos el estado miserable que muchos se han provocado a sí mismos, y decimos las mismas palabras terribles del Señor: “¡Mejor que jamás hubiese nacido un ser tan infeliz!”

(6) Todo esto sucede al alma que hace su voluntad, por eso el mal que más se debe deplorar es el no hacer mi Voluntad, - Nuevamente reafirma que, el gran mal es no hacer su voluntad, es no hacer todo lo que Nos sugiere que hagamos, porque nuestro frío, nuestro aburrimiento, nuestra hambre, pueden empezar con cualquiera de nuestras desobediencias, y, aunque Su Bondad, siempre trata de enmendar nuestra estupidez, lo cierto es que no va a impedir que pasemos por algunas o muchas consecuencias adversas provocadas por nuestras desobediencias.

(7) porque quitada Ella se muere de frío para todos los bienes celestiales, muere de aburrimiento, de cansancio, de debilidad, porque falta mi Voluntad que hace surgir la alegría, la fuerza y la vida del obrar divino, muere de hambre porque falta su Luz que hace crecer las plantas y fecundar el pequeño terreno del alma, para formar el alimento por medio del cual debe vivir. - Con Su Argumentación retórica habitual, y francamente, es efectivísima, Nos pinta el cuadro desolador de un ser humano desobediente, que mira alrededor, y todavía no puede comprender como es que está inmerso en el lio en el que está. Busca por aquí, busca por allá, le echa la culpa a todo el mundo, empezando por Dios Mismo, culpa al jefe, a la esposa, al esposo, a los amigos, hasta al perro, pero jamás se culpa a sí mismo, y no analiza que fue lo que pasó en realidad.

(8) Las criaturas creen que no es un gran mal el no hacer mi Voluntad, mientras que esto encierra todos los males juntos. - Dice el Señor, con obvio pesar y dolor, que no acabamos de comprender que todos nuestros males son causados por nuestras desobediencias.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Para entenderlo, tenemos que leer el párrafo 6 de inmediato, y entonces todo el Bloque se entiende. Una vez que todos lo hemos leído, podemos comenzar el análisis.

Debe ser evidente a todos, que el tono de este Bloque es, en su mayor parte, positivo, pero también es evidente que insiste en el mismo tema.

(1) Hija mía, todo bien, para ser verdadero bien debe tener su principio en Dios, - ¿Qué quiere decir el Señor, con esto de que, para ser verdadero bien, ese bien debe tener su principio en Dios? Esto es fácil de explicar y entender, pero difícil aceptar. La cosa es esta: muchas veces nuestros actos producen, lo que, a todas luces, son bienes, que benefician, tanto a nosotros como a los demás; sin embargo, como son actos desobedientes en su origen, no pueden producir los beneficios que parecía tenían. ¿Cuántas veces hacemos algo, que

inexplicablemente perjudican a otros, cuando pensábamos que los estábamos beneficiando? La razón está en que lo aparentemente bueno fue una respuesta desobediente a Su Sugerencia. Necesitamos comprender, que bueno es, lo que Él Quiere ahora. No existe nada bueno intrínsecamente, porque a veces lo que ha sido bueno hasta ahora, en esta ocasión en particular es malo, porque no es lo que Dios Quiere que yo haga ahora.

(2) así que el amor, el hacer el bien, el sufrir, el heroísmo de aquellos que se dan hasta la muerte para alcanzar una meta, el estudio de las ciencias sagradas y profanas, en suma, todo lo que no tiene principio en Dios, infla a la criatura, la vacía de Gracia, y todos estos bienes que no tienen principio en Dios, que comienzan con principio humano, son como obras llevadas por el viento impetuoso, que con su fuerza reduce a polvo ciudades, villas, cosas suntuosas y de ellas hace un montón de ruinas. – Si no lo parafraseamos resulta difícil comprender. Eso hacemos:

Así que el amor, el hacer el bien, el sufrir, el heroísmo de aquellos que se dan hasta la muerte para alcanzar una meta, el estudio de las ciencias sagradas y profanas, en suma, todo lo que no tiene principio en Dios, todo lo que no es producto de una obediencia, infla a la criatura, la vacía de Gracia, y todos estos bienes que no tienen principio en Dios, que comienzan con principio humano, son como obras llevadas por el viento impetuoso, que con su fuerza reduce a polvo ciudades, villas, cosas suntuosas y de ellas hace un montón de ruinas. – Obviamente habla el Señor de situaciones extremas, o sea, desobediencias que acarrearán graves males a nosotros y a la sociedad en la que vivimos, y que todos comienzan, porque hacemos lo que, a simple vista es bueno, pero, cómo no es lo que Él quería de ese ser humano en ese momento, traen grandes infortunios.

(3) ¿Cuántas veces un viento impetuoso destruye, echa por tierra las obras más bellas de arte, de ingenio, haciéndose con esas obras tan alabadas y admiradas, con su furor, un juego? ¿Cuántas veces el viento impetuoso de la propia estima, de la propia gloria, el viento furioso de agrandar a las criaturas, derrumban las obras más bellas, y Yo siento la náusea de ese mismo bien? – Nuevamente dicho: una desobediencia nuestra que ha elegido algo que nos parecía bueno, lo ha forzado a Él, a continuar nuestro "juego", Le ha forzado e continuar por ese camino de mal disfrazado de bien, forzándole más y más a alterar Su Plan de Vida para nosotros, Creemos que este forzarle a que concurra con nuestra desobediencia original y las ulteriores desobediencias, porque todos nuestros acotos a partir de ese momento, están envenenados por el acto desobediente original, Le Dan Nausea.

(4) Por eso no hay remedio más eficaz, más apropiado, que más previene, que impide el furor de estos vientos en el alma, que la fuerza, el eclipse de la Luz de mi Voluntad. – Una obediencia consistentemente continua, es el mejor remedio para todos nuestros males.

(5) Donde está esta fuerza, este eclipse de Luz divina, estos vientos vienen impedidos de soplar, y la criatura vive bajo el influjo vital de una Voluntad Divina, de modo que se ve en todos sus actos, pequeños y grandes, el sello del Fiat, - Él Sabe lo que quiere de nosotros, y Sabe que es lo mejor: ¿Por qué no Le dejamos actuar a nuestro favor? Además, pensemos en el gran bien que puede producir en los demás, nuestra actitud, consistentemente obediente.

(6) así que su movimiento es: 'Lo quiere Dios, lo quiero yo, y si Dios no lo quiere, tampoco lo quiero yo.' – Una vez más, llegamos al párrafo cumbre del capítulo, párrafo que ya ha repetido muchas veces, y que debiera ser el lema de nuestra vida, aquello que ponemos en el refrigerador, para recordarnos lo que es vitalmente importante.

(7) Además de esto mi Voluntad mantiene el equilibrio perfecto en toda la Creación, mantiene el equilibrio del Amor, de la Bondad, de la Misericordia, de la Fortaleza, de la Potencia y hasta de la Justicia, - De nuevo, como nunca sabemos el impacto que puede tener una desobediencia nuestra, ya que pensamos que lo que hacemos no es tan importante; pero a veces, lo que Le pide a un ser humano es de tal importancia, que tiene repercusiones que alteran la creación, y definitivamente puede influenciar en Su Comportamiento universal. Le dice a Luisa en una ocasión, que al ella haber obedecido Su Sugerencia de que le Pidiera para que no hubiera más guerra mundial, Él le dijo, que, aunque su petición obediente no había eliminado la

guerra, la había acortado 4 años, y añadió, palabras al efecto: "¿Sabes, Luisa, ¿lo que significa haber acortado la guerra 4 años? Dejamos que el lector responda a esta pregunta.

(8) por eso cuando oyes de flagelos y desgracias, no es otra cosa que efecto de mi Voluntad equilibradora, que por cuanto ama a la criatura no está sujeta a desequilibrarse, de otra manera sería defectuosa y débil si perdiera su equilibrio. -El desequilibrio que pueden provocar nuestras desobediencias no puede permitirse indefinidamente, por lo que a veces es necesario restablecer el Equilibrio Divino mediante actos que provocan dolor, sufrimiento, actos que definitivamente parecen desequilibradores, cuando en realidad, son todo lo contrario.

(9) Porque aquí está todo el orden y Santidad de Ella: En su perfecto equilibrio, siempre igual, sin cambiarse jamás. — La Divina Voluntad es siempre Orden y Equilibrio respecto de Sí Misma, no respecto de lo que nosotros podemos percibir como correcto.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, en el que introduce el concepto de **Equilibrio**, una vez más.

Todos intuimos lo que significa equilibrio, y el diccionario lo define como "*estado de un ser cuando la suma de todas las fuerzas a las que está sometido se contrarresta*". La definición claramente implica lo negativo, a saber, que cuando una o varias de esas fuerzas prevalece, el ser se desequilibra. El Señor habla de esto muchas veces, al referirse al rol de la Justicia Divina, como la Preservadora del Equilibrio Divino, la Preservadora del trabajo que realizan las Entelequias Divinas, y esto lo hace para que comprendamos que la Entelequia de la Misericordia, por ejemplo, no puede excederse más allá de lo que debe, y que, si lo hiciera, la Justicia Divina intervendría para refrenar la labor de la Misericordia, y equilibrarla con las demás Entelequias Divinas.

Pero la complejidad del concepto no termina ahí. Al parecer hay muchas clases de equilibrio, y nos referimos al párrafo 3; aquí solamente lo apuntamos para una mejor comprensión cuando analicemos ese párrafo.

El concepto es difícil de seguir, por lo novedoso, pero no es tan novedoso, si observamos, la labor que realiza, creemos que el cerebro, que regula la emisión de ciertas hormonas que contrarrestan la labor que hacen otras para evitar consecuencias catastróficas para el individuo. El ejemplo de la adrenalina es uno que viene a la mente, y que es segregada por el cuerpo y entra en la sangre, ante un peligro inminente, y que necesitas ser contrarrestada por otra, cuando el peligro cesa, porque de no ser así, el exceso de adrenalina provocaría un ataque al corazón.

Con todo esto en mente, comencemos el análisis del capítulo.

(1) Ahora hija mía, primogénita de mi Querer, escucha una cosa bella sobre mi Fiat Supremo, el alma que vive en Él y lo hace reinar para hacerle formar su reino, mi Voluntad, bilocándose, transfiere en ella su perfecto equilibrio. — Para los que preparan estas Guías de Estudio, el concepto de restablecer el equilibrio amenazado o perdido, es igualmente importante al concepto de estar en equilibrio. En efecto, ya sabemos que ningún ser humano está en perfecto equilibrio, y la mayoría estamos bastante desequilibrados, por lo que partimos del concepto, implicado por el Señor, de que Él Nos da, no solamente Su Equilibrio, sino que Nos ayuda a restaurarlo al principio de nuestra vida en la Divina Voluntad, y asimismo Nos ayuda cuando ese equilibrio obtenido se ve amenazado, de la misma manera que dice Él, que de cuando en vez, el Ser Divino ve amenazado Su Equilibrio. No lo hablamos antes, porque no era el momento, pero lo hacemos ahora: el mero hecho de que el Equilibrio Divino se vea amenazado por lo que nosotros hacemos, con esta libertad absoluta desobediente que tenemos, es de por sí, materia a ponderar. Es más, no debemos disgustarnos por las veces en las que la Justicia Divina necesita incapacitar o remover a los seres humanos que así pretenden perturbar el Equilibrio Divino.

Sin embargo, más importante aún es, que tampoco debemos disgustarnos cuando el Equilibrio Divino que Nos ha transferido, cual es, Su Perfecto Equilibrio, se vea amenazado por lo que hacemos. Entendamos: con la transferencia que ha realizado, Nos ha dado Su Mismo Equilibrio, y al mismo tiempo Nos ha dado, las mismas

“herramientas” que la Justicia Divina utiliza para mantener el Equilibrio Divino; le hemos dado “belligerancia” a esa Justicia Divina para que intervenga en nuestras vidas, y mantenga Su Equilibrio que es ahora el nuestro. Así pues, cuando la Justicia Divina observa que hemos realizado o estamos por realizar algo que pueda perturbar dicho equilibrio, Ella va a incapacitar o remover todo aquello que puede afectar nuestro equilibrio. Y, preguntarán muchos, ¿cuál es, de todos los posibles equilibrios existenciales, el que más Le interesa en nosotros? Pues el equilibrio que Le interesa, es aquel que Le permita fomentar, en mí, el Reino, que yo me he comprometido a formar y ya he empezado a formar.

(2) Así que el alma se siente equilibrada en el amor, en la bondad, en la misericordia, en la fuerza, potencia y justicia. - Todas estas Cualidades Divinas, y las Entelequias que las representan, están presentes, preponderantemente, en cada uno de los que viven en la Unidad de la Luz, y están todas equilibradas. Nuevamente dicho, hasta que se comprenda bien: en los que viven en la Unidad de la Luz, ninguna de las Cualidades anunciadas puede sobrepasar a ninguna de las otras, porque se desequilibraría nuestra persona.

(3) Y como la Creación es vastísima, donde mi Querer ejercita en cada una de las cosas su acto distinto de equilibrio, ahora el alma poseyendo este su equilibrio, mi Voluntad la eleva, la engrandece tanto, de hacerle encontrar en todos sus actos el equilibrio de la una y de la otra, la unifican y las vuelven inseparables; - Ya lo habíamos anunciado al principio del Bloque: el Señor declara que el Divino Querer, o sea, la Divina Voluntad en acción, mantiene un equilibrio distinto en cada cosa creada, porque las criaturas no tienen todas las Cualidades Divinas, de hecho, no las necesitan, por lo que no hay que mantener equilibrio sobre cualidades inexistentes. Dicho esto, Dice también el Señor, que a nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, por obligación, no solo debemos vincularnos con todo lo creado, sino que Nos permite e invita entrar en cada una de esas cosas creadas, para ejercer el equilibrio total que poseemos, y al ellas ser infundadas con nuestro equilibrio, las completamos a ellas en sus respectivos equilibrios. Si el equilibrio significa, como ya lo hemos definido, no moverse en ninguna dirección, a pesar de que son muchas las fuerzas que nos empujan a un lado o al otro, entonces contribuimos a que nada se desvíe de su propósito.

(4) así que la criatura se encuentra en el sol para hacer los actos equilibrados que mi Querer hace en él; se encuentra en el mar, en el cielo, en la florecita que se abre para exhalar junto su perfume; en el pajarillo que canta para alegrar toda la Creación con el equilibrio de la alegría; se encuentra en el furor del viento, del agua, de las tempestades por el equilibrio de la Justicia; - Reconocemos que el Bloque se complica más y más, por este párrafo ilustrativo, pero intentamos entenderlo.

Dice el Señor que yo me encuentro en el sol, para junto con Él, con el Divino Querer que se Manifiesta en Él, ejercer fuerzas equilibrantes que Le permitan al sol hacer su oficio equilibradamente, sin dar demasiado calor o luz que achicharra a nuestra tierra.

Ya conocemos cómo el mar rompe su movimiento al llegar a la playa, y no lo continúa inundando la tierra. Con estas Revelación comprendemos que Él equilibra el movimiento perpetuo que Él Mismo Le ha dado al mar, vía el viento, para impedir que la fuerza del viento lo desequilibre y nos inunde. De igual manera, ¿habíamos pensado alguna vez que Él equilibra la cantidad de perfume que las flores exhalan, porque si no lo hiciera, el olor combinado de todas las flores nos haría el aire irrespirable? Y, ¿no podríamos usar igual argumento relativo a los pájaros y sus cantos, que nos inundarían de una alegría tal, que nos impediría cualquier labor nuestra? ¿Alguien ha pensado que el pájaro con su canto equilibrado, es el que da la alegría que equilibra a la tristeza provocada por nuestras malas acciones? Y pensar, que todo esto que hace Él, ¿puedo yo hacerlo también?

(5) en suma, mi Voluntad no sabe estar sin esta criatura, son inseparables y hacen vida juntas. – Cuando viviendo en la Unidad de la Luz, ahora yo, armado con estos Conocimientos, hago lo que Me pide, ¿es de extrañar que diga que somos inseparables de Él, y que hacemos vida juntos?

(6) ¿Y te parece poco que el alma pueda decir: 'Yo estoy distendida en el cielo para conservarlo para bien de mis hermanos, estoy en el sol para hacer germinar, para fecundar, dar luz y preparar el

alimento a todo el género humano?’ ¿Y así en todo lo demás? – Enfatiza el Señor lo que acabamos de decir, y lo expande para que no haya dudas al respecto.

(7) ¿Quién puede decir: ‘Amo a mi Dios como se ama a Sí mismo y amo a todos y hago todo el bien que hace mi Creador a toda la familia humana?’ – De puro inconcebible lo que Nos Revela, cuesta más trabajo que el acostumbrado, el pensar en esta nueva universidad que Me presenta a la vista. He recibido el poder de equilibrar a una Creación, que tiene inevitablemente al desequilibrio porque está sujeta a toda clase de fuerzas que empujan a cada cosa creada a desequilibrarse, y, ¿cómo puedo yo ahora no prestar mi esfuerzo al Suyo, para que eso se realice?

(8) Sólo quien recibe este equilibrio del Fiat Divino y lo hace reinar en ella. – Concluye como ha empezado declarando que he recibido de Él este poder suyo equilibrante, y que debo ejecutarlo, “**hacerlo reinar en mí**”.

Resumen del capítulo del 29 de diciembre de 1926: (Doctrinal) – pagina 193 -

En la Humanidad de Jesús fue formada la nueva creación del reino de la Voluntad Suprema.

Descripción No. 73: - Creación del Reino del Fiat Supremo en la Humanidad de Jesús

En el capítulo del 29 de diciembre de 1926, Volumen 20, Jesús describe como fue necesario que se formara en Su Humanidad, esta nueva creación del Reino del Fiat Supremo.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

Mi dulce Jesús al venir se hacía ver que llevaba en medio de su pecho un Sol, muy estrechado entre sus brazos y acercándose a mí ha tomado aquel Sol de en medio de su pecho y con sus manos me lo ha puesto en medio del mío, después me ha tomado mis manos entre las suyas y las ha cruzado apretadamente sobre aquel Sol diciéndome:

(A) “Este Sol es mi Voluntad, tenlo estrechado, no dejes que jamás te escape, porque Él tiene el poder de convertirme a ti y todos tus actos en luz, de modo de incorporarte toda en Él, hasta formar un solo Sol.”

Después de esto estaba pensando en todo lo que mi dulce Jesús había hecho en su venida a la tierra para la Redención, para unirme a sus actos y pedirle por amor de sus mismos actos que hiciera conocer su Voluntad para hacerla reinar, y mi adorado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, en cuanto mi Humanidad fue concebida, así comencé una nueva creación, para extender el reino de mi Voluntad sobre todos los actos que hacía mi Humanidad. Todos mis actos que hacía dentro y fuera de mi Humanidad, estaban animados por una Voluntad Divina que contenía la Potencia creadora, y por eso mis actos recibían la nueva creación y se convertían en actos de Voluntad Divina, y Yo extendía en mi interior y en todos mis actos externos su reino. En efecto, ¿quién destruyó y rechazó este reino de mi Voluntad en el hombre? Su voluntad humana, que rechazándola de ella no se dejó dominar, animar por la mía, sino que se hizo dominar y animar por la suya y ahí formó el reino de las miserias, de las pasiones y de las ruinas. Ahora, mi Humanidad antes que todo debía rehacer y volver a llamar a este reino del Querer Supremo en Mí, en mi naturaleza humana, para poderme disponer a formar la Redención y así poder dar al género humano los remedios para salvarse. Si no hubiese puesto a salvo en Mí este reino, no le hubiese dado sus derechos de dominio, no habría podido formar el bien de la Redención; mi Voluntad Divina habría sido inexorable en cederme sus bienes si no hubiera tenido primero el derecho de formar su reino en Mí, y después, como segundo acto, me cedía los remedios para salvar a las criaturas. Así que mi Voluntad Suprema se ponía en actitud de acción en todos mis actos, Ella dominaba y triunfante investía con su Potencia creadora mis lágrimas y gemidos infantiles, mis suspiros, latidos, pasos, obras, palabras y penas, en suma, todo, y conforme los investía los embellecía con su luz interminable y formaba la nueva creación de su reino en todos mis actos, por eso por cada cosa de más que Yo hacía, el Fiat Divino agrandaba

los confines de su reino en mi Humanidad. Ahora, si la Creación fue llamada de la nada y fue formada sobre la base de mi palabra creadora que dijo y creó, mandó y todas las cosas tomaron su puesto de orden y de armonía, en cambio en la creación del reino de mi Supremo Querer no se contentó con la nada para formarlo, sino que quiso como garantía de seguridad, la base, los fundamentos, los muros y todos los actos y penas de mi Humanidad Santísima para formar la creación de su reino. Ve entonces cuánto costó este reino de mí Querer, con cuánto amor lo desarrollé en Mí, por eso este reino existe, no queda más que hacerlo conocer para hacer salir en campo todos los bienes que contiene. Por eso lo que quiero de ti, es que, así como mi Humanidad dejó libre a mi Voluntad para hacerle formar su reino, así tú me dejes libre, no te opongas en nada, a fin que no encontrando en ti ninguna oposición, mis actos corran en ti y tomen su puesto de honor, se alineen todos ordenados para continuar en ti la vida del reino de mi Voluntad.”

Después de esto mi dulce Jesús como relámpago huyó y yo quería seguirlo, pero con suma amargura mía veía en aquel relámpago que debían venir enfermedades contagiosas que estarán en casi todas las naciones, sin excluir nuestra Italia, parecía que muchos morían por ellas, hasta llegar a despoblar las casas, en algunas naciones atacaba más fuerte el flagelo, pero casi todas serán tocadas, parece que se dan la mano en ofender al Señor, y Nuestro Señor castiga a todos con los mismos flagelos; pero espero que quiera aplacarse, así los pueblos sufrirán menos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Para comprender Sus Palabras, Luisa dice que estaba en su habitual estado y que Jesús se Le aparece

- 1) llevando un Sol en medio de Su Pecho.
- 2) Jesús estrechaba fuertemente ese Sol entre Sus Brazos y contra Su Pecho
- 3) Jesús ha tomado Su Sol de Su Pecho, y lo pone en medio del pecho de Luisa
- 4) Jesús toma las manos de Luisa y las ha cruzado apretadamente sobre aquel Sol que ahora ella tiene, y le dice:

Este Sol es mi Voluntad, tenlo estrechado, no dejes que jamás te escape, porque Él tiene el poder de convertirte a ti y todos tus actos en luz, de modo de incorporarte toda en Él, hasta formar un solo Sol. – Párrafo pequeño, pero altamente concentrado doctrinalmente, que describen y complementan perfectamente Sus acciones de este día. Con pocas palabras, Jesús describe la esencia de Vivir en Su Voluntad destacando los varios componentes de esta Vida a la que llama a Luisa y a nosotros. Así dice:

- 1) El Sol que ella ve en medio de Su Pecho es en realidad la Luz que es Su Voluntad.
- 2) Así como Él lo tenía estrechado entre Sus Brazos y contra Su Pecho, así Luisa debe tenerlo apretado y contra su pecho, tal y como se lo ha entregado.
- 3) No debe dejar que se Le escape. Este “escaparse” como ya sabemos solo puede ocurrir si Luisa expresara su intención de no vivir más en Su Voluntad, con cuyo acto de negación, el Sol de Su Voluntad que Le ha entregado a Luisa, símbolo de la Bilocación ya ocurrida y que ahora se renueva, se “escaparía”.
- 4) Le expresa una vez más que la “transformación” que está ocurriendo a cada instante en Luisa, cuya “transformación” durará mientras ella viva, ocurre exclusivamente porque ella “lleva en el pecho” el Sol de Su Voluntad. Esta transformación tiene un carácter dual. El primer carácter es ir transformando la humanidad de Luisa, para que cada día merezca más y más el Don que se Le ha concedido, en virtud del perfeccionamiento del interior espiritual de Luisa. El segundo carácter viene dado, porque simultáneamente, Luisa se incorpora más y más a la Divinidad, hasta formar un solo sol, el sol de la Voluntad

Suprema, al que se une, el Sol de la Voluntad Bilocada en Luisa, de igual manera que dos velas encendidas pueden unirse para formar una sola luz, sin que ninguna de las dos velas pierda su identidad.

- 5) En este proceso de transformación, como ya dijimos en el párrafo anterior, Luisa, incesantemente perfeccionada, y cada vez más unida en el hacer a la Voluntad Bilocada que cohabita con ella, se incorpora al Sol de la Voluntad Suprema para formar un único Sol, aumentado de Luz, como ya sabemos, por sus propias acciones, y unida a la acción universal de la Voluntad Suprema.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Este es un Bloque de extraordinarias Revelaciones.

En la revisión que hacemos de este capítulo en el año 2019, los que preparan estas Guías de Estudio han decidido ampliar la explicación del concepto de **“Formar en Mí el Reino de Mi Voluntad en todos los actos que hacía Mi Humanidad”**, que es el primero de los párrafos en este Bloque. La expansión que hacemos ahora es todavía esquemática, por lo que da pie para una nueva expansión, siempre que el tiempo lo permita.

En primer lugar, decimos, que nuestra revisión nos lleva a destacar, una vez más, que el Reino del que el Señor habla en el Padre Nuestro, no será un Reino de carácter espiritual; no debe confundirse con el Reino de los Cielos Evangélico, al que todos los que se salven, irán, ni tampoco es el Reino del fin de los tiempos anunciado en el Apocalipsis, sino que será un Reino físico, material, con su propia infraestructura, el Paraíso Terrenal del Genesis, pero en la Patria Celestial, en cuyo Paraíso, Reino, habitaremos nosotros por 4,000 años con Nuestro Señor como Rey, y con Nuestra Madre Santísima como Reina. Será un Reino Portentoso, de inconcebibles logros, belleza y felicidad. La duración del Reino fue anunciada por el Señor en el capítulo del 8 de Setiembre de 1927, volumen 22, y extractamos:

“... Cuarenta días quise estar sobre la tierra después de mi Resurrección para confirmar el reino del Fiat Divino y sus cuarenta siglos de reino que debía poseer...”

Aunque puede parecer en un principio que no guarda relación con el tema del Reino, pero la guarda, decimos que, en la medida que estudiamos más y más estos Escritos de Cielo, nos percatamos más agudamente, que la línea divisoria entre lo espiritual y lo material, es una línea divisoria muy delgadita, prácticamente inexistente, y que nuestra percepción de lo que somos al respecto, parte cuerpo, y parte alma, es una distinción semántica pero no real, porque tanto el cuerpo, como el alma humana no son más que Manifestaciones distintas en cuanto al propósito perseguido, pero no son distintas en su sustancia o esencia.

Mas aun, ni el alma, ni el cuerpo pueden subsistir el uno sin el otro, porque el alma es solamente una serie de capacidades, potencias las llamamos, que nos permiten funcionar como seres humanos libres, y el cuerpo es solamente un conjunto de órganos, que se mueven, animados y dirigidos por el alma.

Esta línea de pensamiento nos lleva de inmediato a las siguientes conclusiones: Al morir, los que no vivieron en la Divina Voluntad, tomarán otro Cuerpo, un Cuerpo de Luz, para poder estar en la Dimensión o Realidad Divina, en la que ahora ese ser humano va a morar eternamente, y disfrutar de lo que esa Realidad Divina ofrece. Dice el Señor en un capítulo anterior, que nadie puede entrar a la Patria Celestial, sin esta Vestimenta de Luz, este Cuerpo de Luz, y la razón más importante, ya expresada en el párrafo anterior de nuestro análisis, es porque nuestro ser ha sido creado para tener, siempre, un cuerpo y un alma, sin los cuales no tiene sentido alguno que existamos, como que no podemos existir y ciertamente no podríamos ser recompensados y disfrutar de lo que Nuestro Señor, Dios, tiene preparado para los que se salvan. Lo hemos dicho en las clases, y con este ejemplo: nadie puede disfrutar de un helado o de una buena comida sin un cuerpo que haga lo necesario para comerla. El alma no puede analizar o interpretar lo que sucede sin que, primeramente, el cuerpo no lo perciba, y lo haga suyo.

Alternativamente, cuando mueran, los que hayan vivido en la Divina Voluntad, se unirán a Sus respectivos Cuerpos de Luz, los que se Le dieron cuando renacieron en la Divina Voluntad, y que les estaban esperando, en la Patria

Celestial; Cuerpos de Luz que **a)** han sido desarrollados por los Conocimientos adquiridos en Vida sobre la Divina Voluntad, y, **b)** poseen dichos Conocimientos, poseen toda la comprensión de lo que Dios es realmente, y de todo lo que han realizado, a influjos de eso que conocieron, estudiaron y comprendieron mientras vivieron, actividad que ahora les espera como soles que les adornarán y glorificarán.

Así repetimos: cuando muramos, la identidad existencial que irá al Cielo, a la Patria Celestial, y alternativamente, la que irá al infierno, si eso escogimos, tendrá una corporeidad nueva, incomprendible por ahora, una Corporeidad de Luz que hará posible que ese ser humano pueda disfrutar de todo lo que esa Patria Celestial va a ofrecerles, a los afortunados que se salven; disfrute similar al que tenían en la tierra, pero ahora disfrutado en una magnitud incomprendiblemente mayor, y de nuevo, también alternativamente, eso descrito, la unión del alma con un Cuerpo de Luz, hará posible, que ese ser humano pueda sufrir las penas del infierno, si eso es lo que ha escogido como su morada eterna. Aclaramos para que nadie se asuste. El Cuerpo de Luz no significa que es un Cuerpo Santo o Puro, sino que es lo que se necesita para que un ser humano muerto, pueda estar en la Realidad Divina, en la que se encuentran, tanto la Patria Celestial, como el infierno.

Mientras más estudiamos, más comprendemos que el alma y el cuerpo son, en realidad, Manifestaciones de la Divina Voluntad, con la que hace posible nuestra forma, funcionalidad y capacitación, para ser seres humanos con libertad de voluntad, semejantes a las Manifestaciones Primeras, cuales son Nuestro Señor y Su Madre, y de esa manera realizar las labores que Él había decidido hiciéramos, en esta Realidad separada en la que hemos vivido.

Asimismo, tiene que hacer posible una nueva forma, funcionalidad y capacitación, para poder realizar ahora, las labores que espera de nosotros, ahora que hemos entrado en la Realidad Divina.

Pues bien, los que hayamos vivido en la Divina Voluntad, seremos parte integral del Reino, y lo construiremos y disfrutaremos, y todo esto, porque Nuestro Señor, también viviendo en la Divina Voluntad, lo hizo posible, dándose a Sí Mismo un Cuerpo de Luz, y de esta manera, ir formando en Él, el Reino que iba a darnos a nosotros, en las mismas condiciones existenciales en las que había vivido.

Todo esto es algo de lo que Hizo en Su Vida Encarnada; pero faltan muchos más deberes que debía hacer, y que, en su conjunto, los detallamos un poco ahora.

Primero: tenía que diseñar donde iba a emplazar el Reino deseado. El orden en el que las cosas se "piensan" es importante. Quizás algunos pudieran pensar que hizo el planeta tierra y después se Le ocurrió tener un Paraíso; todo lo contrario. El Paraíso, la sede del Reino se piensa primero, y luego se "inventa" un planeta, una "tierra" en el que ponerlo. Este planeta original, esta "tierra", no es la "tierra" en la que vivimos, sino una "tierra" perfecta en todo detalle, una **Patria Celestial** como la empieza a llamar en este volumen. Esta Patria Celestial, existe por supuesto, pero nosotros ya no vivimos en ella; vivimos al principio de todo, y cada primer hombre y mujer de cada nueva línea de creación, fueron creados en la Patria Celestial, y en dicha Patria tuvieron su prueba, y cuando la fallaron, porque aparentemente todos la fallaron, fueron removidos de la Patria Celestial para ser transportados a una realidad separada, que también es "tierra", pero imperfecta, como estamos ahora nosotros, después del pecado original. Como ya hemos discutido en las clases, cada una de estas líneas de creación fue emplazada en diferentes regiones, continentes de nuestra "tierra" imperfecta, y forman lo que ahora llamamos razas o grupos étnicos. A esta Patria Celestial regresaremos cuando muramos salvados, porque este es el Cielo Prometido, el mundo perfecto en el que seremos felices eternamente. En esta Patria Celestial también se construirá el Reino del Fiat Supremo.

Segundo: tenía que decidir, y decidió, la clase de seres que poblarían ese Reino que la Divina Voluntad quería tener, y una vez decidido, diseñó el **catálogo de los actos** que esos seres, humanos Les llama, tenían que poder realizar, para construir y disfrutar de lo construido, o sea, del Reino. Los actos humanos elementales, tales como, respirar, caminar, alimentarse, dormir, etc., son pocos comparativamente hablando, pero de una complejidad inconcebible, y su complejidad y número aumenta hasta hacerse innumerables, cuando esos actos elementales se combinan entre sí.

Tercero: tenía que decidir, y decidió, la **forma**, la presentación material, la corporeidad visible de los seres humanos que poblarán el Reino, y esa misma **Forma**, ese mismo **cuerpo**, el más perfecto posible, sería la que Dios, la Divina Voluntad, adoptaría para Manifestarse como uno de ellos, y con el nombre de Jesús.

Cuarto: tenía que decidir, y decidió, la **funcionalidad** de los seres humanos, alma llamará a esta funcionalidad, con la que estos seres existirían y actuarían en el espacio creado para ellos. Esta **funcionalidad** que diseñaba para estas Formas o Cuerpos, serían las necesarias para vivir y realizar las labores del futuro Reino.

Quinto: tenía que decidir, y decidió, la **capacitación** que iba a darles a estos seres humanos, capacitación que era coherente con la **forma** y **funcionalidad** que ya había diseñado. Este es un punto rara vez comprendido por nosotros, pero no es suficiente darnos una **forma** que tenga manos, y la **funcionalidad** de dichas manos, sino que hay que capacitar a esas manos para que hagan la labor esperada, el conjunto de órdenes, directrices, el protocolo de la actividad humana.

Sexto: tenía que decidir, y decidió el Plan General de Acción que los seres humanos, individual y colectivamente, necesitarían realizar para construir dicho Reino, como el Objetivo Principal y Ultimo de sus existencias. Comoquiera que los iba a crear con la Misma Libertad de Voluntad Divina, que también Él poseería, este Plan de Acción, Plan de Vida, necesitaba ser hecho, ejecutado, en una manera simulada, y a esto le llamamos nosotros **Corrida de Ensayo**. Como ya hemos hablado repetidamente en las clases y en estas Guías de Estudio, la libertad de voluntad emanada en los seres humanos es tan absoluta, pero tan absoluta, que la Divina Voluntad no sabe lo que el ser humano va a decidir enfrentado a una Sugerencia de acción que tiene varias alternativas de acción. Esto siempre causa incredulidad en los que oyen estas noticias, pero es así. Proseguimos. Así como no puede saber lo que el ser humano va a decidir, tampoco puede aceptar lo que ese ser humano decida, particularmente si lo que decide, va en contra de Su Objetivo de establecer el Reino. Esto resultaba imposible aceptarlo. Mas aun, conociendo lo que haríamos, podría Dios, en Jesús, crear otras condiciones, inclusive otros seres humanos, con los que contrarrestar las acciones que Le impedirían conseguir Su Objetivo. Puede Dios perder batallas, pero no puede perder la guerra.

Por lo tanto, una vez conocido en la Corrida de Ensayo lo que decidiríamos, nuestro Plan de Vida, modificado con lo que decidimos, se convirtió entonces en el Plan de Vida, inalterable ahora, que todos y cada uno realizaríamos cuando fuéramos llamados a la existencia realmente. Ahora que vivimos, ningún ser humano ha podido modificar lo que ya realizó, no podemos modificar nada de lo que ya hicimos en la Corrida de Ensayo, y, de esta manera, Él ha garantizado que logrará Su Objetivo.

Séptimo: En la ejecución de la Corrida de Ensayo, Dios, en Jesús, observó la repetida desobediencia de Adán y de Eva, nombres que siempre Les ha dado a los primeros seres humanos, hombre y mujer creados en cada línea de creación. Esta desobediencia necesitaba de una satisfacción especial que solo podía darla Él Mismo, ofreciéndose como víctima expiatoria, víctima que compensara con sus sufrimientos y muerte la ofensa que se Le había dado a la Divinidad, ofensa que no podía quedar impune. En este séptimo paso tenía pues, que decidir, y decidió, una Encarnación de Su Humanidad ab eterna, para que así Encarnado, pudiera ser Él la Víctima requerida por la Justicia Divina. Aunque indeseado, esta Encarnación, con todo lo que esto traería, necesitaba ser incorporado a la Tarea de Formar el Reino de la Divina Voluntad en Él.

Este Plan de Redención, intercalado al Proceso original, no podía Él Diseñarlo completamente para Él, tenía que ser Diseñado por la Divina Voluntad, en la Persona del Padre. Es el Padre, la Primera Persona, el que queda Encargado del Plan de Redención, juntamente con la Justicia Divina, a la que hay que satisfacer si se quiere conseguir el Objetivo perseguido. Aparte de que era necesaria una Reparación realizada por el Mismo Dios Humanado, la Redención tenía una necesidad especifica primaria, a saber, permitir que los seres humanos pudieran volver a estar en las condiciones idóneas para construir y participar del Reino, porque un Reino sin súbditos, no tiene sentido alguno. Así pues, la Redención tenía el propósito principal de restablecer en nosotros las condiciones necesarias para merecer nuevamente pertenecer al Reino, construirlo y participar de su felicidad; y, en segundo lugar, satisfacer y reparar la ofensa cometida.

En Su Condición ab eterna, se discute con Jesus los detalles del Plan, en un Consistorio especial de la Santísima Trinidad, en la que al fin todos estuvieron de acuerdo, aunque en un principio, no todos estaban de acuerdo con todos los detalles propuestos por la Justicia Divina. El Plan de Redención, se convierte pues en un Contrato entre la Divina Voluntad, representada por el Padre, la Justicia Divina, y Jesus, que, Encarnado, cumplirían en todos sus detalles.

Octavo: Tenia que decidir, y decidió, todo lo relacionado con la mujer, compañera del hombre, porque el hombre, sin la mujer, no está completo como Diseño Divino. También Su Existencia Humanada, tanto ab eterna como luego Encarnada, necesitaría de una Mujer para esta completo. María Virgen, Compañera primero, y luego Madre, responde a esta necesidad imperiosa en el Diseño del Reino. Ella también era una Parte esencial del Plan de Redención, y Su Actividad Encarnada también fue discutida y aprobada en el Consistorio descrito, y que luego Ella, Encarnada también, cumpliría con todo detalle.

Y con esto terminamos esta ampliación del capítulo, que explica lo que significa “**formar el Reino de la Divina Voluntad en todos los actos que hacia Mi Humanidad**”; Proceso de una envergadura y complejidad que nunca entenderemos completamente, pero del que es necesario saber algo de lo Diseñado, si queremos llegar a tener esta Participación, libre e informada, de y con Sus Objetivos, que tanto desea de nosotros el Señor.

Mucho de lo que hemos escrito en este prólogo, lo repetiremos según analicemos el capítulo, pero nos parecía necesario recapitularlo todo coherentemente.

(1) Hija mía, en cuanto mi Humanidad fue concebida, así comencé una nueva creación, para extender el reino de mi Voluntad sobre todos los actos que hacía mi Humanidad. – Esta afirmación de Jesús es sorprendentemente nueva, en el sentido de que utiliza las mismas Palabras de Su Madre Santísima, o quizás debiéramos decir mejor, que usa Palabras que Su Madre Santísima usará luego, cuando Le dicte a Luisa el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad.

El concepto de extender (*estender*) el Reino de Su Voluntad en Sus actos humanos, es un concepto de extremada importancia, porque Nos da una imagen de cobertura, de cómo encerraba dentro de este Reino, los actos humanos que hacía; como que a ese Reino pertenecen, y era justo que estuvieran escondidos en dicho Reino. Como siempre, tenemos que retroceder un poco para que la explicación pueda completarse.

En la creación original de Adán, Dios no solo había diseñado la apariencia y el interior del ser humano, sino que había diseñado los actos que esa criatura podría y debería realizar, para que pudiera cumplir su cometido de creación, o sea, para que pudiera funcionar acorde a Su Diseño. Comoquiera que Adán fue creado viviendo en Su Voluntad, en la más perfecta de las armonías con la Voluntad Suprema, vía una Voluntad bilocada y obrante que cohabitaba en Adán, en Su Cuerpo de Luz, los actos que Adán estaba llamado a ejecutar, tanto él, como su descendencia, gozaban de ser actos hechos conjuntamente por una criatura y la Voluntad Bilocada que obraba en él, y por tanto eran actos “divinos”, perfectamente aceptos a Dios.

Al pecar Adán, no solo se convierte en enemigo de Dios, y pierde, “se le escapa”, esta Persona Divina con la que convivía, sino que todos sus actos quedaron manchados, viciados en su origen, independientemente de si Adán luego se arrepintió de su único pecado, y más importante aún, independientemente de que Dios luego aceptó su contrición y arrepentimiento personales. El estigma de su pecado había sido transferido a toda su descendencia, tanto en sus personas, como en los actos que realizaban, de manera tal, que podemos afirmar que, hasta la Redención de Cristo, todos los seres humanos habían perdido los derechos a la Gloria Eterna, y todos sus actos eran actos indignos y no aceptos a la Divinidad, por buenos que fueran, porque en su origen habían sido iniciados por criaturas enemigas de Dios.

Como sabemos, Dios en Su Infinita Misericordia, y en deferencia a la futura Redención de Cristo, había salvaguardado en el Limbo de los Justos, a todos aquellos hombres y mujeres, que habían vivido justamente antes de la Venida de Jesús a la tierra, pero que, en Justicia, no podían acezar la Gloria Eterna, a menos que la mancha

original desapareciera. Uno de los aspectos más desconocidos pero importantes de Su Pasión, fue la de instituir el Bautismo de Sangre, en la 3ra Hora de Agonía en el Huerto, con el que todos los Justos del Limbo quedaron bautizados y todos los actos de esos Justos, "reparados", "blanqueados" por Su Sangre. En esta etapa post-redentora, este Bautismo de Sangre será también invocado para salvar a aquellas criaturas, que, sin culpa propia, mueran sin haberlo conocido en vida, y sin haber recibido el Bautismo de Agua. Este Conocimiento de que el Bautismo de Sangre es capaz de restaurar la amistad de la criatura con Dios, es uno de los más Misericordiosos Designios Divinos, que busca siempre la manera de mantener la Consistencia de Sus Decisiones originales, compatibilizándolas con el Amor que Nos tiene, y así considera bautizados con Su Sangre, a aquellos que no han podido ser bautizados con agua, sin culpa alguna, y de esa manera no Les niega la entrada a la Gloria Eterna.

Al ser concebido y empezar Su Misión en la tierra, Jesús se enfrenta a tres situaciones que necesitan ser resueltas, tres Tareas que necesitan realizarse, a saber:

- 1) Quiere devolvernos nuestra amistad con Dios, quiere redimirnos y abrirnos las puertas de la Patria Celestial nuevamente, que el pecado había cerrado.
- 2) Quiere reparar, satisfacer a la Justicia Divina por la ofensa de los pecados de Adán y Eva, y los de sus descendientes, y borrar, de una vez por todas, la permanencia de dichos pecados frente a la Divinidad.
- 3) Quiere restaurar, o restablecer, las condiciones existenciales originales de los seres humanos, condiciones que hubieran existido de no haber pecado; Quiere restablecer la condición de que el ser humano volviera a vivir en Su Voluntad, y que sus vidas sean vividas en una participación total de la Felicidad Divina, que la Divina Voluntad quería compartir con nosotros en el Reino.

Las tres "Tareas" tenían que ser resueltas con una sola Vida de Jesús, o lo que es lo mismo, durante Su existencia terrenal, Jesús tenía que resolver los tres problemas, realizar las tres Tareas, viviendo y actuando una sola vez. Aunque resulta una anticipación de lo que dirá después, podemos afirmar por Sus Palabras, que Jesús se concentró en realizar, perfectamente, la tercera de las Tareas, y como resultado, la Divinidad, para premiar Su Actuación perfecta en la tercera Tarea, Le "regaló", por así decirlo, la solución a las dos primeras Tareas.

(2) Todos mis actos que hacía dentro y fuera de mi Humanidad, estaban animados por una Voluntad Divina que contenía la Potencia creadora, y por eso mis actos recibían la nueva creación y se convertían en actos de Voluntad Divina, - Comienza Jesús a describirnos como realizó la tercera de las Tareas que se había autoimpuesto.

En el primer paso, dice que, como Su Voluntad, la Voluntad de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad animaba todos sus actos humanos, les daba el "soporte" necesario, o sea, Le era "hipostática", Jesús convertía a todos Sus Actos humanos en actos Divinos, los "**convertía en actos de Voluntad Divina**". Esta era la condición de vida que se esperaba de Adán. Se le había formado y dado una Persona Divina, con una Voluntad Divina Bilocada y Obrante que daba a todos los actos de Adán esta categoría de divinos, porque convertía en divinos a todos los actos de Adán. En el caso de Jesús, la "mecánica" de la actuación es la misma, porque Jesús también vivía en la Divina Voluntad, de no ser así, nosotros tampoco podríamos vivir en la Divina Voluntad, pero con una diferencia que debe ser obvia; a saber, que Jesús no tiene una Voluntad Bilocada, sino que tiene la Voluntad Madre, de la que todas las Bilocaciones posteriores se hacen y harán.

(3) Y Yo extendía en mi interior y en todos mis actos externos su reino. – En este segundo paso, dice que este proceso de Divinización es equivalente a extender sobre todos Sus actos, tanto internos como externos, el Reino de Su Voluntad. El proceso de Diviniza implica una transformación de un acto de criatura a un acto de Dios, acto que puede incorporarse, con todo derecho, al acto Único de Dios. Este proceso de Divinización del acto, Jesús lo hace equivalente a estender Su Voluntad sobre el acto, para cubrirlo, incorporarlo, penetrarlo como el agua penetra en una tela, hacerlo gozar de las mismas características de la Voluntad Divina que Le Manifiesta. En Jesús, este proceso de Extensión debía realizarse a "tiempo de criatura", o sea, acto por acto, según se Le Sugería

a Jesús para que los hiciera. Nada podía ser forzado, todo debía ocurrir “naturalmente”, resultante de una vida normal en la tierra, por un joven Carpintero, en la Galilea del siglo Primero.

Si expandimos la analogía de que los actos de todos, los de Jesús incluidos, pueden y deben mirarse como piedras o bloques que, uno sobre otro, van construyendo algo, o choza o palacio, se comprende que el Plan Original del ser humano era el de construir un edificio espiritual, que se presentaría al final de nuestras vidas como nuestro logro de vida. Cuando leamos el próximo párrafo, comprenderemos mejor esto. En el caso de Jesús, como el más perfecto de todos los Edificios, Su Edificio se convertiría en el Reino del Fiat Supremo.

(4) En efecto, ¿quién destruyó y rechazó este reino de mi Voluntad en el hombre? Su voluntad humana, que rechazándola de ella no se dejó dominar, animar por la mía, sino que se hizo dominar y animar por la suya y ahí formó el reino de las miserias, de las pasiones y de las ruinas. – Este es un párrafo intercalado en la explicación del proceso de solución de la tercera tarea, y lo comentamos en su propio valor, pero sin olvidarnos de que está describiendo la tercera tarea, cuya descripción reanuda en el párrafo 5. Dice en este párrafo, que fue el hombre, Adán, el que rechazó el Don de formar en la tierra el Reino de Su Voluntad, Reino que se le autorizaba construir, acto por acto, y que debía construir como el que edifica una casa, ladrillo a ladrillo, para presentarlo a Dios como su logro de vida, Dice Jesús con una imagen espectacular, que en vez del Reino de Su Voluntad, Reino de Felicidad toda Divina, lo que edificó fue un “**reino de miserias, pasiones y ruinas**”.

Lo que es importante destacar, y eso es lo que intimábamos en el párrafo anterior, es que el ser humano, desde este punto de vista, es constructor, o de un Reino de Su Voluntad, muy personal suyo, que se convertirá luego en un edificio auxiliar al principal de Jesús, y puntal del Reino del Fiat Supremo; o es constructor, repetimos, de un “**Reino de miserias, pasiones y ruinas**”.

(5) Ahora, mi Humanidad antes que todo debía rehacer y volver a llamar a este reino del Querer Supremo en Mí, en mi naturaleza humana, - En este tercer paso de la tercera Tarea, Jesús Nos recuerda que no es suficiente hacer lo que se espera de uno, sino que uno debe declarar que está haciendo lo que se espera de uno. El, no solamente hacía lo necesario para edificar el Reino sobre Sus actos humanos, sino que declaraba ante la Divinidad, “**que quería volver a llamar este Reino del Querer Supremo en Mí**”, que eso era precisamente lo que quería hacer. Esta declaración frecuente de lo que se quiere hacer, ayuda a enfocarnos más en aquello que queremos hacer.

(6) Para poderme disponer a formar la Redención y así poder dar al género humano los remedios para salvarse. – Al separar este párrafo del anterior, creamos un poco de confusión, ya que la expresión “**podermeme disponer**” indica que había una tarea previa que hacer a esta de la Redención, cual es la de formar el Reino, como ya hemos indicado y podemos releer del párrafo anterior. Lo interesante que dice ahora, y esta es la razón por la que hemos declarado en el párrafo 1, que Él se concentró en la tercera de las Tareas, es que El necesitaba de esa tercera Tarea para poder disponerse a formar en Si Mismo la Redención Humana; no dice, atención, para realizarla por Si solo, sino para formar la Redención humana, y formarla en Sí Mismo. ¿Qué quiere decir todo esto?

Lo que está diciendo es que Él tenía que dar cabida en Su Humanidad a la Redención total, que luego se actualizaría con actos consecuentes. Por lo tanto, la esencia de la Redención no es que El la hace, estrictamente hablando, sino que la esencia del Proceso Redentor es que Jesús forma la Redención en Él, forma en Él, el de una manera similar a como se forma el Reino del Fiat Supremo en Él, y haciéndolo, recibe en Si Mismo, la capacidad de salvarnos a todos, si nosotros queremos cooperar con El en nuestra propia redención, que también tiene que formarse en nosotros. Es en este sentido, que a todos Nos encierra en El, si queremos estar encerrarnos en El.

Siempre que Jesús utiliza el verbo formar, Nos da el concepto de organizar, ordenar todo lo necesario para que lo que se está formando, pueda realizarse.

Bajo este nuevo aspecto, como dirá en el próximo párrafo, la Redención es un Regalo, un Don, una Capacitación que Jesús recibe en Si Mismo, para luego aplicar ese Don a todos nosotros, y con ciertos y determinados Actos

Suyos, darnos el Bien, liberar el Bien de la Redención, encerrado en esos Actos, o “para poder generar de Su Humanidad, la Generación de los Redimidos”, que es lo que dice en el capítulo del 22 de Diciembre de 1926, de este mismo Volumen 20. Como parte de este Don o Capacitación, o, mejor dicho, como una parte integral del Don de la Redención, debía recibir también en Si Mismo, los remedios para que nosotros pudiéramos actualizar el Don de la Redención que Él había recibido; remedios, sin los cuales, nuestra Salvación no puede conseguirse. Anticipándonos diremos, que estas Remedios son, principalmente, los Sacramentos.

(7) Si no hubiese puesto a salvo en Mí este reino, no le hubiese dado sus derechos de dominio, no habría podido formar el bien de la Redención; - Nuevamente explica, que, si Él no se hubiera ocupado de la tercera Tarea, y no la hubiera realizado a la perfección, no habría podido recibir en Si Mismo, el Don de la Redención humana, que, al ser completada con Su Muerte, Nos garantizaba el Bien de la Redención.

(8) Mi Voluntad Divina habría sido inexorable en cederme sus bienes (de Redención) si no hubiera tenido primero el derecho de formar su reino en Mí, - Para poder recibir el Don, los Bienes o Remedios que acompañan al Don de la Redención, Jesús tenía que dedicarse a formar el Reino de Su Voluntad, que se había en realidad comenzado por Adán, y estaba por completarse. Una vez más, Jesús Nos recuerda que la libertad de voluntad es don concedido a todos los hombres, inclusive a Él, y, por tanto, también La tenía, como hombre, que ceder Sus Derechos, debía rendir Su voluntad humana, para que la Voluntad Suprema pudiera formar en El, el Reino del Fiat Supremo, bloque por bloque, acto por acto.

(9) Y después, como segundo acto, me cedía los remedios para salvar a las criaturas. – En virtud de haber realizado a la perfección la tercera de las Tareas que se había autoimpuesto, Su Voluntad Le cedía todos los remedios para salvar a las criaturas, o sea, para poder realizar la primera de las Tareas. Vuelve a hablar del concepto de Remedio, que en su sentido más amplio involucra, además de todos los Sacramentos que instituyera para nuestra salvación, todas las otras Ayudas, como la de Su Madre Santísima, los Evangelios dictados, etc.

El remedio implica que ha habido enfermedad, y que el remedio es la cura. Los remedios se hacen necesarios para actualizar nuestra cura de la enfermedad del pecado y la condenación eterna que de otra manera hubiera ocurrido.

La pregunta que ahora debiera hacerse todo lector de esta Guía de estudios es, ¿y qué ha pasado con la segunda de las tareas, la tarea de reparar y satisfacer a la Justicia Divina por las ofensas de las criaturas? Nuestra respuesta es, que esta segunda tarea se satisfacía, en el mismo momento en que Jesús realizaba todos Sus Actos humanos, porque al divinizar esos actos, esos actos no solamente eran Piedras del Reino, sino que simultáneamente eran dignos de ser presentados ante la Justicia Divina, y servir de instrumento de expiación y reparación por los actos ofensivos equivalentes. De esta manera, se realizaba la segunda de las tareas.

(10) Así que mi Voluntad Suprema se ponía en actitud de acción en todos mis actos, Ella dominaba y triunfante investía con su Potencia creadora mis lágrimas y gemidos infantiles, mis suspiros, latidos, pasos, obras, palabras y penas, en suma, todo, y conforme los investía los embellecía con su luz interminable y formaba la nueva creación de su reino en todos mis actos, por eso por cada cosa de más que Yo hacía, el Fiat Divino agrandaba los confines de su reino en mi Humanidad. – En el párrafo anterior presentamos el argumento de la divinización del acto humano, que reparaba y expiaba, especie de acto por especie de acto, y que Jesús realizaba como corolario a la actividad principal de permitir y de hecho edificar el Reino del Fiat Supremo en Si Mismo.

Dicho de otra manera, decimos que los actos de Jesús tenían que pasar por el “tamiz” de Su Voluntad encerrada en El con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, para que pudieran ser presentados al Padre, ya divinizados, y así servir como actos reparadores y expiatorios. Al mismo tiempo, en cada uno de esos actos extendía Su Voluntad en las especies de actos humanos, para que nosotros pudiéramos hacerlos luego, tanto Luisa como todos los que la seguimos. De no haberlos hecho El, nosotros no tendríamos la autorización para hacerlos, ni podrían alcanzar el valor necesario, para que pudiéramos constituir en nosotros mismos, nuestros propios Reinos de Su Voluntad; reinos que limitadamente, pero con toda efectividad, puedan llegar a convertirse eventualmente en los puntales sobre los que descansará el Reino del Fiat Supremo cuando venga a la tierra.

(11) Ahora, si la Creación fue llamada de la nada y fue formada sobre la base de mi palabra creadora que dijo y creó, mandó y todas las cosas tomaron su puesto de orden y de armonía, en cambio en la creación del reino de mi Supremo Querer no se contentó con la nada para formarlo, sino que quiso como garantía de seguridad, la base, los fundamentos, los muros y todos los actos y penas de mi Humanidad Santísima para formar la creación de su reino. – Este es un párrafo de gran profundidad, que resume todo lo que hemos tratado de expresar en las explicaciones anteriores, y que añade un nuevo Conocimiento, un nuevo Matiz al proceso. Dice, que en realidad, fue decretado por Ellos mismos cuando se discutió el Plan de la Redención humana, que no iba a ser suficiente que Su Omnipotencia creara el Reino del Fiat Supremo, independiente de Jesús, sino que debía ser creado sobre la base de toda Su Vida, y este Decreto Divino que lo precede todo, y todo lo que va a hacerse, Le imponía a Jesús la tarea de edificar el Reino del Fiat Supremo sobre su vida humana, similar en todo a la de todos nosotros, excepto en el pecado.

Ya Nos ha dicho muchas veces, que todo lo verdaderamente importante, la Divinidad siempre lo realiza con una sola criatura, y una vez que en esa criatura se ha completado el proceso, es posible hacerlo en el resto de las criaturas. Así pues, comprendemos que el Reino de Su Voluntad, que debía haber sido hecho con una sola criatura, Adán, ahora debe hacerlo la Divinidad con Jesús solamente. Si así se hace, y se completa, se tiene la garantía de que por lo menos se ha hecho con una criatura, y aunque todas las demás criaturas pudieran fallar en el intento, por lo menos en esa criatura original, el proceso se ha completado.

Este párrafo no estaría completo, si no destacáramos que este desarrollo del Reino del Fiat Supremo se ha completado con el desarrollo del Reino del Fiat Supremo en Su Madre Santísima. En efecto, el Reino debía estar formado por actos propios del hombre, y actos propios de la mujer, acto sobre los que la Divina Voluntad pudiera extenderse, “**porque hombre y mujer los creó**”.

(13) Ve entonces cuánto costó este reino de mí Querer, con cuánto amor lo desarrollé en Mí, - El tan anunciado Reino del Padre Nuestro, fue desarrollado, y guardado en Su propia Vida, y en El ahora, sigue guardado, esperando el momento oportuno de hacerlo descender y mostrarlo a todos.

Esta es una Revelación estupenda por lo que esclarece todo lo que Nos está pidiendo que hagamos. Asimismo, esclarece lo que luego anunciará en el capítulo del 28 de enero de 1927, sobre el Tercer Reino, y que comentaremos en nuestro análisis de este capítulo en la Descripción 74.

(14) por eso este reino existe, - Reafirma lo que acaba de decir sin equívocos. No solo fue desarrollado, sino que existe dentro de Su Persona. Su Humanidad contiene un Cielo donde van a morar todos los que se salvan hasta el fin de los tiempos, contiene al Purgatorio en donde se purifican las almas hasta poder entrar en el Cielo de Su Humanidad, y ahora entendemos que también contiene, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra. Nada de esto debe extrañarnos mucho, sabiendo lo que ya sabemos. Si cada criatura que ha vivido en Su Voluntad, empezando con Su Madre Santísima, Luisa y ahora todos los que siguen estas Enseñanzas, estamos desarrollando Reinos de Su Voluntad individuales, para que descansen en estos Reinos el Reino del Fiat Supremo, se comprende que también en Jesús, tenía que desarrollarse el Reino del Fiat Supremo, porque ese Reino contendría todos los Bienes que El desea compartir con Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, y que estos Hijos e Hijas disfruten de la participación que Su Reino contiene aquí en la tierra, antes de llegar al Cielo. Es más, como dirá en el párrafo 17, cada uno de nosotros, empezando con Luisa, lo único que hacemos es darle oportunidad a Él, darle ocasión como dice siempre, de poder continuar en nosotros, lo que ya ha hecho en Si Mismo.

Hay una pregunta, que hacemos aquí ahora, y luego repetiremos en la Descripción 74, y esa pregunta es: ¿Los que ya hayan muerto, viviendo en Su Voluntad aquí en la tierra, y que por tanto no estarán vivos cuando El vuelva y traiga Su Reino, disfrutarán en la tierra de este Reino, en una especie como de resurrección temporal, o disfrutarán desde el Cielo como si estuvieran todavía en la tierra? La pregunta no puede responderse por ahora, pero quizás en alguno de los capítulos de los Volúmenes superiores a este volumen 20, nos enteraremos.

(15) no queda más que hacerlo conocer para hacer salir en campo todos los bienes que contiene. - En este capítulo Jesús parece querer concentrarse en el aspecto de liberación de los Bienes que el Reino del Fiat Supremo, Su Reino Personal, contiene y que Él ha ganado, y se Le han entregado para que haga realidad el Reino en el Cielo como en la tierra. Estos Bienes, recordemos, son los Bienes que la Divinidad había decidido darle a Adán y a toda Su Descendencia, en esta línea de Creación comenzada con Adán, y que aún continúa en nosotros. Estos Bienes habían sido retenidos, y ahora están en El.

La expresión, “**hacer salir en campo**”, es una expresión un tanto militarizada, porque así habla un gran general cuando despliega a sus tropas en el campo de batalla. Así Jesús quiere desplegar Su Reino, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, como leeremos en la Descripción 74.

(16) Por eso lo que quiero de ti, es que así como mi Humanidad dejó libre a mi Voluntad para hacerle formar su reino, así tú me dejes libre, no te opongas en nada, a fin que no encontrando en ti ninguna oposición, mis actos corran en ti y tomen su puesto de honor, - Una vez más reafirma el concepto de que lo que Nos invita a hacer, lo que Nos sugiere hacer, son los propios actos humanos ya realizados por El, con Sus Modos, lo cual los identifica como actos de Él, y por tanto, como actos imitadores de los Suyos, pueden contribuir a la formación de nuestros propios Reinos de Su Voluntad en nosotros, pero siempre, y realmente, nuestros Reinos son continuación del Suyo, porque solo contienen actos similares en todo a los de Él.

(17) se alineen todos ordenados para continuar en ti la vida del reino de mi Voluntad. – Así, todo ordenados, y viviendo en Su Voluntad, porque solo así cuentan, tanto en su función y oficio, el que Nos ha designado, como en la intención, que todo lo hacemos para contribuir a la venida de Su Reino a la tierra, como en la imitación de Sus Modos al hacerlos, todo esto, repetimos, Le permite continuar el Reino de Su Voluntad en nosotros.

Resumen del capítulo del 1 de enero de 1927: (Doctrinal) – pagina 196 -

**La voluntad del alma como regalo de año nuevo para el niño Jesús.
Cómo toda su vida fue símbolo y llamada de la Voluntad Divina.
El medio para apresurar el reino de su Voluntad son los conocimientos.**

Estaba meditando sobre el año viejo que llegaba a su fin y sobre el nuevo que surgía. Mi estado continúa en el vuelo de la Luz del Querer Divino y rogaba al gracioso niño que, así como moría el año viejo, sin renacer más, así hiciera morir mi voluntad sin hacerla revivir más, y que, como regalo de año nuevo me diera su Voluntad, así como yo le hacía el don, como regalo, de la mía, para ponerla como escabel a sus tiernos piecitos, a fin de que no tuviera otra vida sino sólo su Voluntad. Ahora, mientras esto y otras cosas decían, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) “Hija de mi Querer, cómo amo, quiero, deseo que tu querer tenga fin en ti. ¡Oh, cómo acepto tu regalo de fin de año, cómo me será agradable el tenerla como suave escabel a mis pies! Porque la voluntad humana mientras está en la criatura, fuera de su centro que es Dios, es dura, pero cuando regresa a su centro de donde salió y sirve como escabel a los pies de tu niño Jesús, se vuelve blanda y me sirve para entretenerme, ¿no es justo que siendo Yo pequeño tenga una diversión, y en medio de tantos dolores, privaciones y lágrimas tenga tu voluntad que me haga sonreír? Ahora, tú debes saber que quien pone fin a su voluntad regresa a su principio, de donde salió, y comienza en ella la vida nueva, la vida de luz, la Vida perenne de mi Voluntad. Mira, cuando Yo vine a la tierra quise dar muchos ejemplos y semejanzas de cómo quería que tuviera fin la voluntad humana: Quise nacer a media noche para dividir la noche de la voluntad humana con el brillante día de la mía, y si bien a media noche la noche sigue, no termina, pero es principio de un nuevo día, y mis ángeles para hacer honor a mi nacimiento y para indicar a todos el día de mi Voluntad, llenaron de alegría y felicidad, de media noche en adelante en la bóveda de los cielos, con nuevas estrellas, nuevos soles, hasta hacer cambiar la noche en día, era el homenaje que los ángeles daban a mi pequeña Humanidad, donde residía el pleno día del Sol de mi Voluntad Divina y la llamada a la criatura al pleno día de Ella. Pequeño aún me sometí al durísimo corte de la circuncisión, que me hizo verter por el dolor amargas lágrimas, no sólo a Mí, sino que junto conmigo lloraron mi Mamá y el amado San José; era

el corte que quería dar a la voluntad humana, a fin que en aquel corte hicieran correr la Voluntad Divina para que no tuviera más vida una voluntad dividida, sino sólo la mía, que había corrido en aquel corte a fin de que comenzara nuevamente su Vida. Pequeño aún quise huir a Egipto; una voluntad tirana, inicua, quería asesinarme, símbolo de la voluntad humana que quiere matar la mía, y Yo hui para decir a todos: 'Huyan de la voluntad humana si no quieren que sea asesinada la mía.' Toda mi vida no fue otra cosa que la llamada de la Voluntad Divina en la humana; en Egipto vivía como un extraño en medio de aquel pueblo, símbolo de mi Voluntad, que la tienen como extraña en medio de ellos y símbolo de que quien quiere vivir en paz y unido con la mía, debe vivir como extraño a la voluntad humana, de otra manera habrá siempre guerra entre la una y la otra, son dos voluntades irreconciliables. Después de mi exilio volví a mi patria, símbolo de mi Voluntad que después de su largo exilio de siglos y siglos volverá a su amada patria en medio de sus hijos para reinar, y a medida que Yo pasaba estas circunstancias en mi Vida, así formaba su reino en Mí, y la llamaba con oraciones incansables, con penas y lágrimas a venir a reinar en medio de las criaturas. Regresé a mi patria y viví oculto y desconocido, ¡oh! cómo esto simboliza el dolor de mi Voluntad, que mientras vive en medio de los pueblos vive desconocida y escondida, y Yo imploraba con mi ocultamiento que la Suprema Voluntad fuera conocida, a fin de que recibiera el homenaje y la gloria a Ella debidos. No hubo cosa hecha por Mí que no simbolizara un dolor de mi Voluntad, la condición en la cual la ponen las criaturas y una llamada que Yo hacía para restituirle su reino. Y esto quiero que sea tu vida, la llamada continua del reino de mi Voluntad en medio a las criaturas."

Después de esto estaba girando por toda la Creación para llevar junto conmigo el cielo, las estrellas, el sol, la luna, el mar, en suma, todo, a los pies del niño Jesús para pedirle todos juntos que la venida de este reino de su Voluntad a la tierra llegara pronto, y en mi deseo le decía:

"Mira, no estoy yo sola en pedirte, sino que te ruega el cielo con las voces de todas las estrellas, el sol con la voz de su luz y de su calor, el mar con su murmullo, todos te piden que venga tu Querer a reinar sobre la tierra, ¿cómo puedes resistirte y no escuchar tantas voces que te ruegan? Son voces inocentes, voces animadas por tu misma Voluntad que te piden."

Ahora, mientras esto decía, mi pequeño Jesús ha salido de dentro de mi interior para recibir el homenaje de toda la Creación y escuchar su mudo lenguaje, y estrechándome a Sí me ha dicho:

(B) "Hija mía, el medio más fácil para apresurar la venida de mi Voluntad a la tierra son los conocimientos de Ella. Los conocimientos llevan luz y calor al alma y forman en ella el acto primero de Dios, en el que la criatura encuentra el primer acto para modelar el suyo, si no encuentra ese primer acto, la criatura no tiene virtud de formar su primer acto, por lo tanto, faltarían los actos, las cosas de primera necesidad para formar este reino. Mira entonces qué significa un conocimiento de más sobre mi Voluntad; llevando en sí el acto primero de Dios, llevará consigo una fuerza magnética, un imán potente para atraer a las criaturas a repetir el acto primero de Dios, con su Luz llevará el desengaño de la voluntad humana, con su calor ablandará los corazones más duros para plegarse delante a este acto divino y se sentirán atraídos a quererse modelar en este acto. Por eso por cuantos más conocimientos manifiesto sobre mi Voluntad, tanto más pronto se apresura el reino del Fiat Divino sobre la tierra."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Antes de comenzar el análisis, debemos analizar la petición de Luisa, vis-a-vis, la respuesta del Señor. Rápidamente decimos que Luisa Le pide "*como regalo de año nuevo me diera su Voluntad*", y continúa diciendo: "*así como yo le hacía el don, como regalo, de la mía, para ponerla como escabel a sus tiernos piecitos...*"

Examinando la respuesta del Señor observamos que Él acepta la donación que Luisa Le hace de su voluntad, pero no dice nada de darle la Suya. El lector debe preguntarse, ¿Por qué el Señor no Le da Luisa la Voluntad Suya que ella Le pide? Pues sencillamente porque ella ya tiene Si Voluntad, la tiene desde que se desposaron místicamente en el año de 1889. Hablar como Luisa habla indica ligereza, como que Luisa habla sin pensar, y el Señor como buen esposo disimula esta ligereza, no la reprende en lo más mínimo, sino que la ignora.

Y prosigamos con el análisis acostumbrado.

(1) Hija de mi Querer, cómo amo, quiero, deseo que tu querer tenga fin en ti. ¡Oh, cómo acepto tu regalo de fin de año, cómo me será agradable el tenerla como suave escabel a mis pies! - Jesús se alegra mucho de que Luisa Le ofrezca su voluntad humana, para no usarla más, y, la ponga a Su Disposición, para que sea una voluntad "suave", fácil de guiar, "como suave escabel a mis pies".

(2) Porque la voluntad humana mientras está en la criatura, fuera de su centro que es Dios, es dura, pero cuando regresa a su centro de donde salió y sirve como escabel a los pies de tu niñito Jesús, se vuelve blanda y me sirve para entretenerme, - mientras la criatura utilice su voluntad humana, sin obedecer Sus Sugerencias Amorosas, su voluntad humana es *dura*. Esta dureza tiene que ver con la resistencia a lo que Dios Le pide que haga, porque quiere hacer lo que ella quiere. De esta manera, la criatura regresa a su centro, a su origen como fue creada, y se vuelve blanda, fácil de amoldarse, y, Le sirve de entretenimiento, porque Le deleita ver Sus Planes desarrollarse sin esfuerzo, sin lucha.

(3) ¿no es justo que siendo Yo pequeño tenga una diversión, y en medio de tantos dolores, privaciones y lágrimas tenga tu voluntad que me haga sonreír? - Al Luisa rendir su voluntad humana, Le está proporcionando a Jesús, todo lo contrario de lo que Él recibe de los demás.

Por los dolores que Le dan recibe de Luisa, alegrías universales; por las privaciones recibe la compañía de Luisa de todos, y, por último, por las lágrimas que derrama, recibe la sonrisa de Luisa y de todos.

(4) Ahora, tú debes saber que quien pone fin a su voluntad regresa a su principio, de donde salió, y comienza en ella la vida nueva, la vida de luz, la Vida perenne de mi Voluntad. - Jesús Le hace saber que, al aceptar esta Vivencia, Luisa regresa a su principio, de donde salió, se le reintegra su acto *primero*, vuelve a su estado de inocencia, vuelve a ser la criatura sin mancha de pecado, vuelve a su vida original. Él considera que su vida ya ha pasado, porque ella ha renacido a esta nueva vida, la "Vida de Luz" que es perenne, no sujeta a desaparecer, y la acompañará para siempre, mientras desarrolla los Conocimientos que Le diera mientras vivió.

Debemos enfatizar que este párrafo presenta una explicación del Señor sobre la Persona Divina que Nos ha dado, Cuerpo de Luz y Vida Divina de Luz, que constituyen a nuestra segunda vida. Esta es la segunda vez que el Señor habla de la *Vida de Luz*, o *Vida de la Luz*. La primera vez la menciona en el capítulo del 1 de diciembre de 1924, volumen 17, la menciona para referirse a la Vida Divina que Él Posee viviendo en la Divina Voluntad, y ahora lo hace para indicar, con el mismo apelativo, a la Vida Divina que nosotros poseemos. Dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí.

(5) Mira, cuando Yo vine a la tierra quise dar muchos ejemplos y semejanzas de cómo quería que tuviera fin la voluntad humana: - Jesús Le enfatiza la importancia que tiene el dar fin a la voluntad humana. Su vida en la tierra fue un ejemplo perfecto de *heroica obediencia*, y para que Luisa lo comprenda va a darle muchos ejemplos de cómo condicionaba Él las cosas para reparar por las desobediencias, por los desequilibrios causados por una voluntad humana desobediente.

(6) Quise nacer a media noche para dividir la noche de la voluntad humana con el brillante día de la mía, y si bien a media noche la noche sigue, no termina, pero es principio de un nuevo día, - Aunque posiblemente el traductor tradujo dividir, el verbo más correcto y más coherente con lo que el Señor dice es: *rasgar*. Para el Señor una vida desobediente es como una vida que transcurre en las tinieblas, como si el ser humano estuviera cubierto por un manto negro que hay que rasgar para que penetre Su Luz. Su Aparición entre nosotros es como Luz que penetra y rasga todas las voluntades humanas. Entendamos: antes de Su Venida a la tierra, la Luz Divina no podía llegar a nosotros, éramos barcos a la deriva, que de vez en cuando recibían ayuda de los profetas que el Señor hacía nacer para ayudarnos un poco, mientras Él preparaba Su Llegada Redentora. En cuanto nace, Su Luz rompe todos los mantos negros, todos ahora podemos recibir Su Invitación a redimirnos, porque Su Invitación, a partir de ese momento y para siempre, entra ahora en nosotros por esas aperturas, esas

rajaduras que Él creó, al nacer, en los mantos negros de todas las voluntades humanas. Estamos pues en presencia, del nuevo amanecer del ser humano en Dios.

(7) y mis ángeles para hacer honor a mi nacimiento y para indicar a todos el día de mi Voluntad, llenaron de alegría y felicidad, de media noche en adelante en la bóveda de los cielos, con nuevas estrellas, nuevos soles, hasta hacer cambiar la noche en día, - Aunque parece hablar de lo mismo, pero la luz que ahora proveen los ángeles, es una luz externa, una Luz Glorificadora, una Luz que anuncia la Buena Nueva de Su Llegada a todos, que viene a traer la Luz de la Verdad, ratificar lo antiguo e introducir nuevos preceptos y normas de vida genéricas para todos; pero, eso es lo externo, por mucho que anuncie lo que tenemos que hacer, para que cuando Nos envíe Sus Sugerencias Amorosas, podamos reconocer lo que es obediente, y lo que no lo es, necesitaba primero rasgar nuestras voluntades humanas para que queramos obedecer la Suya. No es cumplir lo que Nos pide externamente en Mandamientos y Preceptos, es querer obedecer, lo que es necesario esté presente en todas nuestras respuestas a Sus Sugerencias.

Incidentalmente hacemos mención de que el Señor Revela el poderío Angélico, que por supuesto, Él Les ha dado para crear nuevas estrellas en esos momentos sublimes, estrellas que ahora permanentemente recuerdan a todos Su Aparición Encarnada.

(8) era el homenaje que los ángeles daban a mi pequeña Humanidad, donde residía el pleno día del Sol de mi Voluntad Divina y la llamada a la criatura al pleno día de Ella. – Este Homenaje que el Señor solicitaba de ellos, los ángeles rápidamente se lo dieron. Era Homenaje necesario, porque en esos momentos toda la Creación tenía que rendir Homenaje a Su Creador. Nunca más en Su Vida Encarnada, Nuestro Señor solicitó este Homenaje total de todas Sus Criaturas, pero era justo y necesario que, por lo menos, hubiera un Homenaje Universal, al principio de todo.

(9) Pequeño aún me sometí al durísimo corte de la circuncisión, que me hizo verter por el dolor amargas lágrimas, no sólo a Mí, sino que junto conmigo lloraron mi Mamá y el amado San José; era el corte que quería dar a la voluntad humana, a fin de que en aquel corte hicieran correr la Voluntad Divina para que no tuviera más vida una voluntad dividida, sino sólo la mía, que había corrido en aquel corte a fin de que comenzara nuevamente su Vida. - Vuelve al tema de la reparación compensatoria que se hacía necesaria por el gran pecado de la desobediencia, el pecado que está en la raíz de todo pecado.

Entendamos un poco más todo esto. Desde Su Nacimiento y en contadas otras ocasiones de Su Vida que ahora relata en este capítulo, Él hizo Actos Únicos para resolver el gran problema de la desobediencia humana, que en cuanto sucede en cada uno de nosotros, es como si nos pusiéramos un manto de tinieblas sobre la cabeza, Este Manto hay que rasgarlo, para que Su Luz pueda penetrar.

La Circuncisión envuelve un rasgamiento, un corte en Su Persona, que Él utiliza para rasgar una vez más la vestidura negra de la desobediencia. Sin embargo, hay algo más que Revela respecto de la Circuncisión.

Habla de que Su Voluntad había corrido fuera, y, sin embargo, es Su Sangre la que corre fuera, por lo que parece referirse a que la Divina Voluntad es Su Misma Sangre, que, como un Río de Luz, en perpetuo Movimiento, donde quiera que llega transforma a aquello que toca, y da Vida a aquello que toca. Pues bien, en ese momento de la Circuncisión, Nos capacita para recibir Su Redención, porque ha hecho una brecha en los mantos negros de la Desobediencia, y por esas rasgaduras podrá entrar Su Palabra Transmutadora.

(10) Pequeño aún quise huir a Egipto; una voluntad tirana, inicua, quería asesinarme, símbolo de la voluntad humana que quiere matar la mía, y Yo hui para decir a todos: 'Huyan de la voluntad humana si no quieren que sea asesinada la mía.' – Aunque ostensiblemente huía de Herodes que quería asesinarlo, lo que en realidad quería hacer es que comprendiéramos que nuestra voluntad es la que pretende asesinarlo, y como esto no puede suceder, Él huye de nosotros, se refugia en otros lugares, esperando regresar a nosotros, cuando Herodes, nuestra voluntad humana, muera, y pueda Él regresar para estar con nosotros.

(11) en Egipto vivía como un extraño en medio de aquel pueblo, símbolo de mi Voluntad, que la tienen como extraña en medio de ellos y símbolo de que, quien quiere vivir en paz y unido con la mía, debe vivir como extraño a la voluntad humana, de otra manera habrá siempre guerra entre la una y la otra, son dos voluntades irreconciliables. – No solamente nuestra voluntad humana quisiera asesinar la Suya, sino que la destierra de nuestra vida, y la destierra porque pretende asesinarla, y Él tiene que escaparse. Necesitamos abrazar a Su Voluntad, no tenerla alejada como extraña a nosotros, sino como si fuera nuestra

(12) Después de mi exilio volví a mi patria, símbolo de mi Voluntad que después de su largo exilio de siglos y siglos volverá a su amada patria en medio de sus hijos para reinar, - Regresa a Su Patria como símbolo de Su Regreso a nosotros, para volver a ponernos en las condiciones originales para restablecer Sus Planes.

(13) y a medida que Yo pasaba estas circunstancias en mi Vida, así formaba su reino en Mí, y la llamaba con oraciones incesantes, con penas y lágrimas a venir a reinar en medio de las criaturas. – Esta es una Revelación importante, por cuanto indica que el Reino de la Divina Voluntad que estaba formando en Él, viviendo Él también en la Divina Voluntad, como quiere que vivamos nosotros, no solo se formaba por todas las condiciones que hemos anunciado en el capítulo anterior del 29 de diciembre, sino que añade ahora que estos acontecimientos de Su Vida también contribuían a la formación del Reino en Él. " y a medida que Yo pasaba estas circunstancias en mi Vida, así formaba su reino en Mí". Mas aun, como dirá en el párrafo 16, toda Su Vida contribuía a formar ese Reino en Él.

(14) Regresé a mi patria y viví oculto y desconocido, ¡oh! cómo esto simboliza el dolor de mi Voluntad, que mientras vive en medio de los pueblos vive desconocida y escondida, y Yo imploraba con mi ocultamiento que la Suprema Voluntad fuera conocida, a fin de que recibiera el homenaje y la gloria a Ella debidos. – Por siglos y siglos, Su Deseo de que reconozcamos Su Voluntad siéndole obediente, ha sido ignorado por nosotros, y a su vez, por siglos y siglos, no ha podido llevar a cabo Sus Planes de vivir con nosotros en un Reino del Fiat Supremo, porque tuvo que sacarnos de la Patria Celestial para mandarnos al exilio de esta realidad separada imperfecta. Esta Vivencia por Él deseada, hubiera hecho posible el que Él pudiera haber recibido el "Homenaje y la Gloria a Su Voluntad debidos".

(15) No hubo cosa hecha por Mí que no simbolizara un dolor de mi Voluntad, la condición en la cual la ponen las criaturas y una llamada que Yo hacía para restituirle su reino. – Este párrafo y el que sigue, indican claramente que Su Vida llamaba en todo momento al ser humano, a que viviera en la Divina Voluntad, y, por lo tanto, contribuía a formar el Reino en Él. La conexión entre ambos conceptos es a menudo elusiva, por lo que la aclaramos como ya hemos hechos en ocasiones anteriores.

Se puede comenzar a vivir en la Divina Voluntad en un estado pecaminoso, y esto es, al principio, difícil de comprender, pero de nuevo todo tiene una explicación lógica. Si Él tuviera que esperar para darnos el Don, a que estuviéramos, no solamente sin pecados, porque los ha Perdonado en una confesión, y que estuviéramos viviendo una vida obediente, pocas veces, por no decir un absoluto, conseguiría Él gente para Su Reino. De nuevo, Él no Dice que es necesario estar en Gracia, y vivir acorde a esa Gracia Santificante recibida, para comenzar a vivir en la Divina Voluntad. Dice que lo que es necesario, es haber oído o leído algo sobre la Divina Voluntad, acogerlo, y desear saber más sobre lo oído o leído. Ahora bien, aunque Nos deja entrar como estemos, no quiere eso decir que podemos permanecer indefinidamente en ese estado pecaminoso; si queremos permanecer, necesitamos alinearnos con Su Redención, tenemos que empezar a vivir como verdaderos cristianos convertidos.

(16) Toda mi vida no fue otra cosa que la llamada de la Voluntad Divina en la humana; - Si revisamos el texto original veremos que hemos sacado este párrafo del lugar en el que el Señor lo dictara, porque es un párrafo cumbre que necesitamos emplazar donde le corresponde. Es un párrafo difícil de comprender, por Su Declaración absoluta: "Toda mi vida". Ha estado narrando algunos acontecimientos de gran importancia en Su Vida Encarnada, y ahora lo culmina todo con este párrafo, que ahora está en su lugar. Necesitamos aceptar lo que dice: Todo lo que Hizo en Su Vida Encarnada fue hecho para tratar de restablecer el Don de la Divina Voluntad

en nosotros, es decir, para restablecer nuestra condición original, porque solamente si recobrábamos nuestra condición de origen, podía Él establecer, con nosotros, el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, y no podemos estar en la Patria Celestial, si no estamos en las mismas condiciones en las que Nos crearon. Todo supremamente lógico.

(17) Y esto quiero que sea tu vida, la llamada continua del reino de mi Voluntad en medio a las criaturas. – Luisa tiene que ser ahora como fue El. Quiere que Su Vida sea un reclamo continuo para que otros quieran vivir en este Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Habiendo comprendido la lección, Luisa reclama de todos, que todos pidamos este Reino de la Divina Voluntad, y, al mismo tiempo, que el Señor agradece sus bellas palabras, aprovecha la oportunidad, una vez más, para insistir en que conozcamos lo encerrado en estos Escritos, como lo que es absolutamente necesario; cualquiera otro ofrecimiento nuestro Él lo acepta, pero resulta superfluo. Como veremos, este es un Bloque de grandes Conocimientos Doctrinales.

(1) Hija mía, el medio más fácil para apresurar la venida de mi Voluntad a la tierra son los conocimientos de Ella. – Su Lógica a veces se nos escapa. La Divina Voluntad Quiere este Reino, pero la única manera de conseguirlo es conseguir súbditos que lo pueblen, porque no puede existir un Reino al menos que tenga súbditos que lo pueblen. Ahora bien, la única manera de conseguir esos súbditos es que se enteren de que Él los necesita para que vengan al Reino, y sean Sus Súbditos, pero solo podemos ser súbditos del Reino si leemos estos Escritos, y los Conocimientos que estos Escritos encierran. La clave de todo está en el estudio. Mientras más seamos los que estamos viviendo en la Divina Voluntad, más Súbditos habrá y más rápido vendrá Su Reino.

(2) Los conocimientos llevan luz y calor al alma y forman en ella el acto primero de Dios, en el que la criatura encuentra el primer acto para modelar el suyo, - Además de lo que Él Consigue, nosotros también percibimos innumerables Bienes al poseer estos Conocimientos. Dice el Señor que dan luz y calor al alma, y añade algo difícil de entender en una primera leída, y que necesitamos explicar un poco más.

Antes de empezar, y aunque no es estrictamente necesario para comprender lo que sigue, necesitamos recordar a todos que todo lo que podemos llegar a realizar como seres humanos, ya Él lo hizo primero. Para Su Condición Humana Ab Eterna, el Dios Humanado, Jesus, había diseñado para Sí Mismo, todo lo que un ser humano puede hacer, y todos esos actos así diseñados fueron programados en Su DNA que es ahora el nuestro. Todo sigue siendo incomprensible, porque los Estudios del Genome humano, no aciertan todavía explicar cómo los detalles y elementos de los actos humanos han sido programados en el DNA; por ejemplo, nadie todavía comprende cómo es que caminamos, nadie nos enseña a caminar y, sin embargo, más tarde o más temprano caminamos. Y ahora proseguimos, entrando en materia.

Siempre que el Señor habla de **acto primero**, se refiere al acto original de creación, el que Realiza para cada cosa creada. Para Dios, el primer acto constituye también al único acto; no es como lo que sucede con nosotros, que lo que iniciamos, rara vez está completo y definitivo, y necesitamos muchos actos adicionales para completar lo empezado, y rara vez, queda completado perfectamente. Así pues, todas las cosas creadas tienen un **acto primero**, y añadimos, **único acto**, que involucra sacar fuera, el diseño de la forma, funcionalidad y capacitación que esa cosa tendrá cuando sea creada. En lo que respecta a nosotros, los seres humanos, el **acto primero** implica, además, que fuimos creados para funcionar con dos vidas, con dos personas, una persona humana y la otra Divina, interconectadas por una **Vena Divina**, a través de la cual se efectúan todas las comunicaciones entre ambas personas.

El Señor también habla y se refiere al **acto primero**, a este estado dual, como el **estado de inocencia**, y viviendo nosotros en este **estado de inocencia**, y desarrollando nosotros ese **estado de inocencia**, con el Plan de Vida que el Señor ha diseñado para cada uno, podríamos llegar a participar del Reino con Él y con Su Madre.

Por si no lo hemos comprendido completamente todavía, todo lo que el Señor pretende con Luisa y con nosotros, es regresarnos a este Acto Primero, a este Estado de Inocencia Original, “la llamada al Orden, al Puesto, y a la Finalidad, para la que fuimos creados”, porque el Objetivo del Reino tiene que desarrollarse tal y como Él lo había diseñado; el único cambio siendo que los que van a construir el Reino son otros seres humanos, nosotros, y no los seres humanos originales que Él había planeado, porque esos desobedecieron.

Ya lo hemos dicho muchas veces en las clases. De no haber fallado Adán, cada uno de sus descendientes, hubiera poseído algo de Adán y de Eva; hubieran recibido, genéticamente, todo aquello que necesitaban para sus oficios, y para el desarrollo general de sus vidas que estaban siendo vividas en la Divina Voluntad, y en el Paraíso, en donde estaban construyendo el Reino. Todo lo que nosotros somos y podamos llegar a ser en nuestras vidas está encerrado en nuestros genes, esperando a ser desarrollado, acto por acto, por medio de un Plan de Vida que hace posible nuestra participación y disfrute del Reino deseado. Nada de esto ha cambiado, excepto el tiempo en que va a realizarse y los seres humanos con los que se conseguirá.

Así pues, al adquirir estos Conocimientos, en realidad, empezando con el primero de los Conocimientos, comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, renacimos con la segunda vida Divina interconectada con la humana, y de esa manera empezamos a vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz. Con este primer Conocimiento, pues, Nos reintegra Nos devuelve, una vez más, Su Acto Primero, el Estado de Inocencia original, y con los subsiguientes Conocimientos que iremos adquiriendo con estos Escritos de Cielo, podemos ir desarrollando nuestras vidas y oficios, para poder llegar a ser efectivos participantes en la construcción del Reino.

3) si no encuentra ese primer acto, la criatura no tiene virtud de formar su primer acto, por lo tanto, faltarían los actos, las cosas de primera necesidad para formar este reino. – como de costumbre, parafraseamos un tanto para un mejor entendimiento, y según parafraseamos, explicamos.

“Si no llega a renacer en la Divina Voluntad, el ser humano no puede llegar a reencontrar y posesionarse de ese primer acto mío, y, por tanto, no tiene la virtud, capacidad, y posibilidad de darle desarrollo a Mi primer acto de él, y, por tanto, le faltarían los actos subsiguientes de desarrollo de ese primer acto Mío dado como germen, le faltaría el fundamento que necesita para poder formar su Reino particular, y luego el Reino del Fiat Supremo.”

(4) Mira entonces qué significa un conocimiento de más sobre mi Voluntad; llevando en sí el acto primero de Dios, llevará consigo una fuerza magnética, un imán potente para atraer a las criaturas a repetir el acto primero de Dios, - Sigue el Señor complicando las cosas, porque Habla ahora de que cada nuevo Conocimiento que Le da a Luisa y a nosotros, lleva en sí mismo, al Acto Primero de Dios, y esto inevitablemente nos atrae, como lo hace un imán, a repetir ese Mismo Acto Primero Suyo. ¿Qué significa todo esto ahora?

Todo lo que el Señor realiza son Actos Primeros de Creación, y todos esos primeros actos vienen a quedar realizados completamente, dentro del Acto Único de la Divina Voluntad, el cual involucra, encierra, a todos los actos primeros de cada ser creado. Cuando Él Decide Manifestarnos un Conocimiento Suyo, un Conocimiento de alguna Verdad Divina que quiere sepamos, necesita darle forma a ese Conocimiento, ponerlo en palabras, necesita funcionalizarlo, o sea, lo que pretende que hagamos con él, y capacitarnos, o sea, darnos los medios para entenderlo, y poder utilizarlo.

(5) con su Luz llevará el desengaño de la voluntad humana, con su calor ablandará los corazones más duros para plegarse delante a este acto divino y se sentirán atraídos a quererse modelar en este acto. - ¡Que corazón puede quedar duro, cuando empieza a comprender estos Conocimientos sobre la Maravilla que es Dios, y lo que Quiere de nosotros! ¿Cómo podemos desear otra cosa que desarrollar Su Acto Primero que somos nosotros, y llevar ese Acto Primero a serle de ayuda efectiva en Sus Planes?

(6) Por eso por cuantos más conocimientos manifiesto sobre mi Voluntad, tanto más pronto se apresura el reino del Fiat Divino sobre la tierra. – Otro párrafo complicado por lo que el Señor omite, y que ahora

nosotros tratamos de añadir, llenar los espacios dejados en blanco. Ya algo de esto hemos dicho antes, pero ahora lo repetimos.

Nosotros vamos llegar a ser Su Acto Primero completado, cuando hayamos recibido todos los Conocimientos que Él ha dispuesto recibamos, Conocimientos que necesitamos para desarrollar el germen que Su Acto Primero ha depositado en mí, y esto sucedió cuando renací a esta Vida en la Divina Voluntad con el primer Conocimiento que de ella tuve. Mientras más aprovechadamente vaya yo desarrollándome a mí mismo, y otros como yo, también lo hagan, más rápido vendrá a nosotros Su Reino, y nuestra más perfecta felicidad.

Resumen del capítulo del 4 de enero de 1927: (Doctrinal) – pagina 201 -

**Cada acto nuevo de Voluntad Divina lleva una nueva Vida Divina.
Quien oye la verdad y no la quiere llevar a cabo queda quemado.
Trabajo de la Divina Voluntad en las almas.**

Mi pobre corazón ahora gemía y ahora agonizaba por el dolor de la privación de mi querido y amado Jesús. Las horas me parecen siglos y las noches interminables sin Él, el sueño huye de mis ojos, si al menos pudiera dormir, pues así se adormecería mi intenso dolor, quizá me traería un pequeño alivio, pero qué, en vez de dormir me hago toda ojos, y ojos abiertos, no cerrados, ojos mis pensamientos que quieren correr para ver dónde se encuentra Aquél que busco y no encuentro; ojo mi oído para oír al menos el ligero pisar de sus pasos, el eco dulce y suave de su voz; mis ojos miran, a lo mejor puedan ver al menos el relámpago de su venida fugaz. ¡Oh cómo me cuesta su privación, cómo suspiro su regreso!

Ahora, mientras me encontraba entre las ansias de quererlo, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y se hacía ver dentro de mí, sentado junto a una mesita de luz, todo ocupado y atento a ver todo el orden de lo que Él había manifestado sobre su Santísima Voluntad, si todo estaba escrito, si faltaba alguna cosa, y hasta dónde debía llegar para completar todo lo que respecta a su Santísima Voluntad; todo lo que se refería a su Querer, las palabras, los conocimientos, en manos de Jesús tomaban la imagen de rayo de luz, los cuales Él ordenaba sobre esa mesita de luz, y estaba tan absorto y ocupado que por cuanto yo decía, lo llamaba, no me ponía atención.

Entonces yo he hecho silencio, contentándome con estar cerca y mirarlo. Después de un largo silencio me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando se trata de cosas que se refieren a mi Querer, cielos y tierra están silenciosos y reverentes para ser espectadores de un acto nuevo de esta Voluntad Suprema, cada acto nuevo de Ella lleva a todos una Vida Divina de más, una fuerza, una felicidad, una belleza raptora. Por eso la Voluntad Divina obrante que pone fuera de Sí un acto suyo, es la cosa más grande que puede existir en el Cielo y en la tierra; cielos nuevos, soles más bellos pueden salir de un acto de más de mi Voluntad, así que cuando se trata de Ella, Yo y tú debemos poner todo a un lado y ocuparnos sólo del Eterno Fiat. No se trata de reordenar en ti una voluntad humana, una virtud cualquiera, sino que se trata de reordenar una Voluntad Divina y obrante, por eso se necesita demasiado, y Yo, estando ocupado en cosas que más me corresponden y que llevarán el gran bien de un acto nuevo de esta Suprema Voluntad, no hago caso de tus llamadas, porque cuando se trata de hacer lo más, las cosas menores se hacen a un lado."

Después de esto estaba siguiendo a mi apasionado Jesús en la Pasión, y habiendo llegado al punto cuando Herodes lo acosaba a preguntas y Él callaba, pensaba entre mí:

"Si Jesús hubiese hablado tal vez aquél se hubiera convertido."

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, Herodes no me preguntó para conocer la verdad sino para curiosar y burlarse de Mí, y si Yo hubiese respondido habría hecho burla de él, porque cuando falta la voluntad de conocer la verdad y de llevarla

a cabo, falta el humor en el alma para recibir el calor que lleva consigo la luz de mis verdades, este calor no encontrando la humedad para hacer germinar y fecundar la verdad, quema de más y hace secar el bien que puede producir. Sucede como al sol, que cuando no encuentra la humedad en las plantas, su calor sirve para secar y quemar la vida de las plantas, pero si encuentra humedad hace prodigios, por eso la verdad es bella, es amable, es la restauradora y fecundadora de las almas, con su calor y luz forma prodigios de desarrollo, de gracias y de santidad, pero esto para quien quiere conocerla para hacerla; pero para quien no quiere hacerla, la verdad se burla de ellos en vez de quedar burlada."

Después de esto, mientras escribía sentía tal desfallecimiento de fuerzas que lo hacía trabajosamente y no me sentía poner las palabras por Jesús para facilitármelo, ni la plenitud de la luz mental que cual mar se hace en mi mente, que debo contentarme con tomar pocas gotas de luz para escribir sobre el papel, de otro manera si quisiera poner todo haría como una persona que va en el mar y quisiera tomar toda el agua del mar en su mano, por cuanto tome, toda le escapa, en cambio si toma pocas gotas puede tener éxito en llevarlas consigo. Así que todo era fatiga en mí, en el alma, en el cuerpo, en todo.

Entonces sintiéndome tan mal pensaba entre mí:

"Tal vez no es más Voluntad de Dios que yo escriba, de otra manera me habría ayudado como las otras veces, en cambio es tanta la fatiga, el esfuerzo que debo hacer, que no puedo seguir adelante, por eso si Jesús no lo quiere, tampoco yo lo quiero."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, quien debe poseer el reino de mi Voluntad no sólo la debe hacer y debe vivir en Ella, sino que debe sentir y sufrir lo que siente y sufre mi Voluntad en las almas; lo que tú sientes no es otra cosa que la condición en la cual se encuentra en las criaturas, cómo corre fatigosamente, cuántos esfuerzos no debe hacer para subyugar a las criaturas para hacerlas hacer su Voluntad, como la tienen reprimida en la suya le quitan lo más bello de su Vida en ellos, cuál es su energía, su alegría, su fuerza y es obligada a obrar bajo la presión de una voluntad humana, melancólica, débil e inconstante. ¡Oh! bajo qué pesada opresión, amarga, aplastante tienen a mi Voluntad las criaturas, ¿no quieres tú tomar parte en sus penas? Hija mía, tú debes ser como una tecla, para que mi Voluntad, cualquiera que sea el sonido que quiere hacer salir, tú debes prestarte a formar ese sonido que quiere hacer, y cuando haya formado en ti todos los sonidos que Ella posee, sonidos de alegría, de fortaleza, de bondad, de dolor, etc., su victoria de haber formado en ti su reino será completa. Por eso piensa más bien que es un sonata diversa y distinta que quiere hacer en ti, es una tecla de más que quiere agregar en tu alma, porque en el reino del Fiat Supremo quiere encontrar todas las notas del concierto musical de la patria celestial, a fin de que ni siquiera la música falte en su reino."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este largo capítulo con Conocimientos diversos en sus tres bloques. Y comencemos con el Bloque **(A)**.

Empezamos diciendo que la razón por la que Jesús no podía prestarle atención a Luisa, es porque estaba revisando la Labor más importante de todas para Su Reino: los Escritos sobre Él. Esta labor es tan importante que aun la misma Creación, que está íntimamente conectada con la Divina Voluntad, queda en silencio ofreciendo su respeto por lo que hace el Señor. Toda la Creación sabe, que, de esta Revisión, surgirán nuevos actos de conocimientos, y todos los esperan anhelantes.

Vemos que Luisa está deprimida por la Privación de Jesús. Ya sabemos que estos episodios de depresión ocurren a menudo, y se comprenden. Lo interesante para ella y para nosotros, es que cuando al fin Le ve, Le ve sentado en un pequeño escritorio, revisando lo que Luisa ha escrito, y, en este proceder, Luisa veía que cuando los revisaba, lo hacía con rayos de Luz. En esas, al fin Jesús se vuelve a ella, Le presta atención y Le dice:

(1) Hija mía, cuando se trata de cosas que se refieren a mi Querer, cielos y tierra están silenciosos y reverentes para ser espectadores de un acto nuevo de esta Voluntad Suprema, - Cualquier cosa que el Señor decida hacer es motivo de reverencia por parte de todos en el Cielo y en la tierra. Los únicos que no parecen comprender esto, somos nosotros los seres humanos, que no entendemos la importancia que tiene el que Dios se digne hacer algo, y que ese algo lo haga por nosotros.

Ahora bien: el Señor categoriza lo que hace, en particular lo que ha estado haciendo mientras Luisa Le miraba, como un “acto nuevo de esta Voluntad Suprema”. Explicamos un poco esta designación de lo que Hace.

En el capítulo anterior, en el Bloque **(B)**, habla con gran extensión sobre el Acto Primero, y a ese Acto Primero, Él ahora lo llama Acto Nuevo. No son adjetivos excluyentes, sino complementarios. Todo lo que Dios decide hacer es Nuevo, no se ha hecho antes, porque el Amor Divino, que es el que, en definitiva, Le da existencia a todo, nunca se repite en Su Actividad Creadora, y es, a su vez, Acto Primero, porque todo lo que Dios decide hacer está completo, no necesita de actos subsiguientes para completar lo decidido y hecho.

(2) cada acto nuevo de Ella lleva a todos una Vida Divina de más, una fuerza, una felicidad, una belleza raptora. – Cada vez que el Divino Querer Realiza un Acto Nuevo, en la próxima Iteración del Acto Único, ese Acto es una Estención que lleva a todos “una Vida Divina de más”, y lleva también, múltiples beneficios, pero el Señor destaca “fuerza, felicidad y una belleza raptora”, que cautiva al Mismo Creador.

Aunque ya explicado, el Conocimiento de que “lleva a todos una Vida Divina de más”, necesita volver a ser explicado por la importancia que tiene en todo lo que estamos aprendiendo.

Para que algo pueda existir, ese algo necesita ser “pensado”, diseñado por Dios en todas sus ramificaciones, y así constituido como Acto Primero, se le da existencia **extendiendo** a la Divina Voluntad en ese algo, lo que el Señor comúnmente dice como, que la Divina Voluntad necesita quedar encerrado en la cosa creada para que exista. Por tanto, en cada Iteración del Acto Único de Creación, lo que se decida crear ahora, necesita portar “dentro de sí”, una Estención de la Divina Voluntad.

Cuando este Acto Nuevo sea recibido, por tanto, el que lo recibe, recibe una Vida Divina que estaba encerrada en el Acto, y esto es inevitable, porque, de nuevo, para que el Acto exista, necesita portar esa Vida Divina.

Ahora bien, en adición a este Bien Genérico de la Vida Divina que se Recibe, el Acto Nuevo también porta Fuerza, Felicidad y Belleza.

Como Bien, la **Fuerza** está presente en cada Acto Nuevo, porque el Acto Nuevo siempre altera el status de las cosas ya existentes. Expliquemos. Siempre que se crea algo nuevo, y olvidemos la distinción entre lo físico y lo espiritual, que para los que preparan estas Guías de Estudio ya no existe; siempre que se crea, repetimos, se produce una alteración en todo lo que se ha hecho existir en esta nueva Iteración, porque lo que estaba en reposo, es como si se moviera, para acomodar lo nuevo.

El Acto Nuevo trae a su vez, la posibilidad de hacer **Feliz**, al que reciba el Acto, porque la posesión de los Bienes que el Acto trae, le hará feliz.

Por último, el ser que va a recibir los efectos del Acto Nuevo, se hace más **Bello** a los Ojos del Creador, por el cambio que la recepción obediente del Acto hará en él,

(3) Por eso la Voluntad Divina obrante que pone fuera de Sí un acto suyo, es la cosa más grande que puede existir en el Cielo y en la tierra; - Define a la Divina Voluntad en Acción, al Divino Querer, como “Voluntad Divina Obrante”, y así definida Dice, que “cuando pone fuera de Sí un acto Suyo, es la cosa más grande que puede existir en el Cielo y en la tierra”. Si examinamos, observamos que no hace distinción alguna

en lo que hace; no habla de si es más o menos importante, más o menos grandioso, dice solo que un Acto Suyo es lo más grande que puede existir.

(4) cielos nuevos, soles más bellos pueden salir de un acto de más de mi Voluntad, - dependiendo de la clase de acto Nuevo que se Realiza, pueden surgir nuevos cielos, soles o estrellas más bellos, no existe límite alguno excepto el que viene dado por la misma naturaleza del Acto Nuevo.

(5) así que cuando se trata de Ella, Yo y tú debemos poner todo a un lado y ocuparnos sólo del Eterno Fiat. – Todo lo que el Señor explica se hace necesario para hablar con nosotros, porque en realidad, Su Atención nunca está dividida; todo ocurre simultáneamente, no hace algo ahora, y deja a un lado otras cosas para hacerlas luego, sino que todo lo que se necesite hacer, todo lo que Dios, en Él, haya decidido hacer en esta Iteración del Acto Único respecto de nuestra realidad separada, se realiza de un golpe, e indivisiblemente.

(6) No se trata de reordenar en ti una voluntad humana, una virtud cualquiera, sino que se trata de reordenar (en ti) a una Voluntad Divina y obrante, por eso se necesita demasiado, - Ha estado preparando el terreno para poder Anunciar este párrafo. En efecto, cada Conocimiento que Le ha dado a Luisa, como Acto Nuevo, portaba en sí mismo a una Vida Divina, portaba Fuerza, Felicidad y Belleza, y todo eso está ahora en la Persona Divina de Luisa, y todo eso recibido, necesita ser examinado de vez en cuando, para determinar, si todo está en orden, en la manera requerida para que Luisa pueda usarlo. Dice que eso "necesita demasiado", o sea, que necesita Su Atención dividida.

(7) y Yo, estando ocupado en cosas que más me corresponden y que llevarán el gran bien de un acto nuevo de esta Suprema Voluntad, no hago caso de tus llamadas, porque cuando se trata de hacer lo más, las cosas menores se hacen a un lado. – Sencillamente dicho, esto que Luisa Le ve hacer, es más importante que lo que Luisa quiere que Él haga, por lo tanto, lo que Luisa quiere, tiene una urgencia menor, y por ahora se pospone.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que regresa al tema de Su Pasión, en los momentos en que se encuentra con Herodes. Como de costumbre, cuando quiere tocar un tópico de importancia de Su Pasión, pone la inquietud en Luisa, que Le pregunta, y le da ocasión de hablar sobre el tema que Quiere conozcamos un poco más.

Luisa recuerda que cuando ella estuvo presente en el encuentro con Herodes, Jesús no Le habló, ni siquiera Le miró, y Luisa piensa que, si Él le hubiera mirado o hablado en esos momentos, de seguro lo hubiera convertido. A esto el Señor responde con este Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, Herodes no me preguntó para conocer la verdad sino para curiosear y burlarse de Mí, y si Yo hubiese respondido habría hecho burla de él, - Puede parecernos en una primera leída, que esto que dice el Señor no es posible, que sí, después de sus burlas, Él le hubiera dirigido la palabra a Herodes; es más, si lo hubiera mirado solamente, Él se hubiera burlado de él, pero decimos nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, que comprendemos por qué esto es verdad. Cuando corregimos o enmendamos a alguien que se burla del que se burla de nosotros injustificadamente, no podremos evitar que nuestra respuesta destaque la ignorancia o desidia de aquel con quien hablamos y estamos enmendado, y esto a los ojos y oídos de los que están presentes, representa otra burla o menosprecio que infligimos en aquel o aquella con quien hablamos. Nada de esto podía hacerlo el Señor, y decidió no hablarle.

(2) porque cuando falta la voluntad de conocer la verdad y de llevarla a cabo, falta el humor en el alma para recibir el calor que lleva consigo la luz de mis verdades, - Aunque este es un párrafo generalizado, y no habla de cómo todo este episodio se relaciona con nuestra conducta en circunstancias similares, sin embargo, nos parece, a los que preparan estas Guías de Estudio, que es una de las enseñanzas más importantes que Quiere darnos. En efecto, solamente cuando el que nos pregunta lo hace con ánimo sincero y deseos de conocer la verdad, para practicarla, es que podemos hablar de estas Perlas de Cielo. Si lo hace con intención de

burlarse de lo que creemos y predicamos, particularmente de lo conocido en estos Escritos de Cielo, entonces nuestra respuesta le ofendería, y hasta pudiera interpretarse como una burla, y esto es más contraproducente que beneficioso. Puede que nos halague momentáneamente, poner a este burlón en su lugar, pero lo hundimos aún más en su ignorancia con nuestra respuesta, y esto es contrario a una verdadera caridad con el prójimo.

(3) este calor no encontrando la humedad para hacer germinar y fecundar la verdad, quema de más y hace secar el bien que puede producir. – Psicológicamente hablando, el ser humano que quería burlarse de nosotros, y ahora se ve burlado por nuestra respuesta correcta, que pone en evidencia su estulticia, se atrinchera aún más en su burla y maldad, y no logramos nada, empeoramos la situación. Aunque el Señor no lo dice, pero lo único que pudo conseguir de aquel encuentro con Herodes, fue que Herodes lo considerara como un loco, porque solo un loco, y de remate, se atrevería a desafiar las preguntas del rey e ignorarlo.

(4) Sucede como al sol, que cuando no encuentra la humedad en las plantas, su calor sirve para secar y quemar la vida de las plantas, - prosigue el Señor con Su Enseñanza sobre la esterilización que ocurre cuando ripostamos con burlas: básicamente dice el Señor que quemamos cualquier posibilidad de convertir a ese individuo, porque cualquier acercamiento que alguien le haga para convertirlo, solo servirá para hacerle recordar la humillación recibida por nosotros. Esto de los actos publicados siempre resulta un problema, porque es lo que el diablo utiliza como el único medio para conseguir nuestra perdición: recordarnos nuestros errores pasados.

(5) pero si encuentra humedad hace prodigios, por eso la verdad es bella, es amable, es la restauradora y fecundadora de las almas, con su calor y luz forma prodigios de desarrollo, de gracias y de santidad, pero esto para quien quiere conocerla para hacerla; - Si el que nos pregunta lo hace con buen ánimo, deseoso de saber la verdad, entonces todo lo que le decimos le sirve de provecho, porque encuentra la humedad de su corazón, porque el que nos habla quiere cambiar de vida, quiere conocer la verdad para hacerla, porque se percata de que todo lo que hacía hasta ese momento, era perjudicial.

(6) pero para quien no quiere hacerla, la verdad se burla de ellos en vez de quedar burlada. – cuando no respondemos, el silencio de nuestras palabras no dichas, es más clamoroso que lo que hubiéramos dicho, y aunque no nos burlemos de él o ella, todos comprenden la tontería y la desidia de nuestro interlocutor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Como hemos leído, Luisa se queja de lo fatigoso que le resulta escribir, particularmente en este día, y llega a la conclusión de que quizás el Señor no quiere que ella escriba, y tampoco ella quiere escribir, porque ella quiere lo que Jesús Quiere.

Como es Su Costumbre, aprovecha las dudas de Luisa, que Él Mismo suscita, para aclarar, pero al tiempo que aclara, añade nuevas Revelaciones de importancia.

En circunstancias similares, cuando concluimos y decidimos hacer algo de la manera ya aprendida, o sea, siguiendo lo primero que viene a nuestra mente hacer, pero cuando eso primero pensado, no es la Voluntad del Señor, Él entonces se encarga de inmediato de corregir nuestra equivocación, como lo hace ahora con Luisa. Es probable que con nosotros no sea tan directo como lo es con ella, y que Su Corrección tome la forma de una nueva invitación a hacer lo mismo que Nos había pedido antes. Veamos lo que dice.

(1) Hija mía, quien debe poseer el reino de mi Voluntad no sólo la debe hacer y debe vivir en Ella, sino que debe sentir y sufrir lo que siente y sufre mi Voluntad en las almas; - El Señor quiere hacerle comprender a Luisa, que esta condición de fatiga no tiene necesariamente que ver con lo que Luisa esta llamada a hacer en esos momentos, o en el caso nuestro, con lo que necesitemos hacer en esos momentos, sino que como Luisa está tan conectada con Él, lo que ella siente es lo que Él Siente en esos momentos.

Esto lo sabemos, pero se nos ha olvidado. Muchas veces una decisión es puesta en el trasfondo, en el background se dice en inglés, para darle paso a otra situación que también requiere nuestra atención, y más inmediata. No

hay desobediencia en esta situación, siempre que lo que se debía hacer ahora, se haga en algún momento del día de hoy. A veces también ya Él Nos ha dicho anteriormente: hay ciertas Sugerencias en las que Nos dice lo que quiere, y como son Sugerencias relacionadas con nuestra vida diaria, ya sabemos lo que Él Quiere, y eso es lo que obedecemos, a menos que en esta Sugerencia en particular, Él quiera otra cosa.

Ya Él Le ha dicho a Luisa que quiere que escriba lo que Él Le comunica, de lo que Ellos Dos hablan, y esa Obediencia no ha cambiado, pero ella ha interpretado su fatiga de hoy, como una Sugerencia de que no escriba, cuando, como empezamos a leer ahora, no lo es.

(2) lo que tú sientes no es otra cosa que la condición en la cual se encuentra en las criaturas, cómo corre fatigosamente, cuántos esfuerzos no debe hacer para subyugar a las criaturas para hacerlas hacer su Voluntad, cómo la tienen reprimida en la suya, y le quitan lo más bello de su Vida en ellos, cuál es su energía, su alegría, su fuerza y es obligada a obrar bajo la presión de una voluntad humana, melancólica, débil e inconstante. – Luisa está experimentando las mismas sensaciones de pesar, de disgusto por la manera en la que la tratan los seres humanos. Habla el Señor de fatiga, de esfuerzos, todo para subyugar a las criaturas, para que la Obedezcan.

Al tenerla reprimida, sin dejarla entrar, no Le dan a esa Voluntad, la Energía, la alegría, la fuerza, y la obligan a estar melancólica, débil e inconstante. Un panorama muy desalentador el que pinta el Señor.

(3) ¡Oh! bajo qué pesada opresión, amarga, aplastante tienen a mi Voluntad las criaturas, ¿no quieres tú tomar parte en sus penas? – Las Palabras de Señor continúan desconcertantes para nosotros, porque el dolor del Señor ante nuestras desobediencias, nos parece como que no son verdaderamente reales, porque Dios está por encima de nuestras desobediencias, y en realidad nada Le afecta.

(4) Hija mía, tú debes ser como una tecla, para que mi Voluntad, cualquiera que sea el sonido que quiere hacer salir, tú debes prestarte a formar ese sonido que quiere hacer, - Ahora es que empieza el contenido Doctrinal del capítulo. Habla el Señor de sonidos, de música celestial, que la Divina Voluntad quiere formar en Luisa. Como veremos en el próximo párrafo, esta música viene a quedar compuesta por múltiples actividades, pero obviamente, los sonidos que busca de Luisa en esta ocasión son los sonidos que produce la aceptación, por parte de Luisa, de los sufrimientos del Señor. Esto es lo que el Señor busca ahora, el que ella experimente el dolor que la Divina Voluntad siente, en Jesús. Este es sonido que la Divina Voluntad quiere que Luisa posea.

(5) y cuando haya formado en ti todos los sonidos que Ella posee, sonidos de alegría, de fortaleza, de bondad, de dolor, etc., su victoria de haber formado en ti su reino será completa. – Las Sugerencias Amorosas obedecidas, producen muchos Bienes, como ya sabemos, pero ahora también sabemos, que producen sonidos que Luisa entonces, y nosotros ahora, necesitamos poseer en nuestras Personas Divinas que moran en la Patria Celestial. Esto al parecer, es excepcionalmente importante para Luisa, y ahora para nosotros: el saber que, cuando respondemos a Su Sugerencia obedientemente, tanto lo positivo como lo negativo, que experimentemos al obedecer, esa obediencia produce sonidos que necesitamos poseer para formar el Reino particular que se está formando en nuestras Personas Divinas, en la Patria Celestial. Todo esto viene automático, nada tenemos que hacer para conseguir estos indispensables sonidos. Obviamente cuando nuestra vida termine, viviendo en la Divina Voluntad, tendremos todos los múltiples sonidos ocasionados por obediencias a Sugerencias que han provocado dolor, alegría, fortaleza, bondad, etc.; toda la gama de los sentimientos y emociones humanas.

(6) Por eso piensa más bien que es una sonata diversa y distinta que quiere hacer en ti, es una tecla de más que quiere agregar en tu alma, - Continúa el Señor apilando más conocimientos sobre este aspecto desconocido, hasta ahora, de nuestro comportamiento. Dice que todos estos sonidos unidos armoniosamente forman como una sonata que se escucha aun ahora en la Patria Celestial.

(7) porque en el reino, el Fiat Supremo quiere encontrar todas las notas del concierto musical de la patria celestial, a fin de que ni siquiera la música falte en su reino. – Introduce ahora que quiere oír un

Concierto, el que forman las sonatas individuales que estamos componiendo los que vivimos en la Divina Voluntad. El Señor afirma que la Divina Voluntad quiere que el Reino tenga música, y que esa música sea el producto de nuestra actividad.

Resumen del capítulo del 6 de enero de 1927: (Doctrinal) - pagina 206 -

**El alma que vive en el Querer Divino es siempre igual a sí misma.
El orden de la Providencia en la Encarnación,
y en la manifestación de los santos magos.**

Estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Supremo Querer y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y extendiéndome los brazos me abrazaba, pero me estrechaba tan fuerte a Él, que quedaba toda cubierta por Jesús y me ha dicho:

(A) "Hija mía, no estoy contento si no te veo toda cubierta de Mí, y tan perdida en Mí que no se reconozca más a ti en ti, sino sólo a Mí en ti."

Después ha agregado:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Voluntad es siempre igual a sí misma, sus actos simbolizan la luz que se difunde de igual manera atrás, adelante, a la derecha y a la izquierda, a lo más si contiene más fuerza de luz se ensancha de más, pero siempre se difunde igual al agrandar la circunferencia de luz en torno a sí. Ahora, los actos hechos en mi Querer, simbolizando la luz, en cuanto el acto de la criatura entra en Él abraza el pasado, el presente y el futuro, y no careciendo de plenitud de luz se expande por doquier y toma, cómo de un solo golpe, a todos en la circunferencia de su luz interminable. Por eso para quien vive en el Fiat Divino, ninguno puede decir, por cuanto bien haga, yo soy semejante a ti, sólo ella puede decir yo soy semejante a Aquél que me ha creado, lo que hace Él hago yo, una es la luz que nos inviste, una es la fuerza, una es la Voluntad."

Después de esto estaba pensando en los santos magos cuando visitaron al niño Jesús en la gruta de Belén, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, mira el orden de mi Providencia Divina: Para el gran portento de mi Encarnación elegí y me serví de una Virgen, humilde, pobre; por custodio que me hacía de padre, al también virgen San José, tan pobre que tenía necesidad de trabajar para mantenernos la vida. Mira cómo en las obras más grandes, y más grande no podía ser el misterio de la Encarnación, nos servimos de personas que en la apariencia no llaman la atención de nadie, porque las dignidades, los cetros, las riquezas son siempre humos que ciegan al alma y le impiden penetrar en los arcanos celestiales para recibir un acto grande de Dios y al mismo Dios. En cambio, para manifestar a los pueblos la venida de Mí, Verbo del Padre a la tierra, quise y me serví de autoridad regia, de hombres doctos y sabios, para que por su autoridad pudieran difundir el conocimiento del Dios nacido, y queriendo pudieran aun imponerse sobre los pueblos. Pero a pesar de esto la estrella fue vista por todos, no obstante sólo tres se mueven, ponen atención y la siguen, esto dice que entre todos sólo ellos poseían un cierto dominio de ellos mismos, que formando un lugarcito de vacío en su interior, además de la vista de la estrella oyeron mi llamada, que haciendo eco en su interior y no tomando en cuenta ni sacrificios, ni habladorías, ni burlas porque partían hacia un lugar desconocido, y muchas debieron oír, pero ellos no tomando nada en cuenta y dominándose a sí mismos siguieron la estrella unida a mi llamada, que más que estrella hablante resonaba en su interior, los iluminaba, los alentaba y decía tantas cosas de Aquél que debían visitar, y ellos ebrios de alegría seguían la estrella. Mira entonces que para dar el gran don de la Encarnación se necesitaba una Virgen que no tuviese voluntad humana, que fuese más de Cielo que de tierra y que un milagro continuo la dispusiera al gran portento, por eso de las cosas externas y apariencias humanas no teníamos necesidad para poder atraer la atención de los pueblos; pero con todo esto, para manifestarme quise hombres que tuvieran el dominio de ellos mismos, que formaran un poco de vacío en su interior para hacer resonar el eco de mi llamada. ¿Pero cuál no fue su sorpresa al ver detenerse la estrella no

sobre un palacio, sino sobre una vil choza? No sabían qué pensar y se convencieron que había un misterio no humano sino divino; cuando se animaron de fe y entraron en la gruta y arrodillándose me adoraron, en cuanto doblaron las rodillas Yo me develé e hice traslucir de mi pequeña Humanidad mi Divinidad, y conocieron que Yo era el Rey de reyes, Aquél que venía a salvarlos, y ellos en seguida se ofrecieron a servirme y a exponer la vida por amor mío, pero mi Voluntad se hizo conocer y los mandó de nuevo a sus lugares para hacerlos ser, en medio de aquellos pueblos, los anunciadores de mi venida a la tierra. Ve entonces cómo es necesario el dominio de sí mismo y el vacío en el corazón para hacer resonar mi llamada y ser idóneos para conocer la verdad y para manifestarla a los demás.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del pequeño Bloque **(A)**.

Hija mía, no estoy contento si no te veo toda cubierta de Mí, y tan perdida en Mí que no se reconozca más a ti en ti, sino sólo a Mí en ti. – Este es un párrafo introductorio al extremadamente complicado Bloque **(B)**. Después de haber leído el capítulo varias veces, los que preparan estas Guías de Estudio comprenden que su explicación debe diferirse hasta que hayamos analizado el Bloque **(B)**.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este es un Bloque de sintaxis complicada, y en algunos aspectos es confusa. Así parafraseamos y expandimos para explicar.

“Hija mía, quien vive en mi Voluntad es siempre igual a sí misma, igual a la Identidad que Le di cuando nació en la Divina Voluntad, Identidad que ya nunca más cambiará; a lo más puede expandirse, y se expande, pero permanece igual a como La Formé. Esta nueva Identidad, esta Nueva Persona Divina, ahora vive, en una como Circunferencia de Luz, que viene a quedar formada por sus actos humanos obedientes, que, replicados ahora por su Persona Divina, se han transmutado en Luz Divina, Luz que se difunde en todas las direcciones, y abraza el pasado, el presente y el futuro, porque esta Persona Divina vive en el Acto Único de la Divina Voluntad. No careciendo pues, de Luz Divina, su actividad se expande por doquier, y toma, como de un solo golpe, a todos en la circunferencia de su luz interminable. Ningún otro ser humano puede decir, por cuanto bien haga, yo soy semejante a Mi Creador, sólo el ser humano que vive en la Divina Voluntad, puede decir: yo soy semejante a Aquél que me ha creado, lo que hace Él hago yo, una es la Luz que nos inviste, una es la Fuerza, una es la Voluntad.”

Nuestro análisis del Bloque parafraseado, y ya bastante explicado, nos lleva a destacar los siguientes aspectos que ahora quedan resueltos para consuelo nuestro.

En este Bloque, el Señor habla de que los que viven en la Divina Voluntad, son una nueva Identidad Divina que Él ha formado para que pueda existir en la Divina Voluntad. Habla de que esa Identidad está formada por Luz Divina, de la Misma Naturaleza que la de Él, que siempre es igual a como fue formada, pero que, como sucede con la Identidad de Su Creador, nuestra Identidad Divina puede expandirse y se expande en todas las direcciones. Habla que de esta Identidad Nueva es como una Circunferencia de Luz, y habla de que solo en estas condiciones existenciales puede un ser humano decir que es Imagen y Semejanza del Dios Humanado.

Continuamos. No entendemos exactamente cómo se percibe, esta nueva Identidad en la Divina Voluntad que Nos ha donado, esta Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina, que ha formado para cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, y cuya Identidad ahora habita en la Patria Celestial, actuando junto con Él. Obviamente, llegaremos a percibirla tal y como es, cuando estemos en la Patria Celestial. Pensamos que esta Identidad Divina, esta Persona Divina, no puede ser muy distinta a la que tiene mi otra persona humana, porque eventualmente ambas se reunirán para formar una sola Identidad, un solo Yo. Sin embargo, esta Identidad Divina, no puede cambiar por mucho que yo altere mi Identidad humana, cosa que hago con las inevitables desobediencias que

pueden suceder, y sucederán, ahora que vivo en la Divina Voluntad. Esta Identidad, igual, pero expandida, prevalecerá sobre la persona humana, cuando ambas se junten a la hora de la muerte, en la Patria Celestial.

Dice el Señor que esta Persona Divina mía, Renacida en la Divina Voluntad, permanece “igual a sí misma”, no puede alterarse, ni se altera por mis probables desobediencias, porque su existencia no depende de mi condición moral, y aunque mi acto humano no sea todo lo adecuado que debiera ser, ese acto no es replicado como yo lo hice, sino que queda replicado como yo debiera haberlo hecho.

Repetimos: mi Identidad en la Divina Voluntad no se altera, a lo más crece, como la ampliación de una foto es mayor que el original, pero sigue siendo igual a la original. Mi Identidad depende solamente, de mi fidelidad, atención, y obediencia a Sus Sugerencias, y de esa manera puedo hacerla crecer para ayudarle mejor a conseguir Sus Objetivos. Mientras yo permanezca fiel y atento, a la razón por la que Me fue dada esa Identidad Divina; mientras yo quiera y activamente trabaje para lograr Sus Objetivos, esta Identidad Divina no puedo perderla, a lo más, solo puede crecer, nunca disminuir porque está siendo alimentada continuamente, por nuevos actos míos, que hago, porque yo quiero hacer lo que Él Quiere, y de esa manera podamos conseguir ambos, Él y yo, Sus Objetivos.

Vivo en una como Circunferencia de Luz, en el Ámbito Divino, cuyo Ámbito, para nosotros, Él ha empezado a llamar la Patria Celestial. Todos los que viven en la Divina Voluntad, viven ya en la Patria Celestial, con esta Nueva Identidad, y ahora, finalmente, entendemos, por qué Nuestro Señor dice, que vivimos en la Unidad de la Luz, y por tanto puedo hacer lo que hace Él, y de la manera en que Él lo hace todo, o sea universalmente. La Luz que ahora yo también poseo se expande en todas las direcciones, y abarca a todos.

Dice el Señor, por último, que cuando renací a esta Vida, cuando volví a mi lugar de origen, fue cuando adquirí el título de Imagen y Semejanza del Creador que había perdido. Ahora comprendo, que todas las Referencias Bíblicas a que somos Imagen y Semejanza se referían a Adán y Eva en su condición de inocencia original, viviendo en la Patria Celestial, en la Unidad de la Luz. Por eso, ahora, que ha decidido restaurarnos a nuestro acto primero, a nuestro estado de inocencia original, es que vuelvo a ser Su Imagen y Semejanza.

* * * * *

Y ahora podemos explicar el Bloque **(A)**.

Hija mía, no estoy contento si no te veo toda cubierta de Mí, y tan perdida en Mí que no se reconozca más a ti en ti, sino sólo a Mí en ti. - En nuestro análisis del Bloque **(B)**, dejamos sin explicar algo, que debe ser explicado pero que, en realidad, forma parte de la explicación que hacemos ahora del Bloque **(A)**.

Todo lo que el Señor crea o forma, lo crea o forma como semilla, como germen, que contiene todo lo necesario para que esa cosa creada pueda llegar a ser lo que Él ha determinado sea. Nuestra existencia en la Divina Voluntad empieza también, como Germen, Germen que Me da cuando “renazco en Ella”, Germen que necesita ser desarrollado, como ya sabemos, para llegar a la plenitud existencial que nosotros, libremente, deseamos llegar a tener.

En algún momento de nuestra existencia en la Divina Voluntad, ese Germen llegará a tener un desarrollo que se hará notar, llamará la Atención Divina. Un ejemplo quizás ayude, porque las palabras faltan. Una planta llama nuestra atención y admiración cuando florece, y mientras más florecida está, mas llama nuestra atención y admiración. Un árbol frutal solo llama la atención cuando comienza a tener frutos en la temporada, antes de eso, prácticamente ni lo mirábamos. Antes, ambos, plantas y árboles existían, pero como que no se les prestaba atención. Pues bien, pensamos, que es ahora, a los 62 años de edad, que Luisa ha llegado en su desarrollo, al punto que se hace “notar”, al desarrollo personal que motiva al Señor a proferir este pequeño discurso, que solo así puede interpretarse. No es Manifestación Amorosa de esposo, sino que el estado existencial de Luisa, viviendo en la Divina Voluntad, ha provocado este Arrebato del Señor, que es Amoroso, es verdad, pero que encierra, además, este otro significado, porque está en el mismo capítulo en el que se encuentra la Explicación sobre la Identidad Divina que ahora poseemos.

El crecimiento de Luz de la Persona Divina de Luisa, y el crecimiento de la Circunferencia de Luz que la rodea, al fin, llama la atención de Nuestro Señor, por decirlo de alguna manera, que acude a ella para cubrirla con Su Propia Identidad, con Su Propia Circunferencia de Luz, porque Él quiere que todos los Bienaventurados en la Patria Celestial, la vean encerrada en Él, que no se la reconozca más, como una criatura en desarrollo, sino como una criatura que ha alcanzado un desarrollo admirable, que ella no vive independiente de Él en la Unidad de la Luz, sino que vive subsumida en Él, y Él en ella.

* * * * *

Y examinemos ahora el Bloque (C), que como de costumbre, va por otro derrotero, y analiza nuevas condiciones de vida en la Divina Voluntad. Suscita en Luisa pensamientos que la llevan a considerar aspectos de Su Vida, en este caso, Su Estancia en la Gruta del Nacimiento. Si la traducción es fidedigna, y pensamos lo es, ya no debe quedar duda alguna de que nació en una gruta, que posiblemente servía como establo de animales, porque era costumbre en tiempos del Señor, de utilizar a las grutas como habitación humana, y a veces habitación de animales domésticos. Por tanto, el uso de las grutas como establos, no era algo extraño en tiempos de Jesús.

(1) Hija mía, mira el orden de mi Providencia Divina: Para el gran portento de mi Encarnación elegí y me serví de una Virgen, humilde, pobre; por custodio que me hacía de padre, al también virgen San José, tan pobre que tenía necesidad de trabajar para mantenernos la vida. – Aparte de confirmar lo ya sabido, sobre la condición de Su Madre, da un detalle pequeño pero importante sobre la Virginitad de San José, condición que la Virgen declara en Su Libro, y ahora confirma el Señor. Pensábamos que no podía ser de otra manera, pero es bueno saber que lo pensado es cierto.

El Señor atribuye estas Circunstancias de vida de Su Madre y San José, como obras de Su Providencia. Por si no lo comprendíamos plenamente, Su Providencia es una Entelequia Divina, cuya Labor es la de proveer, hacer posible, que los Objetivos Divinos sean perfectamente Planeados, para que puedan realizarse. Un ejemplo quizás ayuda. Cuando una novia piensa casarse, contrata a un servicio matrimonial para que haga los arreglos necesarios. Cuando la novia entra en la Iglesia, y todo está de su gusto, fue el servicio matrimonial contratado, la providencia, la que lo hizo posible todo.

Siempre que hemos hablado de lo que el Señor necesitaba hacer en la Corrida de Ensayo, para contrarrestar nuestras desobediencias, para crear las condiciones que Le permitieran encarrilar todo hacia Sus Objetivos; en realidad todo lo que es necesario para que nuestra existencia tenga un desarrollo coherente, todo ese Planeamiento que luego se volcará en Planes de Vida humanos, que la Divina Voluntad acoge, y pone en práctica, esa labor es la labor de la Entelequia Divina, llamada Providencia. Seguimos con el ejemplo anterior para aclarar este nuevo punto del análisis.

La novia del ejemplo, tiene unos padres ricos, que son los que van a costear la boda. Todos los planes de boda que el servicio matrimonial piensa realizar se consultan con los padres de la novia, que les dan su visto bueno, y que el servicio matrimonial ahora pone en práctica.

(2) Mira cómo en las obras más grandes, y más grande no podía ser el misterio de la Encarnación, nos servimos de personas que en la apariencia no llaman la atención de nadie, porque las dignidades, los cetros, las riquezas son siempre humos que ciegan al alma y le impiden penetrar en los arcanos celestiales para recibir un acto grande de Dios y al mismo Dios. – La Providencia no puede proveer cosas, detalles, que no son del agrado del que hace posible todo. A la boda del ejemplo, no se le podían proveer de cosas que no eran del agrado de los padres de la novia, porque en definitiva son ellos, no la novia la que costea la ceremonia y la recepción,

(3) En cambio, para manifestar a los pueblos la venida de Mí, Verbo del Padre a la tierra, quise y me serví de autoridad regia, de hombres doctos y sabios, para que por su autoridad pudieran difundir el conocimiento del Dios nacido, y queriendo pudieran aun imponerse sobre los pueblos. – Dice el Señor

que, para propagar las primeras noticias de Su Nacimiento, se sirvió de gentes con autoridad real, hombres doctos y sabios.

Por lo que dice el Señor, los Sabios del Evangelio de San Mateo, nuestros Reyes Magos, eran verdaderos Reyes, no sencillamente hombres sabios, astrólogos y astrónomos de alguna región de Asia Menor. Habla de que tenían “**autoridad regia**”. Decimos de Asia Menor, y no de la antigua Persia, porque no es concebible que viajaran más de mil millas siguiendo a la Estrella, a lo más, cientos de millas. De haber viajado desde Persia, un viaje de mil ochocientas millas, más o menos, los hubiera llevado meses, con muchos rodeos para evitar el Desierto de Arabia, y cuando encontraron a Jesús, ya Jesús hubiera tenido 8 o 9 meses, y probablemente ya no hubiera vivido en Belén, porque la Sagrada Familia ya estaría de vuelta a Nazareth. Recordemos que fueron a Belén, para cumplir con el Edicto de Augusto. Por otro lado, para que los Reyes Magos Le hubieran encontrado en la Gruta, tenía que ser dentro de los 40 días de nacido, porque Su Madre, necesitaba permanecer aislada de todos hasta Su Purificación, aunque no tenía necesidad de ello, pero necesitaba cumplir con los preceptos judíos referentes al parto, y Jesús necesita ser presentado al Templo, en cumplimiento de la Ley, y esto había que hacerlo antes de que Ambos, Él y Su Madre, pudieran convivir con los demás seres humanos. Estaban en cuarentena.

Todo esto nos lleva a reflexionar, y hasta especular, porque esto es en realidad, lo quiere el Señor de nosotros, que la propagación increíblemente rápida del Evangelio Redentor en Asia Menor, realizada principalmente por San Pablo. Nos explicamos. Aunque San Pablo gravitará hacia Europa, Grecia, eventualmente, Sus Primeras incursiones Evangélicas, las realiza en Asia Menor, en lo que es hoy la Moderna Turquía. ¿Quizás la rapidez con la que convirtió esas regiones, tiene que ver con la labor que ya habían realizado aquellos Reyes Magos, que dice el Señor fueron los primeros predicadores y mártires? Es posible que esto fue lo sucedido. Véase el párrafo 9 de este análisis.

(4) Pero, a pesar de esto la estrella fue vista por todos, no obstante, sólo tres se mueven, ponen atención y la siguen, esto dice que entre todos, sólo ellos poseían un cierto dominio de ellos mismos, que, formando un lugarcito de vacío en su interior, además de la vista de la estrella oyeron mi llamada, que haciendo eco en su interior; - En este párrafo, Nuestro Señor introduce nuevas Revelaciones sobre los Tres Reyes Magos, y Revela, en este párrafo y en el que le sigue, que tenían “**un cierto dominio de ellos mismos**”. ¿Qué quiere decir esto?

Normalmente, tener “**dominio de sí mismo**” significa que uno es capaz de resistir el atractivo de las pasiones que quieren desordenarse, no ser una veleta que abraza cualquier idea o costumbre, y desecha lo que ha sido su compás moral, las enseñanzas cristianas; es resistir cualquier influencia a hacer el mal o lo incorrecto. En este caso, lo que el Señor caracteriza de ellos aplica perfectamente. Recordemos que como Reyes hubieran sido objetos de escrutinios por sus súbditos, y particularmente por los cortesanos, que en cuanto los Reyes decidieron abandonar el Reino por un tiempo, para perseguir la locura de seguir a una estrella y abandonar sus Reinos por un tiempo indefinido, debe haber parecido a todos, como una locura de estos Reyes. Mas aun, era peligroso para un Rey en aquellos tiempos abandonar su reino, que quedaba a merced de cualquier usurpador.

Se necesitaba pues gran dominio de sí mismos, para proseguir con un plan de viaje que, como el Señor dirá en el próximo párrafo, requería de una verticalidad de carácter, la misma que tuvieron todos los Apóstoles después de Pentecostés, y San Pablo después de la caída del caballo, para ignorarlo todo, y a todos, para buscar la Verdad.

(5) y (ellos) no tomando en cuenta ni sacrificios, ni habladurías, ni burlas porque partían hacia un lugar desconocido, y muchas debieron oír, pero ellos no tomando nada en cuenta y dominándose a sí mismos siguieron la estrella unida a mi llamada, que más que estrella hablante resonaba en su interior, los iluminaba, los alentaba y decía tantas cosas de Aquél que debían visitar, y ellos ebrios de alegría seguían la estrella. - En este párrafo, el Señor termina el pensamiento y Revelación anterior sobre la fortitud de carácter de los Reyes Magos, para comenzar a hablar de otra Revelación importante para nosotros, puesto que establece el modo en el que el Señor Opera con Sugerencias Importantes.

Básicamente dice el Señor, que en cuanto nació, y usamos lo que sigue porque nos parece perfecto, envió un “Broadcast” de Su Nacimiento a todos los seres humanos, como un periodista anuncia hoy el nacimiento de un

rey. Pues bien, ese día, como no había radios ni televisión, ni internet, el Señor tuvo que, omnipotentemente, propagar la noticia de Su Llegada a todos; propagación que no fue solo por la estrella que todos vieron en el mundo, porque la conjunción de tres planetas, principalmente Júpiter, fue un acontecimiento astronómico imposible de no ver, sino que todos en la tierra recibieron el "Broadcast" de que el Mesías había llegado, pero solo Ellos Tres lo siguieron.

(6) Mira entonces que para dar el gran don de la Encarnación se necesitaba una Virgen que no tuviese voluntad humana, que fuese más de Cielo que de tierra y que un milagro continuo la dispusiera al gran portento, por eso de las cosas externas y apariencias humanas no teníamos necesidad para poder atraer la atención de los pueblos; pero con todo esto, para manifestarme quise hombres que tuvieran el dominio de ellos mismos, que formaran un poco de vacío en su interior para hacer resonar el eco de mi llamada. - Nuestro Señor, como excelente narrador, recapitula lo dicho hasta ahora. Insiste nuevamente, en que tenía necesidad de dos clases de personas para Su Nacimiento, Primero necesitaba de una Virgen humilde que había rendido totalmente su voluntad a la de Él, y ahora sabemos que vivía en la Divina Voluntad, para que pudiera ser Su Morada Real, ya que esto era, lo único que se necesitaba, pero que, para manifestarse al resto de los seres humanos, necesitaba de gente de logros, de gran madurez, carácter firme, "domino de ellos mismos", y gran autoridad, porque iba a hacerlos sus primeros apóstoles, entre los pueblos que gobernaban.

(7) Pero, ¿cuál no fue su sorpresa al ver detenerse la estrella no sobre un palacio, sino sobre una vil choza? No sabían qué pensar y se convencieron que había un misterio no humano sino divino; cuando se animaron de fe y entraron en la gruta y arrodillándose me adoraron, en cuanto doblaron las rodillas Yo me develé e hice traslucir de mi pequeña Humanidad mi Divinidad, y conocieron que Yo era el Rey de reyes, Aquél que venía a salvarlos, - Prosigue el Señor con Su Narración de lo sucedido. Para entender lo de choza, necesitamos visualizar que, en aquellos tiempos, y aun hoy, la existencia de esta gruta habitada por personas y animales, era anunciada por una especie de toldo o cobertura que la anunciaba externamente, porque dice el Señor que una vez, sobrepuestos a la sorpresa inicial de ver la choza, se animaron y entraron dentro de la gruta, se arrodillaron y Le adoraron, y en este acto de Adoración que era absolutamente necesario, Él Les Devela Su Divinidad, Les da el Germen de la Divina Voluntad, porque sin este Germen, no hubieran podido verle como Él es.

(8) y ellos en seguida se ofrecieron a servirme y a exponer la vida por amor mío, pero mi Voluntad se hizo conocer y los mandó de nuevo a sus lugares para hacerlos ser, en medio de aquellos pueblos, los anunciadores de mi venida a la tierra. – Continúan las Revelaciones, que introducen por supuesto, nuevos misterios, aunque son misterios de los que conocemos las respuestas. Dice que ellos Tres se "ofrecieron a servirme", con lo que claramente dice que se estableció entre Él y Ellos una comunicación telepática, en la que los Tres, inmediatamente comprendieron cual era la Misión que aquel Niño Rey Les estaba encomendando, y cuya Misión aceptaron, aunque ya sabiendo que sus vidas terminarían violentamente, al servicio del Mesías. Una vez comprendida y aceptada la Misión encomendada a Ellos, los Reyes partieron para comenzar sus labores. Aparentemente, y siguiendo lo que dice el Señor partieron para "sus lugares", con lo que podemos asegurar que eran Reyes de Reinos distintos.

(9) Ve entonces cómo es necesario el dominio de sí mismo y el vacío en el corazón para hacer resonar mi llamada y ser idóneos para conocer la verdad y para manifestarla a los demás. – Todo este Bloque tiene un doble propósito: es noticia sobre algo desconocido, y es lección de comportamiento para nosotros.

Exige de nosotros, "dominio de sí mismo", que en este caso quiere decir, que como sucediera con los Reyes Magos, Él quiere de nosotros entereza de carácter. Todos comprendemos que no estamos como parte del promedio de los cristianos; que lo que Nos enseña ahora, se aparta de lo creado hasta ahora, y que creer todo esto nuevo, exige de nosotros esa entereza, ese dominio de sí mismo. No Nos exige que defendamos ante otros, aunque esto a veces puede ser necesario, sino que Nos exige que lo creamos nosotros, como si estuviéramos solos en el mundo, porque sin esta Fe, producto de un dominio sobre nosotros mismos, porque estamos íntimamente convencido de que todo esto es la Verdad, Él no puede avanzar en Sus Planes, como no hubiera podido avanzar si todo esto no hubiera ocurrido con los Tres Reyes Magos.

Resumen del capítulo del 9 de enero de 1927/16 de febrero de 1947: (Doctrinal) – Pagina 209 -

**Quien hace la Voluntad de Dios posee el equilibrio de Ella, posee un acto de luz para todo.
Cómo fue puesta una nota de dolor y por eso la Voluntad Divina y la humana se miran con enojo.
Las primicias son las cosas que más agradan.**

Estaba según mi costumbre girando por todas partes para seguir la Voluntad Divina en toda la Creación, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo es sorprendente el obrar del alma en mi Voluntad; como el Fiat mantiene el equilibrio en toda la Creación, ella haciendo eco a mi equilibrio forma el equilibrio en todas las criaturas y en ellas extiende el reino de mi Voluntad. Ella es como luz que desciende de lo alto y fijándose en todos, extiende en todos los reinos del amor de mi Voluntad, de la adoración, de la gloria y de todo lo que Ella posee; pero mientras como luz desciende para no dejar escapar nada, como luz sube y lleva el equilibrio de todos los actos de la Creación, de todos los tiempos, de todos los corazones a su Creador. Con el equilibrio de todos los actos humanos, en los cuales el alma ha hecho entrar el acto de la Voluntad Divina, por parte del alma vacía todos los actos humanos y hace correr la Voluntad Divina como acto primero y Ella extiende su reino en ellos, porque hay un alma que toma a pecho que no haya acto humano en el cual ella no quiera fijar su luz, para hacer que lo humano sea derrumbado y sólo la Voluntad Divina reaparezca en todas las cosas; por eso hija mía, casi con la mano te hago tocar todo, quiero que te extiendas a todos y en todo para hacerte extender el reino de mi Voluntad. Es esto lo que Yo quiero, que en todo corra mi Voluntad, que, como luz, mientras inviste todo, quede sobre todos y todo se vuelva Voluntad mía, pero se puede dar que alguno huya de esta Luz, como alguno huye de la luz del sol, esto no dice nada para el sol, pues él poseyendo el equilibrio de la luz contiene su acto de luz para todos y para todo. Así que el sol mientras da luz a todos, mantiene el equilibrio de la gloria de todos los actos de luz a su Creador, por eso él está en el orden perfecto, sale del orden quien huye de la luz. Así el alma, poseyendo la unidad de la Luz del Fiat Supremo, posee todos los actos de Luz de Ella, por eso puede dar a los actos humanos su acto de Luz de Voluntad Divina, para hacer que por parte suya dondequiera se extienda su reino divino; si las criaturas huyen, esto dice nada, la Luz de mi Voluntad se difunde lo mismo, y Yo veo en mi elegida que mi reino hace su camino, se extiende, se establece, por eso quiero ver tus actos en mi Voluntad sobre cada pensamiento de las criaturas, en cada palabra, latido, pasos y obras, en todo. Por ahora pensemos en formar nuestro reino, cuando esté formado se pensará en quien huye y en quien permanece en la red de la Luz de mi Voluntad."

Después de esto me sentía de tal manera extenuada, porque estaba con fiebre desde hace muchos días y con trabajos había escrito lo poco que está escrito arriba, entonces no sintiendo la fuerza de seguir escribiendo, lo he dejado y me he puesto a rezar, y mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha estrechado toda a Sí y me compadecía diciéndome:

(B) "La hija mía está enferma, la hija mía está enferma; tú debes saber que por parte de las criaturas fue puesta una nota de dolor en el reino de mi Voluntad, nota que por tantos siglos nadie ha pensado en cicatrizar esta nota tan dolorosa para el Fiat Supremo, causa por la cual la Voluntad Divina y la humana se miran con enojo. Ahora la hija primogénita de mi Querer debe ajustar todas las cosas antes de que se venga a nuestra Patria, debe llenar todos los vacíos para establecer mi reino en medio de las criaturas; ahora mi hija enferma formará el reino del dolor divino en Él, el cual corriendo como oleada de luz y de calor servirá para endulzar esta nota doliente, ¿no sabes tú que la luz y el calor tienen la fuerza de convertir las cosas más amargas en dulcísimo néctar? A ti te es dado hija mía, que vives en nuestro Querer, el hacer correr en nuestros interminables confines tus dolores, tu fiebre, tus penas íntimas de mi privación que te hacen morir y no morir, a fin de que invistas esta nota tan dolorosa del Fiat Divino y formes en esta nota un sonido dulcísimo, armonioso, de modo que las dos voluntades no más se mirarán con enojo, sino reconciliadas."

Después ha agregado:

(C) "Hija mía, tú no puedes comprender lo que siento por ti, las alegrías, la felicidad que siento porque encuentro en ti las primicias del reino de mi Voluntad, encuentro las primicias de los primeros frutos, las primicias de la

música que sólo sabe hacer la criatura que vive en Ella, porque toma todas las nuestras que están en nuestra Voluntad, las hace suyas y forma su bella música en mi reino, y Yo, ¡oh! cómo me deleito al escucharlas; encuentro las primicias del orden, las primicias del verdadero amor que mi Querer le ha concedido, encuentro las primicias de la verdadera belleza que me atrae tanto, que no me es dado separar la mirada, así que todos tus actos los encuentro todos como actos primeros, que antes de ti ninguno me ha dado. Las primicias son siempre las cosas que más agradan, que atraen, que más se agradecen, y si después de las primicias viene las demás cosas similares, es en virtud del acto primero que se han podido formar los otros actos similares, así que toda la gloria es del acto primero, por eso tú tendrás siempre las primicias en el reino del Fiat Divino, no habrá cosa que en Él se haga que no parta de tu acto primero; por eso a ti todos estarán vueltos, a ti el principio de la gloria, por eso quiero que todo comience de ti para formar mi reino supremo.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Hay varios conceptos que destacamos, para que estemos atentos a la explicación: Habla de Equilibrio, habla de hacerse eco, y habla de Sorpresa. También implica los conceptos de Fuerza y Entelequias.

(1) Hija mía, cómo es sorprendente el obrar del alma en mi Voluntad; (así) como el Fiat mantiene el equilibrio en toda la Creación, (así) ella haciendo eco a Mi Equilibrio forma el equilibrio en todas las criaturas y en ellas extiende el reino de mi Voluntad. - Habla de Luisa por supuesto, porque, en el tiempo que habla, pocos seres humanos vivían en la Divina Voluntad, y de la manera en la que el Señor Quiere que vivamos, o sea, confirmados en la posesión del Don. Para entender mejor lo que el Señor dice en este párrafo: “El Fiat mantiene el equilibrio de toda la Creación”, tenemos que remontarnos y repasar lo que ya sabemos sobre la esencia del Ser Divino:

Dios es un Ser Equilibrado, que Actúa Incesantemente, y este Equilibrio implica un control total en la aplicación de las fuerzas que necesita Ejercer en dicho Actuar Incesante, en lo que llamamos el Proceso Creativo. Cuando se actúa de esta manera, equilibradamente, no parece que se está actuando, todo parece connatural, porque el resultado es armonioso, no necesariamente pacífico, pero siempre armonioso. Cuando observamos la Creación, nos parece como que nada está ocurriendo, como que todo está como debiera estar, pero ya sabemos que nada hay más lejos de la verdad; lo que sucede es que no hay un exceso de fuerza en alguna de las Fuerzas que se están ejerciendo en el Proceso Creativo, que se sobrepone a las otras Fuerzas; como que todas las Fuerzas están siendo aplicadas en el grado necesario para conseguir el objetivo.

Ahora bien. Estas Fuerzas, que se agrupan bajo el nombre de Fuerza Suprema, han sido entregadas a otras Manifestaciones Divinas que conocemos como Entelequias. Así que es la actividad coordinada de las Entelequias la que produce una Actuación Incesante y Equilibrada. Todo esto dirigido, por supuesto, por el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción.

Por lo tanto, cuando aquí Él Dice que el alma, o sea, el ser humano, que quiere “hacerse eco” de Su Equilibrio, viviendo en la Divina Voluntad, lo que Dice, en realidad, es que esa alma aplica igualmente todas las Fuerzas Divinas que se Le han donado, para conseguir Sus Objetivos con un equilibrio igual al Suyo. Siempre que el Señor habla de “hacerse eco”, quiere decir, que estamos imitando el Obrar del Divino Querer que siempre Crea pronunciando la Palabra Fiat, y como esa Palabra se Habla, cuando nosotros actuamos en Su Voluntad y Queremos, pronunciamos un Fiat también, que se hace Eco, es Eco, de Su Fiat.

Cuando nosotros ahora, viviendo en la Divina Voluntad, queremos algo, aplicamos las Mismas Fuerzas Divinas de Nuestro Señor y Dios, que ahora son también nuestras, pero, no debemos querer y conseguir ese algo empleando un exceso de fuerza en alguna parte del Proceso Creativo que está sucediendo.

En forma práctica, comprendamos que, cuando queremos algo, no podemos aplicar una justicia que exceda a la fuerza de la misericordia que también aplicamos, ni podemos aplicar misericordia más allá de la justicia que también necesita ser aplicada; necesitamos ser pacientes ante las injurias, pero no más allá de un exceso aplicado

que nos deshonre; necesitamos ser prudentes, pero sin que se confunda con cobardía, etc. No hablamos de dominio de nosotros mismos, sino que hablamos de una actuación con fuerzas equilibradas.

Dice el Señor más: Dice que Le **sorprende** siempre que ve a un alma, en este caso a Luisa, y ahora algunos de nosotros, que es capaz de hacerse eco de Su Equilibrio en el Actuar. El verbo **sorprender** en boca del Señor, parece incomprensible, excepto, que, de nuevo, no lo dice ahora, sino que lo dijo en la Corrida de Ensayo, cuando observaba lo que decidíamos, tanto Luisa como luego nosotros, y todo eso Le sorprendió, en este caso, agradablemente, porque decidíamos lo que era necesario, y Le servía para **estender** el Reino.

Una nota adicional: Ahora, en este capítulo comprendemos finalmente, por qué Nos ha donado la Fuerza Suprema; ha puesto a nuestra disposición a las Entelequias Divinas, para que apliquen coordinadamente Sus Fuerzas, y de esa manera podremos conseguir el equilibrio en todas nuestras actividades.

(2) Ella es como luz que desciende de lo alto y fijándose en todos, extiende en todos, los reinos del amor de mi Voluntad, de la adoración, de la gloria y de todo lo que Ella posee; - En todo lo que queda de Bloque, va a continuar hablando de lo que sucede cuando un ser humano, viviendo en la Divina Voluntad, actúa equilibradamente.

Dijo en el párrafo anterior, que **estendemos** el Reino de la Divina Voluntad en todos, y eso solo podemos interpretarlo, comprendiendo, que, si hay más seres invitados a ser partícipes de esta Vida en la Divina Voluntad, es por lo que cada uno de nosotros hace. Repetimos. Nuestra actividad equilibrada, Le mueve a invitar a más y más seres humanos a que acojan esta Vida en la Divina Voluntad que les está ofreciendo. Esto logramos, y eso sabemos por el párrafo 1 y ahora en este párrafo 2, porque dice el Señor en el párrafo 1: “y en ellos extiende el Reino de Mi Voluntad”.

Ahora, en este párrafo habla de estender en todos, otros Reinos distintos, que llama: “el Reino del Amor de Mi Voluntad, el Reino de la Adoración y la Gloria, y de todo lo que la Divina Voluntad posee”. Por ahora, no hablamos de lo que todo esto último significa, y lo diferimos al párrafo 3 del Bloque **(B)**.

Sin embargo, no es esto lo más interesante de Su Revelación, sino que lo más interesante es que Habla, que esa actuación nuestra equilibrada “**desciende de lo alto**”, con lo que claramente continúa reafirmando que nuestra Persona Divina reside en lo alto; que viene de lo alto, que se origina en la Patria Celestial. ¿Cómo podría ser de otra manera, y ser eco del Comportamiento Equilibrado de la Divina Voluntad, Manifestada en Nuestro Señor?

(3) pero mientras como luz desciende para no dejar escapar nada, como luz sube y lleva el equilibrio de todos los actos de la Creación, de todos los tiempos, de todos los corazones a su Creador. – Dice ahora que nuestra actuación equilibrada, influencia lo que los demás hacen en esta realidad separada imperfecta, después de que ha descendido, y vuelve a subir a la Patria Celestial en un continuo “reciclaje”, que Le lleva al Creador los resultados conseguidos, y que directamente pueden atribuirse a nosotros.

Este “reciclaje”, el Señor va a continuarlo en el próximo párrafo, pero antes de que eso suceda, necesitamos recordar a todos, los elementos que faltan describir para que el Conocimiento quede completo.

Todo empieza con la Sugerencia que mi persona humana recibe y obedece, y cuyo acto ahora “sube” por la Vena Divina a mi Persona Divina que reside en la Patria Celestial. Esta Patria Celestial de la que ahora el Señor habla más y más, y nosotros con Él, está también en el Ámbito de La Luz Suprema, porque nada puede estar fuera del Ámbito de Luz que es Dios Mismo, sino que la Patria Celestial es otra Realidad Separada de la Divina, sacada fuera, constituida con una Perfección tal, que la convierte en el “lugar” en el que pueden residir todos los Bienaventurados, el “lugar” en el que se crea un Paraíso, para que, en dicho Paraíso, se construya el Reino del Fiat Supremo, y en el que ahora también se encuentra el Reino de los Redimidos, el Cielo Evangélico. Nuestra realidad, nuestra tierra o mundo, es una copia imperfecta de la Patria Celestial, que se hizo necesario crear para servir de habitación a seres desobedientes. Solo podemos regresar a esa Patria Celestial, si reversamos la desobediencia

original y ahora obedecemos. El tiempo transcurrido no importa, lo único que importa es regresar al punto de partida, como si nada hubiera pasado.

Continuamos. Una vez que el acto obediente llega por la Vena Divina y se transmuta en Luz, lo que yo he querido en mi persona humana, y que ahora se ha vuelto un Acto de Luz, desciende como el Señor lo describe para hacer su efecto en todos, sea en el Reino de la Divina Voluntad que otros están formando, sea en el Reino de los Redimidos que también se está formando en esta tierra, sea para llamar a otros a que se unan a nosotros en la conversión y obediencia, lo que importa es que a todos trae Su Luz, y Luz recoge de aquellos beneficiados por nuestro querer, que la han hecho suya.

(4) Con el equilibrio de todos los actos humanos, en los cuales el alma ha hecho entrar el acto de la Voluntad Divina, por parte del alma vacía todos los actos humanos y hace correr la Voluntad Divina como acto primero y Ella extiende su reino en ellos, - Continúa describiendo lo que sucede más prolijamente. Dice que cuando el acto divinizado desciende, equilibra los actos humanos, ser humano por ser humano, los vacía de lo que es humano, de todo aquello que puede ser causa de un desequilibrio en dichos actos, y como llevan consigo a la Divina Voluntad, estiede la posibilidad de recibir el Don, a aquellos que quieran recibirlo, como su acto primero, y así "equipado" ahora, el ser humano puede comenzar a construir, en él o en ella, el Reino de la Divina Voluntad particular a ese ser humano que Le traía el acto divinizado que ha descendido.

(5) porque hay un alma que toma a pecho que no haya acto humano en el cual ella no quiera fijar su luz, para hacer que lo humano sea derrumbado y sólo la Voluntad Divina reaparezca en todas las cosas; - Habla de la importancia que tiene el que Luisa, y ahora cada uno de nosotros, se dedique a querer que todos vivan en la Divina Voluntad. Claro está, antes hubiéramos pensado que, si convencemos a alguien a que quiera esta Vivencia, se debía a lo que le decíamos en ese momento. Ahora comprendemos, que ya este ser humano que ahora se une a esta Vivencia ya ha sido influenciado por lo que antes habíamos hecho por él y por mucho otros, y ahora todo eso tiene fruto.

Como ya ha pasado en más de una ocasión, Nuestro Señor continúa hablando como si nosotros ya hubiéramos hecho todo eso, y como que llevamos ya tiempo haciéndolo, pero claro está, aunque todos queremos que este Apostolado avance y con rapidez, no sabíamos que nuestra actuación siempre ha estado propiciando estas condiciones de "conversión a la Divina Voluntad" en todos nuestros contemporáneos, y no necesariamente contemporáneos conocidos.

(6) por eso hija mía, casi con la mano te hago tocar todo, quiero que te extiendas a todos y en todo para hacerte extender el reino de mi Voluntad. - Aunque como dijimos en el párrafo anterior, ha estado hablando como si esto lo supiéramos, es que ahora es, en este párrafo, que viene Su Petición formal: "quiero que te extiendas a todos y en todo para hacerte extender el reino de mi Voluntad." Aunque no lo Dice, pero Sus Palabras lo implican, Él Invita a esta Vivencia, basado en una previa invitación nuestra.

(7) Es esto lo que Yo quiero, que en todo corra mi Voluntad, que, como luz, mientras inviste todo, quede sobre todos y todo se vuelva Voluntad mía, - Antes de proseguir, necesitamos puntualizar lo que Quiere de Luisa y ahora de nosotros:

Quiere que la mano de Luisa toque todo,
Quiere que se extienda a todos los seres humanos,
Quiere que Su Voluntad corra en todo, como Luz,
Quiere que los invista a todos,
Quiere que quede sobre todos,
Quiere que todo se vuelva Voluntad Mia.

Este es el alcance de Su Petición, que necesitamos estudiar ahora en conjunto. Tal y como los anunciamos, hay una progresión en la actividad que conviene destacar.

Primero, hay que tocar todo y casi con la mano. De nuevo, si con nuestra intención decimos que queremos tocar algo, hacer contacto personal con algo, eso hago;

segundo, si lo que se toca con la mano, es un ser humano, hay que extenderse sobre ese ser humano, tenemos que querer cubrirlo;

tercero, al extenderse, necesitamos querer que la Divina Voluntad corra en él o ella como Luz; - el concepto de correr que el Señor ya ha utilizado anteriormente, pero conviene volver a explicar su significado en el lenguaje del Señor. Siempre que el Señor habla de la Luz que es - si toda Divina Voluntad, dice que es como un mar, es como un río, que transporta Sus Deseos a todos, particularmente a los seres humanos. Cuando un mar se mueve o un río se mueve, su agua corre y alcanza a todos. De igual manera, Quiere que la Divina Voluntad que nuestros actos portan, corra a todos para llevar Su Querer y los Bienes que Quiere darnos.

cuarto, necesitamos querer investirlos, con lo que denota que como parte de que hay que cubrirlos, necesitamos investirlos con nuestra misma Vestidura de Luz, y eso hacemos, pero no todos quieren cubrirse de la Divina Voluntad, como no todos quieren cubrirse con la Vestidura de la Redención.

quinto, necesitamos querer que esa Luz permanezca en él o ella; - en el momento en el que renacemos a esta Vivencia, nos enfrentamos a la tentación de no hacer lo necesario para desarrollarla. Nosotros necesitamos pedirle al Señor, que proteja a todos aquellos en esta etapa inicial, para que no abandonen lo que han empezado.

y sexto, conseguir de esta manera, que todo se vuelva Voluntad Divina. Si todo eso hacemos, tenemos la seguridad de que todo se ha vuelto Voluntad Divina, hemos conseguido trabajar algo por el Señor, para que Él se sienta feliz.

(8) pero se puede dar que alguno huya de esta Luz, como alguno huye de la luz del sol, esto no dice nada para el sol, pues él poseyendo el equilibrio de la luz contiene su acto de luz para todos y para todo. – A pesar de nuestros esfuerzos, puede que haya algunos, o muchos, que huyan de la Luz que hemos generado para ellos. De nuevo, la libertad de voluntad es suprema siempre, y esto siempre Le impedirá al Señor llevar a cabo Sus Planes, tal y como quería realizarlos; pero todo esto no va en detrimento ni de Él, ni de nosotros, como no va en detrimento del sol, el que algunos prefieran vivir apartados de su luz.

Vuelve el Señor a reafirmar lo mismo: lo importante es que nuestro acto se ejecute equilibradamente, que nuestra actuación sea equilibrada. Todas las Entelequias Divinas están a nuestra disposición, solo tenemos que aplicar la fuerza correcta, no pensar nunca que, aplicando más fuerza, sea cual fuere la fuerza que pedimos de una Entelequia, vamos a conseguir mejor lo que el Señor Quiere. Definitivamente, que el Señor no Quiere ganar nuevos súbditos del Reino a la fuerza, a como dé lugar, sino que los Quiere, motivados sí, pero solo si se convencen, y están deseosos ellos de pertenecer.

(9) Así que el sol mientras da luz a todos, mantiene el equilibrio de la gloria de todos los actos de luz a su Creador, por eso él está en el orden perfecto, sale del orden quien huye de la luz. – Otro párrafo complicado por Su Expresión “mantiene el equilibrio de la gloria de todos los actos de luz a su Creador...”. ¿Qué quiere decir el Señor aquí, porque encierra todo lo que el Señor quiere explicarnos?

Una actuación equilibrada es necesaria para conseguir los efectos, los Bienes y Frutos, que se buscan. Si, por ejemplo, y ejemplo bien conocido, mi actividad está siendo realizada para mantener o conseguir la salud de mi cuerpo, entonces se consigue o se mantiene la salud, si mi actividad es hecha equilibradamente. Todos sabemos que, si quiero fortalecer mi cuerpo en el gimnasio, y levanto pesas por encima de mis fuerzas actuales, pensando que así consigo el objetivo mejor, lo más probable es que me lastime y pierda salud. Toda actividad que emprendamos siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, sigue el mismo patrón. Entonces, si quiero que mi actividad produzca Bienes para mí y frutos para otros, y en ese “otros”, está incluido el Señor, MI Dios, se sigue, que la plenitud de esos Bienes solo puede llegar a conseguirse, si mi actividad ha salido equilibrada de mí. En el ejemplo del Señor, el sol actúa equilibradamente, y, por tanto, su actividad equilibrada, mantiene el equilibrio necesario para producir

los frutos necesarios, mantiene la cantidad y calidad de los frutos de su acto primero: ni aumentan esos bienes, ni disminuyen, y, por tanto, como corolario, producen o mantienen el nivel original de gloria que su mera existencia debía dar a Su Creador, y que se espera de él.

(10) Así el alma, poseyendo la unidad de la Luz del Fiat Supremo, posee todos los actos de Luz de Ella, por eso puede dar a los actos humanos su acto de Luz de Voluntad Divina, para hacer que por parte suya dondequiera se extienda su reino divino; si las criaturas huyen, esto dice nada, la Luz de mi Voluntad se difunde lo mismo, - Este párrafo ya no es difícil de explicar, pero sí de comprender, porque está hablando de cada uno de nosotros, viviendo en la Divina Voluntad y actuando. Difícil de comprender porque todo en el párrafo es total, es grandioso, y por mucho que tratemos de estudiar, comprender, y actuar acorde, el hecho de que estemos actuando a la par con Él y con Su Madre, siempre nos deja perplejos, no ya porque lo merezcamos o no, nunca seremos merecedores, sino por el mero hecho de poder hacer lo que Él y Su Madre hacen. Púen bien, Dice, resumiendo, que:

El que posee la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, el que vive y posee la Luz del Fiat Supremo, posee todos los Bienes que la Actuación Equilibrada de Dios ha producido hasta este "momento", y está encerrada en dichos Actos de Luz, por tanto posee, los Frutos que esa Actividad incesante y equilibrada, ha producido hasta ahora, y porque posee todos esos frutos, ese tal, cada uno de nosotros, puede investir sus actos con esa Luz, y darla a otros, pero solo si sus actos responden a su propia actividad equilibrada, eco de la de Su Creador, Ahora bien, si los que deban recibir esos efectos, huyen de ellos, y no los quieren recibir y acoger, eso nada dice en nuestro detrimento, porque la Luz que mis actos portan, siguen inmutables su curso para ayudar a otros.

(11) y Yo veo en mi elegida que mi reino hace su camino, se extiende, se establece, por eso quiero ver tus actos en mi Voluntad sobre cada pensamiento de las criaturas, en cada palabra, latido, pasos y obras, en todo. – Termina el Señor este super resumen diciendo que Él se complace en lo que Luisa y ahora nosotros hacemos, y los resultados que conseguimos, y por eso urge a Luisa para que nos cubra a todos, por los efectos grandiosos que esa actividad equilibrada conseguirá, y que Él necesita suceda.

(12) Por ahora pensemos en formar nuestro reino; cuando esté formado se pensará en quien huye y en quien permanece en la red de la Luz de mi Voluntad. – Lo primero es lo primero, porque, aunque no hay tiempo, todo necesita de un proceso iterativo, el proceso en el que todo lo que se hace, debe fundamentarse en lo anteriormente creado. Así que ahora, tanto Él como Luisa, desde la Patria Celestial, están resolviendo el problema de los que no quieren prestar a tención a lo que Luisa hiciera, y a lo que hacemos nosotros ahora, y huyen, no quieren dejarse impactar por estos Conocimientos para entrar de lleno en esta Nueva y Maravillosa Vivencia.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que el Señor expande el concepto de que una actuación desequilibrante puede tener repercusiones indeseables por muchos siglos, y en algunos casos continúa impactándolo todo con su desequilibrio original. Por ahora va a referirse a la ofensa original de Adán.

Las Revelaciones de este Bloque son tan extraordinarias que los que preparan estas Guías de Estudio no saben cómo presentarlas coherentemente.

Hemos decidido empezar con una Revelación derivada que implica una grande revolución teológica, pero para explicarla bien, tenemos que dar un rodeo. Empezamos diciendo de lo que se trata, y para ello hemos eliminado del Bloque **(B)** lo no pertinente al punto, hemos parafraseado lo que quedaba, y hemos subrayado lo importante.

"... tú debes saber que por parte de las criaturas fue puesta una nota de dolor en el reino de mi Voluntad, nota que por tantos siglos nadie ha pensado en cicatrizar; es esta nota tan dolorosa para el Fiat Supremo, la causa por la cual la Voluntad Divina y la humana se miran con enojo... Ahora mi hija enferma formará el Reino del Dolor Divino en el Fiat Supremo, de donde brotará y saldrá corriendo como oleada de luz y de calor que servirá

para endulzar esta nota doliente, ¿no sabes tú que la luz y el calor tienen la fuerza de convertir las cosas más amargas en dulcísimo néctar? **A ti te es dado hija mía, que vives en nuestro Querer, el hacer correr en nuestros interminables confines tus dolores, tu fiebre, tus penas íntimas de mi privación que te hacen morir y no morir, a fin de que invistas esta nota tan dolorosa del Fiat Divino y formes en esta nota un sonido dulcísimo, armonioso, de modo que las dos voluntades no más se mirarán con enojo, sino reconciliadas.**"

Sus Palabras son bien claras. Además de todos los otros problemas que ocasionó, y de los que hablaremos, la ofensa original de Adán produjo una nota de dolor en la Divina Voluntad, que no se había cicatrizado hasta los momentos en los que Nuestro Señor habla, y que, con Luisa, se ha comenzado un proceso de cicatrización.

Así que el primer aspecto de la Revelación es este: además de los problemas que ocasionó y que conocíamos, la ofensa de Adán ocasionó este dolor especial, que el Señor describe como **"una nota de dolor"** para Dios, para la Divina Voluntad.

Trataremos de analizar en que consiste esta nota de dolor en los próximos párrafos, pero por ahora nos adelantamos diciendo, que esta nota de dolor no fue cicatrizada por el Señor con Su Redención, y que solo ahora con Luisa, es que se ha comenzado a cicatrizar. Las razones por las que no se cicatrizó en el Proceso Redentor, también trataremos de exponerlas.

Y ahora ya tenemos frente a nosotros, el segundo aspecto de la Revelación, cual es, el que Nuestro Señor no cicatrizó esa nota de dolor cuando se Encarnó y Nos Redimió, sino que esperó por Luisa, que como veremos, era la única que podía cicatrizarla.

Resumiendo: la ofensa original de Adán, causó una nota de dolor en la Divina Voluntad, que no se había cicatrizado hasta Luisa, hasta este día en la vida de Luisa; en realidad, no se había comenzado a cicatrizar, porque el proceso de cicatrización, es motivo de Revelaciones adicionales, que iremos exponiendo según estudiemos el capítulo.

Como ya hemos tratado de explicar la Revelación producirá controversia teológica de gran magnitud, puesto que añade a la lista de problemas causados por Adán, **"la causa por la que cual, la Voluntad Divina y la Voluntad humana se miran con enojo"**, y más importante aún, Revela que Nuestro Señor no cicatrizó esta Herida cuando Nos redimió: **A ti te es dado hija mía, que vives en nuestro Querer, el hacer correr en nuestros interminables confines tus dolores..., a fin de que invistas esta nota tan dolorosa del Fiat Divino y formes en esta nota un sonido dulcísimo, armonioso, de modo que las dos voluntades no más se mirarán con enojo, sino reconciliadas."**

Los que preparan estas Guías de Estudio, como parte integral de la explicación, hemos decidido exponer con brevedad la "lista" de los problemas ocasionados por la ofensa original de Adán. Este es un recuento saludable, que nos va a ayudar a todos a mantener la perspectiva del alcance del Proceso Redentor, que como ya estamos estudiando, no alcanzó a sanar, reparar, cicatrizar todos los problemas.

Comenzamos diciendo que cicatrizar es el proceso del cuerpo humano por el cual *una herida se cura por completo*, y en este proceso de cicatrizar, el cuerpo humano *produce una nueva piel*, que cubre la herida, pero siempre deja el "recuerdo" de que en esa parte del cuerpo fue herido.

Una vez más, el Señor Nos recuerda, que nuestras ofensas, las que producen heridas en Jesús, que es la Manifestación Humanada de Dios, no desaparecen, sino que se cicatrizan, y, por tanto, siempre quedan "huellas", "vestigios" de que se produjo una ofensa. La nueva "piel" que cubre la herida original evoca el proceso del Perdón que ha conseguido para nosotros, al cubrirnos con Su Sangre Redentora, que Nos cicatriza, porque **"en Mi Sangre encontrareis el remedio para todos vuestros males"**.

Aunque ya lo hemos expuesto anteriormente, Nuestro Señor no puede desaparecerla, como si nunca hubiera existido, porque,

- a) veríamos nuestra vida como una discontinuidad, con años "borrados", aspectos de mi vida que no existen, no sabríamos lo que pasó, y en algunos casos esta discontinuidad sería tan marcada, que, por ejemplo, un pecador consistente, se vería como niño, y después como adulto cincuentón, que es cuando se convirtió, y comenzó a actuar cristianamente. Este tío del ejemplo diría: ¿Qué pasó en mi vida durante esos años que no recuerdo? Sería desconcertante, hasta el punto de causar locura en algunos.
- b) No haría falta la Labor Redentora, porque, ¿qué necesidad hay de redimir algo que se puede desaparecer, como que no existió, de lo que yo no tengo conciencia?
- c) No podría haber justicia para mí, o de infierno, porque, ¿Qué he hecho yo de malo?

Como podemos apreciar esta argumentación es imposible, por lo que el Señor no desaparece nada, sino que lo Cubre, y para Cubrirlo, lo asimila en Sí Mismo, encapsula toda nuestra maldad con Reparaciones que solo Él puede hacer, y cicatriza las heridas que nuestros pecados han causado, para que comprendamos Su Infinita Misericordia si Nos Salvamos, y Su Infinita Justicia si nos condenamos.

Una vez comprendido el proceso de cicatrización, revisemos lo sabido sobre la tan necesaria Redención. Esta es una lista de lo que sabemos produjo la ofensa de Adán.

- a) Afectó a todas las generaciones humanas hasta el fin de los tiempos, dándoles un pecado innato, que llamamos original, y que solo puede ser perdonado con el Bautismo de Agua o de Sangre.
- b) Enemistó a todos los seres humanos con Dios
- c) Perdimos nuestra Herencia que pensábamos se limitaba al Cielo en el que seríamos felices.
- d) Nos cerró el Cielo, por supuesto
- e) Nos teníamos ya el "dominio de nosotros mismos", que nos es indispensable para mantener a raya, en equilibrio, a nuestra natural concupiscencia, la que necesitamos y tenemos como seres humanos.

Y prosigamos ahora con el análisis del capítulo.

(1) La hija mía está enferma, la hija mía está enferma; tú debes saber que por parte de las criaturas fue puesta una nota de dolor en el reino de mi Voluntad, nota que por tantos siglos nadie ha pensado en cicatrizar esta nota tan dolorosa para el Fiat Supremo, causa por la cual la Voluntad Divina y la humana se miran con enojo. – Hay dos maneras de analizar este párrafo. Como gran poeta, Nuestro Señor puede justificadamente decir, que las ofensas de Adán y Eva pusieron una "nota de dolor" espiritual que causó la Redención por el mucho amor que Nos tiene. Obviamente todo esto sería correcto, pero, ya sabemos, que lo que sucede es que el Señor Revela poéticamente lo que sucedió realmente en los momentos de la caída original.

Así pues, suponiendo que se ha traducido correctamente, y eso siempre lo pensamos, una "nota de dolor" debe referirse al sonido doloroso que se produce por un acto desobediente; en este caso, la mordida de la manzana debe haber producido un sonido en extremo desagradable.

Desde que empezamos a leer sobre la "nota de dolor", inmediatamente vino a nuestra mente, aquella otra situación, la de Lutero clavando Sus 95 Tesis Criticadoras de la actividad desequilibrante de la Iglesia Católica a las puertas de la Catedral de Wittemberg en 1517. Mucho dolor debió recibir el Señor con esta "nota dolorosa". Obviamente, Nuestro Señor decidió que esta Nota de Dolor era necesaria para fomentar la Actuación Equilibradora de la Iglesia en el Concilio de Trento, que comenzó el proceso de cicatrización de esta herida, pero que tampoco se ha cicatrizado todavía, porque la acción cismática de Lutero todavía persiste.

De igual manera, también hemos pensado que la “**nota de dolor**” ocurrió también cuando el Señor se vio precisado a clavar una Nota Escrita a las “puertas” del Paraíso, declarando la ofensa y declarando que el Paraíso estaba cerrado a todos los visitantes. Todo parecido a cuando se clava por el alguacil la nota de desahucio previo al desalojo de un inquilino que no paga o descuida la propiedad. ¿Es esto una locura más de los que preparan estas Guías de Estudio? No lo es, y por una razón sencilla: el Paraíso, en el que se estaba construyendo el Reino, está en la Patria Celestial, y por tanto era necesario, que todos los que habitaban y habitan en dicha Patria Celestial conozcan, que los que estaban construyendo el Reino, ya no podían continuar su trabajo, porque habían sido expulsados. Siguiendo con la especulación que Sus Palabras provocan, podemos presumir que los demás bienaventurados podían visitar este Paraíso, y observar lo que se estaba haciendo, y ahora se les comunicaba que ya no tenía sentido visitar, porque nada se estaba construyendo nuevo. Bajo estas condiciones, aquello que se había clavado a la Puerta de Entrada del Reino, era una Nota de Dolor Divino, porque la Divina Voluntad, en Jesús, había tenido que detener la construcción del Reino, hasta nuevo aviso.

Así pues, reafirmamos, que esta nota no ha sido “**cicatrizada**” por nadie, ni siquiera por Luisa, porque es ahora que Luisa se entera. Ahora, que Luisa lo sabe, Él sabe que Luisa prontamente aceptará hacer lo necesario para eliminar este Dolor del Corazón Divino, de Su Corazón, y eso es precisamente lo que Le pedirá al final del Bloque.

(2) Ahora la hija primogénita de mi Querer debe ajustar todas las cosas antes de que se venga a nuestra Patria, debe llenar todos los vacíos para establecer mi reino en medio de las criaturas; - Cuando se trata de restablecer el equilibrio perdido con una actividad equilibrante, pudiéramos decir que eso es sinónimo de “**ajustar todas las cosas**”. De esta manera, el Señor Le dice a Luisa que no debe perder de vista el que todo hay que realizarlo ahora, de manera tal, que restablezca o promueva equilibrio en todo y en todos. De nuevo, todo esto es posible, porque nuestra actividad ahora que vivimos en la Divina Voluntad, tiene un impacto universal.

Luisa está enferma, y debemos presumir seriamente enferma, y el tema continúa en capítulos posteriores a este, pero, por supuesto, por lo que dice, Nuestro Señor no piensa llevarla consigo todavía. Una conversación similar a esta, debe haber ocurrido en el 1947, cuando Luisa muere realmente, con la única diferencia de que, en esa oportunidad, Nuestro Señor terminó diciendo: “Y ahora nos vamos”.

(3) ahora mi hija enferma formará el reino del dolor divino en Él, el cual corriendo como oleada de luz y de calor servirá para endulzar esta nota doliente, - Habla de esta enfermedad de Luisa, como algo necesario para contrapesar la ofensa original de Adán. No lo dice como lo decimos nosotros, porque el Señor tiene Objetivos adicionales de los que hablamos ahora. Nada de lo que hacemos en la Divina Voluntad, es un acto aislado, sino que es un que promueve la formación de un Reino, o que se adhiere a un Reino ya establecido por otro ser humano que ha vivido en la Divina Voluntad, y que realizó el primer acto necesario para formar ese Reino particular.

En este caso, la enfermedad de Luisa ha comenzado el Reino del Dolor Divino en el Ámbito de La Luz Suprema, y, formándolo, ha hecho correr una oleada de Luz y Calor. Este nuevo Reino y Ola de Calor y Luz pueden **endulzar** el Dolor causado por la Ofensa de Adán, pero esto, no es aparente, por lo que el Señor la explica en el párrafo 4.

Antes de seguir, sin embargo, debemos amarrar a estos nuevos Conocimientos, los Conocimientos aprendidos en el párrafo 2 del Bloque **(A)**, que transcribimos nuevamente: “**Ella, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, es como luz que desciende de lo alto y fijándose en todos, extiende en todos, los reinos del amor de mi Voluntad, de la adoración, de la gloria y de todo lo que Ella posee**”

Cada acción humana tiene un objetivo que cumplir, lo que ha querido el ser humano. Esto ocurre vivamos o no en la Divina Voluntad. Ahora bien, cuando vivimos en la Divina Voluntad, nuestros actos no solo se realizan y suceden, y se transmutan en Luz Divina, sino que ahora sabemos, comienzan un “Reino”, o se unen y nutren a un Reino ya existente que tienen ese mismo objetivo suyo, pero hecho por otros anteriormente. En todo el capítulo, Nuestro Señor habla de estos Sub-Reinos que, todos juntos, forman parte del Reino del Fiat Supremo, y Le dan una Coherencia aun mayor de la que conocíamos.

Mientras más seres humanos vivan en la Divina Voluntad, más nutridos se verán de actos estos Reinos individuales.

Así pues, hay un sub-Reino del Dolor Divino, un sub-Reino del Amor, un sub-Reino de Adoración, un Sub-Reino de Gloria, y así de cada Objetivo posible, perseguido por nuestros actos. Repetimos, o se comienza o se nutre el correspondiente Sub-Reino, que Luisa ha comenzado, y todo esto, el Señor lo interpreta como “primicias” de Luisa, aunque seamos nosotros los que los hayamos iniciado, como veremos Dice en el Bloque **(C)**, párrafos 5 y 8.

Este Conocimiento es espectacular, porque, así como el Reino del Fiar Supremo solo se comenzará a construir cuando se haga el número de actos por Él establecido, así igualmente, estos Sub-Reinos solo llegarán a tener la efectividad que Él espera tengan, cuando un número suficiente de actos nuestros lo hayan “nutrido”.

(4) ¿no sabes tú que la luz y el calor tienen la fuerza de convertir las cosas más amargas en dulcísimo néctar? – nunca nos hemos preguntado, de donde viene la dulzura de algunos frutos, cómo es que esto sucede. Como que está dado que algunos frutos son dulces al paladar, y, sin embargo, nada puede ser más complejo, porque no solo el fruto tiene que ser dulce, sino que nosotros podamos gustar esa dulzura. La composición química del fruto, tiene que ser tal, que nuestro cuerpo, independientemente, tiene que reconocer que esa composición química es dulce, y no solo dulce, sino las numerosas clases de dulzura que hay en los frutos. Solo a una Inteligencia fuera de toda comprensión, se Le podrían ocurrir estos detalles. Pues bien, aun antes de la composición química que tiene el fruto y que es capaz de hacerme gustarle como dulce, hay que crear la ya dicha composición química del fruto, y eso lo hace, una combinación incomprensible de luz y calor en cantidades y tiempo de exposición adecuados. De todos es sabido que para que un fruto dé toda su dulzura, necesita “madurar” en el árbol, y que arrancar el fruto del árbol antes de tiempo, para que madure en un almacén o en la mesa de la cocina, no siempre produce un fruto de calidad. Ahora sabemos por qué.

Nada de esto, sin embargo, es lo más interesante de todo. Nosotros necesitamos alimentarnos para vivir, así Nos ha hecho, y esta obligación de alimentarse, el Señor pudiera haberlo hecho con alimentos insaboros, pero con todos los nutrientes, o sabrosos, dulces en su gran mayoría, y con todos los nutrientes, y por lo “buena gente” que Es, los ha hecho sabrosos, y la obligación de alimentarse, fácil de cumplir.

(5) A ti te es dado hija mía, que vives en nuestro Querer, el hacer correr en nuestros interminables confines tus dolores, tu fiebre, tus penas íntimas de mi privación que te hacen morir y no morir, a fin de que invistas esta nota tan dolorosa del Fiat Divino – Las penas, dolores de Luisa en esta enfermedad, a las que se añaden las penas de la privación que ha experimentado en toda su vida, han servido para formar este Reino del Dolor Divino, de cuya existencia, ella se entera ahora. Entendamos bien, no es una enfermedad aislada, o las penas de la privación las que pueden llegar a endulzar el dolor de la Ofensa original de Adán; todas esas penas y privación han servido para empezar la formación del Reino del Dolor Divino, pero solamente un Reino del Dolor cada vez más grande, puede ser capaz de endulzar Su Dolor Original. Y, ¿cómo se engrandece este Reino? Pues se engrandece con nuestras penas, dolores y sufrimientos, las penas de todos lo que viven en la Divina Voluntad, y así engrandecido este Reino, puede, más y más, endulzar Su Dolor.

(6) y formes en esta nota un sonido dulcísimo, armonioso, de modo que las dos voluntades no más se mirarán con enojo, sino reconciliadas. – Como ya habíamos dicho, Sus Palabras indican que Luisa ha comenzado la labor de formar un Reino del Dolor Divino, pero no lo ha terminado aun, por lo que este párrafo dice. Y, esto debe ser obvio a estas alturas. El Señor espera que este Reino se siga nutriendo con los dolores, sufrimientos. Etc., de todos los seres humanos que vivan en la Divina Voluntad, hasta que llegue el “momento” en el que esta nota de dolor pueda ser dulcificada suficientemente, y pueda reconciliar a la Voluntad Divina con la humana. Anticipamos que este es un proceso asíncrono con el del Restablecimiento del Reino del Fiat Supremo, pero es necesario que el Reino del Dolor Divino quede completo antes que el Reino del Fiat Supremo pueda recomenzar. Aunque todos los actos ahora quedan clasificados por sus objetivos, y forman o nutren a respectivo sub-Reinos, es importante comprender que cada acto hecho en la Divina Voluntad, también es contado para obtener el número de actos que se necesita para que se restablezca el Reino del Fiat Supremo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) Hija mía, tú no puedes comprender lo que siento por ti, las alegrías, la felicidad que siento porque encuentro en ti las primicias del reino de mi Voluntad, - A estas alturas ya podemos comprender porque el Señor identifica todo lo que Luisa hace en la Divina Voluntad, como **Primicias**, o sea, los primeros actos, las primeras oraciones, etc. Todos esos actos de Luisa, han comenzado la formación de los sub-Reinos de los que hablamos en los Bloques (A) y (B).

A estas alturas de nuestra explicación, y debiéramos haberlo hecho antes, no debemos olvidar que Luisa, no Adán, ha sido constituida como la Primogénita del Reino. No obstante, esto, Adán y sus actos, y presumimos Eva y sus actos, inocentes, también son ahora parte del Reino, y aunque en el tiempo sus actos comenzaron a formar todos estos sub-Reinos de los que hablamos, para el Señor estos actos de ellos dos, no son ahora los primeros, sino que son los de Luisa.

Por tanto, desde que Luisa comenzó a vivir en la Divina Voluntad, y empezó plenamente Confirmada, empezó a formar estos Reinos de los que habla el Señor en este capítulo, y como eran los primeros actos hechos en la Divina Voluntad, por una criatura de la "estirpe común", como la llama el Señor, se convertían en primicias del Reino del Fiat Supremo. Por supuesto, que no todo lo que se hace primero es Primicia, porque pudiera ser que las primicias originaran desobediencias.

(2) encuentro las primicias de los primeros frutos, las primicias de la música que sólo sabe hacer la criatura que vive en Ella, - De primeros frutos, salta el Señor a las primicias de la Música. Muchas veces Nos ha dicho, que en la Patria Celestial se oye una música celestial, que viene a quedar formada, como todo lo demás, por aquellos que viven en la Divina Voluntad: "música que sólo sabe hacer la criatura que vive en Ella".

(3) porque toma todas las nuestras que están en nuestra Voluntad, las hace suyas y forma su bella música en mi reino, - La música que se oye en la Patria Celestial, es música derivada de la música que existe en el Ámbito Supremo, el Centro de esta Luz que es Dios, y en donde "habita" la Familia Divina. Esta música, ahora comprendemos, es un Reino de la Música Divina, empezada por Adán y Eva inocentes, restablecidos sus respectivos dones, y ahora viviendo en la Divina Voluntad, como Luisa y nosotros vivimos. De nuevo, aunque ellos en el orden de la creación fueron primero que Luisa, ahora, sin embargo, no son primeros, sino que Luisa es la Primera. Todo ser humano que, adicionalmente, empieza a vivir en la Divina Voluntad, añade a la música existente, música toda derivada de la Música generada por la Familia Divina, y de la que todos somos Eco.

(4) y Yo, ioh! cómo me deleito al escucharlas; encuentro las primicias del orden, las primicias del verdadero amor que mi Querer le ha concedido, encuentro las primicias de la verdadera belleza que me atrae tanto, que no me es dado separar la mirada, - Si comprendemos lo que Dice, comprendemos que el Reino de la Música Divina, es un Reino que lo combina todo, porque toda acción genera sonido, genera música, y es música armoniosa, equilibrada, o es música disonante y desequilibrada.

Entonces, casi que, acabando el capítulo, llegamos a comprender el total significado de la "nota de dolor". El sonido de la acción ofensiva de Adán, llegó a la Familia Divina, como música desequilibrada, que hiere los Oídos Divinos, y ha estado hiriendo a los Oídos Divinos hasta Luisa. Como nota musical de dolor, solo puede ser contrarrestada por otra nota musical de dolor, pero dolor agradable, dolor equilibrado, que es el que Luisa está generando, y dolor armonioso que nosotros ahora también generamos con nuestros propios dolores y sufrimientos.

(5) así que todos tus actos los encuentro todos como actos primeros, que antes de ti ninguno me ha dado. - No importa para nada el que haya habido millones de seres humanos antes que Luisa, para el Señor, los actos de Luisa son los primeros, porque Luisa es la única criatura humana, de la estirpe común, que ha empezado a vivir plenamente en la Divina Voluntad. Después de tantas y tantas generaciones humanas, al fin una criatura ha comenzado a vivir como Él siempre ha querido que viviera, y por tanto la Historia humana comienza ahora.

(6) Las primicias son siempre las cosas que más agradan, que atraen, que más se agradecen, y si después de las primicias viene las demás cosas similares, es en virtud del acto primero que se han podido formar los otros actos similares, - El acto primero hace que lo que era Diseño en la Mente Divina, ahora resulte realidad, porque recordemos, y esto siempre hay que recordarlo, porque si no lo hacemos todo se hace incomprendible, que el Acto Diseñado por la Mente Divina presupone obediencia en el que va a realizarlo. Cuando los actos ejecutados por el resto de la creación se hacen por las respectivas criaturas de toda clase y condición, son actos que necesariamente se harán obedientemente, porque no pueden hacerlos de otra manera, pero en el caso nuestro la posibilidad existe de que se escoja desobedecer, por lo que el acto no se ejecuta armoniosamente. Así que para el Señor los únicos actos que responden a lo diseñado por la Mente Divina son actos realizados obedientemente, y desde su punto de vista, la única criatura humana de la estirpe común que los ha realizado correctamente es Luisa; no solo porque los hizo obedientemente, sino porque los hizo Viviendo en la Divina Voluntad.

Ahora que Luisa ha hecho todo, y por tanto ha hecho todos los actos primeros posibles, todo lo que ahora nosotros hagamos se considera meritorio porque lo hemos formado a imagen de los de Luisa.

(7) así que toda la gloria es del acto primero, - Si traducimos siempre la palabra Gloria, por la Palabra Reconocimiento, entenderemos siempre lo que el Señor quiere decir. El Acto Primero lleva consigo la lista de Bienes que van a ser entregados a aquel que es Acto Primero. Cuando el Señor creó al primer caballo, ese primer caballo como acto primero, tenía todos los Bienes que ese Caballo necesitaría para su forma, funcionalidad y capacitación, y el caballo al reconocer lo que ahora poseía, daba Gloria, daba Reconocimiento a Su Creador por lo que había hecho por él y para él. Aunque los demás caballos que sigan al primero, den gloria a Dios, por lo que reciben, toda la gloria, todo el reconocimiento se atribuyen al primer caballo.

Quizás ahora podamos comprender, y esto lo decimos incidental al punto, pero en algún lugar hay que decirlo, que esta es la razón última por la que el Señor quiere que Le saludemos por las mañanas. El nuevo día al que despertamos, es para nosotros un Acto Primero de Vida, porque puede ser este día, el día más importante de nuestras vidas. Puede ser el día en que nos convertimos, puede ser el día en que renacemos a esta Vida en la Divina Voluntad. Pues bien, toda la gloria y el reconocimiento que hagamos a Dios, en este día que es acto primero, es todo nuestro, si lo sabemos utilizar como Él Quiere.

(8) por eso tú tendrás siempre las primicias en el reino del Fiat Divino, no habrá cosa que en Él se haga que no parta de tu acto primero; - esta es una de las Revelaciones más importantes relativas a la importancia de Luisa en el Reino. Es muy parecida a la que Le hiciera a Pedro, cuando Le hace jefe de la Iglesia, y el Guardian de las Llaves de entrada a la Patria Celestial. Luisa es constituida como Acto Primero del Reino del Fiat Divino o Supremo. A ella se le han entregado todos los Bienes, y, por tanto, es de ella que se dispensan a todos los que vivirán en la Divina Voluntad.

(9) por eso a ti todos estarán vueltos, a ti el principio de la gloria, por eso quiero que todo comience de ti para formar mi reino supremo. - Para todos aquellos que persisten en hablar de la Divina Voluntad sin mencionar a Luisa como primera, sin hablar de los Escritos, y referirse a los Conocimientos como siendo dados en los diferentes capítulos, siguen sin comprender que en este Nuevo Evangelio del Reino necesitamos referirnos a los escritos de Luisa, tal y como nos referimos a los Evangelios de la Redención diciendo: Mateo 13, versículo 4. Si esto no hacemos carecemos de toda autoridad para hablar de este Apostolado, con todo lo que implica.

Nosotros no podemos hablar de la Divina Voluntad, como si fuera un tópico separado, cuando de no ser porque el Señor quiere conseguir con nosotros, un Reino del Fiat Supremo, jamás nos hubiéramos enterado de que Dios

existe realmente bajo la apelación de la Divina Voluntad, de que existe una Familia Divina, de que existe una Patria Celestial, etc. ¿Por qué sabemos que el Señor Nos ha redimido? Porque el Señor se ha dignado revelarle y dictarle a 4 Evangelistas, todo lo relacionado con Su Redención. De igual manera, solo sabemos que quiere darnos este Don Maravilloso, porque Le dictó a Luisa los Conocimientos necesarios, y ella los escribió para beneficio de todos.

Resumen del capítulo del 13 de enero de 1927/20 de febrero de 1947: (De diario) - pagina 214 -

**Jesús le pide a Luisa que escriba. Cómo su palabra es felicidad.
Quien vive en el Querer Divino es visto como uno de la Patria Celestial.
Reza junto con toda la Creación y Jesús le promete que todo le será concedido.**

Continúo con fiebre, escribo con tal trabajo que había decidido no escribir más hasta que me encontrara en condición de poder escribir con menos dificultad, también para escribir más extensamente lo que el bendito Jesús manifiesta a su pequeña hija, porque estando la fatiga trato de abreviar cuanto más puedo. Ahora, mientras que ya no pensaba que debía escribir después de mi decisión, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y como rogándome me ha dicho:

(A) "Hija mía, escribe un poco, me contento con poco, pero no nada, cuando puedas escribirás más extensamente, y en lo poco que escribas ahora te ayudaré Yo, no te dejaré sola y cuando vea que no puedes seguir adelante, Yo mismo te diré basta, porque te amo mucho y también a tu naturaleza, porque también ella es mía y no quiero que te fatigues por encima de tus fuerzas, pero no me quites este gusto de mantener la siempre nueva correspondencia de escribir lo que te quiero decir. Tú sabes que no hay para Mí en todo el mundo un lugar donde pueda participar mis felicidades y recibir la correspondencia, así que el punto de mi felicidad en el mundo eres tú, y esta mi felicidad viene formada por mi hablar, cuando Yo puedo hablar con una criatura, hacerme entender, para Mí es felicidad, y felicidad plena, sobreabundante, para quien me escucha; mucho más que hablando contigo, estando tú en mi Querer, Yo te hablo en mí misma Voluntad, no fuera de Ella, y estoy seguro que soy comprendido, mucho más que hablándote de mí Querer siento en ti la felicidad de mi reino, el eco de la felicidad de la patria celestial. ¿Sabes hija mía cómo sucedería si no escribieras? Como Yo te tengo en el Fiat Supremo te veo como una de mi patria celestial, y, ¿qué dirías tú si una que vive ya en el Cielo no quisiera recibir mis nuevas alegrías que naturalmente salen de mi seno para hacer felices a todos los bienaventurados, porque en Mí es naturaleza dar siempre nuevas bienaventuranzas? Esta tal sería un estorbo a mi felicidad, me encerraría en mi seno las alegrías que quiero hacer salir; así sucedería de ti, serías un obstáculo a mi felicidad, a las alegrías siempre nuevas que posee mi Voluntad; mucho más que Yo me siento más feliz cuando hago más feliz a la pequeña hija de mi Querer, que sólo por nuestra causa, no por otra cosa, se encuentra en el bajo exilio para darnos el campo de formar nuestro reino en medio de las criaturas y de reintegrarnos los derechos y la gloria de la obra de toda la Creación. ¿Crees tú que mi corazón puede tolerar no hacer feliz a mi pequeña hija? No, no, para Mí sería la pena más grande; ¿no es tal vez para ti la felicidad más grande mi palabra?"

Y yo:

"Cierto, oh Jesús, y si supieras cómo me vuelves infeliz cuando me privas, cómo siento el vacío de una felicidad sin fin, que ninguna otra cosa, por cuán bella y buena podrá suplir."

Y Jesús:

(B) "Por eso hija mía, mi palabra, mientras te hace feliz a ti, no quiero que quede en el vacío de ti sola mi felicidad, sino que quiero que sirva para establecer mi reino, y por eso como confirmación de mi palabra y de mi felicidad que sale de Mí, quiero que se escriba sobre el papel, también como confirmación de nuestra correspondencia."

Después de esto me he puesto a rezar, llevando delante a la Majestad Suprema toda la Creación junto conmigo, esto es: el cielo, las estrellas, el sol, el mar, en suma, todo, a fin de que mi oración fuese animada por todos los actos que ejercita el Fiat Supremo en toda la Creación.

Mi dulce Jesús se puso junto a mí, apoyando su cabeza junto a la mía, poniéndome el brazo al cuello como para sostenerme, y yo le decía:

"Amor mío Jesús, no soy yo sola quien te rezo, sino junto conmigo está tu Voluntad obrante en toda la Creación que pide que venga tu reino, Ella misma quiere sus derechos enteros y completos sobre todos y todo, y sólo con venir el reino del Fiat Supremo a la tierra todos sus derechos le serán devueltos. Escucha, oh Jesús, cómo es conmovedora la voz de tu Fiat en todo el azul del cielo, cómo es elocuente en el sol, cómo es atrayente y fuerte en el mar, por todas partes se oye resonar tu Fiat que quiere los derechos de su reino. ¡Ah! escucha a tu mismo Fiat, escucha a tu pequeña hija que haciendo suyos todos los actos de Él, te pide, te suplica que venga tu reino, y que si bien recién nacida apenas, como soy, también yo quiero mis derechos, ¿y sabes, oh Jesús, cuáles son? Que a tu Voluntad yo le devuelva toda la gloria, el honor, como si ninguno la hubiese ofendido, como si todos la hubiesen cumplido, adorado y amado, si soy su hija quiero que sus derechos le sean devueltos, y quiero también que a mi primer padre Adán le sean devueltos el honor como si no se hubiese sustraído de tu Voluntad."

Y mi dulcísimo Jesús, todo conmovido me ha dicho:

(C) A mi pequeña hija que toma tan a pecho los derechos de mi Fiat Divino y que se sirve de su mismo poder para abrirse camino en mi corazón, todo le será concedido. ¿Cómo no contentarte hija mía? A ti todo te será dado, es más, remediamos juntos lo que se refiere a mi Voluntad y lo que respecta a las criaturas, ¿no estás contenta? Mira hija mía, desde que mi Voluntad salió en campo en la Creación, ha estado siempre firme e irremovible en hacer el bien, a pesar de tantas inconstancias y ofensas de las criaturas, Ella triunfando sobre todo ha hecho su curso de siempre, siempre beneficiar. Mira, para hacer resurgir a la criatura en la firmeza, en el bien perenne, en la irremovilidad de mi Querer, quiero establecer mi reino en medio de ellas. Ve entonces en qué punto te he puesto, en la firmeza e irremovilidad del Fiat para poderte hacer distender en Él este mi reino, y así como mi Querer triunfa sobre todo con su firmeza, así tú con su firmeza y en la irremovilidad de sus actos triunfarás sobre todo y reordenarás el orden divino entre las dos voluntades, y la Divina Voluntad será reintegrada en su gloria y la humana se pondrá nuevamente en el orden establecido por Dios."

Después de escribir esto, pensaba entre mí que no era necesario lo que está escrito arriba, mucho más que continuando la fiebre escribo con trabajo y sólo escribo un poco para contentar a Jesús. Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) Hija mía, el alma para vivir en mi Voluntad debe subir, y para subir a Ella debe dejar lo que a mi Voluntad no pertenece, debe dejar sus míseros harapos, sus costumbres vulgares, sus alimentos viles, sus miserias, todo debe dejar para servirse de vestiduras reales, de costumbres divinas, de alimentos preciosos y substanciosos, de riquezas infinitas, en suma de todo lo que pertenece a mi Voluntad; lo que has escrito por ahora te sirve a ti, sirve al reino del Fiat Supremo, después será norma para quien debe vivir en él, así como también deben servirse de todos los actos obrantes de mi Voluntad para mantenerse en los confines de mi reino. Por eso lo que a ti no te parece necesario, es necesario para la formación de mi reino Supremo."

* * * * *

Luisa sigue enferma; lleva ya 4 días con fiebre, y se siente agotada, como que no puede escribir, ciertamente piensa que no puede escribir, con la extensión habitual, todas las Revelaciones del Señor, y ha decidido dejar de escribir hasta que pueda hacerlo en mejores condiciones de salud. A todas estas, el Señor se Le aparece para decirlo lo que constituye el Bloque **(A)**.

Lo catalogamos como capítulo del diario, aunque contiene Conocimientos Doctrinales de gran importancia, pero todos esos Conocimientos no los imparte el Señor directamente, sino que vienen impartidos como parte de la

enfermedad de Luisa, la preocupación del Señor por la enfermedad de Su Esposa Mística. Por supuesto, que por el capítulo anterior sabemos que esta es una enfermedad provocada por el Señor para que Luisa comience un Sub-Reino del Dolor Divino, que se ha hecho necesario para comenzar el proceso de cicatrización de la "nota de dolor" que hizo sonar Adán con su desobediencia en el Ambito de la Luz Suprema.

(1) Hija mía, escribe un poco, me contento con poco, pero no nada, cuando puedas, escribirás más extensamente, y en lo poco que escribas ahora te ayudaré Yo, no te dejaré sola y cuando vea que no puedes seguir adelante, Yo mismo te diré basta, porque te amo mucho y también a tu naturaleza, porque también ella es mía y no quiero que te fatigues por encima de tus fuerzas, pero no me quites este gusto de mantener la siempre nueva correspondencia de escribir lo que te quiero decir. – No es necesario mucho análisis para comprender esta alocución amorosa entre esposos, particularmente cuando uno de los dos está enfermo. Para el Señor es de capital importancia que ella escriba, aunque sea poco, que ella se alimente, aunque sea poco, que salga a la luz del sol, aunque pocas veces, etc., porque este poco justifica lo mucho que tiene que hacer para que todos lleguemos a disfrutar mucho, gracias a lo poco que ella disfruta.

Hay un aspecto practico para nosotros también. Cuando las circunstancias no nos permitan hacer el curso completo de las oraciones que nos hemos comprometido hacer, recordémonos de hacer algunas, inclusive escogiendo aquellas que Él Mismo Nos inspira; no dejemos de hacer esas pocas y ofrezcamos las que no hemos podido hacer, que creemos Él acepta este gesto nuestro perfectamente. No digamos: mañana hago las que dejé de hacer hoy, porque como dice el Señor, el día de mañana trae sus propios problemas, y ni siquiera sabemos si viviremos mañana.

Habla de que Luisa Le da mucho gusto cuando escribe, o sea, que no solo es necesario que Luisa escriba para avanzar la causa del Reino, sino porque Le da mucha satisfacción y gusto verla escribir, y ver a Sus Mismas Enseñanzas escritas, porque sabe el bien que harán a todos, y definitivamente harán posible el Restablecimiento del Reino.

(2) Tú sabes que no hay para Mí en todo el mundo un lugar (adicional) donde pueda participar mis felicidades y recibir la correspondencia, así que el punto de mi felicidad en el mundo eres tú, y esta mi felicidad viene formada por mi hablar. - Solo con Luisa, Él se siente a gusto. Es con quien único Él puede compartir Su Felicidad, las Posesiones que componen esa Felicidad, y las posesiones de las que habla son las que brotan de lo que Él Le comunica a Luisa, todo lo que Luisa acoge en su corazón, y luego las escribe para que otros sean felices también.

Es conveniente que enfatizamos cómo el Señor autoanaliza Su Felicidad, diciendo que consiste en poder Hablar de lo Suyo con otro ser humano que esté dispuesto a oírle, acoger lo oído, y dialogar sobre lo escuchado; pero, y este es un "pero" de gran importancia: esta clase de conversación solo puede realizarse en el lugar correcto, en el lugar propicio, y eso es lo que dirá en el párrafo 4. Si esto no lo entendemos desde un principio, entonces no tendría sentido alguno decir que solo hay un lugar en todo el mundo, en el que Él se siente feliz, con Luisa, en el lugar donde Luisa está. ¿Cuántos seres humanos, santos de altar, eran contemporáneos de Luisa, y, sin embargo, solo con Luisa se siente feliz? Obviamente, todo tiene que ver con el lugar en el que la conversación se desarrolla.

Anticipándonos decimos: ¿es ese lugar el cuartito de Luisa en Corato, en el que la persona humana de Luisa ha vivido toda su vida? ¿O es quizás, que el lugar del que habla es de la Patria Celestial en la que Luisa vive con Su Persona Divina? Por supuesto que está Hablando de que ese lugar es la Paria Celestial.

Como ya estamos empezando a comprender, las enseñanzas doctrinales encerradas en este capítulo de diario, nos sirven a todos, para tener una comprensión aun mayor de la manera dual en la que vivimos, los que vivimos en la Unidad de la Luz. La Persona humana de Luisa, y las nuestras, están aquí en este mundo imperfecto, mientras que la Persona Divina de Luisa, y las nuestras, las que adquirimos cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, están viviendo en el mundo perfecto, en la Patria Celestial, el lugar en el que, realmente, ahora vivimos, el lugar en el que estamos desarrollando nuestro propio Reino, todo lo que necesitamos para ser colaboradores efectivos, el lugar en donde viviremos para siempre cuando nuestra vida en la tierra termine, y, por último, el

lugar en el que construiremos, todos juntos con el Señor y Su Madre Santísima, el anticipado Reino del Fiat Supremo

Dicho todo esto, sin embargo, que necesitamos absolutamente de nuestra persona humana, que es la que percibe a través de los cinco sentidos, la información que luego será procesada por la Persona Divina, a través de la **Vena Divina** con la que se comunican las dos Personas.

(3) Cuando Yo puedo hablar con una criatura, hacerme entender, para Mí es felicidad, y es felicidad plena, sobreabundante, para quien me escucha; - Sobreabunda en lo explicado, para incluirnos a todos. Comoquiera que Él nada dice solo para Luisa, sino que nos tiene a todos nosotros en Su Mente, habla ahora de la satisfacción que tiene hablando con cada uno de nosotros, en el **lugar** correcto, y no con cualquiera clase de conversación, sino con la conversación que surge por lo que se lee u oye en estos Escritos de Cielo. Es a través de las páginas que Luisa escribe, refiriéndonos a lo escrito por Luisa, es cuando hablamos de lo que a Él Le hace feliz, y de lo que constituye la mayor felicidad posible para nosotros.

Enfatizamos lo mismo y lo mismo. No es hablar de la Divina Voluntad lo que Le hace feliz, lo que hace Feliz al Señor, es hablar sobre lo que Luisa ha escrito, porque eso es lo que Él Le dictó a Luisa, y lo que Le Dictó a Luisa, es lo que Él Quiere que sepamos de Su Voluntad, y nada más. Querer hablar por nuestra cuenta de la Divina Voluntad, sin referirnos al capítulo en el que el Señor habla sobre lo que elaboramos, es perder el tiempo miserablemente, porque no es lo que nosotros pensamos que dijo de lo que debemos hablar, sino de lo que Dijo.

Una vez más nos enfrentamos a la viejísima controversia de si debemos leer lo que otros comentan sobre lo que Él Dijera en los Evangelios narrados por los 4 Evangelistas, San Pedro, San Pablo San Santiago, y San Judas, o debemos leer la fuente original., o sea, a los Evangelios mismos y las Cartas Apostólicas, para descubrir la Verdad. En esta controversia decimos nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, que el comentario y el análisis son esenciales, pero sólo si se fundamentan en lo Dictado por el Señor, bien sea a los 4 Evangelistas y San Pedro, San Pablo, San Santiago, y San Judas, y en este caso lo dictado a Luisa.

Dicho de otra manera. Si cuando yo, Candido, o Lili, comentamos, no podemos decirle a los que oyen o leen, donde está el capítulo del que sacamos la información comentada, lo que decimos no vale mucho o nada.

(4) mucho más que hablando contigo, estando tú en mi Querer, Yo te hablo en mí misma Voluntad, no fuera de Ella, y estoy seguro que soy comprendido, - Este es uno de esos párrafos, que está escondido en medio de otros párrafos de gran liricismo y amor, y, por tanto, pasa desapercibido a menos que uno esté bien atento. Como veremos, envuelve la reafirmación de un Conocimiento que ya todos tenemos, pero que conviene que Él vuelva a afirmarlo, e inequívocamente.

Ya lo habíamos anticipado: Cuando Él habla con Luisa, y ahora con nosotros que leemos, y en posesión del Don de Vivir en la Divina Voluntad, que Le hemos pedido y Nos ha concedido, "**estando tú en Mí Querer**", el **lugar** en el que hablamos con Él está en la Patria Celestial. Esto no es solo una Preferencia Suya, la de querer hablar en Su Casa, que es un Palacio, y no en nuestra casa, que es una choza, sino que Dice, atención, que es el único lugar en el que somos capaces, o mejor aún, en el que Nos capacita y posiciona para que podamos Comprenderle.

Su frecuente invitación: "**entra en Mi Voluntad**", para realizar algo específico, no significa que debemos entrar en un **lugar** en el que no estamos, pero necesitamos estar, porque entendamos esto: si no estuviéramos **ya** en Su Casa, y no estuviéramos en Ella desde el mismo instante en el que renacimos en la Divina Voluntad, no podría ni siquiera Hablarnos, no porque no Quiera hablarnos, sino porque no Le Entenderíamos. La verdadera razón por la que Nos dice "**entra en Mi Voluntad**", es porque necesitamos, de vez en cuando, recordar: **a)** con quien hablamos, cosa que siempre es saludable recordar, **b)** que lo que vamos a hablar es más importante que lo que hablamos normalmente, y **c)** que lo que vamos a conversar, envuelve unas tareas específicas que debemos realizar.

En el instante en el que mostramos ese interés inicial, necesárisimo, en esta Vivencia, es cuando Él forma esta Persona Divina, para que un instante después, pueda Él hablarle a esa Persona Divina que ahora puede Entenderle. Si se quiere un ejemplo, decimos, que cuando un Dignatario gubernamental quiere hablar con otro que no habla su idioma, necesita entrar en la sala de conferencias con el intérprete, porque sin el intérprete no podría ni saludar al otro adecuadamente. Igual Le pasa al Señor. Si expresamos interés en hablar con Él de Cosas Divinas, tiene Él que, en lo próximo que Nos hable, entrar con el intérprete, porque si no lo hiciera, no entenderíamos lo próximo que quiere comunicarnos.

Este es tópic del que ha Hablado antes. Nos ha dicho que Él Puede y Quiere hacernos saber las Verdades Divinas que Quiere Manifestarnos, porque tiene donde depositar y resguardar dichas Verdades adecuadamente. Lo que Nos Dice de Él, y de los Demas Miembros de la Familia, solo podemos entenderlo, si tenemos una Persona, formada Divinamente, con ese Propósito, y que replica en todo a la nuestra humana. Esta Persona Divina, pues, tiene 3 Potencias iguales a las dadas a la Persona humana, pero super potencializadas para poder entender lo Divino que ahora va a recibir, acoger e interpretar, a través de la Vena Divina que ahora une a dicha Persona Divina con la humana.

(5) mucho más que hablándote de mí Querer siento en ti la felicidad de mi reino, el eco de la felicidad de la patria celestial. ¿Sabes hija mía cómo sucedería si no escribieras? Como Yo te tengo en el Fiat Supremo, Yo te veo como una de mi patria celestial, ¿qué dirías tú si una que vive ya en el Cielo no quisiera recibir mis nuevas alegrías que naturalmente salen de mi seno para hacer felices a todos los bienaventurados, porque en Mí es naturaleza dar siempre nuevas bienaventuranzas? - En este párrafo, riquísimo en Revelaciones, hemos subrayado tres Afirmaciones Suyas, que, aunque usan Palabras distintas, significan lo mismo; Usa *Patria Celestial* y *Cielo* indistintamente, pero con un significado igual, y, por tanto, confirman lo que ya venimos diciendo por meses en las clases: El Cielo de la Redención, ha sido constituido, existe, dentro de la Patria Celestial, pero la Patria Celestial, incluye mucho más "lugares" que el Cielo de la Redención, que se han hecho necesarios después de la ofensa original, tales como el Purgatorio, y el infierno, y por supuesto el Reino deseado.

Antes de proseguir hacemos otra alusión incidental a que el Señor utiliza indistintamente, es decir, en diferentes volúmenes y aun en diferentes capítulos, utiliza, repetimos, 5 expresiones que tienen el mismo significado. Así utiliza "*Mi Voluntad*", "*La Divina Voluntad*", "*Divino Querer*", "*Voluntad Suprema*", y "*Fiat Supremo*", para referirse a Dios, y cuando prefixa estas expresiones con: "El Reino de", habla de este Reino que Dios quiere establecer para Sí, y para que nosotros lo compartamos.

Discutamos ahora, brevemente, Su Afirmación: "*Como Yo te tengo en el Fiat Supremo*", con la cual, inmediatamente valida, al Conocimiento de la existencia de una Persona Divina en Luisa, porque lo dice en presente de indicativo, y recordemos que, cómo está hablando con Luisa en su cuartito de Corato, necesariamente Habla de dos Luisas distintas. Al parecer está Hablando el Señor de Luisa y de una Bilocación Suya. Sin embargo, esta no es una Bilocación normal, puesto que una de las Luisas está en esta "tierra" en donde pertenece, y la otra está en la Realidad Divina, y una persona humana, en su estado natural no puede estar o vivir en el Ámbito de Luz Divina, la Realidad del Fiat Supremo como el Señor la llama en este capítulo.

Regresamos. Así pues, lógicamente hablando, para que dos Luisas existan, y existan al mismo tiempo, una de las dos, es la Luisa humana, y la otra, es una Luisa Divina, que está en el Fiat Supremo. Por si fuera poco, añade, que no está desubicada, sino que Él la ve en la Patria Celestial, porque Dice: "*Te Veo como una de la Patria Celestial*". Así que la Persona Divina de Luisa, no solo está en el Fiat Supremo, sino que está ubicada o posicionada, en la Patria Celestial que está dentro del Fiat Supremo.

Mas aun, al decir "*una de la Patria Celestial*", se comprende también, que hay más seres humanos o seres en general, que están en la Patria Celestial. Pero de esta parte de Su Afirmación hablaremos más tarde.

Regresando al punto principal del análisis, y lo hacemos, expandiendo nuestro entendimiento, lo más que sabemos hasta ahora de la Patria Celestial: qué es, dónde está, porqué existe, quiénes están en ella.

Primero, reiteramos que la Patria Celestial es, y viene a quedar identificada con una Tierra Perfecta, con el Planeta original que fue creado, para que los seres humanos vivieran en él, desde el principio de sus existencias y para siempre. Por supuesto, que esta Tierra Perfecta, este Mundo Perfecto está en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad, porque nada puede existir fuera de este Ámbito, pero existe como Realidad Separada de la Realidad Divina, y no necesariamente existe en alguno de los sistemas solares astronómicos conocidos, pudiera estar escondida de todos, pudiera estar en otro universo, eso no lo sabemos, ni siquiera tenemos base para especular sobre su ubicación.

Lo que sí sabemos, es que esta Tierra Perfecta, fue diseñada como un Paraíso, en el que seres, llamémosles humanos, iban a existir y a actuar. Cada ser humano había sido diseñado con una dualidad de personas, totalmente integradas la una en la otra, o sea, no existía una separación entre la persona humana que se había creado, y la Persona Divina, que se había formado para ellos, y así integrados, esos seres humanos duales, iban a estar en constante comunicación con la Familia Divina, y así equipados, pudieran actuar como si fueran de la Familia Divina.

Una Persona, la Divina, investía a la otra, a la persona humana, como una Vestimenta, toda de Luz; y esta Investidura era tan perfectamente ajustada, que, si lo hubiéramos podido ver, parecía como que la Luz Divina caminaba, se movía, trabajaba, etc. Una persona humana Investida con una Vida de la luz.

Esta unidad humana integrada, existía separada de la Familia Divina, porque Dios, la Divina Voluntad, no puede crear otros Dioses, pero Dios sí Podía, y Quería, crear a unos seres que pudieran entenderle íntimamente, que pudieran actuar como Él Mismo actúa, para conseguir ciertos Objetivos Suyos, que solo seres, capacitados para actuar como Dios, podían conseguir, trabajando junto con Dios.

Dicho esto, sin embargo, existían dos excepciones a la Regla anunciada anteriormente. Dos de los seres humanos que existirían, llamados Jesús y María, existirían, desde el principio de todo, ab eternamente, como Manifestaciones Humanadas de la Divina Voluntad, Manifestadas para Señorear, Reinar, sobre esta Patria Celestial que iban a tener a Su Cuidado.

Jesús, era Manifestación Humanada por Derecho Propio, es Dios en forma humana; María, era Manifestación Humanada por Gracia, o sea, María tenía una Vida Divina formada para Ella, pero de tal perfección, que Dios la ha considerado siempre como Una de la Familia Divina, por una Concesión especialísima de la Divina Voluntad, para que el Señor tuviera una Digna Compañera Existencial, y para que Ella pudiera hacerse cargo, particularmente, del sexo femenino, y de sus necesidades.

Continuamos. Una vez Manifestados, Jesús y María, comienzan el desarrollo del Plan Divino. Jesús crea, con María ab eterna a Su Lado, a dos seres, hombre y mujer, sexo masculino y femenino, y Les llama Adán y Eva.

Una vez creados, Adán y Eva, comienzan la labor para la que habían sido creados, la creación de un Reino del Fiat Supremo, en esta Patria Celestial, que era totalmente un Paraíso. Ahora bien: Dios requiere siempre, de seres capaces de darle, una adhesión, libremente dada, tanto a Él, como a Sus Planes, y esta adhesión, fiel y amorosa, necesitaba ser Probada, Prueba que como sabemos fallaron, y seguidamente expulsados de este Paraíso, y su nueva habitación, iba a estar ahora, en un mundo, similar al mundo perfecto en el que estaban, pero imperfecto. Pronto comprendieron Adán y Eva que Los colores de este nuevo mundo no eran los mismos que los del otro mundo, que el aire que respiraban no era tan saludable, que se cansaban trabajando, que los animales ya no les obedecían como antes, etc. Todo igual, pero no tan igual como antes, y lloraron su triste y nueva suerte. No desesperaron porque antes de ser expulsados, Se Les prometió que vivirían en ese mundo imperfecto, hasta que Jesús y María pudieran instituir las medidas pertinentes, que les permitirían regresar al mundo perfecto del cual habían sido expulsados. Esta promesa mesiánica puede encontrarse en el Génesis, 3:14 y 3:15, y la transcribimos para que el concepto quede completo.

Gen 3:14 - Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

Gen 3:15 - Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta (la simiente de Ella) te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Segundo. Reiteramos, que, a estas alturas de nuestros estudios de estos Escritos de Cielo, comprendemos que el Cielo prometido por las Sagradas Escrituras y corroborados por Nuestro Señor en los Evangelios, el Cielo de los Redimidos, de los Bienaventurados, está en la Patria Celestial. Lo que esto quiere decir, es que el mundo perfecto que antes era, un Paraíso completamente, ahora contiene también al Cielo de los Redimidos, y como ya dijimos, contiene al Purgatorio y al mismo infierno. Para los que preparan estas Guías de Estudio, esta comprensión que tenemos de la Patria Celestial es tan completa, tan absoluta de la razón por la que fuimos creados, nuestro origen y nuestro final, que, francamente, todas las demás Revelaciones sobre nuestra "razón de ser" toman ahora lugar dentro de esta grandiosa Revelación que es la Patria Celestial.

En otro capítulo, del que ahora no tenemos referencia, el Señor habla de que Él ha conservado el Paraíso, tal y como estaba después de Adán, y que todos los Bienaventurados pueden verlo, y a esto nosotros nos referimos diciendo, que este Paraíso es el Reino del Fiat Supremo, el Reino del Divino Querer, el Reino de la Divina Voluntad comenzado por Adán y Eva, el que quedó paralizado en su construcción hasta Luisa, y que ahora ya se está construyendo por Luisa y por cada uno de nosotros, y que algún día se completará cuando el número de seres humanos y actos de dichos seres humanos, haya llegado al número, por Él establecido.

A este mundo perfecto, repetimos, se le ha añadido: **a)** un Cielo para los Redimidos, que habitarán todos los que han querido acogerse a Su Redención y estar con Jesús y María para siempre, pero no Vivian en la Divina Voluntad; **b)** un infierno para los que decidieron no acogerse a la salvación y vivir separados de Jesús, y **c)** un Purgatorio, como sala de espera para aquellos que se han salvado, pero necesitan purgar sus faltas de amor, reviviendo sus vidas correctamente. Así pues, completando el panorama, decimos qué, en la Patria Celestial, habrá el Lugar, siempre deseado, de un Reino del Fiat Supremo, un Paraíso original, habitado por los que se acogieron a Su Redención, y vivieron en la Divina Voluntad, empezaron a construir dicho Reino, y ahora van a completarlo viviendo en la Patria Celestial.

Tercero. Dice el Señor, que cuando Luisa no escribe nada, Le impide sacar fuera, nuevas alegrías a ser poseídas tanto por ella, como por los demás Bienaventurados, y así oblicuamente confirma, una vez más, que ya una de sus personas vive en el Cielo, en la Patria Celestial, y, dentro de la Patria Celestial, está en el lugar específico en que se construye el Reino, que ella ha estado ayudando a construir.

Aprovechamos para reiterar en este tercer punto, lo que muchas veces hemos hablado en las clases, a saber, que el Reino ya lo estamos construyendo los que vivimos en la Divina Voluntad, pero no se completará con todas las maravillas que Nuestro Señor y Dios ha diseñado para este Reino, hasta que todos los que vamos a estar, estemos, y todos nuestros actos estén hechos. Es, si se nos permite el ejemplo, como un Chef repostero, que tiene muchos ayudantes y entre todos, poco a poco, van construyendo este gigantesco Biscocho de Bodas, y cuando ya los sous-chefs reposteros hayan terminado su labor, el Chef Repostero, empieza a hacer sus maravillas decorativas.

Hemos preparado esta monografía sobre la Patria Celestial para reflejar lo que hemos estado estudiando y comprendiendo sobre este gran tema que hace su aparición en el Volumen 20 de los Escritos.

La monografía va a redactarse como una serie de acontecimientos, que describen lo que sabemos respecto a la Divina Voluntad, o sea, a Dios, en estos Escritos de Cielo.

Estos acontecimientos los describimos como formando una estructura lógica que explica nuestra existencia. Es, si se nos permite, una nueva Cosmología, que explica: por qué estamos aquí, y hacia dónde vamos. Muchos han tratado de hacer esto mismo, inclusive los Padres de Ka Iglesia Católica, y el Magisterio Apostólico en general, pero el resultado no ha sido adecuado, porque desconocían los Conocimientos que el Señor imparte en estos Escritos.

En lo que hacemos aquí, no hay presunción alguna por parte de los que preparan estas Guías de Estudio, lo hacemos y presentamos, como un punto de partida básico, un esqueleto al que se necesita ponerle más carne, labor que dejamos a los que nos sigan. De los seguidores el Señor se encarga.

Lo importante por ahora es, que todos Le entendamos mejor a nuestro Señor y Dios. Si esto hacemos, podremos sacarle más provecho, a los Conocimientos que el Señor Nos da en este Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad. Esto es lo que Él Quiere y Espera suceda. Y así comenzamos, como el Genesis:

En el Principio, Dios, La Divina Voluntad, el Divino Querer, el Fiat Supremo,

- a) Decide tener un Reino físico, material, en una nueva realidad a ser creada, una realidad separada de la Divina. Ya ha creado muchas realidades separadas antes, pero quiere una nueva, en la que pueda ubicar este Reino.
- b) No Quiere hacer este Reino directamente como lo hace todo, sino que Quiere construirlo con seres inteligentes y libres, con Su misma Libertad Divina absoluta de Decisión, capacitados para comprenderle, y trabajar con Él, en dicha construcción. A esas criaturas va a llamarlas seres humanos.
- c) El Arquitecto y Maestro de Obras de este Reino tiene que ser un ser humano más, que se entienda con todos los seres humanos a ser creados, y con el que los seres humanos puedan interaccionar. Este ser humano tiene que ser perfecto en todo, por lo que la Divina Voluntad decide Humanarse ab eternamente, y una vez Humanado, ese Ente Divino y Humano al mismo tiempo, Jesus, procede a crear un sistema solar, y un planeta perfecto, con una ecología autosuficiente ingeniosísima, en el que ese Reino pueda ser construido. La perfección del planeta es tal, que se le puede llamar un Paraíso, y también se le llama Patria Celestial, porque todos los seres humanos van a tener su origen en Nuestro Señor, al Latido de Su Corazón, en dicho planeta perfecto, y a este planeta volverán cuando hayan cumplido su labor en la construcción del Reino.
- d) Jesus ab eterno no quiere estar solo, y Le Pide al Amor Divino que Le dé una Compañera, que, a su vez, sea el Prototipo de todas las futuras mujeres, y esta compañera ab eterna, también perfecta, Le llama María.
- e) ¿Sería posible llegar a tener un Reino con seres impredecibles, a los que se les iba a permitir que decidieran lo contrario de lo que el Creador Quería? ¿Sería posible construir este Reino, aunque desobedecieran? Para poder responder a estas preguntas importantísimas, Jesus y María preparan y conducen una Simulación de la actividad de los seres humanos que iban a ser creados. El Objetivo de la Simulación, que nosotros llamamos Corrida de Ensayo, era determinar si íbamos a obedecer o no, y colaborar o no, con los Planes Divinos. Jesus decidió que esta obediencia y colaboración se verían satisfechas, si la primera pareja de seres humanos, obedecía a una simple prueba de fidelidad y amor a Él, y terminaría si esa primera pareja obedecía. De suceder que no obedecieran, la Simulación continuaría con otras parejas humanas, siempre consideradas como si fueran la primera, hasta conseguir que una de dichas "primeras" parejas, pasara la Prueba diseñada.

Iniciada la Simulación, la primera pareja, llamada Adán y Eva, no pasa la prueba, quizás la de no comer una manzana, quizás otra prueba, por lo que Jesus procede a crear una nueva pareja, también llamada Adán y Eva, que también falla, y luego otra, y luego otra, y a todas, las llama Adán y Eva, porque todas son "primera", y todas Le fallan. Después de todas estas desobediencias, la última pareja desobediente probada, la del Genesis Judaico, falla, Jesus decide reducir Sus Expectativas, y en la próxima pareja de la Simulación, Él se constituye y se considera a Si Mismo, como el Adán de la pareja, por lo que uno de los dos, de seguro, iba a obedecer la Prueba, y solo faltaba que el otro ser humano, la Eva de la pareja, la mujer, ahora llamada Luisa, quisiera obedecer y colaborar con los Objetivos Divinos, Él va a terminar la Simulación, que ahora se va a considerar exitosa, puede proceder a nuestra creación real, y aunque, con

demoras, conseguir los Objetivos Divinos del Reino. Luisa pasa la prueba, la Simulación termina, y Jesús procede con la creación humana.

Y, ¿cuál fue la Prueba de Luisa? ¿La que ella tenía que “pasar”? Una simple prueba de compasión y colaboración. Jesús decide que Luisa, apenas adolescente, va a verle desde el balcón de su cuarto en Corato, cargado con la Cruz, herido, vacilante, moribundo, que Le grita: “Alma, ayúdame”. Jesús Le pide, no solo compasión, sino colaboración; Le pide que Le ayude, como a un ser humano que sufre, Le pide que sea su prójimo. Luisa responde, quiere ayudarlo, no porque es Jesús, sino porque es un prójimo al que compadece, y que necesita ayuda, y con su intención, va hacia Él para ayudarlo, y en ese mismo instante, en la Simulación, se garantiza el éxito del Plan Divino.

Una vez conseguido el éxito con Luisa, se hace necesario “bregar” con las parejas desobedientes. Jesús y María deciden que cada posible pareja desobediente, no iba a ser “destruida” después del fallo, como lo pedía la Entelequia de la Justicia Divina, que es intolerante de cualquier situación que afecte el Equilibrio Divino, sino que dichas parejas serían “exiladas” a otro planeta, no tan perfecto, porque en el planeta perfecto no podían quedarse, en el que se les dejaría vivir, tanto a ellos como a sus descendientes, a la espera de un Remedio, ya Planeado, al que llama Redención, para que esos seres humanos puedan regresar a la Patria Celestial. Al dejarlas continuar existiendo en la Simulación, Jesús prepara Planes de Vida para cada uno de esos seres humanos que ya habían desobedecido una vez, y, con toda probabilidad, desobedecerían nuevamente. La Simulación necesitaba, pues, extenderse a ese planeta imperfecto, para decidir las intervenciones Divinas que se harían necesarias, y exigidas por la Justicia Divina, para contrarrestar los efectos adversos de nuestras posibles desobediencias adicionales. Aunque, en la Simulación, el Objetivo Principal, el Reino del Fiat Supremo se había garantizado con Luisa, había que “bregar” con la probable maldad que esos seres humanos exilados iban a generar, para poder contrarrestarlos con la bondad que otros seres humanos serían capaces de generar también. Además, era con los seres humanos que nacerían de todas estas parejas desobedientes, pero redimidas, que se obtendrían todos los seres humanos necesarios, para que el Reino pudiese ser construido. A estas alturas de la Simulación que se ha extendido, el Señor decide, que estos futuros súbditos y constructores del Reino, aunque nacerán de otros padres y madres, Él va a considerarlos como Hijos Legítimos Suyos, de Él y de Luisa, que es ahora constituida como la Madre Espiritual de todos ellos para los efectos del Reino. Lo Planeado y Decretado por Él, ab eternamente, necesitaba cumplirse, no exactamente, pero sí, substancialmente.

Finalmente, también en la Corrida de Ensayo, se decidió que el Reino garantizado por Jesús y Luisa, como los últimos Adán y Eva, se terminaría de construir cuando un número suficiente de seres humanos, con todos los oficios humanos representados, y restaurados esos seres humanos, a la condición existencial dual original, una persona Divina invistiendo a una persona humana, hubieran vivido, y hecho, un número de actos necesarios, dentro de sus respectivos oficios. Este número de actos también lo Decide el Señor en la Simulación, y luego será el mismo número en la Realidad creada.

Finalmente, se Pronuncia un Fiat Omnipotente sobre los resultados de aquella Simulación, de manera tal, que la realidad creada, con todos los seres humanos que habían intervenido en la Simulación, ya no podría actuar distinto a como habían actuado en la Simulación. La Libertad de Voluntad humana, la Libertad de Decisión Divina que se había emanado en todos los seres humanos, ya había sido ejercitada, y, sus efectos adversos, contrarrestados.

- f) Garantizado el éxito, y ya todo lo necesario diseñado, medido y sopesado, el Señor procede a la creación de los primeros seres humanos, Adán y Eva, con una naturaleza dual como la Suya y la de María, que, como se esperaba de la Simulación, comienzan bien, pero no superan la prueba de fidelidad y amor que les hubiera confirmado el status y en la Patria Celestial en la que estaban, donde habían sido creados.
- g) Tal como se había previsto, esos dos primeros seres humanos no son destruidos cuando desobedecen, sino desterrados de aquel planeta Paraíso, de la Patria Celestial, y posicionados en un nuevo planeta, que se crea en esos momentos, un planeta casi tan perfecto como el original, para que allí vivan, esperando

el remedio prometido que resolvería aquella desobediencia original, y les permitiría regresar al planeta perfecto original, cuando acabaran sus vidas.

- h) Tal y como se había previsto, nuevos seres humanos son creados en el Paraíso, también llamados Adán y Eva, pero con conformaciones físicas y espirituales distintas, no radicalmente distintas, sino sutilmente distintas. Los que preparan estas Guías de Estudio las llaman "*líneas de creación*", que pueden ser identificadas con el concepto de razas que tenemos. Al hacer nuevas "*líneas de creación*", Nuestro Señor esperaba, que estas pequeñas modificaciones fueran suficientes, para conseguir que no fallaran en las pruebas de fidelidad y amor que iba a pedirles también. Por los resultados sabemos que todas estas nuevas parejas también fallaron, y también fueron desterradas al planeta imperfecto, ocupando distintas regiones del planeta, con lo que se originaban las distintas naciones y razas de nuestro mundo imperfecto.
- i) El Remedio de las Desobediencias originales, la Redención, comienza con la Encarnación de Jesús en María, que, a su vez, se Encarna también, para poder ser Su Madre, y se realiza, como ya todos sabemos, y sucede la Redención, que fue plenamente prevista en la Corrida de Ensayo. Los remedios individuales, los Sacramentos, necesarios para curar las desobediencias individuales, son constituidos. Con Su Muerte y Resurrección, la Redención humana termina, y ahora Jesús ab eterno/Encarnado/Resucitado/Sacramentado, puede reanudar el proceso empezado de la Construcción del Reino, con una mujer Luisa, a la que se considera ahora como primera mujer de la estirpe común, la nueva Eva, y Él, que, en esta situación, y como ya hemos explicado, asume la funcionalidad de un nuevo Adán.
- j) Ab eternamente, Nuestro Señor Jesús, y Su Compañera María, han residido en la Patria Celestial, y como ya hemos explicado, bajo Su Dirección, se ha ido desarrollando el Plan Divino de tener un Reino de la Divina Voluntad en ese planeta perfecto, en la Patria Celestial. Nuestra desobediencia ha causado la creación de este planeta imperfecto nuestro, en el que pudiéramos desarrollar nuestras vidas, tanto en la Corrida de Ensayo, como luego en la realidad creada. Él y María, han intervenido personalmente, para mantener/restablecer el orden en una humanidad desobedientemente caótica. Han estado en ambos planetas, y continuarán estando en ambos planetas, más allá del Establecimiento del Reino, hasta lo que Él Mismo llama, el "*fin de los tiempos*", en cuyo momento, todos regresaremos del planeta imperfecto al Perfecto, todos regresaremos a la Patria Celestial, con el destino final que cada uno de nosotros ha querido, y este planeta imperfecto dejará de ser creado en la próxima Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, en Él, y entonces los que hayamos querido vivir en la Divina Voluntad, entraremos en una nueva etapa de nuestra eternidad, con un Jesús y Su Madre particulares; un Jesús y una María, para cada uno, dentro y fuera de cada uno de nosotros.
- k) Repetimos, pero con un enfoque distinto. Todos volveremos al planeta original, a la Patria Celestial, de donde tuvimos origen, aunque parezca que nos originamos en este planeta imperfecto, porque ahora sabemos que somos concebidos en la Mente de Jesús, en el Latido de Su Corazón, y desde el Planeta Perfecto en el que Él Vive, envía Su Chispa de Luz Divina para que seamos concebidos y nazcamos en este mundo imperfecto. Así pues, a este planeta perfecto, a esta Patria Celestial todos regresamos cuando morimos. Unos regresan para ser felices eternamente, el Cielo de los Redimidos, aunque a veces necesitan estar un tiempo en el Purgatorio, también localizado en la Patria Celestial, en donde llenarán los vacíos de amor con los que mueren, Purgatorio, y aun otros que regresan para ser infelices eternamente en el infierno. De entre los seres humanos que regresan a la Patria Celestial para ser felices, se encuentra un grupo de seres humanos, muy especial, que aceptaron Su Invitación, mientras Vivían, para que colaboraran en la Construcción del Reino, que también está ubicado en la Patria Celestial, y cuya construcción se había paralizado esperando por los nuevos trabajadores. Estos vivirán eternamente en el Reino, mientras esperan a que todos los que tienen que estar, hayan aceptado esta Encomienda, y se haya completado el número de actos y de seres humanos que se había Decretado tomarían parte de la construcción del Reino, una vez completado el número terminen el trabajo de construcción empezado, y luego de construido, lo disfruten activamente por 4,000 años primero, y luego eternamente, porque de ahí no se moverán.

(6) esta tal sería un estorbo a mi felicidad, me encerraría en mi seno las alegrías que quiero hacer salir; así sucedería de ti, serías un obstáculo a mi felicidad, a las alegrías siempre nuevas que posee mi Voluntad; - Después de haber hecho la pregunta retórica, de quien sería tan loco como para impedir que Él pueda sacar fuera más alegrías, concluye diciendo que aquel que eso hiciera, sería un estorbo para Su Felicidad, repetido dos veces para que no haya duda, de lo que Luisa haría.

(7) mucho más que Yo me siento más feliz cuando hago más feliz a la pequeña hija de mi Querer, - Después de lo negativo, el concepto de estorbo, el Señor vuelve al concepto positivo, y Le dice a Luisa lo feliz que Él se siente cuando puede hacer feliz a Luisa.

(8) que sólo por nuestra causa, no por otra cosa, se encuentra en el bajo exilio para darnos el campo de formar nuestro reino en medio de las criaturas y de reintegrarnos los derechos y la gloria de la obra de toda la Creación. ¿crees tú que mi corazón puede tolerar no hacer feliz a mi pequeña hija? No, no, para Mí sería la pena más grande; - Para entender este párrafo mejor debemos desarrollar un poco el tema de "que solo por nuestra causa, se encuentra en el bajo exilio". No es esta la primera enfermedad seria de Luisa, es la primera que el Señor autoriza a Luisa para que la escriba. En esas otras ocasiones anteriores, debe haber habido un dialogo, muy parecido a este, en el que Luisa ya se veía en el Cielo, pero el Señor Le decía que todavía no era la hora, y ella aceptaba, como acepta también aquí.

(9) ¿no es tal vez para ti la felicidad más grande mi palabra? – La más grande felicidad que podemos recibir, porque de nuevo, felicidad es lo que sentimos cuando poseemos algo, es recibir los Bienes que vienen cuando Nos habla. Todos quisiéramos que Nos hablara como Le hablaba a Luisa, de tú a tú, pero eso no siempre lo hace. Su Conversación con nosotros viene dada por la ininterrumpida lista de Sugerencias Amorosas que constituyen nuestro Plan de Vida, que incluye las Sugerencias relacionadas con el estudio de estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Y continuemos ahora con el pequeño Bloque **(B)**. Transcribimos primero las palabras de Luisa:

"Cierto, oh Jesús, y si supieras cómo me vuelves infeliz cuando me privas, cómo siento el vacío de una felicidad sin fin, que ninguna otra cosa, por cuán bella y buena podrá suplir."

Luisa vuelve a las mismas, pero empieza diciendo que: "*cierto Oh Jesus*", que Tus Palabras me hacen feliz, pero, inmediatamente después dice, que Él la vuelve infeliz, porque Él la priva de Su Presencia, y que nada puede suplir esta infelicidad, por bella y buena que sea, toda otra felicidad.

El Señor acepta lo primero, el que Su Palabra la hace feliz, e ignora lo segundo, de que ella solo es feliz cuando Le ve físicamente, y prosigue con esta breve alocución:

(1) Por eso hija mía, mi palabra, mientras te hace feliz a ti, no quiero que quede en el vacío de ti sola mi felicidad, - Confirmar que se siente feliz, hace feliz al Señor, pero esto que no es suficiente para ella, tampoco es suficiente para Él. Lo que sigue parece sencillo, pero es otro párrafo de sintaxis complicada.

Reversamos lo dicho, y decimos que el Señor ha sido feliz hablando con Luisa, y Su Felicidad ha sido transmitida, ha venido "en las alas" de Sus Palabras, por decirlo de alguna manera, pero Él no quiere que esa Felicidad Suya transmitida, quede en Luisa solamente, sino que sirva para otro propósito, que Le va a describir en el próximo párrafo.

Antes de seguir, conviene elaborar, un tanto más, Su comentario de que no quiere que Su Palabra "quede en el vacío de ti sola", no quiere que Luisa quede aislada, o que Él quede aislado, pero Sus Palabras van más allá. Su Expresión solo puede comprenderse completamente, si la examinamos desde Su Punto de vista.

Como seres creados todos estamos vacíos, somos un cascarrón sin contenido, que solo puede ser llenado por Él, y Él lo llena con lo que Nos Sugiere que hagamos, momento a momento, y aunque esto que decimos ahora, quedará incomprensible para muchos, todo lo que Nos envía, en última instancia, cuando todo se diga y se hable, es Su Felicidad, la Felicidad que tiene de habernos creado, de poder hablar con nosotros, de interactuar con nosotros.. Esta expresión Suya es tan profunda que asusta, porque muchas veces decimos que somos nada, pero es con lo que Nos dice aquí, que tenemos un atisbo de es absolutamente real eso que pensamos; la decimos, pero no la comprendemos. Él constantemente Nos alimenta con Su Felicidad, no solo para vivir, sino para vivir con propósito, Su Propósito, y por eso viene el próximo párrafo.

(2) sino que quiero que sirva para establecer mi reino, - Todo lo que recibimos de Él, todo lo que Nos beneficia, tiene un solo propósito: "Establecer Mi Reino". Nada más importa, nada más ha importado, desde el principio de todo, pero no lo sabíamos, y esta ignorancia abismal tiene que terminar a toda costa. Esta es Su Urgencia actual.

(3) y por eso como confirmación de mi palabra y de mi felicidad que sale de Mí, - la única manera que podemos comprender que Nos ha hecho felices, es cuando podemos comprender, porque a felicidad se entiende no solo se siente, y podemos verbalizar, o retroalimentarle, la felicidad que hemos recibido de Él: Solamente vivimos de verdad, cuando hemos hecho nuestro Su Propósito, que es Su Felicidad.

Tiene que haber una constancia de esto que Dice y que Quiere. Tiene que haber una Confirmación o prueba palpable de que Él ha querido transmitir Su Felicidad a todos; y es necesario que Su Felicidad no sea mal interpretada, o cambie en boca de las criaturas a través del tiempo.

(4) quiero que se escriba sobre el papel, también como confirmación de nuestra correspondencia. - Al fin da Su Quiero Omnipotente, Quiero que podemos detener por unas iteraciones, o por unos instantes de tiempo, si queremos hablar así, pero que no podemos detener indefinidamente. Dicho de otra manera: Luisa puede no escribir por unos momentos, minutos, horas, días, si ella quisiera, pero eventualmente, ella cumplirá Su Propósito, porque en su escritura, en estos Escritos de Cielo, está Su Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, y lo empezamos transcribiendo nuevamente lo que dice Luisa hacia después de oír esta Alocución del Señor. Dice que se ha puesto a rezar *"llevando delante a la Majestad Suprema toda la Creación junto conmigo, esto es: el cielo, las estrellas, el sol, el mar, en suma, todo, a fin de que mi oración fuese animada por todos los actos que ejercita el Fiat Supremo en toda la Creación"*.

Estando en estas, dice que Jesús *"se puso junto a mí, apoyando su cabeza junto a la mía, poniéndome el brazo al cuello como para sostenerme, y yo le decía"*:

(1) Amor mío Jesús, no soy yo sola quien te rezo, sino junto conmigo está tu Voluntad obrante en toda la Creación que pide que venga tu reino, Ella misma quiere sus derechos enteros y completos sobre todos y todo, y sólo con venir el reino del Fiat Supremo a la tierra todos sus derechos le serán devueltos. - Es elemental comprender que cuando desobedecemos perdemos algunos de los derechos que se nos han otorgado.

El derecho que tenemos a algo, se resuelve cuando se nos da la capacidad de ejercitar el derecho. Así que hablar de derechos es hablar de capacidades.

El derecho que se le ha dado a un hijo o hija para que juegue con sus juguetes, su capacidad para hacerlo, la pierde por un tiempo, si desobedece, porque la mandan al proverbial rincón del castigo. Nosotros perdimos nuestros derechos, nuestras capacidades como "líneas de creación" con vidas duales, cuando desobedecemos.

La creación perdió muchos de sus derechos, muchas de sus capacidades, porque sus derechos estaban amarrados íntimamente con los nuestros. Eso tampoco lo entendíamos, porque no entendíamos, que la Divina Voluntad, Dios, está dentro de todo, obrando en cada cosa creada, para que esa cosa pueda existir y funcionar. Toda la creación de este mundo imperfecto ha perdido parte de los derechos que tenía en el mundo perfecto de la Patria Celestial; han perdido parte de su eficacia, de su potencia, de su habilidad para ser colaboradores en la labor que se espera de nosotros, y porque en mucho de los elementos importantes de la Creación, Nuestro Señor ha delegado Su Fuerza Suprema para que hagan por Él lo que necesita hacerse (causas segundas). La Creación no tiene razón de existir por sí sola, solo existe para sernos de utilidad a nosotros, los seres humanos.

(2) Escucha, oh Jesús, cómo es conmovedora la voz de tu Fiat en todo el azul del cielo, cómo es elocuente en el sol, cómo es atrayente y fuerte en el mar, por todas partes se oye resonar tu Fiat que quiere los derechos de su reino. - Toda la Creación en este planeta imperfecto, reclama los Derechos, las capacidades que tiene en la Patria Celestial, Sus voces son elocuentes, porque en sus voces está la misma Voz Divina que, desde dentro de las cosas cerradas, se pide a Sí Misma la restitución de estos derechos perdidos.

(3) ¡Ah! escucha a tu mismo Fiat, escucha a tu pequeña hija que haciendo suyos todos los actos de Él, te pide, te suplica que venga tu reino, y que si bien recién nacida apenas, como soy, también yo quiero mis derechos, - Para empezar a explicar esto, hay que comprender que cada estadio de vida en el que entramos, Elicita del Creador, ciertos derechos, ciertas capacidades, que son efectivadas en el instante mismo en el que entramos en ese estadio existencial. Cuando un bebé deja de ser bebé para convertirse en niño, y en cada ser humano la edad es distinta, Nuestro Señor Le concede al niño o niña, ciertos derechos, que son equivalentes a ciertas capacidades, con las que ahora puede actuar.

Los derechos propios, las capacidades propias a nuestro Estadio existencial que es dual, nos son restablecidas cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, y estos derechos o capacidades son los que nos permiten actuar universalmente, poder suplir por lo que los demás no hacen, y en última instancia, al vivir en la Unidad de la Luz, se Nos da el Derecho o la Capacidad de poder ser colaboradores Suyos en la construcción del Reino, que algún día terminaremos.

Así pues, entendamos, que nuestros derechos o capacidades para ser colaboradores efectivos en la construcción final del Reino, que ya hemos comenzado a construir, pero que no hemos terminado, solo serán restablecidos completamente, cuando se Decrete la etapa final de la Construcción del Reino, y esto solo ocurrirá cuando se complete el número de actos preestablecido por Dios. Cuando empiece el "principio del fin", entonces tendremos todas las capacidades que Adán y Eva tenían originalmente.

Todo esto Luisa así lo comprende, y por eso pide el Reino porque es esencial que el Reino se restablezca en la Patria Celestial, para que todos sus derechos, capacidades, y los nuestros, los que vamos a necesitar todos, para que nuestra colaboración sea efectiva, nos sean restablecidos.

(4) ¿y sabes, oh Jesús, cuáles son? Que a tu Voluntad yo le devuelva toda la gloria, el honor, como si ninguno la hubiese ofendido, como si todos la hubiesen cumplido, adorado y amado, si soy su hija quiero que sus derechos le sean devueltos, y quiero también que a mi primer padre Adán le sean devueltos el honor como si no se hubiese sustraído de tu Voluntad. - Cuando nuestra "línea de creación" desobedeció, en las personas de Adán y de Eva, no perdimos el derecho o capacidad de Honrar y Glorificar a Dios, pero sí perdimos el derecho o la capacidad de hacerlo de la manera en la que Dios esperaba Le Honráramos y Le Glorificáramos. En nuestra condición existencial dual, teníamos, cada uno de nosotros, el derecho o capacidad de Honrar y Glorificar a Dios, como Dios lo esperaba. Eso perdimos, pero ya los hemos recobrado, por lo que Luisa no debiera pedir lo que ya tiene.

Asimismo, Luisa habla como no sabiendo que ya el Señor Le ha devuelto a Adán y a Eva, los Derechos propios de Vivir en la Divina Voluntad. Quizás Luisa no lo sabe todavía, puesto que esta Revelación se la da Nuestra Madre a Luisa mucho más tarde, cuando Luisa está escribiendo el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad.

Ante estas palabras de Luisa, el Señor, conmovido, responde con lo que constituye el Bloque **(C)**. Este es un Bloque que necesita ser reestructurado para que rinda su significado completo; que lo esencial se destaque, lo que el Señor quiere Revelar, y lo incidental, o sea, lo que responde a la acción de Luisa, ambos queden posicionados adecuadamente. Todo se trata de restituirnos los derechos existenciales originales, y esto es lo esencial. Así queda ahora:

(1) Mira, Luisa, para hacer resurgir a la criatura en la firmeza, en el bien perenne, en la irremovilidad de mi Querer, quiero establecer mi reino en medio de ellas. - Todo lo que el Señor ha hecho y hará, relativo a nosotros, tiene que ver con un Reino, que hasta ahora había estado suspendido, pero como veremos de inmediato, hay todavía un motivo ulterior, y en este punto se incrementa la complicación. Ya explicaremos más.

Volviendo a lo inmediato. Este Reino del Fiat Supremo solo puede recomenzarse si hay seres humanos que quieran y puedan construirlo, porque no se va a construir este Reino si no hay seres humanos que quieran y puedan hacerlo. Ahora, para que los seres humanos "quieran y puedan", esos seres humanos tienen que **a)** aceptar Su Invitación, y **b)** recibir las capacidades Divinas, que ya no tienen, pero tuvieron, y esas Capacidades están "encerradas" en la Persona Divina, que ha formado para nosotros, la que perdimos, y que Nos restituyó, cuando aceptamos el Don. Aparentemente, estas Capacidades Divinas que nos permiten ejercer ciertos derechos, tienen que ver con la Entelequia de la Firmeza, y con la Entelequia de la Irremovilidad o Inmutabilidad, y con ellas, como fundamento, podremos ayudarle a reestablecer "el Reino en medio de ellas".

Dice el Diccionario que firmeza es "*estabilidad, fortaleza, equilibrio*", como estado existencial implica que no necesita de apoyo para mantener su status. Dice el Diccionario que irremovible es "*algo que no es susceptible a ser movido de su posición*".

Comentemos ahora un poco sobre esta expresión "en medio de ellas". Hasta hace unos meses, hasta que empecé a solidificarse en nosotros, estas Revelaciones sobre la Patria Celestial, pensábamos que el Reino del Divino Querer se iba a establecer en este planeta, y esto siempre ha provocado en los que preparan estas Guías de Estudio, gran consternación, porque como establecer un Reino tan Santo, tan Deseado por Dios, en medio de la barbarie creciente de los seres humanos en este planeta. ¿En dónde ponerlo? Porque, si es un Reino Físico tendría que ser visible a todos, y tendría que ser defendido de una humanidad crecientemente bárbara, lo cual no tiene lógica alguna.

Ahora que comprendemos la existencia de la Patria Celestial, este, "en medio de ellos", sigue siendo Verdad, pero ese ellos, son Bienaventurados, que saben apreciar lo que están viendo.

(2) Ve entonces en qué punto te he puesto, en la firmeza e irremovilidad del Fiat para poderte hacer distender en Él este mi reino, - El verbo distender usado por el traductor tiene la misma connotación del verbo italiano "estendere", que nosotros usamos continuamente para tratar de explicar la manera en la que el proceso creativo Divino se realiza, la creación surge en realidades separadas, porque el Divino Querer se desenrolla y se estiende Su Luz, la Luz Divina en todas direcciones, y en donde se estiende, crea.

Pues bien, dice aquí el Señor que Luisa está contribuyendo a esta estención creativa, con la que se construye el Reino, porque ella ahora posee estas dos Capacidades Divinas esenciales, comanda a las Entelequias Divinas que construyen, y construyen sólidamente algo que no puede ser alterado o movido.

(3) y así como mi Querer triunfa sobre todo con su firmeza, así tú con su firmeza y en la irremovilidad de tus actos triunfarás sobre todo y reordenarás el orden divino entre las dos voluntades, - Estas Capacidades Divinas que otorgan estos dos Derechos Divinos, esenciales para Luisa, y para todo aquel o aquella que viva en la Unidad de Luz, como Luisa vive, aseguran que ella, y nosotros, está pudiendo "reordenar el orden divino entre las dos voluntades", está logrando la reconciliación de las dos voluntades que se habían separado cuando desobedecimos en la persona de Adán.

(4) y la Divina Voluntad será reintegrada en su gloria y la humana se pondrá nuevamente en el orden establecido por Dios. – En este párrafo culmen del Bloque, Nuestro Señor explícitamente declara la necesidad de que la voluntad humana se ponga en la condición existencial original, que es ahora posible, y que haciendo esto, Dios pueda recibir la Gloria, el Reconocimiento total que Le debemos.

Ya habíamos dicho en el párrafo 1, que existía un motivo ulterior, y la explicación de todo esto, está un tanto escondida en este párrafo, porque, nuevamente dicho, para explicar algo de esto hay que referirse siempre a lo que debiera haber sido y no fue, y lo que ahora es, pero debiera ser, como había sido, y que ahora vuelve a ser posible que vuelva a ser como fue.

En el Plan Original, el ser humano, con su libertad de voluntad y voluntad Divinas que se le ha habían dotado, estaba ordenado a la Divina Voluntad, a Dios, porque el ser humano quería lo que Dios quería. Esto es lo que, en el vocabulario de Jesús significa que las dos voluntades están en el orden prescrito. En estas condiciones ordenadas, atención a esto, se podía construir, en la Patria Celestial, el Reino tan deseado. En cuanto el ser humano desobedece, se desordena esta relación inicial de las dos voluntades queriendo lo mismo, y el Reino no puede continuarse y queda en suspenso. Ahora bien, ¿Cuál pasa a ser ahora lo más importante de todo, el Reino o el Reordenamiento de las dos Voluntades, ¿la humana con la Divina? Al parecer, aunque parecía que lo más importante era el Reino deseado, lo que en realidad era más importante aún, era confirmar con una prueba de fidelidad y amor, el orden existencial de dos voluntades queriendo lo mismo. Ahora, con Luisa, se ha conseguido lo más importante: dos voluntades queriendo lo mismo, en este caso, el Reino, y como ahora las Dos Voluntades están ordenadas, puede continuarse la obra suspendida.

Un ejemplo quizás ayude a entender. Nos proponemos hacer un proyecto en la casa, con mi esposa de ayudante, alistamos las herramientas, compramos los materiales, y cuando comenzamos a hacer la obra proyectada, a mi esposa le empieza a doler la espalda, y el proyecto hay que detenerlo. ¿Qué es más importante, la esposa o el proyecto? El proyecto era importante, porque los dos estábamos de acuerdo en hacerlo, pero cuando uno de los dos se enfermó, el proyecto deja de ser importante, porque más importante aún es que la persona enferma se cure.

(5) A mi pequeña hija que toma tan a pecho los derechos de mi Fiat Divino y que se sirve de su mismo poder para abrirse camino en mi corazón, todo le será concedido. - Comienza la recapitulación de este Bloque tan revelador, de como “piensa” Dios en todo. Por lo que dice el Señor, Luisa no solo quiere lo que Él Quiere, sino que lo quiere con todo su ser, “toma a pecho” lo que Él Quiere, y no solo eso, sino que con esa actitud se ha vuelto la “niña de los ojos” del Señor, distinción esta que tanto ayuda a Luisa en cualesquiera arrechucho momentáneo que a veces le da porque se ve privada de Él. Todo el Señor se lo disimula a Luisa porque ha utilizado el poder que Le ha dado, para “abrirse camino en Mi Corazón”, expresión maravillosa que ojalá pudiera el Señor decirla de cada uno de nosotros.

(6) ¿Cómo no contentarte hija mía? A ti todo te será dado, es más, remediaremos juntos lo que se refiere a mi Voluntad y lo que respecta a las criaturas, ¿no estás contenta? – No sabemos que comentar, excepto llamar la atención de todos a Sus Palabras: “A ti te será dado todo”.

(7) Mira hija mía, desde que mi Voluntad salió en campo en la Creación, ha estado siempre firme e irremovible en hacer el bien, a pesar de tantas inconstancias y ofensas de las criaturas, Ella triunfando sobre todo ha hecho su curso de siempre, siempre beneficiar. – Continúa recapitulando lo dicho, y con la conocida lógica circular termina hablando de como Él ha actuado siempre, con firmeza e inmutabilidad en el Bien que Nos ha hecho a pesar de nuestras desobediencias.

* * * * *

Como ya hemos ledo, Luisa sigue con fiebre y si escribe un poco, dice que lo hace para contentar a Jesús. En estas Jesús se Le aparece y Le imparte los Conocimientos del Bloque **(D)**, que ahora analizamos:

(1) Hija mía, el alma para vivir en mi Voluntad debe subir, - El Señor utiliza el verbo *subir* metafóricamente, para indicar un cambio de posición. Aunque en este caso, no es absolutamente necesario puntualizar el significado de *subir*, lo hacemos para ser consistentes. Así dice el Diccionario, y estas son las acepciones más indicadas, que *subir* es "*pasar de un sitio o lugar a otro superior o más alto*", y también, "*dar a las cosas más precio o mayor estimación de la que tenían*", y también "*trasladar a una persona o cosa a un lugar más alto que el que ocupaba*".

Este verbo indica claramente, que Él Quiere que nos convirtamos de nuestra forma de vivir, de pensar, de estudiar, etc. Vivir en la Divina Voluntad implica convertirse nuevamente, porque, de la misma manera que uno no puede convertirse al cristianismo sin cambiar, a veces radicalmente, de vida, tampoco puede uno continuar viviendo en la Divina Voluntad, sin cambiar la vida que anteriormente llevaba, porque esa vida ha dejado de ser adecuada para conseguir Sus Objetivos.

En el lenguaje del Señor, *subir* implica, por tanto, que no partimos de un hueco profundo, de una cárcel oscura y apesosa, sino que, como cristianos convertidos, partimos de la superficie de la tierra, más o menos tocados por Su Luz. Lo que sí es seguro, nuevamente dicho, es que en la superficie no podemos quedarnos, tenemos que cambiar una vez más, y así como después de convertidos, y salir de la cárcel, a veces nos metemos en el calabozo nuevamente, así ahora viviendo en la Divina Voluntad, no siempre estamos en las "alturas" que Él quiere estemos, pero al menos, ahora sabemos que no debemos estar en la superficie, que debemos estar siempre en las alturas con Él, y que debemos esforzarnos por estar con Él, en Sus Lares, en la Patria Celestial.

Y, ¿Cómo es que uno *sube* a donde Él está? Pues la única manera de subir es conociendo todo lo relacionado con Él, y con Sus Planes. En un matrimonio, y recordemos que vivir en la Divina Voluntad, es estar matrimoniado con Él, los cónyuges necesitan de dos cosas para mantener viva y fuerte la relación comenzada, y estas son: **a)** conocer las idiosincrasias, manías, costumbres, del cónyuge, que no van a cambiar, para adaptarnos a ellas, y **b)** saber cuáles son los objetivos del cónyuge, o sea, sus aspiraciones, sus planes de trabajo, de diversión, etc. Este proceso comenzó en el noviazgo, pero ahora que las cosas van en serio, hay que estudiar, de verdad, al "otro" de la relación.

Pues bien, y quizás para algunos esta manera de ver las cosas puede ser chocante, en esta Relación de la Divina Voluntad, con Jesús y Su Madre, no importa ya mucho ser bueno o malo, sino que lo que importa, es conocer al Señor, nuestro esposo, sus idiosincrasias, sus manías, sus costumbres, para adaptarnos a ellas, y conocer Sus Objetivos para ayudarle a conseguirlos. Y para que no sigan "achocados" decimos esto: ¿Cómo puedo yo olvidarme de ser bueno, cuando esa es una de Sus Manías, el que yo cumpla con los mandamientos?

Así que, si no leo u oigo, en estos Escritos de Cielo, cuáles son Sus Planes, ¿cómo puedo ayudarle? Si no estudio lo que hizo durante Su Vida ab eterna, si no me entero del lugar en el que Él y Su Madre viven, ¿cómo puedo serle agradable? Sino me entero de lo que hizo en Su Vida Encarnada, en su Vida de Soltero, ¿Cómo puedo decir que Le quiero? ¿Cómo puedo hacerle fácil, el que Él y Ella quieran vivir conmigo? Si esto no hago, mi puesto en la relación está en peligro, y el divorcio puede llegar a ser inevitable.

Así que, para que Luisa pudiera *subir*, tenía que escribir, para nosotros *subir* implica conocer lo que Luisa escribió.

(2) y para subir a Ella debe dejar lo que a mi Voluntad no pertenece, debe dejar sus míseros harapos, sus costumbres vulgares, sus alimentos viles, sus miserias, - El Señor es ahora bien específico en lo que, para Él, significa *subir*. De nuevo *subir* implica, que hay una "escalera", y, muy importante, que la "escalera" está firmemente posicionada en un terreno estable, cual es en este caso, una vida matrimonial sana, en el que las cosas básicas se están cumpliendo. Ahora bien, nuestro matrimonio antes vivía del sueldo que ganábamos los dos, pero de repente, mi esposo consigue un mejor trabajo y me pide que deje la ropa que antes usaba, que no sigamos comiendo solo frijoles, espagueti y pollo, sino que ahora, que podemos, comamos cosas más exquisitas, que no vamos a seguir yendo al cine solamente, sino que ahora podemos ver algunas obras de teatro, que no vamos a seguir viviendo en el apartamento, sino que compremos una casa.

De todo esto habla el Señor, y necesitamos estudiar los adjetivos que utiliza para destacar en la forma en la que vivíamos como matrimonio, y en la manera en la que quiere que vivamos ahora.

Dice que:

- a) **debe dejar lo que a mi Voluntad no pertenece**, - Nuestros pecados nos pertenecen, no son de Él, y debemos dejarlos atrás, y la única manera de dejarlos es acudir a la Reconciliación, y cambiar nuestras vidas.
- b) **debe dejar sus míseros harapos**, - harapos es *"trozo de tela o vestido viejo, roto y/o sucio"*. Pudiera ser, y esto lo hemos dicho muchas veces en las clases, que uno puede vivir en pecado todavía, y comenzar a vivir en la Divina Voluntad, pero que esa situación no puede perdurar. Este es el caso del harapo, que es harapo porque es tela sucia. También significa, que aun después de reconciliados sacramentalmente, seguimos apegados a prácticas religiosas que ya no me sirven, y en este caso, el harapo es tela vieja. Ambos son vestidos harapientos, que como dirá en el próximo párrafo, deben ser cambiadas por vestiduras reales.
- c) **sus costumbres vulgares**, - el sinónimo que aplica en este caso es el de: hábitos vulgares, la manera en la que nos conducimos habitualmente, lo que hacemos habitualmente. La connotación de vulgar inmediatamente trae a la mente, algo bajo o malo, pero, el Señor no se refiere, exclusivamente, a los hábitos o costumbres malas y ofensivas, sino a todo aquello que hacemos como pueblo, lo que hacen todos. Vulgar es que pertenece al pueblo, y eso éramos, pero al aceptar vivir en la Unidad de la Luz, Él Nos considera, y debemos considerarnos, como gente especial, no gente de pueblo. Dicho todo esto, avancemos un poco más en lo que el Señor define como costumbres de pueblo. Si el Señor estuviera hablando con gentes del siglo primero de la era cristiana, decirles que abandonen sus costumbres vulgares hubiera significado que abandonaran las costumbres de los pueblos paganos, porque ellos no eran ya de esa gente, eran cristianos. Ahora, el pueblo es cristiano, en su mayor parte, por lo que abandonar sus costumbres vulgares, para nosotros los que vivimos en la Unidad de la Luz, significa que no nos comportemos como el resto de los cristianos. Debemos abandonar ciertas costumbres que hacíamos como pueblo cristiano, que ya no nos sirven como antes, para preferir las nuevas costumbres que exige el vivir como Hijos e Hijas de la Luz.

Repetimos: Ambas, harapos viles y costumbres vulgares se refieren al mismo tópic. No habla de abandonar las vestimenta sucia y vieja con la que nos vestimos cuando pecamos, o de nuestras costumbres vulgares que nos llevan al pecado. Para decirnos lo que ya sabemos, no se necesitan estos Escritos de Cielo, por lo tanto, se refiere a ciertas costumbres, prácticas y hábitos que les roban el tiempo necesario a otras costumbres más importantes para el desarrollo de esta Vivencia.

- d) **sus alimentos viles**, - alimento vil es aquel que en realidad no alimenta. La connotación de vil como maldad se aplica a seres humanos, pero en su segunda acepción, vil es *"una cosa que no tiene valor material o espiritual apreciable"*. Mucho de lo que hacíamos como cristianos normales, no tiene aplicación, no tiene valor apreciable para la manera en la que el Señor quiere que Nos conduzcamos como Hijos e Hijas de la Luz.
- e) **sus miserias**, - Hablar de miseria es hablar de pobreza física o espiritual. Comoquiera que el Señor no Nos quiere miserables, sino ricos, la misera es algo que nosotros mismos nos "fabricamos" cuando pecamos, cuando nos dejamos llevar por pasiones concupiscentes descontroladas. Así que hablar de miserias quiere decir, hablar de pasiones descontroladas, porque son estas, las que nos dan la pobreza espiritual y también muchas de nuestra pobreza material.

(3) todo debe dejar para servirse de vestiduras reales, de costumbres divinas, de alimentos preciosos y substanciosos, de riquezas infinitas, en suma, de todo lo que pertenece a mi Voluntad; - No vamos

a analizar con el mismo detalle lo contrapuesto, y que el Señor aquí anuncia como necesario. Central a todo está Argumentación del Señor, es, obviamente, como Quiere el Señor que nos comportemos ahora, como Quiere que Nos vistamos ahora, que Quiere que comamos ahora. Ya lo ha dicho muchas veces antes: Necesitamos preferir el Estudio de estos Escritos de Cielo, y la práctica de lo aprendido, y preferirlo a cualquiera otra actividad que pudiera quitarnos el tiempo que necesitamos para hacer esto adecuadamente. Nos Vestimos con Sus Palabras en estos Escritos, y debemos hablar como Él Habla en estos Escritos, no como hablábamos antes. Abandonamos muchas de las costumbres y hábitos antiguos, amistades, diversiones, etc., para preferir aquellas costumbres que promueven esta nueva vida a la que nos hemos comprometido. Nos alimentamos con esta nueva nutrición que Nos trae el obrar como Nos pide. Tratamos más y más de controlar aquellas pasiones desordenadas que nos causaban miseria.

(4) lo que has escrito, por ahora te sirve a ti, sirve al reino del Fiat Supremo, - Deja el tema didáctico anterior, para concentrarse nuevamente en lo que Quiere que Luisa haga, que es escribir lo que Le ha Dicho, y despreocuparse de si ella entiende todo lo que escribe, porque no es para ella que escribe, sino para otros que cuando lo lean, lo entenderán. Peor aún, que no lo escriba, porque ella no Le ve utilidad personal a lo que escribe. Todo Le sirve a Él para Sus Planes del Reino.

(5) después será norma para quien debe vivir en él, así como también deben servirse de todos los actos obrantes de mi Voluntad para mantenerse en los confines de mi reino. Por eso lo que a ti no te parece necesario, es necesario para la formación de mi reino Supremo. – Lo que ella escribe y sirve a alguien, no solo sirve para avanzar el Reino, sino para que nos mantengamos en los confines del Reino. Reitera que lo que ella escribe, lo escribe porque alguien va a necesitarlo.

Resumen del capítulo del 16 de enero de 1927/23 de febrero de 1947: (Doctrinal) - pagina 219 -

**En el reino del Fiat todas las cosas son completas, hasta los matices de todos los colores.
Quien vive en Él toma todo como de un solo golpe.**

Continúo abismándome en el Supremo Querer y mi dulce Jesús se hacía ver que apoyaba su cabeza sobre la mía, y yo estando sufriente le he dicho:

"Amor mío, mira, estoy en tu amable Querer y queriéndome ir contigo al Cielo, es precisamente Él quien te pide que me lleves contigo, no yo, por eso contenta a tu misma Voluntad, que estando por todas partes, por doquier te pide: en el cielo, en el sol, en el mar, que a su pequeña hija no la tengas más en el exilio, lejana de Ti, sino que después de tantos trabajos y privaciones la hagas arribar a tu patria celestial. ¡Ah! ten compasión de mí y de tu Querer que te pide."

Y Jesús, compadeciéndome toda me ha dicho:

(A) "Pobre hija, tienes razón, Yo sé cuánto te cuesta tu exilio, y para inducirme haces que mi misma Voluntad me lo pida; invento más potente no podías encontrar, pero has de saber hija mía, que el Fiat Supremo quiere otra cosa de ti, quiere que de parte tuya sean formadas en su reino todas las bellezas, todas las variedades de los diferentes colores, todos los matices de ellos, así que las bellezas ya están, los colores en todas las variedades están ordenados, faltan todos los matices y no quiero que falte nada de parte tuya al decoro y a la belleza de mi reino. Si tú supieras cómo resalta de más, cómo embellece un matiz de más, ¿y sabes tú cómo pueden ser formados estos matices? Otro dicho mío puede ser un matiz de más en las variedades de los colores, un pequeño giro tuyo en mi Querer, una pequeña pena tuya, un ofrecimiento, una oración en el Fiat, son otros tantos matices que agregarás y que mi Querer se deleitará en suministrarte; en Él las cosas son todas completas, no toleraría que su primera hija no tomara todos sus actos completos, por cuanto a criatura es posible, para formar su reino divino."

Después de esto seguí mi vuelo en el Querer Supremo, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, quien vive en la Voluntad Divina toma todo junto como de un solo golpe, porque siendo que Ella se encuentra por todas partes, no hay cosa que le escape, su vida es eterna, su inmensidad no conoce ni límites ni circunferencia, por eso el alma que vive en Ella toma al Eterno Dios, todo el cielo, el sol, todo lo que existe, la Virgen, los ángeles, los santos, en suma, todo, y conforme ella reza, late, respira, ama, su acto se hace común a todos, así que todos laten de su latido, todos respiran con su respiro, todos aman con su amor, porque por donde se extiende mi Voluntad mueve a todos a hacer el acto de quien vive en Ella. De esto se sigue que teniendo el primer lugar la Reina Soberana en el Fiat Divino, Ella siente junto a la pequeña hija que vive en Ella, y poniéndose en común con ella repite junto lo que ella hace, y pone en común sus mares de gracia, de luz, de amor, porque una es la Voluntad de la Mamá y de la pequeña hija; es más, en ella, la altura de la Soberana del Cielo se siente honrada con actos de una Voluntad Divina, siente que esta hija pequeña entra en sus mares y agitándolos con sus actos los hace crecer para duplicarlos, agrandarlos, ¿pero para hacer qué cosa? Que su Creador reciba doble gloria divina, amor de sus mismos mares de Amor, y para poner como en el banco los mares de su Mamá Celestial a fin de que reciba duplicada gloria. Por eso esta criatura, si bien pequeña, mueve todo, se impone, sobre todo, todos la dejan hacer, todos sienten la fuerza del bien que quiere dar a todos. Por eso es pequeña y fuerte, es pequeña y se encuentra por todas partes, es pequeña y su prerrogativa es la pequeñez, por eso no posee nada, ni siquiera su querer, porque voluntariamente lo ha dado a Aquél que tenía derecho sobre él, y el Querer Divino le da todo, no hay cosa que a ella no le confíe. Por eso los prodigios del vivir en mi Querer son indescriptibles e innumerables. ¡Oh! si todos conocieran qué significa vivir en mi Querer, el bien que reciben, es más, no hay bien que no tomen, no hay bien que no puedan hacer, todos harían competencia y anhelarían vivir en mi Querer Santo y adorable."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. La pregunta obligada y que necesita ser contestada: ¿porque es necesario que Luisa esté viva, para que ella ponga matices en los colores del Reino? La respuesta muchos la saben por lo discutido en las clases, pero la decimos nuevamente para completar el análisis.

La Persona Divina de Luisa, que ya está en la Patria Celestial, construyendo el Reino, no puede iniciar ninguno de los actos que se necesitan para crear los matices de colores necesarios que el Señor Quiere; se necesita que la persona humana de Luisa los inicie, y, una vez iniciados como explica el Señor en el resto del Bloque, entonces la Persona Divina puede replicarlos como actos de luz, en el Reino que ya se está construyendo en la Patria Celestial. Todo esto se vuelve muy significativo según estudiamos el Bloque.

(1) Pobre hija, tienes razón, Yo sé cuánto te cuesta tu exilio, y para inducirme haces que mi misma Voluntad me lo pida; - Jesús se compadece de los padecimientos de Luisa, este tener que estar en el exilio, separada de Él, y de la persona Divina de Luisa que la espera, es muy doloroso. Seguidamente comenta, que Lo que Luisa hace, este involucrar a la Divina Voluntad en Su Petición de que Jesús la lleve a "*Tu Patria Celestial*", Le es agradable. Para el lector casual, esto que Luisa dice, puede parecer cosas de niño chiquito que no sabe más, ¿o es que acaso, Luisa no sabe, que la Divina Voluntad y Jesús, ambos, ¿son Dios? En efecto, los dos son Dios, pero, Luisa ya sabe muy bien lo que decimos ahora: Jesús es una Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, y la Misma Divina Voluntad son dos Entes Distintos, cada uno de Ellos con Libertad de Decisión, que pueden y de hecho deciden independientemente, y uno de Ellos puede Querer lo que el otro no Quiere, y entonces se reúnen, los que estén en desacuerdo, para ponerse de acuerdo.

Por inconcebible que esto pueda parecer a algunos que leen, es esta una de esas cosas inconcebibles que uno aprende en estos Escritos de Cielo, a saber, que Dios no está Manifestado en Tres Personas solamente, sino que Dios es una Familia Divina, formada por 8 Entes distintos, 9 de Familia, si incluimos a la Divina Voluntad que Manifiesta a los Otros; todos Manifestados, pero con Libertad de Decisión individual, la que necesitan para realizar Sus Oficios Divinos, pero que en definitiva, actúan como Uno, porque cualquier disparidad en lo que cada Uno quiera hacer, es reconciliada, muchas veces por la Justicia Divina, la Entelequia Divina, que los pone de acuerdo a todos, para que, en definitiva, todos actúen como Uno.

Corroborando lo que decimos, el Mismo Jesús no dice que esto que dice Luisa es un absurdo, una locura de Luisa, sino que, al contrario, lo acepta como una Estratagema Amorosa, un **invento** que Le parece a Jesús muy ingenioso, y que solo tiene sentido, si de verdad, de verdad, Él, y la Divina Voluntad, que es Su Misma Voluntad, y que también es Fiat Supremo, otro de los Entes en la Familia, son distintos, y cada uno Quiere lo que quizás, el Otro Ente, no Quiere.

(2) invento más potente no podías encontrar, pero, has de saber hija mía, que el Fiat Supremo quiere otra cosa de ti, quiere que de parte tuya sean formadas en su reino todas las bellezas, todas las variedades de los diferentes colores, todos los matices de ellos, - Como decíamos, Luisa Le asegura que ella sabe que la Divina Voluntad quiere que Jesús se la lleve, pero el Señor, suavemente, Le dice que no es así, y Le explica algo que ella no sabía, y que por no saberlo hablaba así. Así Jesús Le dice a Luisa, y esto es muy curioso, que Luisa lo ha interpretado todo al revés, o sea, Él Quiere llevarla, pero el Fiat Supremo no Quiere, porque Luisa tiene todavía que hacer mucho en la parte del Reino del Fiat Supremo que ella ha estado construyendo desde que empezó a vivir en la Unidad de la Luz. En un aparte decimos, que esto que Luisa todavía tiene que hacer, es algo que cada uno de nosotros también está haciendo: matizando los Colores Divinos que adornan al Reino.

Como ya ha dicho el Señor, los colores que va a tener el Reino ya están en su puesto, y dice que están todos ordenados, con lo que implica que no solo los colores sino todas las combinaciones de colores se han realizado también. Lo que falta son los matices. Expliquemos.

El **matiz** de un color puede definirse como los grados que puede presentar un color sin que por ello se afecte su esencia. El matiz envuelve diferencias en luminosidad, y se consigue iluminando más o menos un mismo color. No

se debe confundir el matiz con combinación de colores, que presentan, lo que parecen ser diferentes matices, porque la combinación de varios colores, cambia la luminosidad del color resultante.

(3) así que las bellezas ya están, los colores en todas las variedades están ordenados, faltan todos los matices y no quiero que falte nada de parte tuya al decoro y a la belleza de mi reino. – Dicho rápidamente para que el efecto de Sus Palabras no se diluya: lo que falta Luisa a los Colores que ya están, es la luminosidad que tus actos van a darle a esos colores, y que solo la Luz que generan tus actos, puede darle. Y eso aplica también a cada uno de nosotros. Por lo que el Señor dice, cada acto nuestro, todos distintos, porque provienen de seres distintos tiene una luminosidad propia que necesitamos darle a los Colores ya existentes en el Reino.

Por si no nos habíamos percatado, el Señor con Su Sutileza habitual confirma que ya el Reino existe, que ese Reino ya está coloreado, y con Colores ordenados para producir el efecto que Él Quiere producir, y que solo falta nuestra contribución para que esos Colores queden super perfectos. Y lo que dice de colores, lo podría decir de la música, en cuyo caso, los matices no se conseguirían por luminosidad, sino por cambios en la sonoridad, y paramos porque nos salimos del tema.

(4) Si tú supieras cómo resalta de más, cómo embellece un matiz de más, - No tenemos nada en nuestra percepción sensorial que nos permita entender lo que el Señor Revela. Ya lo veremos en la Patria Celestial cuando lleguemos a Ella, y lo podremos ver porque nuestro Cuerpo de Luz, al que nos uniremos cuando entremos, estará capacitado para apreciarlo.

(5) Y, ¿sabes tú cómo pueden ser formados estos matices? – Ahora viene la explicación de cómo se forman estos matices que darán una luminosidad especial al Reino.

(6) Otro dicho mío puede ser un matiz de más en las variedades de los colores, - Lo primero que el Señor Revela es algo que puede parecer contradictorio, ya que todo lo demás que dice se refiere a lo que nosotros hacemos en el párrafo que sigue, y ahora, de repente, dice para empezar “otro dicho Mío puede ser un matiz de más”.

No nos parece contradictorio, si lo interpretamos así. Cada Dicho de Él, es en realidad otra manera de decir: “Cada Sugerencia Mía”, ya que todo lo demás que Dice, pudiéramos hacer, no son más que obedecer a las Sugerencias que Nos da.

(7) un pequeño giro tuyo en mi Querer, una pequeña pena tuya, un ofrecimiento, una oración en el Fiat, son otros tantos matices que mi Querer se deleitará en suministrarte, y que tú agregarás. – Resumiendo rápidamente lo que Dice, comprendamos que cada acto que Luisa o nosotros hagamos, viviendo en la Unidad de la Luz, como es replicado en Luz por nuestras respectivas Personas Divinas, puede ser un matiz que agregamos a la luminosidad al Reino, entendiendo siempre que es a la parte del Reino, a mi asignada para que la construya, a la que estoy **matizando**.

Es muy significativo el uso del verbo agregar, ya que solo puede agregarse, cuando hay ya un algo al que agregar. Es maravilloso como el Señor, con el uso de ciertos verbos confirma lo que hemos estado anunciando, a saber, que la Construcción del Reino del Fiat Supremo ya ha recommenzado con Luisa, y que ahora nosotros, **agregamos** a lo que los varios Adán y Eva, ya hicieron en su condición prístina, y lo que Luisa hiciera mientras viviera.

Así pues, el Reino se recommenzó con Luisa, y se ha estado construyendo y embelleciendo por todos los que ya han vivido en la Divina Voluntad desde Luisa, y ahora nosotros estamos agregando más a lo que ya ellos todos hicieron.

(8) En Él las cosas son todas completas, no toleraría que su primera hija no tomara todos sus actos completos, por cuanto a criatura es posible, para formar su reino divino. – En el Reino todo estará, exactamente, como Él ha querido que esté. Todo tiene que estar completo, que en el lenguaje de Nuestro Señor

significa, que todo lo que Él ha Decretado, tendrá que cumplirse, y entonces el Objetivo se habrá conseguido. Mas aun, Dice, que no toleraría que no hiciéramos lo que Él ha Decretado, por lo que prestemos atención a lo que Sugiere, para que no desperdiciemos lo que Él necesita hagamos. Hay un límite a la Tolerancia Divina, que no debemos retar con nuestra inactividad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, quien vive en la Voluntad Divina toma todo junto como de un solo golpe, porque siendo que ella, el ser humano, se encuentra por todas partes, no hay cosa que le escape, su vida es eterna, su inmensidad no conoce ni límites ni circunferencia, - Continua haciéndonos comprender la existencia de nuestra Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, porque Revela que, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, toma de un solo golpe, se encuentra por todas partes, nada se le escapa, su vida es eterna, su inmensidad no conoce límites. Todo los verbos usados, vivir, tomar, encontrar, escapar, ser, y conocer, son todos verbos conjugados en el presente de indicativo, con los que describe lo que sucede ahora; pero, ¿si Habla de Luisa, de mí, y dice que todo esto sucede ahora, y Luisa, en el momento que habla, y ahora yo, que estoy vivo y leyendo, quien es esta otra Luisa, ese otro yo, que está haciendo todo eso? Obviamente es nuestra Persona Divina que vive en la Patria Celestial.

Una vez declarado lo anterior, hablemos de los detalles que narra. Dice que:

toma todo junto como de un solo golpe, - En otras oportunidades ha Revelado que los que viven en la Divina Voluntad, han sido invitados y participan con Él, en el Acto Único de la Divina Voluntad, y es en ese sentido que dice esto de que tomamos todo junto, como de un solo golpe. (Omnipotencia)

se encuentra por todas partes, - Como corolario de lo anterior, podemos tomarlo todo, porque estamos en todas partes. (Omnipresencia)

no hay cosa que le escape, - Otro corolario a lo dicho, si tomamos todo junto, y nos encontramos en todas partes, no hay cosa que pueda escapársenos. (Omnividencia)

su vida es eterna, - Nuestra vida en la Divina Voluntad es eterna, o sea, que nuestra Persona Divina es eterna, así como nuestra persona humana también lo es, en virtud del alma que la anima. Aunque sea ya conocido, pero necesario al análisis, para que algo creado tenga vida eterna, tiene que tener una Vida Divina formada con ese propósito, de que lo creado tenga vida eterna, y por supuesto, esa vida eterna tiene que ser formada por la Divina Voluntad en el Acto Único, también continuamente.

su inmensidad no conoce ni límites ni circunferencia, - Nuestra Persona Divina no tiene límites, ni circunferencia porque está animada por una Vida Divina que existe y forma parte integral del Acto Único de la Divina Voluntad.

Una última observación. La razón por la que da, a los que viven en la Divina Voluntad, los Poderes y Prerrogativas Divinas, de Omnipotencia, Omnipresencia, y Omnividencia, es para que la usemos. No las da como adornos, sino como capacitaciones que nos son imprescindibles para estar y construir el Reino con Él. Martillamos y martillamos lo mismo: todo lo tenemos, y la única razón por lo que lo tenemos, es porque si no lo tenemos, no podemos construir el Reino con Él.

(2) por eso el alma que vive en Ella toma al Eterno Dios, todo el cielo, el sol, todo lo que existe, la Virgen, los ángeles, los santos, en suma, todo, - El verbo **tomar** en el Lenguaje de Jesus significa, siempre, estar en posesión de algo, así que en este párrafo 2, el Señor Declara sin equívocos, que podemos poseer a todo lo Divino, y de esa manera, actuando como si fuéramos Dios, podemos ser colaboradores efectivos en la obra que Él necesita. Cuando vino a Redimirnos, sabía que tendría que marcharse y dejar a Sus Apóstoles capacitados para continuar Su Labor. ¿Qué fue lo que hizo? Los capacitó para realizar los mismos milagros que Él hacía, el más

importante de los cuales fue, el de que, Predicando lo que Él Les había dado a conocer, podían ellos convencer y convertir a los que los oían y veían, de la misma manera que Él lo había hecho con ellos, que a todos los reclutó y convirtió para la causa Redentora con Sus Palabras.

(3) y conforme ella, la criatura, el ser humano, **reza, late, respira, ama, su acto se hace común a todos, así que todos laten de su latido, todos respiran con su respiro, todos aman con su amor, porque por donde se extiende mi Voluntad mueve a todos a hacer el acto de quien vive en Ella.** – Ya lo habíamos anunciado en muchas clases anteriores: los demás son y pueden, porque a nosotros Nos ha dado la prerrogativa, de que según queremos para los demás, así sucede para todos. No se trata solamente de reparar, de agradecer, etc., para suplir lo que los demás no hacen; ahora se trata de que los demás viven, porque al nosotros vivir, justificamos la existencia de los demás. Todo esto tiene que darnos mucho que pensar, valorar y actuar acorde a este Conocimiento. Una vez Le dijo a Luisa, que Él Quería que Luisa se alimentara un poco, aunque después vomitara lo comido, porque si ella no se alimentaba, no había razón alguna para que los demás se alimentaran. Dicho de manera positiva, pero muy compleja: porque Él tenía que crear comida para Luisa, podía justificar el crear comida para todos los demás que continuamente Le ofenden. El sol sale para todos, justos e injustos, porque algunos de ese “todos”, son buenos y obedientes y lo necesitan para vivir, y entonces los demás injustos también se benefician.

(4) De esto se sigue que teniendo el primer lugar la Reina Soberana, la Virgen María, **en el Fiat Divino, Ella siente junto,** siente a su lado, **a la pequeña hija que vive en Ella,** la Divina Voluntad, **y poniéndose en común con ella,** con la Virgen Madre, **repite junto lo que ella,** la Virgen Madre **hace,** - Continúa con este tema, pero ahora se remonta, y Le hace recordar a Luisa la Participación de la Reina Soberana en todo este Plan Divino del Reino.

Lo primero que Nos recuerda a todos, es que, por siglos y siglos, Él y la Virgen Madre han sido los únicos que han vivido en la Divina Voluntad, y ahora **sienten junto** a Luisa, viviendo en la Divina Voluntad, que actúa como la Virgen, y repite junto con la Virgen Madre, lo que Ella hace.

(5) y pone en común sus mares de gracia, de luz, de amor, porque una es la Voluntad de la Mamá y de la pequeña hija; -Nuestro Señor anuncia que no solo Luisa está junto a la Virgen Madre, sino que comparte con Ella, y Ella con Luisa, los mares de gracia, luz y amor que ambas poseen.

(6) es más, en Ella, la altura de la Soberana del Cielo se siente honrada con actos de una Voluntad Divina, siente que esta hija pequeña entra en sus mares y agitándolos con sus actos los hace crecer para duplicarlos, agrandarlos, - Este engrandecer, que el volumen 19, se habla de él, como que la Luz Propia de la Divina Voluntad se intensifica, se hace más luminosa aun, al recibir nuestros actos transmutados en Luz, y aquí el Señor, hablando por Su Madre Santísima, Dice que la Soberana del Cielo, se siente honrada, que los actos de Luisa dupliquen y agranden, los mares de gracia, luz y amor que Ella posee.

(7) ¿pero para hacer qué cosa? Que su Creador reciba doble gloria divina, amor de sus mismos mares de Amor, - Y todo esto tiene un Objetivo, que Jesus reciba Gloria, Reconocimiento Doble, de esos Mares que pertenecen a Luisa y a Su Madre, pero que en definitiva son Sus Mares, que Él Les ha prestado a Ambas.

(8) y para poner como en el banco los mares de su Mamá Celestial a fin de que reciba duplicada gloria. – Y al mismo tiempo que Él ve duplicados Sus Mares, Su Madre también recibe duplicada Gloria.

(9) Por eso esta criatura, si bien pequeña, mueve todo, se impone, sobre todo, todos la dejan hacer, todos sienten la fuerza del bien que quiere dar a todos. – una vez más Nos da conciencia de que no existe tal cosa como una Patria Celestial separada de la tierra imperfecta; todo está comunicado; todos dejan y quieren que se haga, lo que Luisa quiere hacer aquí en la tierra imperfecta; todos ansían que se haga, por lo mucho que todos ellos reciben de lo que Luisa y nosotros hacemos aquí.

Ya el Señor Nos tiene acostumbrados a utilizar términos, mucho antes de que los ha expuesto formalmente. En este caso, habla de pequeñez, sin definirla apropiadamente, como lo hará en el párrafo que sigue. Por ahora digamos, que la pequeñez en una persona, hace deseable a otros, el seguir lo que la criatura pequeña quiere: "todos la dejan hacer".

(10) Por eso es pequeña y fuerte, es pequeña y se encuentra por todas partes, es pequeña y su prerrogativa es la pequeñez, - Ya empezó a hablar de pequeñez, y ahora va a formalizar el término.

¿Por qué dice el Señor que la Prerrogativa de Luisa es su **pequeñez**? ¿Por qué la ha hecho pequeña, de poca o ninguna importancia a los ojos de los demás? La razón es simple, pero empezamos con un poco de definición del término.

Aparte de la definición que se refiere al tamaño dimensional de una cosa o persona, el concepto de Pequeñez que nos interesa viene dado por dos acepciones: "*cosa propia de la infancia*"; y también "*algo o alguien sin importancia*".

Una vez definido el termino, observemos que el Señor habla de prerrogativa, con lo que claramente indica que la Condición genética de Luisa, su Genome, esta imbuido hasta en lo más íntimo, por esta pequeñez. Al ser pequeña, y reconocerse pequeña, siempre niña, Luisa está más abierta a las Enseñanzas Divinas, que todos los demás seres humanos de la estirpe común. Esta íntima persuasión de su pequeñez no es una postura intelectual, una pretensión ante otros, para que otros crean que es "humilde", sino que es una absoluta verdad; así la ha hecho el Señor, porque así la necesitaba para la Labor que quería hacer con ella. Luisa es siempre niña, y es siempre poca cosa, alguien sin importancia para los demás seres humanos.

No creemos que el Señor hable de la genética con Luisa, a lo más Habla de temperamentos, que son una forma de referirse a un aspecto de la condición genética de todos los seres humanos. La historia de la genética humana, es larga, empieza con los griegos que le dedicaron mucho tiempo, hablando de ella como herencia, la que ya podían ellos observar, y nosotros mismos observamos cuando decimos, que fulano es tan inteligente como su padre, o que fulana sacó la belleza de la madre. Después de muchos años de obscuridad sobre el tópico, el Señor quiere empezar a promover su descubrimiento formal, y hace que el monje agustino científico Mendel "descubra" la genética formalmente, allá por el 1853, con sus experimentos sobre el comportamiento de algunos chicharos dulces (sweet peas) cuando se cruzan con otras especies de chicharos. Los estudios han proseguido modernamente, ininterrumpidamente por muchos científicos, tal es el interés del Señor que nos enteremos de nuestra genética en estos tiempos de la Divina Voluntad, hasta culminar con los descubrimientos del "doble- hélix" por Crick and Watson, en el año de 1953, y todos los estudios genéticos posteriores, sobre el genome humano. Todo continua por supuesto, en un tema que es inagotable.

Ciertamente que no lo habla con Luisa, porque lo que Le interesa de ella y de todos nosotros es que entendamos que, de cualquier manera, en la que ha decidido funcionemos, es todo Regalo de Él.

Esta pequeñez genética va de la mano con la humillación, o sea, que el ser humano que es pequeño como Luisa, ve como connatural que otros la humillen, y este reconocimiento de su pequeñez a través de la humillación, produce la más genuina de las humildades.

Asimismo, esta pequeñez genética hace que el ser humano sea más agradecido por aquello que recibe de Sus Superiores, y esta capacidad de agradecer innata es muy apreciada y necesaria para Nuestro Señor.

Esta pequeñez genética, no invalida la libertad de voluntad, la libertad de decisión; lo que hace la pequeñez es condicionar a la criatura a aceptar más fácilmente, lo que Sus Padres piden de ella. ¿O es que se nos olvida, lo receptivo que es el niño a lo que Su Papá y Su Mamá quieren de él o ella? Obviamente, que hay diferentes grados en esto de la pequeñez, y eso lo observamos en los niños y niñas según crecen. En la historia humana, esta pequeñez va desde el grado absoluto que Él Necesitaba de la Virgen María, y seguidamente, en menor grado, de Luisa, hasta el grado de pequeñez con los que ha Dotado a muchos de Sus Santos preferidos. Por último,

entendamos, por Sus Palabras en este capítulo, que esta pequeñez no es posible alcanzarla, porque queramos alcanzarla, y nos esforcemos por alcanzarla, sino que se Da como una Prerrogativa más.

Ahora bien. Una vez que comprendemos lo esencial que es la pequeñez para que el Señor pueda amoldar a esa persona para Sus Propósitos, podremos comprender lo que sigue.

por eso no posee nada, ni siquiera su querer, porque voluntariamente lo ha dado a Aquél que tenía derecho sobre él, - tremenda expresión del Señor para describir lo que sucede cuando rendimos nuestra libertad de voluntad absoluta que nos ha emanado. Aunque habíamos dicho que el Señor no invalida la libertad de decisión que ha dado a todos los seres humanos, también sabemos, de sobra, que necesitamos rendir esa libertad de decisión a la Suya, si queremos, como se dice coloquialmente, "llegar a ser algo, y conseguir algo de Él". Por supuesto, que Él tiene todo derecho sobre nosotros, pero se ha guardado ese Derecho dentro de Sí, no lo ha ejercido, y solo ejerce Sus Derechos de ser nuestro Dios y Señor, cuando nosotros, voluntariamente, lo hemos aceptado, y hemos decidido rendir nuestro derecho a decidir, al de Él.

Dicho todo esto, quizás ahora comprendamos que al decir que "renacemos en la Divina Voluntad", da a nuestra nueva personalidad dual, una prerrogativa renovada de pequeñez, para que seamos receptivos a estos Conocimientos que son cada vez más difíciles de entender y aceptar.

(11) y el Querer Divino le da todo, no hay cosa que a ella no le confíe. – una obediencia nuestra continua genera fidelidad – no se fiel porque se cumplen una vez, se es fiel cuando se cumple siempre, o consistentemente siempre. Esta clase de fidelidad genera confianza, y si Nos llega a tener confianza, todo se ha ganado, porque cuando llegamos a ganarnos Su Confianza, Su Tolerancia es ahora infinita, y quedamos confirmados en el Don, y para todos los efectos, ya nada malo podemos hacer, porque nuestra vida, Él la considera, "como una vida que ya ha pasado".

(12) Por eso los prodigios del vivir en mi Querer son indescriptibles e innumerables. – no requiere análisis, y si lo destacamos es por lo importante que es, que lo entendamos, para que nos entusiasmemos. En este capítulo, por fin entendemos, que es posible que el Señor Nos tenga confianza, y que esta importantísima condición existencial se puede alcanzar solamente, con el grado mayor o menor de pequeñez con el que todos nacemos, y que hemos decidido ejercer.

¡Oh! si todos conocieran qué significa vivir en mi Querer, el bien que reciben, es más, no hay bien que no tomen, no hay bien que no puedan hacer, todos harían competencia y anhelarían vivir en mi Querer Santo y adorable. – El tratamiento hiperbólico de lo que representa para Él, y todo lo bueno que puede Él darnos, el que vivamos en la Unidad de la Luz, pero pequeños, y por tanto esparciendo bien a nuestro alrededor, y gozando de la Confianza del Señor.

Resumen del capítulo del 20 de enero de 1927/27 de febrero de 1947: (Doctrinal) – pagina 222 – Comunión de la Divina Voluntad -

**La comunión de la Voluntad Divina no está sujeta a consumirse, sus velos son intangibles.
Luisa suspira el Cielo y por eso está triste y pone triste a toda la Creación.**

Habiendo recibido la comunión he quedado afligida y angustiada porque eran tales y tantos los accesos de tos, que me sentía sofocar y no podía ni pensar ni estarme con Jesús según mi costumbre. Después de una hora y más de toser fuerte me he calmado y pensaba entre mí:

"Hace ya una hora o más que he recibido a Jesús y no me he podido recoger para estarme a solas con Él, ya los accidentes de la hostia se han consumido, Jesús se ha ido y yo no sé dónde encontrarlo nuevamente, así que para mí hoy ha sido como si no hubiese recibido la santa comunión. Pero, por lo demás, también en esto beso, adoro y bendigo al Fiat Supremo.

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y apoyaba su cabeza sobre mi espalda y con sus brazos me sostenía para darme fuerza, porque estaba tan agotada que me sentía morir, y toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿qué no sabes tú que hay una comunión eterna y tan grande que no está sujeta ni a disminuir ni a consumirse, que sus velos que la esconden en medio de las criaturas no están sujetos a perecer como los velos de la hostia Sacramental, que se da a cada instante, a cada respiro, a cada latido y en todas las circunstancias, es más, se debe estar siempre con la boca abierta para poderlas recibir todas, de otro manera muchas quedan fuera del alma, sin que entren dentro, esto es, con la voluntad de querer recibir siempre esta comunión tan grande y continua, que por cuanto se da, no está sujeta ni a disminuirse ni a consumirse? Tú ya has entendido cuál es esta comunión tan grande y continua, ella es mi Fiat Divino que te corre como vida en tu alma, como calor para fecundarte y desarrollarte, como alimento para nutrirte, te corre en la sangre de tus venas, en el latido de tu corazón, en todo; está siempre en acto de darse a ti, basta que tú la quieras recibir y Ella te ahogaría de comuniones, tantas te quieren dar. Y con razón, con justicia y con derecho, la comunión de mi Voluntad debía ser sin límites y no sujeta a consumirse, porque Ella es principio, medio y fin de la criatura, y por eso debía poderla recibir de modo que nunca, nunca le pudiese faltar, porque una cosa que es principio, medio y fin, debe estar en continuo acto de darse y de poderse recibir, y si no fuese así, faltaría para la pobre criatura su principio de vivir, el medio para mantenerse y perdería el fin a donde llegar, por lo que mi Sabiduría infinita jamás podría permitir que la comunión de mi Voluntad fuese limitada para ella. En cambio la comunión Sacramental no fue dada como principio de las criaturas, ni como fin, sino que fue dada como medio, ayuda, alivio y medicina, y los medios, ayudas, etc., se dan en modo limitado, no perenne y por eso los velos de los accidentes Sacramentales están sujetos a consumirse, mucho más que si las criaturas aman el recibirme continuamente, está la comunión grande del Fiat Eterno, que está en acto de darse continuamente a ellas, y sin embargo tú te afligías y casi te turbabas porque pensabas que las especies Sacramentales se habían consumido. No tenías razón de afligirte mientras en ti y fuera de ti está la comunión de mi Querer, que no está sujeta a sufrir ninguna consumación, su vida está siempre en su plenitud, ni mi Amor soportaría que la pequeña hija de nuestro Querer no pudiese recibir nuestra Vida Divina, siempre nueva y continua."

Después de esto continuaba sintiéndome enferma, y haciendo el giro en la Creación para seguir los actos de la Voluntad Suprema, sentía en mí una nota de tristeza, porque la obediencia me había impuesto que yo debía obedecer en desear curarme, mientras que yo suspiraba el Cielo, habría querido dar un salto de en medio de la Creación, donde hacía mi giro, para alcanzar mi ansiada patria, pidiendo al cielo, a las estrellas, al sol y a todas las cosas creadas que me acompañasen, pues siendo que uno era el Fiat que nos daba la vida, yo tenía mis derechos de que no me dejasen sola, que todas deberían seguirme hasta las puertas de la eternidad, esperando primero que me recibiese en el Cielo aquella misma Voluntad que me había poseído en la tierra, y que después de mi ingreso en la beatífica Voluntad Celestial se podían retirar cada una a su puesto, y no pudiendo hacer esto me sentía triste y así giraba por toda la Creación.

Ahora, mientras esto hacía, una voz fuerte, armoniosa y argentina se hacía oír desde el centro de la Creación que decía: *"Tu nota triste se ha comunicado a todas las cosas creadas, así que hoy nos has puesto a todos en actitud de tristeza; está segura que todos te acompañaremos al Cielo, es justo que quien ha estado en medio de nosotros, quien nos ha hecho compañía, no entre al Cielo sin nuestra compañía. Pero la Creación toda quedará sin quien le pone el brío, sin quien la tiene en fiesta, no resonará más tu eco en medio de nosotros, que, haciéndonos como hablantes, glorificamos, amamos, alabamos aquella Voluntad Divina que nos creó y nos conserva; perderemos a aquella que nos visita y nos hace compañía."*

La voz hizo silencio y yo misma me sentía que respiraba un aire triste. Por eso pensaba que había cometido pecado por haber puesto con mi tristeza, triste a toda la Creación. Así que ansiaba a mi dulce Jesús para decirle el mal que había hecho, y para decirle que para eso Él me había hecho escribir tantas cosas que se referían al Divino Querer para hacer que llegasen en medio de las criaturas, de modo que viviendo de este Fiat Divino pudiesen poseer un reino tan santo. Entonces, mientras esto y otras cosas pensaban, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, tú tienes razón en quererte venir, pero para que todos los conocimientos de mi Querer salgan fuera y hagan su camino, se necesitará tiempo, y por eso la Creación tiene razón en que quedará de nuevo en su silencio; pero Yo no quiero que te oprimas, abandónate en Mí y deja hacer todo a tu Jesús."

Y yo:

"Amor mío, cuando me lleves al Cielo te pido que me lleves de prisa, de prisa, a fin de que no tengan tiempo de darme esta obediencia."

Pero mientras esto decía me pareció ver que el cielo, el sol y todas la Creación se inclinaban entorno a mí para hacerme homenaje y Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, cuando mueras, la Creación toda te investirá y de prisa pasarás al Cielo, ¿no estás contenta?"

* * * * *

Luisa lleva 11 días enferma, desde el 9 de enero, y continuará enferma hasta el 25 de enero, en el que el mismo Jesus declara que se está muriendo, pero luego, en algún momento después del 25, el Señor la cura de la dolencia, porque en el capítulo del 28 de enero, Luisa escribe normalmente, como si nada hubiera sucedido.

Volviendo a nuestro análisis habitual, hablemos sobre el Bloque **(A)**. Uno de los síntomas de esta enfermedad de Luisa es que tose mucho, posiblemente tuviera neumonía, y esa tos le ha impedido concentrarse en hablar con Jesus después de la comunión sacramental, que, al principio, diariamente, Le traía su confesor de turno, y luego por la misa celebrada en su cuartito. Luisa se lamenta mucho, y Jesus acude a consolarla con este renovado Conocimiento sobre la Comunión en la Divina Voluntad.

(1) Hija mía, ¿qué no sabes tú que hay una comunión eterna y tan grande que no está sujeta ni a disminuir ni a consumirse, que sus velos que la esconden en medio de las criaturas no están sujetos a perecer como los velos de la hostia Sacramental, que se da a cada instante, a cada respiro, a cada latido y en todas las circunstancias, es más, se debe estar siempre con la boca abierta para poderlas recibir todas, de otro manera muchas quedan fuera del alma, sin que entren dentro, esto es, con la voluntad de querer recibir siempre esta comunión tan grande y continua, que por cuanto se da, no está sujeta ni a disminuirse ni a consumirse? – Este es un primer párrafo larguísimo, y en forma de pregunta retórica, que no hemos querido desmenuzar de entrada, con lo que hubiéramos diluido su importancia.

Antes de empezar necesitamos adelantar algunos Conocimientos Conocidos, pero muy pertinentes, e introducir algunos otros conceptos importantes.

En primer lugar, Jesus Le hace saber a Luisa que no solo hay una Comunión, la Sacramental que conocemos, sino que existe también otra, una **Comunión** que no necesita de especies específicas para existir, y que Nuestro Señor inmediatamente denomina como **Eterna**, pero cuya designación más correcta es "**Comunión de Mi Voluntad**", tal y como lo dice en el párrafo 4. El Señor no especifica, por qué esta "**Comunión de Mi Voluntad**" es también "**Comunión Eterna**", pero nosotros lo hacemos, inmediatamente, por Su Importancia.

Así decimos que es **Comunión eterna**, no solo porque siempre ha sido la manera en la que el Señor ha implementado nuestra existencia, ab eternamente, sino porque es la manera en la que va a implementar nuestra existencia eternamente, cuando todos estemos en la Patria Celestial. ¡Aleluya!

Volviendo al tópico en todo su detalle. En realidad, y lo recordamos desde un principio, la **Comunión Sacramental** solo existe para resolver los problemas ocasionados por el pecado original, y, por tanto, la única **Comunión** que siempre ha sido necesaria, es la **Comunión de Su Voluntad, Comunión Eterna**, de la que habla este capítulo. Diferimos más explicación hasta el párrafo 4.

La Comunión, sea la Sacramental, sea esta Comunión Eterna, es la manera más íntima y perfecta posible, de estar en contacto y comunicación con nuestro Dios y Creador. Ninguna otra actividad humana, puede igualarla, ni la oración, ni la glorificación, ni la alabanza, ni la contemplación mística: nada la iguala. La razón es muy sencilla. En todas las otras actividades que nos relacionan de alguna manera con Dios, quedamos separados de Él: Dios permanece donde está, y nosotros permanecemos donde estamos. Se intercambian palabras, buenos deseos, hasta visiones de cara a cara, pero siempre, como se dice coloquialmente, de fuera, fuera.

En la Comunión Sacramental, Jesús, Dios, no se queda fuera de nosotros, se deja asimilar por nosotros, no figurativamente, sino en la forma más real posible, porque Le comemos, nos convertimos un poco más en lo que Él Es, y Él es Dios. Todo esto nos recuerda, y creemos es pertinente, el famoso ejemplo de la tortilla de jamón, en la cual tortilla, la gallina está involucrada, y el puerco está comprometido.

Dicho esto, sin embargo, en el párrafo, parece que el Señor tiende a disminuir la importancia de la Comunión Sacramental, para preferir a la Comunión Eterna, y todo ello en virtud de que es Eterna, que nunca termina, mientras que la Comunión Sacramental es perecedera. Sin embargo, si revisamos el párrafo 6, nos percatamos de inmediato que no disminuye a ninguna, ambas son necesarias, porque cada una de estas Comuniones tiene un Objetivo diferente. Además, en cada una de las Comuniones recibimos a Dios, en forma apreciablemente distinta, y no comentamos más, porque no podemos explicar todo el capítulo en el prólogo.

Ahora bien, esta nueva Revelación sobre la Eucaristía, es específica a nosotros; tiene otro Objetivo, que todos debiéramos haber recibido, pero que ahora después del pecado original, solo reciben y se cumple con los que viven en la Divina Voluntad, y no con el resto de los seres humanos. Más sobre todo esto, según llegue el momento.

Hija mía, ¿qué no sabes tú que hay una comunión eterna y tan grande que no está sujeta ni a disminuir ni a consumirse, - Jesús repite mucho de lo sabido por Luisa y nosotros, que normalmente no tendría que decir, pero en este caso, Nuestro Señor quiere hacer, como buen pedagogo, el paralelo entre la Comunión Sacramental, la conocida, y que recibimos cuando vamos a Misa; Comunión que como sabemos, es perecedera, ya que sus efectos duran, lo que duran las especies sacramentales, y esta otra Comunión que existe y que llama Eterna, y cuya característica fundamental es que, el que Comulga, no Comulga las especies materiales del pan y del vino, y sin embargo Comulga, y mucho más perfectamente que cuando Comulga Sacramentalmente.

que sus velos que la esconden en medio de las criaturas no están sujetos a perecer como los velos de la hostia Sacramental, - El concepto es muy complejo, y tratamos de explicarlo, aunque necesariamente va a ser esquemático, pero es necesario hacerlo así.

Una Bilocación, o mejor aún, una **estención** de La Divina Voluntad está encerrada en cada cosa creada, y hace posible que esa cosa creada exista, en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad.

Pudiera decirse, y debe comprenderse así, que la cosa creada, además de existir para realizar una función útil, sirve de velo que esconde a la Divina Voluntad, impide que veamos, directamente, a Dios Escondido en esa cosa creada. Esta cosa creada como **velo**, no está sujeto a perecer en la Comunión eterna, ya que solo deja de existir, cuando la Divina Voluntad, en Jesús, decida dejar de querer que exista en la próxima Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad.

que se da a cada instante, a cada respiro, a cada latido y en todas las circunstancias, - Debemos decir que esta **estención** de la Divina Voluntad en la cosa creada, la que el Señor quiere que comulguemos, no es Jesús Mismo, como lo es en la Hostia Sacramental, sino que es la **Vida Divina** que anima y da existencia a esa cosa creada.

Decimos también, que, verdaderamente, **“es Comunión que se da a cada instante”**, ya que, cada vez que consumimos, y transformamos algo material, necesario a nuestra existencia, hemos consumido también, a la Divina Voluntad que estaba **estendida** en esa cosa creada, y hemos asimilado en nosotros, la **Vida Divina** que esa cosa creada portaba en lo más íntimo de su ser.

Por tanto, también decimos, armados con estos Conocimientos, que cuando nos alimentamos, cuando respiramos, cuando bebemos, estamos Comulgando, porque estamos ingiriendo a la Divina Voluntad, como Vida **estendida** en esa cosa creada.

Debemos, sin embargo, hablar un tanto más sobre esta Vida Divina, esta **Estencion** de la Divina Voluntad, que está encerrada en la cosa creada, la anima, le da vida. Decimos que no es una Vida Divina cualquiera, sino una Vida Divina con propósito, o sea, una Vida Divina que dota a esa cosa creada de una o más de las Cualidades Divinas.

Ahora bien, todo esto alimenta, tanto a los que viven como a los que no viven en la Divina Voluntad, pero, como ya sabemos, viviendo en la Divina Voluntad, alimentamos a dos personas, nuestra persona humana, y a nuestra Persona Divina. Y, preguntamos, de nuevo: ¿Qué es lo que recibimos? Pues recibimos la Vida Divina que está en la cosa creada, recibimos también las cualidades que esa Vida Divina infundía en la cosa creada.

Mucho habla el Señor de las cualidades que encierra en alguno de los elementos de Creación, como el sol, el cielo, el agua, y el viento, y así pudiera hablar de todo lo demás creado, y destacar la cualidad o cualidades de cada cosa, pero esto es innecesario. Lo importante es que la Comunión eterna, es el vehículo con el que hace posible, completa, todo lo que ya tenemos en nuestra armazón humana, y que está preparado para ser activado en cada Comunión de Su Voluntad.

Un ejemplo quizás ayude. Vamos de viaje, a un país lejano pero civilizado, y para no cargarnos con maletas, llevamos lo imprescindible, porque lo demás, lo compraremos en el país al que vamos, mayormente cuando eso que no llevamos y que compraremos, son cosas que no necesito todo el tiempo. No venimos equipados con todo, porque en el viaje de la vida, se suponía que yo fuera recibiendo lo otro que me hacía falta.

Mas aun, estamos en el mismo plano que lo que sucede con los Conocimientos sobre las Verdades Divinas Reveladas por el Señor en estos Escritos de Cielo: solo pueden ser percibidos, entendidos y practicados, por aquellos que viven en la Divina Voluntad. De igual manera, esta Comunión Eterna, solo puede ser recibida por otra Vida Divina que anima a nuestro Cuerpo de Luz, y al que directamente alimenta.

es más, se debe estar siempre con la boca abierta para poderlas recibir todas, de otra manera muchas quedan fuera del alma, sin que entren dentro, esto es, con la voluntad de querer recibir siempre esta comunión tan grande y continua, que por cuanto se da, no está sujeta ni a disminuirse ni a consumirse? – Los que vivimos en la Divina Voluntad, debíamos tener absoluta conciencia de todo esto, y estar siempre con la boca abierta, o sea, plenamente conscientes de que esto está sucediendo, y de esa manera aprovechar toda oportunidad, para recibir todas las Comuniones que vienen a nosotros, inevitablemente, a cada momento, ahora que vivimos en la Divina Voluntad.

Si todo esto es verdad, que lo es, ¿para que necesitamos de la Comunión Sacramental? La necesitamos, como dirá en el párrafo 6, para servirnos de Su Ayuda Sobrenatural, y total efectividad, en la solución a todos los problemas que nuestra persona humana confronta diariamente.

(2) Tú ya has entendido cuál es esta comunión tan grande y continua, ella es mi Fiat Divino que te corre como vida en tu alma, como calor para fecundarte y desarrollarte, como alimento para nutrirte, te corre en la sangre de tus venas, en el latido de tu corazón, en todo; - El efecto de toda Comunión es el de mejorar nuestra vida. En la condición prístina original, no solamente, por ejemplo, el agua saciaba la sed de nuestra persona humana, con las propiedades materiales del agua, sino que mejoraba nuestra condición existencial total, al darle a nuestra Persona Divina, elementos de mejoría, que solo podía darnos, si consumíamos, a la Vida Divina que ha encerrado en el agua.

Todo esto es muy difícil de comprender, porque vivimos creyendo que solo tenemos una vida, la humana, compuesta por un cuerpo humano y un alma, y que, por tanto, nuestras actividades religiosas, espirituales,

alimentaban a la parte espiritual de nuestra persona. Ahora comprendemos que nuestra persona humana es indivisible, que el alma no es un componente espiritual, sino que es el componente que da funcionalidad y capacitación para que la totalidad de mi persona humana pueda actuar, y es en ese sentido, que el alma es tan "material" como cualquier otro órgano del cuerpo. No existe como tal, un cuerpo y un espíritu, sino que existimos como un ser completo indivisible.

¿Cómo es que puedo ver? Solo si tengo ojos, pero también tengo, ese algo incomprendible que transforma la luz que esta fuera de mí, y que entra por esos ojos, y que eso que "entra", "entra" disminuido milimétricamente por una región de la retina llamada macula, y de ahí pasa a mi cerebro, dice que por el nervio óptico, y entonces esa imagen de luz milimétrica, se hace grandota otra vez, y entonces veo, lo que está fuera. ¿Dónde está lo corporal, donde está lo espiritual? ¿Puede alguien puede puntualizar la diferencia? Mas importante aún, seguimos sin comprender, que necesitaba de los dos componentes, para realizar una función de ser humano.

Ahora bien, para realizar lo puramente Divino, que también estábamos llamados a realizar, necesitábamos de una Persona Divina, la que perdimos, y que ahora hemos recobrado. Por lo tanto, no olvidemos nunca, que es nuestra persona Divina, la que necesita ser alimentada, y que ese alimento solo puede dármelo si consumo a la Divina Voluntad encerrada en las cosas creadas, y consumo aquello que solo puede darme esa cosa creada. Cada cosa creada provee una "vitamina", y todo lo que consumo durante el día, constituye, el complejo vitamínico que necesito para funcionar divinamente.

(3) está siempre en acto de darse a ti, basta que tú la quieras recibir y Ella te ahogaría de comuniones, tantas te quieren dar. – Ahora que lo sabemos, ¿no debemos pedir, y con insistencia, que yo pueda comulgar de esta manera todos los días?

(4) Y con razón, con justicia y con derecho, la comunión de mi Voluntad debía ser sin límites y no sujeta a consumirse, porque Ella es principio, medio y fin de la criatura, y por eso debía poderla recibir de modo que nunca, nunca le pudiese faltar, - Dice el Señor claramente, que esta Comunión Eterna, todos los seres humanos debieran haberla recibido sin límites, para satisfacer todas nuestras necesidades.

Explicemos ahora Su Importantísima Afirmación, de que la Comunión de Mi Voluntad, la Comunión Eterna, es "principio, medio y fin de la criatura", y por esta razón, debía poder recibirla siempre.

La existencia de la humanidad Jesus la Quiere en el Acto Único de la Divina Voluntad, sin embargo, Su Implementación, la resuelve con esta "Comunión de Mi Voluntad". Dicho de otra manera. Existimos, con una o dos Personas, porque nos alimentamos de la Divina Voluntad, que está encerrada en cada cosa creada, o mejor dicho aun, de los Bienes, las Cualidades, que la Divina Voluntad ha encerrado en cada cosa creada, y que hacemos nuestras cuando las consumimos. El punto es super importante entenderlo. Toda nuestra existencia es un consumo continuo. Consumimos oxígeno, consumimos agua, plantas, animales, minerales, somos una máquina de consumir recursos, que Nuestro Señor renueva, hace resurgir continuamente en cada Iteración del Acto Unico de la Divina Voluntad. Consumir continuamente la Creación, es lo que hace posible que existamos, es, por tanto, el principio de nuestra existencia. Es también, el medio a través del cual, el Creador implementa nuestra existencia, y es el fin de nuestra existencia, porque nuestro destino final es transcurrir toda una eternidad en el planeta perfecto, en el cual viviremos eternamente, consumiendo la Creación que existe en la Patria Celestial, y que será renovada, resurgida, según la consumimos.

(5) porque una cosa que es principio, medio y fin, debe estar en continuo acto de darse y de poderse recibir, y si no fuese así, faltaría para la pobre criatura su principio de vivir, el medio para mantenerse y perdería el fin a donde llegar, por lo que mi Sabiduría infinita jamás podría permitir que la comunión de mi Voluntad fuese limitada para ella. - El Señor reafirma lo que hemos tratado de explicar en el párrafo 4.

El Reino de la Creación hace posible nuestra existencia, es el medio que usa Dios, en Jesus, para implementar nuestra existencia. Esta comprensión es vital para todos los que vivimos en la Divina Voluntad, y si la entendemos,

también entendemos, él porque es tan necesario que estemos supremamente vinculados a la Creación, con la que nos hace existir.

(6) En cambio la comunión Sacramental no fue dada como principio de las criaturas, ni como fin, sino que fue dada como medio, ayuda, alivio y medicina, y los medios, ayudas, etc., - El Señor Nos recuerda una vez más, que la Comunión Sacramental nos ha sido dada como remedio a males que son momentáneos, que, aunque importantes, no son un problema eterno, sino solo temporal. Claro está que necesitan ser resueltos, día a día, pero son siempre remedios incidentales, pero que no afectan nuestra existencia eterna, a menos que quedaran sin resolución.

(7) se dan en modo limitado, no perenne y por eso los velos de los accidentes Sacramentales están sujetos a consumirse, mucho más que si las criaturas aman el recibirme continuamente, está la comunión grande del Fiat Eterno, que está en acto de darse continuamente a ellas, y sin embargo tú te afligías y casi te turbabas porque pensabas que las especies Sacramentales se habían consumido. - Ya toda la enseñanza extraordinaria del capítulo ha sido impartida, y comienza el Señor a recapitular, y a responder las dudas de Luisa. Su Respuesta es, en resumen, una reiteración de que ella desconocía el impacto del Conocimiento ya dado, de que Su Voluntad Bilocada, más apropiadamente quizás, el Amor Divino, encerrado en cada cosa creada es lo que hace posible que esa cosa exista y funcione.

(8) No tenías razón de afligirte mientras en ti y fuera de ti está la comunión de mi Querer, que no está sujeta a sufrir ninguna consumación, - Reasegura a Luisa que no tiene razón para afligirse, porque ella ha estado comulgando siempre a Su Voluntad, a Su Querer, y que esta Comunión no está sujeta a desaparecer.

(9) su vida está siempre en su plenitud, ni mi Amor soportaría que la pequeña hija de nuestro Querer no pudiese recibir nuestra Vida Divina, siempre nueva y continua. - Ya lo habíamos anticipado en el párrafo 7, a saber, que es el Amor Divino, el que forma y funciona liza a las cosas creadas, les imparte Su Misma Naturaleza, y es, en definitiva, al Amor Divino, al que consumimos continuamente.

Resumen del capítulo del 23 de enero de 1927: (De Diario) – página 227

**El Fiat Divino es imán potente que atrae a Dios a la criatura.
La voluntad humana es más que terremoto,
y cómo queda expuesta a todos los ladrones.**

Continuaba estando más enferma que de costumbre, mi dulce Jesús se hacía ver no Él solo, sino junto con las Tres Divinas Personas, las cuales me han circundado y yo quedaba en medio de Ellas, no veía otra cosa que su Alteza Suprema y la luz inmensa que las circundaban, y las Tres me han dicho:

(A) "Hemos venido a hacer la visita a nuestra hija enferma, nuestro Querer más que imán potente nos ha atraído y llamado del Cielo para hacernos venir a ti, no podíamos hacer menos que venir a aliviar y a hacer un poco de compañía en sus sufrimientos a aquella que es hija primogénita de nuestra Voluntad. La fuerza de nuestro Fiat es para Nosotros irresistible, y ceder a su fuerza es para Nosotros felicidad."

Ahora, ¿quién puede decir lo que yo sentía y comprendía estando en medio de ellos? No tengo palabras para expresarme. Después, habiéndome dado la obediencia de que debía tomar alguna cosa, porque yo no podía tomar nada, por obedecer, antes de que viniera Jesús había tomado algunas cucharadas de caldo y me lo sentía en la garganta sin que pudiera bajar al estómago; le he dicho a Jesús que me hiciera obedecer y Jesús toda bondad me ha pasado su santa mano de la garganta al estómago, haciéndolo bajar al estómago para hacérmelo digerir, de modo que no lo he devuelto como tengo costumbre de hacer todos los días, que lo que tomo devuelvo; bondad infinita de Jesús para mí que soy la más pequeña y pobre criatura. Después de esto he quedado afligida porque creía que me llevarían con Ellos, pero no habiéndome llevado me sentía triste y Jesús para consolarme se puso delante de mi pecho y soplándome salía de su aliento una luz que me servía no sólo al alma, sino también para

recomponerme todo el cuerpo, conforme cesaba el aliento así mi cuerpo se descomponía, y Jesús para consolarme me ha dicho:

(B) "Hija mía, ánimo, ¿no ves que el solo aliento y Luz de mi Querer te recompone aun el cuerpo? Así que, si Yo ceso mi aliento, tu cuerpo se descompondrá y tú en seguida tomarás el camino para nuestra patria celestial."

Y yo:

"Amor mío, yo no sirvo para nada, ni soy buena para hacer nada, ¿no sería mejor deshacerte de mí mandándome a la celestial Jerusalén?"

Y Jesús toda bondad ha agregado:

(C) "Hija mía, a Mí todo me sirve, aun las pequeñas piedras y los escombros para poder edificar; así es para ti, todo lo que forma tu cuerpo son como escombros, pero vivificados estos por el fluido vital del Eterno Fiat todo se vuelve precioso y de valor incalculable, de modo que Yo puedo edificar sobre esos escombros preciosos las más fuertes e inexpugnables ciudades. Tú debes saber que al hombre con el hacer su propia voluntad, sustrayéndose de la Divina, le sucedió como cuando un fuerte terremoto golpea una ciudad, sus fuertes sacudidas hacen abrir las vorágines de la tierra, y dónde se traga las casas, dónde las despedaza, la fuerza de las sacudidas abre hasta los alhajeros más cerrados y pone fuera, brillantes, monedas, cosas preciosas, de modo que los ladrones pueden entrar y robar lo que quieran, así que la pobre ciudad se reduce a montones de piedras, ruinas, escombros. Ahora, si un rey quiere edificar de nuevo aquella ciudad, se sirve de esos mismos montones de piedras y escombros, y como la hace toda nueva la construye tipo moderno, dándole tal suntuosidad de arte y belleza que no hay otra ciudad que la iguale, y por eso la hace la capital del reino. Hija mía, más que terremoto fue para el hombre la voluntad humana, y este terremoto dura todavía, a veces más fuerte, a veces un poco menos, de modo que pone fuera las cosas más preciosas que Dios puso en el fondo del hombre, así que este terremoto de la propia voluntad lo deja todo revuelto, destrozado, la llave del Fiat Supremo que los tenía custodiados y todo al seguro no existe más para él, y entonces no teniendo ni puertas, ni llaves, sino muros derruidos, los ladrones de sus pasiones hacen su botín y él queda expuesto a todos los males, y muchas veces reducido a ruinas y escombros, que con trabajo se logra reconocer que eran ciudades edificadas por su Creador. Ahora, queriendo Yo edificar de nuevo el reino de mi Voluntad en medio de las criaturas, quiero servirme de tus piedras y escombros, porque invistiéndolos del fluido vital de mi Voluntad creadora, formaré la capital del reino del Fiat Supremo. He aquí para qué me sirves, ¿no estás contenta?"

* * * * *

Como ya hemos leído, Luisa sigue muy enferma, y su muerte parecería ser inminente, porque recibe la Visita de la Santísima Trinidad, que junto con Jesús, quiere consolarla en su aflicción. Como ya indicamos antes, esta enfermedad de Luisa hará crisis en el capítulo que sigue, el del 25 de enero, pero luego todo desaparece, y no se hace mención adicional a todo esto.

Hay importantes lecciones a aprender en toda esta enfermedad, y que hemos estado estudiando, enseñanzas quien solo edra posible impartirlas en este estado de enfermedad.

La Visita Trinitaria solo está registrada tres veces en estos Escritos de Cielo. La primera Visita ocurre cuando, después de desposarse con el Señor, la Santísima Trinidad Le confirma el Don de Vivir en la Divina Voluntad permanentemente. La segunda ocurre el 3 de diciembre de 1900, volumen 4, y, en este capítulo, la Santísima Trinidad vuelve a visitarla, ahora que parece que su vida está por terminar. Los que preparan estas Guías de Estudio se inclinan a pensar que esto ocurrirá también con cada uno de nosotros si hemos permanecido fieles hasta el final.

Observemos también que Luisa habla de que la Santísima Trinidad se aparece junto con Jesús, reforzando más y más, a los ojos de Luisa, esta separación y distinción entre la Segunda Persona y Jesús.

Y examinemos ahora el Bloque **(A)**, con las Palabras de la Santísima Trinidad:

Hemos venido a hacer la visita a nuestra hija enferma, nuestro Querer más que imán potente nos ha atraído y llamado del Cielo para hacernos venir a ti, no podíamos hacer menos que venir a aliviar y a hacer un poco de compañía en sus sufrimientos a aquella que es hija primogénita de nuestra Voluntad. La fuerza de nuestro Fiat es para Nosotros irresistible, y ceder a su fuerza es para Nosotros felicidad. — Son Palabras de aliento, porque Luisa está muy enferma. Por todo lo que vamos leyendo, Luisa está muriendo de verdad, a pocas horas o días de su muerte. Mas aun, como leeremos en el próximo capítulo, el Mismo Jesús lo afirma. Sin embargo, sabemos que Luisa no va a morir todavía. Algo pasó entre el 25 de enero de 1927 y el 28 de enero, que cambió este Veredicto. El cambio, como veremos, es de tal naturaleza, que ni Luisa, ni el Señor comentan nada acerca de su curación; es como si no hubiera estado enferma.

Mientras escribíamos todo esto, el Señor Nos ha hecho comprender, que todo lo ocurrido en todos estos capítulos es una información avanzada de lo que sucederá cuando Luisa muera en el año de 1947. Comoquiera que ya para entonces Luisa no está escribiendo estos Escritos de Cielo, no podría documentar lo que sucedería, y por eso, el Señor la hizo pasar por todo ello, y lo escribió, para que lo supiéramos.

Del Pronunciamiento Trinitario de Consuelo solo decimos, que las Tres Divinas Personas han acudido a instancias de la Divina Voluntad, el Fiat Supremo, el que los Manifiesta a todos.

* * * * *

No comentamos o analizamos los Bloques **(B)** y **(C)**, porque no son Bloques Doctrinales, y se explican por sí solos.

Resumen del capítulo del 25 de enero de 1927/4 de marzo de 1947: (Doctrinal) – pagina 231 -

**Jesús la incita a escribir.
Quien vive en el Querer Divino respira el Todo.
El alma que vive en Él copia a Dios en ella y ella queda copiada en Dios.**

Sintiéndome sufriente me sentía incapaz de escribir lo que el bendito Jesús manifestaba a su pequeña hija, por eso he estado algunos días sin escribir, y Jesús en mi interior me incitaba a hacerlo, pero yo me rehusaba por la gran debilidad que sentía. Finalmente, esta mañana saliendo de mi interior me ha dicho:

“Mi hija esta noche debe escribir, porque, aunque se esté muriendo quiero que dé los últimos toques de luz fuerte y deslumbrante de los conocimientos del Fiat Supremo, a fin de que todos conozcan que mi Querer la ha tenido siempre ocupada para Sí y para su reino, y su último suspiro no será otra cosa que un movimiento fuerte de luz que quedará como un último testimonio de amor y de manifestación para el reino de mi Voluntad. Por eso mientras escribirás Yo te ayudaré, y la pequeña hija de mi Querer no negará nada a su Jesús y a aquel Fiat que con tanto amor te tiene en su regazo para confiarte sus secretos.”

Después de esto me he decidido a escribir, aunque fuera poco, porque mi dulce Jesús se contenta de todo. Entonces me ha dicho:

“Hija mía, quien vive en mi Voluntad Divina respira al Todo, y como el respiro se toma y se da, y sin interponer tiempo en medio se recibe para darlo de nuevo, así quien respira el Todo que es Dios, al emitir su respiro da el Todo que ha respirado, así que Todo toma y Todo da, da el Todo a Dios, dando Dios a Dios, da el Todo a las criaturas, para respirar de nuevo a Dios y todo lo que Dios obra; es connatural que quien toma Todo puede dar Todo. Sólo en mi Divino Querer la Vida del Ente Supremo es continuamente bilocada por parte de las criaturas.”

Y yo: *"Jesús mío, siento que no hago nada, ¿y Tú me dices que en tu Fiat tomo Todo y doy Todo?"*

Y Jesús ha agregado:

"Hija mía, cuando obra el Todo la nada está en su puesto, sólo que se presta a recibir al Todo, ¿y además no sientes en ti la fuerza de este Todo que haciéndote abrazar e invadiendo todo, cielo, estrellas, sol, mares y tierra, y abrazando todos los actos de mi Fiat que ejercita en toda la Creación, te los hace llevar como en un solo respiro a tu Creador para devolverle todos y todo? ¿Ha existido hasta ahora alguien que haya dado y haya podido decir: '¿Doy a Dios todo, aun a Dios mismo, porque viviendo en su Querer Dios es mío, los cielos son míos, el sol y todo lo que ha hecho este Fiat Supremo es mío, por lo tanto, siendo todo mío, todo puedo dar y todo puedo tomar?' Ahora, de esto viene como consecuencia, que quien vive en mi Querer tiene la posesión del Todo, y esto forma y atrae el reino de la Divina Voluntad a la tierra, porque para formar un reino se necesita la fuerza de la potencia del Todo."

Después de esto se hacía ver como pequeño niño, que me miraba tan fijo que quedaba como impreso en mí y quería ser mirado, pero tanto, de quedar yo impresa en Él, y después todo amor y ternura me ha dicho:

"Hija mía, esta es la verdadera imagen del vivir en mi Eterno Querer, el alma copia en sí la Divina Voluntad y la Voluntad Suprema copia al alma, de modo que tu Creador tiene la copia de tu imagen impresa en su seno, la tiene tan amada porque la ve tal como la hizo salir en su origen, nada ha perdido de su frescura y belleza, sus lineamientos paternos están impresos en esta copia; esta copia en el seno paterno de Dios le ensalza toda la Creación con todas sus obras, le susurra continuamente al oído: 'Todo lo hiciste para mí, mucho me amaste y me amas, y yo todo, todo quiero convertir en amor para Ti.' Esta copia es el portento de Dios en su seno, es el recuerdo de todas sus obras; esta es la copia del alma en Dios y la copia de Dios en el alma y el desenvolvimiento de la Vida Divina en la criatura. Qué bello es el reino de mi Voluntad, la nada perdida en el Todo, el Todo fundido en la nada, la bajeza de la criatura que se eleva a la altura divina, la altura divina que desciende en la profundidad de la criatura, son dos seres unidos juntos, inseparables, transfundidos, ensimismados, que con trabajo se distingue que son dos vidas que palpitan juntas. Toda la magnificencia, la santidad, la sublimidad, los prodigios del reino de mi Voluntad, será propiamente esto: 'La copia fiel del alma en Dios y la copia íntegra y bella de Dios en el alma.' Por eso los hijos del reino del Fiat Divino serán tantas imágenes de pequeños dioses en mi reino."

* * * * *

Aunque nos parezca más increíble aun, el Señor acaba de dictarle a Luisa, 5 capítulos, los que Él Le hubiera Dictado a Luisa, empezando en el 16 de febrero de 1947, hasta el 4 de marzo de 1947, fecha en la que Luisa muere de neumonía.

Cuando Luisa muere en el 1947 ya ella no estaba escribiendo formalmente, pero el Señor Quería que todos supiéramos lo que Él Le hubiera Dicho a Luisa, cuando ella realmente muriera.

Así que si añadimos cada una de estas nuevas fechas, a las fechas originales, cosa que ya hemos hecho, decimos, que lo que narra el día 9 de Enero de 1927, ella lo hubiera escrito el 16 de Febrero de 1947; lo que narra el 13 de Enero de 1927 corresponde a lo que hubiera escrito el 20 de Febrero de 1947; lo narrado el día 16 de Enero lo que hubiera escrito el 23 de Febrero; lo narrado el día 20 de Enero, es lo que hubiera escrito el 27 de Febrero; y finalmente, lo escrito en este capítulo del 25 de Enero es lo que ella hubiera escrito el 4 de Marzo de 1947, día en que muere.

Como ya hemos leído y analizado, desde el 9 de enero de 1927, hasta el 25 de enero de 1927, Luisa ha estado enferma de neumonía, neumonía de la que se cura, ya que para la fecha del 28 de enero del próximo capítulo, todo está como si nada hubiera pasado. Desde un principio todo esto nos ha parecido, a los que preparan estas Guías de Estudio, como algo muy extraño, hasta que por fin comprendimos, que, comoquiera que para el año de 1947, ella ya no estaba escribiendo formalmente, y el Señor Quería que todos supieran, lo que Él Le hubiera dictado a Luisa, en los días anteriores a su muerte en 1947, Él Le da a Luisa, anticipadamente, todo el sufrimiento de sus últimos días, y todo el intercambio que hubiera ocurrido entre Ellos Dos.

Así que ahora sabemos, cuales son, en realidad, los últimos capítulos de Luisa, y las enseñanzas de estos capítulos muy importantes. Son capítulos a los que hay que dedicarle mucha atención, y probablemente hacerlos objeto de uno de nuestros Repasos.

Revisando ahora los análisis preparados, los que preparan estas Guías de Estudio comprenden que son los capítulos que nos han permitido formalizar y presentar coherentemente, todos los Conocimientos que hemos llegado a tener, hasta el presente, sobre la Patria Celestial, y presentar estos Conocimientos a todos los que nos siguen, como el Marco de Referencia de todos estos Estudios.

Resumen del capítulo del 28 de enero de 1927: (Doctrinal) - pagina 234 – Los Tres Reinos -

**Cómo Nuestro Señor tendrá tres reinos.
El reino del Fiat Supremo será el eco de la Creación.
Cómo será desterrada la pobreza y la infelicidad.
Cómo en Nuestro Señor y en la Virgen hubo pobreza voluntaria, no forzada.
El Divino Querer es celoso de mantener a su hija.**

Descripción No. 74: - Los Tres Reinos

En el capítulo del 28 de enero de 1927, volumen 20, Jesús habla de muchos Conocimientos, pero el más importante, y ciertamente, el más nuevo de los Conocimientos, es la Revelación formalizada de la existencia de los Tres Reinos, a saber, el de la Patria Celestial, el de la Creación y Su Reino sobre las criaturas, que identifica con el Reino del Fiat Supremo. De particular importancia para nosotros, es, por tanto, todo lo que Nos dice sobre el Reino del Fiat Supremo, Conocimiento tantas veces anunciado, pero nunca descrito con el detalle descrito en este capítulo.

En este año del 2019, hemos analizado nuevamente, y cambiando bastante al análisis hecho en el año 2007. Y comencemos con la transcripción del capítulo.

* * * * *

Estaba toda abandonada en el Supremo Fiat siguiendo sus actos en la Creación, y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira cómo es bello el orden del cielo, así cuando el reino de la Divina Voluntad tenga su dominio sobre la tierra en medio de las criaturas, también en la tierra habrá orden perfecto y bello.

Entonces tendré tres reinos, uno en la patria celestial, otro en la Creación, y el tercero entre las criaturas, y uno será el eco del otro, uno el reflejo del otro.

Todas las cosas creadas tienen su puesto de honor y mientras están todas ordenadas y en armonía entre ellas, una no tiene necesidad de la otra, porque cada una no sólo abunda, sino sobreabunda de los bienes con los que Dios las dotó al crearlas, porque habiendo sido creadas por un Ser feliz y riquísimo, que con dar jamás vienen disminuidas sus riquezas, por eso todas las cosas creadas llevan la marca de la felicidad y la abundancia de los bienes de su Creador.

Y así como todas las cosas creadas, así los hijos del reino del Fiat Supremo, todos tendrán su puesto de honor, de decoro y de dominio, y mientras poseerán el orden del cielo y estarán en perfecta armonía entre ellos, más que esferas celestes, será tal y tanta la abundancia de los bienes que cada uno poseerá, que uno jamás tendrá necesidad del otro, cada uno tendrá en sí la fuente de los bienes de su Creador y de su felicidad perenne.

Así que desterrada será la pobreza, la infelicidad, las necesidades, los males de los hijos de mi Voluntad; no sería decoroso para Ella, que es tan riquísima y feliz tener hijos que carecieran de alguna cosa y no gozaran toda la opulencia de sus bienes que surgen continuamente; ¿qué dirías tú si vieras al sol pobre de luz, que apenas enviara algún tenue resplandor a la tierra? ¿Si vieras un pedazo de cielo en algún punto, con alguna estrella apenas, y todo el resto sin el encanto del cielo azul? No dirías: 'Aquél que ha creado el sol no posee la inmensidad de la luz que surge, y por eso sólo de algún pequeño resplandor hace alumbrar la tierra; no posee la potencia para extender un cielo dondequiera y por eso un pedazo apenas ha extendido sobre nuestra cabeza.'

Así que te habrías hecho el concepto de que Dios es pobre de luz, que no tiene potencia para extender por todas partes las obras de sus manos creadoras. En cambio, al ver que el sol abunda tanto de luz, que el cielo se extiende dondequiera, tú te convences que Dios es rico y posee la fuente de la luz, y por eso nada ha perdido de su luz al abundar con tanta luz al sol, ni su potencia ha disminuido con extender por todas partes el cielo.

Así si los hijos de mi Querer no abundaran de todo, se podrá decir que mi Voluntad es pobre y no tiene Potencia de volver felices a los hijos de su reino, lo que no será jamás. Es más, como éste será la imagen del reino que mi Voluntad tiene en la Creación, así como el cielo se extiende por dondequiera y abunda de estrellas, como el sol abunda de luz, el aire de pájaros, el mar de peces, la tierra de plantas y de flores, así, haciendo eco a la Creación el reino del Fiat Supremo, los hijos de mi reino serán felices y abundarán en todo, así que cada uno poseerá la plenitud de los bienes y plena felicidad en el puesto en el cual el Querer Supremo los haya colocado, qualquiera que sea la condición y el oficio que ocuparán, todos estarán felices de su suerte.

Y como el reino del Fiat Supremo será el eco perfecto del reino que mi Voluntad posee en la Creación, por eso se verá un sol en lo alto, otro sol en lo bajo, en medio de las criaturas que poseerán este reino, se verá el eco del cielo en estos hijos afortunados y con sus actos lo poblarán de estrellas, es más, cada uno será un cielo y un sol distinto, porque donde está mi Voluntad no sabe estar sin cielo y sin sol, es más, conforme tomará posesión de cada uno de sus hijos formará su cielo y su sol, porque es naturaleza suya que donde tiene su posesión estable, su santidad, su luz interminable, es como cielo y sol que forma y multiplica por doquier.

Pero no es todo aún, la Creación, eco de la patria celestial, contiene la música, la marcha real, las esferas, el cielo, el sol, el mar, y todos poseen el orden y la armonía perfecta entre ellos y giran continuamente, este orden, esta armonía y este girar sin jamás detenerse forma tal sinfonía y música admirable, que se diría que es como el aliento del Fiat Supremo que toca como tantos instrumentos musicales a todas las cosas creadas y forma la más bella de las músicas, que si se pudiera oír por las criaturas, éstas quedarían extáticas.

Entonces el reino del Fiat Supremo tendrá el eco de la música de la patria celestial y el eco de la música de la Creación, será tal y tanto el orden, la armonía y su continuo girar en torno a su Creador, que cada acto de ellos, palabra paso, será una música distinta, como tantos diversos instrumentos musicales que recibirán el aliento del Querer Divino, de modo que todo lo que hagan serán tantos conciertos musicales distintos, que formarán la alegría y la fiesta continua del reino del Fiat Divino.

Tu Jesús no encontrará más diferencia en quedarse en la patria celestial o en descender a entretenerse en medio de las criaturas en el reino del Fiat Supremo sobre la tierra, y entonces nuestra obra de la Creación cantará victoria y pleno triunfo, y tendremos tres reinos en uno, símbolo de la Trinidad Sacrosanta, porque todas nuestras obras llevan el sello de Aquél que las ha creado."

Después de esto pensaba entre mí:

"Los verdaderos hijos del Fiat Supremo serán felices, abundarán de todo, no obstante, mi Mamá Reina, Jesús mismo que era la misma Voluntad Divina fueron pobres en esta baja tierra, sufrieron las penas, las incomodidades de la pobreza."

Y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, pobreza verdadera es cuando una criatura tiene necesidad, quiere tomar y no tiene qué tomar y está obligada a pedir a los demás un estrecho medio para vivir, esta pobreza es de necesidad y casi forzada; en cambio, tanto en Mí como en la Mamá Celestial que era toda la plenitud del Fiat Eterno, era no pobreza de necesidad, mucho menos forzada, sino pobreza voluntaria, pobreza espontánea, exprimida por la prensa del Amor Divino. Todo era nuestro, a una señal nuestra se habrían edificado suntuosos palacios, servido mesas con alimentos jamás vistos y gustados, como en efecto cuando era necesario, a una pequeña señal nuestra los mismos pájaros nos servían, trayéndonos en sus picos frutos y peces y más, y hacían fiesta porque servían a su Creador y a su Reina; con sus trinos, cantos y gorjeos, nos hacían las músicas más bellas, tanto, que para no llamar la atención de las demás criaturas debíamos darles la orden de que se alejaran, siguiendo su vuelo bajo la bóveda del cielo donde nuestro Querer los esperaba, y ellos obedientes se retiraban. Por eso nuestra pobreza fue de amor, pobreza de ejemplo para enseñar a las criaturas el desapego de las cosas bajas de la tierra, no fue pobreza de necesidad, ni podía serlo absolutamente, porque donde reina la plenitud, la Vida de mi Voluntad, todos los males terminan como de un solo golpe y pierden la vida."

Después, habiéndose enterado el muy reverendo padre Di Francia que yo tenía fiebre, me mandó decir que si tenía necesidad tomara lo que necesitara de su dinero que había depositado conmigo para una obra suya. Y mi amable Jesús al venir, casi sonriendo me ha dicho:

(C) "Hija mía, manda decir al padre a nombre mío, que Yo le agradezco y recompensaré la bondad de su corazón por el cuidado que toma de ti, pero hazle saber que la hija de mi Querer no tiene necesidad de nada, que mi Voluntad la abunda de todo, es más, Ella es celosa que otros pudieran ofrecerle alguna cosa, porque a su hija quiere Ella darle todo, porque donde reina mi Querer Divino no hay temor de que los medios naturales, la abundancia de los bienes puedan dañar, más bien, por cuantos más bienes tiene y abundancia goza, más ve en ellos la Potencia, la Bondad, la riqueza del Fiat Supremo y todo lo convierte en oro purísimo de Voluntad Divina, así que mi Voluntad, por cuanto más le da, tanto más se siente glorificada en desenvolver su Vida en la criatura, en ofrecer sus cosas a quien la hace dominar y reinar."

Sería absurdo si un padre riquísimo tuviera a sus hijos pobres, sería para condenar a tal padre, y, además, ¿en qué aprovecharían sus riquezas si el parto de sus entrañas, sus verdaderos hijos llevaran una vida difícil y miserable? ¿No sería un deshonor para este padre y una amargura insoportable para estos hijos, conociendo que mientras que el padre es riquísimo ellos carecen de todo y trabajosamente pueden quitarse el hambre? Si esto sería absurdo y deshonor para un padre en el orden natural, mucho más en el orden sobrenatural del Fiat Supremo, Él es más que Padre que contiene la fuente de todos los bienes, y por eso donde está Él, reina la felicidad y la abundancia de todo.

Mucho más, pues el alma que tiene la posesión del Divino Querer, Él suministra al alma y al cuerpo una vista aguda y penetrante, de modo que penetra dentro de las cosas naturales que como velo esconden mi Voluntad, y el alma rompiendo estos velos encuentra en las cosas naturales a la noble Reina de la Voluntad Divina reinante y dominante en ella, así que las cosas naturales desaparecen para ella y en todas las cosas encuentra aquella Voluntad adorable que posee, la besa, la adora, y todo se vuelve para el alma Voluntad Divina, por eso cada cosa natural de más es para ella un acto nuevo de Voluntad Divina que posee, por lo tanto las cosas naturales son medios, para quien es hija de mi Querer, de hacer conocer más lo que hace, sabe hacer y posee mi Voluntad y hasta qué punto excesivo ama a la criatura.

¿Quieres saber entonces por qué las criaturas carecen de los medios naturales y muchas veces les son quitados y se reducen a la más escuálida miseria? Primero porque no poseen la plenitud del Fiat Supremo, segundo porque cambian las cosas naturales y ponen en el lugar de Dios a la naturaleza, no ven en las cosas naturales al Supremo Querer, sino que codiciosos se apegan para formarse una gloria vana, una estima que los ciega, un ídolo para el propio corazón. Siendo así, es necesario para poner a salvo sus almas que los medios vengán a faltar. Pero para quien es hija de mi Voluntad, todos estos peligros no existen y por eso quiero que abunden en todo y que nada les falte."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mira cómo es bello el orden del cielo, así cuando el reino de la Divina Voluntad tenga su dominio sobre la tierra en medio de las criaturas, también en la tierra habrá orden perfecto y bello. — Jesús llama la atención de Luisa para que contemple la Obra de Su creación del cielo. Esta admiración que El siente por Su Obra está basada principalmente en el orden de todo, en la coordinación de todas las funciones que cada cosa del cielo realiza a la perfección, vía, la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en cada cosa creada, que como ya hemos estudiado, garantiza la forma, función y capacitación de esa cosa. Esta misma admiración se suscita en todo científico que estudia y comienza a comprender la incomprensible variedad de las funciones y entrelazamiento de todos los cuerpos celestes.

Dos consideraciones importantes en esto que Nos dice.

La primera consideración es la utilización de la palabra **Reino** para designar a aquello de lo que viene a hablarnos. Un **Reino** por definición es *un espacio real o imaginario, en el que actúa algo material o inmaterial*. Al hablarse de "espacio" en el que actúa algo, se recibe esa connotación de que no es algo sin ubicación; de que no es todo, sino una parte del todo. Así, sería ilógico hablar del reino del sol que nos ilumina, o del reino del aire que respiramos, porque ni el sol, ni el aire son excluyentes en su acción, sino que incluye a todos. La definición de Reino según el diccionario es todavía más precisa al decir que es un *"grupo en el que se pueden considerar distribuidos los seres, basados en sus características comunes"*.

La palabra **Reino**, pues, es inclusiva de aquellos que pertenecen al grupo, y es excluyente de aquellos que no pertenecen a ese grupo. Consecuentemente, cuando Jesús habla del Reino de Su Voluntad en medio de las criaturas, no habla de todas las criaturas, porque si hablara de todas, no tendría sentido hablar de un Reino.

La segunda de las consideraciones tiene que ver con la palabra **Orden**. Es importante que comprendamos que el **orden** siempre tiene que ser referido a algo. Aunque Jesús se refiere al orden que hay en el Cielo, pudiera hablar de otras cosas creadas como las flores, los peces del mar, etc. Lo que hay de común en todos estos "ordenes", es que todo lo creado tiene un puesto, un oficio, una función que realizar. Eso va a enfatizarlo en el párrafo 3. Lo que está escondido en Sus Palabras, es que el orden de Su Creación es bello a Sus Ojos, porque todas las cosas creadas están realizando su oficio, no son bellas por su apariencia sino por su funcionamiento impecable.

Dicho de otra manera. Para que exista un grupo o reino, tiene que existir, en los seres que lo forman, la característica común de orden, o sea que cada uno de los seres que componen el grupo tiene que cumplir el oficio designado para cada uno, y esto es lo que constituye la característica común a todos.

Estos dos aspectos dominan el Bloque **(A)**, que contiene el mensaje principal del Pronunciamiento.

(2) Entonces tendré tres reinos, uno en la patria celestial, otro en la Creación, y el tercero entre las criaturas, y uno será el eco del otro, uno el reflejo del otro. — Ya sabemos que los Reinos de la Patria Celestial y de la Creación pueden ser llamados Reinos, con toda justicia, porque en esos dos Reinos, a pesar de su inmensidad, hay exclusión, y en estos dos Reinos existe también el orden funcional que es esencial para que la Divinidad pueda llamarlos Reinos. El **Reino de la Patria Celestial**, ahora comprendemos, incluye a todo un planeta, el planeta perfecto, en el que se desarrolla todo lo que es humano. El **Reino de la Creación** que está situado en la Patria Celestial, y constituye el sistema ecológico perfecto, en el que todos los seres humanos vivirán por toda la eternidad, cuando ocurra el fin de los tiempos. El **Reino entre las criaturas**, que es el **Reino del Fiat Supremo**, debiera haber sido el tercero y último de los Reinos, deseados por Dios, la Divina Voluntad, cuando decidieron crearnos. Como ya sabemos, este Tercer Reino Le ha eludido por la desobediencia original, y la Divinidad ha tenido que trazar un complejísimo Plan de Redención Humana, que también conocemos, y con el que ha logrado restablecer las condiciones necesarias para obtener este Reino tan deseado.

Así pues, repetimos, el tercero de los Reinos. Le ha eludido y aun Le elude, porque, aun después de que ya ha Resuelto la desobediencia original, pocos son los seres humanos que viven sus vidas, realizando los oficios designados por Dios para cada uno. Todos los seres humanos tenemos Cuatro Oficios fundamentales.

El primero de ellos, el **Oficio Divino** que consiste en cumplir los Diez Mandamientos, encabezados por el de reconocer y amar a Dios sobre todas las cosas.

El segundo Oficio, el **Oficio del Prójimo**, que Nos manda amor al prójimo porque amamos a Dios, que Ama a todos, y porque este Oficio nos hace comprender ahora, como será nuestra Vida eterna en la Patria Celestial.

El tercer Oficio, el **Oficio de Justicia**, que solo aprendemos en estos Escritos de Cielo, cual es, el de cumplir con 7 Deberes de Justicia, que toda criatura debe cumplir.

El cuarto oficio, el **Oficio Humano**, dictado por una vocación genética, y con el que estamos identificados, ahora, y por toda la eternidad.

Ahora bien. El proceso Redentor ha facilitado, hecho necesario el establecimiento de otros Reinos que también existen en la Patria Celestial. Estos Reinos son tres. Dos son permanentes, y uno es temporario. Los dos permanentes son: El **Reino de los Redimidos**, el que llamamos el **Reino de los Cielos**, y el Reino del infierno. El temporario, es el **Reino del Purgatorio**.

El primero de estos Reinos permanentes, que se hicieron necesarios en el Plan Redentor, el de los **Redimidos**, está formado por el grupo de seres humanos, que se han acogido a Su Redención, y disfrutan en la Patria Celestial de las alegrías y felicidad que el Señor ha prometido para los que se salven.

El segundo Reino permanente es el del infierno, que se ha estado poblando con todos los seres, tanto angélicos, como humanos, que han fallado en Sus Oficios.

El tercer Reino temporario, el Reino del Purgatorio, al que pertenecen todos aquellos que cumplieron sus cuatro oficios, pero no con la perfección debida, y en el que se les da la oportunidad de que remedien estas deficiencias, reviviendo sus vidas.

Hablemos ahora un poco más del Reino del Fiat Supremo, el Reino entre las Criaturas. Este es un Reino formado por los que, además de Redimidos, han vivido en la Divina Voluntad, y han muerto confirmados en esta Vivencia. Esta distinción los coloca o emplaza en este Reino entre las Criaturas, Reino Separado, que también tiene Su Sede en la Patria Celestial, que persigue los Objetivos Originales Divinos al crear a los seres humanos. Ya sabemos que este Reino de los que han vivido en la Divina Voluntad, será un Reino físico portentoso en el que habitarán, con el Señor y Su Madre, por 4,000 años y presumimos que, después vivirán en dicho Reino, por toda la eternidad, haciendo más portentos con el Señor.

Aunque ya la sabemos, pero es conveniente repetirlo en estos momentos: ¿Cuál es la característica común que une a todos en el Reino de la Divina Voluntad? La de que todos pueden considerarse pequeños, y se puede decir también que han renacido a una nueva Vida en Su Voluntad, y esa nueva vida renacida les da nuevos oficios y funciones. Estos oficios fundamentales son:

- 1) Conocer, a través de los Escritos, en que consiste este estado de vida nueva, este Reino al que se les llama,
- 2) actuar conforme a esos Conocimientos recibidos,
- 3) estar siempre preparados y atentos a obedecer la alternativa de acción que Dios quiere que hagamos, en cada una de las Sugerencias Amorosas de Vida que Dios les envía, y de esta manera, hacer con toda efectividad Su Voluntad viviendo en esta nueva Vida en Su Voluntad, y, por último,

- 4) estar siempre conscientes de que en todo esto que hacemos, estamos contribuyendo y colaborando con los Planes Divinos de instaurar el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

Resumiendo hasta ahora lo dicho y explicado, y ampliándolo necesariamente. El Tercer Reino, compuesto por seres humanos que son pequeños, han renacido y viven en Su Voluntad, es el Reino que Jesús dice, tendrá en la "tierra", no en esta "tierra", sino en la "tierra" del mundo perfecto, de la Patria Celestial. Esto ya lo explicamos en el párrafo anterior.

Este último punto requiere una explicación adicional en esta revisión del 2019. El Reino del Fiat Supremo se ha querido ab eternamente, y se pensó llegar a tener con los primeros seres humanos que, pasando la prueba, serían ellos y sus descendientes, los habitantes del Reino. El que Nuestro Señor y Dios, haya tenido que crear este planeta imperfecto, para acomodarnos mientras resolvía el problema causado por nuestra desobediencia, no significa nada, los planes no van a cambiar, los que tienen que cambiar somos nosotros, no Sus Planes.

Mas aún, si lo restableciera en este planeta imperfecto, tendría dos opciones: la primera sería hacerlo invisible a todos, excepto a aquellos que lo van a construir y disfrutar, y esto iría contrario a Sus Deseos de que todos lo vean y disfruten participativamente de lo que se está haciendo. Si lo hiciera visible en nuestra tierra, tendría que defenderlo de muchos que querrían destruirlo porque es un Reino de Él. ¿O alguien puede pensar que el odio a Dios va a disminuir porque vean en frente de ellos esta Maravilla del Reino? Por el contrario, el odio se agudizaría, y hasta tendría que defender al Reino contra invasores que querrían destruirlo. ¿Dios guerreando para tener un Reino? Obviamente no, por lo tanto, la solución del problema es construir el Reino en la Patria Celestial, en la cual, Su Construcción es ya, motivo de gran alegría.

Continuando con la explicación, porque todavía nos queda por comentar que uno será el reflejo del otro, uno será el eco del otro. ¿Cómo interpretar estas Palabras de Jesús? Antes de responder diremos.

Los Tres Reinos van a actuar siguiendo un oficio y funciones determinados por Dios para ellos. En este sentido amplísimo, todas las criaturas de los Tres Reinos, siguen el oficio y función de "Hacer Su Voluntad".

Las criaturas angélicas y bienaventuradas, las del Reino de la Patria Celestial están en ese Paraíso, libre y amorosamente, pero también no debemos olvidar que ya no se les presenta ninguna otra alternativa de acción que no sea la de ser felices para siempre. Dios ya no permite nada que pueda hacerlas infelices, por lo que abrazan la única alternativa que tienen, cual es la de ser felices. Esta no es una felicidad inactiva, sino que como ya sabemos, es una existencia de gran actividad, porque se nos permitirá completar perfectamente en el Cielo, lo que habíamos hecho imperfectamente en la tierra.

Las criaturas que componen el Reino de la Creación, o sea todas las criaturas que no son seres humanos, hacen Su Voluntad invariablemente, porque no tienen otra opción que la de hacerla, o, mejor dicho, porque su oficio en este segundo Reino, es lo único que "saben" hacer, o usando un lenguaje moderno, es lo único que están "programados" a hacer.

Las criaturas que están componiendo ya el Tercer Reino, son seres humanos, que libre y amorosamente han escogido y aceptado este nuevo oficio que Dios les ha presentado como nueva norma de vida, y en forma crecientemente perfecta, van realizando las funciones propias de su nuevo oficio. Aunque en la práctica, las criaturas siguen viviendo, en lo exterior, como vivían antes, su conducta interna ha cambiado totalmente, para abrazar las nuevas funciones que su nuevo oficio les reclama. Y si algo no hacen perfectamente, mientras están aquí, en este planeta imperfecto, Él se encarga de que todo llegue al Reino que está en la Patria Celestial con la perfección necesaria. Los que viven en la Divina Voluntad viven una doble vida, pero esto que siempre tiene una connotación siniestra, ahora conlleva una connotación de belleza y bondad sin paralelos.

Ahora ya podemos contestar la pregunta que habíamos diferido. El eco que se "oye" en los Tres Reinos, que "rebota" en los tres Reinos, es el Eco de Su Voluntad, que todos siguen, cada Reino en Sus Oficios. El reflejo que

se "ve", es el reflejo de la belleza que conlleva el Orden, el oficio cumplido, que todos hacen perfectamente, El Eco y el Reflejo son Su Voluntad, que impera en los tres Reinos.

(3) Todas las cosas creadas tienen su puesto de honor y mientras están todas ordenadas y en armonía entre ellas, una no tiene necesidad de la otra, porque cada una no sólo abunda, sino sobreabunda de los bienes con los que Dios las dotó al crearlas, - Vuelve Jesús a hablar sobre los dos Reinos existentes ya, y Nos hace saber que las criaturas en estos dos Reinos no tienen necesidad la una de la otra, son autosuficientes para cumplir perfectamente el oficio y por tanto el puesto de honor que tienen en Su Plan creativo. Dice Jesús, que cada cosa creada, no solo abunda, sino que sobreabunda de lo que necesita para hacer su oficio. Comprendemos, por tanto, que la aparente necesidad que unas tienen de las otras, es parte integral de esta abundancia y sobreabundancia de la que habla. Dicho de otra manera; si al parecer un pez grande necesita de un pez más chiquito como alimento, el pez chiquito es parte integral de los bienes que se le han otorgado al pez más grande, para que el pez más grande pueda realizar su labor. Tanto es así, que si el pez chiquito tuviera conciencia de lo que sucede cuando se lo están comiendo, ese pez chico no sentiría "disgusto" alguno por lo que le está sucediendo, más bien diría, "es natural que me coma el pez más grande, porque si no mi hermano de creación no podría realizar su labor". Es en este sentido que todas las cosas creadas en los dos reinos, están ordenadas y funcionan armónicamente, sin "desentonar", las unas con las otras. En este "orden de oficios", todo parece fluir perfectamente, unas sirven de apoyo para que las otras hagan lo que es necesario que hagan. Todos ocupan un puesto de honor porque todos dan honra a Su Creador con Su oficio, y son honrados por Su Creador que les mantiene la existencia.

(4) porque habiendo sido creadas por un Ser feliz y riquísimo, que con dar jamás vienen disminuidas sus riquezas, por eso todas las cosas creadas llevan la marca de la felicidad y la abundancia de los bienes de su Creador. — Otro párrafo altamente revelador, pero al mismo tiempo, eminentemente lógico. Si Dios crea todo lo que existe, en el momento en que decide crearlo para satisfacer un Propósito Suyo, ¿cómo puede ser menos rico? Para que fuera menos rico tendría que haber empezado con un gran capital y ese capital va disminuyendo según lo va asignando a las criaturas, pero Dios empieza con nada, porque cuando quiere, tiene a Su disposición todo lo que pudiéramos imaginarnos de riqueza y felicidad. Por si esto fuera poco, reafirma inequívocamente, y así lo comprenden los que escriben estas Guías de Estudios, que todo lo que existe lleva la marca de la Felicidad y la Abundancia del Creador. Todo lo que sale de Sus Manos es bueno y bello, porque cumple Su Propósito, y solo sale a la existencia con el único fin de Satisfacerle, haciendo Su Voluntad, y darle la Gloria que aquello Le proporciona.

(5) Y así como todas las cosas creadas, así los hijos del reino del Fiat Supremo, todos tendrán su puesto de honor, de decoro y de dominio, - Parece decir lo mismo que ha dicho en el párrafo 3, al decir que "así como", pero añade algo significativo que debemos recalcar. Dice que tendremos un "puesto de honor", igual que lo tienen las otras cosas creadas, pero añade algo que no dice en el párrafo 3, a saber, que los Hijos e Hijas del Fiat Supremo, tendrán su "puesto de decoro" y más importante aún, "puesto de dominio".

La palabra decoro se define como "*honor, respeto, obediencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad*". Adán ocupaba un puesto decoroso, en grado superlativo, porque su creación en la Divina Voluntad, le garantizaba ese título. Asimismo, porque su puesto en el Esquema de la Creación, era decoroso, todas las otras criaturas, le debían Honor, el mismo que le daban al Creador; le debían respeto, por su linaje y filiación; y, finalmente, Le debían obediencia, la misma que Le debían a Su Creador, porque Adán estaba vinculado a Dios por la misma Voluntad Divina Obrante que es la Vida de Dios.

Los Hijos e Hijas del Fiat Supremo, herederos ahora de este linaje excelso, vía Jesús, Su Madre Santísima, y ahora Luisa, también tendrán un puesto de decoro entre todos los demás seres humanos.

La palabra dominio, es "*el poder que uno tiene de usar y disponer libremente de lo suyo*". ¡Qué acertada esta palabra para indicar el puesto que Dios nos tiene asignado como Hijos e Hijas del Fiat Supremo! Cuantas veces Nos dice Jesús, que debemos pensar que, lo de Él, es nuestro, que debemos cuidar de lo que es de Él, como si fuera nuestro, y que podemos y debemos disponer de lo que Nos concede con el Don de Vivir en Su Voluntad,

para ayudarlo y cooperar con El en toda Su Obra post-redentora, y la labor del Espíritu Santo que Nos anima: el Reino del Fiat Supremo y, para esto, Nos ha concedido el Don de Vivir en Su Voluntad. Para hacer lo que es necesario hacer, para el logro de los Planes Divinos de la venida del Reino, tenemos todo el dominio que queramos, y debemos usarlo, porque ese es nuestro oficio en esta vida renacida en Su Voluntad.

(6) y mientras poseerán el orden del cielo y estarán en perfecta armonía entre ellos, más que esferas celestes, será tal y tanta la abundancia de los bienes (inagotables) que cada uno poseerá, que uno jamás tendrá necesidad del otro, cada uno tendrá en sí la fuente de los bienes de su Creador y de su felicidad perenne. - En este tercer Reino, al igual que en los otros dos Reinos, todos los que lo componen, no tendrán necesidad el uno del otro, aunque simultáneamente todos estarán en armonía y orden entre ellos. Nuevamente, ¿cómo interpretar estas Palabras de Jesús, de que no tendrán necesidad la una de la otra, cuando, aquí y ahora, todos necesitamos los unos de los otros? Para poder entender esto, que ya explicamos un poco en el párrafo 3, tenemos que referirnos de nuevo a los conceptos fundamentales del capítulo. ¿Qué es lo que Dios espera de nosotros? Que cumplamos con cuatro oficios, y cómo todo el Orden y la Belleza de cada ser humano dependen del cumplimiento de estos cuatro oficios, de la mejor manera posible.

Ya hemos hablado de dos de nuestros oficios en el párrafo 2, Debemos expandir un poco más este Oficio al prójimo. Este oficio reclama de nosotros, que miremos por las necesidades de nuestro prójimo, tanto en esta tierra imperfecta, como en la Patria Celestial. Esta preocupación de que nuestro prójimo tenga lo necesario para desempeñar su propio oficio, que la Biblia identifica como el amor al prójimo, es lo que Jesús llama "el orden y armonía entre ellas". En efecto, si yo sé que alguien se está ocupando de mí, ¿qué necesidad tengo yo de preocuparme por lo que necesito para hacer mi oficio? Yo nunca tendré necesidad de ningún otro ser humano, porque el "otro" se estará ocupando de mis necesidades siempre.

El Cuarto de los oficios, el Oficio Humano, viene dado por nuestra vocación, genéticamente concedida, a una profesión u oficio, y en las Misiones particulares que Dios puede sugerirnos hagamos en el transcurso de nuestras vidas. Como un aparte, el estricto cumplimiento de los Mandamientos de la Ley, si esto pudiera ser posible, mientras que se descuidan las obligaciones de la profesión u oficio, nos conduce a una situación de pecado, en su mayor parte desconocido, que resulta tan grave, como el incumplimiento de cualquiera de los Mandamientos. Entonces, ¿qué dice Jesús cuando dice, que cada ser humano "no solo abunda, sino sobreabunda de los Bienes con los que Dios la dotó al crearlas"? Pues, lo que abunda y sobreabunda, son todas las capacidades mentales y físicas con las que Nos dota, para que podamos realizar nuestros cuatro oficios. Por eso vemos, que, para realizarlos, no tenemos necesidad de nadie, solo tenemos que apelar a los Bienes que ha depositado en nosotros, genéticamente, al nacer, "sacar de adentro de nosotros" lo que necesitamos para hacer nuestro oficio. ¿Ejemplos? ¿Cómo no amar a Dios sobre todas las cosas, cuando vemos Su Benevolencia para nosotros en todo lo que Nos brinda para nuestro uso? ¿Cómo no podemos amar a Dios observando nuestra familia, nuestros hijos, que, aunque puedan darnos problemas ahora, no siempre nos los han dado? ¿Cómo no amar a nuestro prójimo cuando lo vemos en necesidad, y "sacamos de adentro de nosotros", esa medida de compasión y ayuda que necesita? ¿Alguien ha tratado de ser medico sin vocación de medico? ¿Alguien ha tratado de pintar un cuadro sin vocación de pintor? Sin embargo, aquellos que "traen" lo necesario para estos oficios, esos son los que realizan los grandes milagros médicos, y las obras maestras que cuelgan en los museos.

(7) Así que desterrada será la pobreza, la infelicidad, las necesidades, los males de los hijos de mi Voluntad; - Jesús no enumera todo lo que será desterrado de los que viven en Su Voluntad, ni cuando lo hará; lo que sí podemos comprender es que todo lo que ahora nos preocupa, estorba nuestra felicidad en esta vida terrena, ha estado quedando sin efecto, en la medida en la que más y más perfectamente, vivimos en la Divina Voluntad, y por supuesto, dejará de tener efecto en el futuro cuando estemos en la Patria Celestial, en el Reino que ya estamos construyendo.

Si la experiencia que ya tenemos de cómo siempre ha actuado en asuntos de tanta importancia para Él, como lo es este del Reino del Fiat Supremo, podemos especular, y Sus Palabras, parecen corroborar estas especulaciones, que este "destierro" será gradual, según las generaciones de Hijos e Hijas en Su Voluntad vayan desarrollándose,

a partir de Luisa. Si lo pensamos por un momento así hizo con la Redención. Su Pueblo fue desarrollado poco a poco, para que, en su momento, las condiciones necesarias para Su Nacimiento fueran las que Él había anticipado. Su Nacimiento, aunque ocurre en un instante en el tiempo humano, fue preparado por siglos y siglos. De igual manera, aunque el Reino del Fiat Supremo se restablecerá, también en un instante en el tiempo humano, también va a necesitar ser preparado por muchas generaciones, quizás a través de siglos.

Dicho esto, hemos vivido tan acostumbrados a esta vida de pesares, dificultades, contratiempos, enfermedades, etc., que esto que Nos dice, parece incomprendible. Si algo aprendemos en estos Escritos de verdad y consuelo, es que Dios Nos creó para ser felices, no para sufrir, sino para compartir con El Su propia Felicidad. Resulta pues, eminentemente lógico, que, al admitirnos nuevamente al estado original, restablezca las grandes prerrogativas de felicidad que Nos había dado, en la persona de Adán.

Al mismo tiempo creemos, que ha llegado el momento de enfatizar que el Reino del Fiat Supremo, Jesús y Su Madre lo continuaron, después de Adán, en Sus Encarnaciones, y que se ha estado construyendo, a través de los siglos, con la labor de muchos Hijos e Hijas en la Divina Voluntad. Pero, faltan todavía muchas más maravillas, que destacaremos cuando analicemos los párrafos 17 en adelante.

Ahondemos más en el tema. Por muchos años, los que preparan estas Guías de Estudio pensaron que el Reino empezado por Adán, se había "escondido" en algún lugar de la tierra, y que Nuestro Señor y Su Madre "bajarían" del Cielo para hacerlo reaparecer entre nosotros, en este mundo imperfecto. Pero, esa ya no es nuestra creencia. No, no se trata de hacer reaparecer el Reino empezado, o de venir a este planeta imperfecto, porque los trabajos finales del Reino se harán en la Patria Celestial, en donde se ha estado construyendo el Reino, y que Su Venida o Visita final, será similar a la que haría un presidente o Rey que viene a inaugurar, y completar una bella obra cuya fabricación el presidente o Rey ha promovido, y en cuya construcción ha estado involucrado. Así pues, esta Aparición para "cortar la cinta", se realizará en medio de Sus Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, que, finalmente, estarán todos juntos, en la Patria Celestial, para terminar de construir el Reino. ¿Cómo sucederá esto último? Cuando se complete el número de actos y de seres humanos realizando dichos actos, que se ha Decretado tendrá que ocurrir, los seres humanos, todavía vivos en la tierra imperfecta, serán atraídos, serán raptados a la Patria Celestial, y este grupo "raptado", se unirá al otro grupo de Hijos e Hijas de la Divina Voluntad que ya están en la Patria Celestial

Incidentalmente decimos, que todo esto ocurrirá antes del fin de los tiempos, porque el Señor lo ha dicho en estos Escritos de Cielo, que Su Reino tiene que ser construido antes de que pasen las generaciones, y llegue el fin de los tiempos humanos.

Dicho de otra manera, solo los que vivan en Su Voluntad, muchos muertos, y otros que serán llamados de la tierra, formarán el Reino; son el Equipo de Trabajo, ahora completo, el escogido para ser los Pilares de Su Reino, y compartirán con El, y con Su Madre Santísima, esta Vivencia que ahora, finalmente, se completará.

Todo esto no debemos nunca mirarlo como una recompensa a nuestra fidelidad de seguirlo en esta grande Empresa del Reino, que obviamente también lo es, sino que debemos mirarlo, como la culminación de Sus Planes con las múltiples líneas de creación de Adán y Eva, de las que ahora, todos los que vivieron y viven en Su Voluntad, son los legítimos descendientes. El "Viaje" lo ha planeado El, y lo ha llevado a cabo El, y nosotros solo somos los compañeros del "viaje".

Más sobre todo esto cuando lleguemos al párrafo 17 y seguidos, particularmente en el párrafo 20, en los que da una rápida pero iluminadora vista panorámica de lo que Él y nosotros veremos físicamente de este Reino del Fiat Supremo.

Resumiendo, por ahora todo lo que hemos adelantado, y que poco a poco, pensamos desarrollar en los párrafos que quedan del Bloque **(A)**.

El Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra será instaurado poco a poco, una generación de hijos e hijas en Su Voluntad tras la otra, y cada generación disfrutando, más y más, de los Bienes que anuncia en estos párrafos, “desterrada será la pobreza, la infelicidad, las necesidades, los males de los hijos de mi Voluntad”.

Según se vayan expandiendo los **Conocimientos** sobre la existencia de este Apostolado, y al ser más y más los seres humanos que vivan en Su Voluntad, se les podrá ver adornados con mayor frecuencia de estos Bienes que eliminarán gradualmente, su pobreza, infelicidad, necesidades, y demás males. Desterrado tiene que ser todo lo que impida el desarrollo armonioso y estable de la Vida en Su Voluntad que El desea para ellos, y que se hace necesario para que ellos contribuyan a la construcción del Reino, el que sus Personas Divinas han estado construyendo en la Patria Celestial.

(8) no sería decoroso para Ella, que es tan riquísima y feliz, (el) tener hijos que carecieran de alguna cosa y no gozaran toda la opulencia de sus bienes que surgen continuamente; - Comienza Jesús a elaborar poco a poco Su Argumentación que nos permite especular sobre este desarrollo gradual del Reino del Fiat Supremo. Este primer argumento expone algo y esconde algo.

Expone la necesidad de que Su relación con los Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, refleje digna y decorosamente, la Majestad y Poder Divinos, capaz de recompensarnos por nuestra fidelidad.

Esconde el hecho de que no es posible en circunstancias normales que criaturas de las que Él espera tanto compromiso y fidelidad, puedan desarrollar la labor esperada, mientras están asediados con toda clase de problemas que puedan atormentarlos. Recordemos que cuando Le pidió a Luisa en el año de 1921, que dejara de ser alma víctima, lo hizo, para asegurar la disponibilidad de Luisa a Sus enseñanzas, y para que Luisa pudiera concentrarse y escribir, sin perder tiempo, todo lo que Jesús quería que ella y nosotros supiéramos sobre Su Voluntad.

(9) ¿qué dirías tú si vieras al sol pobre de luz, que apenas enviara algún tenue resplandor a la tierra? ¿Si vieras un pedazo de cielo en algún punto, con alguna estrella apenas, y todo el resto sin el encanto del cielo azul? No dirías: 'Aquél que ha creado el sol no posee la inmensidad de la luz que surge, y por eso sólo de algún pequeño resplandor hace alumbrar la tierra; no posee la potencia para extender un cielo dondequiera y por eso un pedazo apenas ha extendido sobre nuestra cabeza.' - Continúa la elaboración del primer Argumento. Quiere que Sus Hijos en Su Voluntad conozcan Su Poder; no los quiere en la obscuridad intelectual de si están o no están viviendo esta Vida nueva que Les ofrece. No se trata de darnos estos Bienes, porque Dios es siempre benevolente con las criaturas, particularmente Benevolente con los que hacen Su Voluntad, o como dice el salmista “*nunca he visto a un justo mendigando pan*”, refiriéndose precisamente a esta Benevolencia Suya que Nos da lo necesario para nuestra vida. Aquí se trata de facilitarnos la labor de desarrollar esta Vida de Su Voluntad que ha encerrado en nosotros, y esto no se puede hacer si estamos excesivamente agobiados por las necesidades diarias.

(10) Así que te habrías hecho el concepto de que Dios es pobre de luz, que no tiene potencia para extender por todas partes las obras de sus manos creadoras. – Con Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, Jesús no quiere malos entendidos. Nos está haciendo conocer con gran profundidad Su Esencia, Su Vida, Sus Propósitos y Planes, Nos está dando una intimidad con El sin paralelos, intimidad disponible a criaturas imperfectas, que Él espera, cambien y mejoren para ser más dignos cada día, de esta Intimidad que Les brinda. Si todo esto Nos está dando, Jesús no quiere que lo veamos incapaz de entregarnos lo que Nos promete; y atención, como lo que Nos promete es una Vida en la tierra que se asemeja en todo a la del Cielo, excepto que no hemos muerto todavía, es necesario que percibamos, que sintamos la Recompensa Celestial ya en la tierra. Si en la Patria Celestial, ya no hay enfermedades, ni miserias, ni necesidades, etc., tampoco puede haberlas aquí en la tierra imperfecta, para aquellos que viven en Su Voluntad. ¿Eliminará todas las enfermedades y miserias? Obviamente, no, porque tenemos que morir de algo, y no podemos vivir muy complacidos, pero el grado de nuestra salud y bienestar, dependerá del grado de nuestro compromiso, no como recompensa, sino para que podamos trabajar con mayor efectividad en lo que necesita de nosotros.

(11) En cambio al ver que el sol abunda tanto de luz, que el cielo se extiende dondequiera, tú te convences que Dios es rico y posee la fuente de la luz, y por eso nada ha perdido de su luz al abundar con tanta luz al sol, ni su potencia ha disminuido con extender por todas partes el cielo. — La contemplación de lo creado, con toda Su Belleza, Majestad y Poderío, es suficiente para convencer a todos de la Omnipotencia Divina. Mas hace para una conversión genuina el que una criatura salga al campo y de verdad observe la belleza y diversidad de la Creación, que platicas y pláticas sobre la Bondad y Misericordia del Señor. El impacto de Su Amor para nosotros, mostrado en la Creación, no puede ser duplicado por palabras, por poderosas que estas sean. No debe nunca olvidárenos de que Sus más famosas Enseñanzas Evangélicas, las hizo al campo libre, en la belleza extraordinaria de los campos de Galilea, y de ello son testigos aquellos que han podido ver el monte y el paisaje en que, por ejemplo, Nos Habló, y Entregó las Bienaventuranzas.

(12) Así si los hijos de mi Querer no abundaran de todo, se podrá decir que mi Voluntad es pobre y no tiene Potencia de volver felices a los hijos de su reino, lo que no será jamás. — Este párrafo 12 concluye el primer Argumento de porqué se hace necesario esta entrega de Bienes a Sus Hijos e Hijos, entrega que se va dando en la medida que es necesario para recompensar y estimular nuevas adquisiciones de Conocimientos y Actividad en Su Voluntad. Jesús tiene que entregar lo que promete, porque si no todo sería imposible de creer y aceptar. Algo hay que sentir y experimentar de lo que promete, según se va desarrollando esta Vida de Su Voluntad en nosotros. Le es literal y absolutamente imposible el no hacer para que sintamos y experimentemos los que Nos promete, “**lo que no será jamás**”, porque ya no por nosotros, sino por El mismo, esta Entrega de Sus Bienes, con la “rapidez” con que quiera entregarlos, tiene que suceder. Este nuevo argumento relacionado con Él mismo, es el que continuará desarrollando en el párrafo 17.

Digamos de otra manera este mismo punto. Si la Resurrección es la garantía de que todo lo predicado sobre Él Mismo y Su Labor Redentora, era correcto, así también, la “anormalidad” de una vida más fácil, más saludable, más feliz, es la garantía de que esta Vida de Su Voluntad que Él nos entrega, es absolutamente cierta y es absolutamente cierto también, que Él quiere ocurra, porque este siempre ha sido Su Plan, y este Plan tiene que prevalecer.

Esta vida “celestial” que dice tiene que suceder entre nosotros, no es, solamente, una recompensa a nuestra fidelidad al compromiso hecho, sino que es, y siempre ha sido, la única razón para crearnos; o sea, Nos creó para hacernos felices, para vivir sin enfermedades, sin necesidades, sin preocupaciones por lo que “**vamos a comer o cómo nos vamos a vestir**”, en el Reino de Su Voluntad.

(13) Es más, como éste será la imagen del reino que mi Voluntad tiene en la Creación, así como el cielo se extiende por dondequiera y abunda de estrellas, como el sol abunda de luz, el aire de pájaros, el mar de peces, la tierra de plantas y de flores, así, haciendo eco a la Creación, el reino del Fiat Supremo, los hijos de mi reino serán felices y abundarán en todo, - Jesús expone ahora el segundo de Sus Argumentos sobre el proceso gradual de la entrega de los Bienes que constituyen el Reino del Fiat Supremo.

Continúa con lo que exponíamos al final de nuestra explicación del párrafo anterior. Este Reino del Fiat Supremo, es imagen de los otros Dos Reinos, porque necesariamente va a semejarse a ellos, en todos los aspectos de Felicidad y Belleza que adornan a ambos. Particularmente aquí se concentra en el Reino de la Creación, porque es el que más fácilmente percibimos. La Belleza del Reino de la Creación está íntimamente atada a nuestra comprensión de lo que constituye ese Reino del Fiat Supremo. Mientras más ahondamos en Su Creación, la que nos rodea por todas partes, más comprendemos la magnitud de Su Sabiduría y Omnipotencia, y más podemos apropiarnos de todo aquello que ha encerrado en esa Creación para ayuda de todos, pero ahora particularmente, para ayuda de los Hijos e Hijas en Su Voluntad. No es extraño esto. Esto es también absolutamente necesario para el desarrollo gradual del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, que culminará con Su Venida entre los que vivan en Su Voluntad.

Nuestra identificación con el Reino de la Creación, y con el de la Patria Celestial, no mencionada en este capítulo, pero si en otros, debe ser total, y nuestra vinculación con los otros Dos Reinos también completa. Debemos pensar que todas las criaturas que componen estos otros Dos Reinos están en actitud de ayudarnos incondicionalmente

para que triunfemos en nuestro empeño. Todos vitorean nuestro esfuerzo, y todos participan de la Felicidad que solo nosotros podemos liberar como viadores en Su Voluntad.

Toda esta ayuda es bien palpable. Consideremos solamente, cómo, con Su Ayuda, se han hecho tantos avances en materia de salud, y como impacta la calidad de vida humana. ¿Hace todo esto Dios por todos, para ayudarnos a todos? Por supuesto que sí, pero podemos especular con toda justicia, que lo hace principalmente por los Hijos e Hijas en Su Voluntad, para que sus vidas sean menos agobiadas por enfermedades, y así, en un futuro los futuros Hijos e Hijas en Su Voluntad, nazcan en un ambiente de salud general que no tendrá paralelo con la salud de nuestros antepasados. De esto pudiéramos estar hablando largo rato. Otro ejemplo: observemos la relativa estabilidad doctrinal, sin la cual, Nuestra Santa Madre Iglesia no podría ocupar su tiempo en el estudio de la Santidad de Luisa, y de los Escritos, y esto traería mayores demoras a Sus Planes.

(14) así que cada uno poseerá la plenitud de los bienes y plena felicidad en el puesto en el cual el Querer Supremo los haya colocado, - Una vez que ha expuesto los dos primeros Argumentos sobre la necesidad de que los que componen el Reino del Fiat Supremo, no se vean aquejados por “**pobreza, infelicidad, necesidades, y males**”, por Su propio Decoro y Dignidad, y después, para que tengamos las facilidades de seguirlo en esta importantísima Empresa Suya, ahora cierra los Argumentos diciendo que todo esto ocurrirá en la medida que es necesario a cada uno de Sus Hijos e Hijas en Su Voluntad, por los puestos en los que el Querer Supremo los haya colocado. En toda sociedad armoniosa, es necesario que todas las profesiones y oficios estén representadas adecuadamente, y en esta Sociedad o Reino del Fiat Supremo, sus miembros también serán representativos de todos las profesiones y oficios humanos.

Este punto ya lo hemos cubierto con anterioridad en muchos otros de los capítulos, pero aquí adquiere su significado más relevante, porque dice que cada uno verá satisfechas sus necesidades, y desterrados de ellos, todo lo que dice será desterrado, pero siempre en función de lo que necesiten para su profesión u oficio.

Como nota incidental, comprendemos ahora también, la razón detrás de la fenomenal expansión del Opus Dei en todos los pueblos, porque es la materia central de esta “Prelatura de la Santa Cruz y de la Obra de Dios”, la necesidad de desempeñar nuestros oficios cristianamente, con todo profesionalismo, y esto es por supuesto algo que los que vivimos en la Divina Voluntad necesitamos tener muy en cuenta, como ya estamos aprendiendo.

(15) cualquiera que sea la condición y el oficio que ocuparán, todos estarán felices de su suerte. - En este párrafo 15, Nuestro Señor termina con Su Exposición de Su Explicación de lo que es necesario para la reinstauración del Reino del Fiat Supremo.

Dicho de otra manera, hasta ahora Nuestro Señor ha estado describiendo cómo, poco a poco, generación tras generación, siglo tras siglo quizás, este Apostolado de la Divina Voluntad ha estado comportándose, y va a comportarse, desarrollándose, adquiriendo cada vez más los lineamientos que necesita, y todo esto, en función del desarrollo de los Hijos e Hijas en Su Voluntad, y como el Espíritu Santo que guía el proceso, irá entregando estos Bienes anunciados.

En este proceso paulatino, los Hijos e Hijas en Su Voluntad, recibirán Bienes como recompensa, a su fidelidad, y como ayuda, para que puedan incorporarse más efectivamente al Apostolado; y como distinción, para que ellos mismos puedan verse más y más como hijos legítimos en Su Voluntad. Y todo esto, dentro de un marco armonioso que a todos les permita ejercer su oficio o profesión, y ocupar el puesto que el Querer Supremo Les ha designado como **pilares** de soporte del Reino del Fiat Supremo.

A partir de ahora, desde el párrafo 16 al 21, Jesús va a dedicar toda Su atención a lo que será el Reino del Fiat Supremo en la “hora cero”, en la hora de Su Instauración en la tierra. Lo que va a decirnos ahora, es tan extraordinario y bello, y también incomprensible que desafía toda explicación y su análisis, muy difícil, quizás imposible.

Sin embargo, debemos tratar de asimilar algo de lo que Nos dice, porque es imperativo que afiancemos nuestra Fe en todo esto que inevitablemente sucederá, y que cuando suceda, los que tengan la dicha de estar presentes en esos momentos, al ver lo que el Señor hará, dirán: "Ahora sé lo que Jesús quiso decir en el párrafo 16 al 21 de aquel capítulo que tantas veces estudiamos". Y así empezamos:

(16) Y como el reino del Fiat Supremo será el eco perfecto del reino que mi Voluntad posee en la Creación, por eso se verá un sol en lo alto, otro sol en lo bajo, en medio de las criaturas que poseerán este reino, se verá el eco del cielo en estos hijos afortunados y con sus actos lo poblarán de estrellas, es más, cada uno será un cielo y un sol distinto, porque donde está mi Voluntad no sabe estar sin cielo y sin sol, - En la revisión que estamos haciendo en el 2019, de este capítulo cuyo análisis original data del 2007, llamamos la atención de los que leen, de la estrecha relación que este capítulo guarda con lo explicado por el Señor en los capítulos del 1 y 4 de Noviembre de 1926, de este mismo volumen. En esos capítulos Nuestro Señor habla de dos cielos, o bóvedas celestes, de dos soles, de dos mares, de dos vientos.

Regresamos. Jesús habla de muchos "fenómenos" en el Reino. Dice primero, que aquel eco y reflejo del que habla en el párrafo 1 de este Bloque **(A)**, adquirirá su significado más completo, porque al ser instaurado el Reino, ya no habrá nada que "construir", todo estará cumplido, y no habrá diferencias entre los Tres Reinos.

El sol siempre ha sido el Objeto creado más utilizado por El en estos Escritos, para indicarnos la perfección de Su Obra en el Reino de la Creación, y por tanto, si el Reino del Fiat Supremo será el eco del Reino de la Creación, y lo único que hay, atención a esto, lo único que hay en el Reino del Fiat Supremo, son Hijos e Hijas en Su Voluntad, cada uno de esos Hijos tiene que ser sol que refleje, completamente, al sol-estrella de la Creación; de hecho, ya ha dicho en esos capítulos mencionados, que necesitamos ser, y seremos más que el sol. Todo esto hace sentido lógico perfecto.

¿Como será esto? No sabemos, pero, como este es el capítulo que provoca las especulaciones más extravagantes, pudiéramos decir que cada uno de los miembros resplandecerá ante Sus Ojos como el sol que ha puesto en el Cielo. ¿Los verán como soles, el resto de las criaturas que no están en el Reino? No lo sabemos; quizás sí, quizás no. Probablemente no, porque, para Dios, en Jesús, los demás seres humanos bienaventurados, no merecen recibir esta Gloria reservada a Sus Hijos e Hijas en Su Voluntad. ¿Los verán como soles, los otros Hijos e Hijas en Su Voluntad presentes en esa "hora cero"? No lo sabemos tampoco, quizás sí, quizás no, pero si el Reino del Fiat Supremo refleja y es eco del Reino de la Patria Celestial, y allí todos comparten la felicidad de los otros Bienaventurados, que vivieron en la Divina Voluntad, una gloria participativa, es lógico pensar que todos los Hijos e Hijas en Su Voluntad también compartirán entre ellos, la gloria y satisfacción de ver a sus compañeros de Apostolado como soles resplandecientes.

Dice inmediatamente después que "se verá el eco del (Reino) del Cielo en estos hijos afortunados", y aquí el Señor es más directo y explícito, porque en el Reino de la Patria Celestial, y Sus Sub-Reinos, solamente están los seres humanos con sus actos, sus conocimientos, su amor; en otras palabras, lo que ya sabemos. Allí solo se entra lleno de amor reflejado en un continuo de buenas obras y de Conocimientos Divinos a distintos niveles.

Entonces, si el Reino del Fiat Supremo es reflejo del de la Patria Celestial, repetimos, justo es que, en la Patria Celestial, y Sus Sub-Reinos, se reflejen todos los actos que han realizado los Hijos e Hijas en Su Voluntad, y cómo fue, que, en virtud de tales actos, pudo venir, finalmente, el Reino del Fiat Supremo a la Patria Celestial.

Así dice Jesús, en este primer párrafo descriptivo del reino del Fiat Supremo, que este Reino tendrá multitud de soles y cielos distintos, todos poblados de los actos que Sus Hijos e Hijas en Su Voluntad han realizado, y que se han incorporado al Acto Único de Dios, pero que ahora se verán todos y cada uno, adornando los cielos individuales de cada Hijo e Hija Suya.

(17) es más, conforme tomará posesión de cada uno de sus hijos formará su cielo y su sol, porque es naturaleza suya que donde tiene su posesión estable, su santidad, su luz interminable, es como

cielo y sol que forma y multiplica por doquier. – Desde un principio, este párrafo 17, ha sobresalido por lo extraordinario que manifiesta. Si todo es extraordinario, esto que dice lo es aún más.

Dice que todo esto que ha descrito va a suceder en la “hora cero”, sucederá según el Reino del Fiat Supremo, **“tome posesión de cada uno de Sus Hijos, y que esta posesión es ahora estable”**; o sea, que ya nada estará sujeto a cambio, ni aumento, ni disminución. Recordemos, que el Reino no es más que El Mismo, la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, porque Él lo ha Diseñado, Él lo ha Preparado en Su Persona, porque este Reino nunca ha estado separado de Él, es Parto de Jesús. Tampoco ha estado muy separado este Reino de la Familia Divina, particularmente del Espíritu Santo que se ha Arrogado los detalles de Su Implementación entre nosotros, ni de la Virgen que es la Reina, ni de la Santísima Trinidad que ha concedido la Permanencia e Inmutabilidad propias a un Reino tan Deseado por Todos.

Asimismo, en nuestro especular extravagante podemos, y necesitamos visualizar a las Tres Divinas Personas, como lo hicieron una vez con Luisa, pero con muchísimo más esplendor, porque con ella empezaba, lo que ahora termina, Les visualizamos, repetimos, tomando posesión estable de cada Hijo e Hija, en un acto de investidura real, como cuando en los tiempos antiguos, y no tan antiguos, se coronaba a los reyes, envolviéndolos con la capa real, y entregándoseles el cetro de mando. A partir de esta “hora cero”, termina el Proceso, ya el Tercer Reino será en todo similar al de la Patria Celestial, y al de la Creación, por el “tiempo” que Ellos estimen conveniente y hayan decretado, el Reino del Fiat Supremo tendrá Su Lugar, será el Tercer Reino, por siglos tan deseado por Ellos entre nosotros, los Hijos e Hijas en Su Voluntad. En esta revisión del 2019, consignamos que, aunque el Señor ha declarado que tendrá 4,000 años, pensamos que este Reino será ya para siempre, porque tenemos toda una eternidad por delante, y este Reino será nuestra morada eterna.

(18) Pero no es todo aún, la Creación, eco de la patria celestial, contiene la música, la marcha real, las esferas, el cielo, el sol, el mar, y todos poseen el orden y la armonía perfecta entre ellos y giran continuamente, este orden, esta armonía y este girar sin jamás detenerse forma tal sinfonía y música admirable, que se diría que es como el aliento del Fiat Supremo que toca como tantos instrumentos musicales a todas las cosas creadas y forma la más bella de las músicas, que si se pudiera oír por las criaturas, éstas quedarían extáticas. - Con las palabras, “pero no es todo aun”, Jesús continúa con las noticias de lo que será este Reino del Fiat Supremo, a partir de la “hora cero”.

Habla ahora, de que la Creación que existe en el Planeta Perfecto, en la Patria Celestial, está en perfecto orden y armonía, y las acciones de todas las cosas, miradas desde Su Altura, son como un baile, un giro continuo y perfecto, y este girar forma una tal sinfonía y música, que son tan admirables, que El mismo dice, es como Si Su Aliento Omnipotente tocara tantos y tan variados instrumentos musicales. Dicho de otra manera, cuando Ellos ven la actuación ordenada y armoniosa de la Creación, en la Patria Celestial, la ven en función de baile y música, baile o giro que las cosas realizan, al compás de la música de Su Omnipotencia.

Curiosamente dice, que, si nosotros pudiéramos oír todo esto que ha descritos, quedaríamos extáticos; frase esta, con la que introduce el concepto de que en la “hora cero”, oiremos todo lo descrito, y esta será otra de las muchas maneras por las que sabremos que estamos en la “hora cero”.

(19) Entonces el reino del Fiat Supremo tendrá el eco de la música de la patria celestial y el eco de la música de la Creación, será tal y tanto el orden, la armonía y su continuo girar en torno a su Creador, que cada acto de ellos, palabra paso, será una música distinta, como tantos diversos instrumentos musicales que recibirán el aliento del Querer Divino, de modo que todo lo que hagan serán tantos conciertos musicales distintos, que formarán la alegría y la fiesta continua del reino del Fiat Divino. – Como anunciado, Jesús concluye que en la “hora cero” del Reino, todo ese continuo girar de todo lo que existe ahora en los Tres Reinos, se deberá, recibirá su “impulso”, de Su Aliento Omnipotente, Su Divina Voluntad.

Esta descripción tan extraordinaria de lo que ocurrirá, a partir de ese momento, y por todo el tiempo que Ellos hayan decretado ocurra, pensamos ahora eternamente; esta descripción de sonidos, visiones, sentimientos, amor,

todo entremezclado, pero al mismo tiempo todo tan distinto y diferenciable, dice “formaran la alegría y la fiesta continua del Reino del Fiat Divino”.

Aquí Jesús introduce también el concepto de que la interacción es totalmente tri-direccional, muy similar en todo, a la forma que describe en otros Capítulos, es la interacción, también tri-direccional, en la Adoración que se tienen entre si las Tres Divinas Personas, que vienen a estar simbolizadas en un capítulo memorable, como estando en un Triángulo equilátero, en el que cada Persona, ve y ama a las otras Dos, y en este flujo y reflujo de Amor Extremo, de Adoración, en este caso, contemplación auditiva, “transcurrirá” la Eternidad.

Talmente parece, y quizás ya está equiparación se ha hecho anteriormente, como si en el Reino de la Creación, se pudiera contemplar al Padre que todo lo ha hecho, en el Reino de la Patria Celestial al Hijo, que lo consolida todo con Su Redención, al Encarnarse en Jesús ab eterno, y el Reino del Fiat Supremo, como en la tierra en el Cielo, al Espíritu Santo que ha estado guiando esta labor por siglos y siglos.

Toda esta explicación nuestra, el Mismo Jesús la confirma en el párrafo 21.

(20) Tu Jesús no encontrará más diferencia en quedarse en la patria celestial o en descender a entretenerse en medio de las criaturas en el reino del Fiat Supremo sobre la tierra, - Este es el párrafo cumbre de todo este Capítulo y del Bloque **(A)**, que nos ha estado ocupando por varias semanas. La “hora cero” ocurrirá, cuando la manifestación personal de Dios, el Jesús glorioso y glorificado, el ab eterno, luego Encarnado, luego Muerto y Resucitado, el Sacramentado, de común acuerdo con Su Madre, que será la Reina, y posiblemente las demás Miembros de la Familia Divina, decida presentarse para tomar posesión de este Reino, y descenderá de la “altura” en la que Vive en la Patria Celestial, para entrar en el Reino del Fiat Supremo que también está en la Patria Celestial. Este descender en medio de nosotros, quizás lo Diga, porque en la Patria Celestial, en el planeta perfecto, Él vive en un lugar alto, en una Montaña, una especie de Olimpo, y valga esta nueva especulación, porque todo necesita ser explicado.

Asimismo, como ya lo ha Dicho, tomará posesión de cada uno de nosotros, que somos los Pilares que sostienen el Reino, y comience la Danza y el Girar Continuo, ordenado y armonioso de los Tres Reinos.

A poco que lo pensemos, no puede ser de otra forma. Cada vez que decidía ayudarnos en toda la Historia Humana, después del pecado de Adán, se nos presentaba, como dice Eusebio de Cesárea, se prefiguraba, para ayudarnos en nuestra hora de gran necesidad. Cuando decidió redimirnos, se Nos presentó en figura de Jesús, y ahora, en el momento de Supremo Triunfo, se Nos vuelve a presentar, como Rey que es, indicando su total deleite con esta nueva Visita Suya. Es más gloriosa, y más deseada esta Visita que ninguna otra. Aun la Segunda Venida, no tendrá las características de Satisfacción, Alegría y Felicidad de esta, porque la Segunda Venida será Visita de Juicio, y el tener que confirmar la condenación justa de muchos, y condenación pública, que causará aún más consternación entre todos los que la “oirán”, y que no será nada agradable para nadie, posiblemente la Hora de mayor dolor que ha “experimentado” la Divinidad, y nosotros con Ella.

(21) Y entonces nuestra obra de la Creación cantará victoria y pleno triunfo, y tendremos tres reinos en uno, símbolo de la Trinidad Sacrosanta, porque todas nuestras obras llevan el sello de Aquél que las ha creado. – Como ya habíamos indicado, Jesús confirma el que estos Tres Reinos no son más que figura de la Trinidad, porque nada se hace que no refleje a las claras a la Trinidad Sacrosanta, como Cabeza de la Familia Divina.

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(B)**. El Bloque responde a una inquietud de Luisa que se pregunta, porqué si los hijos del Fiat Supremo serán felices y abundarán de todo, Jesús y Su Madre Santísima que poseyeron y son los Fundadores de este Reino tan excelso, no tuvieron esa misma felicidad, sino que fueron muy pobres, sufrieron penas y todas las incomodidades de una vida difícil.

La respuesta de Jesús se adentra en un territorio nuevo, al definir con toda claridad lo que constituye la verdadera pobreza, no como un estado en el que puede proliferar la virtud, como lo hizo en el Volumen 8, en el capítulo del 2 de septiembre de 1908, en el que describe a la Verdadera Caridad, y cómo esta noble virtud de la Caridad florece y tiene sentido cristiano cuando se hace con los pobres, y mucho menos cuando se hace por los ricos. Aquí el concepto se profundiza aún más porque aún con los pobres del Volumen 8, puede haber excepciones parecidas a las que ocurren con la caridad que puede hacerse a los ricos, porque no todos los pobres poseen las características que deben tener los verdaderamente pobres en Sus Ojos.

Por su importancia, transcribimos ahora el pequeño Pronunciamento del volumen 8.

“Hija mía, la señal para conocer si uno tiene verdadera caridad es si ama a los pobres, porque si ama a los ricos y a ellos se (les) da, puede ser. o porque espera o porque obtiene algo, o porque le simpatizan, o por la nobleza, por el ingenio, por el buen hablar y aun por temor; pero si ama a los pobres, los ayuda, los socorre, es porque ve en ellos la imagen de Dios, así que no ve la rusticidad, la ignorancia, la descortesía, la miseria, sino que a través de estas miserias, como dentro de un espejo ve a Dios, del cual todo espera, y los ama, los ayuda, los consuela como si lo hiciera a Dios mismo. Éste es el sello de la verdadera virtud, que de Dios comienza (sugerencia) y en Dios termina (correspondencia obediente). Pero lo que comienza de la materia, materia produce y en la materia termina, y por cuan espléndida y virtuosa parezca la caridad, no sintiendo el toque divino ni quien la hace ni quién la recibe, quedan fastidiados, aburridos y cansados, y si tienen necesidad se sirven de ello para cometer defectos.”

Y regresemos a nuestro análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, pobreza verdadera es cuando una criatura tiene necesidad, quiere tomar y no tiene qué tomar y está obligada a pedir a los demás un estrecho medio para vivir, esta pobreza es de necesidad y casi forzada; - La verdadera pobreza para Jesús, queda definida en este breve párrafo introductorio con tres características esenciales:

- a) Es pobre, la criatura que necesita algo y no lo tiene.
- b) No sabe, y no puede, conseguir por si sola lo que necesita,
- c) Está obligada a pedir a otros, y depender de otros, para obtener lo que necesita.

Si alguno de estos elementos o características faltaran, no hay pobreza. Escondidas en Sus Palabras, están las características que ahora queremos destacar, y con las que Nos dice, que, para Él, no hay verdadera pobreza, si:

- d) Si yo tengo lo que necesito, pero quisiera tener más de lo que necesito, no soy pobre. Esto va desde aquel que posee una sola cosa que necesita, pero quisiera tener otra cosa que no necesita, a aquel que tiene miles de cosas y ambiciona continuar teniendo más de lo que no necesita. Estamos tan acostumbrados a ver la pobreza en función de lo que no tenemos, que no nos percatamos de lo que debíamos saber sobre la pobreza, y que Jesús con Autoridad Divina quiere que entendamos. La pobreza no existe si yo tengo lo que necesito para mi oficio o función. Este importante concepto, Jesús lo expande al máximo, en revelación tras revelación sobre Su Obra y Su Divinidad, y la Obra de Su Madre como Corredentora, en el capítulo que sigue a este, el capítulo del 30 de Enero de 1927, volumen 20, en el que refiriéndose a Su Madre y a Él, y después a Luisa, habla de que las penas, incluyendo la pobreza, eran penas y pobreza de oficio, o sea que el oficio de Ellos requería que tuvieran penas y sufrieran pobreza, y por tanto eran penas y pobreza de oficio, voluntariamente creadas, no forzadas. Mas sobre todo esto, cuando estudiemos ese capítulo en detalle en la próxima Descripción.
- e) No hay pobreza, si la criatura tiene las condiciones necesarias para saber dónde y cómo, conseguir lo que le hace falta. Por ejemplo, tiene las condiciones naturales genéticas, físicas y espirituales, o sea la salud,

para poder trabajar, y buscar el dónde y el cómo, o sea, la manera de posicionarse para conseguir a través de su trabajo, lo que le hace falta.

- f) No hay verdadera pobreza, si las criaturas que la rodean, que están en la periferia de su vida, están atentas a sus necesidades, y le ofrecen los medios para satisfacer aquello que necesitan para realizar su oficio. ¿Cómo puede entonces considerarse esa criatura como pobre, cuando otros están atentos a que ella tenga de todo lo que necesita? El concepto es aún más profundo, y va a la raíz de Su Enseñanza Bíblica de que "pidamos para recibir", y como muchas veces "pedimos mal", como dice San Santiago, porque no pedimos lo que quiere darnos, que es, lo que necesitamos. Todo esto nos lleva a que debemos pensar que lo que quiere Le pidamos, y en ese caso pedimos bien, es que Nos de lo necesario para poder cumplir con nuestro oficio, profesión, vocación, misión. No solo quiere que se lo pidamos, sino que Nos informa que tenemos que pedirselo, tenemos que "recordarle" Su Obligación, Su Responsabilidad con nosotros. Esa petición quejosa que sale de nosotros, cuando nos vemos imposibilitados de trabajar, o proveer para nuestra familia, o de realizar las labores propias de una misión particular que Nos ha encomendado, no es una petición que Él puede dejar desatendida por mucho tiempo.

(2) en cambio, tanto en Mí como en la Mamá Celestial que era toda la plenitud del Fiat Eterno, era no pobreza de necesidad, mucho menos forzada, sino pobreza voluntaria, pobreza espontánea, ex-primida por la prensa del Amor Divino. - Jesús habla de que tanto El, como Su Madre Santísima, poseían la plenitud del Fiat Eterno, la plenitud de Vidas humanas vividas en Su Voluntad, con todos los Bienes que la Divinidad había decretado tuvieran Adán y Sus Descendientes. Debido a esta plenitud de posesión, no podía existir en Ellos dos, ni pobreza, ni necesidad, ni enfermedades físicas; nada podía afectarlos, ya que estas miserias, son miserias reservadas a criaturas de la estirpe común, o sea, de criaturas que nacen con el pecado original.

En este Bloque **(B)**, Jesús quiere concentrarse particularmente en el aspecto de pobreza de Sus Vidas terrenales, que como ya ha definido, no era pobreza verdadera en Ellos dos, sino pobreza aceptada para un mayor fin, y como parte del oficio que de Ellos dos se requería. Así que Jesús y Su Madre Santísima, experimentaban estas necesidades que Ellos mismos creaban, o permitían les afectaran, porque Ellos mismos se ofrecían voluntariamente a recibirlas, según surgía la ocasión, "Les daban ocasión", para experimentarlas.

Estos ofrecimientos eran espontáneos, rápidos y sin vacilación alguna. El Amor Divino sacaba el máximo de provecho de cada una de estas ocasiones presentadas y aceptadas, como una prensa de vino, si se quiere, comprime, aprovecha al máximo el jugo de las uvas que presiona.

(3) Todo era nuestro, a una señal nuestra se habrían edificado suntuosos palacios, servido mesas con alimentos jamás vistos y gustados, como en efecto cuando era necesario, a una pequeña señal nuestra los mismos pájaros nos servían, trayéndonos en sus picos frutos y peces y más, y hacían fiesta porque servían a su Creador y a su Reina; - Cuando Jesús dice que "todo era nuestro", indica que como seres humanos, viviendo en la Divina Voluntad, y en la plenitud de la posesión de los Bienes, Ellos dos tenían posesión y dominio sobre todo el Reino de la Creación, y el de la Patria Celestial, por lo que fácilmente se podían servir de la Creación, particularmente, para satisfacer cualquier necesidad que tuvieran. Esto no era más que el mismo grado de posesión y dominio que tuvo Adán por el espacio de tiempo que vivió, sin pecado, en la Divina Voluntad.

Para darnos un ejemplo bellísimo de este Dominio absoluto, habla de que, cuando era necesario, hacían sentir Sus necesidades a los pequeños pajaritos para que les trajeran alimentos, frutos, peccecitos y otras cosas gustosas, porque todo se sentían en fiesta continúa sirviendo a Su Creador y a Su Reina.

En los otros momentos de Sus Vidas humanas, dejaban que las otras criaturas que les rodeaban, atendieran a Sus Necesidades, por lo que nunca, en realidad, Nuestro Señor ni Nuestra Madre Santísima, fueron pobres verdaderamente, como lo ha definido.

(4) con sus trinos, cantos y gorjeos, nos hacían las músicas más bellas, tanto, que para no llamar la atención de las demás criaturas debíamos darles la orden de que se alejaran, siguiendo su vuelo bajo la bóveda del cielo donde nuestro Querer los esperaba, y ellos obedientes se retiraban. – No solamente las necesidades físicas, sino espirituales, que satisfacían con sus trinos, cantos y gorjeos, “las músicas más bellas”, y que para evitar un escándalo público que hubiera desdicho de la Obra de la Redención, Jesús y Su Madre, tenían que detener aquellas manifestaciones extraordinarias de Amor.

Sería bueno aprovechar esta circunstancia, para dejar en la mente de los lectores esta observación. Los pájaros siempre están gorjeando, trinando, cantando, si se quiere. Este es uno, y quizás el más importantes de sus oficios, sin embargo, solo los oímos, cuando todo nuestro ser, está enfocado a nuestro Dios y Señor, particularmente cuando, como ahora, estamos viviendo en Su Voluntad. Como siempre, nuestra mayor o menor integración con el Reino de la Creación, manifestada en nuestra atención a este detalle del canto de los pájaros, o la belleza de las flores, o la extraordinaria satisfacción que hay en la contemplación de la niñez, etc., etc., es señal profunda pero poco comprendida, de nuestro mayor o menor grado de unidad en las virtudes, o en nuestro mayor o menos grado de unidad de Vivencia en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. ¿Quieres saber cuan adentro estás en esta Vivencia en Su Voluntad? Fíjate cuidadosamente en cuanto el Reino de la Creación impacta tu vida, y está integrado a tu vida. Tenemos que continuar comprendiendo, que en el instante en que aceptamos esta Invitación Suya, El comienza a afinarnos a estos otros Dos Reinos, el de la Creación y el de la Patria Celestial, y hace posible, Nos sugiere, “nos da ocasión”, de que hagamos Giros necesarios para Sus Planes de la Venida del Reino. Quiere, “necesita”, de nuestra actividad de los Giros, y para lograr esto, Nos afina tanto a las cosas creadas, y a todo lo que sucede en la Patria Celestial, porque también cuando nuestra actividad involucra a los Bienaventurados hace que ellos compartan con nosotros, los beneficios de esta Vivencia nuestra.

(5) Por eso nuestra pobreza fue de amor, pobreza de ejemplo para enseñar a las criaturas el desapego de las cosas bajas de la tierra, - El desapego del que habla Jesús en este párrafo 5, es el desapego de lo que no necesitamos; de aquello que no es necesario para desempeñar nuestro oficio. Sin embargo, para lo que, si necesitamos, debemos estar bien “apegados”, con el respeto y agradecimiento que Ellos merecen.

(6) no fue pobreza de necesidad, ni podía serlo absolutamente, porque donde reina la plenitud, la Vida de mi Voluntad, todos los males terminan como de un solo golpe y pierden la vida. - En este párrafo, reafirma la enseñanza de que Él tenía que causar la pobreza, “dar lugar” a la pobreza, lo mismo que “dieron lugar” al dolor, como ya Nos dijo en el capítulo del 25 de diciembre de 1926, volumen 20. En realidad, como dice Jesús, “ni podía serlo absolutamente”, o sea, que, para poder sentir esta pobreza de necesidad, aunque solo fuera ligeramente, era necesario “crear”, o “forzar” esta situación que, para Ellos, seres humanos que poseían la plenitud de la Vida en Su Voluntad, era de otra manera imposible.

Y todo esto hecho, en un espíritu de Amor y de ejemplo; para establecer en nosotros un espíritu similar de conformidad con lo que nos sucede, que nosotros mismos causamos, como producto de una voluntad humana desordenada, de una criatura que ya no vive en Su Voluntad, y a la que quiere restaurar esos Privilegios nuevamente.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Continúa Jesús elaborando el tópico de la pobreza contrapuesta a la felicidad propia del Reino del Fiat Supremo. Confirma, al hablar del estado de Luisa, lo que ya hemos expuesto en el Bloque **(A)**, a saber, que, a partir de Luisa, ha comenzado un periodo de preparación para la Venida del Reino, y que, durante este periodo, los Hijos e Hijas de Su Voluntad, disfrutarán anticipadamente, unos más y otros menos, de los Bienes que anuncia serán entregados con toda plenitud, cuando se instaure el Reino.

Todo esto Jesús lo informa, cuando instruye a Luisa le mande a decir al Padre Aníbal, San Aníbal María de Francia, que El agradece la “bondad de su corazón”, pero que Luisa no necesita de nada, y que El todo lo provee como lo

ha prometido, e indirectamente Nos informa, que eso espera hacer El también con cada uno de Sus hijos e hijas renacidos en Su Voluntad.

(1) Hija mía, manda decir al padre a nombre mío, que Yo le agradezco y recompensaré la bondad de su corazón por el cuidado que toma de ti, pero hazle saber que la hija de mi Querer no tiene necesidad de nada, que mi Voluntad la abunda de todo, - En este párrafo introductorio del Bloque (C), Jesús establece el "modo operacional" del periodo de transición en el proceso de la Venida del Reino del Fiat Supremo. Nos explicamos. A partir de Luisa, la Divinidad ha "puesto en marcha" un proceso mundial que culminará con la Venida del Reino del Fiat Supremo, en un momento en el tiempo que no conocemos, y que llamamos la "hora cero" del Reino del Fiat Supremo. En este proceso están ocurriendo y ocurrirán los siguientes factores:

Primer factor: un número creciente de seres humanos se enterarán de este Apostolado de la Divina Voluntad, por todos los medios de difusión; conocerán a Luisa, y conocerán de los Planes de Nuestro Señor, a través de los Escritos.

Segundo factor: un porcentaje de los que se van enterando de este Apostolado, aceptarán la Invitación que la Divinidad les hace en los Escritos, de Vivir en Su Voluntad, y comenzarán, cada uno a su tiempo, y a "su paso" a vivir esta nueva "vivencia", en la que "renacen" a una nueva Vida, vida que comienzan a vivir, paralelamente, a la suya propia.

Para poder actualizar en el ser humano, esta segunda vida a la que renace, o sea, para poder vivir en Su Voluntad, se hace necesario que Dios forme una nueva Persona Divina (Cuerpo de Luz/Vida Divina), que comienza a existir en la Patria Celestial, y queda "conectada" con ese ser humano, a través de una Vena Divina; y todo esto, en calidad de "préstamo", esperando pacientemente a que ese ser humano, con su fidelidad y perseverancia, vaya transformándose interiormente, y alcance el favor Divino de que lo que se Le ha dado en "préstamo" se Le confirme.

El "transito" del estado de vivir en "préstamo", al estado de vivir en "permanencia" o "en propiedad", es un proceso que siempre ha desconcertado a los que preparan estas Guías de Estudios, pero se va aclarando a medida que descubrimos nuevos aspectos en los Escritos. Así, las dos condiciones para que esto ocurra no son difíciles de entender, y Nuestro Señor claramente las enumera.

La primera, y principal, ya ha sido indicada: es necesaria una gran fidelidad y perseverancia en querer vivir en Su Voluntad; no es cosa que se consigue en un corto espacio de tiempo, porque Nuestro Señor aprecia, por encima de todo, esta fidelidad y perseverancia en la adquisición de Conocimientos sobre Su Voluntad, y en la práctica asidua de las actividades por El requeridas.

La segunda, no menos importante, conlleva un proceso de transformación interna que la adquisición y acogimiento de los Conocimientos van realizando, parejamente, en nuestra alma. En varias ocasiones Jesús habla del poder transformante de estos Escritos, y cómo, al ocuparnos, más y más, en todo lo que se relaciona a este Reino del Fiat Supremo, y cómo, al colaborar, más y más, con Ellos para conseguir que este Reino venga, menos y menos tiempo tenemos para preocuparnos de nuestras tonterías de antes. Dice Jesús que las pasiones, las malas inclinaciones, los apegos, van como que "**muriendo dulcemente**", de hecho, sin que advirtamos que se están "muriendo" en nosotros, sin que en realidad hagamos algo conscientemente para que "mueran". Simplemente, se van desvaneciendo.

Todo esto nos lleva a "comprender" el "estado de ánimo" de la Trinidad Sacrosanta, particularmente del Espíritu Santo que observa nuestra adhesión, fidelidad, perseverancia, y al mismo tiempo observa, el proceso transformativo que va ocurriendo, simultáneamente en ese ser humano que vive en Su Voluntad. En algún "momento", para hablar de forma que entendamos, el Espíritu Santo se "sentirá" convencido de que nuestra perseverancia no es fingida, que de verdad queremos colaborar con El en esta labor de Santificación en Su Voluntad; de que en efecto, nuestras pasiones han estado muriendo, que hemos alcanzado un grado de perfección tal, que las restantes imperfecciones que siempre van a quedar en nosotros, se le vuelven al Espíritu Santo "tolerables", o como se dice

en inglés: "He can live with our imperfections", puede "tolerar" las tonterías y resabios que aún nos queden, y decide, unilateralmente, alterar el carácter de la vida de Su Voluntad que Nos ha otorgado, cambiándola de "pres-tamo" a "permanente".

Digámoslo de otra manera. Algún "momento" llegará en nuestra vida renacida en Su Voluntad, en el que el Espíritu Santo "vea" que ya no es posible una transformación mayor de la que ya ha ocurrido, porque esperar que nos transformemos más, sería equivalente a alterar nuestra personalidad, violentarla de forma tal que dejaríamos de ser, como Nos ha creado, y eso no solo no Le interesa sino que sería contraproducente, por lo que en ese "momento", el Espíritu Santo Nos acepta como hemos llegado a ser, "y entra en Eucaristía perfecta con nosotros en Su Voluntad". Esta, incidentalmente, nos parece un buen entendimiento y definición de lo que ocurre al otórganos el Don de Vivir en Su Voluntad en propiedad, y que es consistente con lo que Nuestro Señor Nos habla, de que el Don en Propiedad se concederá en un "momento" Eucarístico. (capítulo del 15 de marzo de 1912, volumen 11).

Más aun, aunque el proceso de transformación que ha estado ocurriendo se detenga, o ciertamente sea mucho menos ostensible que antes, el proceso de adquisición de Conocimientos no se detiene; muy por el contrario, es una consecuencia directa de la entrega del Don en propiedad. Ahora más que nunca, el Espíritu Santo cuenta con esa criatura para que acelere la ejecución de actos que "cuenten" para la venida del Reino del Fiat Supremo.

En más de un sentido, el Don de vivir permanentemente en Su Voluntad, se Nos concede como recompensa inevitable a la fidelidad del ser humano que ha perseverado en la labor iniciada, como el espaldarazo ennoblecedor del Rey que de esa manera confirma y agradece una vida de esfuerzo, dedicación y servicio al Rey. Decimos, incidentalmente, que, si todo esto no ocurriera en vida, ciertamente que ocurrirá en el momento de nuestra muerte, si, por supuesto, hayamos perseverado hasta el final, en nuestro deseo y actividad de querer vivir en la Divina Voluntad.

Dicho esto, este acto del Espíritu Santo envuelve otras dos circunstancias nuevas totalmente en Su Relación con nosotros, a saber:

En primer lugar, la Trinidad Sacrosanta, particularmente el Espíritu Santo, ahora Nos tiene confianza total; "baja la guardia", se ha "convencido" de que ya no vamos a traicionar la confianza que ha depositado en nosotros, y cómo, que Nos admite, a la plenitud de Comunión con Ellos en Su Voluntad.

En segundo lugar, este estado de permanencia en Su Voluntad implica aun algo más profundo y trascendente, que tiene gran relación con este grado de confianza que ahora tiene en nosotros. Para entender este punto mejor, tenemos que referirnos a un capítulo del volumen 8, el del 30 de diciembre de 1908, en el que Jesús habla sobre Su Infancia, y las razones que tuvo para venir a la tierra como recién nacido, y luego niño. Obviamente, esto que dice en ese Capítulo no fue la única razón para venir de niño, si Su Plan era vivir como un verdadero ser humano entre nosotros, pero para lo que nos interesa en esta explicación, Su razonamiento es de extrema y vital importancia. Transcribiremos la parte pertinente de Su Revelación en este capítulo.

"Hija mía, mis obras son perfectas, quise venir pequeño infante para divinizar todos los sacrificios y todas las pequeñas acciones que hay en la infancia, **así que hasta en tanto que los niños no llegan a cometer pecados, todo queda absorbido en mi infancia y divinizado por Mí**. Cuando después comienza el pecado, entonces comienza la separación entre Mí y la criatura, separación dolorosa para Mí, y para ella tristísima."

Y yo: "Cómo puede ser esto, si los niños no tienen uso de razón y no son capaces de merecer."

Y Él: "El mérito lo doy, primero por gracia mía; segundo porque no es de su voluntad el no querer merecer, **tercero, porque el estado de infancia así ha sido dispuesto por Mí**. Y, además, no sólo queda honrado, sino que también recoge el fruto un jardinero que ha plantado una planta, a pesar de que la planta no tiene razón; el escultor que hace una estatua, y tantas otras cosas. Sólo el pecado es lo que destruye todo y separa a la criatura de Mí, pues

todo lo demás, de Mí parte hacia las criaturas y a Mí regresa, aun las acciones más triviales, con la marca del honor de mi Creación.”

Es posible que la explicación de este misterio, agudice aún más, el misterio que se quiere explicar, pero en realidad no es así. Lo que dice Nuestro Señor relativo a la infancia, lo dice relativo también al estado de vivir, permanentemente, en Su Voluntad. El punto de contacto, por así decirlo, radica, en Su Decisión Omnipotente de no dejar que, en ciertos estados de vida, la criatura pueda ofenderle. Lo que El Decreta Omnipotentemente, en el caso de los niños, es que los niños, **mientras son niños**, no pueden ofenderle, no importa lo que hagan. Cuando es que termina el estado de niño en cada uno de nosotros, eso todavía sigue en el misterio, y quizás se digne en estos Escritos decirnos cuando esto ocurre. No debe cabernos duda de que los niños hacen cosas a veces que en un adolescente o en un adulto veríamos como reprobable y hasta pecaminoso, pero dice Jesús en este capítulo, que Él ha decretado que mientras dure ese estado de niñez, nada de lo que hacen esos niños puede ofenderle, El “deja” que Le ofenda. Por qué esto es así, solo podemos vislumbrarlo, pero nos parece que Dios desea tener a un sector de los seres humanos, siempre limpios e inocentes delante de Él, son almas víctimas sin serlo, son belleza que no se empaña delante de Sus Ojos, y esto Le complace en un grado que no podemos ni siquiera comenzar a entender.

Así como se aplica para el estado de niñez, así se aplica ahora para el estado de vivir, permanentemente, en Su Voluntad. Volvemos a ser niños y niñas. Ya nada de lo que haga el ser humano en este estado puede ofenderle; nada deja El que lo ofenda, todo está “perfecto”, y ese ser humano viador es ahora una unidad total con El, totalmente dedicado a Su Propósito de que venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra, como en el Cielo.

Una última consideración sobre esto. El que el ser humano viva en Su Voluntad en calidad de “préstamo” o la tenga permanentemente, no impacta la obra que el ser humano realiza en Su Voluntad. A partir del momento en el que el Don se le concede en “préstamo”, todo lo que ese ser humano hace, **cuenta**, y se suma a todos los actos necesarios ya hechos, para que venga el Reino.

Así actualizada y otorgada esta nueva Vida en Su Voluntad, el Espíritu Santo se responsabiliza y dirige ahora, personalmente, y no solo por Gracia, a este ser humano así renacido. A su vez, el ser humano así renacido, se compromete a dedicarle el tiempo que pueda, y más, a estudiar y acoger los Conocimientos que, sobre Su Voluntad, Jesús Le manifiesta a Luisa en los Escritos. En esta vivencia diaria, la Divinidad espera que ese ser humano actúe, ponga en práctica, los Conocimientos que va adquiriendo, de la forma y manera en que se Les enseña.

Tercer factor: La Divinidad ha decretado que el Reino del Fiat Supremo vendrá a la tierra, tendrá su “hora cero”, cuando se hayan realizado un cierto número de actos, y que estos actos se hayan hecho por seres humanos que viven en Su Voluntad, o sea, que han sido hechos conjuntamente por el ser humano, por su persona humana, y por Su Persona Divina. Al ser realizados por ambos, estos actos adquieren una categoría Divina, la categoría que necesitan para que puedan ser “contados”.

Cuarto factor: Esta forma de “contar” no es extraña, cuando se comprende que Dios no puede medir lo que sucede en función de tiempo, sino solamente en función de actos, y no cualquiera acto, sino actos Divinizados que envuelvan, a la corta o a la larga, cuando se comienza a hacerlos, o cuando se termina de hacerlos, una petición de que venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra. Esta “coletilla” es esencial para que el acto cuente, y esta intención debe ser expresada, o bien preventivamente al principio de cada día, o actualizada en cada acto que se realiza.

Quinto factor: Para conseguir que este periodo de transición se sostenga y se incremente, se hace lógicamente necesario, que la Divinidad cuide de las necesidades de cada uno de Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad. Si Dios cuida de todos nosotros, y Su Providencia Nos acompaña siempre, ¿cuánto más no cuidará de las necesidades de aquellos de Sus hijos e hijas que están tratando de cooperar con Ellos en la realización de Su más deseado Proyecto? Esta es la esencia de Su Comentario en este párrafo 1 del Bloque **(C)**. En su forma indirecta de siempre, Le hace saber a San Aníbal, y a nosotros, a través de Luisa, que Ellos, que Su Voluntad, la “abunda”, o sea, que la provee de todo lo que ella necesita para realizar su misión.

(2) es más, Ella es celosa que otros pudieran ofrecerle alguna cosa, porque a su hija quiere Ella darle todo, - El concepto de Jesús de que Su Voluntad quiere darle todo a Luisa, y esto hacerlo celosamente, o sea, con exclusividad, es un concepto que necesitamos ahondar aún más. Desde el punto de vista Divino, Su Responsabilidad para con nosotros es darnos lo que necesitamos para poder llevar a cabo Su Plan de Vida con nosotros. Ni más, ni menos. Si Nos da existencia, y Él es un Dios Justo, es de Justicia que Él se ocupe de cuidarnos para que nuestra existencia redunde en Su Gloria y Honor, y no en Su Infelicidad y Deshonor. Su Responsabilidad ahora, con Sus hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, es la de darnos todo aquello que se hace necesario para que podamos ayudarlo en Sus Planes de la Venida del Reino. Tenemos que entender, pero más importante aún, tenemos que creer que una vez que hemos aceptado Su Invitación de Vivir en Su Voluntad, Su Voluntad, en el Espíritu Santo, toma la dirección personal de nuestras vidas, y las conduce ahora, de forma tal, que podamos realizar las obligaciones que envuelve nuestro nuevo estado. Nada puede, ni deja El que interfiera con esta nueva vida, siempre y cuando, vea en nosotros la intención firme de perseverar en la labor comenzada. Esto debe ser obvio para todos, Dios no puede actuar distinto de cómo actuaría un presidente de empresa que ha encomendado una labor importante a sus subalternos.

Una vez entendido esto, también debemos entender, que no porque Él se ocupe de todo, quiere eso decir, que la vida en Su Voluntad se hace fácil, se convierte en un "paseo", sin dificultades, ni tropiezos, sin que esa nueva vida no se vea afectada por todo lo que nos rodea. Lo que si El garantiza es que nada de lo que sucede, puede "descarrilarnos" de nuestro propósito, si nuestro propósito es firme, "es fiel y atento". Dice más aun, en el próximo párrafo. Así anticipamos, y dice El, que es posible que para que cada uno de nosotros tenga lo necesario para que pueda vivir en Su Voluntad, ese ser humano tenga una vida mejor "provista", que la vida de otros. Dios permite la riqueza, en el sentido convencional de la palabra, en sus criaturas, para que puedan ayudar a aquellas otras que no están llamadas a realizar el plan de la otra. Dicho más rápidamente, tiene que haber ricos, porque su vocación y misión en la vida es la de generar trabajo y riqueza para satisfacer las necesidades de otros. Ya sabemos que la manera en la que manejan esa riqueza, es también parte integral de su vocación o misión. Una vez dicho esto, Jesús explica en el próximo párrafo, que ninguno de Sus Hijos e Hijas comprometidas en Su Voluntad, verán su "abundancia" o su "no abundancia" de las riquezas convencionales, como algo incorrecto, sino que lo verán todo como algo natural, como necesario para que cada uno realice sus obligaciones correctamente.

(3) porque donde reina mi Querer Divino no hay temor de que los medios naturales, la abundancia de los bienes puedan dañar, más bien, por cuantos más bienes tiene y abundancia goza, más ve en ellos la Potencia, la Bondad, la riqueza del Fiat Supremo y todo lo convierte en oro purísimo de Voluntad Divina, - Confirma Jesús que habrá abundancia en bienes y medios naturales, y aunque no lo manifiesta abiertamente, se sobreentiende que esta abundancia será mayor o menor, según sean las obligaciones de Sus hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, particularmente en este periodo de transición en el que nos encontramos, en el que se hace más importante que las necesidades de todos se vean cubiertas adecuadamente. Una vez que el Reino quede instaurado, pensamos, asimismo, que esta abundancia será aún más palpable, cual corresponde al hecho de que Jesús estará, personalmente en medio de nosotros, participando de las actividades de Sus criaturas.

Lo cierto es, dice Jesús, que en criaturas viviendo en Su Voluntad, la prosperidad y sobreabundancia de que gozarán, unos más y otros menos, no serán vistas por esas criaturas como algo dañino, perjudicial a sus vidas renacidas, sino como elementos necesarios para que esas vidas renacidas se desenvuelvan correctamente para lograr los fines perseguidos. Todo redundará en Alabanza y mayor Gloria al Creador.

(4) así que mi Voluntad, por cuanto más le da, tanto más se siente glorificada en desenvolver su Vida en la criatura, en ofrecer sus cosas a quien la hace dominar y reinar. – En estas condiciones, la Voluntad Divina no se sentirá "cohibida" en derrochar Sus Bienes, porque todo contribuye al desarrollo del Plan, porque "Su Voluntad sirve a criaturas, y se deja dominar y reinar por aquellas, que Le sirven a Ella".

(5) Sería absurdo si un padre riquísimo tuviera a sus hijos pobres, sería para condenar a tal padre, y, además, ¿en qué aprovecharían sus riquezas si el parto de sus entrañas, sus verdaderos hijos llevaran una vida difícil y miserable? ¿No sería un deshonor para este padre y una amargura

insoportable para estos hijos, conociendo que mientras que el padre es riquísimo ellos carecen de todo y trabajosamente pueden quitarse el hambre? – Como acostumbra a veces hacer, Jesús es tan “humano” que llega a asustarnos. Dice lo siguiente de un padre humano. Dice que:

- a) sí un padre rico tuviera a sus hijos en la miseria, sería para condenarlo, para llevarlo ante las autoridades y acusarlo de maltrato.
- b) ¿De qué le serviría a un padre ser rico, si dejara que sus hijos vivieran en la miseria? Ciertamente que esos hijos e hijas no se cuidarían del progreso de las actividades del padre; es más, descuidarían al padre cuando ese padre decayera por la edad.
- c) Sería amargo para los hijos el saber que tienen un padre que no se ocupa de ellos apropiadamente, mientras ese padre vive. ¿Qué razón habría para seguirlo, colaborar con El, envejecer con El, si hay que esperar a que muera para disfrutar de sus bienes?

(6) Si esto sería absurdo y deshonor para un padre en el orden natural, mucho más en el orden sobrenatural del Fiat Supremo, Él es más que Padre que contiene la fuente de todos los bienes, y por eso donde está Él, reina la felicidad y la abundancia de todo. – Ahora Jesús Se aplica a Si Mismo, y por extensión natural a la Trinidad Sacrosanta, lo que ha dicho del padre humano. Así, ¿cómo se Les vería a Ellos, si obraran como obra el padre humano del ejemplo anterior? Todo esto está bien claro, pero no resulta tan claro, por qué actuará así con Sus hijos e hijas renacidas, y por qué no se ha portado, de esta manera tan espléndida y confiada, con las criaturas antes de Luisa. La respuesta a esta interrogante Jesús la da en los párrafos 10 al 14, y diferimos comentario hasta llegar a esos párrafos.

(7) Mucho más, pues el alma que tiene la posesión del Divino Querer, Él suministra al alma y al cuerpo una vista aguda y penetrante, de modo que penetra dentro de las cosas naturales que como velo esconden mi Voluntad, y el alma rompiendo estos velos encuentra en las cosas naturales a la noble Reina de la Voluntad Divina reinante y dominante en ella, - Aunque en los párrafos anteriores Jesús habla de que la Trinidad Sacrosanta no puede, ni quiere ser vista como mezquina por Sus hijos e hijas renacidas en Su Voluntad, y por todos aquellos que están fuera mirando hacia dentro, dice Jesús ahora, que en realidad, desde el momento mismo en que el alma tiene la posesión del Divino Querer, ya Su Querer no puede menos que suministrar aquello, que las criaturas ya poseen por derecho recibido. Sería como dejarnos ir a una habitación llena de riquezas, decirnos que tenemos derecho a poseerlas, para luego quitarnos lo que Nos ha dado.

Pero la cosa es más profunda aún. En la medida que la criatura que vive en Su Voluntad se adentra más y más en Dios, “ve”, “penetra”, rompe el velo de las cosas creadas, ya no ve en esas cosas, ni riquezas ni pobreza, no ve orugas feas o mariposas bellas, solo ve y comprende a la Voluntad que las anima a todas. Todo se vuelve un común denominador, todo es instrumento para el fin que se persigue, o como dice Luisa, que ella veía “en cada cosa creada una ocasión para hacer un Giro, y pedir el Reino del Fiat Supremo”.

Dicho de otra manera. Si todo lo que recibimos, todo lo que logramos, lo vemos como una manera de colaborar con Sus Planes, servimos bien a Aquel que quiere servirse en nosotros para Sus Propios Fines.

(8) así que las cosas naturales desaparecen para ella y en todas las cosas encuentra aquella Voluntad adorable que posee, la besa, la adora, y todo se vuelve para el alma Voluntad Divina, - Bellísimamente expuesta, la explicación que acabamos de adelantar en el párrafo anterior. Todo se ve como un medio extraordinario, providente, para conseguir lo que Ellos y nosotros buscamos.

(9) por eso cada cosa natural de más, es para ella un acto nuevo de Voluntad Divina que posee, por lo tanto, las cosas naturales son medios, para quien es hija de mi Querer, de hacer conocer más lo que hace, sabe hacer y posee mi Voluntad y hasta qué punto excesivo ama a la criatura. - Jesús quiere que entendamos, que cada Bien que recibimos, sea bien material o espiritual, todo sirve de ocasión para que, en la utilización de ese Bien, se genere un Acto nuevo en Su Voluntad, y de esa manera ese nuevo Acto humano,

Divinizado por la acción concurrente de Su Voluntad en nosotros, se convierte en una "piedra" más con la que se construye el edificio del Reino. Ya sabemos, por supuesto, que cada acto nuevo en Su Voluntad, no solo contribuye al "edificio", sino que con la intención que ese acto acarrea en sí mismo, la criatura se une al Acto Único de Su Creador, y puede ofrecerlo para bien de todos. Si poderosa es la Oración del Justo, en términos bíblicos, más poderosa es aún, la Oración de un justo que vive en Su Voluntad, porque ya no pide intersección en forma rogada, sino que la pide como un Derecho propio que se Le ha otorgado. "La criatura quiere y hace, y Yo hago lo que la criatura quiere y hace".

(10) ¿Quieres saber entonces por qué las criaturas carecen de los medios naturales y muchas veces les son quitados y se reducen a la más escuálida miseria? - Jesús quiere terminar ahora este extraordinario Pronunciamento sobre el Tercer Reino, dirigiéndose y contestando para Luisa y nosotros, una de las interrogantes más generales de todos los seres humanos, tanto de los que creen en El, como de los que no creen en El.

La pregunta es: ¿Por qué tengo tantos problemas, si yo soy bueno? ¿Por qué Dios permite que nos ocurran tantos males? Y la lista de las preguntas, y de los porqués no tiene límites. Todas, sin embargo, gozan de un elemento común. Todas, indefectiblemente, redirigen a Dios la culpa de lo que nos pasa. Nosotros no somos culpables de nada, es Dios, el que es injusto y mezquino con nosotros.

Jesús no pierde tiempo alguno preguntando la pregunta que todos nos hacemos en algún momento y con frecuencia, particularmente cuando las cosas no van como queremos, o porque sentimos fuertemente la dificultad y el peso de la vida diaria.

Aun a riesgo de elaborar en lo que ya debe ser obvio, Jesús definitivamente redirige a Su vez, la culpa de todo lo que nos pasa, a nosotros mismos. A partir del párrafo 11, Nos da las razones con las que contesta a todos nuestros porqués.

(11) Primero porque no poseen la plenitud del Fiat Supremo, - Desde el punto de vista Divino, si Ellos son los "inventores" de nuestra existencia, si son los "inventores" de aquellos bienes que necesitamos para vivir esas existencias, y si nosotros hemos decidido apartarnos de los que proveen esos Bienes, ¿cómo quejarnos de que no tengamos todo lo que necesitamos? Es como el que tiende la mano al vecino, y en la mano va escondido un puñal para herirlo. No acabamos de comprender, que Le ofendemos con aquello mismo con lo que deberíamos darle Honor y Gloria. ¿No es justo pues, que el Creador no Nos dé, más y más oportunidades para que Le ofendamos, y por ello nos priva de aquello con lo que Le ofenderíamos?

Solo en la plenitud de posesión del Fiat Supremo, en la posesión de Su Voluntad es posible para nosotros recibir los Bienes que necesitamos, y más, porque Él sabe que los usaremos correctamente.

Como estamos aprovechando para resumir lo más claramente posible todo aquello que sabemos sobre esta Vivencia en Su Voluntad, debemos hacer constancia de que en la calidad de "préstamo" en la que pensamos estamos viviendo en Su Voluntad, todos nosotros, vamos poseyendo, más y más, de esos Bienes en previsión de que algún día poseeremos, en propiedad, la Vida en Su Voluntad. Así pues, en la medida que esto va "ocurriendo", así, en esa misma medida, gozaremos más y más de los Bienes que necesitamos para cumplir este propósito, y al mismo tiempo nos sintamos más en el Cielo, que en la tierra.

(12) segundo porque cambian las cosas naturales y ponen en el lugar de Dios a la naturaleza, no ven en las cosas naturales al Supremo Querer, sino que codiciosos se apegan para formarse una gloria vana, una estima que los ciega, un ídolo para el propio corazón. - Antes de poder atacar este punto, tenemos que hacer una desviación y explicar algo.

Desde el mismo instante en que Adán le "dio beligerancia" al diablo para que interviniera en nuestras vidas, en este caso aceptando una invitación suya, una sugerencia diabólica, nos hemos hecho vulnerables a su continua acción de perdición. Por nosotros compiten ahora dos fuerzas, la de Dios y la del diablo, al que Dios Le permite esta actividad, porque nosotros mismos la hemos querido en "cabeza de Adán". El diablo no tiene ningún escrúpulo

en asediarnos con toda clase de bienes, los mismos que Dios ha creado, pero nos los ofrece para que los usemos mal. Nada ayuda más a su causa, ni le da más gusto, que cuando una criatura usa de una cosa creada por Dios, para ofenderle.

La Biblia llama al diablo el Acusador, porque en efecto, no se cansa de echarle en cara a Dios, nuestra deficiencia, nuestra inferioridad respecto de ellos, los Ángeles, "raciocinio" que lo llevó a su perdición eterna. Nos ve como criaturas inferiores, no merecedoras del Amor que Dios Nos tiene. Por lo tanto, como se le ha dado poder para hacerlo, está más que gustoso en derrochar en nosotros aquellos bienes, que Dios nos retiene, para evitar que codiciemos más los bienes del Creador que al mismo Creador.

Dicho todo esto, debemos comprender que Dios es parco en Sus Beneficios, a la espera de ver nuestra reacción frente a las ofertas del enemigo, primero, para que no se confunda lo que viene de Él, con lo que puede venir del diablo, y segundo, para que no nos apeguemos y codiciemos los bienes, en vez de codiciar al Creador. Comprendamos que el diablo derrocha bienes en los malos, con los que espera asegurar su perdición, y que utiliza lo mismo que da el Creador para incitar en nosotros la duda de si esos bienes vienen de Dios o de él. No es de extrañar pues, que en la medida en que nuestra vida espiritual se hace más profunda, veamos con sospecha oportunidades de hacernos más ricos, o más cómodos, o más cumplidos en nuestros logros, porque intuimos más que vemos en todo eso, la mano solapada del enemigo que busca sacarnos del camino correcto emprendido.

Y regresando al tema del párrafo 12, dice Jesús que la segunda de las razones de porqué muchas veces estamos "reducidos a la más escuálida miseria", es que cuando recibimos de más, nos apegamos a la gloria vana que hay inherente en cada cosa creada, y la utilizamos para nuestros bajos fines, y no para comprenderlas y utilizarlas como el Creador las ha diseñado para nosotros, y para Su mayor Gloria y Honor.

Esto de la "gloria vana" merece un comentario aparte que sigue a lo expresado en nuestro comentario anterior.

Jesús Nos hace comprender, nuevamente, que todo lo que Él ha creado, contiene Su Voluntad bilocada que sostiene y realiza el oficio que esa cosa va a tener a favor nuestro. Así que en cada cosa creada hay encerradas dos "glorias". La primera de las "glorias" es aparente, puesta ahí para atraer la atención de la criatura, y esa atracción inicial sirve para que la criatura quiera utilizar esa cosa. Esa es la gloria vana, vana en el sentido de superficial, que no es la verdadera gloria de la cosa en sí, sino que es solo la que atrae nuestra atención a ella, provoca en nosotros estima de ella y deseo de hacerla nuestra. Si no miramos más allá de esta gloria vana de la cosa, no percibimos al Creador, y a Su Voluntad detrás de ella, y codiciamos lo superficial y no lo profundo de la cosa en sí. Un ejemplo ayuda.

Si miramos a una rosa y nos sentimos atraídos a poseerla, a llevarla a nuestra casa, etc., y nos quedamos ahí, hemos sido atraídos por la gloria superficial que esa rosa posee, y estimamos la rosa por esa satisfacción que nos da, pero no pensamos en el Creador que la hizo. Si, por el contrario, una vez atraídos a la rosa, pensamos en El, Le damos gracias por la belleza que ha puesto en nuestro camino para hacernos sentir Su infinito Amor, entonces, hemos liberado la felicidad que la rosa encierra para nosotros, y hemos liberado la Gloria que nuestro acto ahora le lleva a nuestro Creador.

(13) Siendo así, es necesario para poner a salvo sus almas que los medios vengán a faltar. - La situación de codiciar los bienes y no codiciar al Creador de los bienes, es de tanta importancia y trascendencia, que Nuestro Señor habla de que, si no atendemos a este punto cuidadosamente, está en peligro nuestra salvación eterna. O sea, La ve todo esto de retenernos, lo que, de otra manera, Nos daría como esencial para nuestra salvación. Olvidemos por un momento lo que Nos da o lo que deja de darnos, y concentrémonos en mirar más allá de lo superficial, miremos más a lo profundo, de aquello que Nos da, y veamos en todo Su Mano Providente y Generosa. Si esto hacemos, no hay peligro; si esto no hacemos, nos estamos jugando nuestra salvación eterna, y El, para evitar que Nos perdamos, restringe más y más Su Mano, hasta que entremos en el camino de la Verdad.

(14) Pero para quien es hija de mi Voluntad, todos estos peligros no existen, y por eso quiero que abunden en todo y que nada les falte. - Confirma una vez más, que para la criatura que vive en Su Voluntad,

y está aprendiendo lo necesario para desarrollar esta Vivencia, no existe este peligro, porque comprende Su Plan, sabe que todo está a su disposición para realizar lo que Dios quiere de ella, y por tanto no se pierde en la gloria vana de las cosas, sino que persigue la Gloria perfecta encerrada en las cosas. Como consecuencia, cada vez recibe más de lo que se supone reciba, y recibe más también de lo que no sabía necesitaba para su labor.

Resumen del capítulo del 30 de enero de 1927: (Doctrinal) – pagina 242 -

**Por qué Jesús no escribió.
Cómo en estas manifestaciones no hay ni amenazas ni alarmas,
sino el eco de la patria celestial.
Cuando vendrá este reino.
Las penas de la Virgen Santísima y las de Nuestro Señor eran penas de oficio,
y ellos poseían la verdadera felicidad.
Potencia de las penas voluntarias, y felicidad del reino del Fiat Supremo.**

Descripción No. 75: - La Divina Voluntad y los oficios humanos - Jesús escritor – Penas de Oficio -

En el capítulo del 30 de enero de 1927, Volumen 20, Jesús anuncia diversos aspectos importantes relativos a los oficios humanos en este periodo de transición en el que nos encontramos hasta la venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

Estaba pensando entre mí:

"Mi dulce Jesús me ha dicho tantas veces que yo debo imitarlo en todo, sin embargo, Él no escribió jamás, una sola vez dice el evangelio que escribió, pero ni siquiera con pluma, sino con el dedo, en cambio para mí, quiere que escriba, así que quiere hacerme salir de su imitación, de hecho, Él no escribió y yo debo escribir tanto."

Ahora, mientras esto pensaba, ha venido como gracioso niño, que metiéndose en mis brazos y acercando su rostro al mío me ha dicho:

"Hija mía, dame tus besos y Yo te doy los míos."

Entonces después de haberlo besado varias veces, Él me incitaba a besarlo más y después me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿quieres saber por qué Yo no escribí? Porque debía escribir por medio tuyo; soy Yo el que animo tu inteligencia, que te pongo las palabras, que doy movimiento con mi mano a la tuya para hacerte sostener la pluma y hacerte escribir las palabras en el papel, así que soy Yo el que escribo, no tú; tú no haces otra cosa que prestar atención a lo que quiero escribir, por eso todo tu trabajo es la atención, el resto lo hago todo Yo, y tú misma no ves muchas veces que no tienes fuerza de escribir y te decides a no hacerlo, y Yo para hacerte tocar con la mano que soy Yo el que escribo te invisto y animándote de mí misma Vida escribo lo que quiero, ¿cuántas veces no lo has experimentado? Ahora, debiendo pasar una época para hacer conocer el reino del Fiat Supremo, para dar tiempo para hacer conocer primero el reino de la Redención y después el otro del Fiat Divino, decreté no escribir entonces, sino escribir junto contigo, por medio tuyo, cuando este reino estuviera más próximo, y también para dar una nueva sorpresa a las criaturas del exceso del Amor de esta mi Voluntad, qué ha hecho, qué ha sufrido y qué quiere hacer por amor de ellas. Muchas veces hija mía, las novedades llevan nueva vida, nuevos bienes, y las criaturas son llevadas tanto a las novedades y se dejan como transportar por ellas. Mucho más que las novedades de las nuevas manifestaciones sobre mi Divino Querer, que tienen una fuerza divina y un dulce encanto, que lloverán como celeste rocío sobre las almas quemadas por la voluntad humana, serán portadoras de felicidad, de luz y de bienes infinitos. No hay amenazas en estas manifestaciones, ni miedo, y si alguna cosa de temor hay, es para quien quiera quedar en el laberinto de la voluntad humana, pero en todo lo demás no se ve otra cosa que el eco, el lenguaje de la patria celestial, el bálsamo de allá arriba que santifica, diviniza y da la garantía de la felicidad que sólo reina en la Patria bienaventurada. Por esto me deleito tanto en escribir lo que se refiere al Fiat Divino, porque escribo cosas que pertenecen a mi patria. Será demasiado pérfido e ingrato quien no reconozca en estas manifestaciones más el eco del Cielo, la larga cadena de amor del Querer Supremo, la comunidad de los bienes de nuestro Padre Celestial que quiere dar a las criaturas, y cómo, queriendo poner todo a un lado lo que

ha pasado en la historia del mundo, quiere comenzar una era nueva, una nueva creación, como si ahora empezara la nueva historia de la Creación. Por eso déjame hacer, porque lo que hago es de suma importancia."

Después de esto le he dicho:

"Amor mío, parece que más que todo amas mucho este reino del Eterno Fiat, en él Tú concentras todo tu Amor, todas tus obras y por eso, casi como que sientes el triunfo de que todas servirán a este reino; si tanto lo amas, ¿cuándo vendrá? ¿Por qué no te apresuras a hacerlo venir?"

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando los conocimientos de mi Divino Querer hayan hecho su camino, en vista del gran bien que ellos contienen, bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora, que el reino de mi Voluntad será el desahogo del Cielo, el eco de la felicidad celeste, la plenitud de los bienes terrestres, entonces en vista de tan gran bien, suspirarán, pedirán a unanimidad que venga pronto mi reino. Así que tanto toda la Creación en su mudo lenguaje, muda sólo en apariencia, pues dentro de ella está mi Voluntad que con voz fuerte y elocuente pide sus derechos de que sea conocida, domine y reine sobre todos, por eso uno será el eco de un punto al otro de la tierra, uno el suspiro, una la oración que saldrá de todos los seres: 'Que venga el reino del Fiat Supremo.' Entonces triunfante vendrá en medio de las criaturas, he aquí la necesidad de los conocimientos, éstos serán incitaciones, estimularán el apetito de las criaturas para gustar un alimento tan exquisito, sentirán toda la voluntad, las ansias de vivir en un reino tan feliz para liberarse de la tiranía y esclavitud en las cuales las ha tenido el propio querer. Y conforme se adentrarán a conocer todas las manifestaciones, los bienes que hay en el Fiat Supremo encontrarán tus normas, cómo has puesto Cielo y tierra boca abajo girando por todas partes y pidiendo que pronto fuese conocido este reino, encontrarán lo que has sufrido para obtenerles un bien tan grande, cómo deben comportarse, qué deben hacer para poder tener libre entrada a vivir en él. Por eso es necesario que se haga conocer todo, para hacer que mi reino esté todo completo, para hacer que nada falte, tanto las cosas más grandes cuanto las más pequeñas, por eso ciertas cosas que a ti te parecen pequeñas, podrán ser una piedra divina transformada en oro purísimo que formará parte de los fundamentos del reino de mi Suprema Voluntad."

Después de esto pensaba entre mí:

"Mi dulce Jesús exalta tanto la felicidad del reino del Fiat Supremo, sin embargo Él mismo, que era la misma Voluntad Divina, mi Madre Celestial que la poseía íntegra, no fueron felices sobre la tierra, es más, fueron los que más sufrieron en la tierra; también de mí misma, que dice que soy la hija primogénita de su Voluntad, me ha tenido cuarenta y tres y más años confinada dentro de una cama, y sólo Jesús sabe lo que he sufrido, es verdad que he sido prisionera feliz y no cambiaría mi feliz suerte aunque me ofrecieran cetros y coronas, porque lo que me ha dado Jesús me ha vuelto más que feliz, pero aparentemente al ojo humano desaparece esta felicidad, por lo tanto parece que choca esta felicidad dicha por Jesús si se piensa en sus penas y en aquellas de la Soberana Reina y en mi estado, última de sus criaturas."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

(C) "Hija mía, hay diferencia grandísima entre quien debe formar un bien, un reino, y quien debe recibirlo para gozarlo. Yo vine a la tierra para expiar, para redimir, para salvar al hombre, para hacer esto me tocaban las penas de las criaturas, tomarlas sobre Mí como si fuesen mías; mi Mamá Divina que debía ser corredentora no debía ser desemejante de Mí, es más, las cinco gotas de sangre que me dio de su corazón purísimo para formar mi pequeña Humanidad, salieron de su corazón crucificado; para Nosotros las penas eran oficios que venimos a cumplir, por eso todas eran penas voluntarias, no imposición de la frágil naturaleza. Pero tú debes saber que a pesar de tantas penas nuestras que teníamos para desempeñar nuestro oficio, era inseparable de Mí y de mi Mamá Reina la suma felicidad, alegrías que jamás terminaban y siempre nuevas, paraíso continuado; para Nosotros era más fácil separarnos de las penas porque no eran cosas nuestras, intrínsecas, cosas de naturaleza, sino cosas de oficio, que separarnos del océano de las inmensas felicidades y alegrías que producía en Nosotros, como cosas nuestras e intrínsecas, la naturaleza de nuestra Voluntad Divina que poseíamos. Así como la naturaleza del sol es dar luz, la

del agua quitar la sed, la del fuego calentar y convertir todo en fuego, y si esto no hicieran perderían su naturaleza, así es naturaleza en mi Voluntad, que donde Ella reina hacer surgir la felicidad, la alegría, el paraíso; Voluntad de Dios e infelicidad no existe, ni puede existir, o bien no existe toda su plenitud y por eso los ríos de la voluntad humana forman las amarguras a las pobres criaturas. Para Nosotros, que la voluntad humana no tenía ninguna entrada en Nosotros, la felicidad estaba siempre en su colmo, los mares de las alegrías eran inseparables de Nosotros, hasta sobre la cruz, y mi Mamá crucificada a mis pies divinos, la perfecta felicidad jamás se separó de Nosotros, y si esto pudiese suceder habría debido salir de la Voluntad Divina y separarme de la Naturaleza Divina y obrar sólo con la voluntad y naturaleza humana, por eso nuestras penas fueron todas voluntarias, elegidas por Nosotros mismos para el oficio que venimos a cumplir, no frutos de naturaleza humana, de fragilidad o de imposición de naturaleza degradada. Y, además, ¿no recuerdas que también tus penas son penas de oficio, penas voluntarias? Porque cuando te llamé al estado de víctima Yo te pregunté si voluntariamente tú aceptabas, y tú con toda voluntad aceptaste y pronunciaste el Fiat. Pasó tiempo y te repetí mi estribillo, si aceptabas vivir en la mía y con mi Voluntad Divina, y tú repetiste el Fiat, que regenerándote a nueva vida te constituía hija suya para darte el oficio y las penas que a él convienen, para el cumplimiento del reino del Fiat Supremo. Hija mía, las penas voluntarias tienen tal potencia ante la Divinidad, que tienen la fuerza, el imperio de abrir el seno del Padre Celestial, y de esta abertura que forma en Dios, hace desbordar los mares de gracias que forma el triunfo de la Majestad Suprema y el triunfo de la criatura que posee este imperio de sus penas voluntarias. Por eso, tanto para el gran portento de la Redención, cuanto, para el gran prodigio del reino del mi Fiat, se necesitaban penas voluntarias, penas de oficio, las cuales debían ser animadas por una Voluntad Divina, que, imperando sobre Dios y sobre las criaturas, debían dar el gran bien que su oficio encerraba. Por eso mi felicidad exaltada del reino del Fiat Divino no choca como tú dices, sólo porque Yo era la misma Voluntad Divina y sufrí, y sólo porque te he tenido tanto tiempo en el lecho; quien debe formar un bien, un reino, conviene que haga una cosa, que sufra, que prepare las cosas necesarias y que venza a Dios para hacérselo dar; quien debe recibirlo es conveniente que haga otra cosa, o sea, recibirlo, apreciarlo y ser agradecidos con quien ha luchado, ha sufrido, y habiendo vencido da a ellos sus conquistas para volverlos felices. Por lo tanto, el reino de mi Voluntad en medio de las criaturas llevará el eco de la felicidad del Cielo, porque una será la Voluntad que debe reinar y dominar el uno y el otro. Y así como mi Humanidad fue formada por la sangre purísima del corazón crucificado de la Soberana Reina, y la Redención fue formada por mi continua crucifixión, y sobre el calvario puse el sello de la cruz al reino de los redimidos, así el reino del Fiat Supremo saldrá de un corazón crucificado, del cual mi Voluntad, crucificando la tuya, hará salir su reino y la felicidad a los hijos de su reino. Por eso desde que te llamé al estado de víctima te hablé siempre de crucifixión, y tú creías que era la crucifixión de las manos y de los pies, y Yo te hacía correr en esta crucifixión, pero no era esta, no habría bastado para hacer salir mi reino, se necesitaba la crucifixión entera y continua de mi Voluntad en todo tu ser, y era esto exactamente lo que Yo quería decirte, que tu voluntad sufriera la continua crucifixión de la mía para hacer salir el reino del Fiat Supremo.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, ¿quieres saber por qué Yo no escribí? – Luisa se encuentra un poco desconcertada, porque Jesús le pide que escriba, cosa que El nunca hizo cuando estaba entre nosotros. Como ya sabemos, por las Escrituras, Jesús no escribió nunca, y a nosotros no se nos ocurriría pensar de El cómo escritor, y ahora nos enteramos de las razones por las que no fue escritor.

En primer lugar, no era ese Su oficio, no estaba en su “Descripción de trabajo”. Es tan importante para todos el llegar a conocer cuál es nuestra vocación, que muchas son las horas que dedican los jóvenes, y los padres de esos jóvenes, en determinar cuál es la vocación de ese hijo o hija. Ya todos sabemos que el seguir la vocación que traemos implica felicidad, el ocuparnos en algo para lo que no tenemos vocación, se convierte en una tortura permanente, vocación incorrecta que si no abandonamos nos enferma.

Por todo ello, Jesús comienza respondiendo sus dudas con la acostumbrada pregunta retórica; retórica, puesto que solo Él puede darle respuesta. Jesús no hace nada que se salga de Su Plan de Redención y Santificación, y

quiere hacernos saber, y darnos ejemplo, de que tampoco nosotros debemos andar perdiendo un tiempo valiosísimo, persiguiendo ocupaciones para la que no Nos ha llamado.

(2) Porque debía escribir por medio tuyo; soy Yo el que animo tu inteligencia, que te pongo las palabras, que doy movimiento con mi mano a la tuya para hacerte sostener la pluma y hacerte escribir las palabras en el papel, así que soy Yo el que escribo, no tú; tú no haces otra cosa que prestar atención a lo que quiero escribir, por eso todo tu trabajo es la atención, el resto lo hago todo Yo, y tú misma no ves muchas veces que no tienes fuerza de escribir y te decides a no hacerlo, y Yo para hacerte tocar con la mano que soy Yo el que escribo te invisto y animándote de mí misma Vida escribo lo que quiero, ¿cuántas veces no lo has experimentado? - Ya Jesús Nos ha dado la primera razón por la que no escribió: no era Su oficio. Ahora, Nos da la segunda razón, a saber, que El no escribió antes, porque quería escribir ahora, por medio de Luisa. Le ha dado a Luisa este oficio de escribir, que es complementario al Oficio principal de ser la Promotora del Reino del Fiat Supremo. Cuando Luisa escribe, entran a jugar sus tres potencias, sus sentidos, ordenado todo por El que vive en Luisa, y por la Vida Divina que ha formado y forma parte de la persona Divina de Luisa. Así que puede El decir, como dice, que es El, el que escribe, el que la ilumina, el que la impulsa a hacerlo. En un capítulo anterior le menciona a Luisa que no se asombre por lo que ella escribe, porque ella es solo “el débil y esforzado instrumento”.

Mas importante aún que escribir Él, a través de ella, es el hecho de que Él quería ver en Luisa ese oficio de ser escritora, porque en el Reino del Fiat Supremo tienen que estar representados, integrados por necesidad, todos los oficios humanos, y con alguien hay que empezar el proceso. Adelantamos ahora, un concepto que recalcaremos más en el análisis de este capítulo, a saber, que para que se cumplan las condiciones de Venida del Reino, no solo tiene que haberse realizado el número de actos necesarios hechos en Su Voluntad por criaturas que vivan en Su Voluntad, número que solo Él sabe; sino que además, todos los oficios humanos tienen que estar representados, porque todos los oficios humanos ya están recapitulados también en El, a la espera de las criaturas que los ejerzan a su debido tiempo. ¿Cómo puede haber Reino del Fiat Supremo, si falta en ese Reino algún representante de los seres humanos, que vienen definidos por sus oficios? ¿Cómo puede venir El a un Reino en el que podría faltar algo, porque falta la criatura que puede hacerlo, en el oficio que se le ha designado?

Digámoslo de otra manera. Dice Jesús que el Reino del Fiat Supremo ya Él lo ha preparado y desarrollado, y está dentro de Él, y así lo dice en el capítulo del 29 de diciembre de 1926, volumen 20: “**Ve entonces cuánto costó este reino de mí Querer, con cuánto amor lo desarrollé en Mí, por eso este reino existe, no queda más que hacerlo conocer para hacer salir en campo todos los bienes que contiene**”. Asimismo, ahora sabemos, que el Reino se ha estado construyendo por nuestras Personas Divinas que residen en el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Dice también, en el capítulo del 28 de enero de 1927, volumen 20, “**cualquiera que sea la condición y el oficio que ocuparán, todos estarán felices de su suerte**”, con lo que implica en su manera indirecta habitual, que todas las condiciones y oficios estarán representados. En otro capítulo dice que Él quiere continuar Su Vida en cada uno de nosotros.

Todos estos detalles nos llevan a la conclusión inevitable, de que la Recreación del Reino por nosotros Sus criaturas, Reino que ya existe en El, y también en la Patria Celestial, debe ser “played out”, como se dice en inglés, debe ser “representado en escena”, debe “hacerlo conocer”, por todas las criaturas que, desde la Corrida de Ensayo, Él sabe vivirán en Su Voluntad.

Su proverbial “hacerlo conocer” implica, por tanto, que las criaturas que, por la Corrida de Ensayo, Él ha “visto” van a vivir en Su Voluntad, lleguen a conocer de esta Vivencia, y la vivan, ejerciendo los diferentes oficios representativos de todos los seres humanos, y de esa manera, actualicen en El mismo, y en la Patria Celestial, la correspondiente parte de Su Reino que estaba esperando por esas criaturas, y que han estado construyendo.

(3) Ahora, debiendo pasar una época para hacer conocer el reino del Fiat Supremo, para dar tiempo, para hacer conocer primero el reino de la Redención y después el otro del Fiat Divino, decreté no escribir entonces, sino escribir junto contigo, por medio tuyo, cuando este reino estuviera más

próximo, y también para dar una nueva sorpresa a las criaturas del exceso del Amor de esta mi Voluntad, qué ha hecho, qué ha sufrido y qué quiere hacer por amor de ellas. - No hemos querido desmenuzar más este párrafo 3, pero hay varios elementos importantes que discutir.

- c) “debiendo pasar una época para hacer conocer el reino del Fiat Supremo, para dar tiempo, para hacer conocer primero el reino de la Redención y después el otro del Fiat Divino”, - Jesús confirma que ha habido dos periodos de transición. El primer periodo, el de la Redención, ya ha sucedido, y comenzó con la Promesa Divina del Redentor pronunciada en el mismo momento de la caída de Adán, hasta la Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesús. El segundo periodo, comenzó con Luisa en el año de 1889, y durará el tiempo necesario hasta que se cumplan las condiciones estipuladas por Ellos. En este proceso del periodo de transición, lento en su preparación, porque debe ser realizado a “tiempo de criatura”, Él quiere verse realizado y actuante, a través de cada oficio de criatura que conoce estos Escritos y que acepte vivir en Su Voluntad.
- d) “Decreté no escribir entonces, sino escribir junto contigo, por medio tuyo, cuando este reino estuviera más próximo,” – Fue un Decreto Suyo el no escribir cuando vino a la tierra, sino esperar por Luisa, porque entonces el Reino del Fiat Supremo estaría más cercano, como en efecto lo está más en estos momentos. Aunque no lo dice en este capítulo, pero si en otros, también fue Decreto Suyo no hablar en detalle sobre el Reino del Fiat Supremo, sino solamente anunciarlo en el Padre Nuestro y en otro momento en el que dice que pidamos y trabajemos “para el Reino de Dios y Su Justicia, y lo demás, se os dará por añadidura”, con lo que anticipaba nuestra labor actual en este Apostolado.
- e) “y también para dar una nueva sorpresa a las criaturas del exceso del Amor de esta mi Voluntad, qué ha hecho, qué ha sufrido y qué quiere hacer por amor de ellas.” – Si todo lo que es El, y Sus Planes, Él lo hubiera hecho conocer cuando estuvo en la tierra, dice, en otro capítulo, que no lo hubiéramos entendido; ahora dice, que tampoco tendríamos esta agradable sorpresa del Conocimiento del Exceso de Su Amor que quiere devolvernos el Don de Vivir en Su Voluntad, y la entrega de todos los Bienes que ha retenido en espera de estos tiempos, y para que colaboremos con El, en la venida de Reino. Por todo esto, Él ha planeado comenzar con Luisa, Su oficio de Escritor Divino, trayéndonos los consuelos, Bienes y Bienaventuranzas que todos necesitamos.

(4) Muchas veces hija mía, las novedades llevan nueva vida, nuevos bienes, y las criaturas son llevadas tanto a las novedades y se dejan como transportar por ellas. Mucho más que las novedades de las nuevas manifestaciones sobre mi Divino Querer, que tienen una fuerza divina y un dulce encanto, que lloverán como celeste rocío sobre las almas quemadas por la voluntad humana, serán portadoras de felicidad, de luz y de bienes infinitos. – Ahora Jesús, ejerciendo otro oficio, el de Psicólogo Divino, Nos habla de lo que, estas Novedades, contienen de beneficio para nosotros, porque conoce muy bien cómo nos motivamos a través del interés que trae la novedad. El ser humano necesita frecuentemente, romper la rutina diaria que la vida le trae. Necesita de algo nuevo, refrescante, que le ayude, le devuelva las fuerzas y el entusiasmo para seguir adelante. Nada ayuda más, que alguna sorpresa nueva y agradable, y para los que estudian asiduamente estos Escritos del Señor, no hay nada más sorprendentemente agradable que estos Escritos. Sin embargo, esto no queda ahí. En el mismo acto de sorprendernos y alegrarnos a nosotros, parece implicar el Señor, que, en ese mismo acto, y como recompensa a nuestra fidelidad y atención, El hace llover sobre nosotros, y sobre el resto de las criaturas, quemadas y atormentadas por sus voluntades humanas, un rocío celestial portador de luz y bienes infinitos.

(5) No hay amenazas en estas manifestaciones, ni miedo, y si alguna cosa de temor hay, es para quien quiera quedar en el laberinto de la voluntad humana, pero en todo lo demás no se ve otra cosa que el eco, el lenguaje de la patria celestial, el bálsamo de allá arriba que santifica, diviniza y da la garantía de la felicidad que sólo reina en la Patria bienaventurada. – Estos Escritos no se concentran en recalcar, las amenazas sobre las criaturas que conlleva el pecado. Si bien es cierto, que en los primeros volúmenes Nos habla de castigos por nuestras ofensas, pero vistos en su totalidad, los 36 volúmenes que componen estos

Escritos, en su mayor parte Nos hablan de Novedades de Nuestro Dios, Conocimientos íntimos de la Divinidad, de Sus Planes, de Sus Deseos. Los Bienes que Nos da a través del Conocimiento y su práctica, son incontables, y para el alma que quiere cambiar y vivir en Su Voluntad, no ofrecen amenaza alguna, puesto que a esas almas solo llega "el lenguaje de la patria celestial". Sus enseñanzas están enfocadas a describirnos Su Divina Voluntad; Sus descripciones de esta felicidad que Nos trae, actúan como "el bálsamo de allá arriba que santifica, diviniza". Por último, Nos anuncia que el acogimiento que hacemos a Sus manifestaciones, son "garantía de la felicidad que reina en la Patria Bienaventurada".

(6) Por esto me deleito tanto en escribir lo que se refiere al Fiat Divino, porque escribo cosas que pertenecen a mi patria. Se1rá demasiado pérfido e ingrato quien no reconozca en estas manifestaciones mías el eco del Cielo, la larga cadena de amor del Querer Supremo, la comunidad de los bienes de nuestro Padre Celestial que quiere dar a las criaturas, - Debemos recordar que, en otras oportunidades, Jesús le dice a Luisa que una de las razones por las que no había manifestado Sus Planes del Reino del Fiat Supremo, y el indispensable don de Vivir en Su Voluntad, fue, porque no estábamos preparados para recibirlos. Mas aun, por lo que ahora comprendemos, la vastedad de los Conocimientos que había decidido darnos, no podían ser comunicados por unos Apóstoles y Evangelistas, que tenían muchas otras preocupaciones diarias, que eran perseguidos, maltratados, muchos de ellos errantes y sin esa tranquilidad que es necesaria para poder escribir adecuadamente toda esta Ciencia Divina. Era necesario un ambiente tranquilo como el que gozaba Luisa, y su total dedicación, para poder llevar a cabo esta empresa Divina de transmitirnos Sus Conocimientos, escribiendo El con la mano de Luisa.

En estas circunstancias, dice Jesús, Yo quería escribir, y por eso se deleita tanto en comunicarnos todo lo que se refiere a Su Divino Querer, porque "escribo lo que pertenece a Mi Patria". Igualmente nos pasa a nosotros cuando hablamos algo que nos gusta mucho, algo que nos encanta. Incidentalmente necesitamos reforzar nuestra apreciación de la Patria Celestial, que no solo es nuestra Patria, sino que es también la de Él, y la de Su Madre Santísima.

Asimismo, refuerza el conocimiento de que Él vive en la Patria Celestial, en el Reino de los Redimidos.

Seguidamente Jesús da una advertencia que dirige a aquellos, "pérfidos e ingratos", que no vean en estos Escritos, la Mano Divina. Dice que Sus Escritos son:

- a) "el eco del Cielo" – resuena en nosotros el Conocimiento de Sus Infinitas Perfecciones
- b) "la larga cadena de Amor del Querer Supremo" – El Relato de Su Actividad Amorosa y Providente
- c) "la comunidad de los Bienes que Nuestro Padre Celestial quiere dar a las criaturas" – y todo esto con el propósito de comunicarnos y darnos la totalidad de los Bienes que el Padre Celestial había decidido compartir con nosotros para nuestra felicidad aquí en la tierra.

(7) y cómo, queriendo poner todo a un lado lo que ha pasado en la historia del mundo, quiere comenzar una era nueva, una nueva creación, como si ahora empezara la nueva historia de la Creación.

– Hay en este párrafo de Jesús una gran nostalgia que queremos destacar. Sabe Jesús, que el camino original por el trazado para la línea de creación comenzada con Adán, ya no puede recorrerse: nuestra libertad de voluntad mal usada por Adán, ha impedido Sus Planes Originales. Sabe también que, para poder realizar estos Planes Originales Modificados, ha necesitado de una nueva "línea de creación", que ha comenzado con Su Madre Santísima, luego con El, y ahora con Luisa y su descendencia espiritual, que está siendo preparada para que pueda llegar a convertirse en esta "nueva creación". Tampoco quiere esto decir que no está contento con estos resultados, no queridos, pero que ahora que han ocurrido, ahora que Su Redención, ha "sacado fuera" incontables Bienes, Él ve lo sucedido con gran Alegría. En esta nueva "línea de creación" habrá una representación completa de todo lo bello y hermoso de los seres humanos, será como un microcosmos en el que podrá ver El a todos los Oficios, podrá ver todos los actos humanos por El diseñados, realizados nuevamente con la perfección por Ellos anticipada, porque en cada uno de esos actos y oficios, estará presente Su Voluntad Omnipotente y Perfecta.

Mas aún, si no “pusiera a un lado a todo lo que ha pasado en la historia del mundo”, todas nuestras ofensas y trasgresiones, francamente, Nos tendría que ajusticiar, y si no lo ha hecho ya, es a la espera de esta nueva época de la historia humana. Por otro lado, si comenzando con Luisa, puede rehacernos, destruir el pecado y al hombre viejo, y crear este nuevo ser humano que vive en Su Voluntad, es posible llegar a apaciguar a la Justicia Divina y que quede “satisfecha”.

Dicho de otra manera, y ahora más positivamente, sin nostalgia, con suma alegría. Quiere mirar a todos los que quieran vivir en Su Voluntad, con nuevos ojos, como si hubieran nacido nuevamente en el momento de recibir el Don. Esta es la implicación más profunda de Su Afirmación de que Luisa es la “pequeña recién nacida de Su Voluntad”. Quiere ignorar, y de hecho va a ignorar nuestro pasado, los largos siglos desastrosos de nuestro peregrinar, simbolizado tan perfectamente en los cuarenta años de la huida de Egipto, para llegar, con Luisa, a esta nueva “tierra prometida” a Adán, y que ahora puede actualizarla nuevamente.

(8) Por eso déjame hacer, porque lo que hago es de suma importancia. – Como siempre, exhorta a Luisa para que lo deje actuar, que el Plan es complicado y difícil, y que se está realizando en ella, por lo que quiere que Le deje hacer, y se percate de la importancia de lo que hace.

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(B)**, conviene que lo parafraseemos un poco para un mejor entendimiento. Así decimos que:

“Hija mía, cuando los conocimientos de mi Divino Querer hayan hecho su camino, en vista del gran bien que ellos contienen, bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora, que el reino de mi Voluntad será el desahogo del Cielo, el eco de la felicidad celeste, la plenitud de los bienes terrestres, entonces, las criaturas que han vivido y viven en Mi Voluntad, a la vista de tan gran bien, suspirarán, pedirán a unanimidad que venga pronto mi reino. Así también toda la Creación, en su mudo lenguaje, muda sólo en apariencia, pues dentro de ella está mi Voluntad, pedirá sus derechos de que sea conocida, domine y reine sobre todos. Por eso uno será el eco de un punto al otro de la tierra, uno el suspiro, una la oración que saldrá de todos los seres: ‘Que venga el reino del Fiat Supremo.’

Entonces triunfante vendré Yo, y encerrado en Mí, vendrá este Reino en medio de las criaturas. He aquí la necesidad de los conocimientos, éstos serán incitaciones, estimularán el apetito de las criaturas para gustar un alimento tan exquisito, sentirán toda la Voluntad, las ansias de vivir en un reino tan feliz para liberarse de la tiranía y esclavitud en las cual las ha tenido el propio querer.

Ahora bien, conforme todas las criaturas, desempeñando sus propios oficios, y viviendo en Mi Voluntad, se adentrarán, cada uno a su propio paso, vendrán a conocer todas las manifestaciones, los bienes que hay en el Fiat Supremo, y te encontraran a ti, Luisa, encontrarán tus normas, cómo has puesto Cielo y tierra boca abajo girando por todas partes y pidiendo que pronto fuese conocido este reino, encontrarán lo que has sufrido para obtenerles un bien tan grande, cómo deben comportarse, qué deben hacer para poder tener libre entrada a vivir en él. Todos se unirán a ti, todos te imitarán a ti, porque imitándote a ti, a Mi Me imitan. Por eso es necesario que se haga conocer todo, para hacer que mi reino esté todo completo, para hacer que nada falte, tanto las cosas más grandes cuanto las más pequeñas, por eso ciertas cosas que a ti te parecen pequeñas, podrán ser una piedra divina transformada en oro purísimo que formará parte de los fundamentos del reino de mi Suprema Voluntad”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Como ya hemos leído en la transcripción del capítulo, Luisa vuelve a insistirle a Jesús que, si Él ha concentrado todo Su Amor y Sus Obras para realizar en Si Mismo este Reino, y si tanto lo ama, porque no se apresura en hacerlo venir.

(1) Hija mía, cuando los conocimientos de mi Divino Querer hayan hecho su camino, - “Hacer camino” es difundirse. En este primer párrafo, Jesús dice y también no dice. Dice que cuando los Conocimientos sobre Su Divino Querer que está compartiendo con Luisa y con nosotros, se hayan difundido lo suficiente; no dice, sin embargo, cuanto es ese “suficiente”. Como ya hemos adelantado en varias oportunidades, la difusión debe ser similar a la difusión que ha existido y todavía existe de Su Evangelio, de la Buena Nueva. Así ahora, la difusión de los Escritos se hace de viva voz, en grupos como los nuestros, que están dispersos por todas las naciones de la tierra, y también debe hacerse, como se está haciendo, a través del Internet.

Lo que es importante de este primer párrafo, es que todo está condicionado a la difusión de los Escritos, para que estos lleguen a todas las criaturas, que Jesús ya ha “visto” en la Corrida de Ensayo, recibirán y acogerán estos Escritos y la nueva Vida a la que son llamados.

(2) Bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora, que el reino de mi Voluntad será el desahogo del Cielo, el eco de la felicidad celeste, la plenitud de los bienes terrestres, - Jesús hace varias afirmaciones en este párrafo 2 que conviene destacar brevemente.

La primera afirmación es que los Bienes que acompañan a estos Conocimientos, son Conocimientos y Bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora que los dice. Jesús siempre quiere salirle al paso, a todos aquellos bien intencionados pero equivocados, que insisten en encontrar un antecedente o en la Biblia o en los escritos de los Padres y Doctores de la Iglesia, a los Conocimientos que difunden estos Escritos. Dicho de otra manera, mucho se habla, de que estos Escritos son una “explicitación” de lo ya anunciado evangélicamente, o por los Padres de la Iglesia, pero el Señor dice categóricamente, que no solo no lo había dicho anteriormente, sino que ni siquiera se lo ha Sugerido a nadie, para que puedan pensar en ellos.

La segunda afirmación declara implícitamente que el Reino de Su Voluntad, el Reino del Fiat Supremo, será un **“desahogo del Cielo”**, entendiéndose por Cielo, a la Patria Celestial. No es el Reino final anunciado para el fin de los tiempos, la Jerusalén Celestial, sino que será un Reino intermedio en el tiempo; y,

La tercera afirmación habla de que será el Eco de la Felicidad celeste, con lo que claramente asocia este Reino de Su Voluntad con el Reino pedido y prometido en el Padre Nuestro, que es un Reino **“en la tierra como en el Cielo”**.

La cuarta afirmación tiene que ver con todo aquello que ya anunciara en el capítulo anterior y que estudiamos bajo la Descripción 74, a saber, que cuando ese Reino se instaure e inaugure oficialmente en la Patria Celestial, ese Reino contendrá la plenitud de los Bienes terrestres y Divinos que la Divina Voluntad, Manifestada en la Trinidad Sacrosanta, había determinado dar a la línea de Creación de Adán y sus descendientes, en esta Vivencia en Su Voluntad.

Dicho de atrás para adelante, que es como usualmente se entiende mejor lo expresado por Nuestro Señor. La plenitud de los Bienes terrestres que había sido decretado debía poseer todos los seres humanos, Bienes que están asociados a los Conocimientos sobre la Divinidad que llegaremos a tener, no todos los recibirán, porque no todos viviremos en el Reino en la Patria Celestial. Los Redimidos poseerán algunos de estos Bienes, pero no todos, porque no viviendo en la Divina Voluntad, nunca leyeron estos Escritos, y por tanto no poseen dichos Bienes. La Totalidad de los Bienes es pues, patrimonio del Reino, y de los que lo construyan y habiten, serán el **“Desahogo Divino”**.

El **“Desahogo Divino”** del que habla el Señor se define como *“un alivio de la pena Divina o aflicción”*, y también, como *“ensanche, dilatación, esparcimiento”* de los Bienes Divinos.

(3) En vista del gran bien que ellos contienen, entonces, las criaturas que han vivido y viven en Mi Voluntad, a la vista de tan gran bien, suspirarán, pedirán a unanimidad que venga pronto mi reino. —

En la medida que conocemos, más y más, estos Bienes que Su Voluntad ha decidido compartir con nosotros, tanto más nosotros, los viadores, como los que ya han muerto, pero vivieron en Su Voluntad, y que ahora son comprensivos, y que ya están construyendo el Reino, pediremos al unísono, y con una sola intención, que venga pronto Su Reino. No pensemos, sin embargo, que esto va a ocurrir en un momento dado, sino que ya está ocurriendo, día a día, a partir de Luisa. Es necesario que entendamos, que la labor de apostolado de Luisa fue constante, primero con los sacerdotes confesores, luego con otros sacerdotes de la diócesis, con las personas del pueblo que la visitaban, y por cada una de ellas que dio su "sí" a este Llamado del Señor a través de Luisa, se ha estado pidiendo y construyendo el Reino.

Así pues, todos los que han vivido en Su Voluntad, como ahora vivimos nosotros, hacemos un grito continuo, día a día, pidiendo la venida del Reino. Comprendemos ahora, porqué Nuestro Señor Le dice a Luisa en más de una ocasión que Ellos quedan arrobados escuchando la "coletilla" que Luisa, y ahora nosotros, pone en todos Sus Giros, en todas Sus Oraciones, "*Te amo, Te Adoro, Te bendigo, Te agradezco, por mí y por todos y Te pido el Reino de Tu Voluntad*". Ahora todavía, este grito universal que todos debemos echar fuera día a día, es un grito "flojo", no muy vibrante ni extenso, porque no somos muchos dándolo, pero día llegará en que este grito universal sea lo suficientemente fuerte e impresionante.

(4) Así también toda la Creación, en su mudo lenguaje, muda sólo en apariencia, pues dentro de ella está mi Voluntad, pedirá sus derechos de que sea conocida, domine y reine sobre todos. - Con este pequeño párrafo que hemos querido destacar, Jesús Nos hace saber un elemento adicional en el proceso de la Venida del Reino, y asimismo confirma una idea que hemos expuesto en las clases en varias oportunidades.

Primero, el elemento adicional. Sin nosotros percatarnos, también la Creación entera, vía la Divina Voluntad que ha sido bilocada en cada una esas cosas creadas, pide también, sin voz humana, pero Voz Divina, que venga el Reino. Estas "voces" se unen a las nuestras, como ya explicamos en el párrafo 2, para pedir el Reino. El vocerío es pues grande, y siempre lo ha sido, puesto que toda la Creación ha estado pidiéndolo un instante después de que Adán pecara, pero faltábamos nosotros en esta "ecuación" Divina.

Segundo, el conocimiento implícito en el párrafo. Cada Voluntad bilocada en cada cosa creada, actúa con autonomía de las otras Voluntades Bilocadas y de la Suprema, puesto que cada una realiza la labor que se hace necesaria para que esa cosa creada exista y realice su función u oficio. Es lógico pensar pues, que cada Voluntad bilocada actúe independiente de las otras para realizar su función, pero al mismo tiempo, reconoce que la cosa creada que "gobierna" está al servicio de otras cosas creadas, y de sus correspondientes Voluntades bilocadas, en la medida de las necesidades de esas otras cosas. Igual le pasa al ser humano que vive en sociedad. Es independiente de otros en su actuación, porque, en última instancia, solo el, es responsable de sus actos, y solo el, responderá a sus acciones en el juicio personal y final; pero, al mismo tiempo, debe subordinar su "independencia" a otros, cuando sea necesario para que los otros puedan realizar su labor. ¿No hemos pensado alguna vez, en como un médico subordina su independencia y la rinde a la nuestra, para que pueda curarnos de una enfermedad?

Este es el mismo principio que se aplica, en el desarrollo de las Voluntades Bilocadas y Obrantes que ha encerrado en cada alma que vive en Su Voluntad. Esta Vida Divina que ha formado es independiente de las otras Vidas Divinas que el Espíritu Santo ha formado y encerrado en otras criaturas, y también es independiente de la Voluntad Suprema, en el sentido de que tiene que tener autonomía para desarrollar a la criatura en la que cohabita. El deleite que recibe la Divinidad por el desarrollo diverso e independiente de cada Vida Divina que ha formado, es algo que escapa a nuestra comprensión, pero es un concepto muy real y que necesitamos entender claramente. Nada de esto debe sorprendernos. Cada criatura tiene un oficio independiente para que viva su existencia normal y armonice en sociedad con las demás y así se cumpla Su Plan, por lo que, ¿cómo puede parecernos extraño que esta segunda vida a la que renacemos en Su Voluntad, no tenga también su oficio independiente del oficio de otros, y que también armonice, y esté vinculado, con otras criaturas en el mismo grupo, en el mismo Reino?

(5) Por eso uno será el eco de un punto al otro de la tierra, uno el suspiro, una la oración que saldrá de todos los seres: 'Que venga el reino del Fiat Supremo.' - Un Conocimiento nuevo que tenemos que incorporar a todos los otros Conocimientos que ya tenemos, sobre cuándo y cómo el Reino del Fiat Supremo vendrá a la Patria Celestial. Nos dice ahora, que el eco de este grito, debe ser universal, como universal es el grito de todas las criaturas que vivan en Su Voluntad, **"de un punto al otro de la tierra"**. Ya sabíamos, hasta ahora, que tendrían que estar representados todos los oficios humanos, que todas esas criaturas en sus respectivos oficios, tendrían que realizar el número de actos por Ellos establecido para que ocurriera la Venida, y ahora sabemos que todas esas criaturas estarán dispersas por todas las naciones de la tierra, así como Su Evangelio, la Buena Nueva, está disperso y llegando a todas las naciones y puntos de la tierra. La Venida del Reino, para que no se nos olvide, viene a, y sostenido por, criaturas que viven en Su Voluntad, pero estas criaturas que ahora viven en Su Voluntad, son la punta de un iceberg, la última etapa de un desarrollo del cristianismo en nosotros. La formación de este iceberg comienza con el Bautismo, y para que haya Bautismo tiene que haber vida cristiana en el lugar en el que esa criatura ha nacido, y si esa criatura no recibe el Bautismo de infante, tendrá que recibirlo luego por un proceso de Conversión, para lo que se necesitan también sacerdotes y laicos comprometidos en la enseñanza catequística. Además, no es suficiente el Bautismo, sino que, más temprano o más tarde, esta criatura bautizada tiene que estar unificada a Él en Sus Sacramentos y la vida eclesial, porque así es como Dios ha dispuesto que transcurra nuestra existencia.

(6) Entonces triunfante vendré Yo, y encerrado en Mí, vendrá este Reino en medio de las criaturas. – En el capítulo del 29 de diciembre de 1926, volumen 20, y que estudiamos en detalle en la Descripción 73, Jesús afirma que el Reino del Fiat Supremo se formó, utilizando a Su Humanidad como la Base fundamental de desarrollo, o sea, que fue modelado en la actuación perfecta de Su Humanidad.

En esta Revisión que hacemos del capítulo en el 2019, necesitamos se comprenda bien lo que ha sucedido y sucederá.

El Reino del Fiat Supremo ha sido diseñado por Jesús, y se ha desarrollado en Jesús, primero con Su Actividad ab eterna, y luego, con Su Actividad Redentora. Aunque ha sido Diseñado y Desarrollado en Él, Él nunca ha querido que la Aparición Visible de este Reino sea, la de un producto terminado, sea una Obra exclusiva de Él, sino que Quiere que sea también de nosotros, que nosotros contribuyamos a esta Creación, y eso hemos estado haciendo desde que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad en esta realidad separada imperfecta que llamamos tierra. Cuando Él Decida que "venga este Reino en medio de las criaturas", lo que Hará es completar la "estructura" que ya hemos estado construyendo, y la Adornará. Su Contribución es, pues, la más importante de todas, porque Su Contribución producirá **"portentos jamás vistos o escuchados"**.

No debe pues sorprendernos, que Él Quiera que en nosotros se vayan formando reinos particulares de Su Voluntad, desarrollados y modelados en base a nuestra actuación, pero con Su Diseño. Tampoco debe extrañarnos que el Reino Final contenga nuestra contribución, que por supuesto, es lo que Él Hubiera hecho, pero que Decidió nosotros lo hiciéramos, como si fuera cosa nuestra y no de Él.

Finalmente, no debe sorprendernos o extrañarnos que diga que está esperando a que el Grito Universal sea lo suficientemente fuerte, como para hacerlo venir triunfante y traer consigo este Reino en medio de los seres humanos que vivieron en Su Voluntad, y estaban esperando por Su Contribución Final y Definitiva, en la Patria Celestial.

Todo está esperando por nosotros, el último elemento de la Ecuación Divina, que se necesita para que la igualdad de la ecuación se complete, y El decida venir a la tierra para "sacar de Sí" a Su Contribución, la que ha tenido escondido por largos siglos. Toda creación sale de Él, de la Divinidad como un desahogo de Amor, nada tampoco hay nuevo en esto, y todo lo que existe, que no Son Ellos, Su Voluntad y el Amor, existe porque "sale fuera de Ellos" por un exceso de ese Amor que quiere manifestarse.

(7) He aquí la necesidad de los conocimientos, éstos serán incitaciones, estimularán el apetito de las criaturas para gustar un alimento tan exquisito, sentirán toda la Voluntad, las ansias de vivir en un reino tan feliz para liberarse de la tiranía y esclavitud en las cuales las ha tenido el propio querer. –

en el primer párrafo, “he aquí la necesidad de los Conocimientos”, Jesús confirma la necesidad absoluta de recibir los Conocimientos como el primer paso necesario para la venida del Reino. Tenemos que visualizar nuestra participación en este Proceso Extraordinario como absolutamente necesario, como si nosotros fuéramos el último de los seres humanos que van a vivir en Su Voluntad, y que, si nosotros aceptamos y vivimos, recibimos, acogemos y actuamos, nuestros actos son los que hacían falta para la venida del Reino. Entendamos bien, porque esta es la misma argumentación que se utiliza pidiendo nuestro voto en unas elecciones presidenciales. La pregunta que las autoridades hacen es: ¿Cómo se sentiría usted si se publican los resultados electorales, y su candidato hubiera empatado, y cómo si usted hubiera votado, su candidato ahora sería presidente, porque usted hubiera desempañado la votación? Este es el mismo sentido de urgencia y responsabilidad que debemos hacer nuestro, en esta vida renacida en Su Voluntad. Si nosotros no hacemos lo que Nos pide, ¿cuantos más años pueden perderse hasta que venga otra criatura, similar a mí en mis “calificaciones” que haga lo que yo he rehusado o descuidado hacer?

La Venida del Reino, pues, quizás dependa de mí, ¿Cómo puedo yo rehusar o descuidar esta Invitación Suya?

Pero Jesús no quiere quedarse aquí. Añade de inmediato que los Conocimientos nos incitarán y estimularán nuestro apetito por estas Verdades tan exquisitas, y esto no es nada nuevo para todos los que participan en este Apostolado, y estudian regularmente los Escritos de Luisa. Son altamente “adictivos”, y esto no es nada extraño, ya que Jesús lo confirma en este pequeño párrafo. Una vez que empezamos, ya es muy difícil detenerse, porque no solo sentimos la necesidad de aprender más y más, sino que hacemos conciencia clara de la transformación que va ocurriendo en nuestras almas con estos Estudios.

(8) Ahora bien, conforme todas las criaturas, desempeñando sus propios oficios, y viviendo en Mi Voluntad, se adentrarán, cada uno a su propio paso, vendrán a conocer todas las manifestaciones, los bienes que hay en el Fiat Supremo, y te encontraran a ti, Luisa, - Ya sabemos que es imposible no sentir la presencia de Luisa en todos los Escritos. En Su Sabiduría Suprema Jesús quiso escribir a través de Luisa, utilizando el formato de un “diario”, para manifestar estos Conocimientos. El formato de escribir un diario tiene muchísimas ventajas.

Primero, permite al lector asimilar los Conocimientos como Luisa los asimilaba, secuencialmente, poco a poco, sin prisas, a nuestro paso, y dejando que cada nuevo día/capítulo haga su impresión y su labor en nuestra alma como la hacía en Luisa. Es por esta razón, por la que siempre hemos utilizado esta forma de estudiar en nuestras clases. Nada de esto es preferencia u opcional. Hemos llegado a convencernos de que es la única manera de estudiar estos Escritos de Cielo. Toda explicación tiene que basarse en lo escrito en un capítulo, si eso no hacemos, de seguro empezamos a desbarbar.

Segundo, permite al lector identificarse con el estado emocional de Luisa en el largo peregrinaje de este Apostolado. Alternativamente, la compadecemos, nos admiramos de la creciente transformación tanto intelectual como emocional de esta mujer admirable en todo sentido, nos reímos a veces de sus “naderías” como ella las llama, y nos sonreímos ante la ingeniosidad de sus respuestas a lo que Jesús Le dice. En suma, que como ya dijimos, Nos identificamos con ella, que es precisamente lo que el Señor quiere de nosotros relativo a ella.

Tercero, Le permite a Jesús graduar los Conocimientos que Le imparte. La Pedagogía de Jesús se basa en la repetición de ciertos temas básicos relativos a este Apostolado, a través de los años, pero repetición cada vez más profunda, añadiendo capas y capas de color intelectual, como hace un buen pintor para que la imagen quede completa.

(9) Encontrarán tus normas, cómo has puesto Cielo y tierra boca abajo girando por todas partes y pidiendo que pronto fuese conocido este reino, encontrarán lo que has sufrido para obtenerles un bien tan grande, cómo deben comportarse, qué deben hacer para poder tener libre entrada a vivir en él. Todos se unirán a ti, todos te imitarán a ti, porque imitándote a ti, a Mi Me imitan. – Con toda precisión, Jesús expone lo que quiere que encontremos en Luisa a través de los Escritos. Dice que quiere que:

- a) encontrarán tus normas: Jesús utiliza la palabra **norma** como sinónimo de modo. Quiere Jesús que veamos y aprendamos como Luisa actuaba, la forma en que Luisa manejaba los Conocimientos diarios que Le

daba. Luisa recibe un Conocimiento y trata de ponerlo en práctica de inmediato, cosa de que cuando Jesús vuelve a estar con ella, casi siempre la encuentra en la práctica de lo anterior. Esa es la manera en que quiere que nosotros también actuemos: que practiquemos lo aprendido, aunque solo sea una vez, para que el Conocimiento quede impreso para siempre a través de la actuación.

- b) cómo has puesto Cielo y tierra boca abajo girando por todas partes y pidiendo que pronto fuese conocido este reino. - A Jesús Le interesa extremadamente la actividad del Giro o Paseo por todo lo creado, porque el Giro incorpora todo lo importante de Sus Enseñanzas relativo a la venida del Reino. Es la actividad perfecta porque da forma perfecta a nuestra participación junto con El, el Padre y el Espíritu Santo, en traer a la tierra el Orden de la Gracia, la Santificación perfecta, y la continuación de Su Labor Redentora en la tierra.
- c) encontrarán lo que has sufrido para obtenerles un bien tan grande - Pagina tras página, este Diario de Luisa abunda en la narrativa de sus penas como alma víctima, de la privación de Jesús, con el que todo comparte menos Su Presencia constante que es recompensa en la Patria Celestial pero no en esta tierra nuestra. Los sufrimientos de Luisa son como el agua que diluye la arena y el cemento de los Conocimientos; sin esos sufrimientos de Luisa nada puede construirse, porque tampoco pudo "construirse" la Redención sin las Penas sufridas por Jesús.
- d) cómo deben comportarse. - El Diario muestra el proceso transformativo que va ocurriendo en Luisa; cómo sus pequeños defectos se van evaporando, como Jesús va despojando, poco a poco, y con la cooperación de Luisa, de todo lo que estorba a esta nueva Vida a la que ha renacido. Es así como debemos ver también nosotros el proceso transformativo que también el Espíritu Santo va realizando, con nuestra cooperación, en esta nueva Vida a la que hemos renacido.
- e) qué deben hacer para poder tener libre entrada a vivir en él. - El párrafo final que resume el concepto de que el Diario es un "Manual de Instrucciones", además de ser un Manual de Ciencia Divina. Todo lo que todos debemos hacer está contenido en estos 36 volúmenes. No siempre el Manual nos aplica, pero alguien hay, al que Le aplica las instrucciones que el Manual contiene.

En nuestro parafraseo hemos añadido palabras que nos parecen indispensables, y que Jesús no dice, pero están implicadas, a saber, que, en la imitación de Luisa, en realidad lo que hacemos es imitarle a Él.

(10) Por eso es necesario que se haga conocer todo, para hacer que mi reino esté todo completo, para hacer que nada falte, tanto las cosas más grandes cuanto las más pequeñas, - Jesús quiere que se conozca todo lo que transcurrió entre Él y Luisa, porque todo sirve a Su Propósito. Aquí parece como que Nos va a decir algo que ya ha dicho muchas veces. Nos parece que quiere decirnos que es necesario se haga conocer todo para que venga Su Reino, pero, no dice eso, sino que dice, para que Su Reino esté completo. Es muy interesante este concepto de que todo esté cumplido; lo dijo en Su Redención, y lo dice aquí ahora. Toda obra Suya, tiene que cumplirse tal y como se había diseñado, y esta Obra de la Santificación en Su Voluntad, no es una excepción. Aunque no entendamos por qué Jesús menciona ciertas cosas al parecer insignificantes a la Magna Obra del Reino, da detalles de vida de Luisa que se relacionan con El, debemos aceptar el hecho de que todo lo que está contenido en estos Escritos es de suma importancia y necesario.

(11) Por eso ciertas cosas que a ti te parecen pequeñas, podrán ser una piedra divina transformada en oro purísimo que formará parte de los fundamentos del reino de mi Suprema Voluntad. - Aclara Jesús aún más este concepto, de cómo las cosas que puedan parecerle a Luisa o a nosotros como pequeñas, El las utiliza como una "piedra" Divina más en la "construcción" del Reino.

Un último detalle que incluimos como parte de la Revisión del 2019.

En el capítulo siguiente, leemos información adicional que bien pudiera haberla incluido en este, porque es muy pertinente, particularmente la que se refiere a **semejanzas**. Hemos incluido el texto completo, pero subrayamos lo importante.

“Hija mía, cada palabra de más sobre mi Voluntad puede ser una llave de más para abrir el reino del Fiat Supremo, cada conocimiento de él puede ser una puerta nueva que se forma para dar más comodidad, más entradas para hacer entrar a los hijos de su reino; cada semejanza sobre mi Voluntad es un camino de más que se forma para volver más fáciles las comunicaciones de este reino. La más pequeña cosa relacionada con el Fiat, es un latido de Él que quiere formar en medio de los hijos de su reino, y sofocar este latido hija, no conviene, este latido llevará una Vida nueva y Divina bilocada por este latido para hacer gozar a quien tendrá la fortuna de poseer este reino.

¿Por qué estamos haciendo énfasis en el punto? Porque parte de Su sistema pedagógico es incluir situaciones, eventos, similitudes del diario vivir, y estas también Luisa las tiene que incluir, porque nos dan referencias, no a enseñanzas, sino a vivencias en las Patria Celestial. Estas narrativas de **semejanzas** son tan importantes como la misma narrativa de los Conocimientos, porque ayudan enormemente a situarnos correctamente en el marco del Conocimiento, y en lo que sucede en la Patria Celestial.

Así que cuando habla de algo que sucede con nuestro sol, lo hace también para que sepamos que en la Patria Celestial hay un sol, que se comporta igual al nuestro, pero obviamente mucho mejor. Si habla de flores aquí, es porque hay flores allá; cada semejanza es una manera muy acertada de hacernos comprender que lo de allá, es igual a lo de aquí.

Por supuesto, como ya hemos leído, menciona el Señor que **“la más pequeña cosa relacionada con el Fiat”**, lo que indica que no hay nada en lo que escribe Luisa que no está dirigido a un mayor y más perfecto entendimiento de lo que sucede “allá”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Esta sección del Pronunciamento responde a unas dudas de Luisa que ya hemos leído, pero que conviene repetir ahora.

“Mi dulce Jesús exalta tanto la felicidad del reino del Fiat Supremo, sin embargo Él mismo, que era la misma Voluntad Divina, mi Madre Celestial que la poseía íntegra, no fueron felices sobre la tierra, es más, fueron los que más sufrieron en la tierra; también de mí misma, que dice que soy la hija primogénita de su Voluntad, me ha tenido cuarenta y tres y más años confinada dentro de una cama, y sólo Jesús sabe lo que he sufrido, es verdad que he sido prisionera feliz y no cambiaría mi feliz suerte aunque me ofrecieran cetros y coronas, porque lo que me ha dado Jesús me ha vuelto más que feliz, pero aparentemente al ojo humano desaparece esta felicidad, por lo tanto parece que choca esta felicidad dicha por Jesús si se piensa en sus penas y en aquellas de la Soberana Reina y en mi estado, última de sus criaturas.”

La respuesta de Jesús sigue con todo el Análisis correspondiente.

(1) Hija mía, hay diferencia grandísima entre quien debe formar un bien, un reino, y quien debe recibirlo para gozarlo. - Jesús declara que, en efecto, hay gran diferencia entre el que está llamado a formar un bien, una obra, y aquel que está llamado a disfrutar de esa obra. Esto es así, porque el que está desarrollando la obra, aquel que está formando algo, no tiene tiempo para disfrutar lo que hace. Toda su energía, todo Su “tiempo” está concentrado en lograr el objetivo.

(2) Yo vine a la tierra para expiar, para redimir, para salvar al hombre, para hacer esto me tocaban las penas de las criaturas, tomarlas sobre Mí como si fuesen mías; - Una vez que ha explicado por qué el que forma no tiene tiempo para disfrutar de lo que hace, Jesús ahora dedica toda su explicación a la otra razón principal por la que El no pudo disfrutar lo que hacía: El vino a la tierra no a pasarlo bien y feliz, sino que vino a

la tierra para ser infeliz, y siendo infeliz, a través de esa infelicidad, expiar y redimirnos. Él no Nos redime porque sufre las penas físicas y morales en Su Vida y Pasión, sino porque acepta la Infelicidad provocada por cada instante de Su Vida en la tierra. Esto se ha hecho para nosotros muy obvio en el estudio de la Novena de la Navidad.

Dicho de otra manera. Su infelicidad, aunque creemos lo contrario, no radicaba en lo que sufrió como tal, sino en el hecho de que “se abajó hasta hacerse uno como nosotros”, y dejando a un lado Su Omnipotencia, se constriñó, se reprimió, para no hacer nada de lo que pudiera haber hecho para dejar de ser infeliz. Al mismo tiempo, como dirá en el párrafo 5, Su Naturaleza Divina, y la Naturaleza de Su Madre exaltada a lo Divino, por la Prerrogativa de vivir en la Divina Voluntad, poseían, desde siempre El, y desde Su Concepción ab eterna, María tenía la suprema Felicidad Divina. ¿Cómo compatibilizar ambas condiciones de vida?

En este párrafo declara claramente, que Su Infelicidad venía porque “tomaba para Sí, nuestras penas”, como si para El hubieran sido hechas; se obligaba a Si Mismo a “sentir” lo que la Justicia Divina había decretado como penas para los seres humanos pecadores, y que El recibía y aceptaba en lugar nuestro. No eran penas cualesquiera, sino penas “elegidas por nosotros mismos para el oficio que veníamos a cumplir”, con lo que explícitamente declara que las Penas habían sido “diseñadas” específicamente para, que, aceptadas y cumplidas, dieran Satisfacción Plena a la Divina Justicia.

También implícitamente declara, aunque luego lo hará más abiertamente, que la Infelicidad que sufría, siempre estuvo limitada a Su Persona Encarnada, Encarnada precisamente, para que pudiera sentir y sufrir. Como Dios, Él es incapaz de ser infeliz, no puede alterar o modificar Su Naturaleza Divina ni, aunque lo quisiera.

Ya en otro capítulo declara que El propiciaba las ocasiones que podían causarle sufrimientos específicos. Aquí atribuye la “creación” de estas penas que recibía a la Justicia Divina que las diseñaba, y al Amor Divino que las infringía.

(3) mi Mamá Divina que debía ser corredentora no debía ser desemejante de Mí, es más, las cinco gotas de sangre que me dio de su corazón purísimo para formar mi pequeña Humanidad, salieron de su corazón crucificado; - En este párrafo anuncia el Conocimiento de que Su Madre Santísima es Corredentora, un nuevo dogma de Fe, que la Iglesia ha estado contemplando anunciar, y que si no lo ha hecho, es por consideraciones que nada tienen que ver con la veracidad de Su Rol Corredentor. Una vez que estos Escritos se aprueben junto con la Beatificación de Luisa, poca duda quedará que Jesús quiere que Su Iglesia anuncie a todo el mundo esta Grande Noticia. Anuncia, asimismo, que esta Prerrogativa de ser Corredentora, la asemejaba a Él en todo, y particularmente en este capítulo, la asemejaba en esto de la infelicidad y las correspondientes penas que venían acompañando a esta infelicidad.

Por si esto fuera poco, anuncia Jesús también, el extraordinario Conocimiento de que Su Madre Santísima ya había participado anticipadamente de las Penas de la Crucifixión, y que, precisamente, por ser Crucificada antes que ser Madre, pudo formar la pequeña Humanidad de Su Hijo, con 5 gotas de sangre de Su Corazón Crucificado.

Este Conocimiento es tan extraordinario, que de seguro hará que más de un teólogo sapientísimo quede perplejo ante esta Dimensión Espiritual de Nuestra Madre. Mas sorprendente aun, es la forma, casi casual, en que Nuestro Señor Nos da esta Revelación. Los que preparan estas Guías de Estudio confiesan que al principio, cuando leímos este párrafo por primera vez, quedamos estupefactos ante la Revelación de que la Humanidad de Jesús se formara con “5 Gotas de Sangre que Su Madre Santísima Le dio de Su Corazón purísimo y Crucificado”, pero más extraordinaria aun es la noticia, de que Su Madre, antes de concebirle, ya había experimentado las Penas de la Pasión que Su Hijo recibiría, y no cualesquiera penas, sino las penas mismas de Su Crucifixión.

Dicho de otra manera. Jesús es concebido en el Dolor Anticipado de la Crucifixión, y Su Humanidad Encarnada, queda formada genéticamente, por una Sangre Purísima, que tiene ya en Si misma, la fuerza redentora de la Crucifixión. La Corredención está pues, firmemente “anclada” en la Crucifixión del Señor, y declararla Corredentora, no es darle a Su Madre un Título de Honra nuevo, sino más bien es honrarla, declarando una Verdad que solamente

El conocía. La Crucifixión Redentora es concebida con Jesús, y hecha posible por la Crucifixión anticipada que experimentó Su Madre Santísima.

Incidentalmente decimos, que, aunque no sabemos Biología, por lo que dice el Señor, solo se necesitan 5 gotas de sangre de una madre, para comenzar el proceso de la gestación humana, o sea, que son solo 5 gotas las que se necesitan para que el ovulo impregnado o fertilizado, comience su labor en el útero materno.

(4) para Nosotros las penas eran oficios que venimos a cumplir, por eso todas eran penas voluntarias, no imposición de la frágil naturaleza. – En este párrafo, más que en ninguno otro anteriormente, Jesús declara la importancia del Oficio, como aquello que nos define delante de Él, y el entorno que define, y en el que debe desarrollarse nuestra existencia en la tierra. Si Sus Oficios definieron a Su Madre y a Él, y cómo pudieron hacerlo, mucho más lo definen en nosotros.

Dice pues, que Sus Oficios eran los de sufrir Penas que servían como ya sabemos para múltiples propósitos. Todo este estado de penas, definía a su vez, sin estado de infelicidad en Sus Humanidades, que era aún más agudo porque era un estado autoimpuesto, y no una necesidad natural impuesta por una naturaleza humana por Purísima que fuera.

(5) Pero tú debes saber que a pesar de tantas penas nuestras que teníamos para desempeñar nuestro oficio, era inseparable de Mí y de mi Mamá Reina la suma felicidad, alegrías que jamás terminaban y siempre nuevas, paraíso continuado; - Como ya anunciáramos en el párrafo 1, Jesús comienza en este párrafo 5, y lo continuará en los párrafos 6, 7, 8, a hablarnos muchos Conceptos sobre la Dualidad de Sus Personas, que son tan difíciles de entender, a menos que se conozca y acepte lo que sigue, y que damos como parte de esta Revisión del 2019, y de nuestro renovado entendimiento.

El primer concepto que necesitamos aclarar es el siguiente:

Necesitamos dejar de hablar de "humanidad" y de "alma", como dos elementos separados. Es precisamente, porque así lo entendemos, que cuando hablamos de nosotros en estos análisis, decimos "seres humanos", y no almas. Tampoco decimos criaturas, sino seres humanos. El ser humano, o la persona humana, está compuesta de un cuerpo a ser funcionalizado y capacitado, y de un alma, que lo funcionaliza y capacita, alma que contiene a nuestra identidad en una de sus potencias o capacidades divinas, cual es la memoria. Todo lo que decidimos hacer se registra en nuestra memoria. Somos, lo que está en nuestra memoria.

No podemos continuar pensando que cuando morimos, nuestra alma asume todas las funciones de nuestra persona humana, y que se va al Cielo, ahora Reino de los Redimidos, y entra en ese Reino, por sí sola. ¿Cómo es posible que hayamos vivido incontables generaciones bajo esta convicción incorrecta? ¿Cómo es posible que hayamos pensado alguna vez que podremos llegar a ver sin ojos, oír sin oídos, etc.? Lo hemos creído porque no sabíamos más ni mejor, pero en este Apostolado, Nuestro Señor cambia toda esta percepción anticuada.

Lo que ahora sabemos es, que Ambos, cuerpo y alma, no pueden estar separados ni siquiera un instante, resultaría como pensar que el círculo es cuadrado, o que un gigante es enano; un cuerpo y alma desunidos, sería una afirmación más que resulta en una "contradicción de términos", imposibilidades lógicas, por la naturaleza misma de cada uno de los términos expresados.

Así pues, comoquiera que un ser humano sin cuerpo, es una imposibilidad lógica, en cuanto un ser humano, que no ha vivido en la Divina Voluntad, "muere", su alma abandona el cuerpo al que estaba unido, para inmediatamente recibir y tomar posesión de una Persona Divina nueva, (Cuerpo de Luz/Vida Divina), que Nuestro Señor **forma** para ese ser humano, un "**parto de Mi Voluntad**", y que es lo único que puede existir en la Patria Celestial; y, es a esa Persona Divina, a la que esa alma, que viene del exilio, se une, y la infundiona con la identidad personal del ser humano que ha muerto, y de esa manera, como una Persona Divina completa, comparece ante Nuestro Señor para ser juzgada, en el Juicio Personal.

Esta Persona Divina, en posesión de su identidad, repetimos, es la única capaz de existir en la Realidad Divina de la Patria Celestial, y es esta Persona Divina, la que ahora vivirá feliz o infeliz eternamente, como haya elegido. No es el alma la que goza en el Reino de los Redimidos, o temporalmente mora y sufre en un Purgatorio, o sufre indeciblemente en el infierno, sino que es una Persona Divina, infundada con su alma, con su identidad personal, la que ha sido capacitada para gozar dicha felicidad o infelicidad, temporal o permanente, porque, de nuevo, insistimos, el alma sin un cuerpo, no puede existir, no le es posible existir, por lo que necesita y se le da un nuevo Cuerpo, una nueva Persona, para que ahora, juntos, puedan ver, oír, olfatear, gustar, y palpar.

Este análisis no estaría completo si no habláramos algo del Purgatorio. Sabemos por capítulos anteriores, que el Purgatorio es necesario, y existe, para que muchas almas salvadas, **“confirmadas en Mi Gracia”**, puedan tener la oportunidad de llenar **“los vacíos de amor”** que han quedado en su identidad, en su memoria, porque las acciones que provocaron dichos vacíos, fueron hechas desobedientemente. El Purgatorio existe pues, para que cada alma salvada, pueda **“llenar”** dichos vacíos, reviviendo sus vidas, las vidas que están permanentemente grabadas en sus memorias. Dicho de otra manera, se les da la oportunidad de volver a vivir, toda su vida, para realizar obedientemente, todo aquello que hicieron desobedientemente, y, de esa manera, recreando el pasado, pudieran llenar dichos **“vacíos de amor”**.

Este revivir no ocurre sin dolor, porque es necesario que, además de llenar los **“vacíos de amor”**, la persona salvada, sufra, sienta, lo que Nuestro Señor sufrió y sintió en cada una de esas desobediencias a Sus Sugerencias Amorosas. El Dolor de Nuestro Señor, fue distinto, dependiendo del grado de maldad resultante por cada desobediencia, y es correcto pensar, que el grado de dolor que la persona salvada sufrirá pueda ser atroz, inclusive el dolor que produce un fuego que quema.

Regresando al tema comenzado. Una de nuestras más arraigadas **“convicciones”**, es la de que nuestro cuerpo es mezquino y solo sirve para darnos guerra, y que nuestra alma es la buena porque es lo que es divino en nosotros, pero lo cierto es, y repetimos, nuestra alma no ve a menos que nosotros veamos con nuestro sentido de la vista, ni oye, ni gusta, ni palpa, ni olfatea, a menos que estas sensaciones físicas entren por nuestros sentidos. El alma interpreta, evalúa, decide, lo que viene a ella, pero no puede iniciar la acción por sí sola. El cuerpo humano es tan divino como lo es al alma, ambos han sido creados por la Divina Voluntad, en Jesús, para funcionar como una Unidad, y siempre serán una Unidad.

Si queremos más pruebas de la importancia que tiene el cuerpo humano para Nuestro Dios y Señor, observemos **a)** cómo Él Mismo regeneró Su Cuerpo Humano, y lo regeneró reteniendo las Llagas que son emblemáticas de Su Redención; y **b)** No permitió que Su Madre muriera al terminar Su Labor en la tierra imperfecta, sino que la Asumió al Cielo integra.

Por otro lado, si hemos vivido en la Divina Voluntad, si ya somos **“Partos de Mi Voluntad”**, cuando **“morimos”**, nuestra alma inmediatamente se unirá a nuestra Persona Divina, **“renacida en Mi Voluntad”**, la que ya estaba en la Patria Celestial, y así reunidos, compareceremos también ante Nuestro Señor que Nos dará la Bienvenida oficial a nuestra nueva Residencia en el Paraíso, en el que nuestra Persona Divina ha estado morando desde que empezamos a vivir en la Divina Voluntad.

Por último, y para que este análisis quede lo más completo posible a nosotros, necesitamos hablar de la Resurrección de todos, que ocurrirá al final de los tiempos, la Revelación Apocalíptica. Para entender lo que sucederá y que resulte coherente con lo ya explicado, decimos primero, que no podemos olvidar que fuimos diseñados para existir y funcionar con una dualidad de personas, una persona humana, cuerpo y alma, y una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina, que replicaba lo que la persona humana hiciera. Necesitamos visualizar esta Unión de las Dos Personas, diciendo, que nuestro cuerpo humano estará revestido por una Vestidura de Luz, y con esta **“apariencia”**, viviremos eternamente. Este es un Decreto eterno, que tiene que cumplirse, por lo que no estaremos nunca completos, a menos que Él no Nos ponga nuevamente en las condiciones originales Decretadas.

Lo que sucederá al final de los tiempos, es que nuestra alma humana que había estado unida a nuestra Persona Divina, **“saldrá”** de esa Persona Divina, para unirse a nuestro antiguo cuerpo humano, que resucitará, y de esa

manera completa, existir y vivir para toda la eternidad, junto a Nuestro Señor y a Su Madre, o separados de Ellos Dos para siempre.

Nada de lo que hemos dicho es especulativo, sino que se basa en lo dictado por el Señor a Luisa en el capítulo del 14 de marzo de 1926, volumen 19, del que extractamos lo siguiente, y esperamos quede esclarecida toda esta situación, que para algunos será inconcebible. Dice nuestro Señor, la máxima autoridad posible:

“Hija mía, no te maravilles si te digo que eres la recién nacida de mi Voluntad, tú debes saber que mi misma Mamá Inmaculada es la recién nacida de mi Voluntad, porque entre lo que es el Creador y lo que puede ser y tomar de Dios la criatura, se puede decir una pequeña recién nacida. Y porque fue la recién nacida de mi Voluntad se formó a semejanza de su Creador y pudo ser Reina de toda la Creación, y como Reina dominaba todo, su eco corría bien con el eco de la Divina Voluntad, y no sólo la Celestial Soberana, sino todos los santos, ángeles y beatos se pueden llamar recién nacidos apenas en el eterno Querer, **porque el alma, no apenas sale del cuerpo mortal, renace en mi Voluntad, y si no renace en Ella no sólo no puede entrar en la patria celestial, sino que ni siquiera puede salvarse, porque en la eterna gloria ninguno entra si no es parto de mi Voluntad.**

Sin embargo, debo decirte la gran diferencia que hay entre quien es la recién nacida de la Suprema Voluntad en el tiempo y **entre aquellos que renacen a las puertas de la eternidad...**

quien es recién nacida en mi Voluntad en el tiempo, se forma, estando en el exilio, mares de Gracia, **y partiendo de la tierra lleva consigo todos los mares de bienes que posee el Querer Divino, y por lo tanto lleva consigo al mismo Dios;** es un portento llevar del exilio aquel Querer, aquel Dios que reina en los Cielos, tú misma no puedes claramente comprender los grandes bienes, los prodigios de quien es recién nacida en mi Voluntad en el tiempo, y por eso todo lo que te digo, todo puedes hacer, mucho más que mi Voluntad lo hará como fundida con tu pequeño ser.

En cambio, quien renace en mi Voluntad al partir de la tierra, es el Querer Divino que hace encontrar sus mares inmensos para hacer renacer al alma en Él, no lleva consigo a su Dios, sino que Dios se hace encontrar por ella.

¡Qué diferencia entre la una y la otra!

Por eso, gracia más grande no te podría dar que el hacerte la recién nacida de mi Voluntad, y si quieres crecer, haz que crezca solamente mi Querer.”

El segundo concepto que necesitamos aclarar, en este estudio sobre la Dualidad del ser humano, es el siguiente: Jesús y María Encarnados Vivían en las mismas condiciones en las que viven los que viven en la Divina Voluntad, con Dualidad de Personas, pero en Ellos Dos esta existencia dual era fundamentalmente distinta a la nuestra, por supuesto. Esta diferencia fundamental radica, en que la Vida Divina de sus Personas Divinas, el “alma” de Sus Personas Divinas, era el Mismo Dios, la Misma Divina Voluntad, que se Manifestaba directamente en esas Personas Divinas, y lo hacía, en el caso de Nuestro Señor, por Derecho Propio, y en María por Derecho Concedido, por Gracia Suya, como lo Dice Nuestro Señor, cuando habla de esto. Por lo demás, también Sus Personas Divinas Vivían en la Patria Celestial, y las humanas, vivían en la tierra imperfecta, como vivimos nosotros.

De esta manera, era posible que, en ambos, tanto en El cómo en Su Madre, coexistieran, inseparablemente, dos estados emocionales, uno de felicidad extrema, paradisiaca, y el otro de infelicidad extrema, sufriente, humillada al extremo, que era requerida por los Oficios de Redentor y Corredentora que ambos habían asumido para cumplir con lo que la Divina Voluntad, Manifestada en el Padre, Quería, y los Dictados de la Justicia Divina.

Con estas consideraciones en mente, comienza el Señor y distingue claramente que, aunque Sus Personas Humanas, sufrían estas penas voluntariamente aceptadas, Sus Personas Divinas viviendo en el Ámbito Divino de la Patria Celestial, gozaban de un estado de felicidad interminable e imperturbable. Jesús continúa Sus extraordinarias noticias sobre Su Madre Santísima, adjudicándole a Ella una naturaleza divina por Gracia, por Prerrogativa, y por tanto también Ella poseía este estado de felicidad imperturbable. Observemos que todo el capítulo está en términos de los Dos, y no de Jesús solo; o sea, que Jesús no habla en singular, sino que habla siempre en plural.

En Jesús, Hombre y Dios, esto es totalmente comprensible porque Sus Dos Naturalezas estaban unidas en forma inseparable, una, la Divina, sirviendo de soporte a la otra, la humana. Sin embargo, en Su Madre, que no gozaba de este privilegio, adjudicarle una naturaleza Divina, solo podía lograrse por un gran Milagro de Su Omnipotencia.

(6) para Nosotros era más fácil separarnos de las penas porque no eran cosas nuestras, intrínsecas, cosas de naturaleza, sino cosas de oficio, que separarnos del océano de las inmensas felicidades y alegrías que producía en Nosotros, como cosas nuestras e intrínsecas, la naturaleza de nuestra Voluntad Divina que poseíamos. – Continúan los detalles. Habla de que el poseer el “océano de las inmensas felicidades”, es algo intrínseco a la Naturaleza Divina que ambos poseían. Viviendo en la Divina Voluntad en la forma más perfecta posible para un ser humano, no podían separarse de esta Felicidad. Sin embargo, de las penas humanas que sufrían, sí podían separarse, porque eran penas aceptadas, no intrínsecas.

(7) Así como la naturaleza del sol es dar luz, la del agua quitar la sed, la del fuego calentar y convertir todo en fuego, y si esto no hicieran perderían su naturaleza, así es naturaleza en mi Voluntad, que donde Ella reina hacer surgir la felicidad, la alegría, el paraíso; Voluntad de Dios e infelicidad no existe, ni puede existir, o bien no existe toda su plenitud y por eso los ríos de la voluntad humana forman las amarguras a las pobres criaturas. – La Vida en Su Voluntad, cuando se realiza en la forma perfecta en que Su Madre y El la Vivían, tiene eso de propio, que hace surgir en la criatura con la que cohabita, una felicidad, una alegría, un paraíso. Por el contrario, cuando la Vida en Su Voluntad, no es vivida en toda su plenitud, es posible que la voluntad humana cause amarguras a la criatura.

(8) Para Nosotros, que la voluntad humana no tenía ninguna entrada en Nosotros, la felicidad estaba siempre en su colmo, los mares de las alegrías eran inseparables de Nosotros, hasta sobre la cruz, y mi Mamá crucificada a mis pies divinos, la perfecta felicidad jamás se separó de Nosotros, y si esto pudiese suceder habría debido salir de la Voluntad Divina y separarme de la Naturaleza Divina y obrar sólo con la voluntad y naturaleza humana, por eso nuestras penas fueron todas voluntarias, elegidas por Nosotros mismos para el oficio que venimos a cumplir, no frutos de naturaleza humana, de fragilidad o de imposición de naturaleza degradada. - Repite Jesús que viviendo en la Plenitud de la Divina Voluntad, sus voluntades humanas no tenían dominio alguno sobre Ellos Dos, y por lo tanto, el estado natural de felicidad de Jesús y María, era imperturbable. Sin embargo, dice ahora algo más interesante. Dice, hipotéticamente para demostrar el punto y en su manera retórica habitual, que, si Ellos se hubieran podido separar de la Naturaleza Divina, entonces las penas que sufrieron no hubieran sido voluntariamente aceptadas, sino impuestas por la voluntad humana, que sin la voluntad Divina que la mantenía a raya, hubieran causado infelicidad de veras, inevitablemente; hubieran dejado de ser “penas de oficio” para convertirse en penas inherentes a una condición humana lastimada por la culpa. Como el punto es difícil de comprender, y al mismo tiempo, su entendimiento es esencial para entender todo este Bloque, y lo que está sucediendo con nosotros, cambiaremos la explicación ligeramente.

Si, hipotéticamente, lo que Ellos sufrieron no hubieran tenido forma de evitarlo, porque no gozaban de una Naturaleza Divina Plena, entonces los sufrimientos no hubieran sido voluntarios, ni de oficio, sino connaturales a una condición humana normal. Sin embargo, al gozar Ellos Dos de una Naturaleza Divina Plena, cualquier sufrimiento o pena que era ocasionado por la interacción de las otras criaturas con Sus Vidas, como era opcional totalmente el que Ellos las aceptaran o no, entonces, al aceptarlas se convertían en Penas de Oficio, que como dirá más adelante, son las Penas más aceptas y agradables a Dios. En una Revelación aún más increíble, Nos Revela que la aceptación de oficio de estas Penas, es la que logra nuestra Redención. El hacerse infelices, sin tener que serlo, logra alcanzar de Dios nuestra Redención, logra formar el Reino de los Redimidos, como dice en el párrafo 16.

Dicho de otra manera, y por lo que concierne a Luisa y a nosotros. Lo único que puede mantener a raya, dormidas, sin fuerza, a las pasiones desbocadas, las malas inclinaciones, los apetitos desordenados con los que nacemos, es a través de la “adquisición” por Regalo Suyo, de esta Vida de Voluntad Divina que forma y biloca en nuestras almas, primero en préstamo y después en propiedad. Comoquiera que esta “adquisición” permanente de la Vida en Su Voluntad, es un proceso que crece a través de nuestra cooperación, o sea, que vamos ganando plenitud de Vida en Su Voluntad, en la medida en que cooperamos para que esto suceda, de esa misma manera, las penas

que sufrimos, van dejando de ser penas inherentes a nuestra naturaleza humana, para convertirse, más y más, en "penas de oficio", similares a las de Ellos Dos, y las de Luisa. Las penas serán las mismas, pero la manera en que Dios las "ve", es distinta.

Enfatizamos. Al aceptar esta Vida que Nos ofrece, resulta sorprendentemente, que todo lo que suframos a partir de ese momento, condicionado ahora por este Conocimiento nuevo que Nos da, en este capítulo, en este volumen 20, son penas y sufrimientos que Dios acepta e interpreta, como que los hemos aceptados y acogidos voluntariamente, como parte integral de nuestro oficio de Vivir en Su Voluntad. Ya no "ve" nuestra aceptación y acogimiento a esas penas y sufrimientos como algo inherente a nuestra condición humana, sino que los ve como "penas de oficio", en criaturas que están colaborando con Ellos en la Santificación en Su Voluntad, y en la venida del Reino.

Dice, además, que cuando las aceptamos y acogemos, pero siempre con este entendimiento, sentimos Su felicidad aun en medio de nuestros sufrimientos. Ya no puede extrañarnos esto; es el efecto de esta "doble vida" que ahora llevamos, que, en forma muy pálida e imperfecta, se asemeja a la "doble vida" que Ellos dos y Luisa llevaban mientras estuvieron en la tierra.

Sin embargo, la necesidad de las penas voluntarias, penas de oficio, penas que, en esta nueva vida renacida en Su Voluntad, ya no debíamos sufrir, pero El permite que las suframos como penas de oficio, ahora Nos deja saber también que son necesarias para la venida de Reino del Fiat Supremo a la tierra como en el Cielo, así como fueron necesarias para la Redención. Mas sobre esto cuando lleguemos al párrafo 12.

(9) Y, además, ¿no recuerdas que también tus penas son penas de oficio, penas voluntarias? Porque cuando te llamé al estado de víctima Yo te pregunté si voluntariamente tú aceptabas, y tú con toda voluntad aceptaste y pronunciaste el Fiat. – Dice Jesús que cuando El llamó a Luisa a ser alma víctima, como Él fue alma víctima, en realidad lo que Le pidió era que, a partir de ese momento, ella aceptara recibir las penas como penas voluntarias, penas del oficio de alma víctima. No le dijo entonces lo necesario que era para Él, el que ella aceptara estas nuevas penas voluntariamente para que de esa manera se convirtieran en penas de oficio. Ahora es que se lo dice, casi 40 años después. No le dijo tampoco entonces, que estas "penas de oficio" eran necesarísima para la venida del Reino del Fiat Supremo.

Recordemos que cuando Su Madre Santísima la invita a ser alma víctima, Luisa todavía no estaba viviendo en Su Voluntad. La invitación a ser alma víctima ocurre cuando Luisa tiene unos 18 años, y el Otorgamiento del Don ocurre durante los Desposorios místicos, en el año de 1889, cuando ya Luisa tenía 24 años. Ahora sabemos por qué. Si las Penas de Oficio fueron necesarias para que pudiera otorgarle a la humanidad, el Don de Vivir en Su Voluntad, vía Luisa, sin esa Vida en Su Voluntad, seguida ahora de la nuestra, Su Reino no puede venir a la tierra como la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, lo desea. Todo pues, como vemos y enfatizaremos más adelante en los últimos párrafos, está amarrado a las "Penas de Oficio".

(10) Pasó tiempo y te repetí mi estribillo, si aceptabas vivir en la mía y con mi Voluntad Divina, y tú repetiste el Fiat, que regenerándote a nueva vida te constituía hija suya para darte el oficio y las penas que a él convienen, para el cumplimiento del reino del Fiat Supremo. - Continúa Jesús con la secuencia de los acontecimientos. Dice que pasó tiempo, 6 años para ser más exactos, y que entonces El invitó a Luisa a Vivir en Su Voluntad, como Su Madre la había invitado a ser alma víctima, y que ella también aceptó. Es aquí donde Jesús declara abiertamente este aspecto escondido hasta ahora, de que, como parte del Don de Vivir en Su Voluntad, Luisa recibió este nuevo oficio, en cuyo nuevo oficio, nuestras penas y sufrimientos dejan de ser inherentes a nuestra voluntad humana "degradada", para convertirse en "penas y sufrimientos de oficio", y que por tanto sirven para que se cumpla Su Decreto de que venga el Reino del Fiat Supremo.

Los que preparan estas Guías de estudio piensan, que el haber podido llegar a conocer y entender este Nuevo Conocimiento, por ellos y por todos los que lean este capítulo y estos comentarios, son señal segura de que estamos cada vez más cerca de recibir este Don en propiedad.

Hasta ahora pensábamos que solo nuestros actos realizados en base a los Conocimientos Divinos que adquirimos, son los que sirven para que venga el Reino. Ahora sabemos, que nuestras penas, acogidas y aceptadas comprendiendo esto que ahora sabemos, también sirven, y de manera efectivísima para que el Reino venga.

Muchas veces nos hemos preguntado que ocurre en la vida de Luisa desde que se le concede el Don en el año de 1889, hasta el año de 1899 en el que ella comienza su diario, sus Escritos, a instancias de su confesor de turno, Don Genaro. Nada sabemos de su vida durante estos diez años, sin embargo, podemos especular que fue una vida en Su Voluntad todavía no completa y plena, pero en la que estuvieron indisolublemente unidas, estas penas de oficio voluntariamente aceptadas por una alma víctima, con la gran felicidad que involucraba vivir en Su Voluntad. Ahora que Luisa conoce la situación que se le explica, todo lo que ella ha sufrido en el pasado, adquiere esta nueva utilidad.

(11) Hija mía, las penas voluntarias tienen tal potencia ante la Divinidad, que tienen la fuerza, el imperio de abrir el seno del Padre Celestial, y de esta abertura que forma en Dios, hace desbordar los mares de gracias que forma el triunfo de la Majestad Suprema y el triunfo de la criatura que posee este imperio de sus penas voluntarias. – El que una criatura sufra cuando no tiene que sufrir, porque, o bien su naturaleza es todo Divina, como en el caso de Jesús y de Su madre, uno por naturaleza propia, y la Virgen por Naturaleza Divina concedida, o bien porque la adquiere a través del Don de Vivir en Su Voluntad, como es el caso de Luisa y el nuestro, esta clase de sufrimiento, repetimos, es de una importancia y potencia tales, que dice Jesús, “**abren el Seno del Padre Celestial**”, y por la apertura, la Divina Voluntad deja escapar los mares de Gracia necesarios para que Ella, Manifestada en la Trinidad Misma, consiga Su Triunfo, y también triunfen las criaturas que han hecho esto posible.

Todo esto, por supuesto, tiene que ver con el concepto que ya ha esbozado en otros capítulos, de que, en lo que concierne al Don de la Divina Voluntad, la “Fortaleza” Divina estaba cerrada, a cal y canto, por la Justicia Divina, que no permitía, ni nuestra entrada, ni la Salida de Ellos. Aquí habla de abrir una “brecha” en esa muralla, para lograr la venida del Reino.

Cuando uno rinde la libertad de voluntad que poseemos a la Suya, cuando sufrimos penas que ya, en derecho, no tenemos que sufrir, porque Su Voluntad bilocada en nosotros, ya no nos deja ser infelices, dice Jesús que entonces, ocurren los más grandes portentos Divinos en nuestro favor.

(12) Por eso, tanto para el gran portento de la Redención, cuanto, para el gran prodigio del reino de mi Fiat, se necesitaban penas voluntarias, penas de oficio, las cuales debían ser animadas por una Voluntad Divina, que, imperando sobre Dios y sobre las criaturas, debían dar el gran bien que su oficio encerraba. – En este párrafo 12 comienza un Resumen del efecto que Sus Penas Voluntarias, las de Su Madre y las Suyas, atribuyendo sin equivoco alguno, que la Redención se logra a través de estas penas voluntariamente sufridas. Esta profundización en la naturaleza íntima del proceso Redentor es necesario se grave con fuerza en nuestras mentes, puesto que hace que nuestra adhesión a la lectura y meditación diaria de Su Pasión, enfocada no a los acontecimientos externos como tales, sino a las “penas de oficio” que Jesús sufría en cada uno de esos acontecimientos externos. Dicho de otra manera, es más importante para comprender la Labor Redentora el que nos fijemos, entendamos, meditemos, agradezcamos, reparemos con Jesús por las penas sufridas en la Coronación de Espinas, que por el hecho físico de la Coronación; es más acertado y afinado con El, el que comprendamos por qué sufría, y no en como sufría, porque el aspecto físico, es solo lo que permite asumir penas voluntarias específicas para satisfacer a la Justicia Divina.

(13) Por eso mi felicidad exaltada, del reino del Fiat Divino, no choca como tú dices, sólo porque Yo era la misma Voluntad Divina y sufrí, y sólo porque te he tenido tanto tiempo en el lecho; quien debe formar un bien, un reino, conviene que haga una cosa, que sufra, que prepare las cosas necesarias y que venza a Dios para hacérselo dar; - párrafo difícil este de entender, excepto en su parte final en el que se aclara perfectamente. Sin embargo, debemos parafrasear un poco la primera parte para un mejor entendimiento. Así decimos que:

Por eso mi felicidad exaltada, por la proximidad de la venida del reino del Fiat Divino, que tú estás haciendo posible, no choca como tú dices, con la felicidad que sientes a pesar de que sufres, sólo porque te asemejas a Mí, porque Yo era la misma Voluntad Divina y sin embargo sufrí, y sólo porque te he tenido tanto tiempo en el lecho sufriendo, y sin embargo eres feliz; quien debe formar un bien, un reino, conviene que haga una cosa, que sufra, que prepare las cosas necesarias y que venza a Dios para hacerle dar; -

En este parafraseo vemos claramente que así como Sus Penas lograron la Redención, y esas Penas tenían que tener "cuerpo", tenían que existir, y actualizarse en El, para que fueran verdaderas Penas, así también el Reino depende de las penas que sufre Luisa, también voluntariamente, porque son esas penas, voluntariamente sufridas, las que abren el Seno del Padre Celestial, para que en el caso de Luisa, conceda a las criaturas, en ella, el Don de Vivir en la Divina Voluntad y eventualmente la Venida del Reino.

En realidad, la Felicidad Divina, que Luisa comparte vía Su Voluntad, nada tiene que ver con el sufrimiento, y ciertamente nada tiene que ver con nada humano. La Felicidad Divina, es resultante del hecho incontrovertible de ser Dios; es un resultado directo e inescapable de Su Misma Omnipotencia. ¿Cómo puede ser infeliz Dios, cuando todo lo puede? Sin embargo, Dios sí puede ser infeliz, porque hay algo que puede resistirle, que puede ponerle obstáculos a Su Voluntad, y es nuestra propia voluntad humana desordenada, que El permite Le rechace.

Por tanto, como ya hemos estudiado en muchos volúmenes, pero particularmente en el volumen 8, lo único que afecta la Felicidad Divina, es nuestro rechazo a Su Voluntad, no los sufrimientos que ese rechazo nos ha ocasionado, y que Él debía asumir para reparar a la Justicia Divina. Tampoco Luisa, puede ser infeliz, porque lo único que puede hacer verdaderamente infeliz a una criatura que vive en Su Voluntad, sería el rechazo de aquello que El tan amorosamente Le ha concedido. Ya se lo dice a Luisa en más de una ocasión, cuando Le dice que si ella quiere saber lo que es infelicidad, que se salga de Su Voluntad, y "verá lo que es bueno", como se dice vulgarmente.

(14) quien debe recibirlo es conveniente que haga otra cosa, o sea, recibirlo, apreciarlo y ser agradecidos con quien ha luchado, ha sufrido, y habiendo vencido da a ellos sus conquistas para volverlos felices. - Jesús dirige ahora Su atención a nosotros, para que comprendamos lo "conveniente" que es, el que recibamos, apreciemos y Le agradezcamos el que Nos haya dado a Luisa, y también le agradezcamos a Luisa que ha hecho posible este grande Don para nosotros. Mas aun, dice que lo que ella sufrió "de oficio", sus conquistas, hacen posible que también nosotros seamos felices, vía la Divina Voluntad que también biloca en nosotros.

Este párrafo refuerza esta idea ya esbozada, de que al entregarnos el Don, "en préstamo", Nos otorga Su propia felicidad, Nos hace felices inevitable, pero no completamente, sino gradualmente, porque todo lo que Dios hace con nosotros lo hace en forma pausada, porque no se trata de cambiarnos un día, sino cambiarnos ya para el resto de nuestras vidas, y este proceso de Don "en préstamo" a Don "permanente", es un proceso que sabemos está "amarrado" completamente, a la adición progresiva de Conocimientos y a nuestra actuación en base a esos Conocimientos. Además, ahora sabemos, que este proceso también está "amarrado" a nuestra aceptación voluntaria de estas nuevas "penas de oficio" en las que se han convertido todas las penas y sufrimientos que ahora sufrimos, a partir del otorgamiento del Don de Vivir en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. No podemos pensar en que las penas inevitables que surgen en nuestra vida "normal", son penas que debemos acoger con resignación y alegría, como hacíamos, por Amor a Él, y para que pudieran servir de reparación universal, etc., sino que ahora debemos mirarlas como "Penas de Oficio", el oficio nuestro siendo ahora, el Oficio de Vivir en Su Voluntad, para ayudarle a conseguir Sus Planes.

De esta manera, día por día, el Espíritu Santo va reordenando nuestras vidas para poder conseguir de nosotros la cooperación libre y amorosa con Sus Planes, mucho más amplios y amorosos de lo que pensábamos, y al mismo tiempo, puede hacernos cada vez más felices en medio de las penas, porque ahora vemos el sentido último que esas penas nuestras tienen.

(15) Por lo tanto el reino de mi Voluntad en medio de las criaturas llevará el eco de la felicidad del Cielo, porque una será la Voluntad que debe reinar y dominar el uno y el otro. – Jesús identifica ahora el otorgamiento del Don en permanencia, con el Reino de Su Voluntad que está formando en nosotros, y que, a su vez, está “sincronizado” con el Reino del Fiat Supremo que está por venir, pero que ya estamos construyendo en la Patria Celestial.

Dicho de otra manera. Cuando haya terminado de formar el Reino de Su Voluntad en nosotros, o sea, cuando en este proceso gradual de formación, el Espíritu Santo vea nuestra fidelidad y perseverancia en todo lo que es necesario ocurra, y que no es necesario repetir, entonces se nos dará el Don de Vivir en Su Voluntad en permanencia, tendremos en nosotros toda la plenitud de felicidad posibles mientras somos viadores, y este Reino de Su Voluntad, ahora permanentemente en nosotros, queda vinculado completamente al Reino del Fiat Supremo que está por completarse en la Patria Celestial.

(16) Y así como mi Humanidad fue formada por la sangre purísima del corazón crucificado de la Soberana Reina, y la Redención fue formada por mi continua crucifixión, sobre el calvario puse el sello de la cruz al reino de los redimidos, - Este párrafo tiene mucha información, que iremos poco a poco desmenuzando.

Y así como mi Humanidad fue formada por la sangre purísima del corazón crucificado de la Soberana Reina –

En primer lugar, afirma, por segunda vez, pero ahora más concretamente, que Su Humanidad fue formada por la “Sangre Purísima del Corazón crucificado de la Soberana Reina”, y curiosamente no menciona las “cinco gotas” que anunciara en el párrafo 3, para concentrarse ahora en la parte menos “sensacional” de Su extraordinaria Revelación.

Confirma, repetimos, que crea a María ab eterna, con una Sangre Crucificada, Crucifixión Redentora que ya se percibía necesaria en la Corrida de Ensayo, por lo que cuando Ella se Encarna en el Seno de Su Madre Santa, Su DNA porta esta sangre crucificada, que, a su vez, Ella “pasaría” a Jesús, Su Hijo, genéticamente, la capacidad de ser El también crucificado. Ambos, Jesús y María, han sido condicionados, genéticamente, para Sus respectivos Oficios de Redentor y Corredentora.

Así de consistente es Dios en Sus Planes, utilizando para Sí, adaptándose, al mismo Plan Genético que ha decretado para los demás seres humanos.

Así dice el Señor que, si “una semilla genera otra semilla, y un árbol genera otro árbol”, así ahora, un Corazón Crucificado, el de Su Madre, es capaz de generar a otro Corazón Crucificado, el Suyo.

y la Redención fue formada por mi continua crucifixión –

Es cierto que, para Jesús, el Proceso de la Redención abarca toda Su Vida, instante por instante, pero también es cierto, que Su Redención está identificada con la Crucifixión. Estando ambas cosas unidas, Él puede, por tanto, afirmar que todos los actos de Su Vida eran una continua crucifixión, puesto que todos los actos de Su Vida estuvieron encaminados, enfocados al fin último de la Crucifixión, para lo cual estaba genéticamente calificado y dotado por Su Madre.

Así dice en las Horas de la Pasión cuando abraza la Cruz en la Hora 18, y así dice en la página 79:

“Cruz adorada, por fin te abrazo. Tú eras el suspiro de Mi Corazón, el martirio de Mi Amor, pero tú, oh cruz, tardaste hasta ahora, mientras que Mis pasos se dirigían siempre hacia ti. Cruz santa, tú eras la meta de Mis Deseos, la finalidad de Mi existencia aquí abajo. En ti concentro todo Mi ser...”

y sobre el calvario puse el sello de la cruz al reino de los redimidos” –

Dicho de atrás para adelante se entiende hasta mejor. Así decimos que “**el Reino de los Redimidos fue sellado, establecido, por la Cruz en el Calvario**”. Aun después de parafraseada, este párrafo se complica por la expresión **El Reino de los Redimidos** que el Señor usa por primera vez en estos Escritos, y que nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio usamos frecuentemente, sustituyendo al concepto de Cielo, con la autoridad que Él Nos da en este capítulo, y cuyo entendimiento nos parece esencial para empezar a comprender un poco la Lógica Divina en todo lo que Hace.

Es obvio que el **Reino de los Redimidos** queda formado en el instante mismo en que es Crucificado en el Calvario. La preparación de ese Reino viene de muy atrás, ya que empieza a prepararse en el instante mismo en que Su Madre es crucificada, para después ser continuado por El, con Su continua crucifixión en cada instante de Su Vida. El Reino de los Redimidos es el Cumplimiento de la Promesa Mesiánica del Genesis.

Este Reino tiene un Rey, El Mismo, y también sabemos que la Reina es Su Madre. Ya en el capítulo del 15 de Abril de 1927, volumen 17, Jesús habla de que Su Madre Santísima era la Reina, y El “la ponía a la cabeza de todos los redimidos, dándole una misión distinta, única y especial, que a ningún otro le será dada, los mismos apóstoles y toda la Iglesia de Ella dependen y de Ella reciben, no hay bien que Ella no posea, todos los bienes salen de Ella, era justo que como mi Madre, debía confiar a su corazón materno todo y a todos, abrazar todo, y poder dar todo a todos. Esta misión era sólo de mi Madre”.

Aunque no tan claramente como lo hace ahora en este capítulo, ya Jesús habla de que Su Madre, “**estaba a la cabeza de todos los Redimidos**”, y como Su Madre es también Reina, se sigue, o se puede decir, sin equivoco, que Su Madre es la **Reina del Reino de los Redimidos**.

Una vez dicho esto, sin embargo, todavía queda por explicar por qué utiliza la expresión **Reino de los Redimidos**, o mejor aún, por qué pone a todos los seres humanos que ha redimido en un Reino. Entender Su Expresión es ahora posible para los que estudiamos estos Escritos y vivimos en Su Voluntad.

En el capítulo anterior, el del 28 de enero de 1927, Jesús habla de Tres Reinos, uno de los Tres siendo el Reino de la Patria Celestial, el otro el Reino de la Creación, que sirve al Reino de la Patria Celestial, y, por último, un Reino del Fiat Supremo, ambos constituidos dentro del Reino de la Patria Celestial. Ahora, en este capítulo claramente habla sobre el Reino de los Redimidos, con lo que existe un “cuarto” Reino, o mejor aún, otro sub-Reino dentro del Reino de la Patria Celestial, que sirve como soporte estructural al Reino del Fiat Supremo, estructural en el sentido de que el Reino del Fiat Supremo, no podría existir sin el Reino de los Redimidos, porque, es obvio, que, para poder pertenecer al Reino del Fiat Supremo, sus habitantes han sido Redimidos todos.

Cuando definíamos esos Tres Reinos, particularmente el del Fiat Supremo que está por completarse, decíamos, que Reino, por definición, es un Grupo de seres humanos que pueden verse a sí mismos, y ver en sí mismos, los intereses y las características necesarias, para poder pertenecer a ese Grupo o Reino. Un ejemplo ayuda. Una persona que no sabe jugar al tenis, no se vería jamás miembro de un club de tenistas. De igual manera, una criatura no podría saber si puede pertenecer al Reino del Fiat Supremo, a menos que supiera que tiene los intereses, características, y las herramientas necesarias para poder ser aceptado y pertenecer a ese Reino. Usando el mismo razonamiento, una criatura no podría saber si pertenece al Reino de los Redimidos, a menos que supiera que tiene los intereses, características, y las herramientas necesarias para poder ser aceptado y pertenecer al Reino de los Redimidos.

Ya el lector puede darse cuenta que lo más importante para pertenecer a uno de estos dos Reinos radica en conocer que el Reino existe, que el Grupo existe, y enterarse de que es lo que hay que hacer para llegar a pertenecer a ese Reino o Grupo. Pongamos el ejemplo del tenista al revés. Cuantas veces una persona quiere pertenecer a un Club muy distinguido, se esfuerza por saber lo que es necesario para que le admitan, aprende aquello que antes no sabía, para que entonces, con todo derecho, pueda pedir su admisión al Club. Por si esto fuera poco, a veces la persona se encuentra que le han admitido al Club a prueba, pero sin las credenciales

debidas, porque los directores del Club esperan que esa persona aprenda lo necesario para que su admisión sea permanente.

Esto todo se ve más fácilmente en lo relacionado al Reino del Fiat Supremo, pero no tan fácilmente cuando se habla del Reino de los Redimidos. Estamos tan acostumbrados a visualizarnos a nosotros mismos como cristianos, que se nos olvida cómo es que hemos llegado a poseer esta distinción. Quizás por eso Jesús, insiste tanto en este concepto que continúa apareciendo ahora en los volúmenes posteriores al 20, y hasta el volumen 29, porque necesita que entendamos que, para pertenecer al Reino de los Redimidos, hay que hacer algo más, que creer que uno ha sido redimido. Y es que, ineludiblemente, todo lo que concierne a nosotros, requiere de nuestra participación activa, particularmente en la participación más importante de todas, a saber, la de saber o conocer que existe algo que Él quiere darnos, y una vez conocido, querer profundizar más y más en el Conocimiento inicial para que, con toda justicia, tengamos el derecho de pertenecer a aquello que quiere darnos, en este caso, al Reino de los Redimidos.

Nuestro Señor es particularmente incisivo y categórico en esto del Conocer de Él, en todos los aspectos posibles, y mientras más, mejor, como requisito esencial para poder pertenecer al Reino de los Redimidos. Así dice, en el capítulo del 12 de junio de 1927, volumen 22, y extractamos:

“Así también para mantener las relaciones y conocerlas entre Redentor y redimidos, deben estudiar Mi Vida, cada palabra mía, obra, paso, latido y penas; todos eran vínculos con los cuales vine a vincular a todos los redimidos. Pero, ¿Quién queda vinculado? Quien estudia Mi Vida y trata de imitarme; conforme me imita así queda vinculado con Mis Palabras, Pasos, etc., y recibe la Vida de ellas, y tendrá el oído para escuchar todas Mis enseñanzas, mente para comprenderlas, y ojos para leer todos los caracteres impresos en Mí, al venir a redimir al género humano. Y si la criatura no hace esto, los caracteres de la Redención serán ilegibles para ella, será un lenguaje extraño para ella, y las relaciones y vínculos de la Redención no tendrán vigor. La criatura será siempre el ciego de nacimiento para todos nuestros bienes de los cuales la queremos enriquecer”.

Así que a aquellos que dicen: *"Yo estoy redimido porque Él ha venido a redimir a todos"*, se les olvida que para poder hacer semejante afirmación es necesario conocer el hecho, de que El vino a redimir a todos, como lo expresa tan extraordinariamente en el capítulo del volumen 22 que acabamos de extraer. Se les olvida también que hay que conocer que es necesario bautizarse, y que, si no llegáramos a conocer esto, Él tendría que hacerle conocer a esos, que no conocen este detalle, de que El existe, y de que existe un Bautismo de Sangre, Su Crucifixión, al que esas criaturas pueden acogerse, si quieren estar con Él. Por donde quiera que examinemos la situación, todo está en el Conocimiento que de este Reino de los redimidos tengamos, y de cómo se puede llegar a pertenecer o formar parte de ese Reino.

Mirémoslo de otra manera. ¿Alguno de los que se llaman cristianos redimidos, que han nacido en familias cristianas, que se bautizaron a los pocos meses de nacer, han tenido la iniciativa de asistir a una clase de catecúmenos? Si lo hicieran, se darían cuenta de cuanto no saben ellos mismos, de aquello que debieran saber, de aquellos detalles que se les están enseñando a esos que quieren pertenecer al Reino de los Redimidos. Mejor aún, traten de explicarle a un sacerdote que un amigo de ustedes que no ha sido bautizado ni sabe nada de Jesús, quiere comulgar porque ese amigo de ustedes está ya redimido. De seguro que el sacerdote les diría, que por redimido que esté, no es posible darle la Comunión, a menos que se instruya en las verdades básicas de la Fe, y sea bautizado.

Por tanto, se puede decir que el grupo de seres humanos que han venido en el tiempo, y que han sido capacitados para pertenecer al Reino de los Redimidos, por la Labor realizada por Jesús y Su Madre, Redentor y Corredentora, sólo podrán pertenecer a ese Reino, cuando todos tengan las características e intereses comunes a ese Reino, labor que comienza con la adquisición de Conocimientos de esa misma labor realizada por Ellos Dos, plasmada en los Evangelios, y que luego debe continuarse con la aplicación de esos Conocimientos. ¿No estamos empezando a ver la similitud en ambos Reinos, en cuanto a lo que cada criatura debe hacer para entrar y permanecer en ellos?

Así pues, la capacidad está ahí, pero, ¿cómo se actualiza esa capacidad? Aquí las respuestas son muchas, pero sólo una es "correcta", por la misma naturaleza del Concepto de Reino. Un Reino tiene que estar compuesto de criaturas, no de conceptos. Así, del Reino de la Creación, Él dice, que está compuesto de criaturas que se saben criaturas por la Voluntad Bilocada que los anima. El Reino de la Patria Celestial está compuesto de criaturas que conocen a Dios porque están ya en la Presencia Divina. El Reino del Fiat Supremo compuesto de criaturas que viven en Su Voluntad y colaboran para la Venida del Reino con sus acciones y penas. El Reino de los Redimidos se actualiza cuando las criaturas adquieren los Conocimientos de Jesús y Su Madre Santísima, que son necesarios para pertenecer al Reino, y realizan aquellos actos que son necesarios para mostrar su aceptación y acogimiento a todo aquello que han conocido.

(17) así el reino del Fiat Supremo saldrá de un corazón crucificado, del cual mi Voluntad, crucificando la tuya, hará salir su reino y la felicidad a los hijos de su reino. – Una vez que ha definido el elemento crucial del Reino de los Redimidos, que es la labor de Jesús y Su Madre, a saber, que ese Reino de los Redimidos surge y se hace posible, porque surge de unos Corazones Crucificados, ahora dice también que el Reino del Fiat Supremo surge, se ha hecho posible, porque surge también de un Corazón Crucificado, en este caso el corazón de Luisa.

Dice, y reflexionemos esto con todo cuidado, que es Su Voluntad, vía el Amor, la que crucificó el Corazón de Su Madre, e igualmente el Suyo, y esa Misma Voluntad, vía el Amor, es ahora el que crucifica al corazón de Luisa, y de esa manera hace realidad al Reino, y hará posible la felicidad de los hijos de este Reino del Fiat Supremo.

(18) Por eso desde que te llamé al estado de víctima te hablé siempre de crucifixión, y tú creías que era la crucifixión de las manos y de los pies, y Yo te hacía correr en esta crucifixión, pero no era esta,
- Una vez más Nuestro Señor nos da una idea clara de la secuencia de los eventos que tenían que ocurrir en el tiempo, para que ambos Reinos fueran posibles, pero ahora se concentra en el Reino del Fiat Supremo.

- 1) Luisa es hecha alma víctima a los 18 años para que con estas Penas que ella asume voluntariamente, pueda abrir el Seno del Padre Celestial, y hacer brecha en la Fortaleza que la Justicia Divina ha erigido entre los seres humanos y la Divinidad, impidiendo el otorgamiento del Don de Vivir en la Divina Voluntad en criaturas de la estirpe común, la estirpe de Adán, y por tanto impedía la venida del Reino del Fiat Supremo.
- 2) A los 24 años, se le otorga el Don de la Divina Voluntad en los Desposorios Místicos, pero este Otorgamiento no puede ser "pasado para adelante" a otros todavía. Para que pueda ser pasado a sus descendientes espirituales, se necesita que Luisa sea crucificada, porque solo un alma crucificada puede lograr este prodigio. Al igual que Su Crucifixión y la de Su Madre, la de Luisa tiene que ocurrir en los dos niveles, el corporal y el espiritual.
- 3) A los pocos meses de los Desposorios Místicos, Jesús realiza el Desposorio de la Crucifixión de manos y pies, no estigmatización, sino una Crucifixión real, Crucifixión que dura por años, hasta el año de 1921, en que Jesús La suspende en su oficio de alma víctima, y cesan también las frecuentes crucifixiones que acompañaban a Luisa en su estado de alma víctima. Muchas veces, y por años, los que preparan esta Guía de Estudios, se han preguntado, porqué Jesús hizo las cosas en este orden: alma víctima, vivir en la Divina Voluntad, y por último la Crucifixión. Ahora entendemos por qué. La Venida del Reino del Fiat Supremo solo es posible, y queda garantizada por esta Crucifixión física que Luisa recibe, y a su vez, por la Crucifixión espiritual de la voluntad de Luisa en Su Voluntad, que es continua por los próximos 32 años hasta que Luisa cesa en su oficio de alma víctima.
- 4) Una vez que a Luisa se le suspende ser alma víctima, y se detienen las dos Crucifixiones, tanto la física como la espiritual, Jesús puede ahora continuar la Obra de la Venida del Reino junto con el Espíritu Santo, en la plenitud del Orden de la Gracia, que ahora solo espera por todos los que, perteneciendo al Reino de

los Redimidos, hemos aceptado vivir en la Divina Voluntad, y ser parte del Reino del Fiat Supremo, en la Patria Celestial.

(19) no habría bastado para hacer salir mi reino, se necesitaba la crucifixión entera y continua de mi Voluntad en todo tu ser, y era esto exactamente lo que Yo quería decirte, que tu voluntad sufriera la continua crucifixión de la mía para hacer salir el reino del Fiat Supremo. – Jesús confirma que la Crucifixión física no hubiera sido suficiente, sino que era necesario una crucifixión completa, de cuerpo y espíritu, y crucifixión espiritual continua, para que el Espíritu Santo pueda, junto con todos nosotros, hacer venir a la tierra, el Reino del Fiat Supremo.

Una observación adicional con la que queremos hacer conciencia en todos los que lean estas Guías de Estudio sobre un aspecto curioso de los Escritos de Luisa.

Jesús alterna Sus Enseñanzas entre Conocimientos desconocidos de Su Humanidad y de Su Divinidad. Los desconocidos de Su Humanidad los dice para que “redondeemos” nuestra “educación” de Su Vida, y los vínculos que deben existir entre Redentor y Redimidos como dice en el volumen 22, se fortalezcan cada vez más, y francamente, Le amemos más de lo que ya Le amamos. ¿Quién puede leer detalles sobre Su Infancia, desconocidos hasta ahora, y no quedar más enamorados aun de Su Amor por nosotros? Página tras página, en las que habla de Si Mismo, y las incontables páginas en que habla de Su Madre, son precisamente, nuevos y más fuertes vínculos de Amor con nosotros, Sus redimidos. También comprendemos, que esta “intercalación” de detalles nuevos sobre Su Vida, era necesaria, para que nuestra “educación” en ambos Reinos fuera más completa, como Ellos desean que sea. Su Insistencia constante en que leamos la Pasión, a veces acompañada por dulces promesas, para que nos sea más fácil este compromiso de leerlas diariamente. Asimismo, Su Insistencia constante en presentarnos todos los aspectos íntimos de la Eucaristía, “**el Pan de los Redimidos**”, son necesarios y son prueba elocuente de la necesidad que tenemos de estar siempre en contacto, vinculados, con Jesús totalmente.

* * * * *

No es costumbre nuestra hacerlo, pero este capítulo tiene tantas y tantas enseñanzas importantes que quisiéramos como que capsularlas un poco, para que sirvan de recordatorio.

- 1) Jesús no escribió en Su Vida terrenal, porque estaba esperando por Luisa, para ser Escritor a través de ella.
- 2) El Reino del Fiat Supremo vendrá cuando, al clamor de todos Sus Hijos renacidos en Su Voluntad, se una el clamor de todas las cosas creadas, y todos a una, lo pidan.
- 3) El Reino del Fiat Supremo, que ha sido desarrollado y encerrado en El, es El Mismo, que vendrá a la tierra triunfante, a establecerse entre nosotros.
- 4) Su Infelicidad y la de Su Madre, coexistieron con la Felicidad perfecta que ambos gozaban, El por Su Naturaleza Divina, y Su Madre por la Divina Voluntad en la que vivía perfectamente. Las infelicidades que conocemos, fueron infelicidades provocadas por penas que Ellos asumieron voluntariamente, como penas de oficio, oficio de Redentor El, y de Corredentora Su Madre Santísima.
- 5) La Corredención de Su Madre, no es un título más de Honra que Jesús quiere darle, sino que refleja una realidad que desconocíamos, a saber, que Su Madre fue crucificada, recibió todos los dolores de Su Crucifixión que Él había preparado recibir, antes de concebirle a Él. Fue Crucificada antes que ser Madre del Redentor, para así poder, genéticamente, formar Su Humanidad, con “**cinco gotas de Sangre de un Corazón purísimo y crucificado**”.

- 6) Su Madre fue crucificada continuamente en Su espíritu, porque nunca hizo su voluntad, sino la de Dios. Ahora sabemos que también fue crucificada corporalmente, porque ambas Crucifixiones eran necesarias para que pudiera traspasar genéticamente a Su Hijo Jesús, estas mismas capacidades.
- 7) Así como sucedió con Su Madre, sucedió con El mismo. Fue crucificado cada instante de Su Vida terrena, porque Su Humanidad aceptó voluntariamente todo lo que Su Padre había decretado que El hiciera y sufriera, la Crucifixión espiritual, y al final de Su Vida que también fue crucificado y murió en la Cruz, y esta es la Crucifixión corporal. Ambas Crucifixiones fueron necesarias para sellar el Reino de los Redimidos.
- 8) Todo aquello que sucedió con Su Madre y El, se repite en Luisa, que sufre ambas crucifixiones, la espiritual, principalmente como alma víctima, cuyo oficio es el de sufrir voluntariamente para consolar a Jesús, y acompañarlo en Sus Penas, y corporalmente, sufriendo por más de 32 años, hasta 1921, en que le suspen- de el estado de alma víctima, para que concentre toda su atención en la labor de los Escritos, y en la promoción del Reino del Fiat Supremo.

Resumen del capítulo del 3 de febrero de 1927: (Doctrinal) - pagina 251 -

**En el reino del Fiat Divino una será la Voluntad.
Un dicho sobre la Voluntad Divina puede ser una llave, una puerta, un camino.
La Suprema Voluntad en todas las cosas creadas forma tantos pechos
para hacer mamar a sus hijos los conocimientos de Ella.**

Mi siempre amable Jesús atrayéndome toda a Él me ha dicho:

(A) "Hija mía, el reino del Fiat Divino tendrá como centro una sola Voluntad, que es la Divina, por lo tanto, una será la Voluntad de todos, que difundiéndose a todos y abrazando todo, dará la felicidad, el orden, la armonía, la fuerza y la belleza a todos, así que será el reino de una sola Voluntad, una Voluntad para todos y todos a una sola Voluntad. ¿Quién vuelve feliz la patria celestial sino la Voluntad de Dios y la Voluntad de todos? Oh, si en el Cielo pudiese entrar otra voluntad que no fuese la de Dios, lo que no puede ser, los santos perderían la paz perenne y sentirían el desorden de una voluntad que no es divina, que no contiene todos los bienes y que no es santa ni portadora de felicidad y de paz, por lo tanto, todos unánimemente la echarían fuera. Por eso el reino del Fiat tendrá por ley, por régimen, por dominio, a mi Voluntad y en virtud de Ella todos serán felices, de una sola felicidad, no habrá jamás disputas, sino paz perenne."

Después de esto, sintiendo el gran esfuerzo que hacía al escribir y el trabajo que me costaba, me sentía indecisa si debía o no continuar escribiendo, y mi amado Jesús incitándome me ha dicho:

(B) "Hija mía, cada palabra de más sobre mi Voluntad puede ser una llave de más para abrir el reino del Fiat Supremo, cada conocimiento de él puede ser una puerta nueva que se forma para dar más comodidad, más entradas para hacer entrar a los hijos de su reino; cada semejanza sobre mi Voluntad es un camino de más que se forma para volver más fáciles las comunicaciones de este reino. La más pequeña cosa relacionada con el Fiat, es un latido de Él que quiere formar en medio de los hijos de su reino, y sofocar este latido hija mía, no conviene, este latido llevará una Vida nueva y Divina bilocada por este latido para hacer gozar a quien tendrá la fortuna de poseer este reino. ¿No sabes tú que para decir que existe un reino es necesario primero formarlo y después decir que existe? Por eso es necesario que sean formados los caminos, las puertas de seguridad, las llaves de oro, no falsificadas de otro metal, para volver fácil la entrada en el reino de mi Voluntad, por eso un camino de menos, una llave que falte, una puerta cerrada, puede hacer más dificultosa, menos fácil la entrada en él. Por eso todo lo que te digo no sólo sirve para formar este reino, sino que sirve también para ayudar a aquellos que querrán poseerlo. Por eso la hija primogénita de mi Voluntad debe tener cuidado para hacer más fácil lo que respecta al reino del Eterno Fiat."

Luego estaba siguiendo mis actos en el Supremo Querer y encontrándome fuera de mí misma giraba por toda la Creación para seguir a la Divina Voluntad en cada cosa creada, pero mientras esto hacía se rompía el velo de cada

cosa y se veía habitante en ellas al Santo Querer, que hacía cada acto que cada cosa creada contiene, siempre obrante sin detenerse jamás, y mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, mira el Amor exuberante de mi Voluntad, siempre estable, siempre obrante, siempre en acto de dar, sin jamás retroceder en lo que estableció hacer cuando el Fiat Supremo resonó en la Creación, Ella tomó el empeño de hacer todas las artes, de desempeñar todos los oficios, de hacer todos los servicios, de tomar cualquier forma para volver feliz al hombre. Es más, hizo más que madre ternísima disponiendo todas las cosas creadas, casi como tantos pechos en los cuales Ella se escondía dentro para hacerse mamar por el hombre, así que se hizo sol para hacerle mamar su luz, se hizo cielo para hacerle mamar el amor vital de la inmutabilidad, se hizo estrellas para hacerle chupar la variedad de los bienes que contienen sus obras, se hizo agua, plantas y flores para hacerle mamar el agua de la gracia y quitarle la sed, para hacerle mamar su dulzura y sus castos perfumes; todas las formas tomó mi Voluntad: De ave, de cordero, de paloma, en suma, de todo, para ponerse en la boca del hombre y hacerse mamar por él para darle el bien que cada cosa creada contenía. Sólo una Voluntad Divina que en un desahogo de su amor creaba todo, podía tomar tantas formas, hacer tantos oficios, ser tan persistente sin jamás cesar de hacer sus actos. No obstante, ¿quién busca penetrar en cada cosa creada para ver quién es Aquélla que le ofrece su pecho para dar su leche, para amamantar a las criaturas, para recrearlas y para volverlas felices? Casi ninguno, Ella se desentraña continuamente, da su Vida en cada cosa creada para dar vida, y no se dignan ni siquiera mirarla para ver quién es Aquélla que los ama tanto y es vida de su vida. Por eso el dolor de mi Voluntad es grande, por tantas ingratitudes de las criaturas. Por eso con paciencia divina e invencible espera a sus hijos, que conociéndola arranquen el velo a las cosas creadas que la esconden y reconozcan el pecho de su Mamá y preconscientes y como verdaderos hijos suyos mamen esos pechos divinos. He aquí por qué la gloria de toda la Creación, de toda la Redención, de tu Jesús y del Eterno Fiat sólo estará completa cuando se peguen a su pecho los hijos de su reino, para mamar sus tetas y reconociéndola no se despegarán de su seno, y Ella dará todos los bienes y tendrá la gloria, el contento de ver a todos sus hijos felices, y estos hijos tendrán el honor, la gloria de copiar en ellos mismos a la Madre que con tanto amor los tiene en su seno para nutrirlos con su leche divina. Ahora, mi Voluntad se encuentra en las condiciones como se encuentra el sol cuando las nubes impiden que la plenitud de su luz, con toda su viveza, no puede investir la tierra, entonces el sol, por causa de las nubes, no puede desplegar toda su luz que contiene, como si las nubes impidiesen la gloria al sol de dar el curso de su luz siempre igual, siempre fija, como de hecho la da. Así las nubes de la voluntad humana impiden todo el curso que el Sol de mi Voluntad quisiera hacer hacia ellas, y no pudiendo comunicar todos los bienes que contiene, tanto por medio de la Creación como directamente, su gloria queda interceptada por las nubes de la voluntad humana. Pero cuando conozcan el Fiat Supremo y se den por hijos suyos, estas nubes serán quitadas y Ella podrá dar los bienes que posee, entonces nuestra gloria será completa en medio de las criaturas."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el reino del Fiat Divino tendrá como centro una sola Voluntad, que es la Divina, por lo tanto, una será la Voluntad de todos, que difundiéndose a todos y abrazando todo, dará la felicidad, el orden, la armonía, la fuerza y la belleza a todos, - Ya ha hablado del Reino en la hora-cero, la hora en la que terminada nuestra participación, el Señor comenzaría Su Labor de completación, en la Patria Celestial, adornando el Reino "con portentos jamás vistos ni escuchados". Es en esta "hora" en la que comienza la narrativa de este capítulo, la "hora" en la que Él comenzará con los trabajos finales que Le permitirán tener lo que siempre ha ansiado.

Tal y como habíamos avanzado en el capítulo de los Tres Reinos, Nuestro Señor Declara que el común denominador del Reino, será la Divina Voluntad, que "difundiéndose a todos y abrazando todo, dará la felicidad, el orden, la armonía, la fuerza y la belleza a todos." En términos más prácticos, esto quiere decir que, pasada la hora-cero, el Señor ya no Nos presentará Sugerencias para desarrollar nuestros planes de vida individuales, sino ahora seguirá pidiéndonos que obedezcamos Sus Sugerencias, pero dichas Sugerencias estarán ahora encaminadas, exclusivamente, a que Le ayudemos en Sus Planes. Y, por supuesto, al cumplirlas gustosamente, Nos dará felicidad de posesión plena de lo que hacemos, Nos envolverá con Su Armonía, Su Fuerza y Su Belleza.

(2) así que será el reino de una sola Voluntad, una Voluntad para todos y todos a una sola Voluntad.

- Las Sugerencias que dará a cada uno de nosotros en el Reino, serán todas de colaboración con Sus Planes, y todos responderemos a esas Sugerencias como si fuéramos uno, como una maquina gigante, en la que todas las piezas se mueven con un solo propósito, el de la máquina. Recordemos a todos, que esto que hace, lo pudiera hacer Él en una Iteración del Acto Único, pero no quiere hacerla en un "instante", quiere hacerlo todo, poco a poco, a nuestro paso, disfrutando de cada paso en la construcción, observando nuestro deleite, nuestra felicidad. Recordemos siempre, que no estamos en presencia de un Dios impersonal, sino que es Uno de nosotros, y compartir con Él y con Su Madre, será en sí mismo, el más grande de todos los placeres posibles; mucho más cuando Los veremos trabajando junto con nosotros.

(3) ¿Quién vuelve feliz la patria celestial sino la Voluntad de Dios y la Voluntad de todos? Oh, si en el Cielo pudiese entrar otra voluntad que no fuese la de Dios, lo que no puede ser, los santos perderían la paz perenne y sentirían el desorden de una voluntad que no es divina, que no contiene todos los bienes y que no es santa ni portadora de felicidad y de paz, por lo tanto, todos unánimemente la echarían fuera. - Una nueva observación retórica, planteando una situación imposible para remachar el punto didáctico, cual es, que en la Patria Celestial solo puede existir una Voluntad, la Divina, que lo gobierna todo.

(4) Por eso el reino del Fiat tendrá por ley, por régimen, por dominio, a mi Voluntad y en virtud de Ella todos serán felices, de una sola felicidad, no habrá jamás disputas, sino paz perenne. - Enfatiza con toda claridad lo que no habrá en el Reino, pero deja sin decir lo que, si habrá, y de lo que nosotros hablaremos un poco.

Lo que no habrá es riñas o disputas, que podrían ocurrir cuando muchos superhombres y supermujeres trabajaran juntos, persiguiendo un Objetivo. Al decir esto, el Señor implica que este trabajo colaborativo con los Planes que Él va a trazar, individual y colectivamente, va a ser un trabajo complicado, laborioso, que por supuesto, es un punto de contención siempre, para los que preparan estas Guías de Estudio, ya que muchos no pueden concebir que haya laboriosidad y dificultad en la construcción del Reino, porque, como que ya estamos en la Patria Celestial, y todo es ahora facilito.

Es obvio que esto no es lo que el Señor tiene pensado hacer. Vamos a trabajar y fuerte, eso sí, creemos que, sin cansancio, aburrimiento, enfermedades, que perturbe la felicidad que iremos alcanzando junto con Él y Su Madre Santísima; pero, no será instantánea esta Felicidad, sino que será Felicidad con trabajo. Instantáneo y facilito lo sabe hacer Él, pero si no quiere hacerlo instantáneo o fácil, y quiere ir paso a paso en la Terminación del Reino, y utilizándonos a cada uno de nosotros en lo que sabremos hacer muy bien, entonces, inevitablemente, será un proceso laborioso. Es así como Nos ha creado, estos son nuestros genes: solo apreciamos, realmente, lo que hemos conseguido con trabajo.

* * * * *

Luisa sigue indecisa de si debe o no seguir escribiendo, por la gran dificultad que encuentra en hacerlo, dificultad que parece incrementarse más y más. Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que contiene la respuesta del Señor ante esta dificultad.

(1) Hija mía, cada palabra de más sobre mi Voluntad puede ser una llave de más para abrir el reino del Fiat Supremo, cada conocimiento de él puede ser una puerta nueva que se forma para dar más comodidad, más entradas para hacer entrar a los hijos de su reino; - Nuestro Señor no disminuye la dificultad que Luisa encuentra escribiendo, es una dificultad real que Él pudiera eliminar completamente, dándole a Luisa, en la próxima iteración del Acto Único, la fuerza necesaria para que realice esta importante labor. Debe resultar obvio para todos los lectores, que no es Su Intención hacerlo. Ni ella puede escribir, ni nosotros estudiar sin esfuerzo, sin que nos cueste. Por eso, en vez de disminuir la dificultad, lo que hace el Señor es realizar lo que va a conseguirse. Recurrimos nuevamente a la motivación que es familiar, de que debemos votar en las próximas elecciones, aunque sea difícil, aunque no estemos de acuerdo con todo lo que el mejor, o al menos, el menos

malo, de los candidatos ofrece, porque pudiera ser que nuestro voto fuera el voto decisivo. Aquí el Señor insiste en la misma comparación. Un conocimiento adicional que Luisa escriba pudiera ser el que uno de nosotros necesite para entrar en este compromiso de vida, y ser el que faltaba para lograr Su Objetivo del Reino.

(2) cada semejanza sobre mi Voluntad es un camino de más que se forma para volver más fáciles las comunicaciones de este reino. – Casi sin darnos cuenta, en el párrafo anterior, y ahora en este, el Señor inicia una nueva línea de conocimientos sobre el Reino, y es el de las comunicaciones que habrá en el Reino.

Al hablar de “puerta que se forma” en el párrafo anterior, y al hablar ahora de “caminos que se forman”, no está hablando el Señor simbólicamente de lo que sucede con los conocimientos, ya que, en efecto, todo conocimiento es como una puerta que se abre a nuestro intelecto, sino que sutilmente Nos informa sobre la existencia real de este Reino en la Patria Celestial, y de cómo los Conocimientos van formando la infraestructura del Reino, los caminos de comunicación que habrá en el Reino, y por los que transitaremos cuando estemos todos ahí. No podemos empezar a comprender como un Conocimiento forma un camino en el Reino, pero el Señor lo dice, y nada de lo que dice en estos Escritos de Cielo, es figurativo, o irreal.

(3) La más pequeña cosa relacionada con el Fiat, es un latido de Él que quiere formar en medio de los hijos de su reino, y sofocar este latido hija mía, no conviene, - De nuevo, en forma incomprensible, el Señor dice que el Reino del Fiat Supremo tiene un “corazón” que late independientemente de todo otro “corazón”, con lo que habla de una Vida Propia asignada al Reino. El Reino resurge en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, como resurge todo, pero tiene Su Propio Latido, sus propios Medios Existenciales, sus propios Objetivos. Este “corazón” está siendo formado por cada Conocimiento, y así formado, este “corazón” late más titimicamente, más acompasado.

Pues bien, insiste el Señor, suprimir un Conocimiento, es como quitarle un latido a este “corazón” tan necesario al Reino.

(4) este latido llevará una Vida nueva y Divina bilocada por este latido para hacer gozar a quien tendrá la fortuna de poseer este reino. – Con cada párrafo el Señor complica aún más nuestro entendimiento de lo que es este Reino, y tratamos de explicar algo, con algo ya sabido. Empezamos.

Cuando el corazón humano bombea la sangre en cada latido, esa sangre lleva la existencia continuada de todas las células del cuerpo, porque el Señor ha delegado en la sangre, como causa segunda, el llevar la vida a cada célula, como si Él la llevara personalmente. Ahora bien, cada célula recibe lo que esa célula necesita, y si ese algo que esa célula necesita, no lo hemos “comido” o “respirado”, entonces esa célula carecería de lo necesario y moriría. Así que, desde el punto de vista de la célula, el corazón es todo para ella, y existe solo para ella, cuando le trae lo que ella necesita, y cuando no lo trae, ese corazón no existe para ella.

De igual manera, cada conocimiento que ha estado formando, no solo el Reino, sino ahora, el Corazón del Reino, llevará a ese alguien, a esa célula del Reino, lo que esa célula necesita para poder realizar su labor en el Reino, y, si no lo trajera, lo que no puede ser, esa célula dejaría de funcionar. Por lo tanto, el Señor no puede permitir que falte ese Conocimiento que Luisa suprimiría si dejara de escribirlo. Siempre hemos pensado, y así lo hemos compartido en las clases, que los años de Vida de Luisa, son los que han sido necesarios para lograr que ella consignara en el papel todos los Conocimientos necesarios, porque estamos seguros que el Señor aceptaba el que Luisa no escribiera a veces, y le prolongaba la vida, para que otro día hiciera lo que no había hecho en este día.

(5) ¿No sabes tú que para decir que existe un reino es necesario primero formarlo y después decir que existe? – No hay párrafo más definitivo que este, para confirmar la existencia del Reino que se está formando en la Patria Celestial. ¿Cómo podemos saber algo, si el encargado de la cosa que necesitamos saber, no nos lo dice? Y cuando lo dice, no entendemos también, que para nosotros los que oímos, eso que ahora sabemos, ¿es cuando empieza a existir? La propiedad curativa de los hongos de la penicilina siempre ha estado ahí, pero cuando Él, compasivamente, se lo hizo saber a Fleming, el descubridor, es como si en ese momento, ese hongo, hubiera comenzado a existir.

El Reino es ahora todo lo real que puede llegar a ser, porque el Señor afirma que existe, y que ha estado existiendo porque se ha ido formando, y si no fuera así, Él estaría mintiendo, lo que es imposible.

(6) Por eso es necesario que sean formados los caminos, las puertas de seguridad, las llaves de oro, no falsificadas de otro metal, para volver fácil la entrada en el reino de mi Voluntad, por eso un camino de menos, una llave que falte, una puerta cerrada, puede hacer más dificultosa, menos fácil la entrada en él. - Esta argumentación del Señor Nos hace recordar algo que sucedió hace muchos años cuando estudiábamos en la universidad, y hablábamos en un debate estudiantil, sobre como el hablar de los males ocasionados por un capitalismo incipiente en Inglaterra, había provocado la existencia del comunismo, pero al mismo tiempo había provocado las medidas necesarias para que no ocurriera lo que la teoría comunista decía ocurriría inevitablemente. Sin un Karl Marx, el fundador del comunismo, aquel capitalismo ingles despiadado hubiera causado todos los graves males sociales que el comunismo denunciaría, pero que no ocurrieron porque el comunismo los denuncia, pero, por desgracia, el instrumento que Nuestro Señor propicia para corregir nuestra maldad, se queda como un mal necesario, para impedir que tratemos de descarriarnos nuevamente. La única manera de impedir que un abusador vuelva a abusar, es que el abusador recuerde, que la primera vez que quiso abusar, el que quería abusar le dio una trompada.

El Reino existe pues, porque ya Él lo ha formado, y lo ha visto formado en la Corrida de Ensayo, y por eso puede afirmar que existe, porque lo que era necesario hacer ya se ha hecho, y por tanto el Reino ya existía, y ahora existe nuevamente, pero en forma real, porque se ha estado formando iterativamente por cada uno de nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad.

(7) Por eso todo lo que te digo no sólo sirve para formar este reino, sino que sirve también para ayudar a aquellos que querrán poseerlo. - El párrafo definitivo, en el que, sin referencias simbólicas, Afirma que los conocimientos sirven para formar el Reino, y para formar a aquellos que lo formaran, siguiendo Sus Planos de Construcción.

(8) Por eso la hija primogénita de mi Voluntad debe tener cuidado para hacer más fácil lo que respecta al reino del Eterno Fiat. - No sabemos si Luisa comprendió el que nada puede faltar, de que todo ella lo tiene que escribir, y si no lo hace hoy, lo hará mañana, porque el Señor como pájaro pitirre, continuará "picándola", amonestándola hasta que ella lo escriba. Como dirá en el próximo Bloque, "con paciencia Divina e invencible" espera a que Luisa y ahora nosotros, hagamos, lo que es necesario hacer.

* * * * *

Dice Luisa que mientras seguía a Divina Voluntad en cada cosa creada, se rompía el velo que la tenía escondida en cada cosa creada, y ella podía ver lo que el Divino Querer hacía para que cada cosa actuara. Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, que incluye los comentarios del Señor.

(1) Hija mía, mira el Amor exuberante de mi Voluntad, siempre estable, siempre obrante, siempre en acto de dar, sin jamás retroceder en lo que estableció hacer cuando el Fiat Supremo resonó en la Creación. - Como ya dijimos, Luisa puede ver todo lo que existe en cada cosa creada, lo que hace adentro, al Divino Querer actuando y actualizando el oficio de cada cosa. Como ya lo ha anunciado y nosotros con Él, y que repetimos para que el capítulo quede completo, Luisa ve al Amor Divino, Ente Manifestado por la Divina Voluntad, cuyo Oficio es el de crear cada cosa e infundirle forma y funcionalidad. Dicho esto, el Señor utiliza el adjetivo de *exuberante*, que significa: "abundante, copioso, numeroso". Este adjetivo no debe extrañarnos por las numerosas clases de criaturas en cada especie. Si hablamos de insectos, hay millares de clases de insectos, si hablamos de árboles, hay millares de clases de ellos, y así de todo lo demás. La exuberancia es patente.

De igual manera necesitamos observar como el Señor claramente manifiesta que el Amor Divino se mueve, a impulsos del Fiat que resuena en toda la Creación. Ya lo hemos hablado otras veces, que el orden de creación, viene dado por la Decisión Trinitaria, que se delega en Nuestro Señor, que es el que pronuncia el Fiat, y ese Fiat,

esa Orden Creativa, mueve al Amor Divino a actuar, y cómo, a su vez, el Amor Divino, Concentra Su Actividad, y da a cada cosa que crea, un Distintivo. No atribuimos esta Concentración de Su Actividad ociosamente. El Amor Divino reúne, en la cosa creada, muchas clases de elementos primarios, y los concentra, para conseguir el objetivo funcional de esa cosa creada. Este tema es tan vasto como es desconocido, y nos vemos incapacitados para discutirlo. Lo que sí decimos es, que cuando se habla de una Creación inteligente, que se adapta, es porque esa adaptación es parte de esta Concentración.

El Amor Divino, una vez creado algo, vuelve a ser estable. No es estable en el momento de concentración, pero una vez decidido lo que Quiere hacer, y los distintivos que Le pondrá a esa cosa creada, Su Actividad se estabiliza en lo decidido, siempre distintiva pero siempre estable.

(2) Ella tomó el empeño de hacer todas las artes, de desempeñar todos los oficios, de hacer todos los servicios, de tomar cualquier forma para volver feliz al hombre. – La Divina Voluntad, en el Amor Divino, trabaja junto a la Gracia Divina, en el proceso de Creación. Cuando la Divina Voluntad decide la funcionalidad y forma que deberá tener una cosa a ser creada, y el Amor Divino actualiza esa forma y funcionalidad con distintivo, entonces “entrega” esa cosa creada en manos de la Gracia Divina, para que la capacite y pueda realizar aquello que se ha decidido esa cosa creada haga.

Pues bien, dice el Señor, que la Divina Voluntad, en el Amor Divino y en la Gracia Divina, ha desarrollado todas las artes creativas, ha hecho posible que toda la creación realice todos los oficios necesarios, y, por tanto, todos los servicios necesarios para hacer feliz al hombre.

(3) Es más, hizo más que madre ternísima disponiendo todas las cosas creadas, casi como tantos pechos en los cuales Ella se escondía dentro para hacerse mamar por el hombre, así que se hizo solo para hacerle mamar su luz, se hizo cielo para hacerle mamar el amor vital de la inmutabilidad, se hizo estrellas para hacerle chupar la variedad de los bienes que contienen sus obras, se hizo agua, plantas y flores para hacerle mamar el agua de la gracia y quitarle la sed, para hacerle mamar su dulzura y sus castos perfumes; - Este es un párrafo que expresa, alegóricamente, Su Empeño al crear al hombre. Lo ha creado con unos Objetivos específicos, y para que el ser humano pueda llegar a ayudarle en estos Objetivos, ha hecho de “Madre Ternísima”.

La actuación del Señor es siempre muy intrigante, y cuando se le empieza a comprender resulta maravilloso lo que Revela. Ha hecho que las madres sientan por sus hijos, un amor, una dedicación, un actuar sacrificado que solo pueden comprender otras madres. Al darle a estas mujeres madres, este amor, esta dedicación, nos ha dado a todos el ejemplo más perfecto de que cómo nos ama a todos nosotros. Ahora bien, ese amor no es puramente un sentimiento, sino que se vuelve “Amor de Acción”, en el acto de amamantar al hijo o hija.

(4) todas las formas tomaron mi Voluntad: - Hace ya muchos años, que venimos hablando que toda cosa creada tiene una funcionalidad útil, y a esa funcionalidad le sigue una forma apropiada. El pájaro es creado con la funcionalidad de volar, y la forma que tiene facilita, hace posible esa funcionalidad, que es útil porque esta guiada por un oficio. Así que, forma, funcionalidad y oficio van de la mano, y así funciona con nosotros también. En nosotros el alma y el cuerpo son lo más importante, pero nuestra funcionalidad útil, viene dada por nuestra vocación u oficio, y nuestra forma, que está adecuada a la funcionalidad u oficio coopera con este propósito.

Pues bien dice el Señor que la Divina Voluntad, que Le Manifiesta, pero al mismo tiempo Le sirve, cuando se biloca en la cosa creada para darle existencia, lo hace con la forma que es necesario esa cosa creada posea para que pueda ser útil.

(5) De ave, de cordero, de paloma, en suma, de todo, para ponerse en la boca del hombre y hacerse mamar por él para darle el bien que cada cosa creada contenía. – Aunque no lo parece, por lo familiar que es el concepto de una madre que amamanta, el Bloque se complica al introducir el Señor este nuevo entendimiento sobre cómo es que adquirimos lo que es necesario para nuestra existencia, en el caso de los redimidos, y existencia dual en el caso de los que viven en la Unidad de la Luz. Podremos quizás creen que aprendemos, nos

alimentamos, respiramos, caminamos, etc., con los correspondientes órganos y sentidos, pero en realidad lo que hacemos es mamar el Bien que tienen los Conocimientos, las vitaminas y minerales que hay en el alimento, el oxígeno que respiramos, y la fuerza y estabilidad de los pasos con los que caminamos.

No pretende achocarnos con esta manera de hablar, sino que, Nuestro Señor, quiere destacar que nuestra relación con Dios, en Él, es una relación maternal, una relación muy estrecha, una de las dos relaciones en la que recibimos de otro, los Bienes más íntimos posibles, la otra siendo la relación matrimonial, que, por supuesto, desemboca en la relación maternal. Es una relación en la que la madre está totalmente comprometida, mientras que en muchas de las otras relaciones que tenemos con otras cosas creadas, nos involucramos, pero no nos comprometemos.

7

(6) Sólo una Voluntad Divina que en un desahogo de su amor creaba todo, podía tomar tantas formas, hacer tantos oficios, ser tan persistente sin jamás cesar de hacer sus actos. - Abandona el tema anteriormente iniciado, para volver a decir que esta acción de encerrarse en cada creada, que es la expresión que ha usado con mayor frecuencia, para decir, ahora, que toda esta labor Creativa en es un “desahogo de Su Amor”, del Amor Divino, que es el ejecutor del Fiat Creador.

Asimismo, destaca que no por crear tantas cosas diferentes, con tantas formas distintas, no por eso descuida lo que tiene que hacer en ¿otras dimensiones, en otros universos? Él lo Maneja todo, con igual facilidad, que es Omnipotencia en Acción.

(7) No obstante, ¿quién busca penetrar en cada cosa creada para ver quién es Aquélla que le ofrece su pecho para dar su leche, para amamantar a las criaturas, para recrearlas y para volverlas felices? Casi ninguno, - La ingratitud tradicional con la que nos acusa de vez en cuando, particularmente cuando nos hace grandes favores, y no se los agradecemos, o peor aún, atribuimos el favor a nuestra habilidad, o a la suerte, y de esa manera pretendemos sustituir a Dios, con conceptos que no tienen realidad. Nuestra habilidad viene de Él, y la “suerte” no existe, solo existe lo que Él Quiere que exista.

Dice ahora que esta ingratitud es aún más bochornosa, porque no solo no agradecemos lo que recibimos, sino que no agradecemos el que ese beneficio ha venido a nosotros, como leche materna. Dice, además, que no solo desagradecemos, sino que no aprovechamos la oportunidad que se nos da para penetrar en esa cosa creada y descubrir en ella, a Aquel y a aquello que nos hace felices.

(8) Ella se desentraña continuamente, da su Vida en cada cosa creada para dar vida, y no se dignan ni siquiera mirarla para ver quién es Aquélla que los ama tanto y es vida de su vida. – Sigue complicando y agravando nuestro desapego e indiferencia a lo que recibimos, y Nos dice ahora, que no es un Bien o Bienes lo que recibimos; es mucho más: Nos da Su Vida, y Vida desentrañada, Vida Parida, y con esa Vida Suyá, forma a la cosa creada con esa Vida Suyá. Dice, con obvio dolor, que ni siquiera nos dignamos en mirar a la cosa creada, para ver en esa cosa creada, a Aquella, a la Divina Voluntad, que La ama tanto, y que es Causa de la vida que Nos da.

(9) Por eso el dolor de mi Voluntad es grande, por tantas ingratitudes de las criaturas. - Dolor e Ingratitud es lo que recibe por nuestra indiferencia.

(10) Por eso con paciencia divina e invencible espera a sus hijos, que, conociéndola, arranquen el velo a las cosas creadas que la esconden y reconozcan el pecho de su Mamá y preconscious y como verdaderos hijos suyos mamen esos pechos divinos. – Lo único que salva a esta situación que sería catastrófica para nosotros, es lo que Él ha esperado que nosotros hagamos, una vez que adquiramos este Conocimiento.

Entendamos bien. La Divina Voluntad ha esperado pacientemente, que, algún, día, **conociendo** lo que necesitamos hacer, lo hagamos, y por esta razón la Divina Voluntad ha podido mantener a raya a la Justicia Divina, hasta ahora que habla y le hace conocer a Luisa, y años después, nos lo hace conocer a nosotros.

Este t3pico de una Justicia Divina, que como Entelequia est3 pronta a defender los derechos Divinos, y a justicia a quien no los cumpla, es t3pico que recurre a trav3s de todos los Escritos de Luisa.

Ya en el cap3tulo del 7 de octubre de 1899, volumen 2, Nuestro Se1or Le dice a Luisa estas Palabras, que son la definici3n definitiva de la Justicia Divina. Le dice:

“¿No sabes, Luisa, que la Justicia Divina es el derecho de Dios a ser respetado?”

El *respeto* es uno de los valores morales m3s importantes, tanto en Dios como en los seres humanos, que hemos sido creados para ser como 3l. El *respeto* es fundamental para lograr una armoniosa interacci3n con Dios y con la sociedad. Una de las premisas m3s importantes sobre el respeto es que para ser respetado es necesario saber o aprender a respetar, a comprender al otro, a valorar sus intereses y necesidades. En este sentido, el respeto debido a Dios o a los dem3s seres humanos, debe ser mutuo, y debe nacer en la reciprocidad.

(11) He aqu3 por qu3 la gloria de toda la Creaci3n, de toda la Redenci3n, de tu Jes3s y del Eterno Fiat s3lo estar3 completa cuando se peguen a su pecho los hijos de su reino, para mamar sus tetas y reconoci3ndola no se despegar3n de su seno, y Ella dar3 todos los bienes y tendr3 la gloria, el contento de ver a todos sus hijos felices, y estos hijos tendr3n el honor, la gloria de copiar en ellos mismos a la Madre que con tanto amor los tiene en su seno para nutrirlos con su leche divina. – Nuestro Se1or no espera que todos conozcan esto, y por tanto no espera que todos comprendan, pero nosotros s3: necesitamos recibirlo todo, conocimientos, favores, gracias, como si los estuvi3ramos chupando de los Pechos de la Divina Voluntad, como los infantes chupan del pecho de sus madres lo que necesitan para vivir, y de esta manera, tendremos siempre en mente, que quiere Le veamos como Madre Tern3sima.

Por qu3 Nuestro Se1or enfatiza todo este conocimiento, nos ha eludido por d3as, porque todo lo que Nuestro Se1or Revela tiene muchas dimensiones, y todo esto es mucho m3s que una Descripci3n de Su Rol Maternal, y al fin creemos comprenderlo un poco m3s ahora.

Decimos, pero no sabemos si alguien lo ha estudiado ya, y por tanto se ha comprobado como cierto, que la leche materna completa el traspaso gen3tico que ha estado ocurriendo desde el momento de la concepci3n; o sea, que la formaci3n gen3tica del infante no se ha completado con su nacimiento, sino que continua por unos meses, con la leche materna.

Asimismo, se habla, y esto es m3s conocido, que en la leche la madre le pasa su propio sistema inmunol3gico, para defenderle de posibles infecciones que pueden ocurrir al principio de la su vida, y para los que no tiene defensa.

(12) Ahora, mi Voluntad se encuentra en las condiciones como se encuentra el sol cuando las nubes impiden que la plenitud de su luz, con toda su viveza, no puede investir la tierra, entonces el sol, por causa de las nubes, no puede desplegar toda su luz que contiene, como si las nubes impidiesen la gloria al sol de dar el curso de su luz siempre igual, siempre fija, como de hecho la da. – Comienza con Su acostumbrada recapitulaci3n, enfatizando los aspectos negativos, que impiden el libre curso de Sus Bienes hacia nosotros, y por supuesto, todo tiene que ver con nuestra voluntad desobediente que bloquea Sus Bienes. Recurre al ejemplo del sol que no puede desplegar toda su luz, y darnos todos los beneficios, cuando las nubes se interponen.

(13) As3 las nubes de la voluntad humana impiden todo el curso que el Sol de mi Voluntad quisiera hacer hacia ellas, y no pudiendo comunicar todos los bienes que contiene, tanto por medio de la Creaci3n como directamente, su gloria queda interceptada por las nubes de la voluntad humana. – nuestra voluntad rebelde impide el libre curso de Sus Beneficios, e impide, la Glorificaci3n que Le debemos.

(14) Pero cuando conozcan el Fiat Supremo y se den por hijos suyos, estas nubes serán quitadas y Ella podrá dar los bienes que posee, entonces nuestra gloria será completa en medio de las criaturas.

– Ahora que vivimos en la Unidad de la Luz, Sus Bienes fluyen libremente, y Su Glorificación es más completa.

Resumen del capítulo del 6 de febrero de 1927 – (Doctrinal) – pagina 256 -

**Donde está la Voluntad Divina está todo, no hay cosa que huya,
Y, cómo, quien la posee vive en la comunidad de los bienes de su Creador;
amor y felicidad recibe, amor y felicidad da.**

Estaba toda sumergida en el Supremo Querer siguiendo sus actos para constituirme acto de cada criatura, y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y extendiéndome sus brazos me abrazaba fuerte, estrechándome toda a Sí. Ahora, mientras Jesús me abrazaba, todas las cosas creadas, el cielo, el sol, el mar, todos, aun el pequeño pajarito, poniéndose alrededor de Jesús todos me abrazaban queriendo repetir su acto, hacían como competencia, ninguno quería quedarse atrás.

Yo he quedado confundida al ver que toda la Creación corría hacia mí para abrazarme, y Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando el alma vive en mi Querer y Yo hago un acto hacia ella, aun un simple beso, una sola palabrita, toda la Creación, comenzando por la Soberana Reina hasta el último de los más pequeños seres, todos se ponen en movimiento para repetir mi acto, porque siendo una la Voluntad del alma, la mía y la de ellos, todos tienen el derecho de mancomunarse conmigo para hacer la misma cosa que hago Yo. Por eso no soy solo Yo, sino todos los seres donde existe íntegra mi Voluntad estaban junto conmigo a abrazarte. Así que cuando hago un acto de más con quien vive en mi Querer, doy una fiesta nueva a toda la Creación, y cuando hay una fiesta nueva todos se mueven y están atentos a cuando Yo estoy por hacerte un don, decirte una palabra, para concurrir junto conmigo, repetir mi acto, recibir la nueva fiesta y hacerte a ti la fiesta de sus actos. ¿No ha sido fiesta para ti sentir el abrazo de la Mamá Celestial, el abrazo de la luz del sol, de las olas del mar, hasta del pequeño pajarito que extendía sus alas para abrazarte? Hija mía, donde está mi Voluntad está todo, no hay cosa que le pueda escapar."

Entonces yo continuaba siguiendo sus actos en el Supremo Querer, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, quien posee mi Voluntad es como si tuviera concentrado el Sol en sí mismo, pero no el sol que se ve en lo alto de los cielos, sino el Sol Divino, aquel mismo Sol que está concentrado en Dios y que alargando sus rayos se concentra en el alma, así que ella es dueña de la Luz porque posee dentro de ella la vida de la Luz y todos los bienes y efectos que ella contiene, por eso goza la comunidad de bienes de su Creador. Todo es en común con quien posee mi Voluntad: Común es el Amor, común es la Santidad, común es la Luz, todo es en común con ella, es más, viéndola como parto de su Voluntad Divina es ya hija suya, y goza, ama y quiere que sus bienes sean comunes. Y si esto no pudiese ser, sufriría como un padre pudiese sufrir porque siendo riquísimo se encuentra en la imposibilidad de poder dar sus bienes a sus verdaderos y fieles hijos suyos, y entonces no pudiendo dar lo que él posee, está obligado a verlos pobres; este padre en medio de la opulencia de sus riquezas moriría de dolor y atormentado en sus amarguras, porque la alegría del padre es dar y hacer felices a sus hijos de su misma felicidad. Si tanto pudiese sufrir un padre terreno que no pudiera hacer común los bienes con sus hijos, hasta morir de dolor, mucho más el Eterno Creador, más que Padre ternísimo sufriría si no pudiese poner en común sus bienes con quien posee el Fiat Divino, que como hija suya tiene sus derechos de poseer la comunidad de los bienes de su Padre, y si no fuese así, chocaría con aquel Amor que no conoce límites y con aquella Bondad más que paterna que es el continuo triunfo de todas nuestras obras. Por eso en cuanto el alma llega a poseer el Fiat Supremo, el primer acto de Dios es de poner en común sus bienes con ella, y concentrándole su Sol, en la corriente de su Luz hace descender sus bienes en el fondo del alma y ella toma lo que quiere, y sobre la misma corriente de la Luz que posee los hace subir de nuevo a su Creador, como el más grande homenaje de amor y de reconocimiento, y la misma corriente los hace bajar de nuevo en ella. Así que suben y descienden continuamente estos bienes, como certeza y sello de la mancomunidad que entre Creador y criatura hay. Así era el estado de Adán desde que fue creado hasta que pecó, lo que era nuestra era suya, la plenitud de la Luz concentrada en él, en vista de que una era su Voluntad con la nuestra, le daba la comunidad de nuestros bienes. Cómo nos sentíamos duplicar nuestra felicidad por causa de la Creación, no por otra cosa, sino porque veíamos a Adán, nuestro hijo, feliz de nuestra misma felicidad, porque su voluntad siendo una con la nuestra, la nuestra le hacía llover a torrentes nuestros bienes y nuestra felicidad, tanto que él, no pudiéndolos contener todos, porque no tenía la grandeza de

su Creador, mientras se llenaba hasta el borde, hasta derramar fuera, hacía subir todo el resto a Aquél del cual los recibía, ¿y qué cosa hacía subir de nuevo? Su amor perfecto que había recibido de Dios, su santidad, su gloria que poseía en común con Nosotros, como para darnos la paridad de la felicidad, del amor, de la gloria; felicidad dábamos, felicidad nos daba; amor, santidad y gloria le dábamos, amor, santidad y gloria nos daba. Hija mía, el poseer una Voluntad Divina es cosa de hacer quedar maravillado, y la naturaleza humana no lo puede comprender todo, siente, posee, y no sabe explicarse.”

* * * * *

Luisa observa que, cuando el Señor la abraza, como lo hace en ese día, toda la creación acude a abrazarla también. Todo eso motiva este análisis del Bloque **(A)**, pero antes de empezar decimos, que lo que vamos a analizar pronto, está fuera de toda comprensión, ciertamente que no entra en nuestra concepción de un mundo espiritual, porque ahora ese mundo espiritual está habitado por la Creación, que se supone sea eso, materia.

Toda esta confusión desaparece cuando dejamos de percibir diferencias entre lo que llamamos el mundo espiritual, y el mundo material. Es obvio, o debe ser obvio, que todo lo que compone a esta realidad separada nuestra, es una sola cosa; que esta división de mundo material y mundo espiritual, necesita convertirse en cosa del pasado, para los que vivimos en la Unidad de la Luz. No existen dos mundos, solo uno, un mundo en el que lo espiritual existe y actúa como si fuera materia, y un mundo material en el que lo creado participa de una funcionalidad espiritual, hasta ahora insospechada. Y empezamos.

(1) Hija mía, cuando el alma vive en mi Querer y Yo hago un acto hacia ella, aun un simple beso, una sola palabrita, toda la Creación, comenzando por la Soberana Reina hasta el último de los más pequeños seres, todos se ponen en movimiento para repetir mi acto, porque siendo una la Voluntad del alma, la mía y la de ellos, todos tienen el derecho de mancomunarse conmigo para hacer la misma cosa que hago Yo. – El secreto de este fenómeno que Luisa observa, en que una es la Voluntad que los une a todos, a Luisa con Jesús, con Su Madre Santísima, y con toda la Creación, y, por lo tanto, todos repiten lo que el Señor hace. Sin embargo, Nos hace comprender que este movimiento de las Bilocaciones de la Divina Voluntad que están encerradas en las criaturas, no es un movimiento forzado, sino que es un movimiento querido por ellas todas, porque se Les ha dado el derecho de hacerlo, y ellas todas, libremente, lo hacen.

Todo esto va al corazón mismo de una Revelación hecha anteriormente, de que estas Bilocaciones del Divino Querer encerradas en cada cosa creada, tienen la necesaria libertad de acción, para poder ejercitar la funcionalidad de esa cosa creada. Con esto queremos decir, que las cosas creadas tienen el derecho, dado por esta libertad de acción, de pedir lo necesario para cumplir sus oficios.

Sin embargo, no tienen libertad de decisión, porque no siguen sugerencias que presentan alternativas que sean desobedientes; es decir, que actúan siguiendo Sugerencias instintivas, que no ofrecen esa posibilidad de desobedecer, pero, nuevamente dicho, sí tienen libertad de acción para perseguir el curso de acción que necesiten seguir, y poder funcionar adecuadamente.

Ahora, sorpresivamente, el Señor habla de que las cosas creadas tienen otro derecho, el derecho de repetir lo que el Señor hace, con aquellos en los que vive integra la Divina Voluntad. Por todo ello Dice el Señor que “**tienen el derecho de mancomunarse conmigo**”, unificarse con Él, para realizar lo mismo que Él hace. La pregunta de siempre es, ¿a cuál Luisa está abrazando el Señor? ¿A la Luisa humana, o a la Luisa Divina, la que vive en el Planeta perfecto? La respuesta es siempre la misma, abraza a las dos, porque para abrazar a la Divina, que es en realidad Su Objetivo, necesita abrazar, primero, a la humana. El hecho de que Luisa todavía vive en esta realidad separada del planeta imperfecto, no quiere decir nada, porque desde el mismo instante en que comenzó a vivir en la Divina Voluntad, Luisa está aquí, pero como prestada: Él la considera como que está allá en el Reino del Fiat Supremo que ella está ya construyendo.

Esta Revelación, como tantas otras, es difícil de visualizar, pero son Objeto de Fe. Así aprendemos, **a)** que las cosas creadas no son mera materia, sino que son cosas materiales dirigidas por la Divina Voluntad que se encierra

en ellas, y les da existencia a todas, y a algunas las anima especialmente, como lo hace con el mundo vegetal y animal; **b)** que esas cosas creadas tiene libertad de acción dentro de los parámetros dictados por su funcionalidad y oficio, para unirse con Jesús, en Su Actividad con criaturas semejantes a Él, los seres humanos que viven en la Unidad de la Luz; y, por último, **c)** que las cosas creadas animadas, sienten gran alegría cuando el Señor interactúa con nosotros, porque entonces ellos todos, tienen el derecho de sentir esa misma alegría también.

(2) Por eso no soy solo Yo, sino todos los seres donde existe íntegra mi Voluntad estaban junto conmigo a abrazarte. - La razón por la que esto puede suceder, y sucede, es cuando el ser humano objeto del afecto del Señor, vive, como vive la Creación, en la Unidad de la Luz, y, por tanto, pueden actuar, y de hecho actúan, “donde existe íntegra mi Voluntad”.

(3) Así que cuando hago un acto de más con quien vive en mi Querer, doy una fiesta nueva a toda la Creación, y cuando hay una fiesta nueva todos se mueven y están atentos a cuando Yo estoy por hacerte un don, decirte una palabra, para concurrir junto conmigo, repetir mi acto, recibir la nueva fiesta y hacerte a ti la fiesta de sus actos. – Se hace importante entender la secuencia de acción en todo este proceso, porque el Señor explícitamente la describe. Habla de que:

Cuando Hago un acto de más con quien vive en Mi Querer - Él siempre está actuando para beneficiar a todos, porque si no fuera así, no existiríamos, por lo que hacer un acto de más implica una actividad que no era necesaria para nuestra existencia, pero era necesaria para permitirnos desarrollar más, nuestra vida en la Unidad de la Luz. No es importante para los efectos de este análisis, el que descubramos todos esos actos de más de Él, basta que sepamos que los Hace. En el día de hoy, ese acto de más, ha resultado ser un abrazo, otro día sería un beso, una caricia, una aparición distinta, quizás como niño, etc. Son delicadezas de Amor que son a veces más importantes que los actos más importantes.

doy una fiesta nueva a toda la Creación, - Antes de que nosotros recibamos los efectos del “acto de más”, ellos reciben la fiesta de lo que el Señor desea Hacer. Esto es necesariamente así, porque debe dar, a las cosas creadas, la oportunidad de prepararse para repetir lo que va a hacer; por todo ello, hay que ponerlas en atención a lo que Él Quiere hacer.

y cuando hay una fiesta nueva todos se mueven y están atentos... para concurrir junto conmigo, y repetir mi acto, - la fiesta de la que ellas participan por lo que el Señor va a hacer con Luisa, motiva a todas las cosas creadas a estar atentas para concurrir con Él, en lo que de inmediato va a hacer por nosotros, y entonces ejercen su derecho de hacerlo, y repiten lo que hace el Señor.

recibir la nueva fiesta - lo que las cosas creadas han hecho como repetición, es ahora motivo de fiesta para ellas todas, porque también es un acto de más para ellas, un acto que no se suponía hicieran, un acto que no estaba en su “programa genético” hacer, y, por tanto, se sienten felices con esta nueva adquisición.

y hacerte a ti la fiesta de sus actos. - Y entonces, sucede algo totalmente inesperado, y es, que ahora Luisa, y todos aquellos con los que el Señor quiera, en el futuro, hacer estos actos de más, se convierten en motivo de fiesta para las cosas creadas; es decir, que a partir de ese primer acto de más, van a incluirla a ella, y a todos los que vivan en la Divina Voluntad, en lo que ellas mismas hacen, y que Les da alegría.

(4) ¿No ha sido fiesta para ti sentir el abrazo de la Mamá Celestial, el abrazo de la luz del sol, de las olas del mar, hasta del pequeño pajarito que extendía sus alas para abrazarte? Hija mía, donde está mi Voluntad está todo, no hay cosa que le pueda escapar. - Una vez que habla del Abrazo de la Mamá Celestial, que es humana y podemos entenderlo, sigue hablando ahora de actividades “humanas” realizadas por cosas creadas, que, no solamente las hacen, sino que tienen el derecho de hacerlas, que hacen fiesta haciéndolas, y que ahora nos incluyen en todo lo que ellas hacen y, por tanto, nosotros podemos ahora recibir la misma felicidad que ellas reciben con lo que hacen. Este panorama que el Señor describe, parece como un cuadro surrealista de un pintor como Dalí.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**

(1) Hija mía, quien posee mi Voluntad es como si tuviera concentrado el Sol en sí mismo, pero no el sol que se ve en lo alto de los cielos, sino el Sol Divino, aquel mismo Sol que está concentrado en Dios y que alargando sus rayos se concentra en el alma, - Necesitamos prestar atención al verbo concentrar, que ya ha utilizado en otras oportunidades y con igual significado. Cuando uno concentra algo en sí mismo, o en algo que quiere hacer, uno reúne en un solo punto, todo lo que es necesario para que lo resultante sea plenamente efectivo. Existe un verbo en la lengua inglesa, *to marshall*, que significa todo eso que hemos expresado en español. Todo proceso creativo es un proceso de reunir en un solo lugar, o punto de espacio, a todo lo que es necesario para que esa cosa exista. Aunque en Nuestro Señor, este proceso de *marshalling*, fuerzas elementales, es un proceso instantáneo, tan instantáneo que es atemporal, no por ello es menos cierto lo que decimos. Nuestro Señor crea por "layers", por "capas", creando primero los elementos más profundos, y usando estos, causa, o crea, los subsiguientes, y luego los otros, y los otros, hasta conseguir el producto terminado; y, por supuesto, todos esos "layers" creativos Le sirven para crear otras cosas, millones de cosas.

Pues bien, cuando vivimos en la Divina Voluntad, se Nos da el derecho, y por tanto la Capacidad Divina, de reunir en nosotros mismos, de concentrar al Sol Divino, que está ahora en poder nuestro.

Esto es por supuesto, fuera de toda comprensión, y como Objeto de Fe, lo creemos con todo nuestro ser. La Responsabilidad es enorme, incomprensible, pero debemos abrazarla, y utilizar esta Prerrogativa de la manera en la que el Señor quiere la utilicemos: colaborando con Él en Sus Planes Creativos del Reino, que de otra manera no podríamos hacerlo. ¿Por qué hablamos de colaboración? Porque el Señor dice en este párrafo, que "**poseemos a aquel mismo Sol que está concentrado en Dios y que alargando sus rayos se concentra en el alma**". Dicho de otra manera: así como el Sol Divino, la Divina Voluntad, está concentrado en El, y Le Permite Actuar, así alargando, **extendiendo**, esos Mismos Rayos, se concentra en el alma, en la Persona Divina, que mora con Él en la Patria Celestial.

(2) así que ella (la persona humana) **es dueña de la Luz porque posee dentro de ella la vida de la Luz** (que puede dar), **y todos los bienes y efectos que ella contiene, por eso goza la comunidad de bienes de su Creador.** - Al darle al ser humano que vive en la Unidad de la Luz, este Derecho de llamar a sí, de *Marshall* a sí mismo, todo lo necesario para colaborar, hace, que, al concentrarlas, se vuelven posesión nuestra, y no solamente, las utilizamos, sino que nos ponemos, realmente, en "**comunidad de Bienes con el Creador**".

El Sol Divino está en nosotros, como que Le poseemos. Para todos los efectos, cuando uno es libre de utilizar algo, sin restricciones, es como si lo poseyera, como si fuera de uno. Esta es la manera en la que poseemos el Sol Divino, tal y como lo anuncia en el párrafo 1 de este Bloque. Pues bien, en posesión de este Sol Divino, tenemos el derecho de producir Vidas de Luz, término que el Señor ha utilizado en ocasiones, desde el volumen 12, para indicar esta Prerrogativa. Esencialmente, poseer dentro de uno, la Vida de la Luz, implica que podemos generar, parir, de nosotros, nuevas vidas que pueblen las creaciones ya existentes, en ambos planetas.

(3) Todo es en común con quien posee mi Voluntad: Común es el Amor, común es la Santidad, común es la Luz, todo es en común con ella, - El Señor insiste en el concepto de comunidad, porque solamente si estamos en comunidad con los Bienes que Él Posee por derecho propio, podemos ser efectivos colaboradores. Explicamos un poco más.

En nuestro mundo, cuando dos personas, comienzan a colaborar en un proyecto, usualmente una de las dos personas, es la que tiene la idea de lo que quiere hacer, y que la otra es llamada a colaborar en el proyecto, porque, **a)** aporta un talento o habilidad, o recursos, necesarios, o, **b)** porque el trabajo resulta superior a las fuerzas del originador del proyecto, o **c)** porque el originador del proyecto quiere favorecer al otro, y que participe de los beneficios de lo que se quiere realizar. Sea cual fuere la razón para la invitación, lo más necesario es que

el invitado comience a estudiar el proyecto, vea sus debilidades, si existen algunas, y ayude a resolverlas, o capitalice en las cosas buenas que el originador del proyecto ya ha conseguido, y de esta manera se establece una comunidad de bienes entre el originador y el invitado. En inglés, se le llama a esta equiparación de un nuevo participante en el proyecto, como "riding the learning curve"

Es así como estamos nosotros con el Señor, y, por tanto, es importante comprender, que por mucho que el Señor Quiera hacernos partícipes del Proyecto del Reino, si nosotros no hacemos nuestros, los Bienes que Él está aportando al proyecto, si nosotros no subimos al nivel de conocimientos requeridos, nada va a suceder; pero esto no es todo todavía. Pasada esta etapa de Capacitación Inicial, Nuestro Señor espera que no estemos preguntándole continuamente, o pidiéndole permiso constante para hacer, lo que se supone ya aprendimos hay que hacer.

(4) es más, viéndola como parto de su Voluntad Divina es ya hija suya, y goza, ama y quiere que sus bienes sean comunes. – Cuando Nuestro Señor ve que somos hijos obedientes y capacitados, goza viendo cómo vamos asimilando más Conocimientos/Bienes necesarios, pero que no podíamos asimilar de un golpe.

(5) Y si esto no pudiese ser, sufriría como un padre pudiese sufrir porque siendo riquísimo se encuentra en la imposibilidad de poder dar sus bienes a sus verdaderos y fieles hijos suyos, y entonces no pudiendo dar lo que él posee, está obligado a verlos pobres; este padre en medio de la opulencia de sus riquezas moriría de dolor y atormentado en sus amarguras, porque la alegría del padre es dar y hacer felices a sus hijos de su misma felicidad. – No creemos sea necesario comentar sobre un párrafo tan perfectamente explicado.

(6) Si tanto pudiese sufrir un padre terreno que no pudiera hacer común los bienes con sus hijos, hasta morir de dolor, mucho más el Eterno Creador, más que Padre ternísimo sufriría si no pudiese poner en común sus bienes con quien posee el Fiat Divino, que como hija suya tiene sus derechos de poseer la comunidad de los bienes de su Padre, - No debe quedarnos ninguna duda de lo que el Señor sufre viendo a aquellos que ha Invitado al Proyecto, y han aceptado estar en el Proyecto, pero no hacen los esfuerzos necesarios para entrar en Comunidad de Bienes con Él.

(7) y si no fuese así, chocaría con aquel Amor que no conoce límites y con aquella Bondad más que paterna que es el continuo triunfo de todas nuestras obras. – no solo sufriría el Señor por nuestra falta de interés, sino que el Mismo Amor Divino que lo ha preparado todo para darnoslo, y la Entelequia de la Bondad que tanto contribuye al Triunfo Divino, se sentirían también "achocadas" por nuestra decisión.

(8) Por eso en cuanto el alma llega a poseer el Fiat Supremo, el primer acto de Dios es de poner en común sus bienes con ella, - Con este párrafo 8, hasta el final del Bloque, el Señor comienza una nueva línea argumentativa que es extraordinaria. Desde el párrafo 8 hasta el 11, destaca sucintamente, cómo es que vivimos en la Divina Voluntad; desde el párrafo 12 hasta el 15 habla de cómo vivía Adán, y con esto se refiere a como Vivían todos los primeros hombres y mujeres, que se hizo necesario crear en el planeta perfecto. Por último, el párrafo 16, destaca que todo esto experimentamos nosotros, en mayor o menor grado, dependiendo de nuestro desarrollo en esta Vivencia, y cómo ahora, no podemos comprender lo que nos sucede a cabalidad.

Lo primero que Revela, es las circunstancias en las que esta Colaboración comenzó, tal y como la ha descrito en otros capítulos, pero aquí lo hace más sucintamente.

Dice que empezó en el instante mismo en que comenzamos a poseer el Fiat Supremo, o sea, cuando Nos dio el Don de Vivir en Su Voluntad, en préstamo. En ese instante, puso en común todos los Bienes, totalidad que nosotros vamos descubriendo poco a poco, "sorbo a sorbo", en este peregrinaje, de por vida, dentro del Misterio Divino, que es la mejor manera de describir esta Vivencia en la Unidad de la Luz.

Ya sabemos que, para poder vivir, Él necesita darnos, poner en nosotros, lo que es necesario para que vivamos esa vida: existencia y oficio, ya sea que esa vida sea superior como la nuestra, ya sea esa vida inferior como la del mundo animal y vegetal. Habrá diferencias, pero todo es un mismo proceso con el que el Señor selecciona las

capacidades que cada uno necesita y las pone en nosotros. Todas esas capacidades, son siempre Bienes, porque son provechosas y necesarias. Son Bienes que Él Retiene en Sí Mismo, los da, pero no porque los de, Él se ve privado de ellos, porque cuando los da, los **estiene** en nosotros y si Él decidiera no seguir **estendiéndolos** en nosotros, lo único que tendría que hacer es retirarlos, y volverían a Él.

La Vivencia en la Divina Voluntad no es distinta de cualquiera otra Vivencia, e insistimos una vez más, que no se puede vivir a retazos; esto es: o se vive completamente o no se vive. Así como nadie puede concebir que uno puede nacer y empezar a vivir, y de repente, dejar de vivir para reanudar la vida luego, así tampoco debemos pensar que vivir en la Divina Voluntad, es algo distinto, o sea, que puedo comenzar a vivir, y luego dejar de vivir, para volver a vivir más tarde. Muchos se confunden y piensan que viven o no en la Divina Voluntad, dependiendo de la clase de actos que quieran hacer. Dicho de otra manera: piensan que uno vive en la Divina Voluntad, y actúa en Ella porque dice ciertas oraciones, pero, que cuando deja de decirlas, ya no vive. Asimismo, piensan, que viven o no, dependiendo de si están en gracia o en pecado, como si la vida en la Divina Voluntad, fuera una vestimenta con la que uno se viste, acorde a sus disposiciones. Esta Vida se Nos da para que colaboraremos, no para que seamos mejores. Ya tenemos bastante para ser mejores, pero no teníamos nada para poder colaborar en Su Proyecto más importante.

Vivimos en la Divina Voluntad siempre, a menos que, libre e informadamente, queramos dejar de vivir en Ella, en cuyo caso, Nuestro Señor acepta nuestra decisión, y nos remueve este Don.

Debemos aceptar este Objeto de Fe, que: **a)** vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz Suprema, es un vivir continuo, que todos nuestros actos hechos por nuestra persona humana, se originan en nuestra vida humana, para ser replicados y vividos también, por la Persona Divina que vive en la Unidad de la Luz Suprema, en el planeta perfecto; y **b)**, que este Don se Nos da, principalmente, para que podamos colaborar con Nuestro Señor en el Reino del Fiat Supremo que se está construyendo en la Patria Celestial.

(9) y concentrándole su Sol, en la corriente de su Luz hace descender sus bienes en el fondo del alma y ella toma lo que quiere, y sobre la misma corriente de la Luz que posee los hace subir de nuevo a su Creador, como el más grande homenaje de amor y de reconocimiento, - necesitamos desmenuzar toda esta información sobre nuestro proceso de vida.

y **concentrándole su Sol**, - La deposición de Bienes se realiza, como primer paso, porque la Divina Voluntad, como Sol, se concentra en el ser humano que así se quiere favorecer. Esta concentración se actualiza: **a)** formando a una Persona Divina (Cuerpo de Luz/Vida Divina) capaz de recibir al Sol Divino que Quiere deponer en nosotros, y con lo que completa nuestra existencia dual original, y nos permite actuar como necesitamos actuar, y **b)** concentra en esa Persona Divina todos los Conocimientos, todos los Bienes, como una **estención** del Sol Divino, del Fiat Supremo.

en la corriente de su Luz, - esa **estención** no es de un instante, sino que es **estención** en forma de corriente, con lo que implica una renovación, continuamente mejorada, de esos Bienes que ha depuesto en el ser humano, viviendo ahora dualmente.

hace descender sus bienes en el fondo del alma y ella toma lo que quiere, - en forma continua depone Sus Bienes, que entran a través de la persona humana, y son pasados a la Persona Divina que mora en la Patria Celestial, y ambos los utilizan, en la medida y grado que sea necesario, para poder corresponder a Sus Sugerencias Amorosas, Sugerencia que también transitan por esa corriente de Luz.

y **sobre la misma corriente de la Luz que posee los hace subir de nuevo a su Creador**, - y esa correspondencia amorosa sube por la misma corriente de Luz, por la que vinieron las Sugerencias y los correspondientes Bienes. En muchas clases anteriores hemos hecho una equiparación de este proceso de corriente de luz, con la de un río que entra en una finca cualquiera y la irriga, dejando no solo agua, sino otros nutrientes que los vegetales de esa finca necesitaban, y luego sale de la finca arrastrando también lo que ha encontrado en ella, y que pudiera servir a otros.

como el más grande homenaje de amor y de reconocimiento, - Este proceso continuo de vivir en la Unidad de la Luz, representado por esta Corriente de Luz Divina que trae Sus Bienes, y se lleva los nuestros, dice el Señor, que cuando es ininterrumpida, es el más grande homenaje que podemos darle.

(10) y la misma corriente los hace bajar de nuevo en ella. – y el proceso comenzado continúa, pero cada iteración de esta corriente de Luz, es totalmente nueva, porque la Divina Voluntad, construye mejor lo empezado a construir por nosotros en la Iteración anterior.

(11) Así que suben y descienden continuamente estos bienes, como certeza y sello de la mancomunidad que entre Creador y criatura hay. – Esta corriente ininterrumpida es la señal más perfecta, más cierta, de que existe esta Mancomunación de Bienes entre el Creador y la criatura; y, ¿cómo podemos medir la veracidad de esta mancomunación? Muy sencillo. Cuando estamos en este proceso, tenemos una conciencia vívida de que nos adentramos cada vez más en el mundo Divino, un mundo que opera con otras reglas lógicas, con otra perspectiva, que nuestros afanes antiguos van desapareciendo para ser sustituidos por estos nuevos Afanes Suyos. Lo meramente humano va siendo sustituido por lo Divino, nuestra vista se aclara porque se agudiza y se enfoca a otros Objetivos que son más sencillos, pero más poderosos.

(12) Así era el estado de Adán desde que fue creado hasta que pecó: lo que era nuestra era suya, la plenitud de la Luz concentrada en él, en vista de que una era su Voluntad con la nuestra, le daba la comunidad de nuestros bienes. – Comienza ahora el Señor a aplicar todo lo dicho, a Adán en su existencia anterior al pecado. Repite que la plenitud de la Luz Divina que estaba concentrada en él, le daba a Adán, la comunidad de los Bienes con Su Creador. Como ya hemos leído, este es el primer paso en la relación que trae esta Vivencia.

(13) Cómo nos sentíamos duplicar nuestra felicidad por causa de la Creación, no por otra cosa, sino porque veíamos a Adán, nuestro hijo, feliz de nuestra misma felicidad, porque su voluntad siendo una con la nuestra, la nuestra le hacía llover a torrentes nuestros bienes y nuestra felicidad, tanto que él, no pudiéndolos contener todos, porque no tenía la grandeza de su Creador, mientras se llenaba hasta el borde, hasta derramar fuera, hacía subir todo el resto a Aquél del cual los recibía, - Ejemplifica el Señor esta corriente de Luz diciendo que Su Voluntad hacia llover a torrentes nuestros bienes sobre él, y añade, que eran tantos los bienes que recibía, que se desbordaban fuera de Él, los devolvía al Creador, pero, como dirá en el párrafo siguiente, añadía a lo que devolvía sin utilizar, lo que había elaborado con lo que había usado.

(14) ¿y qué cosa hacía subir de nuevo? Su amor perfecto que había recibido de Dios, su santidad, su gloria que poseía en común con Nosotros, como para darnos la paridad de la felicidad, del amor, de la gloria; - Así dice el Señor, que Adán elaboraba con sus actos, un amor más perfecto que el que había recibido, una gloria y una santidad mayor que la recibida, porque quería, de alguna manera, establecer alguna paridad con la felicidad, amor y gloria del Creador.

(15) felicidad dábamos, felicidad nos daba; amor, santidad y gloria le dábamos, amor, santidad y gloria nos daba. – La reciprocidad era continua, pero siempre en aumento, porque, comprendamos, nada de lo que se hace en la Divina Voluntad, con las Mismas "herramientas" que utiliza la Divina Voluntad para obrar, puede perderse, e incrementa la totalidad de Bienes que Contiene.

(16) Hija mía, el poseer una Voluntad Divina es cosa de hacer quedar maravillado, y la naturaleza humana no lo puede comprender todo, siente, posee, y no sabe explicarse. – Este Proceso Iterativa que incrementa, y jamás disminuye, es algo que, por ahora, no podemos visualizar o entender.

Resumen del capítulo del 8 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 260 -

**Incapacidad de escribir.
Así como el sol da siempre luz,
así el Supremo Quiere dar siempre, la luz de sus manifestaciones.
Qué pasa cuando se deja de escribir lo que dice Jesús.**

Sentía que no quería escribir porque me sentía incapaz, y no sólo eso, sino era tal y tanta la postración de fuerzas que sentía, que no podía hacerlo, y pensaba entre mí que tal vez no era más Voluntad de Dios que yo escribiera, de otra manera me daría más ayuda y más fuerza, y además si Él quiere puede escribir sin mí.

Y mí siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el sol da siempre luz, no se cansa jamás de hacer su curso y de investir la superficie de la tierra, y su triunfo es cuando encuentra la semilla para hacerla germinar y desarrollarla para multiplicarla, la flor para darle el color y el perfume, el fruto para darle la dulzura y el sabor. El sol con el comunicar sus efectos muestra con los hechos que es el verdadero rey de la tierra, por eso triunfa cuando encuentra a quién poder comunicar sus efectos y ejercitar su oficio real sobre toda la naturaleza; en cambio donde no encuentra, en ciertas tierras, ni semillas, ni flores, ni plantas, ni frutos, no puede comunicar sus efectos, se los tiene todos en él y por eso se siente sin triunfo, es como un rey sin súbditos, que no puede ejercitar su oficio y por eso, como indignado porque no puede comunicar sus efectos quema tanto aquella tierra, que la hace estéril e incapaz de producir un hilo de hierba. Ahora hija mía, el sol es símbolo de mi Voluntad y Ella por naturaleza suya, en el alma donde reina quiere hacer su curso de luz, y como su Luz posee innumerables efectos, no se cansa jamás ni se agota, y por eso quiere comunicar sus efectos, y es su triunfo cuando encuentra en ti las disposiciones, en las que más que semillas, flores y frutos puede comunicar sus efectos, el perfume, el color, su dulzura, que convirtiéndose en conocimientos que a Ella pertenecen forma el encanto de su jardín, y mi Fiat Divino más que sol se siente rey que puede ejercitar su oficio real, siente que no sólo tiene sus súbditos, sino también a su hija, a la que conforme le comunica sus efectos, sus manifestaciones, así le comunica las semejanzas de reina, y esto es todo su triunfo, transformar al alma en reina y ataviarla con las vestiduras reales. Y como todas mis manifestaciones sobre el Fiat Supremo formarán el nuevo jardín de los hijos de mi reino, por eso quiere dar siempre con su Luz sus efectos en ti, para formarlo rico y opulento de todas las especies de flores, frutos y plantas celestiales, de modo que todos, atraídos por la variedad de tantas bellezas, se sentirán como raptados y buscarán vivir en mi reino. Ahora, si en ti faltaran las disposiciones para recibir las comunicaciones de los efectos del Sol de mi Voluntad y de sacarlos para escribirlos, para hacer conocer el bien que Ella contiene y sus inauditos prodigios, mi Voluntad haría como el sol, te quemaría, de modo que quedarías como tierra estéril e infecunda, y, además, ¿cómo puedo escribir solo, sin ti? Mis manifestaciones deben ser palpables, no invisibles, deben caer bajo los sentidos de las criaturas, las cosas invisibles el ojo humano no tiene virtud de miraras, sería como si te dijera: 'Escribe sin tinta, sin pluma y sin papel.' ¿No sería absurdo e irrazonable? Entonces debiendo servir mis manifestaciones para uso de criaturas formadas de alma y cuerpo, también Yo tengo necesidad de la materia para escribir, y me la debes prestar tú, así que tú me sirves de tinta, de pluma y de papel, y con esto formo en ti mis caracteres, y tú sintiéndolos en ti, los haces salir y los vuelves palpables con escribirlos sobre el papel. Por eso tú no puedes escribir sin Mí, te faltaría el tema, el sujeto, el dictado delante para copiar, así que no sabrías decir nada, y Yo no puedo escribir sin ti, me faltarían las cosas principales para escribir: el papel de tu alma, la tinta de tu amor, la pluma de tu voluntad. Por eso es un trabajo que debemos hacer juntos y de acuerdo ambas partes."

Entonces mientras escribía, pensaba entre mí:

"Antes de escribir ciertas pequeñas cosas que Jesús me dice, me parecen de poquísima importancia y por eso no me parece necesario ponerlas en el papel, pero en el acto de escribirlas, el modo en que Jesús me las ordena en mi interior cambia la escena y me parecen pequeñas en la apariencia, pero de gran importancia en la sustancia. Siendo así, ¿qué cuentas darán a Dios quienes han tenido y tienen autoridad sobre mí cuando no se han impuesto con la obediencia para hacerme escribir; cuantas cosas he omitido cuando no he recibido ninguna orden?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija, cierto que me darán cuentas. Si creen que soy Yo, la cuenta será muy minuciosa, porque creer que soy Yo y no tomar en cuenta hasta una sola palabra, es como si quisieran sofocar un mar de bien para utilidad de las criaturas, porque mi palabra parte siempre de la fuerza de la potencia creadora, en efecto, un Fiat dije en la Creación y extendí un cielo tachonado con innumerables millones de estrellas, otro Fiat y formé el sol; no dije veinte palabras para formar otras tantas cosas en la Creación, sino un solo Fiat me bastó. Ahora, mi palabra contiene aun su potencia creadora, y no pueden saber si mi palabra está dirigida a formar un cielo, una estrella, un mar, un sol para las almas, por lo tanto no tomándolas en cuenta y no poniéndolas a la vista de las criaturas, me vienen a rechazar en Mí mismo este cielo, este sol, estrellas y mar que podrían hacer tanto bien a las criaturas, y el daño que vendría será imputado a aquel que no dándole importancia lo ha sofocado dentro de Mí. Si no creen que soy Yo, peor aún, porque son tan ciegos que no tienen ojos para ver el Sol de mi palabra, y la incredulidad lleva a la obstinación y a la dureza del corazón, en cambio el creer ablanda el corazón y lo dispone a hacerse subyugar por la gracia y a darle la vista para poder comprender mis verdades."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

El Señor demora bastante en corregir a Luisa de sus errores, los que motivan este capítulo. Una vez más, ella quiere dejar de escribir, porque se siente decaída y sin fuerzas. Ella razona que, si Él Quisiera que ella escribiera siempre, debería darle, siempre, las fuerzas para hacerlo. Y esta conclusión es, por supuesto, el primero de sus errores, al que, curiosamente, el Señor no responde; y creemos que no lo hace porque ya ella sabe la respuesta, y nosotros lo haremos por Él, porque a todos nos atañe. Dicho esto, también decimos que el Señor incluye una amenaza de algo que pudiera suceder, y de lo que también ha hablado bíblicamente, y con alguna extensión, pero ahora referido a nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. Mas sobre esto cuando lleguemos a los párrafos 3 y 4, y también 10 y 11.

Seguidamente Luisa concluye también, que, a Él, Le sería muy fácil suplantarla y escribir por su cuenta, y a esta conclusión errónea, el Señor sí responde y con ganas.

Desde los párrafos 1 al 4, el Señor utiliza, una vez más, al sol terrestre para preparar Su Argumentación, que se completa con los párrafos 5 al 11. Esta Argumentación tiene que ver con dos tópicos importantes.

El primero de dichos tópicos, es la necesidad de un Triunfo Demostrado, o sea, un Triunfo que Él pueda recibir viendo que todos puedan ver y disfrutar de lo que Él hace.

El segundo de los tópicos, directamente relacionado con el primero, es que, si el Triunfo no puede llegar a demostrarse, existe la posibilidad de que aquel o aquellos que se han negado a contemplar el Triunfo, pueden ser castigados terriblemente.

En algunas clases anteriores, hemos hablado sobre el Triunfo, y Su Importancia para Dios, en Jesús, y, por tanto, para nosotros, ya que solo podemos sentir lo que Nuestro Señor siente. Existimos por muchos motivos, algunos importantes, pero no tan urgentes, y otros importantes y muy urgentes, cual es el de ayudarlo a conseguir un Reino del Fiat Supremo. Uno de esos motivos, siempre importante, siempre presente, aunque no tan urgente, es el de Reconocer Su Supremacía, Su Valor como Nuestro Creador. Este Reconocimiento tiene muchas variantes, pero solo hablaremos de dos:

la primera, es la de glorificarle o reconocerle con nuestras palabras y acciones, o sea, que esas palabras y acciones nuestras, hablen bien, hablen abundantemente, de Él y de Su Beneficencia y Amor.

La segunda, afín a la primera, consiste en asistir al Triunfo representado por una Creación, que se despliega continuamente delante de nosotros, en toda su magnificencia. Este Triunfo de una "Creación con Oficio", solo

puede ser expresada por nosotros, si la utilizamos, y cuando la utilizamos. Debemos vernos a nosotros mismos, como espectadores que han entrado en un stadium, en el que va a presentarse un desfile de algo bello e importante, y que, una vez experimentado sensorialmente, podemos hacerlo nuestro. De eso va a hablarnos en los párrafos 1 al 4, sobre el triunfo que experimenta el sol terrestre, pero pudiera hablar del triunfo que experimentan todas las cosas creadas, y cómo, ese Triunfo solo existe, si existe alguien en la gradería, capaz y deseoso de contemplarlo y utilizarlo. Si esto comprendemos y hacemos; si, con toda conciencia contemplamos y utilizamos lo que constituye Su Triunfo, grandes maravillas pueden sucedernos, si esto no hacemos, grandes desgracias pueden ocurrirnos, aun viviendo en la Divina Voluntad.

A partir del párrafo 12, Jesús Dirige Su Atención, a lo que sucede con Luisa, y no anticipamos más, esperando analizar todos esos párrafos.

(1) Hija mía, el sol da siempre luz, no se cansa jamás de hacer su curso y de investir la superficie de la tierra, y su triunfo es cuando encuentra la semilla para hacerla germinar y desarrollarla para multiplicarla, la flor para darle el color y el perfume, el fruto para darle la dulzura y el sabor. – Por lo leído comprendemos, que el Triunfo requiere de dos participantes. Uno de ellos, es el que quiere mostrarlo, y el otro el que quiere recibirlo. Claro está, el concepto de Triunfo entra en nuestro lenguaje por los romanos, para los que era sumamente importante, el que los demás romanos vieran y reconocieran la grandeza y logros de uno de sus generales o del César después de una campaña militar exitosa. El concepto se ha perpetuado con nosotros, con los cientos de concursos, olímpicos, musicales, literarios, etc., en los que el objetivo principal es buscar al mejor en algo, y luego que se encuentra, hacerlo desfilar delante de los demás seres humanos.

Ahora el Señor introduce otro concepto de Triunfo, afín al primero, pero que requiere una participación más activa que la de ver un desfile. En este caso, el que quiere Triunfar, quiere encontrar a alguien que reciba, lo que el que quiere triunfar trae, y que va a producir grandes beneficios al que recibe.

(2) El sol, con el comunicar sus efectos, muestra con los hechos que es el verdadero rey de la tierra, por eso triunfa (y beneficia) **cuando encuentra a quién poder comunicar sus efectos y ejercitar su oficio real sobre toda la naturaleza;** - Cuando todo lo anteriormente dicho sucede, el que quiere triunfar, muestra a todos su magnificencia al realizar su oficio. Todo esto lo hemos estado leyendo del sol terrestre, que es Su Ejemplo más perfecto.

(3) en cambio donde no encuentra, en ciertas tierras, ni semillas, ni flores, ni plantas, ni frutos, no puede comunicar sus efectos, se los tiene todos en él y por eso se siente sin triunfo, es como un rey sin súbditos, que no puede ejercitar su oficio – Si por el contrario, el que quiere triunfar no encontrara a quien mostrar su triunfo y beneficiarlo, se sentiría como defraudado, porque no ha encontrado en donde o en quien ejercer su oficio, y por supuesto sigue hablando del sol terrestre, que se ve frustrado en su oficio, cuando ilumina y calienta tierras desérticas.

(4) y por eso, como indignado, porque no puede comunicar sus efectos, quema tanto aquella tierra, que la hace estéril e incapaz de producir un hilo de hierba. – habla de indignación en el que quiere Triunfar y no puede, del sol terrestre en este caso, y habla de que lo que era beneficioso, se vuelve malsano, y malevolencia que perdura.

(5) Ahora hija mía, el sol es símbolo de mi Voluntad y Ella por naturaleza suya, en el alma donde reina, quiere hacer su curso de luz, y como su Luz posee innumerables efectos, no se cansa jamás ni se agota, y por eso quiere comunicar sus efectos, y es su triunfo cuando encuentra en ti las disposiciones, en las que más que semillas, flores y frutos puede comunicar sus efectos, el perfume, el color, su dulzura, - Terminado el ejemplo, el Señor se refiere ahora al Sol de Su Voluntad, que quiere Triunfar, quiere dar de Sus Bienes infinitos, y Triunfa cuando encuentra alguien a quien comunicar esos Bienes.

(6) que convirtiéndose en conocimientos que a Ella pertenecen forma el encanto de su jardín, - No lo hicimos en el párrafo anterior, pero lo hacemos ahora. Este Triunfo del que el Señor habla aquí, es del Triunfo

que Él Quiere recibir de los que han querido vivir en la Divina Voluntad, y este Triunfo toma la forma particular de Conocimientos sobre Verdades Divinas que vamos a necesitar para vivir en la Unidad de la Luz plenamente, y poder colaborar con Él en Sus Objetivos. Hay, por supuesto, muchos otros motivos, por los que el Señor quiere Triunfar, siendo el más abarcador el de Triunfar y Redimarnos, pero en el caso que nos ocupa, Su Triunfo viene dado cuando quiere impartir Conocimientos, y encuentra quien los reciba.

(7) y mi Fiat Divino más que sol se siente rey que puede ejercitar su oficio real, siente que no sólo tiene sus súbditos, sino también a su hija, - Aunque habla con Luisa, habla con cada uno de nosotros.

(8) a la que conforme le comunica sus efectos, sus manifestaciones, así le comunica las semejanzas de reina, y esto es todo su triunfo, transformar al alma en reina y ataviarla con las vestiduras reales. – una consecuencia importante de vivir en la Divina Voluntad, es la de darnos privilegios y vestiduras reales, con las que podremos estar en el Reino.

(9) Y como todas mis manifestaciones sobre el Fiat Supremo formarán el nuevo jardín de los hijos de mi reino, por eso quiere dar siempre con su Luz sus efectos en ti, para formarlo rico y opulento de todas las especies de flores, frutos y plantas celestiales, de modo que todos, atraídos por la variedad de tantas bellezas, se sentirán como raptados y buscarán vivir en mi reino. – Habla de crear en nosotros un nuevo jardín con los Hijos e Hijas de Su Reino.

(10) Ahora, si en ti faltaran las disposiciones para recibir las comunicaciones de los efectos del Sol de mi Voluntad y de sacarlos para escribirlos, para hacer conocer el bien que Ella contiene y sus inauditos prodigios, - Después de describir lo que hace con Luisa, y está haciendo con nosotros, habla ahora de lo que sucedería si ella no quisiera ser partícipe de Su Triunfo. Habla de que todo comienza con una falta de disposiciones, para recibir las comunicaciones que quiere darnos.

(11) mi Voluntad haría como el sol, te quemaría, de modo que quedarías como tierra estéril e infecunda, - por lo poco usual, hemos destacado desde el principio del análisis, esta amenaza. Por supuesto que no es un “quemado” como el que habrá en el infierno, sino que habla de la esterilización que sucede cuando se quema algo, una herida, por ejemplo. Muchas veces hemos hablado de decidir no querer vivir en la Divina Voluntad, la única manera en la que podemos salirnos de este compromiso, ya que así fue que empezamos, dando un “Sí, Quiero”, y ahora damos un “No, no quiero”. Sin embargo, como Nos dice ahora, hay otra manera menos obvia de perder este Don de Dones, y es el de dejar de estar dispuestos, continuamente, a recibir los Conocimientos que quiere Darnos. Cuando Nos habla de Adán, Nos Dice que Adán, cuando peca, y se Le remueve la Vestidura Real, la Persona Divina que Le cubría, perdió la percepción intelectual, tan necesaria, para seguir viviendo en la Divina Voluntad, porque ya su persona humana no estaba conectada con la Persona Divina que se Le había removido, y, de repente, se le olvidó lo que sabía, no completamente, pero lo suficiente, ya no controlaba su persona, o su medio ambiente; la creación no le obedecía. Este es el proceso de esterilización del que habla, este perder nuestra dualidad existencial originalmente diseñada para nosotros, hace que se nos olvide lo que sabíamos, perdemos la inteligencia y memoria Divinas que poseíamos, y, por tanto, dejamos de vivir en la Divina Voluntad.

(12) y, además, ¿cómo puedo escribir solo, sin ti? – el verdadero capítulo empieza aquí, porque es ahora que va a explicarle a Luisa, el por qué, Él no escribe por su cuenta, como pudiera hacerlo, para escribir a través de ella. Las enseñanzas de esta sección del Bloque, no están tan directamente conectadas con el punto de duda, sino que, sorpresivamente, Nos informa de cosas relacionadas con nuestras dos personas.

(13) Mis manifestaciones deben ser palpables, no invisibles, deben caer bajo los sentidos de las criaturas, - Es de todos conocido, que Él habla muy poco con nosotros de “mente a mente”, sino que todo lo comunica sensorialmente. Aun, aquellos santos que Le han conocido personalmente, no hablan de una comunicación interna, sino que hablan de que Le han visto, que han hablado con Él.

En este párrafo hace esta Afirmación inequívoca, de que Sus Manifestaciones, sea cualquiera la Manifestación que Quiere darnos, “deben ser palpables, deben caer bajo los sentidos de las criaturas”. No debemos vivir bajo la

impresión de que, por cuanto no Nos habla directamente a nuestro intelecto, no por eso quiere decir que no Nos habla. De hecho, Nos está hablando continuamente, a través de las Sugerencias Amorosas de Acción que Nos traen nuestro Plan de Vida total, tanto lo que se refiere a nuestra vida normal, como lo que se refiere a nuestra vida Sobrenatural de la Divina Voluntad.

El otro conocimiento, más escondido pero presente, es que no va a hablarnos nunca, ni aquí ni allá, cuando estemos o en el Reino de los Redimidos, o en el Reino de la Voluntad, de otra manera que sensorialmente. Ya Nos lo ha prometido en el volumen 36, en el capítulo del 30 de Julio de 1938, que lo tendremos a nuestro lado siempre, siempre, por dentro y por fuera; que esa será Nuestra Felicidad.

Si esto es así, necesitamos comprender y creer, que el componente de nuestras dos personas, tanto la humana como la Divina, que porta los sentidos, es el cuerpo, tanto el humano como el de Luz, que por ahora está separado de nosotros, aunque conectado por la Vena Divina de Luz, pero con el que nos reuniremos cuando lleguemos a la Patria Celestial.

(14) las cosas invisibles, el ojo humano no tiene virtud de mirarlas, sería como si te dijera: 'Escribe sin tinta, sin pluma y sin papel.' ¿No sería absurdo e irrazonable? – Continúa martillando el punto, pero desde otro ángulo, que es igualmente importante, y esto lo Hace el Señor con una vehemencia poco usual, y por ello podemos aquilatar, la importancia que este punto tiene para Él, a saber, que necesitamos creen que nunca vamos a estar sin un Cuerpo, ni aquí ni allá, porque allá, las cosas tendrán la misma corporeidad que tienen aquí. ¿De qué nos serviría tener ojos, oídos, etc., allá si lo que está allá no se puedan ver, oír, etc.? ¿Cómo podremos estar sin un cuerpo allá, cuando todo lo que está allá tiene corporeidad, es tan palpable como lo es aquí?

Dice claramente: “**las cosas invisibles, el ojo humano no tiene virtud de mirarlas**”. ¿No comprendes Luisa, que nadie podrá enterarse de algo que le es invisible? ¿Cómo puedo pedirles que conozcan de mí, cuando Yo los he hecho a todos ustedes, para conocer a través de los sentidos, y mis hijos e hijas, no tienen algo que puedan leer para enterarse de lo que Quiero que aprendan? ¿No te parece, Luisa, que esto es absurdo e irrazonable?

(15) Entonces debiendo servir mis manifestaciones para uso de criaturas formadas de alma y cuerpo, también Yo tengo necesidad de la materia para escribir, y me la debes prestar tú, así que tú me sirves de tinta, de pluma y de papel, y con esto formo en ti mis caracteres, y tú sintiéndolos en ti, los haces salir y los vuelves palpables con escribirlos sobre el papel. – Él quiere comunicarse con nosotros sensorialmente, porque así Nos ha creado, y para ello necesita de materia para escribir, y todo eso se lo debe prestar Luisa.

En este momento de Su Argumentación, la situación se vuelve aún más interesante e informativa, porque da, con toda precisión, la manera en la que está escribiendo a través de Luisa. Él escribe en Luisa, pero no como lo hace Luisa, sino como lo hace Dios.

Dice que ella es como si fuera tinta, pluma y papel, “**tú me sirves de tinta, pluma y papel**”; es como si Él la convirtiera, por el tiempo que sea necesario, en tinta, pluma y papel, porque para escribir en ella, ella tiene que ser, convertirse en esos elementos, ella es los elementos con los que forma en ella los caracteres, y los escribe dentro de ella. Ahora, una vez que están dentro, desde dentro de ella, salen entonces los caracteres que Él ya ha escrito en ella. Esto es absolutamente fascinante, porque lo hace de una manera en la que no pensaríamos jamás, pero que es necesario para que todo el proceso sea absolutamente humano. Es magia, pero con lógica.

Cuando ella escribe, los caracteres, las letras que ella escribe, salen de ella, pero porque ya Él los ha puesto en ella, y los ha puesto antes de que ella los escriba, y, lo ha hecho, utilizándola a ella misma como la tinta, pluma y papel necesarios para escribir. Entendamos si podemos.

(16) Por eso tú no puedes escribir sin Mí, te faltaría el tema, el sujeto, el dictado delante para copiar, así que no sabrías decir nada, - Después de lo dicho, se comprende que Le diga, que aunque Él ya Le ha comunicado sensorialmente los Conocimientos que Quiere ella use, y luego escriba para nuestro beneficio, ella no

podría hacerlo, “no sabrías decir nada”, si Él no “tradujera” lo que ella sabe, en caracteres que el resto de nosotros pueda leer.

(17) y Yo no puedo escribir sin ti, me faltarían las cosas principales para escribir: el papel de tu alma, la tinta de tu amor, la pluma de tu voluntad. – En el párrafo 15, hablábamos de que el Señor convierte a Luisa por el tiempo que sea necesario, en papel, tinta, y pluma, y así lo dejamos para no disminuir el efecto extraordinario de Sus Palabras, pero ahora, el Señor define que cosas son esta papel, tinta y pluma de las que habla. Dice que el papel es su alma, sus tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad; que la tinta que utiliza es el Amor Divino que mora en Luisa, que es el que forma los caracteres, y por último. la pluma es su Libertad de voluntad, que decide escribir.

Claramente Le dice que cuando ella no quiere escribir, sea cual fuere el motivo por el que lo diga, es este último elemento, su Libertad de voluntad, la que decide y desobedece, y esto la pone en el más grande de los peligros, porque eso fue lo que perdió a Adán.

(18) Por eso es un trabajo que debemos hacer juntos y de acuerdo ambas partes. – Termina con su acostumbrada exhortación para que hagan juntos y de acuerdo, lo que han empezado.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

"Antes de escribir ciertas pequeñas cosas que Jesús me dice, me parecen de poquísima importancia y por eso no me parece necesario ponerlas en el papel, pero en el acto de escribirlas, el modo en que Jesús me las ordena en mi interior cambia la escena y me parecen pequeñas en la apariencia, pero de gran importancia en la sustancia. Siendo así, ¿qué cuentas darán a Dios quienes han tenido y tienen autoridad sobre mí cuando no se han impuesto con la obediencia para hacerme escribir; cuantas cosas he omitido cuando no he recibido ninguna orden?"

Todo esto que Luisa dice, solo puede entenderse conociendo como era la interacción de Luisa, con aquellos sacerdotes que la atendían. Así explicamos.

El sacerdote asignado por el Señor Obispo de Trani, interaccionaba con Luisa diariamente después de la Misa diaria que se celebraba en su apartamento de Corato. En esas pláticas ocurrían muchas cosas, entre ellas, y esa es la que nos ocupa, Luisa Le daba a leer al Sacerdote lo que había escrito la noche o noches anteriores, y esa lectura, provocaba necesariamente, preguntas por parte del sacerdote, aclaraciones, instrucciones para que expandiera algún tópico que a él le parecía importante, etc., y esto, en el lenguaje de Luisa, era "*darle obediencia*" de algo que ella necesitaba realizar. Si el sacerdote, por algún motivo callaba ante algo de lo que oía, y no buscaba una mayor comprensión, sea cual fuere la razón para no hacerlo, entonces ese sacerdote se hacía reo de omisión por parte del Señor. Esto parece que ocurrió alguna que otra vez, quizás muchas veces, porque si no, el Señor no lo hubiera confirmado con Sus Palabras.

(1) Hija, cierto que me darán cuentas. – Se hace difícil evaluar Sus Palabras, porque no sabemos qué sucederá en realidad. Lo que sí parece cada vez más claro es que el Juicio Personal, va a ser bastante similar a un juicio humano, en el que se van a juzgar muchos aspectos de nuestra vida, y no va a ser un "estas salvado" o un "estas condenado" pronunciado por el Señor en un instante. Al parecer, nos salvaremos y moriremos confirmados en la posesión del Don, pero no sin que nos enteremos de que no todo va a ser sonrisas y abrazos, que nos van a reganar fuertemente, aunque después como buen Padre y Hermano, Nos eche el Brazo y nos conduzca al Reino. Decimos todo esto, porque muchas veces Le ha dicho a Luisa, que Sus Confesores Vivían en la Divina Voluntad, y todos eran justos, pero no sin defectos que se juzgarán.

(2) Si creen que soy Yo, la cuenta será muy minuciosa, - Dejamos la conjugación del traductor intacta, pero parafraseamos:

“Si cuando dudaron, y no pidieron aclaración, creían que Yo era el que te lo dictaba todo, entonces la cuenta será muy minuciosa”. Habla, por tanto, de los Confesores de Luisa.

(3) porque creer que soy Yo y no tomar en cuenta hasta una sola palabra, es como si quisieran sofocar un mar de bien para utilidad de las criaturas, - Es obvio que, para poder pedir cuentas, los confesores se pecataron en aquellos instantes de que estaban errando, pero no enmendaron el error, porque en sus mentes, sus razones para no omitir algo, o no expandir el conocimiento de algo, era más importante. Sin esta explicación del Señor tampoco nosotros comprenderíamos lo que ellos no comprendían, porque, por desgracia, todos medimos la importancia de algo, por nuestros patrones de conducta, y no los del Señor.

(4) porque mi palabra parte siempre de la fuerza de la potencia creadora, - El Señor no Quiere que quedemos con alguna duda al respecto. Su Palabra, en términos generales, y como dirá en el próximo párrafo, una sola Palabra Suya, tiene toda la fuerza de la Potencia Creadora Divina, porque Él Es Dios, que se Manifiesta Humanadamente.

(5) en efecto, un Fiat dije en la Creación y extendí un cielo tachonado con innumerables millones de estrellas, otro Fiat y formé el sol; no dije veinte palabras para formar otras tantas cosas en la Creación, sino un solo Fiat me bastó. — Una vez más se Expresa como el Creador, porque en la Realidad Separada representada por los dos Planetas, el perfecto, la Patria Celestial, y el imperfecto, nuestro mundo, Él es el Creador, Él es el que está encargado y el responsable de todo lo humano. Por esta razón, Dios se ha Humanado en Él, para que podamos ser dirigidos, interaccionar con nosotros, que sólo podemos interaccionar con otro Ser, si ese Ser es como uno de nosotros. ¡Qué difícil nos cuesta entender todo esto! Si lo entendiéramos de verdad, o mejor aún, cuando lo entendamos de verdad, ¡que sencillo se nos hará todo!

Habla de que la Orden de Creación, el Hágase Hablado extendió el Universo, quizás con referencia a algo parecido a un Big Bang, y también muchas de las demás cosas creadas, porque ahora, los que preparan estas Guías de Estudio entienden, que el Fiat pone en marcha a un Programa de Instrucciones, como programa genético, que se ha diseñado para lograr esa Creación, Programa que tiene en sí mismo, todo lo necesario para crear iterativamente, por capas creativas, a un universo, a un planeta, lo que Dios Quiere Crear.

(6) Ahora, mi palabra contiene aun su potencia creadora, y no pueden saber si mi palabra está dirigida a formar un cielo, una estrella, un mar, un sol para las almas, por lo tanto, no tomándolas en cuenta y no poniéndolas a la vista de las criaturas, me vienen a rechazar en Mí mismo este cielo, este sol, estrellas y mar que podrían hacer tanto bien a las criaturas, - Sea cual fuere la forma en la que Él decida estar con nosotros, en forma humana se entiende, Su Palabra Omnipotente es la Misma, Él no deja nunca de ser Dios, aunque aparentemente esté reducido a un guiñapo humano, como lo estuvo en algún momento de Su Pasión Redentora. Es precisamente una de las maneras más perfectas de Reconocerle, y una de las que más Él aprecia, es la de Adorarlo así, todo desbaratado por la maldad humana.

Pues bien, Dice que una Palabra Suya que se oculte, porque nuestra libertad de voluntad ha decidido suprimirla, Le impide enviarnos los Bienes que esa Palabra Suya contenía.

(7) y el daño que vendría será imputado a aquel que no dándole importancia lo ha sofocado dentro de Mí. — Hay un daño pues envuelto en esta Supresión, y es daño que puede imputarse a alguien específicamente, porque, aunque no haya sido la intención de esa persona, el irle en contra directamente, lo cierto es que es ese ha sido el resultado.

(8) Si no creen que soy Yo, peor aún, porque son tan ciegos que no tienen ojos para ver el Sol de mi palabra, y la incredulidad lleva a la obstinación y a la dureza del corazón, - Podríamos repetir nuestro parafraseo anterior, diciendo que

“Si cuando dudaron, y no pidieron aclaración, creían que Yo no era el que te lo dictaba todo, entonces la cuenta será mucho peor”, porque esta ceguera, esta incredulidad lleva a una creciente obstinación, y a la dureza de

corazón. Es algo siempre difícil de comprender, porque nuestra intención es ir detrás de los pecadores para apun-
tarles su error, pero la mayor parte de las veces, por no decir todas, esta actitud nuestra los aleja aún más. Y es
que una negación repetida y repetida de quien es Él, de lo mucho que Nos ama, Le fuerza a alejarse cada vez
más, y comoquiera que no fuimos creados para estar separados de Él, esta decisión nuestra nos hace más y más
inhumanos.

**(9) en cambio, el creer ablanda el corazón y lo dispone a hacerse subyugar por la gracia y a darle la
vista para poder comprender mis verdades.** – En cambio, mientras más creemos en Él, más se ablanda
nuestro corazón, más clara nuestra inteligencia para aceptar lo nuevo que va a pedirnos creamos.

Resumen del capítulo del 11 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 264 -

**Donde reina la Divina Voluntad,
Jesús pone en orden las cuerdas de sus atributos;
cómo debe poder decir: Aquí es mi cielo.
Los hijos del Fiat serán reyes y reinas
y sólo quien posee el Fiat Divino tiene el derecho de pedir su reino.**

Encontrándome en mi habitual estado, mi adorable Jesús me hacía ver en mi interior muchas cuerdas, una junto
a la otra que partían de una esfera en medio de las cuerdas, bajo la cual había un vacío, y en aquel vacío estaba
mi dulce Jesús que muy frecuentemente tocaba aquellas cuerdas y sonaban, pero en modo tan armonioso y bello
que no se puede describir, y después de haber tocado su sonatina ha dicho:

(A) "Hija mía, estas cuerdas son símbolo del alma en la cual reina mi Voluntad, Yo mismo me deleito de formarlas
y de ponerlas todas ordenadas; míralas cómo son bellas, cada cuerda tiene su color distinto, investidas de luz, de
modo que todas juntas forman el más bello arco iris, todo deslumbrante de luz. ¿Pero quieres saber por qué cada
cuerda tiene su color distinto? Porque cada una de ellas simboliza mis cualidades divinas, esto es, mis atributos,
así que he puesto todo en orden: la cuerda del Amor, la cuerda de la Bondad, la cuerda de la Potencia, de la
Misericordia, de la Fortaleza, de la Sabiduría, de la Pureza, en suma, todo, no he excluido ni siquiera la cuerda de
la Justicia; de modo que cuando quiero amar y ser amado toco la cuerda del Amor, ¡oh! cómo es dulce su sonido,
suave, penetrante, deleitable, de modo que sacude cielos y tierra, inviste las fibras más íntimas de todos los seres
donde reina mi Querer, y Yo amo y soy amado, porque el sonido atrae y rapta a todos a amarme, y Yo quedo
raptado por mí mismo Amor, amo y hago salir océanos de amor, este sonido es tan melodioso que me hace tolerar
todo y soportar los graves males del pobre mundo. Este sonido me hace pasar a tocar la cuerda de la Bondad, y
este sonido llama la atención de todos para recibir los bienes que mi Bondad quiere hacer salir, que quiere dar a
las criaturas, en este sonido se oyen voces que hablan y pone atentos a todos, es sonido de sorpresa, de admira-
ción al oír en ese sonido de voces los bienes que quiero dar, este sonido mientras me hace sacar mis bienes
dispone a las criaturas a recibirlos. Así que cada vez que quiero poner en oficio un atributo mío, toco la cuerda
que le pertenece y lo pongo en actitud de sonar. ¿Pero sabes por qué he dispuesto en ti todas estas cuerdas?
Porque en donde reina mi Divina Voluntad quiero encontrarme a todo Yo mismo y todas las cosas que me perte-
necen, de modo que lo que hago en el Cielo debo poder hacerlo en el alma donde domina y reina mi Fiat Supremo,
debo tener mi trono, mis músicas, de modo de poder hacer vibrar el sonido de la Misericordia para convertir a las
almas, el sonido de la Sabiduría para hacerme conocer, el sonido de mi Potencia y Justicia para hacerme temer,
debo poder decir, aquí es mi Cielo."

Después de esto estaba haciendo mi giro en la Creación, y mientras imprimía mi te amo en cada cosa, pedía que
en virtud de aquella Voluntad Divina que las conserva bellas e íntegras viniera el reino del Fiat Supremo sobre la
tierra, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Las cosas creadas son inanimadas, por lo tanto, no tienen virtud de pedir un reino tan santo."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, es verdad que las cosas creadas son sin alma, pero dentro de cada una de ellas corre la Vida de mi Voluntad y sólo en virtud de Ella se conservan bellas como fueron creadas. Ahora, las cosas creadas son todas nobles y reinas, pertenecientes todas a mi familia real, y en virtud de mi Voluntad que las anima y de los actos que ejercita mi Voluntad en ellas tienen el derecho de pedir que venga mi reino, porque es también reino de ellas. Para pedir con derecho que venga el reino del Fiat Divino es necesario que sea una de nuestra familia Divina, en la cual nuestra Voluntad tiene su primer puesto, su trono, su Vida; he aquí por qué primero te he hecho nacer en Ella, para que pudieras tener sus derechos de paternidad sobre ti, y tú pudieras tener los derechos de hija, para poder tener los derechos de pedirle su reino, y no sólo tú, sino también en virtud de todas las cosas creadas, esto es, de todos aquellos innumerables actos que ejercita en toda la Creación, que venga a la tierra el reino nuestro y vuestro. Hija mía, ¿quién puede aspirar a tener el derecho de ser rey sino un hijo de rey? Es más, todos ven en él el derecho de que el reino será suyo, en cambio sí se ve aspirar a este puesto a un siervo, a un aldeano que no pertenece a la familia real y dice que tiene el derecho de ser rey y que el reino será suyo, a ese tal se le tiene como loco y merece todas las burlas. Así quien quisiera pedir mi reino y no reina en él mi Santo Querido, estando en las condiciones de siervo no tiene derecho de pedir mi reino, y si lo pide es sin derecho y un simple modo de decir. Ahora supón que un rey tuviese por hijos cientos y miles de hijos, que todos pertenecen legítimamente a la familia real, ¿no tienen todos éstos el derecho de ocupar puestos nobles, convenientes a su condición y de decir que el reino de nuestro padre es reino nuestro, porque llevamos en nuestras venas su sangre real? Ahora, en la Creación toda y en los hijos que pertenecerán al reino del Fiat Divino correrá en ellos más que sangre la Vida de Él, que les dará el derecho de pertenecer a la familia real y celestial, de modo que todos serán reyes y reinas, todos ocuparán puestos nobles, dignos de la familia a la que pertenecen. Por eso tienen más derecho las cosas creadas de que venga el reino de mi Querido, porque todas son hijas del Cielo y son los actos de mí misma Voluntad que lo pide en ellas, más que las mismas criaturas, que haciendo su voluntad se han reducido a la condición de siervas. Así que cuando tú pides a nombre del cielo, del sol, del mar y de todas las otras cosas creadas que venga el reino del Eterno Fiat, obligas a mí misma Voluntad a pedir que venga su reino, ¿y te parece nada que una Voluntad Divina pida en cada cosa creada porque tú pides su reino? Por eso continua y no retrocedas. Es más, tú debes saber que es mi misma Voluntad la que te pone en camino en toda la Creación para tener a su hija en todos sus actos junto con Ella, para hacerte hacer lo que Ella hace y quiere de ti."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Luisa describe una Aparición nueva del Señor, que utiliza estas Apariciones, para darnos Conocimientos Nuevos. En este caso, Luisa escribe que Jesús estaba en su interior, en un espacio vacío, y encima de Él, había una esfera, y de la esfera salían muchas cuerdas, con muchos colores, que Jesús tocaba y me hacía oír unas sonidos tan armoniosos y bellos que no podía describirlo.

El Bloque no es complicado de entender en una primera lectura, pero en cuanto se lee más de una vez, comienzan las inquietudes, y las complicaciones habituales. Así empezamos.

Por ejemplo, el Amor Afectivo que Él posee y quiere darnos, lo hace salir fuera, lo pone en acción, utilizando una Entelequia Divina específica. Hay una oración gramatical muy significativa, en el párrafo 7, que resulta clave para entender la asociación implícita que hay entre un Atributo de Jesús, y la correspondiente Entelequia Divina. En este párrafo 7, el Señor dice: "Así que cada vez que quiero poner en oficio un atributo mío..." ¿Cómo se pone en oficio algo? Pues hay que darle existencia, y esa existencia y esa actividad viene a quedar simbolizada por una **Cuerda que se Pulsa** como Cuerda de guitarra o de arpa. Pulsar la cuerda no es suficiente, a menos que esa Pulsación pueda traernos físicamente, lo que Él Quiere transmitirnos, utilizando nuestros sentidos.

Así pues, nos parece que Nuestro Señor habla de dar existencia a Sus Atributos, Atributos que Él ha Querido lleguen a poseer los seres humanos, pero primero tiene que poseerlos Él, y, ab eternamente, se ha dado esos Atributos a Sí Mismo, para poder traspasarnos dichos Atributos, cuando Nos de la existencia, porque eso es lo que significa "poner en oficio", poner en movimiento, pulsando una Cuerda, a aquellos Atributos que quiere

entregarnos; y este "hacer existir" a un Atributo significa formar una Entelequia Divina, que sea capaz de portar en Ella misma el Atributo a ser entregado.

Ahora bien, este capítulo es particularmente importante, por cuanto Revela que ha asignado a cada Entelequia, la cantidad y calidad de cada Atributo que Él Posee, en Su Oficio de Dios Humanado. La Divina Voluntad, Dios no posee Atributos; este Mar de Luz Infinito, no posee nada, y al mismo tiempo lo posee todo, todo lo que es posible o imaginable, pero como el Dios Humanado, como Jesús, sí los posee, porque, comprendamos, el Atributo existe, la Entelequia Divina existe, para que pueda portar una Identificación de Él, algo que quiere Imitemos, porque solo imitando Sus Atributos todos, más o menos consistentemente, podremos llegar a estar con Él, vivir con Él para siempre en la Patria Celestial. El Atributo no solo es Bien, sino que busca Imitación de nuestra parte, para que nuestra identidad en la de Él, pueda conseguirse.

Más a entender. El Atributo en Jesús solo existe como Acto. En los seres humanos, y Jesús es un ser humano, no hay nada abstracto, todo tiene que estar concretizado en acción. La Compasión, por ejemplo, no existe aislada, no existe por sí sola, lo que existe, es el acto compasivo, que viene a quedar imbuido por la correspondiente Entelequia de la Compasión, y entonces, es que nosotros podemos interpretar y comprender lo que es la Compasión. Ya decíamos al principio que este capítulo es muy complicado, aunque no lo parece.

Más explicación. Así decimos que la cantidad y calidad de Amor Afectivo que la Entelequia del Amor Afectivo posee y puede hacer salir fuera, es la cantidad y calidad de Amor Afectivo que Él Mismo Posee, y con el que imbuye uno de Sus Actos, y que ahora puede Sugerirnos repitamos. La cantidad y calidad de Bondad que la Entelequia de la Bondad posee y puede hacer salir fuera, es la cantidad y calidad de Bondad que Él Mismo Posee. Destacamos estos Dos Atributos/Entelequias porque son las Dos, que Él quiere destacar en este capítulo: Su Amor Afectivo por nosotros, y Su Bondad o Beneficencia para con nosotros todos. Nuestra actuación debe semejarse a la de Él, por lo que Sus Atributos, son los que nosotros debemos tratar de llegar a poseer.

Todo lo que hacemos los seres humanos, vía la Sugerencia, es imitar a alguien que hemos visto hacer algo antes que nosotros. De esa manera, insospechada hasta ahora, Adán aprendió de Jesús ab eterno, Su Padre, como debía actuar y sentir, y Eva, también insospechadamente, aprendió de María ab eterna, Su Madre, cómo actuar. Dice el Señor, en un capítulo, que lo primero que Adán vio, fue a Él, y que Él Le dijo "Te amo", y Adán, rápido en aprender, Le dijo: "Te Amo", y por ahí estamos seguros, siguió aprendiendo, y a Eva le sucedió lo mismo con María.

Esta es la razón para la educación familiar religiosa: enseñarnos la manera correcta de vivir. Si vemos en nuestros padres, actos malvados, es probable que nuestra actividad sea malvada también. Si los vemos hacer actos buenos, es probable que también nosotros los hagamos buenos. De nuevo, nadie es bueno, es bueno el que actúa imbuido por la Entelequia de la Bondad, que porta la Misma Bondad del Dios Humanado.

También comprendemos que este simbolismo de tocar las cuerdas significa, cumplir obedientemente, las Sugerencias Amorosas que envía a Luisa, y a nosotros ahora, para que, al cumplimentarlas, forcemos a la correspondiente Entelequia a que salga, y Haga, en nosotros, lo que otros se han negado a hacer, porque no lo saben o entienden. Este es un punto difícil de comprender. Si, por ejemplo, uno o muchos, o innumerables seres humanos se negaran a hacer los actos de caridad que estaban llamados a hacer, no solo están ofendiendo a la Gracia Divina que los estaba tratando de capacitar para hacerlos, y tuvo que capacitarlos para no hacerlos, sino que la Entelequia de la Caridad no pudo tampoco ver satisfecha Su Labor, y ambas necesitan que alguien las desagrarie, y ese desagrarío se hace efectivo, con nuestro comportamiento correcto, por uno y por todos.

En este proceso de nosotros llamar y hacer que la Entelequia actúe, Él se siente alegre, fortalecido compensado, etc., por lo que los demás hacen para ofenderle. Toda esta labor podría hacerla Él directamente, pero ahora que algunos de nosotros, empezando con Luisa, volvemos a vivir en la Divina Voluntad, Él prefiere hacerla a través de nosotros.

Y analicemos ahora más detalles de este importante capítulo.

(1) Hija mía, estas cuerdas son símbolo del alma en la cual reina mi Voluntad, - este es párrafo que puede beneficiarse de un poco de parafraseo, y así hacemos:

Hija mía, cuando uno de ustedes empieza a vivir en la Unidad de la Luz, yo las convierto en Esferas, en las que se concentra el Sol Divino, que en ustedes queda encerrado; Esferas de las que no puede, ni quiere escaparse. En ese Sol Divino que ahora ustedes poseen, están encerradas también y son ahora de ustedes, todas las Entelequias Divinas, que Me pertenecen, y, cuya Labor se realiza, a través de lo que ustedes van a hacer, para cumplir Mis Sugerencias Amorosas de acción.

(2) Yo mismo me deleito de formarlas y de ponerlas todas ordenadas; míralas cómo son bellas, cada cuerda tiene su color distinto, investidas de luz, de modo que todas juntas forman el más bello arco iris, todo deslumbrante de luz. – En el párrafo 5, Declara la razón de que recibamos ciertas Sugerencias de Acción, ya que, para poder cumplirlas, necesitamos invocar a la correspondiente Entelequia Amorosa, que a su vez representa uno de Sus Atributos que Él Quiere hacer ostensibles a todas Sus Criaturas. Por ahora, sigue preparando el terreno, y hace que Luisa vea lo bellas que son Sus Entelequias, Sus Atributos, cada uno de ellos con colores distintos, pero siempre luminosos, con sonidos nunca oídos. Algo de esto hicimos nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, en el Giro del Arco Iris de la Paz, asignando colores a cada una de las Entelequias. Ahora sabemos, sin lugar a duda, que las Entelequias emiten sonidos, y que tienen colores que las Representan, porque son todas producto de la Descomposición de la Luz Divina en Colores, cuando esa Luz pasa a través de la Persona de Nuestro Señor, el Prisma Perfecto, el Dios Humanado.

Resumiendo: La Luz Divina jamás se fracciona, porque es Indivisible, pero cuando esa Luz, esa Corriente de Luz, fluye a través de Nuestro Señor, el Dios Humanado, Su Materialidad la Descompone en Atributos, en Entelequias, con las que gobierna, dispone, hace y deshace en nuestra Realidad. Todo eso sucede con Luisa, y ahora con nosotros.

(3) ¿Pero quieres saber por qué cada cuerda tiene su color distinto? Porque cada una de ellas simboliza mis cualidades divinas, esto es, mis atributos, - Ya explicado – La Potencia Creadora y la Fuerza Suprema se ejercen a través de Cualidades o Atributos que Nuestro Señor posee, y a los que nosotros Le hemos puesto el nombre de Entelequias Divinas, para diferenciarlas de los Entes Divinos que componen a la Familia Divina. Como ya hemos explicado ampliamente en otros capítulos, cada Entelequia, cada Atributo realiza un Oficio, y lo realiza sin impedimento, excepto por la labor contrarrestadora de otra Entelequia que la regula. Unas a otras se regulan pues, y en última instancia todas quedan reguladas y equilibradas por la Entelequia de la Justicia Divina, a la que Él Mismo Regula.

Los que preparan estas Guías de Estudio asignaron los 7 colores del prisma en forma lógica, porque Nuestro Señor no lo hizo entonces, ni tampoco lo hace ahora.

(4) así que he puesto todo en orden: la cuerda del Amor, la cuerda de la Bondad, la cuerda de la Potencia, de la Misericordia, de la Fortaleza, de la Sabiduría, de la Pureza, en suma, todo, no he excluido ni siquiera la cuerda de la Justicia; - Aunque no habla específicamente de los colores y sonidos, en este capítulo dice que son también Cuerdas que Él Manipula, como símbolo del Maestro de títeres que mueve a sus títeres con cuerdas. Como ya habíamos dicho, la Justicia Divina es también una Entelequia, un Atributo que es posible manejar con Cuerdas.

(5) de modo que cuando quiero amar y ser amado toco la cuerda del Amor, ¡oh! cómo es dulce su sonido, suave, penetrante, deleitable, de modo que sacude cielos y tierra, inviste las fibras más íntimas de todos los seres donde reina mi Querer, y Yo amo y soy amado, porque el sonido atrae y rapta a todos a amarme, y Yo quedo raptado por mí mismo Amor, amo y hago salir océanos de amor, este sonido es tan melodioso que me hace tolerar todo y soportar los graves males del pobre mundo. – Como ya habíamos anunciado, en este párrafo el Señor Declara la realidad detrás del simbolismo de Luisa verle pulsando las distintas Cuerdas o Entelequias.

Quiere hablar ahora de una de estas Cuerdas, la Cuerda del Amor Afectivo que Nos tiene.

Dice que, a veces, Él necesita que una o muchas de sus criaturas Le ame, y como no lo consigue de todas, pulsa la Cuerda, o sea, hace salir fuera a la Entelequia del Amor Afectivo, y esa pulsación llega a todos los seres en los que su voluntad está íntegra, y eso nos incluye a nosotros, los que vivimos en la unidad de la Luz, para que Le amemos y eso hacemos, porque esta Pulsación va a los otros seres, que no tienen libertad de decisión, como una orden, y a nosotros viene como Sugerencias, que pronto obedecemos.

Quizás ahora podamos comprender, porqué a veces, sentimos esta necesidad de Amarle, impulso a actuar que no corresponde a lo que se supone estemos haciendo en esos momentos. Es Nuestro Señor que Nos llama a todos para que expresemos nuestro Amor por Él, Amor que Él Necesita en esos momentos.

Aunque sin explicar, por qué necesita a veces de estos actos de todos, la Creación y nosotros, lo cierto es que lo Necesita, si no fuera así, no lo Diría. Toda Su Creación lo hace, porque no puede no hacerlo, y a nosotros Nos lo Dice, para que cuando sintamos estos "arranques" de sentirnos motivados a hacer ese "te amo" inesperado, que lo hagamos sin pensarlo mucho, sabiendo que Él necesita que lo hagamos en ese momento, y que Sus Razones tiene.

Pero aquí no termina la Revelación. Dice con claridad que estos Arranques Suyos, y nuestra correspondencia a esos Arranques Amorosos, Le hacen tolerar todo, "soportar los graves males del mundo". Por lo que parece, estos Arranques complementan la acción de las almas víctimas, que sufren para aliviarle de los sufrimientos que Le causamos con nuestros pecados.

(6) Este sonido me hace pasar a tocar la cuerda de la Bondad, y este sonido llama la atención de todos para recibir los bienes que mi Bondad quiere hacer salir, que quiere dar a las criaturas, en este sonido se oyen voces que hablan y pone atentos a todos, es sonido de sorpresa, de admiración al oír en ese sonido de voces los bienes que quiero dar, este sonido mientras me hace sacar mis bienes dispone a las criaturas a recibirlos. – Por lo que parece, cuando pulsa la Cuerda del Amor Afectivo, también pulsa la cuerda de la Bondad, con la que llama nuestra atención, a la Bondad con la que Nos beneficia. Dice que la pulsación de esta Cuerda y su sonido provoca admiración y agradecimiento en todos los que tienen "oídos" para oír este sonido, y esta correspondencia, provoca Sus Deseos de concedernos más y mejores Beneficios.

(7) Así que cada vez que quiero poner en oficio un atributo mío, toco la cuerda que le pertenece y lo pongo en actitud de sonar. – Ha querido singularizar dos de Sus Atributos/Entelequias, pero, por supuesto, no puede excluir a los otros Atributos que sabemos posee como Nuestro Dios y Creador. Así dice que cuando es necesario, toca la cuerda del correspondiente Atributo para que la Entelequia que lo posee, lo haga salir, a veces para nuestro beneficio, a veces para nuestra corrección.

(8) ¿Pero sabes por qué he dispuesto en ti todas estas cuerdas? Porque en donde reina mi Divina Voluntad quiero encontrarme a todo Yo mismo y todas las cosas que me pertenecen, de modo que lo que hago en el Cielo debo poder hacerlo en el alma donde domina y reina mi Fiat Supremo, - Todo lo que ha dicho hasta ahora tenía que ver con nuestra actividad en el planeta imperfecto, en el que toda esta Actividad Suya, que todo lo Dirige, se hace necesaria. Ahora vuelve Su Atención, a lo que está sucediendo en el Planeta perfecto, en la Patria Celestial, porque está sucediendo con nuestras personas humanas en el planeta imperfecto.

(9) debo tener mi trono, mis músicas, de modo de poder hacer vibrar el sonido de la Misericordia para convertir a las almas, el sonido de la Sabiduría para hacerme conocer, el sonido de mi Potencia y Justicia para hacerme temer, debo poder decir, aquí es mi Cielo. – Nos lo ha dicho anteriormente, que todo lo bueno que sucede en nuestro planeta imperfecto, en el que continuamos desobedeciéndole, se va resolviendo favorablemente, por lo que hacemos los que vivimos en la Divina Voluntad. Todo lo que hacen los seres humanos justos, buenos, hasta santos, que no viven en la Divina Voluntad, tiene un alcance limitado, circunscrito

a su esfera de acción. Lo que hacemos nosotros, en la Divina Voluntad, aunque no seamos ni tan justos, ni buenos, ni santos, tiene un alcance universal, por razón de que lo hacemos, con Sus Mismas Herramientas que no dependen de nuestra Valia personal, sino de Su Deseo de capacitarnos para Colaborar con Él, Actuando como Él Actúa.

Esto es siempre difícil de comprender y aceptar. Nuestro Señor desea terminar con esta Religión que nosotros hemos adaptado y centrado en nosotros, y no en Él. Hemos llegado a creer que Él Actúa supeditado a lo que pedimos, y eso que pedimos, o no pedimos, está, también supeditado, a nuestro estado moral personal del momento. Decimos que tenemos que seguirle a Él, pero continuamente actuamos como si Él tuviera que seguirnos a nosotros.

La Desobediencia Querida será siempre la raíz de todos nuestros males, y esta Desobediencia se refleja en nuestra condición moral.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Comienza Luisa este Bloque contándonos que estaba haciendo sus giros por toda la Creación, y entonces le vino la duda de que las cosas creadas son inanimadas, y que, por tanto, no tienen razón, o virtud, de pedir ese Reino, o sea, que básicamente, solo los seres humanos debemos y podemos pedirlo.

A esto, Nuestro Señor responde en este Bloque, pero Su Respuesta va mucho más allá de la duda inicial de Luisa, y esclarece muchas otras situaciones, siendo lo más importante Su Explicación, bien clara, de por qué Nos ha dado este Don de Dones, el Don de vivir en la Unidad de la Luz, junto con El y con Su Madre Santísima.

(1) Hija mía, es verdad que las cosas creadas son sin alma, pero dentro de cada una de ellas corre la Vida de mi Voluntad y sólo en virtud de Ella se conservan bellas como fueron creadas. – Comienza aclarando; en este caso aclara, con esta Primera Revelación, el por qué las cosas creadas pueden pedir el Reino como lo pide Luisa. Es verdad que no tienen "alma", o sea, no tienen una Estencion de la Divina Voluntad que Nos otorga y hace posibles el que tengamos Tes Potencias, memoria, inteligencia y voluntad, y Su Misma Libertad de Voluntad, Libertad de Decisión, como la tenemos nosotros; sino que a ellas les sostiene la existencia, una Estencion de la Divina Voluntad, que las capacita para ejercer sus oficios, y para conservarlas bellas, tal y como fueron diseñadas en su acto primero.

(2) Ahora, las cosas creadas son todas nobles y reinas, pertenecientes todas a mi familia real, y en virtud de mi Voluntad que las anima y de los actos que ejercita mi Voluntad en ellas, tienen el derecho de pedir que venga mi reino, porque es también reino de ellas. - Segunda Revelación de importancia que esclarece aún más, la importancia de la Creación a los Ojos del Señor, y, por tanto, debe impartir, en nosotros, esa misma importancia.

Las cosas creadas son todas, todas, "Nobles y Reinas", todas pertenecen a la Familia Real, a Su Familia. Lo que nosotros vemos es un velo material; lo que el Señor ve, es a Su Voluntad, que está dentro de ellas, que las Manifiesta, que, aunque ha asumido ese velo material, sigue siendo el Mismo Dios que Lo Manifiesta a Él. Obviamente, dependiendo en la clase de Manifestación, así depende la Realeza mayor o menor del Manifestado, pero todas son, todos somos, Manifestaciones de la Divina Voluntad, de Dios.

Ahora bien: desde el mismo instante en que la Divina Voluntad se Manifiesta, y hace que la cosa creada sea "Noble y Reina", en ese mismo instante, Le otorga a esa cosa creada un Derecho muy especial, el Derecho de pedir, que "venga Mi Reino, porque es también Reino de ellas".

(3) Para pedir con derecho que venga el reino del Fiat Divino es necesario que sea una de nuestra familia Divina, en la cual nuestra Voluntad tiene su primer puesto, su trono, su Vida; - En buena metodología lógica, el Señor repite de atrás para adelante, el argumento, diciendo que para tener derecho, es

necesario hacer a esa cosa creada parte de la Familia, una Familia Divina, en la que “la Divina Voluntad tiene su primer puesto, su Trono, Su Vida”. Al decir esto, hace una Tercera Revelación, puesto que anuncia inequívocamente, que, en la Familia Divina, la Divina Voluntad, Nuestra Voluntad, tiene el Primado, es la Primera, la que los Manifiesta a todos.

Las Tres Revelaciones, y el argumento lógico completo es pues: La Divina Voluntad se extiende y crea algo, y se queda en ese algo, para garantizar su existencia y funcionalidad, y da ahora a esa Manifestación nueva un derecho, el derecho de pertenecer a una Familia extensísima de cosas creadas que ya han sido Manifestadas y son parte de una Familia Real.

Así pues, el más importante derecho que una cosa creada tiene, es el de pertenecer a la Familia Divina, porque si ese no fuera su destino y derecho, no podría ser creada. Este derecho viene, atención a esto, automáticamente dado, por la manera en la que la cosa creada se crea, o sea, Se Manifiesta.

(4) he aquí por qué primero te he hecho nacer en Ella, para que pudieras tener sus derechos de paternidad sobre ti, y tú pudieras tener los derechos de hija, para poder tener los derechos de pedirle su reino, - Una vez establecido el supremamente importante Conocimiento de lo que sucede siempre que se Crea algo, entonces ahora el Señor vuelve Su Atención a Luisa, y aquí el Bloque se vuelve difícil, pero si persistimos entendiendo, y Él Quiere que entendamos, al fin entenderemos cual es nuestro rol en Su Plan.

En el lenguaje del Señor, Nacer es empezar a existir. Pudiera usar siempre el termino existir, pero ese verbo no conlleva el sentido maravilloso de cómo es que comenzamos a existir: no solo existimos, sino que somos engendrados y paridos de un Dios, que, se ha Humanado, y como Padre y Madre Amantísimos, Nos ha estado gestando desde siempre, para ser parte integral de Su Familia, la Familia Divina.

Ahora bien, esto no es solamente una condición bellísima que Nos imparte importancia, importancia que ahora empezamos a comprender, sino que es condición esencial para conseguir lo que Quiere hacer con nosotros, y atención a esto: Quiere darnos el derecho de estar con Él para siempre, de poseer lo que Él Posee, en la medida que una criatura pueda poseer a Dios, y, porque Nos da esos Derechos de Nacimiento, podemos asociarnos a Él con Sus Planes, y pedir el Reino tan deseado por Él, y una vez conseguido lo pedido, podamos estar con Él en un Reino Bellísimo Concedido, que vamos a ayudar a construir, y en el que, una vez construido, vamos a existir para siempre, haciendo junto con Él, lo que Él hace.

Ese fue siempre el Plan Divino, que Él Mismo, Manifestado como uno de nosotros, y con nosotros, se encargaría de realizar.

Ahora bien, comoquiera que ese Plan Original fue descarrilado por las desobediencias de varios Adanes y Evas, y nuestras personas desterradas a un planeta imperfecto, y los derechos de Hijos e Hijas, perdidos, entonces, había que esperar por un ser humano de la misma estirpe de los Adanes y las Evas, en las que se pudiera recomenzar lo perdido, lo que se había deseado hacer desde el principio, y esta es, por supuesto, Luisa.

Perdimos el derecho de nacer dentro de la Familia Real, y ahora, en Luisa, se Nos ha restituido el derecho, porque se nos permite, también empezando con Luisa, renacer en esta Familia Divina, portando, a partir de ese renacimiento, una segunda Vida, Vida de la Luz, con la que podemos, con toda efectividad, ser parte del Reino Deseado.

(5) y no sólo tú, sino también en virtud de todas las cosas creadas, esto es, de todos aquellos innumerables actos que ejercita en toda la Creación, que venga a la tierra el reino nuestro y vuestro. = Habla ahora de que la venida del Reino se pide, no solo con actos hechos obedientemente, por nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, sino también con todos los actos que las cosas creadas realizan. Revelación grande esta. El ya conocido “numero de actos” del volumen 19, que pensábamos era sólo el número de actos de los que vivan en la Unidad de la Luz, ahora ha sido ampliado, por los actos de las demás criaturas, animadas o inanimadas. Ahora sabemos, que la actividad de la Creación está siendo animada por la Divina Voluntad, que desde dentro de ellas todas, las anima y funcionaliza, sino que también pide el Reino. Es verdad, que nosotros estamos llamados

a darle voz a ellos, pero el dar voz no significa que actuamos por ellas, solo vocalizamos lo que ellas hacen, de la misma manera que un abogado habla por nosotros, delante de un juez, pero no nos sustituye en el juicio.

(6) Hija mía, ¿quién puede aspirar a tener el derecho de ser rey sino un hijo de rey? Es más, todos ven en él el derecho de que el reino será suyo, en cambio sí se ve aspirar a este puesto a un siervo, a un aldeano que no pertenece a la familia real y dice que tiene el derecho de ser rey y que el reino será suyo, a ese tal se le tiene como loco y merece todas las burlas. – Comienza el Señor Sus Ejemplos, con los que ayuda nuestro entendimiento. Habla de que, en nuestra sociedad, en la manera en la que ha Organizado nuestra existencia, muchos de nuestros derechos vienen asociados con nuestro nacimiento; donde nacemos, y de quien nacemos. Reclamar algo que está en otros, por el lugar y la familia en la que han nacido, sería insensato, ilegal, inadmisible e irreclamable.

(7) Así quien quisiera pedir mi reino y no reina en él mi Santo Querer, estando en las condiciones de siervo no tiene derecho de pedir mi reino, - El Señor omite algo que ya todos conocemos por otras situaciones. Si un ser humano no conoce que existe la posibilidad de vivir en la Unidad de la Luz, no podría pedir el Reino, porque no conoce que existe un Reino que pedir.

Pero claro está, eso no es lo que el Señor Le interesa Decir. El Señor quiere salirle al paso, a aquellos cristianos y otros, que llegan a conocer que existe la posibilidad de vivir en la Unidad de la Luz, pero rehúsan comprometerse a vivir en Ella, a vivir de acuerdo con unas Reglas de conducta distintas; no creen que es necesario hacerlo para salvarse, o encuentran muy difícil vivir de esta manera, o bien porque no creen que eso que han oído existe en realidad; que es una devoción más, de una pobre campesina italiana.

(8) y si lo pide es sin derecho y un simple modo de decir. – Mas aun, dice el Señor que, si lo pidieran, sin haberse comprometido a lo que hay que hacer para pertenecer a esta Familia, y lo piden, por si acaso, no se les tomaría en cuenta, hablarían por hablar.

(9) Ahora supón que un rey tuviese por hijos cientos y miles de hijos, que todos pertenecen legítimamente a la familia real, ¿no tienen todos éstos el derecho de ocupar puestos nobles, convenientes a su condición y de decir que el reino de nuestro padre es reino nuestro, porque llevamos en nuestras venas su sangre real? – Siempre resulta fascinante como el Señor hace Revelaciones sin que lo parezcan, pero, hemos llegado a comprender, que para eso nos quiere, para que “las agarremos en el aire”, como se dice vulgarmente. Así dice que, si el Rey tuviese cientos y miles de hijos, con lo que Revela que seremos muchos los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, y que estaremos dispersos, por todas las naciones, porque este Reino no va a estar localizado aquí, sino allá, en el Planeta perfecto. Somos Hijos de la Luz, no hijos de ninguna patria terrena, y este Reino Suyo no es de este mundo, sino del otro, como ya le dijera a Pilatos, y Él lo interpretó a su manera, y ahora nosotros interpretamos correctamente lo dicho por El.

(10) Ahora, en la Creación toda y en los hijos que pertenecerán al reino del Fiat Divino correrá en ellos más que sangre la Vida de Él, (del Rey), - Dice que pertenecerán en el futuro, porque esos miles y miles de hijos e hijas no se materializarían hasta ahora, que está ocurriendo. Habla de que no solamente corre en nosotros Sangre Real, Sangre de Luz, sino que también corre en nosotros, la Vida de Nuestro Señor, Vida de la que nos estamos apropiando, no solo porque vivimos en la Unidad de la Luz, sino porque al vivir en la Unidad de la Luz, tenemos acceso a todos los múltiples detalles, desconocidos hasta ahora, de Su Vida, tanto ab eterna como la Encarnada. Y lo que decimos de Él, podemos decirlo, aún más, relativo a la Vida de Su Madre Santísima.

(11) que les dará el derecho de pertenecer a la familia real y celestial, de modo que todos serán reyes y reinas, todos ocuparán puestos nobles, dignos de la familia a la que pertenecen. – Es por supuesto, el Conocimiento de todo esto, y la Aceptación de todo eso, lo que ha garantizado nuestro Renacer en esta Vida Dual, la que siempre ha querido para nosotros; ha garantizado nuestra identidad como reyes y reinas que ocuparan puestos nobles, dignos de la Familia Real a la que pertenecemos.

(12) Por eso tienen más derecho las cosas creadas de que venga el reino de mi Querer, porque todas

son hijas del Cielo y son los actos de mí misma Voluntad que lo pide en ellas, más que las mismas criaturas, que haciendo su voluntad se han reducido a la condición de siervas. – Sin perder un paso, Nuestro Señor habla de que las cosas creadas han “nacido” en esa Familia Real, porque desde el primer momento han sido Manifestadas por la Reina, por la Divina Voluntad, y nunca se han separado de esa filiación. Comoquiera que nosotros nos hemos separado, hasta ahora, ellas tenían más derecho que nosotros, a pedir el Reino.

(13) Así que cuando tú pides a nombre del cielo, del sol, del mar y de todas las otras cosas creadas que venga el reino del Eterno Fiat, obligas a mí misma Voluntad a pedir que venga su reino, ¿y te parece nada que una Voluntad Divina pida en cada cosa creada porque tú pides su reino? – En definitiva, dice el Señor, sean ellas o sea tú Luisa, la que lo pide, lo cierto es que es mi Misma Voluntad la que lo pide, y a esa Divina Voluntad que se ha Bilocado y Encerrado en cada uno de ustedes, es a la que la Divina Voluntad, la Progenitora de todo, no puede resistirse.

(14) Por eso continúa y no retrocedas. – Destacamos, porque lo verdaderamente importante, es pedir que eso suceda. El desaliento puede sobrevenir, pero no podemos cejar en nuestros esfuerzos de colaborar con el Señor, cada uno en los oficios y misiones que se nos han dado.

(15) Es más, tú debes saber que es mi misma Voluntad la que te pone en camino en toda la Creación para tener a su hija en todos sus actos junto con Ella, para hacerte hacer lo que Ella hace y quiere de ti. – Muchas de las Sugerencias Amorosas que componen nuestro Plan de Vida, ahora que vivimos en la Unidad de la Luz, están encaminadas a unirnos, a vincularnos, más y más fuertemente, a esta Creación, para conseguir el número de actos requeridos; para que todos juntos pidamos, insistentemente, que venga el Reino.

* * * * *

Antes de pasar al próximo capítulo, queremos dejar escritas algunas ideas adicionales, sobre la correlación estrecha que tiene todo este Conocimiento de Renacer en la Unidad de la Luz, para tener derecho a pedir y estar, en el Reino del Fiat Supremo, y el derecho que tienen los que no viven en la Unidad de la Luz, para pedir y estar, eventualmente, en el Reino de los Redimidos, o en nuestros términos antiguos: en el “Cielo”.

En ambos casos, el Derecho se consigue **renaciendo**, y esta oportunidad de **renacer**, Nos la ha conseguido el Señor. Con Su Vida, Pasión y Muerte Redentoras. ¿Cómo se renace en ambas situaciones?

Se renace y se obtiene el Derecho de estar en el Reino de los Redimidos, con el Bautismo. Para los que han tenido la oportunidad de nacer humanamente, en países cristianos, es un Bautismo de Agua, que Nuestro Señor Instituye cuando Habla con Nicodemo. Para aquellos que no han tenido la oportunidad de nacer en países cristianos, se consigue con el Bautismo de Su Sangre, que Nuestro Señor también Instituye, en la Hora séptima de la Pasión, cuando Luisa está repartiendo a Su Sangre Redentora a todos los seres humanos, en cualesquiera condiciones en la que se encontraran. Este Derecho solo podemos perderlo con una Apostasía declarada, bien sea a otra Religión, o al satanismo.

Como una consecuencia directa de este nuevo entendimiento, debemos cambiar nuestra manera de hablar cuando decimos que vivimos cristianamente para salvarnos, diciendo ahora, que vivimos cristianamente para poder llegar a reclamar, muriendo confirmados en Su Gracia Redentora, nuestro derecho de vivir en el Reino de los Redimidos con el Señor y Su Madre Santísima, Reino que el Señor ganara y ha creado para nosotros en la Patria Celestial del planeta perfecto.

Se renace y se obtiene el Derecho de estar en el Reino del Fiat Supremo, cuando damos nuestro *"Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad"*. Este "Sí", debemos dárselo al Señor, cuando suficientemente informados del compromiso que hacemos, Le damos nuestra aceptación a este compromiso con toda libertad. Este Derecho solo podemos perderlo, si voluntariamente, y con toda libertad, declaramos que no queremos ya continuar viviendo en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz.

Como una consecuencia directa de este nuevo entendimiento, debemos declarar siempre nuestra **fidelidad** a mantener nuestro compromiso hasta la hora de nuestra muerte, **Fidelidad** firme, inmutable, que nos **confirmará** el Don, y el Derecho, con lo que podremos llegar a reclamar nuestro **Derecho**, de vivir en el Reino del Fiat Supremo, con el Señor y Su Madre Santísima, Reino que el Señor ganara y ha creado para nosotros, en las personas de Adán y Eva, en la Patria Celestial del planeta perfecto.

Resumen del capítulo de 13 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 269 – La Glorificación completa -

**Mientras que la Divina Voluntad no sea conocida y no tenga su reino,
La gloria de Dios en la Creación será incompleta. Ejemplo de un rey.**

Estaba siguiendo a la Divina Voluntad en sus actos en la Creación, y en mi mente me vino una duda:

"Cómo puede ser que Jesús dice que hasta que no venga el reino de su Voluntad a la tierra, la gloria de la Creación y Redención estará incompleta, ¿cómo puede ser esto? ¿No tiene acaso esta Voluntad Suprema virtud de glorificarse por Sí misma? Ciertamente que tiene esta virtud y es más que suficiente para su gloria, sin embargo, dice que, si su Voluntad no extiende su reino en medio de las criaturas, su gloria por causa de la Creación será incompleta."

Ahora, mientras esto pensaba, mi adorable Jesús sorprendiéndome con una luz vivísima que salía de Él me ha dicho:

"Hija mía, la cosa en sí misma es clarísima, que mientras que mi Voluntad no sea conocida y no tenga su primer puesto de honor y de dominio en cada ser salido de nuestras manos creadoras, su gloria estará siempre incompleta. La razón es clarísima, porque en la Creación nuestra finalidad primera fue que saliendo de Nosotros esta Suprema Voluntad, que bilocándola en toda la Creación se extendía por doquier, en el cielo, en el sol, en el mar, en la flor, en las plantas, hasta en la tierra y en cada ser salido de nuestras manos creadoras, constituyéndose vida de todo para formar su Vida en cada ser, y bilocándose en cada criatura pudiese tener tantas Vidas suyas y tantos reinos para dominar por cuantas criaturas salían a la luz. Ahora, mi Voluntad no se ha retirado, no hay punto donde no se extienda su Vida Divina, no hay criatura que no esté investida por esta Voluntad Suprema, y mientras se extiende dondequiera e inviste todo y a todos, no puede formar su Vida; ¡cuántas Vidas Divinas sofocadas en las criaturas, ¡cuántos le niegan el primer puesto en sus actos, ¡cuántos la posponen por actos indignos y viles, negándole su dominio! ¿Y te parece poco la destrucción de tantas Vidas Divinas de esta Voluntad mía en las criaturas? ¿De tantos actos suyos nobles y sublimes que se siente destruir mientras se sirven de Ella para formar vidas humanas, vidas deplorables, monstruos que servirán para el infierno? ¿Te parece poca hija mía? El perjuicio que recibe nuestra gloria por causa de la Creación es grande e incalculable, que ni siquiera todo el bien de la Redención nos ha podido rehacer, porque con la misma Redención el hombre no ha regresado a la unidad de nuestra Voluntad, ni Ella reina completamente en las criaturas; cuántas vidas que se dicen buenas, santas, mezcladas de Voluntad Divina y humana, por eso nuestra gloria en la Creación no está completa, sólo estará completa cuando las cosas creadas por Nosotros sirvan a nuestra misma Voluntad y a aquellos que le darán el primer puesto de honor, la reconocerán en todas las cosas y haciéndola reinar en todos sus actos la constituyan Reina absoluta y Rey dominante. ¿No te parece justo y de derecho que siendo todo de mi Voluntad y encontrándose por todas partes y por todos como vida primaria de todo, que todos la reconozcan y todos se vuelvan Voluntad Divina, perteneciendo todos a Ella? Supón un rey que tuviese su reino, todas las tierras, las villas, las ciudades, son exclusivamente propiedades suyas, no hay cosa que a él no pertenezca, no sólo como derecho de que el reino es suyo sino también como derecho de propiedad de que pertenecen a él. Ahora, este rey por bondad de ánimo que posee quiere ver a su pueblo feliz y distribuye gratuitamente sus propiedades, sus villas, sus tierras, dándoles hasta sus ciudades para que habiten en ellas, de modo que todos pueden ser ricos abundantemente, cada uno en sus condiciones, y todo este gran bien que hace a su pueblo es con la única finalidad de que lo reconozcan por su rey, dándole todos absoluto dominio, y que reconozcan que las tierras ocupadas por ellos les han sido dadas gratuitamente por el rey, a fin de que sea glorificado, reconocido y amado por el bien que les ha hecho. Ahora, este pueblo ingrato no lo reconoce por su rey, y las tierras que poseen se toman el derecho de propiedad, desconociendo que fueron dones hechos por el rey, ¿no vendría entonces este rey a ser defraudado en su gloria por todo el bien que ha hecho a su pueblo? Y si agregas que se sirven de las tierras del rey sin darle

utilidad: quién no la trabaja, quién quita las más bellas plantaciones, quién deja secar sus bellos jardines, de modo que se procuran su infelicidad y miseria, todo esto se agregaría al perjuicio de la gloria del rey, al deshonor y daría un dolor que nadie podría mitigar. Esto no es más que una sombra apenas de lo que ha hecho y hace todavía mi Suprema Voluntad, ninguno nos ha dado ni un céntimo porque recibe el bien del sol, del mar, de la tierra, sino que todo les damos gratuitamente y sólo para hacerlos felices y que reconozcan a mi Fiat Supremo que los ama tanto y no quiere más que amor y dominio. Ahora, ¿quién podría rehacer a ese rey del perjuicio de la gloria que no le ha dado su pueblo y mitigar su intenso dolor? Supón también que uno de este mismo pueblo, invistiéndose del justo dolor de su rey y queriéndolo rehacer de su gloria empieza él, como primero, a poner bella la tierra que ocupa, de modo de hacerla el más bello y florido jardín del reino, después dice a todos que su jardín es un don que le ha hecho el rey porque lo ama, después llama al rey a su jardín y le dice: 'Estos son dominios tuyos, es justo que estén todos a tu disposición.' El rey goza de esta lealtad y dice: 'Quiero que seas rey junto conmigo, que reinemos juntos.' ¡iOh! cómo se siente reintegrar la gloria, mitigar el dolor por este tal de su pueblo. Pero este hombre no se detiene, recorre todos los caminos del reino y sacudiendo a todos, con su palabra llama a un buen número de personas a que lo imiten, y forma el pueblo leal que da el derecho de dominio a su rey. Y el rey se siente rehecho en su gloria y por premio les da el título de hijos suyos y les dice: 'Mi reino es vuestro, reinad hijos míos.' Esta es mi finalidad, que en mi reino no haya siervos, sino hijos y reyes al igual que Yo. Así será de mi Divina Voluntad. ¡iOh! cómo espera que le sea dada su gloria completa en la Creación, que sea reconocido que todo es suyo para poder decir: 'Todo es vuestro, reinemos juntos.' Cómo espera que sus conocimientos sobre el Fiat Supremo recorran los caminos para sacudir, para llamar, para apresurar que vengan a mi reino y me forme mis verdaderos hijos a los que pueda dar el título de reyes. Por eso tengo tanto interés que estos conocimientos sobre mi Divino Querer sean conocidos, porque se trata de mi acto más grande, cual es el cumplimiento de mi gloria y el bien completo de las criaturas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este larguísimo capítulo, que no hemos querido alterar en Bloques, porque así está en el original.

Antes de comenzar necesitamos llamar la atención de todos respecto de lo siguiente:

- a) El uso abundante de recursos retóricos, a manera de preguntas constantes que Él no espera Luisa pueda contestar, y, por tanto, Él las responde de inmediato. Todo esto, porque el Señor está dando una Gran Clase de la Divina Voluntad, de Dios, y por extensión, de Él Mismo. Este es, posiblemente uno de esos Capítulos que pasaran a la historia, cuando todo esto se conozca más ampliamente, como el Pronunciamento más extraordinario de todos los Escritos sobre el Objetivo de todo, la Razón última, por la que todos, nada creado queda excluido, hemos sido llamados a la existencia, cual es la Glorificación Completa de la Divina Voluntad, de Dios, y el papel que juega en esta Glorificación completa, el que nosotros vivamos en la Divina Voluntad. (párrafos 1 al 9)
- b) El uso de Su Persona Redentora, como el punto pivote de toda la Historia Humana, no solo desde el punto de vista nuestro, sino desde el punto de vista Divino, para solucionar el caos causado por nuestra desobediencia original. (párrafos 10 al 19)
- c) La actuación colaboradora de los que vivan en la Unidad de la Luz, nuestra actuación colaboradora, que permite una solución al conflicto original, ya que, aunque lo sabíamos, siempre sorprende que el Señor Afirme, que el problema causado por nuestra desobediencia, solo fue solucionado parcialmente por Su Redención, y que somos ahora, nosotros, los que podemos terminar esta Completación. (párrafos 11 al 24)

Y empezamos llamando la atención nuevamente a la introducción de Luisa.

"Cómo puede ser que Jesús dice que hasta que no venga el reino de su Voluntad a la tierra, la gloria de la Creación y Redención estará incompleta, ¿cómo puede ser esto? ¿No tiene acaso esta Voluntad Suprema virtud de

glorificarse por Sí misma? Ciertamente que tiene esta virtud y es más que suficiente para su gloria, sin embargo, dice que, si su Voluntad no extiende su reino en medio de las criaturas, su gloria por causa de la Creación será incompleta."

¿En qué consiste la equivocación de Luisa? ¿Por qué su afirmación de que la Divina Voluntad puede Glorificarse por Sí Misma, aunque parcialmente verdadera, no es la respuesta debida en este caso? Discutámoslo entre nosotros, pero la respuesta, el Mismo Señor la da en el párrafo 1.

(1) Hija mía, la cosa en sí misma es clarísima, que mientras que mi Voluntad no sea conocida y no tenga su primer puesto de honor y de dominio en cada ser salido de nuestras manos creadoras, su gloria estará siempre incompleta. — A estas alturas, Luisa no comprende todavía el concepto de Glorificación. Muchos Sacerdotes católicos, y, por tanto, muchos de nosotros que hemos aprendido de ellos, incluyendo a Luisa creemos comprender el concepto, pero el concepto sigue eludiéndonos. La primera gran aclaración de este Pronunciamento, estriba en definir, adecuadamente, que cosa es glorificarse.

Según Santo Tomas, Dios posee dos Glorias, una intrínseca, el Reconocerse a Sí Mismo por lo que es, y una extrínseca, que pueden darle, y Le dan otros seres que ha creado. Continuamos diciendo que es de esta Gloria intrínseca, la Gloria de la que Luisa habla, sin saberlo, pero es una Glorificación académica, expuesta por Santo Tomas, para no quedar incompleto en su análisis, pero que no tiene valor práctico alguno, porque según lo entendemos nosotros, la Glorificación es siempre un acto publicado, no privado. Mas aun, esta glorificación intrínseca, usualmente existe en un ambiente malsano de seres humanos enfermos de narcisismo o megalomanía.

Resulta como un escultor o pintor en su estudio, que trabaja aislado de todos, y no ha expuesto sus obras, y un día, al cabo de años de reconocerse a sí mismo como el más grande escultor o pintor, se cansa de alabarse a sí mismo, y se da cuenta de que nadie más sabe lo que hace, que nadie conoce su obra, y por tanto, nadie reconoce o glorifica el mérito de su trabajo, y se desalienta y se disgusta, y empieza a exponer su obra a los demás como el remedio al problema.

Entendido esto, entendemos, por tanto, que uno no puede glorificarse; que Dios no puede Glorificarse a Sí Mismo, porque es una acción estéril y antagónica, así como Dios no puede hacer del círculo un cuadrado, así tampoco puede Dios Glorificarse a Sí Mismo. La glorificación exige que haya alguien, que no sea yo, que me glorifique, que me reconozca en algo, repetimos, en algo, que necesita ser reconocido, algo que, por tanto, necesita ser Glorificado. Siempre que Nuestro Señor habla de Su Glorificación completa, Él la pide del Padre, así como solo Él Puede Glorificar al Padre completamente.

Dicho esto, pasemos ahora al segundo de los puntos descritos por el Señor, a saber, ¿qué significa Glorificación completa? Pues significa, que hay más de una cosa o situación que necesita ser reconocida o glorificada, y si alguna de esas cosas o situaciones no se han reconocido, entonces la Gloria Total Merecida está incompleta. Para que la Gloria de la Divina Voluntad, en Jesús, sea Glorificada completamente, se hacía necesario que Él Revelara la situación, que, una vez conocida por nosotros, nos llevaría a reconocer Su Grandeza, Su Omnipotencia, etc. Como ese algo que necesitaba Reconocimiento no era conocido, entonces la "cosa en sí mismo, es clarísima", Mi Gloria, dice el Señor, estaba incompleta. Ahora que tú la sabes, Luisa, y los demás hijos e hijas tuyas lo saben, entonces todos Me podrán dar la Glorificación que Me faltaba.

Y, ¿Qué era lo que se desconocía? Pues que Mi Voluntad, es Dios, que Mi Voluntad, necesita se Le dé un Puesto de Honor y de Dominio sobre ustedes y todo lo creado.

Esta primera condición necesaria para que pueda suceder la Glorificación completa significa, para los que viven en la Unidad de la Luz, que no podemos seguir reconociendo a la Santísima Trinidad, y específicamente, a la Primera Persona, al Padre Celestial como Dios. En vez de decir: "Tres Personas Distintas en un solo Dios Verdadero", debemos empezar a decir: "Tres Personas Distintas Manifestadas por un solo Dios, la Divina Voluntad".

Mas aun, ahora sabemos que debemos decir:

“Ocho Entes Divinos, 7 de Ellos Divinos en Su Naturaleza: El Amor Divino, la Trinidad Sacrosanta, la Gracia Divina, el Fiat Omnipotente, y Jesus ab eterno; y el octavo, la Virgen Madre, de naturaleza humana pero constituida Divina por Gracia Especial, todos Ellos Manifestados por un solo Dios, la Divina Voluntad”.

(2) La razón es clarísima, porque en la Creación nuestra finalidad primera fue que saliendo de Nosotros esta Suprema Voluntad, que bilocándola en toda la Creación se extendía por doquier, en el cielo, en el sol, en el mar, en la flor, en las plantas, hasta en la tierra y en cada ser salido de nuestras manos creadoras, constituyéndose vida de todo para formar su Vida en cada ser, y bilocándose en cada criatura pudiese tener tantas Vidas suyas y tantos reinos para dominar por cuantas criaturas salían a la luz. – Aunque el Señor da por sentado y sabido, que ya nosotros sabemos, que la Finalidad Divina en la Creación, fue la de Bilocarse y Encerrarse en cada cosa creada, “constituyéndose en vida de todo, para formar Su Vida en cada ser”, esta Revelación era, y continúa siendo desconocida por todos los que no viven en la Unidad de la Luz, y, por tanto, es una que debemos nosotros Glorificarle por nosotros y por todos los demás. Entonces, si necesitamos conocer más, ¿qué Quiere darnos a conocer el Señor?

La primera parte, “constituyéndose vida de todo”, es ya conocida. La Vida, la existencia, que Dios imparte a todo lo creado, es la razón por la que pueden existir, pero Dios no imparte Vida solamente, sino que la Constituye, o sea le da forma y funcionalidad para que sea útil.

La segunda parte, “para formar Su Vida en cada ser”, ya no se comprende tan fácil. Lo que está diciendo aquí el Señor, es que la Divina Voluntad otorga a cada ser Su Misma Vida, Sus Mismas Capacidades. Mucho hemos hablado, sobre cómo, cuándo vivimos en la Unidad de la Luz, poseemos la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, y esto que poseemos es lo que la Divina Voluntad posee por naturaleza, y ahora nosotros lo poseemos por Concesión o Gracia, pero eso que poseemos es Su Vida, y por lo tanto podemos y debemos actuar como Dios actúa. Dice en otros capítulos que la Bóveda Celeste es inmutable, que el Mar posee la Pureza Divina, etc. Todo esto puede decirle el Señor, porque no es solo darnos forma y funcionalidad, para que nos desenvolvamos útilmente dentro de la Creación, sino que todos, todos somos, lo animado y lo inanimado pequeños Dioses porque todos tenemos Su Vida en cada uno.

Todo esto es supremamente lógico. Si desea crear un Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, ese Reino va a estar poblado por seres humanos que poseen esta dualidad existencial, y ¿cómo podemos pensar que la Creación que será parte de ese Reino, puede no tener la Misma Vida que tenemos nosotros? Para poder estar en el Reino del Fiat Supremo, todos tendremos que estar en la misma condición existencial.

Mas aun, dice el Señor, en una Revelación que comienza hoy, pero será tema de muchos otros capítulos futuros, cada Vida así formada, no creada, constituye la base por la que hay “tantos Reinos por cuantas criaturas salían a la luz”.

¿Qué quiere decir con este “tantos Reinos”? En su principio, la Divina Voluntad es la Regidora y Dominadora de cada ser que crea, porque puede realizar y realiza a través de ese ser creado, el oficio que ha diseñado para ella, y, por tanto, puede decir con todo derecho que Reina sobre ella.

Pero eso no es todo el concepto que desarrolla al anunciar que Reina sobre ellas. Habla de que, con ellas, forma Reinos, que pudiéramos pensar son Reinos individuales, que lo son, y también son Reinos colectivos, de especies de criaturas, que comparten de una misma funcionalidad.

(3) Ahora, mi Voluntad no se ha retirado, no hay punto donde no se extienda su Vida Divina, no hay criatura que no esté investida por esta Voluntad Suprema, - El Fiat original de la Creación no ha sido alterado; la Divina Voluntad sigue estendida en todo lo creado, y si todo permanece igual, la necesidad de que se produzca esta Glorificación completa permanece también inalterada.

(4) y mientras se extiende dondequiera, e inviste todo y a todos, no puede formar su Vida; icuántas Vidas Divinas sofocadas en las criaturas, icuántos le niegan el primer puesto en sus actos, icuántos la posponen por actos indignos y viles, negándole su dominio! – La Divina Voluntad Reina en la Creación, pero no en los seres humanos que han rechazado la Dualidad de Vidas que Quería darnos.

Habla primero, de vidas *sofocadas*, y esto que parece ser un desahogo romántico, esconde una verdad que debemos conocer. Como Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, Jesús Quiere infundir Su Aliento Omnipotente, el Aliento que sale de Él cuando Pronuncia la Palabra Fiat, Aliento con el que no solo Nos hace existir, Hablar, Pensar, etc., sino que con ese Mismo Aliento Quiere hacernos vivir en la Unidad de la Luz, cuando damos el "sí", y Nos hubiera impartido la Vida Divina, y ese Aliento queda sofocado, Le impedimos que salga de Él.

Enseguida Habla de que le negamos a la Divina Voluntad, "el primer puesto en nuestros actos", y esto ya lo sabemos, porque no le damos primacía a Dios en todos nuestros actos, cuando no Le ofrecemos nuestra vida diaria, y todo lo que haremos.

Luego Dice, cuantos son los que La *Posponen*, y desobedecen, desobediencias que a veces son viles, indignas, destructivas, porque en la raíz de toda desobediencia está una posposición, es un decidir hacer, no lo que Dios Quiere, sino lo que nosotros queremos. Negamos Su Dominio, y esta es una incompletación de Gloria, que nosotros no podemos empezar a entender.

(5) ¿Y te parece poco la destrucción de tantas Vidas Divinas de esta Voluntad mía en las criaturas? ¿De tantos actos suyos nobles y sublimes que se siente destruir mientras se sirven de Ella para formar vidas humanas, vidas deplorables, monstruos que servirán para el infierno? ¿Te parece poca hija mía? – Nos ha hablado de *sofocar* posibles Vidas Suyas, y ahora habla de *destrucción* de tantas Vidas Divinas. Recordamos a todos como es que destruimos Vidas Divinas: las destruimos cuando abortamos a los que hubieran nacido, las destruimos cuando asesinamos a nuestros semejantes, las destruimos cuando difamamos su conducta, cuando damos malos ejemplos, etc.

Para Nuestro Señor, Dios Humanado que Nos Habla, cada vez que utilizamos lo que Dios Nos ha dado, para pervertir lo que Quería de nosotros, estamos destruyendo la Vida Divina que Nos había dado. Dice que convertimos Vidas vibrantes de Luz, en vidas *deplorables, vidas malas, perversas, inútiles, feas, negativas, sin alegría o atractivo*. Son Vidas como monstruos que inevitablemente poblarán el infierno, a menos que reversemos nuestra conducta.

¿Por qué el Señor destaca esta destrucción? ¿Quiere darnos otra lección moral? Por supuesto que esa no es la razón para este párrafo. Todo el capítulo se relaciona con la Glorificación completa que debiera recibir la Divina Voluntad, y no Recibe, y esta es una de las razones principales por las que está incompleta Su Gloria.

(6) El perjuicio que recibe nuestra gloria por causa de la Creación es grande e incalculable, que ni siquiera todo el bien de la Redención nos ha podido rehacer, - Ha Hablado de *destrucción* y ahora habla de *perjuicio*. Mas adelante hablará también de *defraudación*, pero no nos anticipamos.

Cuando destruimos lo que a otro pertenece, no solo deja de existir algo que, para ese otro ser humano, era útil, bello, etc., sino que le perjudicamos. Así que estamos destruyendo la Posible Obra del Creador de todo, y además Le perjudicamos, porque Le hemos robado de algo que Le era útil y bello.

Dice que este *Perjuicio* es de tal magnitud, que la Misma Redención no ha podido subsanarlo o rehacerlo.

Esta Afirmación no es inexplicable. La Redención tenía dos Objetivos:

- a) Restablecer el derecho de los seres humanos a pertenecer al Reino de los Redimidos, un Reino que no se había anticipado necesitar, pero que ahora se hacía necesario, porque no todos los seres humanos

tendrían la oportunidad de vivir una Vida Dual plena, pero al mismo tiempo habían sido Obedientes, justos, temerosos de Dios, y necesitaban ser recompensados.

- b) Restablecer el derecho de los seres humanos a pertenecer al Reino del Fiat Supremo, derecho que se restablecería, cuando los seres humanos hubieran estados más preparados para recibirlo, siempre esperando por Luisa, la Promotora del Reino.

No era la Intención Divina en la Redención, proporcionar a la Divina Voluntad Su Gloria completa, porque como Dice el Señor en este capítulo, esta labor de Completación de Gloria, solo podían realizarla muchos seres humanos que, viviendo en la Unida de la Luz, y conociendo cómo se podía dar esa Gloria Completa, estarían capacitados para la Labor. Eso es, precisamente, lo que está logrando con nosotros.

(7) porque con la misma Redención el hombre no ha regresado a la unidad de nuestra Voluntad, ni Ella reina completamente en las criaturas; - Anticipamos la respuesta y la razón, que aquí el Señor brinda sucintamente. No era la intención de la Redención hacernos vivir en la Divina Voluntad; pero si era Su Intención la de restablecernos el Derecho perdido, para que eventualmente pudiéramos vivir en la Divina Voluntad, y darle la Gloria completa necesaria.

(8) cuántas vidas que se dicen buenas, santas, mezcladas de Voluntad Divina y humana, por eso nuestra gloria en la Creación no está completa, sólo estará completa cuando las cosas creadas por Nosotros sirvan a nuestra misma Voluntad y a aquellos que le darán el primer puesto de honor, la reconocerán en todas las cosas y haciéndola reinar en todos sus actos la constituyan Reina absoluta y Rey dominante. – Explicación que viene en dos partes.

Primera parte: La razón por las que una vida Redimida no puede darle Gloria completa, es porque una vida humana redimida no posee, en su condición redimida, de la Vida Dual original, la Vida Divina que, viviendo en la Unidad de la Luz, puede replicar y replica todo acto realizado por su contrapartida humana, imbuyendo a ese acto, de Luz Divina, que la capacita para ser una acción Glorificante.

Segunda parte: Repite las condiciones esenciales para que ocurra esta Glorificación completa, a saber.

- a) **Todas las cosas creadas estarán sirviendo a la Divina Voluntad** - Anticipamos que esta condición no podrá ocurrir hasta que se haya restablecido y construido totalmente el Reino en la Patria Celestial.
- b) **Por aquellos que Le darán el primer puesto de honor** – los que vivimos en la Unida de la Luz, necesitamos vivir reconociendo a la Divina Voluntad como el Dios Progenitor de todas las Manifestaciones Divinas que pensábamos eran Dios.
- c) **La reconocerán en todas las cosas** – Debemos vivir reconociendo que la Divina Voluntad se ha encerrado en cada cosa creada para darles no solo la forma y funcionalidad que las hace útiles, sino que Les da Su Misma Vida, para que todas podamos estar con Ella en el planeta perfecto, en la Patria Celestial.
- d) **Y, haciéndola reinar en todos actos, la constituyan Reina Absoluta y Dominante** – Debemos vivir reconociendo siempre el Dominio de Dios, de la Divina Voluntad, sobre nosotros, como una Reina absoluta.

(9) ¿No te parece justo y de derecho que siendo todo de mi Voluntad y encontrándose por todas partes y por todos como vida primaria de todo, que todos la reconozcan y todos se vuelvan Voluntad Divina, perteneciendo todos a Ella? – Párrafo recapitulador con el que termina esta primera sección del capítulo, en la que ha sentado las Bases para que comprendamos, cual es la razón última de todo lo creado, cual es, la Glorificación Completa, el Reconocimiento total de Dios por parte de sus criaturas.

(10) Supón un rey que tuviese su reino, todas las tierras, las villas, las ciudades, son exclusivamente propiedades suyas, no hay cosa que a él no pertenezca, no sólo como derecho de que el reino es suyo

sino también como derecho de propiedad de que pertenecen a él. – Comienza ahora con la segunda sección del capítulo, en la que eventualmente, hará un Recuento de la Redención, en función del proceso de Glorificación.

Empieza con esta analogía de que la Divina Voluntad, el Rey, tiene un Reino, la Creación, y el Rey no es solo Dueño del Reino en general, sino que también es Dueño de lo que compone a ese Reino. o sea, las tierras, villas y ciudades. Tiene un derecho de propiedad sobre ellas.

(11) Ahora, este rey por bondad de ánimo que posee quiere ver a su pueblo feliz y distribuye gratuitamente sus propiedades, sus villas, sus tierras, dándoles hasta sus ciudades para que habiten en ellas, de modo que todos pueden ser ricos abundantemente, cada uno en sus condiciones, y todo este gran bien que hace a su pueblo es con la única finalidad de que lo reconozcan por su rey, dándole todos absoluto dominio, y que reconozcan que las tierras ocupadas por ellos les han sido dadas gratuitamente por el rey, a fin de que sea glorificado, reconocido y amado por el bien que les ha hecho.

– En este párrafo describe el comportamiento alegórico de un Rey, y de esa manera describe el Comportamiento de la Divina Voluntad. Lo que es notable, y al punto de toda esa Explicación, es que todo lo que ha Hecho, lo ha Hecho para que se Le Reconozca por aquellos que han sido beneficiados. Nada más, y nada menos. Es este párrafo, posiblemente más que ninguno otro, el que ha motivado nuestra afirmación de que este capítulo es, y llegará a ser, uno de los capítulos más importantes de todos, porque en este capítulo Nuestro Señor da la razón última por la que existimos todos. Trasciende el Mismo Deseo de un Reino, porque, en definitiva, el Reino existirá, para que, a través de ese Reino, viviendo en ese Reino, y disfrutando de ese Reino, Le Glorifiquemos.

Subrayamos otro párrafo de importancia, el de “cada uno en sus condiciones”, porque todos los beneficios que recibimos de Dios, son medidos por el oficio que estamos llamados a desempeñar, y todo ello forma parte de un plan, en el que las cosas y los seres humanos necesitan suceder, y suceden según sean necesarias. ¿Por qué yo soy más inteligente que otros, por qué tengo más facilidad para hacer dinero, por qué mi vida transcurre más feliz que la de otros? Porque así Él lo ha dispuesto para el ser humano que Él necesitaba para realizar un oficio en particular, y a mí se me ha asignado ese oficio, y, por tanto, tengo esos beneficios. Mi merito, mi destino final está amarrado a ese oficio que me dieron: cuan bien o cuan mal lo desempeñé. Esta es una absoluta verdad que es poco comprendida; debemos Glorificarle desde el punto de espacio en el que Nos ha colocado para hacer lo que Él Quiere y Necesita de mí.

Nuestro merito, pues, estará amarrado siempre, ineludiblemente, a cuan bien utilizamos lo que se nos ha dado para ayudar a la Divina Voluntad, Manifestada en Jesus, a llevar a cabo dichos planes.

(12) Ahora, este pueblo ingrato no lo reconoce por su rey, y las tierras que poseen, se toman el derecho de propiedad, desconociendo que fueron dones hechos por el rey, ¿no vendría entonces este rey a ser defraudado en su gloria por todo el bien que ha hecho a su pueblo? – Es cierto que la historia humana, la registrada y la no registrada, ha estado plagada de desobediencias al oficio asignado. Estas desobediencias han resultado siempre en ingratitud. Decimos, lo que soy y tengo, lo tengo porque yo lo he conseguido, trabajado; lo que no tengo y quisiera tener, no lo, tengo, porque Dios no me deja tenerlo con Sus Reglas. No agradecen lo que tienen, y gritan la injusticia de lo que no tienen.

Dice el Señor: ¿no se ve el Rey, Dios, ¿defraudado? El verbo defraudado significa “*quitar a alguien lo que Le pertenece con abuso de confianza*”, y también, “*frustrar, no responder, a la confianza o esperanzas que se tenía puesta en otros*”. Como vemos, en ambas definiciones, lo que se defrauda es la confianza que se tenía en otro para conseguir algo. La defraudación es robo, pero robo de confianza. De nuevo, Dios Nos ha asignado un oficio, y cuando nuestra conducta se desvía de tratar de conseguir para Dios, lo que con ese oficio yo iba a Darle, entonces Le he defraudado.

(13) Y si agregas que se sirven de las tierras del rey sin darle utilidad: quién no la trabaja, quién quita las más bellas plantaciones, quién deja secar sus bellos jardines, de modo que se procuran su infelicidad y miseria, todo esto se agregaría al perjuicio de la gloria del rey, al deshonor y daría un

dolor que nadie podría mitigar. – Habla ahora de perjuicio, no solamente defraudamos, sino que perjudicamos.

Explicamos mejor. Cuando uno **defrauda**, no aporta lo esperado, y la consecuencia adversa queda entre dos personas solamente; ahora, cuando uno **perjudica** a otro, las consecuencias adversas han sido traspasadas a otros, que no pueden realizar sus oficios, porque yo no he realizado el mío. El incumplimiento mío, ha ocasionado que muchos otros no puedan realizar sus oficios, y las consecuencias pueden ser catastróficas. Es así como debemos ver ahora, la desobediencia de los primeros padres de nuestra línea de creación, que el incumplimiento de sus oficios, perjudicó todos los planes, porque al ellos dos no realizar lo que se les pedía, causaron que nadie más pudiera realizar lo que se les iba a pedir que hicieran. La clase de prueba que se les pidió no era de comer o no una manzana, sino que los que preparan estas Guías de Estudio piensan, tuvo que ver con sus oficios originales. Todo esto llegaremos a saberlo, cuando estemos en la Patria Celestial.

Ahora bien, con su frase final, “**y daría un dolor que nadie podría mitigar**”, Nuestro Señor prepara el terreno para justificar la necesidad de un Redentor, en el sentido de que solo un Dios Humanado y Encarnado, podía satisfacer el dolor causado a Dios, a la Divina Voluntad, por seres humanos desobedientes.

(14) Esto no es más que una sombra apenas de lo que ha hecho y hace todavía mi Suprema Voluntad, ninguno nos ha dado ni un céntimo porque recibe el bien del sol, del mar, de la tierra, sino que todo les damos gratuitamente y sólo para hacerlos felices y que reconozcan a mi Fiat Supremo que los ama tanto y no quiere más que amor y dominio. – Otro pequeño párrafo recapitulante, en el que insiste nuevamente, en los dos temas principales: ingratitud y falta de reconocimiento o glorificación. Sin embargo, a estos dos temas añade otros dos, que hasta ahora no habían jugado un papel en la Disertación, a saber, “**amor afectivo, y dominio**”. No son los temas principales, son temas secundarios, porque surgen de los dos primeros. Dicho de otra manera, si comprendemos que es un Rey que quiere Glorificación, esa solo puede dársele con amor afectivo agradecido, y dejándose dominar por Aquel a quien se ama, y a quien hemos glorificado.

(15) Ahora, ¿quién podría rehacer a ese rey del perjuicio de la gloria que no le ha dado su pueblo y mitigar su intenso dolor? – Comienza a prepararnos para continuar con su narrativa alegórica, que comienza en el próximo párrafo. Todo lo hace con una nueva pregunta retórica.

(16) Supón también que uno de este mismo pueblo, invistiéndose del justo dolor de su rey y queriéndolo rehacer de su gloria, empieza él, como primero, a poner bella la tierra que ocupa, de modo de hacerla el más bello y florido jardín del reino, después dice a todos que su jardín es un don que le ha hecho el rey porque lo ama, después llama al rey a su jardín y le dice: ‘Estos son dominios tuyos, es justo que estén todos a tu disposición.’ – Extremadamente interesante esta Descripción del Proceso Redentor, y de cómo Nuestro Señor lo ha llevado a cabo. Habla en tercera persona, pero sabemos que habla de Él Mismo, y del proceso intelectual que ocurría en Él, o sea, lo que pasaba por Su Mente cuando Nos Redimió.

Primero, reclama y enfatiza su comunalidad con nosotros, que es de todos conocido, por haberse Encarnado, Gestado en Su Madre Santísima, y vivido una vida normal, como uno más del pueblo judío. Al mismo tiempo que enfatiza su afinidad con nuestra naturaleza, desenfatiza la tradicional Filiación Divina, como la Segunda Persona que se ha Encarnado.

Segundo, afirma que Su Dolor, desde el principio hasta el fin, se identificó con el de la Divina Voluntad, con el Rey.

Tercero, nos comunica de entrada, que Su Intención era la de rehacer la Gloria del Rey,

Cuarto, Habla de que lo primero que hace para que esta Glorificación fuera adecuada, es la de “**poner bella a la tierra que ocupa, de modo de convertirla en el más bello jardín del Reino**”, con lo que alude a que, en una Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, Él alteró la tierra ancestral judía, y la convirtió en un vergel florido, sin que nadie se percatara de lo que había hecho, y esto se logra transformando, omnipotentemente, a todas las mentes de los seres humanos que vivían en Israel en esos momentos, para que no se sorprendieran de los cambios

radicales en la fisonomía de la tierra israelita; sencillamente dicho, lo que veían todos era como siempre recordaban a Israel.

Quinto, imparte a todos la enseñanza de que, aunque Él es el que ha efectuado esta tierra de la nación judía, lo que todos ven, deben agradecerlo al Rey, a Su Padre, y no se refiere a la Divina Voluntad porque aquellos seres humanos de su tiempo no Le hubieran comprendido, pero más aún, no era todavía el momento de dar a conocer el restablecimiento del derecho a vivir en la Unidad de la Luz.

Sexto, Invita al Rey para que venga a ver Su Labor y compartir Su Felicidad con este Hombre, y a tomar posesión de lo que ha rehecho por Él, para Glorificarlo. Aunque no sabemos cuándo hizo esto, podemos tener la seguridad de que Nuestro Señor lo Hizo. Entendamos. En algún momento de Su Vida, posiblemente en los momentos en que comenzaba Su Predicación, quizás en el momento de Su Bautismo a manos de Juan, Nuestro Señor presentó la tierra que Él Pisaba, y que Él había rehecho bellísima, para que el Rey, la Divina Voluntad, viera lo que había realizado.

(17) El rey goza de esta lealtad y dice: 'Quiero que seas rey junto conmigo, que reinemos juntos.' – La Divina Voluntad viendo la obra de Jesus, se siente Reconocido, y gozoso invita a Jesus a Reinarse con Él.

(18) ¡Oh! cómo se siente reintegrar la gloria, mitigar el dolor por este tal de su pueblo. – Hemos destacado la frase, porque es necesario recordarles a todos, la necesidad que tenemos de obrar en la Divina Voluntad, obedeciendo la Sugerencia Amorosa de turno. Nunca llegaremos a saber, si esa Sugerencia, para realizar esa labor, soy yo, el único que la ha recibido de Él, y la enormidad de lo que sucede cuando yo no respondo obedientemente a lo que se Me Pide. Es seguro, que obedeciendo yo, aunque yo sea el único que lo haga en toda la humanidad, el valor de mi acto es universal y capaz de resolver por todos, como si todos hubieran obedecido. Esto es lo que el Señor enfatiza cuando Dice: “¡Oh! cómo se siente reintegrar la gloria, mitigar el dolor por este tal de su pueblo”.

(19) Pero este hombre no se detiene, recorre todos los caminos del reino y sacudiendo a todos, con su palabra llama a un buen número de personas a que lo imiten, y forma el pueblo leal que da el derecho de dominio a su rey. – Dijimos anteriormente, quien nos parecía que el Señor había presentado al Rey, una tierra transformada cuando Inicia Su Predicación, por lo que dice en este párrafo.

Destaca que, cuando este Hombre Predicaba, Quería lograr que los oyentes Le Imitaran, y con esta Imitación todos Glorificaban. En este capítulo, Nuestro Señor Descubre Su motivación verdadera en lo que Predicaba. ¿Qué quiere decir esto? Quería Conversión, porque cuando uno se convierte, uno vuelve a ser leal a Aquel hacia quien uno se ha convertido, pero los motivos ulteriores son para que el Rey, la Divina Voluntad, al recibir el Reconocimiento debido, Obtenga Dominio sobre todos. Si esto conseguía, entonces todo lo demás lo Conseguía.

(20) Y el rey se siente rehecho en su gloria y por premio les da el título de hijos suyos y les dice: 'Mi reino es vuestro, reinad hijos míos.' - Con este párrafo, Nuestro Señor valida lo afirmado. Dice que el Rey se siente rehecho por la imitación de Jesus, que muchos practican, y “se siente rehecho en Su Gloria”, y se Motiva para volver a darnos el título de Hijos e Hijas Suyos, y Nos restablece el derecho de poseer Su Reino, sea el de los Redimidos o el del Fiat Supremo.

(21) Esta es mi finalidad, que en mi reino no haya siervos, sino hijos y reyes al igual que Yo. – Nuestro Señor declara que esa es la Finalidad del Rey, que todos sean Hijos e Hijas, igual que lo es Jesus.

(22) Así será de mi Divina Voluntad. ¡Oh! cómo espera que le sea dada su gloria completa en la Creación, que sea reconocido que todo es suyo para poder decir: 'Todo es vuestro, reinemos juntos.' – Pero, claro está, toda esta Filiación es cosa del futuro, algo que está empezando con Luisa, pero que solo se verá completado, cuando todos los que están llamados a poseer el Reino del Fiat Supremo existan y lo posean.

Entendamos: la Glorificación no estará completa, hasta que todos los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad hayan existido y el Reino del Fiat Supremo esté construido y terminado. Incidentalmente decimos, que tampoco estará completa hasta el fin de los tiempos, en el que todos los Redimidos estén en el Reino de los Redimidos.

(23) Cómo espera que sus conocimientos sobre el Fiat Supremo recorran los caminos para sacudir, para llamar, para apresurar que vengan a mi reino y me forme mis verdaderos hijos a los que pueda dar el título de reyes. – Reafirma lo dicho, que Espera ansiosamente a que los Conocimientos sobre el Fiat Supremo salgan a la luz, para conseguir todos los Hijos e Hijas que formarán este Reino.

(24) Por eso tengo tanto interés que estos conocimientos sobre mi Divino Querer sean conocidos, porque se trata de mi acto más grande, cual es el cumplimiento de mi gloria y el bien completo de las criaturas. – Concluye con Su ya conocida lógica circular, reafirmando los verdaderos motivos por los que todos existimos, y particularmente, los verdaderos motivos por los que necesita Hijos e Hijas en el Reino del Fiat Supremo: la Glorificación completa de Dios, de la Divina Voluntad.

* * * * *

A los que preparan estas Guías de Estudio les parece de gran importancia que tratemos de ofrecer un pequeño resumen de lo que constituye para el Señor la “Glorificación completa”.

- a) Necesita se conozca, que La Divina Voluntad es Dios, el Progenitor de una Familia Divina, compuesta de 8 Manifestaciones, todas Dios en Sus Naturalezas, eternamente existentes, pero con Oficios Distintos.
- b) Necesita se conozca, que La Divina Voluntad se estiende en cada cosa creada, se Biloca en ella, para constituir la vida, o sea, la forma, funcionalidad y utilidad de cada cosa creada, y, asimismo da, a cada una de esas cosas creadas, Su Misma Vida, con lo que Garantiza a todas, el Derecho de estar y pedir el Reino del Fiat Supremo, y también el Reino de los Redimidos, que, de otra manera, no podrían tener.
- c) Necesita se conozca, que La Redención ha comenzado a darle una parte de la Glorificación completa, pero no toda; lo que sí ha resuelto es el devolvernos el derecho de poder darle a la Divina Voluntad, la Glorificación completa, construyendo junto con Nuestro Señor, el Reino del Fiat Supremo.
- d) Necesita se conozca, que La Glorificación completa solo podrá tenerse, por tanto, cuando, primero, un número suficiente de nosotros, los seres humanos, vivamos en la Divina Voluntad, que es la manera en la que se había Diseñado que viviéramos todos, y segundo, cuando al fin de los tiempos, todos los que se hayan salvado estén en el Reino de los Redimidos.

Resumen del capítulo del 16 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 274 -

**Donde reina el Fiat pone todo en comunicación;
ejemplo de los esposos.**

El obrar en la Divina Voluntad es la plenitud de los actos y el triunfo del acto divino en el humano.

Estaba girando en toda la Creación para llevar junto conmigo todas las cosas creadas delante de la Majestad Suprema como homenajes, alabanzas, adoraciones, porque son obras de sus manos creadoras, dignas sólo de Aquél que las ha creado porque están animadas por su Voluntad Divina; pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Las cosas creadas no se mueven, están en su lugar, no vienen junto conmigo, por eso es inútil decir que las llevo junto conmigo, porque ellas no vienen."

Mientras esto pensaba mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior, y al mismo tiempo me hacía ver mi pequeña alma, que tenía concentrados en ella tantos rayos, los cuales tenían la comunicación a cada cosa creada,

de modo que ellas estaban en comunicación conmigo y yo con ellas, pero el punto principal de partida, de donde salían estos rayos, era Dios, que tenía las comunicaciones con todos y con todo, y mi amable Jesús me ha dicho:

"Hija mía, donde reina mi Voluntad, con su luz a la cual ninguno puede resistir porque es inmensa y penetrante, pone todo en comunicación, cada rayo parte del centro divino en el cual mi Voluntad tiene su sede principal, los rayos no son otra cosa que los actos que hace salir de Sí el Fiat Divino, los cuales invistiendo a cada cosa creada forman su vida y otras tantas sedes secundarias en cada una de ellas. Ahora la cosa es natural, que en el alma donde Ella reina, conforme forma sus actos en mi Querer, así todas las cosas creadas en virtud de la luz que las une reciben la comunicación de aquel acto y sobre el vuelo de la misma luz se unen junto para seguir el acto que hace el alma donde reina mi Querer, porque una es la Voluntad que poseen, una es la fuerza, por eso uno es el acto que quieren hacer, es mi misma Voluntad que mueve todo y vuelve de todos el acto de uno. Entonces ten la certeza de que a pesar de que las cosas creadas están en su puesto, todas te siguen, mi misma Voluntad te las pone en camino a fin de que no estés sola, sino que te acompañen todas. Sucede como en una boda, que la pareja de los esposos va sola adelante, pero atrás va su séquito en gran número de los invitados. Tú eres la esposa con la cual mi Voluntad ha querido formar su real desposorio, ha querido abatir las divisiones, los obstáculos que existían entre tú y Ella para formar la pareja más feliz que jamás haya existido; así que para ti y para Ella son días de fiesta, tus actos animados por el Fiat Divino son invitaciones continuas que haces a todas las cosas salidas de nuestras manos creadoras. Entonces tu invitación es extensísima, no hay quien pueda hacer menos que aceptar, porque es una Voluntad Divina que llama a todas sus obras a su convite, ni por asomo queda excluida mi Mamá Celestial y todos se sienten honrados y triunfantes por asistir a las bodas y de participar en el convite de las bodas de mi Suprema Voluntad, por eso con ansias esperan tus actos, tus invitaciones, tus llamadas, para venir a sentarse al banquete y festejar a la pareja de los esposos. Entonces tú vas delante junto con mi Voluntad ante la Majestad Suprema, mis obras te siguen detrás; y esto es con justicia, porque al crear todas las cosas, fue a la criatura a quien dimos la supremacía sobre todas nuestras obras, esto es, a la criatura en quien debía reinar plenamente nuestro Fiat Divino, no a la criatura degradada por su voluntad, ésta es la última de todas, no tiene ni derecho ni comunicación; en cambio donde reina mi Querer tiene el derecho de ser la primera y llamar a todos para hacerse seguir por todos. Por eso el obrar en Él es el milagro más grande y la plenitud de todos los actos unidos juntos y el triunfo del acto divino en el acto humano, porque mi Voluntad era como estéril en medio de las criaturas, pero ahora ya es feliz por su primera hija, en la cual ve sus tantos partos que vendrán a la luz, así que no más como madre estéril vivirá en medio de las gentes, sino como madre fecunda de muchos hijos. Era viuda, porque al crear al primer hombre se desposó con la naturaleza humana dotándola con las riquezas inmensas de su Voluntad, sello del desposorio que formaba con el hombre; pero en cuanto se sustrajo de Ella, quedó viuda durante tantos siglos, y ahora ha quitado el luto de su viudez y desposándose de nuevo volvió a ponerse sus vestidos de esposa y ha hecho salir de nuevo en campo sus dotes, y el sello de estas dotes son sus conocimientos en los cuales hace don de las riquezas que Ella posee. Por eso hija mía sé atenta a conservar tus vestiduras de esposa y a gozar los dominios que mi Voluntad te ha dado en dote."

* * * * *

Otro largo capítulo, que, aunque no es tan largo como el anterior, es complementario del anterior, en el cual Nuestro Señor Hablaba extensamente de lo que constituye la Glorificación completa de Dios.

En este capítulo, Nuestro Señor dirige Su Atención a un aspecto complementario del tópico de la Glorificación, aunque no parece hacerlo. Va a hablarnos de lo que constituye Su Felicidad completa, y una vez que reconozcamos en que consiste Su Felicidad Completa, entonces este nuevo Conocimiento se constituye como una parte integral de Su Gloria Completa.

Y comenzamos con las palabras de Luisa, en las que expresa dudas de si las cosas vienen con ella, como ella lo desea, para que todas ellas junto con Luisa, Le den a Dios, los homenajes, alabanzas, adoraciones requeridas, por ser obras de Sus Manos Creadoras, y así dice: *"Las cosas creadas no se mueven, están en su lugar, no vienen junto conmigo, por eso es inútil decir que las llevo junto conmigo, porque ellas no vienen."*

A todo esto, el Señor Responde:

(1) Hija mía, donde reina mi Voluntad, con su luz a la cual ninguno puede resistir porque es inmensa y penetrante, pone todo en comunicación, - En toda la Creación, la Divina Voluntad Reina, Dirige, y Domina; la Luz Divina que los mantiene a todos existiendo, siendo Una, facilita la intercomunicación de todo lo creado. Esta es la Premisa Mayor del Silogismo con el que va a probar Su Conclusión de que lo creado sigue a Luisa y se mueve junto con ella, para hacer y pedir lo que Luisa hace y pide.

(2) cada rayo parte del centro divino en el cual mi Voluntad tiene su sede principal, - La Luz de la Divina Voluntad no es una Entidad Pasiva, sino que es Luz Activa que se Manifiesta a través de Rayos Luminosos, o Hilos de Luz, como ha dicho en otros capítulos. Cuando esta Actividad ocurre, y está ocurriendo siempre, la Divina Voluntad prefiere se Le denomine como el **Divino Querer**, o sea, una Voluntad Divina en acción.

Antes de comenzar cualquier actividad creadora, el Divino Querer necesita crear un espacio o lugar capaz de recibir la materialización que se desea crear, y ese espacio o lugar se crea **estendiendo** y **enfocando** la Luz Divina que surge de una especie de Centro Divino, un Centro de Operaciones, Le llama en el volumen 19, en cuyo Centro la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, reside. Todo esto el Señor lo Dice para que tratemos de entender algo. Incidentalmente decimos, que los astrofísicos que están estudiando la expansión del universo que observan, todos concurren, en que parece que los cuerpos celestes como que siguen a un espacio que se expande en frente de ellos. Resulta como cuando se crea una conexión entre dos ciudades vía un ferrocarril, que las líneas ferroviarias se van extendiendo, y el tren que trae materiales y trabajadores sigue el paso de la construcción de las líneas.

Una vez creado el espacio o lugar en donde lo creado va a existir, entonces, esos Mismos Rayos con los que ha creado el espacio, partiendo del mismo Centro Divino, se **estienden**, **enfocados**, y crean, o mejor dicho aun, constituyen ese algo, con una forma, funcionalidad y utilidad previamente visualizadas, y que ahora, se hacen realidad en el espacio o lugar previamente creado.

(3) los rayos no son otra cosa que los actos que hace salir de Sí el Fiat Divino, los cuales invistiendo a cada cosa creada forman su vida y otras tantas sedes secundarias en cada una de ellas. – En este párrafo, el Señor utiliza el tercero de los Términos con los que Define a Dios, y así utiliza, indistintamente, los Términos: Divina Voluntad, Divino Querer, Fiat Divino, y a veces, Fiat Supremo.

Dice que estos Rayos de Luz Divina, que se **estienden** y se concentran o enfocan, como si fueran Rayos Láser, necesitan verse como Actos de Creación que salen de Dios, **Actos de Dios** Le llama en otros capítulos, que invisten a la cosa creada, la penetran, y se quedan dentro de la cosa creada, para garantizar su forma, funcionalidad y utilidad. Para todos los efectos prácticos, cada cosa creada es la Sede Secundaria de un Dios, cuya Sede Principal está en este Centro Divino de Operaciones. Para todos los efectos funciona como cuando en el ejército, los Generales residen en un Centro de Operaciones, un "Headquarters", y cada batallón, viene a ser como un centro secundario de operaciones.

A estas alturas de la explicación, necesitamos añadir a lo dicho por el Señor, lo siguiente: el proceso creativo que ha descrito el Señor, está ocurriendo, a partir de la desobediencia original, en dos planos distintos. Dicho de otra manera, todo lo que se crea a partir de la desobediencia original de los primeros Adán y Eva, se crea por partida doble. Se crea en este planeta imperfecto, y se crea en el planeta perfecto, en la Patria Celestial. En ambos, su forma, funcionalidad y utilidad son idénticas, pero existe una diferencia entre ambos: lo que se crea en este planeta imperfecto nuestro, va a perecer, va a dejar de existir; ha sido materializado, pero no tiene permanencia; por el contrario, todo lo que se crea en el planeta perfecto, está imbuido de una Vida Divina individual y especializada, con la que esa cosa creada puede llegar a existir eternamente, para estar, eternamente, al servicio de seres humanos que van a vivir eternamente, junto con Nuestro Señor en la Realidad casi Divina, del planeta perfecto. Decimos Realidad casi Divina, porque en la Realidad Divina nada puede existir que no sea el Mismo Dios, y los Miembros de la Familia Divina.

(4) Ahora la cosa es natural, que en el alma donde Ella reina, conforme forma sus actos en mi Querer, así todas las cosas creadas en virtud de la luz que las une reciben la comunicación de aquel acto y sobre el vuelo de la misma luz se unen junto para seguir el acto que hace el alma donde reina mi Querer, - El concepto de unirse es muy elusivo, puesto que son muchas las maneras en las podemos unirnos con otros, y no siempre, atención a esto, esta unión es física.

Así pues, el Señor habla de que todas las cosas creadas vienen a Luisa, pero no físicamente, sino que vienen a Luisa, ayudándola, cooperando con ella, para que ella pueda hacer realidad su deseo, en este caso, el que se unan a ella para pedir el Reino, y en otras ocasiones para reparar, para agradecer, para amar al Señor, etc. No se trata de que las cosas creadas salgan de sus lugares en el espacio, para pegarse a Luisa físicamente, sino que se trata de que ellas quieren unirse a Luisa, y en efecto lo hacen, y de esa manera complementan lo que Luisa quiere hacer. Este es por supuesto, la esencia del ejemplo de los novios y de los invitados, aunque como ya indicaremos, la utilización del ejemplo de novios e invitados, promueve en nosotros, un pensamiento, cual es, el que, en una boda, todos quieren la felicidad de los novios, y todos activamente están trabajando en ese momento, para contribuir a crear esa felicidad que se busca y se quiere para los novios.

Comoquiera que este capítulo viene siguiendo al capítulo de la Glorificación completa, conviene que apuntemos ya, al concepto de una Glorificación Completa y también Feliz.

(5) porque una es la Voluntad que poseen, una es la fuerza, por eso uno es el acto que quieren hacer, - Una vez explicado el Proceso Creativo, y explicado en función de esa Unidad inherente a toda la Creación, el Señor expande ahora el concepto, para indicar la comunalidad de la Fuerza que todas poseen para actuar. Dicho de otra manera. De nada serviría el que Luisa o yo, llamara a lo creado para unirse a ella y a mí, en lo que Luisa o yo queremos hacer, si todos no tuviéramos la Fuerza Suprema que hace posible esta Unificación en el obrar.

Ya lo hemos indicado en otros capítulos, cuando ha sido pertinente, como lo es ahora, el que la Fuerza Suprema que poseemos, es de capital importancia para entender el Proceso Creativo, y este concepto de Unidad en el Obrar. Así decimos, que no solo tenemos forma, funcionalidad y utilidad, sino que todo lo creado, incluyendo a los seres humanos que no viven en la Unidad de la Luz, tienen una parte de la Fuerza Suprema que necesitan para obrar, y nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, la tenemos completa, porque para actuar como actúa Dios, tenemos que tener esa Fuerza Suprema en su totalidad.

Esta enseñanza de que actuamos como Uno, las cosas creadas y Luisa, o yo, es el concepto que va a desarrollar con grandísima amplitud en el próximo capítulo.

(6) es mi misma Voluntad que mueve todo y vuelve de todos, el acto de uno. – En definitiva, es por supuesto, la Divina Voluntad, que Nos presta Su Luz, Su Fuerza Suprema, para moverlo todo, y volver del acto de todos, de cada uno de los que forman ese todo, en el acto de uno, como si fuera el acto de uno solo, un acto que Luisa, o yo, queremos hacer.

(7) Entonces ten la certeza de que a pesar de que las cosas creadas están en su puesto, todas te siguen, - Así pues, ya hemos llegado a la primera gran conclusión y conocimiento de este capítulo, que nos incita y explica esta llamada a que todos se unan a Luisa, o a mí; no es un acto deseable, bonito, agradable a Dios, sino que es un acto necesario para el Plan Divino. Aunque los que viven en la Unidad de la Luz, poseen la Potencia Creadora, y la Fuerza Suprema para actuar, no tienen todo lo que es necesario para que el acto deseado esté completo. Es necesario que otras cosas creadas me den de lo que tienen, para poder completar lo que Luisa quiere, o yo, quiero hacer. Así que, cuando Luisa o yo, las llamamos, no lo hacemos porque es conveniente hacerlo, sino porque es necesario hacerlo para que el Plan Divino se cumpla.

(8) mí misma Voluntad te las pone en camino a fin de que no estés sola, sino que te acompañen todas. – Si hemos comprendido la necesidad de que todas le den a Luisa, o a mí, lo que necesitamos para obrar completamente, entonces comprendemos que ya la Divina Voluntad, las ha puesto a todas en camino, para que no pierdan tiempo en acudir a Luisa, o a mí, cuando las llamemos. Este punto, queda ampliamente ilustrado por

el ejemplo de una Boda. En efecto, ¿no es verdad, que las invitaciones de las bodas se hacen con mucha anticipación, para que todos puedan tener la oportunidad de estar presentes cuando los novios se casen

(9) Sucede como en una boda, que la pareja de los esposos va sola adelante, pero atrás va su séquito en gran número de los invitados. – Comienza el Señor a explicar a través de este ejemplo maravilloso, lo que sucede cuando actuamos en la Divina Voluntad. El ejemplo va más allá de ser un simple ejemplo, porque utiliza el ejemplo para darnos conocimientos nuevos.

Aunque no lo dice, pero se entiende, la boda es la culminación de un noviazgo, más o menos largo, más o menos azaroso y difícil. Con Luisa el noviazgo ocurre durante toda su adolescencia, y culmina en la Boda Mística en el año de 1889, cuando Luisa tiene 24 años.

En toda Boda hay un séquito, a veces numerosísimo, y a veces, solo hay testigos, y unos cuantos parientes y amigos, pero siempre hay alguna clase de séquito. En el caso de Luisa, sabemos que estaban Nuestra Madre Santísima, Santa Catalina de Siena, y otros no mencionados, también estaban presentes.

(10) Tú eres la esposa con la cual mi Voluntad ha querido formar su real desposorio, - Cuando Luisa se desposa con Jesús, se ha desposado, por supuesto, con dos seres distintos, que en realidad son Uno, Jesús, y la Divina Voluntad, que Manifiesta a Jesús. Al hablar de real desposorio, Nuestro Señor alude al hecho de que la unión entre Luisa y ellos Dos, es lo más estrecha posible, porque Ellos Dos se han entregado a Luisa, permanente e indisolublemente, y Luisa ha rendido su voluntad humana, lo único que posee de verdad.

(11) ha querido abatir las divisiones, los obstáculos que existían entre tú y Ella para formar la pareja más feliz que jamás haya existido; - En el largo noviazgo, repleto de enseñanzas tanto intelectuales, como educacionales, incluyendo el largo periodo de 3 años de tormentos diabólicos, todas las posibles divergencias, divisiones y obstáculos fueron eliminados, rindiendo Luisa su voluntad humana a la del Señor, por lo que, cuando se desposan, forman la pareja más feliz que jamás haya existido.

(12) así que para ti y para Ella son días de fiesta, tus actos animados por el Fiat Divino son invitaciones continuas que haces a todas las cosas salidas de nuestras manos creadoras. – Comoquiera que se miren, tanto por Luisa, como por nosotros los que ahora leemos, la vida de Luisa es una vida de fiesta continua, aunque pueda parecer lo contrario. De igual manera, debemos ver nosotros nuestras vidas renacidas, porque renacieron matrimoniadas con la Divina Voluntad, Manifestada en el Señor.

Los actos de Luisa, y ahora los nuestros salen todos a la luz “animados por el Fiat Divino”, y como actos realizados en un marco matrimonial, vienen acompañados de todas las cosas salidas de Nuestras Manos Creadoras. Nuestra boda con el Señor es continua, y por tanto continuamente, aquello que hemos hecho, momento a momento, sugerencia por sugerencia, nos acompaña como séquito.

(13) Entonces tu invitación es extensísima, no hay quien pueda hacer menos que aceptar, porque es una Voluntad Divina que llama a todas sus obras a su convite, - El Señor ha cambiado los actos humanos de los seres que viven en la Unidad de la Luz, como invitaciones que se le hacen a aquellas cosas creadas que utilizamos para realizar nuestros actos, y por eso, todas esas cosas acuden para que yo haga lo que quiero hacer, y para que vengan a estar en esta Boda Permanente con la Divina Voluntad, en Jesús.

(14) ni por asomo queda excluida mi Mamá Celestial, - y así como en Sus Bodas con Luisa, Su Madre estuvo presente, ¡como no podía estarlo!, así está ahora en cada acto de Luisa, porque cada acto de Luisa es una repetición de la Boda Mística de 1889. Sucede así con nosotros: nuestras Bodas con la Divina Voluntad sucedieron, cuando dimos el “*Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad*”. Nosotros renacimos y se Nos entregó el Don, cuando por primera vez nos enteramos de que cosa era esto de la Divina Voluntad, nos gustó, y empezamos a estudiar más. Nuestras Bodas ocurrieron, cuando, después de haber estudiado lo necesario de aquello que nos había gustado al principio, decidimos hacerlo Vida oficial nuestra, y Le dimos al Señor ese “*Sí*”, como un compromiso permanente; lo dimos pues, informadamente, y con entera libertad. Ahora bien, para completar este Conocimiento necesitamos

saber que al aceptar nosotros este Desposorio, la Divina Voluntad formó nuestra Persona Divina, parió esta Vida de la Luz, y la posicionó en la Patria Celestial, en el Reino del Fiat Supremo, para que empezara Su labor, conectada con mi persona humana, a través de la Vena Divina.

(15) y todos se sienten honrados y triunfantes por asistir a las bodas y de participar en el convite de las bodas de mi Suprema Voluntad, por eso con ansias esperan tus actos, tus invitaciones, tus llamadas, para venir a sentarse al banquete y festejar a la pareja de los esposos. – Comoquiera que la Boda es permanente, también lo es el Banquete, y todas las cosas buenas que acompañan a unas Bodas, y todas las cosas creadas, por tanto, están ansiosas de que las llamemos para participar en esta felicidad nuestra.

Decíamos al principio, en el párrafo 8, que este ejemplo es más que ejemplo, y esto viene a quedar confirmado con las Revelaciones dadas, desde los párrafos 13 hasta el párrafo final.

(16) Entonces tú vas delante junto con mi Voluntad ante la Majestad Suprema, mis obras te siguen detrás; - repite el Conocimiento para que no quede confuso. Todo lo que hacía Luisa, y ahora hacemos nosotros, cada acto, equivale a asistir a un Desposorio con la Divina Voluntad, delante a esa Misma Divina Voluntad, que es Esposo y al mismo tiempo el Celebrante o Sacerdote que oficia en la Boda. La acción que hemos realizado nos acompaña, las cosas creadas que utilizamos para realizar el acto, obedientemente, nos siguen, y son nuestro séquito.

(17) y esto es con justicia, porque al crear todas las cosas, fue a la criatura a quien dimos la supremacía sobre todas nuestras obras, esto es, a la criatura en quien debía reinar plenamente nuestro Fiat Divino, no a la criatura degradada por su voluntad, ésta es la última de todas, no tiene ni derecho ni comunicación; - Regresamos a las condiciones originales, cuando empezamos a vivir en la Unidad de la Luz, y en este párrafo, Nuestro Señor destaca una de las Prerrogativas, la de tener supremacía sobre todas nuestras obras. Todo esto está conectado con la otra Prerrogativa de que todas las cosas colaboren y se unan a Luisa para juntas realizar los actos de Luisa.

Por el contrario, no viviendo en la Unidad de la Luz, el ser humano no tiene este derecho, ni puede comunicarse con los demás seres creados.

(18) en cambio donde reina mi Querer tiene el derecho de ser la primera y llamar a todos para hacerse seguir por todos. – Repetición de la Prerrogativa, para que no quede la más mínima duda.

(19) Por eso el obrar en Él es el milagro más grande y la plenitud de todos los actos unidos juntos y el triunfo del acto divino en el acto humano, - Aunque pueda parecernos que esta Prerrogativa Nos la ha dado para que nosotros podamos sentirnos mejor, o asumir que somos importantes, lo cierto es que todo esto es “el triunfo del acto divino en el acto humano”, o sea que todo viene a quedar relacionado con el Triunfo Divino y Su Glorificación.

(20) porque mi Voluntad era como estéril en medio de las criaturas, pero ahora ya es feliz por su primera hija, en la cual ve sus tantos partos que vendrán a la luz, así que no más como madre estéril vivirá en medio de las gentes, sino como madre fecunda de muchos hijos. – Reintroduce el Conocimiento de que con Luisa vuelve a tener un ser humano capaz de parir a muchos Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, porque ya sabemos, que es a través de estos Escritos que renacemos de Luisa en la Divina Voluntad. De Luisa aprendemos todo lo necesario, porque es a Luisa a quien se le ha dado el Tesoro de estos Conocimientos.

Este párrafo envuelve un conocimiento escondido, y vuelve a traer a colación una situación de la que hemos hablado muchas veces; pero, para explicarla, hablaremos de una situación similar. Se dice que allá por los años del Papado de Pio XII, el arzobispo de Canterbury, Primado de la Iglesia Anglicana, envió, secretamente, a varios Obispos Anglicanos a Roma, para que fueran reconfirmados Obispos, o por el Papa, o por otros Obispos Católicos del Vaticano, y de esa manera, asegurarse de que la línea apostólica de esos Obispos no se había interrumpido, y por si acaso, fuera relegitimada. Una de las menos conocidas verdades sobre nuestra Iglesia, es que Su Autoridad

como la Iglesia de Cristo, viene dada, porque la sucesión Apostólica nunca ha sido rota. Cada Obispo Católico, si se quisiera hacer ese estudio "genealógico", ha sido constituido Obispo por otro Obispo, y por otro Obispo, hasta llegar a uno de los Doce Apóstoles y Pablo.

¿Por qué el ejemplo es importante para ilustrar este párrafo? Pues porque llegará el momento, si no ha llegado ya, de que muchos hablarán sobre la Divina Voluntad, y hasta predicarán sobre la Divina Voluntad en los medios de difusión, pero no han aprendido lo que saben, estudiando los Escritos de Luisa, o no han aprendido de alguien, que ha renacido de Luisa a través de los Escritos del Señor, que son estos Escritos de Luisa. Esos que hablan, sin haber aprendido lo que saben, de Luisa, no son predicadores legítimos, y sus enseñanzas, aunque no lo parezcan, estarán siempre lejos de la Verdad.

(21) Era viuda, porque al crear al primer hombre se desposó con la naturaleza humana dotándola con las riquezas inmensas de su Voluntad, sello del desposorio que formaba con el hombre; pero en cuanto se sustrajo de Ella, quedó viuda durante tantos siglos, - En estos dos últimos párrafos, Nuestro Señor vuelve a destacar este concepto que hemos anunciado antes en las clases de que Nos matrimoniamos con Nuestro Señor, cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz. Dice Jesús, que la Divina Voluntad ha estado viuda por siglos, desde que abandonó Sus Planes de lograr el Reino, con líneas de creación normales, y ha tenido que recurrir a Luisa, y desposarse con ella para conseguir lo que Quiere.

(22) y ahora ha quitado el luto de su viudez y desposándose de nuevo volvió a ponerse sus vestidos de esposa y ha hecho salir de nuevo en campo sus dotes, y el sello de estas dotes son sus conocimientos en los cuales hace don de las riquezas que Ella posee. - Termina su nueva alegoría, para indicar lo dicho, que, con Luisa, se ha quitado Sus Vestidos negros de viuda, para recubrirse con vestidos blancos de esposa, ha sacado fuera la dote retenida, los famosos "bienes retenidos", y se los ha entregado a Luisa, para que ella los disfrute, y para que nosotros eventualmente los disfrutáramos también.

(23) Por eso hija mía sé atenta a conservar tus vestiduras de esposa y a gozar los dominios que mi Voluntad te ha dado en dote. - Su Exhortación final no podía faltar, apremiando a Luisa para que sea fiel a lo enseñado, y a su rol de Esposa, y pueda seguir gozando de los Bienes que la Divina Voluntad Le ha dado en dote.

Resumen del capítulo del 19 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 278 -

**Jesús la invita a luchar.
Jesús lucha con sus conocimientos, con los ejemplos,
con las enseñanzas; el alma lucha con recibirlos,
con seguir los actos de su Voluntad en la Creación y Redención.**

Descripción No. 76: - La Divina Voluntad y Jesús luchador

Estaba siguiendo mi vuelo en el Fiat Divino y mi dulce Jesús se hacía ver que salía de dentro de mi interior, y entrelazaba sus manos con las mías invitándome a luchar con Él, yo era pequeña, pequeña, y no me sentía hábil y fuerte para luchar con Él, mucho más porque salió una voz de dentro de una luz que decía:

"Es demasiado pequeña, ¿cómo puede vencer en esta lucha?"

Y Jesús ha respondido:

"Más bien porque es pequeña puede vencer, porque toda la fuerza está en la pequeñez."

Yo estaba desconsolada, no me atrevía a luchar con Jesús, y Él incitándome a la lucha me ha dicho:

"Hija mía, ánimo, inténtalo; si tú vences vencerás el reino de mi Voluntad, no te debes detener porque eres pequeña, porque he puesto a tu disposición toda la fuerza de las cosas creadas, así que junto contigo lucha toda

la fuerza que contiene el cielo, el sol, el agua, el viento, el mar, todos me dan batalla; la hacen junto conmigo para hacerme ceder el reino del Fiat Divino, la hacen a las criaturas con las armas que cada cosa creada tiene en su propio puño, para rendirlas a reconocer mi Voluntad, a fin de que la hagan reinar como la hacen ellas reinar, y queriendo vencer, todas se han puesto como en orden de batalla, y viendo que las criaturas resisten, queriendo vencer por fuerza porque tienen con ellas la fuerza de aquella Voluntad que las anima y domina, con las armas que poseen derriban gentes y ciudades con tal imperio que ninguno las puede resistir; tú no puedes comprender toda la fuerza y potencia que contienen todos los elementos, que si mi Querer no los tuviera como frenados sería tan encarnizada la batalla, que de la tierra harían ruinas. Ahora, la fuerza de ellas es también tuya, y por eso tú gira en medio de ellas para ponerlas en orden de batalla, tus actos, tu pedir continuo el reino del Fiat Supremo llama para poner atenta a toda la Creación, y mi Voluntad moviéndose en ella pone todos sus actos en oficio regio para dar y hacer vencer su reino en medio de las criaturas. Por lo tanto, es mi mismo Querer el que lucha, que da batalla con mi misma Voluntad para el triunfo de su reino. Así que tu lucha está animada por Ella, la cual tiene fuerza suficiente e irresistible para vencer. Por eso lucha, porque vencerás; y, además, luchar para vencer el reino del Fiat Supremo es la lucha más santa que puede existir, es la batalla más justa y más de derecho que se puede hacer, tan es verdad, que mi mismo Querer desde que formó la Creación empezó esta batalla y esta lucha, y se detendrá sólo cuando venza completamente. ¿Pero quieres sabes cuándo luchas conmigo y Yo contigo? Yo lucho cuando te manifiesto los conocimientos sobre mi Eterno Fiat, así que cada dicho, cada conocimiento, cada semejanza que se refiere a Él, es una lucha y una batalla que hago contigo para vencer tu voluntad, ponerla en su puesto creado por Nosotros, llamarla casi por vía de lucha al orden del reino de mi Divino Querer, y mientras lucho contigo para subyugar tu voluntad, la inicio en medio de las criaturas. Lucho contigo cuando te enseñé el camino que debes hacer y lo que debes hacer para vivir en mi reino, las felicidades, las alegrías que debes poseer; en suma, lucho por vía de luz que contienen mis conocimientos, lucho por vía de amor y con los ejemplos más tiernos en modo de no poder resistir a mi lucha, lucho por medio de las promesas de felicidad y de alegrías sin fin; mi lucha es persistente y no me canso jamás, ¿pero para vencer qué cosa? Tu voluntad, y en la tuya a aquellos que reconocerán la mía para vivir en mi reino. Y tú luchas conmigo cuando recibes mis conocimientos y poniéndolos en orden en tu alma formas el reino de mi Fiat Supremo en ti, y haciéndome lucha buscas vencer mi reino. Cada acto tuyo hecho en mi Voluntad es una lucha que me haces; cada giro que haces por todas las cosas creadas para unirme a todos los actos que Ella hace en toda la Creación, llamas a toda la Creación a mover batalla para vencer mi reino, moviendo a mí misma Voluntad dominante en todas las cosas creadas para dar batalla a mí misma Voluntad para establecer su reino. Y por eso en estos tiempos, el viento, el agua, el mar, la tierra, el cielo, están más que nunca todos en movimiento, moviendo batalla contra las criaturas, sucediendo fenómenos nuevos, y cuántos más sucederán, destruyendo gentes y ciudades, porque en las batallas es necesario disponerse a sufrir pérdidas y muchas veces aun por parte de quien vence; sin batalla no ha habido jamás conquistas de reinos, y si esto ha habido, no han sido duraderas. Luchas conmigo cuando invistiendo todo lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad, esto es, en mis lágrimas, en mis penas más íntimas, en mis oraciones, en mis pasos, en mis palabras y hasta en las gotas de mi sangre, imprimes tú te amo y por cada uno de mis actos me pides que venga el reino de mi Fiat Supremo, ¿quién puede decirte la lucha que me haces? Mueves a mis mismos actos para hacerme batalla para vencerme a cederte mi reino. Por eso Yo lucho contigo y tú luchas conmigo, es necesaria esta lucha, tú para vencer mi reino y Yo para vencer tu voluntad y para iniciar la batalla en medio de las criaturas para establecer el reino de mi Supremo Querer. Yo tengo mi misma Voluntad, toda su Potencia, Fuerza e Inmensidad para vencer, tú tienes mí misma Voluntad y a tu disposición toda la Creación y todo lo que Yo hice de bien en la Redención, para adiestrar un ejército formidable para mover batalla y vencer el reino del Fiat Supremo. Mira, también cada palabra que escribes es una lucha que me haces y un soldado de más que colocas en el ejército que debe vencer el reino de mi Voluntad. Por eso sé atenta hija mía, que son tiempos de lucha y es necesario usar todos los medios para vencer.”

* * * * *

Este Pronunciamento de Jesús trata de la necesidad de luchar con El, en un sentido pugilístico, para conseguir que venga el Reino del Fiat Supremo. Al principio, no nos percatamos de esta situación con toda claridad, ni comprendemos porqué es necesario luchar con El. Lo cierto es que, en estos volúmenes superiores, y ciertamente desconocidos hasta 1994, el énfasis de Jesús no está dirigido tanto a Vivir en Su Voluntad, como en conseguir que, viviendo en Su Voluntad, cooperemos con Él, y con muchas otras criaturas, a que venga a la tierra el suspirado

Reino.

Dicho de otra manera. Una vez lograda la Redención del género humano, el Objetivo Primordial de la Santificación Post-Redentora, es la venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra; Objetivo que solo pueden lograrlo criaturas que vivan en Su Voluntad.

Comenzar a Vivir en Su Voluntad, es, tarea relativamente fácil, en la que no hay que forcejear, si se la compara, con la tarea, muchísimo más difícil de alcanzar, cual es, la Venida del Reino del Fiat Supremo, en la que por lo que Nos dice, sí hay que forcejear. La Vida en Su Voluntad se concede individualmente, viene personalizada; sin embargo, la Venida del Reino depende de que muchas criaturas vivan en Su Voluntad, y en forma apropiada, o sea, como Él quiere se viva en Su Voluntad. Esas criaturas, cuyo número no sabemos tampoco, podrán en efecto, arrancar la victoria venciendo al "contrincante"; el "contrincante" siendo en este caso, Su Misma Voluntad, que quiere manifestarse en forma suprema, en este Reino del Fiat Supremo, pero que no va a manifestarse sin este "forcejeo de Amor".

Párrafo tras párrafo en este capítulo, hablan de esta necesidad de forcejeo. Véase los párrafos 4, 9, 10, 11, 21, 24, 27, 28 etc.

Así pues, lo verdaderamente nuevo es conocer que la Venida del Reino del Fiat Supremo no es cosa que va a alcanzarse fácilmente, sino que se hace necesario que forcejeemos con El, con Jesús mismo, para que la Divina Voluntad, a través del Espíritu Santo, Nos lo conceda. Forcejeamos con Jesús, pero es en realidad con la Voluntad Suprema, con la que forcejeamos.

Dicho de otra manera. Hasta ahora pensábamos que, solamente actuando sobre los Conocimientos, y contribuyendo con nuestros actos, al número de actos predeterminado, íbamos a lograr la Venida del Reino. Ahora dice, que no es suficiente. Tenemos que desarrollar una mentalidad de lucha, de que la labor no es fácil, y que nuestros actos deben estar imbuidos de ese sentido de dificultad, lucha y forcejeo.

Los detalles de este "forcejeo" son extremadamente interesantes y deben provocar en nosotros gran atención, porque el elemento del forcejeo, pone una nueva dimensión espiritual a nuestra Vida en Su Voluntad, y a lo que quiere que hagamos. Y así comenzamos con el análisis.

(1) Hija mía, ánimo, inténtalo; si tú vences, vencerás el reino de mi Voluntad, - Después de que ha contestado a las dudas iniciales que tanto Luisa como los demás miembros de la Patria Celestial, y posiblemente hasta Su Misma Madre, vocalizan respecto a la incapacidad de Luisa para forcejear con Jesús, Jesús Le pide a Luisa, que lo intente, La da ánimos, tanto físicos como verbales, y expone ya, como de costumbre, el argumento del Pronunciamento, a saber, que si ella, y nosotros intentamos hacerlo, vencemos; el Reino de Su Voluntad quedará vencido, y vendrá en medio de nosotros.

(2) No te debes detener porque eres pequeña, porque he puesto a tu disposición toda la fuerza de las cosas creadas, - Dos cosas interesantes que quiere que sepamos también de inmediato, para que no se nos "pierdan" de vista, una vez que nos adentremos en los detalles de este larguísimo Pronunciamento.

- 1) Debemos saber que es posible vencer, porque Su Misma Voluntad, a través de Jesús, nos da los Medios necesarios para conseguir la victoria. Pone a nuestra disposición a todas las cosas creadas, cada una de ellas imbuida con una porción significativa de Fuerza Suprema. La Voluntad Suprema quiere ser vencida, es solo cuestión de entender como se la puede vencer.
- 2) Por tanto, debemos saber que la victoria solo es posible utilizando los Medios que Su Voluntad pone a nuestra disposición, y que Jesús articula para nuestro conocimiento.

(3) Así que junto contigo lucha toda la fuerza que contiene el cielo, el sol, el agua, el viento, el mar, todos me dan batalla; - Comienza su larga explicación, desde este párrafo 3 al párrafo 9, de cuáles son los

Medios, que las cosas creadas poseen, y que pone a nuestro alcance para que forcejeemos y consigamos la victoria.

En este párrafo, dice que ha puesto a nuestra disposición como aliados nuestros, al Cielo, al Sol, al Agua, al Viento, y al Mar para que Nos ayuden, individualmente, en esta lucha. Hay aliados y aliados, y la categoría de estos que menciona es grande, como ya sabemos por otros capítulos, por las Cualidades Divinas que ha encerrado en ellos.

(4) La hacen junto conmigo para hacerme ceder el reino del Fiat Divino, - Por si fuera poco, Jesús mismo, "alía" Su Humanidad con nosotros, para lograr que Dios, El mismo, ceda el Reino del Fiat Divino. En otras palabras, uno de los "recursos" que pone a nuestra disposición, es El mismo, en cuanto Hombre, y Hombre Encarnado.

(5) La hacen a las criaturas con las armas que cada cosa creada tiene en su propio puño, para rendirlas a reconocer mi Voluntad, a fin de que la hagan reinar como la hacen ellas reinar, - En este párrafo Jesús anuncia que la lucha solo puede ser vencedora, si, en primer lugar, nosotros reconocemos la necesidad de rendir nuestra voluntad a la Suya, como cada criatura reconoce esa necesidad. Lo primero pues en la lucha, es aliarse con estas fuerzas, y proclamar que estamos dispuestos a rendir nuestra voluntad a la de Él, a fin de que reine en nosotros, como esas criaturas la rinden, y permiten que reine en ellas. De hecho, Él quiere que hagamos precisamente eso, vivir acorde a esta creencia.

(6) y queriendo vencer, todas se han puesto como en orden de batalla, y viendo que las criaturas resisten, queriendo vencer por fuerza porque tienen con ellas la fuerza de aquella Voluntad que las anima y domina, con las armas que poseen, derriban gentes y ciudades con tal imperio que ninguno las puede resistir; - en este párrafo Jesús anuncia que las manifestaciones adversas de las criaturas creadas, que llamamos "naturaleza", respecto del hombre, no debemos interpretarlas como manifestaciones de disgusto hacia nosotros, sino más bien como manifestaciones de impaciencia; quieren ayudarnos a vencer, y lo hacen de la única manera en que pueden hacerlo, cual es "hacerse sentir" de nosotros, "dándonos guerra". Su Objetivo es también que el Reino del Fiat Supremo venga a la tierra, porque una vez que este Reino llegue, el Reino de la Creación recobrará su equilibrio original; ya no verán a los seres humanos como enemigos de Dios, sino que nos verán como los Amigos e Hijos legítimos de Dios, para cuyo servicio fueron creados ellos mismos.

(7) Tú no puedes comprender toda la fuerza y potencia que contienen todos los elementos, que si mi Querer no los tuviera como frenados sería tan encarnizada la batalla, que de la tierra harían ruinas. - Comentario incidental de Jesús, que quiere comprendamos la fuerza extraordinaria que ha puesto en Su Creación inanimada. Habla de restringirlas en su capacidad de acción. Ahora que sabemos que las manifestaciones naturales, además de tener un propósito puramente físico y connatural, tienen el propósito de darnos guerra para que nos convirtamos, y vivamos en Su Voluntad, no debe extrañarnos que Dios tenga que mantener a raya a todas esas Voluntades que ha bilocado en estos elementos naturales, para que no nos destruyan en su afán de que volvamos a Dios.

(8) Ahora, la fuerza de ellas es también tuya, y por eso tú gira en medio de ellas para ponerlas en orden de batalla, tus actos, tu pedir continuo el reino del Fiat Supremo llama para poner atenta a toda la Creación, - Llega al punto que Le interesa enfatizar y que ha estado preparando. Luisa es la "general" de estas fuerzas naturales, para que sea ella la que las dirija en esta batalla, que, hasta hoy, Luisa no sabía existía, pero que ahora sabe, que la Venida del Reino no es cosa sencilla: no es extática, no es contemplativa, no es obra de oración, en el sentido tradicional, sino obra de acción. Destaca Jesús una vez más, la importancia del Giro como el medio de "reunir las fuerzas" para enfocarlas al Objetivo común. Es clarísimo que las fuerzas naturales representadas por los elementos más poderosos que anuncia en el párrafo 3, necesitan ser encausadas, motivadas, frenadas, para producir el objetivo común de que venga el Reino del Fiat Supremo.

(9) Y mi Voluntad moviéndose en ella pone todos sus actos en oficio regio para dar y hacer vencer su reino en medio de las criaturas. - Aunque Luisa es la "general" del ejército de Dios, y los elementos naturales, sus soldados, es Su Voluntad Suprema, la que mueve a todos para que Le vengán. Nunca se ha visto,

hasta ahora, que un general enemigo ayude al otro general a ganarle las batallas y derrotarlo; pero, esta "batalla" es distinta, porque se hace necesaria, que también el "enemigo" ayude, para conseguir el Fin deseado.

Todo comienza con el Decreto Divino, Manifestado a través de la Santísima Trinidad, que no manifiesta a las claras, pero que obviamente está detrás de todo lo que está pasando. Ese Decreto estableció que el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, comenzaría "su existencia" con la creación de los primeros padres, Adán y Eva. Una vez confirmados en su condición prístina, y viviendo en Su Voluntad, Adán y sus descendientes, hubieran desarrollado el Plan que se había diseñado para cada uno de ellos, y una vez llevado a cabo el Plan, con mayúscula, o sea, cuando los planes individuales de Adán y su descendencia se hubieran realizado, Dios Mismo, encarnado y nacido de Su Madre Santísima hubiera nacido en la Patria Celestial, para reinar entre esos descendientes prístinos de Adán. La única diferencia entre lo que ha sucedido y lo que debiera haber sucedido, es que, como Adán peca, ya no podemos estar en la Patria Celestial, sino que somos desterrados a un planeta similar pero imperfecto, esperando ser redimidos. Tampoco Jesús no puede nacer en la Patria Celestial, como hubiera querido hacerlo, como un Rey Vencedor, en medio de criaturas que habían edificado en la Patria Celestial, este Reino, este paraíso en el que todos hubieran vivido felices. Necesita nacer en el planeta imperfecto, redimirnos y restablecer nuestro derecho a regresar al lugar de origen.

Ahora, todo vuelve a estar "encarrilado". Los Medios están todos en su lugar, y la venida del Reino que se había anticipado de siempre, sucederá como se había planeado, en medio de seres humanos y sus otras criaturas, que no en su origen, pero si en su condición actual de redimidos, puedan volver a vivir una Vida en Su Voluntad, la Vida de criaturas hechas niñas, criaturas renacidas en Su Voluntad.

Hay, sin embargo, otro detalle que creemos faltaba en el Diseño original, pero que ahora se hace necesario. En el Diseño original, el Reino del Fiat Supremo, Jesús mismo, vendría a la tierra, sin luchas estrepitosas, sin forcejeo, suave y tranquilamente, porque todos los súbditos del Reino hubieran estado todos en colaboración entre sí, y con las fuerzas naturales que hubieran estado incondicionalmente a su servicio. Ahora, sin embargo, el Reino no puede conseguirse sin batalla, sin que "nos cueste". Nos lo dio de gratis, y lo rechazamos; no es lógico pensar que Dios lo vuelva a dar sin que pasemos muchos trabajos recobrándolo.

Pequeño precio el que tenemos que pagar para conseguir este Reino Prometido, porque es lucha de Amor, en que el contrincante quiere ser vencido, y pone todos los medios para que venzamos.

(10) Por lo tanto es mi mismo Querer el que lucha, que da batalla con mi misma Voluntad para el triunfo de su reino. – Como ya dijimos en el párrafo 9, hay un factor que Jesús no menciona en este capítulo, pero que lo hace extensamente en otros, y es el factor de la Justicia Divina, que en todo esto del Don de Vivir en la Divina Voluntad y la Venida del Reino tiene mucho que decir, y que como sabemos impone Sus propias condiciones. Una vez dicho esto, concentrémonos en que Jesús utiliza sinónimos en Su Expresión de la lucha. Usa el término de Voluntad, una vez en forma activa, cuando dice Querer, y otro en forma pasiva, cuando dice Mi Voluntad.

Cuando dice Mi Querer, implica que Él, Jesús, con Su Libertad de Voluntad ha decidido que esto ocurra, y que todos colaboren para que esto ocurra, y así manda a todo lo creado para que colabore con Luisa, y ahora con nosotros. En realidad, a quien manda, es a cada voluntad bilocada en cada cosa creada, cuya bilocación Ellos la han iniciado para mantener la integridad funcional de toda la creación. Como sabemos, todas las cosas creadas, excepto el hombre, realizan su función perfectamente porque la Voluntad bilocada en esas cosas, es la que hace posible, y dirige su funcionamiento perfecto. Así ahora, se les ordena a todas que colaboren con Luisa y con nosotros para realizar Sus Planes.

Cuando dice Mi Voluntad, implica que la Voluntad Suprema, se mueve a concedernos Su Reino, vencida por la Batalla que Jesús Le ha presentado, en Luisa.

Esta dualidad en el uso de la palabra Voluntad, Jesús la resuelve en este capítulo, utilizando sinónimos, cosa que no siempre hace en otros capítulos anteriores a este, en los que, muchísimo más crípticamente, utiliza la palabra

Voluntad para referirse, indistintamente, a la Libertad de Voluntad de la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, que Decide y Realiza, vía el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad.

(11) Así que tu lucha está animada por Ella, la cual tiene fuerza suficiente e irresistible para vencer. Por eso lucha, porque vencerás; – Jesús utiliza la palabra correcta siempre para explicar lo que sucede. Dice que la lucha de Luisa está “animada por Su Voluntad”, en este caso por la Voluntad bilocada y obrante que está en Luisa. Animar implica que esta Voluntad bilocada y obrante está “detrás de las cortinas”, iniciando, haciendo posible, robusteciendo y ejecutando cada acto de Luisa, por lo que, lo que es propio de Luisa y ahora de nosotros, es expresar en todo momento nuestra conformidad libre y amorosa con lo que sucede.

Dicho de otra manera. Jesús quiere que Luisa luche, con lo que en realidad dice, que Luisa se “preste” para que Su Voluntad bilocada la anime en todo su obrar, porque claro está, si ella hace esto, el triunfo es seguro.

(12) y, además, luchar para vencer el reino del Fiat Supremo es la lucha más santa que puede existir, - Una vez que ha terminado con Sus Palabras de aliento, Jesús continúa haciéndole saber a Luisa que esta Lucha a la que ella se ha prestado, y que sin su cooperación no sería posible, es “la lucha más santa que puede existir”. Este es un concepto a veces difícil de comprender para muchos porque el concepto de “santidad” siempre está asociado a un proceder manso, humilde, de persona que todos quisiéramos imitar en sus virtudes, etc., y ciertamente no la asociamos con lucha, dificultades y soluciones no tan mansas, ni humildes. Un ejemplo quizás ayuda. No nos es difícil comprender y aceptar la santidad de San Francisco, el hombre bueno y todo amor; o el de Santa Teresita del Niño Jesús, tan espiritual y delicada Flor de santidad. Sin embargo, ya no vemos con la misma facilidad, como Juana de Arco pueda ser santa, o David, o Josué puedan ser santos, o tantos y tantos santos cuyas acciones no reflejan nuestra idea de santidad. Y es que se nos olvida cual es el elemento fundamental de la santidad. Santa es aquella criatura cuya conducta refleja un cumplimiento en grado heroico, de la Voluntad manifiesta de Dios para con ese santo o santa. Por eso es que una lucha puede ser santa, y así la interpretan los musulmanes cuando se embarcan en una guerra santa, sencillamente, porque piensan, incorrectamente a nuestro juicio, pero no al de ellos, que están peleando para cumplir la voluntad de Dios, de Alah.

Así dice con toda propiedad Jesús, que esta lucha a la que invita a Luisa es la más santa posible, porque el resultado de esa lucha es el Objetivo máximo que Dios Quiere se realice.

(13) Es la batalla más justa y más de derecha que se puede hacer, - Jesús termina su caracterización de esta “batalla” a la que llama a Luisa, y a nosotros, adjudicando dos características adicionales a la característica de santidad que ya Le ha dado. Dice que “es la batalla más justa y más de derecho que se puede hacer”. Las características de justa y de derecho, implican que es una batalla que remediará una injusticia, las ofensas que se continúan cometiendo, y restablecerá un derecho que Dios ha perdido, el derecho de que vivamos unidos a Su Voluntad. Es necesario, a lo Quijote, “enderezar los entuertos”, y como las “batallas” del Quijote, de todas las batallas posibles, esta es la batalla por la que más vale la pena luchar.

Estos dos conceptos de injusticia y negación de Sus Derechos, los ha expresado en forma inimitable en el capítulo del 13 de Febrero de 1927, volumen 20, en el que dice: “El perjuicio que recibe Nuestra Gloria, por causa de la Creación (del hombre) es grande e incalculable, que ni siquiera todo el Bien de la Redención Nos ha podido rehacer, porque con la misma Redención el hombre no ha regresado a la unidad de Nuestra Voluntad, ni Ella reina completamente en las criaturas”,

(14) Tan es verdad, que mi mismo Querer desde que formó la Creación empezó esta batalla y esta lucha, y se detendrá sólo cuando venza completamente. – Esta lucha comienza en la Creación del hombre, puesto que el hombre Adán provocó esta injusticia y Le negó a Dios Sus Derechos. Asimismo, esta batalla no puede cesar hasta que Dios haya conseguido Sus Objetivos de hacer regresar al hombre, a la unidad con Su Voluntad, en la que lo creó.

(15) ¿Pero quieres sabes cuándo luchas conmigo y Yo contigo? Yo lucho cuando te manifiesto los conocimientos sobre mi Eterno Fiat, así que cada dicho, cada conocimiento, cada semejanza que se

refiere a Él, es una lucha y una batalla que hago contigo para vencer tu voluntad, ponerla en su puesto creado por Nosotros, llamarla casi por vía de lucha al orden del reino de mi Divino Querer, y mientras lucho contigo para subyugar tu voluntad, la inicio en medio de las criaturas. – Ya ha expuesto todas las razones por las que Luisa debe luchar; ha expuesto la necesidad de esta batalla que Luisa, y todos sus descendientes espirituales deben librar, con Dios como el contrincante, o mejor dicho aun, con la Justicia Divina como contrincante, para que Dios pueda conseguir Sus Objetivos.

Ahora necesita explicarle a Luisa y a nosotros, como es que esa lucha tiene lugar, día a día, y como la totalidad de esos días de lucha, tanto de Luisa, como de nosotros, constituye el núcleo de la batalla que se está librando.

Dice que Él lucha con nosotros cuando Le manifiesta a Luisa y a nosotros, un Conocimiento sobre Su Eterno Fiat. Es tan nuestra ahora, esta "debilidad congénita", el de que nuestra persona humana no está a la altura de lo que se espera de nosotros, porque no teníamos una Persona Divina que Nos auxiliaba, que no debe extrañarnos que Jesús diga, que, aunque Nos está manifestando lo más sublime que es posible manifestarnos, nosotros nos cansamos de escucharlo. Dicen que el maná que comieron los israelitas, tenía los sabores más exquisitos posibles, como que su sabor se adaptaba a cada constitución humana que lo recibía, y sin embargo asegura la Biblia, que los israelitas llegaron a cansarse de ese alimento exquisito. Así que la lucha de Jesús es grande, porque por buena que sea nuestra disposición, nos puede llegar a suceder lo mismo. A veces, la dificultad de lo que Nos dice, contribuye a nuestra resistencia, porque tampoco Le sirve, el que la "*letra sin sangre entre*". La lucha además que comienza con Luisa, se extiende a todos nosotros, ya que, con nosotros, la "**administración de este Alimento de Su Voluntad**", necesita adquirir características propias a cada personalidad.

Como un punto aparte, no creemos que después de leer todo esto, quede en muchas mentes la idea, de que estos Escritos son fáciles de entender y aceptar, cuando El mismo anuncia que no lo son. Ya lo hemos dicho en otras oportunidades: el Señor está creando un grupo elite, no porque empieza así, sino porque necesariamente va a terminar así. La mayoría de nosotros estamos aprendiendo no solo Conocimientos Divinos, sino humanos; Nos está enseñando gramática que no sabíamos, nos está enseñando a razonar lógicamente, porque si no lo hacemos, no hay quien Le siga, Nos está enseñando retórica y pedagogía, todo lo que necesitamos, no solo para nosotros mismos, sino para enseñar y convencer a otros.

(16) Lucho contigo cuando te enseñé el camino que debes hacer y lo que debes hacer para vivir en mi reino, las felicidades, las alegrías que debes poseer; - Por si fuera poca la dificultad en entender y aceptar los Conocimientos, queda también la dificultad en ponerlos en práctica, no solo la primera vez, sino en forma continua, ya que muchos de los Conocimientos sobre los que quiere actuemos requieren una práctica diaria, por ejemplo, la lectura de las Horas de la Pasión, las 33 visitas espirituales al Santísimo Sacramento, los Giros, etc. Aunque la repetición del acto hace más fácil el cumplimiento, pero entonces entra un poco el peso de la obligación diaria que a veces se hace difícil, y también empezamos a luchar con el tedio de las repeticiones de algo que ya sabemos de memoria.

Por otro lado, Su Recompensa a este esfuerzo, es el gozo y felicidad que Nos da cuando lo hacemos y Nos recuerda cuánto estamos colaborando con El en Su Obra.

(17) En suma, lucho por vía de luz que contienen mis conocimientos, - Hace Jesús un pequeño resumen de lo que hace El en Su forcejeo para que conozcamos. Dice que utiliza la Luz que está inherente en cada Conocimiento para ayudarse en Su forcejeo con nosotros.

(18) Lucho por vía de amor y con los ejemplos más tiernos en modo de no poder resistir a mi lucha, - Dice que forcejea con nosotros con el Amor Divino que prepara las Sugerencias y los Conocimientos, y con Su Amor Afectivo. Nadie puede negar esa sensación inefable del Amor Afectivo que envuelven Sus Palabras, particularmente cuando utiliza nuevos y más bellos ejemplos/parábolas con las que presenta Sus Conocimientos.

(19) Lucho por medio de las promesas de felicidad y de alegrías sin fin; mi lucha es persistente y no me canso jamás, - lucha también prometiéndonos felicidad y alegrías sin fin, ahora y luego. Con este párrafo

19, termina Su Exposición de cómo estimula nuestra inteligencia, párrafo 17, nuestra memoria, párrafo 18, y nuestra voluntad, párrafo 19. Dice que no se cansa, con lo que implica que nuestras dificultades para entender, para recordar y para amar lo que Nos comunica, no le arredran en lo más mínimo, que Él no se cansa cuando nosotros nos cansamos, ni se disgusta si nosotros nos disgustamos, y comprende cuando nosotros necesitamos descansar a veces de este alimento exquisito. Está siempre preparado para continuar cuando nosotros estamos preparados para continuar.

(20) ¿Pero para vencer qué cosa? Tu voluntad, y en la tuya a aquellos que reconocerán la mía para vivir en mi reino. – Reafirma Jesús el objetivo de Su Forcejeo con Luisa, y con todos nosotros. Jesús hace mención específica de todos aquellos que, en la voluntad de Luisa, o sea, siguiendo en sus pasos como descendientes espirituales, reconocemos Su Voluntad para vivir en Su Reino.

(21) Y tú luchas conmigo cuando recibes mis conocimientos y poniéndolos en orden en tu alma formas el reino de mi Fiat Supremo en ti, y haciéndome lucha buscas vencer mi reino. – En este párrafo 21, Jesús Le explica cómo es que Luisa y nosotros podemos forcejear con El, cual es la naturaleza de nuestro forcejeo. Es obvio que si El lucha por darnos los Conocimientos, nosotros, debemos disponernos a recibirlos; seguidamente, tenemos que luchar con esos Conocimientos para comprenderlos, para hacer sentido de ellos, “ponerlos en orden” en nuestra mente, siempre con Su Objetivo de que formemos el Reino de Su Voluntad en nuestras personas, y de esa manera, siendo puntales de Su Reino, tengamos el derecho de forcejear con Él para que venga Su Reino, el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

(22) Cada acto tuyo hecho en mi Voluntad es una lucha que me haces; - No solo tenemos que luchar por recibir los Conocimientos, hacernos disponibles para que pueda dárnoslos, para entenderlos, “sortearlos” en nuestra mente, para que queden ordenados y contribuyan a formar el Reino de Su Voluntad en nosotros mismos, sino que en la medida que actuamos en base a esos Conocimientos, también cada acto es un forcejeo que hacemos con Él para lograr lo que quiere darnos. Ya lo ha dicho en este volumen, y también lo Dice en el volumen 36. Dice que de cada acto nuestro hecho en Su Voluntad, Él forma una Vida Divina que permanece para siempre, y está pidiendo siempre, lo que una vez pedimos, y es por ello, que esta Afirmación Suya en este párrafo 22, adquiere un significado aún más trascendente.

(23) cada giro que haces por todas las cosas creadas para unirte a todos los actos que Ella hace en toda la Creación, llamas a toda la Creación a mover batalla para vencer mi reino, moviendo a mí misma Voluntad dominante en todas las cosas creadas para dar batalla a mí misma Voluntad para establecer su reino. - Jesús Le da al Giro que tanto Nos pide hagamos desde el volumen 17, adquiere ahora un nuevo significado, porque cuando hacemos los Giros, particularmente aquellos que se relacionan con Su Creación, enlistamos, agrupamos, las fuerzas de todos los elementos de la Creación, y las pasamos a nuestro bando; luchan ahora, ordenada e inteligentemente, porque les damos dirección a su fuerza.

(24) Y por eso en estos tiempos, el viento, el agua, el mar, la tierra, el cielo, están más que nunca todos en movimiento, moviendo batalla contra las criaturas, sucediendo fenómenos nuevos, y cuántos más sucederán, destruyendo gentes y ciudades, porque en las batallas es necesario disponerse a sufrir pérdidas y muchas veces aun por parte de quien vence; - Sin que Luisa se dé cuenta, Jesús dice, toda la Creación se ha alineado con ella en esta lucha. Entendamos esto. Desde el mismo instante en que Luisa empezó a hacer sus giros, sin comprenderlo ella, pero en previsión de que un día se enterara, o sea, en este día en que Luisa se entera, los elementos más poderosos de la Creación inanimada, están librando batalla con Su Voluntad para vencer al Reino del Fiat Supremo, y que venga a reinar a la tierra, como reina en el Cielo.

Como decíamos, Jesús reconoce en este capítulo la necesidad de esta acción impetuosa y destructiva de los elementos, no como un castigo, aunque parece que castigan por las consecuencias de sus acciones sobre las criaturas. Dicho de otra manera, el viento está en lucha con nosotros para que venga el Reino, y su “deseo” de que eso suceda es tan grande, porque grande es el deseo de la Voluntad bilocada que obra en el que esto suceda, que no se contenta con hacernos sentir un poco de viento, sino que a veces levanta huracanes, y en su exceso

de celo por el Reino, muchas criaturas mueren, las ciudades se destruyen, y causa consternación y dolor por su paso.

(25) Sin batalla no ha habido jamás conquistas de reinos, y si esto ha habido, no han sido duraderas.

– Parece como que Jesús no es muy amigo de la diplomacia como medio para obtener grandes conquistas. ¿Nos parece extraño? Cuando saca a Su Pueblo de Egipto, y lo lleva a la tierra prometida, no le ordena a Josué que obtenga diplomáticamente la cesión de tierra que era necesaria para Su Pueblo; por el contrario, Le ordena que la conquiste a la fuerza, y que el exterminio a esos enemigos, sus vidas y hacienda, sea total. De hecho, castiga con la vida a muchos soldados judíos que se apropiaron, a escondidas, de parte del botín para su uso personal.

(26) Luchas conmigo cuando invistiendo todo lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad, esto es, en mis lágrimas, en mis penas más íntimas, en mis oraciones, en mis pasos, en mis palabras y hasta en las gotas de mi sangre, imprimes tú te amo y por cada uno de mis actos me pides que venga el reino de mi Fiat Supremo, ¿quién puede decirte la lucha que me haces?

– Ya Jesús ha hablado en el párrafo 22, sobre como los actos que realizamos en Su Voluntad, para actualizar en nosotros los Conocimientos que hemos adquirido, adquieren una Vida Divina que lucha contra El siempre. Ahora habla de que nuestros actos en Su Voluntad que realizamos para acompañarlo en Su Pasión, adquieren a su vez, esta misma categoría de lucha, puesto que hacemos que El renueve Su Pasión entre nosotros. Atención a esto, no se trata aquí de que los actos que hacemos acompañándolo en Su Pasión, sean actos nuevos nuestros; de lo que se trata es de reactivar, por decirlo de alguna manera, los actos que Jesús mismo realizara. De esta manera, este recordatorio que Le mueve a repetir lo que ya hiciera, básicamente repite Sus Propias Peticiones de que viniera el Reino del Fiat Supremo a la tierra.

(27) Mueves a mis mismos actos para hacerme batalla para vencerme a cederte mi reino.

– Como habíamos anunciado, Jesús confirma que cuando nos unimos a Él en la Pasión, Le movemos para que Su Humanidad haga batalla con Sus Propios Actos, venza a Su Divinidad y venga el Reino.

(28) Por eso Yo lucho contigo y tú luchas conmigo, es necesaria esta lucha, tú para vencer mi reino y Yo para vencer tu voluntad y para iniciar la batalla en medio de las criaturas para establecer el reino de mi Supremo Querido.

– Todo forcejeo humano implica un “tomar y dar”, un “empujar y ceder” de ambas partes con un solo objetivo vencer y ganar el premio o la bolsa de la lucha. Este forcejeo lo hacemos en nuestro matrimonio, en nuestro trabajo, y lo hacemos con Jesús para conseguir el Reino.

(29) Yo tengo mi misma Voluntad, toda su Potencia, Fuerza e Inmensidad para vencer, tú tienes mi misma Voluntad y a tu disposición toda la Creación y todo lo que Yo hice de bien en la Redención, para adiestrar un ejército formidable para mover batalla y vencer el reino del Fiat Supremo.

– Menciona Jesús una vez más, que los que en realidad luchan son Su Misma Voluntad que quiere vencer, y Luisa tiene Su Voluntad Bilocada y Obrante en ella, y además cuenta con todas las Voluntades Bilocadas en cada cosa creada, que, al ser invocada en los Giros, los trae al Forcejeo y Batalla que Luisa libra con Jesús.

(30) Mira, también cada palabra que escribes es una lucha que me haces y un soldado de más que colocas en el ejército que debe vencer el reino de mi Voluntad.

– Jesús no quiere olvidarse de los Conocimientos que también se unen a la Batalla, Conocimientos que vienen a nosotros en lo que Luisa escribe día a día. Todos son soldados en el ejército que eventualmente debe vencer a la Justicia Divina y a Su Voluntad, para que permitan el “descenso” del Reino a la tierra.

(31) Por eso sé atenta hija mía, que son tiempos de lucha y es necesario usar todos los medios para vencer.

– Un breve recordatorio de lo necesario que es prestar atención, que en este sentido quiere decir, percatarse de que lo que se hace, más mal o más bien, debe llevar siempre la intención de que es lucha por conseguir el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Resumen del capítulo del 21 de febrero de 1927: (Doctrinal) – pagina 282 -

Por qué tanto interés de Jesús en querer hacer conocer su Voluntad Divina.

Mi pobre mente se perdía en los tantos conocimientos del Supremo Querer y pensaba entre mí: *"¿Por qué Jesús tiene tanto interés en que se conozca esta Divina Voluntad y que reine en medio de las criaturas?"*

Ahora mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿quieres tú saber por qué tengo tanto interés de hacer conocer mi Voluntad y que reine en medio de las criaturas? Porque sólo Ella es el medio para poder rehacer a la criatura y me pone a Mí y a ella en condiciones, Yo de poder dar y a ella de poder recibir. En tanto que mi Querer no regrese triunfante y dominante en medio de las criaturas, Yo no podré dar lo que quiero y en ellas faltará la capacidad, el espacio para poder recibir lo que puedo y quiero dar, porque sólo mi Voluntad tiene esta virtud, esta potencia, que, poniendo el orden, el equilibrio entre Creador y criatura, abre todas las vías de comunicación entre ellos. Dios tiene su vía regia para poder enviar sin peligro sus dones, para poder descender cuando quiera y llevar en persona los bienes más grandes, y la criatura teniendo el mismo camino puede recibirlos, o bien, subir para ir a tomar ella misma lo que su Señor le quiere dar. Por cuán rico y potente fuese un rey, si no encuentra a quien dar no tendrá jamás el contento, la satisfacción de poder dar, sus riquezas estarán ociosas, aisladas, abandonadas, él, tal vez vivirá ahogado en sus riquezas, pero no tendrá jamás el contento, la felicidad de dar y de hacer gozar de sus bienes a otros, porque no encuentra a quién darlos. Este rey será un rey aislado, abandonado, sin cortejo, no tendrá quién le sonría, quién le diga unas gracias, no habrá jamás fiesta para él, porque la fiesta se forma con dar y con recibir. Así que con todas sus riquezas este rey tendrá un clavo en el corazón, el abandono, la monotonía; será rico, pero sin gloria, sin heroísmo, sin nombre. ¡Qué dolor para este rey con todo y sus riquezas!

(B) Ahora hija mía, la causa por la que hicimos salir fuera la Creación y creamos al hombre, fue para dar nuestras riquezas, a fin de que a la gloria interna y felicidad inmensa que teníamos, se uniera la gloria externa de nuestras obras. Por eso, no estando la criatura en nuestra Voluntad nos la sentimos lejana, no hay quién nos circunde con su gracia, ni quién nos sonría de complacencia por nuestras obras. Todo es aislamiento, estamos circundados por inmensas riquezas, pero como nuestras criaturas están lejanas de Nosotros no tenemos a quién darlas, no tenemos quién admire nuestras obras para hacerlas gozar; somos felices, pero por Nosotros mismos, no hay quién pueda mínimamente turbar nuestra felicidad, pero estamos obligados a ver la infelicidad de las criaturas, porque estando separadas de Nosotros, ellas no pueden tomar y Nosotros no podemos dar. La voluntad humana ha formado las barreras, cerró con llave las puertas de comunicación. El dar es liberalidad, heroísmo, amor; el recibir es gracia, y la criatura con hacer su voluntad impide nuestra liberalidad, nuestro heroísmo, nuestro amor, y si alguna cosa se da, es siempre restringida, por vía de esfuerzos, de intrigas, porque no estando el orden entre ellas y Nosotros, las cosas no corren libremente. Nosotros no somos capaces de dolor, nuestro Ser es intangible de todos los males, si fuésemos capaces de dolor la criatura envenenaría nuestra existencia. He aquí por qué todo nuestro interés, por qué queremos hacer conocer nuestra Voluntad y que reine en medio de ellas, porque queremos dar, queremos verlas felices de nuestra misma felicidad, y sólo nuestra Voluntad puede hacer todo esto, realizar la finalidad de la Creación y hacernos poner en común nuestros bienes."

¡Oh! Voluntad Divina, cómo eres admirable, potente y deseable. ¡Ah! con tu imperio vence a todos, hazte conocer y ríndenos todos a Ti.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa tiene una inquietud, que ha expresado antes, y que ahora vuelve a hacerlo: ¿por qué quiere el Señor que a) se conozca esta Divina Voluntad, y b) que reine entre nosotros?

Nuestras explicaciones parecerán repetitivas, pero los conceptos que se estudian son muy difíciles, y cuanto mas se haga por explicar, más facilitamos su comprensión.

(1) Hija mía, ¿quieres tú saber por qué tengo tanto interés de hacer conocer mi Voluntad y que reine en medio de las criaturas? Porque sólo Ella es el medio para poder rehacer a la criatura y me pone a Mí y a ella en condiciones, Yo de poder dar y a ella de poder recibir. - “Hacer conocer mi Voluntad”, quiere decir: darme Conocimientos; que “Mi Voluntad reine en medio de las criaturas”, quiere decir: que todos o por lo menos muchos de nosotros, rindamos nuestra voluntad humana libremente, porque si no lo hacemos, ¿cómo puede Ella Reinar? “Rehacer a la criatura”, quiere decir: volver a hacernos, a crearnos, como estábamos originalmente; “pone a Mí y a ella, en condiciones de poder recibir y dar”, quiere decir: capacitarnos nuevamente para poder acoger, entender y actuar, lo que necesitamos entender y hacer, los Bienes que tuvimos y tuvo que retirarlos, retenerlos, para volverlos a dar ahora. Estos son los tópicos de este capítulo maravilloso.

Entrando en materia, como diría un profesor de los antiguos, decimos que, por años, los que preparan están Guías de Estudio, hemos estado enseñando a todos los que asisten a las clases,

- a) Que lo que Conocemos como Dios, hay que llamarle Divina Voluntad, porque la Divina Voluntad es Dios.
- b) Que esta Divina Voluntad existe como un Ámbito de Luz, no la Luz que conocemos, sino una Luz que está totalmente Conocedora de Su Absoluta Potencia, Fuerza e Inmensidad, como el Señor mismo la Define en el capítulo anterior del 19 de febrero, párrafo 29. No hemos usado el término moderno de Energía, porque hablar de energía, es hablar de una capacidad que Dios pone en ciertas de sus criaturas, una vez que las crea, y por tanto es erróneo usar el termino para definir o hablar del Ser Increado. Esta Luz que es la Divina Voluntad, es capaz de Formar, y ha Formado Seres Iguales a Ella, como Manifestaciones de Ella Misma, de esa Luz que es Dios, para que, a través de esos otros Seres o Entes Divinos, Utilizando esos Seres o Entes, la Divina Voluntad materialice cosas fuera de Si Misma, fuera de Su Realidad, para que existan como estenciones de Sí Misma, pero sin abandonarlas una vez creadas, sino que las Resurge continuamente, desde dentro de ellas, en el Acto Único de Creación de la Divina Voluntad. Resurge aquello que ha Manifestado, siempre que Convenga a Sus Planes, el que Resurjan y Existan.
- c) Que esta Divina Voluntad no es un Atributo que poseen las Tres Divinas Personas, algo que Ellas utilizan para Ejercer la Omnipotencia Divina tal y como ha quedado definida, sino que la Divina Voluntad es el Ser que Las Manifiesta a Ellas Tres para realizar diferentes Oficios Divinos.
- d) Que existen otros Entes o Personas Divinas también Manifestadas por la Divina Voluntad, que desconocíamos como tales Entes Divinos, y que estos otros Entes realizan Oficios que hasta ahora pensábamos eran hechos por las Tres Divinas Personas. Esos otros Entes Divinos son el Amor Divino, la Gracia Divina, el Fiat Divino expresado como Palabra Hablada. A los 6 Entes descritos, se unieron, más tarde, Jesus y María ab eternos, para a su vez, realizar Oficios específicos.
- e) Que es posible que los seres humanos, vivan, existan, dentro de este Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad, como viven y existen los Entes Divinos. Para lograr esto, y en el momento de Manifestarnos como criaturas, Nos concedió la Misma Libertad de Voluntad, la Misma Libertad de Decisión, que Dios posee, y así equipados, para Querer como Ella Quiere, Quiso Darse a nosotros, los seres humanos, como Vida también, para poder darnos entrada a una Realidad, casi Divina, en la que existiremos eternamente.
- f) Que este estado existencial, el que nos permitiría estar y vivir con la Divina Voluntad para siempre, el Señor Mismo lo denomina: “vivir en la Divina Voluntad”, y alternativamente, “vivir en la Unidad de la Luz del Supremo Querer”; es un Don, es el más Sublime de todos los Regalos; lo ha Constituido como nuestra vida, quiere que vivamos en Su Ámbito de Luz, pero tenemos que interpretar este Regalo Suyo correctamente, a saber que Nos regala esta Vida, como un medio, una herramienta necesaria, no sólo para poder estar con Ellos para siempre en el Ámbito, sino para conseguir unos Planes que son muy importantes para la Divina Voluntad, y que jamás podremos acoger, entender y hacer, si no nos pone a existir, de entrada, en Su Ámbito de Luz.

- g) Que esta “Vida en la Divina Voluntad”, no es, como muchos pueden llegar a pensar, una meta en sí misma, sino que es Vida de Capacitación que hace posible conseguir algo mejor. Precisamente porque es una Vida que nos Capacita para obrar a lo Divino, para lo que Dios Quiere hacer, se sigue entonces, que la Divina Voluntad ha hecho muy sencillo el que podamos poseer dicha Vida de Capacitación. Basta que se la pidamos, porque hemos oído hablar de Ella, y queremos oír y saber más, y ya la tenemos. Para muchos otros grupos de estudio, y para muchos otros predicadores de este Apostolado, esto que hemos dicho, es sencillamente inconcebible, y declaran la casi imposibilidad de conseguirla. Para declarar esta casi imposibilidad arguyen que, para poder poseer este Don, tenemos que llevar una vida santa y recta, mucho más santa y recta que lo normal, que podemos pedirla, pero no obtenerla hasta que no estemos en las condiciones morales correctas, y como esto es casi imposible lograrlo, como que nunca podremos llegar a vivir en Ella. No comprenden que obtener el Don para una santificación personal más perfecta, no es la meta a conseguir. La meta principal del Don, la más importante, pero no la única, es capacitarnos para pedir y conseguir el Reino del Fiat Supremo. Así pues, caracterizan a esta Vida como difícilísima de conseguir porque su obtención depende de nuestro status y conducta moral, y no, sencillamente, como algo que Dios Me da si yo lo pido, para utilizarlo como Él Quiere. El razonamiento que siguen para pensar de esta manera, es impecable a sus mentes. Si para conseguir la Salvación yo tengo que ser bueno, virtuoso, y, aun así, necesito de la Misericordia del Señor para salvarme, se sigue entonces, que necesito ser más bueno, más virtuoso, aun, para conseguir esta Santificación, la Santidad de las Santidades. Este razonamiento absurdo porque no se deduce lógicamente, nos trae a la mente el razonamiento absurdo, de algunos exegetas, cuando afirman que la Virgen tuvo que morir, porque si Su Hijo murió, y Ella no podía ser mejor que Su Hijo, y quedar viva mientras que Él Moría.

Así pues, según estos otros, no hay seguridad alguna de que podamos conseguir esta “Vida en la Divina Voluntad”, ni de saber que la he conseguido. Piensan, sin embargo, que es posible entrar a vivir algunas veces, cuando hago ciertas oraciones y ofrecimientos, pero cuando estas oraciones terminan, salgo del Ámbito, y regreso a mi estado normal. No comprenden, que la palabra Vivir implica una continuidad que no puede ser interrumpida. No vivimos a tiempo parcial, sino a tiempo completo, y así como nadie puede suspender su vida humana y guardarla en un ropero, y sacarla nuevamente cuando se quiere recomenzar a vivir, así tampoco nosotros no podemos empezar a vivir por unos instantes en la Divina Voluntad, para luego dejar de vivir en Ella.

Continúan sus equivocaciones diciendo, que aun aquellos que han logrado llegar a vivir en la Divina Voluntad, pierden el Don, y se salen de la Divina Voluntad cuando pecan. Todos estos errores, y aun otros que no conocemos, surgen porque los que dirigen estos grupos continúan pensando, que Vivir en la Divina Voluntad es una meta de santificación personal, afín a la de la salvación, más excelsa pero siempre afín a la de la salvación, cuando, por el contrario, es una herramienta para poder hacer cosas excelsas, entre otras, la labor de construir, en uno mismo, el Reino del Fiat Supremo, ahora, mientras vivo, y luego continuar construyéndolo después de muerto.

- h) Para actualizar este Deseo Suyo, para hacerlo efectivo, la Divina Voluntad Diseñó Dos Personas para los primeros seres humanos que comenzaban a existir. Crea a la persona humana, como la conocemos, con un cuerpo y un alma directora, capacitada con tres potencias Divinas, y con la libertad Divina de decisión, y también Forma una persona Divina, con un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, con las mismas tres potencias, que Le ha dado al alma, pero sublimadas para que esa Persona Divina pudiera vivir en una Realidad casi Divina, la Realidad que Nuestro Señor llama: **Patria Celestial**. Ambas fueron diseñadas para coexistir en el Ámbito de Luz, con la persona humana sumergida dentro de la Persona Divina.

En estos 3 párrafos maravillosos, Nuestro Señor implica y habla claramente de lo que hemos expuesto. Dice en este primer párrafo, claramente, que “porque sólo Ella (la Divina Voluntad) es el medio para poder rehacer a la criatura (como originalmente la cree), y me pone a Mí y a ella en condiciones, Yo de poder dar y a ella de poder recibir”.

Así pues, el Señor comienza esta Argumentación, hablando de nosotros como criaturas que han perdido el Don, que la Divina Voluntad, en Él, Quiere que recobremos. Nosotros hemos tratado de rellenar los huecos lógicos que quedan por decir en Su Explicación.

Ahora que conozco esto, ¿qué es lo que el Señor necesita darme nuevamente, y que yo, nuevamente, debo recibir, y que he estado sin poderlo recibir o dar? Sencillamente, Quiere darme, y yo debo poder recibir, lo que hubiera querido darme y yo recibir, si no hubiéramos pecado; Quiere Darme Conocimientos Divinos, y que yo los reciba y Le dé a cambio mi actuación, mis actos hecho en base a dichos Conocimientos. Lo que debí haber hecho antes, lo Quiere ahora, y va a ponerme en las condiciones originales, para que los pueda recibir y dar.

El Señor no puede impartirme los Conocimientos que voy a necesitar para construir el Reino, y vivir en él, si no tengo esta capacitación, que se resuelve, como ya apuntamos en el punto **h)** de nuestra explicación preliminar, y que expandiremos en el próximo párrafo. Quiere regresarme la Persona Divina perdida, para que more en la Patria Celestial, y con esa Persona Divina, viene el Don de Vivir en la Divina Voluntad que Me Da. Vivir en la Divina Voluntad es poseer una Persona Divina; si poseo una Persona Divina, vivo en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz.

Puedo ahora recibir, entender lo Divino, y puedo actuar y darle lo que Él necesita de Mí, porque estoy Capacitado para dárselo, porque tengo Su Potencia Creadora, Fuerza Suprema e Inmensidad, Bienes Suyos, que se me entregan al recibir el Don.

(2) En tanto que mi Querer no regrese triunfante y dominante en medio de las criaturas, Yo no podré dar lo que quiero y en ellas faltará la capacidad, el espacio para poder recibir lo que puedo y quiero dar, - Amplifica los mismos conceptos de lo que se hace necesario dar, y lo que es necesario recibir. Antes de ponerlos en el contexto ya explicado, fijemos nuestra atención a lo que Dice es necesario: el Triunfo de esta Divina Voluntad, que todos la reconozcamos como Triunfante, y, de esta manera, quede Ella Glorificada. Si la Meta Divina no fuera esta, nada tendría sentido para Dios.

Para conseguir esto, lo que es necesario dar, de Su Parte, lo primero de todo, es el que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, **regrese** en medio de nosotros. Esto es equivalente a decir, que Dios Quiera darnos el Don nuevamente. Ya estuvo, con los primeros seres humanos de cada línea de creación, y tuvo que Retirarse, por las desobediencias de estos primeros seres humanos, y ahora necesito volver a darse a Si Mismo, a unos seres humanos que quieran obedecer, y vivir para realizar lo que los primeros seres humanos rechazaron vivir y hacer.

Ya ha dicho lo que Quiere dar, y Dice ahora que para poder recibir lo que necesita de nosotros, tiene, primero, que darnos: **a)** capacidad, y **b)** espacio o lugar para poder recibir y depositar en mí, lo que quiere darme. Aquí es donde se complica todo, porque yo soy criatura, y la criatura no puede recibir lo Divino; solo algo que es Divino, está capacitado, por naturaleza, para recibir lo Divino, solo algo que es Divino, es capaz de entender lo Divino que Quiere enseñarme; solo algo que es Divino puede actuar sobre Conocimientos Divinos.

Para resolver esta imposibilidad, formó para nosotros, una Personalidad Dual; a saber, una persona humana, la conocida, y otra Persona Divina, conectada con la humana, como el cordón umbilical une a la Madre con el feto que lleva dentro. A este cordón umbilical, el Señor Le llama: Vena Divina.

Antes de la desobediencia original, ambas Personas estaban unidas como lo están una madre y su feto, ambas personas actuaban a influjos de la actuación de la otra. El feto recibe los nutrientes de la madre, y actúa sobre ellos creciendo, y la madre recibe los efectos de esa actuación, y queda estimulada para continuar el proceso, recibiendo la felicidad del mismo feto, por su hijo o hija, según ese feto va desarrollándose.

Así también los primeros seres humanos, actuaban en el medio ambiente que llamamos Paraíso, en la Patria Celestial, el lugar en el Planeta perfecto, donde se iba a construir el Reino. Lo que hacía la persona humana, era transmitido y recibido por la Persona Divina, que, a su vez, transmutaba lo hecho en Actos Divinos, e influenciaba

a la persona humana para que fuera cada vez mas eficiente, mas perfecta, mas en control de su actuación. Este status simbiótico lo perdemos, cuando los primeros seres humanos pecan.

A través de la Redención, el Señor restablece el derecho de que podamos vivir en la Divina Voluntad, y para ello restablece el derecho de que podamos volver a poseer esta Dualidad de Personas, pero no unidas íntimamente por un cordón umbilical, sino que ahora la conexión entre la persona humana y la Divina, mientras vivamos en esta realidad del planeta imperfecto, es una conexión distante, efectuada a través de lo que el Señor llama: la Vena Divina. Esta Vena Divina desaparecerá cuando yo muera, para ser reemplazada por el cordón umbilical, y de nuevo, mi persona humana se una con la Divina en la Patria Celestial, se sumerja en la Persona Divina, que será entonces, la que existirá para siempre, en la misma relación simbiótica original.

En la Patria Celestial, ya no será necesaria la actuación de mi persona humana, ya todo lo que yo necesitaba hacer lo hice mientras viví en la realidad separada, ahora solo queda desarrollar lo aprendido mientras era Viador, trabajar en mi oficio, construyendo el Reino del Fiat Supremo. Empezaré a usar perfectamente, lo que fui depositando en mi Persona Divina mientras vivía en esta Realidad.

Si comprendemos todo esto, y, así lo creemos, el Don de Vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz Suprema, consiste, y viene a quedar efectivado, para hacer lo que Dios Quiere, con la formación de una Persona Divina, compuesta de un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, que es, por tanto, capaz de vivir en el Ámbito de la Luz Suprema. Esta Persona Divina ha sido dotada con una Inteligencia, Memoria, Voluntad, y Libertad de Voluntad, Potencias ahora totalmente Divinas; todas iguales a las que posee mi persona humana, pero, como son absolutamente Divinas, pueden replicar mis actos humanos, y hacerlos Actos de Luz, Actos Divinos, los que Dios necesita para Sus Planes.

Como ya habíamos apuntado antes, este es otro elemento que. otros Grupos que estudian, no comprenden todavía perfectamente. El problema que tienen es, que es absolutamente cierto lo que piensan, a saber, que este Don de Dones, no puede dársele a un ser humano defectuoso, pecaminoso, y como no piensan más allá, concluyen, que el Don es inalcanzable para muchos, y así lo enseñan. Lo que no han entendido todavía, y esto que decimos ahora sirve de expansión a nuestra explicación original, es que este problema o dificultad, Dios, en Jesus, lo ha resuelto ya, con la Formación de esta otra Persona Divina, cual es, la que está Capacitada para recibir, analizar, y actuar sobre los Conocimientos que Dios, en Jesus, Nos imparte en estos Escritos de Cielo, y, asimismo, es capaz de suplir lo que le faltan a esos actos míos, replicarlos perfectamente, y convertirlos en Luz Divina. Todos mis actos humanos, aunque puedan haberse hecho imperfectamente, son replicados perfectamente por mi Persona Divina, cuando llegan a ella, de mí, a través de la Vena Divina que nos conecta.

Estos actos míos replicados perfectamente, y convertidos en Luz por mi Persona Divina, más los actos que resulten por lo que ahora conozco de la Divina Voluntad y de los Planes Divinos, son, todos ellos, los que Dios necesita y utiliza para Sus Planes. No existen actos insignificantes en cualquier vida, lo que parece insignificante cobra su debida importancia, como actos subordinados a otros que son mas importantes, y a los que sirven de soporte. Si no nos alimentamos no podemos trabajar, si no nos sentamos a estudiar estos Escritos, no podremos realizar las obras mas grandes que Él espera de nosotros. Mas aun, no solo no existe nada insignificante, sino que tenemos que comprender que Nuestro Señor utiliza lo insignificante como prueba para dejarnos hacer cosas verdaderamente importantes para Él. Un ejemplo quizá ayude. Nos encontramos con una palabra, un verbo que el Señor utiliza y que no conocemos su significado. Si no nos tomamos el trabajo, no solo insignificante y hasta tedioso, de buscar la palabra o el verbo en el Diccionario, nunca llegaremos a saber la profundidad y belleza de lo que quiere participarnos.

Dicho de otra manera, para tratar que se entienda. Dios ha resuelto el problema planteado por lo que Quiere hacer, con esta "estrategia amorosa", como las llama Nuestra Madre Santísima, porque el Don no se me ha dado a mí, al Cándido humano, sino que Dios se lo ha concedido a un Cándido Divino, en todo similar al Cándido humano, excepto que el Cándido Divino, ha sido y queda capacitado continuamente, para vivir en el Ámbito de la Luz Suprema. La Naturaleza Divina de este Cándido Divino impide, que pueda realizar nada malo, porque todas mis posibles desobediencias, el Cándido Divino las transmuta en obediencias, la Divina Voluntad Misma suple lo

que a mí me falta, así que, cuando después de “viajar” por la Vena Divina, mis actos humanos llegan al Cándido Divino, éste replica a la perfección todos mis actos imperfectos.

(3) porque sólo mi Voluntad tiene esta virtud, esta potencia, que, poniendo el orden, el equilibrio entre Creador y criatura, abre todas las vías de comunicación entre ellos. — En este párrafo, el Señor destaca el ya conocido y estudiado concepto de equilibrio que necesita existir entre Creador y criatura, y para que este equilibrio exista entre dos voluntades, absolutamente libres, la de Él y la nuestra, la Divina Voluntad necesita abrir vías de comunicación, que permitan mantener dicho Equilibrio. Comprendamos:

El abismo que existe entre el Creador y la criatura no puede atravesarlo la criatura por sus propios medios, pero como Jesús bien lo dice evangélicamente, “**para Dios no hay nada imposible**”, pero, eso sí, cuando hace lo imposible, tiene que hacerlo posible de una manera que sea lógica para Él, y para aquellos que verán el milagro de una imposibilidad, ahora posible.

El secreto de cómo, esta “**estratagema amorosa**” pueda funcionar, está en el “invento” de la **Vena Divina**, la vía de comunicación entre lo humano y lo Divino, lo que conecta al que vive en el Planeta Perfecto, en la Patria Celestial, con el que vive en el planeta imperfecto, que es esta tierra nuestra. Con esta Vía de Comunicación puede establecer y restablecer, cuando sea necesario, el Equilibrio entre nuestras voluntades y la de Ella.

Son muchos los capítulos en los que habla de esta conexión, de esta Vena Divina, y la frecuencia con la que lo hace, nos da una idea de Su Importancia. Esta Vena Divina no solo conecta nuestras dos personas, sino que también Nos conecta con Jesús, el Hijo de María, Nos conecta con Su Vida Redentora y con Sus Sentimientos y Emociones, nos conecta con Su Madre Santísima, Nos conecta con la totalidad de la Familia Divina.

Aunque nuestras explicaciones anteriores han hablado sobre esta Vena Divina extensamente, queremos referirnos a aquellos capítulos, en los que el Señor habla y se refiere a la Vena Divina por su nombre.

En el volumen 11, capítulo del 11 de noviembre de 1915, por la que circula Su Vida Redentora. Dice, y transcribimos:

“**Así que entre ellas y Yo descende y asciende una vena divina que les va consumando la sangre humana, y por cuanto más toman parte en mi herida, en mi misma Vida, tanto más esta vena divina se agranda, se agranda tanto de volverse ellas otros tantos Cristos, y Yo voy repitiendo al Padre: “Yo estoy en el Cielo, pero hay otros Cristos sobre la tierra que están heridos con mi misma herida, que lloran como Yo, que sufren, que rezan, etc., por lo tanto debemos derramar sobre la tierra nuestras misericordias”**”

En el capítulo del 16 de noviembre de 1925, del mismo volumen 11, se refiere a la Vena Divina, por la que circula los Conocimientos Divinos que Me da, y transcribimos:

“**Hija mía, no amar a quien me ama me es imposible, es más, me siento tan atraído hacia ella, que al más pequeño acto de amor que me hace, Yo le respondo con amor triplicado y pongo en su corazón una vena divina que le suministra ciencia divina, santidad y virtud divina, y por cuanto más el alma me ama, tanto más esta vena divina surge, e irrigando todas las potencias del alma se difunde para bien de las demás criaturas. Esta vena la he puesto en ti, y cuando te falte mi presencia y no oigas mi voz, esta vena suplirá a todo y te será voz para ti y para las demás criaturas”.**

En el capítulo del 9 de agosto de 1924, volumen 17, dice el Señor:

“**Hija mía, extiende tus brazos junto Conmigo en mi Voluntad para reparar por tantos que extienden sus obras en la voluntad humana, la cual les forma la red de todos los males para precipitarlos en el abismo eterno, y para impedir que mi justicia se derrame sobre ellos para desahogar su justo furor, porque cuando la criatura se extiende en mi Voluntad para obrar y para sufrir, mi justicia se siente tocada por la criatura con la potencia de**

mi Voluntad, y deja sus justos rigores, es una vena divina que la criatura hace correr entre Dios y la familia humana, por la cual mi justicia no puede hacer menos que tener consideración hacia la pobre humanidad”.

(4) Dios tiene su vía regia para poder enviar sin peligro sus dones, para poder descender cuando quiera y llevar en persona los bienes más grandes, y la criatura teniendo el mismo camino puede recibirlos, o bien, subir para ir a tomar ella misma lo que su Señor le quiere dar. – Habla ahora de “vía regia”. Parece que usa un sinónimo para referirse a la Vena Divina, pero en realidad no es sinónimo, sino que es el término que usa para indicar que hay otros caminos que la Divina Voluntad utiliza para comunicarse con nosotros, en este caso, con los que no viven en la Divina Voluntad, o sea con el resto de los seres humanos.

La utilización del adjetivo *regia*, no indica que es una Vía muy importante, ya que el adjetivo se utiliza para indicar algo que tiene un gran valor, algo que pertenece a un rey, sino que en este caso implica que es la Vía con la que el Rey se comunica con sus súbditos. En el caso que nos ocupa, los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, son súbditos a los que se dictan leyes, mandamientos, que los súbditos deben cumplir, mientras que a los que viven en la Divina Voluntad, las Sugerencias son conversaciones con nosotros sus hijos e hijas, porque nosotros nos hemos comprometido a obedecerle, porque queremos colaborar con Dios, en Jesús.

Así pues, con cada ser humano, ha establecido una vía de comunicación, a través de la cual descienden Sus Sugerencias Amorosas, desciende la Gracia Divina para capacitar nuestras decisiones, y descienden los Bienes que quiere darnos en la Sugerencia Amorosa, si la obedecemos, y descienden también los males, si desobedecemos. Por esa misma vía de comunicación especializada que llama el Señor la Vena Divina, nosotros recibimos además lo necesario para vivir fructíferamente en la Divina Voluntad, y para poder “alimentar” a nuestra Persona Divina que Nos espera.

Para terminar este párrafo hablamos un tanto de la otra calificación que utiliza para hablar de esta Vía de Comunicación. Dice que, por esa *Vía Regia*, “**puede enviar Sus Dones sin peligros**”. Comoquiera que esto es suficientemente incomprendible, que Dios, en Jesús, hable de peligros, elaboramos un poco. Para explicar esto, tenemos que reiterar lo explicado en otras clases cuando la situación lo ameritaba.

Es muy generalizada la creencia de que el diablo tiene poder sobre nuestras vidas, que nos tienta según le parece, que nos fuerza a hacer lo incorrecto, que está asechando continuamente para hacernos caer en pecado, interviniendo directamente en nuestras vidas. etc. Para los que viven en la Divina Voluntad, nada de eso debemos ya creer. El Plan de Vida que Dios ha diseñado para cada uno de nosotros, expresado continuamente en Sugerencias Amorosas de acción, llega a nosotros totalmente protegido, “**sin peligros**”; nada ni nadie puede entorpecerlo, nada ni nadie puede ponerlo en peligro, ni siquiera el diablo y secuaces. Elaboramos un poco más, por la importancia del tema.

Lo primero que tenemos que decir es, en qué nos basamos para afirmar lo dicho en el párrafo anterior. Nos basamos en el capítulo del 22 de mayo de 1927, de este mismo volumen 21, y que Nuestro Señor Nos lo hizo encontrar y estudiar hace ya más de 15 años. Es un capítulo de tanta importancia, que hemos declarado siempre, que este capítulo es, uno de los capítulos más importantes de todos los Escritos de Cielo dictados a Luisa. Podemos afirmar que **a)** todos nuestros conocimientos y deducciones sobre la Corrida de Ensayo, como el medio para conocer nuestro comportamiento, e instaurar medidas de control sobre lo ya sucedido, se originaron en este capítulo, así como, **b)** ha servido como base para nuestra afirmación de que el diablo no puede tentarnos directamente, cuando todos nuestros actos han sido ya dictaminados por Dios, en Jesús; **c)** La necesidad de la Sugerencia Amorosa que define los actos que podemos realizar, porque si nos es dado el que podamos decidir, entonces se sigue que nuestro Plan de Vida tiene que sernos presentado como un Plan de Sugerencias que yo puedo hacer obediente o desobedientemente. Es, además, **d)** el capítulo en el que el Señor Declara inequívocamente, que tenemos libertad de decisión absoluta para rechazar Su Voluntad en el Plan de Vida. Por si fuera poco, **e)** el Señor echa por tierra, cualquier teoría evolutiva darwiniana; **f)** Declara que Su Redención fue también totalmente planeada, tanto lo que Él hacía, como lo que hacían los demás. Transcribimos del capítulo que es bastante extenso, lo siguiente, que es lo más importante.

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer”.

Como hemos leído, el poder diabólico solo puede dañarnos, después que nosotros, libremente, desobedecemos. El diablo no puede tentarnos como pensábamos, porque el diablo no puede sugerirnos hacer algo, eso le está velado; Dios, en Jesús, se ha reservado lo que podemos hacer, y se ha reservado traerlo Él Mismo. Asimismo, el diablo no puede forzarnos a nada, no puede iniciar ninguna acción, porque no la oímos, solo oímos lo que Dios Quiere que oigamos. El Señor es el único que puede, y solo en muy limitadas ocasiones, permitirle que intervenga en nuestras vidas, no para sugerirnos algo, sino para hacernos alguna clase de daño, como en las posesiones diabólicas, que tampoco sabemos por qué el Señor las permite. Todo esto es importante saberlo, para que no busquemos culpar a alguien, ni siquiera al diablo, de nuestros males y reveses. Dicho esto, sin embargo, es cierto, que si un ser humano, libremente, ha querido rendir su voluntad al diablo directamente, vendiéndole su alma, como se dice vulgarmente, entonces, por supuesto, ese ser humano se ha salido de la esfera de Jesús, para entrar en la esfera diabólica, y como tal diablo, que es ahora, comienza a actuar.

Hablemos ahora de lo que el diablo puede hacer. Cuando actuamos, nuestros actos libres desobedientes quedan publicados, y al ser de "*dominio público*", todos, incluyendo al diablo mismo, pueden utilizar dichos actos para atormentarnos, para tentarnos, etc. Muchos, por ejemplo, que han estado presos por delitos de alguna importancia, dicen que, cuando salen de la cárcel, no pueden deshacerse de su pasado, que este los persigue, les impide encontrar trabajo, pertenecer a ciertos grupos o asociaciones, etc. ¿Por qué? Pues porque sus actos delictivos todo el mundo los conoce, y muchas personas los usan en contra de ellos. Lo mismo hace el diablo, Todos nuestros actos pecaminosos existen, habrán sido perdonados, pero existen, y el diablo tiene acceso a ellos. Una de las consecuencias de habernos concedido Su Misma Libertad de Voluntad, de Decisión, es que comoquiera que nuestros actos son actos hechos con herramientas Divinas, nuestros actos no pueden desaparecer. No desaparecerán de nuestra memoria, en donde viven, ni ahora, ni aun en la Patria Celestial, aunque allí sabremos que ya no pueden ser usados en nuestra contra, pero siguen siendo una parte integral de nuestra identidad personal.

Hemos dejado para el final del análisis, Su Revelación de que Dios, Él, Desciende personalmente junto con los Bienes, o sea, que Él Mismo los trae. Esta es una Revelación totalmente incomprensible, pero está dicha por Él. Dejando a un lado lo incomprensible, para enfocar otro aspecto, podemos decir que esta Revelación Nos hace comprender la importancia que para el Señor tiene nuestro Plan de Vida, es tal, que Él nos lo trae personalmente.

(5) Por cuán rico y potente fuese un rey, si no encuentra a quien dar no tendrá jamás el contento, la satisfacción de poder dar, sus riquezas estarán ociosas, aisladas, abandonadas, él, tal vez vivirá ahogado en sus riquezas, pero no tendrá jamás el contento, la felicidad de dar y de hacer gozar de sus bienes a otros, porque no encuentra a quién darlos. – Reafirma el Apelativo de que el Divino Querer es un Rey, que estaría descontento, porque no puede participar sus riquezas con otros, súbditos suyos. Como es lógico habla, de que el Rey tiene la contentura, la satisfacción de saberse que es Rey, que todo lo puede, pero, no obstante, es infeliz porque no puede compartir.

(6) Este rey será un rey aislado, abandonado, sin cortejo, no tendrá quién le sonría, quién le diga unas gracias, no habrá jamás fiesta para él, porque la fiesta se forma con dar y con recibir. – Toda fiesta se forma "*con dar y recibir*"; son Palabras de una profundidad que a veces podemos llegar a comprender cuando estamos en una situación similar. Padres que no pueden tener hijos, padres que pierden a sus hijos o por muerte o por incompatibilidad en creencias y costumbres, esposos que se separan, amigos distanciados, etc. Estos tales pueden comprender la profundidad del Dolor Divino, en Jesús y María; este no poder compartir.

(7) Así que con todas sus riquezas este rey tendrá un clavo en el corazón, el abandono, la monotonía; será rico, pero sin gloria, sin heroísmo, sin nombre. ¡Qué dolor para este rey con todo y sus riquezas! – En Su Potencia, Fuerza e Inmensidad Dios se considera **monótono**, se aburre, cuando no puede compartir lo que Es y puede Hacer. Tiene todo, pero al no tener con quien compartir, Su Riqueza es “**sin gloria, sin heroísmo, sin nombre**”, y Su Status es monótono.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Su Disertación continúa en este Bloque, destacando ahora, nuevamente, las razones por las que ha creado todo, y a nosotros en ese todo. Ha estado destacando el concepto de la necesidad de que algo y alguien Le Reconozca, Le Glorifique. Ahora quiere destacar el concepto de participación de lo Suyo, como Corolario o Consecuencia de la Glorificación.

(1) Ahora hija mía, la causa por la que hicimos salir fuera la Creación y creamos al hombre, fue para dar nuestras riquezas, a fin de que a la gloria interna y felicidad inmensa que teníamos, se uniera la gloria externa de nuestras obras. – Así ahora, el Señor introduce formalmente el Tema de la Participación, como uno de los Motivos Fundamentales para crearnos. No es el motivo principal, porque la Participación está condicionada a la Glorificación; es decir, que, si Le Glorificamos, entonces Él Nos hace partícipes de Sus Bienes y Felicidad. Por desobedientes que seamos, nunca deja de participar Sus Bienes, porque dejaríamos de existir, particularmente el Bien o Gracia de una posible conversión, pero la plenitud de Sus Bienes, esos solo pueden participarlos a aquellos que Le Glorifican con su obediencia.

(2) Por eso, no estando la criatura en nuestra Voluntad nos la sentimos lejana, no hay quién nos circunde con su gracia, ni quién nos sonría de complacencia por nuestras obras. – Esta Participación nunca puede ser completa, si no tenemos igualdad con Él, si no tenemos Su Vida como si fuera nuestra. Dice claramente, que “**no hay quién nos circunde con su gracia, ni quién nos sonría de complacencia por nuestras obras**”. Sus Favores, la Gracia de que habla, solo podemos devolverla si la hemos recibido, porque, ¿cómo devolver Favores a alguien, si ese alguien no nos lo dio primero, y cuando nos los dio, no estábamos en condiciones de recibirlos?

El oro nunca puede fundirse con hierro, solo puede fundirse con otro oro. Muchos entenderán esta “*participación entre iguales*”, como algo imposible, inconcebible, hasta blasfemo, porque, como puede este “gato igualado”, que escribe estas Guías de Estudio pensar, que puede ser igual a Dios. Sin embargo, eso es exactamente lo que quiere hacer Dios, al darnos esta Vida en la Divina Voluntad. Después de que todo se escriba y se hable, lo cierto es que a Dios solo puede Glorificarle, completamente, uno que esté a Su Mismo Nivel, y Dios solo puede participar de lo Suyo, si el otro, está en condiciones de igualdad con Él, para recibirlo.

Esta es la razón principal por la que los Redimidos y Salvados reciben una Vida Suya a las puertas del Cielo, para hablar en el lenguaje que todos conocen, una Vida que sirve a todos como Vestidura distintiva, y al entrar al Cielo con esa Vida, con esa Vestidura, pueden participar de todo lo que Dios ha puesto, fuera de Si Mismo, para nuestro Disfrute, tanto en el Reino de los Redimidos como en el Reino del Fiat Supremo.

(3) Todo es aislamiento, estamos circundados por inmensas riquezas, pero como nuestras criaturas están lejanas de Nosotros no tenemos a quién darlas, no tenemos quién admire nuestras obras para hacerlas gozar; - El concepto de lejanía es el importante aquí. Constitutivamente, somos capaces de recibir lo que Quiere darnos, Nos ha constituido como Él: **a)** Nos ha dado Su Libertad de Voluntad, de Decisión, **b)** Nos ha dado Tres Potencias anímicas que se semejan a las Suyas, para que podamos conocerle y compartir con Él, y **c)** Nos ha dado una Persona Humana, similar a la que Dios quiso darle a Su Manifestación Humanada, a Jesus. Todo esto es verdad, pero estamos lejanos a Él, ese es el problema, eso es lo que impide que Dios sea completamente Feliz: nuestra Lejanía. La Parábola del Hijo Prodigio una vez más, porque si importante es, vernos como hijos pródigos, más importante aún, es que veamos la infelicidad absoluta del padre que no puede estar con su hijo.

(4) somos felices, pero por Nosotros mismos, no hay quién pueda mínimamente turbar nuestra felicidad, pero estamos obligados a ver la infelicidad de las criaturas, porque estando separadas de Nosotros, ellas no pueden tomar y Nosotros no podemos dar. – De nuevo explica, que Dios es siempre feliz, Su Felicidad es autogenerada, y nada existe que puede alterar Su Decisión de ser feliz. Lo único que Le hace Infeliz, es vernos infelices a nosotros, ver, cómo, hemos decidido alejarnos de Él para buscar nuestra felicidad en lo que Él ha creado. Ve como luchamos para ser felices aferrados a las cosas, y no aferrados al Creador de esas cosas, ve nuestra derrota, derrota que no puede volver en victoria, a menos que nosotros lo queramos con toda libertad. ¡Como sufre Dios, en Jesús, viendo el abuso que hacemos de Su Don más grande, el más incondicional de todos! Su Libertad de Voluntad, Su Libertad de Decisión

(5) La voluntad humana ha formado las barreras, cerró con llave las puertas de comunicación. – Parafraseamos porque es importante entender esto con claridad.

“Los seres humanos han decidido desobedecerme, y eso que han decidido y quieren, ha formado las barreras, cerró con llave las puertas de comunicación, que Yo no puedo abrir, porque Yo respeto esta decisión humana”

No es nuestra voluntad la que cierra las puertas, es nuestra decisión de cerrarlas, seguida por nuestra acción de seguimiento que cierra esas puertas de verdad, lo que impide nuestra felicidad, y provoca Su Infelicidad.

(6) El dar es liberalidad, heroísmo, amor; el recibir es gracia, y la criatura con hacer su voluntad impide nuestra liberalidad, nuestro heroísmo, nuestro amor, y si alguna cosa se da, es siempre restringida, por vía de esfuerzos, de intrigas, - En un párrafo diáfano, introduce una confusión, porque, habla de “dar con intrigas”. Habla de utilizar intrigas, procesos tortuosos, *estratagemas*, para darnos, sin que nos demos cuenta de que está “circunventando” nuestra libertad de decisión; usamos este anglicismo, porque no hay una buena traducción al español. No invalida nuestra Decisión, sencillamente la rodea para poder darnos algo, una mano de ayuda, para que algún día regresemos a Él.

(7) porque no estando el orden entre ellas y Nosotros, las cosas no corren libremente. – “el orden entre ellas” debe traducirse como que no existe un camino libre de obstáculos para que los dos podamos transitar nuevamente con entera libertad, sin necesidad de subterfugios.

Este Conocimiento de que las cosas entre Dios y nosotros deben “*correr libremente*”, es otro concepto elusivo que necesita explicaciones adicionales.

Hemos sido imbuidos con la creencia de que necesitamos ser perfectos, que, esforzándonos heroicamente, incesantemente, sin treguas, podemos llegar a ser perfectos, pero siempre, aun aquellos que han luchado denodadamente, todas sus vidas, muchos de los grandes santos de altar, llegan al final con la comprensión de que no han alcanzado la perfección, muchos de ellos, mueren pensando que son los más grandes pecadores.

Esta manera de vivir es contraproducente, porque nos aleja del verdadero propósito por el que existimos. No existimos para ser perfectos, sino que existimos para hacer los Planes que Dios tiene para nuestra vida. Al reenfocar el objetivo existencial, la perfección que antes buscábamos como objetivo principal, se convierte ahora en una consecuencia de una vida vivida para colaborar con Dios en Sus Planes, ya que, si hemos tratado de colaborar con Sus Planes, nuestra vida se ha hecho perfecta, y lo que hicimos para obtener esa colaboración, queda perfeccionado.

Nuestro Señor quiere que no nos atormentemos buscando perfección, sino que nos atormentemos, para seguir con el concepto, en colaborar obedientemente con Sus Planes. En realidad, tampoco quiere que nos atormentemos con nada, sino que fluyamos libres, tranquilos, pero inmutables en nuestro deseo de colaborar con Él, como fluye un río cuando corre hacia el mar.

Lo importante para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, es hacer lo que Él Quiere para que yo pueda construir Su Reino, ahora, en mí, y luego en la Patria Celestial. El cómo lo hacemos, ya no es tan importante, con

tal de que hagamos lo que Quiere en cada Sugerencia Amorosa de acción. Él Suple la imperfección, imposible de eliminar, en nuestra actividad, porque ha conseguido lo que solo nosotros podemos hacer, que es colaborar libremente con Sus Planes. El talento bíblico enterrado en la tierra, no le sirve de nada; es más, sabemos con cuanta fuerza lo repudia.

(8) Nosotros no somos capaces de dolor, nuestro Ser es intangible de todos los males, si fuésemos capaces de dolor la criatura envenenaría nuestra existencia. – Toma ahora otro camino Su Disertación, y creemos lo hace el Señor, porque Quiere disminuir nuestra creencia de que nuestras imperfecciones hacen mella a la Felicidad Divina. Nos asegura que no es posible hacerlo; más aún, declara que si Dios, y la Familia Divina, pudieran ser afectadas por nuestras desobediencias, de seguro que “envenenaríamos la existencia Divina”, lo que obviamente no puede suceder.

Aunque no lo dice, pero queda implicado en Sus Palabras, lo que Le da dolor es ver que nuestra desobediencia impide el flujo incesante de Sus Bienes, el no poder compartir Su Felicidad con nosotros.

(9) He aquí por qué todo nuestro interés, por qué queremos hacer conocer nuestra Voluntad y que reine en medio de ellas, porque queremos dar, queremos verlas felices de nuestra misma felicidad, y sólo nuestra Voluntad puede hacer todo esto, realizar la finalidad de la Creación y hacernos poner en común nuestros bienes. – Con la conocida lógica circular, repite lo verdaderamente importante, cual es, el que quiere vernos felices con Su Misma Felicidad, compartiendo todo con nosotros.

(10) ¡Oh! Voluntad de Dios, cómo eres admirable, potente y deseable. ¡Ah! con tu imperio vence a todos, hazte conocer y ríndenos todos a Ti. – Termina el capítulo, y el volumen con Su Exhortación habitual a que reconozcamos a la Divina Voluntad como Dios.

* * * * *

Terminamos el análisis de este volumen 20, en el mes del fallecimiento de nuestra Hermana de 20 años en la Divina Voluntad, la Dra. María Suarez, “Loli”, a quien siempre hemos querido tanto, y que ya nos espera a todos en el Reino, en la Patria Celestial.

Miami, 15 de octubre del 2019

D e o G r a t i s .